

M. Delchior



C-45-f

2222

30

30

1010

1010

1010

ENCLOSURE
Enclavada en el Suplemento
Verg. Adm. 60


os Dias

asas esvri tra

Los dias

D I S C V R S O S
predicables de las ceremonias y myſ-
TERIOS DE LA MISSA DEL MIS-
ſal Romano, reformado ſegun el decreto del ſanto Con-
cilio de Trento, por mandado de nueſtro muy
ſanto Padre Pío. V. Pontifice
Maximo.

COMPUESTOS POR EL REVERENDO
Padre fray Melchior de Huelmo predicador, de la Orden del Serafi-
co Padre ſan Francisco, de la Provincia de arthagena, na-
tural de la Villa de Tarancón, Obiſpado de
Cuenca.

AHORA DE NVEVO AÑADIDOS
corregidos y emendados por el meſmo Autor. Lo que va aña-
dido ſe ſeñala con eſta ſeñal  hasta eſta *. Van tan bien
añadidas tres muy copioſas tablas. La primera de las auto-
ridades de la eſcriptura. La ſegunda Elencho de
ſermones. La tercera de las co-
ſas notables.

DIRIGIDOS A CHRISTO
nueſtro Señor ſummo Sacerdote.

CON PRIVILEGIO.

ENCVENCA,

En caſa de Miguel Serrano de
Vargas, Año. 1600.

Quedãse imprimiẽdo los Discu-
sos predicables sobre la Salve Regi-
na y otros tres, vno de la Natiuidad
de nuestra Señora, otro de nuestro
Padre san Francisco, y otro de de-
funtos, cosa curiosa y digna de ser
leyda.

DE L I N T E N

to y proposito del santo Cōcilio Tridentino fue, q̄ yuies
se quiesse encargasse deste cuydado como parece en la ses-
sion. 24. de reformatione. cap. 7.

EX SACRO CONC. TRID. SESS. 24. CAP. 8.

MANDAT Sancta Synodus, pastoribus & singulis
curam animarum gerentibus; vt frequēter inter Mis-
sarum celebrationem, vel perse, vel per alios exijs quæ in
Missâ leguntur, aliquid exponant: atque inter cætera sanc-
tissimi huius sacrificij mysterium aliquod declarent: die-
bus præsertim dominicis & festis,

Ex eadem sess. cap. quanta.

CAVEANT Ne Sacerdotes ritus alios, aut alias ce-
remonias & preces in Missarū celebratione adhibeant
præter eas quæ ab Ecclesia probatæ, ac frequenti, & lauda-
bili vsu receptæ fuerint.

Ex eadem sess. Can. 7.

SI Quis dixerit, cæremonias, vestes, & externa signa, qui-
bus in Missarū celebratione Ecclesia Catholica vtitur,
irritabula impietatis esse, magis quam officia pietatis ana-
thema sit.

Ex eadem Con. sess. 24. de reformatione cap. 7.

PRÆCIPIT Santa Synodus, Episcopis omnibus,
vt non solum cum hæc per se ipsos erunt populo admi-
nistranda, prius illorum vim & vsum, pro suscipientium
captu explicent: sed etiam idem a singulis parochis, pie
prudēterque, etiam lingua vernacula, si opus sit, & com-
mode fieri poterit seruari studeant.

ERRATAS.

Hoja.9.plana.2.renglon.11.gurada diga guarda. r.19.momo d. modo
h.10.p.2.r.7.obligares d. obligaras. h.11.p.1.r.5.tenia;aunque d.tenia;
yaunque. h.11.p.2.r.20.ombre d. nombre. h.13.p.1.r.5.hmrato d. hon
ra. h.19.p.1.r.12.alguna d. algunas. h.23.p.1.r.2.fanemos d. fanenos. r.
23. encago d. encargo. h.27.p.2.r.16.lo qual en d. lo qual fue en. h.29.p.
1.r.8.hierro d. yerro. r.24.igestre d. agreste. h.33.p.1.r.22.gallina d. la
gallina. h.38.p.1.r.13.daquias d. daduas. h.42.p.1.r.19.viened. vine.
hoja.46. pagina.2.renglon.3.habetur veinte y seys questio sexto
capitulo qui recedunt diga habetur. 26. q. 6. c. qui recedunt. hoja.
45.p.1.r.26.Dich Touco d. Clichtouco. h.65.p.2.r.1.a estos He d. cier
tos He. r.23.particurménte d. particularmente. h.70.p.2.r.8.mara d.
manera. h.78.p.1.r.20.del al altar d. del altar. h.82.p.1.r.23.despuier
te d. despierte. h.99.p.2.r.23.trigé d. tigre. h.101.p.2.r.18.pintando d.
pintado. h.103.p.1.r.19.veventé d. veynte. h.114.p.1.r.8.arctesid. arte
ti. h.119.p.1.r.10.iguardarian d. guardarian. h.119.p.2.r.13.que el d. que
en el. h.121.p.2.r.21.junos d. juntos. r.17.era mundo d. era in mundo. h.
125.p.1.r.28.viuera d. vuiera. h.126.p.2.r.10.arrastrar d. arrastrar. r.16.
mifecordia d. misericordia. h.116.p.1. antep. maltrados d. maltratados.
h.157.p.1.r.5.mira d. myrra. h.159.p.2.r.7.femineos d. femineos. h.160
p.1.r.16.munó d. mundo. h.164.p.1.r.8.Catalina d. Catilina. h.166.p.
2.r.27.si figuio d. se figuio. h.170.p.2.r.20.sexibitos d. exheibitos. h.
173.p.2.r.16.quieraua d. quiraia. h.185.p.1.r.4.quebran d. quiebran.
h.190.p.1.r.22.contentando d. contando. h.194.p.2.r.2.nosotros d.
nosotras. h.208.p.1.r.6.dezi que d. dezir que. h.212.p.1.r.25.mifecor. d.
misericor-. h.214.p.1.r.3.peso d. pesos. h.215.p.1.r. vlti. muere d. muerte
hog.22.pag.1.reng.1.llena d. lleva. hog.233.p.1.re.1.crucifico d. cr
tifico. h.237.p.1.r.28.preciso d. precioso. h.239.p.1. antep. mandamó
dig. mandado. h.248.p.2.r.27.su compara d. se compara. h.254.p.2.r.
20.cuesto d. cuesta. h.257.p.1.r.5.alla d. ella. h.259.p.2.r.1.el cauallo d.
del cauallo. h.264.p.2.r.7.va carta d. vna carta. h.270.p.1.r.7.viuir d. a
viuir. r.8.morir d. a morir. h.271.p.2.r.1.sepultó d. se sepultó. h. 776.p.
2.r.16.seruis d. seruos. h.279.p.1.r.11.monto no d. monte no. r.27.gla
cias d. gracias. h.279.p.2.r.9.do sueño d. de sueño. h.281.p.2.pen. por
quo d. porque. h.283.p.2.r.1.tos. y alli d. to ay aili. h.286.p.1.r.13.parta
d. patria. h.291.p.2.r.1.sin d. sín. h.292.p.2.r.25.musica q d. musi
ca. h.295.p.1.r.11.Babbjs d. Rabinos. r.15.quereyes d. quereys. h.297.
p.2.r.1.an castigado d. tan castigado. h.285.p.1.r.11.cuerdad d. crueldad
h.303.p.2.r.8.sino d. sín. h.309.p.1.r.5.te qui- d. te quie. 309.p.2.r.

3. habla uua d. hablaua. h. 311. p. r. 20. propios d. propias. h. 319. p. 2. r. 16. he de deffead d. he deffead o. h. 322. p. 2. r. 13. los espanta d. os espanta. h. 325. p. r. 27. palabrad. palabra. h. 326. p. r. 24. digod. dixo. h. 344. p. r. 6. notros d. nosotros. h. 348. p. r. 14. Aristoles d. Aristoteles. h. 361. p. r. 7. quãdo d. quito. h. 373. p. 2. r. 14. pulsod. pulso. h. 375. p. 2. r. 20. pos fibe d. posible. h. 378. p. 2. r. 8. dezid el d. dezir del. h. 383. p. 2. r. 14. dixi mimos d. diximos. h. 386. p. r. 18. crecer d. creer. h. 392. p. 2. r. 1. mano d. manos. h. 401. p. 2. pen. Aristoles d. Aristoteles. h. 404. p. 2. r. 22. radas d. todas. r. 24. hombres d. hombre. h. 408. p. r. 19. verdadero d. verdade ro. h. 408. p. 2. r. 1. abra d. auria. h. 412. p. r. 2. rivicos d. vicios. h. 416. p. r. 35. pùeblo d. pueblos. h. 425. p. 2. r. 1. sentados d. sentadas. h. 434. p. r. 17. alcançauan d. alcançauan. h. 440. p. r. 4. este d. deste. h. 441. p. r. 4. enfañ d. enfañ. h. 442. p. 2. r. hendiendolo d. hendiendolo. h. 443. p. r. 7. fue en d. fue que en.

En Madrid a **VIII. de Enero de mil y seyscientos años.**

*Juan Vazquez
del Marmol.*

TASSA:

YO Juan Gallo de Andrada Escriuano de Camara de su Magestad de los que residen en su Consejo, certifico y doy fee que auiendo se visto por los señores del vn libro intitulado exposicion de las cere monias y mysterios de la missa del missal Romano, cõpuesto por Fray Melchior de Huelamo frayle professo y Predicador de la orden de san Francisco tassaron cada pliego del dicho libro a cinco blancas, y dieron licencia para que a este precio se pñeda vender, y mandaron q̃ esta Tas sa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella, y para que dello conste di la presente en Madrid a veynte y tres dias del mes de Septiembre de mil y quiaientos y nouenta y cinco años.

*Juan Gallo de
Andrada.*

SVMA

S V M A D E L

Privilegio.



ONCÉDIO EL Rey nuestro Se-
ñor Privilegio por tiepo de diez a-
ños, al Padre fray Melchior de Hue-
lamo predicador de la Orden del Se-
rafico Padre san Francisco, de la pro-
vincia de Carthagená, para que nin-
guna persona sin su liencia pueda
imprimir ni vender vn libro intitu-
lado Discursos predicables de los mysterios de la missa,
folas penas en el dicho Privilegio contenidas, su fecha en
Sã Lorégo a veynte y quatro de Agosto de mil y quinié-
tos y nouéa y quatro años. Y otro Privilegio del dicho li-
bro y adiciones por. 10. años desde la data del, su fecha en
el Pardo a. 27. dias de Nouiembre de .1598 años. Ante el
Secretario Gonçalo de la Vega. Firmado de don Luys de
Salazar.

LICEN



L I C E N C I A D E L

Reuerendissimo y doctissimo Padre Fray Matheo de Burgos Comissario general de la familia Cismontana de nuestro Serafico Padre san Francisco, y Confessor de la Magestad Real Doña Margarita de Austria, muger del

Rey don Phelippe .III. nuestro Señor, para la impres-

sion del presente

libro.

Fray Matheo de Burgos de la Orden de nuestro Serafico padre san Francisco, Comissario general de toda la familia Cismontana: Atento que el Padre Fray Melchior de Huelamo Predicador, de nuestra Prouincia de Carthagena, me ha informado que al libro que cópuso intitulado discursos predicables sobre los mysterios de la Missa, ha añadido ciertos pliegos de nuevas y notables consideraciones con las quales le querria tornar a imprimir, siendo primero visto y aprobado, por algunos religiosos de la Orden: Por la presente concedo licencia para que le vean y examinen, el Padre Fray Diego de la Vega, y el Padre Fray Diego Ordoñez Lectores de Theologia de nuestro Conuento de san Ioan de los Reyes de Toledo, con cuya Aprobacion se presentara a los Señores del Consejo: Y presentado y auido su consentimiento para imprimir, por la presente doy el mio con que se imprima. Dada en nuestro Conuento de san Francisco de Alcazar de Comuegra, a 28. de Septiembre de 1598.

Fray Matheo de Burgos
Comissario General.

CEN.

CENSURA Y APROBACION DE
los muy doctos padres fray Diego de la Vega, y fray Die-
go Ordoñez Lectores Theologos. del insigne conuento
de san Ioan de los Reyes de Toledo.

POr comission de nuestro Reuerendissimo Padre Fray
Matheo de Burgos commissario general de Hespaña, vi-
mos las addiciones a los discursos predicables sobre los
mysterios de la missa que compuso el muy docto Padre
fray Melchior de Huelamo, y no contienen en si cosa con-
traria a nuestra santa fe Catholica, antes muy agudos y pro-
uechosos conceptos: Por lo qual nos parece, que encorpo-
radas en el primer libro, se podran imprimir. En san Ioan
de los Reyes de Toledo, io. de Octubre. 1598.

Fray Diego de la Vega, y Fray Diego Ordoñez,
Lector Theologo. Lector Theologo.

APROBACION Y CENSURA DEL
padre Maestro fray Ioan Temporal, Comendador de la
Merced de Madrid.

POr mādado del supremo Cōsejo Real y las addiciones
cōpuestas por el padre fray Melchior de Huelamo pre-
dicador de la Ordē de S. Fracisco de la Prouincia de Car-
thagena, y no hallo en ellas cosa alguna contraria a nra san-
ta fe catholica, ni cōtra las buenas costūbres antes contiene
doctrina muy vnl y prouechosa para gloria de Dios y bie-
de todos los fieles q dellas se quisiere aprouechar. Y por ta-
to digo que me parece que se deuen imprimir juntamen-
te con el libro sobre que estan hechas. Dada en nuestro
Cōuēto de nra Señora de la Merced de la Villa de Ma-
drid a siete dias del mes de Nouiēbre del año de. 1598.

Fray Ioā Tēporal Comēdador y Maestro.

CEN-

AL

A L S V M M O Y I N méso Dios Christo Ianto Sacerdo

te eterno, segun el orden de Melchisedech, el Amor desta
(Sacerdote indigno) se la dedico y consagra.



Rofando en pensamientos, ardiente e infla-
mado en santos deseos, entono aquella dul-
ze y amorosa canciõ del santo Rey Profeta
en seruicio y gala de tu Magestad diuina,
Christo Dios humanado y de tu muy quera-
da Iglesia esposa dulce. Diciendo *Ornatus es cor meum verbum*
bonum: Este Psalmo segun la inteligencia de los Hebreos,
y Latinos se entiende a la letra de Christo nuestro Señor
(como lo nota el doctissimo Lyra) y assi a la letra lo cita
san Pablo en el capitulo primero desta Epistola a los He-
breos, y como lo compuso y dedico a la eterna Magestad
conjura y amonesta a su lengua diciendo: Lengua mia sed
ligerissima y veloz en la pronuciacion, qual la pluma del
mundo nuestro escribano que escribe con mucha liberalidad,
Garganta mia hazed tales pasos y tan artificiosos quales ja
mas ayays hecho. Dedos mios no reyne en vosotros torpe-
za alguna, antes os mostrad tan liberales en el toque del
instrumento, que el mundo todo quede abobado, a vues-
tro mouimiento y toque. Harpa mia contigo tambien ha-
blo y te conjuro que estes tan bien templada que tus cuer-
das arrebaten y suspendan (aun si fuere possible) al cielo
todo. Sentidos mios interiores y exteriores estad muy a-
tentos no aya distraccion alguna, estad aqui muy enteros.
Y si me preguntays, labios, garganta, lengua, y manos, cuer-
das

Psal. 44.

Nicol. li.

Heb. 1.

Dilexisti

iustitiam &

odisti ini-

quitatem.

a Christo nuestro Señor.

das, y instrumento mio, potencias del alma mia, y sentidos de mi cuerpo porque os conjuro con tanto afecto y desseo, no os espanteys que aun poco es esto, porque dice *ego op: ramos Regi.* Canto y entono esta cancion en seruicio y gala del gran Rey de eterna y infinita Magestad. El titulo deste Psalmo (segun san Geronymo, y lo que al presente haze a nuestro proposito) Es: *Profilij canticum amantis finum.* Cancion regaladissima y amorosissima, por los lios. Como si dixera el autor del Psalmo: Esta es vna amorosa cancion la qual se emplea en seruicio y gala de los floridos amores, entre Christo diuino Esposo, y su Esposa la Iglesia, nombrados ambos rosas y açucenas (rosado Esposo y florida Esposa). Nuestro diuino Esposo se llama flor y assi se dize por Isaías: Saldrá vn renueuo de la rayz de Iesse, y de la raya saldrá vna flor (lo qual elegantissimamente declara el diuino Ambrosio en el libro segundo de Espiritu santo). Y aun en los Cantares dize el sagrado Esposo que es flor del campo y lilio de los valles. La santa Iglesia tambien se llama flor, de la qual se dize en los Cantares: flores se manifestaron en nuestra tierra. Y mas que la casa y habitacion de estos sagrados y floridos Esposos es ta llena de flores y assi dicen ambos en los cantares: Nuestro domicilio es florido. De manera que esta sacra cancion se emplea y dedica en el florido matrimonio de Christo y su Iglesia. El nombre de desposorio le fue siempre a Dios muy regalado y apazible desde el principio del mundo. Y assi despertando Adam de su dulce sueño hallando a su querida Esposa Eva dixo: Por esta dexará el hombre a su padre y madre, y se allégara a su muger. Dize san Pablo a los Philipenses citando estas palabras: Este es muy grande Sacramento en Christo y su Iglesia. Aquí acud

Isaías. 11.

Amb. l. 2.
de Spi. san.
c. 5. Tom. 3
Cant. 2.

Cant. 6.

Genes. 2.

Philip. 5.

100 summo Sacerdote.

dio Dios diziendo a su antigua Sinagoga por el Profeta O
 seas: Yo celebrare contigo matrimonio en fe, para que
 me seas leal y no infiel y traydora. Porque si vn hombre
 zillo siente en el alma, la traycion que su muger le haze,
 quanto más lo sentire yo, que siendo Espoſa mia eres juri-
 tamente mi criatura y hechura? Pues a nuestra Iglesia nue-
 ua en la ley de gracia, tambien llama espōsa. De la qual ha-
 blando san Ioan en su Apocalypſi dixo: Vi la ciudad santa
 de Ierusalem nueva que descendia del cielo compuesta y a-
 dorada como Espōsa. Y aun dize en el mesmo capitulo
 que le dixo vn Angel. Vente conmigo que te quiero mos-
 trar la Espōsa del cordero. Todos los Cantares no son o-
 tra cosa sino vnos finissimos amores, regalados y inflama-
 dos requiebros, entre Dios y su Iglesia y el alma santa. Vē
 Espōsa mia le dize con tierno y amoroso sentimiento. Es-
 te Psalmo (pues) es (segun su titulo) cancion amena y dul-
 ce por los Lilijs, Açucenas y Flores, que es por el diuino
 matrimonio y amorosos Espōsos Christo y su Iglesia, el
 la mesma Flor, y ella toda florida. Dize el Psalmo la per-
 feccion del Espōso con estas palabras: *Speciosus forma pro filiis
 hominum, diffusa est gratia in labijs tuis.* &c. Dize tambien las
 perfecciones de la Espōsa desta manera: *Astutus Regime adleri-
 tras tuis in vestitu de aurato, circumamicta varietate.* Y dize alsimes-
 mo como esta muy aparejado para celebrar matrimonio
 con ras almas: Y assi hablado cō cada vna de las dize: *Andi-
 filia & vide & inclina ad me apre tu.* oluida tu pueblo y la casa
 de tu padre: Porq̃ si por el amor matrimonial humano se
 deue olvidar padre y madre, mucha mayor fazō es q̃ se ol-
 uide por el diuino y espiritual matrimonio. Y quiero q̃
 sepas alma (para q̃ te estimes en mucho) *quia concupiscit rex*

Oſea. 2.

Apoc. 21.

Cant. 3.

speciosa

a Christo nuestro Señor.

speciem tuam. Tu hermosa radora y rey gala, esta muy mal empleada, fuera de la hermosura y belleza de Dios, a cuya imagen y semejança eres fabricada. Y para que sepas quanta voluntad y deseo tiene Dios de celebrar este matrimonio, has de entender que dexò por Paranimphos y casamenteros, vna gente de mucha autoridad y magestad que fueron sus sagrados Apostoles: Y assi dize en el mesmo Psalmo: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij.* En lugar de los Patriarcas, Profetas y antiguos Padres (que seruián de casamenteros, entre Dios y la Sinagoga) dexò Apostoles llenos del Espiritu santo, para que fuesen Paranimphos, entre Dios y su Iglesia. Y para que te humildes y no te quieras engreír ni levantar a mayores, con este soberano y diuino matrimonio, deues saber, *quoniam ipse est dominus tuus* que aunque sea tu Esposo, quedase tambien Dios y señor tuyo. Marauillosamente se preciaua de oficio de Paranimpho y casamentero el Apostol san Pablo, quando dezia a los Corintios: *Despodi enim vos vni viro virginē castā exilite Christo.* En esto vereys mis hijos y amigos los de Corinto quanto os amo, pues procuro de emplearos tan bien, no descansando hasta casaros con Christo, porque ciertamente: *Emulor enim vobis Dei emulations.* Tiene nuestro buen Dios tan ardiente voluntad y encendido deseo de celebrar este matrimonio, que aun despues de subido al cielo, ha combidado y regado con el por su propia persona (como se dize de santa Catalina, y de santa Ines, a las quales dio Christo nuestro Señor como a esposas anillo, siendo su bendita Madre la casamentera, qual permita su Magestad diuina acontezca por nuestras almas). Muchos nombres le enseñò a Dios su inmenso amor, que se publicó y nombrasse, todos los quales resultan en bien y regalo del alma.

Llamase

summo Sacerdote.

Llamase Rey, Pontifice, Sacerdote, Padre, Hermano, Capitan, Pastor, Maestro, y otros muchos que callo por cuitar prolixidad: pero de ninguno tanto se precio como de Esposo: porque el amor del tal, excede a todos pues vemos que vn desposado oluida todos los antiguos amores: Al Rey, al Capitan, al Maestro, y lo que mas es, al Padre y Madre, permaneciendo siempre el amor de su Esposa (como lo dixo Adan, y queda referido). ¶ Auemos de notar y aduertir que este nombre y vocablo Esposo, se entiende los primeros dias del matrimonio, quando el matrimonial amor esta en su fuerza y punto: Porque el que se casó tres o quatro años ha, no se puede llamar propiamente Esposo. Para que veamos que el matrimonio y diuina amistad, que con Christo adquirimos por su gracia, no admite antigüedad de tal manera que pierda el nombre de desposorio, si de nuestra parte no ay quiebra (como comúnete la fuele auer) que de la suya jamas la aura, pues dexò firmado de su nõbre qel cielo y tierra faltará y no su palabra: siẽ pro estara firmisimo su amor, y amor no como quiera, sino amor de Esposo. ¶ Preciase mucho Christo nuestro Señor deste nombre Esposo de tal manera que en ambas venidas al juyzio y en su natiuidad, se precia deste titulo y nombre. Amonestando por san Lucas el cuydado y vigiliacia, con que lo deusmos aguardar dize: Tened vigilantissima diligencia y estad con la aduertencia y preparacion que es razon esten, los que aguardan a su Señor que venga a sezien casado. Y en la parabola de las diez donzellas dize que a la media noche fue hecho vn alarido que dezia: Mirad que viene el Esposo, salid a recebirlo. ¶ Pues en su Natiuidad tan bien se nombrò Esposo, y assi dixo David en el espirito: En el Sol puso su tabernaculo y aliento y de alli proce-

Luc. 12

Luc. 12

Mat. 25

a Christo nuestro Señor.

procedio y salio como el Esposo sale del talamo. De manera que le es a Dios muy agradable nombrarse Esposo por el feruiente (y jamas antiguo ni viejo) amor que en si incluye, y assi vemos que las arras queda a la Esposa tie-

Vide Chris. pre son nuueas y reziétes, como si salieran oy de la fragua
bom. 60. ad del diuino y ardiente pecho de Dios, pues en los Sacra-
popu. antio mentos no ay vejez pues son los mismos frescos y cor-
& ho. 83. riendo sangre del lado de Christo, que fueron el mismo
in Math. dia que los instituyó, y lo mismo que consagrò Christo
Exod. 29. so consagramos los Sacerdotes. Muy bien mostrò Dios la
Num. 28. frescura de nuestro diuino Sacramento quando mandò
que le sacrificassen cada dia dos corderos, vno a la mañ-
na, y otro a la tarde, y panes frescos y feziétes cada dia,
Exod. 25. todo lo qual respecto de la nouedad y frescura de nuestro
admirable Sacramento, es muy viejo y antiguo y de puro
Isaia. 65. tal dize Dios por su profeta Isaías que no terna nombre
ni aura memoria dello. Diuinamente se toca esto en el A-
Apoc. 2. pocalypsi diziendo: Al que ventiere dare Manna abscon-
Intelli. dido (esto es como dize la interlineal a mi mismo que soy
abscondido en el Manna) y darle tie nombre nuueo. Que
es darle nombre nuueo? No otra cosa por cierto (confor-
me a lo que ymbos hablando) sino confirmarle para siem-
pre el nombre de Esposa, que sera eternamente nombre
Isaia. 62. nuueo. ¶ Vno de los grandes fauores que Dios nuestro Se-
ñor haze a la Iglesia por Isaías es: Llamarte han con nom-
bre nuueo, nombrado por la boca de Dios. No te nombra-
ran nombre antiguo de Sinagoga sino Iglesia nuuea, no ce-
remontas antiguas sino Sacramentos nuueos, no Profetas
sino Apostoles, no Escribas sino Euangelistas. De manera
que en ti se verifique con razon: *Pro patribus tuis natus sum*
fi ij: No con nombre de aquellos antiguos Padres, sino con
nombre

summo Sacerdote. 15

nombre nuevo de hijos: pero aunque hijos, son de mas alta
 dignidad que los padres, y assi seran constituydos Prin-
 cipes *super omnem terram*. Que sean de mayor dignidad es-
 tos Principes hijos, que aquellos antiguos padres manifies-
 talo llanamente san Pablo en aquel Cathalogo de varo-
 nes illustres que puso a los de Corinto y a los de Epheso. *1. Cor. 12. Ephes. 4.*
 diziendo: Puso Dios en su Iglesia primeramente Apосто-
 les, y luego Profetas, luego Doctores, &c. A esta su queri-
 da y regalada Esposa en arras y dote le dio lo mas precio-
 so que le pudo dar que fue su precioso cuerpo y sangre. Ha-
 blando el Angelico Doctor santo Thomas desto admira-
 ble y riquissimo don, dize: *Nobis pignus datur*. Es vna preno-
 da y unas arras mientras viene la dote de la clara y mani-
 fiesta vision de Dios. Este diuino regalo Christo santo
 dexaste a tu querida Esposa, para que sus hijos se sentasse
 a tu mesa, qual los renueuos de la frutifera oliua, siendo tu
 (Esposo del alma) el preciosissimo manjar. Que menos se *Psal. 127.*
 podia aguardar de tu bendita y larga mano summo Dios
 y eterno sacerdote cuyas mercedes inmensas no se pro-
 porcionan co quie las rescibe q soy yo vilissimo gusano, si-
 no co la caridad infinita del q tas da que eres tu gozo y ri-
 queza del alma? Rescibe benignissimo Dios, santissimo Sa-
 cerdote, este pequenito don, salido de la mano deste in-
 digno Sacerdote, con la qual y su poquedad te proporcio-
 na: Y pues no desechaste el cornadillo a ti ofrecido, ni los *Luc. 21.*
 ramos y canciones de los niños Hebreos, no arrojes esta *Math. 23.*
 monedilla, y este pobre ramillo, y esta caciocilla q co mi-
 ronca voz te cato, pues aunq poquito y nonadilla: *Vico ego*
opera mea regi. Y pues tus obras (Dios mio) tienen su valor
 no de quien las rescibe sino de quien las da, tenga esta no-
 de quien la da, sino de quien la rescibe. Rescibela Señor
 y permie-

a Christo nuestro Señor.

y permita tu diuina Magestad hallen en ella tus siervos al-
gun provecho, para tu santo seruicio. Muy bien veo Señor
mio que es mucho atreuimiento presumir yo presentar
en tu santo altar este pequenuelo ramillero de buenas flo-
res mal entretextidas. Y que digo presumir? No es presun-
cion mia sino benignidad tuya la que me da atreuimien-
to para presentarte este pequenuelo don. Y si acierto po-
co en llamarle don, ponle tu Christo bendito el nombre
que fueres seruido (aunque delante de tu eterna Magestad
esta niñeria y poquedad no merece nombre) y si por tu
inmensa bondad lo tuviere, rescibelo y amparalo con tu
bendita mano, pues es presente ofrecido deste indigno sa-
cerdote a ti Pötifice sümo, Dios infinito, Christo san-
to, Sacerdote eterno, cuya vida es inmortal por
todos los siglos de los
siglos.

DICO EGO OPERA MEA REGI.

Gloria al Señor.

AL



Fol. 1.

AL CHRISTIANO no Lector.

§. I.



DIVERSAS opiniones y pareceres hauido (piadoso y christiano lector) acerca de escriuir, para comunicar a vnos, los trabajos y estudios de los otros los que tiené amor de Dios, y zelo de aprovechar a sus proximos les parece que la edad es corta, y el siglo breue, para escriuiendo comunicar a los demas, sus años y horas bien

empleadas. Desta opinion, fueron todos los escritores Ecclesiasticos: los quales con grande afecto deslearon, comunicar sus estudios, dandoles para esto, el diuino amor de Dios y proximo, calor y cuydado. A los escritores de los libros del Sacro Canon de la Blibia, desde Moyses en el Genesis, hasta el illuminatissimo S. Ioa en su Apocalypsi, que otro amor ni zelo, les podia mo

A uer,

PROLOGO

3. Reg. 3.
2. Par. 1.

3. Reg. 4.
Ego eccles.
fui Rex Is
rael. in He
rusalē: &
proposui in
animo meo.
querere, &
in vestiga
re sapiēter,
de omnibus,
quæ fiunt
sub sole.
Ecles. capri
mo.

uer, sino el amor de Dios, y zelo del proximo? Fue tan infatigable en esto el sapientissimo Salomon, que para que los demas gozassen, de la sabiduria que Dios miraculosamente le auia comunicado, se dize que disputo, de las naturalezas de todas las cosas, desde el cedro que esta en el monte Libano, hasta el Hytopillo que sin mirar nadie en el, sale del muro; y de todo quanto nada, buela, corre, y rastra: para lo qual necessariamente era menester muchos y muy grandes volumines de libros: de los quales no gozamos, debaxo de un solo sup. que intitulados a otro, no se: que yo por muy cierto tengo, que los libros de Aristoteles, que tratan de las naturalezas de las cosas, son de Salomon: y para esto, sola vna razō me persuade y es: que como Aristoteles fuesse maestro de Alexandro Magno, encargarle ya que todos quātos libros pudiesse auer, se los embiasse: lo qual facilmente pudo hazer el principe, pues se en señoreo de todo lo que largamente llamamos Asia. Esta es imaginacion mia: q̄ auiendo Aristoteles a las manos los libros q̄ tratauā de las cosas naturales, los aplicaria y atribuyria asì, quitando y borrando el titulo y nombre de Salomon. Como o porque razon pudo saber Aristoteles, la naturaleza y propiedad que tiene el pescadillo que esta en la profundidad del mar, y jamas ojos humanos lo vieron? Cierta esto mejor lo pudo saber Salomon con ciencia alumbrada y reuelada: y Aristoteles con sed de nombre notable y docto, trocaria los nombres y intitulaciones, siendo los libros no de su ciencia natural y adquirita, sino de la sobre natural dada y comunicada a Salomon. Y si esta mi imaginacion no es ver-

verdadera, y o le restituyo su honra a Aristoteles. San Augustin (como refiere Sabellico) escriuio tantos libros, quales jamas leyo nadie y (como dize el mesmo autor) de Origenes afirma San Hieronimo, vna cosa increíble, si tã graue y fãto varõ no lo dixera: y es que leyo seys mil libros, cõpuestos y escritos de su mano. Y dize mas: los demas escritores escriuierõ por partes, cada vno para poblar entre todos vna libreria: pero Origenes solo, la qual pudo poblar, aũq fuera muy grãde. Deldotissimo Hermes Trimegisto dize Augustino Eugubino en el capitulo primero, del primero libro de Perenni Filosofia citando a Iamblico Philosopho Pitagorico, que escriuio ciento y diez mil pliegos de cosas diuinas y naturales, del qual tomo Platon todo lo mejor que escriuio. Didymo Alexandrino gramatico habitante en Roma, escriuio tres mil y cinquẽta libros, dello son autores, Rufino y Volaterrano, y aun Seneca en la epistola ochenta y nueue, dize que fueron quatro mil, y que se puede dezir de vn diuino Hieronymo, Chrysostomo, Gregorio, y Ambrosio? Del qual (como dize Fulgoso) se sabe que escriuio, hasta el dia de su felicissima muerte: como dello da testimonio el Psalmo quarenta y tres: que auendolo comenzado a declarar, llego hasta la mitad solamente, cortando a lo demas la muerte el hilo. Pues el Angelico doctor Santo Thomas de Aquino doctor de la Yglesia, y claro resplandor de toda la religion de Santo Domingo, no fue negocio de milagro, que en cinquenta años de edad floridissima que tuuo, escriuiesse tantos libros, y tales, siendo el vltimo que escriuio, caminando al concilio Lugdunense, la ex-

Sabellico.
li. 1. c. 7.

Lege Isidorum. li. 7.
ethimo. ca.

7.

Rufinus,
Epistola contra Hiero.

Aug. Eugubino. li. 1. c. 1.

de Perenni Philosopho.
Iamblichus.

Volater.
li. 15. *Ful.*
li. 8. ca. 7.

De mira.
eruditio-
ne. diuino

me mira di
ci urban.
4. in bulla

missa episcopo theolofa.
et innocet.
S. in sermo.

qui incipit
plusq. Salomon hic.

Pompeiu.
l. 8. *Polis.* l.

PROLOGO.

Strab. l. 6.

posicion sobre los cantares, como quien se estava ya regalando, con su dulcissimo esposo Iesus, y como el que contempla, con quan dulces brazos le auia de recibir? Auer de tratar, de los varones santos que les meua la pluma el amor de Dios seria nunca acabar: y no solo los tales, mas aun los Ethnicos sin conocimiento de Dios, les dolia tanto la republica y desseauan en tanto grado su aprouechamiento, que diligentissimamente, de noche y de dia se empleauan en escriuir documentos, para su buen gouierno, y no solo escriuiendo, pero aun peregrinando. Si es verdad lo que nos cuenta Pompeyo y Polycratico, el doctissimo, Pythagoras, oyendo dezir que la ciudad de Croton Florentissima, viuia sin leyes, le mouio a tanta compasion, que dexada su Isla de Samos, dõde el era natural fue a peregrinar a la ciudad de Croton (que es en la magna Grecia, q̃a hora llamamos Calabria segun Estrabon en su Geographia) teniendo por mejor peregrinar con prouecho de los de mas, que estar se quieto en su Isla. Theophrasto (como quenta Laercio) escriuió trezientos volumines de libros. Apolodoro (como dize el mismo autor) escriuió quatrocientos. Y el mesmo Laercio dize que Chrysipo escriuió setecientos libros. Sabelico afirma que, de Moerito Philosopho, estando ciego, escriuió mas libros, q̃ toda Grecia pudo ver ni leer. Suydas y Volaterrano dicen, que Aristarco Gramatico Alexandrino, escriuió en tiempo de Ptolomeo Philometor, mas de mil comentarios. De Aristoteles dize Plutarcho en su vida que escriuió tantos libros que no solo leerlos mas aun contarlos cauaua fatiga, y dize que fueron mas de tre

*Strab. l. 6.
Geogra.
Laertius.*

*Sabel. l. 2. c.
2.*

*Suydas.
Volater.
l. 13. c. 4.*

treientos Seruio Sulpicio doctissimo Iuris consultor,
 escripto del derecho, civil, ciento y ochenta libros. El *Aug. l. 6. c.
 2. civil. de i.*
 glorioso padre, San Augustin en su ciudad de Dios di-
 ze de el doctissimo Marco Varro (citando vn cierto
 Terenciano) que leyó tanto, que fue cosa de admiración,
 auer tenido tiempo para escriptur, y escripto tanto, que
 parece no auer tenido lugar, de auer leydo alguna co-
 sa. Describasio medico doctissimo, del Emperador Lu- *Suyda.*
 liano Apostata, dize Suydas que escripto setenta y dos
 libros de medicina, dedicados al mesmo Emperador: y
 vn Epitome de los mesmos, diuiso en nueue libros a su
 hijo Estachio, De manera, que los que tuvieron amor
 de Dios y zelo al bien de la republica, tuvieron por o- *Laetius. l.*
 pinion dexar memoria de sus estudios, para que el mu-
 do gozasse dellos.

S. II.

Otrosempero muchos de no se que espíritu, van
 por otro camino muy diferente y distante del que auer-
 mos dicho, que aunque son muy doctos y fueron,
 y son tan esquivos y auarientos, que parece auer falta-
 do para ellos el Papel, y auer nascido las aues sin plu-
 ma: porque muchos dellos, en su muerte, fueron junta-
 mente sepultados sus estudios. Laercio quenta de mu- *Laetius. li.*
 chos varones doctissimos en filosofia, que jamas toma-
 ron pluma para escriptur, como fueron, Sócrates, Stil-
 pon Philipo, Menedemo, Pyrrho, Theodoro, Carne-
 des, Bryso, Pythagoras Aristhoclio, y otros muchos;
 de cuya erudicion y letras, tenemos solamente la noti-

P R O L O G O .

cia que los antiguos escritores nos dan. Lo mesmo dize el glorioso padre san Augustin en el libro primero capitulo setimo de consen. Euangelist. Los Phytagoricos (como quenta Laercio) sus preceptos y doctrina, comunicaua de palabra, para que de memoria se tuuiesse; y fueron en esto tan puntuales, que a Platon Atheniense, y a Empedocles Agrigentino, excluyeron y deterraron de sus esuelas: porque los preceptos Pythagoricos, que domesticamente auian oydo los començaron a diuulgar y escribir: y hizieron ley, que ningun poeta de alli adelante, pudiesse ser admitido en sus esuelas, temiendo que no fuesse diuulgada por escrito su doctrina: pareciendoles que el poeta atruque de cumplir vn verso, publicaria dos secretos. Theocrito (como dize Stobeo) al que le preguntaua, que porque no escriuia? Dava por respuesta: porque quando puedo, no quiero, y quando quiero no puedo. Y el mesmo autor dize, que preguntandole a Socrates que porque no escriuia? Respondio, que porque temia que ferra de mas precio, el papel que lo q en el pudiesse escriuir. De Arquésilao Pitaneo dotissimo varon, dize Laercio que ningun libro escriuió. Y la razon que daua, era que no hallaua cierta cosa que escriuir, porque de todo dudaua. Ciertos, me pareco a mi, que la respuesta no fue de docto, porque quien puede dudar, que la nieue es blanca y fria, y que el fuego quema, y que la virtud se deue apetecer, y el vicio huyr? Otra razõ dan que satisface mas, y es que encontro vno que siendo y diota, estaua enmendado, no se que de vn libro que el auia compuesto, por lo qual se tomõ tal ravia, que quemo aquel libro, y ja

Stobens.

*Laercias.
lib. 4.*

mas

mas tomò pluma para componer otro. Estos tales pa-
rece que eran avaricentísimos, que no querian que na-
die gozasse de sus estudios, pero aun otros ay que (ami-
paracer) son mas de culpar y reprehender, y son los
que despues de auer trabajado, queman y abrafan sus li-
bros. Deitos fue Meritoetes, el qual (como refiere Laer- *Laertius. l.*
cio) despues que vno gastado muchos años escriuien- *6.*
do, el fin de sus escritos, fue quemarlos. Todo quanto
compuso Platon antes que frequentasse la escuela de
Socrates, lo quemo, como dize el mismo Laercio. Nu- *Laertius. l.*
ma Pompilio segundo Rey de los Romanos, siguió *3.*
quanto a esto, el instituto de los Pythagoricos q̄ man- *Plu. in vit.*
do) como quenta Plutarco) que ciertos libros, que a- *numa pom-*
uia compuesto, por los quales podian tener mucha luz *pilij. Pal. l.*
los sacerdotes, para hazer sus sacrificios, los enterraf- *7. c. 7.*
sen con el mismo, lo qual fue assi Fulgoso y Baptista *Egnatius.*
Egnacio escriuen que al tiempo que murio Virgilio, *li. 7. ca. 7.*
mando en su testamento, que quemassen los libros *Vide hosiū.*
de sus Eneydas, lo qual suuiera deuido efeto, sino ma- *li. dis sicip.*
dara lo contrario, el Imperador Augusto Cesar, por- *Si holar. c.*
que el mundo no careciera, de tan heroyca poesia, (a- *1. in comēt.*
Sup. illo ver-
bo. emistigio
vum.

§. III.

Bien auemos visto en el Discurso deste prolo-
go, como vnos han escrito toda la vida: y otros
no han tomado pluma en la mano: y otros despues
de auer trabajado han quemado sus trabajos y escritos.
Yo empero imitando a los primeros (no como quien

tione año de Dios, sino como quien dessea tenerlo)
 por el zelo que tengo del aprouechamiento de mis pro-
 ximos y hermanos, he tomado este cuydado y trabajo
 el qual no lo fara sino mucho descanfo, si consiguere
 el fin y efecto, de mi desseo, no hago quenta con los
 segundos del temor que se les ofreciessse, de que otros
 enmendaron sus escritos, y por tanto no escriuieron:
 antes se para mi como contento, que el Christiano
 no y piadoso lector, en milende las ignorancias, que lle-
 uara, este tratado que de los demas no hago caso. Tam-
 poco hago lo que los terceros hicieron que fue que-
 mar sus vigiliass y estudios por que este oficio queda se
 para que lo haga la lengua del murmurador, por que se-
 lla es la que todo lo abraza, y el que en ella vive, le seria
 mas barato caer en el fuego que en la envidia. Quando Gibel de
 Sicilia. Y el hablar a la lengua fue go abrasante, no es
 inuencion mia sino verdad del Espiritu Santo. pues Sa-
 triago en su Canonica, la llama fuego, y viuiua sal mal-
 dad. A ella se le podra cometer este cargo, de abrasar
 como fuego en un punto, con movimiento (por ventu-
 ra) imbidioso, lo que yo en muchos años de cuydado
 y estudio, he trabajado. Si es verdad lo que nos quenta
 Sorano en la vida de Hippocras, los de la Isla de Cnido
 vna de las ciudades, quemaron vnos medicos las obras
 de aquel famosissimo medio por enuidia, y porq era
 ellos de contraria opinion. El viciosissimo Empera-
 dor Caligula trabajo con embidia de quemar las obras
 de Virgilio. No quiero que entiendas Christiano
 lector a quien mi prologo y libro se compone y dedi-
 ca) que fue este negocio repentino, que cierto muchos

años

Luca. c. 3.
 Lingua ig-
 nis est, vni-
 uersitas ini-
 quitatis.

años lo rumie en mi entendimiento y sude en mi mano. Y cierto para tan alto negocio aun muy poco tiempo es. Aunque para auer de dezir la verdad mas a de veynte y cinco años, que professo, el altísimo oficio sacerdotal, en todos los quales, siempre me han habi-
do atención y consideracion, las ceremonias de la mis-
sa, de tal manera que podría muy bien dezir, que he te-
nido veynte y cinco años de continua lecion. Y no es
razon fuera menos, para auer de osar poner mano, en o-
bra de sujeto tan arduo, pues aun en cosas de poco mo-
méto, lo q presto se haze presto se deshaze. Y aun esto
quiso dezir Euripides famoso Poeta (como lo refiere
Giraldus, en sus dialogos de la historia de los Poetas) q
gozándose y jatándose vn poeta farandulero (q miétras
poco a poco componia Euripides tres versos compo-
nía el tres mil, te dixo: mira al Cestido (que assi se llá-
maua) yo lo concedo pero tus tres mil versos, son pa-
ra tres dias, y los míos para eternidad. Plinio quenta
que vn pintor que pintaua con mucha liberalidad, se
jatauá dello, reprehendiendo la tardança de Apeles,
al qual respondio, lo propio, Y mostrando vna yma-
gen que auia pintado liberalmente le dixo: Apeles es-
ta ymagen acabo de pintar en este punto. Muy bien
se parece (dixo Apeles) que aunque vos callarades: es-
lla lo dixerá. Si es verdad lo que dizen Donato y Aulo
Gelio de Virgilio, en escriuir sus Bucolicas, estuuó sic-
te años, en la ciudad de Napoles: y en componer su
Eneida, gasto onze, en Sicilia, y en cãpania. Y Diodo-
ro Siculo gasto para escriuir vna historia en Griego
que dedico a Augusto cesar treynta años. Y de todos

miti-
...
...

Giraldus
Dialo. 7.
historia.
poetarum.

Plin. li. 35
ca. 10.

Donatus
in vit. Vir-
gilij.
Aulus gel.
li. 17. c. 10.

PROLOGO.

*Horatius
in Arto
poetica.*

los libros que se componen vniuersalmente, dize Horacio en su arte poetica, que a su parecer (y aun es muy bueno) los ha de tener su autor, por lo menos en su poder, nueue años. Lo que yo de mi libro (Christiano lector) te podre dezir es, que para el he tenido veynte y cinco años de lecion pues son tantos los que indignamente he celebrado, Y cierto desde el primero dia, que en el altissimo exercicio sacerdotal entre, Me comence de admirar, de la diuersidad y grauedad de las ceremonias: allegandose a esta admiracion vn ardiente desseo, de saber y entender, algun mysterio de los muchos que en ellas estan abscondidos en lo qual son mas de ocho años, los que he gastado en el estudio y consideracion de tan alto negocio. Y verdaderamente harto ignorante fuera yo, si prelumiera de mi tener alguna suficiencia para auer de tratar, negocio tan alto y de tan excelente Magestad, sin que lleuara mas faltas y imperfecciones que letras lleva: porque para tan arduo negocio el mas suficiente, es muy poco: quanto mas yo que aun para cosas pocas soy nada? Y harto poco viera experimentado yo propio mi condicion, sino supiera de mi, ser mi zelo y desseo tan grande, quanto mi suficiencia poca: y assi quanto mi poca suficiencia, me acobardaua y enfrenaua; tanto mi buen desseo daua a mi poquedad animo, y administraua escuela.

§.IIII.

Muy bien veo, a quanto peligro me pongo, sacando
a la

a la plaça frut a, que siendo ella diuina, y de admirable gusto, se le aya de pegar, alguna azedia y aspereza, de la mucha que ay en mi, y tambien veo, que no deshago mi culpa, pidiendo (como pido) perdon della, pues no merece perdon, quien de su voluntad y sin ser coartado, se ofrece al peligro y daño. En tiempo de Caton el mayor (como quenta Plutarcho en su vida) yn cierto *Plu. in vit. catonis. se* posthumio Aluino Romano compuso vna historia Griega, siendo el Latino: la qual deuiera de llevar no *nioris.* menos faltas, que temo yo de este mi libro: pidiendo perdon el autor: respondio Caton con mofa y Riso: Ciertamente amigo vos lo merecierades, si la historia vuerades hecho, por mandado del Senado Atheniense: pero por auer tomado por vuestra manoy voluntad cosa que tan mal auceys salido con ella, no mereceys perdon: Así me podra acontencer a mi. De Aristo Poeta dize Ouidio, que compuso en verso, yn libro de loores *Ouidius in* de los varones illustres de Athenas, tan macharrónica *Abid.* mente que los Athenienses corridos y afrentados lo condenaron a muerte de hambre: lo qual no acontenciera así, si lo viera compuesto por mandado del Senado. Aunque bien mirado, perdon merezco, porque en alguna manera, fuy combidado y aun casi forçado, para sacar en publico, este tratado. Y es el caso que en dias passados, para mi consuelo, y de algunos amigos míos resumi en modo y forma de sermones, las ceremonias y mysterios de la missa, para predicar desde la dominica in passione, hasta la resurreccion: sin memoria ni intento, de que saliesse a vista de todos. Pero mostrando estos sermones que digo a algunas personas, de
fingu.

P R O L O G O

singular espíritu y erudición, me dixerón y aun encargaron la conciencia para que saliese a publico, lo que yo para mi secreto auia estudiado y abajado: Afirmandome que seria de muy notable prouecho, a la república Christiana. Y yo forçado y persuadido cō los ruegos de vnos, y con los mādatos de otros, entendi y forceme a creer q̄ hazertauan mas ellos, en q̄ se publicase, q̄ yo en q̄ estuuiesse secreto. De manera que quanto a esto, no cabra tambien en mi la reprehension, como cupo la de Caton en Albino. Quanto mas que ay mucha diferencia de mi fin al de Albino: porque el lo haria con sed, de que tuuiesse fama, de historiador Griego, quien jamas vido los muros de Athenas, ni sus pies pisaron el suelo Greciano, ni aun por ventura salio de las puertas de Roma: pero a mi solo me mueue el zelo y aprouechamiento de los que poco saben, para los quales sale a luz esta mi obra, y para que algũ hombre docto haga alguna famosa obra deste subieto, el qual es alto, que ninguna cosa llega a el, No quiero prometer, en este mi libro, montes de oro, ni aun parte de montes, porque por ventura (a tu parecer) no nazca, vn ridiculoso raton como dize Oracio en su arte poetica. Lo que te prometo es vna missa declarada y abierta, de lo qual y su prouecho a ti quien quiera que seas, pongo por juez, vna cosa ruego al lector, y es que lo leyga cō piedad, sin juzgarlo hasta q̄ al fin lo aya visto y leydo: porq̄ juzgandolo al principio, podra ser que le pese de auer juzgado tan temprano. En este tratado no vsare de diuisiones, porque me parece que importa poco o nada, para mi intento, que es declarar las ceremonias y myste-

*Horatio in
arte poetice.*

mysterios que en la santa missa con aquellos gestos y posturas exteriores se representan (y emproceder en esta forma no soy yo el primero pues lo han hecho otros, particularmente el Serafico doctor san Buenaventura que en su exposicion de los mysterios de la missa no solo no vsa de diuision pero aun de capitulos ni parrafos) Y assi començare absolutamente. Y porq̃ en ella se representan muy al viuo, todos los mysterios de nuestra redempcion, Natiuidad, vida y muerte, Resurreccion y Ascension de Christo nuestro Señor, y finalmente toda la edad del mundo, desde que Dios lo crió hasta el vltimo en que lo ha de juzgar, procurare dezir en cada ceremonia y mysterio, alguna cosa de lo en el representado, puniendo lo menos que pudiere; en cada vno dellos. Va diuiso este tratado, en veynte capitulos, y cada capitulo en los parrafos que me parecio, tanto mas o menos quanto mas o menos mysterios y ceremonias se tratare en el tal capitulo. Y para que se pueda tener en prompto todo lo que en este libro se trata, en el fin del, pondrevn Epitome, o resoluciõ, diuiso en veynte parrafos, solo para que los ojos del Lector tengan tierra que ver.

§. V.

En la prosecucion del tratado me aprouecho algunas, y muchas vezes, de dichos y hechos de antiguos Filósofos: lo qual no se me deue imputar a vicio, pues como dize Aristoteles de los Teologos. San Augu-
tin

P R O L O G O.

*Eneas Sil-
bius. l. 1. de
Rebus ges-
tis in concilio
Basil.
An. l. 2.
de doctrina
christ. c. 40*

tin (así le llama el doctísimo y eloquentísimo Eneas Siluio, que fue después Pio segundo, en el libro primero de las cosas acontecidas, en el Concilio Basiliense) si los Filósofos dixeron alguna cosa, de la qual nos podemos aprouechar, no solo no la deuemos tener en menoscupio, mas aún quitársela de las manos, como a injustos possessores, pues los Egypcios no solo tenían Idolos que al pueblo de Dios escandalizauan, mas aun vasos muy preciosos, que los enriquezian: porque como elegantemente dize Seneca, el animoso y valeroso soldado, va al exercito contrario, no como fugitiuo, sino como explorador y atalaya. Elegantísimamente toca

*c. 33. Exo.
12. Seneca.
Hiere. c. 2.
Transit. ad
Insulas cet
hini & vi
deté.*

esto la Glossa ordinaria sobre el Exodo capitulo tercero desta manera oro y plata tomamos de los Egypcios, de lo qual fabricamos tabernaculo para Dios, quando leemos los Poetas y Filósofos, para entender la diuina escritura mas sabia y facundamente. Aun el mismo Dios por Ieremias, arguye a su pueblo inconstante y no uelero, con la firmeza de los ydolatras de las Islas del mar mediterraneo. Y San Pablo alega algunas vezes, dichos de Poetas antiguos, que por ser cosa tan comun y manifesta, no cito lo que, ni adonde. Desto aun ay decretos fauorables, como se podra ver en la distincion.

*Dist. 37. c.
Turbat.*

37. c. turbat y otros muchos de aquella distincion. Y aun no solo de dichos y hechos de Filósofos, se puede sacar mucho prouecho, mas aun de la poesia y fabulas: y así dize San Augustin en su doctrina christiana, que de los Poetas faco muchas cosas ytiles. No desdize desto lo que se nos refiere en el libro de los juezes, que se juntaron todos los arboles a elegir Rey. El glorioso pa-

*An. l. 2. de
doct. pbri.*

dre

dre San Ambrosio, en sus officios recita la fabula del que
 hallo debaxo de la tierra, vn cauallo de bronze, en el
 qual hallo vn anillo que el que lo tenia en la mano, se
 hazia inuisible: Y lo propio quera Tullio en sus officios.
 Y el mismo San Ambrosio sobre San Lucas, cita la fa- *Tull. li. 3.*
 bula del Rey Midas, de quien quenta Ouidio en sus *offici. Am.*
 transformaciones, que todo quanto tocara con la ma- *sup. Luc. c.*
 no, se conuertia en oro, diziendo que tales son los be- *9. Ouid. l.*
 neficios de los Idolos, que quanto parecen aprouechar *11. Metha.*
 mas dañan, y San Augustin en vn sermón trae la fabu- *Ang. li. 2.*
 la del otro que luchando siempre que caya en tierra, se *Serm. Ser.*
 le augmentauan las fuerças: la qual ficion aplica a Chri- *27.*
 sto, que cayendo sobre la muerte se leuanto glorioso. Y
 San Geronymo, en vna epistola, introduze la fabula de *Hier.*
 Hysopo, del perro que teniendo vn hueſso en la boca, *Epist. 19.*
 lo dexo por tomar la sombra del, por parecerle mayor
 porque de las fabulas lo que es ficion doctrinal muy
 bien se puede traer. Y los Filósofos para este fin mu-
 chas vezes citauan y trayan fabulas. Apuleyo en el li-
 bro que compuso de Deo Socratis, trae la fabula del *Epist. li. de*
 cueruo, q̄ teniendo vn pedaço de carne en el pico, le di- *Deo Socrat.*
 xo, la raposa, que cantaua mejor el cisne, y quiriendo el
 cueruo prouar lo contrario, fue a cantar y publi-
 cando la falta de su ronca voz perdio la carne que te-
 nia: la verdad de lo qual es, que ay muchos que quiriendo
 engrandecer sus cosas quedan por el mismo hecho,
 corridos afrentados, y perdidosos. Titolibio graue his-
 toriador, trae la fabula, de como todos los miembros *Titulini. li.*
 se reuelaron y conspiraron, contra el estomago, que *2.*
 holgando y ocioso, lo consumia y gastaua todo: y co-
 mo

PROLOGO

mo dieffen por sentencia, que al estomago no le dies-
sen cosa alguna, començaron todos los miembros a
faltari en lo qual se da a entender, que ay muchos que
mormuran de los bienes de los demas, delos qua-
les les suele venir su sustento, y procurando
perseguirlos, se destruyeron assi propios. Esta misma
fabula trae Policratico. Plutarco doctissimo Filosofo
y historiador, trae en la vida de Agides y Cleomenes,
la fabula de la serpiente que saca la cola por pleyto,
guiar a todo el cuerpo: lo qual siendole concedido, fue
causa de la destrucion suya, y de la cabeça que le se-
guia. De manera que todo linage de gente por muy al-
ta y graue que aya sido, para tratar la verdad, han intro-
duzido muchas vezes fabulas, quanto mas dichos y he-
chos de Filosofos y gente antigua y graues. Cosa es co-
mun cierta y llana, que todas las ciencias y artes libera-
les del mundo siruen a nuestra sagrada Teologia, co-
mo sieruas y esclauas, pues desta manera, quando vsa-
mos y nos seruimos dellas, hazemos que consigan su
buen fin. Y assi quando traemos dellas alguna cosa, no
la traemos como suya sino como nuestra, podemos no
sotros dezir lo que dixo Virgilio, con mucha mayor
razon que el: al qual como reprehendieffen (segun di-
ze el Pretarcha) de que hurtaua versos de las obras de
Homero, para poner en las suyas, respondio: no le hur-
to yo versos a Homero, sino antes quito y arrebató, la
maça y claua, de las manos de Hercules, Assi nosotros
no hurtamos ni mendigamos de los libros de los Gen-
tiles, antes, arrebatamos y quitamos de sus manos: lo q̃
tenian como injustos possessores (como queda dicho).

de

*Policr. li.
c. 2. Plu. in
vita agidi
& cleome-
nis.
D. Tho. p.
q. 1. art. 5.
in 1. tam. cil
las suas ve-
vacaret ad
arcem.
Prou. c. 9.
Petrarc. li.
de locis.*

§.VI.

Suele vn Pintor quãdo ha pintado vna imagen, pintar al pie della vna mariposilla, o vnalagartigilla, o caracolillo. La sagrada Escritura es diuina image pintada por el Espiritu santo, pero todas las demas ciências y escrituras, son como caracolillos, o sauandijuelas q̃ estã pintadas a sus pies y como tales pinturillas las traemos para el seruicio de nuestra sagrada imagen. Muy bien se pueden vsar los Poetas, como dize san Hieronymo en vna epistala, y como lo nota la suma Angelica, y por ser cosa tan comun cierta y ordinaria, no quiero cansar al lector: trayendo exemplos, los quales podra encontrar tras cada passo. San Pablo nos manifesta y allana esto diziendo a los Romanos: todas las cosas que estan escritas, lo es tan para nuestra doctrina y reformation. Cierta el catolico Christiano, en qualquier libro, halla Euangelio para enmendar y reformar su vida: pero el malo y el hereje, en qualquier Euangelio, halla vida ancha y camino de perdicion. La sagrada escritura (como dize el diuino Gregorio Nazianzeno) para los buenos es armas de virtud: pero a los malos es escuela de maldad (como le nota aguda y subtilmente en la emblema treynta y tres de Hadriano Iunio) De la lecion de los libros de los gentiles, se puede ver vna galanissima censura de el Doctissimo padre fray Alonso de Castro, en el libro tercero de el justo castigo que se deue dar a los hereges capitulo nueue. Pero contra

Hier. ad magnum oratorẽ vrbis Romæ fol. 66. volu. 2. suma Angelici. tit. magister. f. 6. Roma. 2. Gre. naz. in prima steli sententia. Hadr. Iun. emble. 33.

PROLOGO.

*Sabel. 2. d.
7. mar. li. 2
e. 5.*

esto parece aver vna cosa harto notable, la qual (entre otros) refiere Sabelico y Marulo. Dizen que como san Hieronymo fuesse muy aficionado, a las obras de Ciceron, y gastasse muchos ratos en ellas, le parecio que vna noche en sueños, era llevado delante del tribunal de Dios: donde fue preguntado que quien era? Respon-
dio que era Christiano: replicaronle que no era sino Ciceroniano: donde fue acotado grauemente, viendo el mesmo despues de despierto, las ronchas y cardenales, A lo qual respondemos, que escriuiendo el mesmo San Hieronymo a Eustochio, de la gurada y obseruan-
cia de la virginidad, le escribe este sueño, para retraer-
la de las lecciones lasciuas y profanas, y aficionarla a la
lección sagrada: pero el mesmo glorioso doctor, en la A-
pologis contra Rufino (que comienza *lectis lecteris*, to-
mo secundo) dize que fue illusion de sueño y engaño
Noturno. El antiquissimo San Clemente Alexandri-
no maestro de Origenes v lo tanto este misselane o mo-
mo de escriuir que no solo en la oracion exortatoria
ad Grecos, y en los tres libros que intitulo el Pedugo-
go lo mostro, mas aun ocho libros que hizo para insti-
tuir al Christiano Philosopho les dio por título Estro-
mata que quiere dezir tapetes o alhombrias dandoles
este vocablo metaforico, porque assi como las alhom-
bras son compuestas de varias colores, son sus libros de
varia lecion diuina y humana entretexidos. Quien fue
en todo el mundo mas versado en la lecion de Filoso-
fos, historiadores, y Poetas, que san Augustin
clara y resplandeciente luz de la Yglesia? Nadie
por cierto. Ni aun muchos juntos de los muy ley-
dos,

*Hier. ad
Eusth vol.
2. fo. 110.
& in Apo
log. cōt. Ru
finū par. 1.
fol. 83.*

dos, no llegaron a el solo y como se parece en sus o-
 bras, particularmente en aquellos veynte y dos li-
 bros, que compuso de la ciudad de Dios, tan dignos
 de su celestia ingenio. En ellos ciertamente bue-
 lue todos los libros de los gentiles, y aun a ellos les re-
 bue las entrañas. De manera que no aura para que
 atribuyrme a falta, lo que no lo deue de ser especial-
 mente que procurare traer semejantes cosas, de mane-
 ra que no causen enfado, antes contento y deleyte. Y
 porque en esta diuina representation, el representa-
 te, es el Sacerdote, y el theatro donde Christo nuestro
 Señor la represento fue en la cruz, con cuyo grande nu-
 mero se celebra, me parecio ser cosa conueniente, an-
 tes que entremos a tratar de las ceremonias, y myste-
 rios, poner dos capitulos: el vno de la dignidad sacerdo-
 tal; y el otro de las excelencias y loores de la santa
 Cruz. Y porque mas al viuo se representan estos sagra-
 dos mystérios en la Missa solemne, que en las demas,
 procederemos en esta exposicion conforme a la sole-
 ne: en la qual ay mayor numero de Cruces. Porque
 hasta el prefacio son veynte y vna: y desde alli hasta
 consumir son treynta y tres y desde alli hasta lo vlti-
 mo son cinco: y por este respeto las ymos anotando
 con sus numeros en la margen, todas las quales Cru-
 zes son cinquenta y nueue: porque lo que manda ha-
 zer vna regla, que en dias solenes a la bendicion vlti-
 ma, hagan tres cruces todos los que bien lo entiendé lo
 declaran de los Pötifices, y no de los comunes sacerdo-
 tes. Todo lo qual (Christiano y piadoso lector) reci-
 be con la voluntad, animo y desseo que se te embia.

*Epi. cö. Ru**fini. fo. 92.**Aug. li. 2.**de dot. chr.**Amb. c. 11.**De bono**mort chon.**p. p. q. 84.**ar. 3. Orig.**hom. 2. in**Exod. nice**pbo. li. 10. c**26.*

Y

P R O L O G O.

Y si alguna cosa en este libro hallares buena, refierela al señor, de cuya bendita y larga mano; todo fauor y merced nos viene, y las faltas que hallares (que seran muchas) refierelas a mi de las quales soy autor, y si algo hallares de loor sea por ello bendito y loado nuestro señor, y las vituperables que hallares, me obligares mucho, en corregirme, pues no soy tan falto de conocimiento, que no conozca mi grande miseria, y pequeño valor, y recibe en descargo de mi disculpa, la poca luz que para esta obra he tenido: porque aunque han sido muchos los autores, que deste sujeto han tratado, ninguno (como tu podras ver) lo a tratado tan delmenuzadamente, y aunque lo vueran hecho, no aprouechara para las ceremonias del Missal reformado, por ser la reformation tan moderna, y de tantas y tan diferentes ceremonias. Note de Dignes (o como dize el vulgo desdiones) aunque te tengas por muy docto de pasar los ojos por este librito, porque podra ser que halles en el cosas, que (por no querer mirar en ellas) las ignorauas. Dize Hipocras en el libro de Preceptionibus (que aun para capitulo es pequeño) que el muy docto medico, deue muchas vezes consultar las enfermedades con los Medicos y diotas porque algunas vezes dan mucho mejor en el punto citos que aquellos. Lo mismo dize y amonesta en vn Escolio su interprete Iano Cornario. Del doctor Vega medico famosissimo, del Rey Filipo nuestro Señor que este en gloria, se dice que para vna grauissima passion de cabeza que tenia vno consulta de todos los medicos de la corte: y estando disputando y ventilando la enfermedad y reme-

*Hypoc. li.
de precep-
tionibus.*

*Ianus Cor-
narius, in-
terpres Hy-
pocratis.*

medicos della, acerto a estar alli vn medico de aldeas
 aun legun dicen era barbero y hablando entre los dos
 mas dixo, que aquella passion no tenia otro remedio
 ni cura sino abrirle el casco, por que era vna cierta du-
 reza que dentro tenia, aunque de hombre comun fue
 admitido su dicho, abierta la cabeza hallaron lo que el
 barbero dixo ser verdad, y el remedio que dio fue efica-
 cissimo en tanto grado que perceriblemente sano;
 lo qual hecho dixo el enfermo puestas los ojos al cie-
 lo lo que Christo nuestro Señor dixo hablando con su
 eterno padre: abscondiste padre mio y Señor de cie-
 lo y tierra vuestros secretos de los sabios y prudentes
 y los manifestas tu a los pequenitos, Prouerbio es de
 los cazadores, que donde nadie piensa salta la liebre.

Alfonso Rupeyo medico docto dize assi en sus animad-
 versiones: aliquando medicus minus doctus aduertit a-
 liqua exquisitis doctior sit vigilantior. Rescibe her-
 miano lector este trabajo, y si no fuere tal qual tu des-
 seas, ni hallares el gusto conforme a tu paladar, dissi-
 mula como discreto, y considera que los gustos no son
 todos de vn temple: y lo que para ti no valiere, valdra
 para otro, al qual se lo podras dexar: que cierto yo hol-
 gara mucho, fuera tambien guisado a tu paladar y gust-
 to y al de todos, no pude mas. Rescibe mi voluntad y
 y intencion: y en lo que toca a la obra, mi pobreza y po-
 quedad, no puede ofrecer mas a tus manos, y a los pies
 de la santa Iglesia de Roma.

*Alfon. Lu-
 pins medi-
 cus.*

Gloria al Señor.

B 3

Dis-

DISCURSO.

primero. De los misterios de la
MISSA, EN EL QUAL
se trata, de la dignidad Sa-

cerdotal.

S. I.



N TODOS
quantos estados ha au-
do en el mundo, y en
todas sus republicas,
han sido preferidos
honrados y respetados
los Sacerdotes. Y aun-
que es verdad que de
solos los sacerdotes de
las leyes natural y de
escritura y de gracia se
ha hecho caudal a cer-

ca de Dios y en solos ellos se emplea con razon el
onombre de Sacerdote, pero con todo esso me parecio
tambien tratar del sacerdocio de la gentilidad, el qual
tenia solo el nombre y la honra de serlo, siendo todo
lo que administrauan, falsedad y mentira y embuste de
Satanas. Solo traere este mentiroso sacerdocio, para
que viendo la honra que ellos dauan a su mentira, nos

aucr-

avergonçamos nosotros, de la peca que damos a nuestra verdad. Por donde aya entrado este perniciosissimo horror y polilla de la honra de Dios la ydolatria, que da a la honra que a solo Dios se da, a las criaturas, entre otros muchos autores nos lo quentan la historia etheblastica en el Genesis capitulo. 40. y San Hieronymo en los comentarios sobre Oseas: los quales dicen aya entrado por la muerte del primero Rey de Syria, llamado Bel, marido de la muy valerosa Semiramis edificadora de los superbissimos muros de Babilonia, una de las siete maravillas, del mundo, tan celebradas de todos los antiguos escritores. Este Bel tuuo por hijo a Nino, el qual contentandose poco con el Reyno de Syria que por muerte de Bel su padre auia heredado, introduxo en el mundo cruelissimas guerras (como dize el diuino Augustino en su ciudad de Dios) por hazerse gran principe: lo qual consiguio haziendo se el primer Monarca de los Asirios, y por consiguien- te del mundo, pues començo en el, este monarchico Imperio. Este Nino de quie ymos hablando, sintio tan tiernamente, la muerte de su padre q para su cõsuelo, mado retratarlo y ponerlo en su aposento, fauoreciendo y hõrando en tãto grado al retrato de su padre, q qualquier facineroso q a su presencia se retraya, escapaua libre de lapena y castigo; q su culpa vuisse merecido. Por el qual beneficio, lo començarõ a adorar y ofrecer incienso. Hallado el demonio tan buena ocasion, no quiso perder el tiempo y coyuntura (como jamas la pierde para hazernos mal) y entrando en aquella yma- gen començo a hablar y dar respuestas a la qual acu-

*Hist. escol.**Gen. 40.**Hier. sup.**Oseas.**Nico. Liv.**ca. 14. sup.**Daniele.**Aug. li. 4.**c. 6. lib.**16. c. 17.**cint. Dei.*

Cap. i. De los mist. de la Miffa .l. C. I.

Tib. 2. 2. q dian como a infalible oraculo (bien se que no conuig-
94. nen todos en esto, como lo trae el Angelico doctor, el
ar. 4. ad. 2. qual refiere quatro autores de la ydolatria: es a saber.
arguns. Nembrot, Nino, Prometheo, Ismael. Pero lo mas co-
 mune es que lo fue Nino. Pareciole a Nino que a tan
 nueva (aunque a falsa) diuinidad, era razon de interpo-
 ner su autoridad para que quedasse para siempre cele-
 brado, por Dios santo en muerte, el que en vida le auia
 faltado harto para ser hombre bueno. Y de termino
Leg. Diuū de hazerse sumo Sacerdote del nuevo culto y religion
Aug. deci- holgandose tanto con el incensario en la mano en el
uit. Dei templo, como con su lanza y adarga en la guerra. Por
pluribus in lo qual fue tan respetado entre los Asirios, que no fue
locis preci tanto por ser primer Monarca, quanto por ser primer
pue. li. 4. c. sumo Sacerdote. Por este caso, se dio principio al
7. & li. 6. mayor escandalo y maldad, que jamas entro ni entra-
c. 6. Titul. ra en el mundo: la qual duro mas de dos mil y trezien-
li. 1. ab Vr tos años, que vuo desde Nino hasta el magno Constan-
ba. coad. tino, el qual mando con Publico edicto, cerrar las puer-
Tulius. 3. ras de los templos, y apagar los fuegos donde incien-
de legibus sos se les ofrecian. Aquel Numa pompilio tan celebra-
Diony. l. 2. do entre los Romanos, el qual fue segundo Rey dellos
 (despues de Romulo su fundador) lleno la ciudad de
 Roma de religion y culto de ydolos, haziendo officio
 de sumo sacerdote de todos ellos. Y dio principio a la
 religion de las virgenes Vestales (como lo refiere Ti-
 toliuio, y Dionisio Alicarnaseo, y Ciceron) el qual Nu-
 ma, no fue tan tenido y respetado por ser Rey de Ro-
 ma, quanto por ser sacerdote del templo.

§. II.

Quantan Valerio Maximo, y Titoliuius y Plutarco vna muy notable cola, y es que vno en Roma vn cauallero, llamado Coriolano, valeroso y de muy alto consejo, benemerito de qualquier hnrao, que la republica le hiziera. Este cauallero por ciertos agrauios, que Roma le hizo, se fue y passo a los Volscos, enemicißimos delos Romanos: Entre los quales, fue por su singular virtud elegido por su cabeza y capitā. Vno con vn fuerte capō para destruyr a Roma, en castigo de su muy grande ingratitud. Como los Romanos viesßen el grande peligro en que estauan, determinosse en el Senado, que le embiasßen embaxadores, que con humildad le pidießßen perdon: los quales como nada negociasßen, determinaron vn efficacissimo remedio que fue embiar los sacerdotes del templo vestidos de pontifical, porque cierto los Romanos tenian en tan grande veneracion sus sacerdotes que el no hazer lo que ellos mandauan, tenian por grauissimo sacrilegio. De las diuinas letras nos consta manifestamente quanto aya honrado Faraon a sus sacerdotes, pues en la vniversal hambre y comun alicuacion de las heredades, fueron tan mirados y preferidos, que ni llego hambre a sus casas, ni aun a sus heredades. Cien so ni tributo: mandando el Rey, que ellos y ellas fuesßen libres. Eran tā tenidos y respetados los sacerdotes a cerca de los Indios, que el que alçaua los ojos para mirarlos, eramuy grauemente castigado. Y era esto en tan grande extremo, que quando moria el sumo sacer-

*Val. max.
li. 5. c. 4.
Titoliuius
li. 2. ad Vr
be. cō. Plu.
in vit cor
tolani.*

*De ium.
eccle. c. non
minus.
Gen. 47.
23. q. 8. c.
tributum.
c. c. in qua
libet. c. c.*

*Sin. canoni
can. Nosa.*

dote (segun me dixo vn antiquissimo Indio en la pro-
uincia y gouernacion de Yucatan) para auerle de sepul-
tar, ponía debaxo de su cuerpo, tantos niños viuos, quã-
tos eran menester para la estatura del defunto, y otros
tantos encima, vnos y otros traueffados, para que ni su
cuerpo llegasse a la tierra por debaxo, ni por encima
llegasse la tierra a ellos: lo qual seruia, como de sacrifi-
cio funeral. Y aun era cosa notable y procuracion de
Satanas, que la muerte del sacerdote fuesse a costa de
las vidas de tantos inocentes, como sean del todo con-
trarias las traças de Dios, pues la vida de todos es a cos-
ta de nuestro gran Sacerdote y cordero inocentissimo
Iesus. Desto resulta el conocimiento de la estimacion
en que tenia la gentilidad sus sacerdotes.

§. III.

Gen. 4.

*Abel obtu-
lita de pri-
mogenit.*

Greg. sui.

3. Reg. 18.

Aug. li. 3.

*Adorosiū
& de mira-
bilibus.*

El sacerdocio de la ley de naturaleza, es casi tan anti-
guo como el mundo, de quien primero se haze memo-
ria en las diuinas letras, que ofreciessse sacrificio agrada-
ble a Dios; fue Abel del qual se escriue en el Genesis,
que ofrecio sacrificio a Dios de lo mas loçano de su ga-
nado, y de lo mas espejado de sus frutos, descendiendo
(como dize otra letra) fuego del cielo a su sacrificio,
como mucho despues descendio al de Helias. Deste of-
ficio de sacerdote, lo encomienda el diuino Augustino
diziendq : tres excelencias se prueua auer tenido
Abel : es a saber virginidad, sacerdocio, y marty-
rio. De el pacientissimo Iob afirma Origenes,

auor

auer sido sacerdote : y lo propio de Noe, Abraham y otros. De Iob se dize en su libro que cada mañana madrugaua, y lo que primero hazia era ofrecer sacrificios a Dios, por intencion, que sus hijos no pecassen. Este oficio se muestra muy claramente auer tenido, quando dixo Dios a sus tres falsos amigos que tomassen siete toros y siete carneras, y los lleuassen a Iob, para que ofreciendolos a Dios, rogasse por ellos y por el perdon de sus locuras. Todos los primogenitos desde Noe hasta Aaron dize la historia escolastica que fueron sacerdotes : de manera que la corona honrosa de la primogenitura, era el sacerdocio, pero aunque esto deue de ser verdad, del primer sacerdote que se haze expressa mencion en la diuina escritura: es de Melchisedech: del qual se dize, que era sacerdote del altissimo Dios, el qual como viniessen Abraham de libana Loth y a su hazienda y familia fatigado de la guerra, le salio a recebir con vn refresco de pan y vino. Recibiendo como de sacerdote la bendicion, dandole como a tal, en retorno, por mystica ofrenda alguna parte del despojo. Cierro fuera cosa muy de ver, con quanta humildad estaria Abraham arrodillado delante de Melchisedech, como muy manso cordero, quien dexaua como muy fortissimo Leon muertos los Reyes Amorreos, y sus exercitos desbaratados, sus tambores puestos en silencio, y sus vanderas tendidas y arrastradas por los suelos. De lo qual podemos inferir quan honrados y reuerenciados, fuesen los Sacerdotes en la ley de naturaleza.

*sacr. escrit.
Orig. li. 3.
sup. iob.
C. 1. 2. 3. sur
gens. dilu-
culo offerre
bat holoc-
causa per
singulas
lo. 1. 42. su
mitte. ro-
bis septem
centos.*

§. III.

Iosephus li. 11. c. 8. an De la honra del sacerdotio Iudayco, quien aura que
siq. Orig. in ponga duda? De Alexandro Magno dizen Origenes, y
apologia li. 3. Fulgoso, y la historia Escolastica, vna muy notable co
Fulgosus li. 1. c. 5. hist. sa. Dizen que como estuuiese pensando, que orden po
Escolastic. dria tener, para sujetar todo el Orbe, y passar la Monar
Esther. 4. chia de los Medos, y Persas a los Griegos, estando aun
Guillelm. el en Macedonia, donde su padre Filipo era Rey y el
Peraldus, Principe heredero le aparecio Dios en semejança, y a
in summa vi parato de sumo Sacerdote de los Iudios, con vestidura
tiorum & Pontifical, y le prometio de darle vitoria en su preten
virtutū. to. sion. Y como viniessse a Ierusalem en prosecucion de
1. de fide su sediento desseo, saliole a recebir el sumo sacerdote,
cap. 4. que a la fazon se llamaua Iado, vestido con pompa y
Sabelic. li. 4. c. 2. magestad Pontifical. Al qual como viesse Alexandro,
la cruel saña que traya, mitigo y lloroso. Y como se es
pantassen los suyos de la subita mutabilidad, les dixo:
Aueys de saber amigos mios, que no he adorado yo a
este hombre, sino a Dios del Cielo que tiene el princi
pado sobre todos los sacerdotes. Y declarandoles la vi
sion, entro en la ciudad, de concordia y paz. De no auer
castigado a Aron quando castigo a Maria con lepra
por la murmuracion que tuuieron contrr Moyſes, no
dan los doctores sagrados otra razõ sino el mirar Dios
por la suerte de su sacerdote. Daua Dios tan grande fa
uor al sacerdote legal, que mandaua que el que no le o
bedeciesse, fuesse muerto, quitando del pueblo hombre
tan escandaloso. Y aun esta mesma honra de la Iglesia
a sus

a sus ministros por otras palabras, que son vn decreto de Bonifacio a los Obispos de Francia diziendo: qualesquiera contenciones qu se leuanten entre los Christianos, sean llevadas a la Yglesia, y sean determinadas por los Ecclesiasticos, y el que no los obediere, sea excluydo de la Iglesia. Es tan manifesta y clara cosa el favor que Dios nuestro Señor dexo a los sacerdotes de la ley de escriptura que ninguna cosa ay tan comun, en tanto grado q̄ aun los llama dioses. Mando Dios, que a los que huiesen de recebir solenne juramento, los llevasen a los dioses, que son los sacerdotes. Y aun poco mas delante dize: No murmures ni lastimes a los dioses, esto es a los sacerdotes.

11. q. e. que
cinque.

Exod. 22.
11. q. 1. e. Sa
cerdotins.

§. V.

De lo dicho se puede inferir, quanto honor ayandado todos a sus sacerdotes, y si aquellos eran tan estimados y honrados que aun (como queda dicho en el .§. II) los Indios no querian ni permitian, que tocasse al cuerpo muerto de su sacerdote tierra por entender que su oficio era de cielo, quanto mas deuen ser honrados los sacerdotes, que con infalible verdad nos administran al mismo Dios? Christo nuestro Señor llama a los sacerdotes por san Matheo, luz del mundo. El Papa Innocencio tercero, los llama Sol en el Capitulo Solite benignitates de maioritate & obed. El magno Gregorio los llama Maestros de los Reyes y Principes, en la distincion nouenta y seys, capitulo. Quis dubi-

Math. 5. e.
Solue benig
nitatis de
maiorit. &
obedi. d. 96
ca.

ret.

quis dubi- ret Gelafio Papa los llama Oro en la meſma diſtin-
ret & ca- cion, capitulo, *Duo ſunt quippe*: el qual nombre y apellido
duo ſunt. tomo del glorioſo padre ſan Ambroſio. El diuino Ge-
12. q. 1. ca. ronymo los llama (a boca llena) Reyes en la cauſa do-
duo ſunt ge- ze, queſtion primera capitulo, *Duo ſunt genera*. Y el Prin-
nera. 1. Pet. cipe de los Apoltoles ſan Pedro llama a ſu eſtado y o-
2. ficio, ſacerdocio Real. Y el ſacro Concilio de Trento
entre los nombres honroſos, que les da, los intitula,
Cont. Tri- Iuezes, Preſidentes, y Vicarios de Chriſto. Es tan gran-
ſeſ. 1. q. 6. 5. de la Alteza y tan qualificada la dignidad del Sacerdo-
cio Chriſtiano, y de ley de gracia, que ninguna lengua
ay tan larga, ni ningun ingenio tan leuantado, que no
quede vno y otro corto y baxo. Pero obliga a tratar al
guna coſilla, pues el ſolo es, el que entra, y haze eſta di-
uina representacion. Aunque es verdad, que el eterno
Padre con paternales entrañas, para conſolar al aſſi-
gido mundo, hablo muchas vezes de ſu dilectiſſimo hi-
jo, como lo auia de embiar al mundo por Redemptor
del alma, y Reformador de la vida: Y aunque es ver-
dad que deſpues de auer Encarnado, le hablo tres ve-
Math. 3. zes: La vna en el Iordan, y la otra en el monte de Tha-
& cap. 17. bor, y la otra orando Chriſto Nueſtro Señor, y en las
Ioan. 12. dos dellas ſer ſu muy querido y agradable hijo, y en la
otra, que el tomara a ſu cargo y cuydado ſu honra, y
clarificacion: Pero finalmente nunca tiro tanto la bar-
ra de los fauores, como quando dixo del ſer Sacerdo-
De eſec. d. te. No dixo Dios con juramento que era Nueſtro Se-
3. c. omnes ñor Ieſu Chriſto ſu hijo, Pero quando trato de horde-
quos potui. narlo de Sacerdote y nombrar lo por tal lo dixo y afir-
Pſal. 109. mo con juramento, como lo canta David. Juro el Se-
ñor

ñor en quien no cabe arrepentimiento ni retratacion,
(hablando con su hijo) vos soys Sacerdote para siem-
pre(al qual Sacerdocio ninguno otro seguira)segun el
orden de Melchisedech:cuya materia fue de pan y vi-
no.No es (hijo mio) vuestro Sacerdocio, como el de
la ley,natural,al qual siguiu el de ley de escriptura: ni co-
mo este, al qual siguiu el de ley,de gracia: Y q̄ estas pa-
labras se entiédã de Christo y su Sacerdocio, fuera de
la comun,y vniforme inteligencia de los doctores; es
de fe que el sentido literal es de Christo, y assi lo cita
San Pablo en la Epistola a los Hebreos con marauillo- *Hebr.7.*
sa elegancia,diziendo. Otros por cierto son constituy-
dos en Sacerdotes sin juramento, pero nuestro buen
Christo,con juramento.En lo qual se muestra la gran
Magestad y excellencia del Sacerdocio de nuestra ley
de gracia.De donde podemos entender que Sacerdo-
cio, cuya dignidad es confirmada con juramento de
Dios.Toda quanta honra ay en la tierra es muy poca
para que en el se emplee.El Sacerdocio compara,Inno-
cencio Tercio hablando con el Emperador Constan-
tino (no el Magno que fue este mucho despues) a Sol, *De mayor*
y el estado real a Luna,y a Anastasio Emperudor le es- *& obedi.c.*
criue Gelasio Papa,comparando el Sacerdocio Chris- *Solit.benig-*
tiano a Oro,y el Imperial estado a plomo. Deuen los *nitatis.*
Sacerdotes ser muy honrados y reuerenciados por mu- *D.96.c.*
chas razones,y vna muy principal es, ser medianeros *duo sunt.*
entre Dios y los hombres, Y assi dezia san Pablo: em-
baxadores somos de Dios,y el exorta en nosotros,por
el qual os suplicamos,que os reconcilleys con su Ma-
gestad Diuina. Lo mesmo dixo en otra parte rogan-
do

Efes. 6.

do a los de Efeso desde la prisión en q̄ estaua en Roma que lo encomienden a nuestro señor en sus oraciones desta manera: Suplicad a nuestro señor continuamente por mí: para que con grande animo y pecho este para la predicacion del santo Euangelio, del qual soy embaxador, aunque estoy preso y en cadenas. Y assi dize muy bien santo Thomas clara luz y refulgentissimo

*Thb. 3. p. 4.
22. ar. 1.*

Sol del mundo. El oficio propio del Sacerdote es ser medianero entre Dios y el pueblo, dando al pueblo las cosas diuinas de Dios. Y assi como tales medianeros, los vido el Propheta Joel quando dixo: entre el açaguan, o ciminterio del templo, y altar, estauan llorando los Sacerdotes del Señor, y lo que con sus lagrimas y oraciones querian negociar con Dios, era, que perdonasse los pecados del pueblo. No miramos por cierto tanto el embaxador, quanto a quien lo embia: porque tanta autoridad trae consigo el que viene, quanta es la que queda al que lo embia. Con razon deuia temer Moyles quando le embio Dios, a que negociasse la libertad de su pueblo, con Faraon, hasta que con alguna

Exod. 4.

cobardia dixesse que era poco eloquente y que sabia mas vntar la roña a su ganado, que el cortesano estilo, y por tanto que embiasse a otro que con mas suficiencia, este oficio exercitasse, hasta que le certifico Dios, de la eminente autoridad que lleuaua diziendole: Mira Moyles, no tienes para que rehusar la carrera, que cierto tienes mas bien que a Dios pediste: porque desde aqui te constituygo por dios de Faraon: y que si fuere menester, no tengas que consultar conmigo, sino que de Pharaon y de su casa y reyno hagás como de hacienda

Exod. 7.

zienda tuya. Mucho alabio a este Dios nuestro señor quando en otra semejante embaxada, le dixo a Jeremias: Mira que pongos y tus palabras en tu boca, y te doy autoridad, para que en los Reynos quites, y pongas, arranques, y plantes, y que como de negocio proprio tuyo q hagas a tu voluntad.

Jerem. I.

§. VI.

Aun fuera de lo que la común experiencianos enseña, tenemos vn maravilloso exemplo en Valerio Maximus, el qual dice que después de muerto Ptolomeo Epifania a traxcion, por Antiocho Epifanes, el qual Antiocho quia dada su hermana Cleopatra a Ptolomeo rey de Egipto, como lo dice la historia Escolastica, con animo de asignarle, y por aqui quitarle el Reyno, quedaron los hijos de Ptolomeo Epifanio huérfanos, pero debaxo del amparo y proteccion del pueblo Romano. Como vido pues Antiocho Epifanes buena coyuntura, partiase para Egipto, con animo de despojar del reyno a los huérfanos, aunque sobrinos suyos hijos de su propia hermana Cleopatra, para desta manera juntar el reyno de Egipto al de Syria (que era el suyo) Sabido esto por los Romanos acudieron como tutores de los niños a fauorecerles, y para ello embiaron vn embaxador, llamado Cayo Pópilio. El qual luego en desembarcando le dixo con animo de valiente y animoso Romano, El Senado y pueblo Romano, mádan que luego al punto os vays de aqui, y dexeys libres a sus amigos,

Val. Max.

l. 6. c. 4.

hist. escol.

l. ann. 12.

Plut. in apo.

ph. Roma.

norum.

C

Ref.

Respondio Antiocho, que el consultaria el negocio con su consejo de guerra, y haria en el caso, lo que mejor estuuiſſe a su autoridad y realcorona. Viendo esto el Romano embaxador, le hizo vn circulo al rededor con vn baculo que traya en la mano, y le dixo no a de ser como vos quereys, sino como yo mando; vos no sabeyſ con quien hablays, pues aueys de saber que no esta delante de vos el embaxador de Roma, sino todo el imperio Romano, por tanto antes que salgays della raya y circulo, aueys de leuantar el cerco y dexar libres a los principes amigos de Roma. Fueron de tanta Magestad y eficacia estas palabras, que luego al punto, hizo lo que el embaxador le mando. No menos autoridad traen de Dios los Sacerdotes embaxadores suyos, que aquel Romano lleuaua de Roma, pues les da Dios autoridad para atar y desatar, como el que pone y leuanta cerco. Traen tanta autoridad y fauor que aun el mesmo Dios les dize: el q̃ a vosotros toca lastima las niñetas de mis ojos. En aquel gracioso combite que hazian aquellos tres niños, en medio de las llamas Babilonicas, donde combidan a todas las criaturas para que iles ayuden a loar a Dios. A solos los sacerdotes y guatan a los Angeles. Angeles de Dios, dizen, bendezid a Dios. Sacerdotes de Dios, bendezid a Dios. No dizen Cielos de Dios, ni Estrellas de Dios, ni Tierra, ni Mar de Dios, aunque todo es de su Magestad diuina, pero quando tratan de Angeles y Sacerdotes les dan apellido de Dios, como cosa muy particular suya. Conuerda muy bien con esto Isaias diziendo: vosotros serays llamados Sacerdotes del Señor. Muy bien se.

Exalt. 3. 11.

p. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1.

se echa de ver la autoridad de los Sacerdotes, en que el mismo Dios, les pone los nombres, que assi propio llamase luz del mundo, y a ellos luz del mundo: y aun mas que dize el mismo Christo: El que oye a vosotros a mi oye, y el que os menosprecia, a mi menosprecia: De manera que se haze el mismo Dios vna pella, y massa con sus Sacerdotes; y quiere yr con ellos a la parte, en el vituperio y honra.

Joán. 8.
Math. 9.
Luca. 7.

§. VII.

En el vituperio muy bien ha mostrado su intencion tomando por propios, las pesadumbres que a sus Sacerdotes les han dado, y callando vn millon de exemplos que desto se podrian traer, como podra ver qualquiera q leyere las historias Pontificales y Imperiales, solo quatro o cinco traeré. Anastasio Emperador fue hecho heretico: Arriano por engaño de vn Obispo de Constantinopla, llamado Azezio, el qual Emperador amonito muchas vezes el santo Pontifice Celasio, que dexada la perfidia Arriana confessasse la fe chatolica, y para esto le embio muy solennes embaxadores. El qual como enemigo de Dios y rebelde a la santa yglesia, respondio desta manera: Nos como tengamos el Cerro y mando Imperial, queremos mandar, y no ser mandados. La qual arrogante palabra castigo Dios miraculosamente, porque poco despues en pena de su rebelde y contumaz culpa, fue muerto de vn espantable rayo. El santo Pontifice lo excomulgo, y para poner vn freno a los demas

Arriano
Azezio
Celasio
Azezio

D. 96. cap.
dos sant.

Emperadores enſeño la autoridad del Pontifice Romano, moſtrando que puede excomulgar al Emperador. Mauricio Emperador fue caſado con Conſtancia hija del ſanto Emperador Tiberio. II. el qual Mauricio, olvidando ciertos documentos ſantos, que ſu ſuegro le auia dado, y no de los quales era que a los Sacerdotes juieſſe encima de ſus ojos con quien tomo enojo tiniendolo en poco diciendo que le mandaria matar, fue con el diuino y magno Gregorio. El qual ſanto Pontifice ſuplico a Dios mitigalle ſu ira, y no caſtigalle al mal Emperador conforme ſus maldades merecian. Pero aunque Dios lo caſtigo tierna y blandamente, con todo eſte fin de ſe jado confuſablemente del Imperio, y huyendo como el que tenia a Dios por enemigo: ſe fue a vna iſla, donde con grande miſeria, el y ſu muger y dos hijos, vivieron vida que era mas muerte. Y ſin embargo fueron deſſerablemente muertos por Focas Emperador ſu ſucceſſor ſuyo. El Emperador Henrique ſeſquie perſiguió con mortal odio a Gregorio ſextimo, el qual lo excomulgó como a enemigo de la ſanta Igleſia, y viniendo ſompungido le abſoluió haziendolo quitar (como lo Dize Platina) el ornato y autoridad imperial, viniendo por la riencia y yelo los pies deſcalzos, y no perſeuerado en la humildad Chriſtiana, mas antes añadiendo pecado a pecado, y inobediencia, a inobediencia murió mala muerte por juſto juyzio de Dios, perſiguiendolo y encarceládolo ſu propio hijo. El Emperador Federico ſegundo, al qual coronó Honorio tercero, y deſpues por ſu mala vida lo depuſo a tormento, y perſiguió ala Igleſia y a ſus miniſtros por lo qual fue

*Platina in
nitis pontif.
Facinus
ſep. col. 54.
Vide Bap.
Fulg. ii. 5.
Vide Petri
in pontificat.*

excomulgado por el mismo Honorio tercero : hizo muchos males, permaneciendo en su contumacia. Finalmente a tan mala vida, no pudo seguir sino mala muerte: murió sin Sacramentos, ahogandolo su propio hijo. Ludoüico quarto Emperador, fue tan soberbio, que despues de auer sido electo, no quiso ser coronado del Papa, pareciendole que perdía de su derecho y autoridad, sujetandose al Papa, pidiendole con humildad la coronacion. Finalmente como Dios resiste a los soberbios, mostrossé muy bien en la mala muerte del tal Emperador, porque corriendo en vn cavallo huyendo de vno que lo queria matar, cayo del cavallo, y muriendo mala muerte, murió conforme a su mala vida sin Sacramentos y sin acordarse de Dios, como otro loachim, hijo de Iosias Rey de Iuda. Es muy justo juyzio de lo alto que el que vive con soberbia, y sin obediencia a la Iglesia, muera sin Dios, pues sin Dios viuió.

Vide Petr. in pont. fol. 105. & fals. tem. col. 60.

Iacob. 4. 1. Petr. 5.

Hier. 12.

§.VIII.

Muy de otra manera les sucede a los que honran, y reuerencian a los Sacerdotes: y pues truximos cinco Emperadores castigados y lastimados de la mano de Dios tráygamos de los muchos de ellos si quierados, los quales sean Theodosio, y Constantino Maggo, Cuentalse en la historia Triparita que el Emperador Theodosio embio a la ciudad de Thesalonica (que es en aquella parte de Grecia, que los antiguos llamaron Macedonia) vnos juezes, a los quales no solo no rescibieron benignamente, pero a vn los

Hist. Trip. lib. 20. Nicfor. li. 12. ca. 41. Teo. li. 6. ca. 18.

Aug. lib. 5.
c. 28. Cui.
Dei. 11. q. 3.
c. cum. The
salon. Ma-
rul. li. 3. c.
9. & Fuh.
li. 1. epa. 11.

maltrataron, de lo qual trata tambien el glorioso san-
Augustin en su ciudad de Dios, esto indigno en tantom
grado al Emperador, que mando matar de los Tefalo-
nicensis, casi siete mil hombres esto determinado y he-
cho, tornose a Milan, donde a la sazón era Obispo el
glorioso padre san Ambrosio, y queriendo entrar al
templo, no lo consintio el santo Obispo diziendo: No
conuiene al autor de tan grande matança llegar a los
vimblares del santo templo. Y dixote con animo y pe-
cho grauissimo. O Emperador, mira que nuestro Dios
es rey, Señor, y criador de todos, y pues así es, con que
ojos has de osar mirar su santa casa? y con que pies has
de osar pisar tan santo suelo? de que manera has de osar
y alçar las manos a Dios, de las quales tanta sangre
fue derramada? como Emperador recibiras con tan
sangrientas manos el pan del Cielo? por ventura la Im-
perial potencia te ciega, para que no conozcas tu pecado.
Conuiene mucho que la razon ponga freno al poder
que el Imperio te ha dado. Vete de aqui sanguino-
lento Emperador. Sal luego y vete de la presencia del
santo templo. No quieras con tu rebeldia augmentar
y poner colmo a tu pecado. Con esta dura reprehension,
se fue a su Imperial palacio con mucha abundancia
de lagrimas. Estubo desta manera privado de en-
trar en el templo ocho meses. Y como viniessse el dia
muy solene de la Natiuidad de Christo, lloraua con
mayor abundancia de lagrimas, viendo que en tan co-
lebre festiuidad, no podia asistir al oficio diuino. La-
qual tristeza como viese Rufino su capitan general,
preguntole, que fuesse la causa de tanta tristeza. A qual
res-

el respondió el Emperador. Rufino! tu te huelgas y yo
 lloro y con mucha razon, pues estan las puertas de los
 santos templos abiertas para mis siervos, y para mi cer-
 radas. El qual Rufino fue a rogar a san Ambrosio por
 el Emperador, sin poder negociar cosa alguna. Tuvo
 tanto dolor y abundancia de lagrimas, que merecio por
 su humildissima y profundissima humildad, alcançar
 absolucion. Admirable fue por cierto la obediencia
 deste Emperador, y no menor fue el respeto que tuvo
 al Sacerdotal oficio, por lo qual merecio muy grandes
 favores del Cielo: vno dellos y muy notable fue que
 juntando vn tirano llamado Eugenio vn fuerte exerci-
 to contra el, dize el diuino Augustino (en el lugar ci-
 tado) que vencio con oraciones, de tal manera que las
 flechas y saetas que el exercito contrario arrojaua, se
 tornauan contra ellos, lo qual dize san Augustin que se
 lo contaron a el mismo soldados que se auian hallado
 en aquella jornada con Theodosio. El qual Empera-
 dor fue muy loado de autores fieles y infieles como pa-
 rece en vnos versos que cita alli St Augustin del Poe-
 ta Claudino gentilcuya sentencia es. O Theodosio
 muy amado y querido de Dios, en tanto grado que el
 Cielo pelea en tu fauor, y los vientos vienen hechos
 a vna, y conjurados, para fauorécerte. Ciertamente
 el que a los Sacerdotes honra, merece que Dios le
 honre y haga mil fauores y mercedes: y que el mun-
 do todo le sirua. Y lo contrario desto merece, quien no
 honra vn tan alto estado. Llenas estan por cierto las his-
 torias Ecclesiasticas, de exemplos de quanto aya nue-
 stro Señor Dios fauorecido a los q̄ ha hōrado a los Sa-
 cerdotes, q̄ aunque han sido muchos, quē entre todos

D. 96. ca. 2
 duo lunc
 quippe.

diene la gala es el Magno Constantino, protetor de la Iglesia Romana cuyo fauor y zelo fue tan grande que se desferro de la mejor ciudad del mundo que era Roma: para que en ella habitasse, y tuuiesse su silla nuestro summo Sacerdote.

§. IX.

Rufinu. li. 10. bis. eccl. c. 2. & habetur. 1. q. 1. c. futu. rum. Socr. li. 1. c. 8. Sozome n. li. 1. c. 17. D. 40. c. 3. papa. D. 9. in es crituris.
 Reside de este santissimo Emperador Rufino. Aqui leyente vna muy notable cosa, y es que se juntaron en su tiempo trezientos y diez y ocho Obispos en la ciudad de Nicea ciudad del Asia menor, a hazer Concilio contra los Arrianos: entre los quales Obispos auia algunos rapelés y quoxquillas trayendo algunos dellos contra otros, processos para ponerlos en manos del Emperador. El qual determino vn dia, para quando se viesien y determinassen. Y juntos todos, tomando los processos en las manos delante de todos los quemos sin leer letra de todos ellos, diciendo estas palabras: Dios nuestro señor os dio a vosotros, para que nos juzgassedes: y pues es assi, su Magestad diuina os juzge, y no nuestra potestad humana. Y solia dezir el santo Emperador, que si viera a vn Sacerdote cometer vn pecado, que de mejor voluntad se quitaria su capa para cubrirlo que los propios fuyos. Y esto mostro muy bien mandando quemar los processos, sin ver el ni otro letra dellos, por encubrir (quanto en el era) los peccados de los sacerdotes. Y esto no porque el se escandalizara.

dalizara, que muy bien sabia quanta miseria puede ca-
ber en un flaco hijo de Eva, que los que se escandali-
zan no son sino los que querian que los Sacerdotes,
si facessen de Adam de Bronze, o Diamante, y ellos ser-
riden de Adam de Aera, o de Maptoca, como sea verdad que
todos somos de Adam de tierra, y a qualquiera pluvia
ilodo. En la distincion nouenta y seys y capitulo Con-
stantinus, se refieren cosas maravillo sissimas deste San-
to Emperador. Y como el capitulo va algun tanto lar-
go, dera mienester y a algun tanto resumiedolo y abreuia-
dolo. Vahlia el santo Pontifice Anastasio en uetexiedo
alguna clausulas, que el santo Constantino entre los prui-
gios que dia de entonces con perpetua firmeza. Ha-
bla largamente dellos luocarnotense en el libro quar-
to de la dignidad y pruiuegijs de la Iglesia Romana:
Dize puda el santo Emperador. Mandamos honrar y
reuerenciar muchissimas que nuestra Corona y Cetro
Imperial, la silla gloriosa de san Pedro, y de damos po-
tencia, gloria, y dignidad, fuerza y honra Imperial, Y
mandamos que no solo tenga el principado sobre las
quatro sillas, Alexandrina, Antiochena, Ierosolimitana
y Constantinopolitana, mas aun sobre todas las Igle-
sias del mundo Oibe. Y mandamos mas que el Ponti-
fice que fuere Romano, sea mas poderoso que todos
los Sacerdotes del mundo, y con forme a su voluntad
se dispongan las cosas de la santa Iglesia y culto diui-
no. Y al bienauenturado Syluestre, y a todos sus suce-
sores, desde adra damos y concedemos para su mora-
da nuestro palacio Lateranense, y la corona Real y las
demas cosas que suelen dignar la cabeza y cuello Im-
perial,

D. 96. cap.
Constantini.

Inoca. li. 4.
de dig. &
prin. Rom.
eccles.

perial, y todo lo que al Emperador pertenece, junta-
 mente con el Imperial Cetro, para siempre jamas ſe lo
 concedemos. Item determinamos que el beatísimo
 Sylueſtre, y todos ſus ſucceſſores ſien de la corona de
 Oro, y piedras precioſas que yo de mi cabeza quite, pa-
 ra poner en la ſuya por la honra del glorioſo ſan Pe-
 dro la qual yo puse en ſu ſacraſiſima cabeza, con mis
 propias manos: teniendole el freno a ſu cauallo, por la
 reuerencia del bienauenturado ſan Pedro. le ſeruiſmos
 de oficio de palaſfrenero. Item damos al Beatísimo
 Sylueſtro nueſtro ſantiſſimo padre y a todos ſus ſub-
 ceſſores, todas las ciudades y prouincias de la Ociden-
 tal Region, juntamente con nueſtro palacio y ciudad
 de Roma, y para dar mas lugar a eſto determinamos
 paſſar nueſtra Imperial corte y caſa, a la prouincia
 de Bizancio: y edificar alli vna ciudad y dedicarla a
 nueſtro nombre, y poner alli la ſilla de nueſtro Impe-
 rio, porque a donde eſta el principado de los ſacerdo-
 tes, y donde el celeftial Emprador conſtituyo la cabe-
 ſa de la Chriſtiana Religion, no es juſto que alli el ter-
 renal Emperador tenga poder. Todas las coſas que
 por eſte Imperial priuilegio y por los demas auemos
 determinado determinamos que ſeñan haſta la fin del
 mundo, firmes y valederas. Por tanto delante de Dios
 vivo que nos dio el Imperio, y delante de ſu terrible
 iuyzio fuego y cojuro a todos los Emperadores, ſucceſ-
 ſores nueſtros, a todos los Iueces y Conſules, a todo el
 Senado, y a todo el Orbe, aora ni para ſiempre jamas
 no vayan en todo ni en parte, contra las letras de eſte
 priuilegio, y ſi alguno, lo qual no permitta Dios, fue-

re temerario, o menospreciador, quede con perpetuo
vinculo de condenacion, y tenga por contrarios en es-
ta vida y en la otra a los gloriosos Apóstoles san Pe-
dro y san Pablo, y con todos los demonios y condenad-
os sea su alma abrasada, en lo mas profundo de los in-
fiernos. A este Imperial decreto dimos con nuestras
propias manos firmeza puniendolo sobre el cuerpo del
san Pedro. Dado en Roma tres dias de las Calendas
de Abril. C. O. N S T A N T I N O A V G V S T
T. Q. Todo loor y honra que a este muy santo Em-
perador se le debe es muy poco, por aver tronzado el san-
to sacerdocio y culto diuino. No se contento con ser
palafrenero y lacayo de san Syluestre, tiniendole el es-
tribo, sino que aun en sus propias espaldas sacó doze es-
puertas de tierra de los cimientos del templo que edi-
ficaua y dedicaua al gloriosissimo precursor de Christo
san Ioán Baptista haziendo oficio de ganapan, tinen-
do por cierto por mas honroso este oficio en la casa
de Dios, que ser Emperador en la del mundo. co-
mo oíó David que quería mas estar en el agüan de
la casa de Dios, que en los palacios Reales de los peca-
dores. Fue tan zeloso este Santo Monarca, que
fuera de hauer dexado el Imperio Occidental al Pon-
tífice Romano, luego dio orden como la Ciudad de
Roma fuesse llena de Templos, como lo cuenta Nice-
foro Calixto. Fue tan brioso y cóbdiciofo del diuino
culto, y destituido de la ydolatria, que en su tiem-
po vuo en Roma tres mil Templos. A todos los
quales dava muchas riquezas y fauores. De lo qual es
governar y gobiernado tal es el autor.

Psal. 87.
12. q. 1. c. fu-
turam. Ni
reform. li. 7.
c. 49. histo-
ecclesiast.

autor Andreas Flavius en el libro que compuso y de la antigüedad de Roma. Toda la diligencia que tuvo en servir los Templos y sus Ministros, se la pago muy bien Dios: porque le hizo perfecto triunfador de los enemigos visibles, y invisibles. De los visibles, dan muy buen testimonio las hazañas vitoriosas, y maravillosos triunfos que tuvo. Pues de los invisibles, no me- nos testimonio nos da su muy grande santidad, como

Ambrosio. lo notan los gloriosísimos doctores, Ambrosio, Gre-
Greg. in re gorio, y Isidoro. La vida deste santo Emperador (fuera
gistro. Isi- de otros muchos), nos la escriuen largamente, Eusebio
der. in cro- Cesariense, y Paulo Orosio. Y aunque entre los lati-
niciis Aqui- nos, es muy celebrada su santidad, pero mucho mas en
lili. 5. c. 26 la Iglesia Griega como lo dizen, el Obispo Aquilino,
Facise. tem y Fasciculus temporum, porque es en ella muy celebra-
poru. fo. 33. do, cuya festiuidad se celebra a los veinte y vñ dias del mes de Março, para conclusion deste capítulo de la dignidad sacerdotal, me parecio poner vna cosa notable,

Leuit. 24. que mandara Dios, en el Leuitico, y es. Que si alguna donzella hija de Sacerdote, fuesse hallada en el templo, la quemassen, y da alli la razon el mesmo Dios, diciendo: porque afrentó las venerables canas del Sacerdote. Y esto no tanto por ser padre suyo, quanto por ser Sacerdote de Dios. Quanto mayor castigo mereceran los que menospreciaren, y maltrataren a los que ofrecen a Dios, no carne de animales muertos, sino carne y sangre de Dios viuo? Por esto dize Telesforo Papa, que han de ser respetados, con estas palabras: los Sacerdotes, que con sus propios labios consagran el cuerpo del Señor, de todos han de ser obedescidos y tenidos:

no han de ser mordidos, ni murmurados: porque de aquellos de los quales el pueblo desea ser bendito, en señado y remediado, de ninguna manera es razon que sean maltratados.

§. X.

La dignidad Sacerdotal y la alteza de tan excelente oficio, es mucha razon que los Sacerdotes tengan mor delante de los ojos, para que tan qualificado negocio no pierda por nuestras estragadas costumbres. *12*
 Deitemos mirar que fomos como Christo nuestro Señor dixo, sal de la tierra, que con nuestras vidas aumos de poner sal y sabor a lo que al gusto de los mundanos es desabrido, humildad, paciencia, perdonar injurias y los demas exercicios Christianos es razon que en los Ecclesiasticos esten en su punto. No es razon que queramos los Sacerdotes alcanzarnos con la honra de la dignidad, y q de nuestra parte no aya merito alguno. La sal se haze del agua, y ninguna cosa tiene tan contraria como el agua de manera que de donde se haze alli se deshaze: de donde es su vida, alli es su muerte, los Sacerdotes nos hazemos del mundo, y ninguna cosa tenemos tan contraria como el mundo, de alli es nuestra vida, y alli esta nuestra muerte alli perdemos la condicion de sal y de salar pero si la sal (dize Christo) perdiese su virtud y naturaleza de salar, quien se la dara? cierto para nada vale sino para arrojalla a la calle. Esto mismo dixo el Ecclesiastico por estas palabras: quien ro *Eccles. 12*
 mediará, y medicinará al encantador, mordido de la

Ser:

Simile.

Serpiente? El officio del encantador es encantar las Serpientes para que no nuerdan, y remediar sus mordeduras, pero si este que remedia a los de mas es mordido, quien lo ha de remediar? remedielo Dios. El officio del Sacerdote es remediar las mordeduras de las infernales Serpientes, si el es mordido dellas quien lo remediara? remedielo Dios. Suele vn medico quando vn Pastor esta enfermo mandarle dexar la montaña, y que no coma ajos ni migas ni otro manjar grosero; traenlo al poblado mandale comer de vna gallina y de otros manjares delicados y preciosos y assi sana, pero si el que de ordinario come gallinas, capones y perdices quien lo curara y remediara? remedielo Dios. Al seglar perdido, al soldado profano para sanarlo de sus enfermedades y mordeduras lo traen a la Iglesia y mandanle dar para su salud y remedio los dulcissimos manjares Sacramentales y assi sana: pero si los Sacerdotes cuyo ordinario manjar son Sacramentos enferman que les han de dar? quien los ha de remediar? Dios los remedie, no quiero dezir por lo dicho que los Sacerdotes malos no tengamos remedio, que cierto si lo tenemos y muy grande, pues nuestro remedio (como el de los demas) esta en los Sacramentos. Si la sal pierde la naturaleza y officio de salar, para nada vale. El Sacerdote no vale sino para santo, y en no siendolo, para nada vale. El seglar aunque no sea santo vale para muchas cosas: vale para Alcalde, Corregidor, alguazil y para todos los demas officios de la republica, y para todos los de la guerra, pero el Sacerdote solo vale para santo y para sal, y en no siendo santo ni sal, dize Christo que
no

no vale para tierra ni aun para estiercol, assi como la *Luc. 14*
fal corrompida ni vale para vno ni para otro. Vn Sacer
dote, no vale para los officios de la guerra no puede ser
Capitan ni alferéz ni otro alguno, y assi mismo de los
de la republica, ni aun de los mecanicos, y en no sien
do santo para nada vale : puede se dezir dellos lo que *Psal. 77.*
dixó Dauid de los Hebreos rebeldes y estragados: *Con*
uersant in arcum prauum. El arco malo ni vale para la
guerra ni para la paz. Para la guerra no vale porque es
malo, para la paz tampoco porque siendo desigual, del
gado de estremos y encorvado, aun para baculo no va
le ni para otro vfo alguno. Desto tenemos vn marauil
loso exemplo en el Profeta Ieremias : mandole *Ierem. 13.*
Dios que se ciñese vn cinto de lino, y despues de
auerlo traydo algunos dias le mando que se lo quitasse
y que fuesse a la ribera del Rio Eufrastes y que lo abs
condiessse en la concabidad de vna peña. Hizolo assi y
acabo de algunos dias mandole que tornasse a tomar el
cinto y quando fue hallolo tan podrido, que para nin
gún vfo valia. Estando suspenso el Profeta en este ne
gocio dixole Dios: quando mi pueblo estava conmigo
coníame yo del, pero en apartandose de mi para seguir
dioses agenos, pudriose de tal manera, que para nada
vale. Rebentar teniamos de dolor los Sacerdotes que
esto oymos que cierto parece que van a nosotros estas
pedradas. Quien sino nosotros se puede llamar cinto
de Dios? Nosotros ciertamente estamos tan con jun
tos a Dios, que nadie mas, pues tenemos su oficio, y dis
pensamos su hazienda, deuemus aduertir que quando
como cintos estamos cō Dios, somos de mucho proue
cho:

cho: pero quando no lo estamos, para nada aprouecharmos como sal corrompida, y como cinto podrido. Pero ay vna cosa muy notable en lo que Dios mando a su Profeta, y es que le mando poner el cinto en vna piedra y alli se pudrio. Si lo mandara poner en tierra, o agua, no me espantara que le pudriera, pero en piedra y pudrirse, esto causa mucha admiracion, porque en la piedra antes se auia de conseruar. Verdaderamente a nosotros van estas flechas padres Sacerdotes, que estamos abscondidos en la piedra que (como dize san Pablo) es Christo: y donde auiamos de estar mas enteros y conseruados estamos mas corrompidos y de menos prouecho: de la qual culpable corrupcion nos vendra (como a ingratos) graue castigo de la mano de Dios, y para escaparnos del deuriamos de nunca apartarnos de Dios, esto sentia muy bien David quando dixo en vn Psalmo: a mi me es cola muy buena y de mucha ganancia estar pegado y conjunto a Dios, porque todos los que de tu Magestad diuina se aparta pereceran. Si el mal Sacerdote lo fuesse para el solo, medio mal seria, pero suele dañar a muchos con su mal exemplo. Esto da muy bien a entender hablando David en persona de Christo, en vn Psalmo: Como agua me derrame, y mis huesos fueron esparzidos y despreciados, en el cuerpo mystico donde Christo es la cabeza, y su benditissima madre el cuello, los Sacerdotes somos los huesos, y los Seglares la carne, quexasse pues Christo nuestro Señor cabeza nuestra y dize que su carne (que es el pueblo) sea derramado como agua, porque los huesos (que somos los Sacerdotes) estamos enfermizos, y la carne

1. Cor. 10.

Psal. 72.

Psal. 21.

carne que esta encima del hueso podrido, muy enfer-
 na estara. Sanemos nuestra divina cabeza por su infinita
 bondad, y men para que en todo su mystico cuerpo
 no y a cosa enferma, ni ofensiva a sus divinos ojos.
 En aquella admirable vision que Dios hizo a Ezechiel. *Ezech. 37.*
 en aquel campo poblado de huesos, primero le dixo
 que boze. He a los huesos, y luego a la carne: porque
 ciertamente notable es la ganancia y grangeria de los
 seglares quando el estado Ecclesiastico esta reformado
 y sano. Aunque en la muerte de Christo fue su bendi-
 tissima carne muy diversa. esta division no llego a los *Joan. 19.*
 huesos pues siempre quedaron enteros, como lo avia *Exod. 12.*
 el mismo Dios mandado en la ley. En el cuerpo natu- *Num. 9.*
 ral, el daño que llega al hueso es muy peligroso. Así
 lo es muy notable en el cuerpo mystico de que ymos
 hablando. De los huesos del Leon dicen los naturales
 que no tienen tucanos. El tucano puso naturaleza en *fr. Ioanes.*
 los huesos para con su humedad pingue templar la sequedad *grithsech.*
 de los huesos: y de no tener los del leon este temple. *Serm. 15.*
 ta q dâdo vno con otro saltâ çetellas y se enciende fuego *litera. q. 2.*
 (y si de aqui le viene la ordinaria enfermedad de quarta *p. vit. patr.*
 na, otros lo podra especular) quieré Dios no Señor q *s. 162.*
 los q somos huesos suyos no lo seamos de leon (aunq su
 Magestad divina lo es del tribu de Iuda) sino de cor- *Apoca. 5.*
 dero manso y humilde; que vino a quitar los pecados *Isaia. 26.*
 del mundo, y que no seamos tan duros, secos *Isaie. 53.*
 ni asperos que del toque nuestro se enciendan cen- *Joan. 1.*
 tellas, antes quiere que estemos llenos de Dios;
 y con tucanos del cielo. De alla (dize Jeremias en *Trenor.*
 sus lamentaciones) embio Dios fuego a mis huesos
 D y me

Disti. De los Myſt. de la Miſſa al 10. C. X.

Ezech. 2. 4.

2. d. 2. 2.

Amos. 4.

epu. Aquil.
li. 2. c. 35.

y me enſeño, permita nueſtro Señor por ſu bondad in-
menſa, ſeamos hueſſos, dignos de tan ſanto cuerpo. Y
ſiſo cierto no eſta guardado muy graue caſtigo. Eſto
eſta muy bien retratado en el Profeta Ezechiel. Don-
le Dios: Prof. tá mio pon vna olla al fuego y el orden
que has de tener en ello es que los hueſſos, los purgas
debaxo de todo donde tengan mayor fuego, y obſcui-
dad. Aunque en aquello ſe retratua la perſecucion y
captiuidad que le auia de venir al pueblo Hebreo, de
parte de los Babilones pero tambien ſe puede enten-
der de la muy grande que tendrán los malos en el in-
fierno eſtando en aquella infernal olla la carne, y de-
baxo los hueſſos que ſon los malos Sacerdotes. Y aun
eſto por vñtura quito dar a entender el Profeta Amos
quando dixo: vueſtras reliquias eſtaran en las feruientes
ollas. Mas tormétos tienen y en mas profundo infer-
no eſtā los q̄ fuerō malos viniēdo mayor obligacion a
ſer buenos, por razón del mayor oficio q̄ tienē, y de ma-
yor luz y conociēto q̄ alcançā de Dios. Deſto nos
trac vn caſo el Obiſpo Aquilino, en la vida de ſan Ma-
chario: Dize q̄ caminando el S. Ab. d por vn deſierto,
encōtro vna calauera de vn deſunto: y hecha oraciō cō
juro la de parte de Dios q̄ le dixefſe quien era: y reſpō-
dio q̄ era de vn pagano, y q̄ eſtaua ſu anima en tãta pro-
fundidad de inferno quanta es la diſtācia del cielo a la
tierra. Y dixo que eſtauan en mas profundidad los
Iudios. Y en mayor los malos Chriſtianos. A eſta
cuenta Filoſofando en lo vltimo, eſtaran los ma-
los Sacerdotes; como los hueſſos que mando Dios
poner a Ezechiel en lo mas profundo de la olla. A

ſon.

tanta

tan altaza de oficio y dignidad mal empleada, que se puede seguir el castigo bien merecido, de baxeza y profundidad de infierno. Muy engañados viuen los Sacerdotes si entienden que por solo serlo se han de salvar. De esto tenemos vn marauilloso exemplo auiso en el Profeta Ieremias. Es el caso que como el santo profeta predicaua que auian de yr captiuos los Israelitas a Babilonia, no faltaua entre ellos quien dezia, que no permitira Dios tal, aunque no fuesse mas de porque no quedasse el Santo templo de Ierusalem solitario y desamparado. Mandole pues Dios a Ieremias que sacase de este engaño y error al pueblo: y para esto mandole yr al templo y que a la puerta del predicasse este sermón: Oyd la palabra de Dios pueblo que entrays por estas puertas a adorar al Señor. Caminad por el camino de mis mandamientos y estad en seruicio: y estaré con vosotros en este lugar: no querays fiar en palabras de mentira diciendo, ay tenemos el templo del Señor, ay tenemos el templo del Señor: ay tenemos el templo del Señor. Como si dixera: no entendays que por la santidad del templo y ciudad tengo yo de sufrir la maldad de los templarios y ciudadanos: y que si fuerdes malos hare yo que en castigo de vuestra maldad vays captiuos a Babilonia, y que quede el templo hecho caualleriza de los cauallos de los Asirios. Con mucha elegancia se dice esto mesmo en el segundo libro de los Macabeos: no eligo Dios por el templo la gente, sino por la gente el templo, y assi esse mesmo templo fue hecho participante, de las maldades y castigos del pueblo. Palabras de métra son dezir Dios me

Ierem. 7.

2. Mac. 5.

saluara porque soy Sacerdote si soy malo y vicioso. Tá bien lo son dezir Dios me lleuara al cielo porque soy frayle de san Francisco, o de santo Domingo, o de san Augustin, o porq̃ soy monja de santa Clara: porq̃ por la cantidad de los padres, no daran gloria a los hijos, a cada vno dará (dixo Christo por san Mateo) cõforme a sus obras. A las cinco virgines locas q̃cõ cõfiãça pedia al Esposo q̃ les abriessse la puerta dixo el mesmo Esposo no conocerlas. Nada aprouechara la dignidad Sacerdotal para q̃ aũ no le abra las puertas del cielo, lo q̃ haze al caso es la vnica virtud. Y asy no ay peccar cõ cõfiãça de q̃ somos Sacerdotes porq̃ muchos ay en el infierno y aũ algun Apostol ay alla y aun muchos parientes de Christo segũ la carne. Si soys hijos de Abrahã, hazed obras de Abrahã dixo Christo, porq̃ esto os saluara y no aquello. Plutarco y Fulgasio dizen que llama Dionysio Tyrano de Sicilia a tu hijo y le dixo: grandes querellas tienen de ti los Sicilianos, especialmente que me dizen que has hecho torpe violencia a vna donzella hija de vn noble ciudadano de quien deprendiste semejantes maldades? Has por ventura oydo dezir que yo jamas las hiziesse. Al qual respondio el hijo: si vos no las hizistes fue porque no tuuistes padre Rey. Yo lashago porque lo tengo. Pues si vos hazeis muchas de essas (dixo el padre) no tendreyis vos hijo Rey: y aun ello fue asy, que heredando el reyno fueron tan grandes las tyrantias y insolencias que hazia, que los mesmos vassallos se le reuelaron y lo echaron del Reyno: aunque los Sacerdotes somos sal de la tierra, luz del

del mundo, ciudad de refugio, y vela encendida, nos cumple velar, porque aunque seamos hijos del Rey Christo, sino lo mereciéremos con santas obras, no gozaremos del reyno eterno. Muy discreto consejo fue el que dio el Emperador Otón Saluo a su sobrino fuyo llamado Coceyo (como lo dize Suetonio Tranquilo) estando a la muerte lo llamo y le dixo: Sobrino toma de mi este cõsejo q̃ le importa mucho, auer tenido tu tio Emperador, no te acuerdes mucho, ni del todo lo oluides. Como si dixera: no seas escandaloso ni irreuido con las alas y confianza de tener tío Cesar, antes toma de aqui motivo de ser bueno, para que seas digno de tan grande tío. Así denemos los Sacerdotes hazer que no deuenos acordarnos mucho de nuestra dignidad porque no nos ensoberuezcamos, ni nos deuenos olvidar della: porque nos sirua de escuela y incentivo a la virtud. Pero aunque no seamos tales quales deuenos, ni quales Dios quiere que seamos, nõ quierẽ Dios que el Seglar nos juzge y maltrate, sino que nos honre y reuerencie, como a gente que dispensamos los bienes y riquezas espirituales de Dios. Esto es lo que san Pablo dixo a los Corintios en esta forma: Hermanos míos los de Corinto, mirad que os encargo mucho, q̃ nos estimays y reputeys, como a ministros de Christo, y dispenseros de los tesoros de Dios. Este discurso primero, me pareció ser esta conuenible emplearse en tratar de la dignidad Sacerdotal, pues el solo es, el que haze la diuina representacion en la sacrosanta missa, consagrando el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Iesu Christo nuestro Señor.

Suetonius.

1. Cor. 4.
6. q. 1. c.
beatus. de
pen. D. 3. c.
ad huc.

la medida, no sera para muerte de los justos, sino para gloriosa vida aunque para los malos sera para infernal, y eterna muerte.

De la grave injuria que el demonio hizo al hombre engañandole quedo por muy ofendido, y hablando a nuestro modo de entender, muy amostacado. Determino pues de vengarse el mismo Dios por sus propias manos no queriendo fiar la vengança de tan flaco brazo como el de Adam. Y assi en el mismo parayso se hizo el cartel del desafio, quando dixo Dios desafiando al demonio: yo pondre enemistades entre vos y la muger, y entre vuestra casa y tu linage: y ella os quebrantara la cabeza, es a saber vn descendiente de vna muger. De manera que el cartel del desafio se hizo en el parayso, y do de se auia de reñir la pendencia, era en Ierusalẽ. Assi lo auia dicho el real Profeta: en la mitad dela tierra obras tẽs salud. Dize en la mitad de la tierra, porque Ierusalẽ esta en la mitad de la tierra, que hasta entonces se conocia habitable, en los cõfines de Europa y Africa, y al principio del Asia. Y en lo que toca ala lõgitud esta en mas de sesenta y quatro grados. Y en lo que toca ala Latitud, esta en el quatro clima, q̃ es mitad de los petos a siete, en el qual numero diuidierõ los Cosmografos y Geografos los climas, como consto en las tablas de Claudio Ptolomeo, particularmente en la tabla quarta del Asia. De manera q̃ esta en medio de la tierra habitable. Y el palenque y lugar a donde se auia de poner mano a las armas era en el monte caluario, y las armas auia de ser arbol, porque no seria buen modo de reñir vna pendencia, si lleuasse vno vn arcabuz, y otro vna daga. An de lle

Gene. 3.

Psal. 73.

Clan. Ptol.
tab. 4. Asi.

uar ambos dagas, o lanças, o espadas. Así es en el presente negocio: a injuria de arbol, vengança de arbol, como lo canta la Iglesia hablando de Christo, nuestro Señor y del demonio: El que yencia con palo, que sea vencido con palo. En el monte Caluario auia de ser el sitio, y palenque en que la pendencia se auia de reñir, y la causa determinar: en el mismo lugar, en que Adam fue sepultado, que aya sido allí sepultado Adam, dize lo Origenes, vna tradicion vna antigüedad (dize) vino a mi noticia, y es que Christo fue crucificado a donde fue sepultado Adam para que como en Adam todos murieron, fuesen viuificados en Christo. Lo mismo afirma san Epiphanio, lo mesmo Theofilato Eutimio, san Ioan Chrysostomo, y san Ambrosio, y san Augustin: todos los quales dizen que Adam fue sepultado a donde fue puesta la Cruz de Christo. Aunque san Ieronimo tiene lo contrario sobre San Mateo. capitulo veynte y siete, porque Adam fue sepultado en Hebron como se dize en el libro de Josue, capitulo catorze: a lo qual responde Honorio en sus cronicas desta manera: Adam primer hombre fue formado de Dios en Hebron el qual estuuo siete horas con Eua en el Parayso, y por la transgressión del mandato, fue condenado al destierro deste mundo. El qual despues de nouecientos y treynta años murio en Ierusalem, y fue sepultado en el monte Caluario y despues de algun tiempo fue trasladado en Hebron esto refiere el Cantapetrense en su Hypotyposeon. De manera que hecho el desafio permitio Dios que muerto Adam fuesse sepultado en el monte Caluario, como que mostraua Dios el

Orig. Trá.

35. in Mat

1. Cor. 15.

Epif. li. 1.

Et aduer

ber.

Theo. in

Mar. 15.

Eutim. in

Mat. 27.

Ambros.

epist. 19.

Aug. ser.

27. de tēp.

Cant. li. 6.

c. 1. Hypot.

vltra me-

dium.

el palenque en que la pendencia se auia de reñir, y aun acercando se mas el tiempo pareciendole a Dios que se detenía mucho, dio vna viva reseña en aquel mesmo lugar. Porque segun S. Augustin dize, citado de S. Hieronymo, en el mesmo lugar, fue el sacrificio de Isaac. De suerte que ya se auian señalado la ciudad y el sitio de la pendencia faltauan por señalar las armas, las quales señaló nuestro diuino capitan, abraçandose de la Cruz con la qual yencio y en la qual muriendo, nos en seño esta diuina representacion, en donde tantas Cruces se hazen.

§. II.

En el libro que intitula Plutarco, que conuiene al anciano gouernar la república, dize vna cosa que me quiero aprouechar della, para exemplo de lo que voy tratando. Dize que tenía este estilo. Alexandro Magno, que para auer de ordenar y disponer su exercito y campo para la batalla, se aprouechara de caualleros ligeros, pero al tiempo que auia de acometer, rompiendo al enemigo, subia en su cauallo fortissimo, Bucefalo, con el qual hazia maravillosos efectos, guardandolo para el tiempo de ganar la honra. Cosa es muy llana que por el pecado se reuelo el hombre contra Dios en la tierra, como el Angel en el cielo, a cuya rebeldia llama san Ioan batalla en su Apocalypsi. El qual nombre le podemos poner en la tierra. Alla en el cielo el estandarte que san Miguel leuanto, contra los rebeldes, de-

*Plat. lit. an
senisit gerē
da resp.*

Apoca. 12.

uiera de ſer vna C R V Z y aſſi nō vān fuera deſte intento, las antiquiſſimas pinturas de ſan Miguel, que tienen encima la cabeça vna C R V Z *. (No es pequeño el argumento que ſe toma de las pinturas ecclieſiaſticas, como lo notan los doctores, particularmente el Serafico, ſan Buenauentura para prouar la deſcalce de Chriſto nueſtro Señor y de ſus diſcípulos en vna carta que eſcriuió a vn temerario predicador, que auia predi- cado lo contrario. la qual eſtá en la primera parte de ſus opusculos en el folio dos cientos y ſetenta y dos. *.

Apoc. 3.

A cierto propoſito trae ſan Ioan vna coſa en la qual viene a tratar del innocente Cordero, del qual dize que fue muerto, desde el comienço del mundo: dando a entender que el vencer los Angeles buenos a los malos, fue en virtud de la muerte y C R V Z de Chriſto: lo qual en el principio del mundo. Nunca Dios tomó armas para pelear, aprouechauaſe de ſus Capitanes, y dauales las armas que el era ſeruido. Las primeras armas de que uſo, fue vn alſange de fuego. Echó (dize la diuina eſcritura) a Adam del Parayſo: y puſo delante del vn Cherubin con vn alſange de fuego. A las ciudades profanas deſtruyo con armas de fuego. Con armas de agua caſtigo Dios el mundo en el diluuió. Con

Genef. 3.

Genef. 19.

Genef. 7.

Numer. 11.

Num. 21.

4. Reg. 1.

4. Reg. 2.

armas de lepra caſtigo a Maria hermana de Moyses porque mormuro del. Con armas de Serpientes de fuego, caſtigo la mormuración de los hijos de Iſrael. Con armas tambien de fuego caſtigo Dios Capitanes, y cien ſoldados, que yuan a prender al Profeta Helias. Con armas de dos ferociſſimos Oſſos mato quarenta y dos muchachos, porque al Santo Heliseo

moſan

mofando de la calua que tenia le dezian pelado: Con
 armas de Leones castigo a los Satrapas, que acusaron
 a Daniel, pues ellos y sus familias fueron dellos. despe
 daçados, por mandado del rey Dario. Con ayre, mar y *Dan. c. 6,*
 marineros, y vallenga castigo la inobediencia de Jonas. *Jonc. 2.*
 Al maldito Heliodoro que yua a robar el templo le
 castigo embiando al templo vn terrible caualllo que le
 dioffe de manotadas, y dos dispuestos mancebos que le
 agotaron. Al impiſſimo Antiocho le castigo con
 gusanos que de ſu cuerpo manaffen, y con hediondez
 que ni el ni los ſuyos lo pudiesſen ſufrir. Al deſcomul
 gado Heródes Agripa le castigo tambien con armas
 de gusanos, que ſe lo comieſſen viuo. Y como dezi
 mos deſtos pudieramos dezir de muchos mas, a to
 dos los quales ſu Mageſtd diuina castigo por medio de
 ſus ſoldados, y con las armas que fue ſu voluntad,
 como que viſendo de caualllos ligeros, pero al tiem
 plo de romper la varalla, como el miſmo Dios el
 fortíſſimo caualllo y armas de la C R V Z con la qual
 conquiſto el Cielo, libero la tierra, y rindio el inferno. *1. Reg. 17.*
 Probo el ſanto mancebo David para vencer al gigante
 a ponerſe el amor de Saul y no pudiendo aun caminar *1oan. 2.*
 con el huido de hazer ſu hecho cō piedra y honda. Pro
 uo Chriſto nueſtro Señor a pelear como que cō honda *1. q. 3. c. ex*
 arotando a vnos malmirados en el templo, pero al fin *multis.*
 como eſtaua guardada la vitoria para con Cruz con e
 ſta ſe huuo de hazer. Y fue muy bien aſſi para q̃ a rebe
 tion de palo, fueſſe castigo de palo. De vn cierto rey an
 tigo ſe eſcriue que deſpues de auer conquiſtado a vna
 ciudad cō leyes y cōdicioncs de buena guerra, le vinie
 ron

ron a dezir como se le auia reuelado, lo qual sabido se fue para alla, sin tambor, pifano, ni vadera, y lo que es mas sin armas: antes mando a sus soldados que dexandolas, tomassen en lugar dellas, cada qual vn palo, y que los conquistassen, no con noble exercito militar, sino como a villanos a palos, lo qual acontecio assi. En confirmacion y consequencia desto, trae Herodoto, vn caso semejante de los Scytas. Dize que haziendo vna jornada al Asia a cierta conquista, mientras estuuieron ocupados y entretenidos en la guerra, las mugeres de los mesmos Scytas (soluidadas de su honor, y de la lealtad que deuián a sus maridos) trataron de torpe y obsceno amor con sus esclauos: lo qual sabido por los Scytas, acudieron a castigar, el domestico agrauio y afrenta (tornando vitoriosos de los Asianos). Y como viesse los esclauos el feo caso que auian cometido contra sus señores, determinaron ponerse en armas y a punto de guerra, para defender la entrada de sus propias casas. Sabido el rebellion por los Scytas, echaron vando que la conquista y castigo, no fuesse como a gente libre con armas, sino con las riendas de los cauallos, y con acotes, como a viles esclauos: y fue ciertamente negocio de muy discreto consejo: por que los esclauos huyeron como rales, reprehendiendo los su torpe hecho, y estimulandolos su condicion feruul. Desso trae Ioan Sambuco Tirnauien se vna elegante emblema. Quando Dios conquisto a Adam rebelde y a todos nosotros con el, le conquisto como que con exercicio de armas y Alfange de fuego. Forjado y fabricado en la fragua de Dios, siendo el martillo su

*Herod. lib. 4.
227. v. yte
buna. col.
482. to. 2.*

*Ioan Sam.
Tirnan. fo.
149.*

su divina justicia, y la yunque el pecado de Adam: de la
 manera que los castigos que embio a Egypto fueron
 hechos del martillo que queda dicho, en el coraçon en
 dureciõ del rebelde Faraon, inferral yunque, * Pero
 como el mundo se rebelasse cada dia mas, determi-
 no Dios, que la conquista no fuesse con alfanges, co-
 mo a nobles, sino, con palos, como a villanos. Y cierto
 no hierro en de villanos, quien ofende a Dios. La
 nobleza no consiste en tener principio de antiguo se-
 lar, ni aun de real sangre, como muy bien lo dixo san-
 ta Agueda a Quinciana, governador de Cicilia, por
 Domiciano Emperador, al qual como dixeste, que co-
 mo siendo ella tan noble y ançora, no se auergon-
 çaua, de seguir la religion secul. Los Christianos
 respondio: muy bien dizes en dezir que soy de muy al-
 ta sangre y noble casta, como dan della muy bien testi-
 monio mis parientes, pero dizea muy mal en dezir que
 la religion de los Christianos, es baxa y vil porque
 has de saber que la verdadera nobleza, es la que tiene
 por fundamento a Christo: que la demas es mal villana.
 Ciertos a ninguno le asienta tambien el nombre de
 villano, como al que a Dios ofende. El primer villa-
 no que vuo en el mundo fue Adam: miremos le quan-
 hurano, fugitiuo, agreste, y ignorante, pues imagina
 que se puede absconder de Dios entre los matorrales
 como montaraz. No menos villano fue el maldito
 Cain, pues dexando el poblado, combido a su herma-
 no Abel que vayan al campo a defenfadarse, donde de
 pues de auerle quitado la vida a su santo hermano, aug-
 mento villania a villania, quiriendole hazer a Dios
 irati.

d. a. villan
 autem S.
 Agata.

De proba
 27. dig. 6.
 27. venera
 bilis fr.

Genes. 3.

Genesis. 4.

Luc. 14.

trampantojos la muerte de Abel. El que de Dios se aparta mas que villano es. De los que fueron a las bodas, vno se escuso con que aura comprado vn asno y que la queria y a ver otro que aura comprado vnos dueyes y que brq seria yr a prouar. Y fin como eran villanos y al fin dexado a Dios, dala como a ca-

Luc. 15.

les gusto, semejantes exercicios. El hijo prodigo apartado de su padre, en que paro? a do se a dar? a vna pobre aldea y al mas vil oficio del mudo. Los discipulos

Luc. 24.

de donde se apartauan, y adonde van, quando Christo nuestro señor les aparece en rase de peregrinos. Cierro la ciudad dexauan, y la aldea se yua como villano. Los hijos de Isrl, los ciudadanos del manjar del Cielo, que os achauan malos por que suspirauan? Cierro como villanos grozcos por los ajos y cebollas de Egipto, porque la tierra no se hizo, para la boca del bruto. Y aun no deus recer de mysterio, que por la may por parte todas las jornadas que Christo nuestro señor hazia,

Exod. 16.

Num. 11.

eran a ciudades, vna vez va a la ciudad de Nain: otra a la de Sidon, otra a Tyro, y Sidon, y otras mil a la de Jericó, hasta que la vltima fue a morir en ella. Y aun a dos de los suyos quando los embio por e' vnilla, les mando que fuesen a la ciudad, aun que con nombre de castillo, y le mismo quando les mudo y a aparejar la cena. Estar en las jornadas que hazia Christo, que las de la villa y aldea, quedonse para ti villano, que tanto gustas de serlo: pues como a villanos quiso nuestro

Luc. 7.

Joan. 4.

Math. 15.

Math. 23.

Dios, conquistarnos a palos que es nuevo modo de petrar, y no me espanto que peleasse con palo, el que en tiempo de Gedeon peleo con cantaros y velas.

Math. 26.

Y en

Y en tiempo de David, con honda y piedra. Y en tiem- *Judic. 7.*
po de Sanson; con quixada de vn asno porque el es de *1. Reg. 17.*
quien se escriuio, nuevos modos de pelear hallo, y des- *Judic. 3.*
truyó las puertas de sus enemigos.

§. III.

Bien fue cosa digna de la sabiduria de Dios, venci-
er la malicia del Demonio, en el palo de la C. R. V. Z.
y dignado su diuina bondad remediar nuestra miseria,
sintiendo como padre clementissimo nuestra cay-
da, como lo dice muy elegantemente el Poeta, Fortu-
nato: y lo canta la Iglesia llorando la muerte de su es-
poso Christo. Dize así: Condoloso Dios del engaño
del primer hombre quando cayó con el bucardo de la
mortal comida; señalo vn arbol para remediar daños
venidos por arbol. El orden de nuestra salud pedia es-
te remedio para que el arte de Dios burlasse el arte
del vniuersal falsador, y el medico celestial sacasse la
medicina de donde sacó el demonio el mortal venci-
mo. Muy bien parece auer usado Dios de aquestas or-
mas, pues de auerlas tomado en la mano les queda
tal virtud; que todo lo criado se les rinde. No quiero
tratar de las batallas famosas, que el Magno Constanti-
no vencio por esta salutifera señal; como lo dice Nice-
esford Calixto, pues mostrándosele en el cielo, con
mucho resplandor, oyo vna voz que le dixo, en esta se-
ñal venceras no quiero tratar de otras muchas vezes q

Fortunat^o
Poeta.

Nice. Cal.
li. 8. c. 13.
Iulian. li.
9. c. 9.

en

en los exercitos Chirilianos, ha aparecido, con cuya
 virtud han vencido miraculosamente, de lo qual no pe
 queña parte le ha cabido a nuestra España. Ni quiero
 tratar millo nes de enfermedades que han sanado con
 su cōtacto y virtud, por la mucha que le quedo de la in
 finita de Christo nuestro Señor: solo vno quiero de
 zir, del qual es autor el glorioso padre san Auguttin en
 su ciudad de Dios. Dize que estava en Cartago ciudad
 de Fulgos. fuya, vna muger noble, llamada Inocencia, de muy san
 tas costumbres con vna garra en el pecho, al parecer
 humano, sin algun remedio, la qual se conuirtio a bus
 carlo en solo Dios. Fue amonestada en sueños, que se
 fuesse al templo vna pascua, y que la primera muger ba
 tizada que la encontrasse, le hiziesse la señal de la
 C R V Z en el pecho hizolo assi, y en el mismo pun
 to que le hizieron la señal, quedo perfectamente sana.
 La maruilloza virtud que tiene contra el demonio, y
 contra las enfermedades, cierto de Christo le viene:
 por auernos dado en ella los frutos de su fertilissimo
 agosto. Suelen los labradores acabado el agosto, de los
 mas crecidos rranosjos del las mieses hazer vna
 C R V Z y en arbolarla en vna lança, y trayendola en
 su carro con sus familiares, cantan espirituales cancio
 nes, y fixanla en su casa, para que siempre que la vean se
 acuerden de dar gracias a nuestro Señor: por cuya
 C R V Z tanto bien vino al mundo. Assi haze Dios
 que despues de acabado el agosto de sus trabajos, sien
 do trillado en casa de Pilatos y ablenado en O R V Z
 nos la dexa en su casa: para que nos acordemos que la
 riqueza que tenemos, nos vino por aquella bendiciss

Aug. li. 2.

2. e. 8. cini.

dei. Fulgos.

l. i. e. 5.

l. i. e. 5.

l. i. e. 5.

Simile.

l. i. e. 5.

l. i. e. 5.

l. i. e. 5.

l. i. e. 5.

ma señal: debaxo de la qual, estamos como en muy seguro abrigo: Debaxo y a la sombra de vuestras alas. Señor Dios mio dixo Dauid, nos guardad y amparad.

Psal. 16.

Quando estubo Dios como con alas, sino quando ruu los braços, en la C R V Z tendidos? Y no fue cierto Dauid el primero que supo este secreto y segurísimo amparo: pues muy poco después de auer pecado lo halló Adam. Quando fue Dios a castigarle, dize la diuina escritura que le dixo: Adam adonde estays? Como si dixera, que camino es el que aueys tomado, que al primer passo aueys perdido a Dios de vista? Y respondió: Señor oy vuestra boz, y causome tan grande temor, que determine absconderme. Y veamos Adam en que fuerte muralla, os aueys abscondido? A la sombra deste arbol. Pues como es por ventura la justicia de Dios de casta de rayo de Sol, que pensays fauoreceros della, a la sombra del flaco arbol? Que hombre auria cuerdo, salvo si el pecar no os ha enhechizado y enloquecido, que se ampare y adargue con vn pliego de papel, de vn fuerte Capitan que viene con furioso caualllo a alancearle, pareceme que no es menos horror el que ahora cometeys q̃ el que poco acometistes porq̃ en lo passado parece auer puesto falta en su palabra, y ahora en su potencia. Ciertamente muy bien acerto Adã en ponerse debaxo ya la sombrade vn arbol, como que a diuinava y pronosticaua, que el horror del arbol auia de tener remedio de otro, a la sombra del qual se ponía, que es la santa C R V Z. A la sombra de aquel arbol se puso Adam por figurar el arbol de la C R V Z de Christo: al qual, como instrumento de su total reme

Genes. 3.

Disc. 2. De los Myst de la Missa. §. III.

dio, amaua sobre todas las cosas del mundo . Notable fue el amor que tuuo Xerxes rey de Persia a vn Platano, como lo dize Eliano, en su varia historia, que yendo a Lydia, que es en el Asia menor, vido en vn campo vn Platano, a quien amo con tanta ternura, que era cosa de mucho excessso dauale amorosos abraços : poniale mucha pedreria y galas: mando alejar su campo a la sombra del vn dia entero: y finalmente quando se huuo de yr, le dexo vn soldado, que mirasse por el, y lo guardasse. Y aun Plinio cuenta de vn cauallero Romano, llamado Palsiano Cryspo, que amo, no con menor porfia vn Moral: y que lo regaua con preciosos y olorosos vinos. Yo no se por cierto que pudo hallar el Persa en el Platano, ni el Romano en el Moral, para semejante amor, que sera mucho mejor llamarle locura, pero nuestro padre Adam, muy bien solo que hallo en nuestro frutifero y sagrado arbol , pues hallo la vida que en el suyo auia perdido: y asy se pone a la sombra del.

§. IIII.

Iosue. 3.

Para auer de entrar los hijos de Israel en la tierra de promission , erales muy grande inconueniente el rio Iordan en donde, ni auia vado ni puente. A la qual necesidad , fauorecio Dios nuestro Señor con vn famoso milagro mandando a los Sacerdotes que tórnassén el arca a los hombros, y que passassen ellos. Fue cosa maravillosa , que en puniendo los Sacerdotes los pies en el agua, luego se conuirtio el Iordan atras. Pa-

ra auer de caminar al cielo, ay vn rio muy caudaloso el qual auemos de passar que son trabajos del qual dize Christo, el que no toma su C R V Z al hombro y viene en pos de mi no puede ser mi discipulo. Y no siendo discipulo y imitador de Christo como puede y a puerto seguro: pues para que sea facil el passo, pon Christo los pies en el rio, y aun suben las hondas hasta anegarle, para que desta manera pongamos el pecho al agua, y cierto muy poco hazemos en tomar trabajos pues Dios los quiso recibir. Vn rey criado en mucho regalo haria mucha lastima verlo en trabajos, que al que nacio y se cria en ellos, muy poco por cierto, de Alexandro Magno se dize, que estaua para conquistar vna ciudad de la India Oriental llamada Nisa, a la qual cercaua vn profundo rio, y como los soldados rehusassen el passo no tubo otro remedio sino desnudarse, y puniéndolo su rodela como por nadaderas echo se encima diziendo. O desdichado de mi: el mas desuerturado de todos, que nunca aprendi nadar. Como si dixera: y d soy de hazer lastima y compasion, que fui criado en mucho regalo, que vosotros, qual es marinero, y qual es pescador, y finalmente, el mejor, no Rey, y desta manera, y con este exemplo passaron todos el rio auergonçádose que su Rey passasse y ellos no. Pluguiera a nuestro Señor, que nos auergonçaramos los Christianos, pues tenemos mejor que ymitar, que los soldados de Alexandro Magno, pues tenemos a Christo, el qual se echo a nado en la rodela de C R V Z para pasar el rio de los trabajos: el qual (si assi se puede hablar) es el que ha de hazer lastima, que nosotros, como pecadores,

Era/. li. 4.
apoph. et
Fulg. t. 3. c.
22.

Ome om-
niū de terrē
mū qui na-
tare nūquā
diceram.

Disf. 2. De los Myst. de la Missa. §. IIII.

dores, en trabajos nascimos, y en trabajos nos criamos, y trabajos auemos de padecer, que queramos que no queramos: Pues (como dize Job) el aue nascio para bollar, y el hombre para trabajar. Eitas diuinas, y mas que azeradas armas, se quedan en la Iglesia, que no solo quiso Christo nuestro Señor vencer con ellas al demonio sino aun dexarlas a nosotros. El alfange con que Dauid cortó la cabeça al gigante, no solo con el se alcanço la hazañosa vitoria, si no que aun se quedo en el templo, para que los demas mancebos, tomassen animo y brio para cosas, grandes. Vara es de Aron la C R V Z de Christo, que no solo hizo tantas marauillas, sino que aun se quedo en el arca: Así queda nuestra diuina vara y marauilloso alfange, para que seamos gratos a tan grandes beneficios, como de la mano de Dios, por ella recebimos. Así mesmo es alfange, para que podamos pelear con el, y dezir con Dauid: Bendito sea mi Dios y Señor, que enseña mis manos a la batalla, y mis dedos a la guerra. Armas son que al que peleo se deue la gloria, que ellos pales son (aunque dignos de la adoracion del mesmo Dios) que aun no solo era palo, mas aun palo afrentosissimo, por el qual se dixo maldito sea el que fuere puesto en semejante palo, pero por el toque de Christo, se conuirtio la maldicion en bendicion, como lo dize san Pablo. Christo (dize) nos redimio de la maldicion de la ley, porque ya es cosa muy gloriosa la C R V Z despues que fue silla de Dios: Del gran Rey Agefilao de Lacedemopia, escribe Plutarco que siendo muy moço (aunque ya jurado por Rey) en vna fiesta muy solenne, el que diuidia los lugares y asientos

Job. 5.

1. Reg. 17.

1. Reg. 21.

Psal. 143.

Dent. 21.

Galat. 3.

*Plu. li. 40
phi.*

fientos le dio el menos honroso; sentose diziendo: No
 importa que ahora se vera, como la silla no honra al
 varon, sino el varon a la silla. Dente mil bendiciones
 Christo rey diuino, todos los habitadores del cielo y
 de la tierra: que honra daras en tu gloria al alma que a
 la ymagen de la Magestad Trina esta hecha, pues a la
 C R V Z palo infame, sepultado en el cieno y esterco-
 lero de la infamia tanta gloria y honra diste? Suele la *Simile.*
 llave del cofre perderse y barriendo la criada, la suele
 llevar entre la vafura: y fuele vna gallina escaruardo
 descubrilla, y abrir con ella despues, lo que sin ella era
 imposible. Afsi era la C R V Z Dios mio, que la auia
 puesto el mundo entre la vafura del suplicio y castigo
 infame, y tu escaruardo la descubriste el monte calua-
 rio: porque aunque estaua en baxa enstimation, en tus
 diuinos ojos siempre xpus precio porque con ella de-
 terminaste, redimir el mundo y abrir el cielo, y no her-
 re: Dios mio en compararte a gallina, que esta compa-
 racion tu inmenso amor la hallo: pues quexando tendi-
 la ingrata Ierusalem dizes: A Ierusalem, Ierusalem
 quantas vezes quise congregarte de la manera que
 gallina congrega sus pollitos, para librarlos del mila-
 no y comunicales su calor, y no quisiste, antes gustaste *Mat. 23.*
 mas de estar al peligro del infernal milano, y quedarte
 elada, pues con tu pan te lo comas, que yo te dexare de
 manera que Christo nuestro Señor como que escar-
 uando, saco del estiercol del caluario la santa Cruz
 con la qual abrio el cielo que el pecado auia con tan
 fuertes cerraduras cerrado.

§. V.

Aunque es verdad que pelear Chriſto nueſtro Señor con C R V Z es nuevo modo de pelear , pero la C R V Z de mucha antigüedad es: bien tal como coſa que fue ſiempre del propoſito y intento de Dios en: grandecerla, en algun tiempo ciertamente la C R V Z ſi eſta hecha puntual y ygualmente, conſtituye quatro angulos retos: y ſi los paſos eſtan a vn lado traueſſados, conſtituyen quatro angulos los dos agudos , y los otros dos obtuſos, los quales ſon yguales a quatro angulos rectos, por aquel principio que toda la linea reta ſi cae perpendicularmente ſobre linea reta, cauſa quatro angulos retos , y ſi no cae por pendicularmente, conſtituye quatro yguales a quatro retos que de qualquier manera ſon quatro en numero, que es el primer numero quadrado, que dize perfeccion aquilatera, y aſi ſi no carece de myſterio el introito de la miſſa de el domingo de paſſion, y de la inuencion y exaltacion de la Cruz, es ſu canto y poſitura 4. tono. Es tan antigua la C R V Z quanto lo es el mundo; pues en la cabeza del puſo Dios vna C R V Z, y para eſto auemos de entender que los pies del mundo es nueſtro polo artico, que es el norte que jamas a nosotros ſe cubre, y a eſta cuenta el polo antartico que eſta por tantos grados de baxo de nueſtro Orizonte quanto nueſtro polo eſta deſcubierto, es la cabeza del mundo: y para eſto no auemos de conſiderar el orbe en Orizonte Obliquo , ſi-
no

no reto, oya que no, que sea el polo antartico nuestro Zenith y la linea equinocial, nuestro Horizonte.

De manera que el polo antartico es la cabeça del mundo, lo qual es llanissima cosa porque si como dize

Aristoteles, el movimiento del mundo es de la parte derecha y el movimiento del mundo es de la parte

*Arist. li. 2.^a
de celos. 3.^a*

de Oriente, luego la parte de Oriente es la parte derecha del mundo, y por consiguiente el polo antartico

es la cabeça de todo el. En la qual parte puso el Creador del Orbe quatro estrellas que constituyen vna

perfecta C R V Z que aun los marineros les llaman el Cruzero la qual C R V Z haze vn circulo al rededor

de aquella cabeça del mundo, como la haze al rededor del nuestro, que es los pies, la vrsa

menor, de condicion que la C R V Z es tan antigua como el mundo, pues en la cabeça del esta pinta-

*Genes. 4.
Genes. 22.
Aug. ser.
1. de iēp.*

da y mas antigua que Adam, pues antes que Adam fuesse criado ya el cielo lo era y mas que luego

esta bendita señal se començo a platicar, pues la señal que puso Dios en Cayn, para que nadie

le matasse en vengança de la muerte de su hermano Abel, fue, segun algunos dicen vna C R V Z

quando mando Dios a Abraham que le sacrificasse su hijo, segun san Augustin dize en vn sermon le ato en

*Aug. ser.
1. de iēp.*

la leña como en C R V Z y aun el carnero en que despues fue hecho el sacrificio, dicen que estava entre las

espinas como crucificado. Maravillosamente tuvo desto luz Abraham, quando despues que vido que no quiso

Dios se hiziesse el sacrificio en Isaac su hijo, llamo a aquel monte el Señor lo vera, como si dixera, hijo mio

Isaac y a ueys viſto lo que a conteſcido? parece, ſi aſi ſe puede hablar, que anda Dios fluſeandote con noſotros: pues yo te digo hijo mio que el lo vea por ſu caſa lo que no quiere que paſſe por mi hijo, el lo vera por el ſuyo propio. Y aun viene muy bien eſto, con lo que dize el Burgeſe en vna adicion del Genetiſis. El qual dize que adonde en nueſtra letra ſe lee, el Señor lo vera, dize lo Hebreo paſſivamente: el Señor ſera viſto: Como a la verdad fue viſto ſacrificado en aquel meſmo monte y lugar, como dize ſan Auguſtin en vn ſermon, y como queda dicho arriba en el. § I De manera que la C R V Z la vido Abraham en ſu hijo Isaac, y en el carnero, y en Chriſto, ſegun diuina reuelacion, pues dixo el Señor ſera viſto.

Genetiſ. 48. El ſanto Patriarca Iacob con C R V Z bendixo a ſus dos nietos Eſrayn y Manaſſes, pues para ello cruzo los braços. El Burgeſe en ſus adiciones, dize que en cierto ſacrificio ponía el Sacerdote ſus manos debaxo de las del que ſacrificaua, y con el ſacrificio hazia vna ſeñal y mouimiento a modo de Cruz leuantando el ſacrificio hazia el cielo, y luego a la tierra, y delante del,

Num. 21. y luego retrayéndolo hazia ſi: En los Numeros, bié ſabemos que para el remedio de las morderuras de las Serpientes, mando Dios a Moſes poner vn palo y en el vna ſerpiente traueſlada, que hazia vna perfectá C R V Z quando Moſes tenia las manos leuantadas en alto, para que los ſuyos vencieſſen a los Amalequitas, ſegun muchos doctores.

Exod. 17. Como lo nota el diuino Auguſtino en ſu ciudad de Dios. Tenia las manos y braços, pueſtos en C R V Z ayudandose los a ſuſtentar a Aron y Hur.

y Hurlen lo qual podemos ver quan amigo es Dios de
 que le ayudemos a llevar su C R V Z pues es imposi-
 ble poder seguir a Christo sin C R V Z siempre fue
 Dios nuestro Señor dando reseñas y praticando cosas
 de C R V Z en aquella vision de Ezechiél quando que-
 ría Dios castigar su pueblo, yua vno delante de los exe-
 cutores de la justicia, señalando con vna C R V Z a los
 essentos del castigo; por Isaias nos promete Dios vna
 soberana merced; diziendo, Levantara Dios vna señal
 y en arbolár a su estandarte, y tocara a recoger, a todos
 quantos huuiere derramados, y fugitiuos, por todas las
 quatro partes del mundo. Innumerables son las cosas
 que a este proposito se podian traer, las quales deixo
 por evitar prolixidad. Solo digo que armas tan fuertes
 que Dios pelga con ellas, nunca se auian de caer de las
 manos y corazones. No auia cosa mas afrentosa entre
 los de Lacedemonia que perder en la guerra las armas.
 De Epaminondas el mas famoso Capitan de los The-
 banos dicen Justino, Ciceron, y Plutarcho, y Valerio
 Máximo, que dezía que la muerte mas honrosa que
 auia en el mundo era morir por la defensa de la patria.
 El qual estando caydo en tierra de vna mortal herida
 llegauan a conlolarle. A quien dezía: Que mayor con-
 suelo que morir por la patria? y preguntando por el es-
 tado de la guerra, le dixerón que quedauan con la vito-
 ria. Y preguntando por sus armas, dixerónle que allí
 las tenia al lado, y abraçandolas y besandolas dixo: Sol-
 da los míos, aunque muero esta muerte no es finde mi
 vida, antes es comienço de vida gloriosa, Ahora nace
 vuestro Capitan Epaminondas, pues con tanta gloria

E 5.

muere.

*Aug. 10. 6.
 de quinq. be
 ref. & cōv.
 Fanstū Ma
 nic. li. 12.
 Ezech. 9.
 Isa. c. 5.
 & 11.*

*Iust. li. 6.
 Cicer. li. 5.
 Epist. ad
 Lucium.
 Plut. in pe-
 lop. de rege
 Pbrlgia.
 Val. li. 3. c. 2.*



muere. * Es la cruz de Chriſto de mucha mayor Mageſ-
tad y dignidad que la ſilla y Real tronco que Salomon

Psal.98.

mando hazer para ſi. Podremos dezir della lo del *Psal*

Hero.in vi

es muy notable la que quenta Herodoto. Dize que fue

84 Homer.

tan tenuta la ſilla en que Homero compoſo ſu Poefia,

que fue (con mucha obſeruancia) guardada aun haſta ſu
tiempo con auer paſſado ſeyscientos y treynta años.

Quanta mayor dignidad ſera la de la ſagrada cruz, en

la qual nueſtro diuino Doctór tan diuinas lecciones nos

dió? Y ſi moſtrauan la ſilla de Homero por mucha gran

deza, con quanta mayor razon podremos noſotros ha

zer obſtentacion de la bendita C R V Z, en la qual mu

riendo la vida quedo el demonio rendido, y el infer-

no acobardado? *. O ſagrada C R V Z que dire de ti?

Genef.7.

Cierto glorioſiſſima muerte es morir a tu lado, todo

lo venzes ninguna coſa ay que a ti llegue, mayor valor

Genef.28.

es el tuyo, que el del arca de Noe que en ella ſaluaron-

ſe pocos en numero, pero por ti ſe ſaluan todos quan-

Genef.32.

tos van al cielo. Y mayor que la de la eſcala de Iacob

que por ella ſubian y deſcendian Angeles, pero por ti

Chriſto y las almas que ſe han de ſaluar. Y mayor que

el del baculo de Iacob, porque con el paſſo el Iordan el

ſolo. Pero contigo paſſamos el mar tempeſtuoſo deſte

mundo, librandonos de los peligros del inferno. . Y,

Exod.14.

mayor que la vara de Aron, que ella abrio el mar y ſa-

Exod.17.

co de la piedra agua pero tu C R V Z bendita, mas ha-

1.Cor.10.

zes que nos abres el mar tempeſtuoſo deſte mundo, y

1.Reg.17.

nos lleuas al puerto ſeguriſſimo del Cielo, y tocando

en la diuina piedra que es Chriſto, nos diſte toda ſu pre-

cioſiſſima

ciosísima sangre. Y mayor que el alfange y honda de
 Daníel, porque con aquello quitaron la vida a vn barba-
 ro. Contigo redimiose el mundo quitando la vida a *1. Reg. 16.*
 todo el infierno, Y mayor que la harpa de Dauid, que
 ella con su musica hazia huyr vn demonio que maltra-
 tava a Saul. Pero tu C R V Z lastimas, y hazes huyr a *Iosue. 6.*
 toda la caterua infernal. Y mayor que las trompetas, al
 sonido de las quales cayeron los muros de Ierico. Pero
 tu C R V Z rindes el cielo. Y mayor que los instru-
 mentos con que hazian en el Apocalypsi musica aque- *Apoca. 5.*
 llos venerables ancianos, pero tu Cruz mas hazes y *Hebreo. 5.*
 mas vales pues en ti lloró Christo cuyas lagrimas va-
 len mucho mas sin comparación, que las canciones de
 los Angeles. Y mayor que el cordel que vido Eze- *Ezech. 40.*
 chiel, porque con aquel median vna ciudad. Y mayor *Apocal. 1.*
 que la vara que le fue dada a san Ioan en su Apocalypsi
 para que midiese vn templo. Pero contigo C R V Z
 midiose Christo mi Redentor ciudad santísima, y *3. Reg. 6.*
 templo sacrosanto, y mas excelente que el altar de los *6. 7.*
 sacrificios del templo de Ierusalé, porque en el se ofre- *3. Reg. 25.*
 cian animales muertos. En ti se sacrifico Dios vivo. Y
 mas que el oraculo, porque si aquel estaua todo vestido
 de oro, en ti C R V Z estuuó nuestro buen Iesus desnudo:
 con cuya desnudez fueron cubiertas nuestras fealdades,
 y mayor que todos los instrumentos de los mus-
 cos del téplo de Salomón, pues en ti hizo Dios tal mu-
 sica, qual jamas se vido ni oyo, rogando por los que le
 crucificauan, y dando su reyno a vn ladron que solo pe-
 dia que del tuuiese memoria, y mucho mayor que el
 candelero de oro de siete entaxes, con tan maravillosa
 traça

*Job.40.**Ifaia.63.**Exed.15.**4.Reg.2.**Genef.22.*

traça obrado, pues en aquel ponianse velas que alum-
brauan el cuerpo. Pero en ti C R V Z bendita ardio el
antorcha diuina y Pascual, sin la luz de la qual, aun la
del Sol es tinieblas. No se que loeres tedar C R V Z.
Santa pues al q̄ no cupo en el Cielo, le sustentaste en
tus muy dichosos braços. Dios te salue C R V Z muy
preciosa, peso en el qual se pusieron en vna balança los
pecados del mundo, y en otra los meritos y sangre de
mi señor Iesu Christo, y pesan tanto estos que al alma
hazen bolar al Cielo. Dios te salue ançuelo, con que
fue preso el infernal Leviathan. Dios te salue dulcissi-
ma C R V Z palo con el qual las aguas de Marath, que
daren dulces mas q̄ miel. Dios te salue vaso nueuo lle-
no de sal, el qual echado en las aguas de Ierico, queda-
ron suaves. Dios te salue haz de leña, el qual fue lleua-
do a hombro por el diuino Isaac. Dios te salue C R V Z
odorifera leña, en la qual nuestra diuina Fenix fue abra-
sada en las llamas de su ardiente amor. Dios te salue
C R V Z por la qual como por muy segura puente pas-
samos al cielo. Dios te salue C R V Z en los braços de
la qual estuieron fixos los de mi Redentor. Dios te
salue C R V Z hermoſeada con la sangre de mi Reden-
tor Christo. Dios te salue C R V Z arbol dichosissimo
sobre todos quantos huuo en el mundo. Dios te salue
C R V Z en quien quedaron los braços de mi Dios
descoyuntados: los quales quitados de los huyos fueron
puestos en los de su muy triste madre, q̄ a tu pie de mil
dolores estaua traſpassada. Por los meritos d̄l q̄ en ti
passo tã afreçosa muerte (de cuya afreçavino tu gloria y
la nuestra) merezcamos cõseguir la vida eterna, Amē.

D E V E

Deuemos advertir que en quanto Sacramento el diuino manjar Con. Tri.
 que en la Missa se nos administra, lo celebra Christo nuestro Señor el Seli. 22.
 Jueves de la Cena: Y en quanto sacrificio lo celebra el viernes santo. Czn. 1.
 En nosotros lo es todo, es a saber Sacramento y sacrificio, por lo qual
 creo no aura parecido mal, el auer puesto este teatro, en el qual la diuina
 representacion se celebra para començar, con el diuino fauor de
 Dios nuestro Señor, a quien, de principal intento, esta obra va dedi-
 cada, y se consagra.

D I S C V R S O.

Tercero. De los Mysterios de la

MISSA: EN EL QVAL SE

trata. De lo gratos que deuemos ser a Dios nues-
 tro Señor, por el diuino beneficio que se
 nos administra en la santa Missa:

y de algunos nombres que

tiene.

§.I.



DICHO Ya del ministro del altísimo Sa-
 cramento que en la Missa se celebra, y di-
 cho tambien de la salutifera C R V Z,
 teniendo respeto, no a lo mucho que ay
 que dezir, sino a la cortedad del tiempo,
 con el qual nos medimos, y zelando la quantidad deste
 libro, que no querriamos que excediesse a manual, viene

ne

Disc. 3. De los Myst. de la Missa. §. I.

ne (con justa razon) a tratarse en este discurso, de lo gratos que deuemos ser a tan alto y soberano beneficio, como en la santa Missa se nos administra. Es tan grande la liberalidad de nuestro Dios, y tan inmensa, que de todas las mercedes, que de su larga y bendita mano recebimos, lo principal que nos pide en remuneracion, es agradescimiento, y assi hablando con los Israelitas les dezia: Ten cuenta Israel, y acuerdate de la

Dent. 24.

teruidumbre y esclauonia que tenias en Egypto, de la qual te libero tu Dios. Y porque no se olvidassen del alto beneficio que en darles la tierra prometida les hazia, manda a la passada del Iordan, antes que tomassen la possession della, que saquen doze piedras del rio, para perpetua memoria de la singular merced. Dize el

Iosue. 4.

magno Gregorio que quando Dios nuestro Señor augmenta sus mercedes, tanto mas obliga al que las recibe a serle grato. Pues, segun esta verdad si el pueblo

Greg. hom. 9.

Christiano ha recebido tantas y tan singulares mercedes de Dios que en respeto de las que el pueblo Hebreo recibio son vn mar Oceano, y aquellas vna pequeña fuente, sigue se que esta muy mas obligado a serle grato. Y assi quando nos dio este diuino y alto Sacramento nos dixo: quando estas cosas hizieredes, hazel-

Luc. 22.

das en memoria. Como si dixera: Pueblo mio Christiano mira las obras que hize por ti, y mira las que por el pueblo Hebreo hize, y veras qual esta mas obligado, y qual deue ser mas grato. Si aquel libre de Egypto, y Faraon, a ti del infierno, y de su tyránico poder. Si aquel di la tierra de promission a ti mi gloria y Cielo. Si aquel di suaua Mana, y agua de piedra dura, a ti sangre

Exod. 12.

Iosue. 4.

Exod. 16.

Num. 20.

De con/. d.

2. c. reuera.

de mi,

de mis venas por beuida y por comida mi propio cuer-
po. Pues mira lo que va de cielo a tierra, y de cuerpo y
sangre de Dios a Mana de la nube, y agua de la piedra,
que esso a de yr de tu agradecimiento a el del otro pue-
blo. Esto quiere nuestro Señor Dios persuadirnos en
las diuinas canciones diziendo: A la sombra de vn arbol
te di vida (aunq̃ fue a costa de la mia propia) y luego pi-
de el agradecimiento diziendo: Ponme por diuisa, y se-
ñal y vanda en tu coraçon, y braço, para q̃ me seas agra-
decido en pêsamielos, y obras: Porq̃ si es verdad q̃ obras
sõ amores, q̃ mejor obra q̃ haziendome hõbre por ti, de *Cant. 8.*
xarte mi cuerpo y sangre, en mājat y beuida? Y si es ver-
dad q̃ dauinas q̃bratã peñas, mas dura eres alma q̃ vn dia-
mante, pues cõ tantas dauinas y beneficios no te q̃bratas, y
porq̃ sepas, la voluntad q̃tengo, de te hazer regalo, y fauor
yo quiero cûplir cõtigo vna palabra q̃ di por Ezechiel *Ezech. 11.*
la qual es: Yo quitare de essas vuestras entrañas el cora-
çõ de piedra, que en ellas esta plâtado, y os dare vno de
carne, para q̃ cûplayis mis mãdamielos. Y si es verdad q̃
buẽ coraçõ q̃bratã malãnetura, yo te quiero dar vn buẽ
coraçõ, para q̃ la malã fuerte q̃ te vino por ser hïjo de
Adã goloso, sea remediada, y satisfecha, dádeme a mi
(q̃ soy nueuo Adã) por mājat y comida *. Muy grande
cãpo se te va descubriendo alma sãta. No pudo la ficion
poetica atribuyr a sus ely sios campos, tanta fertilidad y
deleyte, quanta nãa verdad nos promete y enseña. No
pudo el Apuleyo Lucio fingir tan encantados ni Rea-
les palacios de cõlumnas de oro para su hermõsa Psi-
ches, quanto nuestra verdad, nos enseña auer en
la casa de Dios, pero que no aura en la casa, que
el

*Virg. li. 5.
Eneydos.
Lac. Apul.
li. 5. de as-
no antes.*

el mesmo Dios hizo de siete columnas? No fue posible
 ni pudo llegar el netar ni Ambrosia fabulosa (en cuyo
 vfo estaua la vida) quanta es la suauidad que tiene el
 diuino manjar, que Dios nos promete y da, y assi nos
 dize por san Ioan, que el que come este pan viuirá para
 siempre. Y pues llegamos aqui, querria que notasses y
 aduirtieses, quan delicadamente toca Christo nuestro
 Señor (aunque muy de passio) la real presencia y asis-
 tencia suya en el diuino Sacramento, diziendo el que
 come este pan: no dize el que come deste pan, sino este
 pan, para que veamos que qualquiera particula por muy
 pequenita que sea, es todo el pan entero, es todo Chris-
 to entero. Y assi dize santo Thomas y canta la Iglesia:
 vno comulga, y mil comulgan, y tanto rescibe vno, co-
 mo todos mil, Combidado eres a la messa de Dios, y a
 manjar que es Dios. Que mas quereys alma? Enfancha-
 te no te estreches, pues eres capaz del mesmo Dios. Lo
 que su magnanimidad hizo ancho, no lo haga tu mi-
 seria angosto. Mira lo que en tu fauor dize Dios: abre
 la boca y llenarla he de suauidad. Quiero te dezir en
 buen romance, que en las mercedes que te hara, tu bo-
 ca sera medida. No gustes ya de oy mas de las golosini-
 llas del antiguo Adam, sino del manjar solido y subs-
 tancial del nueuo. No te acobarde el auer sido engen-
 drado de tal padre, antes te deue dar animo el auer si-
 do reengendrado de tal Christo, y cobidado a tal mes-
 sa: Desnudate del viejo Adã y sus resabios, y goza del
 sabor del nueuo, para q por ti dezir se pueda: no con
 quien naces sino con quien paces. Parece (lector) q te va
 hazer vn no se q de desquince. (quando esto leyas) con
 los

Prou. 9.

Ouid. l. 4.

metamor.

Martialis.

Ioan. 6.

Thomas.

Psal. 80.

Coloss. 3.

Rom. 6.

Heb. 12.

1. Petri. 2.

6. 4.

los ojos y cejas. No te descontente este vocablo, como si fuese poco Ecclesiastico, que antes es muy conforme a su frasis. De nuestro diuino Adam dize san Gregorio (y canta la Iglesia) que se apacienta entre los Lirios. Lo mismo dize del su Esposa en los Cantares. Y aun es frequente, esta diuina refecion llamarse pasto. *Gregori.
Cant. 1.*

Esto veras en muchas partes y entre otras podras ver las oraciones de la feria quarta despues de la dominica tercera de la Quaresma: y de la Dominica sexta despues de la Epifania, despues de la postrer comunicanda. Y santo Thomas lo vsa en la sequentia de la Missa del santissimo Sacramento. De manera que tu conuersacion y vida sea de aqui adelante tal que se eche muy bien de ver en ti, que no con quien naces, sino con quien paces. No con el Adam del campo damasceno, sino con el de el campo Virginal de su Madre Maria. Y lo primero en que lo deues mostrar es en que seas grato a tu Dios y Señor. *Thomas.*

Y si por qualquier beneficio que rescibes de la mano de algun hombre, quedas como que su prisionero, para agradecerle, pues quanto mas quedaras obligado a agradecer a Dios que hizo por tantas y tales obras, que la menor dellas ponen a tus pies mil cadenas. Y si por qualquiera de las obras de la mano de Dios, tan obligado quedas, quanto mas lo quedaras por la mas heroyca obra, que jamas cupo en entendimiento humano, siendo menester para ella entendimiento, voluntad, y amor diuino. Quexasse Dios con graue sentimiento por Isaías diziendo: *Isai. 1.*
Cielos prestadme atencion, y tierra dadme orejas

Disco. 3.^o De los Myſti de la Miſſa. Silb.

atentas, que me quiero querellar de mis hijos, a quien despues de auer regalado y honrado, como ingratos me menospreciaron.

S. II.

Ninguna de quantas cosas ay tanto infama a vn hombre, dice Seneca, como el ser ingrato. Y ninguna injuria tan injuriosa se le puede dezir, como dezirle ingrato. Y así dixo quando quisiere dezirle a vno cirrada y refumidamente y por compendio, todas quantas injurias y afrentas se pueden imaginar, dile ingrato.

Seneca. ex
publi. min.

Stob. 12. q.
2. c. octaua
disenſio.
De donati.
sa. propter
eiusingrati
tudine. c. nu
ll.º de seruic
non ordin.

Preguntaronte a Diogenes, como cuenta Stoboo, que qual era la cosa que entre los hombres mas presto le enuejecia, y respondió, que el beneficio: pues claramente vemos, que el beneficio, que ayer se recibio, oy esta olvidado. Y aun pluguieſſe a Dios que quedasse la ingratitud en olvidarse el ingrato del beneficio, pero aun passa adelante que a vna heroica obra se paga con mil crueles, como vemos comunmente en nuestros miserables tiempos, infamando los tales toda la especie humana. Es tan fea, y abominable la ingratitud, que el ingrato puede ser privado del beneficio recebido. Así esta (y con mucha razon) determinado en los sacros Canones en muchas partes. Excede la fiereza de los tales, a las de los brutos. De manera que parece que en entrañas humanas esta plantado vn coraçon de Tygre. Y vn alma de demonio, y en entrañas de brutos, parece auer coraçon humano, como lo di-

xo Seneca por estas palabras , Ciertamente las fieras sienten los beneficios , pues vemos las bocas de los *Sen. li. 1. de benef. ca. 3.*
 Leones for manuscadas de los que los tratan , y aun la fiereza de los Elefantes , vemos que se reduce y ablanda , hasta hazerles ocupar en obras serviles , vencido a la dureza pertinaz de su condición , la blandura de los beneficios : que lo contrario quede se para ti hombre brutal , y fuera de la infamia que al ingrato le acarrea la ingraticud , estan los ingratos a mucho peligro , porque cierto ningún linage de gente trae en tanto la foga arrastrando como ellos . No te parece que trayan la foga arrastrando los Capitanes de Faraon *Exod. 14.*
 quando se ahogaron en el mar , pues olvidados de los beneficios que auian rescévido de Joseph , perseguian con cruel saña a sus descendientes ? No te parece que traya la foga arrastrando Saúl quando fue *1. Reg. 3.*
 muerto en los montes de Gelboe a puñaladas , como ingrato a los beneficios recebidos del santo Daud y como fementido ? No te parece que traya la foga arrastrando vn Absalon , pues como ingrato , olvidado de Dios y de la ley natural , quedo alanceado , siruiendole vna carrasca de horca y sus cabellos de foga ? Y no sabes que traes tu la foga arrastrando ? Saluo que como vas adelante no la vees .
 Buelue buelue dos ojos y veras el rástro y el poluo *d. 47. ca. 1. f. 1. ent. hi.*
 que dexa y levanta la foga , con la qual has de ser ahorcado siendo el verdugo tu infame ingraticud . Pien-
 sas que has de ser tu de mejor condicion que los demas ingratos ? De que confias ingrato ? que esperança es la tuya ingrato ? (que te lo digo tantas vezes , por to

Sapient. 6.

2. Tim. 3.

mar el consejo de Seneca) oye lo que de tu esperanza dize el Espíritu santo: La esperanza del ingrato, como el yelo del inuierno se regalara. Pone san Pablo la ingratitud, en el Catalogo de las qualificadas maldades diziendo: En la vltima edad y hezes del mundo (discipulo y hijo mio. Timotheo) aura vnos hombres (de los quales te libre Dios) aficionados a si propios, codiciosos, arrogantes, soberuios, blasfemos, inobedientes, ingratos, tacaños, sin rastro de virtud, sin paz, engañadores, luxuriosos, crueles, sin benignidad, traydores, desuergonçados, hinchados, ciegos, sensuales, hipocrytas. Aduierte Christiano hombre, que en este Catalogo infernal que pone el santo Apostol, que consta de numero de veynte maldades. La ingratitud forma el numero septenario: para que veamos que assi como el numero de siete, dize y significa vniuersalidad. Assi el hombre en quien cabe ingratitud, cabe toda la catterua, y vniuersalidad de los vicios. Que el numero septenario signifique vniuersalidad; no quiero traer razones de arithmeticos; solo traygo vna de san Augustin en su ciudad de Dios, el qual dize, que se compone de dos numeros que son tres y quatro: tres es numero todo impar, y quatro es numero todo par: Y para confirmacion desto dize: el que dixo siete vezes te loe cada dia, dixo tambien, siempre el loor de Dios esta en mi boca. De manera que el numero de siete significa vniuersalidad: el qual numero forma y constituye, en lo numerado de san Pablo, la ingratitud. De donde infiero yo que en vn ingrato, caben y estan, quantas maldades puede inuentar el demonio.

*. Que

Aug. li. 11.
c. 31. de cin.
Dei.

Psal. 118.

Psal. 33.

* Que puede aguardar de Dios vn ingrato y descomulgado a sus diuinos beneficios? La tierra (dize san Pablo a los Hebreos capitulo sexto) que recibe frecuentemente agua, y produce cardos y abrojos, mala es, y muy propinqua a maldicion. Mira tu qualquiera que por aqui passares los ojos si eres ingrato, y veras quan cercano estas a maldicion. No permitta nuestro Señor que seas ingrato, porque gozes de la bendicion de Dios. * Dizen que dixo Licurgo legislador de los Lacedemones, que en todas sus leyes no auia puesto castigo con que fuesse castigado el ingrato: paresciendole que tan graue crimen, no era bien fiar su castigo, de las manos de los hombres si no reseruarlo para el iuyzio y castigo de Dios. * Y assi aduierte Seneca en el libro tercero de beneficijs que las leyes establecieron pena para castigar al ladron, adultero y homicida, y no al ingrato: porque qualquiera pena es pequena para el tal, antes (dize) dexa su castigo para la seuera y rigurosa iusticia diuina. * Estima Dios en mucho seamos gratos a sus beneficios y que los tengamos siempre en la memoria, porque como dize Seneca, imposible cosa es ser vn hombre agradecido, oluidando el beneficio que rescibio. Y assi mandaua Dios que le ofreciessen cada dia dos corderos en sacrificio, vno por la mañana y otro por la tarde. Y aun cada dia les mandaua poner, los panes de la proposicion frescos y calientes. A nosotros para refrescarnos la memoria, cada dia, no vna vez sino mil se celebra este diuino sacrificio, para que jamas se cay

Senec. li. 3.

c. 1. & c. 6.

Aug. li. 3.

de dot. chr.

c. 35.

Senec. li. 3.

de ben. c. 1.

Exod. 29.

Núm. 28.

Exod. 25.

ga de la memoria , y seamos gratos a tan grande beneficio , aunque la obra es tan grande y heroyca que aunque seamos muy gratos parece que sera imposible dexar de quedar muy cortos y ingratos , atento a nuestra poquedad y la Magestad de la obra, Dize Seneca, que Furnio cauallero Romano seguia en las guerras ciuiles la parcialidad y vando de Marco Antonio , al qual como venciesse Cesar quedo su vando fugitiuo, y con muy grandes temores, entendiendo que se la tendria guardada Cesar. Hizo Furnio vna diligencia, que le valio la vida, y fue que embio a vn hijo suyo no osando parecer el , a que le pidiesse a Cesar perdon de su parte, el qual se lo concedio muy facilmente. Viendo se pues Furnio con tan alta y admirable obra obligado fuesse a Cesar y dixole : Cesar inuitisimo en la merced que me auays hecho de la vida, me hyzistes vna muy notable injuria y es que la merced es tan qualificada que aunque no quiera tengo de viuir, y morir ingrato Señor mio que beneficio pudo jamas llegar al tuyo? Cierito es tan grande que aunque hagamos mucho en tu seruicio, y aunque nos des hagamos en el, auemos de ser en vida y muerte ingratos. Aunque es verdad que nuestro amoroso Dios, no mide nuestra gratitud con su immensa obra , sino con nuestro poco poder : el qual rescibe nuestra buena voluntad. Dize Seneca : De la manera que el discreto y elegante en el hablar , lo es aunque calle , y el muy fuerte, lo es aunque este atado, y el piloto, lo es aunque este en tierra. Así el grato lo es aunque para esto, no tenga mas que la voluntad . Tenemos cierto.

Sen. li. 2. de
ben. c. 29.
Ilae vna
Casa. abste
mi hifata
est iniuria
effecisti vt
mibi et vi
nedes mo
riēdū sit in
grato.



Sen. li. 4. de
ben. ca. 21.

cierto tanto andado con la benigna condicion de nuestro Dios, que quando no podemos mas, toma por paga, el desear pagar.

§. III.

Varias exposiciones dan los santos doctores a este titulo y nombre Missa de que vsa la Iglesia santa para nombrar este admirable sacrificio y diuina representation, y todas quadran a sus sagrados mysterios. Mysterio (como dize san Gregorio) se dize porque *Greg. lib. 1. q. 1. s. mul tificantiu.* incluye en si secreta y abscondida dispensacion, la qual no ha de estar patente ni diuulgarse a todos: y aun no solo nosotros en nuestros mysterios tenemos esto, pero aun la gentilidad en sus ceguedades lo tenian, como dize san Agustin en su ciudad de Dios, que en el templo de Serapis rey de los Arginos y despues celebrado por Dios en Egypto auia vn simulacro puesto el dedo en la boca, en lo qual se deuiera de dar a entender que los mysterios no se deuian de diuulgar a todos, otros dan otra declaracion a esto; deste simulacro dize Eusebio que era de Harpocrato Dios del silencio, y como tal tenia el dedo encima de los labios: Como ala verdad el Harpocrato fue el vn muy docto Filosofo, como dize Catulo en sus Epigramas, cuya profelsion y escuela ensenaua silencio. *Ena, Catu l. 1. epig. 59.* Ceremonia es nombre, como dize Valerio Maximo, introducido para significar culto diuino es llamado asi *Val. Max. li. 1. c. 1. titu li. 1. s. Plu. in vi. Camil.* de vn pueblo que estaua cerca de Roma llamado Cere, donde, siendo Roma tomada de los Franceses a fuerza

Disc. 3. De los Myst. de la Missa. §. 111.

Beila. bom. de armas, fueron puestas las cosas sagradas, y tenidas
 en muy grande veneracion. * Deste se podra ver
resur. dñi. Laetancio firmiano, en su tratado de diuinis institutio-
Greg. et ha- nibus. * Dexadas pues algunas declaraciones deste
betur. de cō vocablo Missa, podemos dezir que viene deste verbo
sec. d. 2. c. Mitto. mittis que quiere dezir embiar: porque para
quid sit san aquel altísimo ministerio son embiados los Angeles,
gnis. como lo dize san Gregorio por estas palabras: qual de
Aqu. li. 3. los fieles dudara en la mesma hora de aquel sacrificio,
c. 192. a la voz del Sacerdote abrirse los cielos, y asistir los
Vide super Angeles a aquel mysterio de Iesu Christo hablaua el
zum abba. diuino Gregorio como testigo de vista: porque segun
de diu. ofic. refiere el Obispo Aquilino, estando vna vez diziendo
li. 2. c. 20. missa en santa Maria la mayor en Roma vn dia de Pas-
c. 23. cua, al tiempo que lleugo a dezir, Pax Domini sit semper
vobiscum: le respondieron los Angeles: Et cum Espiri-
tuo. De lo qual quedo, como dize el mesmo autor,
costumbre, que celebrando alli el Papa en tal dia, quan-
do dize, Pax Domini: no le responden, dexando la res-
puesta a los choros de los Angeles que alli asisten, y no
me espanto que a cosa de tanta alteza asistan pues aun
Psal. 137. a nuestras oraciones lo hazen, y assi dezia David: delá-
Thobia. 12. te de vuestros Angeles os tengo de loar, con instru-
mentos de suaua musica, san Rafael dixo a Tobías que
las oraciones y obras santas que hazia, el las ofrecia a
Dios, no va contrario a esto lo que la Iglesia dize en v-
na oracion del sacro Canon: Prostrados por tierra te
suplicamos Dios Omnipotente, mandes llevar este
sacrificio por manos de tus Angeles, y ponerlo en tu
soberano altar. * Tambien podemos dezir (como
 lo

lo aduerte vn cierto autor) que viene de missah dicio *Heb. pint.*
 Hebrayca, la qual significa sacrificio. Esto mesmo halla *sup. Isa. 31.*
 remos en vn Scholio o anotacion marginal, sobre los
 mysterios de la missa, que compuso el Serafico doctor
 san Buenauentura, en el tomo segundo en el folio do-
 cientos y onze, de la impressiõ hecha en Venecia, el
 año de mil y quinientos y sesenta y quatro. * Di-
 zesse tambien missa, por razon del hijo de Dios que es
 embiado del Padre: porquẽ con aquella misma caridad
 y amor que por la diuina encarnacion lo embio a nues-
 tro destierro, hecho hombre, con essa propia de toda
 la Trinidad santissima, es embiado a nuestro altar, por
 manjar y regalo del alma. Por este mismo language ha-
 blo Christo diziendo: Assi como me embio mi Padre
 os embio yo a vosotros. Y san Pablo a los Romanos *Ioan. 20.*
 dize, Embio Dios a su hijo en semejança de carne de *Rom. 8.*
 pecado; q̃ parecia pecador y era Dios: Y ahora lo em-
 bia que parece pan de la tierra, y es del cielo. Assi lo
 dixo el mismo Christo: Yo soy pan viuo, que viene del *Ioan. 6.*
 Cielo. De muchos nombres es nombrado el diuino
 manjar que se nos da en la mesa del Señor, como dize *The. 3. p. 9.*
 el Angelico doctor, porque tiene muchos efetos y pro- *73. ar. 4.*
 piedades. Llamase comunio porque, como dize san *Ioan. dam.*
 Ioan Dimaasco, comunicamos a Christo y participa- *lib. 14.*
 mos de su carne y de ydad, y somos juntamente veni- *1. Cor. 10.*
 dos con el. Assi lo dize el Apostol san Pablo: Muchos *De conf. d.*
 somos vn cuerpo, todos los que participamos. Y dize *2. c. relatiõ.*
 mas: El caliz de bendicion que bendezimos, por ventu-
 ra no es comunicacion de la sangre de Christo? Y el
 pan que repartimos, por ventura no es comunicacion

ciò, ~~descubriendo~~ a Dios como Obispo de Alexandria dize
de esta manera. Esta carta dimosa Rosidonio presbitero *Presta que*
para esta ~~tierra~~, el qual dara buena razõ de lo q por a- *sumus ve*
ca ay, porq se halla presente a nuestras processiones: y *quod tempo*
aciones deste vocablo vsa la Iglesia en vna colecta de *rati celebra*
los gloriosos martyres Nazario Celso, vitor y Innocè *mus atione*
cio. Acion es vocablo latino, y significa rogar patroci- *perpetu. sal*
nario defende a alguno en juyzio haziendo sus partes y *natione. c.*
causa: en la missa se haze nuestra causa la Iglesia o tẽplo *capiamus.*
es la audiencia Dios es el juez: el demonio es el acusa-
dor, o fiscal: el reo, es el pueblo: el testigo la propia con-
ciencia: y el Sacerdote es el abogado y defensor. Asi
dize el glorioso padre san Augustin hablando con
Dios en vna oracion: Eterno y summo Dios que me
quisiste hazer abogado entre ti y mi pueblo. Y si es-
to es verdad: como lo es infalible, mucho deve vn
Sacerdote estudiar, en que para exercitar officio de a-
bogado no sca reo: Porque siendolo negociara de su
parte muy poco con Dios. No quiero dezir que la
malicia del ministro impida a la santidad de los Sacra-
mentos porque esto es contrario a la verdad y a la de-
terminacion de los sacros Canones: Pero quiero de-
zir que en lo que es de su parte el mal ministro nego-
ciara poco con Dios.

§. IIII.

Aunque dixe en el prologo que no pretendia proce-
der con diuisiones por no confundir al lector, solo en
lo

d. 19. c. secũ.
dñ. d. 32. c.
preter hoc.
1. q. 1. c. ne-
q. c. non c. c.

Dis. 3. De los Myst. de la M^{sa}. §. III.

missa. c. re lo que toca a esto, me parece, sera bien diuidir la M^{sa}
missionem. en dos partes, la vna, que es la consagracion, y nos ense-
25. q. 8. c. ño Christo inmediatamente por su diuina persona, la
Sciscitamus otra nos enseño la Iglesia, regida por el Espíritu Santo
bns. que son las ceremonias, y todo lo demas que se haze. y
Con. Trid. dize en la M^{sa}. De lo que Christo hizo, nos dan testi-
ses. 22. c. monio los Euangelistas sagrados Mateo, Lucas, y Mar-
Matth. 26. cos, y el glorioso Apostol san Pablo: lo qual auemos
Marc. 14. de entender con entendimiento de fe, Porque, como
1. Cor. 11. dize Lañancio Firmiano la verdad del summo Dios,
Talb. fir. li. no puede ser comprehendida, con ingenio ni sentido
de diu. inst. criado, porque de otra manera muy poca distancia
1. 2. c. 9. huuiera de Dios al hombre, y así se llama este incom-
2. li. 7. c. parable Sacramento mysterio de fe, dize la diuina ver-
2. dad. *Hoc est Corpus meum.* Así como Dios no puede mé-
tir, tampoco puede engañar Señor dize el doctissi-
Ricard. li. mo Ricardo, si andamos errados vos nos auays
1. c. 1. de tri engañado. No puede Dios engañar, luego de fe
nita. de cōf. es que no andamos errados. San Cyrilo sobre.
d. 2. c. rene *Hoc est Corpus meum* dize: No dades si es verdad, sino
74. rescibe las palabras del Redentor, con entera fe. San
Galat. 1. Pablo vaso de eleccion, el qual como dize el mesmo no
2. Cor. 11. aprendio el Euangelio de hombres, sino por reuelacion
de Dios, nos refiere la missa que dixo Christo, di-
De cons. d. ziendo hermanos Dios me enseño lo que os predico.
1. c. 1. de co- Nuestro Señor Iesu Christo en la noche que auia de
bns. ser preso, tomo el pan en sus manos, y dando gracias lo
diuidio y lo dio diziendo: Tomad y comed: y siempre
que hizieredes esto, lo hazed en mi memoria. El pri-
mero que despues de Christo celebró missa, fue el A-
postol

Delos gratos que deuemos ser a Dios . §. III. 45

Apostol Saniago que llaman hermano del Señor por
serle muy parecido Obispo de Ierusalem, diziendo lo
lamente las palabras de Christo. Y el primero que a es
ta missa añadió, fue san Pedro, en la primera missa que
celebró en Antioquia, y añadió la oracion del pater
noster: despues de la qual consagraua el cuerpo y san
gre de Iesu Christo: comulgaua el y los demas. Y asy se
acabaua la missa. Este orden tuvieron los demas Aposto
les al principio y niñez de la Iglesia. Asy lo refiere
san Gregorio en la epistola a vn Obispo Siraculano, Y
lo mismo eize san Remigio en el libro de los diuinos
oficios. Despues el Apostol san Pedro como cabeça de
la Iglesia a quien semejantes oficios incumbian, orde
nó la missa, casi en el modo que ahora la tiene la Igle
sia. A la qual muchos Pontifices subcessores suyos y
vicarios de Christo como el lo era, añadieron algunas
cosas hasta ponerla en el estado que ahora esta. Digo
que todo lo que ay en la missa, fuera de lo que Chris
to en ella puso lo ordenaron Pontifices summos y o
tro no. El infame Heresiarca Martin Lutero hizo
vna missa reprehendiendo la nuestra: pareciendole
que acertaua el mejor que nuestros santos y summos
Pontifices. No se yo con que autoridad, saluo sino se la
dio el Turco, o el Sofi. Contra la qual y en defensa de
la nuestra (o por mejor dezir de Dios) escriuio el muy
docto y piadoso Iodoco Dich Touco vn libro que in
titulo *Propugnaculum ecclesie aduersus Lutheranos*. Otra Mis
sa fuya hizieron los Luteranos a las bodas de Carolos
radio Sacerdote y Arcediano de Vuitemberg (como
dize Ioan Cocleo en el libro de los dichos y escritos

*De Herleg.
D. An. epi
Hol. 19.
Petr. in vi.
Petr.
Greg.*

*Remigi. li.
de din.
offic.*

Iod. dic. 19.

*Iod. Coc. de
diff. & es
crip. Lute.*

de

de Lutero (pero aquellas misas váyase por ellos, y por sus defuntos: q̄ yo para mí y para los míos, no las quiero, sino las q̄ tiene nuestra Iglesia Romana. Muchas cosas pudiera dezir las quales dexo por euitar prolixidad, y porque mi principal intento no es mas de tratar de las ceremonias y misterios; de lo que aora vemos que se nos representa en la missa. El doctissimo y elegantissimo fray Alonso de Castro Almadena de los herejes gloria de la religion Franciscana, y honor de la nacion Española, podrá serleydo en su libro decimo, *de versis herefes* título missa: donde podrá tomar se mucha luz, como en todas las de mas cosas la da.

DISCURSO.

quarto. De los Mysterios de la MISSA: EN EL QVASE

trata de la preparacion que deve auer, assi de parte del que celebra, como del que oye la Misa.

§. 1.

(Genesis. 18.
Ierem. 1.
Exod. 4.
Isaia. 6.
S. Jeron. in
eserit. 18.)



O D A La preparacion que la humana industria, puede acaudalar, por mucha que sea, es muy poca: porque si Abraham, para hablar con Dios dize ser poluo y ceniza, y Jeremias santificado dize, ser rapaz: Y si Moyes para hablar de Dios, y Isaia el vno dize ser balbuziente, y al otro le cauterizan los labios,

Dios que preparación podrá el miserable hombre ha-
 zer tan lleno de miseria. Embia, Señor, y Serafin que
 toquen nuestros labios y mentidos. Ven Señor de Cielo
 y tierra, toma posesion en nuestras almas: haz lo que
 tu Profeta Oseas te rogaua: quita nuestras maldades, y
 si ay algo bueno en nosotros, si fructe de lo que es tuyo,
 y lo ofreceremos sacrificios de loores. La preparación
 que el pueblo debe hazer es, que quando oye taner a
 missa haga cuenta que lo llaman a hallarse presente a
 Natiuidad, vida y muerte, Resurreccion, y Ascension,
 del hijo de Dios. Y vna vez a de cantar con los Ange-
 les en la Natiuidad, otra florar con el Niño Dios en la
 Circuncision, otra con su Madre en la fuga a Eryp-
 to, otra ayunar en el desierto, otra comer en la cena, o-
 tra crucificarse con Christo, otra resucitar y subir al cie-
 lo en su compania, buscando las cosas de alla, como
 nos lo amonesta san Pablo diziendo: Si resuscitastes
 con Christo, no busqueys las cosas de la tierra, sino las
 del Cielo, adonde esta Christo en la diestra del Padre.
 Si el hombre Christiano considera estas cosas quando
 viene a missa, de otra manera vendra y con otro senti-
 miento, q quando va a la plaza, o al mercado. Dize el fi-
 clestastico: antes dela oración prepara tu alma, y no quie-
 ras ser como hōbre q tienta a Dios, pues si es tentar a
 Dios: pedirle a su Magestad diuina remedio para ti, cō
 tan poca cōtessia y miramiento, como quando hablas cō
 tu vezino, la qual peticion aun la puedes hazer orado
 en el rincō de tu casa, quāto mayor sera para hallarnos
 en el templo de Dios y presentes a tan alto sacrificio,
 y a tratar con Dios negocios de nuestra saluacion. Di-

Osea. 14.

Colos. 3.

Ecclesi 8

Con Trid.
 ses. 22. ca.
 quantas.

ze el Ecclesiastes, mira con que passos entras en la casa
 de Dios, no entres con passos altiuos ni soberbios, co-
 mo declara Nicolao de Lyra. Y lo que has de hazer, es,
 llegate para oyr, por que alli no te llaman para hablar
 missa, sino para oyr missa. No impidas la musica di-
 ze el Ecclesiastico capitulo treynta y dos, esto es no im-
 pidas la consonancia de la palabra que es para la vida
 del alma (como declara Lyra) Impiden la musica los
 que en aquel santo sacrificio son causa de algun impe-
 dimiento, o perturbacion. Y la preparacion que a
 qui te pide el Ecclesiastico es, que no aya en el alma co-
 sa en que topen los ojos de Dios. Muy bien sabia esto
 el santo rey Dauid quando dezia: Si tuue alguna mal-
 dad en mi alma quando le pedia a Dios, bien se que no
 me oyra. No ignorana esta teologia vn bieguento, y
 alumbrado de Christo y enseñado en su escuela dixo:
 Muy bien sabemos que Dios no oye pecadores. Entra
 pues el Christiano en la Iglesia a oyr missa, recoxga to-
 dos sus sentidos, y descalce se como otro Moyses, los
 çapatos de las afecciones y cuydados del mundo, por-
 que aquella tierra donde esta es santa: y desta manera
 teran de mucho prouecho las missas que con semejan-
 te preparacion oyere. * Antes q̄ passemos de aqui me
 parecio aduertirte Christiano lector el grande recato
 y honestidad (así interior como exterior) que debes
 tener en el santo Templo siempre que en el estuie-
 res, particularmente en los diuinos officios, y muy mas
 en el diuinissimo de la missa. Dasse Dios por muy o-
 fendido en las ofensas que le son hechas en su templo,
 mucho mas que en otra parte alguna. En aquel rebel-
 lion

sion que vno en su cielo entre sus Angeles, San Mi-
 guel leuanto estandarte como Capitan del para casti-
 gar y desterrar los malos, para lo qual no tomo Dios
 armas, Tampoco las tomo para castigar a nuestros pri-
 meros padres y desterrarlos del parayso, (porque este
 negocio fue hecho por ministerio de vn Angel, to-
 mando para ello vn alfanje de fuego, pero quando *Genes. 3.*
 Christo nuestro Señor vido su templo pro fanado
 (encendido en Santo zelo,) hizo vna como agote,
 y agoto y castigo los profanadores del (como lo di-
 ze san Ioan.) De manera que quando a esto estimo *Iean. 2.*
 en mas el Templo, que el cielo ni parayso terrenal.
 El pecado de los hijos de Heli Sacerdote dize la diui-
 na escriptura que era muy grande excelsua mence
 porque lo executauan en el tabernaculo de Dios: y *1. Reg. 2.*
 assi fue tan castigado que fueron ellos muertos en la
 guerra, y el padre murio quebrada la cabeza de vna *1. Reg. 4.*
 cayda y la muger del vno de los hijos murio de parto,
 y lo que fue mas de sentir el Arca del testamento fue
 llevada en captiuidad por los Philisteos. No se a-
 lauara el sacrilego Heliodoro de lo que le acontecio
 en Jerusalem quando quiso robar el Templo de *2. Mac. 3.*
 Dios, a quien embio vn ferocissimo Cavallo que
 con manotadas le pagasse su sacrilegio: y no con-
 tentandose con este castigo, embio dos dispuestos
 mancebas para que agotasen al ladrón. El mal-
 duto Rey Demetrio embio a Nicanor Capitan
 superbissimo, y mucha gente contra Jerusalem y
 su Templo Santo como se dize en el primero libro *1. Mac. 7.*
 de los Machabeos capitulo septimo, y en el libro segun *2. Mac. 15.*

Discurso 4. De los myſt. de la Miſſa. §. II.

Ido Capitán quinze) y fueron tantas las vaziedades que
 ſe dexo dezir que fue vna dellas, ſino me entregays a
 todas Machabeos a la buelta tengo de quemar el tem-
 plo: y otra de garto mayor blasfemia, y fue dezir que
 oſteſtaua Dios en el cielo que mandaua guardar el Saba-
 do, que el eſtaua en la tierra; y mandaua quebrántarlo,
 o bonſe mejantes blasfemias; y de ſgarros entro en la ba-
 otalla) contra el ſanto Iudas (defenſor del ſanto Tem-
 plo) y murieron en ella, treynta y cinco mil de los
 ſuyos y el miſmo Nicanor Capitán. Despues de auer
 dado gracias a nueſtro Spñor por la vitoſia mandó lu-
 das Machabeos que le traxerſen la cabeça y la mano de
 recha del maldito y blasfemo Capitán, y cortada la len-
 gua en partes muy menudas la repartio a las aues: y la
 cabeça mandó poner en lo mas alto de vna torre: pero
 ſe mandó que contra el templo auia tomado armas,
 mandó que fuéſe blanda en frente del templo. Ello
 ſe va dicho: que ſi Dios miraua tanto por el tabernacu-
 lo, y por el templo que (como queda dicho) hizo por
 el lo que no leemos auer hecho por el parayſo terre-
 rial ni celeſtial; quanto mas mirara por nueſtro tem-
 plo ſanto en el qual no ſe ofrecen carnes de animales
 brutos ſino carne y ſangre del inocentiſſimo Corde-
 ro Jeſus? No ſe ofrece ciertamente en el (como en el
 otro) hoſtia irracional, ſino *Hoſtiã rationabilem accepta-
 bilem* que. Y aſſi podemos ver quanto reſpecto deue-
 mos tener a tan Santo lugar. Si el campo donde eſ-
 taua la çarça era tal (por eſtar Dios en ella) que
 le mandan a Moyses deſcalçar; quanto mas reue-
 rencia deuemos tener a nueſtro Templo, en el qual

Exod. 3.

tenemos a Dios; no en farsa sino en pan y vino que
decendio del Cielo; para manjar del alma. El zelo Joan. 6.
y excelsivo amor de su casa (dize David hablando Psal. 68.
con Dios, en lugar de Christo) me comio. Como
dize me comio? Me hizo manjar y comida. Tam-
bien podemos ver quanto se ofende nuestro Señor
con los descuydos hechos en su casa. Así se que-
xa por su Profeta Ieremias diciendo: que alganza *Ierem. 17.*
de aliende es esta, que mi amigo haze maldades en
mi casa. Mucho de la miga amiga, y echame agaz
en mis ojos con sus ofensas. Protrae Dios castigar
semejantes desobediencias diciendo por Isaias: En *Isaias. 26.*
la tierra de los Santos hiziste maldades. pues ay se
os caya la capa que yomendon mi palabra que en-
pena de vuestra culpa, no auysado ver la gloria de
Dios. De manera aquellos que van al templo a oyr
la santa Missa; deuen yr con muy grande y deuota
preparacion. Nuestro Serafico padre San Francisco *D. Fr. Fr.*
dize en su testamento que quando entraba en el tem-
plo; dezia: adoramos te santissimo Señor Iesu Chris-
to aqui y en todas tus Iglesias que son por el mundo;
y bendezimoste; que por la santa Cruz redemiste el
mundo. Muy bien creo que quando el glorioso Pa-
dre entraba en vna Iglesia holgara de entrar en todas,
para en todas ellas adorar a Dios. Quisiera el hazerse
tantos, quantos templos ay en el mundo y entrar en to-
dos ellos; pero ya que no podia ser esto, alomenos des-
de cada vno dellos los respectaua y reuerenciava a to-
dos; y estando en vno adoraua a Dios desde aquel en
todos los templos del mundo. Esta leccion quer-

ria (qualquiera que eſto leyeres y que tomes de tan ſan-
to Padre quando entrares en el Templo, y creeme que
te hallaras muy bien con ella, y abinara eſte deſſeo, la
preparation con que deſas entras a tan ſanto lugar, y
para tan ſanto fin y propoſito.

§. 11.

Ephes. 6.

Aunque mas importa eſta preparatiõ, es al Sacerdote
ministro de tan arribogioſterios. Porq̃ como el q̃ deue
pelear contra los enemigos infernales, contra quie enueſ-
tra lucha y pelea, ſe deue armar para la cõquiſta cõ tres
generos de armas. Y aſi eſtara preparado para eſta ter-
rible batalla. Los tres generos de armas cõ q̃ ſe deue ar-
mar, ſon oraciones, o malditos ſagrados y ceremonias
ecleſiaſticas. Entre las oraciones, el primer lugar tienẽ
las obligatorias, q̃ ſon las ſiete horas canonicas, correſ-
pondietes a las ſiete eſtaciones de la paſſion de Chriſ-
to. Deuenos notar, como lo advierte Fabricio Incarna-
to Neapolitano, en el libro q̃eõpuſo, cuyo titulo es *Ser-
tium Sacerdotale*, que las horas canonicas, ſe comien-
zan diuerſamente. Es a ſaber los maytines, *Domine labia
mea aperias*; Contra los pecados de palabra. Las cum-
pletas, *Conuertens Deus*, contra los pecados de peſamien-
to. Y las demas horas deus *in adiutorium meum*, contra los pe-
cados de obra. Pero como los pecados de obra ſon
los peores, y que mas eſcandalizan al mundo, y final-
mente en todas ellas ſe dice tambien o *Deus in adiu-
torium meum*. Y eſto por ordenacion del Magno Gre-
gorio. Las ſiete horas canonicas correſponden a las
ſiete eſtaciones, o jornadas de la paſſion de Chriſto.

Fabricio in
sarnato nea-
politan in
tractatu de
horis cano-
nic. 3. pag.
38. Scrui-
nij Sacerdo-
talis.

Fasc. tem.
folio. 41.

en esta manera Los maytines a su prision, considerando en el primer noturno, la oracion del huerto, En el *Septē. hor. canoni. qui b^o Myſte- rijiſcōſonēt* segundo, la crueldad con que el innocentísimo Corde- ro fue preso de aquellas bestias fieras, y carniceros lo- bos. En el tercero la fuga de los discipulos y como fue llevado nuestro buen Christo aquella noche con tanto oprobio a Anas, Cayfas, y Herodes, y las innumerables injurias, que al benigno Iesus alli hizieron, y dixeron. Todo lo qual podra el siervo de Dios, passar por su me- moria, con el sentimiento que Dios le comunicare.

En las laudes se acuerde de las blasfemias que aquella noche hasta la mañana su criador padescio: dando gra- cias y loores al que por nosotros fue injuriado. Desta manera procedera con las demas horas canonicas, apli- candelas al discurso de la passion. La hora de prima corresponde a la presentacion ante el presidente Pi- latos, en cuya casa fue açoitado y coronado de espinas. La hora de tercia corresponde a la sentencia que fue dada, al que ha de juzgar, a los viuos y muertos, y la Cruz que le fue puesta al hombro lleuandola hasta el Caluário. La hora de sexta corresponde a la cruci- fixation, y a lo que padescio en la Cruz, en las tres ho- ras que en ella estuuu viuo. La hora de nona correspon- de a la muerte de Christo, y a la lançada que le dieron en su sagrado costado. Las visperas corresponden al descendimiento de la Cruz, y las Completas al entier- ro y sepultura. Y no se deue contentar el Sacerdote con esto solo, antes hazer todo lo que pudiere, pues todo ello sera muy poco. Entre otras consideracio- nes deue tener quatro: antes que vaya a exercitar es-

Disc. 4. de los Myst. De la Misa. §. II.

tos altísimos mysterios. La primera quien es el que celebra, que es vn pecador miserable. La segunda, que ofrece, que es el cuerpo y sangre de Christo, para lo qual la limpieza de los Angeles no lo es. La tercera, a quien se ofrece, que es a toda la santísima Trinidad.

La quarta para que, que es para interceder por el pueblo, como medianero q̄ lo es: como diximos en el Discurso. 1.º, V. En vn grande castigo que Dios hizo, quitando la vida a muchos, mando Moyses a Aaron su hermano, que tomasse vn incensario y ofreciesse a Dios incienso, para aplacar su ira, y tomandolo dize la diuina escriptura, que estaua entre los muertos y los viuos, ofreciendo a Dios aquellos suaues olores, suplicandole, cessasse aquella plaga: lo qual fue assi. Este mesmo officio haze el Sacerdote ofreciendo este admirable sacrificio, por viuos y difuntos. Pues si esto es verdad como lo es, que atencion, reuerencia, y santidad sera menester? denoslo Dios a sentir y a entender por su infinita bondad amen. A estas oraciones y consideraciones dichas, auemos de juntar otras, las que cada vno mas deuocion tuuiere, y Dios le inspirare: especialmente los cinco Psalmos que estan al principio del missal, que son. *Quam dilecta: Benedixisti domine: Inclina domine: Cre-*

Num. 16.

De conf. d.
2.º. Et dixit dñs.

di di: De profundis con las otras oraciones que alli estanpidiendo a Dios fauor y limpieza de alma con estos cinco Psalmos, para que por sus benditas llagas quite de nuestros coraçones, el poluo, que por los cinco sentidos ha entrado. El segundo linage de armas, son los ornamentos sagrados de que se ha de vestir el Sacerdo

te, para lo qual va a la facristia q̄ es la sala de las armas espirituales, que Dios tiene en su Iglesia para que se armen sus ministros y soldados, para esta elpiritual conquista, y lo q̄ primero se arma son los pies porq̄ no se puede dezir missa cō alpargates ni descalços, pudiendo auer çapatos. Y assi en las religiones q̄ professan descalcez, o sandalias ay en la facristia çapatos de comunidad. Por los çapatos que se hazē de pieles de animales muertos, y con ellos se huella la tierra y estan del todo cerrados por abaxo, y por arriba abiertos, se da a entender que el Sacerdote ha de estar muerto al mundo, y deve tener el coraçon cerrado a todas las cosas de la tierra, y pisarlas y acocearlas. Loado el Esposo a la Esposa en el libro de las canciones del Espiritu Santo le dize que tiene muy gracioso donayre en el andar teniendo los pies calçados, porque cierto grangea mucho el sieruo del Señor quando tras cada passo considera que tiene vno menos de vida, y vno mas camino de la sepultura. Estos çapatos estan abiertos por arriba, porque el ministro de Dios ha de estar tan abierto, que ninguna puerta tenga cerrada, por donde no pueda entrar Dios a su alma. Y assi quando lo señalan del vando de los varones espirituales: ordenandolo de corona le dizen aquello del Psalmo. El Señor es la parte de mi herencia al qual solo quiero: Y juntamente le cortan los cabellos en C R V Z para que aun vn pensamiento no tenga fuera de Dios. Y aun esto manda el Canon del missal quando dize, que antes que toque a los ornamentos sagrados se peyne los cabellos, para lo qual en las facristias d̄ los cōuētos suele auer peñes

Canti. 7.

Psal. 15.



* Contra esto hazen (con notable infamia suya) los que en lugar de peynar los cabellos, los enrizan. Y cierto los tales parece que dan vna higa a este mandato. Los quales mal podran reprehender los efeminados vsos que en los mancebillos de nuestro desventurado siglo vemos vsar. Tienen los tales tanto cuydado con hazerse el copete, y enrizarse el cabello, que parece estar enfadados con la buena suerte que naturaleza les dió haziendolos varones, pues tienen siniestros, y ademanes de mugeres. Cada vez que veo, vno destos en copetadillos, me acuerdo de vn gracioso dicho de

Laer.li.6. Diogenes Zinico (como lo cuenta Laercio.) Es el caso que vn mancebillo pulidete, oloroso, y encopetadillo, lleugo a preguntalle no se que dificultad que deuiera de ser harto fijuola y imperinente, a quien dixo el Filosofo: no os tengo de responder, hasta que me certifique, si soys varon o muger. Los tales engriñadillos y afeytadillos, no sabemos si son varones, o mugeres.

Mugeres no, porque traen espada y capa: varones menos pues traen entizo y copete. De manera que los tales ni son varones ni mugeres, sino monstruos, pues traen sayo como hombres, y copete como mugeres. A los quales como tales dexamos, para que en ellos se execute la sentencia y castigo de Dios: pronunciado por el Profeta Isaias a las Damas de Ierusalem enrizadas, llevadas en captiuidad a Babilonia, para amansar su engreymiento, y nos conuertimos a amonestar, a nuestros Sacerdotes y Ministros del altar, que guarden este mandato, y ceremonia de peynarse y allanar los cabellos, pues van a tratar con quien los tiene todos nu-

mera-

Isaia.3,

III 2 De la preparacion para la Missa. § 11. 31

merados. Dexamos a los semejantes. Androginos, o Hermaphroditas, a quien viniera bien ser vasallos de Semiramis Reyna de Syria, para que les hiziera la burla que hizo a su marido Nino (como diremos en el Discurso doze. §. quinto). Luego se lava la cara y manos, en lo qual somos enseñados que en nuestras obras, apártemos de nosotros todo fingimiento y hypocresia. tomando el consejo de Christo que dixo: Quando ayunas adereça tu cabeça y lava tus manos. Y asi como el Sacerdote allana sus cabellos con el peyne y se lava, deve allanar sus pensamientos y componerse con Dios, como lo amonesta por Isaias: Lauaos y estad limpios, quitad la maldad de vuestros pensamientos que no tengan mis ojos en que topa. Y como ayamos de hazer esto nos lo enseña el diuino Gregorio diziendo: El que no guarda la innocencia de la vida despues de auer llorado sus pecados, menosprecia la limpieza que adquirio por el perdon dellos. Son lavados sin ser limpios los que no dexan de cometer los pecados que les fueron perdonados. Mando Dios hazer en el Exodo vn aguamanil, en el qual auia muchos espejos para que los Sacerdotes, como dize Lyra, mirassen lo que tenia necesidad de ser lauado y adereçado. El aguamanil era de alambre sonoro, en lo qual se da a entender que para auer de celebrar este diuino Sacramento, ha de preceder confesion y satisfacion de las culpas. Y en los espejos de mugeres, la consideracion de las vidas de los santos y imitacion, en cuyas vidas, especialmente en la de Iesu Christo nuestro Señor, se deve mirar con mucha atencion, como se mira vna muger a vn

Ang. li. 16
c. 8. ci. De.

Math. 6.

Isaia. 1.

Exod. 38.

Disc. 4. de los Myst. de la Missa. § III.

1. g. i. e. ne- espejo para componer y adereçar su rostro. Pues el Sa-
cesse est. cerdote primero que venga al Santo altar, se deue
Isaie. lauar con lagrimas de penitencia: Oyendo lo que dize
Dios por *Isaías*: Sed limpios los que tratays los valos
Psal. 25. del Señor: de tal manera que podamos dezir con el.

Lauare nris manos entre los Innocentes, para que pue-
da tratar vuestro altar. Y para esto tiene la Iglesia su
particular oracion para que se diga al lauar de las ma-
nos la qual es. Da señor Dios mio virtud a mis manos
esto es a mis obras, para limpiar toda fealdad para que
yo te pueda seruir con limpieça de alma y cuerpo.

Lauadas las manos y el rostro, toma el lienço con sus
manos y limpiease, porq̃ las culpas lauadas con lagrimas
de contricion y confesion, se hã de limpiar con obras,
de satisfacion, para que sea perfeta penitencia. El lien-
ço con mucha aguay golpes, viene a tener blancura: assi
los verdaderos penitentes por los trabajos de las obras
satisfatorias, y penales han de alcançar perfeta blãcura,
para ser idoneos ministros, deste admirable Sacramen-
to y sacrificio. Lauadas las manos y registrado el missal
adereçado el Caliz como lo mãda el Canon, vase a ves-
tir y armar de las sagradas armas, las quales tienen dife-
rente significado en Christo summo Sacerdote; como
se vera despues en el *Dis. 5. §. III.* y en el *Discur. 4. §. 5.* Y
en nosotros que somos sus ministros: En nosotros sig-
nifican las virtudes de que ha de estar ornada el alma
del que celebra o recibe este diuino Sacramento.

§. III.

Del oficio diuino que diximos arriba, que se auia de
recitar

recitar de obligacion esta obligado el Sacerdote que ha de celebrar, a dezir maytines de aquel dia, sopena de pecado mortal. A ssi lo sienté doctísimos varones: Es a saber, san Antonio de Florécia, Angelo, Syluestro, Hostiense Paludano, fray Antonio Ruuio en el libro que compuso contra Erasmo. . Y lo que fortifica mas esta verdad, es que expressamente, lo manda la regla del missal reformado, la qual si el doctísimo padre fray Domingo de Soto Viera, soy cierto no dixera lū que dixo. Esta verdad se pratica con mucha obseruancia en la religion del padre san Francisco, y es yr por el camino llano y seguro. Llega el Sacerdote a vestirse, y besando el amito ponelo en su cabeza, y significa la fè que es el fundamento del Christianismo: sin la qual es imposible agradar a Dios. Luego descubre la cabeza aplicando el amito al cuello: porque la confesion de la fè es necesario como lo dize san Pablo a los Romanos. y a ssi dize Christo. El que me negare delante de los hombres negarle he yo delante de mi padre. Y a ssi como el amito se ciñe con dos cuerdas deuenos estar firmes y firmes en la fè. Y como el amito es fundamento de todos los ornamentos, a ssi la fè cō obras es fundamēto de las demas virtudes. Y a ssi como tenemos articulos de fè, de diuinidad y humanidad, tiene el amito dos cuerdas. Es tan grande negocio la fè con obras, que Abacuch Profeta atribuye a ella la vida. El justo biue de la fè. El segundo ornamento es el alba que toma todo el cuerpo, y a ssi como en el amito en estas mylticas armas se pueden entender el yelmo o capacete, segun san Pablo que dize a los de Epheso, recibid

Ant. Fl.
3. p. iiii. 13.
Aug. verbo.
bo. missa. 9.
q. 2. *Silu.*
verbo mis.
9. 6. *Host.*
Palud. 4.
d. 13. q. 2.
fra. Ant.
Ruuio cōs.
Eras. li. 5.
errore. 8.
viguierus
granat. c.
5. 9. 5. *ver.*
4.
Sot. li. 10.
q. 5. ar. 4.
de iust. et
iure.
Rom. 10.
Math. 10.
de Sac.
vnc. ca.
vnico.
Abacn. 2.
De panit.
d. 4. c. in
demo pat.
mei.
Eph. 6.

el ca-

el capacete de ſalud, por el alba ſe puede entender el ar-
nes o cota, conforme al Apolto, eſtaſ veſtidos con la
cota de la juſticia, porque aſi como la loriga o cota cu-
bre todo el cuerpo, deſta manera la juſticia Chriſtiana
incluye todas las virtudes: la qual juſticia ſignifica el al-
ba, porque el Sacerdote deve eſtar veſtido della, y de-
perfecta ſantidad: y que deve juntamente tener la lim-
pieça de conciencia que Dios pide diziendo. Todo
tiempo ſeñtus veſtiduras blancas. Con mucha razón
y congruencia, ſignifica el alba la juſticia: que como di-
ze el glorioſo padre ſan Ambroſio, es comun y vniver-
ſal virtud que las abraça a todas. Y aſi dize muy bien
la gloſſa interlinial ſobre ſan Matheo: juſticia es dar a
cada qual lo que es ſuyo: es a ſaber aſi al proximo y a
Dios. Las ceremonias que ay para veſtirſe eſte orna-
mento ſon, que ſe viſta primero de vna todo el cuer-
po, y luego el braço derecho, y luego el ſiniestro. En
eſto ſe denota el orden del amor. Sobre todo la ca-
beça que es Dios: y aſi lo primero que cubrimos
con el alba es la cabeça, y luego todo el cuerpo.
Auemos de mirar mas por el bien comun, que por
nueſtro propio intereſſe. Eſto moſtraua muy bien
ſan Pablo quando dezia: Dos coſas me dan conti-
nuamente muy grande batería, la vna es morir para eſ-
tar con Chriſto: La otra eſtar en eſta vida lo qual he
eſcogido por vueſtra ganancia que la eſtimo mas que
mi intereſſe. Eſto miſmo ſentia ſan Martin quando
dezia: Señor ſi ſoy de algun prouecho a vueſtro pueblo
hagaſe vueſtra voluntad, que yo no rehuſare la carrera.
Luego ſe viſte el braço derecho, que es el amor pro-
pio

Eccleſi. 9.

Ambroſ. li.

2. ſup. Luc.

glo. int. ſup.

Matth. 5.

pio. Luego el siniestro que es el amor del proximo, a quien deue amar como a si mesmo. Y viene bien que el alba signifique la vniuersalidad de las virtudes cuya perfeccion es el amor; el qual como san Pablo dize es el cumplimiento de la ley: En el qual amor ay grados, como lo ensenó el diuino Esposo a la Esposa. En las mangas del alba se suele poner de mucha antigüedad bocas mangas de bordadura o de otra hermosa diferencia, como lo vemos en las antiguas pinturas, aunque la nouedad las quita como otras muchas cosas de mayor importancia, y la razon que algunos no de mucho espíritu, suelen dar es, que aquello es cosa de frayles. Y la antigüedad desta antigua diferencia deue de ser desde el glorioso san Martin, del qual dize el Obispo Aquilino que yendo vn dia solenne a celebrar encontro con vn pobre al qual dio su vestido secretamente, abrigandose y cubriendose el Santo, con vna capa de choro. Y como para auerse de vestir, no se osasse quitar la capa, por no mostrar su desnudez, vn su Arcediano le dio vna muy estrecha y corta ropa. Diciendo Missa el santo Pontifice, al tiempo que eleuó el santissimo Sacramento, corrieronse las mangas del alba y quedaron desnudos los brazos, los quales no pudo cubrir la corta ropa: y como no pudiesse el santo bedito remediar aqlla desnudez, vinieron los Angeles y cubrieron aqlla de muy rica pedreria, de lo qual qdo en el ornamento bocas mangas y faldones, todo lo qual quita la nouedad, y plega a Dios q no sea porque se apliq me jos la maga al brazo. * Esto (por ventura) es lo q la Iglesia catá en el dia q se celebra la festiuidad deste glorioso Pontifice q estado celebrando

Epús Aquilino
lin. li. 10. c.
47.
Psal. 125.

lebrando missa, aparecio encima de su cabeza vn globo glorioso de fuego muy retpandeciente. Esta alba ancha y larga se ha de ceñir con vn cingulo, q es el tercer ornamento, el qual significa la castidad que el Sacerdote deve tener en el alma y cuerpo. Este cingulo manda la regla que lo de el ministro para que el Sacerdote se cina. De manera que auendo ministro, no se cumple bien haziendo esto el mesmo Sacerdote. *Alius cingat te: otro te ceñira dixo Christo nuestro Señor por san Ioan, a san Pedro en cierta ocasion.* Donde me parece a mi (saluo otro mejor parecer) que no es bien hecho vestir el alba el ministro al Sacerdote porque esto el mesmo lo a de hazer: porque si fuera cosa que el ministro lo auia de hazer, no lo callara la regla, como no callo lo del cingulo. De manera que de todos seys ornamentos ninguno deve dar el ministro, saluo el cingulo. Y si el ministro lo haze de cortesía y comedimiento, podralo mostrar en otra cosa, pero no en lo que el Sacerdote deve hazer, pues esto le mandan a el que lo haga y no al ministro. Y si esto te pareciere mucha menudencia, creeme padre Sacerdote y a migo lector, que para tan alto oficio, ninguna cosa ay menuda ni de menospreciar, antes son todas ellas de muy alta consideracion. A este proposito podria yo dezir las palabras de Moyse en el Deuteronomio: no añadireys ni quitareys palabra alguna, en lo que os hablo. Y no menos quadra otras que dixo San Ioan en su Apocalypsi: si alguno añadiere a estas cosas castigarle a Dios: y si alguno quitare, quitarle a Dios del libro de la vida. Graue mente castigaron los de Lacedemonia a vn

Ioan. 21.

Deuter. 4.

Apoc. 21.
36. d. c. Ec
clesiasticis.
§. cccc.

obas del

vn

vn cierto musico llamado Terpandro (como lo dize el Plutarco) porque añadió vna cuerda a la vihuela sobre las que tenía, y clauaron el instrumento en el rollo por que auia introduzido nouedad. A otro Soldado condenaron a muerte porque en la rodela (sobre lo que las demás tenían) puso vna poca de grana. Y si aquellos Arrepetauan en cosas de poca importancia sus antigüedades, quanto mas deuenos nosotros respetar las cosas que el espíritu Santo ordeno en nuestro Santo sacrificio? El quarto ornamento, es el manipulo que se pone en el brazo yzquierdo, que es el del coraçon, como rodela o adarga, para que sepa el Sacerdote que todos los trabajos ha de recibir con paciencia, y como que no los siente, como las cuchilladas dadas en la rodela, que no las siente el cuerpo del que la trae. Asse de besar al tiempo que se ponga en vna C R V Z que ha de tener. Tambien significa el manipulo la retribucion de los bienes a cerca de aquello del Psalmo que dize: caminando y uan llorando y sembrando, y tornando venian con grande gozo, trayendo las manos llenas de manojos. Ponese el manipulo en el brazo yzquierdo apretado, quedando el brazo derecho desocupado y libre, para estar mas expedito para las ceremonias, y lo otro porque para las cosas deste mundo, que se entienden por la parte yzquierda, este el Sacerdote atado, y para las del otro que es mano derecha, este desatado, como lo desseaua la Esposa diziendo de su Esposo: La mano yzquierda de mi Esposo este debaxo de mi cabeza, pero su brazo derecho me abraçara. Como si dixera: Las cosas deste mundo vayan como fueren, que aun verlas.

Plutarco.

Psalm. 125.

Cantic. 2.

Philip.4.

verlas no quiero: Pero las del otro mundo ellas me abra-
 cen. El quinto ornamento es la estola, significa la
 obediencia humilde del Sacerdote, la qual llega hasta,
 las rodillas, porque la perfecta obediencia y humil-
 dad ha de ser a ambas partes y manos, a trabajos y des-
 cansos en la prosperidad y miseria, Muy bien se ponía
 la estola san Pablo, quando dezia a los Philipenses. A
 todo estoy enseñado: se hartarme y tener hambre
 bien se tener abundancia y necesidad: Hazese con ella
 el Sacerdote vna C R V Z encima del coraçon, punien-
 do la parte derecha encima, la qual parte siempre deue
 ser preferida por la razon ya dicha. Esta C R V Z que
 con la estola se haze se ha de trauar con los ramales
 que sobran del cingulo: El qual diximos que signifi-
 caua la castidad, porque como dize san Gregorio, ni
 la castidad es grande sin buena obra, ni buena obra es
 algo sin la castidad. * En este quinto ornamento es don-
 de se oye dezir la primera vez Cruz, porque manda la
 regla que se trauiessen sus ramales, *in modum Crucis*: aun-
 que con las trenças del amito hazemos otra C R V Z,
 pero no lo manda la regla por expressas palabras: an-
 tes dize que llevadas por debaxo los braços, las añu-
 den en la parte anterior, sin nombrar C R V Z. Dema-
 nera que llevando las cuerdas por debaxo del mesmo
 brazo que caen, sin cruzarlas en el pecho, no auria lu-
 gar de reprehension, pues dello no trata la regla. Y
 mas, que la cruz que hazemos con la estola, no entra
 en las cincuenta y nueue que diximos en el prologo,
 que se hazian en la M^{isa}: porque vestirse para dezir
 M^{isa}, no es dezirla. Pero si queremos contarla con
 las

Las demas seran todas las que hazemos en la Missa solenne sesenta cruces. Las que se hazen en la missa particular son cinquenta y dos: porque de sesenta que diximos quitanse siete: tres en tres vezes que bendize el incienso, y otras tres que se hazen con el incensario sobre el Caliz: y vna que se haze quando se da la bendicion al diachono, y la que dezimos que se haze con la estola. Vna cosa nota el doctor Serafico en su exposicion de la missa y es que en la CKVZ que hazemos con la estola trauesando los ramales son significados el pueblo Iudayco y gentilico que el Iudayco que estaua a la mano derecha fue puesto a la siniestra: y por el contrario acontencio al pueblo Gentilico, que fue puesto a la mano derecha: Acontencioles lo que a Efrain y manasses cō la bendicion de su abuelo Iacob, que cruzando las manos puso la derecha en la cabeça de Efrain aunque era el menor, y la siniestra en manasses. La parte de la mano derecha sea de poner encima de la siniestra porque en todo ha de preferir aquella a esta. Auemos de aduertir, que de todos seys ornamentos, los tres nos mandan besar, que son, amito, manipulo, y estola, que significan, como queda dicho, fe, obediencia, y paciencia en los trabajos, con las quales agradamos grandemente a Dios. De la fe claro esta, pues como dize san Pablo, sin ella es cosa imposible agradar a Dios. De la paciencia tambien esta claro, pues como dize Santiago, la paciēcia es prueua de la fe, la qual tiene obra perfecta. Pues de la obediencia, quien duda que agrade mucho a Dios, pues ella puso a Christo nuestro

D. BONAN.

Genes. 49.

Gregorius.
hom. 13.

Hebre. 11.
Iacobi. 1.

H Señor

- Phili. 2.** Señor en la C R V Z siendo obediente, hasta morir en ella? El ultimo ornamento Sacerdotal es la Casulla que se pone encima de todos los demas ornamentos, y los cubre: por la qual se entiende la charidad que lo cubre todo, y es mayor que todas las virtudes, como lo prueua san Pablo diuinamente en el capitulo treze de la primera epistola a los de Corinto por todo el. A lo ultimo del qual dize: Ahora tenemos fe, esperança, y caridad, pero la mayor dellas es la caridad. La Casulla es ancha porque el precepto de la caridad, se ha de estender hasta amar a los enemigos, como nos lo manda Dios diziendo: Amad a vuestros enemigos, porque seays hijos de Dios, que haze bien a todos. * La Casulla solia ser antiguamente vn Diq; Clausa: cerrada por todas partes (como lo dize el antiquissimo **Rupert.** **abb. li. 1.** **cap. 2. de** **diu. offi;** **Bonau.** **Abbad** en sus diuinos officios y lo vemos en las antiguas pinturas) pero por el poco aliño de algunos Sacerdotes y por el peligro que auia de tanta ropa, se reformo en la manera que ahora esta. Podrá ver el deuoto Sacerdote vna importante preparacion que trae el **Sacra-** **fico** doctor **san Buena**uentura en el segundo tomo de sus opusculos en el folio. 195. *

Gloria al Señor.

D I S C V R S O.

quinto. De los Mysterios de la

MISSA, EN EL Q V A L S E T R A

ta como sale el Sacerdote de la Sacristia y se representa en la Iglesia, y de la Annunciacion del Angel a la sacratissima Virgen.

§. I.

DICHO Ya de los dos linages de armas con que el Sacerdote se deue armar que son oraciones y ornamentos, resta ahora dezir del tercero que son las ceremonias que la Iglesia por orden y regla del Espiritu santo instituyo para celebrar y representar questa diuina obra Y porque mas al viuo y enteramente se trata en la missa solenne de diachonos trataremos della. En lo que toca a sus ornamentos digo, sobre lo que queda dicho, que assi el subdiachono que representa la ley de escritura, como el diachono que representa la ley de gracia, lleuan dalmaticas, que son de hechura de C R V Z: para que entendamos que ambas leyes tuuieron virtud y fuerza en Christo y su C R V Z de tal manera, que quantos se saluaron, en la ley de Moyses, se saluaron en la virtud y fe de Christo que auia de venir. Y todos quantos se saluaron en la ley de gracia se saluan en la fe de Christo ya venido. * No puede renunciar el pueblo Hebreo la C R V Z de Christo; aunque rebiente la ha de tragar. Aunque los Perfidos Iudios de nuestra edad son tan cabeçudos y neçios que quieren mas aspa de san Andres en las espaldas, que C R V Z de Christo en el coraçon. Pues mandoles yo mala ventura que quando esten mas descuydados han de tropezar en nuestra santa C R V Z y en señal desta verdad en las processiones que se hacen manda la regla que el subdiachono que es el

Disc. 1. de los Myst. de la Miffa. S. 1.

testamento antiguo y ley de Moyses , lleue la Cruz delante de todos , yendo el diachono que es la ley Euangelica , juntamente con el Sacerdote que es Christo . * En esto son ambas leyes como que vna mesma cosa . Traen collares que son a modo y hechura de yugos para que veamos , que ambas leyes tienen vnos mesmos preceptos morales , que son los diez mandamientos de la ley de Dios .

Tienen ambos de mucha antigüedad vn ornamento , que algunos lo van dexando como ignorantes del mysterio diziendo que es cosa de frayles , como si por aqui no se ganasse mucho , que son cordones de hechura de ramilletes y manojos de flores , que estan pendientes de los hombros en las espaldas , cuyo principio sale de la rayz y fimbria del collar , para que veamos que la C. R. V. Z de Christo y su ley es yugo suave hermoso y de rosas . Mi yugo dize Christo es suave y mi carga liuiana : que de yugo , carga y peso , no tiene mas que el nombre : que en lo demas , todo es flores ramilletes y suauidad . * Si nuestro Señor Dios permitiese que este mi librillo fuesse tan dichoso , que diesse en manos de algun Reuerendissimo Obispo : o en las de algun muy Reuerendo Padre Prouincial , suplico (con la humildad que puede) mande su Illustrissima Señoria en su Obispado , y su Pateridad en su Prouincia , resuscitar y renovar , este ornamento Santo , y tan antiguo en la Iglesia . Y no diga alguno (de poco Espiritu y de menos consideracion) que es lo tal jaezes de cauaillo

cauallo, que no es sino ornamento Ecclesiastico de mucha antigüedad instituydo. A lo de menos en la capilla real, no ay necesidad desta aduertencia : porque en muchas Missas que yo alli tengo oydas, jamas dexan de poner cordones a los diachonos, como tan santo y antiguo ornamento : y lo mesmo en la religiosissima familia Cisterciense de nuestro Padre san Bernardo: y lo mesmo es en la antiquissima religion, de aquel famosissimo y santissimo Archimandryta nuestro Padre san Benito. Solo tu nouelero quieres oponerte contra la Santa antigüedad. Y lo peor de todo es, que tratando desto vna cierta persona de autoridad, famosa en letras y pulpito, dixo: en lo que toca a los cordones, no ay que mirar mucho, porque ya no se vsan. Mirad por vuestra vida la razon del vso como si nuestra santa madre, la Iglesia estuuiesse obligada en sus santos ornamentos a los vsos del caduco, y variable traje de los mundanos. * Deuemos aduertir que el ornamento de los diachonos es muy antiguo por que lo es desde el tiempo del gloriosissimo san Syluestre Papa que fue treynta y quatro desde el gloriosissimo san Pedro. * Algun curioso podria preguntar que sea la causa que en el aduiento no lleuan los diachonos dalmaticas? A esto responde el muy docto Ruperto Abbad Tricicense (cuya antigüedad es casi de quinientos años) en el libro tercero capitulo segundo, de los diuinos officios, que el Subdiachono que significa la ley de Moyses, no la lleua, porque antes de la Natiuidad de Christo la antigua ley carecia del ornato del Euangelio. Tampoco lleua el diachono (que significa



Rupert. ab
ba. li. 3. c. 2
de diuin. of
ficijs.

Disc. y. De los Myst. de la Missa. §. 1.

la ley euangelica, porque antes de la Natiuidad, no auia aparecido quanta fuisse la claridad de la ley de gracia. Lo mismo podemos responder de la quaresma en la qual tampoco lleuan los diachonos dalmaticas: porq̃ antes de la Natiuidad de Christo (de la qual tuuieron principio, la muerte resurreccion y la admirable Ascension de Iesus) la ley de escritura carecia de lo que queda dicho, y la euangelica lo propio. * El diachono lleva la estola en el hombro yzquierdo que es el del coracon, haziendo en la parte contraria con ella vna C R V Z para que veamos que la C R V Z de Christo q̃ en la ley de escritura estaua oculta y en figura en la ley de gracia esta manifesta. Tampoco es pintar como querer el poner en las dalmaticas faldones de colores y bordaduras, porque la C R V Z de Christo, no fue de sola vna especie de madera, antes, segun algunos, fue de quatro, es a saber: cipres, palma, cedro, oliua: lo qual da a entender la diuersidad de las dalmaticas: que cierto deuemos mucho respetar, la antigüedad y costübre de la Iglesia. que aun en cosas, a nuestro parecer, muy menudas tiene diuinos secretos, aunque nosotros los ignoremos. * Deuen el Sacerdote y diachonos salir y tornarse juntos sin apartarse salvo para lo que el missal dispone. Ya he visto yo hantas vezes acabada la Epistola yrse el subdiachono al Sol dexando se a los compañeros al de buenas noches. Y otras vezes asistir hasta coger la ofrenda y despues las de Villadiego. En lo qual muestran que solo los detiene alli la cobdicuela de la ofrenda. Los que esto hazen cometen muy grande gazaphaton. Quitan la hermosura, y entere-

Carlinxi.

4. p. c. 63.

§. 5.

Enteroza de aquel solennissimo y grauissimo acto: lo qual no se puede hazer sin graue crimen, aunque sea para dezir missa, pues no es razon por yr a dezir Missa priuada, descomponer la solenne. * Desta manera vestidos salen de la Sacristia, el subdiachono *Rup. abb. li. 1. c. 28.* delante, y luego el diachono, y ultiimo el Sacerdote porque primero fue la ley de Moyse, y luego la ley de Gracia conjunta a Christo. Delante de todos van los ministros con lumbres y incensario, porque a ambas leyes, como de mano de Dios acompañaron, claridad de milagros y virtud de sacrificios. En la Missa particular lleva el mismo Sacerdote el Caliz y Hostia, y encima los Corporales los quales antes que comience la Missa desco- *Or. 36. de din. offic. De celebr. miss. o. fin.* ge. Todo lo qual denota la voluntad y libertad que Christo nuestro Señor tuuo para padecer como lo auia dicho Isaias: ofreciose a la muerte, de su voluntad. Y como lo dixo el mesmo Christo por san Ioan: ninguno me quitara la vida, sino yo la pondre: porque potestad tengo para dexarla, y para tornar la a tornar. Lleva el Caliz en la mano siniestra, y la mano derecha puesta encima: la qual, como cosa que significa los bienes de la otra vida, ha de ser preferida, como diximos en el Discurso passado: En las Missas solennes, antes que el Sacerdote y diachonos salgan de la Sacristia, el Sacristan, o otro ministro, llevan primero el Caliz y Hostia, y las demas cosas necessarias al altar: en lo qual se entiende el Archangel san Gabriel que truxo la embaxada a

Decof. d. 1. c. consulto.

Isaia. 53. Ioan. 10.

Discurso. De los myst. de la Missa §. II.

la Virgen sacratissima, para ser madre de Dios, viniendo despues el verbo diuino a humanarse, en cuyo virginal vientre le fueron patentes los trabajos y tormentos, que por todo el discurso de su vida le acontecieron: donde el benignissimo Iesus los acepto.

§. II.

Psal. 18.

Deuierase de acordar el santo Rey David, desta entrada del diuino verbo al mundo, quando dixo: holgasse con grande regozijo, qual el gigante que se apareja para la carrera. Cierro si huuiessen de correr alguna joya vn gigante y vn enano, mucho se holgaria el gigante, por tener de su parte tan cierta la vitoria.

Similit.

Auan de correr el palio, de quien llevaria el alma Dios y el demonio Dios de fuerza y ligereza infinita, el demonio vil y enano, y como estaua tan cierta la vitoria de parte del diuino gigante, holgase mucho quando vido la carrera al ojo. Hizo Dios como lo que suele hazer vn cauallero quando toma la lança en la mano, para auer de entrar a justar que suele el (si puede o sino con vn paje) pedir el fauor de la dama a quien mayor aficion tiene: Y desta manera entrar a la justa. Desta condicion Dios nuestro Señor antes que tome la lança en la mano para auer de entrar en campo con el demonio, embia vn paje llamado Gabriel a vna donzella llamada Maria. No te deues admirar, Christiano lector, de que tomemos tan de atras la corrida, que ciertamente en este admirable sacrificio, esta todo cifrado. Y assi el antiquissimo missal que vsan los monges del glorioso Padre san Benito, en aquella oracion que haze-

De la Anunciacion del Angel. §. II. 39

hazemos los Sacerdotes que comienza *Suscipe sancta Trinitas*. Dize desta manera: Trinidad santa recebid esta oblacion que os ofrecemos, en memoria de la Encarnacion, Natiuidad, y Passion de Iesu Christo nuestro Señor. De manera que tambien se nos representa el mysterio de que imos tratando, en este admirable sacrificio. Pero valame Dios Señor mio, pues el remedio del mundo estaua en que vos os hiziessedes hombre, para que lo dilatauades tâto, pues quanto mas acelerades la merced, tanto fuera mas estimada? Dilato Dios tanto esta singular merced, para que veamos quanto enfada a Dios el pecado, y quan deueras se enoja con el pecador, para que nos escusemos de pecar. Desde que Adam peço hasta que Dios se hizo hombre, passaron segun la cuenta del venerable Beda, cinco mil y ciento y nouenta y nueue años. Pues si Dios castigo el pecado de Adam con tanta prolixidad, no puede vn hombre pecar, sin nota de muy gran locura. Enojase Dios no burlando sino muy de veras por el pecado.

*D. Tho. 3.
p. q. 1.*

*Abadamo
primo parē
te vsq; ad
Christū flu
xerūt anni
5 1 9 9.*

Auia Dios dicho a los hijos de Israel: Si guardaredes mis mandamientos, os dare vna fertilissima tierra que la desfruteys. Y tras esto dize: y sino guardaredes mis mandamientos, yo os dare vn cielo de hierro, y vna tierra de bronze. Mirad por vuestra vida que influencia causara, vn cielo de hierro, y que fruto lleuara vna tierra de alambre, o bronze? Estaua el mundo tan perdido que entendia el Profeta Isaias, que no auia remedio de llevar fruto la tierra, pareciale de alambre, y dezia con ardientes deseos, abra se la tierra, y produzgan os al Saluador. Y entendiendo que estaua el cielo de hier

Leuit. 26.

Isaia. 45.

Isaia. 64.

ro, dezia con no menores suspiros : Pluguiessse a tu Magestad diuina, que rompiesses los cielos y viniesses. Como si dixera : Señor auemos guardado tan mal vuestros mandamientos , y son tantos y tan grandes nuestros pecados que se a hecho el cielo nuestro contrario en tanto grado que parece ya de hierro . Y si todas sus puertas han cerrado nuestras maldades, romped los cielos y venid, pues menor daño es quedar los cielos rompidos que sin vos hecho hombre: pues el alma puede viuir sin cielos, pero no sin vos. Y para este efeto fue embiado vn Angel del cielo a vna Virgen, la qual sola, para esta alteza agradó a los ojos de Dios.

Entre todos los despojos que Alexandro Magno quito a Dario quando del todo lo desbarato, , ninguna cosa le dio tanto contento, como vn muy precioso cofre. Y como lo tomasse en sus manos pregunto a sus Capitanes para que seria bueno aquel cofre, y respondiendo cada qual su cosa, dixo el. No days en el punto.

Sabelic. li. 2. c. 7. Plin. li. 7. c. 29. Plut. in vita Licur. Aueys de saber que este cofrecito, es muy propio, para guardar en el, las obras de Homero . Fue Homero , el mas famoso Poeta que huuo entre los Griegos, al qual fue muy aficionado Alexandro, porque auia cantado las hazañas del gran Capitan Achilles. A este exemplo entre quantas cosas libro Dios de la tyranica potencia del demonio, ninguna cosa huuo de tanto valor , ni que tanto agradasse a los diuinos ojos, como el archa del testamento que fue su bendita madre, a la qual reseruo para guardar en ella la sabiduria de Dios que

Calos. 2. es su mesmo hijo . En quien dize San Pablo que estan abscondidos todos los tesoros de la sabiduria y ciencie

y ciencia de Dios . Archa y cofre dentto y fuera dorado en quien jamas llego pecado . Archa de Noe , la qual como dize la historia escolastica tenia vna ventana de vidrio que le daba luz sin ofenderle el agua del vniuersal dilluuió . Así fue la Virgen que los sentidos corporales por los quales a los demas suele entrar el agua del pecado , le seruián de ayuda para considerar cosas de Dios sin que por ellos entrasse aun vna gota de agua de culpa . En nosotros los sentidos son ventanas , por donde nuestra alma padece tormenta y naufragio . A este proposito se puede traer , lo que el Espíritu Santo dixo a otro . Señor dame tu fauor y mano que me ahogo , porque han entrado las aguas hasta mi alma . Estoy en tanta profundidad , que estando toda el agua del mar sobre mi cabeça , estan mis pies plantados en tan profundo y cenagoso a tolladero , que no hallo donde hazer pie , para librarme del . Mis ojos ciegos de lagrimas , mi gargãta de vozear ronca , pidiendo remediopara librarme del peligroso naufragio , en q̃ me veo . Por estas ventanas , entro la tormenta en Eua y Adam . Por estas mesmas se anego David . Y por aqui perecio , la desuñenturadilla Dina , hija del Patriarcha Iacob , y vna infinidad . Por iestas ventanas padecemos tan grande tormẽta q̃ el q̃ esta (a su parecer) mas libre della y a pie enxuro , tiene hartó q̃ llorar . Por estas dixo Ieremias , q̃ entraua la muerte . Por aqui mesmo dixo el profeta Ioel q̃ caemos , entrãdo los enemigos como ladrõarobarnos . Pero la Virgẽ sacratissima fue de semejãte borrasca y peligro , muy libre . Cuya humildad fue tã extremada que

*Hist. Scol.
Genes. 32.*



Psal. 68.

*Genes. 3.
2. Reg. 11.
Genes. 34.*

*Ierem. 9.
Ioel. 2.*

que haziendo la madre de Dios, se ofrece por su esclaua. Y cuya prudencia tan exelento que aun en las palabras del Angel y en su salutacion, esta con mucha atencion considerando, por ventura temiendo no la quieran poner en alguna alta dignidad, de la qual muchos caen pues vemos que Saul en ella dio tal cayda que jamas se leuantara: Y Dauid la dio tal, que para leuantarse della fue menester el braço de Dios: como sea verdad que ni del vno ni del otro, no se diga que cayessen, el vno buscando los asnillos de su padre, y el otro guardando las ouejas del suyo, porque cierto los que estan puestos en alta dignidad, estan muy a peligro: Lo qual dio Christo nuestro Señor a entender, quando despues de auer hartado las compañías quiriendole alçar por Rey, se fue huyendo al desierto solo. Enseñandonos que huyamos las dignidades, de las que les suele ser muy cierta la cayda. Muy discretamente lo hizo vn cauallero Romano llamado Genicio Cippo el qual, como cuenta Valerio Maximo, saliendo por vna puerta de Roma, le nacieron en la cabeza subitamente vnos cornezuelos, y diziendole ciertos aduinos, que aquello significaua que tornando a Roma, auia de ser Rey, por no serlo escogio perpetuo destierro, por no verse en ocasion de alguna gran cayda. A quantos les fuera mucho mejor andarle por los montes en perpetuo destierro, que no auer estado en dignidad alta, y auer dado tal cayda, que aun como dize Boecio, la mayor desuentura que les viene es auer sido puestos en dignidad, y la mayor desdicha auer sido dichosos? A Moyse que le hazia rehusar la carrera y tomar

Ioan. 6.

*Va. Max.
li. 5. ca. 6.*

*Berti. 2.
de cōsol. pro
sa. 4.
Exod. 3.*

De la Anunciacion del Angel. §. 11. 6;

mar cargo de Capitan? Por ventura esta consideracion.
Y aun esta misma gr̃a le hizo despues de auer visto
a Dios en la gar̃a cubrirse los ojos, como que hazia
quenta que no lo auia visto, ni tal merced auia recebi-
do, por no en soberuecerse. Aun le huiera valido a
Maria su hermana hazer lo propio, que cierto aqui fun-
daua su arrogancia quando dezia a su hermano Aaron.
Por ventura habla Dios con Moyſes solo? No habla *Num. 12.*
con nosotros tambien? para que se levanta a mayores
pues en esto somos nosotros yguales a el? No tiene en
esto de que engreirse. Mejor haze Maria Virgen, no
hermana de Moyſes, sino madre de Dios: pues temien-
do la dignidad en que la quieren poner, se turba en tan-
to grado, que fue menester que el Santo embaxador la
assegurasse desto, porque si los demas auian caydo, era
porque estauan vanos; y la gracia que auian hallado
era acerca de los hombres, mas empero que ella sola
era firme y llena de gracia, la qual auia hallado gracia y
amistad acerca de Dios. Pero ſeñor mio al mas alto y
qualificado menſage que jamas hizistes ni hareys, para
que embiaſtes vn Angel solo? No fuera mejor embiar
a todos vuestros cortefanos celestiales? o ya que no, si
quiera la mitad dellos? Verdaderamente aun hasta en es-
to nos quiere enseñar Dios, como auemos de viuir. Di-
zen aca que a cada vno tienen conforme se trata: En
verdad que podemos enmendar el dicho, porque a ca-
da vno tienen, conforme viue y es. Si el malo trae
mucho acompañamiento, y el bueno anda solo, ni a-
este tienen en menos, ni a aquel en mas: Que cierto en
paſſando dicen las faltas que ay en el. Y el bueno don-
de

2. q. 7. c. ple
runque. &
33. q. 2. c.
hoc ipsum.



le quiera que esta al fin es bueno. Y aun no solo los soberbios lo son acompañados, pero aun estando solos. Lo que en Castilla llamamos regidores, llaman en el Andaluzia ventiquatro, acontecio pues cō vno de ellos en Seuilla vn quentezillo harto gracioso: encontrasse en vna calle con vn pobre labrador (pensando por ventura el triste hombre en sus fatigas y cuydados) Y como pasasse sin hazerle cortesia alguna le dixo cō mucha ira y libertad: Teneps majadero mal criado, no sabeys que soy ventiquatro? Respondió el labrador harto agudamente: Perdone su merced que como viene solo, pense que era vno. Sea quien fuere el vicio so que aunque sea ventiquatro (y aun ventiquatro mil) no vale por vno: pero el virtuoso (aunque solo y pobre) vale por ventiquatro. Y aun no de qualesquiera sino de los que acompañauan al soberano Rey que vi-do san Ioan en su Apocalypsi. O de los ciento y quarēta y quatro mil señalados, que en otra parte vido. O de los mil millones que le fueron reuelados en otra parte. O de los mil millones y de los diez vezes cien mil millones que vido Daniel, entre los quales, estava nuestro gran Parainpho Gabriel, viniendo a reuelarle y enseñarle los diuinos secretos y Sacramentos de Dios al Profeta santo. Deste sacro choro fue embiado el mesmo Archangel a la sacratissima donzella Maria para que hiziesse la embaxada mas heroyca que jamas se hizo ni hara: y no por venir solo se deroga a la Magestad de la embaxada, ni a la autoridad ni omnipotencia de quien lo embia, ni a la Santidad eminente de la Virgen, a quien es embiado. * Dios nuestro Señor
Criador

Apoc. 4.

Apoc. 7.

Apoc. 3.

Dani. 7.

Dan. 8.

Dan. 9.

II. De la Anunciación del Angel. §. II. 62

Criador es de los Angeles, y la Virgé sagrada, reyna es de todos ellos, a la qual embia vno solo. Pero por esto ni Dios es menos Dios dellos, ni la Virgé menos reyna. En verdad que reprehende Dios y refrena nuestros faustos, con lo que haze en sus mensajes. Y assi vemos que en todos los que haze embia solo vn Angel. A Helias embio solo vno. A Thobias otro. A Gedeon otro. A Daniel otro. A Abraham embio vna vez tres Angeles, entendiendo el santo Patriarcha la consubstancia de Dios hizo cuenta que todos tres eran vno, al qual adora. A san Ioseph para que lleue al Niño Dios y a la Virgen al Madroa Egypto, y para que despues torne a vno solo le aparece. Y en la Natiuidad del hijo de Dios solo vno le anunció a los Pastores aunque despues le ayudaron a celebrar la grande multitud de celestiales cortesanos. Para librar a san Pedro de la cárcel vno solo fue, y assi de otras muchas cosas, todas las quales no me espantan, pero lo q me admira es que para tan alta y heroyca embaxada embie solo vno a la Virgen sagrada. Esta vnidad de embaxador se representa en la ceremonia presente embiando solo vn ministro con el recaudo y adereço para la diuina celebracion.

3. Reg. 19.
Thobias. 5.
Iudic. 6.
Daniel. 9.
Genes. 18.

Mathe. 2.
Luca. 2.
Actu. 12.

§. III.

Por el consentimiento y voluntad de la bendita Virgen vino el Verbo diuino a encarnar en su Virginal thalamo entrando en aquella inmaculada Sacristia y casa de armas a armarse para pelear con armas y ornamentos. Los quales en Christo tienen otro significa

do y consideracion que en los demas Sacerdotes , como queda dicho en el Discurso quarto , paragrafo segundo. Entrá pues el diuino y eterno verbo en aquella Sacristia de mayor dignidad que el cielo , y de mayor santidad que los Angeles, y allí cubre su diuinidad con el amito de nuestra humanidad . Cubre aquel sol diuino con la nube de nuestra carne . Christo nuestro Señor es cabeza de la Iglesia : y la cabeza de Christo es Dios : como lo dice San Pablo a los de Corinto .

1. Cor. 11. El amito es fragil y flaco, pero muy limpio y blanco. Así en Christo nuestra naturaleza fragil y flaca, es mas blanca que la blancura, mas santa que toda santidad criada nicriable. El alba que es ancha , larga y cerrada por todas partes, significa la santissima y perfetissima conuersacion que desde el punto de su Concepcion por toda la vida tuuo, en la carne mortal, y auemos de notar que se cubre con el alba primero la cabeza y cuerpo , y luego los brazos : para que veamos que de Christo que es nuestra cabeza , recebimos virtud los miembros , como lo dize san Ioan , y como tiene cuydado de todos . A los buenos que son figurados por el brazo derecho , que se viste primero, que de regalos les haze, y q̃de secretos les comunica, y como pone los ojos en ellos, como lo dize el mesmo Dios por Isaias . A quíe mirare sino al pobrezillo quebrantado de dolor? en quíen se empleará mi vista sino en este tal , que en oyendo mis palabras tiembla? Y a los malos como los llama y acaricia. Aunque son el brazo y izquierdo , como se regala con ellos , hasta dezir : no vine a buscar justos, sino a buscar pecadores a penitencia? Como cubre

de Sacra
vnto. c. v.
nico. de b
riticis. cap.
vergentis.
Ioan. 1.

bre Dios en este mundo, y mira por los buenos y por los malos, y a este sentido dixo David hablando con Dios. Acariciareys y mirareys Señor Dios mio y regalaréys a los hombres, ya los jumentos. Verdad sea que ay mucha diferencia, que si los jumentos que son los malos perseveraren en serlo los pondreys en la infernal caualleriza: pero los q̄ son buenos esperarã en la prorecció de vuestras alas y darles eys del agua de vuestro río. Cíñese assi mesmo esta alba con vn cingulo: en q̄se denota la perfectissima castidad y limpieça de Christo. Ceñirse tambien el alba prolixa y ancha, ajustandola para que aunque sea mayor no exceda a la estatura, significa ajustar su conuersacion Christo nuestro Señor con nōsotros. Cōforme a la necesidad que teniamos. Y que aunque era Dios, andaua como vn particular habiéndose a todos todas las cosas, como lo dize san Pablo que fue hecho en semejança de hombres. No dize en semejança de hombre, sino de hombres, conuersando, enseñando, y tratando con todos. Por q̄ si siempre anduiera por los desiertos, quiē predicara el Euangelio? Y si con vida asperíssima, que auian de hazer los flacos y q̄ poco pueden? De manera que la alteza de su conuersacion, la ajusto a nuestro modo. Pero aunque esto es verdad que la abrenio y ajusto, como era menester para nōsotros, nō por esso era menor en si. De aquella manera que el alba aunque con el cigulo esta cogida no es menor. De suerte que ay mysterio tambien en que el alba sea ancha y larga: donde muy mal hazen, y contra este mysterio y significacion, los que con fin de pulicia, las hazen angostas y justas: introduziendo, quanto, es en si

Isaie. 66.

Matth. 9.
Psal. 35.

23. q. 3. c.
hincantem.

1. Cor. 9.
Philip. 2.

la gala mundana y ſecular, en los altares y ſacrificios de Dios. Semejante pulicia, en los vestidos de los galanes y trages de las damas que ſe traten, aun ſe puede paſſar, pero para el templo de Dios, donde todo tiene myſterio, ni ſe ha de hazer ni conſentir. Ponete en eſte virginal ſagrario, vn manipulo en el braço ſiniestro, como adarga en lo qual ſe da a entender, quan valeroſamente peleo contra todos los enemigos viſibles, y inuiſibles. Podemos tambien dezir, que en Chriſto, la parte derecha ſignifica la diuinidad, y la ſiniestra la humanidad. La diuinidad nunca eſtuo atada. La humanidad empero, ayunò, peregrinò, padeciò, y eſtuo atada. Podemos tambien dezir que la parte ſiniestra que es la humanidad, eſtuo ſiempre atada de la diestra de la diuinidad, la qual le puſo el manipulo para que jamas pecar ſe ni pudiesſe pecar, Donde con mucha razon dixo a los Farifeos: Qual de vosotros me arguya de pecado pues ni lo tengo ni puedo, porque eſtoy como atado.

Joan. 8.

Ponete tambien vna eſtola de perfectiſſima obediencia, larga porque fue haſta la muerte. Y ponela cruzada en el pecho, porque la obediencia fue haſta muerte de C R V Z, y el meſmo ſe la cruza, porque como queda dicho, ofreciòle a la muerte por ſu voluntad. Finalmente

Philip. 2.

Iſaia. 53.

te nueſtro ſantiſſimo Sacerdote Chriſto, en el virginal ſagrario, Se viſte vna Cáſulla. La qual ſignifica la Igleſia militante deſde el juſto Abel, haſta el vltimo que ſe ha de ſaluar. Es llana y ſin ruga, no ay en que topar. Por los mandamientos de Dios y de la Igleſia militante ſe entra a la triunfante. Aſſi lo dixo Chriſto por ſan Mateo: Si quieres entrar en la vida

Matb. 9.

guarda

guarda los mandamientos. No tiene mancha ni ruga, como lo dize san Pablo: Christo amo su Iglesia que *Efes. 5.* ni tenia mancha ni ruga. Suele ser comunmente la Casulla, mas ancha de detras que de delante, en lo qual *de penit. d.* se da a entender que la Yglesia de la Synagoga, era pe- *1. c. ecclesia* queña en número y mérito, pues solo a aquel pueblo *Christi.* se embio la ley, pero nuestra Iglesia que va de tras, y sigue a Christo, es muy grande en ambas cosas como *Psal. 18.* lo dixo David, por toda la tierra salio su sonido. Am-
bas Iglesias en Christo, la Iudayca en Christo, que a-
uia de venir, la nuestra en Christo ya venido.

Veys aqui pueblo Christiano vestido a nuestro sumo Sacerdote, a cuya contéplacion y vista, combida la Es-
posa en los Cantares diziendo. Hijas de Sió salid y ved *Cantic. 3.* a vuestro rey Salomō, en la corona cō la qual su madre lo coronó, en el dia de su desposorio, y en el dia del go-
zo de su coraçon. Dia era por cierto de coronacion y de gozo y de desposorio, pues eran ya cumplidos sus des-
seos, que eran verse en la compañía de los hijos de *Prouer. 8.* los hombres. Primero que vayan al altar, el Sacerdote y ministros, canta el pueblo en el choro el introito, ver-
so, y gloria patri. Lo qual da a entender y significa, el des-
seio de los padres antiguos de ver a Dios hecho hó-
bre. Esto con continuas oraciones, gemidos y lagri-
mas pedian. Y la causa de dessear y pedir tan grande merced, fue auer se les Dios prometido. Porque si esto
no fuera, quien osara pedir, ni aun dessear tan grande
don? Pero precediendo la palabra de Dios, y la inefa-
ble traça de remediar al mundo por semejante médio
(que en sola clemencia y misericordia de Dios estriba

ua) Dioseles licencia, a los santos del viejo testamento para desear y pedir tan magnificentiſſimo fauor y merced. Y así dezia Moyses hablando con Dios: Embiad Señor mio al que auays de embiar. Y el santo y real

Exod. 4. Profeta dezia: Mostradnos señor vuestra misericordia, y dadnos vuestra salud. No con menores ansias dezia el Profeta Isaías: Señor embiad al Cordero Emperador de la tierra, de la piedra del desierto. Pide ciertamente al hijo de Dios y a la virginal Madre, que es como desierto, donde jamas vuo poblacion de mundo ni pecado. Dezia tambien: Cielos embiad vuestro rocío y las nuues llueuan al justo, abraſe la tierra y produzga al Saluador. Ciertamente no otra tierra, si no la virginal, de la qual dixo David, que nos auia de dar su fruto. Oxala

Psal. 84. *Isaie. 64.* (dezia Isaías) Rompiesſes los cielos y vinieſſes. Ciertamente somos muy dignos de reprehension, por la gran tibieza nuestra, pues este diuino fuego prometido, tanto feruorizaua a los que gozauan solamente de la esperanza, y nosotros que lo tenemos y gozamos estamos a su presencia elados. Que hizieran aquellos santos padres si gozaran de su doctrina, y le tuuieran por manjar? Obienauenturados nosotros que vemos y gozamos de lo que desearon ver y gozar, muchos Reyes y Profetas y no lo vieron ni gozaron. No permita la Magestad de nuestro Dios, que sea en nosotros mal empleado, que cierto si fuéremos malos, ingratos y desconocidos, todos estos fauores se conuertiran en llanto y tormento eterno: Como a los buenos y gratos les sera todo aumento de gloria.

Gloria al Señor.

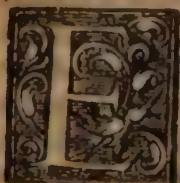
D I S-

DISCURSO.

sexto. De la exposicion de las ceremonias y misterios

de la missa: Enel qual se trata de la salida al Tēplo, y subida al altar:
y de la visitacion de la gloriosissima Virgen a S. Ysabel,
y de la santificacion de san Ioan.

§. I.



N Las cosas que no disponen las reglas del missal, es cosa muy justa que ninguno siga su parecer, sino el de todos, por: que si en ello se acertare sera mayor el acierto, y si se errare, sera menor la culpa. Digo esto porque en lo que toca a la hora y pūto en que se a de salir al altar en la missa solenne no trata el missal: por tanto podremos en este caso aprouecharnos de la comun costumbre; la qual fue acerca de todos muy ordinaria, no salir ni representarse al pueblo, hasta que en el choro començassen a cantar, el Gloria Patri del introito: y esto con congruentissima razon: Para lo qual deuemos notar, q̄ aunq̄ a los padres antiguos les dio Dios nuestro Señor noticia de la santissima Trinidad, fue por obscuridad y figuras. Abrahā rescibio tres Angeles, en trage peregrino, y adoro vno. Quando el S. Isaac embio a Iacob su hijo a Mesopotamia a buscar muger con quien casarse, se dize en el Genesis q̄ a la primera jornada, fue a hazer noche a vnmōtezi llo, y tomo tres piedras y puniédolas por cabeça a la mañana halló q̄ de todas tres se auia hecho vna. De es-

d. 12. f. Scit
d. 11. c. vidē
dñ. c. diuini.
c. consuetu
do. c. que
madmodū.
d. 8. c. cō
suetudo. c.
solus Chris
ti. d. 11. c. in
his rebus.
Genesis. 18.

Isaie. 40.



Disc. 6. De los myst. de la Missa. S. 1.

Genes. 28. La Trinidad de piedras y vnidad son autores a estos Hebreos, y no le desplace al doctissimo Nicolao de Lyra. La razon es porq̃ el texto sagrado dize que tomo ciertas piedras y las puso debaxo de su cabeça : y vn poco mas baxo dize q̃ tomo la piedra que auia puesto debaxo de su cabeça, y la leuato, por mysteriosa señal. Demanera q̃ no sin mysterio a lo mesmo llama vna vez piedras, y otra vez piedra, señaládo el sacratissimo mysterio de la Trinidad beatissima. * A Isaias deuiera reuelar este mysterio quando dixo: Quié sustenta cō tres dedos la grãdeza de la tierra? Y a Salomō quando dixo, q̃ eramuy fuerte el cordel de tres ramales. Y aũ por vñtura se le ofrecio al mismo este secreto, quando dixo q̃ tres cosas auia q̃ no les podia dar vn alcãce. Y finalmẽte a todos quiso dar vna noticia desto, quando mado señalar, y apartar, tres ciudades de refugio, distãtes vna de otra, en igual distãcia. * (Y aũ muchos Filosofos antiguos dixẽrõ cosas marauillosissimas muy cõformes a nra theologia, como se podra ver en aq̃llos diez libros q̃ cõpusoy dedico a Paulo terzero Põtifice Maximo, el dotissimo Augustino Eugubino, de Perenni Filosofia: tã dignos de su ingenio, y d̃ la santa mano a quiẽ fuerõ embiados particurmẽte desde el. 3. cap. hasta el. 19. q̃ es el vltimo d̃ l. 2. lib. Los quales. 17. cap. si leyeres, soy muy cierto no te pesara de auer leydo, porq̃ hallaras alli grãdissimos secretos del mysterio que ymos hablãdo. *) Todo esto fue cõ mucho velo y obscuridad. A quiẽ primero le fue reuelado clara y manifestamente, fue a la sacratissima Virgẽ, hablãdole el Angel de todas tres diuinas personas, clara y llanamẽte. Del padre le dixo: La virtud del altissi-

Eccles. 4.

Prone. 39.

Deuter. 4.

6. 19.

Ang. Eugub. li. 2. de

Perenni Fi-

los. pertotũ.

altísimo Dios os hará sôbra en el qual modo de hablar declaraua como la obra de la encarnaciô del verbo diuino, auia de ser sin côcurso de varô. Como lo notâ agudamente el Obispo Aquilino diziêdo. Esta obûbraciô es la Encarnaciô del diuino verbo: porq̃ la sôbra se formade la lûbre y del cuerpo. Así como el sol encierta manera es padre de la sôbra, y la estatua o cuerpo, es como madre q̃ cõcibiêdo la lûbre del sol, forma la sombra en la tierra, de tal manera q̃ podríamos dezir, q̃ la sombra es hija q̃ tiene padre en el cielo, y madre en la tierra, y esto sin alteraciô ni mutabilidad del sol, ni corrupciô de la estatua o cuerpo, Así el hijo de Dios (en esto semeja te a sôbra, aũq̃ verdadero Dios y verdadero hõbre) tiene padre eterno en el cielo, y madre tẽporal en la tierra: Cuya diuina encarnaciô, fue sin alteraciô ni mutabilidad del eterno Padre, y sin corrupciô de la tẽporal madre, y así el santo Parainfio dixo, hablado del Padre: La virtud del altísimo Dios os hará sôbra. Hablâdo de la segûda persona q̃ es el hijo le dixo: Cõcibireys en el viẽtre, y parireys vn hijo, y ponerle eys por nôbre: Jesús, el qual sera llamado hijo del altísimo Dios: De la tercera dixo: El Espiritu santo verná sobre vos. Luego si es verdad q̃ a la Virgẽ santísima le fue hecha reuelaciô primero, distintamente de la Trinidad beatísima, por el Arcâgel S. Gabriel, figurado por el ministro q̃ lleua el Caliz y lo demas al altar antes q̃ el Sacerdote y ministros salgâ, cõ mucha cõgruẽcia y mysterio, se representa al pueblo el Sacerdote, el qual significa el verbo diuino, q̃ vino a tomar carne humana de las mas limpias en arasas q̃ el cielo, y mas sâtas q̃ los Angeles, al tiempo q̃ so

Lucâ. 1.

Ep̃is Aquilini
lib. 3.
c. 22.

Rup. abbas
li. 1. c. 28.
de diuin. of
ficis.

tántan loores a la Santissima Trinidad diziendo: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*. * El doctissimo Ruperto Abbad dize que por lo menos se hade auer cãtado el in troyto vna vez primero que el Sacerdote se represen- te al pueblo y si esto vuiera leydo alguno no dixera que el hazerlo es abuso. Porque si lo que dezimos es no mas de porque nos parece, es como si no lo dixesse- mos. * En las missas particulares el ministro que va delante con el missal, significa asĩ mesmo la embaxada del Archangel San Gabriel.

§. II.

Luce. 2.



Al tiempo pues que el choro comienza a cantar *Gloria Patri*, como queda dicho, salen al templo: El subdiachono delante como testamento viejo, y luego el diachono que es el nueuo y ley de gracia. Salen los acolitos con velas encendidas que significan los Ange les que Annuncian la Natiuldad de Christo a los Pas- tores, y las lumbres que en aquella santa noche los cer- co y alumbro. Llegados todos a la infima grada del al- tar el diachono a la mano derecha (como ley de mayor dignidad) y el subdiachono a la siniestra (como de me nor) signase el Sacerdote con C R V Z diziendo: *Inno mine Patris &c*. La qual inuocacion significa la manifes- tacion clara de la santissima Trinidad que en el para- grafo passado queda dicha. Y en signarse con C R V Z se da a entender, q̃ lo que en aquel diuino sacrificio se ha de representar, de principal intento, es la muerte de Christo en C R V Z. El pueblo mientras esto se haze signase tambien con C R V Z, para auer de oyr repre- sentacion

setacion de C R V Z. Hincase de rodillas confesando
 se a Dios, y pidiendole perdon de sus culpas y pecados.
 El pueblo arrodillado significa los Pastores de Beth-
 lem y Reyes Orientales, que vienen a adorar a Dios
 rezien nacido, y a ofrecerle cada qual sus dones. Estan-
 do el Sacerdote en la vltima grada, confiesa a Dios sus
 pecados (y esto por ordenacion antiquissima de san *Isaia. 53.*
 Ponciano Pontifice Maximo decimo Nono desde el
 gloriosissimo san Pedro, cuya edad fue hazia el año de
 dozientos y treynta). En lo qual se da a entender como
 puso Dios en su vnigenito hijo todos los nuestros, co-
 mo lo dixo Isaías: Todos nos perdimos como ovejas
 cada qual echo por su camino, y puso Dios en su hijo
 todas nuestras maldades, de las quales se confiesa Chris-
 to cabeza nuestra, por nosotros miembros suyos. Quan-
 do el Sacerdote dize en la confesion *adiutorium nostrum*
 se signa con C R V Z dando a entender, que todo nue-
 stro fauor y ayuda esta en los trabajos y cruz de Chris-
 to. En la deprecació q haze al pueblo haze otra Cruz
 en aquellas palabras, *indulgentiam absolutionem*, dando a
 entender, que toda indulgencia, fauor, y regalo, vino
 de la C R V Z de nuestro bué Iesus. Esto entendia san
 Pablo, quando dezia a los de Galacia, toda mi gloria,
 fantasia y prefuncion esta fundada en la C R V Z de *Galat. 6.*
 Christo, fuera de la qual ningun descanso ay para mi.
 En esta confesion recita el Sacerdote juntamente con
 los ministros, el Psalmo quarenta y dos que comien-
 ça *Indica me deus*. Esto en todas las missas, saluo desde *Psal. 42.*
 la Dominica in passione hasta el Sabado santo, quan-
 to a las missas del tiempo, por algunas razones. La vna

porque el mismo Psalmo se canta al introyto, el qual es como vna oraciõ q Christo haze al Padre por si propio como parece en el introyto, verso, gradual, tracto, y ofertorio, en lo qual todo, Christo. habla con su eterno padre por si y a solas, lo q no fuera diziendo el Psalmo juntamente cõ los ministros. Callase tãbien porq en aquel tiẽpo se trata de la pasiõ de Christo, y por tanto se calla el verso Gloria Patri q es verso de loor a la santissima Trinidad porq al hijo que es la segunda persona della, no solo no le da gloria, mas aun trataua de darle ignominiosa pasiõ y muerte, y assi en aql tiẽpo se calla el Psalmo en cuyo fin se auia de callar el gloria patri, como sea verdad q siempre fue costũbre de la Iglesia romana desde S. Damaso Papa y S. Ieronimo nũca recitar Psalmos de David sin dezir a lo vltimo Gloria Patri, saluo en los q se recitã la semana santa, y en el oficio de los defũtos. Dexase tãbiẽ en las missas de requiẽ, porq en ellas mas al viuo se representa la muerte de Christo. Deuemos notar q en las missas solẽnes hã de estar ya los corporales descogidos en el altar, antes q el Sacerdore salga al tẽplo, y en las particulares el mismo Sacerdote q los lleva, antes q diga la cõfession los desplega, los quales significã la mortaja de Christo, como lo enseña vn decreto, y la volũtad cõ q a la muerte se ofrecio. Solemos dezir de vn muy enfermo q le pueden abrir la sepultura y aparejar la mortaja. Assi a Christo (significado por el sacerdote q descoge el mismo los corporales) en naciendo le podian aparejar la mortaja, cõforme al grãde amor que de padecer traya.

*De cons. d.
1. c. cõsulto.*



* No puedo dexar de afear y reprehẽder lo q en algunos

nos he visto: y es que suelen llevar encima de los corporales o Caliz, algunas cosas muy indecentes, como es vn pañuelo para alimpiarse, y lo que es mas feo la caxa de los anteojos, como sea verdad que solamente se aya de llevar Caliz, Hostia, Corporales, y encima de todo la mano derecha, lo qual como muy feo ni se deve hazer ni consentir. * Dicha la confesion, sube el Sacerdote al altar y bendiziendo el incienso con C R V Z, incienso al santissimo Sacramento. En la qual ceremonia se da a entender el sacrificio de Abel que fue la primera ofrenda de que la escritura habla, y el primer martyr que tomo la C R V Z de Christo vneturo. Significa asy mesmo todos los sacrificios de la ley de naturaleza y escritura que figurauan nuestro diuino sacrificio, del qual todos ellos tenian fuerza, virtud, y valor. Significa tambien la oracion del Sacerdote y pueblo: La qual asy suba a Dios, como aquel perfume sube a lo alto. Esto pedia David dici-
 ziendo: Sea mi oracion enderacada y guiada a tu presencia, como lo es este incienso. Esto mesmo colegimos del Apocalypsi, donde dize san Ioan: Subio el humo de los incienso, de las oraciones de los santos delante de Dios de la mano del Angel. Christo nuestro Señor se llama Angel del gran consejo: Y el Sacerdote es entendido por este Angel, que ofrece a Dios sus oraciones, y las de los demas. Antes que tome el incensario el Sacerdote, luego que sube al altar, jutas las manos, cõ profunda inclinacion, y humildad dize: *Oramus te domine* en el fin de la qual oraciõ besa la mitad del altar, con amoroso beso en el qual se en-



Genes. 4.

Psal. 140.

Apoc. 8.

Isaie. 9.

tien-

Disc. 6. De los Myst. de la Missa. §. II.

tiende la Encarnacion y vnion hypostatica del hijo de Dios a la humana naturaleza. Este beso dessecaua la Esposa quando dezia: Beseme con el beso de su boca. El altar que esta compuesto de piedras, cal y arena, significa los fieles, ayuntados con caridad y amor de Dios: a los quales nuestro Dios viniendo del cielo vnio con beso de entrañable amor. En la parte de la Epistola se entiende el pueblo Iudayco y en la del Euangelio, el Gentilico, donde hazemos lo mas y mas principal: Aunque en la parte de la Epistola se comienza y acaba la Missa, porque la salud vino de los Iudios, a quien embio Dios su hijo y Euangelio. A vosotros dixo san Pablo conuenia que os predicassemos el Euangelio, pero pues con vuestra rebeldia os aueys hecho indignos del nos ymos a la gentilidad, conforme a la instruccion que del Señor tenemos. Pero en la fin del mundo, vendran los Iudios al conocimiento de Christo, y se saluaran las reliquias de Israel, para que sea vn Aprisco, Cauaña y Pastor. Deuemos aduertir, que en las missas de defuntos no se incienfa, la razon es (como queda dicho) por que en ellas se haze mas expressa memoria de la muerte de Christo, la qual fue llena de oprobrio y deshonra. Incienfase empero en la ofrenda, y quando se eleua el santissimo Sacramento, porq̃, como adelante parece, significa entōces su sepultura, en la qual vuo muchos incienfos, como lo dixo el Profeta Isaías: Sera su sepulcro glorioso.

§. III.

En dando la santa Virgen el consentimiento se fue

fue el Angel, sin dezir el Euangelista que se despido *Luca. I.*
della. En lo qual no fue descortes, antes lo fuera del pi
pidiendose. Suele vn Rey embiar a la Reyna vn recau *Simile.*
do con vn paje, diziendole que acierta ora yra a su apo
sento, y estando el paje dandolo, viene el Rey: Enton
ces viendo el paje las dos Magestades de Rey y Rey
na juntos, suele sin hablar palabra alguna arrinconarse
y salirse. A nuestro proposito Embio Dios a la Virgen
vn recaudo, y enibaxada, de la mayor importancia y
Magestad, que jamas salio del cielo, y estando lo dan
do, vino el mesmo Rey, lo qual como el Archangel
viessse, con grande temor y reuerencia, sin hablar pala
bra se salio: Porque en dando el si, luego el Espiritu san
to de sus virginales entrañas, allego ciertas gotas de
sangre, en el lugar de la generacion: De las quales resul
to el cuerpezito de Christo, perfectissimamente organi
zado, aunque en cantidad pequeno, criando Dios el al
ma juntamente. En nosotros primero es el cuerpo, y
luego criando Dios el alma la infunde: Pero en Chris
to fue de otra manera: Porque si fuera primero el cuer
po que el alma, o primero cuerpo y alma que la vnion
del verbo, siguieranse vno de dos inconuenientes nota
bilissimos. El vno que aquella humanidad fuera suposi
tada en persona humana, la qual jamas fue sino en diu
na. El otro que la humanidad o el hombre en Christo,
o alguna parte esencial, vuiera sido algun tiempo sin
ser Dios, lo qual no fue porque jamas en Christo vuo
hombre o cuerpo o alma, sin ser Dios. Dixolo eleganti
simamente san Ioan Damasceno, con estas palabras: *Damasc.*
En Christo no fue primero la carne, no fue primero
el alma

animada la carne, sino juntaméte la carne, juntamente
animada la carne, juntaméte el verbo diuino carne, de
manera que todo fue junto Dios y hombre, ¶ Esta ine-
fable vnion, se significa, quando el Sacerdote en subien-
do al altar besa la mitad del . Y para esto junta ambas
manos que significa la vnion de las dos naturalezas en
vn supuesto diuino: Y para auer de besar el altar, las a-
parta y diuide para que veamos que en Christo siem-
pre vno dos operaciones, es a saber diuinas y huma-
nas, como parecio en todo el discurso de su vida. Por-
que si como hombre nace, como a Dios le cantan los
Angeles. Si como hombre llora, como a Dios le buscā
Pastores, Estrella y Reyes. Si como hombre es circun-
cido, como a Dios le ponen por nombre Saluador.
Y si como hombre huye a Egypto, como Dios des-
truye los ydolos de alla, Y si como hombre le pierde
su madre en el templo, como Dios declara a los docto-
res los diuinos mysterios, Y sicomo hombre es combi-
dado a las bodas, como Dios conuierte el agua en vi-
no. Y si como hōbre duerme en la mar como Dios má-
da se sosieguen mar y vientos. * Y si como hombre
fatigado y sediento, se sienta en la boca del pozo de
Iacob, y le pide a la Samaritana vna sed de agua, como
Dios le da en retorno descanso perfecto, y agua de la
fuente viua. Y si como hōbre come en casa del Fariseo
como Dios combida a su mesa, y perdona los pecados,
a vna hambrienta Madalena. Y si como hombre su-
be al monte de Thabor (y por ventura se cansa en el ca-
mino) como Dios muestra su gloria a Pedro, Diego y
Ioan. * Y si como hombre tiene hambre en el de-
sierto

fierto, como Dios acobarda y Rinde al demonio. Y si como hombre llora en la muerte de Lazaro, como Dios lo resuscita. Y si como hombre es preso, como Dios con vn ego sum los derriba a todos. Y si como hombre laua los pies y come e cordero, como Dios dexa su sangre por beuida y su cuerpo por precioso manjar. Y si como hombre es atado, como Dios da la oreja a Malcho. Y si como hombre muere entre dos ladrones, como Dios promete al vno dellos su reyno. Y si como hombre estuuu arrodillado delante de san Ioan para ser baptizado, como a Dios dio el padre testimonio ser su dilectissimo hijo. Y finalmente si como hombre fue muerto y sepultado, como Dios quebranto los infierros y resucito. * El diuino Augustino da muy bien a entender esto diciendo: Siempre pretendio Christo nuestro Señor en obras y palabras, que fuesse creydo ser Dios y hombre: Dios que nos hizo, y hombre que nos redimio: Dios siempre con el padre, eternamente y hombre en tiempo con nosotros. * Ambas operaciones diuinas y humanas se dà a entender, en el apartar las manos vna de otra, para besar el altar. Leuanta-se el Sacerdote y vate a la parte de la Epistola, dõde esta el missal: En la qual yda se puede entender la yda de la preciosa Virgen a la montaña a visitar a santa Isabel como cuenta san Lucas que lo hizo en apartandose el Angel: La qual es muy alta consideracion, que luego al punto que el hijo de Dios fue hecho hombre, fue a santificar a san Ioan. Quasierto vna de las grandes excelencias que del glorioso Baptista se pueden dezir, y creo que la mayor, es esta, que en el tomasse Christo nuestro

Math. 3.

Ioan. 11.

Ioan. 18.

Ioan. 13.

Luce. 22.

Luce. 23.

Math. 3.

Decõf. d. 4.

c. per aquã.



Aug. trac-

ta. 28. in

Ioan.

Luce. 11.

Sanctus.
Sanctus.
Sanctus.
Ioan. Chry.
softho.
Antoni.
p. 3. tit. 31.
c. 7. §. 2. in
principio.
Aug. ser.
20. de tēp.
nuestro Señor la possession de Redetor, pues la prime
ra alma que remedio, quitandola del poder de Sata
nas, después de hecho hombre, fue el alma de su precu
sor y Baptista, haziendolo tal y tan santo, que diga del
san Ioan Chrysostomo, como lo refiere san Antonio
de Florencia, q̄ la vida de san Ioā Baptista, hazia como
q̄ reprehensibles las vidas de los demas santos, de aq̄lla
maza q̄ vn paño muy blanco no lo es a respectō de la
nieue. Donde con mucha razon dixo san Augustin ha
blando deste diuino precursor. A los demas lleua uenta
ja, a todos dexa a tras, auentajalle a los Profetas, ya ade
lante a los Patriarchas, y finalmente qualquiera que na
cio de muger, es inferior a san Ioan Baptista. Toda la
qual santidad le vino de la que Christo hijo de la Vir
gen le dio. Ni se trata aqui de la santissima Virgen de
las Virgines, y santa de las santas, Maria Madre de
Dios.

§. IIII.

Luc. 1.
Que loores podra dar ninguna lengua humana y
nun creo Angelica, que no sea todo poco para loar al
que Christo nuestro Señor loo? y al que tuuo tanta e
minencia, y dignidad, que pudo llamar a Christo co
mo que hijo espiritual suyo, pues le baptizo? Cierta
mente creo yo que el hijo de Dios le respetaria como
vos soleyis respetar a vuestro padre espiritual, que os
baptizo. Porque el que respectaua y obediencia a san Io
seph, y estaua sujeto a el como nos lo dize san Lucas,
para enseñarnos la obediencia que se deue a los padres
natura

naturales no dudo yo que no respectase a san Ioan Baptista para enseñarnos la que se deuë a los padres espirituales. Pues es verdad que aun el Rey y el Papa es inferior a su padre espiritual, en quanto aquello. Fue ciertamente el gran precursor eminentissimo en quatro cosas, entre vn millon dellas: La primera en que antes que fuesse concebido annunciandolo el Archangel san Gabriel, le hizo a Zacharias su padre vn sermon en sus loores diziendo: No temas Zacharias, que ya a oydo Dios tu oracion, parira tu muger Isabel vn hijo, y llamarleas Ioan el qual sera para ti y para otros muy grande gozo: y sera muy grande delante de Dios. Sera espejo de penitencia, y sera lleno de Espiritu santo, en el vientre de su madre, y a muchos de Israel, conuertira a Dios. Angel deteneos vn poco, load con tiento: porque fino auemos de loar a alguno en su vida, quanto menos antes que nazca? Aque no me entendeys que tiene sacada del tribunal de Dios, cedula de seguro. La segunda cosa en que fue admirable (que no quiero tratar de su vida, que solo Dios que la loo sabe quan excelente es) fue en que su padre el Sacerdote Zacharias, hizo del otro sermon, en naciendo, porque abriendo su boca profetizo diziendo: Bendito sea el Dios de Israel. Y bbluiendose al Niño con paternal ternura dixo: Y vos niño hijo mio, sereys llamado profeta del altissimo Dios, y yreys delante del, descubriendo tierra y aparejandole el camino: y yreys delante de Dios como escudero suyo, los demas detras como pajes. La tercera cosa en que fue excelente, fue en que el mismo Christo fue su predicador. De los demas

Lucas. 1.
Eccles. 11.

k santos

Disc. 6. de los Myst. de la Missa. .S. IIII.

*Math. IX.
Simile.*

Math. 14.

*Cicero. Pro
archia.*

santos somos los hombres predicadores, pero los loores de san Ioan, no los quiso fiar de ninguno: antes el mesmo Dios lo loo haziendo vn particular sermon del, tomando por tema y fundamento; A quien salistes a ver al desierto? La quarta cosa en que fue eminensissimo, fue que en su muerte se enluto Christo. Quando muere algun muy querido del Rey, el luto que se pone es entrarfe en su aposento, y mandar que nadie entre a negociar con el: Apartase de conuersacion. Afisi lo hizo Christo, que quando le dixeron que auia degollado Herodes a san Ioan dize San Matheo, que se salio al desierto, como que se enlutaua. Loente los Angeles y pongante mil guirnaldas de gloria, precursor Baptista de Dios. Que se podra dezir del que el Angel predicò antes que se engendrassse, y del que fue (poco despues de engendrado) visitado de Dios y lleno del Espiritu santo, y rezien nacido loado y predicado de vn Profeta Sacerdote, y en vida loado de Christo, y en muerte hecho el oficio luctuoso y de defuntos por el mesmo Dios: Vinièdo el Magno Alexandro a vna ciudad famosissima del estado de los Troyanos, encôtrò còel sepulchro de Achilles famoso capitã de su naciò, y como viesse su estatua hizo (como dize Ciceron en la oracion que hizo en defensa de Archia, Poeta Antiocheno) vna guirnalda con sus propias manos, y puniendola en la cabeça de la estatua dixo: O muy venturoso Achilles q en vida tuuiste tan grande amigo, y en muerte tan grãde pregonero. El amigo en vida fue Patroclo el qual tomãdo las armas de Achilles, entrando en campo cò Hector Troyano murio. Y el pregonero fue

fue Homero, que en verso heroyco celebro fushazañas. De manera que Achilles Greciano tuuo dos intimos amigos de su nacion, Patroclo que murio por el, y Homero que le hizo immortal. O dichoso, y muy dichoso precursor de Christo Iuan, que en vida tuuiste vn tal amigo en Christo, y en muerte vn tal pregonero en el mesmo. Toda la qual excelécia y sanctidad le vino de Christo quando le fue a santificar, empleando en el la primera jornada en el vientre de su bendita madre. Seria cierto cosa muy de ver, como lo es ahora de contemplar, ver a las dos santissimas primas y a los dos Niños en sus vientres, hazer la mas alta y mejor trauada musica que jamas se vido.

El Niño Dios cantaua el tiple santificando a san Ioan Ioan cantaua el contralto como el que lo auia de cantar y vozear en el desierto, y santa Isabel cantaua el tenor diziendo, bendita seays vos sobre todas las mugeres, y bendicto el fruto de vuestro vientre.

Isaia. 40.
Math. 3.
Luc. 1.

De donde a mi tanto bien que venga la madre de mi Señor a mi? Y la Virgen sacratissima cantaua el profundo baxo diziendo: Porque miro Dios mi humildad, me diran todas las naciones del mundo, bienauenturada. Desta tan entonada musica, lleuando Dios humano el compas, resulto en san Ioan vn gozo grande: y mayor que con voz humana se puede explicar. Estaua Saul con vn espiritu maligno, y mando a sus criados, que le buscassen algun buen musico que con su musica le consolasse: Los quales truxeron a David, que para su soledad tenia vna Harpa, a cuyo son el solitario cantaua diuinos logres a nuestro Señor Dios:

1. Reg. 16.

y encomençando a tañer huya el espíritu malo, quedando por el mesmo hecho Saul con mucho aliuio y consuelo. Así estaua posseído san Ioan del espíritu maligno por el original pecado, y para su remedio hizo musica la virginal harpa: y en entrando por las orejas de santa Isabel la melodía, quedo el Niño Ioan lleno del Espíritu santo, en el vientre de su madre. Eran ciertos las dos benditas madres Maria y Ysabel, las dos oliuas y dos candeleros, que vido san Ioan en su Apocalypsi, repledecer del ate de Dios. Erā así mesmos los dos Serafines q̄ se mirauā en el propiciatorio. Eran tabié los Serafines q̄ vido Isaías, que hazian el diuino oficio al Rey de alta Magestad. * Aduierte yo te ruego Christiano lector que en esta santissima jornada de la sacratissima Maria no se dize auer ydo acompañada (claro esta que por lo menos yria en su compañía Joseph su santissimo Esposo, pero al fin no se dize). Quedaria la santa donzella amaestrada para hazer este viaje con poca compañía pues a otro de mayor importancia vino a su alteza virginal, vn solo Angel. Siempre que habla san Lucas deste camino, trata de sola la Virgen. Dize que en apartandose el Angel de su presencia, se leuāto para hazer su jornada a la montaña. Y que en entrando en la casa de Zacharias, saludo a santa Ysabel (porque como estaua san Ioan mordido del Can rauiofo y infernal, por el original pecado, fue menester que lo fuesen a saludar. Hizo el eterno Saludador este oficio tan copiosamente que de la salud que caufo en el Niño Ioan, quedo la madre llena del Espíritu santo). Finalmente dize el santo Euangelista que (despues de auer obrado esta salud y despues de auer estado con su parien

Apoc. 11.

Exod. 37.

Isaia. 6.



Lucas. 1.

parienta santa Isabel cerca de tres meses) se torno la Virgen, a su casa. De manera que siempre trata el Euan gelista, de sola la Virgen, como si ella viuera hecho la jornada sin compañía alguna. Por lo qual no me arre piento en auer dicho arriba en el Discurso cinco para grafo segundo de como condena Dios nuestros arro gantes y soberuios acompañamientos, embiando a su sacratissima madre, vn solo Angel. Aun cayeron en es ta cordura los de Lacedemonia embiando a Philipo Rey de Macedonia, vn embaxador solo sin compañía alguna. A quien como Philipo dixesse como venia so lo respondio: vos no soys solo, pues porque no ven dre solo? Ciertamente a todos los soberuios munda nos, los auian de atar por locos, pues siendo cada vno dellos vno solo (y aun esse qual Dios se apiade) quie ren representar muchos. Muy semejantes cierto al o tro loco de Toledo, a quien encontrando vn Ciuda dano y preguntando quien fuesse respondio que era la santissima Trinidad. Venia el loco muy handrajoso y desharrapado: y dixole el Ciudadano: pues si soys esso que dezis, como estays tan hecho pedaços. Respondio el loco: no soys mas necio que esso? No sabeys que siendo Trinidad tengo de romper por tres? Si fuera vno, rompiera por vno: pero siendo Trino, tengo de romper por tres. Afsi era (a mi parecer) el otro venti quatro de Seuilla que diximos en el Discurso cinco pa ragrafo segundo, y aun demas calificada locura: porque la del de Toledo, era locura de a tres, pero la del Sei llano, era de a vñti quatro. No te enloquezca soberui o mundano, ni pienses que esta el punto de tu honra y au toridad,

toridad en grande acompañamiento, que cierto viues muy engañado. Y conforme a la locura con que procedes, sin duda alguna, eres tu el ventiquatro de Seuilla, o el Trino de Toledo. La sacratissima Virgen, sola haze su jornada con su Esposo san Ioseph, aunque es madre del altissimo Dios, y Reyna de todos los Angeles. * Esta diuina visitacion significa el yrse el Sacerdote de la mitad del altar al missal, despues del amoroso beso para començar el introyto.

Gloria al Señor.

D I S C V R S O.

septimo. De la exposicion de las
CEREMONIAS Y MYSTERIOS
de la Missa. Enel qual setrata de el introyto.

*Kirios, y gloria, Natiuidad, Reyes, Circuncision,
nombre de Iesus, huyda a Egypto,
Innocentes, y Niño perdido.*

§. I.



NTRE Las reuelaciones que al iluminatissimo san Ioan le fueron hechas en la Isla de Pathmos, fue vna, cuya inteligencia, huuo a poder de gemidos y amargo llanto. Vi, dize en la mano derecha de Dios, que estaua asentado en vn trono de alta y real Magestad, vn libro escrito dentro y fuera, (ella

sellado con fiete sellos, y estando lo yo contèplando, vi vn Angel que a muy alta voz dezia: Quien fera digno de abrir este libro y sus fiete sellos? Y en todo lo criado en el cielo y tierra ni debaxo della, no auia quien lo abrieffe ni aun quien lo miraffe. Y como yo viesse vn libro tan marauillofo, tan digno de fer sabido, y tanta imposibilidad en ferlo, comence a llorar amargamente, y esto en tanto grado, que aun mi llanto mouio a compaffion al cielo y a todos sus cortefanos. Vno de los quales muy venerable, vino a mi y me dixo: No llo reys Ioan que vuestro defleo tiene buen remedio: que el cordero Leon del tribu de Iuda que con fu muerte vencio, es fuficientiffimo para abrir el libro, y defatar sus sellos. Este libro es nuestro diuino sacrificio que esta en la mano derecha de Dios en quien empleo fu omnipotècia. El efecto mayor, o menor, requiere mayor o menor caufa. Las eftrellas atribuya Dauid a los dedos de Dios diziendo: Yo mirare las obras de vuestros dedos la luna y eftrellas q̄ vos hizistes. Otras atribuya alas manos de Dios, y destas dize: Los cielos vozcan la gloria de Dios, y el firmamento enseña las obras de sus manos. Otras se atribuyen al braço como la obra de la Encarnacion: de la qual en fu cancion dixo la Virgen: Hizo potencia en fu braço, y destruyo los soberuios. Otras se atribuyen al lado de Dios (y como dezimos en nuestro frasis quando queremos significar alguna grande cosa que se hizo; fulano puso el hombro a este negocio) de las quales dixo Dauid: Esta es mudança de la diestra del altiffimo. No quiero dezir que obrò nuestro Dios, algunas cosas con mas dificultad que otras

Pfal. 8.

Pfal. 18.

Luce. 1.

Pfal. 76.

Disc. 7. De los myst. dela Missa. S. 1.

Alex. bal. trasique a Dios tan facil le fue criar los cielos , como
p. 1. q. 92. lo es criar vna hormiga: pero hablamos a nuestro mo-
ar. 4. Theo do de entender, porque vnas cosas ay de mayor exce-
logi. 3. d. lencia que otras. Esta de la qual tratamos en este diui-
32. no sacrificio es admirable: y por tanto dezimos ser li-
bro en la mano derecha de Dios; escrito dentro y fue-
ra: porque da gracia al que dignamente lo recibe: y aun-
que nadie lo resciba, contiene en si gracia como auñtor
della (como diximos en el Discurso tercero paragrafo
tres). Esta sellado con siete sellos, que es numero mys-
terioso y significa perfeccion y vniuersalidad (como di-
ximos en el Discurso tres paragrafo segundo) que pa-
ra saberlo que es, es menester, que el mesmo Dios nos
lo lea y declare diziendo: *Hoc est Corpus meum*. El solo
Iob. 12. es bastante para abrir y cerrar del qual dixo Iob: Acer-
ca del es la sabiduria y fortaleza: el tiene el consejo y
la inteligencia: si destruyere, no ay quien edifique: si
encerrare al hombre, no ay quien pueda abrir. El es de
Isaia. 22. quien dixo Dios por Isaia: darle he yo la llaue de la
casa de David sobre sus hombros: abrira y no abra quẽ
cierre, cerrara y no aura quien abra. Muy bien viene
por cierto que a obra hecha por el lado, y hombro de
Dios, la abra y declare llaue en hombro de Christo
Apoc. 3. puesta. Del mesmo Christo dize san Ioan que tiene la
llaue de David, que abre y nadie cierra: cierra y nadie
abre. Sin mi (dize Christo) nada podeys hazer, aun de
1. ian. 15. las cosas muy menudas, quanto mas en cosas grauissi-
mas, y de tanta entidad: Menester es llamar a las puer-
tas de Dios, pues el mesmo nos manda que llamemos
Luca. 11. y nos abriran. A los dos que yuan a Emaus, les abrio
Luca. 24. los.

los sentidos, para entender las escrituras, como el que tenia la llave de todas ellas. Si el no abre ninguna cosa entenderemos. Y los que sin su fauor y gracia quieran entender algo, con llave adulterina y falsa y con ganzua quieren abrir, como en nuestra infelicissima edad lo pretenden hazer, los habitantes de las prouincias septentrionales, q̄ como falsarios quieré cō gazuas abrir, pretédiendo entéder las cosas de Dios sin Dios. Nosotros empero que estamos subjeros, a la llave de san Pedro y no a la lutherana ganzua, supliquemos a Dios nuestro Señor, nos abra con su llauē para que entendamos alguna cosita, de los abscondidos mysterios; que en la missa se tratan. Tomemos el consejo de David que nos dize: Venid y adoremos y prostremonos delante de Dios. Illoremos delante del Señor que nos hizo, porque el es nuestro Señor Dios, y nosotros su pueblo y ouejas de su pasto. Muy bien nos aconseja el tanto Profeta, que vamos a nuestro pastor pues somos sus ouejas, especialmente que en la missa se nos administra el pasto y manjar con que el reuano de Dios se sustenta. Lo primero de que auemos de tratar es el introyto, que quiere dezir entrada o puerta dela missa la qual puerta es necessario nos abra Dios con su llauē, para que veamos lo que en esta casa de Dios y diuino palacio ay. Para lo qual eterno Dios, desconfiado de mis flacas fuerças, y confiado de las tuyas: prostrado ante tu diuina presencia delante de la qual, las potestades del cielo tiemblan, me presentò y con humildad te suplico, yo indigno Sacerdote, tengas por bien de me abrir el tesoro de tu diuino secreto. Para lo qual me fauorez

Psal. 94.

Disc 7. De los myst de la Missa. §. II.

ca y ampare la sacratissima Virgen Maria madre tuya y reyna de todos los espiritus Angelicos, y tu gran precursor Baptista, y mi Serafico Padre san Francisco, y todos los santos y santas de tu celestial corte, para que yo haga alguna cosa a tu magestad diuina de algun seruicio, y a tu Iglesia de algun prouecho, a los pies y correccion de la qual me sujeto.

§. II.

Dom. Soto El introyto significa las oraciones de los Padres de
4. d. 13. art. la Sinagoga, con las quales suplicauan a nuestro Señor
4. embiasse al Melsias. La antigüedad de dezir el introito



en la missa, es desde el Magno Gregorio primero de este nombre: y setenta y seys desde el beatissimo san Pedro, año de. 594. El qual introyto se dize dos vezes, en la primera de las quales, se signa el Sacerdote con vna C R V Z y no quando lo torna a repetir. Para lo qual deuemos aduertir, que todo el pueblo Hebreo se diuidia en dos partes, la vna los Profetas, y la otra el cuerpo del pueblo. A los Profetas reuelo Dios que auia de embiar al Melsias para que fuesse muerto y crucificado, por la redempcion del linage humano, cuya muerte y sacrificio, auia de ser en C R V Z. Que sea esto assi, muy bien lo manifestó S. Pedro, diziendo en los actos de los Apostoles. Dios dixo, por la boca de todos los Profetas, q̄ auia de padecer Christo. De manera, que a los Profetas reueloles Dios, a qual vnos secretos, a qual otros, però quando vino a reuelar a su hijo muerto en Cruz a todos se lo reuelo. Y lo mesmo parece muy claro en lo q̄ dixo Zacharias padre de S. Ioã en su cantico
Bendito

Alf. n. 3.

Bendito sea Dios de Israel que visito y hizo redempcion a su gente: y esto embiandonos a su Christo y Messias a la casa de David su siervo assi como lo auia prometido, por la boca de todos sus Profetas santos, que fueron desde el principio del mundo. De manera que conforme a estos dos testimonios siépre que Dios reuelo a los Profetas a su hijo se lo reuelo con C R V Z. Pero a lo restante y bulto de pueblo, solo les reuelo que les auia de embiar vn santísimo Profeta por Messias, al qual todos ellos aguardauā, y aū aora (cō miserabie y torpe ceguedad) aguardā. Al qual no solo no aguardauā muerto en C R V Z, mas aū cō vida potēxissima, y gloriosa, reynādo y libertādo el pueblo. Esto se muestra harto claramēte en san loā, quādo hablando Christo de si dixo: Quando yo seā en falgado y muerto en C R V Z, todas las cosas tlaere a mí. Al qual respōdio el pueblo: Eſso no puede ser, porq̃ nosotros oymos de la ley, q̃ Christo, ha de permanecer para siépre. De suerte que a los Profetas les reuelo Dios a su hijo con Cruz, y a lo restāte del pueblo, no diuulgo este secreto. Pues aora, En las dos vezes q̃ se recita el introito, sepue de cō mucha propiedad entēder, los Profetas y pueblo. En la primera vez q̃ se dize cō C R V Z se entiedē los Profetas q̃ cō cōtinuas oraciones suplicauan a nuestro Señor, les embiasse al Redemptor Christo, que auia de ser sacrificado y muerto en C R V Z, pero en la segunda vez que se torna a repetir, se entiedē las oraciones del comū pueblo, que aguardauan (cōmō queda dicho) al Messias sin C R V Z. Dize el Serafico doctor q̃ el
introy

Luc. 17.

Joan. 12.



Donys.de
eccles.hier.
cap.3.

introyto se dize dos vezes. porque el Messias que aguardauan y pedian con sus oraciones auia de tener (como lo confiesa nuestra santa fe catolica) dos naturalezas, diuina y humana en vn supuesto. * Auemos de notar que el introyto que significa las oraciones de los antiguos padres, por la mayor parte se toma del Psalterio. Porque como dize san Dionysio en los Psalmos se comprehende qualquiera cosa que en la sagrada escriptura es contenido. Tambien deuemos aduertir y notar que en las missas de Requien no se signa el Sacerdote, sino en lugar desto, al tiempo que conuença *Requiem eternam*, ha de bendezir el missal con toda la mano cō vna C R V Z como q̄ pide bendicion, y indulgencia, para las animas de purgatorio. Que cierto mucha impropiedad seria bendezir el pan o los ramos o otra alguna cosa, y signarse el Sacerdote con C R V Z. Como sea verdad que aquello auemos de signar con C R V Z que bendizimos con palabras. Pues assi a nuestro proposito el Sacerdote deve hazer cuenta que tiene delante las almas por quien celebra, para los quales con la Cruz que haze pide bendicion y refrigerio. * Deuemos notar y aduertir, que aunque perezca no dezirse introyto el Sabado santo y la Vigilia de Pentecostes, no es assi, antes todas aquellas Profecias siruen de introyto, y assi son todas del testamento viejo. Tampoco se dize en el Sabado santo ofertorio, porque auia Christo nuestro señor hecho la alta ofrenda que se pudo imaginar estandose aun en el santo sepulchro. Tambien se quitan los Agnus Dei porque aun Christo con quien en ellos hablamos, no esta resuscitado, o porque ya se han

han dicho en el fin de la letania. * Dicho el introito tornase el Sacerdote con silencio juntas las manos, a la mitad del altar. En lo qual significa como del pues de auer citado la sacratissima Virgen casi tres meses en casa de Zacharias con el Niño Dios en su vientre, se torno a su casa. Significa también la jornada, que el mesmo Dios hizo en el sacro y virginal nauio, quando del cõsejo de Cesar Augusto, salio vna imperial prouisiõ, para que todos los vassallos del Imperio se empadronassen. La qual jornada cõ mucha cõgruencia y propiedad tiene lugar y sitio, en la missa en esta parte. Que cierto es de mucho consuelo y regalo yr considerando estas cosas, aunque no sea mas que de passo: pues no sin muy grande mysterio, nos manda la regla Ecclesiastica, que ni se diga ni se haga todo en vna parte y lugar. Estando el Sacerdote desta manera en la mitad del altar, pronuncia los kyries: tres al Padre, y tres al Hijo, y tres al Espiritu Santo (como dize san Buenauentura en su exposicion) los quales hazen numero nouenario, que es el segundo numero quadrado, que resulta de tres vezes tres que dize perfectiõ, como todas las cosas deste diuino sacrificio, son perfectissimas en su summo grado. De muy grande antigüedad consta, que en este admirable sacrificio se recitasse kyrie eley son freqüente y assiduosissimamente, como se puede ver en el Concilio Vassense, celebrado en tiempo de san Leon primero, Pontifice Maximo. Pero, a lo que se puede imaginar se recitauan sin algun determinado numero: sino cada qual en el numero que era su voluntad. Pero despues el Magno Gregorio mando que el numero no excediesse de

Luce. i.

Kyrie eley
son.

S. Bonan.

Conc. Vass.
Can. 5.

se de nueue. Por este numero se puede entender el de los nueue meses que la Virgen sacratissima, tuuo en su virginal thalamo al hijo de Dios. Lo qual viene en tiempo y coyuntura, que pueda muy bien significar esto. Mientras el Sacerdote los reza en la mitad del altar, el choro los esta cantando. Y auemos de notar que no es cosa ociosa los muchos puntos que de ordinario en los kyries se ponen: para dar a entender, la constancia y santa porfia, que los padres antiguos tenian, suplicando a Dios nuestro Señor, viniesse a remediarlos y redimirlos, Que verdaderamente nada ay puesto en valde ni sin proposito, antes todo tiene su mysterio, aunque nosotros lo ignoremos, pues no es razon que los mysterios de Dios, y secretos del Espiritu santo, en la santa Iglesia militante, hecha a la traça de la triunfante, los midamos con nuestros cortos y baxos entendimientos. Tambien multiplican de ordinario los puntos en los kyries mas que en otro qualquier canto Ecclesiastico (aunque tambien en el Alleluya, como veremos quando dello tataremos) para darnos a entender el prolixo destierro y castigo con que Dios castigò el pecado del primer hombre, aunque no tanto quanto el merecia: y para dar a entender, la affliccion de los padres en aguardar, y esperar tanto tiempo, lo que les importaua tanto, porque como se dize en los Prouerbios, la esperança que se dilata, afflige al alma (pues segun la cuenta de Beda, como diximos arriba en el Discurso quinto paragrafo segundo desde Adà a Christo passaron cinco mil y ciento y nouenta y nueue años). Deuemos tambien notar que la missa dezimos entres lenguas, Latina

Hebrayca,

Prouer. 13.

§ 199.

Hebrayca, y Griega, Griego es kyrie eleyson, Hebreo; Alleluya, y Oshana, y lo demas Latino, para dar a entēder el titulo de la C R V Z de Christo, que en semejantes lenguas fue escrito, como lo dize san Ioan. *Ioan. 19.* No es razon de passar en silencio, que mientras el choro canta los kyries, el Sacerdote y ministros se van a sentar, como que se absconden del pueblo: Lo qual significa con el silencio y secreto que estubo el hijo de Dios en el vientre de su bendita madre, los nueve meses que vuo desde su Encarnacion hasta su Natiuidad: Porque aunque estaua en el mundo, y hecho hombre, estaua empero abscondido en aquel sacratissimo, y secretissimo sagrario. Tambien significa, como la Virgen lo que ria encubrir a Ioseph su Esposo: Y la verguença que passaria la donzella santissima, considerando, que Ioseph la veyá preñada, sin saber la razon y mysterioso secreto, de tal manera, que como dize san Matheo, quiso *Matb. 1.* secretamente dexarla: Hasta que el Angel de Dios, le aparecio en sueños a san Ioseph, y le alumbrò y certificò del caso. Todo lo qual, se representa estando el Sacerdote sentado. Donde muy mal haze el pueblo tomando de alli motiuo para sentarse, porque en el pueblo es floxedad, pero en el Sacerdote es muy grande mysterio. Porque en este diuino sacrificio tanto misterio ay en callar, como en hablar, y tãto en estar sentado como en pie, y tãto en hablar baxo, como en hablar alto, todo tiene su secreto y mysterio. ¶ Deuese aduertir, que la gloria in excelsis Deo, no se dize en las missas del aduiento, la razon es, porque aquel tiempo, significa la ley antigua y de escriptura, y la gloria signific

ca la Natiuidad de Christo, y seria mala correspondencia celebrar su Natiuidad, quando significamos el tiempo po antes della. Tampoco se dize en el tiempo de la quaresma, porque en el tratamos de nuestra penitencia, y de su valor, que es la muerte de Christo. Empero el Iueves santo se dize, por la institucion del santissimo Sacramento, como esta determinado en vn decreto. Esta cancion Angelica, mando Telesforo Papa, que fue el noueno desde san Pedro año de .140. que se cantasse en la missa. Esto se entiende solamente aquella parte que el Angel entono: porque muchos años despues compuso todo lo demas Symmacho Pontifice cinquenta y tres desde el gloriosissimo san Pedro año de quinientos.

Decřf. d. 1.
1. porro.

§. III.

Quando ya va acabando el choro los kyries levantase el Sacerdote, para venir a la mitad del altar. En lo qual aun mas al viuo se representa la peregrinacion, de la Virgen y san Ioseph, causada por el edicto, de Augusto Cesar. Puesto el Sacerdote en medio del altar entona y canta *Gloria in excelsis Deo*. En lo qual llana y manifestamente se representa, la Natiuidad del hijo de Dios, pues esta fue la cancion que los Angeles cantaron quando el amoroso y benignissimo Iesus de frio y yelo lloraua. En esto ay ceremonias de mucho sentimiento. Todo el tiempo que el Sacerdote dize este marauilloso hymno y cancion, tiene ambas manos juntas: En lo qual se da a entender, que aunque fue solo vn Angel, el que annuncio esta santa Natiuidad, pero lue-

go se le juntaron a este, vna muy grande multitud de
 cortosantos celestiales q̄ loauan y bendezián a Dios, co
 mo dize san Lucas, lo qual significa el Sacerdote tñien
 do juntas las manos. Y muy mas al viuo, comenzando
 el hymno, y prosiguiendolo el choro, porq̄ el Sacerdo
 te significa el Angel q̄ annuncio la santa Natiuidad, y
 el choro q̄ le ayuda, tomando el cáto, significa los An
 geles que se le juntaró para hazer gala al Niño Dios, y
 a la Virginal madre. El pueblo todo acite punto se leuá
 ta mouido có tales nuevas, y trata de yr a adorar a Dios,
 diziendo con los pastores, vamos a Bethleem, y vea
 mos este negocio q̄ los Angeles nos há comunicado. *
 Mucho nos mueue a atencion, ver que el princi
 pio de todas las mercedes que Dios humanado nos
 hizo (que fue su santa Natiuidad) sea de noche: pa
 rece que fuera mejor de dia. Verdadera mente con
 diuina preordinacion de Dios fue de noche esta heroy
 ca obra. Para lo qual deuemos aduertir, que aunque los
 malos lo son en qualquiera ocasion y coyuntura (como
 diremos en el Discurso .18. §. 2.) pero quando mas sin
 freno algunos executan sus maldades, es de noche (cor
 respondiendole las tinieblas exterióres, a las interiores
 de sus almas: porque como dixo Christo por san Ioan
 el que anda en malos passos aborrece la luz). La luz y
 claridad del dia los detiene algun tanto, y el que diran
 de mi, los reprime. Pero venida la noche plantan
 sus redes, descubren sus marañas, y tienden sus alas para
 volar como aues nocturnas, y murcielagos infer
 nales. Dizen (por ventura y a que no con pala
 bra, con obra) aquello del Psalmo: no lo vera el Señor,
 ni lo entendera Dios. Demanera que los malos y di

Lucas. 2.



Al. d. q. 1. 1.

Ioan. 3.

Psalm. 139.

Psalm. 139.

Psalm. 139.

Psalm. 139.

Psalm. 139.

L

solutos

Disc. 7. de la gloria in excelsis Deo. §. III.

solutos suelen aguardar que venga la noche, en la qual cometen sus hurtos adulterios y homicidios y otras cosas que ni son para hazer, ni para dezir, Y porque entóces esta el mundo a mayor peligro para embiar Dios vn castigo, que acabasse con el, acude Christo con sus o bras atando las manos a Dios para que no execute su castigo tan justamente merecido. Dime yo te ruego hermano mio, que seria del obsceno y vicioso, si quando el anda en sus torpezas, no le levantasse el casto religioso a atar las manos a Dios con los ramales de su disciplina? Que seria del gloton y blasfemo, si el siervo de Dios no le hiziesse contraposicion, con sus abstinencias y diuinos loores? Que seria del ladron si mientras el roba la hacienda agena, no vuisse vn justo, que diessé al pobre la suya propia? Muy a la letra dixo esto el Profeta Isaías y citó san Pablo a los Romanos en esta manera: Si el grál Dios de los exercitos no nos viera dexado vn Plantel y Seminario de siervos suyos, fuéramos hechos como Sodoma, y semejantes agomorra. De aquel grande y famoso Capitan de los Thebanos Epaminundas (de cuyos loores esta lleno el yltimo libro que hizo Xenofon de las cosas Griegas) dize Plutarco (en el libro que compuso contra el Capitan de poca experiencia y practita) que estando vna vez toda la ciudad ocupada, y entretenida en pasatiempos de leyres y faraos salio el con habito comun y muy macilento y triste. Llego a el vn familiar suyo y dixole: Señor que traça es esta y que vileza de ornato? Al qual respondió: Còuiene mucho que yo ande assi, para que no sea todo vicio y locura en nuestra ciudad: para q se contraponga mi modestia y religion, a vuestra des-

emboltu-

Isaie. 1.

Roma. 9.

Xenoph. li.

vt. rerum.

Græc. li.

Plu. li. cōr.

ducē imperi

3^a. vi vo-

bis omnib⁹.

ebrios ac so-

cordes effeli-

scat.

emboltura y profanidad. Ciertaméte la santidad de los justos y siervos del Señor es importantissima pues haciendo contra posicion a los malos, los sufre Dios. Y assi podra echar de ver el malo quan necio es en perseguir a los justos, pues quitados del mundo acabaria Dios cō todo el lo qual no haze por tenerle las manos como que atadas. Muy bien parece esto ser assi verdad pues por no auer justos en Sodoma, furō justiciados cō eterna horca y suplicio. * Tenemos desto vn buen exemplo en las humanas letras: Dize Plutarco en la vida de Marco Antonio, y Fulgoso que despues de auer vécido Octauio Augusto Cesar a Cleopatra le fue muy rebelde la ciudad de Alexandria de Egypto. Enfadosse tanto que estuuó determinado de destruyr la por los ciuientos: Pero finalmente (rendida) conuoco toda la ciudad y dixole: Yo tenia determinado de acabar con este pueblo (como tan rebelde a nuestro Imperio Romano) pero por tres cosas no lo hare: La primera por la nobleza y magestad de la ciudad: La segunda por la autoridad de su fundador que fue Alexandro Magno. La tercera por vn grande amigo mio que esta en ella que se llama Arrio. Nuestro Dios y Señor muchas vezes auria acabado con nosotros pero por tres cosas no lo haze antes nos sufre y perdona. La primera, por la excelencia del alma que es hecha a su ymagen y semejança: La segunda por la Magestad y autoridad de su fundador que es el mismo Dios: La tercera por las oraciones de los Santos particularmente de la Sacratissima Madre de Dios que le tiene las manos de su justicia. * Los malos ofenden a Dios de

Genes. 18.

Plut. in vi
ta Marc.

Anto.

Fulgos. lib.

4. c. 7.

Genes. 1.

3. v. 3.

L 1 noche,

Disc. 7. de la gloria in excessu Deo S. III.

noche, y aun maldizen la luz del dia, porque les impide sus desseos. En persona de los quales hablando Iob de la noche en que fue engendrado, dize: Maldiganla los que maldizen al dia, y estan promptos y aparejados para despertar al infernal Leviathan: Que cierto ay hombres tan malditos que maldizen al dia y su luz aguardando las tinieblas para sus maldades: y en viniendo la noche, van a despertar al demonio. Demanera que son mas diligentes que el. Y si el demonio durmiese, le yrian a despertar: que aun no aguardan que el demonio los xiente, antes ellos lo van a tentar y a despertar. *Parati sunt suscitare Leviathan*. Muy bien se le trasluzia esto a Iob el qual viendo que sus hijos gastauan la mayor parte del tiempo en combites y vanquetes, dize la diuina escriptura que la primera cosa que hazia por la mañana era hazer sacrificio a Dios por intencion de que sus hijos no pecassen: Haziendo contraposicion de su vida santa y sacrificios, a la glotoneria de sus hijos. Cosa es muy trillada que fue Iob muy viua figura de Christo: Iob fue rico, y despues pobre y finalmente muy rico. Y assi como a Iob le escarnecian tres Reyes, assi a Christo (como lo auia Profetizado David). Y como a Iob su muger propia le perseguia, assi a Christo la Sinagoga. Viose Iob muy rico y luego muy pobre: Assi Chro (como lo dixo S. Pablo a los Corintios) q̄ fue hecho pobre por nosotros, como fuese rico, De Iob fue tãta la pobreza, que vino a quedar en vñmuladar: Assi Christo nro Señor en su muerte vino a q̄dar en la hediondez del monte caluzrio, y en su Natiuidad (de la qual es nuestra presente cerimonia y mysterio)

terio) en vn angosto establo: de tal manera que venga
a dezir por Dauid: pobre soy y criado en trabajos del *Psal. 87.*
de mi niñez. Iob torno a su pristina y antigua rique- *Iob. 42. 1*
za, assi Christo, de tal manera que diga por san Ma- *Math. 28.*
theo, que le es dada plenaria potestad en el cielo y en *Psal. 2.*
la tierra, como lo auia dicho Dauid en el Psalmo segun
do. Y como Iob madrugaua muy demañana para ofre-
cer a Dios sacrificios porq̃ sus hijos no pēcassen y los
viessse mal logrados, assi nro buē Chño vemos q̃ las obras
mas heroycas hizo d̃noche: Fue cōcebido d̃noche (yaū
en la mitad della segun nuestro glorioso padre san Buc *Bonauien.*
nauentura) : nacio de noche: peregrino a Egypto de no-
che, es atado en el huerto orando de noche: los açotes,
escarnios y burlas fueron de noche. Aquella diuina con-
uersacion que tuuo con Nicodemus, fue de noche. Y *Iohn. 3.*
como dize san Lucas salia al monte a orar y estaua ve- *Luca. 6.*
lando en oracion toda la noche: Y mas que aunque fue
su sacratissima palsion a medio dia, vuo alli vn no se
que de noche, pues fueron hechas tinieblas en toda la
tierra, conuirtiendose el dia en noche. Y porque aca-
bemos con las obras de Christo, sabemos que su glorio-
sissima resurreccion, fue de noche. Estas obras de Chri-
sto hechas (a tu parecer a desora, eran para contraponer
se a las que el mundo haze de noche y en malora. Y as-
si vemos que los siervos de Dios procuran hazer sus o-
bras santas de noche. Esto aconseja Ieremias que se ha *Ierem. 3.*
ga diziendo: Leuantate a loar al Señor de noche, y en
el principio de tus vigiliass derrama delante del Señor
tu coraçon como si fuesse agua, y leuanta tus manos a
su Magestad diuina. Esto mesmo aconseja Dauid di- *Psal. 113.*
ziendo: Leuantad al Señor de noche vuestras manos

Disc. 7. De la Gloria in excelsis Deo. S. III.

en obras santas, y dalde mil bendiciones: porque cierta
mente de mi os digo, que andauan mis ojos siempre en
Psal. 76. competencia con las Vigilias, y podian mas ellos que
Isaia. 26. ellas. Este exercicio dize Isaías que tenia. Mi alma Se-
ñor mio, os andaua a buscar de noche. La casta y santa
Cantic. 3. Esposa dize en los Cantares que hazia lo propio que
buscava de noche a su Esposo. Permita nuestro Señor
por su bondad inmenta que lo busquemos y hallemos
de dia quãdo pocos lo buscã, y de noche quãdo muchos
lo pierdê. Esta deve defer vna delas razones porq̃ quiso
nacer de noche. Pero podrasme dezir: De essa manera
muy bien viene con mi desso, que pues nace de noche
no vera mis maldades, y assi podre pecar haziendole a
Dios trampantojos mis pecados. A esto te responde
Psal. 93. David diziendo en vn Psalmo. Entended necios en el
pueblo, locos no lo seays si quiera vn rato: el que dio o-
rejas a los animales todos y a todos los animales ojos,
no oyra ni vera? Aduierta el Christiano lector que llama
el santo Profeta a los tales locos del pueblo (como
Luc. 7. a la Magdalena llamo San Lucas pecadora de ciudad)
Oye pues loco de pueblo cuyas maldades son tan exe-
crables y cuyas locuras tan sabidas que el cielo te dize,
al loco al loco, y la tierra, al loco al loco. Oye loco
famoso, locò disfamado, loco de pueblo, y aun del
mundo todo, que locura es en la que has dado? No
te parece que es muy grande, confessar que Dios da a
todos orejas y ojos, y que sea el sordo y ciego? No
1. Reg. 16. sabes lo que dixo Dios a Samuel, que los ojos de los
hombres veen las cosas de fuera, pero que los
suyos diuinos, penetran el coraçon? Luego si esto
es assi mal pleyto traes diziendo que pues nace de no-
che

che no vera tus maldades. Y para que sepas esta verdad aduierte que no dixo el Angel a los Pastores, esta noche ha nacido, sino oy ha nacido, porque entiendas que para Dios no ay noche siempre es dia. Y para que acabes de caer de tu frenesi has de saber (loco de pueblo) que quiso Dios dar esto a entender, quando en su Natiuidad fue hecha y conuertida, la noche en dia: que cierto como Christo nuestro Señor era hombre nuevo y Adam nuevo, començo su vida con nouedad haciendo de la noche dia: y la acabo con otra no menor nouedad que fue hazer del dia noche.

Toda via me parece que te estas en tus treze, y me replicas que le podras deslumbrar tus pecados, pues oyste dezir por san Matheo que haziendose a la vela en vn nauio, durmio. Luego mientras duermes, bien podre pecar pues estoy seguro que no lo vera. No menos muestras tu locura en esto, que en lo passado. No sabes tu que aunque duerma como hombre vela como Dios? Del qual dixo Dauid que vela tanto el que guarda a Israel, que no dormira, ni aun dara vna cabeçada? Y si a tu parecer duerme, no ha de ser todo dormir, que algun dia despertara muy a tu daño, y si te coge quando despierte en el sueño, que ahora estas, confirmara tu sueño en la cama del infierno de tal manera que sea tu sueño tan eterno, como es su Vigilia. Va contando Dauid en vn Psalmo, las muy fauorables mercedes que Dios hizo a su pueblo, y como ellos eran tan ingratos y malos como si Dios durmiera y no los viera, y dize: Desperto el Señor como el que duerme, y como vn muy fuerte y poderoso q̄ se levanta del sueño causa

Psalm. 120.

Psalm. 77.

do de vino . Si vn hombre Principe, o Rey estuuiesse
recoitado en su cama con alguna turbacion causada de
vino, o de otro algun accidente, y sus pajes (confiados
en q̃ no los sentia) burlassen del burlas afrentosas y en
despertando se lo dixessen, que hãria? Ciertamente las
gracias que les daria serian mandarlos castigar grauissi-
mamente, como a gente que de su Rey auian burlado.

Genf. 9.

Esto mesmo acontecio en el Genesis: Donde estando
el Patriarcha Noe turbado en su tabernaculo con la
fuerça de la turbacion puso de vna postura tan des-
embuelta y deshonesta, que ni era para parecer ni ha-
zerse alli, ni para dezirse aqui . Vn hijo suyo llamado
Cham (el menor entre tres que tenia aunque mayor en
la tacañeria y maldad, cõfiado en q̃ su padre no lo veyã)
hizo tales burlas que fue menester que otros dos her-
manos suos llamados Sem y Iaphet, remediasen la fal-
ta y afrenta de su padre. Y jütamẽte le dixerõ en desper-
tando lo que Cham auia hecho: y las gracias q̃ le dio
fueron: Maldito rapaz Chanaam, seas siervo de los sier-
uos de tus hermanos . Aunque os parezca a vos mal

Cant. 7.

christiano que Dios duerme, no os descuydeys q̃ algu-
n tẽpo despertara . Combida la Esposa a su Esposo q̃ se
vayã a su huerta vn dia a tener la siesta, y dizelo: Espo-
so mio, si cõ la fuerça del calor, estãdo el sol en su pũto
me q̃dare dormidilla en vuestros brazos, o ala sõbra de
algun Platanõ, no entẽdays q̃ es desãmor, porque aunq̃

Plutare.

l. Apoph.

yo duermo, mi coraçon esta velando . Filipo Rey de
Macedonia durmio con mucho sossiego en la guerra
auiendo mucho peligro, y dandole con ello en cara di-
xo: No importa que con mucha seguridad podia dor-
mir, pues velaua Antipatro: Antipatro fue vn valero

fo Capita, y pareçiale q̄ velado el estaua todo seguro y
cūplido. Muy seguramente puede d̄rse que Christo en
quato hōbre, pue en quato Dios, siempre esta velado.
De su hijo deste Filipo (d̄ble fur) u Alexandro Magno
se dize que se enbauco v̄o Sacerdote del templo de lu
piter diziendole que era hijo del negro dios. Creyolo
y mando que lo adorassen por tal. H̄zieronlo por mie
do, o por verguença muchos Castillenses. Filososofos con
discipulo suyo no lo quito h̄zer diziendo, que porque
razon auia de adorar by por Dios y al que a yer oya. Lo
gica como en la escuela de Aristoteles y le ayudaua a
pecar y h̄zer trauesuras. Verdad sea que como dize
Curcio, Iustino, y Seneca p̄t̄ costó la vida porque le
mando Alexandro de pedaçar cruell̄ simamente. An
dando el tiempo cay o d̄la puente de su necedad y di
xo. Y verdaderamente en esto ved euidentisima men
te que no soy Dios en que duetmo. Nūstro huē Chris
to aunque duet me no por esto dexa de ser Dios; por
que como tal vela aunque como hombre duerme. Y
pues vela y jamas dormira, si lo es desçuydes ni tomes a
nimo para pecar pecadorazo, porque no te halles en
las manos (como dize) vn l̄trapo sin diuor. Pero
quiero entender que auh quando duetme Christo es mas
poderoso que el mundo todo velado. Esto se muestra
muy bien pue ayo durmiendo en el nauio quando cor
rieron aquella brada tormenta que p̄scuenta san Ma
theo; mando que se leuantasse, porque en la tormenta
se mostrasse su poder; y lo mesmo en fosegar mar y
vientos con sola vna palabra. Y as̄i dixron los que
en el nauio venian: Quiéms es este a quien la mar y vien
tos obedecen? Que poder a y en el mundo todo que ve

Plut. in vi
ta Alex.

Quin. Cure
in vita A
lex. Iust. li.
17. Senec. li.
6. q. 44.

Math. 8.

lando pueda alterar yna pequeña laguna? Ninguno por cierto. Luego si la potencia de Christo durmiendo puede conturbar la mar, luego mucho mas puede durmiendo el solo, que el mundo todo) velando. En lo qual podemos ver quanta seguridad tienen los que con Christo están. Plutarco en el libro de la fortuna de los Romanos dice que estando Julio Cesar aguardando el socorro de vnos soldados que le auian de venir de brundisio, como se detuuiessen determino de yr alla: fletó vn nauio, y ya que yua en alta mar leuátosse vna tá Brava borrasca y tormenta, que el nauio estaua a punto de perderse, y el Piloto a punto de desesperar. Como viesse esto Julio Cesar descubrió quien fuesse (que yua disfrazado) y dixo: Marinero amigo confía en la buena suerte y ventura, y sabete que lleuas en tu compañía y Nauio, al gran Cesar. Hablo este ethnico como si túuiera en la mano el freno de naturaleza, para boluerlo a la parte que quisiessse. Vaya Cesar en malora, que si el (con ser quien era) hablaua con tanta confianza, que se ra nuestro buen Christo? Parece que se hallaua presente el Profeta Isaias quando dezia: quien mide las aguas con dedal y los cielos a palmos? Como si dixera: Las gentilezas de medir la tierra a adarmes, y la mar a onças y los cielos a pulgadas, quien las haze Christo o Julio Cesar? Luego si Christo haze esto, mucha confianza podemos tener, los que con su Magestad diuina estamos. Y aun sera razon enfrene nuestros apetitos, el que enfrena la fuerza y impetus de naturaleza, y que nos detenga para no pecar, el estar siempre presentes a los ojos de Dios. Por esto (Como queda dicho) la noche que nace se conuierte en claro.

Plut. li. de
foren. Rom.

Cōfi de for
una Scas
q; te Cessa
rē rehere.

Isaia. 40.
Quis mēis
est Pugil.
Isaia. 40.
Isaia. 40.
Isaia. 40.
Isaia. 40.

Clarodia y tambien para que entendamos; que es nuestro lumbré y fauor del cielo para entender todas las obras y mysterios de Christo, cuyo principio fue su santa Natiuidad. *

S. IIII.

No es razon llegando a este punto dexar de dezir alguna cosa deste mysterio y los demas, como en el Prologo, prometimos de lo hazer. En el libro de los juezes se escriue vn negocio harto semejante a este. Dizele alli que el fortissimo Sanson, descendio a vna ciudad de los Filisteos llamada Thamnatha, en la qual vido vna donzella Filisteas, de cuyo donayre y beldad fue captiuo. Y para dar remedio a su amorosa llaga comunicolo con su padre, el qual con no pequeño espanto le respondió: Hijo mio Sanson, por ventura no ay donzellas entre vuestros naturales y pueblo, con las quales os podays casar, sino que quereys tomar muger del pueblo de los incircuncisos Filisteos? Como si dixera: No os aconsejeys con vuestro gusto y apetito, sino con la razon, porque en lo contrario dareysme a mi mala vejez, y afrentareys mis canas, y las donzellas de nuestro pueblo quedaran corridas de ver preferida a todas ellas, vna Filisteas. Y lo que mas llega al alma es, que va vuestro desseo depunta en blanco contra la voluntad y ley de Dios, el qual en el Exodo semejantes matrimonios prohibe. A todas estas razones, y a las que dezir se le pudieran, con sola vna respondia la qual era: Dadmela por muger q̄ ha da do contento a mis ojos. Verdad sea que como alli dize

Judi. 14.

Exod. 34.

la divina escriptura, era negocio guiado por la mano y voluntad de Dios. Finalmente valió tanto el fuego, y persuasión de Sanson q se vno de casar con la Filistea. A nuestro proposito, el Sanson de fuerza eterna y infinita, el Verbo diuino por su inmensa charidad, dio en enamorarse de la Filistea incircuncisa de la naturaleza humana, como dize san Pablo. El qual tratò de celebrar

Hebre. 2. matrimonio con ella. Deziidme diuino Sanson eterno verbo, por ventura no ay en vuestro cielo con quien poderos casar? Y si acaso os enfadan los Angeles que criastes, criad vno de nuevo cuya excelencia sea tal que exceda a la de todos juntos, y casaos con el. Parece Señor mio que los afrentays en trocar su amor, por el de la humana naturaleza, porque vos soys rico y ella pobre mendiga: vos infinito, ella nonadilla: vos la hermosa de los Angeles, ella torpe y fea: vos noble de eterna nobleza, ella villana: Pues Señor mio que os enamora? Responde por cierto lo que Sanson, que le a dado còtento a su vista. No le espanta la pobreza, baxeza, ni villania, de la naturaleza humana, porque a el le sobra vno y otro para comunicarle. De manera que Dios la quiere y la ama, y quiere recebir por Esposa? si, Pues yamos a tratarlo con ella que podria ser que rogandole se ensanchasse. Humana naturaleza el diuino verbo os quiere por esposa quereysle vos? Respondenos con las palabras primeras de los Cantares. Ay quiè viesse a Dios en sus braços y donde a mi tanto bien que siendo yo quien soy y Dios quien es me quiera recebir por Esposa, comunicandome sus tesoros y eternas riquezas? Mirad lo que hazeys naturaleza humana, que aunque es vuestro Esposò, gozo de los Angeles, os

Can. 1.

a de mostrar tristeza y lagrimas, y aunque es rico, os a de mostrar pobreza. Y aunque es la hartura del cielo, os ha de mostrar hambre, mirad lo que hazeys en recibir le por Esposo, que ha de ser muy de otra manera en el, que en los demas, porque la primera vez que salgays a vista de todos ha de ser en vn establo, y el cõbite hiel y vinagre, los anillos cruelissimos clauos y los chapinones hierros agudissimos, el escõfiõ de espinas q̃ ṽro ce lebro traspassen, y el joyel de ṽro pecho, vna terrible lã gada: y aueys de consumar el matrimonio en vna estre cha Cruz. Ni os deueys admirar naturaleza humana, q̃ padezca nũestro Dios en vos tãtos trabajos, y que este cercado dellos, en Natiuidad, vida, y muerte, pues q̃ ca so por amores: y en los tales calamietos se viue y mue re cõ dolor. Mirad: Esposa si con estas condiciones le q̃ reys. Si que le quiero y le amo: y cada pũto es mil años para mi, hasta ver mis desseos cõplidos. Por lo qual yo os con juro hijas de Ierusalem, que le digays a mi Espo so, q̃ su amor me tiene herida y lastimada. Es Angeles del cielo, entre el verbo diuino y la humana naturaleza, se hã tratado palabras de matrimonio, son para en vno: Si para en vno son. Este diuino matrimonio se celebrõ, en el thalamo del virginal vientre de la sacratissima Ma ria: del qual salio como Esposo q̃ del thalamo procede *Psal. 18.* cantandole los Angeles *Gloria in excelsis Deo*. Al pueblo le es anunciado este gozo grande, para que cõ los pas tores vāya a adorar al niño Dios. Y las señales q̃ el An gel da son: hallareys vn niño, embuelto en pobres pa ñales, y reclinado en vn pesebre. Suele algun amãte cõ bida musicos para que vna noche le den musica, y estando ellos cantando y tañendo, esta el amante por ventu-

Caus. 7.

Simile.

ventura arrimado a vna esquina llorando: porque el amor no esta en los que cantan, sino en el que llora. Asi acontece ahora que aunque los Angeles cantan, no son ellos los amantes, sino el que al son de su musica llora. Pero Angeles cantad quanto quisieredes, que yo para mi mucho mas quiero vna lagrima del amoroso Iesus, que todas vuestras canciones. Porque vuestras musicas dan contento al oydo, pero las lagrimas de Iesus, hermostean y lauan el alma.



De todos los officios que ay en el mundo y entretenimientos, a ninguno tanto se aficiono Dios nuestro Señor para llamar a su compañia y conocimiento, como a Pastores y pescadores. De los Pastores, es cosa muy llana (como se podra ver en el Discurso octauo paragrafo sexto.) De los pescadores no es menos pues vemos que a san Pedro y a san Andres, a san Ioan y a Santiago, los llama estando actualmente pescando. La causa deve ser porque entre todos los officios, ninguno ay tan puntual ni de tanta coyuntura, pues vemos que el pequeño descuido del Pastor, es causa del total destruymiento del ganado.

Math. 4.

Y pasada la coyuntura del pescado que en vn mes se mata, no tiene remedio hasta otro año. El officio del Christiano es de coyuntura la qual pasada no tiene remedio. Porque en el estado que a vno le toma la muerte, no ay mas merecer. De lo qual se podra ver lo que dezimos en el Discurso 20. § 5.) Allegase a esto (en lo que toca a officio de pescadores) que todos sus instrumentos, son pacificos y amorosos. Los caçadores tratan de perros, lebreles, flechas, silubs, gritas, que es todo cosa que espanta. Pero el pescador vemos que con silencio esta todo vn dia y con esperança para auer

Eccles. 11.

vn

vn pecezillo. Todo el dia (dize san Pablo hablando de *Rem. 16.*
 Dios y son palabras de *Iſaia*) eſtaua tédidas las manos *Iſaia. 65.*
 a mi pueblo. Aſi quiere Dios que ſeamos pacíficos a
 imorſos y ſufridos. A los cuydadosos Paſtores q̄ vela
 uá ſobre ſus ganados aparece el Angel annunciandole
 la Natiuidad gozofa de nueſtro amorofiſſimo Ieſus. +
 Mucho mueue eſta ſeñal que el Angel da a los Paſto-
 res diziendoles, que aquella diuina eſmeralda y diamã
 te eſta cubierta con pobres pañales. ¶ En el libro
 de *Ieremias* ſe lee vna coſa que viene muy a eſte prò-
 poſito: Es el caſo, que como *Ieremias* Profetizaffe que *Ierem. 38.*
 los Caldeos auian de captiuar a *Ieruſalem*, y que los
 que ganaffen por la mano yendofe a ellos les yria me-
 jor, y los que no, auian de morir miſerablemente: to-
 maron tanta ſaña los principales, que pidieron con mu-
 cha inſtancia al Rey *Sedechias*, fueſſe encarcelado y
 caſtigado, como hombre que acouardaua los animos
 de los ſoldados. Dio el Rey mandamiento de priſion:
 Y la carcel en que le puſieron fue vn pozo, en el qual
 en lugar de agua auia hediondo cieno (que le daua al
 ſanto Profeta como dize *Iofeſo* en el libro diez de *Iofeph. l. 10*
 ſus antigüedades capitulo diez haſta la garganta). Vido *c. 10. anti-*
 el caſo vn hombre ethiope, llamado *Abdemelech*, y *quit.*
 mouido de compaſſion, ſuplico al Rey ſi quiera fueſ-
 ſe *Ieremias* mejorado en priſion: lo qual el Rey con-
 cedio. Fue *Abdemelech* a la caſa real y tomando vna
 ſoga reboluio en ella vnos handraj os (para que las ma-
 nos o cobdos del Profeta no ſe laſtimaffen) y aſi lo ſa-
 co del pozo. Por el pecado quedamos encarcelados en
 el pozo donde no ay agua ſino cieno. Aqui funda Dios
 ſu querella diziendo, que ſu pueblo lo auia dexado a el,
 agua

Disc. 7. de la Gloria in excelsis Dea. S. IIII.

Jerem. 2. agua de fuente Christalina; y auian ydo a hazer cisternas que no podian aun recoger vna gota de agua. De la qual cenagosa prision, podra muy bien cada qual dezir
Psal. 68. lo del Psalmo: Plantado estoy en el cieno del profundo, y tanto que no hallo a donde hazer pie. De manera que el pecado nos puso en esta hedionda carcel: donde si alguna gotilla de agua sacamos, ha de ser chupando como niños: Y a costa de grande trabajo, sacamos vna pequenuela gota de agua, negra y hedionda, dexando primero mil de viua sangre. Pues viendo esto el hijo de Dios, hablo a su eterno padre, compadeciendose de la miserable prision del linage humano: Aunque el remedio fuesse a costa suya, y assi vino a este mundo, la foga que nos saca de la prision, cubierta de pobres paños. Y como no pudo Ieremias poner la mano en la foga, sin ponerla primero en los handrajos, de essa mesma manera, no podemos poner las manos en Christo sin ponerlas primero en su pobreza. Pero cosa es que admira ver que Abdemelech busque y halle handrajos, en el palacio real de Sedechias, donde lo mas comun es sedas y brocados: en lo qual somos enseñados que en esta casa de Dios auemos de buscar pobreza, porque la gloria y las riquezas, alla en la otra casa de Dios estan. Este oficio traya Christo nuestro Señor, desempocar almas de los pozos del pecado. Muy bien se mostro esto sacando a vna Semaritana, del cieno del pecado, en la boca de vn pozo. Este oficio supo David que auia de traer Christo quando dixo: Sacome del lago de miseria, y del lodo y cieno. Esto mesmo dixo Zacharias Profeta: Tu tambien, en la sangre de tu testamento, sacaste los presos del lago, en el qual, no auia agua.

Vna

Vna cosa vuo en la libertad de Jeremias y fue que Ab-
demelech le echo la foga, pero el mesmo se ato. Quis-
ro dezir que la foga que es Christo aparejada esta pa-
ra auer de sacar a todos de la prision, pero es menes-
ter que cada vno se ate, haziendo lo que fuere en si. No
pone ociosamente la escritura que el que saco a Iere-
mias de la prision era de Ethiopia donde con tal calor
arde el sol, que a sus habitantes cria negros para que
veamos q Christo nuestro Señor, tostado y abrasado co-
mo el fuego de su diuino amor, andaua sacando de la prisi-
on a todos, como si en ello le fuera a el la vida. Esta diuina
foga dixo el Angel que estaua cubierta de pobres paña-
les con el qual disfraz nos viene a fraudar y ayudar
como capitan y Saluador del mundo. Dize Vegetio en
el libro que compuso del exercicio de la soldadesca, q
ninguna cosa pone tanto animo a los soldados, como
la presencia de su capitan, y para prouea desto dize vna
cosa notable y es, como se lee en la historia de los Car-
thaginenses, que en aquellas batallas con tanta porfia re-
ñidas, entre Roma y Cartago, como saliesse siempre
vencedores, los Carthaginenses, salieron vna vez asse-
tosamente vencidos de los Romanos. Echo de ver en
ello vn soldado viejo, y yendo a casa del Capitan, que
pocos dias antes auia muerto, como en los brazos vn ni-
ño que estaua en la cuna de tres meses: lleuolo al cam-
po y mostrandolo a los soldados les dize: Ea soldados;
polead como animosos, y valientes; veyd aqui a vuestro
Capitan, el qual, aunque tan niño y pequeño os viene a
ayudar, fue cosa maravillosa, que tomaron tanto corage
con la presencia del niño los soldados, que arriuentan-
do triunfaron con muy grãde gloria de los Romanos.

*Vegeti^o de
remilit. fr.
Petr^o ad bo-
nes ser. 2.
dom. prime
aduent.*

Disc. 7. de la Gloria in excelsis Deo. §. III.

ciertamente nuestro buen Christo aunque estaua niño en el pesebre, nos venia a ayudar: Y aun fauorece a esto el lenguaje con q̄ habla el Euangelista de los Angeles, que con *Gloria in excelsis Deo* anunciaron la Natiuidad del Señor, que les llamo multitud de la celestial soldadesca: Y así el nombre y epíteto que el Angel le pone en naciendo, es Saluador del mundo. * No es mucho lo que auemos dicho, para lo que nos cuenta Iustino en el libro treze de su Epitome. Dize q̄ despues de muerto Alexandro Magno en Babilonia con veneno, se le uanto muy grande alteración sobre las cosas del suceso y buen gouierno. Finalmente despues de auer dado y tomado en el negocio, vinieron a hazer ciertas capitulaciones: Y para que fuesen mas firmes traxeron el cuerpo de Alexandro Magno y pusieron lo en medio para q̄ la Magestad del cuerpo defunto fuesse testigo de los decretos que alli se determinassen: Pareciendoles que era muy grande desacato no tratar las cosas cō mucha razon y justicia delante del cuerpo de su Rey muerto. Quanta mayor razon ay para q̄ nosotros miremos lo que hazemos pues esta entre nosotros nuestro santissimo Dios viuō? Y aun por ventura esto quiso. nuestro buen Christo dar a entender a los suyos quando los embio a predicar de dos en dos a toda ciudad y lugar adonde el mesmo auia de yr y hallarse presente. Y es cierto mucho de considerar, q̄ los Angeles canten el triũfo a nuestro gran Capitā * aũ quando no hā visto en el otro cosa sino lagrimas y solloços. A esto se respõde q̄ esta tã cierto nro diuino Capitā dela victoria, q̄ aũ en naciendo le cãtã el triũfo d'ella (d'la manera q̄ los niños shebreos se lo cãtarõ a la entrada de Ierusalẽ, aũ antes q̄ tomasse la lan.


Iust. li. 13.

Luc. 10.



la lãça en la mano comodiremos en el Dis. 13, §. 2.) * En cã
tãdo el Sacerdõte *Gloria in excelsis Deo*, como q̃da dicho
se leuãta al pũto todo el pueblo para yr con los Pasto-
res a adorãr al niõo, y a ponerse debaxo de su vãdera. En
el quarto libro de los reyes ay vna cosa cõ la qual quie 4. Reg. 9.
ro cõcluyr este. §. Dizese alli, q̃ por muy graues pecados 6. 10.
q̃ cometierõ cõtra Dios los malditos reyes de Israel y
Iuda, Iorã, y Ochozias, eligio Dios por Rey de Israel a
Iehu, al qual mãdo q̃ hiziesse justicia, de tã malos reyes:
Y lo mesmo dela maldita Iezabel: Loqual el buẽ Rey y
Capitã cũpio al pie de la letra, como Dios se lo mãdo,
quitãdo la vida a ellos y a otros muchos enemigos de
Dios. Esto hecho, dize la diuina escritura q̃ se yua en su
carro trũfal, aquiẽ salio al encuẽtro vn Capitã llamado
Ionadab: al qual dixo Iehu desde su carro: Dime Iona-
dab es por vẽtura tu coraçõ recto cõ el mio? como si le
dixera: Vãa volũdad es cõforme ala mia? sentis vos lo q̃
yo siẽto? esta biẽ ordenãdo lo q̃ yo he hecho? estã bien
muertos estos malditos enemigos de Dios? Esta biẽ he-
cho q̃ ala malditã reyna Iezabel. q̃ tãto mal hizo, quitãdo
las vidas a tãtos Sacerdotes de Dios, destruyẽdo los al-
tares, la ayã comido perros? respõdio Ionadab: Por cier-
to Señor muy biẽ esta lo hecho y en ello mi coraçõ es-
ta cõforme al vřo: Pues si esso es asĩ q̃ vuestro coraçõ
y volũdad esta tã cõforme a la mia, dixo Iehu, razõ estã
biẽ, q̃ estẽ los cuerpos jũtos, de aq̃llos cuyos animos
son vna mesma cosa: Por tãto dadme aca esta mano y
subid a este carro cõmigo. El eterno padre embio a su
vnigenito hijo, para q̃ hiziesse justicia de los vicios, y
cõdenasse cõ su vida todo lo q̃ fuesse cõtra la volũdad
de Dios: porq̃ muy claro esta q̃ su pobreza, lagrimas,

Disc. 7. de la gloria in excelsis Deo. S. V.

frio, y desnudez, reprehēde y cōdena nra grauissima relaxaciō y viciosa vida. Pues estādo en el carro del pesebre, a los q̄ le vā a ver pregunta: por vctura es tu coraçō cōforme al mio? Ea Christiano es tu coraçō cōforme al de Chro? Señor mio como podra mi coraçō estar tēplado a tā alto tēple, por tu Señor tu mano bēdita, y tu frio de spida mi yelo, y tu pobreza enriq̄zea mi alma. Caldealo en la fragua de tu infinito amor, y tēplalo cō el tēple de tus diuinas lagrimas. para q̄ hallādo tu rey mio mi coraçō cōforme al tuyo, me alarges tu diuina mano y puniédome en tu triūfal carro del pesebre merezca yr en tu cōpañā al de la Gloria in excelsis Deo. El leuātarse el pueblo, a la Gloria in excelsis Deo, no solo significa la yda de los Pastores a Bethlē sino tābien la venida d̄ los reyes Orientales, a dar sus ofrendas al niño rey reziē nacido, de lo qual sera el siguiente paragrafo.

S. V.

No ay fuerças de Sāto ni aliēto de Eracles Tebano, ni hōbros de gigāte q̄ cō el tōpelly carga de las presentes festiuidades, segū su grāde magestad, no de cō la carga en tierra. Porq̄ es festiuidad dela santisima Trinidad por q̄ siēdo baptizado Chro en este dia, se mōstro el padre en voz, el hijo en carne, y el sp̄ritu scto en Paloma. Es fiesta de la sacratissima Vigen, pūes veē adorado de tres Reyes, al q̄ patia entre dos animales. Es fiesta de mi señor san Ioan Baptista pues quē veē oy arrodillado en su presencia, a cuya tiemblā las columnas del cielo, siendo graduado por el mēsmo hecho, en padre sp̄ritual de Christo (comodiximos en el Disc. 6. S. quatro, Es fiesta del muy regalado y amado de Christo

San

Vide Cāt.
li. 9. regula
29. bypos.

S. Ioan Euangelista, pues dizen q̄ oy fue llamado al Apostolado, dexando el thalamo de la temporal Esposa, por el matrimonio diuino, del celestial y eterno esposo. Es fiesta de todos los Apostoles pues fueron combidados oy a las bodas con Iesus y con su madre Maria, siendo testigos fidedignos, del primer milagro que Dios en carne humana hizo. Es fiesta de todos los casados pues Christo assiste oy en las bodas de Chana de Galilea. Es fiesta de todos los religiosos y religiosas *Ioan. 2.* pues si llamando oy a Ioan para Religioso, dexo a la Esposa para Religiosa. Es fiesta de toda la Iglesia, pues le abrio puerta para que caminasse al cielo, por el sacro Baptismo. Es fiesta de todos los Angeles pues por esta mesma puerta abierta por Christo, se han de restaurar las sillas despoladas de la gloria. Es fiesta de todos los caualleros, pues la nobleza de Arabia viene a adorar a Dios. Es fiesta de lacayos y pajes, pues por auer acompañado a sus amos, han gozado de tanto bien como es ver a Dios humanado. Es fiesta de Pastores pues en este juego tambien van a la parte con los Reyes. Es fiesta del gran Patriarcha san Ioseph: pues de todo es testigo, con inmenso gozo, siendo el mas Rico de los mortales, con la Esposa Virgen y con el Riquissimo Theoro del Niño Iesus, a quien se hizo credito y confianza. Es finalmente fiesta de tres Reyes Orientales. Melchior, Balthasar, y Gaspar que vienen a buscar y descubrir al theoro de la gloria, abscondido en vn establo. *hibst. scho. c. 8. Euag. hist.*

Es negocio de tanta importancia hallar a Dios, que el que le ha hallado, no tiene mas que des-

do de vino . Si vn hombre Principe, o Rey estuuiesse
 recostado en su cama con alguna turbacion causada de
 vino, o de otro algun accidente, y sus pajes (confiados
 en q̃ no lo sentia) burlassen del burlas afrentosas y en
 despertando se lo dixessen, que hãria? Ciertamente las
 gracias que les daria serian mandarlos castigar grauissi-
 mamente, como a gente que de su Rey auian burlado.
 Esto mesmo acontecio en el Genesis: Donde estando
 el Patriarcha Noe turbado en su tabernaculo con la
 fuerça de la turbacion puso de vna postura tan des-
 embuelta y deshonesta, que ni era para parecer ni ha-
 zerse alli, ni para dezirse aqui . Vn hijo suyo llamado
 Cham (el menor entre tres que tenia aunque mayor en
 la tacañeria y maldad, cõfiado enq̃ su padre no lo veyá)
 hizo tales burlas que fue menester que otros dos her-
 manos suos llamados Sem y Iaphet, remediasen la fal-
 ta y afreça de su padre. Y jütamete le dixerõ en desper-
 tando lo que Cham auia hecho: y las gracias q̃ le dio
 fueron: Maldito rapaz Chanaam, seas sieruo de los sier-
 uos de tus hermanos . Aunque os parezca a vos mal
 christiano que Dios duerme, no os descuydeys q̃ algũ
 tiepo despertara . Combida la Esposa a su Esposo q̃ se
 vayá a su huerta vn dia a tener la siesta, y dizele: Espo-
 so mio, si cõ la fuerça del calor, estãdo el sol en su pũto
 me q̃dare dormidilla en vuestros brazos, o ala sõbra de
 algun Platan, no entédays q̃ es de amor, porque aunq̃
 yo duermo, mi coraçon esta velando . Filipo Rey de
 Macedonia durmio con mucho sosiego en la guerra
 auiendo mucho peligro, y dandole con ello en cara di-
 xo: No importa que con mucha seguridad podia dor-
 mir, pues velaua Antipatro: Antipatro fue vn valero

Genes. 9.

Cant. 7.

Plutare.

l. Apoph.

fo Capita, y parejale q ueládo q ueláua todo seguro y
cúplido. Muy seguramente puede decirse Christo en
quáto hōbre, pues en quáto Dios, siempre está veládo.
De su hijo deste Filipo (istlo fue) Alexandro Magno
se dize, que le embauco un Sacerdote del templo de Ju
piter diziendole, que era hijo del negro dios. Creyolo
y mando que le adorassen por tal. Fizieronlo por mie
do, y por vergüenza muchos. Calistents Filososofos con
discipulo suyo no lo quiso házer diziendo, que porque
razon aua de adorar by por Dios, y al que ayer oya Lo
gica con el en la escuela de Aristoteles, y le ayudaua a
pecar, y házer trauesuras. Verdad sea que como dize
Curcio, Iustino, y Seneca) ni costó la vida porque le
mando Alexandro despedirle crueli simamente. An
dando en tiempo sacó una puente de su necesidad y di
xo. Verdaderamente en esto heo euidentisima men
te que no soy Dios en que duehmo. Nuestro hué Chris
to aunque duehne no por esto dexa de ser Dios; por
que como tal vela aunque como hombre duerme. Y
pues vela y jamas dormirá, si no se descuydes ni tomes a
nimo para pecar pecadorazon, porque no te halles en
las manos (como dizen) vn trapo sin dineros. Pero
quiero te decir, que aun quando duehne Christo es mas
poderoso que el mundo todo velando. Esto se muestra
muy bien, pues auo durmiendo en el nauio quando cor
rieron aquella brada tormenta que nos cuenta san Ma
theo, mando que se leuántasse, porque en la tormenta
se mostrasse su poder, y lo mesmo en folegar mar y
vientos con sola vna palabra. Y asy dixeron los que
en el nauio venian: Quiénes esste a quien la mar y vien
tos obedecen? Que poder a y en el mundo todo que ve

Plut. in vi
ta Alex.

Quin. Cure.
in vita A-
lex. Iust. li.
17. Senec. li.
6. q. 44.

Math. 8.

lando pueda alterar yna pequeña laguna? Ninguno por cierto. Luego si la potencia de Christo durmiendo puede conturbar la mar, luego mucho mas puede durmiendo el solo, que el mundo todo, velando. En lo qual podemos ver quanta seguridad tienen los que con Christo estan. Plutarco en el libro de la fortuna de los Ro-

Plat. li. de
for. Rom.

manos dize que estando Julio Cesar aguardando el cor-
ro de vnos soldados que le auian de venir de brundisio, como se detuuiessen determino de yr alla: fletó vn nauio, y ya que yua en alta mar leuátosse vna tã Brava borrasca y tormenta, que el nauio estava a punto de perderse, y el Piloto a punto de desesperar. Como viesse esto Julio Cesar descubrió quien fuesse (que yua disfrazado) y dixo: Marinerp amigo confia en la buena suerte y ventura, y sabete que lleuas en tu compaña y Nauio, al gran Cesar. Hablo este ethnico como si tuuiera en la mano el freno de naturaleza, para boluerlo a la parte que quisiessse. Vaya Cesar en malora, que si el (con ser quien era) hablaua con tanta confianza, que se-
ra nuestro buen Christo? Parece que se hallaua presente el Profeta Isaías quando dezia: quien mide las aguas

Cōfi de for
duna Seas
q; te Cessa-
re vedere.

Isaia. 40.
Quis mēlas
est pugil.
loq̃s. & ca
los palmo
pōderauit?

con dedal y los cielos a palmos? Como si dixera: Las gentilezas de medir la tierra a adarmes, y la mar a onças y los cielos a pulgadas, quien las haze Christo o Julio Cesar? Luego si Christo haze esto, mucha confianza podemos tener, los que con su Magestad diuina estamos. Y aun sera razon enfrene nuestros apetitos, el que enfrena la fuerza y impetus de naturaleza, y que nos detenga para no pecar, el estar siempre presentes a los ojos de Dios. Por esto (Como queda dicho) la noche que nace se conuierte en

claro.

clarodia y tambien para que entendamos; que es menester lumbre y fauor del cielo para entender todas las obras y mysterios de Christo, cuyo principio fue su santa Naturidad.

§. IIII.

No es razon llegando a este punto dexar de dezir alguna cosa deste mysterio y los demas, como en el Prologo, prometimos de lo hazer. En el libro de los juezes se escriue vn negocio harto semejante a este. Dizele alli que el fortissimo Sanson, descendio a vna ciudad de los Filisteos llamada Thamnatha, en la qual vido vna donzella Filisteas, de cuyo donayre y beldad fue captiuo. Y para dar remedio a su amorosa llaga comunicolo con su padre, el qual con no pequeño espanto le respondió: Hijo mio Sanson, por ventura no ay donzellas entre vuestros naturales y pueblo, con las quales os podays casar, sino que quereys tomar muger del pueblo de los incircuncisos Filisteos? Como si dixera: No os aconsejeys con vuestro gusto y apetito, si no con la razon, porque en lo contrario dareysme a mi mala vejez, y afrentareys mis canas, y las donzellas de nuestro pueblo quedaran corridas de ver preferida a todas ellas, vna Filisteas. Y lo que mas llega al alma es, que va vuestro desseo depunta en blanco contra la voluntad y ley de Dios, el qual en el Exodo semejantes matrimonios prohibe. A todas estas razones, y a las que dezir se le pudieran, con sola vna respondia la qual era: Dadmela por muger q̄ ha dado contento a mis ojos. Verdad sea que como alli dize

Ind. 14

Exod. 34.

la

la diuina escriptura, era negocio guiado por la mano y
voluntad de Dios. Finalmente, valio tanto el fuego, y per-
suasion de Sanson q se vno de casar con la Filisteá: A

Hebre. 2.

nuestro proposito, el Sanson de fuerza eterna, y infini-
ta, el Verbo diuino por su inmensa charidad, dio en ena-
morarse de la Filisteá incircuncisa de la naturaleza hu-
mana, como dize san Pablo. El qual tratò de celebrar
matrimonio con ella. Dezidme diuino Sanson eterno
verbo, por ventura no ay en vuestro cielo con quien
poderos casar? Y si acaso os enfiadan los Angeles que
criastes, criad vno de nuevo cuya excelencia sea tal que
exceda a la de todos juntos, y casaos con el. Parece Se-
ñor mio que los afrentays en trocar su amor, por el de
la humana naturaleza, porque vos soys rico y ella pò-
bre mendiga: vos infinito, ella nonadilla: vos la hermo-
sura de los Angeles, ella torpe y fea: vos noble de eter-
na nobleza, ella villana: Pues Señor mio que os ena-
mora? Responde por cierto lo que Sanson, que le a-
dado còtento a su vista. No le espanta la pobreza, baxe-
za, ni villania, de la naturaleza humana, porque a el le
sobra vno y otro para comunicarle. De manera que
Dios la quiere y la ama, y quiere recebir por Esposa? si,
Pues yamos a tratarlo con ella que podria ser que ro-
gandole se ensanchasse. Humana naturaleza el diuino
verbo os quiere por esposa quereysle vos? Responde-
nos con las palabras primeras de los Cantares. Ay quié
viessse a Dios en sus braços y donde a mi tanto bien
que siendo yo quien soy y Dios quien es me quiera re-
cebir por Esposa, comunicandome sus tesoros y eter-
nas riquezas? Mirad lo que hazeys naturaleza humana,
que aunque es vuestro Esposo, gozo de los Angeles, os

Can. 1.

a de

a de mostrar tristeza y lagrimas, y aunque es rico, os a
 de mostrar pobreza. Y aunque es la hartura del cielo, os
 ha de mostrar hambre, mirad lo que hazeys en recibir
 le por Esposo, que ha de ser muy de otra manera en el,
 que en los demas, porque la primera vez que salgays a
 vista de todos ha de ser en vn establo, y el cõbite hiel
 y vinagre, los anillos cruelissimos clauos y los chapi-
 nes hierros agudissimos, el escõfiõ de espinas q̃ vño ce-
 lebro traspassen, y el joyel de vño pecho, vna terrible lã-
 gada y aueys de consumir el matrimonio en vna estre-
 cha Cruz. Ni os deueys admirar naturaleza humana, q̃
 padezca nuestro Dios en vos tantos trabajos, y que este
 cercado dellos, en Natiuidad, vida, y muerte, pues q̃ ca-
 so por amores: y en los tales casamiẽtos se viue y muere
 cõ dolor. Mirad Esposa, si con estas condiciones le q̃
 reys. Si que le quiero y le amo: y cada pũto es mil años
 para mi, hasta ver mis desseos cõplidos. Por lo qual yo
 os conjuro hijas de Ierusalem, que le digays a mi Esposo, *Can. 5.*
 q̃ su amor me tiene herida y lastimada. Es Angeles
 del cielo, entre el verbo diuino y la humana naturaleza,
 se hã tratado palabras de matrimonio, son para en vnos
 Sipara en vno son. Este diuino matrimonio se celebrõ,
 en el thalamo del virginal vientre de la sacratissima Ma-
 ria: del qual salio como Esposo q̃ del thalamo procede *Psal. 18.*
 cantandole los Angeles *Gloria in excelsis Deo*. Al pueblo
 le es anunciado este gozo grande, para que cõ los pa-
 tores vá ya a adorar al hijo Dios. Y las señales q̃ el An-
 gel da son: hallareys vn niño, embuelto en pobres pa-
 ñales, y reclinado en vn pesebre. Suele algun amãte cõ *Simile.*
 bidar músicos para que vna noche le den musica, y
 estando ellos cantando y tañendo, esta el amante por
 ventu-

ventura arrimado a yna esquina llorando: porque el amor no esta en los que cantan, sino en el que llora. Asi acontece ahora que aunque los Angeles cantan, no son ellos los amantes, sino el que al son de su musica llora. Pero Angeles cantad quanto quisiereis, que yo para mi mucho mas quiero yna lagrima del amoroso Iesus, que todas vuestras canciones: Porque vuestras musicas dan contento al oyo, pero las lagrimas de Iesus, hermocean y lauan el alma. De todos los officios que ay en el mundo y entretenimientos, a ninguno tanto se aficiono Dios nuestro Señor para llamar a su compania y conocimiento, como a Pastores y pescadores. De los Pastores, es cosa muy llana (como se podra ver en el Discurso octauo paragrafo sexto.) De los pescadores no es menos pues vemos que a san Pedro y a san Andres, a san Ioan y a Santiago, los llama estando actualmente pescando. La causa deue ser porque entre todos los officios, ninguno ay tan puntual ni de tanta coyuntura, pues vemos que el pequeño descuydo del Pastor, es causa del total destruymiento del ganado. Y pasada la coyuntura del pescado que en vn mes se mata, no tiene remedio hasta otro año. El officio del Christiano es de coyuntura la qual pasada no tiene remedio. Porque en el estado que a vno le toma la muerte, no ay mas merecer. (De lo qual se podra ver lo que dezimos en el Discurso 20. §. 5.) Allegase a esto (en lo que toca a officio de pescadores) que todos sus instrumentos, son pacificos y amorosos. Los caçadores tratan de perros, lebreles, flechas, silubs, gritas, que es todo cosa que espanta. Pero el pescador vemos que con silencio esta todo vn dia y con esperança para auer

vn pecezillo. Todo el dia (dize san Pablo hablando de Rem. 16.
 Dios y son palabras de Iſaias) estaua tédidas las manos *Iſaia. 65.*
 a mi pueblo. Aſi quiere Dios que ſeamos pacíficos a
 moroſos y ſufridos. A los cuydadolos Paſtores q̄ vela
 uñ sobre ſus ganados aparece el Angel annunciandole
 la Natiuidad gozosa de nueſtro amorosísimo Ieſus. +
 Mucho mueue eſta ſeñal que el Angel da a los Paſto-
 res diziendoles, que aquella diuina eſmeralda y diamã
 te eſta cubierta con pobres pañales. ¶ En el libro
 de Ieremias ſe lee vna coſa que viene muy a eſte prò-
 poſito: Es el caſo, que como Ieremias Profetizaffe que *Ierem. 38.*
 los Caldeos auian de captiuar a Ieruſalem, y que los
 que ganaffen por la mano yendose a ellos les yria me-
 jor, y los que no, auian de morir miſerablemente: to-
 maron tanta ſaña los principales, que pidieron con mu-
 cha inſtancia al Rey Sedechias, fueſſe encarcelado y
 caſtigado, como hombre que acouardaua los ánimos
 de los ſoldados. Dio el Rey mandamiento de priſion:
 Y la carcel en que le puſieron fue vn pozo, en el qual
 en lugar de agua auia hediondo cieno (que le daua al
 ſanto Profeta como dize Ioseph en el libro diez de *Ioseph. l. 10*
 ſus antigüedades capitulo diez haſta la garganta). Vido *c. 10. anti-*
 el caſo vn hombre ethiope, llamado Abdemelech, y *quit.*
 mouido de compaſion, ſuplico al Rey ſi quiera fueſ-
 ſe Ieremias mejorado en priſion: lo qual el Rey con-
 cedio. Fue Abdemelech a la caſa real y tomando vna
 foga reboluio en ella vnos handrajos (para que las ma-
 nos o cobdos del Profeta no ſe laſtimaffen) y aſi lo ſa-
 co del pozo. Por el pecado quedamos encarcelados en
 el pozo donde no ay agua ſino cieno. Aqui funda Dios
 ſu querella diziendo que ſu pueblo lo auia dexado a el,
 agua

Disc. 7. de la Gloria in excelsis Deo §. IIII.

- Jerem. 2.* agua de fuente Chrystalina, y auian ydo a hazer tisternas que no podian aun recoger vna gota de agua. De la qual venagosa prision, podra muy bien cada qual dezir
- Psal. 68.* lo del Psalmo: Plantado estoy en el cieno del profundo, y tanto que no hallo a donde hazer pie. De manera que el pecado nos puso en esta hedionda carcel: donde si alguna gotilla de agua sacamos, ha de ser chapando como niños: Y a costa de grande trabajo, sacamos vna pequenuela gota de agua, negra y hedionda, dexando primero mil de viua sangre. Pues viendo esto el hijo de Dios, hablo a su eterno padre, compadeciendose de la miserable prision del linage humano: Aunque el remedio fuesse a costa suya, y assi vino a este mundo, la sogá que nos sacó de la prision, cubierta de pobres paños. Y como no pudo Ieremias poner la mano en la sogá, sin ponerla primero en los handrajos, de esta mesma manera, no podemos poner las manos en Christo sin ponerlas primero en su pobreza. Pero cosa es que admira ver que Abdemelech busque y halle handrajos, en el palacio real de Sedechias, donde lo mas comun es sedas y brocados: en lo qual somos enseñados que en esta casa de Dios auemos de buscar pobreza, porque la gloria y las riquezas, alla en la otra casa de Dios estan. Este oficio traya Christo nuestro Señor, desamparar almas de los pozos del pecado. Muy bien se mostro esto sacando a vna Semaritana, del cieno del pecado, en la boca de vn pozo. Este oficio supo David que auia de traer Christo quando dixo: Sacome del lago de miseria, y del lodo y cieno. Esto mesmo dixo Zacharias Profeta: Tu tambien, en la sangre de tu testamento, sacaste los presos del lago, en el qual, no auia agua.

Vna

Vna cosa vuo en la libertad de Jeremias y fue que Abdemelech le echo la foga, pero el mesmo se ato. Quiero dezir que la foga que es Christo aparejada esta para auer de sacar a todos de la prision, pero es menester que cada vno se ate, haziendo lo que fuere en si. No pone ociosamente la escritura que el que saco a Jeremias de la prision era de Ethiopia donde con tal calor arde el sol, que a sus habitantes cria negros para que veamos q Christo nuestro Señor, tostado y abrafado co el fuego de su diuino amor, andaua sacando de la prision a todos, como si en ello le fuera a el la vida. Esta diuina foga dixo el Angel que estaua cubierta de pobres pañales con el qual disfraz nos viene a fraudar y ayudar como capitan y Saluador del mundo. Dize Vegetio en el libro que compuso, del exercicio de la soldadesca, q ninguna cosa pone tanto animo a los soldados, como la presencia de su capitan, y para prueua desto dize vna cosa notable y es, como se lee en la historia de los Carthaginenses, que en aquellas batallas con tanta porfia reñidas, entre Roma y Cartago, como saliesse siempre vencedores, los Carthaginenses, salieron vna vez afrentosamente vencidos de los Romanos. Echo de ver en ello vn soldado viejo, y yendo a casa del Capitan, que pocos dias antes auia muerto, como en los brazos vn hijo que estaua en la cuna de tres meses lleuolo al campo y mostrandolo a los soldados les dixe: Ea soldados, polcad como animosos, y valientes, veyd aqui a vuestro Capitan, el qual, aunque tan niño y pequeño os viene a ayudar, fue cosa maravillosa, que tomaron tanto corage con la ptesencia del niño los soldados, que arremetiendo triunfaron con muy grãde gloria de los Romanos.

Vegetio de remilit. fr. Petrº ad bonos ser. 2. dom. prime aduent.

ciertamente nuestro buen Christo aunque estaua niño en el pesebre, nos venia a ayudar: Y aun fauorece a esto el lenguaje con q̄ habla el Euangelista de los Angeles, que con *Gloria in excelsis Deo* annunciarō la Natiuidad del Señor, que les llamo multitud de la celestial soldade sea. Y así el nombre y epitecto que el Angel le pone en naciendo, es Saluador del mundo. * No es mucho lo que auemos dicho, para lo que nos cuenta Iustino en el libro treze de su Epitome. Dize q̄ despues de muerto Alexandro Magno en Babylonia con veneno, se le uanto muy grande alteracion sobre las cosas del suceso y buen gouierno. Finalmente despues de auer dado y tomado en el negocio, vinieron a hazer ciertas capitulaciones: Y para que fuesen mas firmes traxeron el cuerpo de Alexandro Magno y pusieron lo en medio para q̄ la Magestad del cuerpo defunto fuesse testigo de los decretos que alli se determinassen: Pareciendoles que era muy grande desacato no tratar las cosas cō mucha razon y justicia delante del cuerpo de su Rey muerto. Quanta mayor razon ay para q̄ nosotros miremos lo que hazemos pues esta entre nosotros nuestro santissimo Dios viuō? Y aun por ventura esto quiso nuestro buen Christo dar a entender a los suyos quando los embio a predicar de dos en dos a toda ciudad y lugar adonde el mesmo auia de yr y hallarse presente. Y es cierto mucho de considerar, q̄ los Angeles canten el triũfo a nuestro gran Capitā * aũ quando no hā visto en el otra cosa sino lagrimas y solloços. A esto se respōde q̄ es ta tã cierto nro diuino Capitā dela victoria, q̄ aũ en naciendo le cātā el triũfo d̄lla (d̄la manera q̄ los niños hebreos se lo cātā a la entrada de Ierusalē, aũ antes q̄ tomasse la lan.

 Iust. li. 13.

Luce. 10.



la lãça en la mano comodiremos en el Dis. 13, §. 2.) * En cã
rãdo el Sacerdote *Gloria in excelsis Deo*, como q̃da dicho
se leuãta al pũto todo el pueblo para yr con los Pasto-
res a adorar al niño, y aponerle debaxo de su vãdera. En
el quarto libro de los reyes ay vna cosa cõ la qual quie 4. Reg. 9.
ro cõcluyr este. §. Dize se alli, q̃ por muy graues pecados & .10.
q̃ cometierõ cõtra Dios los malditos reyes de Israel y
Iuda, Iorã, y Ochozias, eligio Dios por Rey de Israel a
Iehu, al qual mãdo q̃ hiziesse justicia, de tã malos reyes:
Y lo mesmo dela maldita Iezabel: Lo qual el buẽ Rey y
Capitã cũptio al pie de la letra, como Dios se lo mãdo,
quitãdo la vida a ellos y a otros muchos enemigos de
Dios. Esto hecho, dize la diuina escritura q̃ se yua en su
carro triunfal, aquiẽ salio al encuẽtro vn Capitã llamado
Ionadab: al qual dixo Iehu desde su carro: Dime Iona-
dab es por vœtura tu coraçõ recto cõ el mio? como si le
dixera: Vra volũdad es cõforme ala mia? sentisvos lo q̃
yo siẽto? esta biẽ ordenãdo lo q̃ yo he hecho? estã bien
muertos estos malditos enemigos de Dios? Esta biẽ he-
cho q̃ ala maldita reyna Iezabel. q̃ tãto mal hizo, quitãdo
las vidas a tãtos Sacerdotes de Dios, destruyẽdo los al-
tares, la ayã comido perros? respõdio Ionadab: Por cier-
to Señor muy biẽ esta lo hecho: y en ello mi coraçõ es
ta cõforme al vro: Pues, si esso es assi q̃ vuestro coraçõ
y volũdad esta tã cõforme a la mia, dixo Iehu, razõ es tã
biẽ, q̃ estẽ los cuerpos jũtos, de aq̃llos cuyos animos
son vna mesma cosa: Por tãto dadme aca esta mano y
subid a este carro cõmigo. El eterno padre embio a su
vnigenito hijo, para q̃ hiziesse justicia de los vicios, y
cõdenasse cõ su vida todo lo q̃ fuesse cõtra la volũdad
de Dios: porq̃ muy claro esta q̃ su pobreza, lagrimas,

Disc. 7. de la gloria in excelsis Deo. S. V.

Frio, y desnudez, reprehede y cõdena nra grauíssima relaxaciõ y viciosa vida. Pues estãdo en el carro del pesebre, a los q̃ le vã a ver pregunta: por vettura es tu coraçõ cõforme al mio? Ea Christiano, es tu coraçõ cõforme al de Chro? Señor mio como podra mi coraçõ estar tẽplado a tã alto tẽple, por tu Señor tu mano bẽdita, y tu frio despida mi yelo, y tu pobreza enriq̃zca mi alma. Caldealo en la fragua de tu infinito amor, y tẽplalo cõ el tẽple de tus diuinas lagrimas. * para q̃ hallado tu rey mio mi coraçõ cõforme al tuyo, me alarges. tu diuina mano y puniedome en tu triunfal carro del pesebre merezca yr en tu cõpañã al de la *Gloria in excelsis Deo*. El leuãtarle el pueblo, a la *Gloria in excelsis Deo*, no solo significa la yda de los Pastores a Bethlẽ sino tambien la venida d̃ los reyes Orientales, a dar sus ofrendas al niõo rey reziẽ nascido, de lo qual sera el siguiente paragrafo.

S. V.

* No ay fuerças de São ni aliẽto de Ercules Tebano, ni hõbros de gigãte q̃ cõ el tropelly carga de las presentes festiuidades, segũ su grãde magestad, no dexõ la carga en tierra. Porq̃ es festiuidad dela santissima Trinidad por q̃ siẽdo baptizado Chro en este dia, se m̃ostro el padre en voz, el hijo en carne, y el Espiritu sãto en Paloma. Es fiesta de la sacratissima Vigen, pũes veẽ adorado de tres Reyes, al q̃ patio entro dos animales. Es fiesta de mi señor san Ioan Baptista pues que vee oy arrodillado en su presencia, a cuya tiemblan las columnas del cielo, siendo graduado por el m̃esimo hecho, en padre espiritual de Christo (comodiximos en el Disc. 6.º). quatro, Es fiesta del muy regalado y amado de Christo

San

Vide Cãt.
li. 9. regula
29. hypot.

S. Ioan Euangelista, pues dizen q̄ oy fue llamado al Apostolado, dexando el thalamo de la temporal Esposa, por el matrimonio diuino, del celestial y eterno esposo. Es fiesta de todos los Apostoles pues fueron combidados oy a las bodas con Iesus y con su madre Maria, siendo testigos fidedignos, del primer milagro que Dios en carne humana hizo. Es fiesta de todos los casados pues Christo asiste oy en las bodas de Chana de Galilea. Es fiesta de todos los religiosos y religiosas pues si llamando oy a Ioan para Religioso, dexo a la Esposa para Religiosa. Es fiesta de toda la Iglesia, pues le abrio puerta para que caminasse al cielo, por el sacro Baptismo. Es fiesta de todos los Angeles pues por esta mesma puerta abierta por Christo, se han de restaurar las sillas despo- bladas de la gloria. Es fiesta de todos los caualleros, pues la nobleza de Arabia viene a adorar a Dios. Es fiesta de lacayos y pajes, pues por auer acompaña- do a sus amos, han gozado de tanto bien como es ver a Dios humanado. Es fiesta de Pastores pues en este juego tambien vana la parte con los Reyes. Es fiesta del gran Patriarcha san Ioseph, pues de to- do es testigo, con inmenso gozo, siendo el mas Rico de los mortales, con la Esposa Virgen y con el Riquissimo Theoro del Niño Iesus, a quien se hizo credito y confiança. Es finalmente fiesta de tres Reyes Orientales. Melchior, Balthasar, y Gaspar que vienen a buscar y descubrir al theoro de la gloria, abscondido en vn establo. Es negocio de tanta importancia hallar a Dios, que el que le ha hallado, no tiene mas que des-

Ioan. 2.

*hibl. sebo.
c.8. Euag.
bist.*

Disc. 7. de la gloria in excelsis Deo. §. V.

sear. Y así para hallarle haze mucha instancia la santa Iglesia. Vna vez nos combida a buscarle con los Angeles, otra con los Pastores, otra con la estrella, otra con los Reyes, y otra con su bédita madre perdido en el templo. ¶ Entre las dotes que tenia Alexandro Magno rescebidas de naturaleza, como quenta Plutarcho, era ser muy ligero. Estando pues en vnas fiestas Olympicas le dixo su padre Filipo Rey de Macedonia q̄ corriesse, al qual respondio: De muy buena voluntad lo hiziera por cierto si tuuiera Reyes con quien correr. No es razon que corra con quien si gano, gano a vn villano, y si me ganan, ganan a vn Rey. Aun hasta en esto nos fauorece la santa Iglesia, que si algun soberbio se escusò de buscar a Dios con gente baxa, lo busque con Reyes. Verdad es que ningun hombre ay tan baxo ni villano como el que a Dios ofende (como diximos en el discurso segundo paragrafo segundo). Entraron estos santos Reyes buscando a Dios, dexando sus casas y reynos y tomando tan prolixo camino, y olvidados de la auctoridad real hazen se pregoneros del niño Dios, tiniendo por mayor felicidad (como a la verdad lo es) ser pregoneros de Dios, que Reyes del Oriente como diximos en el discurso primero paragrafo nueue. Y lo que hazen en entrando por las calles de Ierusalem es dezir: A donde esta el que es nascido Rey de los Iudios? Como si dixeran: El poder y monarchia deste niño, no es a fuerça de braços, no es tyranica, pues (como veys) Reyes nos le venimos subjectando aun estando entre las mantillas y braços de su madre. Cosa es harto notable que todas las quatro monarchias principales del mundo

*Plut. in vi.
Alex. bru-
sonibus .li.
3.c.33.*

Matth. 2.

do, han tenido principio tyranico, y todos los quatro monarchas primeros, han sido muertos con muerte violenta. La primera del mundo que fue la de los Asirios, fue su primer monarcha Nino, segun Paulo Orosio, el qual, muerto su padre Bel se hizo Monarcha tyranicamente. Del qual diximos en el discurso primero paragrafo primero que introduxo la ydolatria en el mundo. Este Nino (como dize el glorioso padre san Augustin) contentandose poco del reyno de Syria, que su padre le auia dexado, puso todo el Oriente en armas, hasta que a fuerza dellas, se hizo el primer monarcha del mundo, turando la Monarchia de los Asirios, segun san Ieronymo mil y docientos y quarenta años. Finalmente, murio violentamente de vna flecha. La segunda monarchia fue de los Medos y Persas. Cuyo primer monarcha fue Cyro. Este conquisto a Babilonia, y su torre de quatro mil pasos de alto, como lo dize san Anselmo, y para auerla de tomar diuidio el rio que la cercaua en quatrocientos y sesenta arroyos. Finalmente despues de muchas victorias, lo vencio Thamiri Reyna de los Masagetas, y cortandole la cabeza, la metio en vn cuero lleno de sangre humana, diziendo (como dize Valerio Maximo): Hartate de la sangre que tanta sed tenias. La tercera monarchia fue de los Griegos, cuyo primer monarcha y vltimo fue Alexandro Magno. El te, muerto su padre Filipo (si lo fue) conquisto con grande exercito el reyno de los Medos y Persas. De lo qual indignado el Rey Dario, le menosprecio: Y porq̃ era muy moço le embio vna pelota para q̃ jugasse como a muchacho. La qual recibiendo dixo: Dezilde a

Oros.^o li.i.

Aug. li. 4.^o

6.^o li. 16.

6.^o 17.^o ciuit.

Dei.

Ansel. li. de

imaginib.

di. c. 12.

Lyra. c. 3.

sup. Abas.

Max. li. 9.

c. 10. Ant.

Flo. p. p. ti.

4.^o c. 1. 9. 4.

Disc. 7. de la gloria in excelsis Deo. S.V.

1. Maca. 1. Dario, que yo le dare a entender que no soy niño . Y
 assi desbaratandolo tres vezes lo vencio . Final-
 mente murio de veneno en Babilonia de treynta y
 tres años . Y que aya sido muerto de veneno, son
 dello auctores , Ciceron en sus questiones Tuscula-
 nas: y Estrabon, y Plutarcho, en la vida de Alexan-
 dro . La quarta Monarchia, fue la de los Romanos
 cuyo monarcha primero fue Iulio Cesar, aunque por-
 que fue solos cinco años Emperador , algunos histo-
 riadores, no le ponen a el el primero , sino a Augusto
 Cesar. Este Iulio Cesar rompio por su propia persona
 cinquenta batallas. Finalmente, murió en el Senado,
 por Bruto y Casio de veynte y quatro puñaladas. De
 manera que todas quatro monarchias tuuieron princi-
 pio tyranico: y los quatro primeros monarchas, fueron
 muertos violenta y desastradamente . La monarchia
 del sagrado Niño Dios, no es tyranica, es tal Rey que
 el Cielo y la Tierra, los Angeles y los Hombres, Pasto-
 res y Reyes todos le conocen, vassallaje: El Cielo con
 sus Estrellas: los Pastores con sus Dones, los Reyes con
 sus Ofrendas: Y los Angeles con *Gloria in excelsis Deo*.
 Error fue muy ciego de los Iudios (digo de algunos)
 que Dios tenia cuerpo, y que estaua en la parte del Oc-
 cidente, y que esta era la causa que el cielo cō sus estre-
 llas se mouian hazia alla, para yrle a adorar , como lo
 nota Nicholao de Lyra, sobre Neemias , sobre aque-
 llas palabras los exercitos del cielo te adoran. Porque
 por la mesma razon auia de estar en Oriente , la qual
 parte es Occidēte respecto de nuestros antipodas. Aho-
 ra empero estando en el pesebre Dios nuestro Señor
 con cuerpo , los exercitos del cielo y de la tierra le vie-
 nen

*Cicer. ques.
Tus. li. 2. de
dininat. li.
1. Stra. li.
15. Plut. in
vita. Ale.*

*Plut. in vi-
ta caij Cesa-
ris.*

*Nico. Lyr.
sup. Neem.
c. 9. li. 2. es-
dra.*

nen a buscar y a adorar. Pero ¿es la causa, que pues son Reyes les llaman Magos y no Reyes? Que ayan sido Reyes; fuera de la comun practica de la Iglesia; lo dicen grandísimos autores: como Theofilacto, y san Anselmo sobre S. Matheo, lo mesmo afirman san Athanasio y el antiquísimo Tertuliano en muchas partes. Cierito el sagrado Euangelista mayor caudal haze del merecer ser Rey que no del serlo, pues por ser doc-
 tos merecian ser Reyes. Y assi cuenta de Caton el mas viejo Plutarcho, que viendo que en Roma leuantauan estatuas en memoria de hombres, que fuera mucho mejor raerlas de las de todos; dixo: Mucho mas quiero yo que pregunten porque no pusieron a Caton estatua, que porque se la pusieron a fulano. A estos santísimos Reyes les llaman Magos que quiere dezir hombres sabios, y no Reyes, porque vale mucho mas el merecerlo que el serlo. Al maldito Herodes que ni lo era por herencia, ni lo merecia ser por virtud, le llaman Rey. Tambien el sagrado Euangelista les deve de callar el nombre honroso de Reyes, porque van a hablar delante el celestial Rey: con el qual, los Monarchas y Emperadores del mundo, son menos que Condes de Gitanos, y los Pontifices summos, son menos que pobres Capellanes de aldea. Muy bien parece esto, en la reuelacion que vido san Ioan en su Apocalypsi, donde dize que vido a Dios en vn trono de real Magestad, y que estauan al rededor de aquel trono veynte y quatro sillas, y en ellas veynte y quatro muy venerables viejos sentados, y que estauan haziendo vn cierto diuino sarao, en honra y gala de Dios, y acierta coyuntura se leuantauan aquellos venerables

*Theoph. et
 Anf. sup.
 Mat. c. 2.
 D. Atha.
 Tertu. li 3.
 cont. Mar.
 et li. aduer.
 iudeos. c. de
 Christi Na-
 tiuita. Plu-
 iha. in vit.
 Catonis in-
 nioris.*

Apos. 4.

M 5 viejos,

viejos, y se prostraian por tierra arrojando a sus pies
 las coronas reales que en sus cabeças tenían. Como si
 por el tal hecho dixeran : Señor mio y pōtentiſſimo
 Rey en vuestra presencia no a de auer (ni es razon que
 aya) cetro leuantado ni corona enhiesta, todo se os ha
 de rendir y prostrar. Esto (por ventura) quiso dar a en
 tender el santo Euangelista callandoles los nombres
 de Reyes llamandolos en su lugar Magos, como si les
 dixera: Mirad que ys a hablar a vn alto y soberano Rey
 (a cuyo heno tienen embidia las estrellas del cielo)
 por tanto delante del ni lleneyſ cetros ni coronas, ni
 aun os nombres Reyes. * Tambien los llama
 Sabios porque buscan a Dios. En que muestra vn
 hombre ser Sabio y docto? Cierta en buscar a Dios.
 Y en que muestra ser mas Sabio y mas docto? En
 buscar mas a Dios. Y en que muestra vno ser cauallero,
 noble generoso, rico, animoso, y valiente En
 buscar mas a Dios. Porque si esto no es, la caualleria,
 nobleza, riqueza generosidad animo, y valentia, es
 question nominal, y entretenimiento y engaño
 sophistico. Si el cauallero noble y rico, es men
 tiroso, embuitero, sin fe ni palabra, vicioso, en
 redador, de si y de sus vassallos, in deuoto (co
 mo lo vemos que piensa vno destos que en gra
 duandolo de cauallero, le quitā el grado de Chris
 tiano, segun que no ay para el Missa ni sermon :
 ni jubileo, ni cosa que sepa ni tenga rastro a
 Christiandad ni piedad) y si esto es ser cauallero,
 mas quiero ser villano. Esto sintio Dios por Iere
 mias diziendo : No se glorie el Sabio en su sabidu
 ria : ni el rico en su riqueza: ni el fuerte en su for
 taleza,

taleza: pero en lo q̄ se a de gloriar es en conocerme. La
 Sabiduria deste mūdo (como dize san Pablo) es muer- Rom. 8.
 te, es sabiduria mundana y sabe a mūdo. Y en otra par-
 te dixo: Yo destruyre la sabiduria de los Sabios, y mo- 1. Cor. 12
 trare su locura, pues no conocieron a Dios. En todo el
 primer capitulo y segundo y tercero de la primera car-
 ta a los Corintios, dize san Pablo bellezas desta loca
 sabiduria que no se emplea en buscar a Dios. Las qua-
 les palabras tambien entiendo yo, de la falsa y Sophis-
 tica nobleza y riqueza. Estos gloriosos Reyes van a
 buscar a Dios que es cosa de Reyes y Sabios, y asì a es-
 te dia llamamos dia de Reyes, y el Euangelista los lla-
 ma a ellos sabios, porque esto es el reynar y el saber.
 Desto podras ver lo que dezimos en el discurso. 9. §. 2.
 y 3. De manera que porque buscan a Dios, se lla-
 man sabios: Y porque van a hablar al diuino rey, no
 se llaman Reyes. Y aun esta deue ser la causa porque
 san Ioan llamo al de Capharnaõ Reyezillo, por- Ioan. 4.
 que yua a su casa el que es verdadera mente Rey. Iosua. 13.
 Tambien llamò Dios (hablando con Iosue de la
 tierra de promission, y consultando la diuision de-
 lla, y los terminos y sitio de su Geographia) reye-
 zuelos a cinco Principes que mucha parte della
 possen. No deue auer poco mysterio en dezir pi-
 lato (mostrando a Christo) *Ecce homo*: Veys aqui al
 hombre, o este es hombre, que los demas sombra
 de hombres son. Dezia Seneca en sus questiones na- Senec. li. 1.
 turales, que era cosa de mucha miseria ser hom- c. 1. quest
 bre vno, sino hazia cosas mas que de hombre. Es- 148 nr.
 tos sagrados Principes en sus tierras, llaman se
 Reyes, pero con Christo nuestro Señor, no; Quando
 mucho

Plut. in vi. Lycurg. in initio. mucho procuradores de sus Reynos. Dize Plutarco en la vida de Lycurgo al principio, que por la muerte de

Crenomo Rey de Lacedemonia se nombrò Rey Lycurgo su hermano: pero quando supo que quedaua preñada la muger, quitose el nombre de Rey, y llamo- se Procurador del Reyno. A ninguno llaman Rey en el libro de la generacion de I E S V Christo

Math. 1. sino a David (con auer otros muchos). Y aun no vna vez sino dos. Dize san Matheo: Iesse engendro a David Rey, y David Rey engendro a Salomon. En ciento y cinquenta Psalmos que compuso, y en dos mil y seyscientos y sesenta versos que cantò, por la mayor parte busca en ellos a Dios, y nos enseña a buscarlo. Buscar vn hombre a Dios es ser Rey, y el no bus-

18. q. 2. ca. pernicioso. De offic. & potest. jud. deleg. c. con suluit. carlo, es ser villano. * A Herodes empero llamale Rey, el nombre q̃ la desuenturada Iudeale daua siendo (como a la verdad lo era) escandaloso tyrano: y como tal, llama a los santos Reyes secretamente. Ven aca, maldito tyrano para que los llamas de secreto? O es bueno, o malo lo que los quieres: Si bueno, mejor sera publicamente: Si malo, ni publico ni secreto? En esto veo que vrdes alguna tela pues huyes el rostro a la plaza, y los llamas a los rincones de tu palacio. Malos secretos son los que se hazen para ofender a nuestro Señor, de los quales dixo Christo: El que anda en malos

Iuan. 3. passos aborrece la luz. Iuntaronse en vn secreto, otro

Marci. 6. Herodes y su manceba y Herodias, y quando se acabò el secreto quedò sentenciado el gran Baptista a morir degollado. Iuntaronse en otro secreto los marineros y disinieron en el, que fuesse echado a la mar Ionas. Iun-

Iona. 1. taronse en vn secreto Concilio, los Fariseos con Cay-

fas

fas Príncipe de Sacerdotes; y el fin del, fue principio de la sentençia y muerte de Christo. Cien años de aqui yua a parar el secreto de Herodes con los santos reyes Magos. Pluguiera a nuestro Señor q los secretos dōde nuestro Señor es ofendido, se huuieran sepultado con la sinagoga: pero ay dolor q goza nuestra desuēturada edad dellos. Ley era en Lacedemonia, que el que lleuaba algun recaudo a alguna casa, lo diese desde la calle, que lo oyessē todos. De tal manera auiamos de tratar los chistianos, q no tuuissēmos necesidad de secretos: porq si es bueno sepalo todos, y si malo auergēçemonos de tratarlo. De vn cavallero Romano llamado Iulio Drusio refiere Plutarcho, que tenia su casa de tal manera traçada y dispuesta, q la mayor parte della, se vey a desde la calle: Passando por allj vn oficial de architectura, pareciendole que la falta auia estado: en la mala traça del oficial que la auia hecho, dixolo: Señor por cinco ducados q me leys, enmēdare la falta y remediare vuestra casa que no se vea desde la calle. Al qual respōdio: Antes, si tu eres buen oficial, te dare diez ducados, porque pongas mi casa, q de todas partes se parezca, porq has de saberamigo mio queren mi casa se viue de tal manera, q lo puede muy bien ver el pueblo Romano. De Acacio varon santissimi Obispo de Syria, dize Niceforo, que en su casa jamas huuo puerta cerrada, aunque durmiesse para q la vista de todos hiziesse estar a el y a los suyos con recato, para hazer siempre, lo que era honesto exemplar y pradoso, temiendo los que de improviso podian venir. De Antigono Rey de Macedonia escriue Plutarco, que tenia vn hermano llamado Marsyas, el qual tray a vn pleyto con vn cierto ciudadano, y con la confiah

Natbe. 2.

Plutar. li. 4
popb.

Plut. in po
litica non
multiū post
initium.

Nicefo. li.
12. c. 47.

Plut. li. 4
popb.

Disc. 7. de la Gloria in excelsis Deo. §. V.

ça que tenia del buen subcesso, por tener el hermano Rey lo sustentaua (aunque deuiera tener poca justicia) Rogole a su hermano que el negocio no fuesse a audiēcia publica, sino que su Magestad lo sentenciasse por camara. Al qual respondió el Rey: Si lo que huuiere mos de tratar fuere conforme a las leyes de Macedonia, mejor sera tratarlo en la plaça. Si el pleyto que traes es injusto, para que pleyteas, y si es justo para que huyes de la publica audiencia. A Herodes maldito, como traes mal pleyto, huyes de la plaça, y llamas a los santos reyes a los rincones de tu casa, para quitar la vida a ellos y al nuevo Rey. Llamolos de secreto y dezirles ya: Generosos y magnificentissimos reyes de donde a mi tanto bien que en mi tiempo y en mi edad, nazca en mi reyno vn tal Rey que el cielo le vozce, y estraños Reyes vëgan abufcarle? Vuestra venida sea muy felice, de la qual holgara yo muy en el alma tener alguna noticia, para regalar vuestras reales personas, aposentandolas en mi palacio: Pero lo que no ha sido posible ahora por la incomodidad del tiempo, y por que vuestro justo y santo viaje, no admite dilacion podra tener buena enmienda a la buelta, quando de espacio se empleara mi corte en vuestro seruicio. Id ahora con la bendicion del Señor, en prosecucion de vuestra demanda, y preguntad con mucho cuydado, por el nuevo Rey: y hallado que lo ayays, bolueos por mi casa, para que yo tambien le vaya a adorar. Traças y marañas son de tyrano, las que Herodes ordena con palabras blandas y melosas como sea verdad que eran llenas de engaño: como de los que dize David: Sus palabras son mas blandas que el azeyte, y ellos son sacetas.

Dize

Dize Plinio que ay en Ponto vn animal llamado Castor en Griego, y en Latin Fiber Ponticus, de muy notable y estraña uaturaleza, de linage Anfíbio, que viue en agua y tierra, y para esto tiene (como dize Alberto Magno) pies de ganso, y manos de perro, cola de pece, y lo demas de muy brauo animal. Tiene el pelo mas blando que pluma, y (como dize Solino) de qualquiera parte que alga con los dientes, no dexa hasta quebrar el hueffo: Y tiene en su cuerpo cierta parte medicinal, (como dize Galeno) de la qual se haze vna medicina que llaman Castorium: Y porque sabe por instinto natural, q̄ por esto lo busca, dize Lucio Apuleyo en el libro primero de Asino Aureo que se la quita con los dientes. Cierta este animal es muy buen symbolo del tyrano y vsurero: Del qual dixo David que Christo nos auia delibrar, en vn Psalmo que se canta en la festiuidad de los Reyes, diziendo: De las vsuras y maldades librara sus almas. El tyrano y vsurero todo lo anda, Islas y Mar y Tierra firme. Palabras muy blandas y melosas, y que al triste pobre le robara de tal manera que de donde le ase, no ay soltarle, hasta que le quebranta los hueffes, Y finalmente, si algo tiene de prouecho el mesmo dara mil buelcos en el infierno, antes que del se saquen ni se halle. Destos era, (y aun cabeça de todos ellos) el maldito Heródes y assi con la uenida del nuevo Rey se turba el y toda Ierusalem, porque la maldad de los miembros se fauorecia, con la sombra de la cabeça. Y para executar su mal intento, embia a los Reyes, no por soltarlos sino porque la pressa fuesse mayor quitando de vn bocado la vida a los Reyes estrangeros, y al nuevo Rey niño. Llegaron los Reyes y ofre-

Plin. li. 32.

c. 3.

Alber.

Mag.

Solin. li. 3.

c. 35.

Claud. gale

n. li. de Sim

pl. medica-

minib. ca.

49. 10. 4. A

pul. li. 1. de

Asino aur.

Elian. li. 6.

c. 33. debif.

ani.

Psal. 71.

Disco 7. de la gloria in excelsis Deo. §. VI.

ofrecieron sus ricos dones, lo qual hecho les descubrió vn Angel la zelada y intencion de Herodes, al qual burlaron tornandose a sus tierras por otro camino. Esta adoracion y ofrenda significa el leuantarse el pueblo al tiempo que el Sacerdote entona *Gloria in excelsis Deo.*

§. VI.

6
✠ Quando ha acabado, esto es en aquel lugar y palabras *Cum sancto spiritu*, se signa el Sacerdote con vna C R V Z en la qual es significada la Circuncision del hijo de Dios y el nombre que le pusieron en ella de Iesus. Y viene muy bien, que al tiempo que acaba de decir Iesu Christe, haze la signacion de la C R V Z.

Extra. li. 6.
2. decet. De
imm. eccle.



Exod. 16.

En lo qual es razon se empleem los paragrafos siguientes: El vno en la Circuncision, y los dos en el dulcissimo nóbre de Iesus. En la presente ceremonia, se nos representan tantos y tan diuinos mysterios, que a qualquiera parte que pongamos los ojos, tenemos motiuo de muy grande admiracion. Despues que los hijos de Israel salieron de la miserable esclauonia de Egypto, a pocas jornadas (quando ellos por ventura entendian que llegauan a la tierra de promission) dieron en vn brauo desierto, muy fuera de remedio humano, para qualquiera necesidad que se les ofreciesse. Dóde tuuieron tanta hambre, y tan sin esperança de baxtura, que (suspirando por Egypto) querian quitar la vida a Moyses y a Aron su hermano, como a gente que con falacia y engaño, los lleuaua al degolladero. No dubdo y no sino que Moyses vsaria todos los medios ael posibles para que tuuiessem con fiança que Dios los remediaría:

Pero

Pero mal se dexa persuadir vn hábrieto cō razones ni colores rectoricos; Porq̃ aun hábrieto, mejor le satisfaze y persuade vn pedaço de pã, q̃ la eloq̃ncia de Demostenes, ni la retorica de Tulio. En la vida de Catō el mas anciano dize Plutarcho, q̃ vuo vna muy grãde hábre en Roma. Tratō el Senado de repartir vn poco de trigo q̃ auia por todos los ciudadanos. Y como ellos erã muchos y el trigo poco quisierō cūplir cō palabras cōsolatorias: y para esto buscarō quien mejor las dixesse. Finalmente dio todo el Senado este cargo a Catō, para q̃ a todo el Romano pueblo hiziesse vn razonamiēto. Iutose el pueblo y subido, Catō, en el teatro comēço su razonamiēto y oraciō desta manera: *Perdificile est aduersū gurib' carēte vrbē facere*: cosa dificultosissima es q̃rer persuadir cō razones al estomago; q̃ no tiene orejas. Como si dixera mejor persuadiera pã, q̃ palabras. De todas las razones q̃ Moyses dezia, ninguna des quadraua, porq̃ daua mayor bateria la hábre a sus estomagos; q̃ Moyses a sus orejas. Pero nro amorosísimo Dios suplió esta necesidad, embiãdoles dñcísimo pã, de sus eternas troxes. Embioles Mana suauísimo q̃ no solo dñcituua al taçto, gusto y vista, mas añ al olfato: Porq̃ (como dize Ioseph en sus antiguedades) era seme jãte a los muy preciosos y aromaticos olores. Causaua en el pueblo Hebreo, semejante no uedad, muy grãd admiraciō y espãto: porq̃ veĩã distilar q̃ lo alto; vn nõ se q̃, q̃ ni era agua, ni granizo, ni nieue, ni tenia semejança a las demas metheorologicas impresiones: Y lo mucho de aduertir era queen aquella celestial pluuiã, no auia trueno, relãpago, ni rayo: ni la nuue q̃ lo embiaua era de negro ni horrible aspeçto, ni quitaua la luz dñl sol, antes era agradable, apazible y dñeytable a la vista, Como la de la trãsfuraciō de Chro. Porq̃ las

*Plutar. in
vita Cato.
senioris.*

*Iosef. l. 3.
c. 1. anti. Sa
mile arcu
tib' praci
pau.*

Disc. 7. de la Gloria in excelsis Deo. S. V. h.

mercedes q̄ Dios haze, nūca se cōfudē ni impidē vna
a otras. Si mirauā a lo alto, veyā aq̄lla nueua distilaciō.
Y si a qualquiera parte de las posiciones naturales, ha
llauāse cercados de nouedad. Y si al suelo, veyālo pobla
do y lleno, d̄ lo q̄ni sabiā q̄ fuesse, ni tal jamas auia visto,
y así todos y cada q̄l por si acudiā a Moyses, para pregū
tarle q̄ fuesse aq̄llo? Y el respōdia. Este es el p̄a q̄ os em
bia Dios, para q̄comays. Pues biē tal desta manera en los
sagrados mysterios representados en la presēte ceremo
nia, ay tāto q̄mirar, q̄ a q̄quiera parte q̄ pōgamos los o
jos, tenemos muy grād motiuo para pregūtar q̄ es esto?
Si miramos al eterno padre, verle emos quā como tal
ha cūplido, dādonos a su hijo, por hermano, maestro. y
redētor. Si miramos al hijo, verle emos como aūq̄ esta
llorādo y desnudo al yelo, alegre, viste, y da calor a los
Angeles: y aūq̄ cō hābre, sustēta y harta a todo el cielo.
Si al Espíritu s̄to, verle emos como cō sus diuinas tra
ças, a hecho, q̄ vna dōzella virgē goze d̄ priuilegio d̄ tal
y jūtāmēte sea enriq̄cida, cō fermadre d̄ Dios. Si ala glo
riōsísima Maria, verla emos q̄la menor riq̄za q̄ tiene, es
ser Reyna d̄ los Angeles como quiera q̄la mayor q̄ tie
ne (ni lēpudo venir) es ser Madre d̄ Dios. Si al s̄atísimo
Ioseph verle emos cō quāto respeto esta siruiēdo al ni
ño Dios, y a la virginal madre. Si a los simples pastores
verlos emos como d̄xados sus ganados vienē a recono
cer por su mayoral pastor, al niño q̄ ha nacido. Si mira
mos ala estrella veremos como viene abuscar su luz y
sol. Si al Oriēte, veremos como los reyes d̄xado sus rei
nos, vienē cō tātas ansias q̄les parece cada dia vn siglo ha
ta ver puestas sus coronas d̄baxo d̄ los pies del reziēna
cido, por ser Rey de Reyes, y Señor de Señores. Si a
los Angeles veremos como dexādo el Emphyreo cielo, al
vienē

*Manhu
quid est
hoc? Iste est
pan. quem
dominus de
dit vobis
aduescēdū.*

Isaia. 55.

Ioan. 10.

Ioan. 8.

1. Tom. 6.

Apoca. 19.

viene a catar y hazer gala, aun niño cuyas lagrimas vale
 mucho mas q̃ sus cãciones, porq̃ sus musicas deleytã el
 oydo, pero las lagrimas enriq̃cẽ el alma. Si al inmẽso
 cielo, verle emos como tiene imbidia, a vnangosto esta
 blo, y estrecho pesebre. Si al estabilllo, verle emos de
 mayor dignidad y riq̃za, q̃ la casa del Rey Cyro, cuyo
 ibetũ y trauazõ, era de finisimo oro. Si al pesebre, verle
 emos de mayor Magestad, q̃ el real trono de Salomõ,
 y de mas Magestad y hermosura q̃ el Christalino cielo
 y el firmamẽto estrellado. Si a las telas de arañas q̃ en a
 q̃l diuersorio ay, verlas emos tã qualificadas, q̃ las tapi-
 gerias de Flãdes, sedas de Genoua, y brocados de Vene-
 cia, s̃o en su cõparaciõ y respeto, hãdrajos pobres, de of-
 pital robado. Si al heno, verlo emos de mayor resplan-
 dor, q̃ el sol, luna y estrellas. Si a la cãpaña de Bethlehẽ,
 verla emos hecha vn parayso terrenal, en medio d̃l q̃l,
 esta el arbol de vida. Si a los hijos de Adã, verlos emos
 tã ricos y ennoblecidos, q̃ tienẽ ya por hermano, al q̃los
 Angeles tienẽ por Rey. Si a toda la tierra, verla emos q̃
 (trocadose la suerte) sea cõuertido en cielo. Si ala obscu-
 ra y enojosa noche, verla emos cõuertida, en agradable
 y apazible dia. Si a los padres del limbo, veremos co-
 mo sus lagrimas se van enxugãdo, con las que el niño
 Dios llora, Si al horrible infierno verlo emos temblã-
 do de vn niño que lo esta de frio. Y si tornamos a mi-
 rar al niño Dios, verle emos con nombre nueuo de Je-
 sus, y con sangre nueuamente en la circuncision derrama-
 da. Y aũ si miramos el dia en q̃ este diuino mysterio se
 celebra, es dia nueuo, y el primero del aũo nueuo. Y si q̃
 remos mas profudamẽte cõsiderar las cosas q̃ abotrecie-
 ron en los dias q̃ estos diuinos mysterios se celebrã,

veremos q̄ no parece sino q̄ auuido entre el cielo y tier
ra, vna emulacion y imbidia, y vna baralla reñida, sobre
cuyo sera este niño circūcido, y quié se alçara cō el
porq̄ en el solo cōsiste, toda la riq̄za y gloria del cielo.

*Aul. Gel.
li. 3. c. 11.
noct.*

*Plut. li. de
exilio.*

*Tul. pro. ar
chia poet.*

Pthol. ta. 1.

Asia. ta. 10.

Europ. ta.

3. Africa.

Helio. hist.

estmo. li. 3.

*Corn. nepos
li. Chro.*

*Fasc. temp.
fol. 9.*

¶ Grave cōtiēda, y porfiada q̄stio vuo entre muchas
ciudades de Grecia (como nos lo cuentā Aulo Gelio
en sus noches aticas: Y Plutarcho en el libro dī dēstier
ro: Y Cicerō en aq̄lla orapiō eloq̄ntissima q̄ cōpuso de
fēdiēdo al poeta Archia Antiocheno maestro suyo, de
la calūnia de los Sicilianos) sobre la patria del Filoso
fo y poeta Homero: Deseando cada qual fuesse de su
patria y tierra, tā celebre y hōrosa persona. Sobre lo q̄l
muchos capitanes se hirierō cō las laças, y muchos doc
tos, se lastimarō cō las plumas, estos escribiēdo, y aq̄llos
peleādo: Vnos dixerō q̄ era de Colefō Isla del mar lea
ro: Otros q̄ de Smyrna ciudad del Asia menor: Otros q̄
de Athenas, ciudad de Grecia. Otros q̄ de Egipto: A lo
qual cōsiēte meliodoro, en su historia Ethiopica diziē
do q̄ fué de Thebas gloriosissima y famosissima ciu
dad. No faltó quien dixesse que era de Luca ciudad de
Italia (aunque cierto a esta ciudad harto mayor honra
le viene tiniendo por hijo a Lucio tercero Pontifice
Romano que le pudiera venir con la filiacion de Ho
mero). Tampoco faltó quien dixesse que fue de Roma
(aunq̄ esto no lo dixera Cornelio Nepos en el libro de
sus chronicas, pues dize que fue Homero antes de la fu
dacion de Roma, ciēto y sesenta años. Ni aū tāpoco lo
dixera Vernerio Cartuxano, en su Fasciculo de los tiem
pos: El qual le pone contemporaneo de Dauid, que fue
mas de trezientos y cinquenta años, antes de la fun
dacion de la ciudad de Roma: y mas de mil y quarenta,

antes

antes de la venida de Christo. nuestro Señor sea lo que
 fuere, y si quierá nunca áya sido: lo que dicen estos auto-
 res es, que cada vna ciudad ponía todas sus fuerças y in-
 dustria para proteger y defender que tan docto Filosofo,
 elegante poeta, y illustre ciudadano, fuesse de su ciudad.
 Y no solo deste Filosofo vuo la concertacion dicha,
 mas auo (como dize Giraldo en la historia de los poe-
 tas) los Himetenses y Catanenses ciudades famosas de Si-
 cilia, tuuierón la mesma cõtienda, prètendiendo cada vna de
 llas, por ciudadano suyo, al poeta Lyrico. Este sichoro
 Los Himetenses alegauán q̃ se auia criado entre ellos.
 Los Catanenses, que auia muerto en su patria, y que es-
 taba en vna puerta de su ciudad, su sepulchro. Final-
 mente (por bien de paz) eligieron por arbitro a Salaro
 Astipaleo, el qual sentenciò en fauor de los Catanen-
 ses, porque en aquella ciudad, auia estudiado. Verdade-
 ramente fue muy discreta sentençia pues (nombrando
 vno por todos) mas deuio. Aristoreles a Platon su maes-
 tro, que a Nicomacho su padre: y mucho mas a Athe-
 nas donde estudio, que a Estagira en Macedonia, patria
 suya. Marauillosamente entendio esto Filipo Rey de
 Macedonia el qual (como dizen Aulo Gelio, Fulgoso
 Sabelico, y Plutarco en la vida de Aristoteles) en nació
 do Alexandro Magno referirio al Filosofo vna carta
 el tenor dela qual era esta: Vn hijo me a nacido, por lo
 qual doy muchas gracias a Dios, no tanto porque me
 lo a dado, quanto por me lo auer dado en tiempo, que
 tu puedas ser su maestro, tengo muy cierta confiança,
 que por tu buena erudicion sera digno de reynar. De
 manera que lo vendrá mayor ganancia y riqueza por
 ser tu discipulo, que por ser hijo mio. De lo qual vemos

Giraldus.
 9. histo. poe
 satum.

2. 3. 1. 1. 1.
 2. 3. 1. 1. 1.
 2. 3. 1. 1. 1.
 2. 3. 1. 1. 1.
 2. 3. 1. 1. 1.

Aul. gels.
 li. 9.
 Fulg. li. 2.
 c. 5. Sabel.
 li. 3. ca. 2.
 Plut. in vi.
 Aristot.

Disc. 7. de la Gloria in excelsis Deo. §. VI.

q̄ la sentenciadel arbitro fue muy discreta La mesma cō
certaciō. mo entre la ciudad d̄ Estella de los Epirotas
y Napoles (y aũ segũ dize) Dares elegantissimo Poeta
Florétino y Tolosa de Fracia, sobre el defēder ser su ciu
dadano, el famoso poeta Papinio Estacio (como lo dize
el mesmo Giraldo). No menores porfias ay entre los
Franceses y Alemanes sobre la naturaleza, d̄ aq̄l gr̄a prin
cipe y defēsor de la Iglesia, Carlō Magno. Y aũ n̄ra Es
paña no a sido libre destas domesticas disēssiones, puer
del gr̄a Pōrtifice san Damaso, los Portugueses dize ser
suyo: y los Castellanos suyos: y los Aragoneses (boluē
do por su corona) q̄ es suyo. Los Portugueses dize q̄ es
natural de Goimaranes, los Castellanos de Madrid, y
los Aragoneses de Tarragona (aũ q̄ ciertamēte estas pro
uincias no tienē para q̄ embidiar a nadie. Muy rico esta
Portugal, cō su inclito cōfessor S. Antonio de Padua. Y
muy rica Castilla, cō el gr̄a Patriarca n̄ro padre s̄to Do
mingo. Y riquissimo esta Aragon con su Illustrissimo
martyr san Laurencio, Y porq̄ue nō llorasse la antigua
yizcaya, ni tuuiesse imbidia a las demas prouincias la
quiso nuestro Señor enriquecer en la vltima edad del
mundo embiandola ella vn querido Ben jamin que fue
el padre Ignacio de Loyola fundador y padre de la cō
pañia de Iesus, de cuyo exemplo y imitaciō, es muy no
table y llana el gran prouēcho que la Iglesia de Dios
ha grangeado). Tornado a nuestro proposito digb que
si los que auemos dicho pretendian gloria y honra, con
tales ciudadanos, y como tales prōtēdiētes, lo reñian y
pleiteauā, quāta mayor pretēssio dirazō. q̄aya sobre cuyo
sera nuestro diuino infante, niñō Dios rezien nascido
y Circūcido? Certūaimamēte no parece auzi preten
dido

Giral. Dia
laga. 4. hisp.
poet. ar. m.

Vesens.

Luci. mar.
sic. l. 2. ppe
finem, demi
rabilibus
hisp.

Benter. in
chronica.

log. l. 1.

log. l. 1.

log. l. 1.

sup

34

dido en estos dias otra cosa cielo y tierra, y aū portoda
 la vida mortal de Chrp, como vimos en sus obras en el
 dil. 6. 4. 3.) El nacer de Virgē y sin cōcurso d' varō, prueua
 ser del cielo, y por cōsigniēte suyo. Pero a esto le cōtra
 pone la tierra, las lagrimas cō q̄ nace, y pues en el cielo
 no ay de esta fruta sigue se q̄ es suyo y no del cielo. El cie
 lo replica q̄es suyo y como a tal le embia su capilla y co
 roja lo qual respōde la tierra q̄ ella le ofrece vn establi
 llo por casa, y vn pesebre por reclinatorio, como a cosa
 suya. El cielo arguye de ambiciōta a la tierra en q̄rer al
 çarse cō este niño pues dādole tã poco como vn establo
 quiera oponerse al cielo, q̄ le da quãto tiene, hasta des
 poblarle en su seruicio, y q̄pues se muestra cō el niño tã
 auariēta, y el tã prodigo, q̄ es suyo y no de la tierra. A es
 to respōde q̄ ella le a dado lo q̄ el quiso tomar lo qual
 tomō como cosa suya, d' xādo todo lo d' mas aūq̄ era suio
 en lo q̄l muestra ser de la tierra y no del cielo. El cielo
 en su prerēsiō dize q̄le ofrece estrellas como acriador
 de todas ellas, pero la tierra respōde q̄ Reyes del Oriē
 te suyos, y pastores d' sus dehesas, le ofrecē como a neces
 sitado, y como a pobre criatura. El cielo torna a replicar
 q̄ es suyo, y prueualo cō el nōbre de Saluador q̄ se le po
 nio q̄es Iesus: a lo q̄l respōd' la tierra q̄ por esa mesma ra
 zō es suyo, pues viene a saluar a los pecadores d' la tierra.
 Y mas q̄ la sãgre q̄ oy derrama en la circūciō, es seña
 l q̄ es de la tierra, y por cōsigniēte suyo. El cielo dize ser
 suio pues eternalmēte fue engēdrado del padre, y q̄ en su
 habitaciō, y domicilio, da gloria a los Angeles y a las al
 mas sãtas. La tierra respōde q̄ es suyo, pues en ella nace
 y se cria, como Este sicoro entre los himerenses. El cie
 lo dize q̄a ella pertenece como suio, pues estudiola eter

- na sabiduria en la academia oyecho de su eterno padre
Hebr. 5. La tierra dize que due ser suyo porque en ella estudio
Luc. 2. y supo (como dize san Pablo) por practica y experien-
cia muchas cosas, que por tal modo de saber, las igno-
raua. El cielo dize ser suyo pues vino de alla: La tierra
dize que es suyo, pues nace, vive, y esta en ella. Y mas
que si los Siracusanos pretendian por suyo a Estesicho-
ro, porque entre ellos estaua su sepulchro, y los de la
Eps Aquil. Germania inferior a Carlo Magno por estar sepultado
li. ii. c. 94. en Aquisgrano ciudad suya, razon pide la tierra, pues
Petrarc. in en ella este diuino niño, fue crucificado, muerto y se-
pōtifica. fo. pultado. El cielo dize ser suyo pues Dios le llama hijo,
69. la tierra dize que es suyo, pues lo llama vna Virgen hi-
jo, y el a ella Madre. El cielo dize ser suyo pues dize
por las alas que es su throno y silla, la tierra dize que no
Isaie. 66. es sino suyo pues dixo por el mismo las alas, que era ef-
act. 7. 1. q. 1. cabello de sus pies, y ter que quita de este niño es gran
c. per. Isai. riqueza y suma felicidad. El cielo dize ser suyo pues
Math. 5. manda que no juren por el, la tierra dize que es suyo
por esta mesma razon pues manda no jurar por ella, ni
por Ierusalem su ciudad. Con este pleyto y pretension,
va el cielo y la tierra ante el tribunal del mesmo Dios
y define la controuersia y da por sentencia que es de cie-
lo y tierra, y para la tierra y cielo pues es Dios y hom-
Genes. 28. bre, y es la escala de Iacob que estaua en cielo y tierra.
A la tierra dize ser suyo, y como tal se le ofrece por es-
Math. 28. tas palabras: con vos me quedo, hasta la fin del mundo.
Al cielo tambien le dize ser suyo y assi dixo en su fauor
hablando con Pilato: mi reyno, no es de este mundo. Es
Ioan. 18. de tierra y cielo y assi dixo por Ieremias: yo lleno y en-
Ierem. 23. riquezco el cielo y la tierra. Es Christo nuestro Señor
del

del cielo y de la tierra pues aunque estava en la tierra nunca se aparta del cielo. Así lo dixo el mismo Christo a Nicodemus, en aquella nocturna conversacion que con él tubo, y en aquellos divinos maytines que dixeron. Dikolo Nicodemus: Maestro muy bien sabemos Ioan. 3. que venistes del cielo. Despues de auerle informado de muchas cosas finalmente respondiendo en forma a su pregunta le dixo: Ninguno sube al cielo; sino el que descendió del cielo: porque para subir alla es menester de alla el fauor: pero yo (como si dixera) estoy en el cielo. Y aunq me veas en la tierra, nunca del cielo me aparto. De manera que enseñando tu ceguedad ignorante, o tu ignorancia ciega, porque me dixiste que vine, digote que no vine de tal manera que fuesse hazer ausencia del cielo. Esta venida que tu entiendes con movimiento físico y natural, entiende la Theologal y sobrenaturalmente. Tornando (pues) a nuestro proposito de la pretension de cielo y tierra, ambos tienen razon, y piden justicia en pretender por suyo, a Dios humanado: Y así es para ambos, pues en lo que tiene de cielo y mas que hombre, quadra admirablemente, el nombre de Salvador: y en lo que tiene de tierra y menos que Dios, vienen muy bien lagrimas de peste, y sangre de Circuncision: y todo ello, con todo Christo Dios y Hombre: Y así queda el pleyto concluso y sentenciado en fauor de ambos litigantes, sin quedar ninguno condenado, salvo el Niño Dios por quien es el pleyto, que queda condenado en costas, comenzandolas oy a pagar con la sangre y dolor de la Circuncisión.

¶ Llegado pues el tiempo en el qual auian de Circuncidar a Christo, aparejadas todas las cosas, fíeron a pre-

Disc. 7. de la Gloria in excelsis Deo. §. VI.

dir el niño a la sacratísima Virgen. Ea (dirian) príndela y Señora, ya es llegado el tiempo, en que manda Dios que los niños sean Circuncidados: dadnos el vuestro, para que se cumpla en él la ley. Respondería la santísima, Virgen: Como quereys que yo viva vn punto sin mi alma? Este niño es la vida con que yo viuo: y es lumbre de mis ojos: como lo podre yo apartar de mi vn punto? Señora (dirian ellos) muy grande joya es la vuestra, y muy digna de toda estimacion; pero no la days a enemigos vuestros ni suyos, miraremos por ella como por nuestras propias vidas, y tornarla emos en breue tiempo a vuestros brazos. La virginal madre viendo que era dela voluntad de Dios q̃ su hijo fuesse Circuncidado, con muy estrechos y amorosos abrazos lo dio, quedando con lagrimas de viva sangre. Ay hijo de mi alma (diria) que ya a ser circuncidado, quien pudiera rescarar el dolor vuestro, con el de sus propias entrañas: y la sangre vuestra con la de las telas de su corazón.

Tomo el ministro de la Circuncision el cuchillo de pedernal, y mirando al sagrado niño, diria hablando consigo mesmo: O brazo cruel: O pecho in humano, en trañas de diamante, corazón de trige. O cuchillo al fin sin de pedernal, pues has de causar lagrimas y sacar sangre, deste tierno niño y nuevo infante. Cielo santo cubre de tinieblas los rayos del Sol, para que mis ojos no vean tan lastimoso espectáculo. Pero que digo? Lo que ahorro de lastima con tus tinieblas, lo pago con carecer de la gloria, que la vista deste santo niño en mi alma causa. Niño perdoname que te voy a herir. Pero ay santo Dios que hago? Hazerlo, he o no? Arrojaré el

el cuchillo o no. Quierote arrojar. Pero no quiero, pues el hazerlo es mandamiento y precepto de Dios. Cuchillo, yo te conjuro de parte de Dios que no seas molesto ni enojoso a este diuino infante. Comiença a cortar y el niño Dios à dar gritos del dolor que padecia ofreciendo al padre, lagrimas de sus ojos, y sangre de sus venas. Ea Señor mio es buen oficio ser hombre? Os arrepentis? No por cierto, que mas es su diuino amor. En este acto tan lastimoso le pusieron por nombre Iesus: Del qual nombre dulcissimo, sera el siguiente paragrafo, con su diuino fauor.

§. VII.

En el tiempo de Plinio segundo, que fue en tiempo del Emperador Vespasiano, acótecio en Roma vna de las mas notables cosas, que jamas acótecieron. Fue el caso q se junto el Senado y propusieron vn caso el qual fue qual de los dioses auia de adorar por el mayor, y que nòbre le auian de poner. Y como el caso era de religió ventiláronlo y disputáronlo, muchos dias y cò muchas veras, llamando para esto los hombres mas doctos del Romano Imperio En este caso (como grauissimo) vuo muchos pareceres. Los Capitanes dixeron q se auia de nombrar: *Deus potentia*, Dios de potencia, dando para ello por razon, ser propio de Dios sujetar el mundo: y que pues los Capitanes, lo sujetauan y rendian, era razon que su nombre fuesse Dios de potencia. Los mercaderes dezian, que se auia de nombrar *Deus pecunia*, Dios de dinero. Y para ello daban la mesma razon q los Capitanes, pues vemos que nadie puede tanto ni sujetar tanto, como el dinero. Esto sinia y dizeo bien lipo

*Questio Ro
ma agita-
ta qua deo
rum esset
maior et
cuius nomē
elatare.*

Plut. li. 6.
paph.

lipo Rey de Macedonia, al qual diziéndole la dificultad que auia en conquistar vn castillo por estar fundado, encima de vna alta roca dixo: Es posible q̄ esta tan alto esse lugar, y tan aspero el camino, que no pueda llegar vn jumento cargado de oro? Dando a entēder, que el dinero todo lo allana y puede. Los letrados y doctos filosofos, pareciales que yua en baxo precio y estimacion la deydad, y dixeron, que si ellos auian de adorar algun Dios por el mayor, le auian de poner por nombre, *Deus scientia*. Dios de ciencia. Y dauam para ello las mesmas razones que diēro los capitanes y mercaderes y con mas razón, porque a los doctos les es de uido regir al mundo. Fortificaron de tal manera su opinion que estuuo muy a punto de confirmarla el Senado, sino aconteciera lo que diremos. Viendo los pobres flacos y idiotas, que la question era tan sustancial y real (aunque al parecer era q̄stion de nombre) determinaron yr al Senado a querellarle diziendo: Sacro Senado en la question que en estos dias se ha ventilado en Roma, os aueys auido con nosotros crudelissimamente, porque de padres conscriptos, os aueys conuertido en enemigos manifestos y señalados, pues de todas partes nos dexays a nosotros sin Dios. Burlad sacro Senado burlas menos pesadas, porque lo es muy mucho de xarnos sin Dios. Si el Dios es de potencia, q̄ auemos de hazerlos flacos y enfermos? Y si es Dios de dinero, q̄ auemos de hazer los pobres? Y si es Dios de ciencia, q̄ auemos de hazer los ignorantes? Quanto mas que (como la experiencia nos enseña) muchos de los capitanes, mercaderes, y letrados (usando mal y tyranicamente de su poder dinero y letras) han muchas vezes escan-

dali-

dalizado el mundo. Si auemos de adorar algun Dios ha de tener las condiciones y nombre de la yma- gen que trae este mancebo. Venia alli vn mancebo de muy linda disposicion, con vna imagé colgada del cue- llo, eucima del pecho, cubierta con su ropa, la qual des- cubriendo, la vieron todos con estas condiciones: Pin- tada en vn ladrillo vna ymagen, tendidos los brazos a modo de alas, y en la mano derecha vna letra que de- zia, *promitto*, prometo, y en la siniestra otra letra que de- zia, *expecto*, aguardo; y el pecho abierto, y encima del co- raçon q se parecia otra letra que dozia, *remitto*, hago per- don general. Y en la circunferencia, de la imagen, yna letra que dezia, *Dens clementia*, Dios de amor y clemen- cia. Mirad pueblo Romano, y padres conseriptos las condiciones desta ymagen; que estas ha de tener el Dios que auemos de adorar. No ha de ser Dios par- cial ni vandolero, no Dios de ricos capitanes ó letrados, sino comun a todos: afable, humano, amoro- so, dulce, y suaué, comun y aparejado para todos co- mo loes la tierra de que esta compuesto este ladrillo. Cosa fue notable (si acontefcio assi, y si no cierto es muy de loar el ingenio de quien la inuento, y como tal recebida en toda Roma; y el mancebo, que la yma- gen traya en el pecho, fue del Senado muy honrado y enriquecido y muy celebrado, como quien con tan alto ingenio auia cõpuesto y explicado, la pintura a las con- diciones de la q auia de ser semejate, el Dios q auia de a- dorar). No dizen esto de los historiadores antiguos Titolio, ni Plutarco, Plinio, ni Trogo Pompeyo, Herodoto, ni Diodoro Siculo, Beroso, ni Solino, Cor- nelio Tacito, ni Dionisio Afer, Cesar ni Iosefo, ni de

Disc. 7. de la gloria in excelsis Deo. S. VII.

los modernos, Vincécio, ni Eneas Siluio, Antonio Sabelico, ni Ioan Nauclero, Nicolao Peroto, ni Ioan Bohemo: pero no por esso dexara de ser verdad, y si no lo fuere no importa mucho, pues que aya que no aya acontecido, tenemos en ello muy alto motiuo, para tratar lo que a nosotros mucho importa. Aun hasta aora (por nuestros grauissimos pecados) tura esta question qual de los dioses auemos de adorar porque (como dize san Jeronimo) lo que cada qual ama con afecto y vehemencia, esto es su Dios. De manera que sabido lo que tu amas, sabremos qual Dios adoras. De vnos malos Christianos y engañadores dize san Pablo que nos guardemos como del infierno, porque tienen a sus vientres por sus dioses. Mas empero para dar fin a nuestras vanas questiones, nos pinta la sacratissima Virgé al Dios que auemos de adorar en ladrillo. Quien tal imaginara el verbo diuino splendor del eterno padre y figura de su substancia, pintando en ladrillo de tierra de hijo de Adá? Y la Sinagoga, nos le pinta cō alas, a la sombra de las quales desseaua descásar vn fatigado diziédo. Debaxo de la sombra de vuestras alas, nos amparad: Debaxo de las quales dixo en otro Psalmo, q̄ auia de estar amparados sus hijos. Alli nos llama a todos para descásar diziédo: Venid a mi todos los q̄ trabajays y estays cargados, y yo os regalare con tierno amor. Trae nuestro amoroso Dios en la mano derecha vna letra que dize. Prometo, porq̄ a la petition del ladrō que aquella ora con el moria, dixo: En verdad te digo, que oy seras mi cōbidadado en el parayso: Y trae en la mano siniestra, otra letra q̄ dize: aguardo. Porq̄ tan aparejado estaua para recebir al mal ladrō como al bueno. Y trae abierto y alance

Philip. 3.

Hebre. 1.

Psal. 16.

Psal. 35.

Matb. 11.

Luc. 11. 23.

y alanceado el pecho, y en el otra letra que dize: hago *Hebreo. 4.*
perdon general. Y esto quando con lagrimas dixo: pa- *Lucas. 23.*
dre mio, perdona los que no saben lo que hazen. Y trae
una letra al rededor, q̄ dize, Dios de clemencia, el qual
nombre le pusieron en la circuncision, puniendolo por
nóbre Iesus, que quiere dezir Saluador. Porq̄ q̄ mayor
clemencia en el mundo se puede imaginar, que saluar-
nos a costa de su propia vida? En ninguna cosa mos-
tro Christo nuestro Señor tato de hombre, y tan poco
de Dios, como en la circuncision. En todas las demas o-
bras por la mayor parte daua muestras de Dios y hōbre
desde su Natiuidad, hasta su sepultura (como lo vimos
en el dis. 6. §. 3.) Pero en la Circuncision, no mostro sino
dolor, lagrimas, y pena, y derramamiento de sangre. Y si
algo alli mostro de Dios, fue el nombre dulcissimo de *Lucas. 1.*
Iesus. Este admirable nombre le fue impuesto del
Angel antes que fuesse concebido en el vientre virgi-
nal de su madre, conforme a la instruccion que de Dios
traya, y assi le dixo en su embaxada: Llamarle eys por
nombre Iesus. Como si dixera: Todos los nombres im-
puestos hasta ahora son muy pobres y estrechos, para
el hijo que auays de parir, que ha de ser llamado hijo
del altissimo Dios. No le llameys Adan porque es mu-
cho mayor padre que el. Ni Abel porque es mayor su
innocencia y santidad. Ni lo llameys Abraham Isaac ni
Iacob, porque ha de ser mas obediente humilde y fuer-
te que todos ellos. Ni Ioseph porque ha de ser mas cas-
to limpio y santo que el. No le llameys Iosue porque *Iosue. 10.*
si hizo detener el Sol y passo a los Israelitas el lor-
dan a la tierra prometida, mas hara vuestro hijo que
siendo sol y luz del mundo, ha de llevar a los verdade- *Joan. 8.*

ros Israelitas, a la tierra de los viuentes. Ni tampoco lo llamareys David, ni Salomon porq̃ la sabiduria deste, y la fortaleza de aquel les flaqueza y ignorancia, porque ellos en quien estan habseonddas todas las ciencias y sabidurias de Dios. Ni le llameys Sanson, porque es mas fuerte que el, lo que va de finito a infinito. No le llameys Jeremias porque aunque el lloró las calamidades de Ierusalem, seran mas eficaces las lagrimas de vuestro hijo, para llorar las del mundo todo. No le llameys Isaias, Ezechiel, Daniel, ni nombre de algun Profeta, porque ha de ser Dios y Señor de todos los Profetas. Y finalmente no le nombreys Ioachim como a vuestro padre, ni Ioseph como a vuestro Esposo, ni lo que es mas Ioan, porque aunque son nombres muy honrados y de gente santa, pero es muy poco para vuestro hijo. Y en lo que toca a Ioan, ya tiene dueño, porque se ha de llamar de esse nombre el hijo de Zacharias y de Isabel, vuestra venerable parienta, preñada de seys meses, aunque con nombre de esteril, por el qual es mas nombrada que por Isabel. Ponérseys por nombre Jesus que es nombre que le quadra, pues que como fortissimo nos ha de salvar. Este nombre es tan fuerte que solo con el armó a los suyos caualleros, y conquistado res del mundo. En mi nombre dixo Christo, alañaran los demonios, hablaran nuerras lenguas, desterraran las serpientes, y si alguna cosa venenosa y mortifera beuieren, no les dañara, y curaran las enfermedades. La disputa de aquellos tres ingeniosos mancebos que guardauan el cuerpo del Rey Dario que el vno dixo que la cosa mas fuerte del mundo era el vino, y el otro el Rey, y el otro la muger, mal remedio tenian si entrara

Vn quarto que dixera que la cosa mas fuerte, era el nombre de Iesus, que el fin falta llevara la joya. Y que sea esto verdad preguntémosle a David en que vencio el gigante? Dezirnos ha que en virtud deste santissimo nombre. A barbaro Filisteo, que tu vienes a mi cargado de hiérro, y aun de miedo, pero yo vengo a ti en el nombre de Dios: Y tengo de hazer que tus carnes sean comidas de perros. Y san Pablo muy bien supo la virtud y fuerza deste santissimo nombre quando dixo: En el nombre de Iesus se arrodille el mundo todo, el cielo la tierra y los infiernos. 1. Reg. 17.
Philip. 2.

§. VIII.

Aunq̃ el mundo todo deue al dulcissimo nōbre de Iesus, lo que jamas podra pagar ni seruir, pero quien mas deue es nuestra España. En aquella comun y lastimosa deuastaciō ordenada por la trayciō del Cōde dō Iuliā, y su cōnado dō Orpas estādo el glorioso y christianissimo rey dō Pelayo en vna cucua con mil Christianos cercados de veyente mil moros le traxo vn Angel, como dize la historia, vn escudo con vna Cruz en campo colorado y escripto Iesus y le dixo: Cauallero sal ala batalla q̃ en virtud deste santissimo nombre venceras todos tus enemigos: Lo qual fue asì alcançādo famosa victoria de todos ellos, tornandose a los moros las flechas que contra los Christianos arrojauan (como en tiempo de Theodosio Emperador, como diximos en el Dile. 1. §. 8.) dōde fue preso y captiuo el maldito y sacrilego dō Orpas. Quādo el glorioso Martyr san Ignacio, vuo de entrar al martyrio, de ningunas armas se armò, sino del nombre de Iesus. Pareciosse muy bien, pues en Li. 2. hist.
deu. J. bisp.
ca. 199.
Eps Aqui
lin. li. 3. c.
64.

todo el tiempo que duró su martyrio, no se oyo otra cosa en su boca sino Iesus. Y preguntandole los que lo martyrizauan, que porque nombraua tantas vezes aq̃l nombre, respondio, que porque lo tenia escripto en el coraçon. Y despues de su muerte abriendolo le hallaron en el coraçon escripto con letras de oro, Iesus. En trando vna vez san Pedro y san Ioan a orar al templo (como se refiere en los actos de los Apostoles) vieron vn pobre tullido, al qual como les pidiesse timosna, dixo san Pedro: Hermano, mas pobre soy q̃ tu, que ni tēgo oro ni plata: pero tengo vna mina diuina de la qual te quiero hazer participante. En el nombre de Iesus le uantate y anda. Quedaron todos admirados. A los quales dixo san Pedro: De que os admirays, auemos por ventura hecho esta marauilla en nuestra virtud? No por cierto, que en virtud de Iesus la auemos obrado, al qual hallando por menos digno de la vida que a Barabás, le echastes de vuestra compañía, puniendolo en vna C R V Z al qual Dios resucitó. El que no sabe la virtud del pedernal ni eslaupon, dira que el pedernal es bueno para tirar con vna honda, y el eslaupon para hazer vn clauo: Pero el que sabe que en el tacto y entrañas del vno y otro, ay centellas y fuego para su calor. y remedio, tomalo con sus propias manos y saca fuegos. Y quando no, lo trae en su bolsa. El nombre de Iesus, es desta condicion. Como la Sinagoga, no supo su virtud arrojo lo. Pero (como el que las sabe las tañe) tocò san Pedro con el eslaupon de su lengua en el nombre de Iesus, pedernal de Christo nuestro Señor, que era piedra, y hizo tantas marauillas que sola vna centella remedio a vn tullido, porque (como dixo san Pedro) no

ay

Act. 3.

Simile.

1. Cor. 10.

ay otro nombre debaxo del cielo, en el qual nos conue-
ga estribar y ser saluos sino el de Iesus. Esto dixo mara-
uillofamente el santo Rey Profeta: Santo y terrible es
su nombre. Sate para los buenos y terrible para los ma-
los. Para lo primero, las escripturas estan llenas: Para lo
segundo acaecio vn caso harto notable. Dizefe en los
actos de los Apostoles, que viendo vnos ciertos Iudios
las grandes maravillas que hazia san Pablo, en la inuo-
cacion deste dulcissimo nombre, engolosinados con al-
guna cobdicia fueron a vn endemoniado y conjuran-
dolo dixeron: Yo os conjuro en el nombre de Iesus el
qual predica Pablo: A penas huieron dicho estas pala-
bras, quando arremetiendo a ellos los maltrato diziend-
do: Yo muy bien conozco a Iesus, y muy bien se quien
es Pablo, pero vosotros tacaños quien soys? En Pablo
el nombre de Iesus Santo era, pero en estos terrible.
Acontecioles lo q̃ a Aristo poeta Athemiense (como
diximos en el prologo) a quie cōdenò el Senado amuer-
te de hãbre, porq̃ cōpuso en mal verso y peor estilo vn
libro de loores de los Varones Ilustres de Athenas.
En aquella diuina y heroyca confesion que hizo san
Pedro a Christo dize san Matheo que le dixo. Vos
soys Christo hijo de Dios viuo: la qual confesion re-
munerò el mesmo Christo, dandole a Redro mil fauo-
res. Pero si queremos mirar otra confesion que hizo
vn demonio, hallaremos en San Marcos y San Lucas,
casi las mesmas palabras. Y es q̃ alañandolo de vn tras-
te hombre, dixo: Para q̃ venistes tan téprano a atormentarnos?
Muy bien sabemos que soys santo de Dios, y q̃
soys hijo de Dios. En pago desta confesion le mandò
enmudecer, y q̃ saliesse de alli (y q̃ sabemos si este de-

Act. 13. 41.

Psal. 110.

Act. 19.

Math. 16.

Marc. 1.

Luc. 4.

veremos q̄ no parece sino q̄ auuido entro el cielo y tierra, vna emulacion y imbidia, y vna batalla reñida, sobre cuyo sera este niño circuncidado, y quié se alçara cū el: porq̄ en el solo cōsiste, toda la riqueza y gloria del cielo.

*Aul. Gel.
li. 3. c. 11.
not.*

*Plut. li. de
exilio.*

*Tul. pro. ar
cia poet.*

Ptol. 14. 1.

Asia 14. 10.

Europ. 14. 1.

3. Africa.

Helio. hist.

etimo. li. 3.

*Corn. nepos
li. Chro.*

*Fasc. temp.
fel. 9.*

¶ Graue cōtiéda, y porfiada q̄stio vuo entre muchas ciudades de Grecia (como nos lo cuentā Aulo. Gelio en sus noches aticas: Y Plutarcho en el libro dī dōstier ro: Y Cicerō en aq̄lla orapiō eloq̄ntísima q̄ cōpuso de fēdiēdo al poetā Archia Antiocheno maestro suyo, de la calūnia de los Sicilianos) sobre la patria del Filosofo y poeta Homero: Deseando cada qual fuesse de su patria y tierra, tā celebre y hōrosa persona. Sobre lo q̄ muchos capitanes se huriēro cō las lāças, y muchos doctos, se lastimarō cō las plumas, estos escribiēdo, y aq̄llos peleādo: Vnos dixerō q̄ era de Colosō Isla del mar lea ro: Otros q̄ de Smyrna ciudad del Asia menor: Otros q̄ de Athenas, ciudad de Grecia: Otros q̄ de Egipto: A lo qual cōsiēte meliodoro, en su historia Ethiopica diziēdo q̄ fué de Thebas gloriosísima y famosísima ciudad. No falto quien dixesse que era de Luca ciudad de Italia (aunque cierto a esta ciudad harto mayor honra le viene tiniendo: por hijo a Lucio tercero Pontifice Romano que le pudiera venir con la filiacion de Homero). Tampoco faltò quien dixesse que fue de Roma (aunq̄ esto no lo dixera Cornelio Nepos en el libro de sus chronicas, pues dize que fue Homero antes de la fundacion de Roma, ciēto y sesenta años. Ni aū tāpoco lo dixera Vernerio Cartuxano, en su Fasciculo de los tiempos: El qual le pone contemporaneo de Dauid, que fue mas de trezientos y cinquenta años, antes de la fundacion de la ciudad de Roma: y mas de mil y quarenta,

antes

antes de la venida de Christo nuestro Señor sea lo que
 fuere, y si quierá nunca á ya sido lo q̄ dicen estos auto-
 res es, que cada vna ciudad ponga todas sus fuerças y in-
 dustria para protegyr y defender que tan docto Filósofo,
 elegante poeta, y illustre ciudadano, fuesse de su ciudad.
 Y no solo de este Filósofo vuo la concertacion dicha,
 mas aun (como dize Girardo en la historia de los poe-
 tas) las Himetenses y Catanenses ciudades famosas de Si-
 cilia, tuuieron la mesma cõtienda, prẽtendiẽdo cada vna de
 llas, por ciudadano suyo, al poeta Lyrico Este sichoro.
 Los Himetenses alegauan q̄ se auia criado entre ellos.
 Los Catanenses, que auia muerto en su patria, y que es-
 taua en vna puerta de su ciudad, su sepulchro. Final-
 mente (por bien de paz) eligieron por arbitro a Salaro
 Astipaleo, el qual sentenciõ en fauor de los Catanen-
 ses, porque en aquella ciudad, auia estudiado. Verdade-
 ramente fue muy discreta sentençia pues nombrando
 vno por todos, mas deuio Aristoteles a Platon su maes-
 tro, que a Nicomacho su padre, y mucho mas a Athe-
 nas donde estudio, que a Estagira en Macedonia, patria
 suya. Marauillosamente entendio esto Filipo Rey de
 Macedonia el qual (como dizen Aulo Gelio, Fulgoso
 Sabelico, y Plutarco en la vida de Aristoteles) en naciõ
 do Alexandro Magno, escriuio al Filósofo vna carta,
 el texto de la qual era esta: Vn hijo me a nacido, por lo
 qual doy muchas gracias a Dios, no tanto porque me
 lo a dado, quanto por me lo auer dado en tiempo, que
 tu puedas ser su maestro, tengo muy cierta confiança,
 que por tu buena erudiciõ sera digno de reynar. De
 manera que le vendra mayor ganancia y riqueza por
 ser tu discipulo, que por ser hijo mio. De lo qual vemos

Gir. dial.
 g. histo. poe
 satum.

Aul. geli.
 li. 9.
 Fulg. li. 2.
 c. 5. Sabel.
 li. 3. ca. 2.
 Plut. in vi.
 Aristot.

q̄ la sentenciadel arbitro fue muy discreta La mesma cō-
 certaciō. fmo. entre la ciudad d̄ Estella de los Epirotas
 y Napoles (y aū segū dize) Dares elegantissimo Poeta
 Florésino y Tolosa de Fracia, sobre el defēder ser su ciu-
 dadano, el famoso poeta Papinio Estacio (como lo dize
 el mesmo Giraldo). No menores porfias ay entre los
 Frācces y Alemanes sobre la naturaleza, d̄ aq̄l grā prin-
 cipe y defēsor de la Iglesia, Carlo Magno. Y aū nra Es-
 paña no a sido libre destas domesticas disēssiones, pues
 del grā Pōtifice. San Damafo, los Portugueses dize ser
 suyo: y los Castellanos suyo: y los Aragoneses (boluie-
 do por su corona) q̄ es suyo. Los Portugueses dize q̄ es
 natural de Guimaranes, los Castellanos de Madrid, y
 los Aragoneses de Tarragona (aū q̄ ciertamēte estas pro-
 uincias no tienē para q̄ embidiar a nadie. Muy rico esta
 Portugal, cō su inclito cōfessor S. Antonio de Padua. Y
 muy rica Castilla, cō el grā Patriarca nro padre s̄to Do-
 mingo. Y riquissimo esta Aragon con su Illustrissimo
 martyr San Laurencio. Y porq̄ue no llorasse la antigua
 vizcaya, ni tuuiesse imbidia a las demas prouincias la
 quiso nuestro Señor enriquecer en la vltima edad del
 mundo embiādo a ella vn querido Ben jamin que fue
 el padre Ignacio de Loyola fundador y padre de la cō-
 paña de Iesus, de cūyo exemplo y imitaciō, es muy no-
 table y llana el gran prouēcho que la Iglesia de Dios
 ha grangeado). Iornado a nuestro proposito digb que
 si los que auemos dicho pretendian gloria y honra, con
 tales ciudadanos, y como tales p̄diēdiētes, tō refrian y
 p̄teiteaū, quāta mayor pretēsiō n̄ra zō. q̄aya sobrecuyo
 sera nuestro diuino infante, niño Dios rezien nascido
 y Circūcido? Certissimamēte no parece auzi preten-
 dido

Giral. Dis-
 lago. 4. his-
 poetarum.

Vesens.
 Luci' mar.
 sic. l. 2. ppe
 finem, demi
 rabilibus
 hisp.
 Benter. in
 chronica.

dido en estos dias otra cosa cielo y tierra y aũ portoda
 la vida mortal de Christo, como vimos en sus obras en el
 dil. 6. 1. 3. El nacer de Virgẽ y sin cõcurso d varõ, prueua
 ser del cielo, y por cõsiguẽte suyo. Pero a esto le cõtra
 pone la tierra, las lagrimas cõ q nace, y pues en el cielo
 no ay desta fruta figuese q es suyo y no del cielo. El cie
 lo replica qes suyo y como a tal le embia su capilla y co
 roya lo qual respõde la tierra q ella le ofrece vn establi
 llo por casa, y vn pesebre por reclinatorio, como a cosa
 suya. El cielo arguye de ambiciola a la tierra en qrer al
 çarse cõ este niño pues dádole tã poco como vnestablo
 quiera oponerse al cielo, q le da quãto tiene, hasta des
 poblarle en su seruicio, y q pues se muestra cõ el niño tã
 auarieta, y el tã prodigo, q es suyo y no de la tierra. A es
 to respõde q ella le a dado lo q el quiso tomar lo qual
 tomõ como cosa suya, d xado todo lo d mas aũq era suio
 en lo ql muestra ser de la tierra y no del cielo. El cielo
 en su preterisiõ dize qle ofrece estrellas como acriador
 de todas ellas, pero la tierra respõde q Reyes del Oriẽ
 te suyo, y pastores d sus dehesas, le ofrecẽ como aneces
 sitado, y como a pobre criatura. El cielo torna a replicar
 q es suyo, y prueualo cõ el hõbre de Salvador q se le po
 ne qes Iesus: a lo ql respõd la tierra q por esa mesma ra
 zõ es suyo, pues viene a saluar a los pecadores d la tierra.
 Y mas q la fãgre q oy derrama en la circuncisiõ, es seña
 l q es de la tierra, y por cõsiguẽte suyo. El cielo dize ser
 suio pues eternalmẽte fue engẽdrado del padre, y q en su
 habitaciõ, y domicilio, da gloria a los Angeles y a las al
 mas sãtas. La tierra respõde q es suyo, pues en ella nace
 y se cria, como Este sicoro entre los himerenes. El cie
 lo dize q a ella pertenece como suio, pues estudiola eter

- da sabiduria, por la cadoteia y pecho de su eterno padre
- Hebre. 5.* La tierra dize que deve ser suyo porque en ella estubo
Luce. 2. y supo (como dize san Pablo) por practica y experien-
 cia muchas cosas que por tal modo de saber, las igno-
 rava. El cielo dize ser suyo pues vino de alla: La tierra
 dize que es suyo, pues nace, vive, y esta en ella. Y mas
 que si los Siracusanos pretendian por suyo a Este sicho
 no, porque entre ellos estaua su sepulchro, y los de la
Eps Aquil. Germania inferior a Carlo Magno por estar sepultado
li. ii. c. 94. en Aquisgrano ciudad suya, razon pide la tierra, pues
Petrarc. in en ella este diuino niño, fue crucificado, muerto y se-
pōtifica. fo. pultado. El cielo dize ser suyo pues Dios le llama hijo,
 69. la tierra dize que es suyo, pues le llama vna Virgen hi-
 jo, y ella a ella Madre. El cielo dize ser suyo pues dize
 por Isaias que es su throno y silla, la tierra dize que no
Isaia. 66. es suyo pues dize por el mismo Isaias, que era es-
act. 7. i. q. 1. cabello de sus pies, y ten que quista de este niño es gran
c. per. Isai. riqueza y suma felicidad. El cielo dize ser suyo pues
Math. 5. manda que no juren por ella, la tierra dize que es suyo
 por esta mesma razon pues manda no jurar por ella, ni
 por Ierusalem su ciudad. Con este pleyto y pretension,
 va el cielo y la tierra ante el tribunal del mismo Dios
 y difine la controuersia y da por sentencia que es de cie-
 lo y tierra, y para la tierra y cielo pues es Dios y hom-
Genes. 28. bre, y es la escala de Iacob que estaua en cielo y tierra.
Math. 28. A la tierra dize ser suyo, y como tal se le ofrece por es-
 tas palabras: con vos me quedo, hasta la fin del mundo.
 Al cielo tambien le dize ser suyo y assi dize en su fauor
 hablando con Pilato: mi reyno, no es de este mundo. Es
Ioan. 18. de tierra y cielo y assi dize por Ieremias: yo lleno y en-
Ierem. 23. riquezco el cielo y la tierra. Es Christo nuestro Señor
 del

del cielo y de la tierra pues aunque estava en la tierra
 nunca se apartaua del cielo. Assi lo dixo el mesmo Chris-
 to a Nicodemus, en aquella nocturna conuersacion que
 con el tubo, y en aquellos diuinos maytines que dixe-
 ron. Dixo lo Nicodemus: Maestro muy bien sabemos *Ioan. 3.*
 que venistes del cielo. Despues de auerle informado
 de muchas cosas finalmente respondiendo en forma a
 su pregunta le dixo: Ninguno sube al cielo; sino el que
 descendio del cielo: porque para subir alla es menester
 de alla el fauor: pero yo (como si dixera) estoy en el
 cielo. Y aunq me vees en la tierra, nunca del cielo me a-
 parto. De manera que enseñando tu ceguedad ignoran-
 te, o tu ignorancia ciega, porque me dixiste que vine,
 digote que no vine de tal manera que fuesse hazer au-
 sencia del cielo. Esta venida que tu entiendes con mō-
 uimiento fisico y natural, entiende la Theologal y so-
 bre naturalmente. Tornando (pues) a nuestro propo-
 sito de la pretension de cielo y tierra, ambos tienen ra-
 zon, y piden justicia en pretender por suyo, a Dios hu-
 manado: Y assi es para ambos, pues en lo que tiene de
 cielo y mas que hombre, quadra admirablemente, el
 nombre de Saluador: y en lo que tiene de tierra y me-
 nos que Dios, vienen muy bien lagrimas de pesebre, y
 sangre de Circuncision: y todo ello, con todo Christo
 Dios y Hombre: Y assi queda el pleyto concluso y sen-
 tenciado en fauor de ambos litigantes, sin quedar nin-
 guno condenado, saluo el Niño Dios por quien es el
 pleyto, que queda condenado en costas, comenzando-
 las oy a pagar con la sangre y dolor de la Circuncisiō.

¶ Llegado pues el tiempo en el qual auian de Circun-
 cidar a Christo, aparejadas todas las cosas, fueron a pe-

Disc. 7. de la Gloria in excelsis Deo. §. VI.

dir el niño a la sacratísima Virgen. Ea (dirian) princesa y Señora, ya es llegado el tiempo, en que manda Dios que los niños sean Circuncidados: dadnos el vuestro, para que se cumpla en él la ley. Responderia la santísima, Virgen: Como quereys que yo viua vn punto sin mi alma? Este niño es la vida con que yo viuo: y es lumbre de mis ojos: como lo podre yo apartar de mi vn punto? Señora (dirian ellos) muy grande joya es la vuestra, y muy digna de toda estimacion; pero no la days a enemigos vuestros ni suyos, miraremos por ella como por nuestras propias vidas, y tornarla emos en breue tiempo a vuestros brazos. La virginal madre viendo que era dela voluntad de Dios q̃ su hijo fuesse Circuncidado, con muy estrechos y amorosos abrazos lo dio, quedando con lagrimas de viua sangre. Ay hijo de mi alma (diria) que ys a ser circuncidado, quien pudiera rescarar el dolor vuestro, con el de sus propias entrañas: y la sangre vuestra con la de las telas de su corazón.

Tomo el ministro de la Circuncision el cuchillo de pedernal, y mirando al sagrado niño, diria hablando consigo mesmo: O brazo cruel: O pecho in humano, entrañas de diamante, corazón de trige. O cuchillo al fin fin de pedernal, pues has de causar lagrimas y sacar sangre, deste tierno niño y nuevo infante. Cielo santo cubre de tinieblas los rayos del Sol, para que mis ojos no vean tan lastimoso espectáculo. Pero que digo? Lo que ahorro de lastima con tus tinieblas, lo pago con carecer de la gloria, que la vista deste santo niño en mi alma causa. Niño perdoname que te voy a herir. Pero ay santo Dios que hago? Hazerlo he o no? Arrojaré el

el cuchillo o no. Quierote arrojar. Pero no quiero, pues el hazerlo es mandamiento y precepto de Dios. Cuchillo, yo te conjuro de parte de Dios que no seas molesto ni enojoso a este diuino infante. Comiença a cortar y el niño Dios a dar gritos del dolor que padecia ofreciendo al padre, lagrimas de sus ojos, y sangre de sus venas. Ea Señor mio es buen oficio ser hombre? Os arrepentis? No por cierto, que mas es su diuino amor. En este acto tan lastimoso le pusieron por nombre Iesus: Del qual nombre dulcissimo, sera el siguiente paragrafo, con su diuino fauor.

§. VII.

En el tiempo de Plinio segundo, que fue en tiempo del Emperador Vespasiano, acótecio en Roma vna de las mas notables cosas, que jamas acótecieron. Fue el caso q se junto el Senado y propusieron vn caso el qual fue qual de los dioses auia de adorar por el mayor, y que nóbre le auian de poner. Y como el caso era de religión ventiláronlo y disputáronlo, muchos dias y có muchas veras, llamando para ello los hombres mas doctos del Romano Imperio En este caso (como grauissimo) vuo muchos pareceres. Los Capitanes dixeron q se auia de nombrar: *Deus potentie*, Dios de potencia, dando para ello por razon, ser propio de Dios sujetar el mundo: y que pues los capitanes, lo sujetauan y rendian, era razon que su nombre fuesse Dios de potencia. Los mercaderes dezian, que se auia de nombrar *Deus pecunie*, Dios de dineros. Y para elloauan la mesma razon. q los capitanes, pues vemos que nadie puede tanto ni sujetar tanto, como el dinero. Esto sinu y dize bien lipo

Questio Roma agitata quæ deorum esset maior cuius nomē claret.

Plut. li. 4.
poph.

lipo Rey de Macedonia, al qual diziéndole la dificultad que auia en conquistar vn castillo por estar fundado, encima de vna alta roca dixo: Es posible q̄ esta tan alto esse lugar, y tan aspero el camino, que no pueda llegar vn jumento cargado de oro? Dando a entéder, que el dinero todo lo allana y puede. Los letrados y doctos filosofos, parecioles que yua en baxo precio y estimacion la deydad, y dixeron, que si ellos auian de adorar algun Dios por el mayor, le auian de poner por nombre, *Deus scientie*. Dios de ciencia. Y dauampara ello las mesmas razones que diérō los capitanes y mercaderes y con mas razón, porque a los doctos les es deuidido regir al mundo. Fortificaron de tal manera su opinion que estuuu muy a punto de confirmarla el Senado, sino aconteciera lo que diremos. Viendo los pobres flacos y idiotas, que la question era tan sustancial y real (aunque al parecer era q̄stion de nombre) determinaron yr al Senado a querellar se diziendo: Sacro Senado en la question que en estos dias se ha ventilado en Roma, os aueys auido con nosotros crudelissimamente, porque de padres conscriptos, os aueys conuertido en enemigos manifestos y señalados, pues de todas partes nos dexays a nosotros sin Dios. Burlad sacro Senado burlas menos pesadas, porque lo es muy mucho de xarnos sin Dios. Si el Dios es de potencia, q̄ auemos de hazerlos flacos y enfermos? Y si es Dios de dinero, q̄ auemos de hazer los pobres? Y si es Dios de ciencia, q̄ auemos de hazer los ignorantes? Quanto mas que (como la experiencia nos enseña) muchos de los capitanes, mercaderes, y letrados (usando mal y tyranicamente de su poder dinero y letras) han muchas vezes escan-

dali-

dalizado el mundo. Si auemos de adorar algun Dios ha de tener las condiciones y nombre de la yma- gen que trae este mancebo. Venia alli vn mancebo de muy linda disposicion, con vna imáge colgada del cue- llo, eucima del pecho, cubierta con su ropa; la qual des- cubriendo, la vieron todos con estas condiciones: Pin- tada en vn ladrillo vna ymagen tendidos los brazos a modo de alas, y en la mano derecha vna letra que de- zia, *promitto*, prometo, y en la siniestra otra letra que de- zia, *expecto*, aguardo; y el pecho abierto, y encima del co- raçon q se parecia otra letra que dezia, *ramitto*, hago per- don general. Y en la circunferencia, de la imagen, vna letra que dezia, *Dens clementie*, Dios de amor y clemen- cia. Mirad pueblo Romano, y padres conseriptes las condiciones desta ymagen, que estas ha de tener el Dios que auemos de adorar. No ha de ser Dios par- cial ni vandolero, no Dios de ricos capitanes o letrá- dos, sino comun a todos: afable, humano, amoro- so, dulce, y suaué, comun y aparejado para todos co- mo lo es la tierra de que esta compuesto este ladrillo. Cosa fue notable (si acontecio assi, y si no cierto es muy de loar el ingenio de quien la inuento, y como tal rescibida en toda Roma; y el mancebo, que la yma- gen traya en el pecho, fue del Senado muy honrado y enriqido y muy celebrado, como quien con tan alto ingenio auia cõpuesto y explicado, la pintura a las con- diciones de la q auia de ser semejate, el Dios q auia de a- dorar). No dizen esto de los historiadores antiguos Titolioio, ni Plutarco, Plinio, ni Trogo Pompeyo, Herodoto, ni Diodoro Siculo, Beroso, ni Solino, Cor- nelio Tacito, ni Dionisio Afer, Celar ni Iosefo, ni de

los modernos, Vincécio, ni Eneas Silvio, Antonio Sabellico, ni Ioan Nauclero, Nicolao Peroto, ni Ioan Bolhemio: pero no por esso dexara de ser verdad, y si no lo fuere no importa mucho, pues que aya que no aya acontecido, tenemos en ello muy alto motiuo, para tratar lo que a nosotros mucho importa. Aun hasta aora (por nuestros grauissimos pecados) tura esta questíon qual de los dioses auemos de adorar porque (como dize san Jeronimo) lo que cada qual ama con afecto y vehemencia, esto es su Dios. De manera que sabido lo que tu amas, sabremos qual Dios adoras. De vnos malos Christianos y engañadores dize san Pablo que nos guardemos como del infierno, porque tienen a sus vientres por sus dioses. Mas empero para dar fin a nuestras vanas questíones, nos pinta la sacratissima Virgé al Dios que auemos de adorar en ladrillo. Quien tal imaginara el verbo diuino (splendor del eterno padre y figura de su substancia, pintando en ladrillo de tierra de hijo de Adá? Y la Sinagoga, nos le pinta cō alas, a la sombra de las quales desseaua descálar vn fatigado diziédo. Debaxo de la sombra de vuestras alas, nos ampara. Debaxo de las quales dixo en otro Psalmo, q̄ auia de estar amparados sus hijos. Allí nos llama a todos para descálar diziédo: Venid a mi todos los q̄ trabajays y estays cargados, y yo os regalare con tierno amor. Trae nuestro amoroso Dios en la mano derecha vna letra que dize. Prometo, por q̄ a la peticion del ladrō que aquella ora con el moria, dixo: En verdad te digo, que oy seras mī cōbidado en el parayso: Y trae en la mano siniestra, otra letra q̄ dize: aguardo. Por q̄ tan aparejado estaua para recebir al mal ladrón como al bueno. Y trae abierto y alance

Philip. 3.

Habre. 1.

Psal. 16.

Psal. 35.

Math. 11.

Luc. 23.

y alanceado el pecho, y en el otra letra que dize: hágo
 perdon general. Y esto quando con lagrimas dixo: pa- *Hebreo. 4.*
 dre mio, perdona los que no saben lo que hazen. Y trae *Luca. 23.*
 una letra al rededor, q̄ dize, Dios de clemencia, el qual
 nombre le pusieron en la circuncisión, puniendolo por
 nóbre Iesus, que quiere dezir Salvador: Porq̄ q̄ mayor
 clemencia en el mundo se puede imaginar, que saluar-
 nos a cósta de su propia vida? En ninguna cosa mos-
 tro Christo nuestro Señor tato de hombre, y tan poco
 de Dios, como en la circuncisión. En todas las demas o-
 bras por la mayor parte da a muestra de Dios y hóbre
 desde su Natiuidad, hasta su sepultura (como lo vimos
 en el dis. 6. §. 3.) Pero en la Circuncisión, no mostro sino
 dolor, lagrimas, pena, y derramamiento de sangre. Y si
 algo allí mostro de Dios, fue el nombre dulcissimo de *Luca. 2.*
 Iesus. Este admirable nombre le fue impuesto del
 Angel antes que fuese concebido en el vientre virginal
 de su madre, y conforme a la instrucion que de Dios
 trayá, y así le dixo en su embaxada: Llamarle eya por
 nombre Iesus. Como si dixera: Todos los nombres im-
 puestos hasta ahora son muy pobres y estrechos, para
 el hijo que aueys de parir, que ha de ser llamado hijo
 del altissimo Dios. No le llameys Adán porque es mu-
 cho mayor padre que el. Ni Abel porque es mayor su
 innocencia y santidad. Ni lo llameys Abraham Isaac ni
 Iacob, porque ha de ser mas obediente humilde y fuer-
 te que todos ellos. Ni Ioseph porque ha de ser mas cas-
 to limpio y santo que el. No le llameys Iosue porque *Iosue. 10.*
 si hizo detener el Sol y pasó a los Israelitas el lor-
 dan a la tierra prometida, mas hara vuestro hijo que
 siendo sol y luz del mundo, ha de llevar a los verdades *Joan. 8.*

ros Israelitas, a la tierra de los viuentes. Ni tampoco lo
 llamareys David ni Salomon porq̃ la sabiduria deste, y
 la fortaleza de aquel, les flaqueza y ignorancia, porque
 Colos.2. ellos en quien estan habseondidas todas las ciencias y
 sabidurias de Dios. Ni le llameys Sanfon, porque es
 mas fuerte que el, lo que va de finito a infinito. No le
 llameys Ieremias porque aunque el lloró las calamida
 des de Ierusalem, serán mas eficaces las lagrimas de
 vuestro hijo, para llorar las del mundo todo. No le lla
 meys Isaias, Ezechiél, Daniel, ni nombre de algun Pro
 feta, porque ha de ser Dios y Señor de todos los Pro
 fetas. Y finalmente no le nombreys Ioachim como a
 vuestro padre, ni Ioseph como a vuestro Esposo, ni lo
 que es mas Ioan, porque aunque son nombres muy hō
 rados y de gente santa, pero es muy poco para vuestro
 hijo. Y en lo que toca a Ioan, ya tiene dueño, porque le
 ha de llamar de esse nombre el hijo de Zacharias y de
 Luc.1. Isabel, vuestra venerable parienta, preñada de seys me
 ses, aunque con nombre de esteril, por el qual es mas
 nombrada que por Isabel. Ponerle es por nombre le
 sus que es nombre que le quadra, pues que como fortis
 simo nos ha de salvar. Este nombre es tan fuerte que
 solo con el armó a los suyos caualletos, y conquistado
 Marci.16. res del mundo. En mi nombre dixo Christo, alañaran
 los demonios, hablaran nuevas lenguas, desterraran las
 serpientes, y si alguna cosa venenosa y mortifera beuie
 3. Esdre.3. ren, no les dañara, y curaran las enfermedades. La dis
 4. puta de aquellos tres ingeniosos mancebos que guar
 dauan el cuerpo del Rey Dario que el vno dixo que la
 cosa mas fuerte del mundo era el vino, y el otro el
 Rey, y el otro la muger, mal remedio tenían si entrara

Vn quarto que dixerá que la cosa mas fuerte, era el hombre de Iesus, que el sin falta lleuara la joya. Y que sea esto verdad preguntémosle a Dauid en que vencio el gigante? Dezirnos ha que en virtud deste santissimo nombre. A barbaro Filisteo, que tu vienes a mi cargado de hiérro, y aun de miedo, pero yo vengo a ti en el nombre de Dios: Y tengo de hazer que tus carnes sean comidas de perros. Y san Pablo muy bien supo la virtud y fuerza deste santissimo nombre quando dixo: En el nombre de Iesus se arrodillo el mundo todó, el cielo la tierra y los infiernos. 1. Reg. 17.
Pbip. 2.

§. VIII.

Aunq' el mundo todo deue al dulcissimo nóbre de Iesus, lo que jamas podra pagar ni seruir, pero quien mas deue es nuestra España. En aquella comun y lastimosa deuastaciõ ordenada por la trayciõ del Cõde dõ Iuliã, y su cõñado dõ Orpas estãdo el glorioso y christianissimo rey dõ Pelayo en vna cueua con mil Christianos cercados de veyente mil moros le traxo vn Angel, como dize la historia, vn escudo con vna Cruz en campo colorado y escripto Iesus y le dixo: Cauallero sal ala batalla q' en virtud deste santissimo nombre venceras todos tus enemigos: Lo qual fue alsí alcançado famosa victoria de todos ellos, tornandose a los moros las flechas que contra los Christianos arrojavau (como en tiempo de Theodosio Emperador, como diximos en el Dile. 1. §. 8.) dõde fue preso y captiuo el maldito y sacrilego dõ Orpas. Quãdo el glorioso Martyr san Ignacio, vuo de entrar al martyrio, de ningunas armas se armò, sino del nombre de Iesus. Pareciõse muy bien, pues en Li. 2. hist.
dena. bisp.
ca. 199.
Eps Aqni
lin. li. 3. c.
64.

ay otro nombre debaxo del cielo, en el qual nos conue-
ga estribar y ser saluos sino el de Iesus. Esto dixo mara-
uillofamente el santo Rey Profeta: Santo y terrible es
su nombre. Sato para los buenos y terrible para los ma-
los. Para lo primero, las escripturas estan llenas. Para lo
segundo acaecio vn caso harto notable. Dizese en los
actos de los Apostoles, que viendo vnos ciertos Iudios
las grandes maravillas que hazia san Pablo, en la inuo-
cacion deste dulcissimo nombre, engolosinados con al-
guna cobdicia la fueron a vn endemoniado y conjuran-
do dixeron: Yo os conjuro en el nombre de Iesus el
qual predica Pablo: A penas huieron dicho estas pala-
bras, quando arremetiendo a ellos los maltrato dizen-
do: Yo muy bien conozco a Iesus, y muy bien se quien
es Pablo, pero vosotros tacaños quien soys? En Pablo
el nombre de Iesus Santo era, pero en estos terrible.
Acontecioles lo q̃ a Aristo poeta Atheniense (como
diximos en el prologo) a quie cōdenò el Senado amuer-
te de hãbre, porq̃ cōpuso en mal verso y peor estilo vn
libro de loores de los Varones Ilustres de Athenas.
En aquella diuina y heroyca confesion que hizo san
Pedro a Christo dize san Matheo que le dixo. Vos
soys Christo hijo de Dios viuo: la qual confesion re-
munerò el mesmo Christo, dandole a Pedro mil fauo-
res. Pero si queremos mirar otra confesion que hizo
vn demonio, hallaremos en San Marcos, y San Lucas,
casi las mesmas palabras. Y es q̃ alañandolo de vn tris-
te hombre, dixo: Para q̃ venistes tan téprano a atormentarnos?
Muy bien sabemos que soys santo de Dios, y q̃
soys hijo de Dios. En pago desta confesion le mandò
enmudecer, y q̃ saliesse de alli (y q̃ sabemos si este de-

Act. 19.

Psal. 110.

Act. 19.

Mat. 16.

Marc. 1.

Luc. 4.

nio fue el mundo que despues alango Christo como lo
Lucas. 11. refiere san Lucas, para nuestra confusion pues somos
2011. 11. mas rebeldes a los mandamientos de Dios que el mes-
mo demonio, siendo mas obediente en esto a Dios que
nosotros). La confesion de Pedro fue remunerada, y
Eclesi. 15. la del demonio castigada y reprehendida. No quiere
Dios lo pres de malos porque (como dize el Eclesias-
tico) son de poco precio. No te quiero dezir por esto
aunque seas muy malo, que cesses de loarlo y bende-
zirlo pero digote que para esto procures ser el mejor
que pudieres). En el libro quarto de los Reyes te-
4. Reg. 1. nemos desto vn claro testimonio: Dizese alli que
estando el Rey Ochozias muy amostazado con el
Profeta Helias sobre vna reprehension y amenaza
que le auia embiado a dezir con vnos criados suyos,
embio vn Capitan y cinquenta soldados para que lo
traxessen a su presencia. Hallaronlo en la cumbre
de vn monte y dixole el capitan: Hombre de Dios
el Rey manda que descieras y te vayas con migo. Si
23. 4. 4. c. soy hombre de Dios (dixo el Profeta) descienda fuego
Si illis. del cielo, y abra se a ti ya tus companeros: lo qual al pun-
to fue assi hecho: y lo mesmo acontecio a otros tantos
soldados que el Rey embio con su Capitan. Pero vala
me Dios tanto pecaron aquellos Capitanes, en dezirle
4. Reg. 1. hombre de Dios? A quarenta y dos muchachos mata-
ron dos ossos porque (burlando de Heliseo le dezian
pelado porque era caluo, pero fue castigo que lo mere-
cia su escarnio: Pero aqui no ay (al parecer) essa burla y
venios mas prodigioso castigo. Ciertosiel llamarle ho-
bre de Dios lo dezia por ironia y mofa, biẽ se empleo
el castigo, y si fue de veras, muy bien mostrò Dios el
des

desplazalle que los buenos sean loados de los malos. Y
 así vemos que la confesion de san Pedro fue remunerada,
 y la del demonio reprehendida. Sabelico y otros *Sabel. li. 10. c. 8.*
 autores dicen que en público edicto mandó Alexandro Magno
 que nadie tomasse pinzel para retratarlo si no Apelles famosísimo pintor, y que solo Lisipo lo re-
 tratasse en bronce o metal, y Pyrgoteles en madera, to-
 dos tres elegantísimos artífices. Y tenía mucha razon
 el Greciano Principe de no fiar su retrato de pinta mo-
 nas porque la pintura del Monarcha Macedo, no pare-
 ciessse de mona y maça. Porque si es verdad lo que dize
 Eliano, era muy galan y hermoso (bien se que otros no
 le atribuyen tanta gala y hermosura). Dize Giraldo en
 el dialogo tercero de la historia de los poetas que traya
 a Alexandro Magno en su exercito, y n poeta llamado
 Cherilo vulgar y de poca agudeza y de menor elegan-
 cia. Era tal que Horacio haze mofa y escarnio de sus
 versos en el libro segundo de sus Epistolas, y Plutarco
 en la vida de Lyfandro Capitan Atheniense. Y aun
 Aristoteles en el libro de sus Topicos haze oposicion
 del a Homero diziendo que en los exemplos auemos
 de aprouecharnos de los mejores, y no de los peores.
 Y trae por exemplo a Homero como mejor, y a Che-
 rilo por peor. Este pues escreuia la historia de Alexan-
 dro Magno con esta condicion que por cada verso
 bueno que compusiesse le auian de dar vn ducado, y
 por cada malo vn bofeton (y aun dicen que a cabada
 la obra con ser harto grande en toda ella se hallaron
 siete versos buenos, y pagandole siete ducados, que
 do pobre de dineros y rico de bofetones. A nues-
 tro gloriosísimo Pedro por el verso bueno que di-

*Eli. li. 12.
 Gira. di. 3.
 hist. poet.*

*Hora. li. 2.
 epis.
 Plut. in di.
 Lyfandri.
 Aristot. to-
 picis.*

Disc. 7. de la gloria in excelsis Deo S. VIII.

Yo a Christo diciendole que era hijo de Dios viuo
 le dieron pago de lootes divinos que valen mucho
 mas que oro. Pero al demonio dieronle por el suyo
 (aunque era bueno pero dicho por mala boca) un
 bofeton y tapaboca diciendole que calle y boste-
 dezca. Y pues llegamos aqui de la remuneracion
 de Christo heccha a Pedro me parecia advertir
 quan excessiua mente paga nuestro buen Christo,
 pues la deuda que Pedro hizo (si deuda se puede
 llamar) aunque muy rica en sentencias, es tan po-
 bre en palabras que solamente tiene seys que son: *tu
 es, Christus, filius Dei, viui*. Pero en la remuneracion es-
 tan prodigo Christo que le dice sesenta y seys pala-
 bras o dictiones como las podra ver el que contar las
 quisiere. De la perfeccion del numero de seys (en el
 qual estan las palabras de la perfectissima confesion
 de San Pedro) se podra ver lo que dezimos en el Dis-
 curso decimo paragrafo sexto. En la ley mandaua Di-
 os que diessen el diezmo de los frutos que cogiessen,
 que es de diez vno, pero nuestro buen Christo parece
 que se haze como que tributario de Pedro, dádole por
 cada palabra onze, seys por cada vna, y despues diez, to-
 do lo qual esta muy lleno del mysterio, y assi en el nu-
 merio de sesenta como en el numero de seys. Pero que
 no pagara el que prometio dar ciento por vno y des-
 pues la vida eterna? Bero veamos el que fue tan prodi-
 go en la remuneracion de Pedro q por seys palabras,
 pagó sesenta y seys, con quantas castigó al demonio?
 Las del demonio que cita san Marcos, fueron catorze
 palabras, y las que cita San Lucas fueron diez y seys:
 Pero las de Christo que ponen ambos son cinco.

San

San Marcos dize que dixo: *Obmutescere. Et, exi, de hō- mine.* Y San Lucas: *Obmutescere. Es, exi, ab, eo.* En lo qual veremos quanto mas prompto es para misericordia que para justicia, pues paga mas que merecen nuestras obras, y castiga menos que merecian nuestras culpas. Pero digo yo que si nuestro buen Christo con tanto exceso y colmo premia las palabras, quanto con mayor premiara las obras? No te parezca Christiano lector cosa demasiada contar las dictiones de la diuina escriptura pues es de fō que no ay letra en ella dicha en valde. Demanera que en la confesion, a Pedro remuneran, y al demonio castigant. No todos saben jugar de todas armas, y algunas armas ay q̄ si no se juega biē dellas mas dañā. El nombre de Iesus son armas santas, pero se han de jugar con alma santa. Son cierto armas para guerra, y musica para paz. Añmas para la guerra y calamidades deste mūdo, y musica para el aduenidero del cielo. Vido Isaia vnos Angeles q̄ hazia a Dios yna musica de mucha melodia, y lo que cantauan era, *santo, santo, santo, Señor Dios de los exercitos.* Pero si ahora los vieramos q̄ cantarā? Por cierto yō muy bien creo que cantarā Iesus, Iesus. Y esto de donde lo colegimos? De David *Psal. 47.* por cierto que dize hablando con Dios: *Segū tu nōbre Señor mio así es tu loor.* Aun entōces no sabia los Angeles para poder pronunciar este diuino nōbre, pero ahora que lo saben, cō el harā musica. Y lo mismo lās almas que van a gozar de Dios. Y así dezia David en vn *Psal. 121.* *Psalmo.* Alla subierō los tribus del Señor, a cōfessar el nōbre del Señor. Demanera q̄ el dulcísimo nōbre de Iesus, es musica para paz, y armas para guerra. Muy bien

Psal. 19.

sentio esto David quando dixó: Estos en carros, y estos en caballos, pero nosotros en el nombre del Señor. Y veamos David, que subcellon tuola guerra? Sabey's q? Que los atamos de pies y manos y cayeron a nuestros pies, y nosotros nos leuamos y qdamos con victoria. Lo ultimo deste paragrafo (q aunque se escriuiera mas libros que el lleva letras, fuera todo poco para tratar deste santissimo nombre) se escribe en la historia escolastica, y lo trae Gulielmo peraldo, y el obispo Aquilino y otros muchos. Dizen que como san Pablo fuesse a Athenas, donde florecian las letras del mundo, començo a predicar, las cosas de la santa fe: Es a saber a Dios vniuerso, de todo lo visible y inuisible criador, a Jesu Christo Dios y hombre, nacido de Virgen muerta en C R V Z por el linage humano, resuscitado y subido al cielo. Como oyese esto Dionysio el mas docto de todos los Filósofos, dixole Paulo por vna parte nos predicas vnas cosas ridiculas a nuestraciencia y Filosofia: Por otra parte pareces hombre docto, y de mucha auctoridad. Y que para dar la a tu predicacion, basta la de tu persona, la qual sola, me persuade a que sea verdad lo que predicas. Has de saber empero, que los Filósofos ariemos vn estilo y es que si lo que nos dizen, no nos lo prueuan, es como sino nos lo dixessen, y burlamos de quien lo dize. Haz vna cosa para confirmacion de tu doctrina, y sea, no la que tu quisieres, sino la que yo ordenare, porq no aya engaño. Vea alli vn biego, si le dieres vista, con las palabras que yo te dixere, yo me yre contigo. Las palabras que has de dezir son estas. En el nombre de Iesus, nacido de Virgen, Dios y hombre, muerto y sepultado, que resuscito

Hist. scol.

Actu. 93.

Gul. peral.

in suma vi

ti. 10. de

fide. c. 3.

Eps. Aqui.

li. 9 c. 41.

marul. li.

2. c. 10.

y subio a los cielos. nec. Si contestas palabras le di-
tes vista y oíste lo que p[er]dicas, y aun me yre conti-
go haziéndome tu discipulo. Como viésses Pablo vna
tabu[er]na preta dixo le: hermano Dionysio quieres ver
la virtud deste santissimo n[ost]ro? Pues di lástu mel-
mo éllas palabras, para q[uo]q[ue] les mas sin sospecha q[uo] no es
engañio marte magica, y tendran fe do: El qual dixo:
Creyo y te mandoen virtud de Iesus Dios y h[om]bre, el
qual predica Pablo, q[uo] nació de Virge, y fue muer to sepul-
tado y resucit[ado] y subio a los cielos, que veas. Cosa má-
rauillosa que luego al punto vido. Este muy suave y dul-
cissimo nombre, le fue puesto al hijo de Dios en la cir-
cuncision, lo qual es figurado en la missa, quando despues
de Iesu Christo se signa co[n] G. R. V. Z en Gloria in excelsis Deo.

*In nomine
Iesu Christi
nati de vir-
gine crucifi-
xi, mortui
qui resurre-
xit & ascē-
dit in calū,
vide.*

§. VIII.

No comen[ç]as congruēcia, por la Cruz que el Sa-
cerdote haze en si quando acaba la gloria, se puede en-
tender la calamidad y persecucion que a Christo nues-
tro bien se le levanto, quando por quitarte a el la vida
Herodes Ascalonita, la quitó a tan grande numero de
Innocentes niños, de la qual turbulenta calamidad fue
libre. Porque (como dize san Matheo) el Angel del Se-
ñor se le aparecio a san Ioseph durmiendo, y le dixo
que fuésses huyendo a Egipto, llevando alla al niño
Dios y a la Virgen madre, lo qual fue así. Son los
justos tan fauorecidos y regalados de Dios, que aun
durmiendo les haze mil mercedes: y así vemos que ne-
gociamos y muer to durmiendo, que mil peccadores ve-
lamos. Esta uia Adán durmiendo, y Dios entresacando
de sus costillas, su querida Eua para que la fuera genitrix

Matheo. 2.

Genes. 2.

Disco. 7. de la Gloria in excelsis Deo. S. IX.

do tal qual durmiendo : pues durmiendo las manos de Dios manusean sus entrañas ; y velando las suyas manusean el arbol vedado para daño suyo y nuestro.

Genes. 28. A Iacob durmiendo le reuela Dios la celestial vision de la escala ; y durmiendo lo despierta vn Angel y lucha con el ; y le asegura de la furia de su hermano Esau . A Helias durmiendo le trae vn Angel refresco para que coma y camine . Y aun a Salomon quando era bueno le aparece Dios durmiendo ; y le comida y manda le pida mercedes . A Ioseph durmiendo le aparece el Angel y le manda poner en cobro al niño Dios ; y a la Virgen Madre . A san Pedro encadenado y con guardas en la carcel le despierta el Angel y lo libra de la prision . A qual de los mortales le fue jamas reuelado velando , lo que a san Ioan Euangelista durmiendo ? Verdaderamente por el se puede muy bien dezir Mas vale a quien Dios ayda que el que mucho madruga : Pero no me espanto que si Ioan y los demas duermen Christo vela . Dize

Plut. li. 4.º Plutarcho en sus Apophthegmas que estando Filipo Rey de Macedonia en vna batalla donde era monester mas que velar, durmio con mucho reposo ; y despertando dixo : Cō seguridad he dormido, pues ha yehdo Antipatro . Era Antipatro muy valeroso Capita cuya presencia suplia qualquiera falta que vuisse . Bien pueden dormir los justos pues Dios vela, el qual durmiendo y velando les haze mil mercedes . De otra manera son los malos en cuyo nombre dize el Ecclesiaste : Ay hombre que de dia ni de noche no duerme ; y quanto mas trabaja menos tiene . No dubdo yo sino que ludas guinaria y mofaria de san Ioan abaldonandolo de

de dormilón, pero qual valio mas el sueño de Ioan o la vela de Iudas. En las haciendas que hizieron este velando y aquel durmiendo, se puede ver. Este es el pleito que traen los trapacistas del mundo motejando a los religiosos de dormilones y ociosos, como a la verdad vale mas adarme deste sueño, que quintal de aquella vela. A Adam ni a Iacob, a Helias ni a Salomón, ni a Samuel ni a Ioan, ni a Pedro ni a Ioseph, no les impidio el sueño para los grandes secretos que Dios les reuelo. A Ioseph le dize el Angel durmiendo, que vaya huyendo a Egipto, con aquellas sacratissimas prendas que el cielo le auia dado en con fiança porque Herodes tenia muy grande sed y desseo de beber su sangre. No quiero passar en silencio lo que vn cierto contemplatiuo dize en este passo de tanta temura. Dize que estando vna noche la sacratissima Virgen en su pobre aposento y cama reposando con su preciosissima perla Iesus, entre sus braços, soño que vn inhumano perseguidor y tyrano cruel, le arrebatava su hijo y todo su bien, de entre sus braços. Cosa muy cierta es que quanto mayor valor tiene la joya que poseemos, tanto mayor temor tenemos de perderla. Assi, como la sacratissima Virgen, tenia la mayor joya de todo el cielo, tenia de perderla, el mayor temor de toda la tierra. Especialmente, que el venerable anciano y santo viejo Simeon, auia sembrado vna ardiente brasa en su virginal pecho, diziendole que vn cruel alfange auia de trauesar su alma. De lo qual estava tan sospechoso que de dia pensaua en su hijo, y de noche lo soñaua. Desperando pocas con crueles ansias, hallose en

tre sus sagrados brazos a su hijo Dios. Queda qual dando mil bendiciones y gracias al celestial padre dixer o Bendito seas vos padre y señor mio, que tengo nuestro hijo entre mis brazos, que al fin los sueños sueños son. Y tornandolo a aplicar y abrigar entre sus brazos, quedose dormida. Y a penas auia tomado sueño, quando el bendito Ioseph vino de su aposento, al de la Virgen, con grauissimo dolor con las nueuas que el Angel le auia dado diziendole Esposa y Reyna mia, perdonadme de vna nueua de mucha angustia y dolor que os traigo: Y es que vn Angel del cielo me a amonestado que luego al punto antes que amanezca partamos huyendo a Egypto si quereys ver bien logrado a vuestro hijo y gozar del, porque Herodes os lo quiere matar. Lo qual oyendo la Virgen dixo con terrible dolor. Ay hijo mio, y Dios mio, que este es el sueño que yo soñaba. Ay Rey mio lumbré de mis ojos, y alma del alma mia, como auemos de yr ahora tan lexos tierras, con tanta necesidad y pobreza? Que hazeys vos al mundo hijo y bien mio, que aun a penas auéis nascido, y ya el cruel tyrano tiene sed por vuestra sangre? Señora y Esposa mia, dixo san Ioseph, acortad razones que sirven de dar mayor dolor, y alargad el passo y diligencia, por que nos partamos antes que venga el dia, porque en la tardança ay gran peligro, Abriga la Virgen sagrada al niño Dios entre sus brazos, y partense para Egypto. E-

*Elian.li.7.
de animat.
c.31.li.16.
c.36.
Hadri.Iu.
emb.2.
Amb.li.6.*

Exameron, y Plinio, dicen otra cosa no menos notable y es,

y es que el Leon huye del canto del gallo (de lo qual trae otro emblema Ioan Sambuco) pero qué diremos? Porque el Elefante generoso animal, y el Real Leon, huyan este del canto del gallo, y aquel del gruñido del puerco, por esto se han de tener por flacos y por menos? No por cierto. Porque al fin fin el Elefante es Elefante, y el Leon Leon: y el Puerco animal inundo, y el Gallo lo es de estercoles. Christo nuestro Señor diuino Elefante (con cuya muerte grangeò mucho mas el mundo, que con la del que matò el animosissimo Eleazar, por quitar la vida al maldito Antiocho Eupator, y así quedat con la vitoria) y fortissimo leon del tribu de Iuda, huye del inhumano Herodes, animal inundo, y gallo que canta en su muladar, para horar en el infierno con eterno llanto: Pero al fin en nuestro sagrado niño Dios no ay flaqueza alguna, ni en Herodes fortaleza: Antes Herodes es Herodes, y nuestro Iesus Dios y hombre, aunque va huyendo a Egypto. Ea hombre Christiano partete con esta santa compaña. Pero mira y aduertete que si te han de admitir en ella has de despertar como san Ioseph, como te lo amonesta san Pablo diziendo a los de Efeso: Leuantate tu que duermes; y alumbrarte a Christo. Esta yda a Egypto huyendo de la cruel saña del tyrano Herodes, significa en la santa missa, el yrse el Sacerdote y ministros mientras se canta la gloria a sentar como que huyen y se absconden imitando a Christo y a su compaña. Viendo pues Herodes la burla que los Magos le hizierò, determinò de matar al niño nuevo Rey: Y para ello inuentò vna crueldad jamas vista ni oyda, y fue mādarr muriesse a cuchillo todos los niños de Bethlem y su comarca. Suele

c. 4. exam.

Plin. li. 8.

c. 16.

102. Sáb.

embl. 215.

Elian. l. 3.

c. 30. de a-

nim.

i. Mach. 6.

Apoc. 5.

Ephef. 5.

Simile.

el

el cruel toruellino quitar las flores al árbol quedando
se la fruta. Así aconteció con Christo y con estos ni-
ños a los quales la persecucion del tyrano quitò, como
flores sagradas la vida, quedando comella Christo, fru-
ta del cielo. Y así les canta esta cancion la Iglesia san-
ta, que es del antiquissimo; y Christiano Poeta Pru-
denciò: Flores de los martyres Dios os salue, a los qua-
les el perseguidor de Christo quitò, de aquella manera
que el toruellino quita las rosas. Ciertos es muy grant
de la dignidad de estos niños, sobre los demas martyres.
Porque los demas morian como Christianos, pero es-
tos mueren como Christos. De manera que en la in-
tencion de Herodes tantos Christos murieron; quan-
tos niños fueron muertos, quedando a su pesar Christo
vivo. Entre los favores que haze el padre de las miseri-
cordias a su Iglesia por el Profeta Isaias es vno (hablan-
do de los justos). Vivo yo dize el Señor que os tengo
de vestir de todos estos, y os aueys de ornar, y hermo-
sear de todos ellos. De manera que a los justos llama
vestidos y ornamentos de su Iglesia. Y aunque es ver-
dad que el sentido literal se entiende de la Iglesia, no
falta quien lo aplique a Christo. Pero ya que no quera-
mos que a la letra se entienda de Christo, puede se ma-
rauillosamente entender segun el sentido mystico y a-
legorico: Y a esta cuenta todos los justos son vestidu-
ras de Christo, y los niños Innoçentes, son como paña-
les y mantillas del mesmo Iesus, de los quales lo despo-
jan y desnudan quitandoles las vidas, entendiendo que
a el mesmo la quitauan. Vna cosa Refiere Plutarcho de
Arto Xerxes llamado por otro nombre Longimano:
Dize que quando algun soldado principal hazia algu-

na

prudenci
poeta.

Isaias. 49.
Vivo egodi
citatis, quia
omnib⁹ his
velut orna-
mento vestie-
ris: et circum-
dabitur tibi
quasi sponsa.
fr. phi. diez
serm. 1. in uic
sanc. crucis.

Plut. in re-
g. apoph.

una falta en el arte militar, le mandaba quitar la ropa y la açoitaua. Muy buena cortesía por cierto: no açoitaua al capitan pero açoitauale la ropa, q̄ era como q̄marle da estatua: Asai es en el presente negocio, que le quitā los ministros de Herodes a nuestro benigno Iesus estas sus santas vestiduras y inocentes pañales, no para açoitales que esto por ventura se haria a los tristes padres, porque defendian a sus dulces hijos, sino para despedazarlos con rabiosa saña en p̄secucion del mandamiento del barbaro y inhumano Herodes. Y pues aue mos llegado aqui, no sera tiempo mal empleado traer unas dulces palabras, que dice san Pablo a los Romanos: Sentialos desnudos, es elados y sin ropa, y dizeles: Romanos mios vestios a nuestro Señor Iesu Christo. Santo Dios que nos dezia Apostol sagrado, si nos aue mos de vestir a Iesu Christo, luego es nuestra ropa? Si por cierto. Pues si es ropa nuestra, como los justos son ropa suya? Es ciertamente nuestro Dios tan amoroso, que por mil partes nos combida su tierno y regalado amor. Vn amorosa madre, con el encendido amor que a su hijo tiene, vna vez lo llama padre mio y otra hijo mio! Puedes tener en mucho (siervo del Señor quien quiera q̄ fueres) pues eres vestidura de Christo, y Christo es ropa tuya. Y tu tyrano perseguidor mira lo q̄ hazes pues no puedes dañar al justo, sin ofender a Dios cuya ropa es! No puedes ofender a Dios, sin dañar al justo, pues el mesmo Dios es su ropa y abrigo. Pareceme que quadra muy bien llamar a estos niños arneses de Christo. Sucde el arnes, quedar bollado, y despedaçado, y el caualero quedar con la vida. Asai estos niños quedaron como arneses de Dios bollados, y despedaçados, y

Rom. 13.

Simile.

Simile.

Chrif-

Disc. 7. dela gloria in excelsis Deo. §. IX.

Christo libre y sano, como sea verdad que la intencion de Herodes, no fue quitar la vida al Innocente niño, si no al innocentissimo Iesus: De la manera que el que da la lançada al arnes, no es su intencion darla a el, sino al que lo trae vestido. Quadra muy bien con esto, lo que se lee en el primero de los Reyes, que olvidado

Reg. 19. Saul, de los beneficios que de David auia recebido, procuraua darle la muerte: Para lo qual embio gente que lo alanceassen. Esto sabido por su Muger Michol, por saluar a su esposo David, le descolgó por vna ventana puniendo en su lugar en la cama, vna estatua, a la qual hirieron pensando que era David. A nuestro proposito. Queria el maluado Saul el Rey Herodes, olvidado de las mercedes que de Dios auia recebido, quitar la vida al verdadero David Christo nuestro Señor: Lo qual sabido por el Angel, embiolo a Egypto, y la sinagoga puso en su lugar estatuas, en quien Herodes quebrantó su corage. Estas por cierto fueron los santos Innocentes. Y assi como los mensageros de Saul dauan a la estatua pensando que era David, tambien los de Herodes dauan a estos niños, creyendo que dauan a Christo. Ciertamente, esto no es concepto mio, sino del Es

Apoc. 14. piritu santo, dicho por san Ioan en su Apocalypsi, donde le fue reuelada esta illustre capitania de niños, gloriosos martyres, como lo canta la santa Iglesia en su dia. Vi, dize, vn cordero, y con el ciento y quarenta y quatro mil los quales cantauan vna cancion nueva: Y tenia escripto en las frentes el nombre del cordero. Traya (como si dixera) cada qual destos niños escripto en la frente, Christo, pues como tales morian en lugar de Christo. Y assi solos ellos podian dezir la cancion

nue-

nueva. Favorete mucho a esta verdad q̄ ymos diziendo la mesma autoridad por que diziendo san Ioan que vi- do vn cordero, y con el ciento y quarenta y quatro mil no diziendo de que era este numero si era de Angeles o hombres o otra alguna cosa, cierto sera el numero se- gundo de lo que fue la vnidad primera: fue de cordero, luego el segundo numero, tambien sera de corderos. Muy bien quadró este p̄samiento al glorioso padre san Au- gustin, quando hablando de los Inocentes dixo dellos y de sus madres: Las ouejas dan balidos, porque les qui- tan los corderos. Y quadran muy bien corderos sacri- ficados, en la natiuidad del inocente cordero, que ha de ser sacrificado en cruz. De manera que el vno, es cor- dero innocentissimo, y los ciento y quarenta y quatro mil, corderitos inocentes: Y asi nō me arrepiento en auer dicho arriba, que los demas martyres, morian co- mo Christianos: Pero estos sagrados niños, mueren co- mo Christos No va fuera deste proposito lo que el poe- ta Prudencio dize con elegãte peryphrasis, y color poe- tico: Vosotros soys manada tierna de sacrificados. Que cosa es (en el sentido que ymos hablando) manada tier- na? Ciertamente de tiernos y nuevos corderitos. En el Exodo se lee como viendo el impio Faraon que el pueblo de Dios, yua con pujança crecien- do, mandó a las parteras que matassen a todos los niños que naciesen de los Hebreos. Promulgado el mandato cruel del iniquo Rey, pario su madre a Moyses, la qual como no lo pudiesse ocultar echolo el rio abaxo, en vna cestilla, y fue a dar en manos de la princeffa hija del rey Faraon A este tono el maldito Herodes, mandó matar todos los

*Aug. ser. 3.
innoc. qui
est. 3.*

Pruden.

Exod. 2.

niños Hebreos, y para librar el suyo la Virgen santísima, echolo el río abaxo. Esto es llevarlo a Egipto. Y queda muy bien la figura con lo figurado, porque así como Moyses salio de las manos de su madre y pueblo Hebreo, y fue a dar a las de la hija de Faraon que era gentil, así Christo, saliendo de su pueblo Hebreo fue a dar al pueblo Gentilico, esto es a Egipto, dexando a los niños q̄ fuessen ahogados en su sangre: Cuya cruel muerte era tan lamentable, que aun de lo que a las tristes madres sobraua del llanto, le alcançaua parte a Rachel, en el sepulchro donde estaua: Como solemos dezir de vna muy grande lastima o injusticia: Esto los ciegos lo verán y los mudos lo vozearan, y aun los muertos lo llorarán. Pero dezid madres doloridas, que veys a vuestros hijos despedaçados delante de vuestros ojos, de quié os quaxys? Del Rey? No porque de mal Rey no se pueden a guardar sino cosas malas. Pues de quié de los ministros? No, porque por ventura son forçados, y ya que no alomenos son mādados. Pues de quié os quaxys? Quexa monos de la madre del niño q̄ busca el Rey, por q̄ si ella mostrara su hijo, nos dexaran a nosotras los nuestros: Y siédo derramada la sangre del suyo cessara la de los nuestros, y llorando ella fueran enxutas nuestras lagrimas. Pues es menos mal que lllore vna q̄ no tantas. Ea Reyna del cielo que se quexan de vos estas mugeres, q̄ respondays? Responde por cierto, q̄ aunque a las madres se les haga agrauio quitádoles sus hijos, empero a ellos se les haze muy grande honra, que les dá muy cierta seguridad dela gloria: Losquales si viuiérã pudiera ser cōdenarse, y vale mas que ahora muérã en lugar de Christo siendo niños p̄ les haziendose hombres pudiera ser q̄

ayu-

ayudarán a quitar la vida a Christo. Responde tambien que ella no esconde a su hijo, porque se ha de librar de la muerte, antes se auienta para parecer en el tiempo de la mayor necesidad. En la guerra suelen dexar para refresco soldados viejos y animosos. Así ahora: Y puesto caso madres que mueran vuestros hijos ahora, a su tiempo entrara de refresco Christo, y como buen capitán vé cera a los contrarios del qual vencimiento, resulte honoroso triunfo a vuestros hijos. Animosos son estos niños que muere por Christo y en lugar de Christo, y no saben boluer atras. Viútense el arnes que otros blafoná. Cuenta Plutarcho en su politica q̄ los Athenienses qui *Plut. in po* sierō hazer vna muy sumptuosa obra de Architectura *lit.* para lo qual llamaron artifices que hiziesen postura: *Eras. li. 6. a* Entre otros vinieron dos, vno muy eloquēte y theori *popbt.* co, pero no tan práctico, ni maestro. Otro empero de muy pocas palabras, pero muy galan oficial. Llegado el dia en que se auia de tratar de la obra, salio el muy parlero, y con muy grande eloquencia y propiedad, dixo delante todo el Senado Atheniense, del arte del architectura proporciones y geometria, muy grandes secretos: Y finalmente, dixo de la condicion y traça de la obra que queriá muy grandes cosas. Como el otro maestro vido que con su eloquencia mouia los animos de todos salio y dixo: Sacro Senado lo q̄ este parla biē, yo lo hago mejor, como dello dan testimonio muchas obras que por toda Grecia y el Peloponeto tēgo hechas y como lo dara la presente obra cō el fauor de vuestros inmortales dioses. Fueron tan eficaces estas razones q̄ le dieron la obra. Aun este exemplo quadra muy bien, en el publicano y Fariseo que nos cuenta San Lucas.

Luc. 18.

Disc. 7. de la gloria in excelsis Deo §. X.

Que el Fariseo se jataua con mucha eloquencia de muy grande oficial delante de Dios, pero el publicano dezia con grande dolor. Señor mio lo que aquel parla bien, dandome tu fauor y gracia y o lo obrare mejor. Podria ser que lo mesmo aconteciesse a la pobre biuda que ofrecio los dos cornadillos para la fabrica del templo, que los ricos lo parlarian bien, pero ella lo obro mejor. * Asi los santos Innocentes aunque no hablan, muriendo muestran su valor. De la muerte de los quales se libró Christo, y esto es yr el Sacerdote a sentarse a la gloria, y el tornar acabada, es como el mesmo Angel tornó a auisar a san Ioseph muerto Herodes q̄ tornasse a su tierra.

§. X.

Tambien puede entenderse no con menor propiedad q̄ lo dicho por la Cruz q̄ se haze en el fin de la gloria la muy pesada que la Virgen sacratissima rescibio quando perdio a su sagrado hijo tres dias en el templo. Y en la yda del Sacerdote y ministros de la presencia del altar se puede muy bién entender el auerlo andado tres dias buscar cō inmenso dolor, como lo dize san Lucas. De lo qual la razón y mysterio, nos pide el preséte paragrafo. Para introducion de lo qual deuemos notar q̄ tratando la diuina escriptura de Absalon dize que era el mas galan principe q̄ en el mūdo auia. Pero aūq̄ entodo el, excedia a todos, en lo q̄ era cabellos excedia asi propio. Porq̄ era tā hermosos q̄ por muy grãdesuma de dinero era cóprados, de los quales como dize Ioseph en sus antigüedades y el maestro de las historias, haziandas muy damas guirnalda para hermosearse. De manera q̄ haue

lla

Luc. 2.

*2. Reg. 4.
Ioseph. li. 7
de antiqui.
c. 8. hist. sc̄a
last.*

2. Reg. 4.

lla salia con mas gracioso enriço y mayor gala, que lle-
 uava entre texidos mas cabellos de Absalon entre los
 suyos. Christo nuestro Señor diuino Absalon el mas
 hermoso de los hijos de los hombres, tuuo hermosura *Psal. 44.*
 para si, y para nosotros que somos sus miembros, por-
 que como dize san Ioan, de su abundancia recebimos *Ioan. 1.*
 todos. En Christo consideran los theologos tres mane-
 ras de gracia. Esa saber, gracia de vnion, Gracia de singu-
 lar persona, y gracia de cabeça, Gracia de vnion, es la *D. Tho. 3.*
 gratuita voluntad de Dios que vnio a si la naturaleza *p. q. 7. ar.*
 humana, o vn habito sobre natural que sigue a esta diui-
 na vnion. Gracia de singular persona, se dize aquella su-
 ma gracia, en quanto perfecciona el anima de Christo, *9. Bona. 3.*
 y la haze gratissima a Dios, quanto es possible. La gra-
 cia de cabeça, se puede entender, o la inefable vnion, o *sent. d. 12.*
 la mesma gracia habitual en quanto segun la tal gracia, *Sec. 3. fet.*
 Christo es cabeça de la Iglesia: De la qual como de tal *d. 13. q. 1.*
 redunda a los miembros que son los fieles, diuina influé-
 cia, y hermosura, como cabellos diuinos que de tal ca-
 beça proceden para hermosear el cuerpo: Y harto me-
 jor que los de Absalon a las damas de Ierusalem. Cier-
 to para que el ayuno, oracion y amor Christiano, sea de
 algun valor delante del diuino acatamiento, es cosa ne-
 cessaria que se mezcle con el, ayuno oracion y amor de
 Christo de la manera que los cabellos de Absalon se
 entretexian con los delas damas de Ierusalem, para dar-
 les hermosura. Hablando Dios por Isaías dezia a su *Isaías. 1.*
 pueblo: Las fiestas que me hazeys en cada luna nueva,
 y las demas solemnidades, no las puedo sufrir. Vues-
 tras congregaciones son tan malas, y vuestros incien-
 sos tan hediondos, que me rebuelue las entrañas. Que *24. q. 1.*
cap. odi &
proieci.

era la causa desto? Porque hazia fiestas sin Dios que les
Isaia. 58. a Dios muy ofensiuo. Esto dixo Dios por *Isaia*, respon-
 diendo a vna querella que el pueblo formaua desta fuer-
 te: Que es la causa que ayunamos, y afligimos nuestras
 almas, y no mirastes en ello? Porque en vuestro ayuno
 predomina vuestra voluntad. Como si dixera: No
 ay en vosotros cabellos de Absalon ni ayuno de Dios.
Lucas. 2. Pues a nuestro proposito: Hazian en Jerusalem vna
 fiesta muy solenne como nos cuenta san Lucas, y para
 que fuera buena o alomenos, menos mala, hallase el ni-
 ño Iesus de doze años de edad en ella con su bendita
 madre y san Ioseph. Verdaderamente en lo que mas nues-
 tro señor se deue ofender es, en el modo que los mun-
 danos tienen de celebrar las fiestas, porque entiendē q̃
 quedan bien celebradas con juegos bayles y saraos, o
 con passar el dia mano sobre mano ociosamente: Co-
 mo a la verdad esto sea de punta en blanco quebranta-
 miento de fiesta, y ofensa de Dios. Afrentase Dios si al-
 si se puede hablar, que el dia santo suyo, se celebre con
 maldades nuestras, porque parece que nuestras malda-
 des las ponemos a su cueta y q̃ vaya a la parte en ellas,
 lo qual sientē muy en el alma su Magestad diuina. Des-
 to tenemos vn maravillossimo exemplo, el qual escri-
 be Marco Fritschio en sus meteoros. Dize que en la ciu-
 dad de Buda, de la prouincia de Pannonia, estauan dos
 tahures, los quales se juntaron vna noche (por ventu-
 ra a celebrar alguna fiesta) y trataron de jugar. Vno de
 ellos dixo que tomaua por su compañero y ayuda, en el
 juego, a Iesu Christo (enterdiēdo q̃ le auia de ser fauo-
 rable en su maldad y tahureria). El otro tomo por su
 compañero al demonio. Jugaro toda la noche: Y el que

toñala Dios por compaño pendió su hacienda y vesti-
 dos. Lo mismo del juego con ados de desesperación. Y
 al tiempo q' padua por el cimiterio, vido vn Crucifi-
 xo; y arrebatando vna piedra, se la tiró co' saua dizen-
 dos traydorez vuestro nombre juego y oí. Fue la piedra
 a la frente del Crucifixo, donde quedandose pegada sa-
 lió de la herida mucha sangre. Estaua juto al cimiterio
 la casa de vn cortador, muy enfermo de la gota ascesi-
 ca, y oyo vna voz del cielo q' le dize: Leuítate y al pri-
 mero q' encótrares mátalos. Oyó esta voz por dos o tres
 vezes, diziéndole que si no lo hazia le hauia de costar
 muy caro. Prueuase a levantar, y hallandose sano toma
 la cuchilla, y va al cimiterio, donde mató al desuen-
 turado hōbre. Hecho esto fué en la casa del juez, y có-
 tandole el caso vino con mucha gente al cimiterio; dó
 de hallaron el triste cuerpo co' ca horrible fealdad, que
 daua muy biē a entēder, el estado miserable en q' su al-
 ma estaua. Tiniēdo todos cercado el cuerpo, erā tantos
 los aullidos de los demonios en los ayres, q' estada lica-
 ra toda la ciudad. Y al vista de todos arrebató el cuer-
 po y lo llevaron juntamente con el alma al infierno, dá-
 do testimonio deste hecho, la sangre que corria de la sa-
 ra imagen, y la salud del cortador. No me espanto des-
 to, que cierto lleua Dios muy mal que cosa mala se pōn-
 ga a su cuenta; y que entienda el hombre, que se siue su
 Magestad diuina con ofensas: y que le son agradables
 las fiestas que algun tiempo solia celebrar. Chiprea su
 Ramera Venus, y la ciega Rōmana su disoluta Flōra, y
 torpe Priapo. Y la ciudad Lampfacena a su diuēpla-
 do Bacco. De los Lacēdemonios cuenta Plutarcho, vn
 modo de celebrar sus fiestas q' reprehēde al nuestro. Di-

Aug. li. 6.
 c. 9. ciuit.
 Plut. li. ap-
 pophreg.

Disc. 7. de la Gloria in excelsis Deo. §. X.

ze que todo el pueblo se juntaua en vna plaza y se diu-
dia en tres choros distantes. En el vno estauan los vie-
jos en el otro los mancebos, y en el otro los niños. Co-
mençauan los viejos y dezian cantando: Nos otros fuy-
mos en nuestra mocedad virtuosos, y obseruâtissimos
de nuestras leyes, y pusimos las vidas, por la libertad de
nuestras patrias. Respondian los mancebos diziendo:

1. chorus.
Nos sumus
olim stren-
ni iuue-
nes.

2. chorus.
At nos su-
mus suis fa-
cito pericu-
lum.

3. chorus.
Præstatio
res nos futu-
ri sumus.
Plut in vi-
ta Licurgi
vltra me-
diam.

Esto que dezis vosotros que haziades antiguamente,
nosotros lo hazemos ahora, y si lo quereys prouar muy
bien podeys, tomad las armas. A lo qual respondia el
tercero choro, que era de los niños, diziendo: Pues nos
otros auemos de ser mejores que todos vosotros. De
manera que se despertauan con virtuosa imbidia, y por
fiada contienda, al exercicio de la virtud, lo qual cierto
reprehende, nuestro modo de celebrar las fiestas. Para
que la fiesta que se celebra en Ierusalem sea agradable
a Dios con la presencia de su dilectissimo hijo, lleualo
por la mano su sacratissima madre al templo. En entrá-
do hincase la bendita donzella de rodillas, puniendo a
su corderito delante, y dizia orando: Gracias os hago
eterno padre, que tuuistes por bien a mi, esclaua vuest-
ra, hazer madre de vuestro propio hijo: para vos lo cõ-
cebi y para vos lo pari, y para vos lo crio, a vos lo tray-
go y a vos lo ofrezco. Haria tambien el niño Iesus ora-
cion diziendo: Padre mio tened ya contento y paz con
los hombres, pues os lo ruego yo que soy hijo vuestro:

2. Para. 7. Y pues haciendo Salomon en este santo templo ora-
cion, le distes muestras y fauor que haziades lo que por
su oracion os rogaua, yo que soy hijo natural vuestro
y verdadero Salomon y rey pacifico, mas razón es que
alcâce de vuestra Magestad lo que pido, que es paz paz

pues

Del niño Iesus perdido. §. XI.

pues a ello me embiaſtes, para que celebrasse paz, entre vos y el mundo. Leuantandose de la oracion, vido que en vna cierta parte del templo, auia mucho concurso de gente, tratando y disputando las dificultades de la ley, que a cada qual en su pueblo se le ofrecian. Como vido el niño Iesus aquella ocasion, llegose y començo a preguntar algunas dificultades. Como lo vieron tan niño y que con tanta agudeza y cordura preguntaua, causó grande admiracion y pareciendoles que quien tan bien preguntaua no seria de menor suficiencia para responder, determinaron preguntarle a el los passos de mayor dificultad, que en todas las escripturas se les ofrecian.

§. XI.

Lllamarle yan los doctores y regalandose con el, tomarle yan por la mano y preguntarle yan: Niño de donde eres natural? Qué años tienes de edad? Quien es tu madre? Quien te traxo aqui? Quien te enseñó? Como andas solo? Soy, responderia, de Nazareth: Tengo doze años de edad: Hijo soy de vna pobre madre, llamada Maria, la qual me traxo aqui en su compañía, a la celebridad desta fiesta: Y en lo que toca a la sabiduria, Dios esta en el cielo que reuelá los mysterios, como dixó vuestro Daniel a Nabuchodonosor: Y aunque os parezca que ando solo, mayor compañía traygo que pensays, porque no estoy solo si no yo y el padre que me embio, el qual siempre esta conmigo: Y para que sepaays, mi nombre es Iesus. Comiençanle a preguntar diciendo: Dezid Iesus niño que quiso Dios darnos a entender en aquel famoso sacrificio de Abraham, quando

Dniel. 2.

Ioan. 3.

lleuada la Señal por Isaac al hombre no se exerció en el
Genes. 22. el sacrificio sino en vn carnero. Significaua dixo, que a
 vn solo hijo que tiene Dios lo haze hijo de Adán, y ha
 de ser sacrificado en vn monte. llevando el mesmo la se
 ña al hombre. Y finalmente el sacrificio no se hara en
 Isaac sino en el carnero. Esto es no en lo que tiene
 de Dios, sino en lo q̄ tiene de Adán. Porq̄ en tanto gra
 do y extremo amó Dios al mūdo, q̄ vn solo hijo q̄ tie
 ne se lo dio. Callaua vn doctor y preguntaua otro, no có
 menor admiracion: Dezid sagrado niño Iesus q̄ quiso
 dar a entáder el Patriarcha Iacob quādo bendiziédo a
 sus q̄ridos hijos en su muerte, les dixo: No sera quita
 do el Ceptro y mando, del Reyno de Iuda, hasta que
 venga el que ha de venir? Significaua dixo dos co
 sas: La vna que los amonestaua no llorassen su muerte,
 pues les auia de venir mejor padre del cielo en el qual
 solo consistia todo el contento y gozo (pues ningun
 a cosa ay que llegue; antes todo queda muy atras, a los
 cabellos de Absalon). Significaua tambien que auia de
 durar y permanecer el sacerdocio y estado real en el
 pueblo Hebreo, hasta la venida deste fortissimo capi
 tán (del qual el patriarcha entonces hablaua, y yo aho
 ra hablo) en cuya felicissima venida enflaquecera vues
 tro ceptro, quedara en silencio vuestra audiencia, y vues
 tro sacerdocio y judicatura quedara sin fuerza alguna.
 Porque el de quien hablamos es de quien dixo nuestro
 Profeta Isaías que traya su potestad sobre su hombro,
 sin tener necesidad alguna de la potestad del judayco
 ceptro.) Dezid hijo mio, preguntaua otro, que quiso
 dezir Daniel quando dixo: Quando viniere el santo
 de los santos, entonces cessara vuestra vnccion? Que
 quando

*Isaia. 9.
 2. q. 7. c.
 nos incōpe
 tēter. de sa
 tra vult. c.
 vnico. 4.
 vnde.*

quando viniere aquel Isaac del cielo, que verna de alla ordenado de Sacerdote, el qual sera Sacerdote y sacrificio, cessara vuestro sacrificio y sacerdocio: porque con vn mesmo espiritu hablaban Iacob y Daniel, y de vn mismo Sacerdote y capitan, y del es vuestra pregunta y mi respuesta. Dezid niño Iesus Angel santo, que quiso Dios significar quando para la salud del pueblo, mando poner vna serpiente de metal cruzada en vn palo? Significaua que este hijo suyo capitan, Sacerdote y sacrificio, (de quien hablamos) se ha de poner en vn palo para que todos pongan los ojos en el y sanen. Dezid Iesus niño. (Dezia otro), que significaua aquel amargo llanto que Ana madre de Thobias hazia por su hijo, entendiendo que era perdido quando su padre lo embio a q̄cobrasse cierta deuda q̄se le deuia? Significaua, respōdia el niño, q̄ a este hijo de Dios le ha de embiar su padre a cobrar su hazienda, q̄ sō los hijos de Adā, y q̄ su madre lo ha de llorar por perdido en este tēplo dōde estamos. Erā tales las respuestas, q̄ estauā todos abobados y suspētos, oyendo todos aquellos viejos al niño Dios: De lo qual resulta no peq̄ña reprehēsiō para nosotros, q̄ no q̄remos oyr al mesmo, q̄ desde el cielo habla. De Augusto Cesar se dize q̄ siēdo viejo estaua puniēdo en paz y razō a vnos m̄acchos q̄ estauā altercādo, y como no le oyessen dixoles: Oyd moços a vn viejo, q̄ aun siēdo moço le oyeron los viejos: Cō lo qual les persuadió a paz. Dixo q̄ siēdo moço le auia oydo los viejos, por que aun muy moço fue al Senado, y a gouernar la república. Esto mesmo nos podria dezir Christo: Oydme ignorantes, pues aun siēdo yo muy niño me oyeron los viejos. Con este entrenimiento y ocupacion, quedose

*Hist. Heb.
Danie. 10*

Thob. 10

*Eras. li. 4.
apoph. ex
Plut. in Ra
mā. apoph.
Audite ju
uenes senē.
quē iuuenē
senes audie
runt.*

Disc. 7. dela Gloria in excelsis Deo. S. XI.

en el templo boluiendose la Virgen su madre y san Ioseph, cada qual por su camino, entendiendo cada vno dellos que yua en compañía del otro, Llegados q̄ fueron, conocido el engaño, ocupò tan terrible dolor las entrañas de la Virgen por la ausencia del niño Iesus, que se puede (contemplando) rastrear, pero dezirse ni escreeirse, es del todo imposible. Con la tribulacion q̄ ausencia de tal hijo podia en tal madre causar, andale a buscar, con sospechas de perdido diziendo avozes con amorosos desfeos: Hijo mio Iesus, niño, adòde estays, como no me oys? Andaua qual la oueja que ha perdido el corderito, que corre aca y alla y atodas partes: Quando inflamando los ayres con suspiros, quando regando la tierra con lagrimas, quando leuantando el grito, quando gimiendo con silencio, escuchando si oya algun balido de su amado corderito. Quando hiriendose el pecho, y quando retorciendose las manos. Con este graue dolor y sentimiento lo andaua a buscar entre los parientes y conocidos. Pero Virgen sagrada dos

Genf. 12. consejos os doy. El vno que no lo busqueys entre
Psal. 44. parientes. Porque a Abraham y al alma santa, para comunicarle sus regalos, manda que los dexen. El otro que admita vuestra pasionalgun consuelo. Que sabeys si por ventura, ha embiado Dios vn carro de fuego para llevarlo como a otro Helias. Y finalmente qualquiera cosa que sea sera muy acertado negocio, consultarlo con Dios en su templo, por tanto bolued alla. Buelue la Virgen lastimada por el mesmo camino que auia ydo, subiendo alguna vez a alguna parte alta, para si desuifaua su amado hijo. Otras vezes besaua las piedras donde su niño a la y da se auia sentado cansadito. Otras ve-

zes se hincava de rodillas para medir con sus dedos alguna pisada de algun pie descalço, por ver si era el de su amado hijo. Finalmente llegó al templo, y puesta de rodillas dixo: Santísimo padre eterno, porque permitis que mi alma ande tan afligida? Muy bien veo que yo no merecia ser madre de vuestro hijo, y que si algo mereci fue porque vos quisistes poner vuestros ojos en mi, y me lo distes por hijo, por vuestra inmensa caridad, a hora no lo hallo: perder vn tan grande tesoro no le sufro. Vengo a vos a que si castigarme querays no sea con tan pesada mano. Y si me querays castigar por auerlo yo dexado de la mia, basta ya, basta el azote q̃ me aueys dado, y oyd mi oracion. Hizo os lastima Moyses el rio abaxo, y no yo madre de vuestro hijo en este mar de la grima? Hizo os lastima el pueblo captiuo, y no yo madre de vuestro hijo cercada de Angustias? Hizo os lastima Daniel en medio de los Leones, y no yo madre de vuestro hijo en estas terribles ansias? Hizieron os lastima los niños en el horno de Babilonia, y no yo madre de vuestro hijo en este fuego que me abraza? Dadme mi hijo, o quitadme a mi la vida: que no quiero vida sin el que es la propia mia. Oyd mi oracion eterno padre, por quien vos soys. Hecha esta oracion leuantosse y vió en vn rincón del templo mucha gente junta, y fuése para alla a preguntar por lo que buscaba. Por vna parte la detenia su honestidad vergonzosa, y por otra le daua mucha prisa el saber de su hijo. Finalmente llegandose mas cerca dixo a vno: Hermano que ay aqui que tanto concurso de gente acude? Que señora la cosa vmas alta que jamas el mundo ay visto. Esta aqui vn niño que nos trae a todos encantados, abobados, y atoni-

Exod. 1.

Exod. 7.

Danie. 13.

Danie. 14.

Danie. 3.

tos. Hermoso como vn Angel, gracioso mas q̃ las estre-
 llas, sabio mas q̃ Salomon, el qual es de edad de doze a-
 ños, y dize que es natural de Nazareth, hijo de vna po-
 bre madre (aunq̃ cierto muy dichosa en tener tal hijo)
 llamada Maria: Y dize que es su nombre Iesus. En oyê-
 do la Virgen estas nuevas, auida coy ũtura dixole en al-
 ta (aunq̃ religiosa) voz: Niño hijo mio Iesus, venid açô
 solar esta triste madre. En oyêdo el balido de su madre
 fuesse para ella el diuino cordero, y despues deauer esta
 do en algũ ricô del tēplo, dâdole mil dulcissimos y amo-
 rosissimos abraços, diole su amorosa querella diziend-
 do: Hijo mio, porque lo haueys hecho assi con noso-
 tros? El affliccion del alma no os la podemos dezir, el
 cansacio del cuerpo, testigo es dello las vexigas q̃ en los
 pies traemos, y las mexillas assadas de lagrimas. Final-
 mēte, despues de auer passado algunas razones, dize el
 euāgelista sagrado q̃ le vinocô ellos a Nazareth: La qual
 buelta significa la que el Sacerdote y ministros haze tor-
 nâdose al altar. Y dize tambien que estaua subdito y su-
 jecto a ellos. Estos diuinos mysterios me parecio notar
 sobre las presentes ceremonias, es a saber la fuga a Egip-
 to guardando su passion para quando fuesse mas nota-
 ble y famosa. Porque aunque su muerte, fuera de yqual
 precio niñô en los braços de su madre, como fue des-
 pues en los de la Cruz de treynta y tres años, pero no
 fuera tâ famosa. Y aunq̃ ganaramos cō su muerte, per-
 dieramos lo que ganamos con su vida: Porque con su
 muerte redimio nuestras almas, y con su vida enseñò y
 reformò las nuestras. San Pablo le imitò en la fuga que
 hizo en la insigne ciudad de Damasco, porq̃ era muy
 necessaria su vida, como nôs cuenta el mesmo. Y aũ el

mes-

mesmo Christo nos enseña esto por san Matheo dizié-
 do: Quando os perseguiere en esta ciudad, huyd a otra.
 Y así dezia san Pablo a los Romanos: Dad lugar a la y-
 ra. Esto significa el alientarse el Sacerdote a la gloria a-
 partándose del altar, como q̄ huye y se abscode (como q̄
 da dicho) y la q̄dada del niño Iesus en el templo, al qual
 buscò su bendita madre, con dolor sin medida, hallan-
 dolo despues sêtado en medio de los doctores, como el
 Sacerdote lo esta en medio de los ministros. Tâbié pue-
 de significar el asiento que tendrá en la gloria, los que
 a Dios siruieré, como les dio la palabra el mesmo Chris-
 to a los suyos por sã Matheo diziendo: Sêtaros eys voso-
 tros sobre doze sillas, juzgando a los doze tribus de Is-
 rael. La buelta q̄ el Sacerdote y ministros hazen tornã-
 do al altar despues de auer estado sêtados a la gloria, sig-
 nifica la q̄ Christo nuestro señor hizo, tornãdo desde el
 templo a Nazareth, cõ su bendita madre y con san Io-
 seph Esposo suyo, siendoles obediẽte y subyeto, la qual
 obediencia y subjection, es marauillosamente significa-
 da en la profunda inclinacion y amoroso beso que el sa-
 cerdote da al altar para saludar al pueblo. ¶ Muchu q̄r-
 ria que aduirtiessemos aqui, como despues de auerse q̄-
 dado Christo nuestro señor en el templo, se tornò con
 su bendita madre y con san Ioseph, a Nazareth. Pero, po-
 dria preguntar alguno: Si fue bueno q̄darse en el tem-
 plo, para que se vino con su madre a Nazareth? Y si fue
 bueno venirse con su madre, para que se quedo en el tẽ-
 plo? A esto respondo con vnas palabras de Aristoteles
 el qual dice, que no por ser vna cosa mejor, por esto de-
 ue ser elegida. De manera que a la cuenta y parecer de
 Aristoteles, no camina a las parejas, la bõdad de la cosa

Matth. 10.

Rom. 12.

Date locũ

irã. 11. q. 1.

ca. 174.

Math. 19.

Aristot. nõ
 quia meli-
 or eligibi-
 lius.

y su

Disc. 7. de la Gloria in excelsis Deo. S. XL.

y su eligibilidad, porque se debe mirar el tiempo, la ocasión, y la necesidad, y otras circunstancias. Muchas cosas son buenas para vnos tiempos, q̄ para otros no son tales. Pregunto yo, qual es mejor, vna tela de brocado, o vna de olanda? Ciertto mucho mejor es la de brocado, pero si la quereys para hazer vna camisa, mejor es la de olanda. Y assi mismo mejor es vna barra de oro que otra de azero, pero si la quierremos para hazer vn arnés o vn alfange, mucho mejor es la de azero. Y assi de otras muchas cosas. Pues bien de esta manera, qual es mejor estar en el templo o en el campo exercitando las cosas de agricultura, o en casa mirando por su familia? Claro esta que es mil vezes mejor estar en el templo, pero si mientras vos estays todo el dia en el téplo, vuestras hijas estan ofendiendo a nuestro señor y escandalizando la república, y sepultando en infamia vuestras canas, y afrentando todo vuestro linage, mejor es estar en casa. De manera q̄ vn tiempo sera mejor estar en el téplo q̄ en casa, y otro sera mejor estar en casa que en el téplo. El maestro de la summa verdad, nos enseñò esta tan mani fiesta y llana, pues vnavez se queda en el templo, y otra

Math. 26.

Luc. 2.

se va a Nazareth, con su bédita madre. Vna vez ora a su padre eterno; y otra acude a despertar a los suyos que estauan durmiendo. Los pastores muy bien supieron esta celestial filosofia, pues en adorando al niño Dios y a la Virgen madre, se tornaron a su ganado. Y assi vemos que segun la diferencia de los tiépos, se mudan las leyes, porque vnas leyes seran buenas para vn tiépo, q̄ para otro no lo seran. El santo pontifice Zeferino, que fue decimo sexto desde el gloriosísimo S. Pedro, orde

no q̄ los calizes fuesse de vidrio o estaño, pero despues

se mando que de ninguna manera tal se vísasse, de lo qual ay particular decreto. Y así fue zelo indiscreto y demasiada diligencia, la que puso Lycurgo legislador de los Lacedemones (como lo nota y reprehende el doctísimo padre fray Alonso de Castro en el libro de la potestad de la ley penal) el qual tuvo tanta satisfacción, de las leyes que auia dado (por auerlas consultado con los oráculos de Apollo Delfico) que juramento a los de Lacedemonia (como lo dizen Plutarcho y Valerio) que las aguardarian hasta que el boluiesse de vn camino que hazia, a la isla de Creta, y porq̃ las guardassen, so pena de perjurios, no quiso boluer jamas a Lacedemonia, antes muriendo allá. mando echar sus huesos en la mar, en vna caixa de plomo, para no boluer viuo ni muerto, y que los Lacedemones quedassen obligados perpetuamente, a guardar las leyes, que por ventura, para aquel tiempo conuenian y para otro no. En este Discurso Christiano Lector has visto muchas cosas, las quales se incluyen en la gloria y sus ceremonias. En el se ha tratado de la Natiuidad del Christo, adoracion de Pastores y Reyes, Circuncision, y nombre de Iesus, Muerte de Innocentes, Camino y buelta de Egipto, Disputa y quedada de Christo en el templo, La grimas de su bendita madre y san Ioseph, y buelta de la compañia sagrada a Nazareth. Todo lo dicho se representa en el cantico de la gloria, el qual permito a nuestro Señor por su inmensa bondad cantemos en la eterna

Amén.

Gloria al Señor.

Q. DIS.

De consec.

d. i. c. 7. a. 1.

Fr. Alph. d.

Cast. l. 6. p. 6.

2. de pos. leg.

penal.

Plut. in vi.

ta Licurgi

Val. Max.

li. 1. c. 3.

DISCURSO.

octauo. De la exposicion de los MYSTERIOS DE LA MISSA.

En el qua se trata de las primeras oraciones
epistola, gradual, tracto, y Aleluja
y de la musica Ecclesiastica.

§. I.



Iximos en el Discurso passado que la gloria que en la missa se canta, significa la Natiuidad de Christo: Pero podria preguntarse alguno: Si la gloria significa la Natiuidad, porque no se canta en todas las missas? A esto se puede responder, que el aduiento no se canta porque representa el tiempo antes de la Natiuidad, como ya queda dicho arriba. Tampoco se canta desde la septuagesima hasta la pascua, porque representa el destierro, lagrimas, y penitencia de Adam. Ni en las vigilijs ni quatro temporas, porque se representa la penitencia de todos. Ni en las missas de requie, porq se representa alli mas particularmente, la muerte de Christo, de cuya muerte tienen vida, los que mueren en gracia. Y por la mesma razon, en los maytines de estos tiempos, no se canta. *Te Deum laudamus* (como lo nota el muy docto Tylman Segerben en el libro de Sacramentis q contra Luthero copuso). Acabada la gloria besa el altar el Sacerdote para saludar al pueblo. ¶ Dos maneras ay de salutacio (para que veamos de qual vís la Iglesia)

Tylmanus
Segerbens.
cō. Luth.
6.5.

lla) vna mala diabolica y infernal. Y otra buena endiosa
da y celestial. El auentor de la salutacion fingida y me
tirosa, fue el demonio, porque claro esta que tal merca
duria, no podia salir sino del infierno, y de tal mano tal
dado. Llegaria el demonio a nuestros primeros padres
con palabras blandas y salutacion apazible, y quando los
huuiesse assegurado, derramaria su mortifero veneno
diziendo: Porque os mando Dios q̄ no comiesdes de
todo arbol del parayso? Como si les dixera: Cosa es
muy lastimosa ver criaturas de ta singular libertad y no
bieza que seays hechos villanos, pagando tributo, ni re
conociendo vñraja a nadie. Creedme ami, que zelo vues
tro bien, y comed de aquella fruta, que con imbidia y
cautela os fue vedada, porque en su comida hallareys v
na mina de deidad. Quien dubda sino q̄ llegaria a Chris
to con semejante blandura co otro combite de piedras
en pa? Y como salio esta diabolica salutaciõ, y infernal
doctrina, de la satanica escuela, dexola plátada en latier
ra, de tal manera, que a tres tirones no se desfraygara.
Por q̄ luego començo a passar la lección, el maldito Cayn,
quando para quitar la vida a su hermano Abel, le dixo
con palabras blandas que se fuesen a desenfadar al cã
po. No repitio menos que este la lección Ioab, quando
al triste de Amasa diziendole Dios te salue hermano
mio, dandole vn abraço, le quito la vida. No fue menos
Iudas quando llegando se a Christo le dixo con beso de
paz suya, Dios te salue maestro. No fuerõ de otra escue
la los lacayos de Pilatos, quando coronando a Christo,
de espinas como a Rey falso le deziã Dios te salue rey
de ludios. Destos eran vnos Profetas falsos que de sus
cabeças profetizauan mil mentiras a los quales ame

2. q. 7. c. nō
omnis.

Genes. 3.

Mathe. 4.

Genes. 4.

2. Reg. 20.

Mathe. 26.

Mathe. 27.

Disc. 8. De los myst. de la Missa. §. 1.

- Ezech. 13.** nazaua Dios diziendo por Ezechiél, porque auays ha-
blado cosas vanas y visiones mentirosas, por tanto con
vosotros lo quiero auer dize el señor Dios, yo os asse-
tare el guante, porque auays engañado a nri pueblo an-
nunciándole paz paz, y es mentira que no ay tal. Disci-
pulos son del demonio, todos aquellos que cō palabras
blandas y halagueñas engañan y venden a sus herma-
nos. De los quales dize Dauid. Sus palabras mas bladas
son q̄ el azeyte, y ellos son flechas. Son imitadores del
caçador, como dize Caton, que quando con mas suavi-
dad y dulçura tañe el reclamo, entonces engaña con
mayor eficacia a las aues. Los Fariseos no estudiantes si
no doctores, desta infernal doctrina, llegauan por la
mayor parte a Christo con semejante blandura de pala-
bras, y traydora salutaciō. * Muy bien se vee esto quan-
do embiaron a sus discipulos con los Herodianos para
Math. 22. que con blandura de serpientes le dixessen: Maestro
Marc. 21. bien sabemos que soys verdadero, y ensenays el camin
Luc. 20. no de Dios sin respectar a criatura viuiente. Con-
uiene pagar tributo a Cesar o no? * Pero ay o-
tra salutacion, santa, entrañable y senzilla, la qual
Indic. 6. vino del cielo. Viniendo a hablar vn Angel a Ge-
deon, le dixo, Dios este en tu compana el mas
fuerte de los hombres. El Riquissimo Booz del
Ruth. 2. cielo tenia la salutacion quando yendo a su res-
trojo, lo que dezia a sus seguidores era, Domi-
nus vobiscum. El Señor Dios^g este con vosotros, y
os ayude en vuestro trabajo. Y lo que ellos ha-
zian, era responderle: Bendigate el Señor. El An-
Thob. 5. gel que saludó a Thobias le dixo: Buen gozo es de
Dios: Dios te salue llena de gracia el Señor es contigo
dixo

dixo el Angel a la Virgen. Y aun la Virgen sagrada en el cielo auia estudiado de la qual se dize que su salutacion era a Dios sean dadas gracias. Y para echar el sello a todo, la salutacion de Christo nuestro señor resucitado era, la paz de Dios sea con vosotros. De manera q̄ ay dos salutaciones, vna del demonio, cuyo origen fue del infierno, y otra de Dios la qual vino del cielo. El sacerdote por cierto con salutacion del cielo, con palabras de Dios, y en persona de Christo dize: Dominus vobiscū. Como si dixera: El Señor os de afecto y voluntad, para que todas vuestras cosas hagays para seruir y agradar a Dios nuestro Señor.

Luc. 1.

Joan. 20.

Vide cōc.

primū br.

charēs. c. 1.

§. II.

A se de advertir que quando el sacerdote se buelue al pueblo, trae juntas las manos, y quando está hazia el pueblo las abre como que recibe las oraciones de todo el; y quando se buelue al altar torna a juntar las manos y abriendolas como que le ofrece a Dios las oraciones suyas y de todo el pueblo dize: Oremus. Quando dize Oremus tiene ambas manos juntas, en lo qual significa la vnion que ha de auer en todos para q̄ Dios nos oyga. Desta manera estaua todo el colesio de Christo orando quando aguardauan la venida del Espíritu santo, como se dize en los actos de los Apostoles, que estauan haziendo oracion con perseuerancia todos juntamente, con Maria madre de Iesu Christo. La oracion desta manera es muy eficaz, es terrible y fuerte como vn exercito de muy fuertes soldados bien ordenado y dispuesto. Ama Dios mucho la yniformidad en todos, y aborrece la singularidad. En la missa ha de auer tanta yniformidad

Actu. 1.

Cantic. 6.

midad en los que la oyen , que juntos se leuanten juntos se afsienten, juntos oygan, juntos hablen respondiendo, que parezcan vna mulica del cielo, templada y ordenada. Esta vniformidad es muy encomendada, assi en los que cõlebrã como en los que oyen la miffa de los sacros concilios, particularmente del Bracharense. Y cierto no deuiera de ser otro el desseo y cuydado del santo Concilio Tridentino, en la reformation del nueuo missal y breuiario, sino esta vnion y consonancia. El singular mas ordinariamente yerra como erro santo Thomas por serlo, lo qual es cosa muy cierta aborregar Dios. Ay vn animal en Getulia (como dize Plinio) de muy rara y singular naturaleza llamado Orige, el qual tiene la cabeça como vnicornio y el cuerpo como cabra, es animal inmundo, como lo nota Nicholao de Lyra y la glosa interlineal sobre Isaías, porque quanto al poderse comer era mundo, como consta en el Deuteronomio. A este animal por inmũdo no le admitia Dios en sacrificio , o por mejor hablar , por no recebirle. Dios en sacrificio era inmũdo. Y no me espãto q̃ Dios no lo recibiesse, porq̃ es singularissimo entre todos los animales, porq̃ todos los demas lleuã el pelo de la cabeça para atras, solo el es al reues, q̃ va de atras para adelante. * Esta mesma propiedad del Orige, dize Plinio q̃ tiene el Toro indico. Assi del vno como del otro trata el gatemete, el estũdioso padre fray Pedro Berchorio en su redutorio moral. * Muy semejãtes a este animal sũlos hũbres singulares, a los quales podemos llamar hũbres a cõtra pelo, los quales por serlo se suelẽ q̃dar sin Dios. Cõ los semejãtes no habla el sacerdote, quãdo dize oramus. Es tãta verdad esto q̃ entre muchos casos q̃ hã acõtecido

Cõ, brach. 1.

cã. 22. trid.

seß. 18. §.

q̃hom. v.

ro. seß. 25.

c. sacro sãta

Plin. li. 2. c.

40. li. 8. c.

53. Nicol.

Lyran. &

interlinea.

sup. Isaia

c. 51.

Dent. 14.



Plin. li. 8.

c. 21.

Fr. Petr.

berch. li. 10.

c. 74. & c.

94.

refeido para su verificaciõ solo cõtare vno. En las historias de nro padre san Frãçisco se cuẽta vn caso harto notable, y es q̃ en el cõuẽto de san Francisco de Lisboa, auia vn religioso muy eminente en santidad, llamado fray Ioan. El qual era tan regalado de Dios, q̃ ninguna fiesta principal, jamas dexaua de recebir algun regalo y gusto notable del cielo, de tal manera q̃ parecia q̃ era Dios su tributario. Estos regalos, se le comunicauã, auisperas, o a maytines, o a lo mas largo a la missa mayor. Vn dia de san Ioã (de cuyo nõbre el era) passaronse estos terminos q̃ tẽgo dichos sin embiarle Dios regalo alguno: De lo qual estaua muy triste, entendiẽdo q̃ estaua Dios cõ el enojado. Tañeron a comer, q̃dãdose el en el choro llorãdo. El qual oyò vna voz q̃ le dixo: Leuãtate fray Ioã y vete al refectorio dõde estã tus hermanos comiẽdo, q̃ no eres tu mejor q̃ ellos. Baxò su cabeça y fuele a comer auergõçado. Sentado a la mesa vido que el cielo se abria, y que baxaua vn Angel con vn cuchillo y vna pluma y vna toualla; y en entrãdo por el refectorio, les abria a los religiosos el pecho, y limpiãndoles el coraçon escrebia en el, *Ioannes est nomen eius*, y boluiẽdoselo a cerrar, escrebia encima: *Confirmatiũ est nomen eius*. Cosa muy notable es por cierto, que le fue mas apazible a Dios que comiesse este religioso con sus hermanos juntamente, que su oracion a solas: lo qual muy biẽ parece, pues lo q̃ nõ le reuelò en el choro orãdo a solas se lo reuelò en el refectorio comiẽdo con sus hermanos. * Grangea mucho el religioso en la cõpañia de sus hermanos: donde en qualquiera cosa que haga por la obediencia (aunque sea contentõ y regalo suyo) merece. Cosa es harto graciosa vna que nos cuenta el

Disc.8. de los myst. de la Miffa §.11.

Aug. li.6. glorioso padre san Augustin en su ciudad de Dios (y lo
c.7. cin. dei trae Plutarco en la vida de Romulo) de vnguarda joyas
Plut. in vi o Sacristan del Templo de Hercules: Dize que estando
ta Romuli. ocioso y de buena boyra, jugaua a los dados el solo con
ambas manos. De manera que con la mano derecha echaua los dados por Hercules, y cō la siniestra por si propio. Y quando ganaua su mano derecha (que era Hercules) pagaua el mesmo vna cena a costa de su hazienda: Y quando ganaua su mano siniestra, la pagaua Hercules a costa de la fabrica de su templo. Era cierto juego de mucho donayre pues ora ganasse o perdiessse Hercules, la cena era para su Sacristan o guarda joyas: De manera que qualquiera mano que ganasse o perdiessse, se que daua en casa y la cena era cierta. Esta es la ganancia que tienen los religiosos (particularmente en comunidad) que a qualquiera mano que echen ganan. Si a la mano derecha (que son las obras espirituales) grangean mucho. Y si a la siniestra (que son los exercicios corporales) tambien tienen ganancia (aunque de su cotecha como dize san Pablo a su discipulo Timotheo comparados a los espirituales son de poca utilidad). * No quiere Dios por cierto la oracion del religioso que ho ra mientras los demas comen, ni le es apazible, el que come mientras los demas cantan. Y por esto el Sacerdote dize juntas las manos. Oremus, todos juntos en amorosa concordia y vnidad, bien tal como yo tengo mis manos juntas. No dize Oro. Sino Oremus: Porque no es cosa que parece bien a Dios, ni aun al mundo, que mientras el sacerdote ora, el pueblo parle, o murmure: que el tal ciertamente, en quanto es en si, desconcierta con su parla omurmuracion, lo que el Sacerdote con su oracion

oracion negocia y concierta. El angelico doctor y lum-
bre de la Iglesia santo Thomas, nota que el Sacerdote
se buelue al pueblo saludandolo cinco vezes, porque el
señor se manifestó el dia de su resurreccion otras tan-
tas a los suyos. Y dize mas que saluda al pueblo
siete vezes, las dos sin boluete a el por la razon que
damos en el Disc. 13. para señalar los siete dones del
Espiritu santo. Levantamos las manos en las ora-
ciones, para dar a entender que no basta orar sino obrar.
Dixolo Christo, por san Matheo: No los que dicen Se-
ñor Señor, entraran en el Reyno de los cielos, sino los
que hizieren la voluntad de mi padre. No (on justos (di-
ze san Pablo a los Romanos) los oyentes de la ley,
sino los obreros. Llama a los obreros y pagales su jor-
nal, dixo el Señor de la viña, a su mayordomo. Por que
el que es oyente y parlero y no obrero (dize Santiago)
es como el que se mira a vn espejo, que causa en el vna
imagen sin alma. Como si dixera: Es Christiano nomi-
nal o sofisticado, no Real ni verdadero. Bienauenturado
(dixo san Ioan en su Apocalypsi) el que lee y oye las pa-
labras desta profecia, y guarda las cosas que en ella es-
tan escriptas: No solo oíabamos esta verdad los Christia-
nos, sino aun los Gentiles. Y así tenían vn prouerbio
muy frequente los Lacedemones que dezia: *admotamē
nu, inuocā fortunam*. Que es lo que dezimos en nuestro
prouerbio vulgar: A Dios rogando, &c. Muy bien dixo
el que inuento nuestro adagio Español: Da Dios ven-
tura, al que la procura. Esto (ciertamente) nos enseña la
Iglesia, con semejante ceremonia en las oraciones, gra-
dual, Aleluya, trato, y post comunicanda, que seamos obre-
ros, y que correspondā las obras a las palabras, y las ma-

Tho. 3. p. 7.
83. art. 5.

Math. 7.

Rom. 2.

Math. 20.

Iacobi. 1.

Apocal. 1.

Roterod. a.
li. 2. apoph.
ex Plutar.
li. apoph.

nos a las lenguas. * Tambien se deue notar, q quando se buelue al pueblo diziendo, Dominus vobiscum, lleva juntas las manos, y estando hazia el, las aparta boluiendo las palmas, como que quiere ponerlas en las cabeças de los circunstantes. En lo qual, (sobre lo dicho) haze dos cosas. La vna desear espiritu de gracia y salud espiritual para todos. Los patriarchas dauan la bendicion a sus hijos poniendoles las manos sobre las cabeças. Así lo hizo Iacob a dos nietos suyos Efraim y Manasses.

Genes. 48.

Actu. 8.

De cons. d.

2. c. man.

En la primitiua Iglesia, con la imposicion de las manos venia el Espiritu santo, y así se dize en los años de los Apostoles, que les ponian las manos a los creyentes, y recebían al Espiritu santo. Atento a esto dezia san Pablo, a su discipulo Timotheo: Amonestote que refuscites la gracia que te fue dada, por la imposición de mis manos. Y luego dize: No nos dio Dios espiritu de temor. Porque vno de los efectos del Espiritu santo en el alma, es hazerla animosa y atreuida, para seruir a Dios. Y así san Pedro lleno del Espiritu santo dezia:

2. Timo. 1.

Actu. 5.

Mar. vii.

Cóuiene obedescer a Dios, mas que a los hombres. También mandaua Christo que la ceremonia que auian de hazer los Apostoles para curar los enfermos, fuesse poner las manos para que sanassen de sus enfermedades.

La segunda cosa que haze el Sacerdote, es representar se al pueblo como en Cruz como si por este hecho dixesse: Lo que aqui se ha de tratar es vna diuina representacion de Christo crucificado, por vuestros pecados, por lo qual ayudadme a rogar por el perdon dellos. Para este combite, que el sacerdote nos haze de Oremus, juntando quando lo dize ambas manos, mas charidad y amor auamos de tener, y mas có juntos en amistad chris-

tiana,

tiana, auíamos de estar. El nōbre que tiene puesto la Iglesia a las oraciones que desta manera dize el Sacerdote en la missa, es, colecta: porque al tiempo que se buelue al pueblo, parece que recoge las oraciones de todos, como queda dicho, y en nōbre de todos las ofrece a Dios. Llamase tambien deste nombre (como dize el Serafico doctor) porque todos juntamente han de orar con el Sacerdote. * Suele el pueblo entonces estar arrodillado, la qual es mejor costumbre que estar en pie.

Bonauen.

Aunque no tengo por malo estar en pie. Lo malo es estar sentado, y lo mas malo, estar parlando, y lo malissimo estar murmurando o hablando cosas indignas, de aquel santissimo lugar. Los religiosos vsamos baxar el cuerpo a la tierra como que queremos poner la cabeza entre las rodillas, a ymitacion del Profeta Helias, el qual para negociar agna con Dios, vsò desta postura y humilde ceremonia. * Porque como dize el Ecclesiastico en el capitulo treynta y cinco, la oracion del que se humilla, penetra las nubes. Muy bien se muestra esto en aquellos dos que nos cuenta san Lucas capitulo diez y ocho vno publicano y otro Fariseo. El publicano orante humilde, y como tal ganò en la oracion: El Fariseo orate loco, y como tal con soberuia se perdió en ella. *

3. Reg. 18.

Ecclea. 35.
Luc. 18.

§. III.

No sera razon, pues tan buena ocasion se ofrece de xar de tratar alguna cosa de la oracion y asì della sera el presente paragrafo. Marauillosa fue por cierto la ceremonia y industria que vsò el santo Helias, para auer de negociar lo que pretendia que era pluvia sobre

tres

3. Reg. 17. tres años de sequedad. El qual para rogar a Dios por a-
Eccli. 48. gua, baxò la cabeça entre las rodillas, como que se ha-
Iacobi. 5. zia vn ouillo, dexando la espalda hazia el cielo, como
 3. Reg. 18, si por este hecho dixera: Señor mio los pecados del
 pueblo son tan grandes que han sido bastantes, para yr-
 ritar tu justicia y cerrarnos el cielo, pero sobre todos
 son los mios muy enormes: Aqui estoy qual me ves,
 yo pongo mis espaldas a tu justicia, para que de mi to-
 mes vengança, y en mi se execute el castigo como en
 tan grauissimo pecador. Y no me espanto que dixesse
 esto el santo Profeta, que condicion es de siervos de
 Dios confesarse por grauissimos pecadores. El glorio-
 so Apostol san Pablo tan santo como Helias, y aun sin
 dubda mas, se confiesa por el mayor pecador de todos
 diziendo a su discipulo Thimotheo: Christo vino a es-
 te mundo a saluar los pecadores, el principal de los qua-
 les soy yo. * Es condicion de siervos de nuestro Se-
 ñor conocerse por culpados, y estar aparejados para
 qualquier castigo que les venga. Vn maravilloso exem-
 plo nos cuenta Marulo de vn santo Obispo llamado Lo-
 bo. Es el caso que al tiempo que Attila Rey de los hu-
 nos (dicho açote de Dios) yua con tanta furia destruy-
 do el mundo, vino a Francia haziendo grandissimas
 crueldades: Como lo supiesse Lobo saliole al encuen-
 tro antes que llegasse a la ciudad donde el era Obispo y
 dixole: Quien eres tu que con tanta inhumanidad, vie-
 nes arruynando, y maltratando toda la tierra, y ahora
 vienes a destruir esta mi cibdad donde yo (indigna-
 mente) soy Obispo? Yo (respondio Attila) soy açote
 de Dios. Pues si esto es assi (dixo el santo Obispo) muy
 bien viene. Yo soy Lobo, que en lugar de apacentar

mis

mis ovejas destruygo el ganado de Dios, venga su a-
 to y castigue mis maldades. Mandò el santo Obispo a-
 brir las puertas de la ciudad: Cosa fue maravillosa que
 en entrando el Rey y toda su gente, la pasaron toda,
 sin hazer daño a nadie cegandolos Dios (como dize el
 Obispo Aquilino) para que a ninguno de la ciudad *Eps, Aquil*
 viessen. Y fue de mucha consideración que por los me- *li. 6. c. 156,*
 ritos del sato Obispo q se conuocia por culpado y digno
 del castigo yaçote d Dios, perdonò Dios aqlla ciudad y
 por vètura a muchos q auia en ella dignos d el castigo d
 Attila. * Ciertamènte la causa d negociar tã poco cõ nras
 oraciones deue ser porq sièdo los mas culpados nos re-
 presètamos delãte de Dios como si no tuuièsemos cul-
 pa: Embiara Dios vna hãbre, enfermedad o seqdad, y di-
 ra vno (y por vètura el mayor pecador): Qsèñer y como
 ha de lloter viuièdo y estãdo en la tierra fulano? Har-
 to mejor sera y harto mayor verdad, dezir, como ha d
 vsar Dios de misericordia con el mundo, viuiendo
 vn tã mal hõbre como yo en el. Chño nro redetor ni tu-
 uo pecado ni pudo ni fue possible tenerlo, y quãdo orò
 al Padre dize S. Matheo, q se arrojò sobre su rostro de- *Math. 26.*
 xado hazia el cielo las espaldas porq en ellas fue sèca sti-
 gados los pecados del mudo, como si fuerã ppios suyos
 haziendo de culpa agena pena ppia. * Yo seguro q no fue
 otro el pètamiçto dela bèdita Magdalena quãdo encata *Luce. 7.*
 del Fariseo lauò los pies a Chño: Alli sabemos q se incli-
 nõ, como que abscondia el rostro (que fuera mejor
 viuera estado siempre abscondido) y dexo la espal-
 da aparejada a qualquier castigo que por sus pecados
 viuièsse merecido. * A esta imitacion nos baxamos
 y inclinamos a la oracion los religiotos, como q cõfes-
 ando

Disc. 8. de los myst. de la Missa. §. III.

Luc. 18.

Senec. epist.
10. ad Lucil.
cil.

Nihil Deū
rogas, nisi
q̄ rogarē
possis. palā.

hado nras culpas estamos aparejados a sufrir el castigo dellas. * Quien viera llegar a vn panfarron de vn Fariseo, hinchado como sapo, rodeado de pajes y mas de ambicion (quando se ofrecia para la fabrica del templo) con dozientos ducados en vna bolsa de brocado, y echandolos de golpe en el gazofilacio por ventura diria: Seanme el cielo y tierra fieles testigos, como de lo mas florido de mi hazienda, ofrezco a tu santo templo esta suma de ducados, cuyo retin y sonido llegue a tus orejas, assi como ha sonado en las de los mortales. Y quien viera llegar a la viejexita con sus dos cornadillos ganados con su rueca y huso, y quitados de su sustento, con mil temores y sin hablar palabra alguna a ofrecerlos a Dios. Su silencio verdaderamente seria muy elegante lenguaje delante de Dios, pero el Fariseo con su retorica y palabras compuestas hablaria algarauia y girigonça, que no se entendiesse en el cielo. Deuemos llegar a la oracion con el recato y modestia, humildad y mortificacion, que es razon lleuen, los que van a hablar con Dios. * El Filosofo moral Seneca, da a vn amigo suyo llamado Lucillo presidente de Sicilia por el Romano imperio, tres maravillosissimos consejos, los quales si tomassemos ganariamos mucho. Dize assi Amigo Lucillo, la ley de la buena amistad que professa mos me obliga a darte estos consejos los quales si guardas, estaras compuesto, con Dios y con los hombres: El primero es que ninguna cosa ruegues a Dios, si no lo que le puedes rogar publicamente. Que vierto algunos piden a Dios cosas que si sus pensamientos y deseos fuesen publicos a los hombres, se auergonçarian de que los demas viessen caber tan baxos pensamientos, en

en tan alta presumpcion. Guardale si quiera a Dios el respeto que a los hombres y no pidas de secreto, lo q te atorguénarias fuesse publico. El segundo consejo q te doy, es que viuas con los hombres de aquella manera, como si Dios lo viesse, porque si desta manera viuiel se el hombre, no auria tantas marañas, mentiras, ni engaños. * El que dessea acertar en el seruicio de nuestro Señor, en qualquiera parte de que estar como si estuuiesse en el templo, como diremos en el Discurso dezimo paragrafo quinto. * El tercero consejo es que de tal manera hables con Dios, como si los hombres lo oyessen. Ciertamente el viuir con los hombres como si Dios lo viesse, como es verdad que los ojos de Dios lo veen todo, haze al hombre bien viuir, y la buena vida le enseña bien pedir. Tiene tantos fauores y prerogatiuas, la oracion rescebidas de Dios, que aunque nos reuelasse que no nos ha de conceder lo que le pedimos, lo auemos de pedir. De lo qual tenemos maravillosos exemplos en la diuina escriptura. * En aquella infelice jornada que hizo Saul a Amalech, dioffe tan mala maña que por cobdicia le de algunas alhajas de los Amalequitas, le priuo Dios del Reyno de Israel. Quien primero supo esta de gradacion fue el Profeta Samuel, a quien Dios le reuelo. Pero con todo esto insistió tanto el santo Profeta haziendo las partes del triste Saul, y que fue menester que el mesmo Dios le fuesse a la mano y le dixesse: Hasta quando has de llorar a Saul? Quiero que sepas que yo lo he despedido, y no quiero que reyne en Israel. Por tanto aparejate y de mi parte ve a la casa y familia de Isai, y de entre sus hijos vnge y gradua en rey a vno el que yo te mostrare.

*Sic. viue cū
hominibus,
quasi Deus
videat.*

*Sic loquere
cū Deo, quā
si homines
audiant.*



1. Reg. 16.

2. Par. 16.

2. Mach. 9.

Hebreo. 4.



1. Reg. 15.

6. 16.

De pen. d.

*1. c. predixit
pat.*

re. * Quando Dios embio a amenazar a David, con el Profeta Nathan, por el malicioſo pecado, que comio contra Vrias, quitandole la honra y vida, vna de las amenazas y caſtigos fue que el niño que auia nacido del adulterio auia de morir, lo qual eſtaua determinado de Dios: Començo el niño a enfermar de vna enfermedad y rremediado qual como vieſſe David, co-

2. Reg. 12.

menço a hazer muy prolixas oraciones y ayunos, por intencion que ſanaſſe el niño. Pues dezid David es por ventura Dios como los hombres, que ha de arraſtar ſu palabra? No ſabeyſ que dize el meſmo de ſi q̃ es Dios inmutable? Pues para que le rogays lo que ha dicho que no ha de hazer, que es dar vida al niño, por vuestro pecado condenado a muerte? Hazelo por cierto. David apelando de la ſentencia de la juſticia, al tribunal de la miſericordia. Y por ventura entendia David que aquella ſentencia no era diſinitiva ſino conminatoria como la de los quarenta dias del caſtigo de Niniue que acontecio despues. Por cierto deſcuydó que tuuo el rey Eze-

Iona. 3.

4. Reg. 20. chias le dio Dios vna graue enfermedad, al qual embio por ſu meſſagero al profeta Iſaias, que de ſu parte le dixiſſe, que diſpuiſieſſe de ſu caſa y familia, porque auia de morir otro dia. Oyó el recaudo el Rey y como lo conſideró que venia deſpachado de la juſticia, determinó, apelar a la miſericordia, ſuplicándole a Dios le diſſe vida, la qual alcáçaró las lagrimas q̃ lloró, y aún alcángó otras cosas que por ventura el no pedia, que fue victoria cōtra ſus enemigos los Aſyrios. De manera que aunque tuuiſſemos reſpueſta de Dios q̃no nos auia de cōceder lo que le pidiſſemos, le auemos de pedir y rogar.

* Y aun no ſolo eſto, pero aunque ſi por impoſſible

de pedir. *Esto se muestra muy clara y manifestamente en Ieremias, al qual dixo Dios estando enojado con su pueblo: Mira q̄ te mando Profeta mio, q̄ no me ruegues por este pueblo en bien. Como si dixerr: Ya que algo me ayas de rogar sea en mal de pena, q̄ venga castigo del cielo sobre ellos. Porque has de saber que quando ayunaren, no oye sus ruegos, y si me ofrecieren ofrendas y sacrificios, no los recibire. Esto es lo q̄ Dios manda a su Profeta. Y lo que el haze que es? Ciertamente luego al puto se arrodilla y le dize a Dios: No permitas Señor mio que seamos dados al oprobrio y afrenta por tu santo nombre, ni nos hagas tan grande disfauor. Por ventura no soys vos nuestro Dios al qual aguardamos? Pues como Profeta santo assi obedeceys a Dios? No os manda q̄ no le rogueys? Entendia por cierto Ieremias muy bien la condicion de Dios, quan amigo es de dar, y assi le ruega, aunque al parecer le mada que no le ruegue. Esta vn padre sentado a la mesa y llega vn hijo suyo con importunacion y pidele pan. Dizele el padre toma: y mira que no me pidas mas. Comese el hijo aquel pan, y luego va por el otro lado y dize: Padre dadme pan. Ya no te di y mada que no me pidiesses, como pides? Porque soys mi padre, y siendo mi padre, me engedrafteres cō esta carga y obligacion. Muy a la letra lo vemos cumplido en la mūger Chananea, q̄ nos cuēta S. Matheo, que auiendo llamado Christo a sus voces, y auiendo respondido a sus importunos ruegos, que nō era bueno quitar el pan a los hijos y arrojarlo a los perros, replico como hambrienta, pidiendo albenigotismo le sus si quisiera vna migaja de pan, con la qual quedaria ella harta y su hija satisfecha, sana y sin demonio. En criā

Iere. 14.

Noli orare
pro populo
in bonum.

Simile.

Matth. 15.

R donos

Disc. 8. de los myſt. de la miſſa. §. III.

Matb. 6.

Simile.

Simile.

Joan. 19.

donos Dios parece que ſe obligo a remediarnos y ſuſtentarnos, la qual obligacion eſta vinculada ſobre ſu diuino amor, y prouidencia. Y aſi el que nos dixo que dixieſſemos el pan nueſtro de cada dia danoslo oy, Impoſſible coſa es, que nos diga jamas que no lo pidamos. Antes nos quita el temor que podiamos tener, diziendonos con juramento: En verdad en verdad os digo, que ſi alguna coſa le pidieredes à mi padre en mi nombre os la dara. Suelen los Reyes tener en otros reynos, ſecretarios de cifra, que ſolo el Rey y ellos ſe entienden. El nombre de Jeſus, es vnadiuina cifra que alla en el cielo el criador y ſeñor de cielo y tierra, la entiende: Y aſi nos manda Chriſto que para pedirle a ſu padre le pongamos la cifra de ſu bendito nombre delante. * No me eſpanto que nos cõceda el celeſtial padre, qualquiera coſa que le pidieremos en el nombre de ſu dilectiſſimo hijo, por que el nombre de Jeſus es de grandíſſima dignidad. No fue mal penſamiento el del que dixo para prouar la dignidad y eminencia deſte ſantiſſimo nombre, que lo era tanto que eſtaua a la cabeçera de la cama de Dios. En la cabeçera de la cama ſuele eſtar lo mas aſſeado y querido: alli las almohadas de ricas labores, alli las flores olorofas, alli la fragrancia de las aguas diſtiladas, alli finalméte todo como conuiene a la cabeça del q̃ alli ſe ha de reclinare. Pero ſi ſe dieſſe vna cama que en los pies vuiſſe todo lo dicho y mucho mas, que ſeria en la cabeçera? La cama donde Dios ſe recoſto, fue la ſanta cruz, a los pies della eſtaua ſu ſantiſſima madre, y Maria Cleophas, y Maria Magdalena (como dize ſan Ioan) pero a la cabeçera eſtaua eſcripro el ſantiſſimo

tísimo nombre de Iesus. Porque allí estaua escripto con letras Hebraicas Griegas y Latinas el titulo que dezia: I.N.R.I. Luego si los pies desta cama estauan tan ricos y olorosos con la suauísima rosa de Ierico y flor de Nazareth (aunque entre la hediondez de los sayones, y de los huesos de los justiciados) la cabeçera que estaua poblada del dulcísimo y floridísimo nombre de Iesus (aunque entre las espinas y abrojos de su corona) que seria? Cier to muy grande es la dignidad de la cama que tiene en sí a Dios humanado, y a la cabeçera Iesus y a los pies Maria. Y muy dignificado nombre es Iesus pues respecto de Maria, es cabeçera. Luego muy bien nos dize Christo, que qualquiera cosa que pidieremos al padre en su nombre, nos la concedera.* Pero Señor mio para que nos mandays pedir, vos no sabeys lo que tenemos necesidad? Si por cierto. Vos dixistes que sabia nuestro padre celestial que teniamos necesidad del sustento. Pues si esto es así, dadnos sin que os pidamos pues sabeys vos Dios mio, mucho mejor, lo que auemos menester, que nosotros propios. Aun en esto podemos ver la grande magnanimidad de Dios: Que no solo quiere su Magestad diuina darnos, lo que sin pedirle nos auia de dar, si no aun darnos pidiendo. Verdad sea que la oracion para que vata algo delante de Dios, es menester que salga del alma libre en quanto es en sí de la captiuidad del pecado. Porque como le pedira a Dios, diziendo le como hijo padre nuestro, el que es esclauo, de Satanas? Para que la oracion, vaya al cielo, es cosa necessaria,

Ioan 19.
 Isai. 11.

Math. 6.
 Depetit d.
 i. c. volun-
 sent. §. de
 niq. exdi-
 no Gregor.
 li. 4. dialog
 c. 43.

que el alma este deslazada de los lazos y deslecos del mundo: Porq̃ puesto caso que el cuerpo este en la tierra, por ser della, el alma ha de estar en el cielo, pues es de alla. *Verdad sea que ay hombres que lo peruiéto do, q̃ aunque el alma es del cielo y para el cielo, viuenti niendola captiua, como si fuesse de la tierra y para la tierra, sin jamas acordarse de la celestial patria. *Nunca Dauid subiera a la alteza de Rey de Israel, ni gozara de re nombre de gran Capitan, matando al Gigante Barbaro dando bueltas a la honda, aunque viuiera hasta oy, sino soltarah yn ramal. Pero en soltandolo, fue la piedra al Barbaro, de lo qual resulto, la muerte del Filisteo y el reyno de Dauid. Pues bien desta manera, los dos ramales de la honda, son cuerpo y alma para que la piedra mate al demonio y nos haga Reyes del Reyno de los cielos, es menester que soltemos el vn ramal que es el alma captiua en las cosas del mundo. Porque de otra manera aunque demos con la honda mas bueltas que el cielo ha dado desde su principio, no yra la piedra a Dios: Pues no mata la caça quien sabe dar la buelta al braço con la honda, sino quien sabe a tiempo dexar el vn ramal: Valame Dios que es la causa, que las oraciones de los malos no llegan al cielo? Porque no sueltan el vn ramal desta honda, aunque saben dar la buelta. Los malos dize Dauid andá al rededor, sabé ayunar, orar, dar limosna, y hazer otras obras buenas, pero porq̃ no sabé desatar el ramal del alma, ninguna cosa negocian con Dios. Y assi en la batalla que tanto nos importa vencer, nada hazemos. De vn muy notable arbol en Egypto llamado Persea nos dan noticia muchos autores y entre ellos Theophrasto,

frasto, Diascorides, y Plutarcho, el qual tiene las hojas como lengua y la fruta como coraçon. Este arbol por su notable rareza lo tenían consagrado y dedicado, a vna diosa que ellos venerauan mucho, llamda Iside. Porque cierto les parecia a ellos que arbol tan parecido a lengua y coraçon, no era razun fuesse menos empleado que en Dios: Arbol al reyes dezian los Platonicos ser el hombre, con las rayzes en lo alto que son los cabellos, cuya lengua y coraçon esta muy mal empleado fuera de Dios: Y assi dize a cada vno de nosotros, hijo dame tu coraçon. De la fruta deste arbol dize Plutarcho en el libro de Iside vna cosa notabilissima y es que su natural tierra era en la prouincia de Persia, adonde su fruta era tan maliciosa y nociua, que mataua como veneno o rejalgat: Pero que transplátada a Egypto fue de grandissima suauidad. (De la condicion deste arbol trae vn emblema Hadriano Iunio). De manera que la diuersidad de las prouincias, diuersificò la condicion del arbol. Verdaderamente la fruta y hojas del sobre dicho arbol vnas mesmas eran en Persia y en Egypto pero aqui eran saluiferas, y aculla mortiferas. La hechura y condicion natural de la lengua y coraçon, vna mesma es la de todos, pero va mucha diferécia, que los malos con todo siruen al mundo, para muerte del alma, pero los buenos cò todo siruen a Dios para vida suya. Razon seria q̃ si quiera en los religiosos y Ecclesiasticos, se sintiesse y echasse de ver, la diferenciã q̃ ay de la tierra santa en que habitan, a la profana en que habitarò y que no tengan en el tēplo donde estan, los resabios de la plaça en que estuieron, para que assi tengan mucho efecto, las oraciones que a Dios embiaren. *

*Theophrast.
li. 4. de plā
tis. Diafco
Plut. li. de
Iside.*

*Platonici.
homo arbor
inmersa.
Proner. 23*

*Iuni colu
mela. li. 9.*

*Hadr. Iun
embla. 27.
Strab. li. vii*

S. IIII.

Cierto dignísimos fomos de reprehension y casti go, en no disponernos para vna batalla, que nada ay que de nuestra parte no publique y apellide victoria. De A gesílaos rey de Lacedemonia cuenta Plutarcho vna co ta graciosísima y donosa: Dize que estaua para dar v na batalla, con muy poca gente a dozientos mil contra rios: Y como excediesse en tanto grado el numero del Capitan enemigo al fuyo, conocio que su gente estaua muy desmayada y acouardada: Y para remediar esto mandó publicar vn solenne sacrificio para recebir óra culo del subcesso de la guerra. Antes que fuesse al tem plo, escribio en la palma de su mano secretamente, con cardenillo, o có otra cosa semejante: VICTORIA. Fueron al templo el y los Capitanes y Sacerdotes. Es tando pues haziendo el sacrificio, pidio el Rey al Sacerdote que le diesse las entrañas del animal, como que queria el sacrificarlas. Tomolas en las manos, y estuuó vn rato hasta que las letras de la mano se imprimiesse en las entrañas: Y estando desta ma nera suspenso y los ojos leuantados al cielo, como que aguardaua de alla la respuesta, apartó la mano y vieron todos escripto en el sacrificio: VICTO RIA. Entendieron todos que era la respuesta y oraculo de lo que pretendian, de lo qual cobraron tanto animo que partiendose de alli alcançaron vna marauillosísima y famosa VICTORIA. Cierta mente es muy notable nuestra couardia que estan do en nuestra mano y cierta la VICTORIA;

no

Plut. li. 4.
pophr.

no queramos usar della. Todo quanto ay en Dios y en nosotros, publica VICTORIA a Ennosotros claro, esta, pues traemos estampado en el alma, vna. S. Y vn CLAVO, ganados en buena guerra. Pues en Dios mas claro esta pues dize el mismo q̄ nos trae escriptos en sus manos. Y deuemos advertir, q̄ nuestro amorosissimo Dios, no dixo por Isaias q̄ nos trayá escriptos en sus manos, sino descriptos. Mucha diferencia va, de escripcion a descripción, o de escribir a describir, el q̄ escribe esta dición, Europa, con seys letras lo haze, pero el que la describe, es menester q̄ pinte todos los Reynos y prouincias, montes, valles, rios, y lagunas, y todo lo demas que en ella se contiene y juntamente la situacion y clima, y las graduaciones assi de longitud, como de latitud. Assi mesmo el que escribe hombre, con seys letras lo haze, pero el que lo describe. (Cōforme a lo q̄ yntos hablando, a lo de pintar y retratar) porque lo que es retrato en el hombre, es pintura o descripción en Europa. Pues para q̄ entienda el hombre las entrañas amorosas de tu Dios para contigo, mira que te dize que te trae descripto en sus manos. Y no me espanto que diga y haga esto el que (no cō menor amor) dixo a los suyos los cabellos de vuestra cabeza estan registrados, y numerados, en la memoria de Dios, y cuyos huesos por minimos que sean, no pereceran. Assi lo dixo David hablando de Dios y de los justos: Guardo Dios todos sus huesos de tal manera q̄ ninguno dellos pereciera. Luego si la VICTORIA esta de nra parte cierta, y la certeza solo esta en soltar el vn ramal de la honda, para de vna pedrada quitar la vida al demonio, y atar las manos a Dios, muy mal lo hazemos, en no tratar

Isai. 49.

Math. 10.

Luc. 10.

Psal. 33.

Disc. 8. De los Myſterios de la Miſſa. § IIII.

della, con las veras que es razon en cosas de tanta importancia y queriendo noſtra: Eſpecialmente, ſiendo tan facil de hazer, que ſe haze con aparejarnos de manera que no nos reprehenda la conciencia de pecado mortal. Que ſe quiere, el eſtan muy pſeo, o nada negocian con Dios. Muy bien ſupor esta cifra vn ciego alumbrado de Chriſto quando dixo: Muy bien, ſabemos, que no oye Dios a los pecadores. Y aun muy bien ſabia eſto Dauid quando dixo: Si dādo buelta a mi conciencia hallare en ella pecado mortal, no me oyra Dios. Y no ſolo los que de Dios tienen conocimiento ſaben eſto, mas aun los Gentiles lo ſupieron: Dize Laercio, que nauagando el Filoſofo Bias Prienense, vna vez por la mar con vnos marineros muy malos y vicioſos, ſe leuātō en la mar vna tan braua tempeſtad y borraſca, que no tenian eſperança de remedio. Como ſe vieſſen con tanto peligro, començaron, a dar voces, rogādo a ſus negros Dioses aplacaſſen la furia del mar, y los lleuaſen a ſaluamento. A los quales como oyēſſe el Filoſofo dixo: Callad, o hablad muy quedo, no ſientan los dioses que ymos aqui que nos hundiran. Cierito que vn maſto cargado de pecados, parece que en la oracion pide juſticia contra ſi. Como dira a Dios padre nueſtro que eſtas en los cielos, el que eſta tan rendido a Satanas, que parece ſer hijo ſuyo, y jamas ſus penſamientos y cuydados ſe leuantan de la tierra? Como le dira a Dios ſantificado ſea tu nombre, el que jamas abre la boca ſino es para jurar y blaſfemar ſu nombre ſantiſſimo? Como le dira venga a noſotros tu reyno, ni ſea hecha tu voluntad, el que viue en eſte reyno del cielo (que es la Igleſia militante) como ſi eſtuniſſe en el reyno del

Ioan. 9.

Pſal. 65.

Laertius.
li. 1. cap. 6.
Tacete ne
uos hic di
nauigare
ſentiant.

Math. 6.
de penit. d.
3. c. de quo
tidianis.

demonio, haziendo siempre su voluntad, como si fuese su esclauo y galeote? Como dira a Dios el pan nuestro de cada dia danos lo oy, el que vee a su puerta vn en xambre de pobres, y quando mucho se le despega es vn Dios os ayude? Quieren los tales que lo haga Dios todo, sin ayudar ellos en cosa alguna. Dexanle a Dios todas las cargas sin ayudarle vn punto. San Pablo hablan do con los de corintho dize que somos ayudadores de Dios. De manere que al pobre le ha de ayudar Dios, y vos tambien. Quanto mas que vn rico que puede ayu dar a vn pobre, es voz sacrilega y descomulgada, dezir Dios os ayude: Porque para esto todos somos coadju tores de Dios, para que le ayudemos a sustentar sus po bres los quales (como dixo Christo a Iudas) nunca fal taran. En aquel famoso combite hecho en el monte, Christo nuestro Señor daua el pan y peces a los Apo toles, y ellos a los que lo auian de comer, como coadju tores de Dios. Quando dize el rico el pan nuestro deca da dia danos lo oy, por el mesmo hecho se obliga a dar dello su parte a los pobres: Porque si es nuestro de to dos es y por consiguiente de los pobres, a quien el rico esta obligado a darle siendo nuestro, pues al pobre no se lo quiso dar Dios por sus juyzios secretos. Que pide el que siendo vengatiuo, sin jamas perdonar vna injuria, dize perdonanos nuestros pecados, asi como nosotros perdonamos a los que nos ofenden? Pero con todo esso te digo q̄ aunq̄ jamas perdones, hazes muy bien en dezir el padre nuestro. El buen Christia no y temeroso de Dios aunque no conozca en si escru pulo de pecado mortal, deue conocerse, por grauissi mo pecador, y como tal baxar la cabeça a Dios y ofre-

1. Cor. 3.
Dei adiuto
res sumus.

Math. 26.
Marc. 14.
Ioan. 12.
Ioan. 6.

Disc 8. de los myst. de la Missa. §. V.

cerle sus espaldas, para ser castigado, como lo hazia Elias. A cuya ymitacion, los religiosos a las oraciones baxan la cabeça, ofreciendo la espalda al castigo, conociendo sus culpas, y aparejandole a recebir las penas por ellas merecidas.

§. V.

En estas oraciones primeras y en todas las demas significa el sacerdote a Christo que por nosotros orò, como dize san Pablo por estas palabras: En los dias q̄ anduuo en la carne passible ofreciendo oraciones y ruegos al Padre fue oydo por la gran reuerencia que comiò a hijo de Dios se le deuia, y por la muy grande con que oraua. Cierito nuestro buen Christo, mucha parte de su vida gastaua orando, por el perdon de nuestros pecados. Y no solo de dia mas aun, como dize San Lucas, gastaua toda la noche en oracion. Y aun estando muy propinquo a la passiõ, orò diziendo: Padre mio si es posible, passe de mi este caliz que tengo de beuer: Corra en todos con felice curso, de manera que no aya en los hombres que tengo de redimir, pecado que lo haga represar. Y en la C R V Z ora por los que le crucifican. El estar el sacerdote quando dize las oraciones las manos leuantadas como que en C R V Z, nos lo enseñò Moyses, tintendo las leuâtadas al cielo, para que su pueblo venciesse, a los Amalechitas: Al qual ymitamos (como dize Innocencio tercero) No carece de mysterio y secreto, mãdar la regla q̄ cã nones las oraciones, por la mayor parte, es a saber, vna, tres, cinco, o siete. De la vni-

nica

nica sobre los Reyes, sobre aq̃llas palabras: *Et uir vnus* Orige. *homo*
deramathain, Dize que vno pertenece al loor de los ju^{vnica sup.}
 tos. Nosotros, dize, que aun somos, pecadores, no pode^{li. regum.}
 mos adquirir este titulo de loor. Porque cada vno de
 nosotros, no es vno sino muchos. Vno mismo esta vna
 vez ayrado, otra sossegado, vna gozoso, otra triste, por
 que el insipiente es mudable como la luna. Y assi san
 Augustin dize: En los santos parece la multiplicidad, y
 permanece la vnidad. * Y assi, veremos quã acertado
 andauo Cayfas como instrumẽto (en aq̃llo) del Espiri
 tu Sãto quãdo dixo (hablando de Christo nro Señor):
 Conuiene que vno muera, porque todos nos saluemos.
 Cierro muriẽdo Christo murio vno en vnidad perfecti
 fima: En nosotros, es muy de otra manera, porq̃ en ca
 da vno que muere, mueren mil. * Ponemos vna ora
 cion, por la vnidad, de la diuinidad. 3. por las. 3. diuinas
 personas. 5. por las. 5. plagas, siete por los siete dones del
 Espiritu santo, o por las siete palabras que Christo nues
 tro Señor dixo en la C R VZ. Dize el Papa Innocen
 cio tercero, que lo mas que se ha de dezir son siete
 oraciones, porque en la oracion del Pater noster, que
 Christo nos ensenõ, en siete peticiones pedimos al Dios
 todo quãto tenemos necesidad, para anima y para cuer
 po. El numero par huymos por la diuision q̃ tuuo prin
 cipio del. Dios nuestro Señor aborrece mucho toda di
 uision y discordia. Y assi en este sacrificio que es todo
 de amor y misericordia, se huye este numero. Esto se en
 tiẽde por la mayor parte y de comũ ordẽ. Siete vezes
 saluda el sacerdote al pueblo para expeller del, los siete
 vicios capitales y introducir los siete dones del Espiri
 tu santo, como q̃da dicho. Despues de las oraciones, se si
 gue

Eccles. 2. 7.
 Ang. sup.
 Psal. 4.



Innocent. li.
 2. c. 27. de sa
 cr. miss.

Septenari
 numerus sa
 cratus. d. 91
 c. presbiter.

que la Epistola. La qual significa la ley antigua, y officio de san Ioan Baptista y profetas, que era aparejar el camino a Christo que auia de venir, como lo auia profetizado Malachias, y citó Christo: Mirad que embio mi Angel deláte de vuestra presencia, el qual deláte de vos aparejara vuestro camino. Y assi, para auer de cantar la Epistola, toma el libro del altar el subdiachono, y hincando las rodillas ante el santissimo Sacramento va a cantarla: La qual cantada, se buelue al altar, y hincando de rodillas ante el Sacerdote, le besa la mano. En lo qual significa, que la ley de Moyfes, fue buena en su tiempo, y dada por mano de Dios, y que guaua y enseñaua a Christo, como ayo: el qual nombre le da san Pablo diciendo: La ley fue nuestro ayo, o pedagogo en Christo. Y como tal viene la ley a besar la mano a Christo.

Galat. 3.

*Rup. abb. li
v. c. 32. de
dñi offic.*

Rom. 10.

*Nicholas
Lyranus.
Rabi Salomon.
mon.*

Y a servir al Euangelio, Pues para ello passa el atril, y aun le tiene el subdiachono el missal para que diga el Diachono el Euangelio. Estamos sentados a la Epistola todo el pueblo para de notar que el mouimiento y curso y valor de la ley vieja, fue hasta Christo como lo dize san Pablo: Christo es el fin de la ley. Porque (como nota Nicholao de Lyra) Rabi Salomon Hebreo, y otros muchos, dizen que los profetas, solamente hablaron hasta Christo. La qual esta ya sentada y sin pies, por q los obseruadores della, aũq caminé años sin fin, no dara vn passo en el camino del cielo. Dóde muy bié dixo el que le puso por nombre, ley cansada. * En algunas partes suelen las mugeres preñadas estar en pie quando se canta la Epistola. Que principio tenga esta deuocion yo no lo se. Pero imagino que lo hazen por reuerencia y deuocion del gloriosissimo Baptista cuya Cõcepciõ

cepciō y natiuidad fue de grāde maravilla y milagro, siēdo su madre estéril y muy anciana. Y atēto a esto en aq̃lla ceremonia le deuē las preñadas pedir, supliq̃ ante señor, las libre de todo peligro, como lo fue a librar a él del pecado original aun estādo en el vientre de su madre.

La epistola significa la ley de Moyses: y S. Ioā Baptista fue figura del viejo testamēto como lo dize S. Augustin en un sermō del mismo S. Ioā. Y así cō iusto y razonable sentimiento en la epistola se hazen al precursor las preñadas este deuoto seruicio, para ser del favorecidas y amparadas: siendo alabradas de Dios, por intercesiō del q̃ fue luzero del dia, y vela ardiente delante de Dios: Y luzerna apurejada del ate de Chro. † A se de notar q̃ uenā vez se cata la epistola del testamēto nueuo otra del viejo. Para denotar que el glorioso Baptista, en parte perennecē a la ley vieja, y en parte a la ley de gracia, fue como principio de la vnā y fin de la otra.

Quando el Sacerdote dice la Epistola tiene puestas las manos en etatā quietas para q̃ veamos q̃ las obras de la ley erā tā mōdas q̃ como dize S. Pablo a los Romanos y a los de Galaça, y ninguno era justificado en ellas.

Después de la epistola, se cata el Gradual en el corō: el

q̃l Gradual significa el estado de los penitētes: por q̃ por la predicaciō de S. Ioā, significada por la epistola fue cō uaca lo el pueblo a hazer penitēcia, como lo enēta S. Matheo q̃ dezia: Hazed penitēcia, y acercarse os ha el Rey no de los Cielos: Cuyas palabras era tā eficazes, q̃ se despoblaua el mūdo, y salia a el toda Ierusalē, y toda Iudēa, y toda la region cerca del Iordā, en el qual río eran baptizados, confesando sus pecados. Y a muchos Fariseos

Aug. ser.
20. de sane
tis.

Rom. 3.
Galat. 2.

Rup. abb.
li. 1. c. 34.
de din. offi.
Mash. 3.

Disc.8. de los myst.de la Missa §.VI.

y Saduceos que venia a verla Ceremonia nueva, del baptismo, dezia con dura reprehension, Casta de biberas quien os enseñara huyr de la yra de Dios, que viene sobre vosotros? Hazeo frutos dignos de penitencia. Ya esta la hacha a la rayz del arbol. Todo arbol que no haze buen fruto, sera cortado y echado en el fuego.

Luc. 3.

23. q. 2. c.

miltare. d.

36. c. in fin

gulis.



Con estas palabras tan prouocatiuas a penitencia, venian, como dize san Lucas, a pedir remedio, el pueblo, los Fariseos, y los soldados mouidos a penitencia, a todos, los quales dava remedio. * Ningun canto ay en

toda la musica Ecclesiastica que proceda en su composura con tanta aspereza. En lo qual nos da a entender la muy grande que deuen tener los que hazen penitencia de sus pecados, para conseguir con obras penales y satisfactorias, el perdon dellos. Deuemos aduertir, que para dezir el gradual, pone el Sacerdote las manos, como las tenia en las oraciones; en la qual postura es significado, lo que aconsejaua san Ioan q̄ se hiziesse: cōuio ne saber frutos dignos de penitencia. Y lo mismo en el

Psal. 83.

aleluya traçto y seq̄ncia. * Señala, como dixo el Gradual el estado de la penitencia Y assi se quita entre las Pasquas, porque aquel tiempo señala la gloria de la bienauenturança. Quanto lo que toca al nombre, Gradual, dizese por los grados de humildad y de las demas virtudes que los que hazen penitencia hande tener, como lo dize Dauid: Bienauenturado (Dios mio) el varon, cuyo fauor tiene de ti, porque el tal dispuso y hordenó en su coraçon grados de penitencia en este valle de lagrimas, al qual su pecado lo desterro. Cierito a este tal, darle a Dios su bendicion, y ira de virtud en virtud, hasta que por esta penitencial escala suba y vaya a ver a

Dios

Dios en Sion. Este tal penitente, que de tal manera dispone su vida, muy bien canta, o por mejor dezir llora, el Gradual. En la virtud nunca vno a de imitar a los malos y remisos, ni poner los ojos en ellos, como aquel soberbio Fariseo que estaua muy contento y arrogante porque no era tan malo como el publicano, y no se entristecia y deshazia eu llanto, pues no era tan bueno como muchos que auria en Ierusalem. Para edificar Dios vna casa suya en Ierusalem, dize por Zacharias, que ha de poner de su mano vn cartabon y regla para que las piedras que no fueren conforme aaquel niuel, no se pogan en tan santo edificio. El niuel y regla q̄ puso Dios para edificiar su Iglesia, la vida de su dilectissimo hijo fue, al qual auemos de imitar, para que conforme a su vida, concertemos, y cantemos el Gradual de las nuestras, tan desconcertadas. No sin secreto del Espiritu santo v̄sa la santa Iglesia de libros de choro, para cantar los loores diuinos: En los quales libros, ay punto y letra. La letra esta en la parte inferior, y el punto en la superior. La letra siempre va llana, que si sube, o abaxa, a imitacion del punto se haze, el qual sube obaxa conforme al termino y limite de la especie del tono que se va cantando. Aun hasta en esto nos enseña nuestra madre la Iglesia, que cantemos el Gradual de nuestras vidas a imitacion y conforme a la de Christo: El qual siendo punto de nuestra vida, de uemos imitar en todo lo que a nuestra fragilidad, fuere posible. El Concilio Tol

*Depenit. d.
2. c. cñ sñā
Ecclesiam.*

Luca. 18.

Zachar. 1.

*Cō. Tol. 11.
c. 3. & d.
12. c. de his.*

cha obseruacia nuestro santissimo Padre Pio. V. en vn motu

breue, pues la vida es tal. Y sigue se despues el gozoso
 go y eterno de la otra vida, del qual dixo Christo a los
 suyos. Vuestro gozo nadie os lo podra quitar. Al fin del
 verso se canta vna sola vez el Aleluya, con todos los
 puntos, que significa, la Gloria ya en posesion, porq̃ el
 Aleluya de aca es Gloria en esperança. *Joan. 16.*
 entēder san Buenauetura glorioso doctor de la Iglesia. *Buenauē.*
 En cosa ninguna de todos los cantos Ecclesiasticos, se
 ponen tantos puntos como en los kyries, y en el Ale-
 luya. La razon de ponerlos en los kyries ya la tocamos
 en el discurso passado en el §. II. Aquella esperança que
 tenian los padres de ver al Mesias en el mundo, y hijo
 de Dios encarnado, claro esta que los auia de affligir, a-
 cerca de aquello de los prouerbios, que la esperança que
 se dilata afflige el alma. Pues si la affliccion fue grande y *Psalm. 137.*
 larga, sea a su medida la consolacion. Que el que se en-
 tristecio con los kyries, que se alegre con el Aleluya.
 Como diuinamente nos lo dixo san Pablo hablando
 con los Corintios tristes con su primera carta, y alegres *2. Cor. 1.*
 con la segunda. Bendito sea Dios, dize, y padre de nues-
 tro Señor Iesu Christo, y padre de misericordias, y
 Dios de toda consolacion, que nos cōsuela en toda nue-
 tra tribulacion. Porque assi como abunda las passiones
 de Christo en nosotros, assi ni mas ni menos, por Chrís-
 to abunda nuestra consolacion. Despues de auer resce-
 bido Thebias tantos trabajos de pobreza y ceguedad, y *Thebia. 13.*
 despues tan grandes regalos y fauores, dio mil bendicio-
 nes a Dios, y profetizando dixo de la celestial Ierusa-
 lem: Todas las plaças seran enlosadas de piedra blanca
 y limpia, y en todas sus calles se cantara Aleluya. Des-
 pues del trabajo de la penitencia, es muy cierto el gozo
 y Ale-

Disc. 8. De los Myſt. de la Miſſa. S. VII.

y Aleluya en el cielo, como lo es el tormento eterno, a los que ſin acordarſe que ay Dios; paſſan ſu tiempo en deleytes y contentos. Aquel libro myſterioſo que lema-
 Ezech. 2. daron comer a Ezechiel, que eſtaua eſcripto dentro y fue-
 ra; la eſcriptura que tenia en todos los capitulos y hojas
 era: Lamentaciones, carmen, ve. Eſto es: Cantos tristes,
 cançiones alegres, y vn ſuſpiradoſo gemido. Cierta los q
 en eſte mundo gaſtan ſus dias en cançiones de alegria y
 contento, en la otra no les faltara vn eterno gemido, y
 Baruch. 3. como dize el Profeta Baruc, ſeran destruydos, y en vn
 punto deſcenderan al infierno. Pero los que en eſtemu-
 do ſe abraçaren con el canto de lamentacion triſte, y de
 Gradual peſado, en la otra cantaran cançiones alegres,
 y Aleluya, de eterno gozo. Vido ſan Ioan en ſu Apoca-
 lyph, vn diuino ſarao, que ſe hazia en las feſtas del cie-
 lo, a las bodas del innocente Cordero, y las cançiones era
 Aleluya. Oy (dize) como vna grande voz de gran con-
 curso, que dezia Aleluya. Eoꝝ y gloria, y virtud a nueſ-
 tro Dios. Y vn poco mas abaxo dize: Vengo la ſangre
 de ſus ſieruos, y otra vez dixeron Aleluya, y adoraron
 a Dios que eſtaua ſentado ſobre vn trono, diziendo
 Aleluya. Y añadian mas diziendo: Aleluya, porque
 reynò nueſtro Señor y omnipotente Dios. Y final-
 mente acabarò aq̃l diuino ſarao tan lleno de Aleluyas
 con eſtas palabras: Gozemonos y holguemonos, y de-
 mos gloria a Dios, porque vinieron las bodas del Cor-
 dero, y ſu Eſpoſa ſe adereçò. Deſde la ſeptuageſima haſ-
 ta la Paſcua en lugar de Aleluya ſe ponen vnos verſos
 que ſe llaman tracto, porque en aquel tiempo enlutado
 representa la ſanta Igleſia, nueſtro deſtiero y el de A-
 dam, imitando a los hijos de Iſrael que lleuandolos en
 captiui-

Ezech. 2.

Baruch. 3.

Baruch. 3.

Baruch. 3.

Apoc. 19.

De cõf. d. 1.

De cõf. d. 1.

Cõf. Tol.

4. Can. 10.

captiuidad los Chaldeos, escódiā sus instrumentos, diziendo: Como cantaremos cantar del señor en la tierra a-
gena? *Psal. 136.*

§.VII.

Dizefe Tracto *átrabendo*, que quiere dezir traer alguna cosa rastrando o por fuerza, para denotar, la miseria y arrastramiento q̄ tenemos en la miserable captiuidad deste mundo. Cantaua Dauid el Tracto, o por mejor dezir lloraua, quando dezia: Ay de mi que mi destierro va muy prolixo. El Tracto cantaua Helias, quando maltratado de Iezabel dezia: Bastame Señor, quitame tu la vida. El mesmo Tracto cátauā Ionas, quando en fadado de la vida dezia: Muera yo Señor, que para mas dolor es tal vida que la muerte. Tracto cantaua el santo Iob quando dezia: Tened lastima de mi y hagades compasion mi dolor, a vosotros mis amigos si quiera, q̄ la mano de Dios me a tocado y lastimado, q̄ en este mulladar donde estoy, mis amigos y mi propia muger me maltratan, y Dios con su mano me ha dado vn trato de cuerda. Tracto cantaua san Pablo, quando con graue dolor dezia: Ay triste y desdichado de mí, quien me libra ra del cuerpo desta muerte, q̄ ya ni me puedo ver ni su frir? Pero acabarsea este Tracto, quando, como dize san Ioā, limpiara Dios las lagrimas de los ojos de los s̄atos. Harto loco seria el hombre que estando en este destierro pretendiesse estar libre de Tracto, por q̄ en este mundo no ay mercaduria ni trato que mas se trate. En lugar de los maltrados y de cada vno dellos dize la Esposa en los Cantares: Los hijos de mi madre me han maltratado: y el maltratamiento que me hizieron fue, que co-

Psal. 119.

3. Reg. 19.

Jona. 4.

Iob. 19.

Rom. 7. 1

Apo. 21.

Cantic. 1.

regadio, sino de mucho cuydado y trabajo: Que sabia es
 tar al agua y yelo, de dia y denoche, mirando por el bié
 de su ganado: Y quien con tanta sollicitud y cuydado
 guardaua sus ouejas, que no cō menor harian qualque
 ra cosa que el Rey les encomiendasse. Para auer de dar-
 le a David la inuestidura del Reyno de Israel, le llamò
 del ganado, quando mas necesidad tenia de la asisten-
 cia del pastor, que es en la paridera. Afsi lo dize David *Psal. 77.*
 que le quitò del ahijar los corderos, para que fuesse a a-
 pacentar su ganado, que eran los hijos de Iacob. Y quan-
 do le da el Reyno no le dize tu reynaras, sino tu apacè-
 taras mipueblo de Israel. Como file dixera: Mira David
 que hagas muy bien tu oficio, no hagas como de Reyno
 tuyo, sino como de ganado y pueblo mio. De manera
 que en lugar de Rey, llama Dios a David pastor. Home-
 ro llama a los Reyes pastores. El pastor de quien me-
 nos es, es de si mesmo: Porq̃ si pastor, es, de sus ouejas lo
 es. Y (como dize Platō) ninguno a de tener menos par-
 te en el Principe, que el mesmo. A S. Pedro dixo Chris-
 to, apacienta mis ouejas. Cierito muy bié pudiera dezir-
 le, guarda mi viña, que es su Iglesia, pues el de si mesmo
 auia dicho, yo soy verdadera vid. No quiso Christo quã-
 do encomendo a san Pedro su Iglesia, dexarlo cō cargo
 y nombre de viñadero sino de pastor. Y afsi el glorio-
 so padre san Augustin en su ciudad de Dios adierte q̃ *Aug. li. 19.*
 aquellos primeros justos, es a saber los santos Patriar-
 chas, fueron pastores de ganados, y no Reyes de hom-
 bres. Desta manera ahora nuestro gran Patriarcha ypō-
 tifice summo, y sagrado Corifeo de los Apostoles,
 el gloriosissimo san Pedro, quedò en la santa Igle-
 sia con nombre y titulo de Pastor, y no de viña-
 dero

*1. Reg. 5.**Homerus.**Plato.**Iean. 21.**Iean. 15.*

Aug. li. 19.
c. 15. cin. dei
primi iusti
pastores pe-
corum ma-
gis quã Re-
ges hominũ
cõstituti sũt.

dero, ni otro alguno. El viñadero es oficio ocioso y sin trabajo, solo que se suba a vncollado sin andar paño, podrá ver y guardar todo el pago. Sentado se puede estar y alguna vez, basta poner vn hombre de paja, o hazer vna cauaña, pues miedo guarda viña. Y mas que cō esta ociosidad, y a la sombra goza de la Moscatel y Endrina agena, come la Pera, y la Mañana que no es suya. Mirad por vuestra vida si le hizieron pequeño agrauio, y burla poco pesada a la Esposa sus hermanos de parte de madre, si se quexa con razon de ellos en auerla quitado del exercicio de pastora cuydadosa lleuandola al regalo de la viña y vida ociosa? Ea Esposa pues echays de ver, en la perdida grande que os traxo el trueque del oficio, al remedio: Hazed lo que vuestro pastor os acōseja, y es que os torneys al oficio de pastora. Dexad la viña y yd empos de vuestro ganado, buscaldo por el rastro, que lo aueys perdido de vista: Y lo que primero aueys de guardar sean los cabritos, que es menester mas cuydado, que andan mas y fosiengan menos, y estana mas peligro, pues al lobo ni al cachorro, a la raposa ni al zorrillo podran resistir. Para quē con el nueuo cuydado, torneys a recuperar la perdida que con la vida ociosa os vino. Y quedad escarmentada, que pues los hermanos de madre, os dan tal bateria, no fieys en hijo de madre. Y pues vuestros hermanos, os lastiman con burllas tan pesadas, de aqui adelante, ni con ellos, ni a parde llos. Pastora soys, vida solitaria traceys, que agrada mucho a nuestro Señor. Y si de aqui adelante, enfadada de la vida solitaria, gustaredes de algun rato de conuersacion y entretenimiento, sea con los hijos de vuestro padre, y no con los de vuestra madre, con los quales esta y nunca

y nunca mas, pues tã arrastrada y maltratada os hã traydo, y tan cruel y tan peligroso trato de cuerda os hã dado, que os huuiera costado la vida. Muy biẽ se le advierte a la Esposa q̃ para recobrar la perdida q̃ le vino cõ la mudança del officio, trabaje mas que solia, apacientando los inquietos y andariegos cabritillos, y que viva con muy grande cuydado y sobré auiso: Porque la quiebra del ganado, a ella se le a de atribuyr, porque, como dize vna regla de derecho, y es del Magno Gregorio *Gregorius* en el registro ninguna cosa vale que el pastor se escuse con dezir no pense, o no supe, si el lobo haze presa en las ouejas.

§.VIII.

No es pequeño regalo, el que nuestra madre la Iglesia nos haze con la musica en los diuinos officios, particularmẽte en este diuinissimo de la missa, del qual imos tratando. Hazelo como la amorosa madre, que a su hijo tiene en los brazos, y con canciones lo esta regalado y durmiendo. A si la santa Iglesia que con mil duicẽs, y regaladas canciones, nos tiene en sus brazos. No quiero tratar aqui, aunq̃ pudiera sin salir de mi intento, la muy loca heresia, de vnos perfidos hereges, que niegan el canto Ecclesiastico (cuyo primer herege, fue vn cierto Hilario, como lo refiere san Augustin en sus retractaciones, resuscitada en nuestros miserables tiempos, por los Vualdenses, Vuicleph, y Luthero, porque estos tales como no han de gozar de la musica, del cielo, antes hã de posseder el horrible infierno. Dõde ay lloto y gruxir de dientes, quieren desde aca començar a tapar las orejas, a los diuinos loores de Dios, y abrir las a los ahullidos

*De C. d. d.
c. de hym-
nis. & c. bi-
duo.*

*Aug. l. 11.
c. 11. retr.
Mathe. 8.
13. 22. 24.
25. Luc. 11.
c. 13.*

Disc. 8. De los Myst. de la Missa. §. VIII.

dos infernales). Digo que desto no quiero tratar, por la brevedad que en todo desseo tener. Y porque el que-

lo quisiere ver, podra leer al doctissimo padre fray Alonso de Castro, en su tratado contra los hereges: Y a Thomas Vualdense: Y a Alberto Pigio Campense: Y a fray Francisco Ruuio contra Erasmo, y otros muchos que desto tratan. El desuergongado Herefiarcha Vualeph. Dixo a los Ecclesiasticos que cantauan diuinos loores a Dios, Sacerdotes de Baal. Pero dexados a estos desuenturados, que solos sus nombres corrompen el ayre, hablemos con nuestrs Catholicos Christianos. Quan acertada ande la santa Iglesia en sus cantos, Las diuinas letras estan llenas de cantores y canciones de Dios.

Fr. Fr. Ruuio cō. Era. Los hijos de Israel, despues que Dios los huuo librado, li. 2. errore. del cuchillo de Faraon, y de las ondas tempestuosas del 28. mar Bermejo, passando por el suelo del apie enxuto, Vide Iodoc. dezian con muy grande gozo: Cantemos al señor. Tobie. 1. c. 5. in suo Todos los Psalmos de Dauid, se cantauan en el templo. Y prop. cō. Lu san Augustin en sus confesiones, dize quanto se rega- therum. laua su alma con los Canticos de la Iglesia. Y Rabano Exod. 15. dize que el Psalterio es recitado con canto en la Igle- Aug. li. 9. sia, para que el animo se regale y componga. San Iúdo 1. c. 6. & ro dize, que para cantar hymnos a Dios No solo tene- 7. Rabb. li. mos exemplo en los Profetas, mas aun en los Aposto- de institutis les. A esto nos combida Dauid, maestro de capilla de clericorum. Dios en todos sus Psalmos, pues no los hizo para los sa- Idor. l. 1. of rados de las plaças, sino para los choros de los templos. fici. cap. 6. Socrates Constantinopolitano, trae de dōde tuuo prin- Soc. Cōst. li. cipio en la Iglesia el cantar Antifonas. Dize que san Ig- 10. c. 9. hist. nacio Obispo tercero de Antiochia (despues de san Pe- ecclef. dro) vido visiones de Angeles, que cantauan hymnos Epus Aqui. y loo- li. 3. cap. 4.

y loores a Dios, de lo qual tomó el dechado la Iglesia, que cierta tal cosa no pudo venir menos que del cielo, como la ciudad donde se vís a vino de allá. De manera que nuestra musica ecclesiastica es vn retrato del cielo. Y así Christo nuestro Señor a nuestra Iglesia la llama en sus parabras Reyno del cielo: Porque es vna cifra de allá El motete o cancion que queremos poner en algun instrumento, lo facamos en vnas notas y caracteres arithmeticos: De suerte que lo que en el canto es *re, mi, fa, sol, la*. Es en la cifra. 1. 2. 3. 4. 5. 6. Desta manera es nuestra Iglesia militante vna cifra de la triunfante. Quié creera (ignorando la musica) que quantos instrumentos ay en el mundo y quantas musicas y cantos puede auer, van por las coyunturas de la mano izquierda? Y por ellas, quatro maestros suelen hazer tan galana musica, que a quien no sabe de aquello le parece, no arte de canto sino de encantamiento. Y pues llegamos aqui y tocamos en esta tecla quiero dezir lo que alguno (por ventura) desleara saber. Y es que el estar puesto el canto por las coyunturas de las manos, no es negocio de mucha antigüedad. Pusolo vn Italiano llamado Guido Arretino en tiempo de los Emperadores Conrado primero, y Henrico segundo hazia el año de mil y veynete y ocho. Dello son autores Sigiberto, cranzio, Volaterrano, y facisculo de los tiempos. Y es cosa de mucha consideracion y muy notable secreto, que este artificio armonico lo pusieron en la mano siniestra y no en la derecha. Ya sabemos (como nos lo enseñan Gregorio) que por la mano derecha es entendida, la otra vida, y por la siniestra la vida presente. Que cosa ay en el mundo más semejante a cosa que vna mano a otra de v

Apoe. 21.

Math. 13.

Simile.

Sigiber. in chronico.

crāzi. li. 4.

c. 18. metro

poleos. No-

late. li. 21.

fajci. tem.

fo. 53.

Gre. ba. 21.

Disc. 8. de los myst. de la Missa. §. VIII.

na mesma persona? No te espantes que sea muy semejante nuestra Iglesia ala celestial, porque ambas son manos de Dios: Y assi es muy semejante esta a aquella. En *Genes. 27.* tendia Isaac que cantaua por las manos de Esau, y eran las de Iacob. Vn poco de vello las diferenciava. Las de aca son manos de Dios velludas y encubiertas pero las de alla son lisas. Lo de aca esta disfraçado lo de alla claro y manifesto. Muy bien entendio esto san Pablo quando dixo: Ahora vemos como en espejo y enigma pero alla patente mente. Y aun mas que las cosas del testamento viejo eran como que manos velludas de nuestra Iglesia. Isaac era mano velluda de Christo nuestro Señor: El mar Bermejo lo era de nuestro baptismo. El manna, de nuestro Sacramento y assi de las de mas cosas que eran vello y velo de nuestra verdad. De manera que lo viejo era mano velluda respecto de nuestra nouedad: Pero nuestra Iglesia respecto de la celestial, es mano velluda. Aca esta el ayuno, abstinencia, penitencia, peregrinacion y los demas aetes penales, pero alla nada desto ay. Al fin es esta, mano de Dios siniestra y velluda. Dixeron los encantadores de Farzon: a cierta señal que hizo Moyse: Este es dedo de Dios. Assi podemos nosotros dezir a nuestra Iglesia: Esta es mano de Dios. La escala de Iacob començaua en la tierra y acababa en el cielo, assi es el canto en nuestra Iglesia militante[que comiença aca, y acaba alla]. Y aun mas que en la musica y canto, tanto mas alto va, quanto mas baxa esta la claué, y por el contrario quando la claué esta muy alta, va muy baxa la musica. La claué de la musica Christiana es el conocimiento de si propio si soys

si foy soberbio ira la musica muy baxa y por el suelo.
pero si foy humilde, yra muy alta y encumbrada.

De manera que la musica ecclesiastica es retrato del cielo, y para levantar el alma a Dios. De fray Iuan Hortalano, frayle lego y grandissimo siervo del Señor en san Francisco de Salamanca, dicen las chronicas q̄ tenia vn escabel, y quando venia de fuera se yua delãte del satissimo Sacramẽto, y cõ a q̄lla musica le uantaua el alma a Dios, diziẽdo que del mundo a Dios auia gran tranco, y que con aquel sonezillo quietaualos fẽtidos, y desde alli a Dios era mas facil el trãnsito. A los perdidos y hijos deste siglo todas las cosas de Dios les parecen locura, y no me espanto, que aun como dize S. Pablo, la predicaciõ de Chro crucificado, era para los Iudios escandalo y para los Gentiles locura: A la qual los locos infieles, atribuyen las cosas de Dios. Y es la razon, que como ellos estan locos no entienden que lo estan, ni entienden nuestra cordura, como lo dixo el Ecclesiastico: El loco que anda en el camino de la locura, como el es loco a todos los tiene por tales. Dizele que en

1. Cor. 1.

Eccles. 10.

Simile.

Athenas auia entre otros vn doctissimo Filosofo y Astrologo, el qual por muy grande conocimiento de las cosas naturales publicò vn pronostico q̄ para tal dia auia de llover vn agua tã nociua y maliciosa, que a todos quantos mojassee auia de enloq̄cer por algunos dias. El pueblo creyolo y guardose, los demas Filosofos, como no alcançauan la causa de tan peregrino efecto, no solo no lo creyeron mas aun burlaron del: y para mayor moza salieronse al campo que les diessse el agua y luego q̄ les dio quedaron locos. Y como el que lo esta, piensa que solo el es cuerdo y los demas locos, acontecio as-

fi,

Disc. 8 de los myst.de la Missa. §.V III.

si, que los Filósofos vinieron a Athenas y tiniendose por cuerdos dieron tras el pobre Filósofo cuerdo diziendo al loco al loco, el qual fue menester ponerse en cobro, porque todos los locos dauan tras el, como filo fuera, como a la verdad el solo era el cuerdo. Si este es cuerdo o no, no importa mucho: A lo de menos lo que por el pretendo yo es infalible verdad que piésa el loco Lutheranismo, y el loco Iudaísmo, y el loco Mahomismo, que la Iglesia Romana esta loca. Ellas son mañas antiguas y malas, y nunca las perderan. Que mayor disparate, que llamar la Sinagoga a la asistencia del Espiritu santo en los benditos Apostoles replecion de vino, porque el que está mordido desta yerua, aun su propia lengua no acierta a hablar, quanto mas muchas y estrañas? Cosa es harto sabida la que quiero dezir: Vinien do a negociar a España vn Principe hijo heredero del Rey de Fez, traya por interprete vn Iudio, y passando por la santa Iglesia mayor de Toledo, oyò aqlla marauillosa musica con q se celebran en el los diuinos officios. Detiniendose vn rato a la puerta, quedò el principe Africano espantado y atonito y boluiéndose a su interprete le dixo: Dime que es esto que oymos? Respondio el Iudio: Dexalo Principe Señor, que son disparates y locuras. Por cierto (dixo el moro) que si es locura, que es muy cuerda, y que si son disparates, q son diuinos. Los locos hereges creen que nuestras musicas y loores de Dios sò locuras y disparates, y q es officio nodiuino sino de Baal. Pero los cuerdos saben que vino del cielo, y como de alla lo respeñan. Y cierto en el canto de los diuinos loores, ay mucho mas secreto que yo sabre dezir ni vos entender. El Gradual, como queda dicho, significa

la

Alm. 2.

Nota

la penitencia que siempre hauemos de hazer y crecer en ella, que aun el mismo canto lo da entender, porque como diximos en el §. V. siépre y guala y muchas vezes sobrepaja yndiathefa son el segundo verso al primero: En la qual somos enseñados que auemos de tener vna santa enuidia a los que vemos mas aprouechados en la virtud que a nosotros. Aftentádonos que nadie nos presiera en charidad, castidad, paciencia y las demás virtudes. Tiniendo siempre delante de nuestros ojos a Christo nuestro Señor para ymitar su vida, como lo amonesta San Pedro diciendo: Christo murió por nosotros, dexándose nos por exemplo, para que sigamos sus pisadas cuya vida es el punto de las nuestras que son la letra como queda dicho. En la musica así de canto llano, como de organo; suele yr el punto conforme el espíritu y sentido de la letra. En el canto de organo guardó muy puntualmente esto el Qiphco y Amphión de nuestra edad Francisco Guerrero maestro de capilla de la santa Iglesia de Seuilla en todo lo que compuso, particularmente en aquel suaué y artificioso Soneto que comienza, Vana esperança que mi pensamiento, &c. Pues en el canto llano manifestó esta. En los Responso breues del aduiento; en el verso, *Gloria Patri & Filio, & Spiritui sancto*, quando dize Filio, haze la musica vna muy suaué circúflexion desde *Fefaut* hasta *Cefaut*, en la qual humilde cayda se denota como el hijo de Dios diuino verbo, se humilló y baxó a tomar nuestra humanidad: Y lo mismo es en las cumpletas por todo el año: Donde no puedo dexar de llorar con Heraclito, o reyr con Democrito, viendo raer y quitar puntos a algunos Sochantres, o Vicarios de Choro, a titulo, de muchos, o de mejor ac-

1. Petr. 2.

Tal. li. 3.

inf. ques.

ex. li. 4. acc.

de. Sabe. li.

3. c. 2. Elia

n. li. 4. de

var. hist.

Disc.8. de los myst.de la Missa §.VIII.

to, como fuesse mejor dexar estar lo que no entienden.
En el Ofertorio de la missa de los defuntos, quando di-
ze la letra. *Ne cadat in obscurū*, cae la musica desde De sol
re hasta Arc. Que aunq̄ era necessaria tal cayda por ser
segundo tono, y llegar alli su forma, pero con gran sen-
timiento cae la musica quando lo dize la letra. Cinco
dias antes de la Natiuidad de Christo, en la commemo-
racion que se haze de la feria en los maytines que
dize, *Nolite simere quinta enim die*. Alli sube el punto y ca-
to vn. Dia Péche que son cinco puntos. Yo holgara mu-
cho que tu mesmo, Christiano lector consideraras, los
oficios Ecclesiasticos, para que vieras esta verdad que y-
mos tratando verificada en infinitos lugares, por el dis-
curso del año. Pero particularmente veras esto en el ofi-
cio de la admirable Ascension de Christo nuestro Se-
ñor. Verdaderamente por todo el, no parece. si no que
nos querria nuestra madre santa Iglesia, llevar empos
de su dulcissimo Esposo Iesus, combidandonos a leuan-
tar, alma, coraçon, pensamientos, ojos y voz en la melo-
dia y canto que en aquella santa fiesta nos propone, pa-
ra los diuinos loores. Siempre que trata de subir sube el
canto, pero particularissimamente en la Antifona del
canto de *Benedictus Dominus Deus Israel*, que comienza,
Ascendo ad patrem meum, como dize la letra que sube lue-
go en siete compases sube el canto vna octaua, o Dia Pa-
son. * No se deuen tener en poco los tonos y modos
de la musica Ecclesiastica, ni variarlos por ninguna causa
ni razon: Pues sabemos que en el comun de los marty-
res en el tiempo pascual manda la regla que no se diga
el hymno *sanctorū meritis*, que es el de las visperas, si
no que en su lugar se diga *Rex gloriose Martyrum*.

Por-

Porque es del metro y tono de los hymnos de aq̃l glorioso y festiual tiempo. De manera q̃ es la intenció de la Iglesia Romana q̃ no variemos sus tonos y musicas ecclesiasticas, sino que respetemos y reuerécemos su venerable ancianidad. De auer variado el missal y breuionario cada Obispo a su parecer y aluedrio auian causado tal cófusió q̃ admira. Tábíe quiero q̃ aduertas otro secreto en los cántos ecclesiasticos y es q̃ si alguna vez no conforma la letra con el punto como es baxar el punto quando trata la letra de subir, es para mayor consideracion del mysterio que se trata. Esto se puede ver claramente en la festiuidad del gran precursor, y señor mio san Ioan. Al tiempo que en el Aleluya dize la letra, altíssimi. Baxa el canto todo lo que puede baxar para formar aquel tono que es segundo, en la qual secreta disparidad nos enseñó el que compuso aquel canto que por donde san Ioan vino a ser Profeta del altíssimo, y su muy priuado, fue por la profunda humildad como parece en dezir, no ser Christo, ni aũ merecer desatar la correa de su zapato, y en cópararse a pregonero. Desta humilde baxeza mereció ser leuantado a tan alta cumbre que me parece (si la afición no me engaña) que puesto él en vna balança y muchos santos en otra correrá el peso a su parte, graduandole deste diuino peso el que dixó del, no ser caña mouediza. Pero que no sera el que fue tenido por Christo siendo Ioan, y en muerte, fue tenido Christo por Ioan, siendo Iesus? Y aun cierto no se que secreto ay en la cóstumbre ecclesiastica de diuino sacramento, que en todos los Euangelios que en las festiuidades de los santos se cantan, començamos, In illo tempore, Saluo en la deste glorioso precursor que sin

dezir,

Luce. 1. dezir, in illo tempore, començamos en su vigilia: *Fuit in dieb^{us} Herodis Regis.* Y en su fiesta: *Elisabeth impletum est tempus arredi.* Y aun de tres que se cantan en el aduiento en su loor, en el tercero se comienza: Anno, quinto decimo &c. Por ventura aun hasta en esto lo quiso a- uentajar a todos la Iglesia. Tornemos a nuestra musica eclesiastica. En todo ay vna muy grande conformidad fino que nosotros passamos por ello, sin considerarlo ni entenderlo: Que aun en estas cosas menudas (si algu na ay, que assi se puede llamar) ay mucho mysterio. En aquel hymno marauilloso, que compusieron san Am- brofio, y san Augustin que comienza: *Te deum laudamus,* muda cinco o seys vezes el tono, de octauo en tercero, sexto y quarto. No porque el que compuso el canto no sabia musica, que cierto marauillosamente la sabia: Si- no para con esta variedad de especies, dar a entender que todos los musitos del cielo y tierra y todos los in- strumentos y tonos del mundo, son poco para lo que nuestro Dios merece ser loado y bendito, y para lo que la criatura deue al Criador. Que puede yn miserable hombre hazer en los loores de Dios (aunque quedasse deshecho en ellos) que no sea todo poco, quedando siempre deudor? Iosefo en sus antigüedades dize que para celebrar los diuinos loores en el templo de Ierusa lem, constituyó y dedico Salomon, quarenta mil instru- mentos musicales. Quanto mas cuydado deue auer en nuestros tiempos para loar a Dios nuestro Señor, de quien tantas mercedes recebimos, que no contentando se con derramar por nuestra redempcion su preciosissi- ma sangre, nos la dexò por beuida, y su sagrado cuerpo por regalado y dulcissimo manjar.

Ioseph. li. 2
c. 3. de anti.
indoic.

§. IX.

*Por no auer guardado la vniformidad necessaria en el oficio diuino y canto ecclesiastico se auia seguido vn muy notable inconueniente, especialmente en el breuiario: Porque olvidados de lo determinado en derecho (acerca de la diuision de los libros del sacro Canõ) auian afeado la intencion y voluntad de la Iglesia yendo cõtra muchos capitulos y decretos de los sacros canones ordenados por los santos padres. La qual vniformidad y diuision de los libros en la lection de los religiosos mientras comen en el refectorio, ay razõ y obligacion de guardar pues es ordenada por la Iglesia. Tornando pues a la vniformidad del punto con la letra en la musica ecclesiastica, digo q̃ esta vniformidad del punto cõ la letra, auñ en todos los cãtos Ecclesiasticos se vee pero particularmẽte en los de las missas, y particularissimamẽte en el gradual aleluya, y tracto. Si permitiese Dios nro seõor, q̃ cõ la melodia y cãto de la Iglesia, despertasemos a loar a Dios, desechando la pereza y enfermedades espirituales, que ahogan y entristecen el alma. Cier-to nuestra santa madre Iglesia, muy bien escogio musica para celebrar sus diuinos oficios, porq̃ mucho puede y persuade la musica. Dize san Basilio que comiendo A lexandro Magno, como lo refiere Iacobo Fabro Stapu lente en el prologo de sus elementos musicales, estaua tañendo vn musico llamado Thimotheo Milecio, el qual con musica le mouio y encendio a la guerra. Seneca dize que en tanto que Neron fue aficionado a musica, fue clemente, y en aborreciendola, fue cruel. Boecio dize, que vn filosofo, con musica de harpa curó a vn

*d. 15. c. fãlla
roman. d. 12
c. de bñf. &
c. placuit.
de cõf. d. 5.
c. indieresu
rreccionis.*

*Basilius
Iacob^o fa-
ber stap.*

Seneca.

Boetii.

Disc.8. De los myst. de la Missa. §.IX.

*Glo. sup. li.
1. reg. c. 16.*

hist. scol.

1. Reg. 15.

Iob. 10.

Galén. li. 1.

de sanit.

Anicén. li.

4. de locis.

c. 30.

1. Reg. 16.

Isidor. li.

3. ethimo-

log. c. 16.

& li. 4. c.

14.

Nicepho.

Theodore.

moço endemoniado, lo qual alega la glosa sobre el pri-
mero libro de los Reyes, capitulo diez y seys. En este
mesmo capitulo, dize Pedro Comestor en su Historia
Escolastica, que dizen los Mathematicos, que los demo-
nios no pueden sufrir la armonia de la musica. Y no me
espanto que no puedan sufrir la armonica consonancia
los que habitan en la infernal region, donde la musica,
son reniegos y ahullidos, el menor de los quales basta-
ria para turbar el mundo todo: Y donde ningun ordéay
sino sempiterno horror. Auicena dize que la musica a-
prouecha para mitigar todo dolor. Y Galeno dize en el
libro primero de sanitate, que los dolores de los niños
son aplacados con la musica. Y tambien afirma que algu-
nas enfermedades se curan con musica. David sanaua
a Saul con musica, quitandole el demonio por ser ene-
migo de consonancia, como lo dize S. Isydoro. Vn ma-
rauilloso efecto de musica, se cuenta, en el Emperador
Theodosio, del qual se dize, que como estuuiesse muy
ofendido de los de Antiochia determinò de los casti-
gar, con mucho rigor: Ordenaron los Antiochenos de
embiar a su Obispo, para suplicarle vlassse con ellos de
misericordia. Y como el Obispo no pudiesse negociar
cosa alguna, còpuso vnos versos amodo de lamentaciò
y diolos a vnos musicos que delàte del Emperador los
cantassen. Enterneciole tanto aquella musica y versos,
q̃ manifestauā la miseria y calamidad de los Antioche-
nos, que le mouieron a lagrimas, y los perdonò. Esto
cuentan Niceforo, y Theodorito Cirenense. No ay co-
sa tan amiga de naturaleza como la musica. A los niños
acallan con ella. De noche los caminantes pierden el
temor. Los soldados en la guerra con musica se ani-
man

mā. Los pastores, cō sus flautas y rabeles, passā cō cōsue-
lo, sus tristes noches y solitarios dias. Los trabajadores
cō musica descāsan de sus fatigas, y no solo los hōbres,
mas aun los brutos. El caualllo en la guerra, la trompeta
y pretal de caxcaueles, le ponen vn Leon en el cuerpo,
y a la mula en el furco, o en el carro, el siluo y campani-
llas, le ponen animo y esfuerço. En el libro que se inti-
tula Margarita de Filosofia, se dize que a los Elefantes
caçan con musica. Y san Isidoro dize que aymuehas Ser-
pientes, Aues, y peces, amiccissimos de musica. Los Del-
fines, cosa es muy aueriguada ser muy amigos della. De
los mordidos del Phalangio o Tarantula por otro nō-
bre dize Alexandro ab Alexandro, que es cosa certissi-
ma sanar de las heridas y mordeduras, con ser pestilen-
tissimas, con musica y armonica consonancia de flautas
y otros instrumentos. * Eliano en el libro que compu-
so de la historia de los animales dize que las ouejas de
los arabes engordan mucho mas con la musica que los
pastores les hazen, que con la yerua que las dehesas les
administran. Y de la Pastinaca pece dize que con musi-
ca la pescan hasta con ella traerla a tierra: Dandole mas
contento la musica, que el agua su natural elemento. Lo
mesmo afirma del Paguro animal que lo caçan con
suauidad de musica. * Para ponderar la musica de
Orpheo, dicen que mouia las piedra, esto es los animos
ferinōs y bestiales, que parecian no tener de hombres
mas de la figura. Que mas? Los Pytagoricos hallaron en
el cielo musica, y asfi yuan formando en los Planetas
sus tonos y semitenos, Diapente y Diapason: For-
mandolo en la octaua Esphera, que es el firmamen-
to (tenido en su tiempo por primer mobile), has-

*Marg. phi-
los.
Isidorus.*

*Alex. ab.
Alex. li. 2.
c. 17.*

*Eli. li. 7. c.
23. de hist.
anima.
li. 17. c. 16.*

li. 6. c. 30.

Disc. 8. de los myst. de la Miffa. S. X.

ta que el tiempo y la experiencia enseñaron lo contrario. * Dando principio a este desengaño el muy docto Astrologo, Hiparcho, y Mucho despues Ptholomeo y nuestro Rey don Alonso el Sabio. * Y ciertamente en sus pensamientos y especulaciones fueron profundissimos: Pues vemos, que todo numero musical: consta de la multiplicacion de octaua o Diapasson, de la manera que todo numero arithmetico, consta de la multiplicacion del numero de cuplo. Pues todo numero por grande que sea, es vn diez multiplicado. *

(Deste pensamiento podras leer al doctissimo y muy esclarecido varô Ruperto Abad, el qual dà marauillossima razon de qualquiera cosa eclesiastica en sus diuinos officios.) * Diapason consta de Diapente y Diathefaron. Esto es de .5. tonos y .2. semitonos menores. Y si quieres destos terminos musicales, podras leer a Macrobio en el comentario sobre el sueño de Scipion que trata dellos. Y tambien podras leer desto en el li. intitulado Margarita de Filosofos li. 5. ca. 8. del. 1. tratado.

S. X.

*Y porque no passemos tã de buelo y passio los profundos pensamientos de los Pythagoricos (supuestas las qualidades de los Planetas) hazian su musica especulatiua, muy cõforme a las cõsonãcias odissonãcias de nãr musica practica. Entre el primero cielo (que es el de la luna) y el segũdo (q̃ es el de Mercurio) no hallauã buena cõsonãcia (antes dissonãcia grande) por ser la luna fria y humeda, y Mercurio seco y vãdolero, q̃ por ser vario, el q̃ antes sellega a el, antes selo calça: Siẽdo bueno cõ el bueno, y cõ el malo malo: andãdo (como dize el prouerbio)

a viua

*Rup. abb.
li. 8. c. 5. de
din. offic.*

*Macr. in
som. scipi.*

*Mar. filo. li
3. c. 8. tra. 1*

a viua quien vence. Desta manera en la musica, la segunda, es infufrible y aspera dissonancia: Y aun mas que el segundo tono procede con vna cierta aspereza. Entre la luna y venus (que es el tercero cielo) hallaron consonancia (como la hallamos en la tercera) por ser Venus Planeta benigno, apazible, y deleytable. Entre la Luna y el Sol, Marte, y Iupiter (puestos en el quarto, quinto y sexto cielos) hallaron tambien consonancia (como la hallamos en la musica practica, en la quarta, quinta, y sexta). Pero entre la Luna y Saturno no hallauan consonancia alguna, sino muy aspera y brozna dissonancia, por ser (como lo es) en su septimo orbe, nociuo, malefico, y malicioso (como dize Ptholomeo). Y assi lo pintauan con vna hoz en la mano, comiendose a sus hijos, y en vn carro triunfal que lo tirauan vn Dragon y vn Babilisco (como a enemigo dela humana naturaleza). La septima en la musica, tiene dos dissonancias. La vna el ser septima: Y la otra, el ser segunda con la octaua o Dia Passon. Aunque no ay cosa tan mala en el mundo, que no tenga algo de bueno: Y assi lo tiene la septima, que aunque es falsa tiene vna cierta dulçura en el clausular. Y por esto vemos que los maestros decapilla y los demas musicos la dan frequentissimamente en sus clausulas, haziendolas por esto mas suaves y dulces. Es como el enemigo que en si es malo y mas dissonante que septima; pero para vuestro prouecho es tan importante, que os haze ser consonancia dulce y deleytable, al gusto de Dios. Entre la octaua Esphera (que es el firmamento) y la primera (que es la luna) ay vna perfectissima consonancia que es Dia Passon, vna octaua: Terciando suauissimamente el Sol en su quarto orbe, viniendo con la lu

Ptholom

Simile.

Disc. 8. De los Myst. de la Miffa. §. X.

na en quarta o Diathessaron : Y con el firmamento en quinta, o Diapente. A mi fime ofrecio ahora, sin ser Pythagorico, otra mas fuaue con fonancia que fupo ni pudo entender Pythagoras, y es que fubiendo nuestro diuino y natural canto mas arriba, hallamos el noueno cielo (que es el Chryftalino), Y el decimo (que es el primer mobile) y el vndecimo (que es el empyreo cafa y palacio del Rey de eterna Mageftad, donde da gloria a fus Angeles y a las almas fantas: Ofreciendole en retorno muficas y canciones de fuaue armonia, hazien dolo con celeftial mufica vn diuino oficio: A imitacion del qual, nosotros en nuestra Iglesia con nuestra mufica eccliaftica, le celebramos (aunque con roncasy voces) el diuino loor que podemos. Este empyreo cielo viene con el quarto orbe del Sol en Dia Paffon terciandole el firmamento eftrellado, en fuaue con fonancia, de la manera que el mismo fol tercia entre el firmamento y la Luna. Permita nuestro Dios y feñor vamos a gozar de aquella fuaue mufica que fus cantores celeftiales le hazen: En refpecto de la qual, la mas fuaue de ata es de templadiffimos aullidos de animales brutos.

¶ Ann otra mas profunda mufica, y mas efpeculatiua que la que fe ha dicho de los orbes celeftes, hallaron los Pythagoricos en los afpectos y radiaciones, que tienen entre fi los planetas, las quales fe refumen en cinco. Es a faber: Coniuncion, fextil, quarto, oppoficion, y trino. Para la intelligencia de lo qual deuemos aduertir, que todos los orbes celeites y cada vno dellos, diuidieron los aftrólogos y cosmografos antiguos, en quatro quadrantes: Y cada quadrante en nouenta grados, que todos juntos vienen a hazer trezientos y feftenta grados.

El

El Planeta o estrella fixa, que esta en conjuncion con el Sol, o esta combusto, o debaxo de sus rayos dentro de quinze grados, queda vehuido del sol, y sin particular virtud ni influencia, y podemos dezir (a nuestro modo de hablar) que esta vnisonus con el Sol, sin causar consonancia ni armonia alguna. Apartandose del Sol hasta pñerse en sesenta grados de distancia (que son dos signos) se llama sextil; que es la sexta parte de todo el Zodiaco; al qual aspecto, y radiacion, llamamos Diapente menor. Y quando dista por nouenta grados (que es vn quadrante, o la quarta parte) llamamos Diathesaron, y contiene tres signos. Y quando dista ciento y veynte grados (que son quatro signos, y por configuiente la tercera parte del zodiaco) llamamos Dia Pente mayor. Y quando esta en oposicion con el sol (que dista seys signos que son ciento y ochenta grados que son dos quadrantes lo mas que puede distar) llamamos Dia Passon. De manera, que por estos terminos se procede desde vnisonus (que es la conjuncion) hasta octaua o Dia Passon (que es la opposicion) boluiendo se el planeta o estrella fixa, por el otro lado, por los propios terminos y tonos en opposicion de los passados, hasta tornarse con el sol, a estar vnisonus. Por lo dicho vemos que cada planeta tiene ocho rayos tres diestros, y tres sieniestros, conjuncion y oposicion, q es vnisonus y Diapasson (saluo Venus y Mercurio q nũca llegan a oponerse con el sol). Estas cõsideraciones hazia en la musica del cielo los Pythagoricos, sacado de aqui grãdissimos secretos astrologicos en aqlla Machina mundial, y en aql admirable libro de canto y

Disc. 8. de los myst. de la Missa. S. X.

musica, siempre abierto y patente. No menos faciaríamos nosotros, si considerásemos, la musica eclesiastica que en este cielo inferior de la Iglesia militante se exercita. Y pues llegamos aqui me parecio notar como aq̃l diuino musico en cuya natiuidad los Angeles cantaron hizo y enseñó por san Matheo vna suauissima musica en la practica y exercicio de las ocho bienauenturanças Dia. Passon y octaua de admirable melodia. Y así vemos que como la octaua en la musica viene a ser vnisonus, así la octaua de las bienauenturanças tambien lo viene a sabor, Dize la primera: Bienauenturados los pobres de espiritu, por que dellos es el Reyno de los cielos, la octaua dize: Bienauenturados los que padecen persecucion por la justicia, por que dellos es el reyno de los cielos. Hazen todas estas mysticas voces vna celestial musica en octaua como la hazen el primer cielo de la luna y su octaua que es el firmamento estrellado. O como la hazen el quarto cielo del sol, y su octaua que es el empyreo cielo. Y no me espanto, pues nuestra Iglesia militante estan vna con la triunfante que se llama reyno del cielo como diximos en el 5. VI. Tambien ay musica en los Elementos, y en el hombre entre el alma y cuerpo, y quando esta enfermo no es otra cosa sino dēstemplarse las qualidades. Y lo que el medico pretende es reducirlo a consonancia. Y bien tal como el que toca vn instrumento, toca el pulso para ver a que compas anda aq̃lla musica, y si anda el pulso a compas acelerado procura aplicarle medicinas por que torne el compas a su termino y la musica a su consonancia. Nuestro glorioso padre san Francisco era harto amigo de musica: Porque con ella leuantaua el animo a Dios, en tanto grado, que

que como se lee en su hyſtoria, ſolia tomar dos palos y dellos ſingia, como que vna vihuela, y arco, paſſando el vno por encima del otro, a cuyo movimiento, cantaua loores y hymnos a Dios: Del qual glorioſo padre ſe lee, que eſtando vna vez enfermo, y con muchos dolores, rogo a vn compañero ſuyo, llamado fray Pacifico, que traxeſſe vna vihuela y tañeſſe (porque auia ſido muy diestro muſico en el ſiglo antes que lorenúciaſſe.) El buen fray le tuuo vn poquillo de vergüenza de buscar vihuela, q̃ ya con el ſiglo auia dexado, y diolo la mejor y mas religioſa eſcuſa que pudo. Aquella noche ſiguiente ſe oyò mucha parte della en la celda del glorioſo padre, vna celeftial muſica, que vn Angel le hizo en vna vihuela. Todos aquellos que vido ſan Ioã en ſu Apocalypſi, que haziã vna muy ſolene fieſta a Dios, cada vno tenia ſu cythara. A eſte modo vſa la ſanta Igleſia de instrumentos y muſicas en los loores que a Dios le canta. Y para ſaber que le es a Dios muy agradable, baſta ſaber que Chriſto nueſtro Señor entrò en eſte mundo con muſica de Angeles, y ſalio con muſica de los niños Hebreos. Lo que en la muſica loamos, vituperamos en los muſicos, cuyas canciones en el ſanto templo no ſon para loor y gloria de Dios: Lo qual vituperan, los ſantos Concilios, particularmente el de Trento. Tambien vituperamos, la poca vniformidad y conſonancia que ay en las coſtumbres. Y aſſi burlaua Diogenes Cinico de los muſicos, que teniendo mucho cuydado de templar ſus instrumentos, teniã muy poco de templar ſus coſtumbres, que ciertamente cada conſonancia del instrumento, reprehende la grande diſonancia de nueſtras coſtumbres. * De aquel gran muſico llamado Timotheo

p.p. elro. 7.
1. c. 88.

Prat. Pet.
Rodolph.
li. 1. c. 5. Se
raphica re-
ligionis.

Apoc. 5.

Luc. 2.
Mat. 2.

Con. Trid.
ſeſ. 22. c.
quãta cura
Lat. li. 6.

Disc.8. de los Mist.de la Missa. §.X.

Suidas. Milefio, dicen Suidas y Ciceron, que con su musica ani-
Cicer.li.2. maua y despertaua para la guerra, a Alexandro Magno
de legi. (como diximos arriba). De otro musico (no menos fa-
Rauisf' tex moso llamado Terpandro) dize Rauisro Textor que
por. estando los de Lacedemonia encontrados, y muy en-
cendidos en enemistades, lo llamaron para que los pus-
siese en paz. El qual los pacifico con la suave y ar-
tificiosa musica que hizo. * Clynius Pythagorico
Elia.li.14 (como refiere Eliano, en su varia historia) si alguna vez
de var.bis. se ayraua, tomaua su instrumêto, al sonido del qual, cõ-
ponia, refrenaua, y reprimia su colera. Harto mejor po-
dremos hazer esto con la memoria de nuestro benigno
Ioan.3. Iesus instrumento sagrado, pues diziendole endemonia-
do y samaritano, no se destemplò, con gran reprehension
y confusion de nuestro destemple y dissonancia.
Fr. Ioa. greg De san Christoual glorioso martyr se dize que vn juez
sc. Basiliens- tyrano le dio vn bofeton: El qual sin ayra se dixo: Si
sis. ser. 33. li yo no fuera Christiano, ahora me vëgara de vos muy a
tera E. Ma costa vuestra, pero por serlo lo sufro con paciencia. Es-
ra. li. 5. c. 4. te tal bien se aprouechò del instrumento Iesus, quedan-
Joan. 18. dole otro en casa del Põtifice, lo recibio con paciencia.
Strabo. Refiere Estrabon vna notabilissima cosa, de vn cierto
Theat. vna Eunomio musico Locrense, cuya estatua estaua en Ita-
lium. co. 158 lia con vna vihuela en la mano, y en ella sentada vna ci-
tom. 1. garra. Es el caso que tañendo en competencia con vn
musico de la capilla real llamado Ariston, se le quebró
vna cuerda de su instrumento, y bolandò vna cigarra
se sento entre las clauijas de la vihuela, y cantan-
do suplio la falta de la cuerda quebrada. * Desto se
podra ver vn emblema en Andres Alciato, que es
en numero y quenta ciento y ochenta y quatro.

No

No menor testimonio que este antes de mayor verdad tenemos de nuestro padre san Francisco, el qual estando en la Iglesia de santa Maria de los Angeles de Porciuncula, le despertaua muchas vezes a los diuinos loores, el canto de vna cigarra: A la qual mandando venir a su mano, loaua a Dios juntamente con ella, hasta que mandandole yr le obedescia, como si fuera capaz de razon. Son tan diuina cosa las canciones y loores de Dios, que vsa nuestra santa madre Iglesia, que aunque aya algun descuydo y quiebra en los ministros, lo suple Dios nuestro Señor, mucho mejor que suplio la cigarra la falta de la cuerda quebrada de Eunomio musico. Y es mucha mayor razon que a nosotros nos despierte para los loores de Dios, Christo nuestro Redemptor, que a san Francisco la cigarra, que dios muy dignos son de reprehension, los que con tan viuuo exemplo, no componen sus descompuestas vidas ni entonan sus desentonadas costumbres. Los Locrenses (como dize Eliano) enseñauan a sus hijos las leyes con musica, porque lo que es leyes en la Republica, es temple en los instrumentos. El mayor enemigo que tuuo Christo y su Cruz, fue Mahoma el qual, segun dicen, Prohibio en su Alchoran, la musica, saluo la que despertaua el animo para la guerra, y assi embiando el Rey Francisco de Francia a Soliman gran Turco vnos musicos los regalò mucho y mandò quemar los instrumentos publicamente en las plaças de cōstantinopla. Concluyendo con este capitulo digo que todos los malos (particularmente los Hereges) que murmuran y reprehenden las musicas y cantos en los

*Fr. pet. Ro
dulphus. li.
1. c. 8. sera-
phica hist.
Maru. li. 4
c. 5.*

*Eli. li. 2. de
var. hist.*

*Tbea. vit.
hum. col.
162. to. 1.*

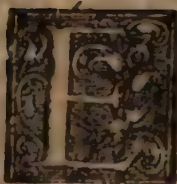
Disc.9. de los myst. de la Miss. §.I.

los diuinos loores) Son reprehendidos de los brutos animales. Y las enfermedades de sus almas, son mas incurables que las de los cuerpos. Y aun mas porfiados que los demonios, pues a todo lo rinde la musica sino a ellos Digo musica Ecclesiastica de loores de Dios (que de laq̃ no lo es no hago caso) El qual de la vnidad y consonancia desta Iglesia militante, nos lleue a la triunfante a cãtarle con sus santos Angeles hymnos y cãciones de gloria Amen.

Gloria al Señor.

D I S C V R S O.
noueno. De la exposicion de los
MYSTERIOS DE LA MIS-
sa. En el qual se trata del Euange-
lio y del Sym-
bolo.

§.I.



S tan lleno de mysterios el santissimo Sacrificio de la Miffa que se le haze muy grande agrauio poner mano en su declaracion , porque la mas larga , tendra mil cortedades , y la mas alta mil baxeas. Sola vna cosa consuela y es , que de qualquiera cosa buena que se diga, o haga, Dios rescibe la voluntad: La qual suele suplir la falta de la obra, como la suplio en los dos cornadillos de la pobre vieja loados y engrandescidos de la boca de Christo , y de mas,

mas valor q̃ la haziéda de Creso. Dignete n̄o omnipo-
tēte Dios de recibir esta obra, para cuyo seruicio se ha-
ze, como recibio aq̃llos dos cornadillos. Diximos en el
Dis. passado de las primeras oraciones, epistola, gradual
aleluya, y tracto. Deuemos aduertir q̃ la epistola cáta el
subdiachono hazia el altar, y no hazia el pueblo. En lo
qual se da a entēder q̃ la ley antigua, se dio al pueblo pa-
ra entretenerlo, mas q̃ por el prouecho q̃ della recibia
porq̃ (como dize S. Pablo a los Hebreos) la ley ninguna
cosa lleuò a perfectiō, y a los Romanos: De las obras de
la ley, nadie es justificado: y lo mesmo a los Galates. El
hōbre no es justificado de las obras de la ley, sino por
la fē de Iesu Ch̄o. Dioles Dios aq̃lla ley para entrete-
nerlos, porq̃ no se destraxessen, y mitado a los Gētiles
en sacrificar a los Idolos. Suele vna madre hazerle a su
hija vna muñeca, y si le preguntays que para que la ha-
ze, responderos ha, que para que su hija se este en casa,
y no vaya por las calles con los demas muchachos a rō
per los vestidos. Así hizo Dios con su pueblo dādoles
ley: Porque todas las ceremonias que tenian eran co-
mo vnas muñecas, para que se entretuyēssen. La muñe-
ca tiene solamente la apariencia de criatura racional, pe-
ro no tiene alma. Todo, quāto Dios dio a los Hebreos
muñecas eran, q̃ acá tenemos nosotros el alma. El mar
Bermejo, muñeca fue, q̃ el alma es nuestro Baptismo.
El Manna muñeca fue, que el alma nuestro diuino Sa-
cramēto es. Y toda la Sinagoga y testamento viejo, mu-
ñeca fue de nuestra Iglesia y Euangelio, q̃ es el alma. En
cauallo de caña andauā, y en el les enseñaua Dios a cor-
rer la posta, habituādoles a que de alli viniesse a cami-
nar en el cauallo de la ley de gracia q̃ lleua al cielo. De

24. q. 1. r. o
di. & proje
ci.

Heb. 7.
Rom. 3.
Galat. 2.

Simile.

De cōf. d. 3.
c. nec quem
quam.

Age-

Disc. 9. de los myst. de la Missa. §. 1.

Plu. li. apo Agefilao Rey de Lacedemonia dize Plutarcho que q̄
phi. Eli. de ria tanto a sus hijos, que les enseñaua andar en cauallos
var. hist. li. de caña, para que de aquellos fuesen a los otros. La ley
 12. de Moyses dada fue por mano de Dios, pero como ani
 ños dauales muñeca y cauallo de caña. Verdad sea que
 son ellos como los muchachos, que precian mas los ca
 uallos de caña, que el cauallō de sus padres, que vale qui
 nientos ducados, y precian mas la espadilla de plomo q̄
 costō vn marauedi, que el alfange azerado, que se hizo
 en damasco. Y la niña suele preciar mas su muñeca y el
 handrajuelo que su madre le rodeò, que las sayas de se
 da y brocado de su madre. Al fin fin como los ludios
 son rapazes y muchachos, han hecho presa en muñeca
 y cauallo de caña, y han se quedado sin Dios. Con su p̄a
 se lo com̄. ¶ Acabada la epistola (como q̄da dicho) va
 el Subdiachono abesar la mano al Sacerdote: En lo qual
 tambien se puede entender, la embaxada que hizo san
Math. 11. Ioan Baptista, embiando sus discipulos a Christo que le
 dixessen: Soys vos el que auays de venir, o aguardamos
 a otro? embiados de la imperfectiō de la ley de escri
 tura, a la ley de gracia. Dize Plutarco, que Platō se exer
Plut. in vi. citō mucho al principio de sus estudios en la poesia, pe
Plat. huc a ro quando començo afrequentar la escuela de Socrates
deso Vulcan su maestro, como oyo del cosas tan graues y de tanta
ne. libes ac- importancia, de Filosofia moral, quemo todo quanto
cede Plato- auia compuesto de poesia diziendo vn verso de Home
ni. ro, cuya sentencia es: Vulcano venid muy presto que
Math. 11. tiene necesidad de vos Platon. Asì embia san Ioan a
 sus discipulos a Christo, para darles a entender que el
 les auia enteñado Poesia o Gramatica, y Christo les a
 uia de enseñar la celestial Theologia. Tomada la ben
 dicion

dicion por beso de mano, el Subdiachono passa el Facistor con el Missal a la otra parte del Euangelio, porque la ley antigua es como sierua o etclaua del Euangelio, del qual rescibe perfeccion. Porque como nota Nicholao de Lyra sobre Baruch, la ley vieja no fue quitada por la ley nueva, sino declarada, y perfeccionada, segun aquello del Salvador. No vine yo a quebrantar la ley sino a cumplirla. De lo qual el doctissimo Lyra trata en los prologos de los Romanos y ad Hebreos. El Subdiachono, que significa la ley de Moyses, passa el Missal. Porque como dize Isaías, De Sion salio la ley y la palabra del Señor de Ierusalem. Passase del pueblo Iudayco al pueblo Gentilico, como lo dixo san Pablo a los Iudios: A vosotros auiamos de predicar el Euangelio, pero como gente indigna, echay snos a empellones, pues auays de saber que nos mando nuestro maestro que nos passassemos a los Gentiles, y assi lo hazemos. Si vosotros no nos quereys, alla nos ruegan. Passado el missal por el Subdiachono, disponese el Diachono para cantar el Euangelio. El qual Diachono lleva la Estola en el hombro yzquierdo, y cruzada por debaxo del brazo derecho por la razon que queda dicha en el Discurso quinto paragrafo primero en lo qual se da a entéder el aparejo y disposicion, que deue llevar para la predicacion, armandose de paciencia y sufrimiento para los trabajos que por ella se le ofrecieren como el cordero q̄ va entre los lobos. Deste officio y su dificultad, dixo Ieremias en sus lamentaciones: La predicacion es para nosotros lazo, quebrantamiento, y temor. Y en su libro capitulo quinze dize: O sin ventura de mi, madre mia, para que me engendrastes varon de riña y discordia

Lyra. sup.
baruc. c. 4.

Lyranus.

Isaia. 2.

Actu. 13.

Luca. 10.
Thren. 3.



Disc.9. de los myst.de la Miss. S.I.

Jerem.15. dia en toda la tieerra? Como si dixera: Como soy predi-
Non fene- eador siempre ando en guerra y campaña contra los vi-
raus nec fe cios. Y como en toda la tierra ay viciosos donde quie-
nerant mi ra que voy lleuo la penitencia conmigo . Y esto muy
biquis q; bien se muestra ser asì, porque yo ni compro ni ven-
omnes ma- do (dize el Profeta) ni fio ni me fian, para que por la co-
tedicùs mi brança sean las disensiones, sino por afear los vicios, y
bi. por reprehender los viciosos. * Hincase de rodillas
ante el altar, y pide a Dios, primero, limpieza para el
Psal.62. coraçon , y luego para los labios porque como dize
David, llenese mi alma con grosura, y manteca del cie-
lo, y loara mi boca a Dios con los labios de gozo . Pre-
parase con incienso que significa la oracion que ha de
tener, y la buena fama y opinion y olor. Así dezia san
2. Cor. 2. Pablo hablando en su carta con los de Corintho: So-
mos buen olor de Christo. Toma el missal, y arrodilla-
se delante de Dios pidiendole la bendicion . Manda el
Con. Trid. santo Concilio de Trento, que los que han de predi-
señ. 5. c. 2. car, antes que comiencen este oficio, se presenten al O-
bispo , no para examinarlos que esto a los prelados
suyos lo comete y encomienda el Concilio, sino para q̃
les de la bendicion. El Sacerdote da la bendicion al Dia-
cono con signo de Cruz y juntamente le da la mano a
besar. En la Cruz da a entender que lo mas que a de pre-
dicar es a Christo crucificado . Y así san Pablo diuino
predicador, esto predicaua como lo dezia a los Corin-
tios: Nosotros predicamos a Christo crucificado. Dale
la mano a besar, como que para guiarle y fauorecer-
1. Cor. 1. le. Esto dio a entender san Lucas, quando dixo: Embio-
Luce. 10. los de dos en dos a toda ciudad y lugar, adonde el auia
de venir, como que tiniendolos con la mano.

§.II.

*Y pues auemos llegado y tocado en este punto me pa-
recio advertir como al tiempo que Christo nuestro Se-
ñor embio a predicar a los suyos, les dio cinco familia-
res advertencias y documentos. El primero es acerca de
la prouision y sustento diziendo: No querays ser tan so-
licitos ni desconfiados que lleueys alforja ni maleta, ni
os de cuydado la despenfa: Porque si vosotros ys a des-
terrar a los hombres de las cosas de la tierra caducas y
perecederas, no sera razón q̃ os enterreys. No echeys ray-
zes en la tierra: Antes procurad cō mucha instancia des-
arraygar a los hombres della. No os coxgan en mal la-
tin q̃ prediq̃ys aborrecimiento de las cosas q̃ vosotros a-
mays. Porq̃ muy caro, penoso y aū insufrible sera el Euā-
gelio, quādo en pago de ṽra predicacion os ayā de dar
vna rica posesion: Porq̃ esto tal, no seria predicar sino
robar. Y mi Euāgelio suauissimo y dulcissimo, lo haria-
des aborrecible y amargo. No seays vosotros como los *Simile.*
niños que juegan a los dices q̃ el mas astuto dellos les
muestra con engaño alguna auexilla en lo alto con la v-
na mano: y alzando ellos los ojos al cielo, con la
otra mano haze presa en los dices: Y quedando bur-
lados se alza con el juego o gananguela. Si os embio
discipulos mios a que desasioneys a los mundanos
de los dizezillos y bujerias transitorias, no hagays
vosotros presa en ellas: Porque haziendo vosotros lo
que enseñay no deuerse hazer os tendran por burlado-
res y mentirosos: Y pegarse ha a mi Euangelio san-
to a las costillas, vn no se q̃ de vuestra cobdiciosa vida.
El segundo documento es acerca de la criāça y corteſia

V

que

Disc. 9. de los myst. de la Miss. S. II.

Deut. 24.

que aueys de vsar. En cada prouincia hallareys en esto sus costumbres, la vuestra sera: La paz de Dios sea en esta casa. El tercero acerca de la comida comed lo que os dieren, sin melindre alguno: No hagays de los muy abstinentes, comed seguramente, porq̃ digno es el obreiro de su jornal. El quarto acerca de la posada: No que rays passar de casa en casa: Sed faciles de cōtentar, por que dexar la posada no se puede hāzer sin grāde nota: O la falta esta en vosotros, o en la posada, estar en vosotros, es cosa descomulgada: Estar en la posada no es razon q̃ por vosotros se sepa antes deueys como discipulos mios suplir y encubrir, las faltas ajenas, por lo qual os amonesto que os aposenteys en vna mesma casa. Tambien os quibro aduertir en esto de no passar de casa en casa que no seays callejeros ni comadreros, y que vuestros sermones no sean en los rincones de las casas: Porque de mi os se dezir (de lo qual soys vosotros testigos) que no he predicado en occulto, sin publica y manifestamente, porq̃ la doctrina en rincones enseñada, es muy sospechosa y escrupulosa. El quinto documento es acerca de las nuevas. En el mundo hallareys muchos hombres vanos de vanidad curiosa, que os vendran a ver por saber nuevas como de gente que anda mucho por el mundo: Quando estuuiereis en Egypto os preguntaran que nuevas ay de Ethiopia. Y quando en Athenas os preguntaran nuevas de Achaya. Y quando en Persia, os preguntaran de Babylonia. Y quando en Armenia, os preguntaran de Palestina o Samaria: Cerrad las puertas a todas estas impertinencias, y las nuevas que al mundo todo aueys de llevar son q̃ se les acerca el rey

no

Joan. 18.

no de los cielos. Pero no sera razõ passar en silencio lo que Christo nuestro Señor dixo a los suyos quando los embio a predicar (cuyo mysterio en la presente ceremonia es representado). Dixoles que la mies era mucha, y los segadores pocos; De manera que al pueblo: cõ paro a mies, y a los predicadores a segadores. La mesma comparacion vso por san Ioan, mostrando a los Samaritanos que venian a verlo al pozo de Iacob junto a la ciudad de Sichar. Comparacion es digna de Christo. Aunque en la mies ay vnas espigas mas altas que otras y mas llenas y loçanas, empero despues de segada no se ve esta diferẽcia en el restrojo pues todo queda igual. Esto lo dize Seneca en vna epistola cõ esta elegãcia: A todos haze iguales la muerte. Diferentes somos en el nacimiento: pero yguales en la muerte. Aquel grande artifice de la humana naturaleza, solamẽte miẽtras viuimos nos hizo distintos en la natiuidad y nobleza, pero venida la muerte todo cessa: Vna mesma es la condiciõ delos q̃ la tierra en si recibe. Y asì el mesmo Seneca burlado de Alexãdro a quiẽ llamauã Magno, dezia: Quiẽ puede ser grãde en cosa poca? En esta vida ay mayor y menor, pero venida la muerte todos somos iguales. Biẽ caya en esto Diogenes Cinico quãdo andaua en vn osario reboluiẽdo los huesos, al qual como Alexãdro Magno pregũtasse q̃ hazia respõdio: Busco la diferẽcia q̃ aya entre los de tupadre el rey Filipo, y los del mio, y todos los hallo yguales. Y asì noerro el q̃ dixo: nras vidas s̃o los rios, q̃ vã a dar en la mar q̃ es el morir. Porq̃ asì como en la mar no ay distinció del agua del Nilo, ni del Danubio, ni del Gãges, ni del tajo, de essa mesma manera en la muerte todos somos yguales (en lo q̃ es morir)

• 2. 1. 1. 1.

• 7. 1. 1. 1.

Ioan. 4.

Sen. epist.

92.

Diogenes.

Simile.

Disc. 9. *Delos myst de la Missa. §. II.*

- morir) como la mies segada, en la igualdad del resto-
Ecclef. 3. jo. Esto sintio Salomon quando dixo: Vna mesma es la
muerte de los hombres y jumentos. Y el libro de la
Sapi. 7. Sabiduria dize. Vna mesma es para todos, la entrada y
salida del mundo. Pero a los predicadores cōpara Chño
nuestro Señor a los segadores, porque como el segador
quando siega no tiene respeto a las altas ni baxas: espi-
gas assi el predicador a de reprehender vniuersalmen-
te a todos sin temor, amor, ni respeto. Esto le da muy
biē a entēder en el Apocalypsi, dōde se dize de vn An-
Apoc. 14. gel q̄ traya vna hoz muy aguda, y otro q̄ le dezia: Echala
Ioel. 3. hoz y siega sin algū respeto: Y en el Profeta Ioel se di-
ze: Echad las hozes, pues q̄ esta ya la mies de sazō prome-
Isaia. 2. tio Dios esto quādo dixo por Isaia: los instrumētos de
guerra se cōuertirā en hozes y en instrumētos de agri-
cultura. Embiolo Chño nro Señor a los suyos de dosen-
dos: Assi quādo el sacerdote da su mano y bēdiciō al dia-
chono, y a en su cōpañia el subdiachono para tenerle el
missal. Cō dos cosas obliga a los suyos para vida sata: la
vna cō embiarlos de manera q̄ el vno fuesse testigo del
otro, y cō dezir q̄ los embiaua a toda ciudad y lugar adō
Exod. 28. de el mesmo auia de yr. El sacerdote legal lleuaua en la
pōtifical vestidura cāpanillas y granadas. Ninguna fruta
ay q̄ cō tāta conexiō y ordē este, como los granos en la
granada. Quiere Dios a los suyos muy ordenados y vni-
dos en amor. Tiene tābiē la granada corona, para q̄ le pa-
mos q̄ solos los tales la merecē de gloria (como lo di-
2. Tim. 2. xo san Pablo a Timotheo su discipulo). Tābiē lleuaua
cāpanillas de oro de manera q̄ no podia andar en el tē-
plo secretamente, porq̄ yua siempre sonando. Qual se-
Simile. ria el ladron que fuesse a hurtar tañendo cō vna trom-
peta? Ninguno por cierto. Pues assi deuē los predica-
res y

fes y Sacerdotes viuir como gente que donde quiera que van lleuan consigo vna campana. Tratando el Espíritu santo del Sacerdote Aarón en el Ecclesiastico dize: *Eccle. 45.* Cercolo al rededor con muchas campanillas de oro, para que andando sonasse en el templo, para memoria y recordacion de su gente. Y es cierto cosa muy digna de consideracion que no dize el Ecclesiastico que lleuaua granadas sino campanillas para que veamos quãto cuidado se deue tener con el buen exemplo. Las granadas eran como que para el Sacerdote por sus buenas obras corona: Y las campanillas (como que) para los demas por el buen exemplo. Y calla lo primero que es granadas, y dize lo segundo que es campanillas de oro: porq̃ en lo primero suele Dios dissimular, pero en lo segundo, no. Tenemos desto vn marauilloso exemplo en el libro de los Numeros capitulo onze, y capitulo veynte. Dizese alli que enfadados ya los Hebreos del manna, les dio vn antojo de comer carnes: Consulto Moyfes el caso con Dios, y respondiole que el se las daria en tanta abundancia que enfadados dellas dixessen que ya los atosigauan y hedian. Señor (dixo Moyfes) adonde ha de auer tanta multitud de animales, que basté para tanta gente? Respondio Dios: Por ventura es mi mano tã flaca, q̃ no pueda hazer esto y mas? Despues adelãte tuuo dubda Moyfes quando le mado Dios que hablasse a la piedra para que les diese agua, y en castigo de su culpa y dubda, le condenò en pena que no entrasse ni gozasse la tierra de promission. Dize Rabbi Aq̃ni *Num. 27. Leuit. 34. Rabbi aq̃ni ba. Lyran.* que no castigo Dios en Moyfes la dubda de las carnes, y castigò la de las aguas *Num. 11.*

porque esto fue publico, y aquello secreto : Aqui vuo mal exemplo, y alli no. Y esta deve ser la causa porque Salomon callo las granadas y dixo las campanillas de oro, por ser negocio que toca a exemplo publico, el qual Dios nuestro Señor estima en mucho. El traer el gran Sacerdote campanillas en la fimbria de la pontifical vestidura lo hazia publico, aunque estuiera secreto.

De manera que yua (como que) auisando para que todos estuiesfen compuestos, para no tener que reprehender ni afrentarlos. Suelen los prelados santos y cuerdos de industria yr haziendo algun religioso estruendo para que los subditos aduiertan, y no tenga que reprehender en ellos: Porque el prelado que con cautela y passion anda acechando sus subditos, este tal mas ojo tiene á afrentar y lastimar, que á escusar las ofensas del Señor. No con poco mysterio mando Samuel al cozinero que guardasse para Saul vna espalda de carnero, no la cabeça donde estan los ojos, orejas, boca y cuernos,

1. Reg. 9.

porque el prelado no lo ha de ver todo, ni oír todo, ni reprehender todo, antes sufrir mucho, como q̃l q̃ tiene espalda para llevar la carga que le echaren. Muy bien dio á entender Saul esto quando despues de Rey vngido, ciertos maliciosos mofadores dezian menospreciándolo: Por ventura este nos podra librar ni fauorecer?

1. Reg. 10.

Pero el Rey nueuamente elegido, dissimulaua como prudente y hazia orejas de mercader sin darse por entendido: Mostraua ciertamente que lo que auia comido no era cabeça sino espalda, no mostraua cuernos de potencia y castigo, sino espalda, de sufrimiento y paciencia. Muy bien mostro Dios nuestro Señor esta condicion que deuen tener los prela-

prelados quãdo despues de auer pecado Adã yua vozeã do y diziẽdo: Adã adõde estays? El prelado o juez q̃ del *Genes. 3.* sea hallar q̃ castigar, este tal mas cõdiciõ tiene de cruel tyrano, q̃ de padre benigno. Esta diferẽcia vemos muy clara y manifesta entre los señores Inquisidores aposto *Nota.* licos y los demas Iuezes: Que los demas buscã y q̃rriã hallar culpados: Pero los señores Inquisidores buscan cõ grãdissima diligẽcia perono q̃rriã hallar culpados: Querriã q̃ todos siruiessẽ a nro Señor y q̃ nadie le ofendiesse ni se apartasse vn pũto de la fẽ y obediẽcia q̃ en el santo baptismo professõ. El grã Sacerdote legal cãpanillas lleuaua: Y el Prelado las deue llevar cõ las quales diga mi ra q̃ voy, y no q̃rria hallar que castigarte: Y quando halla que castigar duelele en el alma de ver a su subdito en tricado en crimen digno de castigo. Esto le haze a Moyse quebrar las tablas de la ley con graue sentimien to, viendo a sus subditos que auian ofendido a nuestro señor. De dos en dos embia Christo a los suyos para que prediquen para que el vno sea campanilla del otro (y aun de oro sino labrado en la fragua de su diuina e leccion) y para que el vno sea testigo de la vida del o tro. Si los Christianos fuessen tales quales Dios nues ro Señor quiere que sean, muy bien bastaua tener por testigos los ojos diuinos que lo veen todo, pero como tenemos mas temor a los de los hombres, quiero su Magestad diuina cercarnos dellos, para que seamos tales por temor, quales por amor era razon fuera mos. ¶ Dize Seneca en vna Epistola a su *Seneca.* amigo Lucillo presidente de Sicilia desta manera. Mucha parte de los pecados se escusaria si los que pecan tuuiessen testigos. Cumple mucho donde quiera

Disc.9. De los Myst.de la Missa. §.11.

que estemos, considerar que tenemos a Dios por testigo y juez. Iuntos embia Christo a los suyos: Y el Sacerdote embia al diachono a pronunciar el Euangelio, y al subdiachono por testigo, estando también el Sacerdote presente, que es muy a la letra lo que dize san Lucas que los embio de dos en dos, a toda ciudad y lugar adonde el mesmo auia de venir. Harto claraméte (fino quieres cerrar los ojos) podras ver quan conformes van la ceremonia y el mysterio. Y tambien veras claramente como para el oficio de la predicacion, y inteligencia de la diuina escriptura es menester el fauor de Dios y su lumbre y claridad, porque sin esto, nada se entendera. Prueuase llana y manifiesta mente, pues que vn termino tan breue como es: *Modicum*: que Christo dixo a los suyos no lo entendieron hasta que el mesmo se lo declaro con vn familiarissimo exemplo: Y assi vemos quan discretos estuuieron los Apostoles sagrados quando la disputa de qual dellos era el mayor en el reyno de los cielos, la llevaron a su maestro, para que la declarasse y absoluiesse. *Deuese advertir, que en la bendición que da el Sacerdote inuoca la santissima Trinidad, en lo qual se da a entender que quando los embio a predicar el Euangelio a toda criatura les mando tambien baptizar, como dize san Matheo, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Es de notar que para incensar al libro de los Euangelios, se bendize el incienso con Cruz la qual costumbre tiene la Iglesia Romana, en todas las cosas que bendize: porque toda la bendición nos vino por la muerte y Cruz de Christo. Van con el diachono tambien velas encendidas porq̃ el Euangelio ensenó a caminar al cielo, para lo qual Christo nuestro Señor

Iuan. 16.

Matth. 18.

Matth. 28.

8



Vide Hier.
ad vigil.
tom. 2.

Señor nbi predico y dexo el Euangelio, como lo auia profetizado Isaías diziendo: El pueblo que andaua en tinieblas vido vna grande luz, y a los que habitaua en la region de la sombra de la muerte les nacio luz. Y como dixo después Zacharias padre del gran Baptista: Vi sitonos Dios viniendo de lo alto, para alumbrar a aquellos que estan sentados en las tinieblas, y en la sombra de la muerte. Del Sacerdote sale y con bendicion va el predicador Euangelico. Pero el herege el se va nadie le embia, maldito va y de secmulgado, como lo adnienten los sacros Canones. A Ieremias, y a los de mas profetas Dios los embiaua. Así lo dixo el mesmo Dios a Ieremias. A todas las cosas q̃yo te embiare yras. Isaías oyo vna voz de Dios para vn negocio que se le ofrecia que dezia desta manera: A quien embia b por mi embaxador? Y respondio el santo Profeta: Aquí estoy yo Señor, embiádme a mi. Quexasse Dios grãdemẽte por Ieremias, de vnos falsos profetas que le yua en ellos sin ser embiados de Dios, y dize: Falsamente profetizan en mi nombre: No los embio yo: Ellos se fueron sin mi bendicion: Del ladron fiel han hecho para robar mi casa con mayor seguridad. Lobos son en piel de ouja para hazer mayor presa en mi gatiado. Destos eran vnos falsos predicadores que engañauan al mundo con nombre de discipulos de Christo, de los quales dixo san Ioan, en su primera canonica: De nosotros salieron, pero no eran de nosotros, eran gente foragida, porque si de nosotros fueran, permanecieran en nuestra compania. Fuego abrafante fueron que saliendo de nuestro monte por no estar para tãto biẽ predestinados p̃tetero a brasar el môte, cuyos fundamẽtos son en los môtres san

Isaia. 9.

De scif-
mat. c. exco
municam.

h. gr. vero.

Cõc. Trid.

sess. 3. c. 2.

¶ sess. 24.

c. 4. de refor

mat.

Ierem. 2.

Isaia. 6.

8. q. 1. c. in

scripturis.

Iere. 14.

1. Ioan. 2.

psal. 86.

tos. El herege el se va, no toma la bendicion. El predica-
don Euangelico, no se yfeno el que Dios lo embia . El

Luce. 11. Archangel san Gabriel, no se vino de su autoridad, que

Luce. 10. Dios lo embio. A sus predicadores dize Dios: Anda yd
que yo os embio, no os ys y vosotros que no faltara quie
se vaya el mesmo. Y lo que es peor que no le faltaran



oyentes. * Muy bien da a entender esto nuestra pre-
sente cerimonia en dar la bendicion y mano el Sacer-

dote al diachono para pronunciar el Euangelio. Pero
en las missas particulares el Sacerdote no se signa ni be

dize con cruz, porque no quiere Dios que nadie se en-
tremeta ni vaya a predicar de su autoridad, sino que sea

emiado. Muy bien sintio esto nuestro glorioso padre
san Francisco quando dixo en el capitulo nono de sure

D. P. F. in

reg. c. 9.

gla: Mia frayles no prediquen sino fueren examinados
y aprobados por el ministro general, siendoles el oficio

de la predicacion por el concedido. Y no predique en
Obispado de algun Obispo, quando por el les fuere con-

tradicho. * Tienele el subdiachono el Missal, como
siervo al Señor: Como Ioan a Christo: Y como ley de

escriptura, a ley de gracia, la qual como tal se buelue al
pueblo a hablar el Euangelio, porque es perfectissima

ley sin aguardar otra alguna. El Subdiachono buelue su
rostro al pueblo, pero el Diachono al pueblo lo buel-

Exod. 34.

ue. En figura desto se dize en el Exodo, que Moyes ha-
blaua al pueblo cubierto el rostro (como lo nota el dec

Lyranus.

1. Cor. 3.

tiſsimo Lyra en el prologo de la Epistola a los He-
breos.) Pero el Diacono clara y manifestaméte, como

dixo Chro nro señor, por S. Ioã hablado de la ley de gra-
cia que plantò en el mundo. Padre manifeste tu nòbre,

Ioan. 17.

a los hombres, que me diste clara y descubiertamente.
§. III.

S. III.

Cō esta preparació comiēça el Diachono. *Primus vers.* *13. q. c. 102. clefas.*
Lucas. 18.
 Esta salutació significa vna instrucción, y mādato q̄ dio Ch̄ro n̄ro Señor a los suyos desta manera. En qualquiera casa q̄ entraredes dezid primeramēto y v̄s ad esta Christiana cortesía: La paz de Dios sea en esta casa. Al tiēpo q̄ pronūcia esta salutació el Diachono, se leuanta todo el pueblo, como q̄ esta aparejado, a qualquier trabajo o peligro, q̄ por el Euangelio se le ofreciere, aunq̄ sea de muerte. Los religiosos salē de las sillas del choro como q̄ se desuaja y apartan de qualquiera cosa que les pueda impedir, para seguir el Euangelio. No solo no se assicē en las sillas como a la Epistola, mas aū hazē como q̄ huyē dellas. El estar leuātados quādo se dize el santo Euāgelio, fue particular mādato y cōstituciō de el Papa Anastasio primero, q̄ fue quarēta y vno desde el glorioso san Pedro, de lo qual ay en el derecho canonico particular decreto. *Decōf. d. 1. c. apostoli- ca.*
 Luego el diachono para mouernos a atencion, dize la celestial mercaderia que trae, que es Euangelio, que quiere dezir buenas nuevas. Y tan buenas que dixo Christo nuestro Señor: Muchos Reyes, y *Lucas. 10.*
 Profetas desearon oyr lo que oys, y ver lo que vosotros veys, y ni lo vieron ni lo oyeron. Y asī dize signādo el missal con vna Cruz, *Sequentia sancti Euangelij etc.*
 Lo qual en oyendo el pueblo, da gracias a nuestro Señor, por tan grande beneficio diciendo. *Gloria tibi domine.* Cosa notable q̄ habla el Diachono al pueblo, y respōde el pueblo a Dios, de quicē es la mercaderia. El embaxador como diximos en el Dis. primero. *S. s. lleva la auer- ridad.*

- ridad que tiene el que lo embia. Y assi dezia a los suyos
- Luc. 10.* Christo: El que os oye a vosotros, me oye a mi, y el que a vosotros menosprecia menosprecia a mi, y menosprecia a quien me embio. Y sabiendo esto el pueblo Christiano, de la nueua del Euangelista, da las gracias a Dios q lo embio. ¶ Quando alguno va ala feria cō algunas mercaderias, procura que las tales sean de la prouincia o lugar que las mercaderias son mejores y mas afamadas. De lo qual el mercader haze demonstracion puniēdo encima de su tienda vn rotulo que haga manifestacion de la tal mercaderia. Como en esta tienda se venden muy buenos Alfanges de Turquia, cuchillos de Damasco, arneses de Milan, escudos de Barcelona, brocados de Venencia, granas de Londres, refinós de Segobia, tapiceria de Flandes, mantas de Alemania, sedas de Genoua, retratos de Italia, oro de Arabia, perlas de la India Oriental y balfamo de Alexandria. Desta suerte es famosa su tienda, y todos corren a comprar de su mercaderia. Desta manera habla el Espiritu santo en el Ecclesiastico para auer de encomendar la sabiduria engendrada de Dios, que diziendo que procedio de la boca de Dios, la compara a las cosas mas floridas y preciosas del mundo (como lo nota Nicolao de Lyra). Y lo mesmo podemos dezir de la sacratissima madre de Dios, en cuyos loores lo canta la santa madre Iglesia. Dize pues: En la firmeza de Siō esta la mia, descanse en la ciudad santificada, en Ierusalem esta mi potencia, echè rayzes en el pueblo honrado, mi eredad esta en la suerte de Dios, en la nata y mas florido de los santos es mi pautas, alli hago yo presa. Soy alta como el Cedro del monte Libano, y como el Cipres del monte de Sion, y como la fertil palma

palma de Cades, y como la olorosa rosa de Ierico, soy
 comola preciosa oliua; no del monte y risco, sino del cá
 porafo yllano, y como el Platanó juto del agua, mi olor
 es como del odorifero balfamo, y como el de la escogi
 da mira. Y pues nada me falta y todo me sobra, venida
 mi tienda passaos a mi todos quantos me cobdiciays y
 fereys llenos de mis riquezas. Muy bueno por cierto,
 que primero que nos llame a su tienda, nos dize que sus
 riquezas y mercadurias, son las mejores del mundo. Pa
 ra auernos de combidar el hijo de Dios a que comiesse
 mos de vn diuino manjar al qual nos combidaua, nos
 dize por san Ioan: Este es el pan que descendio del cie
 lo, el que comiere del, viuira para siempre. Así ni mas
 ni menos, quando vno quiere que lo que dize sea oydo
 con atencion, dize el auctor graue y de auctoridad que
 lo dize. Así lo hizo Ezéchiél, que en tomando la plu
 ma en la mano para auer de escriuir su profecia, lo pri
 mero que dixo fue: Estáo yo, en medio de los capti
 uos en la prouincia de Babilonia, a la ribera del rio Che
 bar, se me abrieron los cielos, y vi las reuelaciones de
 Dios. Como si dixera: El libro y profecia q̄ os escriuó;
 muy bié podeys leerlo, porq̄ auéis de saber q̄ es vn tras
 lado, sacado bien yfielmente de vn original, q̄ esta en el
 cielo, porq̄ de alla me hablaró antes q̄ yo aca oshablaste
 Esto mesmo dixo Daniel Profera santo, quando Nabuch
 donosor, le pidio el sueño y la soltura: Porque el Rey
 ni se acordaua del sueño, ni sabia la significacion del Di
 xole: Mira Rey has de saber, que esta Dios en los cielos
 que reuela los mysterios y secretos. Como si dixera: Lo
 que yo te dixere no sera de la condicion dubdosa, que
 tus letrados y adiuinos te dixerén, porq̄ sera verdad de
 infali-

Eccles. 24.

Ioan. 6.

Ezech. ii.

Daniel. 2.

infalible certeza, porque mi Dios a quien yo adoro y
 situo q̄ esta en el cielo, me dira lo que yo te huviere de
 dezir. Lo mesmo vsaron san Matheo, y S. Ioan, el vno
 diziendo al principio, que su libro era de la generacion
 de Iesu Christo, y el otro que su Apocalypsi era de Iesu
 Christo. Así pues a nuestro proposito: Para que sepa el
 pueblo, que la mercaderia que trae el Euangelista, y el
 libro que recitaes de mucho precio y seguridad, y
 que por tanto deue ser con atencion oydo, dize:
 Lo que se sigue en la lection presete, es del santo
 Euangelio, de san Matheo, o de san Marcos, o de
 san Lucas, o de san Ioan: Lo qual rescibe el pueblo
 con hazimiento de gracias, dandolas al Señor, co-
 mo lo hazian aquellos nuevos Christianos, de los qua-
 les se dize en los Actos de los Apostoles, que oyendo
 el Euangelio se holgauan, y glorificauan la palabra de
 Dios. El Diachono haze entonces vna Cruz en el Mis-
 sal: En lo qual da a entender, que no es negocio huma-
 no, ni de sabiduria del mundo, lo que trata: Si no de lavi-
 da o muerte de Christo, cuya vida y muerte, fue vna
 Cruz prolongada, hasta que en ella murio. Los Iudios
 (dize san Pablo) piden señales y los Griegos piden cié-
 cia, pero nosotros predicamos a Christo crucificado, lo
 qual significa la Cruz que se haze en el Missal. Enton-
 ces así el Diachono, como todos los que estan oyen-
 do la Missa, hazen tres Cruzes, en la frente, boca, y cora-
 çon. Con lo qual dicen que la Cruz de Christo y su ley
 Euangelica, tendran encima de sus ojos, gloriandose de
 ser Christianos, como lo hazia S. Pablo diziendo a los de
 Galacia: Vaya fuera de mi y de mi imaginacion gloriar
 me ni jatarme, sino en la C R V Z de nuestro Señor
 Iesu

Math. 1.

Apoc. 1.

1. q. 1. c. in-
terrogo.

Act. 13.

1. Cor. 1.

10



11



12



Iesu Christo, por amor del qual ni yo al mundo, ni el mundo a mi (para cosas mundanas) somos de mas provecho, que lo es vn muerto, o vn ahorcado: Estos son los Christianos que quiere Christo, que no ynos que se afrentan de serlo ni aun parecerlo. A los quales amenaza Christo nuestro Señor diziendo: El que tuuiere vergüenza y se corriere de confessarme delante de los hombres, yo la tendre de confessarlo delante de mi padre. Como si dixera: El que se corriere de q̄ sea yo su Christo, yo me correre de que sea el mi Christiano. Ay algunos que querrian tener más honra que Dios, y es la causa que como tienen el entendimiento tan estragado, traen la voluntad perdida. No entienden la honra Christiana en que consiste, y assi se sienten por deshonrados ser Christianos. Y esto llana cosa es, pues se corren de viuir vida christiana. El primero que san Matheo pone en el catalogo del linage de Christo, es a David, hombre que algun tiempo fue adultero, omicida, escandaloso. Parece señor mio que el mundo (cuya honra no esta templada a vuestro temple) osterna en menos. El mundo esta templado a vn temple, tan falso, que buscamos algun hombre noble y generoso, cuyo nombre con el nuestro conuenga si quiera en vna silaba, para hazerle pariente nuestro. Y al que lo es aunque sea nuestro padre le negamos, y nos abscondemos del, y aun nos raemos su nombre, lo qual medio mal fuera si tocara a los que professan mundo, pero aun toca muy en lleno a los que con voto solenne renunciaron las pompas del siglo. Los Fariseos estauan templados al temple del mundo, quando notando a Christo de desatemplado, dezian a sus discipulos: Porque tiene vuestro

maef.

Galat. 6.

Luc. 9.

Mathe. 1.

d. 56. ca. 92

sus. c. vnde

cunque. c.

nūquam. c.

nasci. c. spō

sus. c. satis.

c. dominus.

c. ismael.

- Mat.9.** maestro tan poco honor y estimacion que come con los publicanos y pecadores. Pero Christo nuestro maestro muy a otro estaua quando respondia. No vine yo a llamar los justos sino los pecadores a penitencia. **Antisthenes** Filosofo muy virtuoso, era murmurado de muchos, porque algunos de no muy buen nombre tratan con el. Y respondia: Los medicos tratan con los enfermos, pero ellos sanos estan. No tienen, dize Christo, los sanos necesidad de medico, pero los enfermos mucha. Dios no pone su honra en lo que el mundo lapone: Antes donde se acaba la honra del mundo, alli comienza la de Dios. Y donde se acaba la de Dios, alli comienza la del mundo. Ambas a dos cosas se veen manifestissimamente en el primero libro de los Reyes. Sobre cierta inobediencia que tuuo Saul, le dixo Samuel: Quando tu eras humilde, te hizo Dios cabeza, en todos los doze linages de Israel. Quando como hombre comun, y obediere a tu padre, andauas a buscar sus asnillos bueno andaua tu partido, pero ahora que te has alçado a mayores, y quieres matar ya por ti, has enfadado tanto a Dios, que te embia a dezir conmigo, que tomes tu hatillo al hũbro y te vayas de herea, que no quiere que seas Rey, ni aun vassallo de su reyno. A David humilde le honra Dios, y a David honrado, le humilla. Quando guardaua el ganado de su padre, le vnge Dios por Rey de Israel, pero quando quenta el pueblo por quentos y legiones, le castiga y humilla. Muy bien dixo Dios por **Isaia.55.** Mas, no son mis caminos como los vuestros, porque distan mas que el cielo de la tierra. Bienaventurados los pobres, los que lloran, los que gimen, porque ellos seran consolados. Vey a aqui el camino de Dios, en el qual

qual, ni pone el mudo los pies, ni aũ lo entiẽde. Yo re-
 niego de Christiano muy honrado, cuya honra es tanta
 que mirando por ella, ni ay perdonar vna injurta, ni su *Matth. 3.*
 frar vna palabra injuriosa. No ha menester vn Christia-
 no tanta honra, que el Rey tiene harta. No te escandali-
 zes porq̃ te dixẽ arriua q̃ ay algunos Christianos q̃ quie-
 re tener mas hõra q̃ Dios: Que yo no me arrepiento de
 auertelo dicho. Llamo yo aqui honra a lo que tu llamas
 q̃ tiene nombre acerca de ti, pero no acerca de Dios. *
 Verdaderamẽte los mundanos no saben la hõra Chris-
 tiana en q̃ cõsiste, y miẽtras mas hõrados mūdanos, me-
 nos saben. Y no me espanto que aun ignoran en que cõ-
 sista la hõra del mundo, cõ andar las manos en la massa
 della. Bien te acordaras de lo que diximos en el Dis, 4,
 4.2. de los efeminados vfos de los copetes en los varo-
 nes (si varones se pudẽ llamar los q̃ los traẽ). Pues dime
 yo te ruego q̃ hõra tiene el mūdano q̃ haze hõra y gala
 de lo q̃ es muy reprehẽsible en las mugeres? Y quedigo
 en las mugeres? Cosa reprehẽsible es en los brutos ani-
 males (si fuerã capaces de reprehẽsiõ). Quando el cau-
 llo eriza las crines, y quãdo el perro levanta el cerro, y
 quando el lauali encrespa las cerdas, y quãdo los demas
 animales enriça y enhucã las plumas o pelos? Cier-
 to quãdo estã ayrados, q̃ en sana paz nunca. Pues no te a-
 uerguenças qualquiera que seastu, q̃ hazes gala de lo q̃
 es digno de reprehẽsiõ y castigo en los brutos? Dema-
 nera que no me espanto de q̃ vn mundano ignore la
 hõra de Christo (de la qual nũcatrata) pues aun la hon-
 ra de mudo ignora (cõ tratar siẽpredella). Y a esta cuẽ-
 ta, ignora la hõra Christiana, y en la del mundo es idio-
 ta, aunque se tenga por doctõ graduado en ella.


Disc. 9. De los myst de la Missa §. III.

Laert. li. 6. nō te pudet qui peius tibi velis, quā ipsa natura voluit. puede se dezir a los tales lo que dixo Diogenes Zinico a vn mancebo pulidete y enalmizclado: No se te caen los ojos de verguença, que tu te hagas de mas vil condicion, que naturaleza te hizo? Dixo por cierto muy bien Porque auiendolos hecho naturaleza varones vā nadā do contra el agua haziēdose de delicadez y melindres semineos. Y auiendolos pintado pacificos se, fingen ellos furiosos y imitadores de las bestias puestas en enojo y colera, con sus enriços y copetes muy levantados y entesiados con cierto artificio. Y lo peor de todo es que no hazen los tales efeminados, conciencia deste afeyte, en lo qual son peores que las mugeres de alguna cordura, pues ellas la hazen de sus aluayaldes y cauellos ruuios por arte, y ellos no desus copetes. Reduzga nuestro Señor a los tales, a pensamientos y animos varoniles, por su bondad inmensa Amen. * Dixo Christo nuestro Señor a vnos que tenian mucha honra acerca de si, aunque ninguna acereade Dios, yo no busco mi gloria. Dime hermano, si Christo nuestro Dios buscara su gloria naciera en establo, y muriera entre dos ladrones? Nalce por cierto entre dos animales, y muere entre dos ladrones, porque no andaua a buscar su honra, sino mi prouecho. Estaua comunicando vn dia Christo su muerte con los suyos y zelando san Pedro su honra dixole: Señor no digays tal, y vuestra honra adonde esta? Y dixole Christo: Vete de delante de mis ojos Sathanas, que no sabes las cosas de Dios, que aunque miras por mi honra, agrauias al linage humano al qual quitas el prouecho, que con mi afrenta y con mi deshonra yo le busco. Mas quien llegara a Christo nascido en vn establo, y le dixera: Señor mio, no

no soys vos el que estays adorado, respectado, y cercado de tantos Angeles como estays ahora cercado de animales y en la pobreza, y hediondez deste establlillo? Adonde esta vuestra honra? Y si quando estaua a marra do a vna columna, cercado de faches, y fixo en vna C R V Z rodeado de ladrones, llegara vno y le dixera, señor mio como se a trocado la musica de los Angeles en blasfemias y denuestos? Y vuestra honra adonde esta? Yo juro que respondiera, andad que yo no tengo honra de la que el muno llama tal. Ahora Christiano mio, vna de dos; o tu con tu honra andas errado, o Christo con su afrenta lo anda: Imposible cosa es que Christo lo ande, luego siguese en buena consequencia que tu con tu falsa y arrastrada honra lo andas. Tampoco me arrepiento de auer dicho que Christo nuestro Señor no buscaba su honra, sino nuestro prouecho por que san Ioan Chrysostomo dixo lo mesmo hablando de Christo en esta manera: Mira la misericordia de Dios, que mira mas el prouecho y utilidad de los hombres, que su propio honor. Y assi es cosa de mucha consideraciõ, que al tiempo que Christo nuestro Señor se fue a los suyos saludandolos, *Gloria michi & pax vobis, si no, Pax vobis.* Quando el Angel annuncio la Natiuidad de Christo a los pastores, dixo: Gloria sea a Dios; y paz a los hombres, con no auer visto mas que solloços, y lagrimas en el pefebre: Pues valame Dios si estordize el Angel de Christo vestido de pobres mantillas, porque no lo dira Christo de si mesmo vestido de gloria? Ciertamente la razõ deue de ser, porque como la gloria es honra suya, y la paz prouecho nuestro, causa lo que es de su honra, y dize lo

*Joã. Chrys.
sup. Mat. 5
vide misericordiã Dei,
qua plus respicit hominũ utilitatẽ, quã suũ honorẽ.*

Disc. 9. de los myſt. de la Miſſa. § III.

 que es de nueſtro prouecho, como que ſe gozaua mas del prouecho nueſtro, que de la honra ſuya. * Tratando con los ſuyos de ſu partida por ſan Ioan, les dixo: Conuiene mucho a voſotros que yo me vaya: Porquyendome yo vendra el Eſpiritu ſanto. Coſa es marauilloſa que con ſer ſu jornada de tanta honra para ſu humanidad, mira mas por el prouecho de los ſuyos, que por la honra propia? Muy claro negocio es eſte pues no dize conuenirle a el ſino, a ellos, mirando mas la venida del Eſpiritu ſanto ſobre ellos, que ſu ſubida ſobre todos los cielos a reynar. * Y aun para mayor confirmacion de lo que ymos tratando quando, llamo a los ſuyos de ſecreto, para manifeſtarles lo que auia de paſſer en Ieruſalem, deſpues de auerles dicho, con mucha particularidad, de ſu paſſion y afrentoſa muerte les dixo que auia de reſucitar al tercero dia. Pero pregunto yo, porque no les dixo tambien que auia de ſubir al cielo? Cierito (a mi parecer, ſaluo otro mejor) que es la meſma razon que queda dicha, porque ſu muerte y reſurreccion, fue notablemente para nueſtro prouecho. Y aſſi cata la Igleſia (hablando de Chro) el es el q mu- riendo deſtruyo nra muerte, y reſucitado reparo nra vida, Pero la Aſceſſio fue para hora ſuya, llevando a colocar ſu humanidad a la diestra del Padre, para q fueſſe adorada y ſeruida, de todos los eſpiritus Angelicos: Y por eſta razõ calla lo q es hora ſuya, y dize lo q es prouecho nro. Y aueſto para hazer todos los ſieruos d Chro: * Vno de los mas galanos exẽplos q para eſte ppoſito ſe puede traer hallaremos en S. Matheo: Dize alli el ſagra- do Euãgelista q llego a Chro nro ſeñor vnmãebito d ſe- ſofo d ſu ſaluaciõ, y pueſtas las rodillas en tierra dixo:

Maestro

Mat. 20.

Mar. 10.

Luce. 18.



Maestro bueno que hare para conseguir la eterna vida? *Math. 19.*
Esta pregunta contiene dos partes: La primera dezirle *Marc. 10.*
a Christo maestro bueno que son dos honras, honra de *Lucas. 18.*
maestro y honra de bueno. La segunda preguntarlo
que haria para poseer la vida eterna: Lo primero claro
esta que era honra de Christo, y lo segundo provecho
y interese de el mismo mancebo, y calla Iesus lo que
es honra suya (y que digo calla? Antes lo reprehende
diziendo: Ninguno ay bueno sino solo Dios) pero en
lo segundo que es provecho nuestro trata de mucho es-
pacio: Yaun toma de alli motiuo para enseñar como la
perfeccion de la vida Euangelica consiste en la renun-
ciacion de todas las cosas. San Matheo y san Marcos y
san Lucas (que tratan esta historia) dicen que este man-
cebo era muy rico: Y san Lucas dize q̄ era principe: Y
assi no me arrepiento de auer dicho en el Discurso sep-
timo paragrafo quinto que es cosa de Reyes y Princi-
pes buscar a Dios, y cosa de ricos pues es mucha razon
que el tiempo que auian de gastar en buscar la comida,
lo empleen en buscar a Dios, pues para esto les da vi-
da descansada, y comida segura y sin trabajo. Quantos
pobres ay en el mundo que si tuuieran la comida cierta
gastaran en buscar a Dios y seruirle el tiempo que ocu-
pan en buscarla para el sustento de sus hijos: El caualle-
ro vicioso que no ocupa el tiempo en seruir a Dios y a
su Rey, no se yo de que provecho es, que el daño que
causa manifesto esta, Cierta la casa del tal no es otra
cosa sino vn seminario de vicios, y vna cosa de refugio
de tahures y de gente ociosa y perdida. Y quando mayor
tacañeria ha cometido la confirma con vn dezir a fe de
cauallero: Como le fuera mejor dezir: A fe de escanda-

Disc. 2. de los myst. de la Missa. §. IIII.

loso, holgazan, tahir, perdido. (Y aun no le castigaran por perjurio) harto mas q̃ los tales honran la republica los oficiales, pus vemos que vn Platero o vn entallador este de vn tronco de vn arbol, y aquel de vna plancha de plata, hazen vna rica imagen y vn precioso vaso. Y lo mesmo podemos dezir de qualquier oficial por vil que sea su oficio: Pues vemos que los tales se ocupan en perfeccionar a la naturaleza, y los viciosos (que dize ser caualleros) la destruyen y infaman. Pero si el cauallero busca a Dios y sirue a su Rey, no ay mas que dessecar. Este noble y riquissimo mancebo en esto muestra su nobleza riqueza y florida juventud, en buscar con todo celo a Dios y su saluacion. Al qual Christo nuestro Señor respondio acudiendo antes al interesse y ganancia suya, que a la honra propia. Quando nuestro Señor hizo aquel famoso milagro que nos refiere San Ioan. estuuu muy de espacio y asiento, porque era prouecho a geno, pero quando lo quisieron honrar alcaudolo por Rey los combidados, fuesse solo al monte huyedo mas que de passo. *

Ioan. 6.

§. IIII.

Dime yo te ruego tienes a Pablo por honrado? Mucho en gran manera. Aun no te digo en quanto Paulo, sino en quanto Saulo. No en quanto Apostol ni conta ga Apostolica, sino en quanto hombre de espada y capa: No en quanto predicador, sino en quanto ciudadano de Ierusalem. No en quanto lo que tiene de las estre llas arriba, sino de las tejas abaxo No en quanto pulpi to, sino en quanto plaza. Pues para que sepas quan honrado es oye. Quanto lo primero, es cauallero

Roma

Romano (como el lo dixo en los Actos de los Aposto- *Actu. 22.*
 les) con lo qual hizo temblar al juez: Y como tal cau- *d. 1. c. c. fin*
 illero Romano le manda a su discipulo Timotheo, que *ad iustitiam.*
 le trayga la penula, que era la vestidura consular y Ro- *2. Tim. 4.*
 mana, que assi lo declaran la glosa y Lyra, que auia de- *glo. 6. Lyr.*
 xado en casa de vn amigo suyo) Tenia tambien la hon- *Galat. 1.*
 ra y nobleza que a vno le suelen dar el estudio y letras, *Actu. 22.*
 porque como el mesmo dize a los de Galacia, era el mas
 agudo, ingenioso, y docto de todos los condiscipulos
 suyos, y oyentes de Gamaliel. Pues en lo que toca a la
 eloquencia deuiera de ser vno de los mas eloquentes
 del mundo, saluo sino era el el mas, lo qual creo yo ser
 assi. A el por cierto en Lycaonia ofrecieron oblacio-
 nes los Sacerdotes de los Gentiles, por el dios Mercu-
 rio, dios de la eloquencia, saluo que cō grauissimo sen-
 timiento y dolor rompio sus vestiduras, dando a enten-
 der, ser hombre mortal como los demas. Y como hom-
 bre que buscava el prouecho de las almas, y la gloria de
 Dios, y no honra suya, como se dize en los actos de los
 Apostoles. Y en el mismo libro se dize, que hablando
 con vn juez llamado Festo del juyzio, temblo el juez
 como azogado. Pues en lo que toca a la honra y estima-
 cion de su persona, era tan grande acerca de toda la Si-
 nagoga, que no hallo de quien echar mano, para juez *Actu. 14.*
 perseguidor del nombre Christiano. De manera que *Actu. 24.*
 para vn honrado ciudadano, muy bien podia salir por
 qualquier parte sin asco alguno. Pues sobre toda estahõ
 ra que es de las tejas abaxo, ponedme en el, la que es de
 las estrellas arriba que esta es la que vale que con la
 dicha Dios dio con el y con ella el cavallo abaxo, pa-
 ra graduarle con grado de la que es verdadera honra.

1. Cor. 1.

2. Cor. 11.

Dent. 25.

Añ. 16.

Añ. 14.

Añ. 27.

Llamole al Apostolado, y no entre muchos sino a el solo. Y no paseandose por el mar de Galilea, sino por los alcaçares y capitulios del cielo. No en carne mortal sino triunfante y gloriosa. Y no para que predicasse en vna prouincia, sino en toda la vniuersal redondez del mundo, que los demas Apostoles tenian sus prouincias limitadas, que vno no predicaua en el distrito del otro, cada qual se tenia a raya, solo san Pablo era vniuersal predicador, que nadie le yua a la mano ni a la lengua, porque el era como vn sobre estante en toda la Iglesia, para este ministerio de la predicacion. De manera que de lo dicho y de lo mucho que se pudiera dezir consta, que de qualquiera manera que le queramos considerar hora sea en quanto Saulo, hora sea en quanto S. Pablo, ninguna cosa le falta, antes le sobra mucho para muy honrado. Pues oyd lo que de si dize en la segunda epistola, q̄ escriuió a los Corintios. Sigüese las hazañas de Pablo doctissimo y eloquentissimo cauallero Romano, Apostol de Christo y predicador de su Iglesia. Y quales son? Oy d. Delante de Dios hablo y no miento, que la Sinagoga me açotó cinco vezes dandome dozientos açotes (menos cinco). Açotado estays Pablo? Si y muchas vezes. Y cauallero Romano? Y cauallero Romano. Y vuestra honra? No tengo yo honra. Y so cargo del juramento que tengo hecho, que me dieron tres vezes de palos, o açotes con mimbres. De manera que a buena quenta me he visto açotado ocho vezes, y vna vez apedreado, esto en tierra que en la mar tres tormentas he corrido, al punto de escapar a nado. Demanera Pablo que en mar tormentas y en tierra palos y açotes? Si: Y cauallero Romano? Y cauallero Romano, y vuestra

vuestra honra? No tengo yo honra. Oy d que aun quedas, que la mayor hazaña y el mayor trofeo de todo quanto os he dicho y he pasado, queda por dezir. Y es tan grande que con juramento lo quiero, para mas verificarlo y encarecerlo afirmar. Dios y padre de nuestro Señor Iesu Christo, el qual es bendito, para siempre jamas, sabe que no miento. En la ciudad de Damasco me mando rigurosamente prender el Virrey y estando en este peligro vinieron ciertos Christianos, y me echaron en vna espuerta por el muro abaxo, y assi me escape ayna de cauallo. De manera Pablo que fuystes huyendo? Si, y essa llamays hazaña? Si y muy grande, y por esto la digo con juramento: Porque el que tiene animo para morir mil muertes, mucho animo es huyr para buscar la mas penosa para mi y mas gananciosa para la Iglesia, que mi buen Christo, hizo lo propio huyendo niño de Herodes Ascalonita, por morir en manos de Pilatos. Assi yo huy y me escape, y porque sepays como en el nombre del Señor. * El titulo del Psalmo tercero es: Psalmo de Dauid quando huyo de Absalon su hijo. Es cierto semejante fuga de mayor Magestad, que el acometimiento de los muy fuertes Capitanes y assi merece estatua inmortal y perpetuo canto, como lo aduierde san Ioã Chrysostomo en la homilia sobre el mesmo Psalmo. * Grande hazaña es huyr Pablo, los Capitanes que tienen honra no dixeran esso: pues yo que no la tengo, digo estotro. De manera Pablo que entre las hazañas y grandezas que de vos predicays y aun para que quede eterna fama escriuis, son que huystes de Damasco, y que pasastes en la mar tres tormentas, y que os apedrearon vna vez, y que os dieron de palos tres ve-

Actu. 9.
2. Cor. 11.

Psal. 138.

zes, y que os açotaron cinco, y esso os aconteció siendo
cauallero Romano? Si siendo cauallero Romano. Y
vuestra honra adonde esta? No tengo yo honra: Pues
veamos no soys Apostol de Dios y amigo suyo, los
quales son muy honrados por serlo? Si por cierto. Y aũ
de ay me viene a mi no hazer caso de la honra, porque
las piedras, palos, y açotes que he passado, todo lo pas-
sava yo por el nombre de Christo, que a no ser esto, a
vn me tengo misbrios de cauallero Romano, y muy
bien se poner mi causa en la audiencia de Cesar. Pero
quiero que sepays de mi que todo quanto ay en el mun-
do, lo tengo yo por estiercol, con tal condición que grã-
gee yo a Christo. * Muy bien mostro el glorioso A-
postol la promptitud de animo que tenia para padecer
por Christo quando llamando desde la ciudad de Mi-
lecto de la provincia de Caria en el Asia menor a todos
los principales del Obispado de Efeso para hazer cier-
to Synodo para el buen gouierno y administracion de
las cosas ecclesiasticas, les dixo: Por reuelacion y precep-
to del espiritu santo voy a Ierusalem: lo que en aquella
ciudad me ha de acontecer ignoro: Solo se que el Espi-
ritu santo me auisa y adierte cada passo que tengo de
padecer alli muchas cárceles y tribulaciones. * Esto
es ser vn hombre honrado y noble (como diximos en
el Discurso segundo paragrafo segundo) ser virtuoso y
siervo de nuestro Señor, que lo demas ni es honra, ni
aun tiene olor della. La verdadera nobleza, es la que tie-
ne por fundamento virtud: la otra (que los mundanos
llaman con adulterino nombre, nobleza) que es sin vir-
tud, anda tan corrida que ni osa parecer, ni tiene nom-
bre, acerca de Dios. Boccio, nobilissimo Romano; lalla

ma Futilis, que quiere dezir, vana, falsa, vaziadiza, y farandulera, en su tercero libro de la consolacion. Filofofica. Y alli mesmo, santo Thomas y Ascensio en sus copmentos, y no solo los santos y virtuosos, pero aun los Ethnicos, q̄ no conoçieron a Dios, conoçierō esto. Iuuenal dixo en vna satyra, q̄ la verdadera nobleza, es la vnica, y sola virtud, y Cicerō en vna declamaciō q̄ haze cōtra Catalina noble (aunq̄ viciosissimo) Romano, dixo: Yo illustre y ennobleci amis antepassados, de tal manera q̄ si hasta aqui no hā sido conoçidos, recibā de mi el principio de su memoria: Es cosa tan llana y manifiesta, q̄ ninguno ay en el mūdo, por barbaro q̄ sea, q̄ no conozca esta verdad, y es muy trillada, en muchas partes de los sacros Canones. Y assi dixo muy biē, el q̄ dixo que la verdadera nobleza, no estaua en bien nacer sino en biē viuir y en biē morir, y en seruir a Dios. Esto mesmo dixo Dios por Ieremias: No se glorie el sabio en su sabiduria, y el fuerte no se jate en su fortaleza y el rico no estribe mucho en su riq̄za, pero en esto se glorie el q̄ se gloria, en saber buscarme a mi. La caxa dōde se guarda la cytara. Aūq̄ tiene figura de instrumēto musical, no tiene cuerda, ni se haze musica con ella assi son los nobles viciosos (como dize Ioan Sambuco en vn emblema) que no tienen mas del hombre de nobles, y la arrogancia y fantasia de las vanderas que sus ante passados ganaron en Africa siendo ellos viciosos y infamadores de su linage todo. ¶ Deuemos honrarnos y jartarnos de ser Christianos en el nombre y en las obras, y gloriarnos dello. Esto significa la C R V Z que se haze en la frente a la pronunciacion del Euanuelio, que auemos de honrarnos de ser Christia-

Boet. li. 2.
de cōs. filosof.
prosa. 6.
D. Thom.
Ascens.
Inuencal.
Cicero.

Deprehen.
& dignit.
c. 37. vne
rabilis.
Depen. d. 4.
c. si Iudas.
Ierem. 9.



Ioan. S. 3. b.
pag. 169.
emblem.

Disc. 9. de los myst. de la Missa. §. IIII.

nos y tenerlo encima de los ojos. Y có la que hazemos en el coraçon damos a entender, que creemos todo lo que nos propone de creer la santa Iglesia de Roma. Y con la que hazemos en la boca, damos a entender que todo lo que creemos lo confessaremos, donde quiera q̃ nos fuere demandado hasta morir por ello: Pues es necessaria la confesion de la fè, como diximos en el Discurso quarto paragrafo tercero quando diximos loque significaua el aplicar el amito al cuello descubriendo la cabeça. Desta firmeza loo Christo nuestro Señor al gran Baptista, quando despues que huuo rescebido su embaxada, y dos los embaxadores dixo al pueblo, hablando de san Ioan: A quien salistés a ver en el desierto?

Math. 11. Por ventura salistés a ver alguna caña mouida de qualquier viento o algun regalado en su vestido? Arriba comparamos en el paragrafo primero a la ley y su Sina goga, a muñecas y cauallito de caña. Parece que alude a ambas cosas Christo con san Ioan diziendo, quien pensays que es? Caña? No por cierto mucho mas firmeza tiene que el monte Olimpo. Ya (como si Christo dixera) no anda en cauallito de caña como vosotros andays. Pues que salistés a ver alguna muñeca, muy bien aderezada, y adornada? No no, qué las semejantes muñecas. en las casas de los Reyes estan. Su desnudez da a entender ser perfectissimo varon y no muñequilla. Y la firmeza en su confesion da a entender, no ser caña ni andar en cauallito de ella hecho. Vosotros que como niños, andays en cauallitos de caña y aun como niñas gustays de muñecas, quedense ambas cosas para vosotros, que mi amigo Ioan ni peca de vno ni de otro: ¶ Es de notar que el Euangelio se dize en las gradas más altas del

del altar y juntas ambas las manos, para que entendamos que la ley Euangelica fue para el mundo todo: Y assi fue predicada en todo el, como lo profetizo David diziendo. En toda la tierra talio su sonido. Pero la Epistola se dize como que al rincon, porque como dize David, Dios fue conocido en Iudea. El Euangelio, no en rincon, sino en lugar alto y eminente. Y assi dixo Dios por Isaias. Subete sobre vn monte alto, tu que Euangelizas a Sion y tu que Euangelizas a Ierusalem le uanta la voz con muy grande fortaleza. Y por san Matheo dize Christo: Lo que yo os digo en secreto dezildo publicamente. Y el mesmo Christo, aquel famosissimo sermon, que hizo a grande multitud de gente, encima de vn monte lo hizo. Y para predicar otra vez a otra compana se subio a lo alto de vna naue. Dize tambien el Euangelio hazia la parte de Aquilon, que es hazia el norte, de donde sopla el cierço elado. Para que veamos, que el Euangelio es para destruyr el pecado, y lo mesmo la venida de Christo al mundo en carne mortal, y passible, y assi dixo Isaias: Todo su fruto es quitar y destruyr el pecado. Dixolo muy bien S. Ioan en su primera Canonica: A esto vino el hijo de Dios al mundo, para deshazer las obras del pecado. Hazia la parte de Aquilon se dize el Euangelio, como contra el que dixo: Yo pondre mi silla en las partes de Aquilon, y fere semejante al altissimo. En el Aquilon frigidissimo pone el demonio su silla, para hazer gente contra Dios el qual como dize el profeta Habacuc viene de la parte Austral y Meridional. Y viene desta parte para resistir al demonio, que viene del Cierço, de donde como dize Ieremias) nos viene todo

Psal. 18.

Psal. 75.

Isaia. 40.

Math. 10.

Math. 5.

Luca. 5.

Rup. abb.

li. 3. c. 22.

de din. offi.

Isaia. 27.

1. Ioan. 3.

Isaia. 14.

Abac. 3.

Ierem. 1.

Disc. 9. de los myst. de la Missa. §. V.

todo el mal y daño. Y no me espante, porque si, como diximos y prouamos en el Discurso segundo paragrafo quinto, el polo Antartico. es la cabeça del mudo, luego el Aquilon que es el poio Artico, seran los pies, que pretenden acoccar la Iglesia. Porque en aquella parte, esta Inglaterra, Flandes, Alemania, y toda la terrible lobera del lutheranismo, contra la qual esta el Euangelio y Cruz de Christo. Esto ruega la Esposa en los cantares diziendo. Huye Aquilon y ven Austro. Vayase el yelo, y venga el calor celestial.

Cant. 4.

§. V.

Acabado el Euangelio, da el pueblo gracias a Dios diziendo. *Laus tibi Christe*, como si dixera: Por tan grandes beneficios, y tan singulares mercedes, precio ninguno ay, para pagaros y agradeceros: lo que os ofrecen los Angeles en el cielo, que son loores, os ofrecemos nosotros en la tierra. Por tanto mil gracias y mil bendiciones, y mil loores os sean dadas a vos Christo mio. Acabado de cantar el Euangelio, toma el Subdiachono el missal y lleualo al Sacerdote a que lo bese. Para que se entienda, que la predicacion, sale de Dios y se buelue a Dios. Haze esto el Sacerdote de besar el missal como que confirma la predicacion. Como en los Concilios se aguarda siempre la confirmacion del Papa, assi en esto confirma la predicacion. Vna cosa ay muy de notar en esto, y es que el Diachono, al tiempo que acaba el Euangelio, nada lleua en las manos, porque el predicador, tolo por Dios ha de predicar, sin esperanca de temporal premio. Porque para cosa de tan grande valor, no lo ay en lo criado para premio suyo. Dios ha de ser el pre-

Eq. 2. c. 4. f. 4. gerdos.

premio y el premiador. Muy bien cayò en esto el glo- *D. Thoma.*
 rioso Angelico doctór santo Thomas de Aquino quã
 do despues de auer trabajado mucho en la viña y haziẽ
 da de Dios escriuiendo, leyendo, y predicando, estando
 orado a los pies de vn Crucifixo, oyò que le dixo: Muy
 bien has escripto de mi Thomas, que premio quieres
 que te de? Y respondió el santo: Ninguno Señor mio
 sino a ti propio. Pero mientras el Subdiachono lleua el
 missal para que el Sacerdote lo bese, el Diachono toma
 el incensario, y incienfa al mesmo Sacerdote, por que de
 la predicacion, las gracias y loores de parte del han de
 fera Dios. El predicador, solo es como vna flauta, la
 qual de la musica no merece loor sino el ministril. De
 la diuina y Evangelica musica no se han de dar los loo-
 res al predicador sino a Dios. Esto da muy bien acen-
 der la Iglesia diziendo el pueblo al principio del Euan-
 gelio: *Gloria tibi Domine*, y a lo vltimo, *Laus tibi Christe*. Es-
 to quiso Dios dar a entender a Ieremias, quando le di- *Ierem. 1.*
 xo; Aduerte Profeta mio que he puesto yo mis pala-
 bras en tu boca. Esto de parte del predicador, que de par-
 te del pueblo se le dene al predicador gracias y susten-
 to, como dixo san Pablo a su discipulo Timotheo; Los *1. Tim. 5.*
 presbiteros son dignos de doblada honra, particularmẽ
 te los que trabajã en la predicacion, porque dize Dios: *Dent. 25.*
 No ataras la boca al buey que trilla. Y aun por dar a en-
 tender esto despues que el Diachono ha incensado al
 Sacerdote, el thurificador lo incienfa a el. ¶ Despues q̃
 se ha cantado el Euangelio, queda el pueblo cõ vn cier-
 to gozo y contento de auer oydo la palabra de Dios, y
 como que dize cada qual con la Esposa en los cantares: *Cant. 5.*
 Mi alma se ha regalado con la dulce conuersacion, de
 mi

Disco. 9. de los myst. de la Missa. §. VI.

Rom. 10.

mi querido Esposo. Acabado el Evangelio, luego entona el Sacerdote el Credo, el qual toma a su cargo el coro, para cantarlo y creerlo. Doctrina es del Apostol S^{to} Pablo a los Romanos, que la fe viene del oydo, y al oydo le viene por la palabra de Dios. Y en el mismo capitulo dize: Con el coraçõ se cree para la justificacion, y la confesion de la boca importa para la salud del alma. Demanera que lo primero es oyr, lo segundo creer y lo tercero obrar. Y assi la santa madre Iglesia despues de auer oydo el Evangelio para testimonio de la fe y credito que ha dado a la predicacion del santo Euangeliõ, haze publica y manifesta confesion cantando el Credo que entona el Sacerdote.

§. VI.

13



Luca. 4.

Ya queda dicho en el Discurso septimo paragrafo segundo y paragrafo septimo como a los kyries y a la Gloria se sientan el Sacerdote y ministros y la razon dello: Aora puss tambien mientras el choro canta el Credo, el Sacerdote lo acaba de rezar, y en lo vltimo del se signa con vna Cruz, y se va a sentar como que se absconde dela presençia del altar. La Cruz que haze, significa la muerte que muchas vezes por el discurso de su vida le ordenauan a Christo nuestro Señor, especialmente dos: Vna quando (segun nos dize san Lucas) indignandose los Iudios, le echaron fuera de la ciudad, y le lleuaron a vna alta rocha para despenarlo. Entonces le tratauan la muerte pero que si siguió de aqui? Desaparecio offeles, y se les abscondio, a la sombra de las pestañas de sus propios ojos. Donde muy a tiempo significa esta Cruz la muerte que a Christo ordenauan y el yr se

se del altar, el absconderse dellos. Otra vez le apareja-
 van otra Cruz y muerte, quando en aquella famosa dis-
 puta que nos refiere san Ioan vino a dezir que era mas *Ioan. 8.*
 antiguo que Abraham: Donde quiriendolo apedrearle
 abscondio y salio del templo, quando dio vista al ciego
 sacando de piedras suyas, vista para el que nascio sin e-
 lla. De la manera que de sus ayunos y Cruz, sacó parano
 otros hartura y gloria. Y cierto es mucho de confi-
 derar en este hecho, que Christo nuestro Redemptor, *Ioan. 9.*
 vencio en cierto modo al demonio con piedras no qui-
 riendolas conuertir en pan, como el demonio queria, y
 los ludios ingratisimos le perseguian con piedras. De *Math. 4.*
 la manera que el santo Rey Dauid, vencio y quito la vi-
 da al Filisteo gigante, y el atreuido Semei le perseguia *1. Reg. 17.*
 con piedras, y al cieguézito, de que ymos tratando sana-
 mos Christo con salua, y da lo mas hermoso que auia en su
 rostro; siendo despues el propio rostro de Christo a-
 feado con las saluas abominables de los sayenes. Y no *de cõf. d. 4.*
 es de menor consideracion lo que se sigue, porque si cõ-
 lo q̃ es menos en la humanidad de Crõ, que es la salua *c. poesta.*
 mezclada cõ tierra, da lo mejor q̃ ay en nosotros q̃ es la
 vista que no hara con su sangre preciosa y muerte ben-
 dita? Verdaderamente tal mina y riqueza, en nadie se
 pudo hallar sino en Dios hecho hombre. De manera
 que Christo nuestro bien, sacó de sus piedras vista para
 el ciego. Y cierto si el apedrear a Christo se huiera
 quedado en la ingrata sinagoga, medio mal fuera, pero
 ay de nosotros que segun nuestras vidas parece auer
 heredado della, esta malicia y diabolica inuencion de a-
 pedrear a Christo con nrs ofensas. Y au de apedrearlo
 venimos a crucificarlo otra vez como dize san Pablo *Hebre. 6.*
 a los

Malach. 1.
*Iaco. mag.
li. 10. c. 13.
Sophologij.
fr. loã. 871-
sch. ser. 36
litt. p.*
 a los Hebreos. En lo qual damos muy claro testimonio de no ser hijos de Dios. El hijo honra su padre y el siervo a su señor, dize Dios por su profeta Malachias, pues si yo soy vuestro padre, adonde esta mi honra? Y si soy señor, adonde esta el temor que me teneys? Como sidi xera: Son tantas las ofensas que me hazeys que el llamarme vosotros padre y señor, parece mas disputa y quiston nominal, que real, pues en el amor no mostrays ser hijos, ni aüen el temor siervos. Vn cosa muy notable quentan Iacobo Magno en su Sophologio, y fray Ioan Basiliense en vn sermón: Dizen que vn muy poderoso hombre tenia en su casa tres hijos de los quales, aunque auian nascido en ella y de su legitima muger, solo el vno era suyo sin saber qual dellos fuese. Quando murio hizo testamento, mandando toda su hazienda a su hijo legitimo. Y como todos tres tuuiesen opinion de legitimos, leuantose mucha contienda entre ellos, y grande rumor en la ciudad, para lo qual fue necessario acudir al Emperador para que dispusiesse de aquel testamento y vltima voluntad conforme a la suya, por quanto el testador (en lo que tocaba aquella clausula) deuiera de estar con algun frenetico accidente. Vido el Emperador que el testamento estaua muy conforme alas leyes imperiales, y entendiendo que en aquella clausula deuiera de auer mayor secreto que los litigantes entendian mandò traer el cuerpo del defunto, y juntamente vn arco y tres flechas diziendo que atassen aquel cadauer a vn palo con vn blanco en el coraçon y que el quemas cerca diessse del, aquel era el hijo legitimo, y por consiguiente vniuersal heredero. Flecharò el mayor y medio no, y quando vino la vez del menor, dixo có grauissimo senti-

sentimiéto: Sacro Emperador no permitá nuestros im-
mortales dioses, que en vida ni en muerte por interese
alguno, aunque fuera el de vuestra imperial corona, mal-
trate ni lastime el cuerpo del padre que me engédro. Y
pues en vida le reuerencie y respecte, no sera razon que
en muerte las inferias y exequias funerales, seã flechar
le el coraçõ porq̃ aunq̃ en aquellas entrañas esta muer-
to, en mi alma viue. Mandò el Emperador darle a este
la hazienda, amparandole en la possessiõ pacifica: Y bol-
uiédose a los dos dixoles: Este mancebo ha mostrado
muy bié ser hijo del que vosotros flechastes sin temor
ni respecto alguno. Impõsible cosa es que si aquel fue-
ra vuestro padre no os vozeara la sangre para que no hi-
zierades tan graue crimen. Y pues vuestra mano a mos-
trado no ser aquel vuestro padre, yo os señalo por age-
nos de la herencia de sus bienes, y pongo en este caso
perpetuo silencio. Ciertamente muy semejante fue es-
te caso y sentencia, a la que dio Salomon a las mugeres
que pleyteauã en su audiencia qual de las dos fuesse ma-
dre del niño viuo. Muy bien se que quenta este caso de
otra manera Cõrado Lycostẽ Rubea quẽ se en su thea-
tro dela vida humana, donde dize que antiguamente hu-
uo tres hermanos Scytas que tenian grauisima contiẽ-
da sobre la subcersion en el Reyno de su padre, alegãdo
cada qual las razones mas congruentes a su pretension:
Finalmẽte por bien de paz de comun acuerdo y consen-
timiento cõprometieron la causa en vn Rey comarca-
no, el qual mandò lo que queda dicho: Y atãdo el cada
uer a vn palo el mayor dio con la flecha en la garganta
y el mediano en el pecho, y como quiera que le quedas-
se harto campo al menor (aunq̃ fuera mal flechero) re-

3. Reg. 3.

De presump-
tionib. c. af-
ferte mibi.

Cõradus

Lycosthe-
nes rubea

quensis. in

suo theatro

vita huma-

na. li. 3. ti.

Iudicar. de

rebus alio-

rum in Iudi-

tio. co. 452

somo. 1.

nuncio la herencia en sus hermanos por no cometer tan grande desacato contra su padre. Verdad sea que el respetar a su padre no le valio menos que la herencia del reyno pues sentencio en su fauor el juez arbitro. Sea como fuere acontezca como quiera que aya acontecido, o si quiera nunca aya acontecido, Ciertamente este es nuestro pleyto que si nosotros fueramos hijos de Dios, no le ofendieramos ni apedreamos. Pues notiniendo a Dios por padre, a quien piensas tener por tal? Ciertamente al demonio. Oye lo que con graue sentimientto dixo Christo nuestro Señor a los Iudios por san Ioan: Vosotros teneys al demonio por padre y trayays de hazer su voluntad. Haganos la bondad inmensa de Dios por quien su magestad diuina es, hijos suyos para que no le ofendamos, ni se absconda de nosotros: Sino que siempre nos mire con sus ojos de misericordia: Y este en nra cõpañia. Amen. ¶ Tãbiẽ se puede entender por la Cruz q̃ el Sacerdote haze en sirquando acaba el Credo, la muerte del sagrado precursor san Ioan Baptista. Y por la yda del Sacerdote, el apartarse Christo nro Señor al desierto, en oyendo que Herodes lo auia mandado degollar, como nos quenta san Matheo. No con menor congruencia se puede entender por la yda del Sacerdote a sentarse, la yda de Christo al desierto al ayuno y tentacion (como diremos con el diuino fauor en el Discurso doze paragrafo p̃tmero) porq̃ alli se abscondio, y recogio al desierto: Y fue tentado del demonio y tuuo hambre y pereciera della, si la virtud de su diuinidad no le fauoreciera. Porque como puede vn hõbre estar quarẽta dias sin comer cosa alguna sin morir, sino cõ muy notable miraglo? todos estos trabajos y peli-

Ioan. 8.

Math. 14.

Luca. 4.

peligros de muerte significa la Cruz que haze el Sacerdote en si después del Credo: Y en el sentarse lo que te go dicho. * El Symbolo mando que se dixesse en la misa Marco Papa treynta y cinco desde el glorioso san Pedro año de. 338. * Muy bié pudiera escreuir algun discurso o paragrafo del Symbolo o Credo que se canta en la misa, pero dexolo de hazer por dos cosas: La vna por que este tratado no se haga de mayor volumen que q̃rriamos, y porq̃ (como tu lector lo puedes bié juzgar) no es de nuestro principal instituto. Porque yono trato mas de las ceremonias y mysterios de la misa, sin declarar letra alguna. Quanto mas que lo que toca a los Articulos que pertenecen a la humanidad, alguros se han tratado, y los demas necesariamente, se han de tratar, por ser el fundamento de nuestras diuinas ceremonias.

El beso que diximos que daua el Sacerdote al missal, acabado el Euangelio, no se entiende en las missas de Requiem, porque en ellas se da mas al viuo a entender la muerte del Christo, que començo en beso de falsa paz de Iudas. De la qual nos libre Dios nuestro Señor, y nos conceda la suya que enriquece al alma, y la llena de mil gracias y dones, entre los quales el mas es vno ser arras y prenda de la eterna paz, la qual por la inmensa charidad, con la qual el Señor de Dios configamos, Amen.

Gloria al Señor.

Y. 3. D I S C.

DISCVRSO.

diez . De la exposicion de los MYSTERIOS DE LA MISSA:

En el qual se trata de la ofrenda y turificacion,
purificacion de la Virgen, Concilio de los
Fariseos, y conuersion de la

Magdalena.

§. I.



O fuera peqño engaño mio entéder
de mi, q̃ no huiesse de llevar estetra
tado mas faltas q̃ letras. Y no solo di
go de mi, dõde tã manifesta es la in-
suficiencia, pero aũ del mas suficiẽtete
põdra aguardar muy poca, parane go
cio tan arduo y de tanta Magestad, donde tiene myste
rio el hablar, el callar, el estar leuãtado, y el estar sètado
el ponerse en esta, o en la otra parte. Suele vn maestro
de capilla, cõponer vna cãciõ, o motete, y paracõponer
lo cõ mayor suauidad y melodia, y cõ mas arte y musi-
ca, para entretexer las voces, de manera q̃ vayã todas on
caça, o fuga, suele poner pausas, o cõpases q̃ vayã aguar
dãdo y callãdo, para q̃ vayã vnã voces imitãdo a otras
lo qual de ninguna manera se podria hazer sino es y en
do aguardãdo cada voz las pausas, q̃ para seme jãte imi
taciõ son menester. Entõces el callar es necessario : no
es imperfecciõ, antes lo seria muy grãde sonar, porq̃ se-
ria disparate, y borrarã la musica. A ssi en la sãta missa
dõde se haze vna musica la mas suaue y sonora q̃ a Dios
se

Simile.

se le puede hazer, Ay tãto mystério en el callar como en el hablar. De manera q̃ si quãdo auemos de callar (como es despues del Ofertorio, o despues de cõsumir) hablassemos y riarnos cõtra la represẽtaciõ y mystério de aq̃l silẽcio, pues en vno y en otro ay secreto grauissimo. En cierta coyũtura y ocasiõ (q̃ no importa el referirla) dize S. Ioã en su Apocalypsi, q̃ fue hecho en el cielo, como media hora silẽcio. Todo tiene mystério muy grande. Y entonces dira vn Sacerdote missa cõforme a la Iglesia Romana y voluntad de Dios, quãdo hablare auicdo de hablar, y callare quando le mandaren callar. Y entonces le mandarã callar, quando el missal no le administra que dezir. Dizen que Solimã (duodecimo Emperador de los Turcos desde Otomano elegido por los barbaros Scytas año de mil y dozientos y nouenta y nueue, para açote y calamidad de la Iglesia: El qual ofreciẽdole nrs grauissimos pecados, armas cõtra nosotros mesmos, gano a Rodas, a Bel grado y parte de Vngria) en cierta ocasion oyõ vna missa de vn Sacerdote Christiano captiuo suyo: Admirose de la magestad de la obra y ceremonias. Oyda llamo al Sacerdote y pidiẽdole razõ de todo aq̃llo (como hõbre docto, q̃ lo deuiera ser) diosela muy por entero. Y dixo el infiel: Porcierto amigo si es verdad esto q̃ los Sacerdotes Christianos hazeys, la verdad mas graue y diuina es de todo el cielo. Y si ella es burla y niñeria (como yo entiẽdo dixo el barbaro q̃ lo es) es la mas cuerda y discreta de toda la tierra. Aprouecharale aq̃l tal tener Fẽ, para q̃ entẽdiera cõ ojos della, quan graue y de alta magestad es nuestro diuino Sacrificio. Pero dexado aquel, cuya alma esta en los infiernos ala qual jamas nuestro Sacrificio ofrecera

d. 10. c. cc-
elestiarũ
d. 12. c. illa
autem.

Apoc. 8.
Cõc. Trid.
sess. 22. c. 5
Cã. 9. & a-
liquot. eius
dem sess.

refrigerio alguno, tratemos de nuestro intento. En este Discurso se ofrece tratar de la ofrenda, para el qual lugar de industria reservamos la declaracion deste nombre Symbolo, porque en el nos ofrecieron los santos Apostoles la mas alta ofrenda que pudieron, pues en el nos ofrecieron los catorze Articulos que nuestra santa Fe confiesa. Symbolo es nombre Griego, que quiere dezir escote o contribucion para la comida. Y a este modo methaforicamente se llama el Credo Symbolo porq̃ todos los Apostoles cōtribuyeron cada qual dellos con su Articulo para su compostura. Que sea esto verdad, afirmalo el diuino Augustino. Esto mesmo afirma Clemente Romano, que viuió con los Apostoles, esto mesmo san Cipriano, esto mesmo san Ambrosio, y san Ieronimo, y vna infinitad de otros. Y siendo esto assi no puedo dexar de admirarme de Erasmo Roterodamo, dubdar que lo ayan compuesto los Apostoles: la qual dubda vomitò en la prefacion sobre san Matheo, aunq̃ alguna satisfacion dà, en la Apologia que hizo. *Aduersus quosdam monachos in Hispanijs sexibitos*. Y llamar-se deste nombre Symbolo no es nombre fingido de ayer aca (como lo notan los sobredichos auctores). El qual nombre no poco le quadra a nuestro Scoto. Llamase tambien Symbolo, la significacion de alguna cosa, como la Ciguena es Symbolo y significacion de la piedad, la hormiga de la prouidencia, y la ledra de la ingratitud. Llamase tambien Symbolo lo que llamamos en Latin, Tesserá, que quiere dezir nombre o señal que dan en la guerra. Para que las centinelas conozcan qual es del exercito y qual no, se suele dar algun nōbre de santo, o de alguna ciudad lo qual fue y sança antigua. En el exercito-

Symbolū.

Bonau. 3. d.

2. 5. q. 1. &

richardus.

Aug. serm.

1. post pēb.

& ser. 1. &

5. de tēp. &

li. de fide &

Symbol. &

li. 50. hom.

42. Clem.

Roma. Cy-

pria.

Scotus. li.

4. dist. 1. q.

3.

to de Mario, tenían Lardeus. En el de Silla Apolo Delfico. Y entre los Cesarinos, Venus Genitrix. Entre los Hereges (como dize Quintino Heduo Parisiense, en vna Epistola sobre la declaraciõ del libro de laprescripciõ de los hereges de Tertuliano) el Symbolo y nombre es el que dixo san Pablo en lugar de los tales: Comamos y bebamos, que mañana moriremos. Bestiales imitadores del viciosísimo Sardanapallo, vltimo Monárcha de los Afsyrios, el qual mado poner (como dize Marco Tulio, en su sepultura) vnos versos que dezian: Lo que comi y beui y goze y deseyte, esso tengo, y lo que dexe, que fue mucho, me pesa de no auermelo tragado. Deste bestial y viciosísimo hombre, vino en España, entre otros tan viciosos como el, vn adagio, ya reformado, y con mucha razon, por el santo oficio, que dezia: Despues de muerto ni viña ni huerto. Los que tal dezian discipulos eran del bestial Sardanapallo, de cuyo sepulchro, y epitafio dixo Aristoteles: Que mas se podia poner en vn sepulchro de vn buey? Nosotrosem pero los Christianos, tenemos por Tesserá, nombre, señal, y Symbolo, el Credo. Tambien lo hizieron los Apostoles porque auia muchos que fingian ser Christianos, como de si mesmo quenta Luciano en sus Dialogos, y Ambrosio Calepino, solo por gozar delas limosnas de los Christianos. Y así declara S. Pablo este cauতোloso secreto a su discipulo Timotheo diziendo. Discipulo mio procura escusar y euitar las profanas nouedades de los nombres, y muy cautelosamente guarda lo que en tu confiança esta puesto, y con tantas veras encomendado y encargado, porque ay falsarios del nombre de los Christianos. Y esta es la causa (como lo

Quintin^{us} he
dus.

1. Cor. 13.

Fulg. li. 9.

c. 1. tul. li.

5. iust. ques

gnido bien

rinus.

Aristot.

Lucianu.

in dialog.

Amb. cal.

diff. Symbo

li.

1. Tim. 6.

Disc. 10. De los myst. de la Missa. §. 11.

Ruffinus. afirma Rufino) porque no puso san Lucas en los Años de los Apostoles el Symbolo, porque estuuiessse secreto y entre los Christianos, el nombre con el qual se auia de entender y conocer, sin venir a noticia de los profanos y paganos. Y de aqui quedo vna muy loable costumbre entre los Christianos (como lo adierte vn cierto auctor) y es que en qualquier peligro que nos vemos, vsamos dezir creo en Dios, y esto aunque sea pequeño el peligro como es vn tropeçon, o estornudo. Y aun hasta la muerte vsamos este Symbolo y remedio, que estando en el articulo della, o para justiciar a v no dicen todos, credo, credo, credo, para que aquellos soldados que siempre asisten con Dios nos conozcan en el nombre, por gente de su vandera. En la religion del glorioso padre san Francisco, ay vn estatuto y costumbre muy loable, que vine con esto. Y es que quando esta vn religioso en el articulo de la muerte, se juntan todos los religiosos a campana tañida, y mientras se esta muriendo le cantan el Credo. Si alguno quisiere saber los Symbolos que en los sacros Concilios se han compuesto, conforme a las necesidades y heregias de los tiempos podra leer a Niceforo Calisto, pues el referido no haze a nuestro intento.

Stephan. Sa
lazar Car-
mx. disc. 2.
sup. Symb.

Statuta ge
ner. fra. mi
norum. c. 9.
de suffra de
functorum.

Nice. li. 9.
c. 44.

§. II.

Dicho el Credo en el choro, leuantase el Sacerdote y ministros, y viniendo al medio del altar, bueluese al pueblo y saludalo diziendo: *Dominus vobiscum*: la qual salutacion se haze por dos cosas. La vna porque en negocios de Fè, que es creer lo que no vemos, es menester el fauor de Dios, y q Dios nos ayude a creer. Y assi rogan

Hebre. 11.

gando a Christo nuestro Señor por san Marcos, vn hōbre, que le sanasse vn hijo endemoniado que tenia, le dixo Christo: Si puedes creer, al que cree todas las cosas le sō posibles. Entōces el triste hōbre dixo, yo creo señor ayudad vos mi incredulidad. Y no solo vn hōbre comun pidio esto a Christo, mas aun los Apostoles rogandole le dixeron: Señor augmentadnos la Fè. Porq̃ la fè como las demas virtudes tienesu latitud, que vnos creen mas que otros. No quiero dezir mas en extensiõ que se estienda mas, esto es a creer mas articulos de fè, porque faltando desto vna letra el tal creyēte no tiene fè sino opinion. Pero lo que digo entiendese de intension. Que creen vnos con mas cognato y intension que otros, porque ay algunos q̃ hasta morir mil muertes, padecerian por la fè. Pero ay otros que aunque tengan la mesma fè extēsiuamente, no la tienen con intension de los quales dixo Christo, que ay algunos que creen pero apartanse en el tiempo de la tentacion.

*Esto nos enseña nuestra s̃ta madre Iglesia q̃ pidamos diziēdo en vna oraciõ: Todo poderoso y eterno Dios danos augmēto de fè, esperāça, y charidad: Y para q̃me rezcamos cōseguir lo q̃ nos prometes, danos gracia y fauor, para amar lo que nos mandas. *Lo segundo, para que pide el fauor y manutenēcia de Dios, es para mostrar con obras la fè. Por lo qual despues del Credo do profesamos la fè, se sigue la Ofrenda. Porque esta es fè, la que se muestra por obras, que la demas es fè ociosa y muerta, como lo dize Santiago. Pero podria preguntar alguno (y con mucha razon) como aqui despues del Oremus no se sigue oracion? Puedese responder que la oracion aqui es de obras que es muy eficaz, pues

Mar. 9.

Luc. 17.

Alex. Alēs

3. p. q. 81.

mēb. 2. sho.

22. q. 5. ar.

4. de pen. d.

2. c. cum s̃a

et ecclesiā

Luc. 8.

Dominica

13. post p̃s.

recostem.

Iacobi. 2.

es verdad, que quien no cesa de bien obrar; no
1. Thesa. 5. cessa de orar. Esto es lo q̄ san Pablo dize a los Thesalo-
 nicenses: Hazed oracion sin cesar. Lo qual diuinamen-
Psal. 76. te dize David: Busque, dize, a Dios con mis manos. Ca-
 ça es que no se halla ni alcança por pies, sino por ma-
 nos. Muchos linages de Ofrendas y sacrificios, del testa-
 mento viejo (de que pudieramos tratar, si para ello el
 tiempo nos lo diera) figurauan nuestras ofrendas, y es-
 te inestimable sacrificio del altar. Pero mientras auia
 de tratar dello, me parecio tratar otra cosa, que es no
 poco importante y haze no menos a mi proposito, la
Decõf. d. 1. qual es, si el pueblo tenga obligacion a ofrecer en la mis-
e. omnis sa. ¶ El Papa Gregorio septimo determino q̄ el Chris-
christianus tiano deue procurar ofrecer algo en el templo, acerca
Exod. 23. de aquello que dixo Dios en el Exodo: No vengas va-
 zio ni las manos en el seno a mi presencia. Dexo a par-
 te la obligaciõ que cada vno tiene de ofrecerse a Dios,
 digo que tiene cada qual obligacion de llevar al tem-
 plo ofrenda. Especialmente los que por la edad la tie-
 nen a comulgar, y este parecer es del Angelico doctor.
Tho. 2. 2. q. 86. ar. 4. Santo Thomas. Esto toman a su cargo a hazer los pa-
 dres por los hijos, como en los templos lo vemos ha-
 zer. Y esto de tal manera, que la enemistad que con los
 curas o beneficiados se tiene, no sea causa para impedir
 lo. Porque la ofrenda se haze a Dios, con el qual jamas
 terneys razon ni ocasion, de enemistad. Y muy poco ha-
 zeys dandole vos vn pan de ofrenda, a quien os da pan,
 salud, vida, y hazienda. De las ofrendas y oblaciones de
 los defuntos dize S. Augustin: El que no quisiere darlas
Aug. ser. 2. ofrendas de los defuntos sea excomulgado. Y en las o-
de vita & frendas no deuenos ser auarientos, pues a Dios nuestro
bonest. cie. Señor,

Señor, a quien tanto deueys, se ofrecen. Cierta tenemos vn exemplo de Alexandro Magno, de harta confusión para los Christianos: El qual refiere Plinio desta manera: Dize que yendo Alexandro Magno a hazer vn sacrificio a sus dioses lleuo muy grande suma de incienfos en tanto grado, que Leonidas ayo suyo, se escandalizo y yendole a la mano dixo: Pailo niño (era entonces de muy pequeña edad aunque de muy grande animo) no seays tan franco en ofrecer perfumes a los dioses, hasta que ayays conquistado y seays Rey de alguna provincia, q̃ semejâtes perfumes frutifiq̃, pues sabeys q̃ a Macedonia todos se trae de acarreo. Sintio el generoso Principe en el alma q̃ en semejante negocio nadie le fuesse a la mano. Y partiendose de Macedonia, la primera cosa que hizo, fue yr a conquistar vna provincia donde auia abundancia de incienfos. Lo qual hecho embio a Leonidas grande abundancia dellos y vna carta que dezia: Con el que lleua esta te embio la suma de talentos de incienso y casia que alla veras, para que de aqui adelante no seas escaso ni auariento, quando a los dioses sacrifiques. Los bienes, pueblo Christiano, que Dios nos da, son para q̃ cō Dios ni sus ministros, no seamos auarietos: Dize Plutarcho en sus problemias, q̃ Metello Pōtifice Maximo, vedaua hazer sacrificio de aues (del qual se huuiesse de sacar buē pronostico) despues del mes de Agosto. La razón era porq̃ despues deste mes en el otoño sō las aues debiles y flacas y enfermas, y muchas dellas Pollos nuevos del Verano pailado: Otras como golōdrinas, auiones, grullas, y cigueñas, auia ydo a estremar a Africa, Dado en esto a entēder q̃ los sacrificios auia d̃ ser d̃ las cosas mejores y mas perfectas y floridas.

6. habet.
13. q. 2. c. fi
quis.
Plin. li. 12
c. 4. bruso
ni. cōtra si
nus. li. 3. c.
29.

Plut. impro
biem.

§. III.

Todas quantas ofrendas y quantos sacrificios se celebraron en las leyes de naturaleza y de escriptura figurauan nuestro diuino sacrificio: Pero antes que nuestro Redemptor y soberano Iesu Christo se ofreciessse en sacrificio al padre (el qual siédo vnico y singular, como dize san Pablo a los Hebreos, consumò perfectamente sin ser reiterado, todos los escogidos y santificados) le ofrecio su bendita Madre, trayendolo al templo y poniendolo en las manos de Simeon: De la qual diuina Ofrenda, nos llama a que tratemos el presente lugar Para cuyo principio deuemos notar, que estando el Santo Rey David mancebito y zagal en la cauaña y ganado de su padre entre sus hermanos mayores, dauale tãto cuydado el oficio de pastor, que para dar buena quenta de si y del, arremetia al lobo, tygre, o leon, y le quietaua el cordero de la boca y con el la vida. Y como se cansaua el nueuezillo pastor, tenia para su entretenimiento y descãso, vna harpa, a la musica de la qual, cantaua solitaria diuinos loores a Dios. * Estaua (por ventura) el gracioso y gallardo zagal arrimado al frexno o roble, Recoestado en la rocha o peñasco mirando sus ouejas y corderillos en la dehesa o pasto, y de alli leuantaua el alma a Dios, y el desseo a los eternos pastos de los quales dixo que estaria harto y satisfecho, quando estuuiessse en ellos. Y era cosa de mucha admiracion, que la tierra y flexible mano que se proporcionaua con la blanda cuerda del instrumentb, era fuera de alli tan rigurosa y rigida q̃ al colmillo del lauali, y a la garra del leon, y a las pressas del osso o tygre, trataua como si fuera de blãda

Hebre. 10.

1. Reg. 17.

Ps. 16.

da cera. De manera que la suau consonancia, no le es-
minaua ni ablandaua el animo para no emprender co-
sas animosissimas: antes a todas manos hazia: Pues a su
tiempo desterraua las fieras de todo su repasto y majá-
da: Y a su tiempo el estallido de su honda, atemorizaua
a los demas pastores, tirando al blanco a la frente del
barbaro gigante Filisteo: Y a su tiempo en los exerci-
cios de los demas pastores salia con corona de triunfa-
dor: Y a su tiempo con suau armonia tañia tan artifi-
ciosas villanescas, que aun a los muy diestros musicos,
ponia en admiracion y espanto. Era cosa de miraglo,
que en el gancho y honda, en la lucha y salto, en el cur-
so y mesta, en musica y canto, acabadas las fiestas pasto-
riles coronado de guirnalda de rosas, de tomillo y me-
jorana, las voces mas comunes que se oyan en Bethle-
hen y toda su comarca, de todos los pastores y zagales
eran: **DAVID VICTOR**. Viva la gala de
Dauid. * Tenia en esto tanta opinion, que era nome-
nos famoso en musica que en fuerças, de tal manera que
de nada se tenia tanta noticia y nombre, como del pas-
torcillo Dauid: En tanto grado, que estando endemo-
niado el Rey Saul, en tocando su instrumento, huya el 1. Reg. 16.
demonio. De lo qual era mas famosa la cauaña de
Dauid en la montaña, que la casa de Saul en Ierusalem.
Notable musica, y como tal celebrada de la diuina es-
criptura, pues no llegó tanto la ficcion mentirosa de los
poetas con Orfeo. Tracio, ni con Anfiion Thebano, fa-
mosos musicos, quanto la verdad en nuestro Bethlehe-
mitico pastor, y Cytharedo Dauid. Pero otra musicale
nos ofrece de mayor suauidad, y es que despues de qua-
renta dias, del parto virginal de la sacratissima Virgen
lleuó,

llevó en sus manos al niño Dios, harpa y instrumento diuino, a presentarlo al templo, al qual tomando en sus manos el bendito Simeon entonó esta su aueracion diziendo: *Nunc dimitis seruum tuum Domine, &c.* En este diuino presente y Ofrenda que haze la Virgen de su sagrado hijo, me parece que haze lo que suele hazer vn cnydadoso padre, por su enfermo hijo, y es que quando esta tal, ofrece vna ymagençita de cera, o aquella parte en que esta la enfermedad, y suele el hijo quedar sano por la ofrenda y voto del padre. Así haze la Virge. Estaua el linage humano grauissimamente enfermo, de vna enfermedad tal, que pareciendole a san Pablo que era poco llamarle enfermedad, la llamo muerte, y así dixo a los Romanos: Por vn hombre entro el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte. Y a los de Corinto dixo: Así como en Adá mueren todos, en Chro serán todos viuificados. Bien auia tomado el pulso a esta enfermedad el Profeta Isaías, quando dixo, que en todo el cuerpo mystico de los hijos de Adam, mirado desde la planta del pie hasta lo mas alto de la cabeça, no auia miembro sano. Pues para curar esta mortal enfermedad ofrece la Virgen sagrada la mas alta ofréda que en el mundo se pudo dessear ni ymaginar, que es a su hijo y nuestro Dios humanado, bien tal como ymagen de cera, en cuya generacion, no ay feo ni torpe congreso, pues las auejas por vn modo y secreto maravilloso la engendran. Así la Virgen sagrada se huuo en la generacion de su diuina ymagen, la qual trae a ofrecer al templo, diziendo: Eterno padre esta diuina ymagen de cera mas que bendita, os ofrezco por intencion que sane el linage humano. Esto haze la Virgen trayendolo

Luce. 2.

Simile.

Rom. 5.

1. Cor. 15.

Isaia. 1.

St. 10.

al templo, pero el benigno Iesus aũ mas haze, y es q̃ como los q̃ trae semejantes ymagenes de cera, las suelen colgar delante alguna ymagen de nuestra Señora, assi el hijo de Dios passa adelante q̃ es ponerse nos colgado en Cruz. Que significa dulcissimo Iesus y amoroso Dios, estar vos cõ corona de espinas, las entrañas alaçeadas, las espaldas abiertas con açotes, los pies fixos y las manos clauadas y el cuerpo desnudo colgado de vna Cruz. Por cierto darnos a entēder auerse colgada y ofrecido al Padre, para q̃ nosotros sanassemos de n̄s enfermedades. Demanera que la sagrada Virgen comienza la ofrenda en el templo, y el hijo de Dios la acaba en la C R V Z. Assi mesmo suele vn padre quando esta enfermo su hijo prometer de ponerle vn habito de san Francisco, o de santo Domingo para que sane de la enfermedad, assi hizo el hijo de de Dios que estando el linage humano enfermo prometio (a nuestro modo de hablar) tomar el habito de hijo de Adã Assi lo dize S. Pablo a los Filipenses, q̃ fue hallado en el habito como hōbre: Que tomo el habito. Esto sintio el Profeta Baruchdiziendo. Fue visto en la tierra, y conuersõ con los hōbres. Y aun mas hizo, que suele el padre del tal niño cumplido el año quãdo le quiere mudar el habito, darlo aquel avnpobre, esto mesmo hizo nuestro buen Iesus, que quando quiso mudar el habito mortal, en inmortal y glorioso, dexõ el habito para los pobres q̃dandose en diuino m̄jar, como lo auia cantado David diziendo: Comerã los pobres y seran hartos y loaran al Señor. Y en otro Psalmo dize: A los pobres hartare de panes. El sagrado Euãgelista san Lucas (que trata desta ofrenda) dize q̃ se hizo esto segun la ley de Moyses. Pero veamos Eguãgelist

Simile.

Philip. 2.

Baruc. 3.

Psal. 21.

Psal. 31.

Lucas. 2.

ta santo, para que nostraey's aqui la ley de Moyses? Este niño sagrado y su bendita madre, que obligacion tienē a la ley de Moyses? Cierta nuestro buē Iesus se quiso obligar a la ley, para desobligarnos della. Así lo dixo S. Pablo a los de Galacia. Embio Dios a su hijo hecho de baxo de la ley, para librar de la ley, a los que estauan de baxo della. Lo otro, porq̄ quiso cumplir la ley que auia dado como lo dixo el mismo por S. Matheo, no vine yo a quebrantar la ley sino a cumplirla. Para que el hōbre se auerguence de no cumplir la ley que pone. Quando andaua bueno Saul, puso ley y maldicion al que comiesse hasta la tarde, y hasta que se huuiesse vĕgado de los enemigos de Dios, la qual vino a quebrātā su hijo Ionathas (en extrema necesidad, en la qual la ley no obliga) y estuuo a pūto de quitar la vida a su propio hijo, si el pueblo no le fuera a la mano. De Zeleuco Rey delos Locrenses, se dize que auia establecido vna ley, por la qual mādaua, que el castigo de los adulteros fuesse sacarle los ojos. Y cayēdo vn hijo suyo en esta pena, quiso executarla, saluo que el pueblo no le dexo. Y porque no se quebrantasse la ley, mando que sacassen a su hijo vn ojo, y a el otro, en castigo de la culpa. Mucha libertad, y poco temor de Dios es poner el Rey a sus vassallos, y el Obispo a su Clero, y el prelado a sus subditos, y el padre a sus hijos, y el señor a su familia, ley justa que guarden, quebrantandola el. Nuestro buen Christo que re guardar la ley que auia puesto, y así mesmo su madre santissima. Guardala tābien como pobre porque para los ricos, no parece auer leyes humanas, ni aun diuinas, segun que lo tropellan todo. Muy bien consideraua esto Anacharis Scyta, como dize Brusonio, y segun

Galat. 4.

Math. 5.

1. Reg. 14.

22. q. 2. c.

queritur.

Val. Max.

li. 6. ci. 4.

d. 9. c. 1. Inf.

est. vide

Isidorū li.

31. c. 32. de

sumo bono.

y segun otros, Solon, Salaminio, quando dixo que las leyes eran como telas de araña que prenden al mosquito y a un malejo, enfermo y flaco, pero el gande rompe con ellas. Christo nuestro Señor, como pobre y como cabeza de pobres, guarda las leyes. Quando la sacratissima Virgen hizo esta ofrenda, dize el Evangelista san Lucas, que estaua en Ierusalem vn varon justo y temeroso de Dios, el qual por momentos aguardaua la redempcion de Israel (en quien estaua el Espiritu santo) del qual aua tenido respuesta que no aua de morir hasta que huiesse visto la verdadera vida que era el Christo del Señor. En este tiempo vino al templo en espiritu, como alli se deue venir y estar, y como vino con tales passos halló en el a Christo y a su bendita madre, porque solos los tales lo hallan. Y no los que vienen con passos de carne, con los quales jamas Dios se dexa hallar. Y en entrando en el templo vase derecho a la sacratissima Virgen, y quando ponía los ojos en ella que era virginal Aurora, y quando, en el niño Dios diuino sol de justicia, y lumbré para guiar para Dios al pueblo Gentilico. Y así como atonito, y espantado, dixo: Bendita seays vos hija mia (que para esto me dan licencia vuestros tiernos años, y mi antigua edad, aunque bien se que soys Reyna mia y madre de mi Dios) bendita seays vos del cielo y de la tierra, y bendito vuestro sagrado vientre que tanto bien nos traxo como esta encerrado en este niño. Bérito tal sacrario, y bendito tal niño, bendito tal arbol y bendito tal fruto, y benditos mis ojos que a vos ya el veen, pues muchos Reyes y Profetas, lo dessearon ver y no lo vieron.

Brusol. li. 3.
Roserod. li.
7. apoph.

Luc. 2.

Luc. 10.

§. III.

Dadme sagrada donzella, dadme esse niño cuya visita alegra mi alma y renoua mis fontidos. Venid Resplandecio y poneos en mis brazos, y seran de mayor valor q̃ el cielo. Dase lo la Virgen soberana, y quando el Santo viejo se vido renouado, andaua en el templo, haciendo se niño con el niño, y apretandolo entre sus brazos diria O niño santo, niño santo, y quie tuuiera aqui la harpa de vuestro padre Dauid. Mas que digo? Mucho mejor la tengo en mis manos tiniendolos a vos. Por tanto niño Dios oy d que quiero cantar con mi cansada y ronca voz vna cancion en gala, seruicio, y honra vuestra, aunque en provecho mio. *Nunc dimittit seruum tuum Domine secundum verbum tuum in pace.* En esta cancion pide este santo viejo, ser desatado, de la carcel del cuerpo. El qual propriamente se llama carcel y prision. Assi lo llamo lob diziendo: Ay y si me cercado de carcel por lo qual, a mi alma le es enfadosa mi vida. Lo mesmo sintio Dauid quando dixo: Ay de mi quem i destierro se va dilatado. Sacad ya Señor mi alma desta carcel. No con menor sentimiento dixo san Pablo: El morir es ganancia y grangeria, y pues es assi, ay sin ventura de mi quien me liberra del cuerpo desta muerte, del qual desseo ser desatado, y estar con Christo. El santo viejo Simeon, al morir llama salir de la carcel: Estaua ya muy enfadado de viuir, sabia a quanto peligro se viue, y quanto se grangeaua con vna buena muerte. Quenta Seneca en el libro de Consolacione ad Martiam. * Y lo refiere Augustino Eugubino en su libro setimo de perenni filosofia a muy buen proposito, y Lactancio

Iob. 7.

Iob. 10.

Psal. 119.

Psal. 141.

Philip. 1.

Rom. 7.

Philip. 1.

Sen. de cōf.

ad mar. c.

22.



An. cōg. 1.

7. c. 2. de pe

ren. phi. 6.

cio firm. En el libro tercero capitulo diez y nueue de la
 sapientia ad. Const. imperatorem)* que estaua vn vie
 jo royano llamado Sileno captiuo (de cuya captiuidad
 trata Ouidio en sus transformaciones) y estando vn dia
 muy triste y enfadado cō la captiuidad, preguntole su
 amo: Dime Syleno, qual es la mejor cosa del mundo?
 Respōdio el captiuo viejo: Nunca auer nascido, y ya q̃
 se nacio, la mejor cosa del mundo es morir presto. Cier
 tamente nuestro muy santo viejo Simeon, aunque se
 fiente como que captiuo y aprisionado, no puede dezir
 lo primero, pues fue bienauenturado, quien para tanto
 bien nascio, pero puede dezir lo segundo esto es, que la
 mejor cosa que se le puede ofrecer es la muerte, pues
 han visto sus ojos tanta gloria, y han tenido sus braços
 tãto biẽ. Pero pareceme santo viejo q̃ fueramejor pedir
 le de merced dias de vida, y rogarle q̃ os lleuara quãdo
 el niño q̃ en los braços teneys muriera, pues el es el q̃ el
 reyno del cielo ha de cōquistar. Dize q̃ mas quiere lue
 go. Lo vno por llevar al Lymbo tã buenas nueuas: Lo o
 tro por salir de la carcel del cuerpo (el nos impide q̃ no
 podamos cōtẽplar, las cosas del cielo, porq̃ como sedize
 en el libro de la sabiduria, el cuerpo corruptible agraua
 el alma). Y porq̃ los ojos q̃ tãto biẽ hã visto, no es razō
 q̃ se emplee en ver otra cosa, y los braços q̃ como litera
 ha sustentado y lleuado a Dios humanado, no se hallarã
 a abraçar otra cosa alguna. Verdad sea q̃ tales braços mal
 empleados estauã ya en el mundo, mejor estuuiẽ en
 gastados en gloria. Tito Liuij, Plutarcho y Valerio Ma
 ximo, cuẽra q̃ como q̃dasse la ciudad de Roma destruy
 da de los Frãceses, determinarō los Sacerdotes y virgi
 nes vestales, de tomar las reliquias y cosas sagradas de
 sus

Ouid. li. ii.
 metam. op
 timū nūq;
 nasci, proxi
 mū quāocis
 sime abole
 ri.

sapient. 9.

Tit li. li.
 5. Plut. in
 vi. Canili.
 Va. Max.
 li. i. c. i.

sus tēplos, y yrse cō ellas. Al tiēpo q̄ salia de Roma encontraron con vn labrador llamado Lucio Albino, que yua huyendo, y lleuaua en su carro a su muger hijos, y alhajas: Y como viesse que lleuauan las cosas sagradas los Sacerdotes y virgines en los senos, mado apear a su muger y hijos; y que subiesse los Sacerdotes y virgines en el carro: Y fueron a dar a vn pueblo llamado Ceres, (del qual como diximos en el Discurso tercero paragrafo tercero, quedo el nombre de Ceremonia) Fue tenido despues el labrador en mucha mas reputacion, que los nobles. Y su carro fue preferido (aunque era de toco labrador) a los carros triunfales de los Principes. Y aun no en menos que esto fue tenuta la naue en q̄ Theseo Rey de Athenas nauego a Creta (como dize Plutarcho en su vida) a matar al Minotauro. Fue tenuta en tanto, que fue por muchos años guardada, y en pudriendose vna tabla luego le empatmauan, y aplicauan otra. Era tan renouada desta manera, que (como dize el mesmo auctor) salio disputa entre los Filósofos, diziendo vnos que era la mesma naue en numero, y otros que no. Pus si los Romanos tuuieron en tanto el carro de Albino porque auia lleuado sus ydolos, y los Athenienses en tanto su naue porque de Theseo Rey suyo auian recebido tanto bien, matando al Minotauro, que mereceran los brazos de Simeon que tuuieron a su Dios y nuestro humanado? Mucho por cierto. Luego, muy bien dize: *Nunc dimitis seruum tuum Domine*. Y quanto mas merecera el vientre virginal de su sacratissima madre, de la qual canta la Iglesia: El que no cupo en el cielo cupo en vuestro viētre. Dōde hallo yo q̄ anduuo acertadissima vna sãta muger q̄ loãdo a Ch̃ro dixo: Biẽauenturado el vien-

Plut. in vi.
Thesei.

viétre en q̄ anduuiſte. Los demas vientres de las mugeres son en cierta forma malditos; pues q̄ en ellos nace mos hijos de ira. Y aſſi Dixo Dios a Eva: En dolor pariras tus hijos. Pues ſi lo q̄ en las demas es amenazado, caſtigado y como q̄ maldito, q̄ es el viétre, en la ſacraſiſſima Virgen es bédito, q̄ ſera ſu ſatíſſima anima? Si en algũ huerto las hortigas; y abrojos fueſſe tractables, blã dos, y olorofos, q̄ en los demas ſon alperos y defabridos q̄ ſera el lazmin, el Clauel, y el Aꝓucena? Quié produjo la diuina flor, de la rayz de leſſe, en quié deſcãtò el Eſpi ritu del Señor? Ciertaméte la ſagrada Virgen Maria, ca biédo en ſu virginal thalamo, el q̄ para ſu habitacion, es pobre y angosto, el rico y ancho cielo. Luego muy bié acerto la ſanta muger, loãdo al viétre, ſin oſar ahondar mas, temiédo (por ventura) el anegarſe. * Xiſilino en la vida de Nerò y Cornelio Tacito y Sabelico dizé q̄ quã do nacio leuãtarò ciertos aſtrologos Iudiciarios figura (cõſiderado el horoſcepo d̄ ſu natiuidad, y la diſpoſiciõ de los aſpectos y radiaciones de los planetas) y dixerõ: Oy ha nacido vno q̄ ha de ſer emperador de Roma, y a d̄ matar a ſu madre. Lo q̄ oyêdo Agripina madre ſuya cõ el deſſeo q̄ tenia d̄ verlo emperador, dixo: Veãle mis ojos emperador, y ſi quiera me mate. Acõtrecio aſſi: Y mãdãdota matar, al q̄ yua a executar la ſenténcia dixo Agripina (moſtrandole ſu vientre): Amigo aqui has de dar las primeras puñaladas, en pena de la culpa que cometio trayendo en ſi aquel monſtruo y beſtia fiera. Era Agripina vicioſiſſima muger y aſſi de tal vientre tal nacido. Y aun el padre de Neron llamado Domicio era tãbien acabadamente malo y de tales padres tal hi jo. Deſto dio muy bué teſtimonio el meſmo Domicio

Luca. 11.

Gen. 3.

Simile.

Xiſi. in vi.
Nero. cor.
taci. Sabel.
li. 4.

Occidat dñ
modo impe
ret.

Hñc percus
te, hic eſt fo
diẽdus qui
tale mōſtr.
portauit.

Theat. rit. que como se holgase toda Roma en el nacimiento de
human. tu. Neron, el estaua muy triste y dezia: No es posible que
 1. fo. 455. de mi y de mi muger Agripina (yo malo y ella qual
 Dios la remedie) aya nacido cosa buena, sino mala, ne-
 fanda, y abominable. De la sacratissima Virgen que me-
 nos podia nacer que Dios, siendo ella lo que es, y el Es-
 piritu santo el que fecundizaua y fertilizaua aquella di-
 uina heredad. Muy acértada ciertamente estuò la mu-
 ger diziendo: Bienauenturado el viétre en qué anduui-
 tes. * Vuose el Espiritu santo, meneando la lengua
 desta santa muger, para loar a la Virgen su Esposa, co-
 mo Tymantes famosissimo pintor, para pintar la gran-
 deza de vn gigante Cyclope. Dize Plinio que lo pinto
 en vna pequeña tabla durmiendo, y vn dedo con toda
 la grandeza que pudo tener viuo, y vnos enanos que có
 instrumentos y medidas, estauan midiendo aquél dedo
 para que por alli proporcionablemente, viesse la gran-
 deza del gigante * Desta mesma industria vsò Pytha-
 goras (como dize Plutarcho y cita vn cierto auctor)
 que midió el pie de Hercules para por alli sacar, la qua-
 lidad de todo el cuerpo, para ver quanta distancia con-
 tenia vn estadio. Vn estadio dize Plinio que tenia cien-
 to y veynte y cinco passos (los quales corria Hercules
 deteniendo el anhelito sin respirar). Pues filosofemos
 desta manera: Si el pie de Hercules tenia dos de los
 mios, Luego su estatura era en doblada proporciõ que
 la mia: Y por consiguiente ciento y veynte y cinco pas-
 sos de los suyos serian de los mios doziertes y cinqué-
 ta: Y asì proporcionablemente en mas o en menos. Lo
 que Pythagoras hizo con el pie de Hercules muerto, y
 el pintor con el gigante durmiendo, viene a nuestro
 propo

Plin. li. 3.
 c. 10.

Plut. ludo.
vin. li. 4. de
veritate fi-
dei Christi.
 pa. 277.
Pli. li. 2. c.
 33.

proposito con la pintura del sagrado vientre, de la sacratissima Maria, madre de la vida, No fue de menor artificio lo que hizo aquel grande estatuario llamado Phydias de quien dize Luciano en sus dialogos, que *Luci. dial. de barefib.* de sola la vista de la vña de vn Leon, lo pinto con la mesma quantidad que tenia (como Timantes al gigante durmiendo). * El Espiritu santo, quiere pintar la

grandeza de la sacratissima Virgen, cuyo sueño encarga el diuino Esposo en los Cantares a las hijas de Sió *Cant. 2.*

que le guarden a su querida Esposa; y cuyo coraçon esta velando aunque ella duerma, y para esto vsa deste ena *Cant. 5.* no, que le mida y loe solo el vientre virginal, en el qual

el diuino verbo se embarcò, para tomar puerto en este destierro. Ella es por cierto la que lo traxo del cielo a la tierra como nauio sagrado para quitar la vida al infernal Minotauro, y como carro triunfal traxo esta diuina reliquia al téplo. Y porque cosa tã notable en la vida de Christo, es imposible que no tenga su lugaren la representacion della que es la missa, me parecio ponerla aqui en la ofrenda, pues lo que ella ofrecio en el templo, Christo nuestro Señor ofrecio en la Cruz, y no

otros ofrecemos en la mesa del santo altar. ¶ La intencion de Christo nuestro Señor en todos sus trabajos, no fue otra sino curar este enfermo arriba dicho, por cuya salud ofrecio así propio al padre. Y esta es la intencion de la santa Iglesia representandonos cada año la Quaresma, toda la qual es para conseguir este fin. Y así el primero dia della, nos propone la comida que ha de ser ayuno, y el primer domingo, nos propone de quien nos deuemos guardar, que es del demonio, al qual deuemos vencer. Y el segundo domingo, nos propone el

premio que es la gloria de la transfiguracion. Y el tercero, nos torna a proponer al demonio mudo enemigo de nuestra salud, al qual deuemos vencer con confessiõ descubriẽdo nuestra llaga y enfermedad al medico del alma. Luego en la mitad de la Quaresma, vienen S. Cosme y san Damian gloriosos martyres, y en profesiõ medicos, para que tomen el pulso al enfermo y assi en el introyto de la missa se dize en persona de Dios: La salud del pueblo soy yo. Y el Euangelio trata de como Christo nuestro Señor, sanò a la suegra de san Pedro, y otras muchas enfermedades. Despues que los gloriosos medicos han tomado el pulso, y les haparecido que va de mucha mejoría, y que podra yr a su tierra el enfermo, mandale dar vna refectiõ, lo qual significa la q̃ Christo haze en el desierto el domingo quarto de Quaresma. * (que es como en la mitad del dia mystico q̃ esto da ella). * Y assi vemos que todo lo q̃ en aquel dia se cãta, va muy lleno de gozo. Porque la santa Iglesia con las buenas nuevas que le han dado de la mejoría del enfermo dize aquello de Isaías, regozijate Ierusalem, y todos los que la amays holgaos. Y el enfermo dize en el verso del introito: Muy gozoso estoy en las nuevas que me han dado y es que auemos de yr a la casa de Dios. La Epistola contiene otro gozo, y es que si somos buenos, nadie nos podra echar de la casa de Dios, pues no somos hijos de la esclaua, Agar, sino de la libre y señoñora, Sarra. Y despues en el Gradual y tracto se tratade cosas muy gozosas. Y finalmente echa el sello a todo este gozo, el gran combite que Christo hizo de cinco panes de ceuada y dos peces, a cinco mil personas. Muy semejante a esto se nos quẽta vna cosa q̃ hizo Cyro Rey de

Luc. 4.

Iuan. 6.

Isai. 66.

Psal. 121.

Galat. 4.

Genes. 21.

Iuan. 6.

de los Persas, y fue que yendo a conquistar vna ciudad de la India, ocupò todo su cãpo dos dias en arrancar cantos y allanar matorrales, para plantar su exercito: Y luego les hizo vn famoso combite, lo qual hecho preguntò a sus soldados: Qual os parecio mejor dia, el de ayer arrancando cantos, o el de oy comiendo regaladamente? Como ellos respõdiessen que el de oy dixoles: Pues así como venistes a este combite por los trabajos de ayer, os conuiene preparar para que por este combite os aparejeys para los trabajos de la conquista. Así la comida regalada que al enfermo le dan en la mitad de la Quaresma, es para aliuiarle de los trabajos passados que en ella ha tenido, y para prepararlo para los nuevos que ha de tener, en la imitacion de la muerte y passion de Christo: El qual por la salud del linage humano enfermo, se ofreciò al celestial y eterno Padre, en agradable ofrenda, y saludable medicina, y sacrificio de perfecta reconciliacion.

Iuli. sext. li. 1. frato gematõ. fr. Petr. ad bones. ser. i. Dom. 4. quadrag.

Vide Iaco. de vitriac. in dom. 4. quad. fol. 283.

§.V.

Acabada de cantar la ofrenda, queda todo en silencio y el Sacerdote tambien, en lo qual se da a entender, que como dize san Ioan, trataron los Fariseos en su Concilio, que era cosa muy importante a la republica Hebrea que muriesse Christo, lo qual como quedasse disinido, dize San Ioan que ya Christo no andaua publicamente, con los Iudios, sino que se fue avna ciudad vezina de vn desierto, llamada Efren, en la qual ciudad habitaua con sus discipulos. Esto marauillosamente viene con lo que en este passo haze el Sacerdote, que sin hablar ni refer ponder al choro, se las ha a solas, con los Diachonos, y los

Ioan. 11. Resp. ab. li. 2. c. 4. de diu. offi.

los demas ministros, entendiendo en la ofrenda, lo qual es estar Christo nuestro Señor en Efren a solas con los suyos. Y pues en este passo se representa el Cōcilio de los Fariseos no sera razon passarlo en silencio, por tanto sera del el siguiēte paragrafo. ¶ Muchos años antes q̄ se jūtassen los doctos, y Sacerdotes de la ley en este mal dito Concilio, se lo auia reuelado Dios al Santo Rey. David en el Psalmo segundo, donde cō grauissimo sentimiento y dolor dixo: lūtārōse los Principes de la tierra contra Dios y contra su Christo, Mirad que buen fin podra tener la junta que es cōtra Dios? luntarōse pues los letrados de Ierusalem, a cāpana tañida contra Dios: Y quien los mando llamar a Concilio, fue Cayfas summo Sacerdote, el qual propuniendo el fin y intento a q̄ fueron llamados dixo: Fue la voluntad del sūmo Dios, (aūque sin meritos mios) hazerme sūmo Sacerdote, en nuestra Hebreá republica, el gouierno de la qual, me da tan grande fatiga, que ni tengo dia cō reposo, ni noche con sosiego. Y aunque es verdad que son muchas las razones, que a semejate accidente me mueuen, pero la que mas me llega al alma, y trauiessa el coraçon es este hombre, cuyo nombre su fama le haze tan celebre y notorio, que no solo obscurece los presentes, mas aun los passados sepulta en perpetuo oluido. Al qual negocio conuiene poner el pecho, para que de nuestro general y ecumenico Cōcilio, q̄ de deuidamente remediada semejante calamidad y ruyna, que a nuestra nacion le viene: Por lo qual, que hazemos que este hombre haze muchas señales? Valame Dios y en quanta ceguedad y miseria trae el pecado a vno, muy bien da vn pecador a entender que por la puerta del pecado, entra la ignorancia

23. q. 4. c.
si ecclesia.
P/41. 2.

rancia en su alma, y sale Dios della. Mirad por vuestra vida q̄ razon tan eficaz hallan para perseguir a Christo que haze muchas señales. ¶ Todos quantos siguieron a Christo si les preguntáramos la razon porque le seguían no supieran dar otra sino porque hazia muchas señales: Ni da tampoco otra san Ioan para que le siguiesen los que despues de la nauegacion del mar de Galilea hartó con tanta abundancia, sino q̄ le seguian por las grâdes señales q̄ le veyan hazer. De vnas mesmas señales saca vnos motiuo de seguir a Christo, y otros de perseguirlo. El malo de las cosas buenas haze malas, y el bueno de las malas aũ haze buenas. El bueno de la plaça haze templo, y el malo de templo haze plaça. Dixo vna alma santa: En las plâças di yo tan aromatico olor, como el Cinamomo y Balamo. Y Dauid dezia de si: En la tierra desierta y sin camino, y en sequeral estaua yo con tanto recato, como si estuuiera delante del santo tabernaculo, donde resplandece, vuestra virtud y gloria. Todo lugar era templo santo para Dauid. Estaua vna vez Saul durmiendo en su tienda, y pudiendole quitar la vida muy a su salvo no lo hizo, tiniéndole tanto respeto en su tienda durmiendo, como si estuuiera en el tabernaculo sacrificando. Otra vez estaua Saub en vna cueua, y pudiendole Dauid matar, no lo hizo, quando mucho, le cortó la orilla de la ropa, lo qual aũ le pesó en el alma de auer hecho. En los Años de los Apóstoles, predicó san Pedro vn famoso sermón en la casa de vn Cornelio Capitan Romano, donde descendio el Espiritu santo sobre todos quantos oyó el sermón, haziendo san Pedro de la casa de Cornelio templo de Dios. Ionas de Vallenga hizo templo. A los tres niños santos, el horno de Babilo

Ioañ. 6.

*d. 40. c. il.
Ind. ant.
Eccles. 24.
De sacra.
vnt. c. vn.
Psal. 62.*

1. Reg. 26.

1. Reg. 24.

Act. 10.

- Iona. 2.* Babilonia les siruio de templo. Daniel en el lago de lo⁹
- Danie. 3.* Leones estaua como en templo, a todos los quales oyó
- Danie. 14.* y remedio Dios. El grã Baptista de carcel hizo templo
- Luca. 7.* pues desde alli embio a Christo vn recabdo . Pero los
- Mathe. 11.* malos van por otros caminos, q̃ de templo hazen pla-
ça. Daud de cueua hizo téplo, pero los malos de téplo
hazen cueua y aun de ladrones. Así lo dixo Christo a
- Mathe. 21.* vnos por san Matheo: Mi casa es casa de oracion , pero
- 1. q. 3. c. ex multis.* vofotros la aueys hecho cueua de ladrones. El glorioso
san Pablo de carcel hazia templo , predicando y escri-
uiendo desde alli a las Iglesias. Y au(como nota san Ioã
- Chris. hom. 1. ad coloss.* Chrysostomo) las Epistolas ma: regaladas y dulces de
todas quantas escriuió, fueron desde la cadena y prisiõ:
Para el buen Christiano todo ha de ser templo. Quen-
ta Diogenes Laercio en las vidas de los Filósofos, que
- Laer. in vi. filosoforũ.* vido Diogenes Zinico, a vn moço que se estaua cõpu-
niendo porque era fiesta, y auia de yr al templo , al qual
- An nõ qui libet dies vi ro bono fes- tuse est?* dixo : Por ventura al virtuoso varon no es cada dia fies-
ta? Este mundo es vn gran templo de Dios: Y toda la vi-
da vn dia de fiesta, para que este el hombre con tãta cõ-
postura que ni haga obra que parezca fea, ni palabra que
suene mal. Pero para los malos, ni ay fiesta ni templo,
pues sabemos q̃ en el téplo y en fiesta, apedrearõ a Chris-
to los Fariseos, haziendo de templo santo, plaça profa-
na y lonxa dissoluta. El mal religioso de su conuento
haze plaça, y el buen casado de su casa haze templo. Las
obras heroicas de Christo que a vnos dauan vista para
buscar a Dios: A otros (por su grãde malicia) cegaua y es-
to en tanto grado q̃ digan, que hazemos que este hom-
bre haze grandes señales? Temo que nuestro grãde def-
cuydo a de llouer sobre nosotros: Porq̃ los Romanos
(cuya

(cuya monarchia va creciendo con tanta pujança) aborrecen el nombre, y aun la sombra de Rey, si a este dexamos así, juntarse el pueblo, y entenderan en Roma que andamos todos en la dança, la qual nos saldra bien a los rostros: Quitarnos han de nuestras tierras, lleuarnos han en captiuidad, y sera peor esta que la de Babilonia. Esta es la mas qualificada maldad que en el mundo puede ser disfraçar nuestras maldades con que es seruicio de Dios Hazer vno vna maldad y venderla por tal, vaya puedeste lleuar, pero hazer vna tacañeria y disfraçarla con seruicio de Dios, y ponerla a su cuenta, esto deue de ser vna de las cosas que mas enfadan a Dios. Quando Isaías combido al Rey Achaz, con que de parte de Dios le daria señales en el cielo, o en latierra, o en el infierno, fingiendo religion dixo: No quiero pedir señales porque esso sera tentar a Dios. Fingia el maldito Rey, zelo de Dios, y lo hazia porque haziendo el Profeta señales dexaria el pueblo los ydolos y se passaria al verdadero Dios, lo qual sentia el apar de muerte. Al cieguézito que auia dado Christo nuestro Señor vista, dezian los Fariseos, hijo mio dad la gloria al señor, del qual este benefico os ha venido, y no a este hombre Iesus que sabemos que es malo y pecador. Puede llegar maldad alguna a esta, que a costa de la gloria de Dios, quieran dar gloria a Dios, que quitándole la gloria finjan que se la dan, y que haziendole a Dios trampantos su gloria, quieran hazerle del cielo cebolla, (como dize el prouerbio) y le quieran dar a entender que le dan gloria como sea verdad, que con tanta desuerguença y desfrenamiento se la quitan. Que pretendia el demonio en la tentacion tercera con

d. 63. cap.
quia sancta
Isaia. 7.
Ioan. 9.

Chris.

Math. 4.

*Quo lo b gra
tram alien
ius concedi
tur, nō est in
ei' dispēdiū
resor quēdū
extra in. 6.
de reg. iur.
reg. 62.
Phil. 2.
Simile.*

Christo, mostrandole la gloria del mundo y combidandole con ella? Ciertō pretendia quitarsela. Quería obfcurecer la gloria de Dios, combidandole con gloria. Dize vna regla de derecho, y es de Bonifacio papa octauo que lo que es concedido a alguno, por hazerle fauor, no es razon que sea retorcido en su disfauor y perdida. Cosa marauillosa es la malicia destos desuenturados, que con sus raiuosas lenguas, intenten a quitar la gloria a Christo, con tenerla no por rapina, sino por naturaleza y con todo esso quieran persuadir que da gloria a Dios y que miran por su honra. Vn jugador parlero, atreuido, vozienglero, y trampiller, con sus marañas cautelosas, haze de su juego malo, ganancia, procurando con sus embustes hazerle a su contrario trampantojos el juego fauorable, que por buena suerte, le vino. Assi son los Fariseos que con trampas suyas querrian los perdidos ganar el juego quitando la gloria a Christo, diciendo que la dan a Dios. Pero al fin quedan ellos del juego con perdida, y Christo nuestro Señor con ganancia y el cieguetzito con nuevos ojos dados de barato en este juego. Y bien digo de barato, pues a nuestro buen Iesus nada le costo el darlos, quando mucho vna saliuā, y al cieguetzito nada el recebirlos. * Los Fariseos enseñauan que era muy conforme al gusto y voluntad de Dios, que ofrecieffen en el templo lo que los hijos auia de dar a los padres; Y siendo contra ley natural y diuina, lo querian baptizar con que era muy conforme a la ley y diuina voluntad. Ponian a cuenta de Dios lo que es contra su ley, y lo que aun no se puede sentar a cuenta de gente muy perdida. * Dios nuestro Señor, por su charidad inmensa, y por su bondad infinita, nos libre

Math. 15.

libre de semejante ceguedad. Y no pienses que esta diabolica traga se quedo en solos aquellos, que ciertamente q̄ aqui se quiebran las cabeças, todos los herejes, y assi dize, a este proposito elegantisimamente el glorioso padre san Augustin, hablando dellos, en su ciudad de Dios, que debaxo de vocablo Christiano, resisten y hazen contradicion, a la Christiana doctrina. Y como los Hebreos dan gloria a Dios, quitado la gloria a Dios, assi permitio el mesmo Dios, que por donde ellos pretendian librar se del fuego de Roma, por alli diestese en la boca de los Romanos. Por obscurecer la gloria de Dios dixeron los Egipcios (como dize Trogo Pempayo) que no los auia Dios sacado de la captiuidad, sino que ellos auian desterrado a los Israelitas de todo Egypto, porq̄ no les pegassen vna enfermedad contagiosa, de lepra q̄ tenian. Y como el mentir no quiere prisa no echaro de ver q̄ jamas auia estado el pueblo de Dios, tan fuerte y robusto. Mejor miro David quando dixo en vn Psalmo hablando dellos, que quando saliero de Egypto no auia en tanta multitud de gente vn enfermo, lo qual tengo y no por menor maravilla que las que se hizieron, castigando el coraçon rebelde y duro de Pharaon, Sobre esta malicia refiere otra Cornelio Tacito, q̄ los auia echado de Egypto por consejo y oraculo de Iupiter, porq̄ no les pegassen vna peste. Y assi veremos como se engañó mucho en lo que dixo Lucio Marinceo siculo en el libro diez y nueue tratando del castigo que los Reyes Catholicos hizieró cōtra los herejes, dōde casi enseña lo mesmo q̄ Trogo Pōpeyo, y Cornelio Tacito. No lo miro, ni considero biẽ como otras muchas cosas. Y asime me admiro, hombre catholico y casi de nuestra edad

An. li. 3.
c. 51. ci. de in
sub vocatu
lo Christiana
no, de doctrina
resistant
Christianae.

Tro. Pō. li.
36.

Psal. 140.
nec erat in
tribus coris
infirmus.

Cor. Ta. li.
21



Luc. Mar.
sic li. 9. de
mir. hisp.

*Actuum.
irridentes
dicebant,
quia musto
plenisunt
isti.*

auer dicho tal, y yaq lo dixo, no auerlo expurgado obor-
rado del todo. La repleció del Elpíritu sáto, q̄ tenía los
Apostoles, dezia la Sinagoga q̄ era abudaciado vino.
Los imbidiosos letrados y Sacerdotes, co zelo del bie-
de la república, y q̄ es seruicio de Dios, se juntan a Con-
cilio, para auer de tratar de quitar la vida a Christo. Pe-
ro pobres dellos que por donde pensaron ahorras, y a-
tajar tierra, por ay dieron con todo al traues, y por alli
perdieron haziendas, libertad, vidas y almas. Nadie pié
se ganar con ofensas de Dios, que por alli lo ha de per-
der todo. A toda ley y perder la hacienda por la vida del
cuerpo, y la honra por la vida del alma. La muger que
viue deshonestamente por sustentarse, por ay verna a
morir de hambre, y por los hospitales. Como la muger
que se afeyta por parecer hermosa, que por donde en-
triende gragear hermosura acudala fealdad, porque en
breue tiempo le queda el rostro arrugado, los dientes
suizos, y toda ella abominable. Adan por donde enten-
dio grangear sabiduria, le vino la ignorancia, y así se
dize en los prouerbios: Lo que teme el limpio, vendra
sobre el. Y Iob dize: Lo que temen la escarcha, lloquera
nieue sobre ellos. Huye quanto quisieres del fuego. Fari-
seo, que finalmente has de dar en las brasas. Porque el
que tira la piedra a lo alto, cae de tiene sobre su cabeza.

*Prou. 1.
Iob. 6.*

Eccles. 27.

S. VI. Lo que temen la escarcha, lloquera
nieue sobre ellos. El temor de estos mala venturados, es no perder tier-
ras, haziendas, y oficios, como temió Herodes Ascalo-
nita la venida de los ancianos Reyes, a buscar al niño
Rey como vimos en Disc. 7. Y esta cobdicia y te-
mor suyo, lo disfraçauan, con el zelo y bien de la repu-
blica, y seruicio de Dios. Harto antigua es la traça, que
Saul

1. Reg. 15.

Saul su inobediencia de no quitar la vida a todo Amalech, y su cobdicia de reseruar lo mas lozano, disfracó con que lo traya a sacrificar a Dios. La maldita muger en cuyas manos dexó Ioseph la capa, por no dexar el alma en las manos de Sathanas, con la capa del justo quiso cubrir su pecado. Al traydor aleuoso, que siendo mi esclauo, me quiso solicitar de torpe amor: Veys aqui su capa la qual, aunq̃ yo calle, vozea pidiendo justicia, contra su loco atreuimiento. † No se suele Dios descuydar en el castigo de semejantes disfraces y paliaciones. El fingir Ananias y Saphira la abdicacion y renunciación de las cosas temporales, para por este medio gozar de los bienes ofrecidos en la primitiua Iglesia para el sustento de los pobres Euangelicos, no menos les costó que la vida. Y cierto con mucha razon: Pues fingiendose Euangelicos pobres, eran ladrones de las cosas al Euangelio ofrecidas. Vna notabilissima cosa nos cuentan Marulo y Sabelico que por tal la quiero poner aqui. Es el caso que poco despues de la muerte del gloriosissimo doctor de la Iglesia san Ieronymo, falló vn Heresiarcha llamado Sabiniano con vn libro que contenia muchas heregias dando por autor del a san Ieronymo. Fue cosa que asfio mucho a los Chatholicos. Estaua a la sazón vn santo Obispo de Nazareth llamado Siluano y doliendole la falsedad hizo este concierto delante de los Catholicos y herejes (hallandose presente san Cyrillo Obispo de Ierusalem como lo dize el mesmo) que si antes de mañana a las tres horas de la tarde no mostrasse el mesmo S. Ieronimo no ser suyo el libro que le cortassen la cabeza: Y que si lo mostrasse que la cortassen a Sabiniano he-

1. q. 4. c. ec

clesia. 24.

q. 3. c. quod

ant. 23. q.

4. c. est in

iusta.

Genes. 39.



Actu. 5.

27. d. c.

quod inter-

rogasti. De

cos. d. 5. c.

de spiritu.

Marul. li.

2. c. 11.

Sabel. li. 5.

c. 4.

Aqui. li. 8.

c. 104.

Cyril. epist.

ro solim.

reje. Parecio muy bié a todos el cōcierto y mucho me
 jor al falsario Sabiniano pareciendole que era cosa im-
 posible q̄ S. Ieronimo muerto, diessse testimonio del fal-
 so y adulterino libro. Iuntaronse todos en Ierusalem, es-
 tado los chatolicos la mayor parte de la noche encomē-
 dando a Dios el bué subcesso de aq̄l caso. Venido el ter-
 mino y passado, holguosse mucho Sabiniano y pidio
 fuesse en Siluano executada la capital sentencia. Fue as-
 si q̄ Siluano santo Obispo ofrecio la cabeça al verdugo
 por la verdad. Fue cosa notable que al tiempo que alza-
 ua el alfanje para cortarla aparecio delante de todos S.
 Ieronymo deteniendo la mano al fache, dando vna du-
 ra reprehension al falsario hereje. Desapareciose el glo-
 rioso santo: Y lo que fue cosa notabilissima en esse mel-
 mo pūto fue cortada la cabeça del Heresiarcha por ma-
 nos de la diuina justicia: Quedando por el mesmo he-
 cho cōuertidos a la fē Catholica, todos los herejes. Co-
 sa muy justa es que los tales falsarios sean cogidos con
 el hurto en las manos, como lo fue el disfraz de la mu-
 ger del Rey Ieroboan, por el Profeta Ahias. *

g. Reg. 14.

Psal. 63.

Los que negociauan en el templo cuya maldad en-
 cendio el zelo de Christo, disfracaron su cobdi-
 cia, con que lo que hazian, era zelando el comun-
 bien porque el forastero hallasse a la mano que sa-
 crificar a Dios. Con zelo de los pobres roban a
 los tristes pobres, y destruyen la republica:

Ioa. 2.

d. 45. c. cū

beat. d. 83.

sequēs. 1. q.

1. c. quis

dist. 1. q. 3.

Lo qual preuiniendo Dios dixo en el Exodo: Mira
 que te mando, que en negocio de hazer justicia
 aun no tengas misericordia del pobre. Quiere
 dezir: No quieras justificar tu maldad cubriendola
 con el pobre. Estos Conciliares representados en
 cl

esta parte de la missa, con lo que justificauan su concilio
 bule fue diziendo, que mirauan por los pobres. A estos
 y mitan todos los que en sus congregaciones y ayunta-
 mientos, los mueue amor propio. Y suele la maldad y
 pasiõ suya, llouer sobre los tristes pobres. Quãtas vezes
 aconteciera en vn cabildo, proponer vna cosa, que es
 muy del seruicio de Dios, y del prouecho de la republi-
 ca, la qual contradize maliciosamente el otro, porque
 el q̃ la propuso es enemigo suyo? Demanera que acerca
 de los tales lo que justifica la causa no es la bõdad, o ma-
 licia della, mas la poca o mucha aficion que se tiene al q̃
 la propuso. Embiaron los Athenienses (como quenta
 Plutarcho) a Aristides y a Themistocles, a hazer vna
 embaxada, muy importãte a su republica, y al tiempo q̃
 llegaron a la ciudad dixo Aristides: Themistocles Se-
 ñor las enemistades q̃ tenemos, dexemoslas en este mõ-
 tezillo para q̃ podamos mejor negociar lo que a nues-
 tra republica conuiene: Y si os diere gusto ala buelta las
 podremos tornar a tomar. Ciertamente ya que la mise-
 ria humana, puede tanto que sustenta enemistades en-
 tre los hombres auia de ser demanera, que quando en-
 tran en ayuntamiento, o Cabildo, las auian de dexar ala
 puerta, pues no es razon que delas cuchilladas que ellos
 se dan con sus lenguas, se quiebran los caxcos de los po-
 bres. Muy grande daño causa vn malicioso en las Con-
 gregaciones y ayuntamientos. Dize Plinio en su
 natural historia, que vna de las cosas mas nociuas y per-
 niciosas para Colmena, es el araña, porque no solo
 daña con su veneno, mas aun con la redezilla y tela que
 haze, enreda las auejas. Assi es el malo, que en las Con-
 gregaciones y Cabildos que se halla con su voto y pare-

c. si quis.
 Exod. 23.
 pauperis nõ
 misereberis
 in iudicio.

Plu. li. apd.

Vis Themis-
 tocles, vt
 in his mōti-
 bus simulta-
 tō depona-
 mus? Nā si
 videbitur.
 reuerſi illā
 resumem.

Pli. li. ii. c.
 19. nat. hist.
 Simile.

Ful. li. 1. c. 1

Luce. 23.

cer lo daña todo: Y en todo lo que puede enreda, y es causa, con su malicia, que de la Congregacion que auia de manar miel dulce, salga veneno mortal. En el Senado y Congregacion de los Christianos, lo que se auia de proponer, tratar y definir primero, es la causa de la Religion Christiana, y de los pobres, huerfanos, y biudas. Acerca de los Romanos (como lo dize Fulgoso, citando a Marco Varron) lo primero que se trataua en sus Senados ante todas cosas, era lo q̄ cōuenia al Culto diuino, y Religio: Y esto aunque tuuiesen grauißimos negocios que tratar, y su definicion pidiesse mucha aceleracion y breuedad. En este Concilio auia muchos pareceres, vnos dirian, que fuesse açotado, otros que le diessen carcel perpetua, otros que le desterrassen, otros que le diessen otro castigo, a los quales votos fue contrario Ioseph como dize San Lucas. Ya que huieron tratado este negocio, y dicho cada qual su parecer, pusieron todos los ojos en el Summo Pontifice, Por cuyo mandato se hauia el Concilio hecho y de cuya Pontifical persona, se guardaua la vltima resolucion. El qual tendiendo la mano, y leuantando el cuello y arqueando las cejas, y publicado silencio, dixo destamnera: Oy vuestros pareceres, entēdi vuestras razones, considere vuestras sentencias, y hallo que days muy lenxos del p̄pto: Y no me espanto, por que el negocio es arduo y de mucha dificultad, para la inteligencia del qual y definicion, es menester que aya lo que a vosotros falta. A qual falta edad, a qual experiencia en negocios, a qual las letras: A mi empero en quien concurren todas cosas, letras, antigüedad, experiencia, y lo que mas haze al caso para el presente negocio, la alteza del pontifical

esta-

estado, al qual mada Dios en nuestro Deuteronomio q
 con qualquiera dificultad se acuda. Y que el que no el
 tuuie e a la obediencia de su parecer sea muerto: Y o pues
 en quien el diuino fauor assiste, digo dando diffinicion
 a nuestro sacro y ecumenico Concilio, general y legiti
 mamente congregado, y pronuncio mi diffinitua sen
 tencia, D E I nomine inuocato, que conuiene mucho
 que vn hombre mura por todo el pueblo, para que no
 perezamos todos. Todos con muy grande admiracio
 y aplauso celebraron la sentencia de Cayfas, y acaban
 do el Concilio quedo determinado que fuesse assi, y q
 Christo nuestro Señor fuesse muerto, en cuya muerte
 estaua la vida del mundo. El dicho fue admirable, y tan
 to que para que entendamos que excedio a toda facul
 tad, y ingenio humano, lo aplica san Ioan a cuyo fue q
 es el Espiritus santo. En Eacedemonia, dize Plutarcho
 en su politica, que vuo vn hombre muy vicioso, el qual
 dixo vn dicho muy doctrinal, y porque el dicho no per
 diesse por el Auctor, mandaron los luezes que el tal di
 cho se aplicasse y refiriesse a vn Filosofo muy virtuoso
 mandando so graues penas que nadie lo recitasse por
 del que lo dixo. Esto es lo que al presente haze san Ioan
 aplica el dicho, al Espiritu santo cuyo era, y dexase
 al Pontifice maldito Cayfas. Conuiene (dixo el Es
 piritu santo por la boca hedionda de Cayfas) que v
 no muera, por la saluacion de todos. Y este vno ha
 de ser hombre y Dios que nos pueda saluar. No hom
 bre solo que no podra, sino hombre y Dios, que co
 mo hombre muera, y como Dios nos salue. Este ha
 de ser el mejor de la tierra y aun el mejor del cielo.
 Dios quiere lo mejor como es bueno, y el demonio

*Dent. 17. 12
 qui autem
 perbi erit
 les obedi
 sacer. in pe
 rso, morie
 tur tempo
 lle et auge
 res malū de
 Israel.*

*1. q. 1. c. dic
 tū est a Do
 mino.
 Plu. in pol*

Disc. 10. de la Ofrenda. § 71.

Bapt. Fulg. l. 6. c. 1. Do
fisher. li. 3.
rerum. sic-
cularum.
Plut. c. 38.
parallel.
 quiero lo peor como es malo. Dize Baptista Fulgoso y
 Dositheo en el libro tercero de las cosas memorables
 acontecidas en la Isla de Sicilia, que en Siracusa huuo
 vn tiempo muy terrible pestilencia: Para el remedio de
 la qual fueron los Siracusanos, a consultar con el Dios
 Apolo que era vn ydolo. que daua oraculos y respues-
 tas, y respondio que la yra de los dioses, de ninguna ma-
 nera se aplacaria, porque estauan muy mal indignados,
 fino era que le sacrificauan el mas mal hombre de toda
 la ciudad. Deste oraculo, quedaron muy tristes y confu-
 sos, por no saber quien fuesse el peor de la ciudad. Lle-
 go la fama de esta respuesta, a vna dama muy noble lla-
 mada Ciane, con la qual auia dormido su propio padre
 por fuerza, estando ebrio. Entendiendo que quien tan
 grande mal auia cometido, deuiera de ser el mas malo
 de la ciudad, y aun el peor del mundo, tuuo tanto ani-
 mo que ella sola lo lleuò al altar de los cabellos donde
 lo degollò, y despues con el mesmo alfange, se degollò,
 a si propia. De manera que el demonio pide lo peor, pe-
 ro a nuestro Dios lo mejor se le ha de sacrificar, y pues
 no se contentò con menos que cò su propio hijo. Que
 do Christo nuestro Señor sentenciado a muerte: Y co-
 mo dize san Ioan, ya no andaua publico sino se fue a la
 ciudad de Efren, donde estaua con sus discipulos en si-
 lencio. Lo qual significa el que queda cantada la ofren-
 da, y el auerselas a solas como queda dicho el Sacerdo-
 te con los Diachonos y ministros. Despues desto se si-
 gue luego el ofrecer el Sacerdote a Dios la Hostia y
 Caliz, lo qual es de la manera que se sigue: El Diacho-
 no (como mas con juto) da al Sacerdote la Patena con
 la Hostia, y ofreciendola la pone en los Corporales ha-
 ziendo

Rom. 8.

Ioan. 11.

ziendo con ella vna C R V Z. Dando a entender en ella que lo que en aquella diuina representacion se haze es representarnos a Christo nuestro Señor, ofrecido y sacrificado al Padre en el altar de la Cruz. Para el Caliz se haze desta manera: El Diachono administra el vino, y el Subdiachono el agua. En el vino se entiende Dios, de el qual nos da la ley Euangelica, perfecto conocimiento, on la Fè que nos predica y enseña. En el agua se da a entender el pueblo, como se dize en el Apocalypsi: Las aguas que vees son pueblos, gentes, y naciones (como lo notan los sacros Canones). La costùbre de poner agua en el Caliz juntamente con el vino, es de mucha antigüedad como se trata en los Concilios Carthaginense y Bracharense y como lo nota el antiquissimo S. Cypriano. Dize el Concilio Tridentino que el agua se pone en el Caliz, porq̃ se cree auerlo hecho Christo nuestro Señor., y porque quando fue su sagrado costado abierto salio sangre natural y natural agua, como diuina y doctissimamente lo dize Inocencio terçero, escriuiendo al Obispo de Ferrara. La vnion del vino y del agua (como lo enseña el Concilio de Trento) representa la vnion del pueblo con Christo. De la poca quantidad que se deue echar de agua lo aduierte Honorio terçero escriuiendo al Arçobispo Ablasen. De todo lo qual se podra ver el titulo de Celebratione missarum. Deuemos notar que se bendize con C R V Z el agua y no el vino porque el pueblo para vnirse con Christo tiene necesidad de bendicion, pero Christo no. Hecho esto pone el Sacerdote la mayor parte de la Patena cubierta con los Corporales: Y en la missa solenne la tiene el Subdiachono leuanta

14



15



16



*Apoec. 17.
Cõ. Trid.
sess. 22. c. 7.
de celeb.
miss. c. cum
marthe. Cõ.
Cart. c. 24.
Brac. ar. 3.
c. 1. Cypr.
li. 2. epif. 3.
de cons.
d. 2. c. in sa
crametorũ.
Innocẽs. 3.
et habetur
de celeb.
miss. c.
In quadã.
et permissio
jus. de cõs.
d. 2. c. cum
omne.
Gaildur.
li. 4. c. 39.*

Joan. 9.

Math. 26.
Zachar. 13.

tada en alto y cubierta: Significando en esto la fuga y cobardia de los fieles que no osauan tratar de Christo en tanto grado que aun los padres del ciego curado por Christo no le osauan nombrar por tal, porque temian a los ludios que auian promulgado sentencia de excomunion, a qualquiera que por Christo le confessasse. Esto dixo el mesmo Christo por san Matheo: Todos vos otros padecereys escandalo en esta noche, porque escripto esta: Yo herire al pastor, y descaeráse a el ganado: Pero quando resucitare yo os aguardare en Galilea, Y así dicho el Pater noster se descubre la Patena, que significa el Pax vobis de Christo (como con su diuino fauor y gracia diremos en el Discu. 18. Sil.) Ofrecido el Caliz tambien con Cruz, por la mesma razon que queda dicha en la ofrenda de la Hostia, trata el Sacerdote de la turificacion o incensacion, que por hazerle con tanta ceremonia nos mueue a entender ser grauissima y mysteriosissima, en la consideraciõ de la qual gaste muchos dias acobardandome su dificultad hasta ponerme a punto de dexar la obra comenzada por no saberle dar (valida, hasta que el Santo Euangelio me la ofrecio: Lo primero que haze el sacerdote es bendezir el incienso que el Diachono le administra, con Cruz: Por cuya viuifica señal tienen nuestras obras bendiccion y valor. Hecho esto toma el incensario de mano del diachono y haze sobre caliz y hostia, 3 cruces con el incensario y con el mesmo, cerca Caliz y Hostia dos vezes començado de la mano derecha, y otra buelta al reves, començando de la mano siniestra. De manera q las Cruces son tres, y las bueltas son tres, q forma numero de seys. Deste numero dize S. Augustin, en su ciudad de Dios qes de mucha

per

17
✠
18
✠
19
✠
20
✠

perfecció, en el q̄l numero de dias crio Dios todas las cosas. Este numero senario, como dize el mismo S. Augustin, es el primero q̄ se cõpone de sus partes aliquotas de los q̄les numeros los Arithmeticos hallã muy pocos. Porq̄ de diez abaxo es este, y de ciẽto abaxo es 28. Ambos, numeros se cõponẽ de sus partes aliquota: Parte aliquota, dizẽ los Arithmeticos, q̄ es aq̄l numero q̄ algunas vezes multiplicado nos da el numero q̄pretẽdemos como de doze, seran sus partes 1. 2. 3. 4. 6. por q̄ qualquiera de ellas nos da este numero doze. De lo qual se podra ver Plutarco en la vida de Lyncurgo. Pues ahora, los numeros q̄ se cõponẽ de sus partes s̄o de mucha perfecció, como este numero veynte y ocho q̄ dentro del numero cẽtenario se cūple y perfeciona de sus partes aliquotas q̄ son 1. 2. 4. 7. 14. las quales todas juntas hazen y cumplen este numero 28. Destos numeros, que por ser muy pocos, s̄o muy notables, el primero es seys, el qual se compone y cumple de 1. 2. 3. los quales numeros juntos hazen seys. Y como dize el mismo san Augustin en el mismo lugar, la razon del numero no se ha de menospreciar pues en muchos lugares de la diuina escriptura consta en quanto se aya de estimar. Y no en balde en los loores de Dios es dicho. Todas las cosas criaste Señor, en medida, numero, y peso. Del numero senario dize san Ieronimo sobre Ezechiel, que contiene el Sacramento de las criaturas. * El santissimo padre Bonifacio Papa octauo, en aquel elegantissimo prologo del sexto libro de las decretales que comiença. Sacrosancta Romana ecclesia, llama al Senario numero perfecto, y que por tanto quiso añadir la sexto libro a los cinco de Gregorio nono. Sobre lo qual

Aug. li. ii.
de cin. Dei
c. 30. & su.
Genes. 6.
ira. 2. s. su.
Joã. Cãta-
petrẽ. li. 6.
hyp. c. 6.

Plu. in vi.
Licu. Pant.
lo post ini-
tin.

Sapier. 11.
Hier. sup.
Ezechiel.

Extra in.
6. c. Sacro-
sãta. rom.

se

se podra ver lo que dize alli su glosador, que cierto se puede muy bien leer, porque lo trata con elegante propiedad. * En este numero de seys estan las Cruces y bueltas con que la ofrenda deste sacrificio incensamos. Y es razon que con numero perfecto se incienso el sacrificio que es el cumplimiento de todas las figuras, como dize el Angelico doctor. De lo qual alguna cosa diximos en el Discurso septimo paragrafo primero. Este numero de seys, con el qual incensamos lo que para co-

Thoma. 0
pasc. 57.

Joan. 12.

sagrar ofrecemos, significa (como dize san Ioan) que seys dias antes de la Pascua vino Iesus a Bethania, donde auia sido Lazaro muerto y resucitado: Y en lo que se haze cercando con dos bueltas del incensario, el Caliz, y Hostia, significa venir Iesus a Bethania y desde alli a Ierusalem, donde le recibieron con Ramos, como veremos en el Discurso treze paragrafo. 3. Y en dar vna buelta al reues, significa el auerse buuelto Christo de Ierusalem a Bethania el mesmo dia de Ramos, como lo dize

Math. 21.

san Matheo por estas palabras: Dexando Christo a los Iudios fuesse fuera de la ciudad a Bethania dōde estuuo Incensado el sacrificio toma el Diachono el incensario, y incienso al Sacerdote, y luego va al choro y hazelo propio, y tornando al altar incienso al Subdiachone q̄ tieneya la Patena cubierta. Hecho esto toma el turisfario el incensario y incienso al Diachono y a todo el pueblo, de manera q̄ q̄da todo el tēplo lleno del humo y olor del incienso. Si tomaramos el voto de Martin luthero muy bien se yo q̄ a estas cosas diera el nōbredo a las demas, en su captiuidad Babilonica: Pero dexado para bestia carnal, tratemos cō nuestrs catholicos, y fieles hijos dela Iglesia Romana para quic es nra obra,

S.VII.

Esta tan solenne y cumplida thurificacion, y olorosa ceremonia significa las vnciones que la bendita Magdalena hizo a Christo nuestro Señor: Vna en casa de vn Fariseo, como lo refiere san Lucas, Y otra en casa de Simon leproso, como lo quentan los sagrados Euangelistas san Matheo, san Ioan, y san Marcos: De las quales es mucha razón dezir alguna cosa, y primero dela q̄ fue segunda en casa de Simon leproso, seys dias antes de la Pasqua, donde fue la casa llena del olor de la vncion, como lo es el templo con la turificacion hecha a todos en la ofrenda. * En el presente Euangelio se trata cōbitē de Simon leproso, comida de Christo y Lazaro, administraciō y seruicio de Martha, vnciō de la Magdalena, y murmuracion de Iudas: Mientras Symon combida, y Christo y Lazaro comē, mientras Martha administra y Iudas murmura, y Maria Magdalena ofrece olorosas vnciones y aromaticos balsamos, a los pies de Iesus, vamos nosotros a los de Maria Virgē suplicándole nos alcāce la gracia y amistad de Dios. Quātolo primero, tomādo motiuo delo q̄ S. Ioā, nos dize, q̄ acōtece este negocio seys dias antes dela Pasqua, me parece q̄ sera biē notar y cōsiderar en este. q̄ quā grande curiosidad tienē los sagrados escriptores, y quā pūtuales sō, en escrebir el tiēpo: Que cierto, aunq̄ no fuera mas de por este indicio, auiamos de entender, ser la cosa de mayor precio y estimacion del mundo: Y no ser tan prodigos de gastarlo y desperdiciarlo tā mal. Si miramos al principio del mundo, veremos q̄ Moyses es tan curioso en contar los primeros seys dias de su edad, que parecien-

Luc. 7.

Math. 26.

Marc. 14.

Ioan. 12.



Math. 26.
Marc. 14.
Ioan. 12.

dole

Genes. 1.

Genes. 1.

Amb. l. 1. c. 10. exam.

1. Cor. 7.

dole que era mucho contarlos por dias enteros, los que ta todos seys por medios dias. Afsi dize: De la tarde y de la mañana fue hecho el primero dia: Y afsi del segundo, hasta el sexto. Y despues en todo el *Genesis* es cosa marauillosissima, el cuydado que lleva de contar los años, y edad y dias de los hombres, del diluuió, del arca, que por ser la cosa mas comun que ay en la diuina escripture no quiero traer testimonios della para prouallo. Y pues auemos llegado aqui me parece que no sera fuera de proposito preguntar, que sea la causa, que el sãto Moyses contando los dias de la primera semana del mundo, quenta primero la tarde que la mañana? Parece que fuera mejor dezir, de la mañana y tarde fue hecho el primero dia y afsi de los demas. No dize sino de la tarde y de la mañana, fue hecho el primero dia. Bien se que mueue esta question el glorioso padre san Ambrosio en su *Exameron*. Y se lo que responde alli. Ciertamente en este modo de proceder deue auer muy grã de mysterio: Porque en ello nos da a entender el Espi tu santo, la velocidad del tiempo, y la breuedad de la vida humana, contando primero lo que es vltimo, como si ya huuiera passado. No errò el que dixo: Si juzgamos sabiamente, daremos lo no venido por passado. Sapientissimamente juzgaua san Pablo, quando dixo a los de *Chorintho*: El tiempo es breue: Lo que haze al caso es que los que tienen mugeres, viuan como si no las tuuiesse: Y los que lloran, como sino llorassen, y los que se regozijan, como sino se regozijassen, y los que compran, como sino fuesse possessores dello: Y los que vsan deste mundo, como si del no vsassen, y la razon desta mortificacion y renunciacion del mundo, la pone el

el sagrado Apostol diziendo: El tiempo es breve: Y ta
to que podemos tener lo na venido por passado. Pero
dexada la quenta que con las edades de los hombres se
tiene, cuyos cabellos así son numerados acerca de Dios
como dixo Christo por san Matheo, tratemos de la e- *Math. 10.*
dad de Christo, con tanta puntualidad contada. Ay tan
to cuydado en esto que aun le quentan la edad, muchos
años antes que en el vientre de su bendita madre sea en
gendrado. En aquella tan puntual quenta de las setenta
hebdomedas de Daniel, no te parece que le quentan *Daniel. 9.*
quanto le falta por nacer, y quanto ha de vivir y quando
ha de morir? Si por cierto: Aunque la quenta fue tal q
los Hebreos nunca dieron bien en ella. Quando vino *Luca. 1.*
el Archangel, a hazer la embaxada a la Virgen, allí le
contò la edad que aun no tenia. Dixote que Isabel ven
nerable matrona parienta suya, estaua preñada de seys
meses, como si dixera: Estos le lleva de edad. Van a los
sus, porque a de ser su precursor. Claro esta que el que di
ze fulano tiene seys meses de edad mas que fulano, ha
ze memoria de la edad de ambos. Pues el Angel que an
nuncio a los pastores, la Natiuidad de Christo, tam bien
le va contentando la edad, pues les dize: Oy a nacido el
Saluador del mundo. Y luego en viuiendo ocho dias se
los registran y asientan diziendo: Del pue que fueron
consumados ocho dias de la edad de Iesus, fue circuncin *Luca. 2.*
dado. Como si dixera: Sepa el mundo todo que a Christi
to se le asientan ocho dias q ha viuido, por qdenta pa
ra que sepa el hombre perdido que sin ella viue, que las
ha menester tener. Y luego de quentanos los quarenta
de la presentacion al templo. Y quando su bendita ma
dre le perdio tres dias en el templo, dize san Lucas qun
tenia

Disc. 10. De la thurificación a la ofrenda. §VII.

Luce. 3. tenía el niño Iesus doze años de edad. Y como dize el mismo S. Lucas: Quando el hijo Dios fue a ser baptizado de san Ioan en el Iordan, començaua los treynta años. Y no me espanto que los sagrados Euangelistas ayen con tanta menudencia contado la vida que viuia Christo, que aun con mucho mayor quentan los dias que le faltauan por viuir. San Ioan dize que quando la Magdalena vngio a Christo los pies en casa de Simon leproso, seys dias le faltauan de viuir, que auia hasta la Pasqua, sobre los quales se funda nuestra presente ceremonia. Y mas adelante, dize que lauo los pies a los discipulos, vn dia antes de la Pasqua, el qual dia solo tenía de vida. Y aun san Pablo le quenta vna sola noche, diciendole a los Corintios: Hermanos, lo que os predico me lo rñeulo Dios. En la noche que auia de ser entregado a la muerte, nos dexo su carne y sangre por manjary beuida: Y que digo vna noche, san Mathéo y san Lucas le quentan tres horas de vida; y aun el punto en que muere adjiziendo: Desde la hora de sexta hasta la hora de nona fueron hechas tinieblas en toda la tierra. En la qual hora con muy grande voz dio el alma al Padre. Cierramente en la estrecha quenta que se tiene contando los dias de la vida de Christo, se reprehende la muy poca que tenemos con las nuestras propias: Y imaginamos (con costoso engaño) que no contara los dias de nuestra edad, quien con tanto rigor contara la de sus propios hijos. Deuiliro hijo de Vespasiano se quenta que cenando vna noche dio vn gran suspiro, diciendole: Ay de mi que este dia he perdidolo: qual dixoporque aquel dia no auia hecho merced alguna. Plega a nuestro Señor que nuestro descuydo no sea tal, y que no

no ayamos tan mal empleado la vida, que al cabo della digamos: Ay de mi, que la edad, vida y alma he perdido. Muy espantado estaua el rey Ezechias quando amenezado de Dios con vna graue enfermedad dixo: *Isaie. 38*
Yo pésare en todos mis años en amargura de mi alma.

* En amargura de su alma dize el espantado Rey que ha de pensar vna vez y mil, sus años, haziendo alarde dellos llorando amargaméte la ofensa que en tal año, mes, dia, y hora, córra la Magestad diuina cometio. No como vos que ya que pensays en vuestros años no es en amargura de vuestra alma sino en dulçura della saboreandoos en lo que auia de ser causa para rebentar de dolor. Que fruto sacastes (dize san Pablo a los Roma. 6)

nos. capitulo sexto) en las cosas que ahora os auergonçays de pensar. Remedienos nuestro elementissimo padre y amoroso Dios, y ponga en nosotros el agudo clauo que Dauid pedia del temor en sus carnes y denos su diuino amor para que con estos dos anillos de memoria estudiemos en nuestros años mal gastados: Y denos su Magestad diuina gracia para q̄ lloremos bié el tiépo q̄ gastamos y cōsumimos mal. * Y pues auemos llegado a este pūto de la curiosa quétá, q̄ cō la edad de Ch̄ro se tuuo, me parece q̄ no sera fuera deste proposito, notar q̄ sea la causa, q̄ la menor quenta que se tuuo en su vida de rezié nacido, fuerō ocho dias, y el tiépo q̄ va amorir, se quétá por mas menudo, pues se quétá seys dias, yaũ vno, y aũ vna noche, y aũ tres horas q̄ tenia por viuir? Para lo q̄l se puede respóder, de quâta importâcia auasido la muert. d̄ Ch̄ro, pa. n̄re remedio pues lo fue mas q̄ su sãta natiuidad. Gráçemos cierto mas cō su muerte q̄ con su Natiuidad, pues nonos redimionaciédo, sino muriédo.

Discurso de la thurificación a la Ofrenda. c. VII.

- Gregorius.** lo qual diuinamente dize san Gregorio, y canta la Igl^{ia} Ninguna cosa aprouechara nacer sino huiera aprouechado en redemir. De aquella manera que al pueblo
- Iudic. 16.** Hebreo le vino mayor ganancia con la muerte de San son que con su Natiuidad, pues con su Natiuidad alegró sus padres, pero con su muerte remedio su patria. Así Christo nuestro Señor con su Natiuidad alegre su bendita madre en tanto grado, que aun los Angeles cantas sen gloria a Dios, y paz al hombre, pero con su muerte redimió el mundo. Y así canta la Iglesia hablando de Christo: El es el q con su muerte destruyo nuestramuerte y cō su resurreció reparo nra vida. De cuya alegre natiuidad y lamentable muerte, se puede muy biē dezir lo del Ecclesiastes: Mejor es el dia de la muerte que el dia de la Natiuidad. Y así no carece de mysterio que no sabemos con infalible certeza, ni nos dan noticia los sagrados Euangelistas, de la hora en que nacio Christo nuestro Señor: Solo el Ángel dixo a los pastores, oyha nacido el Salvador del mundo. Pero de su sacratissima muerte, sabemos q fue al pūto y hora de nona, q es justamente alas tres de la tarde, en el equinociouernal, en el primer pūto y grado de Ariete, en el qual equinocio
- Luca. 2.** Chro murió, diziēdo al Padre, En tus manos encomiendo mi espiritu. Y aū para q veas cō mayor claridad este mysterio, de todos quatro Euāgelistas, solo S. Lucas trata de su natiuidad: pero para su muerte ninguno falto: Antes tratarō todos della, muy por extēso. Demanera q tuuierō mucho cuydado y quēia los sagrados euāgelistas en escreuir la edad de Christo. Y no solo ellos mas aū el mesmo Salvador hablādo de si y como estaua cercana su muerte dixo: *Modicū ē Iam non videbitis me.* Como si

mo si dixera: Muy poquito tiẽpo tẽgo de vida. * En est
apazible cõbite de Symõ leproso, entre otros seruicio
y platos fue vno de muy grãde gusto para Chro, y fue el
vaso de precioso vnguẽto, q̃ la Magdalena derramo en
sus pies bẽditos, en lo qual se vee manifestamẽte, quãto
aprouecha la buena costũbre para el biẽ obrar, y quãto
deuriamos habituarnos alo bueno. Habituosse esta bẽdi
ta muger a vngir a Chro en casa del otro Symõ Fariseo
y vasse por aq̃l camino: Y no solo viuieẽdo Chro, mas aũ
despues de muerto, le sirue cõ vnguẽtos preciosos. Desta
vnciõ dize el sagrado Euãgelista q̃ fue toda la casa lle
na del buẽ olor del vnguẽto. Si esto fuera en historiapro
fana, pareciera gaçafatõ y razõ dicha en vano, pero por
ser diuina y ditada por el Espiritu santo, nos mueue a q̃
con atencion, miremos y consideremos, cõ forme a nra
miserable capacidad, parte del secreto que en ello deue
auer. Vna de las razones que dan los doctõres para pro
uar que ay muy grande dubda de la saluacion de Salo
mon, es porquẽ nos consta de la diuina escriptura, de su
pecado y no de su penitencia: Como sea verdad que los
famosos pecadores que se saluaron, nos consta de su pe
cado y penitencia como de Dauid, Pedro, Pablo, Ma
theco, y Magdalena. * Despues de auer salido este mi li
bro a luz no faltõ quien me dixo, que del pecado de A
dam nos consta, perõ no de su penitencia. Hablando
desta materia del pecado y penitencia de Adam S. Am
broso, S. Ioã Chrisostomo, y el antiquissimo martyr S. Ireneo Obispo Lugdunense discipulo de san Policar
po Obispo de Smyrna (cuyo glorioso martyrio fue
en tiẽpo del Emperador Marco Antonino en el año de
176.) de duxẽ y sacã de la diuina escriptura, assi la penitẽ



*Amb. li. 2.
depen. c. 11.
Chry. bo. 7.
ad propulm
Antioch. ire
uens. li. 3.
c. 34.*

Disc. 10. de la Thurificación a la ofrenda. §. VII.

cia de Adam como el pecado. Pero sola vna autoridad ay expressa en toda la diuina escriptura; la qual nos diga uer hecho penitencia Adan (como lo nota el *Catap. li. 5.* tapetrense en su libro quinto Hypoteposeon) y estala *e. 1. Hypot.* hallaremos en el capitulo diez del libro de la Sabiduria. Dize assi: La sabiduria de Dios guardò, y facò de su *col. 349.* delito a aquel que fue primer formado, y Solocriado, *Sapient. 10.* padre de toda la redondez de la tierra. Y lo mesmo se puede entender de Eua (aunque el precepto de no comer del arbol vedado, le fue impuesto a Adà antes que fuesse formada Eua; Pecando Eua en la transgressiõ del mandamiento, del qual le auia informado y enseñado Adan ser contra la voluntad de Dios, la tal comida). De manera que muy bien digo que de los que nos consta de su pecado por la diuina escriptura tãbiẽnos cõsta de su penitencia. * Y assi dize san Pablo a su discipulo Timotheo: A los que pecan publicamente, reprehende y castiga delante de todos. Sabiendo pues, esto *1. Thi. 5. d.* la santa muger, quiso llenar la casa donde Christo era *45. c. sed i.* comidado, de olorosos vnguentos, de la manera que *Rud. Cõ. tri.* auia llenado la ciudad, con la hediondez de su vil fama. *Jess. 24. e. 3.* Es le a Dios vn brauo humo a narizes el pecado de tal *23. q. 4. c.* manera, que primero que destruyesse el mundo con el *cõ quisque.* Diluuio, le hauia rebuelto las entrañas la hediõdez del vicio. Y assi se dize en el Genesis: Toda carne auia corrompido su camino sobre la tierra. Y assi dixo Dios a Noe, q̃ estaua llena la tierra de hediõdez y maldad. Y por el cõtrario, ningũ olor ay mas suaue q̃ el de la virtud. Dixo S. Pablo a los Corintios: Somos suaue olor de Chro. Los virtuosos nosõ para Dios otra cosa, sino vna poma de suaue olor. En aq̃l coloquio q̃ huuõ entre Dios y Abrahã, quãdo yua a destruir las hediondas ciudades *Genes. 13.* de So-

de Sodoma y Gomorra, dixo Abraham a Dios: Señor mio por ventura aueys de destruyr juntamente al justo con el pecador? Como si dixera: Contrapongase Señor a la hediondez de los perdidos, el suaué olor de los justos. Y así començo luego a poner a su Magestad diuina, justos delante de los ojos: De tal manera que vino regateando, y adelgazando el negocio que desde cinquenta descendio hasta diez, los quales si hallara Dios en Sodoma, no la castigara. Quando el demonio dixo a Dios que auia cercado la tierra, y que estaua toda de su parte, luego a tanta hediondez que el demonio le ponía delante, contra puso Dios el olor de su sieruo Iob. *Iob. 1.* Esto mesmo haze la bendita Magdalena, que a la hediondez de su vida, contrapone el olor de su penitencia. Y esto es dezirnos el sagrado Euangelista que del seruicio y regalo que hizo a los pies de Christo, resultò muy grande olor en toda la casa. Pero cierto vna cosa echo yo de ver que creo qualquiera aura mirado en ella. Valame Dios la vncion que lleuaua la Magdalena, quando fue a buscar a Christo en casa del Fariseo, no tenia olor? Claro esta que sí. Pues porque alli no haze san Lucas memoria del olor, y la haze aqui san Ioan? Ciertó que deue ser la causa la diferencia de los dueños de las casas, porque Simon Fariseo era pecador y murmurador, y Simon leproso era santo, y en la casa de los santos todo huele bien, pero en la de los malos, como ellos son hediondos a Dios, para el mundo todo también lo sò. Y en sus casas todos pierdén sus horas: Que cierto ay algunas casas q̄ sò sepultura de las horas, y famas de todos. A las quales auia la justicia de tapar las puertas para q̄n semejâtes casas no fuessén lastimadas.

*Nihilid.
perdes in-
tū cūmpio.*

Iob. 1.

Luc. 7.

Disc. 1.^o. De la Thurificaciō a la Ofrenda. §. VIII.

Simil.

ras hōras. Biē tal como en tiēpo de peste suelē tapiar la calle o casa dōde anda emprēdido el fuego, della, para remediar el pueblo, así auia de hazer en las casas de los semejātes, pues tō brava dōde padescen incendio las famas del pueblo todo. De tōs era el Fariseo que combidō a Christo, en cuya casa la Magdalena le vngiō cōn precioso vngüento, donde la hediondez del dueño impidio la fragancia de la vncion de la Magdalena. Porque aunque eran ambos de vn nombre, pero algo va de Symon a Symon. ¶ Para acabar este paragrafo, me parecio notar vna cosa, y es que el combite que aqui haze Symon leproso a Christo es seys dias antes de la passion, y si miramos el combite que el demonio hizo a nuestros primeros padres, hallaremos que fue el sexto dia de la edad del mundo. De manera que en el combite del demonio, tenia el mundo seys dias de edad, en el qual dia fue criado Adam y Eua engañada por la serpiente, y quando oy es combidado Christo tenia solos seys dias de vida. Y aun porque quede el mundo, mas rico y ganancioso, vna noche antes que Christo muera haze vn precioso combite, de su cuerpo y sangte, cōmō diuinamente nos lo auia dicho Isaías: Hara, dize, el grā Dios de los exercitos a todos los pueblos en este monte (habla delā Syō) vn cōbite de mājares grūssos y ferulissimos, y sabrosos. Esto hizo Chfo nro Señor cōtra puniēdo su diuino y viuifico cōbite, al mortifero qhizo el demonio a nuestros primeros padres en el Parayso.

Genes. 3.

1. Thi. 2.

*Adā nō est
seductus,
mulier autē
seducta
in preuari-
cat. fuit.*

Isaia. 25.

*Faciet Dñs
Dens exer-
cituū omni-
bus populis
in monte
hoc cōmuniū
pinguium.*

§. VIII.

En el paragrafo passado tocamos cō mucha brevedad la fealdad del pecado, cōtra el qual esta Dios y su Euāgelio,

lio, su Cruz y sus Sacramentos, por lo qual me parecio
 tratar en este. 6. de la torpeza, fealdad, y grã peligro del
 pecado pues en ninguna parte se podra tratar, tã como-
 damẽte como en esta, dõde se trata, y representã las vncio-
 nes q̃ la Magdalena hizo a Chro, cõtra la hediõdez de
 sus culpas y pecados. * Pero antes q̃ tratemos de su feal-
 dad me parecio preguntar si es cosa q̃cõuẽga y se propor-
 cione cõ varonil pecho, ternura de lagrimas? Si tomara-
 mos el voto de Licurgo claramẽte nos dixera q̃no: Por
 q̃tenia establecida ley q̃por ningũdestrado subcesso,
 llorassẽ los hõbres. Pero q̃si vuisse alguna razõ para der-
 ramar lagrimas, estuuiessẽ obligados a quitarse las ropas
 de varõ, y vestirse de muger. Pareciale al prudẽtissimo
 Legislador, q̃ lagrimas veniã mejor cõ rueca y huso, q̃
 cõ lãca ni adarga: Y q̃ dezian mas propiamente a toca y
 saya, que a sayo y capa. De los de Licia q̃ es prouincia
 en el Asia menor dize Valerio. li. 2. c. 1. q̃ para llorar sus *Val. Max.*
 muertos se vestiã ropas de mugeres, para q̃ corridos llo- *li. 2. c. 1.*
 rassen poco. Pero tal puede ser la razõ q̃ ay para llorar
 q̃ no derramar lagrimas sea dexar entrañas humanas y
 vestirse de pecho de leõ y coraçõ de tygre o lauati. Pe-
 ro dõde mejor se emplea es en la muerte del alma por
 el pecado, y en la muerte de Christo. Pero en qual des-
 tas dos muertes se emplee mejor, tu Christiano lector
 lo puedes juzgar. Lo que yo se dezirte es que yendo
 Christo-nuestro Señor con la Cruz a questas dize san- *Luc. 23.*
 Lucas que yuan siguiendo ciertas mugeres piado-
 sas llorando de compasion del justiciado, y de las-
 tima de su triste madre, y boluiendose a ellas les di-
 xo. Hijas de Ierusalem no lloreys por mi sino por vo-
 sotras y por vrs hijos, porque vernan dias en los quales

Disc. 10. Dela thurificacion ala ofrenda. §. VIII.

diran: Bienauenturadas tas q̃ nunca parierō: Y dirāa los montes y collados caed sobre nosotros y cubridnos. Ciertamente llorando la acerbissima pafsion del hijo de Dios es muy poco que dar vno resuelto y deshecho en llanto. Pero mucha razon es que lloremos la muerte de la triste alma. Y para que entiendas esta verdad y quanto de llorar sea el alma en pecado lee los sagrados Euangelistas, y en ninguno dellos hallaras q̃ Christo nuestro señor llorasse en todo el discurso de su pafsion. Pero quando va a la cibdad de Ierusalem y la considera llora, y quando quiere resuscitar a Lazaro llora, en las quales ambas cosas ni lloraua el cadauer de Lazaro, ni las piedras de la ciudad, sino la destruyció y muerte del alma. Bien se que dize san Pablo a los Hebreos que oró con grande clamor y lagrimas, pero no eran por su muerte sino por nuestra vida y redempcion (como lo nota el doctissimo Lyra sobre este passo) y aun mas claramente lo dize la glosa interlineal. Rogaua cō lagrimas, no por temor de su muerte, sino por causa de nuestra salud. Lloraua pues Christiano mío la sacratissima muerte de tu Dios, y no te oluides de llorar la desastada muerte de tu triste alma. * Quanto lo primero digo que son muchas las cosas, en cuyo subcesso está bien empleadas las lagrimas: Quien dubda, que la vista de Roma abrasada por Neron, Y la de troya por los Griegos, no mouiesse a compafsion y lagrimas? Vn triste mercader que despues de muchos años de sollicitud y peregrinacion en las Indias, al tiempo que buelue a su tierra con vna tormenta deshecha, y con vn terrible huracan, diessse el nauio en vna roca y el desnudo y su baziēda perdida, escapasse en la playa a nado, claro está que es

Luce. 19.

Ioan. 11.

Hebr. 5.

Nic. Ly. inter. nō timore mortis sed causa nostra salutis.

que es caso digno de lagrimas. Vna triste donzell ita que al tiempo que para su remedio, tiene mas necesidad de sus padres se los arrebatara la muerte, quedando triste, pobre, solitaria, y huerfana, quien no dira que es de llorar. Ver por la mañana los campos llenos de frutos, y a la tarde apedreados y destruydos, quien no dira que es caso digno de lagrimas? Christo nuestro Señor viendo la ciudad de Ierusalem y considerádo la grande calamidad y destruycion que por sus grauissimos pecados, le auia de venir dize S. Lucas que lloró. Y si es verdad lo que dizen Iosefo y Egesipo, en la destruycion de Ierusalem hecha por Tito, hijo de Vespasiano, lloro muchas vezes Tito, viendo la grande destruycion de aquella sacrilega ciudad, q̄ quatro y dos años lantes auia quitado la vida al dador della. Y cierto era mucho de llorar, donde fueron muertos. Onze vezes cien mil y vendidos ochenta mil, y lleuados en captiuidad nouenta y siete mil, siendo crudelissimamente muertos solo en vn día de Pasqua 30. mil, comiendose las madres a sus propios hijos. * (Verdad sea que si Tito hijo de Vespasiano no dexara de todos los Iudios vno ni medio, tuuiera harto que agradecerle el mundo: Y aun lo celebrara por el mas bien hechor que vuo en todos los emperadores de Roma, antes ni despues del Magno Constantino, y no tubieran que llorar tantos linages de España). Como se podia ver lo que vn cierto autor dize que acontecio en el cerco de Paris hecho por Henrique de Borbon Principe de Bierna a los Catholicos año de 1590. Sin reventar de lagrimas? Fue alli tan grande la hambre que se comieron perros gatos y ratones, y otras asquerosas inmundicias, siendo muertos de

*Iuca. 1. 9.
Iosep. de be
llo inda. li.
5. 6. 7. & li.
br. antiq.
Egesipus. li.
5. c. 20. Ios.
de bello, ind
li. 7. c. 8.*

*Petrus Cor
nejo in obfi
dione Pari
siorñ. f. 97.*

Discurso. de la Thurificacion a la Ofrenda. S. VIII.

hábrel y otros accidentes en tres meses, mas de treze mil personas Auiendo sido comidos (lo que no se puede de zir sin graue horror y espanto) veynte y dos niños. A quíen no mouiera cópasião lo que aconteció en vn lugar del Obispado de lugo año de 1599. Donde dexa de vna triste madre dos hijos en su casa mientras yua ella a buscar algunas eranzuelas para comer, quando vino hallò q el vno auia cortado al otro vn pedaço de vna pier na par comerla asada? Que horror puede llegar alo q a cótecio en el vilisimo pueblo del Matque de Santa Cruz, q lleuado a enterrar vn defuto, sacaro de la sepultura vn cuerpo de otro no del todo gastado año de 1584. y to mado vn muchacho vn braço cõ la carne q los gusanos auia sobrado, se fue cõ el roy edolo, al sabor dela sal y sal sa q la excessina hãbre le auia pucito? Casos sũ estos dig nos de todo sentimiento y lagrimas? Y si es verdad lo q quẽta S. Augustin en su ciudad de Dios, y Tito Livio, y Valerio Maximo, de Marco Marcelo tres vezes cõsul tiniẽdo cercada ala florẽtissima ciudad de Siracusa en Si cilia, lloro de piedad Herodoto y justino abreuador de trogo Põpeyo, y otros muchos dizẽ q Xerxes Rey de Persia y hijo de Dario sustentò cinco años en campa ña cõtra Grecia diez y siete vezes eie mil soldados, q sò quẽto y medio y mas doziẽtos mil. Fue tã grãde su po der q todo el mar del hespãto (q llamã los cosmografos modernos, braço de san Jorge, como pareçe en la tabla primera del Asia de Claudio Ptholomeo y en el li. 5 c. 2. de la Geografia, y en Ieronimo Giraua en el li. 2. de lo mesmo, y en Nicolao de Lyra sobre el c. 12. del Apoca lypsi) q es de cinco o seys leguas de ancho cubrio de Na uios: De manera q hizo puẽte por do pudiesẽ passar apie

cnxu-

*Au. li. 1. de
ci. Dei. c. 6.
Ti. li. 1. 25.
Val. Max.
li. 1. c. 1.*

*Hero. li. 7.
Inst. li. 2.
Sab. li. 3.
Val. Max.
li. 9. c. 13.
Pib. tab. 1.
Asia ex. li.
5. c. 2. Geo.
Jer. Gir. li.
2. geogra.
Ni. Ly. su.
c. 12.
Apocal.*

enxuto desde Asia a Europa, entre el mar Egeo y el pro-
póntide. Este rey fue así tan poderoso de quíe dixo el rey
Agripa en vna elegante oració q hizo a los Iudios para
disuadirles a que no quiesse[n] guerra con los Roma-
nos, ni pónesse en quintas con ellos (cômo lo quenta
Iosefo) que nauegava por la tierra y caminaua por la
mar. Caminaua por la mar por la puente que hizo: Y
nauegava por la tierra porque hendio y corto el altíssi-
mo monte Athos para que su exercito passasse, côm-
lo dize Plinio. Y fue cosa muy graciosa ya que auemos
notado este punto, que después de hecha su puente se
leuanto vna borrasca en la mar y la desbarató dello qual
se encolerizo tanto que mando dar a la mar trezien-
tos açores y lançar en ella vn par de grillos como que
se los ponia, y otro par, al simulachro de su negro Dios
Neptuno (como dize Herodoto y Plutarcho en el
libro de cohibenda iracundia). Este Xerxes estan-
do con tan poderoso exercito por mar y tierra, su-
bio a vn monte alto para poderlo ver. Si mira-
ua la mar, veyala poblada de Nauios (de las ente-
nas de los quales pendian hermosos gallardetes, con
quien júgaua el viento con mouimiento apazible).
Si miraua la tierra veyala poblada de fortísimos sol-
dados. Si las vanderas y estandartes, veyala sus reales escu-
dos con hermosas bordaduras esmaltados. Si miraua los
montes y collados veyalos retumbando con el tropel
de los tambores, con la musica de los añafles, y con los
relinchos de los cauallos. Y como se vido señor de tan po-
deroso exercito dixo cõ alta voz: O bienauenturado yo. Y
luego mudo esta su bienauenturança en vn amargo
llanto. Preguntole Artabano tiõ suyo la causa de tan
su-

*Ioseph. li. 2
c. 16. de be-
llo iud.*

*Pli. li. 4. c.
10. his. nat.*

*Hero. li. 7.
Plu. de co-
hib. irac.*

Disc. 10. de la Transfiguración a la Ofrenda. §. VIII.

subita mudança, y dixo: Ofrecioseme al pensamiento y quan breue sea la vida de las hombres, pues de aqui a cien años de todo este florentissimo exercito, aun vna seña o rastro no ha de auer. * De manera que ay muchas cosas en lasquales se pueden emplear las legrimas. Pues todas quantas calamidades ha auido en el mundo puestas en vna balança, y vn alma sin Dios en otra, es mucho mas de llorar, la triste alma. Y assi dezia el diu

Augustin. no Augustino: Ven aca Christiano, ay por ventura en ti entrañas de misericordia, que lloras el cuerpo del qual se apartò el alma, y no lloras el alma de la qual se apartò Dios? Dime qual queda mas muerto, el cuerpo

Simile. sin alma, o el alma sin Dios? Loco seria el hōbre q̄ dexa se en su casa a su muger y hijos muertos, y saliēdo cōmū cho gozo, fuesse a llorar a la casa agena el pollo q̄ se lleuo el milano. A loco loco, quien te ha dado sentimiento, para sentir niñerías, y tampoco para lo que t̄to im

Plu. Dedis porta? Quenta Plutarcho, en el libro de la diferencia **crimin. ami** q̄ ay entre el amigo y lisongero, q̄ yua vn m̄cebito, d̄a **cist adula-** do gemidos, buscādo remedio para vn panarizo q̄ tenia **toris. Nō est** al qual como viesse el medico, llamado Philotimo, co **tibi o bone** nocio por el color del rostro q̄ tenia podridas las entra **virpericulū** ñas y dixole: A mocito q̄ vuestro peligro y daño, no os **ab vnguīn** viene de la enfermedad de la vña. Como si dixera: Llo **vitio.** rays, por lo menos que teneys que llorar. No ay Roma

Similia. abraçada, ni Troya destruyda, ni Ierusalem arruynada, tan dignas de ser lloradas, como el alma sin Dios. No ay ciérço que en la primavera assi arrebate las tiernas flores dexando despojado de frescura y verdura el arbolito, como el pecado roba la hazienda del alma. No ay huerfana, ni mercader escapado a nado tan digne de
hazer

hazer lastima, como el alma sin Dios. No ay acibar ni hiel tan amarga, al gusto del hombre, como el alma sin Dios, al gusto de Dios. No ay hediondez de mil perros muertos tan ofensivos a los hombres, como el alma sin Dios lo es a Dios. Esto sabia muy bien san Anselmo, *Anse. li. de quando dixo: Si me pusiessen a vna parte la verguença simil. e. del pecado, y a otra el horrible infierno abierto, y neces 190.* sariamente huviessse de entrar en vno de los dos, antes entraria en el infierno que en el pecado. Y mas dize: Que querria antes estar en el infierno en gracia, que en el cielo en pecado, y la razón que da es, porque sabe muy bien, que el infierno, solaméte atormenta a los que estan en pecado, y el cielo abriga y regala a los que estan en gracia y amistad de Dios. Si por imposible pusiessen vn alma en el cielo, con pecado mortal, y otra en el infierno en gracia, ni las cadenas del vno, ni las fuerzas del otro serian bastantes, a detenerlas, que no fuesse cada qual a su lugar y centro. El pecado es vna polilla y *Vide cōpē- dū toti theol* mal que daña a muchos. A quié primero daña es a Dios *logia de cor ruptela peccati. li. 3. c.* en quanto es en sí. Dios no es capaz de daño, pena ni pesadumbre, pero si lo fuera por ningunos arcaduzes, le pudiera yr sino es por el pecado. Y así dize el profeta *7. Isai. 93.* Isaías, hablando de vnos pecadores: Afligieron el espíritu del santo Dios. Con el mesmo lenguaje, habla san Pablo, diziendo alor de Efeso: No querays entristecer *Ephes. 4.* al Espíritu santo de Dios. De la manera que su de *Proner. 3.* leyte es estar con los hijos de los hombres, se dize entristecerse quando el alma lo echa de sí por el pecado. De manera que a nuestro modo de entender, a quié primero daña el pecado, es a Dios. Daña al mesmo pecador, porque se pueda del dezir del monte sale quié al monte

Disc.to. De la thurificacion a la Ofrenda. S. VIII.

monte quema, porque el pecador con su pecado horca, al fange, y fuego enciende en que ha de ser ahorcado y y desquartizado, y quemado. Y assi dixo Dauid: Mi pecado esta siempre contra mi. Daña a los Angeles, porq̃ si (como dixo Christo) tiené gozo por vn pecador que haze penitencia, luego en su manera, entriste con se del miserable pecador, que con su pecado los priua deste gozo. Daña al purgatorio, porque las oraciones de los malos, no es moneda que corre alla. Bien sabemos, dixo vn ciego que alumbró Christo en el alma y cuerpo, que Dios no oye a los pecadores. Daña ala Iglesia militante porque enflaquece, la capitania y exercito de los justos pues mientras mas son, mayor bateria dan al cielo. Y mientras mas moros, como dize el prouerio, mas ganancia. * En los Cantares es comparada nuestra Iglesia militante, al fuerte esquadron, y exercito bien ordenado. De manera que en este mundo. tratamos de conquistar la gloria de la triunfante Iglesia (la qual padece fuerza como dixo Christo nuestro Señor) y mientras mas numero de conquistadores, mas cierta esta la victoria. Y mientras mayor numero de siervos del Señor, mas segura es la presa. Pero si se apartan algunos (pecando) deste Christiano esquadron, queda mas flaco y debilitado: Y por consiguiente menos cierta la victoria y triunfo. Muy bien se muestra esta verdad en el Genesis, donde. si hallara Dios en Sodoma diez justos, no los castigara con fuego del cielo. Y si diez en numero eran tan fuerte esquadron, q̃ ataran las manos a Dios, mayor fortaleza tuuiera si fueran veynte. De donde sacamos en limpio nuestra verdad, que el pecado daña a la Iglesia militante pues quanto mas pecados, q̃da con mayor flaque-

Psal. 50.

Luc. 15.

Joan. 9.



Cant. 6.

Math. 11.

Genes. 18.

flaqueza en fuerças, y con menos certeza en la conquista y con mayor dubda y contingencia en la victoria. *

Daña a la Iglesia triunfante, pues aparta al pecador de la vnion y comunion de los santos, porque aunque es miembro deste cuerpo místico, esta seco. Daña al infierno, porque la regla que dize mal de muchos, gozo es, no vale alla. Antes mientras mas cōdenados, mayor tormento y dolor, como nos lo enseñó muy bien, vna bestia fiera alla atormentada (cuyos reniegos y aullidos oymos por san Lucas) que despues de no auer podido negociar con Abraham, vna sola gota de agua, le rogò que le dexasse salir de alli, para auisar a sus hermanos, que se guardassen de no yr a aquel horrible y espantable establo. De manera que a todo quanto ay daña el pecado, nada dexa enhiesto en cielo ni en tierra, ni en purgatorio, ni en infierno. Pero donde palpable y manifestamente se echá de ver el daño que haze, es en el mismo pecador: Que soñoliento y olvidado le dexa de las mercedes recebidas de la mano de Dios, de su temor amor y justicia. Dexale tan sin memoria, como se veen san Pedro, que despues de auer pecado, quedò tan sin ella, que aun el gallo, cuya memoria es prouerbial, pues al que no la tiene dezimos memoria de gallo, le hauo de despertar con su canto, y traerle a la memoria la poca ninguna, que le auia quedado, despue del pecado, que cò la negacion auia cometido. Verdad sea que muy bien fue que despertasse vn gallo, a quien auia quedado dormido en manos de vna gallina, negando a Christo alca carear de vna esclauilla. Y pues es verdad que tan grandes daños causa el pecar, dime bestial pecador, porque no rebientas mil vezes, antes que pecar vna. Ay demonio

Luca. 16.

Mat. 26.

Mar. 14.

Luca. 22.

Ioan. 18.

Disc. 10. de la Tourificaciõ a la Ofiẽda. §. IX.

nio tan demonio para con nadie como tu para cõtigo. Ay Tigre enhircania ni Leon, ni Abestruz en los delier-
tos de Africa tan cruel para nadie, como tu para ti mes-
mo. * Ay osso tan dañoso, ni lobo tan carnicero, ay lãu-
li tan nociuo, ni lamia en las montañas de Ethiopia de
tanta crueldad? Dios te alumbre el entendimiento, pa-
ra que entiendas las miserables y obscuras tinieblas en
que incurres por el pecado. Es tan terrible y graue cosa
el pecado, que el venir Dios en carne mortal, fue para
destruyrlo (como diximos arriba en el Discurso nueue
paragrafo tercero citando a Isaías, y a san Ioan). Y assi
dize Dios por Isaías hablando de su hijo: Por los peca-
dos de mi pueblo le castigüẽ. Lo qual dize la Iglesia, en
la prosa de la missa de los defuntos. Acuerdate piadoso
Iesus que soy causa de tu camino. Muy buen consejo
nos da el Ecclesiastico diziendo: Huye del pecado como
de la presencia de la serpiẽte. Trayã los Assirios en sus
vãderas bordada vna culebra: como el Espaõol vn casti-
llo, o Leõ, y el Frãces vna flor de lis, de la qual pintura
tẽblauã los Iudios. Pues si tan grande temor te causa vna
culebra pintada, mas razon es que temas vn demonio
en el alma, por lo qual huye del como del infierno a-
bierto.

§. IX.

Es le a Dios tan enfadosa cosa el pecado, que creo do-
lio mas a Christo morir en manos de pecadores que la
mesma muerte. Y assi dezia a los suyos por san Marcos
Discipulos mios, auẽys de saber que el hijo de la Virgẽ
ha deser entregado en las manos delos pecadores. Pues
que quereys Señor mio, quereys ser muerto en manos
de iu-

8

Isaia. 35.

*Recordare
Iesu pie,
quod sũ cau-
sa tua via.
Eccles. 21.*

Mar. 14.

de justos. Cierito que (a lo que yo y magino) si se pudio
ra campadescer justicia y santidad, con tan grande sacri
legio, como fue quitar la vida a Christo, escogiera mo
rir en manos de justos, la qual muerte fuera menos pe
nosa. Y aun quando la bendita Magdalena fue avngirle
en casa de Symon leproso (cuya vncion es entendida
en esta ceremonia que ymos declarando) dize san Mar
cos que la bendita muger quebrò el vaso en que traya
el ynguento, como que daua a entender con este hecho
el quebrantamiento del cuerpo de Christo. Y aun en si
guraa yua ser sacrificado è Isaac por manos de vn justo
Abraham, pero no fue hecho el sacrificio, porque auia
de morir Christo en manos de pecadores, lo qual mu
cho le dolio. Passe de mi este caliz de amargura, dixo
Christo orando al Padré, como si le dixera: Lo que mi
alma siente, padre mio, es morir, en manos de tan gra
uissimos pecadores. Que el morir no me duele pues soy
yo de quien esta escripto: Ofrecioffe a la muerte de su
voluntad. Y assi vemos que Christo nuestro Señor, vfo
de vn singularissimo priuilegio, con su madre y con S.
Joan, martirizandolos con su muerte y con san Francis
co crucificandolo de su mano, sin que se viesfen maltra
tados, de manos de pecadores. Fuele a Christo tan gra
ue dolor, morir en manos de pecadores, que despues de
auer resuscitado, en carne gloriosa, y inmortal, hizo co
mo que vn ensayo, como que para padecer en manos de
amigos y justos, gozoso de verse ya libre de manos de
pecadores, mostrado a los suyos sus llagas, para que las
tratassen y manuscassen y aun para que alguno dellos
las tornase a abrir con sus propias manos. Esto es tan
verdad, que preguntandole Zacharias en el spiritu,

Mar. 14.

Genes. 22.

Math. 26.

Marc. 14.

Luc. 22.

Isaie. 53.

Ioan. 20.

Zach. 13.

Ec que

Discurso. De la thurificacion a la Ofrenda. S.X.

que plagas son essas que teneys en medio de vuestras manos, dixo que se las auian hecho vnos ciertos amirgos suyos, que quiso tratarlos desta manera, porque ses tratado de manos de pecadores, le fue mas penoso que la mesma muerte. Y no solo en Christo se verificò esto mas aun en muchos siervos de Dios. Andaua Saul se-

1. Reg. 26. diento, por la sangre de Dauid, y dixo Dauid a Ionathas: Si alguna maldad he cometido, quitame tu la vida y no me lleues a tu padre: Porque en tus manos, la muerte no la tendre yo por tal, la qual sera de mano de tu padre muy dura de llevar, por ser pecador ingrato. Y no

Psal. 35. de solo Saul deseaua esto mas aun de cada pecador dezia a Dios: Señor, no me toque la mano de los pecadores. Lo mesmo queria negociar el Profeta Ieremias con

Ierem. 37. el rey Sedechias diziendole. Vna merced quiero suplicar a vuestra Magestad, y es que no me embieys en prision a la casa de Ionathas escriba, porque por ventura morire. Deuiera de ser Ionathas hombre maligno y cruel. En el tercero libro de los Reyes tenemos desto,

3. Reg. 19. vn marauilloso exéplo. Dizese alli que yua Elias huyendo de Iezabel, porque auia jurado, por su real corona, que dentro de vn dia natural le auia de quitar la vida: Por lo qual determino el Profeta santo de poner tierra en medio: Y estando con mucha tristeza y afficiendixole a Dios: Señor mio basta ya a quando tengo de aguardar, quitadme vos la vida. Pues como profeta santo, venis huyendo de la muerte, y rogaysle a Dios que os mate? Si porque ay mucha diferencia, a morir en las manos de Dios o en las de Iezabel muger maldita. Y aun morir en las manos de Dios es mas glorioso negocio, q̃ viuir en las de los pecadores. Lo qual sabia muy bien

bien el pacientísimo Job quando dezia: Aunq̃ me quite la vida, tengo de esperar en el. Que ay mas q̃ dezir? *Job. 13.*
 No solo a los justos les es cosa enfadosa, morir en manos de pecadores, pero aun a Saul con ser famosísimo pecador, le daua mayor dolor morir en manos de pecadores incircuncisos, que la propia muerte. Y así le dixo a vn paje suyo: Desnuda tu alfange y matame, porque no vengan aquellos incircuncisos y muera en sus manos. De manera que tornádo a do salimos, le dolia mas a Christo morir en manos de pecadores que la propia muerte. De Arto Xerxes quenta Plutarcho q̃ diotreynta mil ducados por no pecar, con no conocer a Dios. *Plu. l. apo. Ful. li. 6. c.*
 Es el caso que tenia vn camarero, en el qual se auia encomendado vn amigo suyo, para que le negociasse con el Rey, vna cosa injusta, y por ello le auia prometido treinta mil ducados. Entendiole el juego el rey, y mandole a su mayordomo que le traxesse a su aposento treynta mil ducados, y dioselos diziendo: Toma Satirbarzanes, que por esto no sére yo pobre, y si hiziera lo que me ruegas, fuera injusto. Quantos Christianos aura que hagan esto? Por cierto pocos. Auer quien por vn real haga mil maldades y engaños, esso tras cada rincón hallaremos mil. *Catap. hyp in prologo.*
 Pues aun otro caso se quenta de Arto mas notable que este, de vn Filosofo Pythagorico, llamado Clinias, el qual interessaua muy grande suma de hazienda, porque lo auian dexado en su juramento, el qual no quiso jurar con ser verdad: Quiso antes perder la hazienda que jurar. Adonde está los Christianos que con tanta facilidad blasfeman el nombre de Dios santísimo, como comerse vn confite, con los quales no quiere Dios bueno ni malo. Malo no,

Disco. 10. de la purificacion a la Ofrenda. S. IX.

porq̃no es Dios para ello. Buenbyño, porq̃ ellos no lo fô.
*Malo no, porq̃ es Dios bueno y summa bôdad: Bueno,
no porq̃ ellos son malos, y la mesma malicia. Aũq̃ sus de
seos sô tã fauorables a nros, q̃ desse a y quiere (como dize
S. Pablo) q̃ seamos todos, buenos y sãtos. *El pecado po
ne vn velo a los ojos de Dios, para q̃no conozca al peca
dor, y al pecador le encruelece. Y asì dize nro padre S.

*D. P. F. in
testam.*

Francisco en su testamento: Quando yo andaua embuel
to en peccados era me cosa efadôsa y amarga, ver los lep
rosos pero en cõuirtiendome a Dios me parecian Ange
les del cielo, y luego vîe cõ ellos de misericordia. * Aq̃l
rico glotô q̃ nos cuêta S. Lucas tã cruel y inhumano, pa
ra Lazaro mēdigo, yo seguro q̃ estaua su triste alma, biê
aforrada de peccados. El ser vno misericordioso, es don
m y grãde de Dios. Y aũ para serlo, es menester mucha
disposiciô de su parte, y merecerlo cõ obras sãtas. Y asì
cãta la Iglesia en los diuinos loores q̃ da a los cõfessores
no Pôntifices (cuyos exercicios fuerô obras de misericor

*in com. cõf.
nô pã. R. 7.*

dia) estas palabras: Este hombre desde su niñez y tier
na edad merecio curar los enfermos: Diole Dios tan
grande claridad y virtud, que diessè a los ciegos vista, y
hiziesse huyr los demonios. Cosa es muy de notar que
no dize q̃ merecio hazer miraglos, y ahuyêtar los demo
nios, sino curar los enfermos, y ser misericordioso: Por
que es mucho mas ser vno misericordioso, que hazer
miraglos. A esto fauorece Chro nro Señor diziêdo por
sã Matheos: Mas quiero misericordia q̃ sacrificio. Dema
nera q̃ vno de los efectos del pecado es, encrudelecer aũ
pecador. Al primer general q̃ eligio para su ordê el glo
rioso padre S. Frãcisco, lo dixo: En esto vere hermano
general q̃ somos amigos y q̃ me amas en el señor, si pro

ath. 9.

curares

curares que en toda mi orden, nadie peque: Y en esto haras tu oficio. Este ciertamente es el oficio del Papa y del Rey y de los demas prelados y justicias, hazer que Dios no sea ofendido. De san Luys Rey de Francia se *Nota.* dize que mandò quemar los labios a vn blasfemo, lo qual hecho dixo: Pluguiera a Dios nuestro Señor que me los quemaran a mi con tal que viera yo desterrado de mi reyno el pecar. A ninguno le quadra mejor el nombre de loco que al que a Dios ofende. El numero de los locos (dixo el Ecclesiastes hablando de los pecadores que con dificultad admiten correccion) es infinito Y aun no menos le quadra el nombre de bruto. No que rays ser hechos (dize David) como cavallo y azemila en los quales no ay entendimiento. Y si les diere gusto el serlo (Señor Dios mio dize en el mesmo Psalmo) castigaldos como a tales con freno, xaquima, cabestro, y dogal. Muy bien mostro nuestro santissimo padre Sixto. V. el desseo que tenia como Vicario de Christo de atarnos con cordeles para que no pecassemos, con la archiconfradia que instituyo el año de .1586. a siete dias del mes de Mayo, del cordon de san Francisco tan abundante y copiosa de riquezas y dones espirituales. Era tan grande el desseo que tenia este santo Pontifice de que nadie ofendiesse a Dios que el que quisiere advertir en ello hallara que todos los motus propios que embio, fueron para que no se ofendiesse al Señor, puniendo en ellos elegantissima y persuasiva doctrina, para desterrar el pecado. Mostro este zelo quando quiriendo escusar vn embaxador de Francia a su desuéturado Rey Henrico. III. de la cruel y sacrilega muerte que dio a los Christianissimos cardenal

*Eclesi.**Psal. 31.*

Di'c. 10 de la thurificacion a la Ofrenda. c. 1X.

Pron. 21.

Similia.

de Borbon y Duque su hermano que lo auia hecho por cierto rezelo y temor que tenia le dixo: Pues como vn Rey (cuyo coraçõ esta en la mano del Señor) ha de temer a nadie? A solo Dios ha de temer para no ofenderle. Atanos el Papa con cuerdas para que no pequemos. Y assi tiniendolas ceñidas deuemos dezir al demõnio quando nõs tentare: No puedo pecar, que estoy atado. Hize tambien el Papa en esto como Piloto diestro que enxarcia bien su nauio, para nauegar con mayor seguridad por el mar deste mundo: Y aun a cada vno nos arrõja vn cordel para que asiendonos no nos ahogemos. Hasta a hora ha pescado con red pero ya nos pescan con ançuelo para que nadie se escape. Y aun mas, que nos da su santidad como a instrumentos cuerdas para en cordarnos para que hagamos todos a Dios vna suauissima musica de charidad y amor: Y para que no nos destemplemos jamas ofendiendo a su Magestad diuina. * Vn notabilissimo peligro acarrea el pecado que aunque no fuesse mas de por el, auiamos de huyr y temblar de su sombra: Y es que assi como el pecado venial dispone para el mortal, assi el mortal dispone para la heregia. No digo yo que todo pecado mortal, es heregia: Pero el que esta en pecado mortal, mas cerca esta de ser herege que el que esta en gracia. Y mas cerca el que tiene diez pecados mortales, que el que tiene vno. Dio nuestro Señor Dios a su pueblo vna muy grande sofrenada, y amenazolo con este grauissimo peligro y castigo, diziẽdo en su Deuteronomio: Guardate pueblo mio de no olvidar la ley y mãdamiẽtos de tu Dios: Por q̃ si tal hizieres, te dexara Dios para q̃ siuas a los Dioses q̃ son fabrica y hechura de las manos de los hõbres, de
piedra

Dent. 4.

piedra y madera. Ciertamente el que se descuyda de servir y adorar a su Dios (cuyas manos fabricaron cielos y hizieron hombres) dexarle a Dios de su mano para q̃ adore dioses hechos por manos de hombres, mirad que tales seran? Esto nos quiso dar a entender san Augustin quando dixo, que la heregia no fue en el herege el primer pecado mortal, que quando vino a ser herege ya auia cometido, muchos pecados mortales. Muy claramente nos lo dize el Profeta Ieremias por estas palabras: Esta es vna gente que no oyò la voz de su Dios, ni rescibio su disciplina, perecio en ellos la Fè, y fue quitada de sus bocas. Desto aduierte san Pablo a su discipulo Timotheo diziendole, que el mysterio de la Fè esta y habita en la consciencia limpia. Y en otra parte le dize, que los que dieron empellones a la buena consciencia, padescierò naufragio acerca de la Fè: Porq̃ el que se da mucha prisa a pecar, cierto esto puede temer: Porque (como se dize en los prouerbios) El impio quando da en el profundo de los pecados, menosprecia, y echa la soga tras el caldero. * Y quando el hombre viene (por sus grauissimos pecados) a tan grande miseria y ceguedad, poca o ninguna esperança puede auer de su remedio. En la Cronografia que haze Ioan Cochleo de los dichos y hechos de la infernal bestia Martin Luthero, con auer predicado cerca de treynta años. Es a saber desde el año de mil y quinientos y diez y siete hasta el de mil y quinientos y quarenta y seys en tan grande silua y infernal montaña de Lutheranismo (y otras mil sectas que de alli salieron) de solos dos Lutheranos se halla auerse conuertido el vno año de 1525. llamado Thomas Munçero, de quien dize el

Cō. Tri.

6. c. 12

Ierem. 7.

1. Timo. 3.

1. Timo. 1.

Prou. 18.

✂

Disc. 10. De la Thurificaciõ a la Ofrenda. §. 1X.

*102. eoch.
de actis &
scrip. luth.
fol. 133.
Fol. 253.
& 273.*

autor que con mucha deuocion se aparejo para morir reuocando todos los errores y heregias confessando y comulgando sub vna specie. El otro, año de 1532. llama do George Vuicelio. El qual despues de auer professado diez años la dotrina y escuela Sathanica de Luthero se conuirtio ala verdad de la fe chatholica, leyendo los libros de los antiguos theologos y santos padres : Lo qual sindubda harian todos, si semejantes autores leyessen. De otros dos dize el mesmo autor que se conuertieron a la fe Catholica comulgando sub vna specie entre setenta Lutheranos naturales de la ciudad de Lipsia del ducado de Saxonia, por amonestaciones del Obispo Merseburgense, a instancia del muy piadoso Principe George, quedandose los otros sesenta y ocho obstinados y desterrados con su comunion sub vtraq; specie.

*Idē aut. fo
269. anno
1533.*

Por el peligro en que viuen de ser hereges , y por el muy grande en que estan los que lo son, en morir en su ciega obstinacion, y en su ceguedad obstinada , los que pecan a rienda suelta y sin freno, toma de mi este consejo y antes mueras mil muertes, que cometas vn pecado Verdaderamente aunque no fuesse mas de por no estar tan tristes, no auiamos de pecar : Porque el pecado trae consigo melancholia. Esto dixo muy bien por estas palabras el Ecclesiastico capitulo quinto: No digashe pecado y no se que cosa triste me a acontecido. Como si dixera: Si has pecado no preguntes por la causa de tu tristeza, porque muy suficiente razon de estar triste es auer pecado. * Estos dos paragrafos me parecio poner desta materia en este lugar en el qual se representa, la vncion que la Magdalena hizo a Christo, en casa de Symon leproso, y de la que hizo en casa del Fariseo, llorando

Elz. 5.

rando su vida pasada sera el que se sigue.

§. X.

*En el paragrafo septimo tratamos de la nciõ que Ma-
ria Magdalena hizo en casa de Symon leproso a Chris-
to nuestro Señor: Y mientras ella hazia aq̃l seruicio fuy
mos nosotros a los pies de la sacratissima Maria. Aho-
ra auemos de hazer lo propio, pues ella haze lo mesmo.
De cinco Marias famosas se trata en la diuina escriptu-
ra: Es a saber: De Maria hermana de Moyses: De Maria
Virgen: De Maria Salome: De Maria Cleofas: Y de Ma-
ria Magdalena: Pero de todas cinco (aunque las tres son
muy famosas) las dos son famosissimas, es a saber Maria
Virgen y Maria Magdalena, pero con todo esso algo va
de Maria a Maria. Maria Magdalena hermosa de her-
mosura ordinaria y de la tierra, Maria Virgen de her-
mosura celestial, pues es hermosa como la Luna, y esco-
gida como el Sol. Maria Magdalena afrenta de sus her-
manos, parientes, y ciudad, Maria Virgen, gloria de Je-
rusalem, alegria de Israel, honra de todo nuestro pueblo
(como otra Iudith) algo va de Maria a Maria. Maria
Magdalena, hermosa en el cuerpo y fea en el alma, Ma-
ria Virgen hermosissima en todo pues es tota Pulchra,
Maria Magdalena de ojos lasciuos, Maria Virgen de o-
jos santos lenzillos y columbinos. Maria Magdalena
cercada de galanes, Maria Virgen cercada de Angeles
y de lilios de las flores de la gloria, algo va de Maria
a Maria. Maria Magdalena, con sus cabellos enlazaua y
encadenaua almas para el infierno, Maria Virgen ata cõ
los suyos, las manos a Dios, para que no castigue nue-
stras maldades. Maria Magdalena de labios obscenos, en

*Exod. 15.
Num. 13.*

Cant. 6.

Iudit. 15.

Cant. 4.

Cant. 1.

Cã. 2. 6. 7.

Cã. 4.

Disc. 10 de la Ihurificacion a la Ofrenda. S. X.

- Can. 44.* sus palabras y conuersacion, Maria Virgen de labios de finisimo Carmesi, y de lillios de finisimo olor. Maria Magdalena de olor de fama infame, Maria Virgen sus influencias y fragancias son del parayso: Algo va de Maria a Maria, Maria Magdalena sus manos aparejadas, para qualquiera maldad, Maria Virgen de cuyas manos se distila mirrha. Maria Magdalena cuyos pies aparejados para passos liuianos y de perdicion, Maria Virgen con los suyos agrada tanto al cielo que diga dellos el celestial Esposo: Quan hermosos y de gallardo donayre son vuestros passos Esposa mia.
- Can. 7.*

Maria Magdalena enamoraua y aficionaua hombres, Maria Virgen a Dios. Y assi dize? Aueys llagado y flechado mi coracon hermana y Esposa mia, con vuestros ojos y cabellos, de manera q̄ al mouimiento de vuestra vista va mi alma rendida, y al lazo de vuestros cabellos, se ata el rigor de mi justicia, Algo va de Maria a Maria. Maria Magdalena de quien alanco y desterro Christo nuestro Señor siete demonios (que es la vniuersalidad de los vicios) Maria Virgen hija del eterno padre, madre del eterno hijo, esposa del eterno Espiritu santo, templo y morada de la eterna y beatissima Trinidad, Reyna y Señora de todos los choros Angelicos, luego algo va de Maria a Maria. Pues si Maria Magdalena (con ser quien fue) negocio a los pies de Christo el perdon de sus pecados, que no negociara Maria Virgen? Mientras esta a los pies de Christo Maria Magdalena llorando sus pecados, vamos nosotros a los de Maria Virgen arrodillandonos delante de su virginal altar (para que suplique a la eterna Magestad de su hijo, por el perdon de los nuestros

*Entre

*Entre los negocios que salieron definidos y determinados del consejo de guerra de Dauid fue vno que conuenia mucho a su real corona la jornada y conquista, de la ciudad de Rabbath cabeça y methropolis, de todo el estado y Reyno de los Amonitas, en la qual los Reyes tenian su corte, y casa. Para la buena expedicion del negocio, embio el Rey Dauid a su capitan general Ioab: El qual como considerasse la magestad y nobleza de la ciudad, escrimio a Dauid vna carta, la substancia de la qual es esta. Los negocios de la guerra van buenos, porque yo despues que vine he dado ciertos assaltos, y bateria a la ciudad. De condicion, que la traygo a mal traer: Vuestra Magestad sea seruido de venir, y tomarla por su propia y Real mano, que cierto la excelencia de la ciudad merece tener Rey triunfante: Porque si yo la acabo de conquistar, la gloria de la victoria darse a mi. Y nunca Dios quiera que yo sea tan idolatra de mi honra, que me alçe yo con la que tan denida es a vuestra Magestad. Recabido este recabdo, determino el Rey de hazerlo assi, y yendo alla, tomola por fuerza de armas: Y entrando en ella fuesse derecho a donde estava vn ydolo, a quien mucho respectauan, llamado Melchon, y quitandole de la cabeça vna corona de oro y rica pedreria que tenia, batiendola en tierra, quemola, como dizen la historia Helcolastica y Lyra, y de aquella mesma materia hizo Dauid para si vna corona, encima de la qual puso vna muy rica piedra, que el entre sus joyas tenia. Antes que aplique este marauilloso hecho, a la bendita Magdalena, quiero traer vn lugar del Profeta Zacharias el qual

2. Reg. 12.

1. Par. 20.
N. Ly. his.
e/col.
Ami.

Zachari. 6.

Discurso. De la thurificacion a la Ofrenda. S. X.

qual viene muy a nuestro proposito. Es el caso que llamo Dios al dicho Profeta, y le dixo: Profeta entrad en casa de Iosias, hijo de Sofonias, y alli hallareys vna cierta gente, que acaba de llegar de la captiuidad de Babilonia: Y pedirles heys del oro y plata que de alla han traydo: Y hareys ciertas coronas, y ponerlas heys en la cabeza del gran Sacerdote Iesu, hijo de Iosedech. Cosa es cierto de mucha consideracion. Valame nuestro Señor si Dios queria coronar la cabeza de su gran Sacerdote, faltaua oro y plata, en todo su pueblo de Israel para hazer coronas? Verdaderaméte es vn muy singular fauor que Dios nuestro Señor nos haze a los pecadores. Y si oro es lo que oro vale, oro son los pecadores, pues fueron redemidos por la preciosa sangre, del innocente cordero, y los estima Dios en tanto, que sacandoles de la captiuidad de Babilonia, y de la esclauonia del pecado, haze dellos vna corona para su cabeza. No sabes aquella parabola del pastor que dexadas las nouenta y nueue ouejas en el desierto, vino a buscar vna perdida, y hallada la puso sobre sus hombros? Ciertamente lo que va encima de los hombros mucha vezindad lleva a ser corona de la cabeza. ¶ La bendita Magdalena era oro de Babilonia, pero sacola de alla Christo nuestro Señor, y purificola en la fragua de su infinito amor y caridad. Y no solo mandò Dios al Profeta lo que queda dicho, pero aun le dixo que las pusiesse en el templo, para perpetua memoria del hecho: Para que los que estauan lenxos viniessen a verlas. ¶ Ciertos muchos ay que estando lenxos de Dios, vienen a su seruicio, cobidados de la grande misericordia, que usò con esta bendita santa. Y dize mas que los tales que vinieren, edificaran

1. Cor. 7.

2. Pet. 1.

Lucas. 15.

Glos. int.

caran en el templo del Señor con vida y exemplo ſan-
 to. Y aun ellos ſeran templos de Dios, y ſera vna diui-
 na mudança que de apoſento de Satanas ſe hagan tem-
 plo de Dios. Muy bien viene eſto con nueſtro inten-
 to pues el que auia de ſer coronado con el oro de Babi-
 loia era del nombre de nueſtro buen Jeſus, coronado
 con la Magdalena de quien dize Nicolao de Lyra que
 fue muy viuua figura de Chriſto. Y aun aſi haze el ſan-
 to Profeta translacion hablando a la letra y diziendo
 de Chriſto: *Ecce vir Oriens nomen eius*. Ahora que au-
 mos tratado de las coronas que mandò Dios hazer a
 Zacharias, tratemos de la que Dauid hizo para ſi que
 no es menos myſterioſa. Todos quantos predicadores
 Dios embio al mundo fueron, para que conquiſtaſſen
 las almas, que como diximos en el Diſc. 2. ſe auian re-
 uelado contra Dios, y eſte era ſu oficio. Y tantas quan-
 tas almas conuertian y conquiſtauan, tantos triunfos
 merecian de la mano de Dios pero entre todas las al-
 mas que conquiſtauan, ofrecioſe vna ciudad marauillo-
 ſa, la honra y triunfo de la qual la quiſo para ſi el meſ-
 mo Dios, conquiſtandola el. Y entrando en ella halloa
 poſentado, al ydolo infernal, coronado, con la hazien-
 da y dones naturales, de la Magdalena. La qual corona,
 batiò Dios en tierra puniendola a ſus pies, pues hazien-
 da, ojos, lagrimas, manos, cabellos, y toda ella dio, en
 los pies de Chriſto, como que coronando ſus pies,
 con lo que coronaua algun tiempo al demonio: Sal-
 uo que ay mucha diferencia, que aunque es de am-
 bas coronas, vna meſma la materia, pero trae ya o-
 tra hechura: Porque la han hundido en la fragua del di-
 uino amor de Dios: Al qual amo mucho. Y de las joyas
 y rique

1. Cor. 3.
 2. Cor. 6.

Lyr. ſup.
 Zacha. 6.

ñor necesidad tengo de vn poco de trigo, mande. V. S. proueerlo: el duque dixo que de muy buna voluntad. Y para ello, embiolo a su secretario que le hiziesse vna cedula de doziétas hanegas. Hizola en esta forma: May oí domo de nuestra hazienda y rentas de tal parte, dad al Señor don fulano nuestro pariente, dozientas hanegas de trigo que le hazemos merced, que por este libramiēto nuestro seran bien dadas, y con su cedula de recibose les recebiran en cuenta. Fue el cauallero por la cedula para firmarla y como la leyesse dixo: Majadero no aueys de le dezir que el Duque me haze merced de las dozientas hanegas de trigo, sino que se la hago yo ael muy grāde en recebirlas. Por cierto el dixo muy bien si lo dixera otro. Porque si el pobre pide como pobre, deve ser humilde como tal: Pero ay algunos a quien Dios enfrena y da sofrenadas con pobreza, y ellos como no se pueden quitar el freno puesto por tal mano, a lo de menos son soberbios y desbocados. Este cuento me refirio vn muy venerable Abbad de la muy religiosa familia Cisterciense, combidandome al regalo de su Monasterio, diziendome que hazia yo mas en recebirlo, que el en ofrecemelo. Cierito mas haze vno en recibir que otro en dar. Y assi el Fariseo le rogo a Christo. * Abrahā en el valle de Mansbrē estaua aguardando, que viniessen peregrinos. Y a tres Angeles, que en traje de tales vinieron, rogo con mucha instancia, quisiessen recibir refresco en su tabernaculo. Los dos discipulos a Christo rogaron, que entrasse con ellos al castillo, como lo aduierte el diuino Gregorio. Y no solo sabemos este secreto, los que sabemos que promete Christo por vn pedaço de pan, y por vn jarro de agua, eterno premio,

Genes. 18.

Lucas. 24.

Greg. hom.

23.

Math. 10.

Marc. 9.

Discurso de la Transfiguración a la Ofrenda: C.X.

Eras. li. 3. nio, pero aú los Gentiles, con natural razón. Erasmo re
apoph. ex fiere que combió vn cauallero, Diogenes Cinico, cuya
Lac. in vi. vida era pobreza y menosprecio del mundo, y al cria-
Diogen. do que lo fue a llamar dixo: Dezi de a vuestro amo; que
 no quiero comer con el; por que ayer comi y no me dio
 las gracias. Muy bien haze en dar a entender el Fariseo
 (y por ventura sin entenderlo el) que su casa, y mesa ga-
 nan mucho con la presencia de Christo, pues le ruega.

Nolo ire
quonia be-
ri no sut mi
bi adegat.
Amb. li. 2. Sabia muy bien el Fariseo (como dize san Ambrosio)
in luc. scie- que era muy colmada remuneración de su hospederia, el
bat. n. vbe querer Christo sentarse a su mesa. * Aceptado el com-
re hospitii bite, sentandose a la mesa, por ventura rogarle ya el Fa-
fui esse mer riseo a Christo que dielle la bendicion a la comida. Y
vedem. alzando manos y ojos al cielo, darla ya con aquellas pa-
 labras del Psalmo, que dicen: Los ojos de todos, padre

Psal. 144. mio celestial, esperan en ti que alires tus manos, y lle-
 nas el mundo todo de bendición, y das a todos sus man-
 jares en tiempo oportuno, y esto conforme a su con-
 dicion y naturaleza, que en los ayres, al auer prouees del
 pequeño mosquito: Y al pece que en las entrañas del
 mar habita tambien sustentas. Sin olvidarte del gusari-
 to, que en las cavernas de la tierra mora. A todo lo pro-
 uees con tu larga y bendita mano. Muy bien sabes tu pa-
 dre mio, que mi manjar es hazer tu voluntad y conquis-
 tar almas: Prouea tu larga mano para mi gusto y pala-
 dar, el manjar que yo desseo, que es la ganancia y bien
 del alma, para que yo quede oy harto y satisfecho, y tu
 seruido, y algun alma remediada, por quien tu padre mio
 eres, y por quien yo soy que te lo suplico y ruego. Esta
 bendición fue tan eficaz, que tocó y lastimó el alma de
 vna muger, cuyo común y vulgar nombre, en toda la
 ciudad

2. 4. c. quã
do aut. e
procreueret.

dad de Ierusalem , era la pecadora , y por tal por qual quiera parte que yua , con el dedo era señalada.

¶ Cosa es muy digna de consideracion y admiracion, q̄ sea la Samaritana amancebada, lo qual es de Fe, y el q̄ dixesse esto de la Magdalena le castigaria, como hombre que toma mas licencia que el Euangelio le da, porque si lo fuera , no lo callara , como no lo callo de la Samaritana , y con todo esso , que no se diga de la Samaritana que era pecadora en la ciudad , y de la Magdalena si ? En esto veremos quanto con mayor facilidad , queda infamada vna persona noble y principal que vna comun . Y esto muchas vezes no tanto, porque todos la miran , quanto por el aparejo que en sus criadas suele hallar : Las quales suelen ser polilla y perdicion de sus amas . La Samaritana , muger comun y pobre era , pues como tal ella se yua por su agua sin tener a quien mandarlo, y su pecado era tan secreto que entendio ella ser Christo Profeta pues alcançaua lo que por via humana nadie sabia. Pero la Magdalena como noble y rica tenia criadas , y por ventura por su mal. Por ventura (o por mejor dezir por su desuétura) embiaua el ama vn villete, y la criada de vn villete ordenaua vn processo : Y como dize el prouerbio de vn pelo vn pelótero, y podria ser que de vna palabra de recaudo que lleuaua, ella por cōgraciarse, y por que le diessen algo, armaua sobre ella vn processo infinito , todo lo qual cargaua sobre la honra de la triste Magdalena: De manera que lo que ella pecaua y lo que las criadas añadian auia borrado la buena fama , y le auia trocado el nombre de Magdalena en el de pecadora de ciudad . No quiero dezir por esto , que fuesse su casa

Disc. 10 de la Thyrificaciō a la Ofrenda. s. X.

de feo y torpe trato : porque esto no se puede creer que siendo vna muger de nobilissima sangre, y vn hermano cauallero, fuese deste concurso notada, porque su autoridad la detuuiera, y ya que esto no, su hermano y parientes no lo consintieran, pero para que pueda tener semejante nombre de pecadora, basta ser hordinaria a vna ventana, continua en las calles, frequente en los saraps, hecho su pensamiento vn mar Oceano de vanidades, sin acordarse jamas de Dios : Y juntamente con esto el mal exemplo que con su mala vida daria a las demas donzellas, que a su imitacion eran liuanas, escusandose, a caso con dezir, nada importa que yo sea mala, pues la Magdalena lleva la vadera. Y si acaso passò de aqui dexemoslo a Dios, el qual le perdonò todos sus pecados y le perdonara muchos mas, por que amò mucho. Lo que podemos seguramente afirmar es que era famosa pecadora, y de ciudad*. Cosa es cierto muy digna de consideracion: Como el sagrado Euāgelista no le dize el nombre de Maria, ni Magdalena, y en lugar suyo la llama pecadora? Verdaderamente en estonos da a entēder cō quāto recato ytiēto deue mos tratar de las vidas y hōras de nuestros proximos: No ser prodigos de sus famas: Antes quādo necessariamente vuiessemos de dezir la falta de alguno deuenos callarle el nōbre para q̄ cō la fama de su defeto, no q̄de infamado. Desto tenemos muchos y marauillosos exēplos en la diuina escriptura, y para q̄ no sea visto hablar de gracia, traere algunos. Famosissimo es aq̄l lugar del

Genes. 39. Genesis dōde despues de auer estado el S. Ioseph muchos meses en la carcel por la defēsa de su castidad, y por la hōra de su seņor, dixo al copero del Rey: En pa-

Genes. 39.
40.

go de la interpretaci6n de los ſueños te pido vna gracia (q̃ ſera mejor llamarle juſticia): Y es q̃ al rey Eſar6 mi Señor le ſupliq̃s me ſaq̃ deſta priſi6n enq̃ eſtoy: Y te certiſico q̃ lo podras hazer c6 muy ſegura c6ciencia: Porq̃ has de ſaber q̃ demi tierra (ſi6do niño) me hurtar6, y eſtoy en eſta carcel ſin culpa. Muy bi6 pudiera dezi q̃ ſus hermanos en ſu tierra lo auia v6dido (por cuya ocaſi6 vino eſclauo a Egypto) y q̃ ſu ama lo auia ſolicitado de torpe amor: No quito ttatar dela imbidia de ſus hermanos, ni de la inc6tinencia de ſu ama, ſino ſolamente de ſu libertad. Y mas q̃ ſabemos el n6bre de ſu Señor de Joſeph q̃ era Putifar, pero no el n6bre della, porq̃ auiendo de manifeſtar Moyſes ſu torpe falta, le calla el n6bre. Del rico gloton (porque le ha de dar vn vexam6 el glorioſo Euangelista ſan Lucas) le calla el nombre y en ſu lugar dize: Vn cierto hombre era rico. A la Samaritana le calla ſan Ioan el nombre, porque de la conuerſacion entre Chriſto y ella auia de deſcubrirſe ſer enamorado. Diuinamente vemos eſto en ſan Matheo: Tratan do de la genealogia de Chriſto nueſtro Señor, dize: Dauid engendro a Salomon en la muger de Vria. Vala me nueſtro Señor ſagrado Euangelista no ſabeys queſe llama Bethſabe? Si por cierto. Pues porque no le dezis ſu nombre propio? Digalo otro, que yo no lo quiero dezir porque fue adultera. Y aun el de Dauid callara ſi no fuera porq̃ neceſſariam6te ſe auia de n6brar para tratar de aq̃lla generaci6n y decend6cia. Ciertam6te Chriſtiano lector hallaras en la diuina eſcritura frec̃ntiſſimam6te lo q̃ ymos dizi6do q̃ ſe call6 muchas vezes los nombres de muchos pecadores, aun mirando por las honras dellos. No como tu lo hazes q̃ querrias echar

Luce. 16.

Ioan. 4.

Matth. 1.

2. Reg. 11.

Disc. 10 de la thurificacion a la Ofrenda. §. X.

las faltas de tu proximo en la calle, y que el mundo todo las supiese, y tambien el nombre. Nuestro sagrado Euangelista porque ha de tratar de vna pecadora ciudana, callale el nombre de Maria y Magdalena y en su lugar le dize: *In ciuitate peccatrix.* Esta muger pues famosa en infamia, y nombradissima en mal nombre, Dios cuyas misericordias son innumerables, tocole de tal manera con su bendita y misericordiosa mano, que le dio conocimiento del estado de perdicion en que andaua, y fue a buscar remedio en Christo, a casa de vn Fariseo, donde comiendo estaua. ¶ Primero que semejante mudança hiziesse ya le auia entrado luz del cielo para que viesse el estado de obscuridad y miseria en que estaua. Ciertos el que se conoce, mucho tiene andado, en el camino de su salud y por lo contrario muy poca esperança ay o ninguna, de aquel que huye deste conocimiento. A los quales ciegos y oluidados de su salud dize Isaias: Pecadores tornad en vos otros, bolued a vuestro coraçon. Andan los pecadores en tinieblas, y assi no saben el peligro en que estan, y el mayor que tienen es no ver que estan en ellas. Muy semejantes a vna esclauilla de la qual escribe Seneca a su amigo Lucillo, que seruia a su muger, llamada Harpaste mentecapta: La qual subitamente fue priuada de la vista, y la falta dezia no estar en ella, sino o que la casa estaua obscura, o que quien la guaua la lleuaua por donde no auia luz. Esta es la falta nuestra, que nunca nos conocemos, y assi nunca nos enmendamos: Lo qual dixo muy bien Seneca en vna Epistola: El que no conoce su pecado, no quiere ser del corregido, el principio de la salud es la noticia del pecado. La bendi-

Sen. epis. 16

Isais. 46.

Simile.

Sen. ad Luc.

Epist. 51.

Sen. epis. 28.

Psal. 47.

ta

ta Magdalena, en conociendose y viendose, se admirò de su vista, se turbò y mouiò, y la ocupò vn grande temblor, y así luego tratò de buscar remedio. ¶ Mando Dios a Elias que recibiesse a Eliseo por su compañero y discipulo, al qual hallo arando con vn par de bueyes, entre otros compañeros: Y sin dezirle cosa alguna echole su capa en los hombros: Y despues que le toco dixo: Padre mio, yo me ire contigo de muy buena voluntad: Pero ruegote que me dexes yr a hablar a mis padres. Fue y despedido dellos, matò los buyes, y con las rajas del propio aradro los cozio, y hizo vn gran combite. Valame Dios Eliseo para que matays los bueyes y que mays el aradro? Para no tener recurso ni remedio al oficio antiguo y necessitarse de seguir a Elias y seruir a Dios. Desta manera despues que la capa de la misericordia de Dios, huuo tocado a la bendita Magdalena, fue a su casa, y dio de mano a todo lo que de Dios la apartaua. Abrio los cofres sacò sus ropas de seda muy preciosas diziendo: O malditas vosotras que hermescaudomi vil cuerpo, tanto aueys afeado mi alma. O Escosiones, o Enricos, o loyas, o Manillas, o Flores, o presétes de mis galanes, yo os abrafare pues de Dios me apartastes. Afeytes quitaos delante de mis ojos, pues tan abominable teneys mi alma. Descubre mas y hallando algunos villetes de sus galanes, dixo: O cartas que por vosotras Dios me ha borrado de su libro, y el demonio me tiene escripta en el suyo. Pulgares mios, que a seme jantes vanidades respondistes, mercediades estar en vn infierno. Finalmente despues que huuo abrafado y echado de si, las cosas exteriores, que de Dios la apartauan, entrase en vn obscuro aposento, y sientase en

3. Reg. 19.

d. 86. e. 2. n.º
satis &c.
Dominus.

Diseño. De la thurificacion a la Ofrenda. §.XI.

vn rincón, y comièça a dezir robetada de dolor : Señor mio, y Dios mio, por do començare mi triste llanto, por qual de mis pecados y perdiciones començare allorar? Ay Señor, ay remedio para quien tan olvidada ha viuido de vos? Ay alma y quan fuertes cadenas infernales en tus pies has puelto, y quan fuerte y alto muro con tus pecados has edificado entre ti y Dios. Pies mios a donde me aueys lleuado, que tan lenxos me hallo de Dios? Ay coraçon mio y quien te diera mil punaladas y te apartara de mi y fueras comido de perros, pues eres mas digno de ser puesto entre sus dientes, que plantado en humanas entrañas. Ay Dios mio que te he dexado. Ay tierra como me sufres? Cielo como no llueves sobre mi fuego? Infierno como no te abres y metragas? Finalmente el q̃ le tocò al alma para semejante mudança, le enseñò que el camino que auia de tomar para su remedio era buscar a Christo.

§.XI.

Para auer de buscar remedio, quic̃ tãsin el, al parecer humano, estaua, sabido q̃ Ch̃o estaua en casa de vn Fariseo fuesse para alla, cõ habito comũ y pobre: Y por no yrlas manos en el seno lleuole a Christo vna muy apazible

Attulit a labastrũ vñ guẽ. Nota. frida, q̃ fue vn vaso lleno de precioso vngũcio, y el coraçon lleno de lagrimas para distilar por los ojos y lauar los pies de Ch̃o. Pero bẽdita muger si a semejate negocio vas, poco apercebiuic̃to lleuas: No fuerabueno si semejate lauatorio pretendias hazer, q̃ lleuaras vna to

Platonici. Homo arbori inuersa. ualla, cõ q̃ te pudieras limpiar los pies. Este desapercebiuic̃to q̃ lleuas es y apercebida. Dizẽ los Platonicos q̃ el hombre es arbori inuerso, q̃ tiene las rayzes en lo alto, q̃ t̃o

De la Conuerſion de la Magdalena. c. XL. 210

los cabellos. El arbol q̄ es trāſplātado ſin rayzes, no pro
duze, luego ſe ſeca. Eſta es la cauſa que muchos ſe apar
tan de Dios, a qualquier viento de tentaciō, porque no
ſe trāſplantaron a Dios de rayz. La bendita Magdalena
quiere trāſplantarſe al lardin de Dios de rayz, y aſi
quiere que ſus cabellos que lo ſon, den teſtimonio de
llo limpiādo los pies, lauados con ſus propias lagrimas. *Pſal. 72.*
Trāſplantaua Dios ſu pueblo de Egipto, para que fru
tificaffe en la tierrade promiſſion, y cōmo dexauā alla
rayzes, acordauā ſo tanto que ſuſpirando dezian: O ſi
glo dorado, dias feliciffimos, quādo cada qual ſe ſenta
na apar de ſu olla, poblada de carnes, ajos, y cebollas. *Exod. 16*
Rayzes dexaua la muger de Loth en Sodoma, pues bol
niēdo alla la cabeça q̄dō cōuertida en piedra ſal. Quan
do nos trāſplantamos a Dios quiere ſu diuina mageſ
tad que aun no boluamos la cabeça atras: Porque el que
la buelue tiniendo pueſta la mano al arādro Euāgelico *Lūca. 9.*
no es conuenible al reyno de Dios Echad rayzes en la
charidad dize S. Pablo a los Efefios. Y a los Coloſſenſes *Ephes. 3.*
dize: Aſi como recebiſtes a Ieſu Chriſto nueſtro Señor *Coloſ. 2.*
andad bien arraygados y firmes en el y en ſu Fē. Eſto ha
ze la bendita Magdalena, que ſe trāſplanta a Chriſto
de rayz, y por eſto ſe aprouechā de ſus rayzes que ſon
ſus cabellos. Hecho fue marauilloſiſſimo el que quentā
Trogo Pōpeyo. y Valerio Maximo de Semiramis Rey *Tro. Pō. li.*
na de Siria, que viniendole nueuas q̄ Babilonia (a quien *1. Va. Ma.*
ella auia hecho famaſa ciudad de pequeña aldea) ſe le a *li. 5. c. 9.*
uia rebelado, dexando a vna parte el peyne y a otra el ef
pejo que para adoreçarſe tenia, y ſubiendo en vn cauā
llo, antes que ſe arēçaſſe el cabello la tornō a ſubjectar.
Por lo qual los Babilones le puſieron vna eſtatua, para

Discurso de la thurnificacion a la ofrenda. §. XI.

eternizar la hazaña, en el mesmo habito y trage que la hizo. Parece-me a mi que puede callar Semiramis, pues la Magdalena haze mayor hazaña pues echando a vna parte sus galas y a otra su presumpcion antes que se aderece los cabellos, rinde a Christo. Por lo qual merece que quede en nuestra Iglesia militante vna pintura perpetua de la hazaña, pues vemos, que en todos, o los mayores templos esta pintada esta conquista. Estando Roma antiguamente cercada de los Franceses, saltando a los Romanos las cuerdas de sus arcos, las hizieron de los cabellos de sus mugeres. Y aun dize Lactacio firmiano en sus diuinas instituciones, que por este beneficio recebido de sus matronas, consagraron vn templo a la diosa Venus Calua: Pintando su imagen y simulachro sin cabellos para perpetua memoria del hecho. O bienauentura los cabellos que enlazando los pies de Christo sirven de flecharle el coracon. Estoreñere Fufgoso de los Aquileyenses: Que ayudando a los Romanos en vna guerra, contra Maximino, hizieron esta diligencia, con los cabellos de sus mugeres. Dize Sabelico que en las calamidades muy grandes para aplacar la yra de sus vanos dioses, las Matronas Romanas varrian con sus cabellos los suelos de los templos. La gloriosa Magdalena, en muy grande calamidad y confusion estaua, quando, para aplacar la yra de Dios, limpiaua con sus cabellos los pies de Christo, y los regaua con sus lagrimas. ¶ Determinada la Magdalena en este santo proposito pusolo en execucion toma vn grande vaso lleno de odoriferos vnguentos y uase a la casa del Fariseo. * Muy bien se dexa entender, la verguença y confusion que esta bendita muger padeceria assi en la calle como en ca-

*Lact. firm.
li. 1. c. 20.
de diuinit.*

*Ful. 7. c. 6.
Sab. li. 2. c. 4*

ſa del Farifeo. Claro eſta que los que la encontraſſen, deſacompañada y deſcompueſta, que burlarian y moſa-
rian della, como de muger (por ventura) que el dema-
ſiado amor le auia bolcado el ſeſo (y a la verdad no an-
dauan muy errados, pero el amor q̃ la auia tocado, era co-
mo la diuina embriaguez de los ſantos Apoſtoles, q̃ no
era del vino material ſino del eſpiritu ſanto). La ver-
guenza que en caſa del Farifeo padeceria, coſa es muy
llana y manifeſta, a quien conſiderare la religion del, y
la profanidad della. Llegaria a la puerta donde con bur-
la eſcarnio, y moſa, la deſpidirian los pajes ſin conſul-
tarlo con ſu amo el Farifeo: Como coſa tan cierta ſer-
contraria a ſu guſto. Dirian (por ventura): No ay, para
que llevar vueſtro recaudo a nadie porque fuera de ſer
el dueño de la caſa muy honeſto religioſo, tiene en ſu
meſa por combidado vna perſona de muy ſingular ho-
neſtidad y religion que es Jeſus Nazareno. Eſta religio-
ſa caſa no es de vueſtros tratos, ni es razón que vueſtros
pies piſen ſu ſuelo, por tanto caminad adelante: Y ſino
os ys con eſtas palabras blandas y comedidas, mudare-
mos el eſtilo y os deſpediremos con mayor aſpereza.
Andad yd adelante: Que os deteneys? Que aguardays a
qui? Deſarrimaos de los vmbrales de la puerta, ſino que
reys experimentar mayor rigor y aſpereza. Deſid al Se-
ñor de la caſa que traygo vn negocio importantiſſimo
que tratar, que me haga eſta gracia de darme licencia
para entrar en ella Bien podeys yros porque no ofare-
mos yr con ſemejante de manda, a tan ſanta perſo-
na, ſin que ſe le rebueluan las entrañas, y le mue-
ua vueſtro nombre a tan grande ira, que arrojan-
do os a vos con confulſion, nos deſpida a noſo-

Disc. 10 dela Thurificacion ala Ofrenda. S. XII.

tros de su casa y servicio. Tanto insistio la bendita penitente que se vuo de dar el recaudo al Fariseo: Rescibido dixo: No ay necesidad de darm e ami semejantes recaudos que siendo tan injustos y escandalosos, qualquiera de mi casa tiene licencia y autoridad, para despedirlos, sin mi consulta: Pues semejantes personas ni tienen para que preguntar por mi casa, ni para que vengan a ella. Despedid luego essa muger sin replica alguna. Tornando con el recaudo eran tan grandes los exiremos y tan frequentes sus solloços, que a qualquiera ablandara y mouiera a compasison. Andando solicitando la santa muger lo que tanto le importaua fue menester que fuese su aduogado y tercero el benignissimo Iesus. Diria por ventura entre otras) esta razon: Fariseo señor muy apazible cosa le es a Dios la consolacion de los afligidos: Y tãto que aun estando Thobias desconsoladole embio vn Angel (de lo qual tenemos en nuestra diuina escriptura frequentissimos exemplos) dalde licencia (si mandays) para que entre en vuestra casa aquella afligida muger cuyos solloços (aun) hasta nuestra presencia llegan. Y si ella no es tal qual vos Señor quisierades fuera para entrar en vuestra casa, suplã a la falta suya el ruego mio. Y pues me auays hecho el beneficio de vuestra mesa, y regalo de vuestra comida, reciba yo este quenofera menor: Y valan algo para con uos los ruegos deste vuestro huesped, y este negocio sientese a mi cuenta, especialmente que (como veys) viene preguntando por mi. Negociada su entrada, presentose en la casa y mesa agena la q̃ solo a hazer esto el buscar remedio para su alma le persuadia.* Y llenad cõfusiõ y vergueça, por la mucha que sus vergonçosos pecados le causauan, puse


Thob. 5.

ſe detras de Chriſto . Dime Bendita muger para que
 te pones detras? Contempla aquel diuino roſtro; No ſa
 bes que es el que deſſearon ver muchos Reyes y Profe- *Luc. 10.*
 tas, y el que los Angeles deſſearon ver? Ponte ponte delá *1. Pet. 1.1.*
 te. Que te deſiener? Muy bien haze por cierto en poner-
 ſe detras, para dar a entender en eſto, que para llevar
 cargas de pecados ſon menester eſpaldas de Dios; el
 qual dize por vn Pſalmo. Sobre mis eſpaldas han fabri- *Pſal. 128.*
 cado los pecadores. Y que fabrica han hecho? De peca-
 dos ciegos. Que otra coſa dellos ſe puede aguardar? Eſ-
 tando deſta manera, arrojaſſe a los pies de Chriſto, y co-
 miençale a ofrecer ſu ofrenda de lagrimas y de vncio- *4. Reg. 20.*
 nes; Y fue le agradable a quien le fue vna lagrima de E- *2. Reg. 12.*
 zechias, y a quien le fue vn peccau de Dauid, y a quien *Cant. 4.*
 llagò y rindio la Eſpoſa, a la primera viſta y con vn ſo-
 lo cabello de ſu cabeça. A quien no moviera a compaſ-
 ſion vn coraçon tan lleno della? Diſcretiſſimamente
 lo hizo vn cierto Romano llamado Lucio Pilon de el *Val. Max*
 qual dize Valerio Maximo que fue acusado de muy gra *li. 8. c. 1.*
 ues injurias que a vnos ſus compañeros auia hecho y *Simile.*
 eſtando ya los juezes, para publicar la ſentencia en la
 qual le auian de condenar en grãde pena y caſtigo, cayò
 a la fazon vna pluuia, y el como ſe vido, perdido para
 mouer los juezes a clemencia, proſtroſe por tierra para
 auer de beſar los pies a los juezes pidiéndole mil eſcor-
 dia, y como deſta manera eſtubiſſe en tierra enlédole
 la boca y roſtro : Lo qual mouio a tanta compaſſion
 que los juezes mitigaron la ſentencia. La bendita Mag-
 dalena, traya vn pleyto muy graue, no ſolo por injuria
 hechas a hombres, pero por ofenſas cometidas con-
 tra Dios, y temiendo la ſentencia que ſus culpas me-
 recian

Dis.c. 10 de la thurificacion a la Ofrenda. §. XII.

recian, echose a los pies de Christo, y cōla pluua de sus ojos, y el poluo de los pies de Iesus, hizo vn cierto lod, el qual en su Rostro fue Afeyte que agradò tanto a su diuina voluntad, que sentencio en su fauor. Quando llegaron los hijos de Israel al mar Bermejo, se abrio para que passassen, y lo mesmo el rio Iordan: Lo qual mirando Dauid en espiritu, con muy grande admiracion dezia: Que te a tomado y que has visto mar, y tu Iordà, que nouedad es esta, que yerua aueys pisado, que el vno huye y el otro se torna atras? Y respondesse el y dize: Ya se de dōde lo has, que biẽ se que has sentido la presencia de Dios, el qual lo rinde todo: A la piedra conuierte en agua y estanques, y al guijarro en fuentes chris-
talinas. Dezidme Magdalena, mar de miserias rio que yuades con tan fuerte curso al infierno, coraçon de Diamante, que a sido esto? Quien os ha ablandado? La presencia de Christo me ha conuertido en lagrimas. Cier-
to espantays al mundo todo, muy grandes vuestro dolor y quebrantamiento, qual el de la mar, que con todas sus olas va a dar a la playa: Afsi vos con vuestras altas y hinchadas olas aueys dado en la playa, de los pies de Christo. Cier-
to vuestro dolor, a todos lastima, a todos causa compasion saluo al murmurador Fariseo el qual pone falta en Christo de las muchas, que a su parecer, en vos sobran. Pero no tengays pena, que el que os consiente a sus pies os fauorecera y dara su bendita mano.

§. XII.

 * Muy bien se echa de ver como la malicia y ignorancia caminan a vn passo. Como este Fariseo era maliciofo

ciolo pecador era ignorante. Todo hombre que peca es *Aaiſſot.*
 ignorante. El argumento que haze el Fariseo para argu-
 yra Christo de no Profeta es porque no ſabia la con-
 dicion y nombre de quien lo tocara. Claro eſta que no
 en ſiendo vno Profeta luego ſabe todas las coſas: Por-
 que la Profecia no eſtá en habito ſino aſto. Sabe el Profeta
 lo que Dios le quiere reuelar, y lo que no, no. Eſtaua
 abraçada a los pies del Profeta Eliſeo vna muger aſtigi. *4. Reg. 4.*
 da porque dexaua en ſu caſa vn niño hijo ſuyo muerto,
 y como la quiſieſſe apartar de alli Giezi como a muger
 peſada y impertinente, le dixo Eliſeo: Dexala que eſta
 ſu alma aſtigi, y Dios no me a reuelado la cauſa
 dello. La Profecia es don ſobre natural, y por tanto
 no ſiempre los Profetas ſon alumbrados y illuſtrados,
 con la lumbré del Eſpiritu Profetico, porque la tal illuſ-
 tracion no eſta en ſu mano y poteſtad, ſino en la del Eſ-
 piritu ſanto que habló por los Profetas (como lo aduier-
 te en vna galana replica el doctiſſimo padre F. Matias *Fr. Mat. do*
 doring contra el Burgenſe en el capit. primero del Pro- *ri. in rep. c.*
 feta Ieremias). De manera que el Fariseo era muy igno- *1. Ieremias.*
 rante y temerario en ſu iuyzio, porque deuiera de
 ſer gran pecador. * Vna de las perſonas mas per-
 ſeguidas de quantas vuo fue la Magdalena, en lo que to-
 ca a ſer murmurada. No trato del tiempo en que auia
 a manos llenas que murmurar, que fue antes de ſu con-
 uerſion, que aun entonces no ſe auia de murmurar, por
 que ſi cada vno miraffe quien es, hallaria tanto que
 llorar, que no tuuieſſe ojos para mirar defectos a-
 genos: Pero aun deſpues de ſu conuerſion, al tiem-
 po q̄ era loada de los Angeles en el cielo, era vitupera-
 da de los hombres en la tierra: Cierito no ay muſico en
 el

*de tractator
 ad quod li-
 bet promiſſ.*

Disc. 10. de la thurificacion a la ofrenda. §. XI.

el mundo que con tanta destreza, eche vn contrapunto sobre vn canto llano, como vn deslenguado murmurador, lo echa de murmuracion, sobre qualquier obra por virtuosa que sea. Que aun los musicos hallan mas dificultad en algunos tonos que en otros, para el cōtrapũto, como son tercero y setimo: Solo el murmurador es tan diestro, en su infame musica y infernal contrapunto (que sera mejor nóbrarle cōtra letra y aũ cōtra Dios) que no ay obra sobre la qual no discante. Si el Sacerdote dize Missa liberalmente, dira que se beue la missa, y q̃ la dize de caça y ala soldadesca. Si se detiene, dize que la masca y que no sabe letrear. Piéfas escaparte del murmurador? Imposible cosa intentas. Si vas mucho al téplo llamarte an roe santos, si nunca vas dezirtean moro. Si te confieffas a menudo, dezirtean hypochriton, Si no dezirtean herege. Si andas mucho dezirtean callejero, site eitas en tu casa dezirtean ofquiuo melancolico, intratable. Si parlas dezirtean truhan, desuergonçado. Si andas los ojos altos llamarte a deshollinador vëtanero: Si los traes baxos, dezirtean que andas negociando con el infierno. Si edificas casa dirante que para que tãta jaula para tan ruyn paxaro, sino dezirtean que nada te falta para Indio barbaro. Si compras alguna heredad, dirã que chupas los pobres, si vendes diran que no eres para sustentar lo que tus padres te dexaron. Y si ni compraras ni vendieres, diran que eres hombre por demas, y que eres como ablatiuo absoluto que ni haze nipa desce. Si te casas, condenaran tu incontinencia, si no, diran que lo hazes de ruyn por no sustentar muger, o por andarte ala flor del berro. Si regalas tu muger, dezirtean niñatõ, sino que eres huraño. Si la vistes, dezirtean que eres pin

tor

tor de tu muger y que gastas cō ella mas q̄ tienes de ha-
 zienda. Si hazes limosna, diran que restituyes, sino, dirā
 que guardas tu hazienda para yr tu y ella al infierno. Si
 la triste doncella anda mucho, ponerle an nombre infā-
 me, si esta en su casa recogida, diran mucho recogimien-
 to es este de fulana, plega Dios que no pare en parir. A
 la bendita Magdalena, ni le apruecha estar en su casa;
 ni fuera della, para estoruar la murmuracion. Va a casa
 del Fariseo y alli halla vn murmurador. Así pues y oha-
 re otra vez semejante seruicio a Christo mi maestro,
 en casa de Symō leproso, alli halla vn Iudas q̄ della mur-
 mure. Así que esto passa, que aun los que yo tenia por *Ioan. 12.*
 santos, y que auian ellos de animarme, han murmurado
 de mi, pues de aqui adelante, yo me las quiero auer en
 mi casa a mis solas, con mi hermana Marta, y alli goza-
 re yo de dulces ratos con mi dulce Iesus. Entra Christo *Luc. 20.*
 a su casa, y Maria entendiendo que estaua todo el cam-
 po seguro, sientase con Christo y alli su propia herma-
 na, porq̄ estaua a los pies de Christo, la moteja de ocio-
 sa y holgazana. Verdad sea que en todas tres partes lade-
 fendio Christo nuestro Señor: A Iudas dize que no le *Math. 26.*
 sea molesto, pues a hecho vna obra tan heroyca, que en *Mar. 14.*
 todo el mundo será engrandecida y loada. Con su her-
 mana la defendió loado a Maria Magdalena por de me-
 jor eleccion que ella. Tambien la defiende cōtra este bra-
 uo contradictor, el qual de ambos murmuraua, Y a lo q̄
 comunmente vemos, el que es mas reprehensible repre-
 hēde mas. Y el que es mas digno de yrrisō y mofa, esso
 escarnece y mofa mas. Entre la theologia fabulosa dela
 vana Gentilidad, tenian vn dios a quien llamauan Mo-
 mo. El qual, como dizen Hesiodo y Luciano en sus dia-
 logos *Hesio. luci.*

Discurso de la Thourificaciõ a la Ofiãda. §. XII.

dia. de her. logos, y Adriano Iunio en sus Emblemas, viuia toda la
Adri. Iun. vida ociosamẽte, solo tenia vn oficio y entretenimieto
emblem. 1. el qual era mosar de las faltas que a su parecer, auia en
los otros dioses. Y es cosa muy notable, que fingian te-
ner por padre al Sueño y por madre a la Noche, y con
todo esto con tener tales padres mosaua de los demas.
Cierta en esto son muy semejantes los mosadores, que
siendo ellos para ser mosados y escarnecidos, mosan, y
escarnece de los otros. Y aun de aquí deuiera de venir
el llamar Momo, al q̃ con algun disfraz escarnece y co-
ca a todos: Como a la verdad, ninguno sea tan digno de
ser escarnecido como el mismo. Desta manera vemos
que ninguno es tan digno de ser murmurado como el
murmurador, como lo fue el Fariseo que murmurò de
Christo y de la Magdalena. * Para las faltas nuestras
somos topos y para las ajenas lincees. Para nosotros, so-
mos ciegos, y para los otros tenemos mas ojos que el
fabuloso Argos. Suelen dezir que en la tierra de los cie-
gos el que tiene vn ojo es Rey: Pero yo digo que en la
tierra de tantos ojos, el que no los tiene es Rey. Dize
Psal. 61. David que los hijos de los hombres son vanos y men-
tirofos, y en lo que mas muestran su mentira y vanidad
es en lo que menos suele tener de vanidad y mentira
que es en sus medidas y pesos que son instrumentos que
tiene la republica para deshazer engaños y mentiras,
pues con el peso y medida se deshaze el engaño y men-
tira que el mentirofo y engañador mercader suele for-
jar. Pues dize el santo Profeta. Que ay que aguardar ni
confiar de la palabra de los hombres pues aun en los ins-
trumentos de la justicia y verdad son métirosos, mirad
como me arrepentire de auer dicho que todo hombre

as mētirosos. Y veamos en q̄ sō mētirosos? Ciertamente Psal. 115:
 lo sō, en q̄ a los demas pesa cō romana y por quintales, y
 a ellos por adarmes, y cō subriles y delicados peso. Muy
 biē cayo en esto su hijo Salomō quādo dixo en los Pro
 uerbios: Peso y peso, medida, y medida, es cosa abomina P rom. 20.
 ble delāte de Dios. Pesar y medir v̄ras cosas y las de v̄ro
 proximo, cō diferēte peso y medida, es cosa muy enfado
 sa a Dios. Y asī nos desēgaña y saca desta ceguedad di
 ziendonos por san Matheo: Con la medida que midie
 redes, auēys de ser medidos. Medimos nuestras cosas, a Math. 7.
 poco mas o menos y (como dizen) a carga cerrada: Pe
 ro las de nuestros proximos muy tanteadas y por me
 nudo. Pesamos las nuestras a peso, y las de nuestros ve
 zinos a ojo. No te parece que tengo razon en lo q̄ voy
 diziēdo? Cōsulta este caso cō aq̄l padre de familias q̄lla
 mo a todas horas cauadores para su viña, y veras como
 dixo a vno dellos: Por v̄tura v̄ro ojo es malo, porq̄ yo
 soy bueno? Como si le dixera: Amigo mal lo hazēys juz Math. 20.
 gādo el trabajo de aq̄l jornalero, y la magnificēcia y li
 beralidad q̄ yo v̄so cō el, a ojo. Tomadlo q̄es v̄ro, y andā
 cō Dios. El superbo Fariseo juzgaua a ojo (y aū harto
 ciego) a la Magdalena y a Ch̄ro: A el por no Profeta, y a
 ella por muy pecadora, pero n̄ro buē Ch̄ro, lo desēgaño
 boluiēdo por sī y por ella. ¶ Cosa es mny antigua en los
 mūdanos juzgar a todos cōforme sō ellos, peruiertiēdolo
 todo. No carece de mysterio auerle puesto a Ch̄ro n̄ro
 Señor (entre las burlas y escarnios q̄ le hizierō) la caña Math. 27.
 vana en la mano derecha juzgādo las manos diuinas por
 las suyas. Como los mūdanos tienē las cosas vanas a la ma
 no derecha y en el mejor lugar, juzgā a los demas cō su
 Regla y Niuel: Pero Dios es muy de otra manera que
 E e a los

Disc. 10. de la Transfiguración a la Ofrèda. §. XII.

a los malos pondra a la siniestra y a los buenos a la derecha (como pareciera en el juyzio, y como parecio en el publicano y Fariseo, y como parece ahora en esta santa muger, de otro Fariseo murmurada, y de Chro defedi-
da. Vna de las cosas mas baxas, y viles del mūdo, es la murmuracion, y como tal es muy reprehendida de todos y no menos de los sacros Capones como se puede ver en muchos capitulos. Y es lo bueno que el mal auen-
turado viciso, reprehende mas, vez, como dixo Christo, la peçñuela paja en la vista de su hermano, y en la suya propia no ve la gruesa viga. Los Fariseos, no hazian caudal, de la transgression de los diuinos mandamientos, y hazialo muy grande, y cō muchos melindres de q los discipulos de Christo no se lauauan las manos para comer. La Samaritana, no miraua ni escrupulaua, de estar amancebada, y tenia por graue crimen dar a Chro (por que era Hebreo) vna poca de agua. Dauid hallaua al que tomò la agena oueja por digno de muerte, y no miraua en tener el, la muger de Vrias: Antes quando lo embio a llamar de la guerra, para encubrir con su venida el buen recaudo que auia hecho, le dixo: Vete a tu posada, y lauate los pies. Gentil zelar la limpieza de los pies de Vrias, el que tenia el alma llena de tanta torpeza y fealdad. Harto semejantes son los tales, a Scipion Africano, que castigaua los soldados que se auian comido la torta real llamada Carthago y no miraua enchar el por tierra, sus altos edificios y fuertes fundamentos (como se dize en el di. 13. §. 4.) Y los tales murmuradores y de tractores, no miran el peligro en q se pone, q cier- to lo està a muy grāde: Suele nro Señor permitir q el q murmura murmuré del; y el q descubre pecados agenos se

Sedescubrã los fuyos. De Dauid se dize q̃ ala vejez vino
 a estar tan faltõ de virtud y calor natural; q̃ cõ ningũ re-
 medio le podiã calentar. Y la ropa q̃alos demas abrigaua,
 en el era sin prouecho. De lo qual refiere el doctissimo
 Lyra tres razones. La primera, porq̃ fue bellicosissimo:
 En el qual exorcicio, de las muchas heridas derramò ta-
 ta sãgre, q̃ a la vejez le faltò el calor natural (aũq̃ q̃ ver-
 dad tẽga esta razõ yo no la se, pues en toda la diuina es-
 criptura, no cõsta auer derramado Dauid sãgre, ni aun
 auer recebido herida alguna). La seguda razõ de tãto ye-
 lo, fue el grãde aglayu y espãto que tomò de ver el An-
 gel con la espada desnuda, para acabar cõ Ierusalem. La
 tercera razon que trae es muy a nuestro proposito, y la
 refiere por de Rabi Salomon. Dize que le vino aquella
 frialdad que no le abrigasse su ropã, porq̃ en cierta par-
 te cortò vn pedaço de la vestidura de Saul. Y fue muy
 justo iuyzio de Dios que el que cortò la ropa aiena, no
 le abrigasse la suya propia. Muy bien sedize esto en el li-
 bro de la Sabiduria: Porque algunos adorauan las ser-
 pientes y bestias, les embiò Dios para castigo de su cul-
 pa, bestias que los maltrataßon y persiguießon, para que
 sapiessen que por lo que vno ofende a Dios, por aque-
 llo sera castigado. Murmuraron y mordierõ los hijos
 de Israel de Moyses, y Aarõ en el desierto, y en castigo
 de sus muchas maldades, les embiò Dios ponçoñosas
 Serpientes q̃ los mordiessen, Tomò Faraon por ins-
 trumento las aguas del Nilo, para ahogar los niños He-
 breos, y tomò Dios las del mar Bermejo para castigar
 los Egypcios. La maldad que usò Annõ Rey de los hi-
 jos de Ammon con los mensajeros de Dauid, que con
 piedad, le embiua a dar el pesame de la muerte del Rey
 lo qual solo se oia alq̃ ul q̃e Ee 1.º de 1.º de 1.º Nas

3. Reg. 1.
 Dauid cũ
 operiretur.
 nõ calefie-
 bat. Ni. ly.
 Burg. adi. 1

2. Reg. 24.

1. Reg. 24

Sapi. 11.

Per quæ pec-
 quis per hæc
 & torquẽ.
 L. ent. 26.
 Num. 11.
 Exod. 1. &
 14.

2. Reg. 10.

1. Para. 19

Disc. 10. de la Thurificació a la Ofrida. S. XII.

1. Reg. 24. Naas su padre, que fue cortarles las ropas fea y vergonzosamente, por ventura fue castigo de auer David cortado la de su suegro Saul. Muy sabida es la lamentable historia de la muerte injusta del inocente Naboth quando mando la maldita reyna Iezabel que con testimonio falso le apedreassen por blasfemo parapor este cruelissimo medio aplicar su viña al fisco real, de Achab su marido. Cosa fuera de ver, como mandaria la Reyna a las damas de su palacio, que con curiosa cōpostura adereçassen las mas frescas y uvas en pulidos tauaqs, paraq los pajes los lleuassen ala mesa real. Pero a guardad vn poco maldita Reyna, que no os aueys de passar sin castigo: Por esta grauissima maldad, y otras muchas, la mando Iehu Rey de Isracl precipitar de vna ventana abaxo: Y lo que viene con nuestro intento, mandò cortar las cabeças a setenta hijos del rey
4. Reg. 10. Achab las quales lleuaron a su presencia en vnas canastitas, por ventura en las que el gozaua de las uvas. A qui haze mal, que le puede venir sino mal, y a quien haze burla, que le puede venir sino burla y mofa? Cierto es muy notable cosa vna que nos refiere Fulgoso de Matias Coruino Rey de Vngria, dize que tenia vn barbero a quien (por auerle caydo en gracia) hazia muchas mercedes: Y el fin de todas ellas fue mandarle cortar los labios y narizes. Fue este el caso que estando en su palacio vn Cardenal cuñado suyo, hermano de la Reyna su muger, delegado del Papa en su Reyno, el dicho barbero, por dar q reyr, cortò secretamete por detras las ropas a los criados del Cardenal, quedando por el tal hecho el Cardenal muy corrido, preguntole el Rey con grande enojo, porque raxon auia hecho aquel desacato en su palacio, a los criados del
- Principe

De la cōuerſion de la Magdalena. §. XII. 216

Principe Cardenal? Respondio que por reyr y dar que reyr. Pues si por esso lo hizistes, y tãta gana teneys de reyr, dixo el Rey, yo hare vn castigo de vuestro descatto que riays y deys que reyr toda vuestra vida. Y mas que aunque esteys llorando parezca que reys. Y fue assi que cortandole los labios traya los dientes de fuera y parecia reyr el que tuuo que llorar toda su vida. Si cortays, que os corten, y si mofays, que mofen de vos. A los Fariseos que acusauan a la adultera, les dio Christo con sus pecados en los ojos. A este sentido dixo Iob: Si mi coraçõ se engaño amado alguna muger, y si cõ malicia anduue rōdādola puerta de mi amigo, sea yo burlado de la mesma burla y pagado en la mesma moneda. Esta sagrada Filosofia, nos enseñò el Ecclesiastico quãdo dixo: No hagas mal y no auras tu parte. ¶ Vido S. Ioa en su Apocalypsi vna marauillosa visiõ, la q̃l fue esta: Vido vna muger vestida de Sol, y vn gracioso Escosñõ de Estrellas entretexidas en sus cabellos, y en los pies la Luna, y enfrēte della vn muy brauo Dragõ como q̃ la queria tragar, la qual miraculosamente fue libre deste peligro de xando al Dragon burlado. Cierta muy buen Symbolo es este de la Magdalena y el Fariseo: La Magdalena vestida de Sol, pues estaua yaco n Christo Sol de justicia, en sus cabellos escosñon mas que de Estrellas, pues con los pies del que la criò, estauan entretexidos, y con el mas rico enrrizo, que jamas en cabellos se vido, la Luna que son las cosas del mundo, caducas y variables, de sus pies ya acocceadas. Pero el Dragõ que la queria tragar era el Fariseo, de cuya garganta cruel por la mano de Christo nuestro Señor fue libre.

Joan. 8.

Iob. 31.

Eccles. 7.

Apoca. 12.

§. XIII.

*Fli. Isidor.
F. Ioa. Gri
tehs Basili
ser. 37. lit-
tera. Q.*

Del Lobo dicen Plinio y san Isidoro, que quando de noche acomete al ganado, hurta el cuerpo al ayre caminando contra el, porque los perros no le ven: El qual va con tanto silencio, por no ser sentido, que si caminando haze algun estruendo con el pie o mano, con mucha yra se buelue contra si mordiendose. El Fariseo como Lobo, para auer de dañar y ensangrentar sus dientes, en la oueja santa de la Magdalena, y en el pastor Christo, no habia sino entre si esta murmurando, como que le huye el ayre a Christo para que no lo entienda. Mas empero como no ay secreto, que no sea a Christo publico, quiere manifestar claramente con vna palabra tres cosas, es a saber ser el Profeta y la Magdalena santa, y el Fariseo necio y temerario en su iuyzio. Por experiencia vemos que la carne que mata el Lobo o agor es mas sabrosa y esta mas manida (la razon es que como aquellos animales causan tan inteso temor huye la sangre al coraçon, y quedan las demas partes mas ternas). No me espanto que la bendita Magdalena sea de tan admirable gusto al de Dios, por auer hecho presa en ella el Lobo infernal del Fariseo. Aunque muy bien creo que no le vino de aqui el gusto y labor, sino de ser diuina perdiz y celestial Garça aorada de las diuinas presas del Sacre y caudalosa Aguila Christo nuestro Señor: Que como tal defiende a la paloma y contrasta la secreta murmuracion del Fariseo infernal Lobo. Y aun esta mesma deue ser la causa de la incomparable Santidad del gran precursor san Ioan Baptista aorado en el vientre de su madre, y de los sagrados Apostoles, hazien


Simile.

haziendo presa en ellos el celestial Sacre: A qual en el mar de Galilea, agl en el theloneo, agl desde el cielo. Y si quremos q̄ participe deste celestial fauor y gusto iñofa dre S. Fracisco, no erraremos pues q̄ en el mōte aluerna le hizo presa este diuino Sacre, desgarrádole pies, manos y costado cō sus vñas. A nuestra bēdita Magdalena quita aora delos colmillos del Fariseo, amparádola y haziendo presa en ella, descubriendo su Santidad y dando le a su huesped en los ojos (aunque con muy grande cortesia) con su secreta murmuracion. * Cierta fue notable hecho el que le acontecio a Carlos Quinto Emperador Maximo, con vn ladron: * (segun refiere el

theatro de la vida humana expurgado por el santo officio, dando por autor, a Marco Antonio Calimacho)

* Dize que tenia en su recamara, entre otras pieças vn relox de mucho precio, por su peregrino y raro artificio; Vidolo vn escudero, y reynando cobdicia en el, lo hurtò y escondio en su seno. Echa ronlo luego menos y causò muy grande turbacion en todo el palacio imperial por ser cosa que su Magestad tenia en mucha estimacion. Estando pues el ladron delante del Emperador, dio el relox las horas en el seno donde estaua, y fue cō mucha verguença suya y confusion, descubierto el hurto.

Verdad sea que pidiendo perdon de su atreuimiento, fue perdonado del Magnanimo Emperador. Parece me que viene este caso muy conforme a lo que ymos tratando. Estaua el Fariseo delante del Emperador de cielo y tierra Christo Dios y Señor nuestro, y estaua como ladron, hurtandole su dignidad y profecia y de su pecho adentro daua horas desconcertadissimas.

The. vira.
hu. col. 2. 8

1. lex Ma.

Am. t. ali.

Simila.

aitintrafe;

Disc. 10. de la Thurificaciõ a la Ofrenda. S. XIII.

Phil. 2.

simas, tiniendo a Christo por no Profeta, auiedo el ser de Dios, no por hurto ni rapiña, y a la Magdalena por quien ser solia: Verdad sea que mouiendole a Christo otro artificioso relox q̃ la bendita Magdalena traya secretamente en su pecho, cuyas horas eran inflamados gemidos, salidos de lo intimo del coraçon, y el indice que las mostraua por defuera, lagrimas y suspiros de las entrañas, y las cuerdas de las pesas, sus doradosca bellõs que con vn concertadissimo desconcierto la inclinauan a dar mil toques en los pies de Christo, reprehende al Fariseo, cogiendole con el hurto en las manos. Quando en alguna ciudad se celebra alguna so-

Simile

lenissima fiesta no se contentan con que anden todas las campanas, mas aun mandan al que rige el relox que lo desconcierte y que de todos los toques y horas que quisiere: Los niños y rapazes entienden que anda desconcertado, pero los que tienen entendimiento saben que aquel desconcierto es para aumento de la solenne fiesta. Solennissima fiesta es la que le acontece oy a la Magdalena, pues oye dezir perdonados te sõ tus pecados. El Fariseo, como rapaz, entiende que trae la bendita muger el relox desconcertado y burla de ambos: Pero Christo como sabe la fiesta, buelue por ella, y reprehende al Fariseo. Hecho fue muy notable, vno

Plin. 35.

6.º.

Brul. 5.º.

23.

que quantan Plinio, y Brusonio de Apelles, el mas famoso pintor del mundo, dicen que caminando vna vez por la mar corrio vna tan fuerte tormenta, que fue a dar a la ciudad de Alexandria, adonde tenia algunos emulos, los quales para burlar del, disfraçaron vntruhã del Rey para que de su parte lo combidasse. Apelles accepto el real combite con hazimiento de gracias: Veni

da.

da la hora del comer, entrò con mucha seguridad, dello qual, como de desacato y descortesia, mal indignado el Rey fue menester desculparse Apelles, diziendo, que su Magestad le perdonasse que en lo que auia hecho, no auia sido atreuido sino engañado, porque de su parte le auia combidado vn criado de su palacio, y que aunque huuiesse muchos criados el entre todos lo conociera. Mando el Rey que todos viniessen a su presencia, con animo de castigar la burla y engaño. Vinieron todos y puniendo los ojos en ellos, conocio entre todos el que lo auia llamado. Y sin hablar palabra alguna, tomó vn carbócillo, que a caso estaua alli en vn brasero, y en quatro rasgos hizo vn viuo retrato, del que llamado lo auia, y con vna mesma obra mostro dos cosas, la vna quien le auia engañado, y la otra quan grande artifice y elegante pintor el fuesse; y assi fue en todo Egipto muy honrado. Assi haze Christo nuestro Señor, que con vna sola razon, da a entender su Profecia; y la santidad de la Magdalena, y la malicia del Fariseo, pueniendole el Simile de los deudores. Y concluye desta manera: Vees esta muger? Mirala bien que no la miras con los ojos que ella merece ser mirada. Pues entre en tu casa y no me diste agua para lauar los pies, proueyo Dios que esta me los lauasse con sus lagrimas, y los limpiasse con sus cabellos. No me diste beso de paz cosa comun y ordinaria, esta ha dado a mis pies mil. No me diste vn cion a mi cabeça, que es la cosa mas comun que a los huéspedes se haze, esta ha vngido mis pies. Señor mio deteneos vn poco que hazeys injuria a este Fariseo, parece q' os mostrays poco grato. Porq' no poneys

Disc. 10. de la purificacion a la Ofrenda. S. X lll.

los ojos en el ruego q̄ os hizo y en los regalados mājares? Pareceme a mi que fuera mejor, loarlo q̄ os han dado, que no vituperarlo que os han dexado de dar. Por cierto que seria buen negocio que me combidasse a mi vn hombre honrado a tu mesa, y que oluidandome de los regalados manjares, curioso adereço y diligenter ser uicio, dixesse yo, quitad señor que esta mal molida la sal, o poco agudo el cuchillo. Así ahora no mirays los dulces mājares y limpieza de la mesa, y la sobra de abũdãte comida, y mirays en vna poca de agua que os dexaron de dar y en la cortesia q̄ os dexarõ de hazer? Cierta mēte Ch̄o n̄o señor, no pone falta en la mesa, sino en el dueño, no pone falta en los mājares del Fariseo, sino en q̄el Fariseo la pōga en el muy dulce q̄ Dios le embia. Quãto mas que Christo en este lugar haze como juez, el qual ha de ser tã recto, que no por vna comida que le den, ha de torcer la vara. * Ay vna regla de derecho

*Bon. ottan.
Cum sunt.
parem inra
obscu. reo fa
uēdū est po
tius quā ac
coriex. in. 6
de reg. iur.
regula. 11.*

la qual es del Papa Bonifacio octauo que dize de stama nera: Quando la justicia y derecho de los litigantes tie ne alguna dubda o escuridad, se deue fauorecer al Reo, antes q̄ al actor (aũ q̄ a los ojos de Ch̄o todo es claro y manifesto) y así fauorece a la Magdalena q̄ es el reo, y reprehēde al Fariseo q̄ es el actor y acusate. * Trauase vn pleyto, entre el Fariseo y la Magdalena ante el tribunal de Ch̄o, y dio por libre a la Magdalena, y cōdenò al Fariseo, como si en esta forma pronūciara su definitiua, sē tēcia. En el pleyto q̄ se trata en mi audiēcia y tribunalli rigates de vna parte el Fariseo, siēdo su procurador y agēte la mesa y comida, y de la orra vna muger penitēte llamada Maria Magdalena, siēdo su procurador gemidos y lagrimas, fallo q̄ deuo de dar ala Magdalena por li bre

bre, cõdenando al Farifeo en coſas de la comida. Eſto es que me aya dado de comer ſin merecer en ello, porq̃ lo que por vna parte merece ſu comida, por otra lo deſmerece ſu murmuracion. Juſtiſſima ſentẽcia es de Dios que el que en vna buena obra muy mura, deshaga y deſmerezca con ſu murmuracion, lo que cõ ſu buena obra pudiera merecer. Que cierto en eſta ofienſa, mucho mas ha merecido la Magdalena ofreciẽdo ſus lagrimas que el Farifeo ſu meſa. Y eſto porque Chriſto lo dize: Porque amò mucho. No era razõ que por vna comida ſe quedara la murmuracion del Farifeo ſin caſtigo. Tuuo Filipo Rey de Macedonia, como dize Plutarcho, vn intimo amigo llamado Harpalo, eſte tenia otro muy grande llamado Craſtes, el qual traya vn pleyto en q̃re ſultaua ſer culpado, rogole pues al Rey (cõfiado en ſua miſtad) que la condenacion fueſſe pecunaria, dando al reo por libre, porque de lo contrario reſultaria grande infamia en el dicho por todo el Reyno. Al qual reſpõdio el prudentiſſimo Rey: Mas vale que murmurẽ del por mal hombre, que no de mi por mal juez: Menos ſe eſcandalizara el pueblo con ſu maldad, que cõ mi injuſticia. Chriſto nueſtro Señor, no quiere diſſimular cõ la injuſta murmuracion del Farifeo, antes, ſe la quiebra en el coraçon boluiendo por la Magdalena, y dando tal ſentencia en ſu fauor: Perdonados le ſon muchos pecados, porque amò mucho. Coſa es de muy grande maravilla, que la mancha que auia cauſado el amor, la deshaga el amor. Aun en coſa natural tenemos exemplo, pues vemos que la mancha que cauſan las moras viejas y maduras, la quitan las nueuas. Aſi el amor que tenia la Magdalena al mundo, era viejo y de puro maduro ſe cayo

Plu. li. apo.

Simile.

Disc. 10 de la Thurification a la Ofrenda. S. XIII.

cayo a los pies de Christo y comegó otro nuevo amor el qual quito y destierro la mancha, y fealdad del viejo amor. ¶ Cosa diuina es y admirable el amor desta muger. Preguntole Christo a san Pedro si le amaua vna y

Ioan. 21.

dos, y tres vezes, y quedose el negocio pendiente y sin definicion. A san Ioan le dizen que es a quien amaua

Ioan. 19.

Iesus. A vn mancebito muy virtuoso que guardaua al

Mar. 14.

pie de la letra toda la ley de Dios, dize san Marcos

Ioan. 11.

que mirandole Christo lo amò. De Lazaro dize san

Ioan. 13.

Ioan que lo amaua Iesus, y vn poco mas abaxo dize

que a todos tres hermanos los amaua. Tratando

Christo de vn mandamiento importantissimo dixo a

los suyos: Este es mi mandamiento, que os ameys

vnos a otros como yo os amo. Muy bien vees aqui co

mo de nadie se dize que amasse, solo de Christo.

Certissima cosa era que todos amauan tiernamente

a Christo porque el examen que a San Pedro le hi

zo de amor, no era de cumplimiento, ni eran palabras

de floreos que muy bien sabia lo que tenia en el. Pero fi

nalmente, este negocio de auer amado mucho, que

dese para la Magdalena sola, de la qual la boca de la su

ma verdad lo dixo. ¶ Es nuestro Dios de tanta su

auidad, que llama a su casa por el oficio que cada vno

sabe y mejor se apaña, a los Magos, por Astrologia

a San Pedro por exercicio de pescar, a la Samaritana

sedienta, por agua de vida, a Dauid por honda y

gancho como a pastor, a Iacob luchando con el An

gel, oficio muy familiar a los pastores. A la Magdale

na por amor porque estaua enseñada a ello. ¶ Mas que

burlada se huuiera hallado esta diuina amante, si erran

do el golpe por dar en los pies de Christo diera en los

del

Math. 2.

Ioan. 21.

Ioan. 4.

1. Reg. 17.

Genes. 32.

Ofes. 12.

del Fariseo, el remedio, que tuuiera fuera huyrse a los de Chño. Caso fue maravilloso el que se quenta del Emperador Augusto Cesar, dizele q̄ estaua combidado en casa de vn cauallero llamado, como dize Ouidio y Plinio Pollio, el qual tenia para el seruicio de la mesa vn aparrador muy ricamente adereçado con vasos de Christal. Passando vn paje por cerca del, topó con la ropa con vn vaso de los vasos y derribandolo quebrólo. Fue tan grande de la ira que tomó el cauallero que mandó arrebatarse a quel paje y que lo lleuassen y echassen en vn estanque que alli auia, para que se lo comiesse los peces. Como lo arrebatassen para darle aquella tan cruel pena, huyó a los pies de Cesar, a suplicarle que si muerte merecia, le mandasse como Emperador dar otra menos cruel. Mouido Cesar de la crueldad y nouedad de muerte, mandó librar al paje, y que quebrassen todos los vasos de christal que auian quedado, y fuesse echados en el estanque en lugar del paje, dando vna dura reprehension al que lo auia combidado diziendole: Pues como del combite mandays vos llevar los hombres a que sean despedaçados y comidos de las bestias? Este es el regalo que me hazeys en sangrentarme los manjares con sangre humana? No basta estar aqui el gran Cesar? Desta manera estando el gran Emperador del cielo y tierra Christo combidado, entro esta santa muger, la qual causó tanta pesadumbre en el Fariseo q̄ la quisiera ver antes despedaçada de leones q̄ en su presencia: Lo qual sintiendo la Magdalena fuesse a los pies de Christo: Y de tal manera la favoreció q̄ q̄bratando los vasos de la soberuia del Fariseo, que entendia auer llegado có su cõbite, donde nadie llegó (como fuesse verdad, que

Erasm. li. 4. apoph. ex Fulgof. li. 3. c. 1. Ouid. Vid. Dion. in Augusto Vide Plin. li. 9. c. 23.

aun

Disc. 10. de la Thurificaciõ a la Ofrenda. §. XIII.

aun el mas facil no auia hecho) dio libertad a la q̃ el cõ
denaua diziendole perdonados te son tus pecados.

Hero. l. 2.

Con otro pelo buelue a su casa. Algo va de lo que es a
lo que ser solia. ¶ Herodoto cuenta que vn hombre ba
xo llamado Amasis vino a ser Rey de Egypto, a quien
començaron los Egypcios a tener en poco. El qual co
mo muy discreto mandò hazer de vna bacia en que se
lauaua los pies vn ydolo, al qual ellos reuerenciauan
mucho, y dixoles: Vosotros adorays esta ymagen, por
lo que es, sin acordaros de lo que era: Pues assi es razon
que en mi no considereys lo que fuy sino lo que soy. Ea
Fariseo: en esta muger no consideres lo que fue, sino lo
que es, que si fue bacia del mundo, ahora lo es de mis
pies, es imagé de Dios y vaso suyo, y assi cãta della la I
glesia: De caldero del mudo, es hecha redoma de la me
sa de Dios, y de vaso de cõtumelia, pasó y se cõuirtio en
vaso de gloria.

§. XIII.



* Muy bien merecio la murmuracion del Fari
seo, la reprehension de Christo. De aquel famoso Poe
ta llamado Filoxeno dize Erasmo que yendo caminan
do oyo cantar sus versos a vnos Cantareros: pero can
tauan los tan mal y despedaçauanos de tal manera que
ni acento ni medida guardauan en ellos. Quando aque
llo vido el Poeta arremetio a los vasos y ladrillos que
hazian y pisandolos y despedaçandolos dixo: Voso
tros corrompeys mis versos y obra, pues yo cõtrompe
re la vuestra. A los que estauan profanando con sus tra
tos y mercanzias el templo de Dios, podia muy bien
Christo dezir quando derribo las mesas: Vosotros cor

*Era. li. 6. a
popbh.*

*Vos corru
pit. mea ego
vicißim
vestra.*

Ioan. 2.

rom-

rompeys mi templo, pues yo corrompere vuestras me-
sas : Quando traxeron los Fariseos a Christo la mu-
ger adultera para que fuesse apedreada dize san Ioā *Ioan. 8.*
que escribio con el dedo en tierra. Dizen algunos (lo *Lyranus.*
qual no desplaze a nuestro doctissimo Lyra) que en
aquellas letras mostraua claramente los pecados de los
acusantes. Como si dixerā : Vosotros corrompeys mis
cosas, pues yo corrompere las vuestras. Esta mesma fue
la razon de boluer Christo nuestro Señor con tantas
veras por los suyos quando le dixeron: Porque vuestros
Math. 15.
discipulos noguardan las costumbres antiguas, lauando
se las manos quando comen? A lo qual respondio : Y
porque vosotros quebrantays la ley de Dios? Como. si
dixera: Vosotros corrompeys mi obra, pues yo corrom-
pere la vuestra. Ea Fariseo vos corrompeys mi obra mur-
murando de esta muger por mala, y de mi por no pro-
feta, pues yo corrompere la vuestra y quebrare los va-
sos de vuestra presumpcion. Huyendo vna auezilla del *Simile.*
Gauilan vino a entrar se en el seno de vn Filosofo, y sa-
candola de alli la halago, y finalmente la solto dizen-
do que no se deue tomar vengança del rendido. A esta
santa muger libra Christo de las vñas del infernal Ga-
uilan que es el demonio, y de la lengua murmuradora
del Fariseo, porque se vino a rendir y retraer al seno y
pies de su Magestad diuina. Grandes son las mara-
uillas de Dios nuestro Señor, y no se manifiestan poco
en hazer de grandes pecadores grandes santos, el qual
oficio solo su Magestad lo sabe hazer. Vemos que de *Simile.*
trapos viejos y hartos de andar por los estercoleros, se
haze el papel blanco y limpio, en que se escriuen los
santos Euangelios y historias sagradas, pero hazese
a poder

Dsc. 10. dela Thrifcacion a la Ofrenda. §. XVIII.

a poder de golpes y agua. A la Magdalena bendita, faca Dios de los estercoleros del mundo, y la haze Apostolica y Euāgelica, cō penitencia y lagrimas. Haze como pintor q̄ en la sauana fuzia, pinta a Dios y su gloria, pero dale primero vn barniz blanco. Aſi haze Dios q̄ sobre la sauana que el demonio, ha criado sus hijos, pinta sus gracias y dones, pero dale primero vn barniz blāco de gracia sobre el qual (borrada la pintura del demonio) pinta Dios la ſuya ſin que el demonio infernal guineo, pueda dañar con ſu pinzel. Gracioſa coſa es la que ſe quēta de vn hōbre curioſo y de vn rudo pintor: Dixo el pintor: Señor dad a vña caſa vn barniz, y yo os la pintare. Repōdio el Señor de la caſa: Antes vēdrame jor q̄ la pinteys vos primero, y q̄ ſobre la pintura de yo el barniz, Cierro ſus pinturas deuiēran de ſer mejores para debaxo del barniz que para encima. Las pinturas del demonio, no valen para parecer delante de Dios, ni aun de los hombres. Pinta el demonio ſu infernal pintura, con vnos lenxos de infinita diſtancia de Dios como lo dixo el Patriarcha Abraham al rico gloton pi diendole vna ſola gota de agua, y ſobre ella pone Dios ſu gracioſo barniz, ſobre el qual pinta mil dones y gracias cō ſu bēdita y larga mano. ¶ Acabado el razonamiēto que tuuo Chriſto con el Farifeo, boluiſe a la Magdalena, y aſiendola por ventura con ſu bēdita mano de los cabellos, leuantarla ya que miraffe al cielo, quien para alla ſe auia embarcado en el mar de ſus propias lagrimas, quedando ſus pecados ahogados en ellas., como los Egiptios en el mar bermejo, y dixole: Vete en paz: Luego Señor en guerra vino? Si y muy grāde, perq̄ (como dize Iſaias en perſona de Dios) para los malos no

ay paz. Pero ya eſta ſanta muger paz a hallado, y paz lle
 na, y jutaméto cō anũciarle eſta paz le dize q̄ ſu Fē la ſal
 uō: Como buē amigo que lo que el haze, lo atribuye a ſu
 amigo: De aquel famoſiſſimo eſtatuario llamado Fi
 dias dize Plinio, que amō tanto a vn diſcipulo ſuyo lla
 mado Agoracrito, q̄ auiedo hecho el meſmo Fideas vna
 y magē tō altiſſimo primor, la aplicō y atribuyo a ſu diſ
 cipulo puniédole, eſta tetra: Eſta y magē hizo Agoracri
 to. Nadie véſe en amor y corteſia a Chſo q̄ lo q̄ ſale del
 theſoro de ſu infinita miſericordia lo atribuye a la Fē
 de la Magdalena, como ſi ſu Mageſtad diuina no huie
 ra pueſto mano en ello. ¶ Grãdiſſima cōfiãça traya, eſta
 bēdita y apoſtolica muger, que le auia Dios de perdo
 nar ſus pecados, antes que de los pies de Chriſto deſen
 lazaffe ſus cabellos. Del glorioſo ſan Metrón confeſ
 ſor dizen el Obiſpo Aquilino y Marulo, q̄ ſe atō a vna
 piedra cō vna cadena, y arrojo la llauē en vn río dizen
 do q̄ quando aq̄lla llauē pareciſſe, ſerla libre de ſus pe
 cados. Coſa maravilloſa fue que deſpues de cierto tiem
 po, le traxeron vn peſcadillo, en las entrañas del qual,
 eſtaua la llauē, q̄ dando el libre, y ſus pecados perdon
 dos. Aſi ſe eſta ſanta muger con ſus cabellos a la piedra
 q̄ era Chriſto, en cuyo diuino pecho eſtaua la llauē de
 perdonar pecados, y quedando ſus pies libres de los ca
 bellos de la Magdalena, q̄ dō eſta libre de las cadenas de
 ſus pecados, diziendole Chriſto: Perdonados te ſon to
 dos. El meſmo auſtor quenta del glorioſo ſan Mariño,
 que hizo lo propio atandole a vna piedra con vna
 cadena, y arrojando la llauē para por ſinguna raziō,
 jamas apartarſe de alli. Al qual eſcribio el glorio
 ſo padre ſan Beñito vna carta, en eſta manera:

*non eſt pax
 impijs dicit
 dominus.*

*denſ.
 Pl. li. 36.
 c. 5.*

*Agoracri
 tus parius.
 fecit.*

*Eps. Aqu.
 li. 4. c. 147.
 Mar. li. 4.
 c. 10.*

1. Cor. 10.

*Mar. li. 1.
 c. 9.*

Dsc. 10. dela Thurificacion ala Ofrenda. §. XIII.

Si eres siervo del Señor, no te tenga atado la cadena de
hierro, sino la del amor de Christo. Y desta manera de
xò la cadena de hierro quedando atado con otra mas
fuerte, que es la del diuino amor. Bió tal esta diuina mu
ger, espejo de penitencia, se atò con sus cabellos a los
pies de Christo, firmíssima piedra angular, hasta que
oyò dezir, perdonados te son tus pecados, como S. Me
ron: Pero como otro san Marino, quedò atada cò nue
uas cadenas del diuino amor. Este testimonio deste diui
no y amoroso vinculo lo dio Christo quando dixo en
su favor: Perdonados le són muchos pecados, porque a
mò mucho. Acabada la comida daria las gracias Chris
to nuestro Señor, no al Fariseo que no las merecia, sino
a su celestial padre diziendo: A ti omnipotente y eter
no Dios, hazemos gracias por los muchos beneficios
que nos hazes, particularmente yo, por el singular que
me has hecho con la comida de vida que a esta me
sa me embiasse, todo lo qual sea para gloria y honra de
tu Magestad diuina, que viues y reyna por todos los si
glos de los siglos Amen.

¶ No creo auemos errado en auer puesto en los paragra
fos passados las ynciones y conuersion de la bendita
Magdalena, pues en la ofrenda y thurificaciò de la mis
sa es representada. Y si alguno le pareciere qes mas pro
lixo negocio que el quisiera, perdunte me, y si tuuier pa
ciencia para leer esto ni sera la primera q me aura per
donado, ni aun la vltima q aura de perdonar: Especial
mente que si falta ha sido merezca perdò por auer sido
tratando de quien tambien supò llorar las fuyas, a los
pies del que permitia por su bondad in mēsa, darnos gra
cia para llorar las nuestras. Amen. ¶ Diximos en el pa
ragrafo

Psal. 117.

Luca. 20.

Actu. 4.

Rom. 9.

ragrafo quarto deste Discurso como por el vino era en
 tãdido Christo cabeça nuestra, y por el agua el pueblo:
 Y deuenos aduertir que bendezimos el agua y no el
 vino, porque para semejante ayuntamiento, tiene el
 pueblo necesidad de bendicion y Christo no, antes del
 aguardamos y recebimos toda bendicion. En las missas
 de Requiem no se bendize el agua porque en las tales
 el agua significa el pueblo en purgatorio, el qual para
 ayũtarse a Christo, no tiene necesidad de bẽdicion. Pa
 ra ayuntarse vn alma con Christo, la gracia es el medio
 y las animas de purgatorio, en gracia salieron desta vi
 da y en amistad de Dios: Para yr a conseguir la gloria,
 no ay mas que purgar la pena que por sus culpas dexò
 de cumplir en esta vida, y luego bolar al cielo, porque
 la gloria es gracia consumada. Y pues llegamos aqui
 conuiene dezir algunas diferencias que ay entre las ce
 remonias de las missas de Requiem, y las demas (aunq̃ *Vi. Epi.*
 trataremos desto en el epitome resolutorio §. 15. con *m. 5. 15.*
 mas extension) La vna es que en las missas de Requie
 no se dize el Psalmo *Indicame Deus*, como diximos en
 el Disc. 6. §. 2. La otra que quãdo comiença el introyto,
 en lugar de signarse con Cruz el Sacerdote bendize el
 Missal, como dimos dello razon en el Dis. 7. §. 2. En las
 missas de Requiem no se besa el Missal por la razon di
 cha en el Dis. 9. §. 5, ni se bẽdize el agua quãdo se pone en
 el Caliz por la razõ dicha. No se dize Gloria Patri en el
 Psalmo *Laudabo inter innocentes*, porque en ella mas al
 viuo se representa la muerte de Christo. En las missas
 de Requiem, incienso el Diachono al santissimo Sacra
 mento quando lo eleua el Sacerdote, y en las otras mis
 sas no. Y es la razõ porq̃ alli se representa la muerte de

Disc. II. de los myst. de la Miffa. s. XIII.

Christo y su sepultura, que (aunque la muerte fue de mucha ignominia) fue muy gloriosa, como le auia dicho: *Isaia. 1. 1.* *Isaia.* Sera sepulchro glorioso, cuya gloria funeral nos refiere san Ioan diziendo que vino Nicodemus y traxo casi cien libras de Mirra para vngir el cuerpo del sacro defunto. En las demas miffas no ay entonces incienso, porque fue su muerte tan afrentosa, que diga *Isaia.* Que fue reputado con los muy malos, y como tal entre dos ladrones muerto. Por la misma razon, no se da paz, por que en ella aunque de ladas y fallas como diximos en el Disc. 9. s. s. començo la muerte de Christo. Tampoco nos herimos en los pechos en las Miffas de Requie, por q̄nto ces pedimos, no para nosotros misericordia, sino para las animas, indulgencia y descanso, que es la propia razon que dimos en el Disc. 7. s. 12. para no signarse el Sacerdote en el introyto, sino al Missal: Al Requiescant in pace, como hablamos con Dios, nos boluemos al altar suplicando, de a los defuntos descanso de eterna gloria, a la qual tenga por bien su Magestad diuina lleuarnos amen. *Glória al Señor.*

D I S C V R S O.
onze de los mysterios de la miffa.
EN EL QVAL SE TRATA DE
el Lauabo inter innocentes manus meas, y
de el mandato y baptismo de
Christo.

En el qual se trata de los mysterios de la miffa, y de el mandato y baptismo de Christo. **s. I.**



M V Y lien treco Christiano lector
q̄en el Dis. passado te aue pareci
do prolixo auq̄ para auer de con
fessar mi temor cierto mucho es
mayor el entender lleva tan po
ca sal q̄ a de ser enfadoso a tu gus
to, q̄ no la prolixidad luya: Si a ti
fuere en qualidad y quantidad sin
jugo y gusto, sera razō cōsideres, q̄ ay otros entēdimie
tos mas llanos q̄el tuyo, y otros gustos mas fáciles de cō
tētar, para losquales se aeste mi trabajo: Y como se auer
dad, q̄ cada vno tiene su gusto, cōsidera, q̄ lo q̄ no viene
al tuyo, podra quadrar a otro. A lo de menos biē se q̄au
q̄ no quieras, has de tener por buena mi ocupaciō, y por
honesto mi trabajo: Y como dize Iob en el cielo esta
mi testigo cuya gloria, y seruiciō solo pretēdo, y jūto
cō esto el prouecho de algunos Sacerdotes que abra
como yo. ¶ Hecho el ofretorio como q̄dadicho, bēdize
lo el Sacerdote cō Cruz de cuya salutifera señaal alcāça
bēdiciō nuestra ofrenda y sacrificio, en la qual Christo
ofrecio el suyo al Padre. Vasse al lado dela Epistola dō
de se laua las extramidades de los dedos gruesos y in
dices recitādo el psalmo: *Lauabo interinnocētes manus meas.*
En lo qual da a entēder la muy espejada y christalina
limpieza, q̄ para tā alto y diuino officio esmenester. No
dize q̄ se lauara entre los pecadores, q̄ ya este lauatorio
a de estar hecho por las lagrimas y cōfessiō. Dize q̄ se
lauara entre los innocētes, q̄ tēga anima tal como la
de vn niño innocēte, y q̄ aun vn pecado venial nō aya

*Iob. 16.
Ecce .n. in
celo testis
meus.*

21



Psalm. 25.

Con. Trid.
sess. 13. c. 7.

Disc. 1. c. de los myst de la Missa. S. l.

q̄ pueda ofender a los ojos de Dios. No cūplé cō esta mysteriosa ceremonia, el que alli se laua todas las manos o la mayor parte dellas, porque aquel modo de lauar que la Iglesia nos enseña es muy lleno de mysterio. ¶ Y aunq̄ es verdad, q̄ en esta admirable ceremonia, se puedē entender todas las cosas q̄ Christo nuestro Señor hizo en el agua y cerca del agua (porq̄ andādo cerca del mar de Galilea, pescó a san Pedro, y a san Andres, y vn poco mas abaxo a Satiago, y a san Ioā, como nos lo quēta S. Matheo, y como el mesmo refiere, leuātandose de dormir sossego victo y mar, y como dize S. Ioā, despues de auer passado el mar de Galilea hizo aq̄ magnificētissimo cōbite dōde cō cinco panes de ceuada y dos peces hartó casi cinco mil personas. Y tãbiē q̄ siguiēdole grāde multitud de gēte, fue menester q̄ se lubiessē a vn nauio de S. Pedro y desde la popa predicassē a la gēte q̄ estaua en la playa despues del qual sermō se siguió aq̄ famoso miraglo, del q̄ echo S. Pedro en nōbre y mādado de Christo despues del qual prometio a S. Pedro q̄ le auia de hazer pescador de hōbres, y otras muchas cosas q̄ entre la paya y ondas acōtecierō, de eternamemoria dignas. No olvidando aq̄lla muy memorable, q̄ nos quēta S. Ioā, q̄ jūto del pozo de Iacob se descubrio a la Samaritana. En lo qual maravillosamente dio a entēder las cōdicionēs q̄ para la cōfessiō se auia de tener, q̄ a de ser a solas secretamente q̄ ni el cōfessor aūq̄ lo asierren viuo no ha de reuelar la cōfession, ni alguiē preguntarle cosa q̄ a ello toque. De aquella manera que ni Christo a los suyos ni los suyos a el, le preguntarō q̄ hablaua cō la Samaritana. Y aū para mas secreto se hizo aquella cōfession a la boca de vn pozo, como que lo que alli se tra-

Math. 4.

Math. 8.

Ioan. 6.

Luce. 5.

Ioan. 4.

De penit.

D. 6. c. Sacerdos.

se tra-

se trataba se sepultaua debaxo de la tierra: De manera q̄ en el Sacramēto de la penitēcia, ay presētes quatro q̄ sōn, Dios, el cōfessor, el penitente, y vn pozo, que en oyendo el cōfessor la palabra del penitente la sepulta y empozā, para siempre. Y mas que en aquella cōfessiō de la Samaritana ambos hablaban, ella y Christo para q̄ veamos q̄ no lo a de dexir todo el cōfessor ni todo el penitēte, sino q̄ hā de yr preguntado y respōdiendo, para que negocio que tanto importa, quede bien hecho. Tā biē en esta ceremonia de *Lauabo inter innocentes*, se puede muy bien entender aquel famoso y principio de todos los miraglos de Christo que nos refiere san Ioan, quando siendo combidado a las bodas conuirtio el agua en vino). Aunque (como digo) se pueden muy cōgruamente entender en la ceremonia del lauatorio de manos, todas las cosas que al bendito Iesus le acontecieron por todo el discurso de su vida mortal en el agua, o cerca del agua, pero dos fuerō notabilissimas las quales se lleuā la palma y nadā sobre todas las obras de la agua las quales sō vna actiua que es el lauatorio q̄ Christo hizo a los pies de sus discipulos: Y otra passiua que fue su sagrado baptismo hecho por las manos de san Ioan en el Iordan. De las quales ambas (cōforme a nuestro instituto) diremos y primero de la actiua, aūque acōtescio por mas de tres años despues. ¶ Para lo dicho y para lo q̄ esta por dezir quiero poner vna aduertēcia, la qual es del doctissimoy piadosissimo padre fray Francisco Titelman, honra de la religion Franciscana, el qual dize desta manera, en su exposicion de la missa: No se turbe nadie si las ceremonias no corresponden en todo a las cosas acontecidas, por el orden que acontecieron, de aquella manera q̄

Ioan. 2.

Ioan. 13.

Math. 3.

F. Fr̃c. Ti
tel. iu exp.
missa. c. 50.

Disc. 11. de los mysterios de la Miss. §. 11.

las cinco cruces que hazemos, sobre el Caliz y Hostia, significan las cinco plagas principales de Christo la vna delas quales, q̄ fue la del costado, aun nõ se auia dado ni se dio hasta despues de muerto. Y assi de otras cosas que aunque no guarden orden riguroso de tiempo, lo guardan de verdad infalible. Supuesto esto, diremos primero dello que acontencio despues, que fue el lauatorio de los pies. Asista en nuestro fauor aquel por su bondad inmensa, cuyas manos anduuieron en los pies de los suyos. ¶ A mucha atencion nos mueue, ver que los mysterios de nuestra redencion contenidos en la passion de Christo comiencen en materia de agua: De la manera que el principio de la libertad, de los hijos de Israel, començo en el mar Rubro, y el principio de la entrada a la tierra prometida fue el rio Iordan. ¶ Verdaderamente para aver de tratar cosas de fe es necesario enuarcarnos y pedir sentidos y entendimiento de las Indias de Dios, que es la tierra de los viuientes. Y aun ello es assi pues el primero sacramento que nos dà es el sacro Bautismo que es en materia de agua, para que entendamos la verdad que ymos diziendo. Las condiciones que para las cosas de la fe auemos de tener, estan muy bien retratadas en el capitu. 47. del Profeta Ezechiel: Dize alli el santo Profeta que le fue reuelado vn prodigiosissimo caso: Salia dize por la puerta del templo, vn rio muy grande y caudaloso, y vn Angel que estaua ala orilla y ribera me combido a que lo vadeasse en su compaña. Y el orden que vuo en ello, fue que con vn cordel que tenia en la mano midio aquel rio, mil cobdos, y anduimos los todos sin darnos el agua, mas que al peine del pie. Y midiendo otros

Exod. 14.

Iosua. 3.

Psal. 141.

Ezech. 47.

otros mil nos dio a la rodilla: Y otros mil nos dio el agua a la cintura. Pero otros mil fue tan inmensa el agua q̄ de ninguna manera se podia vadear. Lo primero que deuemos notar en esta diuina y soberana vision, es que aunque el rio tenia, quatro mil cobdos de ancho, y los mil dellos de agua inmensa, salian todos por vna pequeña puerta, pero la puerta no era de casa profana, sino de templo de Dios. Lo segundo que la compañía que llevaba era vn Angel. Lo tercero que el que media no era el Profeta sino el Angel. Lo quarto que primero q̄ andauan vn passo lo median. Todo lo qual nos mueue a muy grande atencion para las cosas de la fè. Lo primero que es salir tanta agua por tan pequeña puerta no nos causa admiracion a los q̄ miramos cō ojos de fè, en vna pequeña particula en el sacramento del altar, a todo Dios, sin auer mas en mil q̄ en vna, ni menos en vna q̄ en mil: Lo qual no veen los q̄ con ojos profanos y de carne lo miran, porque el rio de quien hablamos no sale de qualquiera puerta, sino de la del templo. Lo segundo que consideramos, es que la compañía era Angel, porque si del cielo no somos fauorecidos y ayudados, muy poco o nada haremos (como diximos en el discurso 7. §. 1. Y en el discurso 6. §. 2.) Lo tercero que el que mide, no aueys de ser vos sino Dios, porque no aueys de medir la Omnipotencia de Dios con vuestra poquedad flaqueza y miseria (como dezimos en el discurso. 2. §. 2. sobre la salue). Lo quarto que primero que andemos vn passo con el entendimiento, auemos de llevar delante la medida de la fè, porque este es el nivel y carrabon que Dios dice que ha de poner en la casa que ha de edificar en Ierusalem (como diximos en

Zachar. 1.

Cicero. li.
de natu.
De oramin
medio.

el discurso. 8. (6.) Todos los herejes se descalabran y quiebran los ojos, porque con los suyos carnales quieren medir, las cosas de la fe. Harto mas discreto y cuerdo estuu vn filosofo llamado Symonides, quien como preguntasse Hieron Rey tyrano de Sicillia que cosa fuesse Dios pidio (como dize Ciceron) vn dia de termino para responder, y despues dos, y despues quatro, y ocho, doblando siempre la parada. Y finalmente apretado del Rey dixo: No te espantes principede mi dilacion, porque has de saber que quanto mas lo voy considerando y estudiando, mas dificultades se me descubren. No son de esta condicion los herejes, que en viniendoles vna nouedad ala fantasia luego la abraçan, y mucho mejor si es contra la determinacion de la santa Iglesia, en cuyas manos dexò Dios el cor del que estava en las del Angel para medir el rio. El agua daua primero al peine del pie, y luego a la rodilla, y despues a la cinta, y finalmente era tanta que no podian hallar fondo. Para que entendamos que a las cosas de la fe, a nemos de llegar con mucho tiento que es al pie, y con oracion; que es a la rodilla, y con mucha mortificaciõ y penitencia, que es a la cintura. A qui podras ver como podgia acertar el Perron infernal del Luthero en las cosas de la fe, estando cercado y rodeado de Baco, Venus, y Priapo. Harto mejor dio en la cuenta el glorioso Padre san Augustin (de quien el algun tiempo se jator de professor de su regla y yermo) quando dixo (segun cita el Maestro de las sentencias) hablando de la fe, y en particular del mysterio de la santissima Trinidad: Deuemos tratar con modestia y reuerencia y temor, y deuemos oyr con orejas atentissimas y deuotissimas

Augusti.
mag. sent.
sen. d. 2. c. 1.

simas quando se preguntá la Vnida y Trinidad del Padre, Hijo, y Espíritu Santo, porq̃ en ninguna cosa se vea cō mayor peligro, ni cosa alguna se busca cō mayor trabajo, ni se halla cō mayor provecho y fruto. No es razón q̃ las cosas dela fē las midamos cō nro cordel, pues aū en las cosas minimas de naturaleza damos en tierra. Quando pudierō todos los Filósofos entēder perfecta-
mente la naturaleza y obra de las auejás? Quando pudierō todos los medicos entēder las arterias partes porosas y solidas, la cōpostura y anothomia de vna Cigarra o hormiga? Quando pudierō todos los Agricultores dīl mūdo saber q̃ sea la causa, q̃ en vna espiga fertil y llena, este vn granō desmedrado y vazio? Si se lo preguntásemos respōderiā y muy biē q̃ Dios lo sabe. Biē sabemos la tacita reprehēsiō q̃ dio vn Angel a S. Augustin quando estaua cō vna cōchuela echādo todala mar, en vn peq̃ño hōyo, siēdo aq̃llo mas possible q̃ caber la santissima Trnidad, en el entēdimiēto de Augustino. Hablabā dos Filósofos de Dios, y estaua alli vn niño de dos años, y dixo el vno al otro: No sera possible q̃ nos entiēda este niño. Pues harto mas imposible es entēder nosotros a Dios pues ay mucha mayor distācia de Dios a nosotros, q̃ de nosotros a este niño. Antes q̃ Chro cō sangre su carne y sangre laua los pies a los suyos por q̃ para auer de entēder, tā altos mysterios, es menester enuarcarnos en este mar, en q̃ manos de Dios andan.

§. II.

Quanta limpieça y preparaciō sea necessaria para auer de tratar y recebir el santissimo manjar Sacramētal, muy bien lō da a entender la ceremonia del lauarse. Al Sacerdote solas las yemas de los quatro dedos, cō los
quales

taronse por ventura a la mesa con Christo sin lauar se las manos. Porque para comer el cordero, no era menester, mas que para comer vn animal muerto. Y en las condiciones que mandaua Dios en el Exodo, con que se auia de comer, aunque eran muchas, no trata de lauar se las manos. De manera que se pudieron sentar a la mesa con segura consciencia, aunque no se huicessen lauando las manos. Especialmente que ya estauan certificados de Christo por san Matheo, que el no lauar se las manos para comer no daña el alma. Pero para auer de comer el viuo cordero de Dios viuo, es menester mucha limpieza, no solo de alma y manos sino aũ de pies. Que aun de aquellos pecados que a nuestro parecer s̃o inuisibles, y los tenemos debaxo de los pies, es menester estar limpios a los ojos de Dios, que miran adonde, nosotros y imaginamos, que no ay que mirar. Especialmente que de nuestra cõdiciõ flaca y miserable senos pegan a los pies del alma mil niñerías, que los hombres las baptizamos cõ este nõbre, las quales acerca de Dios s̃o muy miradas. Y assi S. Pedro, desegãado de Christo dixo: Señor no solo me laud los pies, sino aun las manos y cabeça. Como si dixera: Señor mio muy bien entiendiendo que para lo que quereys hazer y ordenar, aun la claridad del cielo no es clara, ni la limpieza de los Angeles es limpia, ni la santidad de los Serafinos es tanta, y porque errar en semejante negocio, es grauissimol error, en vuestras manos me pongo, para que lauando me vos todo, nada quede en mi q̃ desagrada a vuestros diuinos ojos. Y Acabado el cordero legal, leuãose de la mesa Christo nuestro Señor, y tratò de lauar los pies a los suyos preparandolos de la limpieza necessaria, y luego

Exod. 12.

Mat. 15.

Joan. 13.

Disc. II. de el Lanabo inter innocentes. §. II.

Ioan. 13.

Iere. 31.

*Nonū fa-
ciet Domi-
nus sup. ter-
ram. fem.
circ. virū*

*Hiero. ser.
de Assum-
pti. B. Ma-
ria.*

Apoc. 21.

Apoc. 21.

Matb. 2.

Ioan. 9.

Matb. 21.

Ioan. 4.

Alfññ. 2.

go tornose a sentar, y constituyó este admirable Sacra-
mento. Desta limpieça y cerimonia nos da manifest-
ta noticia san Ioan diziendo, que la hizo vn dia antes
de la Pasqua sabiendo Iesus que venia su hora. Reuelo-
le Dios al Profeta Jeremias vna cosa muy nueua, y di-
xo: Vna nouedad hara Dios sobre la tierra. Y es que v-
na muger cercara a vn varon. Esto lo dixo el santo pro-
feta de la Virgen sagrada que auia de concebir a Chris-
to su perfetissimo varon, como lo declara el diuino Ie-
ronimo en vn sermon de la Assumpcion de la madre
de Dios. Que mayor nouedad que madre y Virgen,
Dios y hombre, y todo lo que de aqui se sigue? Y co-
mo era nuevo hõbre traxo nueva muger que es su Igle-
sia; como la vido san Iuan en su Apocalypsi que nue-
ua descendia del cielo. Y assi como el Esposo es nuevo
con mucha razon dixo en el Apocalypsi, que hazia to-
das las cosas nuevas. En su casa los pescadores, son los
principes y grandes, y los Reyes son susregoneros.
Sus prometimientos nuevos, sus medecinas son lodo,
como quando curó al ciego. Su caualleria vn asnillo su
recibimiento nuevo, pues el palio con que lo reciben
se lo ponen en los pies, como quiera que a los de mas
Reyes se lo ponen sobre la cabeza. Los criados suelen
lauar los pies a los señores, pero acá, el señor a los cria-
dos (y si no quieres que sean criados, sean criaturas.)
En su casa son tan nuevas todas las cosas que el agua su-
be hasta la bienauenturança (como se lo dixo a la Sa-
maritana) y el fuego baxa (como a contecio en las len-
guas de fuego que vinieron sobre los Apostoles.) A
los demas solian poner las olorosas vnciones en la ca-
beça, pero a Christo en los pies (como hizo la Mag-
dalena)

dalena). Y porque acabes de entender, como en la ca *Luca. 7.*
 sa de Christo so todas las cosas nuevas y muy otras, dime
 yo te ruego quien viera llegar a la Magdalena a Chris-
 to en casa del Fariseo por detras queno dixera ser tray-
 dora, y quien viera a ludas llegar cara a cara, que no di- *Matr. 14.*
 xera ser fiel. Y finalmente para que todo sea nuevo lu-
 das cara a cara es traydor, y la bendita Magdalena es
 fiel; aunque llega por las espaldas. Y porque del todo a-
 cabes de entender las nouedades del nuevo y celestial
 Maestro, deues saber que a la tierra llama cielo, y al
 cielo llama tierra. Vna vez dize (hablando de la tierra) se-
 mejante es el reyno de los cielos a diez donzellas, &c. *Math. 25.*
 Y otra vez bienauenturados los mansos, porque ellos *Math. 5.*
 poseeran la tierra. Qual tierra? No otra por cierto si-
 no por la que dixo David que su suerte y parte, la que- *Psal. 141.*
 ria en la tierra de los viuentes que es el cielo. Verdad
 sea que no me espanto de semejantes nouedades, pues
 fuera de nacer el eterno, y morir el inmortal que es co-
 sa que de purgatoria jamas fue oyda, a contencio que
 en su natiuidad la noche resplandecio como dia, y en
 su muerte el dia se obscurecio como noche, que es
 cosa muy nueva. Y como en todas sus obras es nuevo,
 asy tambien lo es en sus palabras, que a su muerte, lla-
 ma hora suya. Ciertamente hora suya llamara y o a su *Math. 17.*
 Natiuidad quando los Angeles le cantan, y la Estrella
 le busca, y los Reyes le adoran. O llamara yo hora su-
 ya a su gloriosa Transfiguracion, quando el padre da *Joan. 12.*
 testimonio como el es su dilectissimo hijo. Y sino, en
 aquellas palabras de no menor fauor, quando el padre
 a vna oracion suya le dixo, yo te clarifique y honre y
 yo te clarificare y honrare. Muchas destas cosas ay a las
 quales

quales yo llamara hora fuya. Pero Christo nuestro Señor la llama a su muerte afrentosa. Y aun mas claramente nos lo dize por san Ioan, que hablando de su muerte le llama enxalcamiento, y trono de Real Magestad.

Joan. 12. Así llama a su muerte hora fuya, como el magnanimo capitán que no llama hora fuya, al tiempo que esta en los regalos de su casa y muger, como lo mostro Vrias capitán de David que touo por afrenta y caso de menos valer, y a holgarle a su casa estando todo el exercito en campaña. Quando yua Alexandro Magno, conquistando el Asia, juntó el Rey Dario contra el muy grande exercito, y estando para dar la batalla durmio toda aquella noche profundissimamente. Entraró sus amigos a despertarlo, y juntamente reprehender su descuydo, a los quales dixo: Dikadme que estoy el hombre mas alegre del mundo, que me a librado Dario de vna muy grande congoxa, juntando contra mí todo su poder para un dia, en el qual ha de ver el mundo qual tiene mas fuerte brazo, y aguda espada. Estaua este capitán con cierta opinion de la victoria, y así estaua muy contento. Luego si la opinion le haze a Alexandro Magno, llamar dia fuyo, en el qual ha de desbaratar a Dario su enemigo, con mucha mas razon podria nuestro buen Christo, llamar hora fuya, en la qual ha de desbaratar la potencia del demonio enemigo suyo y nuestro: De lo qual no tiene opinion si no euidetissima, y mas que demonstratiua ciencia. Y así con razon llama a su sacratissima muerte hora fuya. Yaun no con menor la podriamos llamar tambien nos otros hora nuestra pues della tanto bien nos vino. El amor y asabemos que muda los nombres alas cosas como

mo vemos que una mujer que tiene en los brazos a su hijo le pone mil nombres honrados, hasta que pareciéndole que los nombres que ay inventados en la tierra, son poco para explicar su amor, subese al cielo, y llama a luz mia, Angel mio, y gloria mia. Ya sabemos tambien que ningún amor llega ni llegara al que Christo nos suou. Este pues le haze que a la acerbissima pasión suya, llame hora suya. Al q ama parecele q lo muy amargo es dulce. Y assi se dize en los prouerbios: Al alma del hambriento, las cosas amargas le parecendulces. A Iacob le parecia que era muy pequeño el trabajo q passaua porq era muy grande el amor que a Rachel tenia. Los santos Apostoles, y uan con mucho gozo y contento apadecer por el nombre de Iesu Christo. Y tenian cierto mucha razon porque mucho mas hazia Dios en aceptar sustrabajos, que ellos en ofrecerlos. Assi aora Christo dessea ua tanto nuestro bien, y con tan ardiente amor, que ala Cruz llama trono honroso, y a la muerte hora suya. Y aun aludiendo a esto, lo que el mundo llama calamidad y afrentas llama Christo por san. Matheo, bienauenturanças. Va adelante con este nuevo lenguaje y llama a su muerte transito. De manera q a los trabajos llama hora suya, y a su muerte transito, porque la muerte de los justos transito es. Por este lenguaje hablo Dauid diciendo: Yo passare al lugar de admirable tabernaculo hasta el monte de Dios. Y en otro psalmo dize. Passamos por el fuego y el agua, y lleuaste sinps al refrigerio. Viendo pues q venia su hora y transito no se contentò, con lo que a los suyos auia amado en vida y determinò en muerte echar toda el agua al amor. Suele vn muy caudaloso rio, començar en vna pequeña fuente y

Prov. 27.

Gene. 29.

Actu. 5.

Math. 5.

Psal. 41.

Psal. 56.

Simile.

yr poco a poco creciendo de tal manera, que aunque el principio es fuente el fin es mar. En Christo siempre huuo mucho feruor de amor: Iamas vuo obra pequeña: Pero a nro modo de entender, su amor comêço como q̃ en fuête: Comêço en lagrimas de niño en el pesebre. De alli, aq̃l diuino rio fue tomâdo agua en la Circuncisiõ, dõde nos dio lagrimas y sangre: Pasa adelâte y en todo el discurso de su vida, riega las nras cõ fertilissima vena de exêplo de pobreza, humildad, y ayunos. Vamas adelâte, y tale de madre, y laua los pies a los suyos, dexanos su cuerpo y sangre. Y finalmente hazese este rio, q̃ comêço en la fuête de Bethlehẽ, mar anchissimo de infinito amor muriendo por los que amaua. ¶ Nuestro Dios todo es amor. Si miramos aq̃llas obras q̃ eternamente obrõ que llaman los theologos obras de dentro de Dios, en las quales todo quanto Dios obraua, era Dios sin salir vn pũto de Dios, hallaremos que tuuo tal fuerza el amor, que la tercera persona de las diuinas que es el Espiritu santo, fue produzida por el acto de la amorosa voluntad. Y si baxamos la consideracion, a las cosas criadas en tiempo, quien le persuadio a Dios a q̃ criasse las cosas que crio? Solo amor. Asi lo dize el di-

*Dion. li. de
diuin. nomi
nibus. c. 4.
amor cõp
lit eũ nõ es
se solum.*

uino Dionysio, el amor forço a Dios para no ser solo. De manera que el amor le persuadio y como q̃ le dio empellones para auer de obrar. Y mas que ay en Dios obras de mandar, y obras de obrar. Las obras de mãdar, que son cielos tierra y mar, y quãto ay en ellos fuera del hõbre, solo con vn fiat, de Dios fuerõ hechas. Pero quãdo viene a hazer al hõbre como es obrar, y de traer (como dizen) las manos en la massa, no dize fiat sino hagamos. Y aun Moyses dize que criado el hombre

Genes. 21.

descan,

descansó Dios de todas las obras, q̄ auia hecho, como
 si haziendo al hombre se huiera cantado. En lo qual dio
 a entender, quãto le auia de cansar y fatigar el hombre.
 Respondiendo san Augustin a aquella pregunta de los
 ludios, que hazian por san Ioan diziendo que como po
 dia dar Christo su carne a comer, dize: ludio no digas co
 mo puede sino como quiere, q̄ de poder todo lo q̄ quie
 re puede, que la dificultad esta en querer siendo el mun
 do tã malo, y tã lèxoa de merecerlo, pero pues lo pregū
 tas, dize Augustino yo te lo quiero dezir: As de saber q̄
 a todas tus preguntas no ay otra respuesta sino esta: En
 el principio era el amor, y el amor era acerca de Dios, y
 Dios era amor. Pregunta quanto quisieres que esta es
 la respuesta. Porque erio cielos y tierra? Porque erio al
 hombre? Porque se hizo passible por el? Porque murio
 por el? Porque le sufren tantos pecados? Porq̄ en el prin
 cipio era el amor, y el amor era acerca de Dios, y Dios
 era el amor. Y para auer de hazer Dios aquella tan he
 royca obra, de embiarnos su hijo dilectissimo, no da S.
 Ioan otra razon, ni la ay sino el diuino amor. Este amor
 que le traxo del cielo, lo leuata de la mesa para auer de
 lauar los pies a sus discipulos, preparandolos para la lin
 pieza que auian de tener para la recepcion de tan admi
 rable y diuino Sacramento. Todo amor o amistad (co
 mo dize Aristoteles) se funda en biẽ vtil, honesto, o de
 leytable. La amistad que se funda en interese, que es biẽ
 vtil o deleytable, permanecera quãto permaneciere el
 interese. Asì lo dize Aristoteles, y lo trae Seneca diziẽ
 do: El amistad que por vtilidad es trauada, en tanto da
 ra contento, en quanto fuere vtil. Porque el amigo que

August.

Ioan. 6.

Ioan. 3.

Aris 8. et bi
 curum.

Senec.

Epist. 9.

Ad Lucil.

*Amicus
qui vili-
tatis gra-
tia assump-
est, tandiu
placebit
quandiu v-
tilis erit.
Ecclesi. 6.*

*Seneca ad
Lucillum.
Epist. 9.*

*Aug. epist.
54. ad Ma-
cedoni. &
lib. 2. de
Dici. 10.*

tiene a su amigo para que le preste diez escudos, en no prestandoselos, acabò con su amistad: El tal es amigo, segun su tiempo, y por interese. De la qual amistad dize el Ecclesiastico. Ay amigo segun su tiempo, el qual no permanece en el dia de la tribulacion. Y vn poco mas abaxo dize: Ay amigo de mes, el qual no esta firme en la amistad, en el dia de la tribulacion, y necesidad. La amistad de Christo como tenia por fundamento el bie ho a esto; permanecio hasta el fin, y perq era como moui miento natural, que es mas veloz al fin que al princi pio. El amistad de los hombres por la mayor parte es como mouimiento violento, que comienza con li gereza y brio, y finalmente va afloxando hasta aca bar en nada. Dize Seneca vnas palabras admirables: Para que quieto yo amigo? Y respondese el mesmo di ziendo: Para tener por quien morir. Para tener a quié se guir en el destierro, para tener por quié oponerme a la muerte, porque el vicio: Lo demas, dize, negociacion es, no amistad. Admirables señales de amistad pone Sene ca para tres cosas: dize que quiere tener amigo. La pri mera para tener por quié poder morir. La següda para tener a quien acompañar en el destierro. La tercera para q quando al amigo se le ocurriese peligro de muerte, se la escufasse con la propia suya. Bendigante Señor Dios mio los Angeles, y quã mejor lo cumpliste tu, que Seneca lo parlò. Y si es verdad lo que algunos dize que tuuieron trato san Pablo y Seneca (y aunque le escri uierò cartas como dize S. Augustin escriuiendo a Mace donio pues collegimos del mesmo S. Augustin en su ciu dad de Dios auer sido en tpo de los Apostolés) no es menos sino q le comunicò lo q vos Christo mio hizistes, por

por el amor que tuuistes al mūdo. Lo primero de vuestra amistad, tuuistes amigos por quien morir: Y aun enemigos pues por ellos tambien moristes. Lo segūdo tuuistes a quien seguir en el destierro, pues para nuestro consuelo, en este valle de lagrimas os nos q̄dastes en diuino manjar, como nos lo dixistes por S. Matheo con vosotros me quedo hasta lo vltimo del siglo. Lo tercero tuuistes por quien oponeros a la muerte, pues viniendo os aprender dixistes, hablando de los vuestros, si a mi me quereys dexad a estos que se vayan. Dezia Scipion el menor (como lo refiere Ciceron) que no auia en el mundo, cosa de mayor dificultad, que permanecer la amistad hasta la muerte. Porque suele auer, en la vida y en la edad, muchos tropeçones que la refrian, y aun del todo la apagan. Christo nuestro Señor haze muy facilmente lo que a los mundanos parece dificuloso, pues amò a los suyos hasta la muerte: Mostrando en ella mayores llamas de amor, pues fuera de morir se les queda por manjar, y para que les haga buen prouecho, los prepara con limpieza hasta lauaries los pies. Pero grande admiracion pone (inmenso y eterno Dios) considerar tu profundissima humildad. Siempre que considere a tu diuina Magestad, fue debaxo de titulo espantable y de mucho terror: Porque tus santos Profetas y escripturas, tal teme ensenauan. Tu Profeta Isaías medize que te vido sentado en vn trono de grande Magestad, cercado de Serafines y de gloria, De tal manera que de vuestras sobras estaua la tierra llena de abundante riqueza. Otra vez os me pintan señor mio abrazando con fuego las profanas ciudades, y anegan-

*Ascl's. sup.
Bec. c. 2. de
disciplinas
colarium.*

Matb. 28.

Ioan. 18.

Cicily Lelio

Isaia. 6.

Disc. 11. De el Lauabo inter innocentes. §. III.

Genes. 19. do con diluuió el mundo todo: Otra vez en vna çarga
Genes. 8. en viuas llamas: Otra por los montes tan cercado de es-
Exod. 3. truendo de rayos y relampagos que aun vuestro muy
Exod. 20. querido pueblo se acobarda y teme morir de espanto.
Pero ahora lo veo todo trocado: La Magestad entroni-
zada, veola prostrada por tierra. El fuego de la çarga y
Iuan. 19. de las ciudades, veolo apagado con el agua con que la-
uays los pies a los vuestros. Y el agua del diluuió, veola
conuertida en sitio, y en lagrimas de vuestros ojos
en las quales os anegays: Y las manos que fabricaron
los cielos veolas debaxo de las plantas de los pies de
los pobres pescadores.*

§. III.

Nota.

Esta diuina ceremonia tan profundissima en humil-
dad, precedio a la consagracion de su cuerpo y sangre
de manera que ambas a dos cosas se hizieron en vn dia
que fue lueues el quinto dia de la semana. Y cierto es de
mucha consideracion quan conformes van este lueues
y el primero de la edad del mundo. Porque si miramos
el primer lueues de la vida del mudo, y el vltimo de la
vida mortal de Christo, veremos en las obras de ambos
lueues vna muy secreta cõformidad. En el primero lue-
ues de la edad del mudo, criò Dios dos cosas diferentis-
simas: la vna peces que de muy profundos y baxos no
los podemos ver, y la otra aues que de muy altas se nos
van de vista. Así en el lueues vltimo de su vida mortal
haze Christo nuestro Señor dos cosas, la vna tan alta
que no solo a los ojos de los homhres, mas aun a los de
los Angeles, se les va de vista, que es consagrar su cuer-
po y sangre, Y la otra tan profunda, hecha en agua co-
mo

no peccas, que fue lauar los pies a los suyos, que no la di-
uifamos. Y no me espanto, que a nosotros muy lenxos
de Christo se nos vaya de vista, que aun a san Pedro
con estar junto al mesmo Christo, se le va de tal mane-
ra de entre los ojos, que no entendiendo aquella pro-
fundissima y humildissima pesqueria, diga con muy
grande espanto: Señor mio que hazes, tu me lauas a mi
los pies? Cosa es marauillosa, ver con quanta cobdicia
trabaja Christo por los suyos, cierto como si a el le fue-
ra la vida. Dexa la Cena, leuantase, quitale la ropa que
para aquel negocio le podia impedir, ciñese, el echa el
agua, el los laua y limpia: De la manera, que como dize
Moyfes en el Deuteronomio, quando sacó los hijos
de Israél de la captiuidad de Egypto el mesmo Dios so-
lo sin ayuda de ageno Dios era su guia y capitán. Así a-
hora en el presente oficio no quere ayuda de huma-
na persona. Atonito san Pedro de ver a Christo arrod-
llado, deláte de sí, dixo có grauissimo sétimiento: Señor
vos lauays a mi? No soys vos de quien yo dixe que era
des Christo hijo de Dios viuo? O mādad q̄ yo no diga
tal, o vos no hagays tal. No soys vos a quien vido Isaias
en vn trono de real y alta magestad, y a quien vido Da-
niel que seruiá mil millones de Angeles? Inclínad in,
clinad los cielos, tocad tocad los montes, pero nomis
pies. Que Abraham laue los pies a los tres peregrinos,
vaya q̄ era el hōbre y ellos Angeles. Que Abigail diga
que yra a lauar los pies a los sieruos de David, vaya que
al fin era ella muger comun, y el Rey, y las palabras, de
buena criança, que no obligan. Que la Magdalena
os laue a vos los pies, a ella le vino muy ancho,
pues ella era pecadora y vos Dios. Y si con ser esto

Dent. 33.

Mat. 16.

Isaias. 6.

Daniel. 7.

Psal. 143.

Genes. 18.

1. Reg. 25.

Lucas. 7.

Dist. del Lavabo inter innocentes manus. S. III.

así, halló el Fariseo que murmurar en el hecho, que se-
ra si consiento en lo que vos quereys hazer? Quanto
mas Señor mio que teneys cielos y Angeles con quié
cumplir, y por ventura se correran y afrentaran, vien-
do las manos que a ellos fabricaron, andar debaxo de
mis pies. Muy bien entiendo, y grandes sospechas ten-
go (según la novedad, y rareza de la obra que hazeys)
que deue estar este triste viejo muerto, y que lo que-
reys resucitar: Y si esto es así muy grande merced me
hazeys, pero hazeysla al reues: Que para resucitar Eli-
seo vn niño muerto, puso pies con pies y manos con
manos, pero vos Señor mio poneys vuestras manos en
mis pies, es muy nuevo modo de resucitar. Y aunque
vos seays hombre nuevo no vleys estas nouedades con-
migo, que se yo muy bien quien soys: Y si las vujeredes
de vsar vsaldas en quien no sabe quien soys vsaldas alla
con quien dize que soys Elias, o Jeremias, o el Baptista
Ioan, o algun Profeta, pero no conmigo que se muy
bien que soys Christo hijo de Dios viuo. De lo qual
todo concluyo que jamas eternamente consentire q̃
me laueys los pies. Estando vos en mi nauio: en cierta
ocasion os dixé, conociendo vuestra grande dignidad,
que os salieffedes del, porque era yo grauissimo pec-
ador, y esto solo zelando vuestro honor, porque aun-
que yo ganaua mucho con vuestra santa conuersacion,
y mi nauio no menos con vuestra diuina presencia,
con todo mirando yo mas por vuestra reputacion, que
por mi grangeria, os suplique de rodillas os salieffe-
des del, porque estando en nauio de pecador, no os
tuuieffen a vos por tal: Quanto mas ahora haziendo
vna cosa, q̃ no se q̃ nombre ponerle, y así de vna cosa

os:

os crucifico, que no me lauareys los pies. Quanto mas Señor que yo pierdo mucho en este juego porque estar con todo el cielo pleyto el qual quando me viere a mi sentado, y a vos arrodillado a mis pies lauádos, que dira? De vos cierto no osara, pero de mi dira sin acabar y con mucha razon, y lo que vos ganays por humilde diran que lo pierdo yo por soberuio: Mádadme Señor cosas que sean de hazer, y no cosas que ni son de ver ni oyr, ni aun de pensar. Perdonad maestro bueno mi porfia que jamas se verán mis pies en vuestras manos. Al qual dixo Christo nuestro Señor: Sino te lauare Pedro, no tendras parte en mi. Si esto se entiende del lauatorio interior, claro esta q̄ en aquella soberana ciudad, como se dize en el Apocalypsi, ninguna cosa entra q̄ su limpieza no sea aprouada por los ojos de Dios. Y si se entiende por el lauatorio exterior, claro esta que el subdito esta obligado, a obedescer a su prelado, fopena de pecado mortal, en todo lo que no es contrario a su anima ni a la ley de Dios. Así lo amonesta el glorioso padre san Francisco diziendo en su regla: *Dinn. P.* Mando firmemente a todos mis fraylas, que obedezcā *Frā. integ.* a sus prelados, en todo lo que prometierō al Señor de *la. ca. 10.* guardar, y no es contrario a su anima, y nuestra regla. Viendo pues san Pedro que tan de veras yua dixo: Señor veysme aqui no solo me lauad los pies sino las manos y cabeça y toda mi persona. Muy bien sabeys vos, el grauissimo dolor con que semejante lauatorio rescibo, pero muy mayor es verme sin vos, antes de lo qual me vea yo mil vezes muerto. ¶ Pero Señor mio que pretendey con la presente ceremonia? Cierito dar a entender quanta limpieza y preparacion

sea menester para la recepcion del admirable Sacram^{to} del altar: Y para domar nuestra grandissima altivez y soberuia. Cosa es harto graciosa y donosa la que se cuenta de Aristipo Filosofo discipulo de Socrates. Dize del que fue a rogar vna cosa a Dionysio tyrano de Sicilia por vn cierto amigo suyo: Y como no pudiesse negociar con el cosa alguna, vfo con el de vna humilde ceremonia, y fue echarse a sus pies, lo qual le valio por que desta manera negociò lo que con palabras ningunas auia podido negociar. Afrentose deste hecho, toda la esuela de los Filosofos, y afearonle el hecho, deque era mal caso que por ocasion ni interese alguno, se huuiesse arrodillado vn Filosofo, a los pies de vn tyrano. A los quales respondio: No teneys razon alguna porque no tengo yo culpa sino Dionysio, que tiene las orejas en los pies. Como si dixera: Hablele a Dionysio entendiendo que tenia las orejas en la cabeça donde los demas las tienen, y no me entendio: Busqueselas en los pies y bien parece que las tiene alli pues me oyò, y entendio, y hizo lo que yo le rogaua. Todos los pecadores tienen los sentidos en la tierra como dize David que determinaron de poner los ojos en la tierra y assi los discipulos de Christo como aun imperfectos tenian los sentidos en la tierra: Muy bien se muestra esto pues estando Christo nuestro Señor tratando de supasfio se levanto entre ellos vna borrasca y presumciosa ambiciò, sobre qual dellos auia de ser el mayor. Auiales habladonro Saluador muchas vezes, y nolo entèdiapor que teniã los sentidos en los pies: Baxose a lauarse los y entèdiçròle tãbiç q S. Pedro le dixo, q no solo los pies sino las manos y cabeça. Verdad sea q como Iudas nolos
tenia

Eras. li. 3.
apoph. ex
Larr. li. 2.
6.8.

Negocium
culpa. sed
Dionis. qui
aures habet
in pedibus.

Psal. 16.

Luce. 22.

tenia en la cabeça ni en los pies sino en el infierno, ni le oyo ni entedió. Ciertaméte q̄ sino huuiera muchosq̄ tienén los tétidos en los pies, no dixera el Espiritu Santo por Salomon en el Ecclesiaste hablando de los sabios *Eccles. 1.* y prudentes, que tienen los ojos en la cabeça. Después *Sapientis* que vuo hecho este negocio tan obstupendo levantose *culi in capi* y tornandose a sentar a la mesa consagro su cuerpo y *te. De cōf.* sangre, y comulgo los a todos y finalmente acabo este *d. 4. c. acce* acto de profundissima humildad diziendo: Mi exem- *pisti De sa* plo os dexo, para que como yo lo he hecho, lo hagays *era vn filio* vosotros. *s. vnico,*

§.IIII.

Restanos ahora dezir alguna cosa, aunque con breue dad, deste santissimo y admirable Sacramento. ¶ Estan- *Psal. 138* do el real Profeta David en su comun y ordinario exer- cicio de loar a Dios con su instrumêto, entono vn psal- mo, en el qual dixo: Grâdes sô las obras de Dios, y muy raras y excelentes en todas sus volûtades. Vsa David, de nuestro modo de hablar. Dezimos a nuestro amigo: Señor esso q̄ me pedis yo lo hare de mil voluntades. Que remos dezir: lo que por vos hago de seruiros con vna voluntad, si mil tuuiera, con todas lo hiziera. Pues desta manera dize David, que las obras de Dios son muy raras y exquisitas en todas sus voluntades. Aunque en Dios no ay mas que vna voluntad assi como no ay mas de vna essencia. Dexo a parte la voluntad humana en *Mag. sent.* Christo, que ahora no trato mas de la voluntad diuina *li. 3. d. 17. c.* Vidose David muy cercado de las obras de Dios, y no *quo circa* supo q̄ dezir sino, grandes son las obras de Dios, y muy raras. Pero yendomas adelante, y viendo la obra heroy

ca

ca y admirable de quedar senos en pan dixo: Hizo memoria y recopilacion y vn epitome, de todas sus obras maravillosas, y dio comida a los que lo temen. Y muy bien dize a los que lo temen, porque a los que no lo temen, no es manjar de vida, sino mortifero rejalgat. Y

Tho. opus. assi dize santo Thomas: Buenos y malos lo comen, pero con diferente subcesso y prouecho, porque vnos reciben con el vida y otros muerte. Suele vno que a com

57. Simile. puesto vna prolixa obra recopilarla en vn breue tratado (como haremos en esta sin serlo si nuestro Señor fuere seruido). Desta diligencia vsó san Ioan Euange-

D. cōf. d. 2. s. panem. lista. Es su intento en todo su sacro Evangelio, prouar que Iesus es hijo de Dios: Y assi comienza: En el principio era el Verbo diuino, y el Verbo diuino era acerca de Dios, y el Verbo diuino era Dios. Y esta alteza de palabras la concluye con dezir, y el Verbo diuino fue hecho carne. Y para esto haze maravillosos y eficacissimos argumentos en todo el discurso de su Evangelio. Y finalmente cifra se y resume se diziendo: Mu-

Ioan. 2. c. chas señales hizo Iesus en la presencia de sus discipulos, las quales no estan en este libro, estas empero escrebimos para que creays, que Christo Iesus es hijo de Dios. Lo mesmo hizo Salomon en el libro que llaman Ecclesiastes. Despues que a tratado cosas maravillosas, para aficionarnos al amor de Dios y menosprecio de las vanidades del mundo, haze vna recopilacion y memoria que comprehende todo lo que ha dicho, diziendo en las vltima palabras. Cosa es sin fin la materia de hazer muchos libros. Oyamos todos las vltimas palabras deste libro. Teme a Dios y guarda sus mandamientos, y esto es ser vno, todo hombre: El que supiesse to-

das

Eccles. 12.
Denm ti-
me & man
data eius
obserua
boc est om
nis homo.

das las ciencias y artes del mundo, podriamos dezir de
que era todo hombre, o todos los hombres resumida
mente. Haze vno vna valentia, o hazaña, y dezimos del
este es hombre. Lo mesmo dezimos del q̄ es gr̃a Theo
logo, medico, o letrado, fulano viene hecho hōbre: Por
que el hombre sin letras, comúnmente no es tenido por
tal. Y assi se dize que preguntándole vno a Diogenes
Cinico, que le parecia de vn hombre muy ataurado y
rico, pero muy necio, dixo que era oueja con vellon
de oro. Y dixo muy bien Que aunque tuuiesse vna oue
ja el vellō de oro, no por esso dexaria de ser oueja. Assi
el hombre, aunque sea señor del mundo, si es sin letras,
no llega a ser hombre. De manera que el Theologo es
vn hombre, y el Filosofo otro; y si vno tuuiesse todas
las letras seria todo hombre. Pues el guardar los mādā
mientos de Dios y temerle, es tan grande hombridad
que es ser todo hombre. Este mesmo estillo tuuo el glo
rioso padre san Francisco, que despues que huuo escrip
to su regla en doze capitulos al fin de todos ellos la resu
mio toda diziendo en las vltimas palabras: La pobreza,
y humildad y el santo Euangelio de nuestro Señor Je
su Ch̃o guardemos, el qual firmemente prometimos.
Assi pues n̄estro Dios resumio todas sus obras quādo
se dio en manjar y comida, a los que temē. ¶ Vuo anti
guamente, como quenta Plinio, dos pintores. muy grā
des competidores entre si vno llamado Parhasio, y o
tro Zeuxis: Entre los quales vuo muy porfiada contien
da sobre qual pintaua mejor. Para lo qual deteminaron
vn dia, en que cada vno dellos traxesse vn quadro pin
tado. Zeuxis pintō vn niño que traía vna canasta de
vuas, tan al viuo q̄ aun las aues engañadas pensando ser
natura

Eras. li. 3.
popb. ex
Laertio.

Diuus pa
ter Fr̃c. in
regul. c. 12.

Pli. li. 35.
ca. 10. &
Volat. lib.
16.

naturales baxaron a comer dellas. Pero el Parhasio pinto vn velo en vna tabla (como que traya debaxo del alguna ymagen) con tanta subtileza, que aun Zeuxis dixo: Quitad el velo veremos vuestra obra: Lleuo el premio Parhasio porque fue mas engañar a vno en su arte que a las aues. Quanto mas que a lo que parece estaua la ymagen muy defetiosa, porque ya que concedamos que estauan las vuas bien pintadas, a lo de menos el muchacho no lo estaua porque si lo estuuiera no osaran llegar las aues a comer las vuas: Porque si ellas estauan a lo viuo, el estaua alo muerto. El demonio es vn pintor que pinta vuas de deleyte, y contento: Del qual se dize en el Deuteronomio. Su vua es vua de hiel, y los razimos amarguissimos, el vino es hiel de dragones, y su veneno y embriaguez es insanable.

Dent. 32.

Tres cosas dize desta diabolica vua, q̄ el demonio pinta. La vna que es amarguissima hiel, porque por vn contento mentiroso, trae mil hieles, y por vn grano de vua de deleyte, trae mil agrazones. Y el vino dize que es hiel de dragones q̄ son muchas hieles: Y la embriaguez veneno de Aspide, q̄ jamas sana. Preguntemosle a vn rico auariento, y a vn ludas y a los demas condenados, quando han desanar de su embriaguez, y respondernos han que quando Dios dexare de ser, que sera jamas.

Luc. 16.

Y con ser las vuas tales y tan dañosas quales auemos dicho, se abaten los mundanos a comer dellas, y aun seco men las manos tras ellas. Pero nuestro Dios pinta debaxo de velo porque debaxo de accidentes de pan y vino, esta todo Dios como lo esta en el cielo. Tiepe el demonio sus pinturas publicas y con mucho aparato. A Christo nuestro Señor le mostro, como dize san Matheo,

theo, todos los reynos del mundo. Pero Christo tiene *Matb. 4.*
 las suyas abscondidas. Y assi dixo por san Matheo. Se- *Matb. 13.*
 mejante es el reyno del cielo a vn thesoro abscondi-
 do en vn campo. Lo qual marauillosamente mostro di-
 ziendo en otra parte: Bienauenturados los pobres dees *Matb. 3.*
 piritu, porque debaxo aquel velo, ay vn cortesano celest-
 tial. De manera que debaxo de pobreza y lagrimas, esta
 con suelo, y vn ciudadano del cielo, y aun vn hijo de
 Dios pues dize el mesmo Christo, bienauenturados los
 pacificos porque ellos seran llamados hijos de Dios.
 De lo qual se colige que el demonio pinta publico y
 vuas, mas Christo pintor diuino pinta verdaderas ri-
 quezas y debaxo de secreto velo como lo vemos en el
 diuino Sacramento del altar y en todos los demas.
 De donde podemos muy bien dezir lo del Profeta Ha *habacuc. 3.*
 bacuc, alli esta su fortaleza y virtud abscondida. Y para
 mostrar esta verdad muy bien basta saber que coparo *Matb. 13.*
 su Reyno a vn grano de mostaza que tiene toda su vir-
 tud dentro. Es nuestro Dios tan enemigo de pinturas
 publicas (en el sentido que ymos hablando) que por-
 que el Rey Ezechias mostro sus riquezas a los embaxa-
 dores del rey de Babilonia, le embio a amenazar, con *Isaia. 39.*
 el Profeta Isaia de esta manera: Oye la sentencia del Se- *4. Reg. 30.*
 ñor de los exercitos: Tiempo vendra en el qual te des- *2. Par. 23.*
 pojaran de todas quantas riquezas ay en tu palacio y to- *Ioseph. li.*
 do quanto tus antepassados a thesoraron sera llevado a *10. c. 2. an.*
 Babilonia y aun de tus propios hijos seran llevados pa- *tiq. Ind.*
 ra que siruan al Babilonico Rey. Y para mayor confu-
 sion, el seruicio no sera en cosas nobles ni varoniles sino
 que hechos eunuchos, siruan de guardar las mugeres y
 amigas del Rey, como gente efeminada y vil. Mirad
 por

por vuestra vida quando caro le costo al Rey mostrar sus riquezas. De otra manera se ha Dios, que tiene sus regalos y riquezas con mucho secreto. Dauid dize que tiene grãde multitud de dulçura abscondida, para aquellos que lo temen. Y en el Apocalypsi dize Dios que al que venciere dara vn sabrosissimo Manna abscondido. Loando el Elposo a la Elposa en los Cantares de acabadisimamente perfecta, añade diziendo, fuera de lo que tiene en lo interior y secreto: Porque, como dize el Profeta, toda la gloria de la hija del Rey, esta en lo interior, de tal manera que aunque en lo exterior sea mucha la gala y riqueza de que esta adornada, y mucha la variedad de los vestidos (hasta ser de fino oro y de brocado de tres altos, la simbria que sobra y rastra por la tierra) respecto de lo interior es pobre vestido, de tosco y aspero sayal. Y assi la santa muger que loo a la Virgen, no la loo de cosas publicas, sino de su sacratissimo vientre, como diximos en el Discurso diez paragrafo quarto. A Helias le manda Dios que se absconda en cierta parte para darle de comer con cuervos. Y despues le habla en el secreto de vna cueua, cubriendose el la cara como otro Moytes para mas secreto. Ahora se nos pinta el mesmo Dios debaxo de velo de accidentes de pan y vino. ¶ Pero podria preguntar alguno: Como es esto debaxo de accidentes de pan Dios, y en cada parte todo, y diuision de accidentes, sin diuision de Dios que estan los accidentes sin sujeto, que huelga pan, guste pan, siente pan, sienta pan, y sea Dios, como es esto? Sabey como? Comiendo. Quando preguntamos que como se haze alguna cosa al que le es facil, nos responde que se haze comiendo. Así se haze esto comiendo.


No

No lo digo yo que Christo a quien le fue preguntado lo dize. Altercauā los Iudios y dezian: Como nos pue *Ioan. 6.* de dar este, su carne a comer? Ala qual pregunta curiosa muy bien pudiera responder Christo harto Theologalmente, y respondio que comiendo. Y assi dixo: En verdad os digo que sino comieredes mi carne no viuireys. En el Genesis se dize que estando Isaac ciego para dar la bendicion de la primogenitura a Iacob y no a Esau (que por mayor la pretendia) el santo viejo en todos los sentidos se engaño, saluo en el del oydo. En el olfato se engaño pues dixo, el olor de mi hijo es como de capō fertil, como q̄auia cobrado aq̄l olor del tacto de la selua, tomillo, y romero, y las demas diuersidades de yerbas que caçando auia tocado. Engaño se tambien en el tacto diziendo que las manos eran de Esau, y no conocio que con arte auia suplido las manos velludas de Esau. Engaño se en la vista porque estaua ciego. Engaño se assi mesmo en el gusto, pues lo parecio carne de mōte y caza la que era de su propio ganado. Pero en lo que el santo Patriarca no se engaño fue en el oydo pues dixo: Las manos son de Esau, pero la voz, voz es de Iacob. *22. q. 2. 6. queritis.* Assi es en este diuino Sacramento, que todos los sentidos se engañan, saluo el del oydo. El olfato le parece olor pan y la vista ver pan, y el tacto tocar pan, y el gusto gustar pan. Pero tomemos el voto del oydo: Quedeis vos oydo deste pā? Sabeys que, q̄ es pan diuino, que es Dios. Y en esso no os engañays? No porq̄ dize Dios el qual no puede mentir ni engañar: Este es mi cuerpo. *Simile.* Para este diuino manjar auemos de jugar como que al juego de la gallinilla ciega, que solo nos auemos de regir por el oydo. Auia vn linage de gente en el Asia que

Hh

se

De el Lauabo inter innocentes. S. IIII.

Ambro. Ca se llamauan Andabatas que tenian vn juego digladia-
lep. dition. torio como de esgrima, que para auer de pelear, tapa-
Andabate, uan lès ojos a los combatientes, y desta manera ven-
ex Erasmi cia el que su ventura le valia. * Deste modo de com-
& Seneca. bate trata el glorioso padre san Hieronymo, contra

Vide. D. en el Scholio en el numero sexto, y Quintinio, sobre
Hieron. in Tertuliano de perſcriptionibus hæreticorū.) * El mo-
Heluidiū. do de combatir este Sacramento escerrar los ojos y
tom. 2. & abrir las orejas, porque la Fè es creer lo que no veys.
Quintin. Al que juega a la Gallina ciega, y al que peleaua tapa-
lib. de peſ- dos los ojos, las orejas le dexauan libres, para que por
crip. hæret. el golpe pudiesse arremeter, o huyr. Muy bien dixo
Tertulia. el que dixo que este Sacramento era come y calla. Es-
tays vos a la mesa comiendo con vuestros hijos, y pre-
guntaos vno dellos: Padre que es esto que comemos
que tambien sabe? Y respondeysle vos, come y calla.
Esta la santa Yglesia madre nuestra cercada de hijos
en la mesa del altar para comer el manjar del cielo
(como lo auia dicho Dauid, vuestros hijos esta-
Pſal. 127. ran al rededor de vuestra mesa de la manera que està
los renueuos de la oliua). Y preguntaysle vos, madre
mia que manjar es este que comemos? Y ella os res-
ponde: Come y calla, que tu Padre te da esta comida,
la qual es su cuerpo sacro. El que desta manera comie-
re este diuino mājār, hazerle ha buen prouecho y el q̃
no, salirle a los rostros. Y cierto cō tan diuino y pre-
ciso manjar, nos enamora grandemente nuestro amo-
roso Dios, para que lo sigamos, sin apartarnos vn pũ-
Marc. Va. to de su diuina compaña. En el libro que compuso
li. 2. c. 9. de el doctissimo Marco Varron, de la Agricultura, da
Agric.

por:

por consejo a los pastores, que den algunas vezes a los *Simile.*
perros del ganado, sopas en leche: para que en golosi-
nados con el gusto y sabor de aq̃ella comida, sigan de
buena gana a las ouejas. Bendigante Rey de gloria to-
dos los cortesanos celestiales, y quanto nos obligas a
seruirte, y seguirte, pues siendo tu pastor diuino, y nos-
otros las ouejas (y plega a tu diuino amor no canes) pa-
ra nuestro regalo y hartura, nos das a ti mesmo por sa-
broza comida, y por beuida de suauíssimo gusto.

§. V.

Verdaderamēte cō lo q̃ mas hazienda se haze en es-
te negocio es comiēdo y callando. Veopā y creo es Di-
os. Muy biē cayo en esto S. Luys rey de Frãcia del qual *F. Ioa. grie*
se dize q̃ estādo vn dia oyēdo missa en vn altar estaua *sch. basili.*
vn santo Escudero en otro, alq̃l se le aparecio en la Ho- *in ser. 44.*
stia cōsagrada Iesu Christo nuestro Señor en figura *litera. R.*
de vn niño muy hermoso y resplādeciente* (como cuē-
ta otro caso semejante, el Padre S. Hieronymo, en las
uydas de los padres del yermo, en la vida del grā Ba-
silio, en cuyas manos vido vn niño muy hermoso di-
ziendo missa, vn infiel Hebreo de cuya vista resultò la
cōuersiō suya y de toda su casa)*, y pareciendole que
no era bien gozar a solas de aquel regalo, leuantose y
fue a llamar al Rey (de cuya santidad tenia muy gran
de concepto) y dixole: Si vuestra magestad quiere ver
a Dios en vna Hostia descubiertamente, vengase cō-
migo. Al qual respondio: No quiero. Y dixo mas: Si
supiessse que detras de mi estaua Iesu Christo perso-
nalmēte crucificado como lo estuuu el viernes sato no
bolueria la cabeça a verlo por no perder el merito de
la Fè, pues es mas razon que demos credito a las pa-

Disc. 11. de el Lavabo inter innocentes §. V.

Idē aut. eo de sermon. labras de Dios, q̃ a nuestros ojos. De Vgo de santo Victor varon religiosísimo tambien a este proposito fedi ze, que rogó con mucha instancia, y muchos dias a nuestro Señor, que quando dixesse missa se le mostrasse en la Hostia, al qual estando vn dia diziendo missa en consagrandose le abrio la Hostia y salio della vn niño mas hermoso y resplandeciente que el sol, y sentóse deláte del en la patena, con la qual vista fue muy consolado. Llegado el tiempo del cōsumir como estuuiesse deteni do sin saber que hazer se, dixole el niño: Ea Vgo comed me. Al qual respondio: Señor mio y amátissimo Dios, con que atreuimiento os comere, y despedaçare, con mis dientes? Replicò el niño diziendo: Sino me comieres no tendras vida. Pues es así Señor mio, dixo Vgo suplico a tu Magestad diuina te pongas, como estauas antes debaxo de accidentes. Luego el niño se puso debaxo del velo de la Hostia diziendo: Vgo muy poco aueys ganado en esta venta: Y pues me quisistes ver clara y manifestamente, de aqui adelante no tendreys merito de la Fè deste Sacramento. De manera que no ay que dessear ni andar en Bachillerias, sino cerrar los ojos del cuerpo y abrir los del alma y Fè, y creer a Dios que nos dize que es su cuerpo. ¶ Aunq̃ nos mostro Christo nuestro Señor su inmenso amor en muchas cosas, pero principal mente lo mostro en q̃dar senos por comida, como lo dixo David: El zelo de vueitra casa me ha comido esto es me ha hecho comida. Por cierto señales de amor dar vno parte de su hacienda, como lo hizo el Zacheo q̃ por amor de Christo daua la mitad de su hacienda a los pobres. Pero mayor señal es darla toda como lo hizo san Pedro diziendo: Veys aqui Señor que de-

xamos.

Psal. 68.

Luc. 19.

Mat. 19.

xamos todas las cosas por feyeros. Y mucho mas es darse a si mismo, como lo hizo la Virgen, quando dixo al Angel, veys aqui la sierua del Señor hagase en mi (Luc. 1. 38.)
 gun vuestra palabra: Y como cosas notables estan señaladas, con nota de Ecce. Pues assi mucho amor mostro a Adam Dios en la ley de naturaleza incorrupta, pues le dio parte de su hacienda reservado para si vn solo arbol que fue el de la ciencia del bien y del mal. Mas amor (Genes. 2. 9.)
 parece aver mostrado (en quanto a esto) en la ley de escriptura pues les dio toda la tierra de promission sin reservar para si, ni aun vn hoja de vn arbol, y assi le dixo a Abraham, a tus descendientes tengo de dar toda esta tierra: Y lo cumplio diziédo en el Deuteronomio: Todo lo que vuestros pies hollaré sera vuestro, que yo para mi aun no quiero vn alfil. Y lo propio dixo a Josue (Josue. 1. 3.)
 de lo qual ay vn marauilloso testimonio en el segundo libro de los Reyes. Dizese alli q comunicando Dauid su pecho con el Profeta Nathan le dixo que estaua corrido de ver que el habitaua en palacio de oloroso Cedro, y que el arca del testamento andaua a mal andar cubierta con pieles de animales, que el determinaua de edificarle vn templo. Pareciole al Profeta el pensamiento santo y digno de real pecho y dixole, que lo pudiesse por obra. Aquella noche habló Dios a Nathã y embiole con el vn racaudo a Dauid desta manera: Por ventura en tantos años como he andado peregrinando con vosotros, pedi a alguno que me hiziesse casa para mi? No por cierto. Ahora tus pensamientos buenos son, pero yo no te lo he mandado. Eso que tu quieres hazer dexalo q tu hijo lo pondra por obra. Como si dixera Dios. Y a yo os mande toda la tierra de promissio

Dis. 1. del Lavabo interuenientes manos. R.V.

sin q̄rer para mi de toda ella y madarme, si el templo se me
quiere edificar, sea en muy buen punto, vayase por obrar
Psal. 139. tanta vuestra, pero no por particular mandato mio, pues
de vuestra hacienda ninguna necesidad yo tengo. De
manera, que mucho amor mostró en la ley de el scripu-
ra dádoles su hacienda. Pero mucho mayor nos hamos
trado, en la ley Euágelica y de gracia, dádoles a si, me-
mo por regalada comida. Y está muy claro, que a nin-
Joan. 13. gunos de los passados dio el fauor que a los de la ley de
gracia diziendo, que los amo hasta el fin. Y pues es tal
el manjar muy grande ganacia y prouecho, se saca de
Psal. 101. su comida, y mucho se perdera en nó frequentar se. Así
lo sintio David, diziendo en espíritu: Fuy maltratado y
se q̄me como el heno, porque me oluide de comer mi
pan. Muy buena comparacion por cierto: El heno a ma-
da resiste, a todo da lugar, maltratado de Sol, ayre, y ab-
gua, sujeto a las inclemencias y rigores del tiempo, y fi-
nalmente acoçado de todos, comido de brutos, o abra-
sado en el fuego. Así es el pecador, que a ningún vicio
resiste, y la causa, es porque está olvidado de comer este
precioso manjar. Pero lo que mayor espanto y ad-
miracion causa es, frequentar este precioso manjar, y es-
tar flacos y manceilentos, y muy peores con la frequen-
cion. Y así se podia q̄xar la Iglesia y dezir lo del otro
pastor Virgiliano.

Virgilius Egloga. 3. Palemon.

** Dicite quando quidem, in molli confedimus herba
Et nunc omnis ager, nunc omnis paruerit arbor,
Nunc frondens filua, nunc formosissimus annus:
Incipe Demetri, in deinde se quere Menalca.*

Demeta.

*Eben quam pingui mactet est mihi taurus in eruo,
Adem amor exitum est pectori, pectorisq; Magistro!*

Menalcas.

*His certe neq; Amor causa est, vix oisibus herent,
Nescio quis teneros genlos mihi fascinat agnos.**

Estauan tres pastores en buena e pñuercacion, y dixo el vno: Ea hermanos, la alegre Primavera nos combida a contento, por tanto de aquí pñes estamos recostados en esta blanda yerua, y todo el campo esta florido, y el asno entra con tan grande fertilidad. Puso estando en el col otro pastor, y toruio en vn nouillo suyo, y dixo: Qda no echays de ver quã flaco esta aquel mi nouillo, especialmente en tanta fertilidad? No es menos sino q̃ idene ya de andar en el col, porq̃ ciertamente, el amor es vna persecucion, y destruy miero, del ganado, y pastores. Respondio el tercero: Eflo no se puede verificar en mis corderos, q̃ aũla edad los libra dello, y estã quales vos otros vays en los hueslos. De lo qual concluyo, q̃ alguiẽ los ha hechizado, o ojeado. Como si dixera: No entiendo yo esta pastoria, la yerua verde, el tiempo apazible, el abebradero agradable, y los demas corderos loçanos, y solositos mios desmedrados, no es posible sino que ha pasado alguna hechizera o fascinadora, que ha lastimado cõ su ojo y hechizos mis tiernos corderos. Esto pudiera dezir nuestra madre la Iglesia, de los q̃ frequentando este admirable Sacramento, estan flacos y desmedrados, q̃ cierto amamos cõ tãto manjardiuno, estar endiosados y estamos muy peores, q̃ si jamas lo

Disc. 11. De el Lauabo inter innocentes. §. V.

recibiéssimos. No se podra dar otra razón, sino que creo
estamos ojeados o hechizados con facilidad de in-
fierno. Aun san Pablo y la este lengua je diziendo a los
de Galacia: Dezidme gente sin sentido, Galatas, quien
os ha fascinado, quien os ha ojeado, para no obedecer
al Euangelio? Que ciertamente no parece, sino que nos
han dado bebedizos de infierno, que así nos han enlo-
quecido, segun que con este manjar estamos flacos, y
deue de ser la causa, que queremos juntamente gozar
de las cebollas de Egipto, y del manna del desierto,
de la mesa de Dios y del demonio: De lo qual nos
defengaña S. Pablo diziendo a los Corintios: No
podeys beuer el caliz del Señor, y el de los demonios,
ni podeys tampoco ser participantes de la mesa del Se-
ñor, y de la mesa de los demonios. Y no cõ menor sen-
timiento, dize a los mismos Corintios: Que participa-
cion ay de la justicia con la maldad, o que compañía
de la luz a las tinieblas, o que concordia, o conuenien-
cia ay de Christo al demonio? Ninguna por cierto.
Pues dime tu mal Christiano que esto es el tuyo, que
quieres juntar dos cosas que distan mas que ay del cie-
lo a la tierra? Quieres tu hazer vna mezcla del precioso
fimo oro con el vil plomo, no puede ser. Quieres tu po-
ner en vn vaso el cieno hedido de la laguna Stigia, cõ
el precioso baxamo del cielo, no puede ser. Quieres,
tu juntar en vna redoma agua del infernal Letheo con
el diuino liquor del rio que alegra la ciudad de Dios
no puede ser. Quieres tu juntar las escorias del estiz-
nado Vulcano, con las perlas Orientales, no puede ser.
Quieres tu juntar las horribles tinieblas del infierno,
con la agradable luz del Sol y con la hermesura del fir-
mamẽ

Galat. 3.

O insensati

Galat. quis

vos fascina

nisi nõ obedi

re veritati

1. Cor. 10.

34. q. 2. c.

nõ Satis.

De pen. d. 2

c. Si enim.

Psal. 43.

mamento estrellado, no puede ser. Quieres tu juntar el
 centro infernal, cō el chrystalino y Emphyreo ciclo, no
 puede ser. Quieres tu juntar en vna melodía y conso-
 nancia, los aullidos de los condenados, y el regoxir de
 sus dientes, y el estruendo de sus cadenas, con las can-
 ciones de los habitantes celestiales y con sus cítaras y
 harpas no puede ser. Quieres tu poner en vno los renie-
 gos de los condenados, y los resiliuos de la infernal ser-
 piente, con los loores y bendiciones que dan siempre
 a Dios, los que le estan gozando, no puede ser. Quieres
 tu poner juntos en vn ramillete el aspero abrojo y la
 ensangrentada espina, con el clauel, jazmin, y açucena,
 de la celestial floresta, no puede ser. Quieres tu poner
 la hiel de dragones, con el panal dulce del nueuo exam-
 bre, no puede ser. Quieres tu poner el ydolo Dagon
 con el arca del testamento, no puede ser. Quieres tu sen-
 tarte a la mesa del demonio, y a la de Dios, no puede
 ser. Quieres tu tener en tu coraçon al demonio, y en tu
 alma a Dios, no puede ser, porque has de saber, que la
 capa es pequeña y con ella no se pueden cubrir dos. Y
 pues intentas a hazer disparates que no pueden ser, apa-
 rejate a llevarlo q̄ no podras sufrir. ¶ Para auer de re-
 cebir este precioso manjar nos dize san Pablo, que nos
 prouemos a nosotros mesmos, Para los demas manja-
 res los pruepan a ellos, que tales estan de sal, pero para
 rescebir este manjar sagrado, es menester que os pro-
 ueys vos mesmo que tal estays della. Auemoslō de co-
 mer cō tal preparaciō, como si la cena huuiesse de ser
 en la otra vida. Estādo Alexandro Magno, para dar vna
 batalla, fue a sus soldados q̄ (como dize Plutarcho) esta-
 uā comiendo y dixoles: Ea amigos mios, comed de tal:

Apoc. 3.

15.

Psal. 83.

24. q. 1. c.

omnibus.

Dent. 32.

1. Reg. 32.

Isaias. 23.

1. Cor. 11.

1. q. 1. c. do

minus. 5.

nos dici-

mus.

Plin. lib.

Apopht.

Disc. 11. de el Lauabo inter innocentes. § V.

tal manera, y cō tal cōfiança, q̄ la cenā a de Ier, la q̄ nue-
tros enemigos tenian para si guisada, porque como co-
uardes han de quedar veucidos. La comida de la gloria
estaua guisada para los Angeles, y la perdierō los malos
contra los quales es nuestra lucha y pelea, como dize S.
Pablo, el qual nos amonesta q̄ nos vistamos las armas
de Dios. Y si como diximos arriba en el. §. 2. Chro nro
Señor fue nuevo hombre y todas sus cosas nuevas pa-
receme que para este negocio no ay mejor que tomar
el consejo de san Pablo, que nos renouemos y nos vis-
tamos vn nuevo hombre que sea segun Dios, pues aun
todo quāto hizieremos sera muy poco, para llegarnos
atrecebir este diuino y precioso mājor, q̄ al alma sustēta.

*Ephes. 6.
nō est nobis
colluctatos
aduersus car-
nē & s̄g.
Ephes. 4.
Collos. 3.*

§. VI.

Porque profanō Baltasar los vasos del templo,
que su abuelo Nabuchodonosor auia traydo de Ierusa-
lem a Babylonia, diuidio su monarchia, entre Medos y
Persas, y el entre la sepultura y el infierno, y entre los
gusanos, y demonios, y la monarchia de los Asirios,
cuyo primer monarcha fue Nino y vltimo Sardanapa-
lo, y la monarchia de los Caldeos, cuyo primer monar-
cha fue Nabuchodonosor, y vltimo Baltasar, las quales
ambas (segū S. Hieronimo y Paulo Orosio) durarō mas
de mil y quinientos años, toda la quā antigüedad ma-
gestad, y riq̄za, vino a perder Baltasar, profanādo los va-
sos del tēplo, brindādo a sus amigas cō ellos. Guardaos
vos mal Christiano, y mirad como llegays a este alto Sa-
cramēto, q̄ en verdad, q̄ quē mira por la hōra de los va-
sos mucho mejor mirara por la suya propia. Diximos
en el principio deste discurs. como el lauar se el sacerdo-

*Dani. 5.
Mane. che-
tel. phares
De cōf. d.
i. c. vestimē-
ta.*

*Hie. Paul.
Orosius.*

te las manos (fuera de la cendrada limpieza que nos en
 seña, que para tal alto mysterio es manester) significa
 ua, todo lo q̃ Christo nuestro Señor hizo y obró en el
 agua, y cerca del agua. Particularmēte dos. La vna actiua
 q̃ fue el lauatorio de los pies de sus discipulos, del qual
 en los paragrafos passados auemos hecho memoria. La
 otra passiva, que fue el Baptismo q̃ rescibio de la mano
 de san Iuā, en el Iordan, como nos lo refiere los tres pri
 meros Euangelistas. * Desta materia podras ver y leer
 cosas maravillosissimas en los santos decretos particu
 larmēte en la causa. i. q. i. es a saber desde el capitulo.
 Dedit Baptismum, hasta el capitulo Spiritus sanctus: Y
 lo mesmo en el titulo de consecratione por toda la
 Distincion. 4. * Este sagrado baptismo de Christo es
 significado particularissima mēte en este lauatorio por
 muchas razones. La vna por el lugar en que se haze q̃
 es el de la epist. como diximos en el dis. 8. §. 4. porq̃ fue
 aq̃l baptismo de san Iuā, en la ley de escriptura significa
 da por el tal lugar. La segūda razón, por la parte en q̃ el
 lauatorio se exercita, q̃ es en los dos dedos gruesos y
 indices juntamente, por los quales se puede entender
 Christo, cuyas naturalezas son dos en vnion hypostati
 ca unidas. La tercera razon, porque en aquella ceremo
 nia, hazemos expressa memoria de las tres diuinas per
 sonas diziendō en el fin del. Psalmo, Gloriam patri, &c.
 De las quales diuinas personas, se hizo clara manifestā
 ciō. Del padre en la voz quando dixo: Esto es mi hijo
 muy amado. Del hijo siendo baptizado. Y del Espíritu
 sato apareciēdo en figura de paloma. De manera q̃ por
 estas razones tiene su lugar el sacro bptismo de Christo en
 la missa, en el lauar se el sacerdotelas manos, o por me
 dezir

Math. 4.

Marc. 1

Luc. 4.



De Baptis.

vide inde.

cre. 1. q. 1.

videlicet 2.

c. Dedit Ba.

ptism. vsq̃

ad e. spirit.

sanct. & de

consecr. per

tot. d. 5. in

necies. p. 1.

el enima

ascensu dig

nissimum.

dezir los dedos ya dichos. Al qual Baptismo nōs llama la presente cerimonia, porque no se ha de creer, q̄ vna cosa tã notable, como fue el baptismo de Christo, en su santa vida, no tenga lugar en la representacion della, q̄ es la santa missa. ¶ Cosa es de mucha consideracion, quanto por punto de honra, toma nuestro buē Christo el remediar los pecadores, pues para mejor conseguir este fin, vino en traje de pecador, y como si fuera tal nace, viue, conuersa, y muere, y como dize san Pablo a los Romanos, embiō Dios a su hijo en semejança de carne del pecado, y en semejança de hombres, como dize a los Filipenses. Ciertamente marauiloso modo seria para amansar vn ganado, si el pastor se pudiesse vestir de piel de oueja y transformarse en tal. Christo nuestro Señor, siendo en forma de Dios, tomo forma de siervo como que se transformaua en hombre sin dexar la forma de Dios, que eternalmente tenia. Este diuino secreto nos cãta la Iglesia diziendo: Vn mystero admirable nos es oy declarado: Y es que las naturalezas diuina y humana, seã innouado Dios es hecho hombre, permanece lo que era, y lo, q̄no era rescibio, sin rescibir diuision ni mezcla, porque como dize san Athanasio, fue perfeto Dios, y perfeto hōbre, sin auer mezcla de Dios a hombre, ni de hombre a Dios, sino vniendose ambas naturalezas en vnidad de persona lo qual no fue mezcla sino vnion, de la qual resulto vn Christo, que rescibio nuestras enfermedades y miserias, para sanarnos de llas. Y como si fuera pecador, nacio lloxo, fue circūcidado, y redemido en el templo, y baptizado en el Iordan para q̄ nosotros fuessemos limpios y remediados. Asì lo dize el Angelico doctor santo Thomas: El vni-

geni-

Rom. 8.

mag. fen. 3.

D. 3. c. 4.

Philip. 2.

Philip. 2.

Mirabile
myste. De-
claratur.

D. Ath.
in Symb.

Luc. 2.

Math. 3.

Marc. 1.

Luc. 3.

genito hijo de Dios, quiriédonos hazer participātes de su diuinidad, rescibio nuestra naturaleza, para q̄ siendo hecho hombre nos hiziesse dioses. Como si dixera: Tomò nuestras enfermedades para remediar nuestras miserias. Cosa es muy notable y rara la que nos cuenta Pōtano de vn prudentissimo medico: Dize que estaua vn hombre enfermo en cierta parte de vna locura y frenesí de mucho peligro, y tanto de mayor en quanto no q̄ ria comer, en lo qual estaua todo su remedio. Entre las locuras que tenia era vna dezir q̄ estaua muerto, y quando le lleuauan la comida, no la queria, diziēdo que los muertos no comian ni beuiā. Estaua el medico cō harta pena. Y como supiesse que en comer estaua todo su remedio vso de vn ardid gracioso y ingenioso: Y fue que mientras dormia el enfermo, puso vn hombre cuerdo, en la cama juntamente con el frenetico. El qual como despertó dixo: Quié eres tu? Yo, respōdio, soy vn muerto. Luego dessa manera, dixo el loco, dos muertos estamos juntos? Afsi es dixo el cuerdo. Acabo de vn rato q̄ como muertos, huuieron tratado cosas de la otra vida, y de la muerte, pidio el cuerdo la comida y trayendose la començo a comer. El loco preguntole, que como comia, pues los muertos no vsauan de mājār? Antes te engañas mucho, dixo el cuerdo, que los muertos comen: Y diziendo esto comia con mayor demonstracion de que gustaua del sabroso manjar. Quando aq̄llo vido el loco dixo: Pues si es verdad que los muertos comen, traedme a mi de comer, comere aunque estoy muerto: Hizieronlo afsi que le traxeron de comer, y comiendo cobró la salud perdida, resultando dello salud al frenetico y mucha gloria al medico, Dize el Ecclesiaste, que el

Thomas.
opusc. 57.

Pontanus
li. 4. c. 11.
de prudentia.

Simulatio
utilis est,
& in tem-
pore assu-
menda. 22.
q. 2. c. vii
liem simul-
lationem.

Ecclesi. I.
nume

Disc.ii. de el Lauabo inter innocentes. §.Vl.

*Stultorum in
fini. est nu
merus.*

1. Reg. 21.

*Mutauit os
suum coram*

Achis. Im

pingebat in

ostia portae

destruebant

salinae.

Ezech. 44.

Psal. 44.

2. Reg. 6.

1. Cor. 1.

1. Cor. 3.

1. Cor. 1.

Actuñ. 2.

numero de los locos es sin numero, para la cura de los
quales fue menester q̃ Christo nuestro Dios viniessse
como si fuera vno dellos. Figura muy al vno de Chris
to fue Dauid, el qual huyendo la furia de Saul, se fue a
fauorecer del Rey Achis, delante del qual fingio ser lo
co, y como tal procuraua entrar por vna puerta cerra
da, y vañaua sus labios y barba con salina, que de la boca
se le caya. Nunca pudo llegar la ficcion de Dauid ala ver
dad de Christo, el qual solo entro por la puerta cerrada
que vido Ezechiel, que fue su madre santissima, y sus la
bios, como dixo Dauid, fueron vañados de gracia. Que
le pudo parecer Dauid a su muger Michol, quando bay
laua delante del arca del testamento sino loco, y como
tal lo escarnecio? Al mudo vano, le sō las cosas de Dios
locura y mundo al reues: Verdad sea que a Dios le son
las cosas del mundo locura y mundo al reues. A la sabi
duria deste mundo, dize S. Pablo, hizo Dios loca. Y en
otra parte dize, que la sabiduria deste mundo, es locura
acerca de Dios. Dezia S. Pablo: Nosotros predicamos
a Christo crucificado, que es negocio de escadalo. para
los ludios, y para los gētiles locura. Y no solo esto mas
aun a los Apostoles tenian por locos, tomada la locura
por sus propias manos, y jamas estuuieron tã cuerdos,
pues estauan llenos del Espiritu santo. A donde pudo
jamas llegar la maldad de los hombres (ni aũ la de los
demonios) que donde llegó la de los ludios? Estando
predicando Christo nuestro Señor, vn regaladissimo
sermō, y lleno de dulcissimas palabras y de grãdissimo
consuelo para los pecadores, como estuuiessen todos
suspensos y colgados de sus dulcissimas razones, dixe
ron vnos ludios: Para que estays oyendo a esse hombre

no veys que tiene demonio y esta loco? Verdad sea que
 otros estauan alli que entédian mejor, y dixeró: En ver
 dad que tales palabras como oymos no son de hombre
 que tiene demonio. Pues si miramos a sus obras, por vé
 tura puede el demonio abrir los ojos de los ciegos: Vn
 juez llamado Festo, ante quien passaua la causa de S. Pa
 blo, despues de vn diuino razonamiento que hizo, le di
 xo: Paulo enloquecido has: Tus demasiadas letras, te hã
 bolcado el juyzio. Pareciole a Festo q̃ estaua Pablo lo
 co, como fuesse verdad q̃ jamas estuuu tan cuerdo. Muy
 biẽ dixo el mesmo Apoitol: Nosotros somos locos por
 Christo. Caen en su locura los locos mundanos, quando
 no tienen cura como parece en la Sabiduria, donde di
 zen: Nosotros locos teniamos su vida por loca, però al
 fin su cordura a descubierto n̄o frenesi. Pues para sanar
 nuestra locura, viene Dios como si fuera vno de noso
 tros, para darnos calor como otra Abisac a Dauid el a
 do. Parecia pecador y era justo, y aun la mesma justicia.
 Muy parecido era Iacob a Esau (cõ los guãtes velludos
 y corderunas) pero no era Esau sino Iacob: Quien viera
 al Profeta Eliseo, ponerse con el niño muerto, para a
 uerlo de resucitar, que para auer de ser lo que la diuina
 escritura dize, era menester que el niño fuesse tan gran
 de como el Profeta, o el Profeta tan pequeño como el
 niño, pues que puso pies con pies, y manos con manos,
 y ojos, con ojos, y boca, con boca. Afsi pues como Eli
 seo se ajustò al niño para auerlo de resucitar, n̄o buen
 Christo para auer de sanar nuestra locura, vino como
 si fuera vno de nosotros. Considera, yo te ruego Chris
 tiano lector en quantas burlas hizieron a nuestro buen
 Christo, y veras como eran todas de escarnecimiento
 de

Joan. 10.
 Demonio
 habet & in
 sanat quid
 en audis?

Actu. 26.

1. Cor. 4.
 Sapien. 5.

3. Regi.
 Genes. 27.

4. Reg. 4.

Nota.

Disc. 11. de el Lauabo inter innocētes. § V l.

Math. 27. de loco. Cetro de caña a quien se pone? Corona de espi
Marc. 15. nas, a quien se da? Y porque acabes de ver esta verdad,
Lucas. 23. mira lo que le acōtescio en casa de Herodes, el qual m̃a
do que le pusiesen vna vestidura blāca; y burlassen del
como de loco. Y esto para que? Para q̃ sanasse yo de mi
locura. Cosa es notable lo que cuenta Ciceron en sus o-
Cicer. 3.
officiorum. ficios de Vliſſes que siendo el mas prudente de todos
los Grecianos se hizo loco quando yua a la guerra de
Troya por no yr alla. Y para que entendieran que esta
ua loco, sembraua sal, y vña en el aradro diuersos ani-
males. Aunque le entendio la treta Palamedes, que pa-
ra ver si de veras estaua loco, puso su propio hijo Tele-
macho en el furco que yua haziendo: Al qual como lle-
gasse algo el aradro. Haze nuestro amorosissimo Dios
mil marauillas, no por huyr de la guerra, sino por mo-
rir en ella por nuestro amor. Quien fino su Magestad
sembro sal en el mundo, pues el de los suyos dize ser
sal de la tierra? Bien me acuerdo que dixe en el Dis-
curso primero paragrafo dezimo, que los Ecclesiasti-
cos y discipulos de Christo auian de ser sal para dar sa-
bor a lo que pareciesse aspero y desabrido: Ahora digo
sobre aquello que han de ser en esto abundantes como
gente sembrada por mano de aquel celestial labrador.
Quiere Dios que desta sal aya en su casa y mesa, muy
grande abundancia. Quiere que aya santidad deuocion
y virtud, porque con estas cosas se preserua el alma de
corrupcion. Nosotros empero nos auemos en estas co-
sas, como en la sal material que comemos. Poneys vues-
tra mesa, sentays os todos, y days a cada vno su pan su
cuchillo su seruilleta, su plato y en el la comida con a-
bundancia, la que cada vno quiere: Pero de sal muy po-
ca

ca, quãdo mucho ~~en~~ salero para todos, y aun muchas ve
 zes se pone la mesa sin el; y quando se pone tomays la
 sal con mucha escasez, y quãdo mas con la punta del cu
 chillo. En la mesa de Dios, ha de auer mucha sal. Muy
 biẽ dio a eteder esto Arto Xerxes rey de los Persas (co
 mo se dize en el li. i. de Eſdras ca 7.) dõde dãdo fauor y *i. Eſdr. 7.*
 mãdato al ſato Eſdras, para q̃ fueſſe a reedificar el tẽplo,
 para los ſacrificios q̃ ſe auia de hazer, mãdò a los recauda
 dores de ſus reales rãtas, q̃ le dieſſe ciẽ thalcitos de plata
 y ciẽ cahizes de trigo, y ciẽ pipas de vino, y ciẽ arrobas
 de azeyte: Y mãdò q̃ le dieſſe ſal ſin taſſa ni numero. Deſ
 to quiere Dios q̃ aya tãta abũdãcia en ſu mesa, q̃ no aya
 numero. Y aſi a los ſuyos no leſdize q̃ ſõ ſal del pueblo
 o ciudad, ſino ſal de la tierra. De manera q̃ ſu mageſtad
 diuina fue el q̃ realmẽte ſebro ſal. Deſto tratamos en el
 diſ. i. §. 10. pero pues llegamos aqui me parece preguntar *Ieron. 8.*
 ſea la cauſa q̃ a los ſuyos llama luz del mũdo como a ſi
 meſmo, y no llama a ſi meſmo ſal de la tierra, como a
 los ſuyos? Verdaderamẽte me parece a mi q̃ deue ſer la
 razõ porq̃ trataua de corrupciõ de ſal la qual nõ podia
 caber en ſu mageſtad diuina: Pero llamaſe luz del mũ
 do porq̃ al ſol nadie le puede cõtraſtar ſu luz y claridad.
 Eſto he dicho en conſequencia de lo que Vliſſes hazia
 que era ſembrar ſal, y vnir en vn aradro diuerſos ani
 males. * Quien ſino ſu Mageſtad vnio diuerſos ani
 males? El es por cierto, de quien dixo el Profeta Iſaias, *Iſaias. 11.*
 que en ſu tiempo auian de habitar juntos, el lobo y el
 cordero, el bezerro y el leon y la oueja. Y que el bezer
 ro y oſſo, comerian en vn paſto: Y que el leon auia de
 comer paja como ſi fuera buey: Lo qual ſignifica
 (como dize el magno Gregorio) que en el Chriſtianis

Disc. II. De el Lanabo inter innocentes. §. VI.

Gregorius. mo auia de caber todos, porq̃ (como dize S. Pablo a los
hom. 16 Romanos) acerca de Dios no ay distinció de ludio ni
sup. 42. Griego: Porq̃ Chro nro señor es el q̃ hizo (como dize
Rom. 10. el mesmo Apostol) de ambas cosas vna. Y aũ. mas: Quic̃
Eph. 2. jamas, hizo tãto por vn hijo q̃ tuuiesse como nro buerñ
Math. 23. Chro? Nadie por cierto, antes el mesmo dize: Lo q̃ hi-
 zistes por vno de mis peq̃ñitos, por mi lo hizistes. De
 manera, q̃ para auernos de sanar de nuestro frenesi y lo-
 curi, fue tratado como si fuera loco, y fue reputado (co-
Esai. 53. mo dize Isaias) entre los iniquos. ¶ Para sanar aq̃l loco q̃
 estaua persuadido, q̃ estaua muerto, fue menester q̃ el
 cuerdo comiesse. Chro nro señor comio y recibio su
 cuerpo y sangre, debaxo de accidentes de pan y vino, pa-
 ra que nos otros locos comiendolo cobremos seso y cor-
 dura, y assi dixo Christo: En verdad os digo, que sinoco
Mat. 26. miere de mi carne nouẽdres vida. ¶ En el diuino Bap-
 tismo hecho a Christo, se oyõ vna voz del padre quedí-
 xo: Este es mi hijo muy auado. Pero vnã cosa ay demu-
 cha consideracion, y es esta: Valame Dios, pues fueron
Nota. las mesmas palabras, las q̃ dixo el padre en el môte Tha-
 bor siendo su hijo transfigurado, y en el valle del Ior-
 dan, siendo Baptizado, como nõ cayerõ los que las oye-
 ron en el valle, y cayeron los q̃ las oyeron en el môte?
 Pues cierto mayor ocasion (a mi parecer) auia de caer
 en el Iordani, porque alli se abrieron los Cielos, y vino
 el Espíritu Santo en figura de paloma, y dio voces el pa-
 dre, y (segun algunos dicen) ardiẽrõ las aguas del Iordã,
 conforme aquello que dixo Isaias: Pluguiessẽ a Dios q̃
Isai. 64. ardiessẽ las aguas cõ fuego: La respuesta dello es, para
 que entendamos a quanto mas peligro se viue en la cū-
 bra de la alta dignidad que en el valle humilde, del hu-
 mlide.

milde estado: Porq̃ como dize Aristoteles, mas presto caen los que corren que los que andan passo a passo. Deuemos notar, que no quiso Christo nuestro Señor ser Baptizado, en agua estadiza, sino en agua de passo: En lo qual se deue aduertir, que el baptizado, jamas ade- cessar de obrar biẽ (como vemos que Christo, en sien- do Baptizado luego fue lleuado al desierto, al ayuno y téaciõ). Ya diximos arriba en el §. I. como el lauatorio hade ser en las yemas de los dedos pulgares y indices, q̃ significan la vnion delas dos naturalezas en Christo, en quíe fue hecho el Baptismo. Pero (saluo mejor iuyzio) en el lauatorio que se mada hazer de las manos el vier- nes santo, despues de desencerrado el santissimo Sacra- mento, se deue el Sacerdote lauar todas las manos, la qual ceremonia significa el labatorio de Pilatos, quãdo senteciò a Christo vida nuestra, a muerte de cruz. Y assi manda la regla que quãdo se laua, no diga el Psalmo de *Lauabo inter innocentes manus meas, &c.* Porque Pilatos, no pudo dezir lauar me he las manos entre los innocentes pues como leõ cruel entre los lobos carniceros, conde- nò a muerte, al innocentissimo cordero Iesus.

Aristo.
citius cau-
dunt curre-
tes, quam
ambulau-
tes.

Nota.

§. VII.

Deuemos notar que el baptismo de S. Iuã era como vn fin de los lauatorios y purificaciones de los Iudios, y vn principio y habituacion de la purificacion y Baptismo de la ley de Christo, en el qual se da gracia, a manos llenas. No me arrepiento auer dicho desan Ioan Baptista, aq̃llos cortos loores que dixe en el Disc. 6. §. 3. y. 4. porque cierto grandissima dignidad le vino, quan- do merecio, ver delãte de su preseneia arrodillado alhi

Simile.

Sicut.

ut.

et.

jo de Dios, pidiendole el Baptismo, como si fuera vno de los pecadores que Baptizaua. Y assi hizo Dios con el lo que suele hazer vn escriptor de libros de choro, que en la primera letra suele poner el mayor primor, de su arte, de tal condicion, q en ella pone los matizes mas perfectos, los colores mas viuos, los lazos mas difficultosos, los lenxos mas agradables: Y finalmente toda ella que arrebate, y lleue mas los sentidos. En el discurso del libro, pone por todo el maravillosas letras y muy buenas illuminaciones, pero todas ellas quedan cifradas en la primera letra y resumidas. Que ay que maravillar de la excelentissima santidad del Baptista, pues le podemos dezir que era el primer santo, que Dios embiava a su Iglesia, y la primera letra que Dios ponía en su libro? Allí estaua resumida la santidad antes que naxa, allí la profecia, allí la abstinencia, allí el menosprecio del mundo, allí la penitencia, allí la prudencia, allí la predicacion, allí el ayuno, allí la vida solitaria, allí la Virginidad, allí el martyrio, allí todo en sumo grado, allí resumidas todas las letras, que Dios en el discurso del libro de su Iglesia escriuio, allí finalmente tal que pareciendole a la Sinagoga, que era mucho para hombre (aunque poco para Dios) le quisieron alçar por Mexias. * San Ioan pertenece al testamento viejo y nueuo? Y assi es, como que principio deste y fin de aquel. Parece que la santidad de los antiguos padres de la Sinagoga se repressó en el, començando otra nueva santidad. Podemos le llamar con muy justo titulo santo de a dos, saluo sino es de a dos mil. Es el itemissa es de la Sinagoga, o por mejor dezir el requiescat in pace, y el gaudeamus omes, de nra ley de gracia.

Ioan. 1.



Y

Y no digo de gracia ni burlando que es el sagrado loã el gaudeamus de nuestra ley, q̃ muy dee veras lo digo: Y aun el Angel lo dixo a su padre Zacharias, que se auia de gozar muchos en su natiuidad. De manera que es el gaudeamus de nuestra ley Euangelica: Y aun el introibo ad altere Dei de nuestra missa, pues fuit homo missus a Deo cui nomẽ erat Ioãnes. Cada vez q̃ me acuerdo, deste diuino y glorioso precursor, me viene a la memoria vna ficció del antiquissimo Poeta Hesiodo: El qual fingio vna muger llamada Pandora, a la qual cada vno de los Dioses dio lo mejor que le pudo dar. Palas le dio sabidura, Venus hermosura incomparable, Apolo musica, Mercurio eloquencia: De manera que como cada vno la dotaua de su perfeccion, era la mas perfecta del mundo, desto se podra ver Origines en el libro quarto de la Apologia que hizo contra Celfo. Ciertamente no pudo la poetica ficcion llegar a fingir tanta perfeccion en esta muger, quanta nuestro Dios dio al gran precursor Baptista Ioan. Y assi lo mas que del se puede dezir, es lo menos que merece. Aunque en vna cosa parece auer estado corto, y es en el testimonio que dio de Christo pues sabiendo quien era, y esto por tantas vias, fuera bien que todo se conuirtiera en lãguas, y cada vnase deshiziera en dar loores y testimonios de Ch̃ro. De otra manera lo haze Ch̃ro ñro Señor q̃ parece q̃ no traya otro oficio ni venia a otra cosa, sino a loar y acreditar a S. Iuã, y lo q̃ S. Iuã dize, casi todo se resume en dezir de Ch̃ro: Veys alli el cordero de Dios veys alli el q̃ quita los pecados del mudo. Muy biẽ sabia S. Iuã lacõdicio de Ch̃ro, quãdo de cordero lo loo. ¶ Ne gocio es harto digno d̃ consideracion, ver como a Ch̃ro

*Hesiodus.
in theog̃.
vide Orig.
lib. 4. contra Celsũ.*

Math. 2.

Disc. 11. de el Lauabo inter innocentes. §. VII.

côpara los fatos Profetas, y el mesmo a las cosas mas humildes de la tierra. Ya vimos en el dis. 9. §. 2. como la sabiduria engêdrada de Dio. la cõpara el Ecclesiastico alas cosas mas preciosas y floridas del mûdo en aqllas especies de cosas: quando esta diuina sabiduria, es humana da, se cõpara a cosas humildissimas Quâto lo primero, tratado S. Pablo a los Hebreos como Dios nro Señor, rescabiêdo nra humanidad se hizo en esto, menor q los Angeles, dize: No quiso de ninguna manera, apreheder los Angeles sino la casta y naturaleza, de Abraham. Como si dixera: Determinado Dios de se hazer criatura, no quiso hazerse Cherubin, o Serafin, o Angel, sino hazerse la mas baxa, de todas las criaturas racionales, q es hõbre. Y quâdo se cõpara, a animales de carga, no se cõpara al Elefante, o a el Camello, ni al Tigero Cavallo, ni al brauo Toro, sino al jumêto, animal humilde: Porq aũ q jumêto sea nõbre generico para todos los animales de carga (como dize Columela) pero comũmente se toma por el q es mas comũ y manual. A este se cõpara diziêdo por Dauid: Como jumêto soy Dios mio, acerca de vos y siẽpre estoy cõ vos. La carga de la qual el cavallo y mula de respectõ y regalo no cargan, ay esta vn jumêto que no puede faltar. Y juntamente es animal humilde y de pobres: A este talhaze comparacion de si, el benigno Iesus. Y quando se compara, a animales de quatro pies, no se compara al tygre, ni al leon, ni al lobo, si no al humilde cordero. Y assi dixo Isaias hablando con Dios, y pidiendole a su hijo vnigenito: Señor mio embiad vuestro cordero. Y ya que le vido, en espiritu, hecho hombre, y castigado por nuestras maldades, dize que le vido como cordero delante del que lo desquila,

Ecclef. 24.

Hebr. 2.

Psal. 3.

Psal. 72.

Col. in pref.

li. 6. c. 3.

Isaie. 26.

Em. 1. ag.

Domine.

quila, mudo y sin dar balido alguno. Y por vna vez que san Iuan en su Apocalipsi, le dixo leon de la casta y linage de David, le dixo en el mesmo libro muchas vezes cordero, en muchos capitulos. Y aun alli junto en diziendole leon) nõbre alli necessario porque trataua de victoria y triunfo) luego le tratò de cordero. Y quando se compara a animales de dos pies, o aues, no se cõpara al auestruz, ni al aguila, ni bueytre, ni a otras de caza ni bolateria, sino a la gallina (como diximos en el Dis 2. §. 4.) porque aunque todas la vençan en fortaleza, ninguna le llega en amor. Y assi reprehende la malicia de los ciudadanos de Ierusalem, que no quifieron cõgregarse debaxo de sus amorosas alas. Y quando se compara a animales que andan rastrando con todo el cuerpo no se compare a culebras, serpientes, dragones, ni biboras, sino al gusanito, y assi dize por David: Yo soy gusano. Y aun en David figura suya, se comparò al gusanito de la carcoma: El qual (como dize el maestro delas historias) quando es tocado, ninguna cosa ay mas blanda, porque es mas blando que se da: Pero quãdo el toca ninguna cosa es mas dura; pues vemos que horada vn duro madero, Assi era David, que quando era tocado de Saul con persecuciones, y de Semey con piedras, no auia cosa mas blanda, pero quando el tocava, no auia cosa mas dura: Y assi dezia el mesmo Desi, que la primera cosa que hazia por la mañana, era desuellacar el pueblo quitando la vida a todos los pecadores escandalosos: Assi Christo nuestro Señor, figurado en David gusano de carcoma quando era tocado, era blandissimo (como consta en toda su vida y muerte) pero quando tocarse sera terribilissimo y tal, que de vn toque suyo, dexò

Isaie. 53.

Apoc. 5.

Apoc. 6. 7.

14. 15.

17. 21.

Math. 23.

Psal. 21.

2. Reg. 23.

bist. escolaf

2. Reg. 22.

2. Reg. 16.

Psal. 100.

Iob. 19.

Bien parece comparacion hallada por la sabiduria de
 Dios: Porque son tantos los prouechos, que de sola la
 vid ay mas que de qualquier arbol, y aun mas que demu-
 chos juntos: Porque los que della se cuentan son diez y *Vitis. fructus. 17.*
 siete. El primero, el agua de las podaduras, que es medi-
 cinal para la vista. El segundo tallos. El tercero la flor
 que echa antes del fruto, que es contra todo veneno:
 Y assi huyen della los animales venenosos. El quarto a-
 graz para comer. El quinto agraz liquido que es muy
 medicinal, fuera de otros vsos que tiene, y nos buenos y
 otros no tales, por el mal vso. El sexto vuas, El septimo
 passas. El otauo vino. El noueno vinagre. El dezimo ar-
 rope. El onzeno hezes de arrope cosa medicinal. El do-
 zeno orujos que son comida buena y purgatiua para los
 animales. El treze granillos para las aues, y aun en
 tiempo de extrema necesidad, dicen que se a visto ha-
 zer dellos pan. El catorze leña para la lumbre la mas a-
 pazible deleytable y manual de quantas ay, que no enfa-
 da ni da dolor de cabeza como otras. El quinzeno la
 mejor poluora de todas quantas ay es la del carbon de
 sarmientos. El diez y seys en el mosto de las vuas al-
 uillas, hallan las mugeres remedio para suplir la falta
 que a su parecer naturaleza vso con ellas, aseando por
 la mayor parte la natural hermosura. El diez y siete
 la mejor ceniza de todas para hazer lexia. Fuera destos
 frutos que son mucho de notar, si es verdad lo que dize
 Tarcon Hetrusco, como lo cita Pedro Bouistau en el *Petr. Bo-*
 libro de las historias prodigiosas, la vid alua tiene na- *nist. hist.*
 tural virtud contra los rayos, como dize Plinio que la *prodig. c. 8.*
 tienen el laurel, y el aguilay el lobo marino. Y aun esta *Plin. li. 2.*
 condicion no desdize de nra vid satisfima Christo nro *c. 55. li. 10.*
 Señor. *c. 3. li. 15.*

Disc. 11. de el Lauabo inter innocentes. § V l.

c. 30. bis. na

sur.

Psal. 60.

Psal. 16.

Señor. Es vid alua, nacida en aqllas purísimas entrañas de la sacratísima Virgē, y se opone por nos otros, a los rayos de la diuina justicia: Y así sentia muy biē esta cōdicion el santo rey Dauid, quando dezia. Yo sere amparado con la sombra de vuestras alas. Y en otro lugar dixo: Debaxo de vuestras alas nos guardad. Estos diezifio te prouechos, sin otros muchos que yo ignora, tiene la humilde y fructifera vid, a la qual Christo nro Dios y Señor quiso ser comparado, y con mucha razō, porque los demas arboles dan su fruto despues de muchos años, pero la vid luego al primer año, y aun antes que reuerdezca, como dixe, aquel agua delas podaduras es buena para la vista. Quien aura que diga que las lagrimas de nuestro buen Iesus (antes que al parecer del mundo reuerdeciese, aun estando en el sequeral elado del pesebre) no fuesen de muy singular prouecho? Fueron cierto de tanto que fueron muy singular remedio sus lagrimas, para la claridad de nuestra vista. Y si de todos estos frutos, los tres que son el agua, agraz liquido y mosto aluillō, son (segun dicen) remedio para suplir la hermosura que falta en las mugeres (que esta no es falta del fruto de la vid, sino del mal uso) de dōde le viene al alma el ser hermosa, y agradable a los ojos de Dios? Cier to del fruto de Christo diuina vid: Fuera de que es comida y bebida, medicina y remedio nuestro. Y mas que quando los demas arboles son ceniza sin prouecho, la vid lo es de muy grande. Así despues q̃ los demas hombres son ceniza y poluo, gusanos y hediondez y cola aborrecible, nuestro buen Christo descende, al limbo y haze tan prouechosas maravillas, que todas las vidas del mundo, ni de mil mundos que uiera, no fueran de tanto

tanto prouecho como su bendita muerte. Y quando la
 loca Sinagoga, entienda que es ceniza, en athenes reuer-
 dece con diuina verdura. Y lo que mas haze a nuestra
 importancia es, que a este diuino arbol, pueden desfrui-
 tar, moços y viejos hombres de edad perfecta, y peque-
 ños niños. Y assi dicen los sagrados Euangelistas, que *Math. 19.*
 viendo vnas madres, la benignidad y mansedumbre de *Marc. 10.*
 Christo, le trayan sus hijos para que les pusiesse sus ben- *Luce. 18.*
 ditas manos en las cabeças, y les diese su santa bendi-
 cion. Y el amoroso y benigno Iesus, enamorado de la
 santa innocencia, regalauase con ellos, y como dize S.
 Marcos, los abraçaua y los bendezia, y les ponía las ma-
 nos en las cabeças. Los discipulos amenazauan a los ni-
 ños, y hostigauanlos para que no llegassen, y deziales
 Christo: Dexad a estos niños que vienen a mi, que soy
 vid a de-frutarme, que aueys de saber que de los seme-
 jantes es el reyno de los cielos. Muy buena gana tenia
 nuestra diuina vid, para ser de todos desfrutada, quãdo
 nos llamaua a todos por san Matheo, diciendo: Venid *Math. 22.*
 a mi todos los que trabajays y estays cansados, que yo
 os regalare, y os abrigare, porque yo soy de quien se es-
 criue, que como vid di suauidad de olor, y mis frutos
 son de honra y prouecho. De manera, que tornando a *Ecclef. 24.*
 do salimos, es comparado Christo nuestro Señor, a las *Philip. 2.*
 cosas mas humildes de la tierra, como a jumento, corde-
 ro, gallina, gusano, heruada, flor del campo, lilio del mō-
 te, grano de mostaza, vid, pastor, hortelano, peregrino
 y aun pudiendose muy biendezir hijo de Dios, pues no
 lo vuo por rapina ni robo, nunca se llamaua sino hijo
 del hombre, como ordinariamente lo vemos en todos
 los Euangelistas, y esto no por lo del prouerbio Espa-
 ñol,

Disc. 11. de el Lanabointer innocentes. §. VII.

ñol, que el hijo de ruyn padre toma el apellido de la madre, que muy bien sabemos que tiene padre Dios, si no por que trato siempre; en cosas de profundissima humildad De lo qual todo queda muy reprehédida, y aũ condenada nuestra soberuia, pues siendo la propia miseria y vileza, de generemos tanto, que en nada parezcamos a nuestro diuino Christo y padre Dios, pues siendo miembros de tal cabeça, y sarmientos de tal vid, viuimos tan lexos de serlo ni parecerlo. ¶ El glorioso S. Iuan Baptista, de todos los epitectos que pudiera vsar de ninguno trata, sino de llamar a Christo cordero de Dios, que viene a quitar los pecados del mundo. A esto vino, como diximos en el Discurso noueno paragrafo .3. a quitar los pecados y desterrar los vicios, de cuya fealdad torpeza y miseria, diximos en el Dis. 10. §. 6 y 7. Este es el testimonio q̄ de Chño dio S. Iua, que aũq̄ es pequeño en sílabas, es de mucha sentencia y magestad y de mucho consuelo para los pecadores, saber que aun que lo seamos muy mucho ninguna malicia nuestra, llega a la bondad de nuestro innocentissimo cordero, Pues es cierta verdad, que su bondad vence a la malicia de todo el infierno: Porque por muy grande que sea tiene fin, pero la bondad de nuestro cordero, es infinita. ¶ Este santo Baptismo de Chño hecho en el Iordá, para santificar las aguas para el nuestro, es significado en el lauarse el Sacerdote en el altar, por q̄ cierto imposible cosa es, que en la representacion de toda la vida y muerte de Christo, como es la missa, se quedasse vn negocio de tanta essencia y Magestad: Y muy bien es de entender, que sino vuiera mysterio y muy grande en cada ceremonia de la missa, no nos mandaran que vnas cosas hizies-

hiziessemos a vn lado del altar, y otras a otro, y otras
 en medio, otras hazia el pueblo, y otras al altar, otras de
 rodillas, otras en pie, ynas con voz baxa, otras en mas *Conc. Tri.
 Sess. 22.*
 alto tonó (como lo aduerte el sacro Concilio de Tren *Canon. 9.*
 to) ynas abiertos los ojos, y otras calla esto. Muy
 bien pudiera disponer el ordinario que la missa se dixe
 ra toda en vna parte, no se haze afsi, porque en todo
 ay su secreto y diuino mysterio. Y afsi el venir el sacer
 dote, despues de la ofrenda, de la mitad del altar, al la
 do de la epistola donde se laua las manos, significa que,
 como dize san Matheo, vino Christo nuestro Señor de *Mat. 3.*
 Galilea al Iordán, para ser de san Iuan Bapti
 zado: De cuyo Baptismo tuvo virtud y
 fuerza, nuestro Sacramental lauato
 rio, en donde nos dan y vis
 tando gracia, a la qual
 suceda gloria.
 Amen.

(1.)

Gloria al Señor.

DIS-



D I S C U R S O

doze. De los mysterios de la Mis

S A . EN EL Q V A L S E T R A -

ta de el Orate frates, y de la buelta que da el Sacer

dote, y del ayuno y tentacion de Christo, y

de su gloriosissima transfigura

cion.

§. I.



C A B A D O el lauatorio, como queda dicho, buelue el Sacerdote a la mitad del altar; La qual buelta significa, como dize los tres Euangelistas, como luego al punto que fue Bautizado, fue llevado del Espiri-

Math. 4.

Marc. 1.

Luc. 4.

*Ductus est
Iesus inde
serum.*

tu santo al desierto, donde ayuno quarenta dias y quarenta noches, despues de los quales tuuo hambre y fue tentado. En medio del altar haze con profunda humildad oracion, suplicando y pidiendo a la santissima Trinidad, resciba aquel sacrificio. Despues de lo qual se buelue al pueblo diziendo, con buelta entera: Orate frates. En esta grauissima ceremonia, ay muchos mysterios encerrados, para cuya intelligencia, era menester mayor espiritu deuocion y suficiencia que la mia: Por lo qual otra vez y otras mil, suplico a tu Magestad diuina Señor Dios mio, tengas por bien de comunicar tu gracia y espiritu, a quien tan seco se siente de ambas cosas, para que lo que por mis fuerzas no puedo comenzar con las diuinas tuyas le pueda dar fin. En esta ceremonia, se dan a entender dos cosas: La primera, el ayuno y

*Orate fra-
tres.*

tenta-

tentacion: La segunda, la transfiguracion de Christo
 nuestro Señor: De las quales cosas, la razon y obliga-
 cion nos persuade a tratar: Y assi trataremos primero
 del ayuno de Christo, y luego de su gloriosa transfigu-
 ration. ¶ Quanto lo primero es razon considerar, que
 los sagrados Euangelistas dizen, que despues que vuo
 ayunado quarenta dias y quarenta noches, tuuo ham-
 bre: Valame Dios, mientras Christo nuestro Señor ayu-
 nó tantos dias y noches no la tuuo? No dubdo yo: Pues
 que es la causa que hazen mas memoria, de la que tuuo
 despues del ayuno, que de la que tuuo mientras ayunò?
 Mysterio deue auer en esto y no pequeño. Cosa muy a-
 ueriguada es, que de ninguno de sus trabajos tuuo Chris-
 to necesidad, Y assi desde la primera lagrima que der-
 ramò en el pesebre, hasta la vltima gota de sangre, que
 derramò en la cruz, todo fue para mi prouecho. Assi
 lo dize el mesmo Christo por san Iuan, hablando con
 su eterno padre en oracion: Padre mio santifícame yo
 a mi mesmo, para que ellos sean santificados. Esto es
 (como dize Lyra) ofrezcome en sacrificio santo, para
 que ellos lo sean. Como si dixera: Las obras que yo ha-
 go heroycas, que eran bastantísimas para hazerme san-
 to (aunque yo no lo fuera) hagolas para santificar a los
 mios. De manera, que entre nosotros y Christo parti-
 mos sus obras, y le cupo a el el trabajo, ya nosotros la ho-
 ra y prouecho. Pues como Christo obrasse por noso-
 tros, con tan grande feruor, el propio amor que le haze
 ayunar, le haze no sentir el trabajo y hambre. Desta
 mesma manera, no se dize que mientras passa los tor-
 mentos, tenga sed, pero al tiempo que los acaba y con
 ellos la vida, dize sed tengo. Valame Dios dezid Chris-
 to

Ioan. 17.

Nicola.

Lyranus.

Santifico

meipsum,

ut sint &

ipsi sancti-

ficati inue-

ritate.

Ioan. 19.

to mio, el temor que os hizo sudar sangre no os caufo
Luca. 22. sed? El passar toda la noche entera sufriendo açotes, no
Matb. 27. os la da? El poluo que leuantan los cauallos que van de
 tras de vos de los ministros executores de la sentençia
 de vuestra muerte, no os la da? Claro esta: Pues como
 señor mio en acabando de passarlos todos teneys sed y
 lo dezis, y en acabando de passar el ayuno teneys ham-
 bre y lo dize vuestro Euāgelista? El jornalero entōces
 siente el trabajo, quando te le alçan con el jornal y su-
 dor. Entonces siente vno el trabajo que passò por otro
 quando le paga con vna infame ingratitud, o con vna
Simile. traycion (como vemos entre gente ingrata vil y tray-
 dora). Si vuiesse vn padre muy noble el qual tuuiesse v-
 na hija hermosísima, discretísima, y nobilísima, pe-
 ro por su gran pobreza, se vuiesse de casar baxamente,
 con vn lacayo que fue de su padre, y el padre por re-
 mediar a su hija y no verla mal lograda, y empleada tu-
 uiesse alguna buena intelligencia, y yendo a las Indias le
 traxesse quatrocientos mil ducados, y quando estuuiel-
 se en Seuilla le encontrasse vno de su pueblo, y le dixel-
 se: A señor, y q̄de trabajos aueys passado? Antes no, res-
 ponderia, porque la hediondez del nauio, la conuersa-
 cion de los marineros enfadosa, los temores y peligros
 del mar la tormenta brava, el comer mal, el dormir en
 tierra, los cuydados del negóciar, el desierto de mi pa-
 tria, todo me ha sido gloria, por auer conseguido tã ju-
 sta demanda, como es traer para mi hija el remedio que
 traygo. Pues aueys de saber señor, q̄ ha acontecido por
 vuestra hija vn muy notable desastre, y es que olvidada
 de vuestro cuydado, passò por nuestro pueblo vna com-
 pañia de soldados, y se fue con vno dellos: Y finalméte
 de

de vn buelco en otro, ha ydo a parar a la casa de las mugeres de la vil y obscena ganacia: Que me dezis señora Lo q̄ auéis oydo. Es posible? Y aun verdad necessaria. Mi hija? Vuestra hija: O triste vejez y canas mias. O trabajos mal empleados. O nūca yo naciera, pues me esta aparejada, vida y muerte tã afretosa: O tormētos, peligros, hābres, desnudez, cuydados, sollicitud, arrastramiento, persecuciones, destierro todo perdido y malempleado en hija tã mal mirada. Allí y entōces se le renouarian todos los trabajos que auia padescido, viendolos tan mal empleados. Pues desta manera nuestras almas, son hermosas hechas a la imagen y semejança de la magestad trina, son nobles, pues (como dixo el poeta Arato y citò San Pablo a los Atheniēses) son del linage de Dios, por la intelectualidad, aunque en infinitos grados de distācia. Este modo de hablar, no le desplazio a S. Pablo, pues de alli concluyò su intento, diziendo: Luego pues son del linage diuino, no nos auemos de tener en tan poco, que pongamos diuinidad en imagenes y estas de piedra: Porque desta manera (como si dixera) no podremos escapar de ser del linage de piedras, y tener cō ellas parentesco muy propinquo, y aun ser nosotros piedras. Esto parece q̄rer sentir vnos ciertos Filósofos, como lo dize el gran Filósofo Moral Seneca, en sus naturales questiones, que definiendo que cosa fuesse el anima racional, dezian que era fuerza diuina, y parte de Dios. * Desta mesma opinion era el doctissimo Ioseph historiador Hebreo, el qual para persuadir a quarenta animosos soldados que auian huydo y estauan en vha cueua escondidos despues q̄ Vespasiano auia tomado a la ciudad de Iatopata (que no lo matassen.) porque

Genes. 2.

Aratus.

Poeta.

Athen. 17

Nicol. Iyr.

ipsius enim

& genus

sumus.

Senec li. 7.

c. 2. nat.

quæstion.

Ido

Iosephus l.

3. c. 14. de

Bell. Iud.

leania embiado Vespasiano a combidar, que fuesse a su campo sobre su palabra) como quisiessen matar a Joséfo y matarse si en sí mismos, antes q̄ yr a poder de los Romanos, para disuadirles su mal intento, les hizo vn elegante y razonamiento, parte del qual fue: Los cuerpos son mortales, y fabricados de caduca materia, pero el alma es sempiterna y inmortal, y vna partícula de Dios engastada en el cuerpo. Lo que nuestra fe y theologia nos entena, no va por lenguaje de partícula, ni parte ni linage, sino que es hecha a la imagen y semejanza de Dios. *De manera que nuestras almas eran hermosas y de muy gr̄a casta, pero muy pobres. Pues para q̄ tanta hermosura y nobleza, no se viesse mal empleada por la pobreza, vino Dios del Cielo a la tierra, a enriquecer las y dotarlas. Estas riquezas presuponía san Pablo, en los Corinthios, quando les dezias Yo os he desposado, con vn diuino varon que es Christo, muy bien empleados estays: Antes tendran de vosotros embidia, que lastima, pues tan grande el amor con que nuestro Dios y señor trabajaua, que mientras duraua el trabajo, el amor ocupaua el sentimiento. Pero con si torando Christo, por quanyil precio quisimos de perder sus riquezas, y renunciar su casto y diuino matrimonio, para amantobarnos con el guineo infernal de Sathanas, en acabando el trabajo del ayuno, tiene hambre y quando acaba en la Cruz sus tormentos, tiene sed.

S. II.

De la hambre q̄ sintio el demonio en Ch̄o, tomó ocasión de llegarle a tatar. *Dios ordibre de tener hambre y q̄ el demonio lo sepa, q̄ el la procurara matar, auq̄ sea acos

Genes. 1.

2. Cor. 11.

Despondi

enim nos

vnū viro,

virginem

castā mexi

tere. Ch̄o.

27. q. 1. c.

nupciarū.

table de la vida del alma. Llegaria con habito Religioso
 y penitente como de algun hermitaño, la barba proli-
 xa y cana, y con profunda humillacion, y palabras blan-
 das, y salutacion familiar doziendole ya: Señor mío ya po-
 dreya entéder, conforme el habito y disposicion que yo
 traygo, qual puede ser mi professiõ. Y fize caso la igno-
 rays, aueys de saber, que soy vn antiguo hermitaño, que
 ando por estos montes haziendo la penitencia, re-
 gando estos brauos desiertos con la grima de mis ojos
 exercitandome en ayunos cilicios y disciplinas, porque
 Dios me perdone los pecados de mi mocedad. Y aun-
 que es verdad, que hago ayunos con asperzeza, pero no
 con tanta como vos. Lo vno, porque Dios es misericor-
 dioso, y (como dize por su Profeta Ezechiel) no quie-
 re la muerte del pecador, sino que se conuierta y viva.
 Lo otro porque los que somos viejos tenemos mejor
 tomado el pulso a la penitencia, porque (como dize Job)
 en los viejos esta la prudencia, para entender y confide-
 rar con discreta cordura, el modo y termino que en los
 actos penitenciales, se ha de tener. Vos emperomahce-
 bo generoso, con el juvenilbrío que teneys, hazeys tan
 asperas penitencias, que os parece que toda el agua del
 caudaloso Nilo, se conuertida en penitencia, es poca, para
 satisfazer, vuestro penitencial, y sediento apetito: Y
 cierto que no auia de ser asi, pues no pueden ser tantos
 los pecados vuestros, que tengays tanta necesidad de
 hazerla. Que la haga este triste y desventurado viajo,
 esta muy bien, que si supierdes los pecados que de mí
 çuelo hize os espantariades. Y cierto señor mío: me
 hazeys lastima. Esta presençia, esse rostro, que parçe
 mas de Angel que de hombre, no es razõ que se con-

Ezech. 18.
 & 33. D.
 30. c. pōde-
 ret.

Job. 12.
 in antiquis
 est sapientia
 & in mul-
 co tempore
 prudentia.

3. Reg. 13.

suma y seque de hambre. Y perdonadme que os diga
 Angel, que a la verdad mas arte teneyd de hijo de Dios
 (si tengo de dezir mi sentimiento) que de otra cosa:
 Por tanto si lo foyd (Como yo lo creo) deyd que es-
 sas piedras se conuiertran en pan. Para engañar el demo-
 nio nunca viene descubierto, porque a venir, nadie se
 dexaria engañar del, viene debaxo de palabras blandas
 razonables y engañosas. De ito tenemos muy bué exem-
 plo en el tercero libro de los Reyes. Dize se allí
 quel traydor del Rey Ieroboan (que aunque se dize
 que ni Papa descomulgado ni Rey traydor, el que a
 Dios buelue las espaldas, sea quien fuere traydor es) ol-
 uidado de su Magestad diuina, diolo vna higa ofrecien-
 do sacrificios y incienfos a los ydolos: De lo qual eno-
 jado Dios, embiolo vn Profeta, que de su parte le amé-
 nazasse; y diolo por instruccion, que alla no comiesse, ni
 beuiesse, ni tornasse por el camino que yua. Fue el Pro-
 feta, y hizo su embaxada: En la qual tomo tanta colera
 el Rey, que alço la mano para darle vna bofetada. Y co-
 mo bofeton en cara agena caro cuesto, tomo Dios el
 negocio tan por suyo, que roñando por propia la inju-
 ria se le quedo el brazo seco. El profeta suplico a nues-
 tro Señor diessse salud al Rey, lo qual alcanço, Agrade-
 cio el Rey este beneficio al Profeta, y en muestras de-
 llo rogo le fuesse a comer con el. Esto no dixo el Pro-
 feta, aunque me deys la mitad de vuestro reyno, porque
 Dios me mandò que no comiesse ni beuiesse en esta
 tierra. Haz lo que tu amo te manda, y sientate con el a
 la mesa. Despidiose del Rey, y como lo supiesse vn fal-
 so Profeta, fue corriendo empòs del, y dixole: Vente
 a comer conmigo, porque yo tambien soy Profeta co-

mo.

*Non comi-
 des panem
 neq; bibe-
 aquam nec
 reuerteris
 per viam
 qua venis-
 ti. 1. q. 1. c.
 3. q. 1.*

mo tu, y me ha hablado vn Angel de parte de Dios, di-
 ziendo, que tornes conmigo, y c. mas. Creyolo el Pro-
 feta, y al tiempo que tornaua salio vn leon de la monta-
 ña y matolo. Quando el Rey le combido, tétaualo el de-
 monio al descubierto, y assi no lo vencio, mas empero
 quando le habló en el otro Profeta falso, como venia
 disfraçado engañole, porque, como dize san Pablo, al-
 gunas vezes se transfigura Sathanas, en Angel de luz.
 Ahora viene a Christo debaxo de zelo, de q̄ no es razón
 que vida que tan importante es al mundo, perezca de
 hambre, especialmente estando el remedio en su mano
 haziendo (si era hijo de Dios) de piedras pan. No quiere
 el demonio que sean flores ni yeruas, ni ramos de arbo-
 les las que ha de conuertir en pan, sino piedras. Quiere
 el demonio gloriarse, que nos vence, y a poca costa: A
 nuestros primeros padres los vencio con vna sola man-
 gana, que aun a Eva no le dexo hartar de fruta, sino que
 de la propia que ella mordio y comio, le dio a su mari-
 do. En el Exodo quando echo Aaron, las manillas y las
 demas joyas de oro en el fuego, aunque era mucha la
 materia no salio mas de vn bezerro, como dixo Aaron
 en la escusa que dio a Moyses: Y aun segun algunos di-
 zc̄, como lo nota la hystoria escolastica, no salio mas de
 la cabeça de vn bezerro, que el demonio es tan auarient-
 to, que nos querria engañar a poca costa: Al que pudie-
 re hazer quebrantar el ayuno, con media pera, no le da-
 ra vna perdiz: Aunque es verdad, que si el fuera señor
 de todo el mundo, lo diera por auer a qualquiera a las
 manos, como vemos que todo lo daua a Christo, porq̄
 lo adorasse. Es el demonio auarientissimo, q̄ a los q̄ le
 siruen trae hãbric̄tos, q̄ aun de sus manjares q̄ son vicios

*Venim ecū
domū vico
medaspanē.
Gregoprophe-
tatum simi-
listni: Et
Angelus lo-
cū est
m. in ser. d.
D. R. cum
te cum in
D. tūā vñ
com.
2. Cor. 11.*

*Genes. 3.
Exod. 32.*

*Hyst. scol.
Exod. 37.*

Mat. 4.

lunca harta. Traelos embelafados y embalcados. Prometeles montes de oro, y dafselos de ayre. Toca esto diuinamente Christo nuestro Señor en aquella tan dulce y regalada parabola del hijo prodigo, donde todas las promessas que al desuenturado y mal aconsejado le hizo, pararon en el mas vil officio que ser pudo. Dize allí vna cosa de muy grande consideracion: Y es, que dessea hartaerse de las vellotas que los por quezuelos comian, y nadie se las daua. Valame nuestro Señor, no esta en su mano el quitarlas a aquellos animales, y comerse las? Si por cierto. Pues porque no lo hazia? Ciertamente por prouar lo que ymos diziendo, de la corteza y avaricia del demonio. Affe con los fuyos como el rio y los frutales con el Tantalo fabuloso: De quien dize

Quilins. Qui lio que estando en el inierno tiene el agua de vn rio a la barba, y las camuefas y frutas en la cabeza, y quando quiere beber se le abaxa el rio, y quando quiere comer se leleuantan los arboles.

Quarit aquas in aquis, & poma fugantia capiat.

De manera que perece de hambre y sed, estando en medio de la abundancia del rio y frutales: Condicion muy suya es traer a los fuyos arrastrados y hambrientos

Ierem. 16. como lo dixo Dios, por su Profeta Ieremias: Seruireys dioses agenos que no os daran descanso de dia ni de noche. Y mas q lo que de fuyo es piedras, como lo son toda la vniuersidad de los vicios, quiere q lo hagamos pan y lo comamos. Verdad sea, que aun hazemos mas q el demonio quiere, que el quiere que lo comamos como pan, y como Iob dize los malos beuen sus maldades como agua. Esta tentaciõ cõtraistò Christo, cõ ynas palabras del Deuteronomio, q dize: No en

solo

Iob. 15.

Qui bibit

quasi aquas

iniquitatis.

Deut. 8.

soló pan vive el hombre, sino en la palabra de Dios. El cuerpo por sí, no es hombre ni el alma por sí. Todo juto *c. intercat. rade offic.* es hombre. El pã es sustêto del cuerpo, y la palabra d Dios *radi. ordi. judi. ordi.* lo es del alma. De manera q palabra de Dios, y pã mate *narij.* rial es sustêto del hombre. En lo qual da a entêder Chro, quã pobre esta, el q siêdo rico del cuerpo, es pobre del alma, y el q estãdo vestido el cuerpo, tiene desnuda el alma, y el q tiniêdolo harto, tiene hãbria el alma, pues el vestido, la riqza, y la comida corporal no sustêta, ni satisfaze al hombre sino al cuerpo, q (si asì se puede dezir) es medio hombre. Y a Dios q tã aparejado esta para dar (como diximos en el Dis. 8. §. 3. q da a todo el mudo) no le auemos de pedir para medio hombre. Pregunta san Augustin, porque Christo, no quiso hazer de piedras pan, pues hizo de agua vino? Y responde lo que dize S. Iuan, que de aquel miraglo resultò, que creyeron en el sus discipulos. Pero el demonio (como dizen san Augustin, y el maestro de las sentencias, poniendo la diferencia que ay entre creer a Dios, y creer que ay Dios, y creer en Dios) no auia ni podia creer en Dios. Porque creer desta manera, es creyendo amarle y creyendo yr a el, lo qual no puede el demonio. Con delirios quiere vencernos. Mira, porque parte le falen las almas de su red, y alli acude. Vee q el ayuno sò eficaz si mas armas para vécerle, y acudera q no ayunemos. Dize Plutarcho, q auia Xerxes cõquistado a Babylonia, y b^o *Plu. li. apo. Ph. Inst. li. 1.* tanto ocupado en otra conquista se le rebelaron: El qual tomãndolos a cõquistar, para tenerlos mas seguros, mādolos quitar armas y adaltes, y miando poner silencio en todo exercicio militar y en lugar suyo mandò hazerles casãs de recreacion, bodegones, y jardines,

Aug. De
verbis Dⁱ
ser. 14.

Iuan 2.

Aug. ser. 12.
de vigi. pcc.

ser. 181. de ist

pore. & de

ver. d^o. ser.

61. magis.

ser. 3. d. 23.

y traer todos los exercicios, que suelen efeminar los animos generosos y valientes, y desta manera los tuuo siépre sujetos. Sabe el demonio que las almas se salen de su jurisdiccion por la confesion, y enmudecelas, con vna infernal verguença, y si con ayunos, ofreceles glotonerias, y si con oracion ofreceles distraymientos, y para tenerlas mas seguras, hazelas olvidar de todo lo que al alma cumple, y poner mucho cuydado en las cosas del cuerpo, que nos auia de dar muy poco, especialmente sabiendo, que no en solo pan viue el hombre, como dize el maestro de la summa verdad.

S. III.

Viendo el demonio, que en este juego auia ganado tan poco, quando a el le parecio tornole a tentar viniendo (por ventura) en abito de forastero, diziendole con palabras blandas y amorosas: Señor la fama que ay de vuestra persona, es muy notable, y pues los q̄ venimos, de tierras estrañas, es razon que lleuemos a las vuestras las cosas mas notables que vimos, para dar noticia dellas no sere reprehendido de curioso o vano, en dessecar esto. Dos cosas a la sazón ay muy notables en esta santa ciudad de Ierusalem: La vna, es este sumptuoso templo de Salomon, tan celebre en el orbe todo. La otra, soys vos, cuya vida aun es mas notable y famosa. Y pues mi dicha fue tal quiero (si vos señor soys seruido) apruecharme desta buena coyuntura, semejante a la qual, jamasme podra acótecer. Y para esto subamos a estos corredores del téplo, y visto comunicaros he ciertos negocios de mucha importancia, que traygo que comunicaros. Suben y ya que el demonio lo vuo visto todo, y lo

do por miraculosa obra, dixo: Ya señor lleuare suficiente-
 temente que contar a mi tierra deste admirable téplo:
 Vamos a lo q̄ importa mas. Señor vuestra vida heroy-
 ca, y santidad jamas vista ni oyda, es tal que al mūdoto-
 do traeys suspenso, y cierto alla es mas de cielo que de
 tierra, pareceys hijo de Dios: Y si esto es así, holgare
 en el alma saberlo. Lo vno para tenerme por el hom-
 bre mas dichoso del mundo, en auer encontrado con
 tanto biē, y que de los deos se verifique el dicho q̄ Dios
 dixo por Isaias, fuy hallado de los que no me buscauan. *Esai. 65.*
 Y lo otro para llevar tan buenas nuevas a mi tierra, ha- *Roma. 10.*
 ta la qual (y con gran razon) llega vuestra fama y nom- *inuentus*
 bre: Yo me querria enterar desto, y pues ay tan buen du- *sum a non*
 gar ahora, os ruego y suplico, me lo deys a entender, y *querentib.*
 sera desta manera: Si soys hijo de Dios, echaos aqui a-
 baxo, pues no solo no ay peligro, pero mucha gloria y
 honra, porque al punto que vos vays por los ayres, se
 abatirā los Angeles, a los quales tiene Dios puesto pre-
 cepto, que os siruan y lleuen en las palmas, para que auri- *Psal. 90.*
 el dedo de vuestro pie, no padezca daño ni detrimen-
 to. *Sera cosa graciosissima y gallarda ver quando vays
 volado por los ayres, como se abatē todos los Angeles
 del cielo a seruiros, de tal manera que entre vuestro pie
 y la piedra tengays vos tantas almohadillas y coxines,
 quantos Angeles Dios crio. *! Burla san Anselmo
 sobre este passo, diziendo: Ven aca demonio, si tu inten- *Anselmus.*
 to es saber que es hijo de Dios, neciamente dizes, echa
 te aqui abaxo, mejor dixeras: Si soys hijo de Dios su-
 bios al cielo, Cierto mejor señal de hijo de Dios es; su-
 bir al cielo, que descender abaxo: Pero responde se el
 mesmo auisandonos que vivamos con mucho cuyda-

do, porq̃ jamas n os cōbidara el demonio q̃ vamos arriba, si no abaxo. Esto vemos en todas las tres tētaçiones q̃ haze a Chr̃ o. En la primera, abaxate y toma piedras. En la segunda echate aqui abaxo. Y en la tercera, abaxate y adorame: Y si a caso a alguno lleua a lo alto, es por dar cō el mayor cayda, como vemos que a Christo lo lleuo a lomas alto del tēplo, no por llevarlo alo alto sino porq̃ la cayda fuesse mas peligrosa, en quāto fuesse de mas altura. Aq̃le encantador Simon Magō, de quien cuentan S. Augustin, Eusebio, y Iustino, en su Apologia, a Antonino Principe y otras muchos, q̃ queria hazer creer que era Christo, desuaneçiose tanto que juntō vn dia todo el pueblo Romano, para que se q̃norra subir al cielo por sus encantaciones y arte magica, y ya que estava muy alto, rogō san Pedro a Dios, que deshiziesse el engaño, y de aquella alteza cayo haziendose mil pedaços, subiendo (como dize san Augustin) mas la oracion de san Pedro, que el cuerpo del mago encantador, al qual subio el demonio tan alto, por dar con el despues mayor cayda. Desto ay tantos exēplos en las letras diuinas, y en las historias Ecclesiasticas y profanas, que ninguna cosa ay tan comun. A esta tentacion respondio Christo, con vna autoridad del Deuteronomio, que dize: No tētaras a tu Dios y Señbr: Verdaderamente es cosa muy vil y infame, dexarse vn hombre de presumpcion, veeçes del demonio, vaso de vileza y infamia. Entre las leyes que dō Lyeurgō, a los de Lacedemonia, les dio vna que no conquistassen ningun castillo. Y la razon era, porque de las almenas del, podia vn niño o muger dexar caer vna piedra, y matar vn Capitan o bien soldador: Y asy morir vn valeroso y fuerte hombre, a manos de vna flaca mu-

An. ser. 27.
de S. Max.
epif. ex bo.
3. in natal.
Apos. Pet.
& Pau. En
sebius. li. 2.
Iusti. Apol.
ad Anto. A
qui. li. 6. c.
22.

Plu. li. a.
ph.

ger. Desta manera murió el famoso capitán Abimelech^h de vna piedra que dexó caer sobre el yna muger, que estava en las almenas de vna torre, y el al pie della: De tal manera que siendole al buen capitán (aunq̃ tyrano Rey) mayor dolor morir en manos de vna muger, que la propia muerte, le rogo a supa sededanca, que le acabasse de quitar la vida. Podia ser que sabiendo esto Lyeurgo estableciesse semejança, pues fue Abimelech, antes q̃ Lyeurgo, mas de quatrocientos años, y pudo por alguna vía tener noticia dello. Especialmente que esta desgraciada muerte le acórecia en la ciudad de Thebas (no la de Egypto, sino la de Grecia, como lo nota Nicolao de Lyra. Esta ciudad esta en la provincia de Beocia, q̃ es aq̃ la parte de Grecia, q̃ tiene respeto a las Islas Cyclades. En esta provincia la pone Plinio y Claudio Ptolomeo en la tabla diez de la Europa, y siendo allí la muerte, facilmente pidieró tener noticia della, en las historias Grecianas: Y como la provincia de Lacedemonia, sea en Grecia, y Lyeurgo el q̃ allí dio las leyes (fue de alla, a prouechose de lo q̃ la Theba Greciana hizo, para q̃ no fuesse hecho en nungun Lacedemon, é escarmentado en cabeça ajená). De manera, q̃ no tenia en tanto la muerte del buen Capitan, como morir en flacas y viles manos, de vn niño o muger. Aristides Locrésé murió (como dize Pliano en su varia historia) de la mordedura de vna comadreja. Y las ansias con que moria no eran las de la muerte, sino por morir de mordedura de vn tan vil animalejo: Lo qual no fuera assi, si muriera aniciendolo mordido, algun Tygre o Leon. No ay en el mundo vileza que llegue a la de vn demonio, salvo la del vil que se le subjeta, pues se haze esclauo

Nic. Lyr.

Pli. li. 4. c.

7. Ptol. 14.

10. Europ.

Eli. li. 14.
de va. bift.

clauo



clauo de la propia vileza. En el librillo que compuso la sacrilega bestia de Luthero, cuyo titulo era, de angulari missa dize vna cosa harto donosa y de reyr (como lo refiere Ioan Cochleo en la Chronografia, de los dichos y hechos suyos del año de 1534.) Dize que disputò con el demonio sobre la missa, despues de auer celebrado quinze continubs años, como Sacerdote legitima y canonicamente ordenado, y que arguyò el demonio con tanta agudeza y subtiliza, que lo conuencio, y le persuadio lo que queria. Y sabido lo que queria persuadir era, que no vuisse missa. Mirad por vuestra vida con que san Augustin, o con que santo Thomas, o con que Escoto disputaua, o con que amigo de missa para q̃ sya que no fuera mentiroso y padre de mentira) se le pudiera dar algun credito. Y dize Luthero, que quando se vido conuencido y vencido del demonio, que le temblo el coraçon en las entrañas, y fue cubierto de vn mortal sudor. Harto necio es y desseo tiene de ser conuencido, el que disputa con el demonio, lo que Dios y la fe le enseñan, por verdad infalible. Pues es cierto que aunque el demonio diga verdad, no deue ser creydo antes reprehendido. Estaua Christo nuestro Señor alaçando vn demonio (como lo cuenta san Lucas) y dixole el demonio: Iesus Nazareno, para que vienes a atormentarnos? Muy bien se que eres santo de Dios: Y las gracias que le dio por su confesion, fue mandarle callar, y que saliesse de alli: Y lo mesmo mandò a vna legion de demonios, que estauan en vn triste hombre (como lo refiere san Marcos) aunque le dixo de rodillas que era Christo hijo del altissimo Dios. Cierro tan Chatolica verdad dixo el demonio diziendole hijo del altissimo Dios,

*Joñ. Cochl.
li. de astis
& scrip. in
ber. anni.
1534. fol.
281.*

Iean. 3.

Lucas. 4.

Marc. 5.

Dios como S. Pedro diziédole hijo de Dios viuo Pero a san Pedro loò, y al demonio reprehendio: Para enseñarnos, que no ay para que tratar ni creer al demonio, ni disputar con el, en lo que la fe nos enseña. Diuina-mente dixo esto san Pablo a los de Galacia que auian retrocedido en la fe: Puesto caso (dixo) que yo o algun Angel del cielo os predicasse otra cosa fuera de lo que os auemos predicado, no lo creays: Antes el tal predicador, sea maldito y descomulgado: Pues si aun al Angel ni Apostol, no auemos de creer contra la fe, quanto menos al demonio? Auiendo quedado vencido el demonio en estas dos tentaciones, determinò tentarlo en aparato de vn poderoso Rey, y con autoridad Real. Cosa marauillosa es quan enfadoso es el demonio para engañar. Es como el apalpo de quien dize san Ambrosio en su Exameron, que para caçar pecejitlos se junta a vna piedra conuirtiendose del mismo color, y entendiendo que es toda piedra, se allega a ella y quedan burlados y muertos. Así es el demonio, que vna vez se os parecera como hombre, para que os ofendays a Dios, otra como muger, para que os perdays, otra como comida, para que quebranteys el ayuno, otra como Angel de luz, para que tengays menos recelo, del engaño que os pretende hazer: Pero no ay que desmayar pues tenemos tan buen Dios, que así como el Demonio se disfraça para perdernos, así el se disfraça para ganarnos: A la Magdalena se le aparecio como Ortelano, a los de Emaus como Peregrino. A S. Pedro, en la puerta de Roma cõ vna Cruz acuestas, a S. Martin como apobre mendigo, a la Samaritana, como fatigado y sediento,

Matth. 16.

Galat. 1.

Simile

Pli. li. 9. c. 29. Ambr. in Exame. c. 8. li. 5.

Plu. li. De differ. adul. & amici. 2. Cor. 11. 29. q. 1. c. Episcopi.

Joan. 2. c. Luca. 24. Joan. 4. Actus. 9. Matth. 14. Marc. 6.

sediento, a san Pablo terrible, derribandolo el cavallo a baxo, a los discipulos en la mannan desconocido, que de zia que era estantigua. Demañera, que como el demonio busca muchas transformaciones para perdenos, Dios busca muchas vias y traças para ganarnos. Llego pues a Christo en trage de vn gran señor (como el que auia de dezir que lo era de todo el mundo) y dixole: Señor, porque los negocios que traygo que tratar, son de mucha importancia, vengo tan a solas y desacompañado (aunque la soledad no impide a la Magestad y condicion de mi real persona) y porqué para tratar negocios tan graues escogi venir solo, y vos tambien lo estays, vamonos a la soledad de aq̃l alto monte, para q̃ con mejor comodidad ospueda descubrir mi pacho. Despues q̃ tengo noticia de vos, he desseado la ocasion de que a hora gozo. Aueys de saber señor mio, que de quanto ay en el mudo soy rey y señor, y como viejo dame por cierto mucho cuydado, el auer de disponer de tantos Reynos: Pareceme a mi, que moriria con quierud, si en ellos dexasse vn hombre de vuestras prendas, y atrueq̃ desto, si fuesse menester desheredaria mil hijos que tuuiesse: A punto estames de renunciar en vos mis reynos, solo con vna cosa que hagays que a vos oses harlo facil, y a mi de mucha importancia. Y aunque es verdad que soy rey del mundo todo, pero todos mis Reynos y mas que fueran trocar de muy buena voluntad, por teneros a vos por vassallo, y ningnna cosa jamas se me aura ofrecido, como es en vida teneros por vassallo, y en muerte por heredero. Dize el Euangelista, que desde aquel monte le mostró todos los reynos del mudo: No porque desde alli se pudiesen ver, sino como aquella

aquella tierra está en medio de la habitable (como diximos en el Discurso segundo parágrafo primero) pudo muy bien poner los ojos hacia el Oriente, y dezir: A la parte de mi espalda derecha está toda el Africa, donde fuera de lo que abraça el mar Mediterraneo, desde el estrecho de Hercules, hasta el mar de Palestina, está el gran Reyno de Lybia, las muy poderosas Ethiopias, así la interior, como la que está debaxo de Egipto, están los nominatísimos montes Atlante y de Luna, de cuyas rayzes sale el fértil Nilo que con sus ondas riega vn poderoso reyno mio, que es Egipto. A la parte de mi espalda siniestra, está la muy rica y bellicosa Europa, donde tengo muchos reynos sujetos a mi imperio y corona. Esta ta eloquentísima Grecia, con sus elquelas Athenienses. Esta Thesalia y Beocia donde tengo harramano, están sus famosos montes, Athos y Olimpo, tengo alli la gran Transilvania, y todo lo que riega el caudaloso Danubio: y dexando a parte muchas prouincias Septentrionales, tengo alli a Italia con su poderosa Roma, tengo a Francia: Y finalmente tengo por alli lo último de la Europa, que es la indomable España. A la mano derecha, de como estamos y a la mano siniestra y todo lo Oriental que está delante de nosotros, está la vastísima y innumerable Asia. A nuestra mano derecha, están las Arabias Felice, y Desierta, y Persia. A la siniestra, tengo a toda Asia menor, y sus prouincias, Ponto, Bitina, Galacia, Capadocia, Panfilia, Lycaonia, las Armenias, mayor y menor, y la Sarmacia, juntamente con el mar Caspio, y sus inacessibles montes. Enfrente de nosotros está la Mesopotamia, con sus dos rios Tigris y Euphrates con su populosísima Babilonia y tor-

re, a cuyos fabricadores se estendio mi imperio y mando. Esta por mio el famoso monte Tauro, con todas las prouincias y Reynosa el comarcanos. Esta el mas que caudaloso rio Ganges, con sus dos Indias Orientales del regadas. Tengo las dos Scitias de esta y de aquella parte del terrible monte Ymaum. Tengo la gran Tartaria, sin otras muchas prouincias, que por cuitar prolixidad dexo de contar: Fuera de muchas islas que en todos los mares tengo, así en el Mediterraneo, como en el de Norte y Sur, y sin muchas tierras habitables que nadie, hasta ahora ha tenido noticia dellas, todas lasquales quiero poner en vuestra cabeza, y aun en vuestros pies, pues es muy cierto, que a mis Reynos les vendra mas gloria de estar en vuestros pies, que en mi cabeza. Estauan vna vez los dos animosísimos capitanes, Scipion Africano y Annibal Cartaginense (como cuenta Plutharco) juntos, entre los quales se leuanto vna conuersacion y fue; quales eran los mas famosos capitanes del mundo? A la qual conuersacion respondio Annibal, que a su parecer el primero era Pyrro rey de los Epyrotas, y el segundo Alexandro Magno, rey de Macedonia y conquistador del Asia. El tercero (dixo Annibal) soy yo. Y si me venciessedes a mi replicò Scipion que seriadess? Si a vos os venciessse ponerme ya yo el primero en el Cathalogo sin reconocer ventaja a Pyrro ni a Alexandro Magno. Por modo de exemplo. Estauan ambos juntos, el rey celestial Christo, y el principe de las tinieblas sathanas, y dizele el demonio, Señor aunque a vuestro parecer, yo aya de reconocer ventaja, a algunos de los Reyes antepassados, como a Dauid en fuerças y a Salomon en sabiduria (los qua-

Simile.

*Pla. in vi.
bannib.*

les algun tiempo fueron mis vassallos) pero en vuestra mano esta, en q sea yo el mas bienauenturado monarca del mudo, pues para esto sola vna condicion me faltaba, y es q seays vos mi vassallo. Y prueuolo, pues todos mis reynos y las gloriosas riquezas q en ellos aydesdeste punto os las entrego, solo porque arrodillandoos delante de mi me adores. Ya no quiriendo Christo nro Señor sufrir, tan insolente desuerguença, vsando de la fuerte virtud de su palabra dixo: Vete de delante de mis ojos bestia ensangrçada, vete al infierno donde con nueuo tormento sea tu atreuimiento, castigado. Entonces fue se con grãde estruendo de las montañas, sin conseguir su intento y desseo que era conocer si era Dios: Lo qual muy bien es significado en la buelta redonda que da el Sacerdote, quando se buelue al pueblo. Luego llegaron los santos Angeles a seruir al diuino Capitan, que con tanta virtud auia vécido, y le administraron la comida. Por lingua cosa criada ni criable auiamos de ofeder al Señor, aunq nos diessé todo el mudo. Si fuesse posible q en precio de vn pecado nos diessé toda la tierra yañ el cielo, perdiamos mas cō pecar, q adquiriamos cō cielo y tierra, pues todo es pobreza y nada, respecto de la infinita riqueza q por el pecado perdemos. Cesa es notable, y digna de ponerse aqui, vna q nos cueta Nicefero Calixto y el Obispo Aquilino (aunq algũ tato difetémẽte). Dize q al glorioso martyr san Hormisdas Persiano nobilissimo, cōdenò el Rey Sapor a q desnudo guardasse vnos camellos. Andado en este exercicio algunos meses cō mucha paciẽcia y sufrimiẽto, vidolo el rey vndia muy negro y tostado del sol, y mouido de cōpasiõem biale vn vestido. Vistio selo: y cō palabras blãdas y hãla



Niceph. li.
14. c. 20.
Ep̃s Aquil.
li 7. c. 38.

Genes. 39

3. Mat. 2.

Philip. 3.

guerras dixole el Rey: Por tu vida amigo Hormisdas, q̄
dexadala locura y vana adoracion de tu Dios, adores los
nuestros inmortales. En oyendo esto el santo martyr,
se torno a desnudar y le arrojó al Rey la ropa dizen-
do. Muy cara ropa es la tuya Rey. Mas quiero a Christo
desnudo que a tus dioses vestido. Esto mesmo hizo el
santo Ioseph por no pecar. El zelosissimo y santo vie-
jo Mathathias viendo el sacrilego y cruel mādato del
rey Antiocho que mandaua sacrificar a los idolos, des-
pues de auer muerto a vn sacrificante, y al executordel
mandamiento del Rey, dice la sagrada historia de los
Machabeos, que assi el como sus hijos huyeron al mon-
te dexando todas sus haziendas en la ciudad. Muy bien
enseña esto Christo nuestro Señor en lo presente, pues
nos dice por este hecho que aunque el demonio nos de
todos los Reynos del mundo, porque hagamos vn pe-
cado, no los auemos de tomar: Antes tenerlos por es-
tiercol con san Pablo, atrueque de grangear a Christo
en quien consiste y esta toda la riqueza y bienauentura
de la gloria. No quiero passar en silencio, el modo de
hablar del demonio el qual dixo a Christo: Todas estas
cosas te dare si cayédo me adorares. Pudiédo vsar otro
vocablo vsó el q̄ significa cayda para q̄ entédamos q̄ no
se puede adorar al demonio, o hazer su voluntad pecado
sin ser para el que lo haze gran cayda: La qual siempre
pretende el demonio en nosotros (como diximos arri-
ba en este mesmo paragrafo.) * Quan burlados se
vuieran hallado los que vuieran apetecido las mentiro-
sas riquezas del demonio, como sea verdad que es tan
pobre y acobardado, que aun vna palabra no pudo su-
frir de Christo. Abraçese quien quisiere de sus enga-
ños.

ñosas riquezas, que yo para mi mucho mas quiero como hormiga, vna migajuela de pan, cayda de las manos de Christo, pues en ella vendra toda la riqueza que el alma ha menester. Tambien por esta buelta que da el Sacerdote, se puede entender, el conuertirse Christo al pueblo gentilico, boluiendo las espaldas al judayco: Lo qual dio muy bien a entender Christo nro. Señor rescibiendo vnos Gentiles, que le venian a comunicar (como lo cuenta san Ioan). Los quales auendo subido a Hierusalem a vna fiesta, trataron con san Filipo, deuer a Christo, y el lo tratò con san Andres. Lo qual fue assi rescibiendo los Christo nuestro señor con mucho amor. Esto significa el Orate Fratres, particularmente el camino que haze el Sacerdote, desde la esquina del altar hasta la mitad del, lauadas ya las manos: Pero como diximos al principio deste Disc. significa tambien la Transfiguracion, de la qual sera lo restante del Discurso.

Luc. 12

§. IIII.

* Muchas son las razones y congruencias porque la sacratissima Virgen no se hallò presente al solennissimo acto de la transfiguracion de su hijo (algunas de las quales tocamos en el paragrafo octauo deste mesmo discurso) pero entre ellas se puede dezir que su quedada fue para nuestro prouecho. La subida de su hijo al monte fue para hõra de los suyos: Y la quedada de la Virgẽ fue para prouecho nuestro: Pues es razon que mientras el hijo muestra a los tres su gloria, la madre nos recabe a nosotros su gracia. * ¶ Muy bien creo quadra a qualquier entendimiento que considerare la vida

de Christo, y las ceremonias, y mysterios de la missa, que en ninguna parte de toda ella viene con tanta propiedad, ni con tan viuas señales la Transfiguracion de Christo, como en esta parte. Y esto en tanto grado que parece que la mesma ceremonia nos lleva y guia con la mano, a la consideracion della, porque en la Transfiguracion vuo lo que alli ay. Lo primero, oracion, la qual se baxa el Sacerdote a hazer y significa (como dize san Lucas) que quando Christo se transfiguro estaua orando. Fue (dize) hecho su rostro de otra manera, como el touiesse orando. Lo segundo, quadra porque la oracion q̄ el Sacerdote haze entōces, la ordena a la santissima Trinidad, diziēdo: Suscipe santa Trinitas. Y el tener ambas manos juntas significa la assistencia de Moyses y Elias, q̄ a semejante acto vinierō, vno del Parayso terrenal, y otro del Lymbo. El ser la oraciō de la Trinidad, da a entender la clara manifestaciō q̄ de las tres personas diuinas en este acto se hizo. El padre en la voz diziendo: Este es mi hijo muy amado. El hijo en la carne, el Espiritu santo en la nube. El besar del altar del Sacerdote significa la adoraciō que Moyses y Helias a Christo harian. El *suscipiat Dominus sacrificium*, que dize el pueblo, da a entender la peticion de san Pedro, combidando a Christo a que se quedassen alli. Y el llamarse a aquellas oraciones que luego se siguen secretas (iobte todas las que en la missa se dicen) da a entender el secreto que Christo les encargō mandandoles, que a nadie lo dixessen ni comunicassen, hasta que vudiesse resuscitado. ¶ Con diuino y celestial acuerdo, despues del ayuno, y tentacion de Christo, y yencimiento del demonio, se nos representa en la

Lucas 9.
Facta est
dñ oraret
species vul
nus eius al
terda.

Suscipiat
Dñs sacri-
ficiū de ma-
nibus eius,
&c.

la santa missa, la transfiguracion del hijo de Dios: Y aũ a esto deue tener contemplacion la santa Iglesia, quando despues de auer celebrado lo vno en la Dominica primera de Quaresma, celebra lo otro en la Dominica segunda. * Costumbre es muy ordinaria de Dios (como dize san Ioan Chrysostomo) no consentir en los suyos continuas alegrías sin tropeçon alguno, ni continuas tristezas, sin entremezclar alegrías y contentos. Tiene Dios nuestro Señor en la vna mano pan y en la otra palo: En la vna azeite, y en la otra açote. Esto dixo el mesmo Dios en su Deuteronomio, por estas palabras: Yo matare y dare vida Yo herire y sanare la herida. Esta costumbre començo a executar en criando el mundo, pues en criando a Adam, y en dandole possession de la tierra, con futura subçesion del cielo, le refrenó y atemorizó con prohibirle la fruta de vn arbol. Del gran Patriarcha Abraham se dize que era muy rico en possession de oro y plata, en tanto grado que llenaua las montañas de ganado suyo y las dehesas con sus vacadas, y los valles con sus sembrados, de tal manera que a qualquiera parte que se tendiesse la vista, nada se encontraua sino hazienda de Abraham. Hazelo tan gran soldado que con solos sus pan y aguados quitò la vida a quatro Reyes Amorrhéos libertando de sus manos a su pariente Loth (armando para este fin trezientos y diez y ocho de sus domesticos y criados). Y para colmar estas mercedes dale por hijo a Isaac con fe y palabra que auian de ser en el benditas todas las gentes. Ay mas que desear en la tierra Abraham. No. Pues aguardad vn poco que ha de vsar Dios de su condicion. Ya q̃ os ha dado pã, tomad palo, y ya q̃ os ha dado azeite

Chris. sup.
Mat. 6. 8.

Deut. 32.

Genes. 12.

Gen. 13. 6.
14.

Disc. 12. de el Orate fratres. § III.

- Gene. 12.** tomada çote. Dizele Dios q̄ lleue a su hijo Isaac a la
cumbre de vn monte, y que alli lo deguelle con vn al-
fage, y lo abraçe en vn fuego: Demanera que el lle mif-
sa est de los fauores del padre, y el requiescat in paco
de la vida del hijo, es alfange y fuego? Si. Que dirò de
Moyſes tan fauorecido que no contentandose Dios cõ
los fauores que le hazia, ni con hablarle cara a cara, le
dice que le gradua y constituye Dios de Faraon, para
que del y de su casa y reyno haga lo que por bien tuuie-
re. Y despues dale vna terrible pofrenada diziendole q̄
suba a la cumbre de vn monte, y que desde alli contem-
ple la tierra de promission porque no la a de gozar en
pena de la culpa que cometio quando con alguna dub-
da hirio dos vezes la peña para sacar della agua como
Dios mandaua. A Iob le haze el más rico de todos los
Orientales y finalmente sus camras de Marfil, sus tolcho-
nes blandos, sus cauallos ligeros, sus perros de caça y a-
ues de bolateria, sus ganados y camellos, su hazienda y
possessiones, sus lacayos y pajes, acaba todo en vn mula-
dar. A san Pablo lleua Dios a que se pasee por los alca-
gares del cielo, y de aquella alteza le da vn traspie tan
terrible, que le ata el pie y le pone al lado vn ministro
de Sathanah, para que lo açote y lastime, y asì dezia el
Eclesiastes del dia de los bienes acuerdate de los ma-
les, y en oñida de los males no te oluides de los bienes.
Y tãbiẽ vemos por lo cõtrario, q̄ despues de muchos tra-
bajos fuele Dios dar descansos, y despues de los disfa-
uores fuele fauorecer, como parece en Iob que despues
de su cayda fue dos vezes mas rico y prospero. Quien
viera vna Cananea su hija maltratada con vn demonio
y ella tratada de la boca de Christo de perra, y finalmente
viene.

uene a ser tã regalada de Dios q̃ se haze lo q̃ ella quie-
re. Esta condicion que ymos diziendo de Dios no solo
la tiene con los estraños mas aun con su propio hijo.
En el dis. passado vimos como estãdo Chro en el lordã
se abrieron los cielos y le embio el padre voces de fa-
uor diziẽdole ser su muy amado hijo: Y luego se siguió
el trabajo de la hambre y tentaciõ (como queda dicho
en los paragrafos passados) ahora en pos del trabajo y
hãbre se sigue la alteza y magestad de la gloriosa trãsfi-
guraciõ. * Deuemos notar q̃ suelẽ los maleuolos, el eno-
jo q̃ hã cobrado cõ otros de los quales no se puedẽ ven-
gar, vëgar se en los primeros q̃ encuẽtrã: Cõsta esto, fue-
ra de la comũ experiẽcia, por muchas autoridades dela
diuina Escripura. Estaua Saul muy indignado contra
Dauid, y noviniẽdo vn dia ala mesa a comer (en el qual
tenia determinado matarle) tomò tãta colera q̃ quiso
vëgar se en su mesmo hijo Ionathas (por ser amigo de
Dauid) y assi arrebatando vna lança para alancearlo le
dixo: Hijo de la mala muger, que como tal combida y
ruega cõ su amistad y amor, muy bien se yo q̃ la amistad
que tu tienes con el hijo de Isay, ha de resultar en igno-
minia mia y peca firmeza, de mi reyno y tuyo. Y ua otra
vez Dauid huyẽdo de Saul, muerto de hambre y desar-
mado, y empleandose en Achimelech Sacerdote, pro-
ueyole de comida y armas, q̃ fue el alfanje con que cor-
to la cabeça del Filisteo: Y porque hizo esta buena obra
no pudiendo auer a las manos a Dauid, quebratò su in-
fernal saña en los Sacerdotes, quitando la vida a ochen-
tay cinco dellos siẽdo el sache vn infiel, que fiel ningu-
no quiso executar tan cruel y iniqua sentencia. Y alsile
dixo al infiel, Arremete tu y mata a los Sacerdotes de

1. Reg. 26.

*Fili mulie-
ris vltro vi-
rũ rapiẽtis.*

1. Reg. 21.

1. Reg. 22.

1. Reg. 17.

*Irruetũ in
sacerdotes
domini.*

vna provision de la Corte del Rey Asuero, a instan-
 cia del maldito Aman, para que fuesen muertos todos
 los Judios que en su reyno auia: Lo qual tuuiera efecto
 si la santa Reyna Hester, no lo impidiera. El maldito *Hester, 8.*
 Herodes Ascalonita, la alteracion, que la venida de los *Math. 2.*
 Magos le cauó (como diximos en el Discurso septi-
 mo paragrafo octauo) y el enojo con el nuevo Rey, no
 vino a executar la en los niños de Bethlen? Si por
 cierto: Porque condiciones de hombres, consumadissi-
 mamente malos, vengar su rauiosa saña en el primero
 que encuentran, especialmente si saben que es paciente
 o amigo del que los injurio. Quando lidian dos toros,
 el rendido suele quedar con tanto corage y corrimien-
 to, que apartandose de la vacada al hombre que coge le
 mata: Y vega en el enojo que cobro con el otro to-
 ro: Pero el remedio que tiene el tal hombre, es subirse
 a algun arbol peña o monte, y alli se defiende. En los
 dos paragrafos passados han reñido dos muy brauos to-
 ros: El vno Christo, de eterna y infinita fuerza (aunque
 con flaqueza humana disfrazado) y el otro, el infernal
 toro, el qual quedo asfrentado corrido yaun acorralado
 y confusamente rendido, y anda buscando en quien q-
 brar su yrai. Pues que remedio? Subirnos a vn alto mon-
 te, donde nos defendamos, del qual no baxemos, por-
 que anda nuestro aduersario, a la falda del cercadolo y
 gruxiendolo los dientes, al qual nos conuiene mucho re-
 sistir. A este monte nos lleva la santa Iglesia en la pre-
 sente ceremonia, para que nos hallemos presentes con
 Christo transfigurado: Quiere Christo nuestro señor
 mostrar sus verdaderas riquezas como el demonio mos-
 tró las suyas falaces. Abrio el demonio tienda con di-

*Simile**Eli. li. 6.
c. 1. de. hist.
anima**1. Pet. 1.*

xera y vidiezillos falsos, alre Christo la suya de diu-
nos diamantes y rica pedreria. Pero señor mio, ya que
hazeys esta merced a los vuestros, para que tan aguada
con cansacio lleuandolos a lo alto del monte, pudien-
doles mostrar vuestra gloria, en lo llano y halda del Co-
sa es muy cierray aueriguada, ser el mote Thabor muy
alto y de muy dificultosa subida (como da dello testi-

*Bore. in
desc. terra
sancta.
pp. c. 6. §.
6.*

monio el muy religioso padre fray Borcardo comote-
tigo de vista, en la descripcion que hizo de la tierra san-
ta). Muestrales su gloria, en el altura y cumbre del, y
no en lo llano, hazelo por cierto para enseñarnos que
el que a de gozar de las riquezas diuinas, es menester
que desterrandose de la tierra, vaya a lo alto del mon-
te. Porque (como dize Tulio) la honra es premio de la

*Tul. de Cla
ris oratori-
bus.*

virtud. Despues de auer vencido Mario a los Zimbros
hizo en Roma vn templo, consagrado a la virtud. Y di-
ze el glorioso padre san Augustin, en su ciudad de Dios
que estaua juntamente con el otro templo (saluo si no
era todo vno) consagrado al honor. Y estaua de tal ma-
nera dispuestos, que necessaria mente auian de passar

*Aug. li. 5.
de ciu. Dei
l. 11.*

Simile.

por el templo de la virtud, para y al templo de la hon-
ra. La palma en el tronco es muy aspera y berraz, mas
en lo alto esta la hermosura de las hojas, y la dulçura
del fruto, la qual siempre se pone por señal de victoria,
porque jamas se alcanço sin ella, como lo nota Aulo

*Aul. Gel. li.
3. c. 6.*

Gelio. No sera coronado, dize san Pablo a su discipulo
Thimotheo, sino el que peleare diestramente. Muy bien

*Pl. li. 23.
c. 5. §. li.*

sabia esta la Esposa, quando dezian los Cantares. Yo
subire la palma y cogere sus frutos. Y dize muy bien

*13. c. 4.
Dioscor. li.*

frutos y no fruto (aunque solo muellos) como si di-
xera: Cogere el fruto que la palma no administrare, y

1. c. 150.

el q mis trabajos virtuosos merecieren. Para que de *Theophras*
mostrar Christo nuestro Señor la gloria a los suyos, *ius. li. i. c. 2.*
les haze subir, por el aspero tronco de la palma, encuya *& li. 2. c. 5.*
altura esta la suauidad. Es tan grande y tan eterno el pre- *2. Thim. 2.*
mio que por la virtud Christiana se aguarda, que si pasi- *Cant. 7.*
sásemos de sí mismos tormentos hasta el día del juyzio
era todo poco. Aun desto dio testimonio vn demonio
en vn cuerpo de vn triste hombre: En el qual estava, co-
mo dize vn cierto autor. Y siendo conjurado en virtud
de Iesu Christo, y preguntado (después de muchas de-
mandas y respuestas) que diera por poder tornar a con-
seguir la gloria que perdíe? Respondió forçado por los
conjuros, desta manera: Si viera vna columna de fue-
go, q llegara dela tierra al cielo, toda sembrada de crua-
lissimos ganchos de hierro, y me diera Dios cuerpo y
me mandara que por alli subiera y baxara, desde el prin-
cipio hasta la fin del mundo, y que luego conseguiera su
gloria, to padeciera todo y fuera muy poco: Pero ay de
mi, que ninguna esperança ni remedio tengo. Con diui-
na disposicion se nos representa la desnudez del demo-
nio, y vestido de gloria Christo, para q viendo por vna
parte el contrario vil y acobardado co quie peleamos,
y por otra la riqueza, porque peleamos, tomemos ani-
mo para pelear animosa y varonilmente. Marauillóssí-
ma industria tuvo Agelilan Rey de Lacedemonia (co-
mo cuenta Plutarco) el qual como en vna batalla cap-
tiuassen muchos Barbaros riquissimamente vestidos y
adornados, mado q los sacassen a veder a la plaza, y q pa-
ra esto los desnudassen y vedicssen los vestidos por si, y
los esclauos por si. Hizose como el Rey mado: Acudie-
ron a la venta muchos mercaderes. Y como yuán a

ver los esclauos, no solo no les ponian precio, mas aun burlauan de la mercaduria: La razon dello era, porque eran flaquillos blancos, y como gente de regadio, para muy poco al parecer. Disparados de alli los mercaderes, dauan en los vestidos, y como eran de tanto precio y estima, todos se acobdiciaua a llevarlos. Lo qual como viesse Agesilao Rey dixo hablando con sus soldados, mostrandules las riquezas: Estas cosas soldados

Plut. li. 4.
popb.
bac sus pro
quibus pug
natis. &
bi quibus
cum pugna
tis.

mios son por las que peleays: Y mostrando los esclauos, gente apocada, dixo: Y estos son con los que peleays. Como si dixera: Las riquezas son de valor inestimable, y los que las poseen son gente tan baladi, que por serlo nadie pone los ojos en ellos. Semejante a lo que auemos dicho, hizo Caton el Anciano, para auer de persuadir a los Romanos a la guerra punica, como

Plut. in vi.
Cat. sen. pro
pe finē. Fan
dus ex quo
hec lecta sunt
poma, trium
dierū nauiga
tione ab vr
be roma dis
cat.

lo refiere Plutarcho en su vida: Dize que estando todos los padres conscriptos en el Senado, entrò dentro, y leuantando la toga y ropa consular, mostrò vnos muy bellos higos, que traya debaxo della, que se auian cogido dentro de Carthago en Africa, y dixo: Sacro Senado y padres conscriptos la tierra ferilissima que produce esta fruta, esta de Roma tres dias de nauegacion, que esto ay de Roma a Carthago. La diuina fruta que oy muestra Christo en la gloria de la transfiguracion, esta despues de andadas tres jornadas: Esto es despues de auer vencido lastres tentaciones passadas del demonio. Esto mesmo vsa la santa Iglesia en la presente ceremonia, ponenos primero al demonio, desnudo de gracia y gloria, para que fue criado, y lo que haze mas al caso, nos lo puso acobardado y rendido, dela virtud y potencia de Christo. Ahora nos pone la gloria que

por

por su culpa perdio, y nos manda trabajar y pelear como buenos soldados, y nos adierte que por lo que peleamos es gloria y con los que peleamos, el demonio pobre desnudo acobardado y rendido: El qual si armas tiene son las que vos le quereys dar, y por esto amonesta el glorioso Apostol S. Pablo, hablando a los Romanos q se guarden de dar armas a su enemigo, porque el que esto con su enemigo haze a sus manos muere.

Rom. 6. ne
q; exhib. corp.
vestra arma
iniquita tis.
Dabolo.

S.V.

Para este diuino acto, se eleuaria alguna buena distancia en alto, como lo vemos en las antiquissimas pinturas de que la Iglesia vfa. * Las quales son de mucha autoridad y eficacia para prouar semejantes cosas, como lo adierte vn autor moderno, cõ elegantissima erudicion para prouar el numero de los Reyes Magos y sus ofrendas hechas al diuino Rey y eterno Dios. *

Suarez sup.
3. p.
B. Tho. 20.
2. q. 37. scd.
tione. 29.

Estando los discipulos S. Pedro, y S. Ioan, y Santiago en tierra, y Christo en el ayre transfigurado, vinieron Moyses y Elias, y poniendose cada qual de su lado, como Diachonos, a nuestro diuino Sacerdote, hablaban con el (como dize san Lucas) de la muerte excessiua que auia de padecer en Hierusalẽ. * Biẽ puedẽ Moyses y Helias tratar de tal exceso, y S. Lucas baptizarlo y confirmarlo con tal nombre, pues a todas las obras q Dios hizo en tiempo, con tan alto exceso excede: La que deue vn real, y paga vn millon, con muy grande exceso paga. Excesso es grande de amor Iesus bendito, y tanto que al cielo todo admira, que pudiendome enredemir, haziendote Angel o Serafin, tomẽs por medio de tan alto y soberano beneficio, hazerte hombre.

Luc. 9.
Dicebat ex
cessu eius
quẽ cõple
turus erat.
in Hierus.
os. del

bre de la casta linaje y decendencia de Abraham. Exces-
Hebr. 2. fo es grande de amor Christo santo , que pudiendo
Luc. 1. & 2. darme tu redimir nasciendo en regalo y casa real
 escogias pobre patria vulgar prouincia , ciudad pe-
 queña, alqueroso establo , y pesebre angosto. Excesso
 es grãde de amor riquiza y regalo del cielo, q̃ pudiẽdome
Math. 4. tu redimir con qualquier obra tuya, y en breue espacio
 de tiempo, seas peregrino treynta y tres años, en cuyo
 discurso de vida, hagas rigurosos ayunos, acerrimas ab-
Luc. 6. tinencias prolixas oraciones, y (con pies descalços) pro-
Ben. 1. lixas jornadas: En las quales aya cansacio, hambre, sed,
 sudor de sangre: Siendo perseguido, blasfemado, injuria-
Luc. 22. do, y maltratado: Notandote mi Dios bendito, de ende-
Joan. 8. moniado, legifrago, calumniandote de poco piadoso a
Luc. 23. Dios, y de rebelde al Romano Cesar, amigo de publi-
Math. 11. canos y pecadores, sin mesura en el comer , y en el be-
Luc. 7. ber destemplado. Excesso es grande de amor, digno de
 tu diuino pecho , que no osando el açote acercar-
Psal. 90. se a tu tabernaculo, ni llegar a la esquina de tu casa, ni a
Mar. 15. la teja de tu tejado, venga descargando en tus espaldas
Joan. 18. en tanta abundancia y numero, que solo en oyrlo se es-
 peluznan los cabellos, regru xen los huesos , se turban
 los sêtidos, se estremecẽ las entrañas, y se amortigua el
 coraçon. Excesso es grande de amor y tâto que se asom-
 bran los Angeles y se encantan los cielos que siendotu
 mi Dios eterno Rey, adorado de Serafines, y coronado
 de gloria, sea tu cetro caña, tu ropa purpura , tu corona
 espinas, y tu tributo oprobrios y blasfemias haziendo
Mar. 15. los lacayos de Pilatos mofa, donayre y irrisiõ del que
Mat. 27. en su presencia las columnas del cielo estan temblan-
Joan. 19. do. Excesso es grande de amor que pudiendo tu Dios
Iob. 26. mio

mio redemirme con qualquier muerte, abraçes la mas
 penosa y afrentosa, muriendo entre dos ladrones, en la
 mitad del dia, y en la Pascua mas solenne, que la sinago *Joan. 19.*
 ga celebraua. Excesso es grande de amor Christo santo,
 vida gloria y gozo del alma, que aun despues de muer-
 to ha ziendo escrupulo de alguna gotilla de sangre que
 en tu coraçon se auia recogido (porque tu inmenso a-
 mor no hiziesse dello articulo de residencia ante el tri-
 bunal y audiencia, de tu eterno padre) quisiste que fues-
 se rompido y alanceado, para mas satisfazer, a tu arden-
 tissima charidad y excessiuo amor. Danos amoroso
 Dios a sentir alguna cosilla de tu excessiuo tormento y
 dolor: Para lo qual no quiero de los tabernaculos de Pe-
 dro en el monte, ni de las olorosas flores de Thabor, ni
 de lo que Ioan y Diego en la tierra pretendian, sino so *Math. 26.*
 la vna espina de la corona que Moyses y Elias anuncia
 y amenazan a tu cabeça sagrada, en el mote Caluario.
 ¶ Rey de alta y eterna Magestad, diriã, vño eternopa-
 dre nos embia a q̃ en medio de vños gozos y gloria os
 pintemos vn retablo de los dolores excessiuos que a-
 ueys de padecer en Hierusalem, para que de lo que a-
 hora oys en este monte, veays lo que en el otro entre
 ladrones auays de passar, pero señor nuestro, passad al *Psal. 103.*
 otro monte como celestial aue, pues de vuestra gloria, *trasmigra*
 ni deste monte no viene la nuestra, sino de vuestra ig- *in monte si-*
 nominia y del otro monte. Mucho auays de passar, en a *cus passer.*
 quel monte y tanto que tenemos mucho dolor de ha-
 blar de los vuestros pero perdonad señor, que el que os
 manda morir, nos manda que os pintemos la muerte.
 Yo Moyses, digo que la cabeça que ahora teneys coro-
 nadade gloria, ha de estarlo de espinas, y el rostro q̃aho

rá esta mas resplandeciente que el sol, a desfiar al c fetea
do y cubierto de hediondas salinas, y el vestido que es
ta ahora mas blanco que la nieve, y con bordaduras y es
maltes de gloria, despues se ha de partir entre los perse
guidores vros, llevando la mejor parte, el quemas blas
femias os dixere: Pero con todo esso dexad este monte
glorioso y passad al otro de ignominia, pues no ay el al
ma viuir sin vos morir. Yo señor mio, y Dios mio, de
zia Elias, no voy contra lo que mi compañero Moytes
os ha dicho, antes os digo, que la nueue que ahora os cer
ca en este monte, la pagareys en el otro, porque no so
lo no aera nuue, mas autila luz del sol, sera llena de tinie
blas, y los Angeles que ahora cantan, lloraran entonces
amargamente, viendo os morir y maltratar, sin tener li
cencia para vengar vuestras injurias. Y mas que vuestro
padre eterno, que ahora se os combida adar fauor, diziẽ
do que soys su hijo muy amado, entonces le direys vos
padre mio porque me aueys de lamparado? Y no os res
pondera: Pero señor mio aunque en aquel monte os es
te guardado tanto trabajo, dexad este y passad al otro,
pues no ay el alma viuir sin vuestra muerte. Dezia Moy
ses: Señor aun mas aueys de passar y sentir, que ahora os
aueys acompañado de tres de los vuestros, mas despues
todos os han de desamparar: Ahora estays cercado de dos
que somos siervos vuestros, mas despues lo estareys de
dos ladrones: Ahora os sirven y hablan Angeles de ro
dillas, mas despues os pondran vna caña en la mano, y
os hablaran como a falso, vano y mentiroso Rey: Pero
aunque todo esto, ayays de passar, passad presto al otro
monte, pues la vida del mudo esta en vna muerte. Dezia
Elias, Señor mio ahora estays en este mote de olorosas
L. flores;

*Isaia. 33.
Angeli pa
ris amare
flebit.*

*Math. 27.
Dens deus
meus vt
quid dere
liquisti.*

flores, pero despues auerys de estar en el otro hediondo de los huesos y calaueras de los ladrones justiciados. Ahora estays en este monte donde lo mas comun q̄ ay en el son Angeles, despues estareys en el otro, dōde lo mas ordinario q̄ aya serā sayones. Ahora esta todo v̄ro cuerpo lleno de gloria, pero despues estara tal, que aun los muy familiares vuestros, no os conozcan. Esto os ha de acontecer en aquel monte: Pero con todo yd a el muy presto, pues no puede el mundo viuir, sino es a costa de vuestra muerte. Dezia Moyse: Señor y Redetor mio, essas espaldas hā de passar vn diluuiο de aq̄otes, y estarā tā aradas dellos q̄ no aya dēde poner vn arador: Pero de esos sulcos se ha de hazer la fertil y abūdante cosecha para el alma: Essas diuinas manos que tātas marauillas han obrado, y esos benditos pies que en buscar la oueja perdida se han empleado, han de estar clauados y fixos, en vna cruz. Esse sacratissimo pecho, dōde tan diuinos secretos estā encerrados, a de estarālā çeado: Vuestro cuerpo santo y bendito engēdrado por obra de Espiritu santo en las virginales entrañas de vuestra madre (que ha de ser testigo de vuestra ignominiosa muerte) ha de quedar todo descoyūtado: Pero diuino Capitā hazed como tal, passad luego al otro mōte, pues la honra del mundo esta en vuestra afrenta, y su vida en vuestra muerte. Como vido S. Pedro que Moyse y Helias anunciauan a Christo, tantos trabajos dixo Señor bien estamos aqui, ay en vuestra casa tanta gloria y la quereys trocar por pedradas, por injurias, por afrentas, por aq̄otes, y por C R V Z! Estemonos aqui, y hagamos tres cauañas. Cosa es que admira ver quan diferentes sō los cuydados de san Pedro de los de Christo, los

de san Pedro son de viuir, y los de Christo de morir: Y así vemos que las palabras de Pedro son de viuir, y las de los Profetas con Christo, son de morir, y aun esta conuersacion traya harto ordinariamente, pues no vna sino muchas vezes trataua con los suyos de su muerte.

Math. 2.

¶ Y aun esto quisieró dar a entender los Reyes Magos quando entre las ofrendas que le ofrecieron fue vna de llas mirra, dádole como que entre los ojos, cō su muerte y sepultura Ninguna cosa auia de estar en nosotros, mas fréquēte que la memoria dela muerte: Y al oluido desto atribuye David los disparates nuestros diziendo:

Psal. 72.

Porque se olvidaron de su muerte, se han levantado y engreydo. No era mala la costumbre de los Egypcios,

Herodotus.

li. 3.

Ioā Bo-

hem li. 1. c.

3. de trib.

part orbis.

Caus nota

bilis.

q̄ cuenta Herodoto y Ioā Buemo harto sabida de todos.

Dize q̄ quando se jūtaua a algū cōbite, cada qual lleuaua vna calauera diziēdo: Comed y beued, y regalaos, q̄ tal os aueys de ver. Certo fue notable cosa lo que se dize de vnas donzellas Atenienſes, y fue que de cierto accidente, quedaron algunas locas, y como no se hallasse remedio de cura, dio por parecer vn doctissimo Medico

y Astrologo, que traxessen a vn aposento, todos los defuntos, que en aquellos dias muriessen, y que lleuassen a aquel aposento las donzellas locas, y que con el grande espanto y terror que les causaria, haria notable alteracion el accidente, y que así sanarian. Hizieron este remedio, el qual fue muy eficaz. No seria menos a nuestra gran locura, si cercassemos la memoria de muerto.

Senec. ad

Lucil. epist.

lib. 115.

El gran Filosofo Moral Seneca, le dize en vna carta a Lucillo grande amigo suyo, Presidente de Sicilia: Ninguna cosa te seratan eficazmente prouechosa, para tem

de

de la breuedad de la vida y esta incierta, por lo qual te doy por consejo, que en qualquiera cosa que pongas la mano, pongas primero los ojos en la muerte. Y en otra le dize: Nunca el humano pecho esta mas diuino, *Epist. 126* que quando piensa en su mortalidad. Y en el libro que compuso de la breuedad de la vida, dize: Toda la vida, auemos de aprender viuir, o por mejor dezir, toda la vida auemos de aprender morir. Es cierto tan eficaz remedio que con ninguno otro enfrenò a nuestros primeros padres, diziendoles Dios en el Genesis: En qual *Genes. 2.* quier hora que comieredes, deste fruto que os vedo, morireys. Y despues de auer pecado, los enfrenò con el propio temor de la muerte, dando a cada vno dellos su librea, de pieles de animales muertos. Y para mas memoria, les dio por exercicio agricultura, que labrasen la tierra, que siempre la estuuiesen mirando, y que assi como ellos quebrauan el terron, la muerte los auia de quebrar a ellos. Quien dubda, sino que pudiera Dios, dar a nuestros primeros padres otro oficio, y no quiso. Bien pudiera dar a Adam, vn pinzel o açuela, y que fuera Pintor, o Carpintero, y a Eua vn Dedal y Aguja, no quiso sino Açada, y escardillo, Reja y Aguija. *Genes. 3.* Y assi dixo a Adam. Con grande afan y trabajo des *De panit.* frutaras la tierra, que ayas menester açada y reja: Espi- *D. n. e.* nas y cardos produzira en lugar de trigo que ayas me- *Adam.* nester para escardar, escardillo y otros instrumentos, y esta penitencia te inpongo para toda tu vida, como a mal confessante. Esto pretendio Dios, enfrenarlos con el temor de la muerte: Y por el contrario, lo que mas pretendio el demonio fue quitarles el freno y hazerlos desbocados, y assi les dixo: De ningun

na manera morireys antes Dios tocado de embidia os prohibio, la comida deste aibol. Porque sabe que en su comida, cõsiste el ser tã dioses como el. Comed y creed me a mi que zelo vuestro honor, y quedareys tales, que si mala os la dixere se la podays tornar peor. Comed, q̃ en esta comida esta ṽra deidad. Esta disciplina se professa en la escuela de satanas, que jamas nos acordemos de la muerte: Y pluguiera a nuestro Señor que no tuuiera tantos discipulos, como tiene oy en el mundo, q̃ otro gallo nos cantara, en el aprouechamiento de la virtud. Del glorioso san Ioan Obispo (cuyas limosnas dádole en possession el cielo, le dexaron en la tierra, apellidoy renombre de limosnero) dize el Obispo Aquilino, que en vida y muchos años antes que muriesse, edifico vn sepulchro, dexandolo imperfecto y por acabar, el qual tenia mandado a los suyos que en las Pascuas y dias solemnes, quando estava vestido de Pontifical, llegassen a dezirle: Mirad señor, que ṽro sepulchro aũ no esta acabado, mandad q̃ se acabe. A los Emperadores antiguos, quando los elegian, les mostrauan los sepulchros, y les preguntauan, como qual de aquellos querian que fuesse el suyo? Quãdo vuo ungido Samuel a Saul, por Rey de Israel, le dixo: Esto te doy por señal, que la vnccion que te he dado es de Dios: En apartandote de mi encontraras junto del sepulchro de Rachel, dos hombres, que estan saltando vnos grandes varrancos. Mirad por vuestra vida que señales da al nuevo Rey para certificacion de serlo, la vna de sepultura, y la otra de salto de varranco, para que entienda que es mortal y que ha tomado vn oficio peligroso. El que salta grandes varrancos, necessaria cosa le es alargar el passo sino quiere dar

Epi. Aquil.
li. 3. c. 77.

Xac. Mag.
in Sopholo-
gio. li. 7. c.
7.
1. Reg. 10.
Salientes
magnas fo-
neas. non
est de textu
secundum
Lynam.

dar dentro, ciertamente para no dar en el profundo var-
ranco del infierno, nos conviene andar mas que de pas-
so, pues nuestra muerte es cierta y no menos ciertos los
peligros y varranco, en que podemos caer.

§. VI.

Verdaderamente ninguna cosa nos auia de dar
mayor cuydado que el morir, y aun la casa que auia-
mos de edificar, aun de ser la sepultura. Cosa es harto
notable la q̄ queta Plutarcho, en el libro de las illustres
Matronas: Dize que passando el Rey Xerxes, a conquis-
tar la Grecia, vn cauallero llamado Pytheo, del Reyno
de Phrygia, señor de vna ciudad llamada Celenys, le
embio a su costa vn exercito de soldados entre los qua-
les embio sus propios hijos, saluo vno que lo dexo en
casa, escriuiendole al Rey, que con licencia de su Ma-
gestad se quedaua aquel en casa, para su vejez. El qual
recabdo rescibido se indigno el Rey en tanto grado,
que mando traer aquel que queria Pytheo que quedaf-
se en casa, con el qual vfo vn linage de crueldad, barba-
rissimo: Y fue mandarlo hazer muchos pedaços, y q̄ desta
manera lo lleuassen por todo el exercito. Lo qual co-
rro viesse su triste padre, se despidio de su ciudad dexa-
do a su muger el gouierno della, y edifico en el campo
vn sepulchro dōde sin hablar cō persona alguna, ni tra-
tar viuio muriendo, todo lo restante de su vida. Mando
que cada dia, le lleuassen vna comidilla, y la pusies-
sen en vno como torno sin hablar, y que si algū dia halla-
sen la comida que auia lleuado el de anres, era se ñal de
su muerte, por ver la crueldad de Xerxes, tuuo por me-
jor la conuersacion de los muertos que la de los viuos.

*Plut. de cla-
ris. Mat. c.
ultimo.*

Disc. 12. del el Orate Eratres. S.VI.

Y assi sepulto en vida este prudentissimo cauallero, y aun estava en lo cierto: Dize el Ecclesiastico: Vi los engaños que ay debaxo del cielo, y loe mas a los muertos que a los viuos: Parece a lo que auemos referido vn caso que se lee en los Machabeos. Dizele que Symon santo Machabeo, viendo que el maldito Trifon auia muerto a su hermano Ionathas con grande crueldad y engaño, embio por sus huesos, y los puso en vn honroso sepulchro. Y porque tenia padre y madre, y quatro hermanos muertos, hizoles a cada vno su sepulchro, que fueron seys, y para si otro que fueron siete. De manera, que viuiendo el, hizo su sepultura como que sepultando se en vida. Y hizo otra cosa harto de notar que fue, leuantar encima de los sepulchros, siete Pyramides, altas y de mucha magestad, y puso en ellas colgadas muchas armas, y esculpion encima vna dellas vnos nauios, para que lo viesse todos los que nauegauan por la mar. Esto para que supiesse los muy fuertes capitanes, que la muerte auia de triunfar dellos, como auia triunfado de sus hermanos, y para que supiesse que ni ay arte ni nauegacion, que vaya contra la muerte. A nadie embidió lob de quantos en el mundo auia, estando lastimado de la mano de Dios, sino a los que auia edificado sus sepulturas, y assi dezia: O quien uiera muerto, en el vientre de su madre, para gozar de vna dulce ganancia, la qual es estar con los Reyes, y Principes, de la tierra descansando: Los quales para si edifican soledades. Que mayor soledad puede edificar vno que vna sepultura? Ninguna por cierto: Pues con estos desseaua estar Iob. De manera, que tenia mayor embidia a los Reyes muertos, que a los viuos digo Reyes muertos que edifican sus sepulchros.

Iob. 3.

Quare non
vulua mor
tuis sum?
nisi. n. dor
mies silete
et sonomeo
requiescere
cu regibus
et consiliis
terra qui
edificat si
bi solitudi
nes.

Chros, q es señal q pues esto hazé, se acuerdā q son mortales. No por esto queremos loar la vana supersticion de los que para sus entierros hazen sumptuosos edificios, que los tales mas ojo tienē a la vida q a la muerte. Como los Reyes de Egypto, q sedictos de inmortal fama, gastauan toda la haziēda de sus reynos en edificar Pyramides, en q ser sepultados, que aun Plinio hombre Romano, y q como tal, auia de gustar de semejantes vanidades, las reprehende y llama, vana y loca ostentacion, de la pecunia de los reyes de Egypto. De q seruia a vn Rey de Egypto (cuya alma esta en el infierno) leuantar vna Pyramide en el edificio de la qual estuuiē se veynete años, andando en ella de ordinario trezientos y setenta mil hombres? Que vanidad jamas pudo llegar al edificio de otras tres q se hizierō en setenta y y ocho años y quatro meses? No se puede dissimular sin dezir, lo q no se puede oyr sin grāde admiraciō, q en el edificio destas tres Pyramides se gastarō de rauanos, ajos y cebollas ochēta talētos, q son quarēta y ocho mil ducados, dādo a cada talēto seyscientos ducados, como quiere Budeo. Que vanidad pudo llegar a la de Clope rey de Egypto q haziēdo vna Pyramide, y muriēdo antes de acabarla, mandō a vna hija hermosissima q tenia q tomasse a su cargo el acabarla. Y no auiedo ordē delio le mādō q vdiēse su amistad pata el efecto, de tal manera, q el q de su amistad vniēse de gozar, auia de ser cōcōdiciō q auia de poner, en ella vna piedra, y desta manera al fin acabo la Pyramide. Como dize Herodoto y Fulgoso. Estas vanidades son lo tāto, q aun a los muy vanos cansaron y enfadaron. Aun mejor cayeron en la cuenta los Brachmanēs, los quales eran vnōs Filoso-

Plin. li. 35
c. 12.

Budeus.
Herodotus.
li. 2.
Fulgos. li.
8. c. 35.

Enseñauis.
6. de p. n. p.
Enang.

fos Gimnosofistas, que (como dize Eusebio) morauan en las riberas del río Ganges, y viuián con admirables leyes, y como gente que esta vida, la tomauan por destierro. Estos Brachmanes tenían vn muy discreto Rey el qual como supiesse que Alexandro magno; yua conquistando el mundo con tanta furia, escriuióle vna carta que dezia: Dydimos Rey de los Brachmanes, a ti Alexandro, embia pbr esta a saludar: Tus nuevas, han venido a nuestra presencia; Las quales, aunque a los de nuestro Reyno han causado turbacion, en nos ninguna. Cosa es muy nueva, la que nos han dicho de tu persona, y es que no contento con el Reyno que Dios te dio en Macedonia, quieres quitar Reyno y vida, a los Reyes que poseemos en paz, y estamos contentos con nuestros Reynos. De mi Reyno te hago saber vna cosa, la qual hallaras por verdad, si aca llegares, y es que nosotros, somos de vna condicion, que nos contentamos con muy poco: Para edificar nuestras casas, no quebrantamos las canteras con fuego ni gastamos tiempo en edificios: Antes habitamos en cueuas y en las cauerñas de los montes, en las quales, no tememos la furia de los vientos, el calor del sol, el impetu del granizo, ni la inclemencia del tiempo, porque destas tempestades y rigores, mejor nos guarda la cueua que la teja. Y de la cueua tenemos dos vsos: Es a saber casa para en vida y sepultura para en muerte. Y si con esta pobreza nos quidres visitar, ven thuy en buen punto, que aqui nos hallaras, a mi, Rey, pobtu amigo, y a mis vassallos por tus seruidores. Si gustare el lector saber las costumbres y religion de los Brachmanes (dichos por otro nombre Gimnosofistas) podrá leer a Estrabon, Plinio

Strabon.

Plin. l. 6.

7. 2. 2. 2.

nia

nio y a Ioan Boemo. Ciento las cueuas destos reprehenden la casa de Cyro, cuyo betum dizen que era de oro fino, y mucho mas los Pyramydes de Egypto, pues sola vna cueua les seruia de casa en vida y de Pyramide en muerte. Quanto mas que no esta todo ganado por ser sepultado en sepulchro honroso, ni esta todo perdido por ser vno comido de perros. Lo todo perdido es condenarse el alma, y lo todo ganado es salvarse. Desto tenemos vn harito maravilloso exemplo en el segundo libro de los padres del Yermo. Y es que estando vn monje admirado, de ver que vn vicioso era con mucha pompa sepultado, y vn santo comido de vn leon, oyò vna boz que le dixo: Monje oye: Has de saber que aquel rico vicioso, tuuo en esta vida algo de bueno, lo qual le quiso Dios pagar, con sepultura honrosa, pero su alma esta en el infierno. Y aquel santo aunque lo fue tuuo algun descuydillo, al qual castigò Dios con semejante muerte, pero su alma esta en el gozo y contento eterno. No le impidiò ni daño a Lazaro, el no tener por ventura, vna sabana con que enterrarse, ni le aprouecho al rico, por ventura ser sepultado, en sepulchro de fino porfiro, porque (como dize el diuino Augustino, en fuciudad de Dios y en otras partes) la pompa y fausto de los mortuorios, y la condicion de la sepultura, mas son consuelo de los viuos que refrigerio de los defuntos. Claro esta que a vn defunto mucho mas le aprouecha vna missa o vna ofrenda, o vn ayuno, o vna oracion, que quantos lutos se pueden traer. Que le aprouechara a vn defunto tener colgadas las vanderas que ganò en Africa, encima de su sepulchro? Nada por cierto. Muy bié cayo en esto santa Monica (como lo di

Ioan. Boe-
musl. 2. c.
8. de tribus
part. arbis.

In vitis pa-
trum. li. 2.
De penit.
d. 3. c. can-
dum. & c.
quid ergo?

Aug. li. 1.
cin. Dei. c.
12. & de
verb. apos-
to. ser. 17.
De cura
pro mortuis
agen. c. 2.
& Mag. in
4. d. 45. &
habetur. 13.
q. 2. x. an-
ima defunc-
torum & c.
vbicunq;

Disc. 12. Del Oratefratres S.VII.

*Aug. li. 9.
vff. c. 11. 6.
13.*

ze su hijo san Augustin en sus confesiones) que estau
do en la ciudad de Ostia Tiberina enferma, le dixerón
si queria que muerta la lleuassen a Tagaste ciudad suya
en Africa, al sepulchro de sus antepassados que deuiera
de ser pomposo, y dixo. No dexadme aqui: Lo que os
ruego que hagays es, que rueguen los sacerdotes por
mi, en sus sacrificios. Mucho tiene andado el que trata
de su muerte y sepultura.

S.VII.

Luc. 7.

Muy grande secreto deue de auer, en la resurreccion
que nos cuenta, san Lucas, que hizo Christo nuestro Se
ñor en la ciudad de Naym, pues no quiso hazerla en la
ciudad ni en el campo sino en la puerta. En lo qual dio a
entender, quã publica deuia estar la muerte, siempre en
nosotros, y tanto quanto lo esta la puerta dela ciudad, la
todos quantos quieren entrar y salir por ella. En el dis.
4, 5. 2. tratando de los çapatos que manda la regla que
lleue el sacerdote para celebrar (q̃ significan la memo
ria de la muerte) dixe q̃ loando el esposo a la esposa en
los cãtates, la lo òde muy gẽril donayre en el andar quã
do estaua calçada: Porque en tãto grado gana el sieruo
de Dios con la memoria de la muerte, q̃ con ninguna
cosa grãcea tãto. Deue estar la muerte tã frequẽte y pu
blica en nosotros, que encada passo nos auemos de acor
dar que tenemos vno mas dado, camino dela sepultura
y vno menos del camino de la vida. Muy bien entẽdia
esto el santo Iob, quando dezia hablãdo con Dios: Vos
Dios mio sabeys muy bien el numero de mis passos. A
cerca de Dios estan contados los passos que auemos de
dar, y cierto todos qaantos damos, camino de la muer-

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

te y sepultura son. Si desto nos acordassemos, menos pasos daríamos en el camino del infierno, y mas en el del cielo. Los buenos dá passos guiados de Dios, de los quales dize el santo Rey David: Acerca de Dios seran encaminados los passos del hombre, y ser le ha apazible su camino. Caminando juntos los dos Profetas santos Elias y Eliseo, arrebatò vn carro de fuego a Elias. Y no me espanto que cuente los passos, quien tiene contados aun hasta los cabellos de la cabeça. Pero los malos los passos que dan de infierno son, y para alla caminan. Esto dixo Salomon en sus prouerbios hablando de la muger de viltrato: Guardate dize hijo mio de la muger de semejantes mañas, porque aunque tiene palabras de palacio de miel, todo va a parar en amargura de absintio: Y sus pies descenden a la muerte, y sus passos penetrá los infiernos. La hermosura y gala de esposa, y gracioso donayre la hallaua el esposo, quando tenia los pies calçados. Y muy bien da a entender esto, pues aun quando estava descalça no le queria abrir. En los mesmos canticos dize el esposo, abreme esposa mia, amiga mia, palomita mia si quiera por el dezir de las gentes que toda esta noche ando rondando tu puerta, y ya tengo el cabello lleno de rocío. A la qual amorosa peticion responde con vnas friuolas respuestas, diziendo: Aueys de saber esposo mio; que estoy ahorrada, estoy medio desnuda, no estoy de Ruá, y para que lo sepays todo, sabed q me laue los pies y si voy a abriros, se me pegara el poluo, Dexa dexa esos melindres esposa, que a mi que tan de veraste amo, tambien me pareces cõ rebozo como con enrizo. No notays como su poco a poco ha dicho la esposa de dõde le viene el no abrir al esposo? Ciertamente

Psal. 36.

4. Reg. 2.

Math. 10.

Luc. 12.

Prouer. 5.

Ne intēde

ris fallacia

mulieris:

sanus disti-

habia, no

nissim anti

ikius ama-

ra quasi ab-

sinitium.

Can. 5.

Elia. li. 13.
de var. hist.

mete de estar descalça. Calçate calçate pues y luego le
abriras, porque estando calçada le eres agradable y apa-
zible. Eliano en su varia historia nos refiere vna harto
graciosa y rara de vna muger Ramera de Egipto llama-
da Rhodope: Es el caso que estando se lauando en vna
fuente se abatio vna Aguila y le lleuò vn çapato con
tan estremada hermosura hecho, que causaua admira-
cion a qualquiera que lo miraua. Fuesse con el volando
(por ventura entendiendo que era cosa de carne) y
fue a dar a la ciudad de Menfis famosissima por sus Py-
ramides, adonde dexandolo fue à caer delante del Rey
llamado Plammetico. Enamorose tanto del çapato
que mandò buscar por todo Egipto cuyo fuesse: Y halla-
do se caso con la dama, aunque era del trato ya dicho.
Por modo de exemplo podemos traer esto a Chris-
to esposo de nuèstras almas, el qual celebra matrimo-
nio con ellas (aunque ayan sido rameras, dexando
su casta amistad por la del demonio) teniendo los pies
calçados. De mahera que entonçes grangea mu-
cho el alma quando tras cada paso se le representa la
muerte, y esta en ella tan publica su memoria, co-
mo lo esta la puerta en la ciudad los Romanos, co-
mo dize Guido Biturino, trayan pintadas en los çapa-
tos vnas lunas para significar la mutabilidad, y incons-
tancia de las cosas del mundo. Y aun no carece de mys-
terio que entre las galas que el esposo promete dar a su
esposa en los cantares, son vnas arracadas de oro, con
vnos gusanillos de plata esmaltados. La murenula (de
cuya figura dize el esposo que han de ser las arracadas)
es nombre diminutiuo de murena q es vn pescado q (co-
mo dize Plinio) es fecundissimo, y en todo el año produ-
ze, como

Guid. bitu.
theat. vita
hum. col.
890. to. 2.
Can. 1.

Pl. li. 9. c.
23. natu.
hist.

ze, como sea verdad q̄ todos los demás peces téga su particular tiempo para delouar. El peze todo el año esta como q̄ sepultado en agua, y por consiguiente la murenula, y el vermiculo o gusanillo q̄ está en tierra. Destos dos sepultados animales, haze el diuino esposo arracadas a su q̄rida esposa, para q̄ jamas se le olvide la muerte, y para q̄ninguna cosa oya de mejor voluntad, q̄ cosas de muerte. Ya uo la codición de la murenula, q̄ es engédrrar todo el tiempo del año y parir, viene cō lo q̄ Dios quiere de su esposa el alma, q̄ concibiédo palabras de temor y muerte, produzga obras de jamas ufederal Señor. Quádo murió Semyramys Reyna de Syria, segū cuéta Plutharcho, aūq̄ Herodoto lo refiere Anistorige, Reyna de Egypto, se mandó enterrar, encima de la puerta, de la ciudad de Babilonia, y puso en el sepulchro vn epitafio que dezia: *Quisquis Rex pecunijs egerit, aperto monumento quātm̄ voluerit capiat. Qualquiera Rey subcessor destos reynos si vinie re en pobreza o necesidad, abra este sepulchro, y tome todo lo que quisiere, del thesoro que en el hallara. Vino muchos años despues a Reynar Dario en aquel reyno, y confiado de lo que la letra dezia, abrio lo: Y lo que hallò fue algunos handrâjos de la seda cō q̄ la Reyna fue sepultada, y sus huesos roydos de gusanos, y de la otra parte de la piedra otra letra que dezia. *Ni malus Rex esses & pecunijs in explebilis, hant quāquā mortuorū loculos moneres. Si vos no fuerades tã mal Rey, y tã sediciō de dinero no anduierades por los sepulchros de los defūctos inquietádolos. Deid Reyna q̄ burla es esta? No basta ser burlona en vida sino serlo tãbién en muerte? Ciertamēte en su hecho y palabras ay mucho q̄ mirar. En sus palabras lo ay, pues dixo muy bién en dezir q̄ alli auia thesoro**

*Plutb. li.
apoph. He.
rod. li. 1.
Epitaphiū
sepulchro
Semyramis
in scriptū.*

Disc. 12. de el Orac fratres. §. Vil.

pues lo ay muy grande en los sepulchros: De alli sacamos leccion muy rica, para bien viuir, considerando, que aquel ha de ser nuestro paradero: Ay tambien que considerar en su hecho, porque ella fue tan insigne muger, que a Babylonia de pequeña aldea, hizo la mas noble ciudad de los Asirios, como dize el diuino Au-

Aug. li. 18. gustino, en su ciudad de Dios. Y fue tal que ella edificó los muros de Babylonia, que eran la quinta marauilla y *de ciui. Dei* *c. 2. Strab.* *li. 16.* miraglo del mundo, como dize Plinio. La qual cerca estaua en quadro, y cada lado, como dize S. Ieronimo so-

Plin. li. 6. bre Isaias tenia diez y seys millas, que son ocho leguas *9. 26.* comunes. De manera que tenia de cerca a esta cuenta treynta y dos leguas: Y no ay que tenerlo por cosa increyble, porque de tal manera, se edificó esta ciudad,

que qualquiera vezino della, tenia pegado a su casa, huerto y viña, con que pudiesse viuir y sustentarse conforme a su estado, si en algun tiempo se viesse cercados de enemigos, y no pudiesse salir, como lo dize Nicholas de Lyra, sobre el quarto capitulo de Daniel: La Magestad y fortaleza desta cerca era increyble, porque tenia de ancho cincuenta cobdos, y de alto dozientos, y de largo, lo que queda dicho. La anchura destos muros Babilonicos, era tal, que encontrandose, por alla arriba dos carros triunfales, podian holgadamente, apartarse vno de otro.

Nicholaus
Lyr. super.
Dan. c. 4.

***DIZE ESTO PROPERCIO**
con mucha elegancia, en los seys versos que se figuen:

*Perfarum statuit Babylona Semiramis urbem,
Et solidum cōstito tolleret aggere opus.*

Et

conversus: Et duo in a latera summi sic per hanc in curram,
 De possunt castro fringere ab axe latus,
 Duxit et enphratem medium, qua condidit arcem,
 Insistit et imperio surgere braccia capui.

Tenia en cada lado cien puertas de hierro. De mane-
 ra que todas ellas eran quatrocientas puertas, todo lo
 qual hizo inmenso gastos. Ella fue vna de las mas in-
 signes personas en armas que vuo en el mundo, como
 diximos en el Discurso diez paragrafo noueno que auia
 ella conquistado a Babylonia que se auia reuelado.
 Aunque la mayor hazaña y mas famosa de quantas yo
 he leydo ni oydo, la refieren, Trogo Pompeyo, Sabeli-
 co, y Diodoro Siculo: Es el caso que como ella fuesse
 tan aficionada a las armas, estaua excessiuamente tris-
 te viendo a su marido poco aficionado a ellas. Estando
 desta suerte pensatiua y melancholica, preguntole el
 marido llamado Nino, por la causa de su tristeza, dize-
 dole con blanduras maridables, que si para el remedio
 era menester todo el reyno lo daria. A lo qual respon-
 dia Semiramis, que muy facilmente lo podia el reme-
 diar: Finalmente se remedio con que le pidio que jun-
 tando a cortes, los mayores del Reyno, renunciasse en
 ella juridicamente, el Reyno, y que se hiziesse el su vas-
 fallo, solos cinco dias. Hizolo el con mucho contento,
 por la salud de la Reyna su muger, aunque le salio co-
 mo suele salir al que de mugeres se fia, porque al pun-
 to lo mandò poner en la carcel, y cortar la cabeça, di-
 ziendo que hombre que tenia por oficio ser Rey lo
 auia de merecer por sus obras, y que pues el era tan co-
 barde y efeminado, que le estaua mejor la rueca en el
 hombre.

Propertius
li. 3.

Trog. p. 6.
 1. Sab. 1. 4.
 3. Diodor.
 Sien. li. 3.

*Marc. 6.**Tarpia iu-
vamenta
servandā
sunt. 22. q.
4. lege totā
quest.*

hombre que la espada en la cinta, le priuaba de Reyno
y vida, como a indigno de ambas cosas. No vuiera acer-
tado poco Herodias quando le dixo el Rey Herodes su-
tio que le pidiesse la mitad de su reyno, si le pidiera si
quiera vn hora para ser Reyna, en la qual pudiera cas-
tigar, vn amancebamiento tan escandaloso, como auia
entre su tio hermano de su propio padre, y su maldita
madre: Castigando en los dos la ofensa de Dios y el a-
grauio que a su padre le hazia: Semiramis Reyna de as-
to valor, y tan hazañosa, muy bien hizo en mandarse se-
pultar, en la puerta de la ciudad para que todos quan-
tos entrauan y salian, viesse como auia la muerte tris-
fado della. Igualando a los pobres con los Reyes (co-
mo diximos en el Disc. 9. §. 2. y como lo dixo vn cierto
Poeta con buena elegancia en este verso).

Mors dominis seruis, et sceptraligenibus aequat.

La muerte yguala a los esclauos con los señores, y a la
açada con el cetro. * Ningun gozo ni contento deue-
mos tener que no lo aguemos con la memoria de la
muerte. Que mayor gozo se puede imaginar, que el que
tiene Christo transfigurado, y alli le ponen Moyse y
Elias, su muerte afrentosa delante de los ojos. San Pe-
dro no estaua templado a este temple, y así dezia: Se-
ñor muy bien estamos aqui: Hagamos si vos mandays
tres mansiones. Dezidme san Pedro qual es vuestro o-
ficio? Pescar y remendar redes. Pues quien os ha hecho
aluanir y carpintero? Ciertamente el estar con Dios.
Puede tanto la conuersacion y trato de Dios, que casi
haze a vn hombre omnipotente. Dixo Dios por san
Iuan: Sin mi ninguna cosa podeys hazer. Luego con vos
Señor todo lo podemos? Si por cierto. Todas las cosas
puedo

Iuan. 15.

puedo (dixo san Pablo) en Dios q̄ me cōforta Como fu *philip. 4.*
 diera averiguar se vn muchacho con vn gigante Filis- *omnia posu*
 teo, y vna muger con vn bárbaro Holofernes, sino es- *in eo quime*
 tuuiera Dios, que todo lo puede en ellos? Mostraronlo *confertat.*
 muy bien ambos, pues antes que el diesse la buelta al *1. Reg. 17.*
 brazo con la honda, dixo que venia en el nombre de *Iudith. 13.*
 Dios, y ella antes que empuñasse el alfanje, dixo a Dios
 que confirmasse y esforçasse su brazo. El que esta con
 Dios todo lo puede y todo lo intenta. Tenemos desto
 vn marauilloso exemplo en Abraham, que para certi fi *Genes. 15.*
 carle que auia de tener muchos descendientes de Sarra *Suspice ca*
 muger suya, lo sacò vna noche serena, y le mando con- *lū & numo*
 tar las estrellas. Ay cosa mas imposible que contar las *raffelas*
 estrellas del cielo? No por cierto: Y no le digo difficul-
 toso sino imposible: Porque Hierusalem, donde deuie
 ra estar Abraham, quando esto acontecia, esta segun *Claudio's*
 Claudio Ptolomeo en la tabla quarta del Asia entrey n *Ptolomeus.*
 ta y vn grados y quarenta minutos de latitud. De mane *li. 5. Geog.*
 ra que por lo menos, se ocultan en toda la altura de a- *ca. 6. tabul*
 quel parallello, sesenta y dos grados y veynte minutos *4. Asia li.*
 de estrellas. De la manera, que en Toledo y todo su pa- *2. c. 6. tab.*
 rallello. Y en el pueblo donde yo naci por estar en el, en *2. Europe.*
 tre Toledo y Cuenca se ocultan ochenta grados de es-
 trellas por estar, segun el mesmo Ptolomeo en la tabla
 segunda de la Europa, en quarenta grados, y como el
 q̄ tuuiesse noueta grados de altura, y por Orizonte la e-
 quinocial, tēdria perpetuamente ocultos ciento y ochē-
 ta grados de estrellas q̄ es lo que mas puede tener, por
 que solo aquel que tuuiesse por zenith, la equinocial, y
 por orizonte los polos, podria gozar de todas las estre-
 llas, y otrono. Pues si esto es verdad q̄ quādo Dios man-

Psal. 17.

Mar. 16.

Luc. 10.

do a Abraham, que contasse las estrellas, era cosa imposible, para que las contaua? Pues dezir que no las començó a contar no es razón, por q̃ para esto lo sacaua Dios al campo. En esto veremos que el que con Dios esta, todo lo inteta y prueua, y parece que se viste vna omnipotencia. Dauid dize que con el fauor de Dios, no auia muro que no passasse. Aquellas santas mugeres, que yuaua al monumento a vngir el cuerpo de Christo (como diremos dandonos nuestro señor fauor en el disc. 16, §. 3.) bien sabian que cubria la puerta del monumeto, vna piedra, que eran menester veynte hombres para mouerla, y con todo esso prosiguen su camino. A la bendita Magdalena, quien le da fuerças para llevar vn defunto pesado en sus hombros, sin temer el muerto, ni la muerte q̃ le podria dar la Sinagoga por el caso? Cierito el estar con Dios. Esto mesmo le enseña a san Pedro combidar se a hazer oficio que jamas auia por ventura vsado.

§. VIII.

Mar. 9.

Ion. 4.

preparauit

Dñs Deus

bederũ, labo

rauerat

enim.

A esta peticion no respondio Christo nuestro Señor porque (como dize san Marcos) no sabia lo que hablaua ya palabras locas orejas sordas. Locura y muy grande es preteder premio sin trabajo: A Ionas hizo Dios vna frescacauaña de yedra, pero ya auia passado los trabajos de los ayres, mar, marineros y vallenga, y tãbiẽ los de la predicacion: Y dize el Texto sagrado, que le hizo aquella cauaña porque auia trabajado, pero pedir Pedro cauaña con Christo glorioso, sin auer trabajado, no merece ser oydo. Quanto mas que si lo que el queria se hiziera, perdiera cielo y tierra, lo que con la bendita muerte de Christo gano. Perdiera la humanidad de Christo, lo

que

que con tanto colmo para si con sus trabajos gano, y perdiera el mesmo san Pedro, pues si alli se quedaran, no fuera glorioso martyr, ni fuera sumo Pontifice ni Vica-
rio de Christo, ni llauero del cielo, ni Principe de los Apostoles, ni hiziera con su sombra miraglos. Aunque
estuu en vna cosa muy discreto san Pedro, que estene-
gocio lo dexo a la eleccion y voluntad de Christo, di-
ziendo: Si vos quereys hagamos aqui habitacion. Nodi-
xo hagase lo que yo quiero, sino hagase lo que vos ma-
days, que esso sera lo que mas conuiene a vuestro serui-
cio, y a mi prouecho. Estado hablando san Pedro estas
palabras, los cercò vna nuue muy resplandeciente y de
aqla nuue de gloria, salia vna gloriosa voz del padre.

De manera que podemos llamar a esto, gloria de tres al-
tos, porque auia gloria en la humanidad de Christo, y
gloria en la nuue, y gloria en la voz. Y lo que dezia era:
Este es mi hijo muy amado, en el qual estami plazer, go-
zo y contento, mirad que lo oyays: Como si dixera: Pe-
dro, Iuan, y Diego, no herreys en algun tiempo, en lo
que tanto os importa acertar, ni puedan mas con voso-
tros los tormentos y infamias de la Sinagoga, que las
obras suyas y palabras mias, que aueys de saber que quã-
do estuuire tal, qual le han pintado Moyse y Helias,
entre açotes y espinas, ladrones y cruz, no sera menos
mi hijo q lo es ahora y lo fue ab eterno, ni sera menos
rico quando nõ tenga vna sauana para ser sepultado, q
lo fue en los tesoros de mi eternidad. Moyse y Helias
dizen verdad, y yo la digo mirad que le oyays. Embia-
le en este testimonio cartas de fauor. Si el Rey de Espa-
ña embiasse al Principe su hijo a negocios necessarios
a Roma, cõ habito disfraçado, claro esta, q le daria car-

Alu. 5.

Simile.

Disc. 12. de el Orate Fratres. §. VIII.

tas y recabdos por donde constasse ser su hijo. En las
quales diria: El q̄ lleua estos recaudos es hijo mio, legiti-
mo heredero de mis Reynos, el qual es noseñalja cosa
que vaya disfrazado, mirad que no os engañe el disfraz
que lleua, para que sea tenido en menos que hijo mio.
Asi lo haze el padre, en el testimonio que da de su hi-
jo en el Baptismo y transfiguracion. Venia disfrazado
al negocio importantissimo de la Redempcion: Esto

Philip. 2.

dixo muy bien san Pablo a los Filipenses, por estas pa-
labras: Christo nuestro Señor no tuuo por rapina ni
hurto ser ygal a Dios, pero el se humillo rescibiendo
forma de siervo, siendo hecho en semejança de hom-
bres, y hallado en disfraz de hombre (como muchos

Baruch. 3.

dias antes lo auia profetizado, el Profeta Baruch). Las
cartas de fauor, que el eterno Padre embia a su hijo son:
Este es mi hijo muy amado, mirad q̄ como a tal de deys
autoridad. Christo nuestro Señor es hijo legitimo y
natural, y todos los demas somos adoptiuos y arrojados

1. Ioan. 3.

a las puertas de Dios, Y assi dize san Ioan: Mirad
la gran charidad de Dios, q̄ nos podemos llamar y ser
hijos de Dios. Pero como digo, somos hijos adoptiuos
y echados a sus puertas como en vna espordilla. Destos

Psal. 21.

se confessaua ser el Rey David, quando dezia: Des-
de el vientre de mi madre, me arrojaron a vuestras
puertas. Pero Christo es hijo legitimo, que no le
puede dar Dios con la puerta en los ojos. A esta
voz que oyeron del padre no pudiendo ya sufrir tanta

Aug. li. 15.

de ciu. Dei.

6. 27.

gloria, cayeron en tierra. Dize san Augustin en su
ciudad de Dios, que el monte Olimpo, que es en Thes-
salia, es de tan excessiua altura, q̄ no se erian aues ni llega-
nuues ni nieblas. Esta, como dize Plutharco en la vida

de

de Paulo Emilio, diez estadios que son, mil y doziē-
tos y cincuenta passos Geometricos, que es cada passo
cinco pies, segun Plinio, y esto midiendose el monte
perpendicularmente. Y para subir los Filósofos y As-
trologos, para sus obseruaciones, a la cumbre del, lleva-
uan esponjas llenas de agua en las manos para aplicar-
las a las narizes, para por este medio engrosar el ayre
que alla arriba esta subtilissimo, como lo dize la histo-
ria Escolastica. Y sino vsauan deste remedio cayan en
tierra. Nuestros sagrados Apostoles, subieron a filoso-
far con el diuino maestro, al monto no de Thelasia, si-
no de Palestina, no olympto sino de Thabor, y la subti-
leza, y resplandor y magestad de la voz y dela nuue res-
plandeciente y del hijo transfigurado, excedio en tan-
to grado a sus potencias, que nopudiendolo sufrir, caye-
ron, como muertos en tierra. Despues de caydos acaba-
ron Moyse y Helias su conuersacion, y acabada dirian
Señor de potencia eterna, y infinita magestad, perdo-
nados que estando vos en tanta gloria, os auemos tra-
tado de trabajos y muerte afrentosa: Y en señal que
nos perdonays, dadnos vuestra bendicion que enrique-
ce el cielo, y permitid que belemos vuestros sagrados
pies, no sean de mayor valor los clauos que los han de
traspasar, que nuestros labios. Tomada la bendicion,
fueronse Moyse y Helias, y baxandose Christo de lo al-
to de la nuue en que estaua a la tierra, hincarse ya de ro-
dillas luego, y dadas las glacias a su eterno padre que tá-
ta gloria auia dado a su cuerpo diria: Padre mio eterno
estos trabajos que me han anunciado, estos siervos vs
Moyse y Helias, que tengo de passar, muy bien sabeys
vos que desde el vientre de mi madre os los ofreci aho-

Plut. in vi
ta Pauli
Emilij.
Plini. li. ii.
c. 7:

Hist. Scot.
Gen. 34.

Disc. 12. del Orate fratres. § VIII.

ra de nuevo os los ofrezco, y despues en la cruz os los ofrecere. Hecha esta oracion fue a los suyos, que estauan medio muertos, y tocandoles dixo: Levantaos y no temays. Levantaronse y aun se estaua la voz del padre resonando y retumbando en las montañas, y con grande espanto dirian: Moyses y Hélias adonde estays? Angeles a donde os aueys ydo? Señor que es de vuestra gloria? Adonde esta la musica? A donde estamos? Es negocio do sueño o vela? Finalmente decendiendo del monte les encargo el secreto, que de ninguna manera reuelassen aq̃l negocio hasta q̃ el hijo de la Virgē, vuisse resuscitado. ¶ Pero señor mio biē se q̃ no los traxistes a todos, porque no era razon que viesse ludas vuestra gloria, y trayendolos a todos y dexandolo a el, fuera cosa muy notable. Pero preguto lo que todos os preguntan: No fuera razon que vuestra bendita madre, que tanto ha gozado de las duras, gozara tambien de algunas maduras? Razon fuera que la llevarades a que gozara deste dulce rato, quē gozo del peſebre y ha de gozar del monte de vuestra cruz. Respondese que por muchas razones no la lleuo. La primera, porque de donzellas honestissimas, no es andar por los montes, sin ineuitable necesidad. La segunda, porque el finde la transfiguracion es mostrar Christo ser Dios (lo qual ella sabia). La tercera, porque lo quē alli se auia de tratar, era vn razonamiento tristissimo de la muerte de Christo, lo qual fuera para ella crudelissimo tormento. La quarta, porq̃ lo que alli auia de mostrar Christo, no era lo que tenia della, si no lo que tenia de Dios, que era la diuinidad, y así se halla en este monte de Thabor el padre diziēdo, este es mi hijo muy amado: Mas empero quādo esteen el monte Caluario,

*Quere virgo Maria,
nō ad fuit
transfigurationi
Christi?*

Caluario, alli q̄ ha de mostrar lo q̄ tiene de hombre; hallarse ha la madre, como lo dize san Ioan que estaua al pie de la cruz, y alli se abra el padre como q̄ no se halla presente, y esto en t̄to grado que el mesmo hijo de Dios diga: Dios mio porque me aueys desamparado? Porque no mostrays aqui que soys mi padre, como lo hizistes en el otro monte? Y podra responder entonces Hijo mio ahora en este monte, de v̄ra madre testimonio de quē seays q̄ yo ya lo di en el otro, donde ella no estaua. ¶ Vino acabado este diuino acto, de lo alto, del monte a lo llano y en el camino, encargoles mucho el secreto. Vna de las grandes virtudes, que vno puede tener es ser secreto, y el que no tiene esta virtud viue a mucho peligro, assi el como los que con el tratan. Aun en este negocio de guardar secreto, nos hizieron harta ventaja muchos de los antiguos Gentiles. De Euripides, se dize, que por afrentarle le dixo vn parlero boquiroto, anda Señor, que os hiede la boca, y respondió el: Dezis verdad, porque quanto entra por las orejas se pudre en mis entrañas. * Vn marauilloso consejo nos da el Ecclesiastico en el cap. 19. q̄ parece hazer allusion a lo q̄ dixo Euripides. Dize assi: Oy ste alguna palabra contra tu proximo? Muera se en ti, y confia q̄ no rebētaras: Ay algunos que piensan q̄ sino publican lo que saben, se les han de pudrir las entrañas, y que han de rebētar, y assise dize dellos en el mesmo lugar: El loco en cōcibiendo la palabra la pare luego, como si le estuuiesse vozeando y gimiendo en las entrañas. Y como el perro herido de la sacra assi es la palabra en el coraçon del loco. No ay animal mas aullador y yozingle, ro que el perro quando le hazen algun mal, a este


Ioan. 19.
stabant autem
iuxta crucem.

Erasmus
li. 8. Apo
phtb.

Eccles. 19.

Sicut sagitta in fixa femore cadit, sic verbum in corde stultorum.

compara el Ecclesiastico al boquirroto, a quien el secreto es flecha y dardo. * De Alexandro Magno, dize Plutharcho, que estando leyendo vna carta que su madre Olimpias, le auia embiado de algunas querellas de Antipatro, estaua mirando Ephestion, por encima del hombro: Y como era la carta de cosas que requerian secreto, en acabandola de leer, sacò Alexandro Magno, vn anillo que tenia de sellar, y pusolo en la boca de Ephestion, como que le sellaua el secreto que auia entendido. Parece que haze lo propio Christo nro Señor, q̃ les sella las bocas a los suyos, para que callen lo que han oydo y visto. Dize san Augustin en su ciudad de Dios que acusaron a vn Romano llamado Marco Antonio los padres de vna donzella, por vn cierto delito, lo qual sabia solo vn esclauo, y sufrio que le mataassen atormentos, antes que descubrir el secreto de su amo. Clemente Alexandrino, cuenta en el libro quarto de sus contextos, que mandò dar vn juez tyrano, llamado Zenon Eleates, a vno muchos tormentos porque descubriessse vn secreto, y no solo no lo descubrio, mas aun el mesmo se cortò la lengua con sus propios dientes, y la arrojò al tyrano por no tener ocasion, de descubrir el secreto que sabia. De vn Filosofo antiguo se lee que le traxeron vn moço parlero, para que lo doctrinasse, y pidió dos pagas, la vna por enseñarle acallar, y la otra por enseñarle hablar. Ciertamente nuestro amigo amuchanos obliga descubriendonos su secreto. Tenia Lyfimacho Rey de Thracia, vn muy familiar suyo al qual muchas vezes importunaua que le pidieffe mercedes, y dixole: La mayor merced que vuestra Magestad me puede hazer es no descubrirme sus secretos. Dize el prouer

proverbio, Español que a mucho nos obliga, el que de
 nosotros se fia. En la vida de Caton vicensle cuenta
 Plutarcho vn caso harto gracioso, y es que estando *Plut. in vi*
 en el senado sobre los negocios de la conjuracion, de *ta Catho.*
 Catilina, estaua entre los Senadores, Iulio Cesar, con al *vice.*
 guna opinion que era de los conjurados, al qual estan-
 do alli traxeron vna carta de amores de vna hermana
 del mesmo Caton. Tuuo el dicho Caton sospechas que
 eran letras de los conjurados, y assi hizo mucha instan-
 cia para que se leyese delante de todo el Senado: Iulio *Hierony. in*
 Cesar, por no descubrir sus negros amores a todos, esco *e. 3. sup. ec.*
 gio dar la carta al mesmo Caton, el qual como la leyese *elefiast.*
 se sin alteracion ni mouimiento alguno se la torno di- *10. 7.*
 ziendo: Toma tu carta furioso. Dize Aulo gelio en sus *Aul. gel. li.*
 noches Atticas, que Pythagoras mandaua a sus discipu- *1. Not. att.*
 los, callar cinco años, y despues hablar. Y aun mas que *larum c. 9.*
 (si es verdad lo que dize Atheneo, y cita Conrado Ly- 
 copsthene Rubeaquen se en su Theathro de la vida hu- *Athenus*
 mana) toda la esquela de los Pythagoricos se abstiuo *Conrad. Ly-*
 de comer peces: Respectando en ellos el silencio, como *cos. Rubea-*
 cosa diuina. Aunque es verdad (como dize Iuuenal en *thea. vna*
 vna Satyra, y Seneca a su amigo Lucillo en vna Episto- *luma. tom.*
 la) que los Pythagoricos no comian carnes de animal *2. col. 11.*
 alguno, porque como Pythagoras auia enseñado en su *Iuuen. Sa-*
 esquela, la transformacion y transmigracion de las al- *tyra. 15.*
 mas, temia (por ventura con eigo y torpe error) no *Senec. ad*
 comiessen el capon o el carnero en que huuiese estado *Luc. epist.*
 el alma de su padre o madre, hermano o amigo. Y lo *109.*
 mesmo guardauan en el andar a cavallo. Pues como los
 peces carecen de voz (y por consiguiente tienen per-
 petuo silencio) respectauan lo y reuerenciauanlo en e-

llos, como cosa diuina. Y aun por ventura de aqui vino en nuestro vulgar un prouerbio, que dize: Al buen callar, llaman santo. Agathon Abbad traxo tres años vna piedra en la boca (como dize Marulo) para que aunque quisiessse hablar no pudiesse. Del bendito Theon dize el mesmo autor q̄ estuuu en la celda treynta años guardando silencio: Hablando en muerte muchos miraglos lo que el en vida dexo de hablar. Y assi no carece de mysterio lo que san Mathew nos dize, que para predicar Christo nuestro Señor, aquel diuino sermón en la cumbre de vn monte, abrio su boca. A lo menos vna ganancia tendra harto caudalosa el que habla poco, que nadie le podra decir que miente mucho. En las muchas

Prouer. 10. palabras (dixo Salomón en sus prouerbios) no faltara

Plut. in vi. pecado. Dizo Plutarcho en la vida de Lycurgo que le

Lycurgi. pregunto vno a Charilao Capitan Atheniense, porque auia dado tan pocas leyes a los Lacedemones Lycurgo, y respondio: Los que hablan poco pocas leyes han menester. Quien dubda, sino que para quitar la vida al

5. Reg. 17. gigante y para despedazar al oso, y al leon pediria David

Eclli. 47. favor a Dios? Cierta cosa es, pero no lo dize la diuina escriptura: Mas empero para callar, le pide a Dios le favorezca, y lo ponga vna guarda a su boca, y vna puerta bien cerrada a sus labios hallando mayor daño en la lengua que en el leon ni en el oso, y mayor dificultad en domarla, que en quitar la vida a todas las fieras del mundo. De vn Capitan Atheniense llamado Demaratho dize Plutarco que estando callando en vna conuersacion le dixo vno: Dexas de hablar porque eres necio? Y respondio: No, porquo si lo fuera hablara. Y aun esto es lo que en los prouerbios se dize: El que tiene modestia y

tiento

*Marul. li.**4 c. 6.**Math. 5.**Prouer. 10.**Plut. in vi.**Lycurgi.**5. Reg. 17.**Eclli. 47.**Psal. 140.**Plut. li.**apoph.*

tiento en su lengua, este tal es prudentísimo: Pero el loco (como dize el Ecclesiastes) es muy prodigo y abundante en las palabras. De Fociō Atheniense grauisimo dize Plutarco, q̄ para auer de hazer vn razonamiento estaua muy pensatiuo: Y llegandose vno a el le dixo Focion señor parece q̄ estays muy lleno de pensamientos. Al qual respondio: Muy bien aueys echado de ver, que cierto estoy dando traças en mi razonamiento, como pueda ahorrar de palabras. Plinio, Brusonio, y Elian no dizen que entrando Alexandro Magno en el obrador y officina de Apelles estuuó vn rato suspendo mirando las pinturas que alli auia: Y a cabo de vn rato començo a tratar no se que de el pintar, y como hombre que ignoraua el arte deuiera de hablar impropiamente, y con algunos gazafatones, de tal suerte, que aun los aprendizes mofaron y rieron. Sobre lo qual dixo Apelles: Todo el tiempo q̄ callaste respectamos todos tu persona, tu imperio, tu dignidad y valor, tãbiē respectamos el precioso ornato de que vienes veilido, pero en comenzando a hablar descubriste vna hilaza, con tus impertinencias y impropiedades; que aun a los muchos y rapazes que solo sirven de demoler los colotes has mouido a risa. Preguntaronle a vn sabio dixesse en que diferenciauan el sabio y el necio, el cuerdo y el loco? Y respondio que en nada si callauan ambos. Pero en hablando, muestra el loco su locura, y el necio su ignorancia: El sabio su erudicion y el loco su frenesi. Dixo esto diuinamente el santo Iob a sus reuelados amigos: Pluguiera a Dios que uierades callado, aunque no fuerades de porq̄ ganarades nombre y opinion de sabios. * Es tan grande virtud el silencio, q̄ pareciendoles a los antiguos

Iob. 13.

Disc. 12. de el Orate Fratres. S. VII.

tiguos que con ninguna cosa de la tierra se podia bien
comparar, lo adoraron por Dios debaxo de titulo y
nombre de Harpo Crato (como diximos en el Discur
so tercero paragrafo tercero) y los Romanos, debaxo
Aug. li. 18. de nombre de Angerona, como lo notan el diuino Au
6. 5. cini. dei gustino, en su ciudad de Dios, y Iulio Solino. ¶ En el
1. 1. Sol. li. presente negocio, nos manda el eterno padre oyr, y el
2. Polhyt. hijo callar, ambas cosas nos encarga Santiago en su Ca
Jac. 1. nonica diciendo sea cada vno ligero para oyr, y tardo
para hablar. Encargales Christo a los suyos el secreto,
y por tanto las oraciones, como queda dicho, que se di
zen despues del Orate Fratres, se llaman secretas: A las
quales no dezimos Oremus, porque esto ha ya precedi
do, diciendo el Sacerdote Orate Fratres, y respondiend
do el pueblo: Suscipiat Dominus, sacrificium de mane
bus tuis, &c. Por las secretas oraciones, como digo, se
entiende el secreto encomendado de Christo. De ma
nera, que concluyendo este Discurso, nos dan dos con
sejos, vno el padre y otro el hijo: El del padre es, que
oyamos a su dilectissimo hijo, el del hijo es, que
callemos y guardemos secreto, porque no al
que bien parlare, sino a quien bien obrare
dara Dios su fauor gracia y
gloria.
(3)

Gloria al Señor.

DIS

DISCURSO:

treze. De los mysterios de la Misa
 EN EL QVAL SE TRATA
 del Prefacio y fiesta de los
 Ramos.

§. I.



DES PUES que Christo nuestro Señor, con larga y poderosa mano, vuo enriquecido al mundo, dandole por precioso manjar y dulce comida y bebida, su cuerpo y sangre, dizé sã Lucas y san Pablo, que dixo siempre que hizieredes estas cosas, hazeldas en mi memoria. De las quales palabras, quadra muy propriamente, a esta diuina obra de la missa, llamarle representacion (y juntamente verdad infalible). Porque todo lo que en ella se haze, es representacion. Claro esta, que en las representaciones que se hazen donde entran Rey, Reyna y Principe y pajes, que aquel no es Rey ni el otro Reyna, sino figura de Rey y Reyna. Assi es en este negocio, el amito no es la humanidad de Christo, ni la estola la obediencia, sino representacion de humanidad y obediencia. El altar claro esta, que no es la ciudad de Hierusalem, ni monte Caluarie, sino representacion de vno y otro. El sacerdote claro esta qno es Christo, pero representa la persona de Christo, y como tal dize: Esto es mi cuerpo. De manera que todo quan-

Luc. 22.

1. Cor. 11.

*hac quoties
 cum feceris
 is in me me
 moria facis
 tis.*

Disc. 13. del Prefacio. §. 1.

Simile.

tos y alli, representacion es: Saluo q̃ la hostia consagra
da no representa sino q̃ es el mesmo cuerpo verdadero
de Christo, tan omnipotente, como lo esta en el cielo.
Antes de la consagracion representacion es como todo
lo demas, pero despues de dichas las palabras de la con
sagracion, ya no representa sino es la mesma verdad. Co
mo sepuede ver en vn exemplo: Estan delante del Rey
haziendo vna representacion, y entre los personages re
presenta vno de comendador mayor de Castilla: Si en
la mitad de la representacion fuesse por algũ caso el tal
representante, a besar las manos a su Magestad, y le di
xesse el Rey, levantaos comendador mayor de Castilla
claro esta, que la mitad dela representacion, representa
ria comédador mayor, pero la otra mitad, serloya. A ssi
es en nro proposito, aunq̃ con mas dissimilitud q̃ seme
jança porq̃ la mesma persona y substãcia, es en la repre
sẽtacion y en la verdad, solo esta la diferẽcia en el nom
bre y rãta siẽdo se la mesma cosa, sin alteracion, ni muta
bilidad de la substãcia, pues es la propia antes y despues.
Pero en nro diuino Sacramẽto es muy otro negocio, q̃
hasta la mitad, representa aq̃l pã a Chro, pero de la mi
tad, adelãte, esto es despues de: *Hoc est corpus meum*, toda la
substancia y essencia del pan que representaua, se con
uierte, y trãsubstanciaciona, en substancia y essencia de
Dios. Demanera que començo en representacion, y a
cabò en verdad, començo en pan, y acabo en Dios. Su
puesto pues, que la boca del mesmo Christo, nos ense
ño que este negocio es representacion de lo que el mes
mo Christo hizo, podemosle llamar, sagrada represen
tacion y diuina tragedia. La diferencia que suelen po
ner entre comedia y tragedia es, que la comedia trata
de

*Que differẽ
tia verfe
tur, in*

de gente común y baxa, pero la tragedia, de personas, *ter comedia*
 graues, como reyes Principes y grâdes señores, Heroes *& trage*
 que los antiguos y gentilidad ciega celebrauan por me *diam.*
 dios dioses, fingiendo el padre ser Dios, y la madre hu
 mana. El qual horror, inuētaron mugeres para escusar
 y paliar sus torpes adulterios, como cuēta Lucrāno en el
 dialogo tercero. Entre otras muchas fue vna Olimpias *Lucianus*
 muger de Filipo Rey de Macedonia, y madre de Alexā *Dialogo. 3.*
 dro Magno, q̄ cometiēdo adulterio con Nectabano en
 cātador rey de Egypto, le hazia creer ser Iupiter Olym
 pico. De manera q̄ en las tragedias se tratauā cosas gra
 ues como Heroes y dioses. Otra diferencia ay y es, q̄ la
 comedia comiēça en cosas turbulentas y tristes, y acaba
 en tranquilidad, y alegria: Pero la tragedia trata de co
 sas tristes, y acaba en tristissimo subcesso: Nombre de
 tragedia puede ser puesto a nra diuina representacion,
 por ambas cosas. La vna, por tratarse en ella personas y
 cosas graues: Es a saber Chro nro Dios y señor Rey de *Apos. 19.*
 Reyes, y señor de señores, Angeles Reyes Oriētales, sū
 mos sacerdotes Herodes Antipas, Pilato Presidēte del
 pueblo Romano: Y finalmēte gēte desta condicion, co
 mo lo auia profetizado Dauid diziendo: Los Reyes y *Psal. 22.*
 Principes dela tierra, se congregaron contra el señor, y
 contra su Christo, para alçarle la obediēcia. La otra, por
 q̄ el argumēto della, por la mayor parte y de principal
 intēto, es cosa triste, pues son lagrimas del pesebre, y el
 fin tristissimo pues es muerte de cruz, como lo dize el
 mesmo Dios en las lamētaciones de Ieremias: Vosotros *Threnor.*
 hombres q̄ passays por el camino, venid y ved, si ay algū *c. 1.*
 dolor semejante al mio. De condicion q̄ le podemos
 poner nombre de tragedia, la qual trata de cosas muy tris
 tes. Y assi pidiēdo Archelao, no el que reyne en Iudea,
 sino

*Ambrosio Ca
lepinus. dic
tione trage
dia.*

*Proner. 13.
Spes qua di
fertur, aspi
git animam*

*Joan. 11.
Math. 4.
Joan. 11.*

sino vn Rey de Macedonia al poeta Tragico Euripides
que hiziesse del alguna tragedia ignorando la fuerça y
propiedad del vocablo, respondió: No permitan nues-
tros inmortales dioses, que de vos Rey se hagan, ni a-
contezcan en vuestra real casa ni reyno, cosas de trage-
dia. Y como en las tragedias tristissimas suele auer al-
gunas cosas de entretenimiento, como musicas y can-
ciones, para recrear al animo, assi lo ay en nuestra diui-
na tragedia, y heroyca representacion. La primera, fue
la musica de los Angeles, la qual vino despues de la lar-
ga y prolixa esperança del mudo, que Dios se hiziesse
hombre. La esperança que se difiere melancholiza el al-
ma: La qual musica, fue juntamente, con las tragicas la-
grimas del niño Iesus, que estaua rezien nascido en el
pesebre. La segunda musica y entretenimiento fue el a-
lleya cantar de gloria, la qual vino empos del gradual
q̄ significa, como q̄da dicho en el Discreto octauo para-
grafo sexto el estado y lagrimas de los penitentes. Ahora
en la prosecucion de nuestro intento, se nos ofrece o-
tra musica de vnos niños q̄ a Christo cataron a la entra-
da de Hierusalé: La qual musica viene empos de la affi-
cion de Christo, despues de las lagrimas q̄ derramo en
la resurreccion de Lazaro, despues del ayuno y tetracion
y despues de auerle condenado a muerte en el Conci-
lio Farisayco: Despues del qual, se fue con los suyos a
morar al desierto de Efren. Esta fiesta de los niños He-
breos, se represéta en la missa en el prefacio, que de ordi-
nario, como vemos, se canta con mucha solemnidad,
cuyo fin es la cancion que los mesmos niños cantaron
a la entrada de Christo en Hierusalé el dia de Ramos
como lo refieren todos quatro Euágelistas. Y assi como
Christo,

Christo, despues del secreto, con que estuuo en el desierto, vino como que de repente, y inopinadamente a la fiesta de Ramos, assi el sacerdote, despues que ha dicho las oraciones con secreto silencio, lo rompe de repente diziendo con alta voz: *Per omnia secula seculorum*. A lo qual responde el pueblo: Amen. Assi sea y assi os oya Dios como vos lo pedis, y como todos tenemos necesidad, de ser oydos y favorecidos de Dios. Dize adelante, *Dominus vobiscum*, en lo qual devemos aduertir que en esta salutacion no se buelue el sacerdote al pueblo, la razon es, porque representa a Christo que ya yua caminando a Hierusalem, siguiendo los suyos, y como dize S. Lucas, firmò y fixo su rostro para yr a Hierusalem. En el *Dominus vobiscum* del Euangelio, tampoco se buelue al pueblo, aunque el diachono si, en lo qual se entiende la firme adhesion que en la conuersacion santa y predicacion Euangelica, se deue tener sin boluer jamas atras. Porque como dize Christo, ninguno que pone mano al arado y mira atras, es conueniente al Reyno de Dios. Tampoco se buelue al pueblo al *pax domini sit semper vobiscum*, porque tiene delante de si, y en sus propias manos al santissimo sacramento. Dize adelante *Sursum corda*, como si dixesse: Hermanos para tan grandes cosas como se nos han de representar en este diuino acto, es menester que tengamos los coraçones fuera, de la tierra, y todos puestos en el cielo: Porque auemos de tratar de Dios crucificado, y muerto entre ladrones, lo qual fue a los ludios escandalo, y a los gentiles locura y buriçria; la razon de lo qual fue, por no tener *sursum corda*. Tengamos pues nosotros los coraçones en lo alto, para que no seamos como los ludios ni Gètilos, sino

Math. 21.

Marc. 11.

Luca. 19.

Ioan. 12.

Luca. 6.

ipse faciem suam firmam, ut iret in Hierusalem.

Luc. 9.

de peni. d. 12.

c. pennata.

Sursum

1. Cor. 1.

Cypr. ser. 6
de oratione
domin. &
habetur, de
cōse. d. i. c. c.
quoniam.

como santos y humildes Christianos. Demos gracias a nuestro am oroso Dios por auer muerto en cruz y por auernos tão amado, y las mesmas gracias le damos, por auer senos quedado entan precioso manjar. Dize mara uillosamente esto san Cypriano, desta manera: Quan do nos ponemos a orar hermanos dilectissimos deue mos velar y trabajar de todo coraçon. Apartese el pésa miêto perdido carnal y secular. El animo no piêse mas de lo q̃ a Dios ruega y pide y por tanto el sacerdote, an tes de la oraciō dize: *Sursum corda*, para que quãdo el pue blo le responde, *habemus ad Dominū*. Se tenga por dicho, que en nada ha de pensar, sino en Dios. Estas palabras son del antiquissimo Cypriano: Auemos de notar que quãdo el sacerdote dize *Sursum corda*, levanta las manos en alto, en lo qual nos da a entender, como los niños y los demas subian a los arboles, y desga jauan ramos pa ra echar por donde Christo passaua. La segunda razon, porque levanta las manos es, porque sean semejantes, los afectos y señales, a las palabras: Porque claro esta, que seria mala correspondencia tratando de tierra señalar el cielo, y tratando de cielo señalar la tierra. Muy bien cayò en esto Polemon Sofista, el qual siendo juez para dar el premio a los que mejor representassen, ofreciof sele a vno dellos dezir: O Iupiter, o tierra, y diziendo, o Iupiter señalo la tierra, yo tierra señalo el cielo, co mo vuisse de hazerlo al reues, al qual (aunque era buê representante) priuò del premio, porque auia cometi do solecismo en los afectos, como lo refiere Philostrato. Clarò esta que aquel que queremos representar na dando, no le auemos de poner los braços recogidos: Y al que durmiendo no le auemos de poner como que es

grimez.

Prime. Si tratamos del rico Auariento, cuya alma tiene el infierno, no auemos de señalar el cielo. Lloured cie-
 los nuues abrios y dadnos al justo, abrafe la tierra, y pro-
 duza al Saluador, ya se entiède hazia q̃ parte se ha dese-
 ñalár quãdo esto se dixere. Oy vna voz del cielo, q̃ me
 dezia, bienauenturados los defuntos que mueren en el
 Señor, que tiene que hazer esto, para mirar la tierra en
 su pronunciacion? Nada por cierto sino es cometièdo
 solecismo en los afectos. Anaxagoras Filosofo parame
 jor darse al estudio y virtud, cuenta Laercio, que dexò
 toda su hazienda y patria, y como lo viessen tan descuy-
 dado de todo, dixole vno: Dime Anaxagoras, ningun
 cuydado tienes de tu patria? El qual respondio alçando
 la mano al cielo: Cierito a mi muy grande cuydado me
 da mi patria, dando a entender que aquella, donde con
 su dedo señalaua, era su verdadera patria, que lo demas
 destierro es: Pues para que en esta mas que diuina re-
 presentacion, vayan y mitando los afectos, a las pala-
 bras, juntamente alça el Sacerdote las manos al cielo,
 y dize: *Sursum corda*. Y el que a este combite responde,
 que lo tiene alla en el cielo, y lo tiene embuelto en co-
 sas de mundo, y enterrado en las cosas de la tierra, muy
 bien puede ser reprehendido de mentiroso y burla-
 dor. Lo que mas pretende Dios, es el coraçon, y
 asì dize en los prouerbios: Hijo dame tu coraçon.
 Cosa es harto notable la que cuenta vn cierto autor:
 Dize que vn santo hermitaño, le pidio a Dios con mu-
 cha instancia, le enseñasse que podria hazer que fue-
 se muy agradable a su Magestad diuina, y mas proue-
 choso para su saluacion. Al qual aparecio vn demon-
 io, en figura de Angel de luz, y le dixo: Tu oracion

Luc. 16.

Is. 45.

Apoc. 14.

andini vo.

cē de calo.

Dic m.

Laertius.

Sabellic. li.

2. c. 1. nulla

ne tibi pa-

tria cura

est: mihi ve-

ro patriacu-

ra, & qui-

dē sumast.

Aug. epist.

156. to. 2.

de con. d. 1.

c. quando.

ex Cypris

no.

Pro verb.

23. Fr. 102

grisch Ba-

sili ejis ser.

49.

Lii. Hin.

quadrage.

Disc. 13. del Prefacio. §. II.

es oyda de Dios, y si te quieressaluar, te cumple mucho ofrecerle a Dios tres cosas por tus pecados. Esa saber la luna nueva, la rueda del sol, y la quarta parte de Roma, lo qual dicho, desaparecio, q̄dando el triste heremitaño muy congoxado, de la impossibilidad de la ofrenda, por lo qual començo a desesperar. Pero nuestro Señor Dios le embio vn Angel suyo, para que le consolasse y dixesse, como el q̄ le auia aparecido la vez passada era el demonio: Y q̄ auq̄ demonio, le auia dicho verdad, y declarándole el caso le dixo, q̄ la luna nueva daua a entender. C y el sol daua a entéder. O. y la quarta parte de Roma daua a entender. R. porque es la quarta de las letras de Roma, que son quatro, y que estas tres letras. C. O. R. las jūtasse y ofreciessse a Dios q̄ es. cor. sin la qual ofrenda no puedé ser n̄ras obras agradables a Dios.*



Paul. Iou.

Paulo Iouio dize que el oracu-

lo contenia estos versos:

*Dimidium sphaera & sphaeram enim principe Roma,
Postulat à vobis totius conditor orbis.*

Entendiédo por la mitad de la esfera la luna nueva: Y por la esfera, el sol q̄ es Rueda entera: Y por Roma, la R.*

§. II

Ya que nos ha amonestado, que tengamos los cora-
zones en lo alto, dize: *Gracias agamus domino Deo nostro.* De
manera, que primero trata del coraçon y luego de la lé-
gua, porqua este es el recto orden de procerder. Y assi
vemos que para pronunciar el Euangelio, primero,
se

se pide limpieza del coraçon, y luego de los labios: Por
 que estando Dios en el coraçon, daran dello muy buen
 testimonio los labios. Muy bien sabia esto David quan *Psal. 50.*
 do dezia: Criad en mi señor vn nuevo coraçõ: Y luego
 dize: A los malos enseñare vuestros caminos, y lo q̃ es
 mas, que iendrà muy buen efecto la doctrina, porque los
 malos se cõuertiran a vuestra Magestad diuina. Y los q̃
 no tienen el coraçon qual Dios quiere que lo tengan,
 son muy reprehédidos de Chño por S. Matheo; cõestas *Mathe. 15.*
 palabras de Isays: Hipocritas, muy bien profetizo Isaias *Isaias. 29.*
 de vosotros: Este pueblo me honra con los labios, pero
 su coraçon, esta muy lenxos de mi. Estando Dios en el
 coraçon, recibe nuestros loores, y asì despues que nos
 ha amonestado el sacerdote que tengamos los coraço
 nes en lo alto, y despues que le auemos dicho (y plega
 a nuestro señor que con verdad) que los tenemos, di
 ze: Gracias hagamos, al Señor Dios nuestro. ¶ Aunque
 son innumerables las razones, porque deuemos seruir,
 y dar gracias a nño Dios, las resumio el mesmo Dios en
 su Deuteronomio, entres diziendo: Amarás al Señor *Deuter. 6.*
 Dios tuyo. De manera, que es señor y es Dios, y es nuel *Lucas. 10.*
 tro. Por todas las quales razones, y por cada vna dellas
 le deuemos amar y seruir. Las propias se resumè, diziè
 do: *Gracias agamus domina Deo nostro.* La primera razon,
 que ay para hazerle gracias, es porque es Señor. Cuen *Val. Max*
 tan Valerio Maximo y Seneca, vna admirable fidelidad *li. 6. c. 8.*
 de vn esclauo con su señor, llamado el señor Panopion. *Seneca. de*
 Dizen que estauan conjurados vnos sus enemigos, para *benef. li. 3.*
 matarlo a tal hora del dia: Lo qual sabido por el esclauo *c. 25.*
 tomó los vestidos y anillos de su amo, y escondiendolo
 representosse a los Homicidas, y murio, porq̃ su señor

viuiesse. Servicio y amor fue este, digno de eterna fama. Pues si este esclauo tuuo tal fidelidad con su señor, que haremos nosotros, que siendo esclauos del demonio, nos ahorraistes Dios mio con vuestra C. R. V. Z. Comprastes nos por cierto con vna preciosa sangre. Y assi dezia san Pablo a los Corintios: Mirad que fuystes comprados con grande precio. Y san Pedro dezia: No soy redemidos con oro ni plata, sino con la sangre del man suetissimo cordero. Como si dixeran ambos: Teneos en mucho que valeys mucho, y costastes mucho. Dezia muy pié considerado esto el doctissimo Hugo: No quiere tenerme en poco, ni en estimacion vil, pues tanto contento le di a Dios que murio por que yo viuiesse. Pero es cosa muy notable, que aunque somos sus esclauos, no quiere ponernos en tanta obligacion de morir, antes se trueca la suerte, que siendo nuestro Dios el señor, y nosotros los esclauos, toma nuestro vestido y anillos, para morir por nosotros. De lo qual admirado san Gregorio dize: O grãde amor que para librar el esclauo entre go Dios subijo a la muerte. La segunda rason, porque le auemos de hazer gracias, y aun quedar deshechos en ellas es porque es Dios, en lo qual se incluye, auer criado cielos para morada nuestra, auernos hecho a su imagen y semejança, auer criado tanta diuersidad de animales, frutos, flores y plantas para nuestro regalo y servicio. Y fino queremos mirar en esto, miremos la obra de la Redempcion, que pone en espanto a cielo, y tierra y infierno: Aunque auia Dios hecho muchas cosas por el pueblo Israelitico, de ninguna les haze cargo, sino de auerlos sacado de la captiuidad de Egypto. Y assi dezia en el Exodo: Yo soy tu señor y tu Dios, que te saquede

I. Cor. 6.

1. Petr. 1.

*Hugo. li. de
erra anima
Mibiam-
plius vilis
esse non de-
beoquia tã-
tũ de pla-
cui, vt mo-
ri prome di-
ligeret, ne-
me perderet
Gregorius.
O magnadi-
lectio chari-
tatis, vt ser-
uũ redime-
res filium
tradidisti.*

Exod. 10.

la

la tierra de Egypto y de la dura seruidumbre. Desto les haze cargo por Oseas diciendo : Yo soy tu Dios y se
 ñor, desde la tierra de Egypto. Pues señor antes de esto Oseas. 13.
 no erades su Dios? Si por cierto, pero desde entonces lo ego Dñs
 mostre con nuevos regalos, y los obligue, con nuevas obligaciones, Aunque no mirassemos que Dios nos crió
 para el, y para nosotros todas las cosas, sino solo q̄ nos Deu8 ihus
 sacò de la dura seruidumbre del infernal Faraon y des- ex terra
 pues aca, millones de vezes, del pecado, le dejamos Egypti.
 servir dias y noches. La tercera razon que ay para dar-
 le gracias es, que es nuestro. Quien no ama su hazienda?
 Somos en esto tan apasionados, que a trueque de loar
 la, aunque no sea tal, vituperamos, la muy buena agena.
 De tal manera que aun dezimos (y muy bien) por tu
 ley por tu Rey, y por lo que es tuyo moriras. Luego si
 tus cosas amas y loas, mira hermano mio que ya queno
 amas a Dios por ser Dios y por ser señor, amale si quie
 ra por ser tuyo. Solia regalarse, nuestro padre san Fran D.P.F.
 cisco con Dios, y deziale: Dios mio y todas mis cosas,
 salud, sosiego, gozo pan, abrigo hazienda y finalmen-
 te todo mio. Dezia san Pablo a los Filipenses : Todos Philip. 2.
 buscan las cosas suyas. Pues si Dios es tuyo, amale, bus- D. 45. c. 15.
 cale, y hallale, y dale millones de gracias y bendiciones cet nō num
 pues es tuyo mas que tu mesmo. Mio es por cierto to- quam.
 do lo que Dios tiene, porque si el es mio, tambien lo
 sera todo lo que tiene, mios sus Angeles, sus Cielos, y
 su gloria. Todo vos Dios eterno soys mio, mia vuestra
 cruz, mios vuestros clauos, corona, açotes y traba-
 jos. Naborh viendose apretado del Rey Achab, que 3. Reg. 21.
 le diessse la viña que tenia para el sustento de su casa y propitiu8
 familia (porque queria augmentar vn jardin que te- sit mibi
 nia)

Disc. 13. del Prefacio. 5 ll.

Dñs, nede hereditatē patrū meo- rū tibi. 23. q. 8. c. tōue nie. nia no supo que responderle, otra razon, mas eficaz, si- no que era heredad que de sus padres le auia quedado, y por esto la queria mucho, y que no la queria enagenar. Verdad sea, que al triste Naboth, te costò la vida el amar tanto su viña: Ama tu a tu diuina vid que es Chris- to, aunq por ello te cueste la vida: Y no temas de per- diendo la vida en tal amor, perder lo q amas, q Naboth

Joan. 15. por amar mucho su viña, perdio vida y viña, pero tu se- ras muy de otra condicion, que muriendo en tal amor, se- ra Dios mas tuyo, que lo era viuiendo. Si pierdo vna es- meralda, lo siento en el alma, por ser ella buena: y por

Simile. ser mia, pues quando a vos Dios mio pierdo, mas razō es que lo sienta, y aunque en el sentimiento, quede re- bentado de dolor, y sin sentido, pues soys vos bueno, y soys mio: Mas soys vosmio, que mis propias cosas, y aū mas soys mio que vuestro propio, pues me amastes mas a mi que a vuestra propia vida, pues para que yo queda- se con vida, trocastes la vuestra con la muerte. Y pues que soys Señor, y Dios nuestro: *Gr acias agamus Domino Deo nostro.* ¶ Para venir los niños Hebreos, a cantar esta tan apazible cancion que en esta representacion se nos ofrece (que fue el dia de Ramos) dize san Matheo, que como se acercasse Christo nuestro Señor a la ciudad de Hierusalem, y vinielše a vna aldea llamada Bethphage en el monte Oliuete, embiò dos de sus discipulos con vna embaxada. Supuesto lo que queda dicho en el Dis- curso segundo paragrafo primero del desafio que Dios hizo al demonio, en el Parayso terrenal, donde se pu- so el cartel, donde se señalaron las armas que auian de ser de palo, y la ciudad que auia de ser Hierusalem, y el lugar que auia de ser el monte Caluario, y el dia que auia

auia de ser el Viernes Santo, en el qual dia se auia de reñir la pendencia: Supuesto aquello parece, que en la fei-
 tiuidad de (Ramos representada en la missa en el Pre-
 facio) hizo Christo nuestro señor como animoso y va-
 liente, viniendo seys dias antes a representarse al cãpo, pa-
 ra que sienta el enemigo su animo esfuerço, y valentia.
 Pero señor mio que es lo que veo? Parece que os veo
 coronado de rosas, y parece que veo ramos en las ma-
 nos en señal de triunfo, y parece que veo cortar ramos
 y ponerlos debaxo de vuestros pies, juntamente con la
 ropa, que en sus hombros traen: Parece Christo mio
 que ya a tomar possession de alguna grande prebenda
 o beneficio, segun el contento con que entrays en Hie-
 rusalem. Quando Christo lleuò su humanidad santissi-
 ma a colocarla a la diestra del padre, no tratan los Euã-
 gelistas, que tal fiesta se hiziesse en el cielo, mas quan-
 do va a Hierusalem a padecer, y tomar possession del
 beneficio de vniuersal redentor, a costa de sus trabajos
 y muerte, cuentan muy por extenso todos quatro, la
 magestad y triunfo con que entra, para que entenda-
 mos quanto deuemos a nuestro Dios, pues toma mas a
 pechos loque es provecho nuestro, que loque es honra
 fuya, como vimos en el Discurso noueno paragrafo ter-
 cero. Cosa muy nueva es, que antes que aya tomado la
 lança en la mano, contra el enemigo, le dê el loor y
 triunfo de la victoria. Ciertamente a Dauid dieron las
 damas de Hierusalem, vn grande triunfo de la victoria
 que alcanço con el gigante, pero quedaua ya el barbaro
 Filisteo muerto, y los demas desbaratados: Pero vos se-
 ñor mio a vn no aueys entrado en el palenque, y ya os
 celebran como triunfante victorioso, es cosa rara y ja-
 mas

*Math. 21.**Mar. 11.**Luc. 19.**Joan. 12.**1. Reg. 18.**perennis**Saul mille**& Dauid**decem mil**lia*

Disc. 13. del Prefacio. §. II.

- Luce. 2.** mas vista. Así como la sangre que derramo en la Circuncision, fue vna señal y primicias, de la que después auia de derramar que fue toda, este triunfo que le dan los niños es muestra del muy solemne que después le han de dar los Angeles, quando diga: Dadá me es toda potestad y plenario señorio en el cielo y en la tierra.
- Math. 28.** Danle este triunfo antes de la victoria, porque esta muy cierto della. Quando intentó la santa biuda ludith, aquel famosísimo hecho, que fue cortar la cabeza de Olofernes, dize la diuina Escripura, que le mandó a su criada Abra, que lleuasse vna talega en que echa sen la cabeza cortada: Pues valame Dios santísima muger, pues aun no aueys salido de vuestra casa, ni sabeys lo que os ha de suceder (que podra ser que la vista del barbaro inhumano os espante) y ya lleuays recabdo, en que traer la cabeza aun no cortada? Si porque esto y tan cierta de la victoria, que antes que salga de mi casa, me quito las tocas y el mungil de biuda, y me pongo en ricos y ropas de dama, para celebrar la victoria, que laten go mas cierta que en la mano. Vna cosa ay en el Exodo para este proposito de harta consideracion, y es que como (huyendo el pueblo Hebreo) se acordaron las mugeres, de lleuar adufes y otros semejantes instrumentos, que son mas de paz que de guerra? Y eran tantos que (como dize la leccion sagrada) Maria hermana de Moyses tomó el suyo, y todas las demas mugeres por semejante manera, para celebrar con musica, la miraculosa victoria. Ciertó para gente que yua huyendo de tan acerrimo enemigo, parece que eran trastos y alhajias impertinentes. Responde a esto el doctísimo Lyra que Maria conocio por el spiritu profetico, que en aque
- lla

Judic. 13.
insit. vt
uisteret ca
put impera
suam.

Exod. 15.
subst Ma
ria prophe
tisa tympa
nū in ma
nu sua, egre
ssq; sū om
nes mulie
res post eā
tū tympa
nīs et cho
ris. Lyra.

Esta jornada (aunque yuan huyendo) auian de alcançar victoria: Para cuya celebridad, yuan ella y las demas, apercibidas de instrumentos, tiniendola por mas cierta, viendola con los ojos del Espiritu y profeticos, que si ya la vueran visto con los corporales. A este pensamiento del Lyrano, fauorece mucho el sagrado Texto, llamandola en esta ocasion, profetisa. Y assi dize: Maria profetisa hermana de Aaron, tomò en su mano el adufe, y todas las mugeres a imitacion suya salieron en vn choro, cada qual con su instrumento. Esta Christo tan cierto, de la victoria que le cantan el triunfo, aun antes que embrace la adarga, ni empuñe la lança. Pero no me espanto, que le canten quatro dias antes de la victoria el triunfo, a quien tan bien ha prouado su intencion y tambien ha sacudido sus manos, en treynta y tres años que ha viuido, pues aun quando no mostraua mas de lagrimas en el pesebre, le cantaron los Angeles por cierta la victoria, diciendo: Gloria-sea a Dios en *Luc. 2.* las alturas, y passando adelante con la celebracion de la victoria dizen: Ha nascido oy el Saluador del mundo. Pues Angeles como lo ha de saluar? Venciendo al demonio. Pues tan cierta tiene la victoria? Si y tan cierta, que aun en naciendo le cantamos el glorioso triunfo como vey. Danle los niños este triumpho, porque saben que esta de su parte muy cierta la victoria, porque el contrario es muy vil y infame, y el, soberano y de infinita fuerza y virtud. * No puede ser menos que cierta la victoria, de la parte donde Dios esta, y assi como tal se puede cantar, el triunfo della. Ya vimos en el Discurso primero paragrafo octauo aquella famosa victoria del Empe-

Disc. 13. del Prefacio. §. II.

Emperador Theodosio que fue tal que (como dize el glorioso padre san Augustin en su ciudad de Dios) las flechas que los enemigos le arrojauan, el ayre lastornaua y retorcia a ellos mesmos (como lo conto al mesmo santo doctor vn soldado que se hallò en aquella mesma jornada) en cuyo loor cita vnos versos del poeta Claudiano, que dizen desta manera:

*Oninium dilecte Deo, cui militat æther,
Et coniurati veniunt ad classica venti.*

Claudian.

O Theodosio amado de Dios, en cuyo fauor pelean los cielos, y los ayres se conjuran y juramentan, para perseguir a tus enemigos. El viento del Espiritu santo, sopla en estos niños Hebreos para que canten la victoria a Christo: Y juntamente que sus loores sean flechas contra sus padres, y que las sacras destos niños, sean plagas de sus progenitores, pues mientras ellos lo maldizen y blasfeman, los niños cantan, bendito sea el q viene en el nombre del Señor.*

Psal. 63.

§. III.

Quan diferente va el triunfo de nuestro gran Capitã Christo, al de los Romanos, facilmente lo podra ver el que considerare ambos triunfos. El de los Romanos era desta manera, como cuenta Blondo en el libro que compuso de Roma triunfante: Lo primero, vencian los exercitos contrarios, y luego venian a Roma, y alli entrauan con mucha Magestad, y honra, en vn carro triunfante, y los Reyes y capitanes que auian rendido y vencido yuan detras (o segun algunos autores dizen yuan delante) aherrrojados y captiuos, sus vanderas rastrando, con vna verde corona de laurel, y en la mano vn

*Blondus de
Roma. triū
phante.*

vn

Vn cuerno de toro lleno de flores, y rosas y olorosas clauellinas: Dando a entender, que como la fortaleza y vecimiento del toro, esta en aquel instrumento, assi la de aquel Capitan triunfante, esta en su fuerte brazo, y animo inuencible. Y van desta manera al capitolio, cantando heroycos versos al capitan que triunfaua los quales dauan a entender su antigua y noble prosapia, juntamente con el valor de su persona, y hazañosas victorias. Y en el capitolio ofrecian al Dios Marte (que era de las batallas) vn toro blanco. Visto el triunfo de los Romanos, veamos el de nuestro buen Christo. Quanto lo primero, ya sabemos que es capitan: Debaxo deste titulo, nos lo prometio el eterno padre, diziendo por Isayas *Isayas. 53.* Yo di a mi hijo al mundo por capitan. Y por la grande certeza que tiene de la victoria, todo lo dexa rendido. Y assi dixo el mesmo Christo por san Iuan: *Ioan. 16.* Confiad hijos mios, que yo venci al mundo. Pues al demonio no ay cosa mas cierta, pues el mesmo Christo dixo por san Iuan: *Ioan. 12.* Ahora sera el demonio despojado de quanto con mal titulo, y tyranico derecho poseya, y sera dado por ageno, y como tal echado del mundo. El carro triunfal en que va, es vn asnillo: Las vanderas rastrando, son las ropas que echan los de Hierusalem debaxo de sus pies. El cuerno que lleva lleno de rosas, es lo que dixo de este Profeta santo Abacuch, que auia de llevar en sus manos *Abacuch. 3.* cuernos q son los de su potencia, o los de la cruz, con *3. cornua in manibus eius.* los quales auia de herir y lastimar, a todo lo q no es de Dios, ni conforme a su voluntad diuina. Y lo que se ofrece no es toro blanco, sino el cordero innocentissimo que quita los pecados del mundo. Y a quien se ofrece, no es al dios Marte, sino a Dios eterno, y viuo y verdadero. Y *Ioan. 1.* los

los versos que cantā no son compuestos por qualquier poeta sin ordenados por el Espiritu santo. Pues para començar este glorioso triunfo, llamò dos de sus discipulos, y los embiò a q̃ le traxessē vna asnilla y vn pollino hijuelo suyo. Pero señor cierto me admira vuestro hecho, para desatar vna asnilla, que lo podia hazer vn niño, embiays dos principes de vuestra Iglesia. Muchos dizen, que estos dos que Christo nuestro señor embiò no fueron discipulos como quiera, sino que fueron san Pedro y san Ioā, vno vicario suyo, y otro, del muy amado. San Ambrosio, y san Anselmo y el doctissimo Pedro Comestor, dizen que fueron san Pedro Apostol, y san Filipo Diachono: De manera que concuerdan, en q̃ fue S. Pedro. Parece que lo poco que les mada hazer deroga a la autoridad del y dellos. ¶ Por la magestad del q̃ los embia, y por la autoridad de los embaxadores y por lo poco (al parecer) q̃ cõtiente la embaxada podemos entēder q̃ el intēto de Ch̃ro deue de yr muy adelante, a cosas de mucha importancia. Lo q̃ mada Ch̃ro desatar, es la desuenturada del alma. Y quādra muy bien, q̃ el q̃ esta atado no es el asnillo, que a el, solo lo detiene el amor natural que tiene a su madre. Pues quien esta con ataduras? La asnilla. Lo que en el peccador esta atado, es el asnilla del alma. Aqui tira el demonio, que el cuerpo por fuerça ha de acompañar el alma, el amor y vínculo natural la obliga a esto. Pues dize Dios a los suyos: Yd al mūdo, donde parecē estar los hōbres encastillados, para hazer guerra a todo el cielo y a sus habitantes, y alli hallareys al alma atada, con infernales cadenas, y dezirle eys que luego al punto se dexede desatar, porque yo lo mando. O desuenturada alma que si supieses

Cantapet.
li. 9. hypoty
pos.
Ambro.
sup. Lucā
c. 21. An-
sel. Math.
21. magys-
ter hyfloria
rum. in bis.
enāc. 117.

piesses el peligro en que estas atada en los lazos del pecado, no aguardarias a que vinessen a desatarte, antes tu yrias al sacerdote con lagrimas de sangre, y le dirias: Padre mio desatadme, y sino acertaredes, cortad pues tanto monta, cortad por do quisiereades, cortadme esta lengua pues se ha empleado en hablar vanidades, cortadme estas orejas, pues que han gustado de oyrlas: Estas manos y pies: Y sacadme estos ojos, pues todo ello ha sido causa que mi alma este en tan grandes prisiones. * Si supiessemos quanto daña el pecado en el alma, menos pecariamos: Y ya que pecamos buscariamos el remedio con mayor diligencia que lo buscamos. En el disc. 5. §. 2. diximos, como desde el pecado de Adam hasta la venida de Christo passaron cinco mil y ciento y nouenta y nueue años, segun la computacion del venerable Beda: Y assi trae desto vnos versos. Vernerio Cartuxano en su Fasciculo de los tiempos que dize del

Fasc. temp. fol. 24.

Ante Christum duo centum, minus vno, milia quinq;.

Vnum tolle datum, ad milia quinq; ducentis.

Nascenti domino, Beda dat aprothoplasto.

Pues si tan grauemente castigò Dios el pecado de nuestro primer padre, mucha locura es pecar sus hijos: Y muy mayor no dexarse desatar del pecado: Pues como diximos en el disc. 9. §. 4. fue a esto la venida de Dios en carne humana, para desatar las obras del demonio como dize san Ioan, las quales no son otra cosa sino vnos nùdos tan ciegos, que solo Dios los puede entender y desatar autoritatiuamente. * Que nùdo tan perplexo ni obscuro pudo hazer Gordio Rey de Phrygia, con las coyundas de su yugo, como el alma quando peca? Ninguno

Plut. in vita Alex. Instinns li. 1.

Disc. 13. del Prefacio. S. III.

Juno por cierto : Pues ea que dize Christo? Desfatalda
traelda para mi: Rustica villana, mira q̃ te quiere Dios
para si, quierete el eterno Rey para su real palacio, no
contradigas. Y si alguno (desfuenturado del tal) dixere
que se halla bien en el pecado, dezirle eys que tiene
Dios necesidad del. La mayor desfuentura que a vn al-
ma le puede venires, que estando en pecado sehuelgue
y viua con contento: Que el que estando en pecado, es-
ta con disgusto y descontento, por aquello, muy buena
señal es. Quando lleuauan los Babylores, en captiuidad
a los Israelitas, les dezian: No vays melancholicos, que
ys avna tierra, que vale mas en ella ser captiuos del rey
mi señor, que ser reyes en vuestra terrezuela. Por tanto
cantadnos vn hymno de los cántares de Sion. Pero el-
los sintiendo su captiuidad dezian: Como nos sera pos-
sible cantar canticos de Sion en esta tierra agena? Que
tiene que hazer el Reyno de Syria, con el de Palesti-
na? Que tiene que hazer la ciudad de Babilonia ni los
fundamentos de su torre, con nuestra dulce Hierusalẽ
y santo templo? Que tiene que hazer Tygrys, ni Eufra-
tes, con el Ameno y deleytoso Iordan? Ay dulce patria
mia oluidese Dios de mi, si deti me olvidarẽ. No teveã
mis ojos ciudad santa, si jamas sol claro me saliere en-
tre estos y dolatras Caldeos. Por tanto Babylores, des-
pedios de oyr canciones nuestras, antes la musica que
que haremos, sera el triste sonido de la cadena y grillo
buscando los mas vmbrosos sauces, donde abscondamos
nuestros instrumentos. Lo que el demonio pretende;
es lleuarte captiuo, y que en la captiuidad, tengas con-
tento, y escuses tu captiuidad y pecado, hallandote biẽ
en tan miserable estado. *En el Discurso dezimo para-
grafo

Psalm. 136.

De cõf. d. 1.

S. h. d. no. de

panis d. 3.

c. infalici-

bus

Paragrafo octauo tratado el sueño q̄ causa al triste pecador el pecado, pusimos por exéplō a S. Pedro cuyo sueño liento oluido despertó vn gallo con su canto. Y cierto no fue menor el de Ionas profeta pues el pecado de la *Jonas. 1.* inobediencia lo hizo tã soñoliento ni los furiosos vientos *Jonas dor 2* ni el inquieto mar, ni los golpes de las hachas de los q̄ *mibeat sopore grani.* destorpañan las obras muertas del nauio; ni las gritas y gemidos de los pasajeros, ni las voces desesperadas de los marineros, no eran de eficacia alguna, para despertarlo. Tal quedas tu soñoliento pecador por el pecado. Y sia caso alguna vez hazes el despertado, no es parallar tus pecados, sino para escusarlōs y defenderlos, como villano cabeçudo. *Dize pues Christo: Si ay alguno de estos dezirle eys, q̄ se dexe desatar, porq̄ tēgo yo necesidad del: O señor mio y q̄ necesidad teneys vos demi? Ciertō como perfecto amigo, mi necesidad tomays por vuestra. Ea alma dexaos desatar por señas que tiene Dios necesidad de vos: O por hablar, mas claro, teneys vos tãta necesidad del, q̄ v̄a vida y muerre esta en su mano. Que tristes q̄xidos; da la auezilla, y que aullidos da, el animalejo que esta preso. Sola vos alma os hallays bien encadenada en las cadenas que comiençan en vos, y se acabã sin acabarse en el infierno. Dexaos, de xaos desatar q̄ os quiere Dios para si, y a el para vos. Y assi dize el Euangelista sagrado, que en esto se cumplio el dicho de vn profeta, que le dixessẽ a la hija de Syon *Zach. 9.* q̄ venia para ella su Rey, m̄aso y humilde y traya por cauallō vn asnillo. ¶ Ay algunos tã torpes en sus p̄samiētos y iuyzios, q̄ como el pecado o la excomunion no les quita el sueño ni la gana del comer, piēsa q̄ nada les daña, y assi se escusa para no dexarse desatar. En el Discurso decimo paragrafo octauo diximos parte de los da-

ños q̄ causa el pecado, los quales si aduirtieſſemos: nõ nos hallariamos tãbiẽ captiuos y enredados en sus cadenas. Pero deuenmos aduertir q̄ fuera de n̄ra madre la Igleſia de Roma no ay perdonar pecados ni deſatar almas. Y eſto da Chriſto a entẽder embiãdo dos de los ſuyos. Todo lo demas es falſo y mēтира fuera de la dicha Igleſia (como diximos en el Diſc. 7. §. 1. y en el Diſc 9. §. 2.) y lo peor de todo ẽs q̄ con no embiarlos Dios dize q̄ v̄a en ſu nombre, y q̄ deſatã con ſu autoridad: Lo qual ſiẽte

M. th. 7. Dios muy en el alma ya ſi nos dize por S. Matheo: Guardaos de los falſos profetas q̄ vienẽ a voſotros con veſtĩdos de ouejas y ſon lobos robadores. Ay deſto en *Ierem. 27.* *6. 28.* mias entre otros ynfamiſiſimo lugar. Mãdo Dios a eſte ſanto profeta q̄ ſe arrodeaffe al cuerpo y cuello vnã cadenas de palo (dãdo a entẽder la captiuidad d̄l pueblo en Babylonia hecha por Nabuchodonosor Rey della)

Rabb. Salo Las quales traxo ſegũ Rabbĩ Salomon. 15. años. Ni es de *Lyraus* eſpãtar pues para eſte meſmo propoſito ſegũ *Ezech. 4.* Lyra mãdo Dios a Ezechiel dormir ſobre el lado izquierdo treziẽtos y nouẽta dias, y deſpues ſobre el derecho, quarẽta dias. Y para lo meſmo mãdo a Iſaias q̄ anduuiẽſſe de ſnu

Iſa. 20. do y deſcalço. 3. años, ſegũ los Hebreos, lo qual era cola muy graue, para vna perſona de caſta real como el loera) eſtas cadenas mãdo Dios a Ieremias q̄ las embiaſſe a cinco Reyes con los Embaxadores ſuyos q̄ ala ſazon entonces eſtaũ en Ieruſalẽ: para q̄ entẽdiẽſſe por eſte hecho q̄ tãbiẽ ellos auĩã deyr en la meſma captiuidad. Eſta uen eſte tiẽpo en la dicha ciudad vn profeta mētiroſo llamado Ananias y fingiẽdo eſpiritu diuino arremetio a Ieremias y arrebatãdo las cadenas batiolas en tierradiziẽdo: Eſtas cosas dize Dios: Aſi tẽgo de q̄bratar la potẽcia y jugo, de Nabuchodonosor. Como ſi dextera: No

En el pátelas profecias métirolas d' Ieremias, porq̄ auays d' saberq̄ lo q̄ el dize amenazado q̄ a de acótecer a Ierusalé miéte, q̄ no ad acótecer sino año enemigo Nabuchdono sor, y así lodize Dios por mi, profeta suyo. Si estemaldi to falsario hablara en su nóbre, medio mal fuera, pero min tiédo dixo q̄ lo dezia Dios q̄ es grauissima injuria: Y así le dixo Ieremias: Auays q̄brado en mi cadenas de palo, y porellas os vdrá d' hierro. Siétemucho Dios (como dixi mos en el dis. 10. §. 6. (q̄ el hōbre quiera poner sus maldads a su cuéta. Y pues auemos llegado aqui, es cosa de notar q̄ las cadenas d' Ieremias no erá de ázero sino de palo: Para q̄ veamos q̄ el castigo q̄ Dios da, en este mūdo só açotes cō copo de lana: q̄ los d' alla serā los finos. Todo lo q̄ lo b passo en esta vida hasta q̄dar en vn muladar, le llamo tōq̄ de la mano de Dios. El maestro da cō las correas y palma toria en las paredes o en la silla, pero quādo toma lec cion, los da a quié no la sabe. Todos los açotes que Dios da en esta vida, son en la pared del cuerpo, que los de la otra en el alma son. Y así dezia el dinino Augustino ha blado cō Dios: En estemūdo me abraza, y me asierra, y me desuella y me da todos los tormétos de los martyres, cō tal cōdiciō q̄ en el otro me perdones. A sus Apostolesmā da Dios q̄ desatē el asnilla. No desata ni puede desatar el luterano ni el caluinista ni el hereje q̄ esta fuera de la I glesia, aūq̄ el dize q̄ si, pero como falsario miente. Dize san Ioan en su Apocalypsi q̄ vido en el templo y debaxo de sus altares muchas almas de gente que auia muerto por la palabra de Dios, que pedian a grandes voces justia. Sila muerteera porq̄ auia predicado la palabra de Dios mi alma cō las tuyas porq̄ dente achaq̄ murierō muchos s̄a tos martyres. Pero si estauā muertas por auer sido engaña das por algū falso p̄feta, esto es mucho de llorar: q̄ la pa labra

Hec dicit d. Siccōfrin gam iugū. Nabuchdo nosor Regis Babylonis.

Catenas lig neas contrā iusti, & fa cies pro eis ferreas.

Iob. 19.

Simile.

Augusti.

Apocal. 6.

Ioan. 6.

labra d' Dios q'es d' eterna vida a u'se muerte por ser pre-
dicada por el hereje falsario: Pues no a auído heregia q'
no diga el hereje tener fudamēto en el euāgelio, mal en-
tēdido. Sō los tales falsarios como mugerēs poco lim-
pias q' solo barrē la puerta estādo la casa toda sucia. Sō co-
mo retratos al pie d' algū fāto q' estā d' rodillas puestas las
manos como q' rezā como se a verdad q' ellos seā gēte per-
dida y disoluta: A los tales dize Ch'ro los conocereys
por el feuto. La asnilla mada Ch'ro desatar. No q'rria q'
algū alma estuuiesse atada, y asī la mada desatar. El cuer-
po auiamos de tener atado (como diximos en el folio
201. a. y en el folio. 222. a.) q' el alma siēpre auia de estar li-
bre para q' pudiessemos dezir con Dauid: Desatastes se-
ñor mis cadenas, yo os sacrificare sacrificio de loor. Y
no me espanto q' tēga Ch'ro Iesus tā brauo aborrecimie-
to al pecado pues (como diximos en el folio. 165. a.) su
jornada y camino en carne mortal, fue para desterrarlo
y destruyrlo. Y jamas en esto pe'dio pūto. El engaño
de n'ros padres de serpiēte, y el castigo en el desierto fue
con serpiētes, y el remedio, en la dē metal q' puso Moy-
ses por su mādado. Y aū en esto veremos la rebeldia del
pueblo Hebreo y su poca confiāça. Ya vimos en el folio.
198. b. como los Asirios trayā vna serpiēte bordada en
sus vāderas, d' la q' bordadura, aū los Hebreos tēb aū. Ve-
nid aca Hebreos no soys mas necios? No esta claro q' el
q'os libro de las Serpiētes viuas y de fuego os podratā biē
librar de las bordadas? Si por cierto. Solo quiere d' vos q'
os dexeys desatar sin poner escusa alguna. Contrapone
n'ro Dios subondad a n'ra maliciā. Entre otros animales
adorauā los Egypciōs al carnero, haziēdole particular
fiesta en el mes de Março quādo anda el sol en Ariete q'
es el primero signo d' l' Zodiaco entrādo en el a los vein-

te y vn dias del mes despues de la reformation del tiempo. Pues en aquel mes mando Dios que celebrasen la pasqua del cordero los Hebreos, comenzando a los catorze dias contando del primero dia de la luna mas propinqua al equinocio vernal: De manera que lo que en la fiesta de los Egypcios era carnero, en la de los Hebreos era cordero, y en la nuestra es el inocentissimo Iesus que quita los pecados del mundo. El pen-

*Iean. i.
Burg. ad. i.
c. 12. exod.*

S. III.

Valame Dios señor mio, para q̄ q̄reyes q̄ trayga el anilla y el pollino? No bastaua lo vno? Si muy bien, mas deuemos en tender q̄ era madre y hijo, y a qualquiera de los dos q̄ traxeran viniera forçado. A los q̄ auia de yr a la guerra, mandaua Dios examinar, y q̄ no fuesse alla los rezié casados, ni los q̄ tenia casa nueuamente edificada, ni los q̄ auia plátado alguna viña. Así lo hizo el sato Iudas Machabeo. No queria Dios el soldado q̄ tocado al arma tocasse el pésamiéto de su esposa al coraçõ, y en lugar de apellidar victoria, suspirasse, y al sô del rãbon y pifano derramasse lagrimas, y q̄ la vista de la vãdera, despertasse el desseo de ver la toca y velo de su esposa. No q̄ria Dios soldado que el vizcocho duro, y la cecina añeja le traxesse a la memoria la aluilla y moscatel de su viña, y la hedionda y embalsada agua, el suauo y oloroso vino de su cuba y el rigor de la campaña, el domestico abrigo. Quiere Dios gēte libre. y no galeotes, na que

*Dent. 20.
1. Mac. 3.*

res. *M. A. Disc. 17. del Prefado. S. 112*

resplandecios sino hijos. Despidiéndose algunos de la escuela de Christo (q̄ no estaua para tãto bñe predestinado)

*Job. 6. nū
quid & vos
vultis abi-
re
Cās. 4. ape-
rimibiforor
mea amica
mea in ma-
gulatamea*

Dize S. loā que se boluio a los suyos y les dixo: Y vosotros por vñtura os q̄reys y r̄ Andad q̄ yo no quiero gēte de porfuerça, no quiero soldados quintrados, sino de su libre y espontanea volūdad, sentados amigadera. Esta el esp̄s q̄ con ardiente desseo de ver a su esposa y le esta rogado q̄ le abra. Señor no es via la esposa y la casa? Si. Pues para q̄ le rogays q̄ os abra? Dad ala puerta vo pūta pie q̄ la derribeys, y a ella vn torniçon q̄ cayga a vños pies, como amal mirada, y delamurada. No quiere Dios sino que vaya muy suave y volutariamente. Si le traxeran la asnila, quedara gritando el pollino, y si traxeran el pollino siguierase el proprio inconueniente, pues traygan los ambos para que tēgan de volūdad. * Y aun esta era la causa que Sarra negocio con Abraham quedel

Genes. 21.

pidiessse de su casa a Huel y a Agar su madre (aunque era con el el ençojio con ella) porq̄ se quedandose la madre en casa yrio el hijo de mala gana, y tornar seya

Psal. 53.

*20. q. 3. c.
presens.*

luego, y ella por la ausencia del hijo seruia mal. * Voluntariamente os ruego de ofrecer sacrificio. Dixo el santo Rey Dauid. * Muy bien mostro Christo nuestro señor quan agradable cosa le fuesse la libre volūtaden su seruicio quãdo para auer de predicar a las compaņas q̄ le seguia, se subio en la popa del nauio de S. Pedro, y le rogo que lo apartasse algū tãto de la tierra, para q̄ pudiesse gozar todo el auditorio con mayor comodidad de la celestial doctrina. Cierito es mucho de considerar q̄ siēdo señor de mar y tierra y de todo lo criado, y pudiēdo como tal mādara absolutamēte, no mada sino ruega. No pierdē de su derecho el señor ni el prelado ni el padre, rogado alguna vez al criado y al subdito y al vasallo

Lucas. 5.

sallo

lallo, porque en mandar, va embuelto el temor, y en ro-
gar el volutario amor. A S. Filipo dixo Chéo (auq̃ era *Iean. 6.*
señor de todo y como tal lo podia tomar) adonde com-
praremos pã para q̃ comã estos q̃ nos hã seguido: Auq̃
Areumna lebusco daua graciosamente a David su era *2. Reg. 24.*
en q̃ fudaſse vn altar, y los Bueyes para sacrificar, y los
carros para q̃mar en el sacrificio: no quiso el santo Rey
sino comprarlo, y no ofrecer a Dios sacrificio gratuy-
to y (como dizé) de mogollon: porq̃ lo demas q̃ desepa-
ra vos tyrano q̃ hurtado todo el cuerpo p̃cays q̃dar se-
guro, dâdo los pies por Dios. Quieremlo señor. serui-
cios volutarios, y como tal mãda a los suyos q̃ le era y gã
ela (nilla y el pollino) madre y hijo. Fueron los discipu-
los sagrados sin replica alguna, y si fue alguno dellos S.
Pedro, muy biẽ creo yo q̃ de tã buena volutad yria a de-
ſatar aq̃l animalejo, como a Roma a ser Põtifice sumo.
Porq̃ el ſeruo de Dios, tã prompto deue estar para ha-
zer los oficios baxos y humildes, como los muy altos.
Verdad ſea q̃ en la casa de Dios el oficio mas baxo (ſi al-
guno ay q̃ tal nombre ſe le pueda dar) es mas alto q̃ el
mas ſupremo en las casas de los Reyes de la tierra. Esto
moſtro muy biẽ David quãdo dixo: Mas quiero yo ſer *Pſal. 83.*
menospreciado y abatido en la casa de Dios, q̃ ſer el mas ſu-
premo en las moradas de los pecadores. El verdadero
obediẽte, ha de estar como colgado q̃ no tope en cosa
alguna q̃ lo detenga para obedecer. Esto ſintio muy bien *Iob. 7.*
el ſanto Iob quãdo (caſtigado y laſtimado de la mano de *Suspendiũ*
Dios) dixo: Mi alma ha eſcogido por muy ſeguro parti- *elegit ani-*
do, estar ſuſpẽta y colgada. Quãdo alguna cosa esta colga- *ma mea.*
dade qualquiera parte q̃le toquẽ la muenẽ. Muy biẽ moſ-
traua el paciẽtiſſimo Iob estar colgado pues en todo ſe
cõformaua cõ la volutad de Dios, a nada reſiſtia. El viẽ

to q̃ le derriba la casa y le despedara los hijos los ladrones q̃ le robá sus ganados, el fuego q̃ le abrasa sus bienes, los tres amigos que lo escarnecen, y la muger que con burlas lo lastima, todo puede y vale poco, porque su alma estava colgada, y como tal no sentia las injurias, y como verdadero obediente solo se mouia a la voluntad y obediencia de Dios. El bendito y santo Iob tan contento estaria en el estercolero entre los gusanos, como lo estava siendo Rey entre los cortesanos y grandes de su reyno. El gloriosissimo san Pedro de tan buena voluntad desataria el alnilla como ponerse la tiara: Y de tan buena voluntad se quitaria la ropa para el obsequio y seruicio de Christo, como se vestiria el Pontifical de Papa. ¶ Ya vimos en el discurso primero paragrafo noueno como el Magno Constantino fue palafrenero de san Siluester, y fue ganapan en la casa de Dios, sacando en sus hombros doze espuelas de tierra, y gano mucho mayor honra con esto, que con ser Emperador Romano: Porque Emperadores, muchos lo han sido, pero Emperador palafrenero del Papa, y Emperador ganapan de Dios, el solo lo fue, y el solo se lleva la gala y la honra de auerlo sido. Y aun es estilo de siervos de Dios renunciar las honras y dignidades como diremos de algunos en el discurso diez y siete paragrafo quinto. Embiaua Dios a Moyses con potestad plenaria de Deo legado a latere en fauor de su pueblo contra Faraon, y dize Moyses: Señor mio embiad al que auerá de embiar. Gedeon renuncia la conduta y prouision de Capitan general del pueblo de Dios, diziendo que es de gente vulgar y baxa, y mas exercitado en açada y espuerta, que en adarga y lança. A Ieremias que le quiere Dios honrar sobre millhonras que le auia da

Exo. 4. mit
te quē mis.
es. Iud. 6.
Ecce egomi
nimus in
Domo pa-
tr. mei.
Hie. 1. 4. 4.
a. D. Deus
ecce nescio
loqui quia

dado, embiandole a q̄ de su hazienda y casa haga como
 de cosa propia suya, le dize q̄ aun no sabe hablar. No tie
 ne necesidad el siervo de Dios de oficio honroso,
 que muy bien le basta (y aun le sobra) la que le viene
 por ser siervo suyo. Del glorioso padre san Buenaventu
 ra doctor serafico y sagrado de la Iglesia, dizen que quan
 do le traxeron el capello de Cardenal y mitra albanen
 se, estava lauando las escudillas con los demas religio
 sos del conuento de san Francisco (de cuya orden con
 grande gloria y honra fue generalissimo) y mandò col
 gar el capello de vna estaca, por ventura adonde estava
 alguna olla o el saluado para lauarse despues de auer fre
 gado, mientras acabaua su humilde exercicio. Los disci
 pulos santos como humildes, no se afrentan en servir
 en semejantes oficios: Antes fueron y trayendo el re
 cabdo que Christo les mandò, hizieron aun mas que les
 auia mandado, pues de sus propias ropas puestas enci
 ma de la asnila aparejaron en que con mas comodidad
 fuesse sentado, ¶ Entre otras muchas diferencias que ay
 entre los siervos y ministros de Dios, y los del demo
 nio, ay vna muy conocida, y es que los malos hazen en
 la maldad lo que les mandan y mas: Pero los buenos ha
 zen en lo bueno lo que les mandan y mas Pilato (co
 mo consta de los santos Euangelistas) solo irandò aco
 tar a Christo a los verdugos, pero ellos tomaronlo a su
 cargo, y hizieron mucho mas que les mandò. Quié dub
 da, sino que en el numero excedieron, porque como se
 puede creer que Pilato hombre embiado por juez del
 pueblo Romano, y por consiguiente No barbaro, man
 da se dar a Christo, mas de cinco mil açotes? Y aun po
 dria ser que quando mostrò Pilato al benigno Iesus

puer ego su,
 8. q. u. e. in
 scripturis.

De mas. C
 ob. e solita
 benignita
 tis.

Diui Bona
 uentura bu
 militas.

Mat. 27.

Mar. 15.

Ioan. 19.

*Iuan. 19.
Ecce homo*

án castigado al pueblo, diziendo, *Ecce homo*, fuesse su intención como si dixera: Veysle aqui tan horribilmente agotado, y tan excessiuamente lastimado, que esta mucho mas que yo mande, y aun mucho mas que vuestra crueldad pudo desleir. De manera, que los sayones eccedieron en el numero: Pero dexando de proceder por conjeturas, claro esta que no consta del Euangelio que le mandasse poner vestido de purpura, ni cetro de caña, ni corona de espinas, ni venda en los ojos, todolo qual ellos hizieron fingiendo vna farsa, introduziendo a Christo como a Rey loco y vano, y profeta mentiroso; para que de su burla y escarnio, saliesse nuestra gloria. Quien les mando a los saches hazer tales entremeses, con nuestro buen Iesus? Cierta su maldad, que en lo malo les combidaua, a hazer mucho mas de lo que les mandauan. En que inuencion cupo que puesto en la Cruz le diessen hiel y vinagre? Es posible que tá cruel impertinencia, contenia la sentenciade Pilato? No por cierto. Y mas, quando fueron a negociar los Iudios con Pilato, que mandasse quebrantar los huesos a los justiciados, para quitarlos de los palos, quando fueron a executar el mando; tuuo execucion en los dos ladrones, que aun estauan viuos, pero quando vieron los ministros de maldad que Iesus estaua muerto; usaron (sin consultar el negocio con Pilato) el linage de mayor crueldad, que jamas se vido ni oyo, que fue alancearlo, rompiendole sus entrañas, despues de muerto: Que ciertamente su fiereza y inhumanidad eccede a toda brutal condicion. Porque, que menos muerto estaua Christo, para romperle el Sacro costado, que para quebrarle los huesos? Verdaderamen

Iuan. 19.

re con este inhumano hecho, se prueba lo que ymós
tratando de la excelsiva maldad de los malos.

S. V.

Todas las crueldades q se vñ con los viuos parece
q se puede llevar, pero las q con los muertos, poné a sus
autores para siépre jamas, vn sábenito de perpetua infamia.
Mucho infamó a Cáybes rey de Persia, lo q del cue *Herodotus*
ta Herodoto: q auiedo mādado matar a Passamenes rey *li. 3.*
de Egypto, despues de enterrado, mādó sacar su cuerpo
de la sepultura, y açotarlo, y alancearlo, y qmarlo. Muy
grande crueldad es esta por cierto, pero podria ser que
estuuiesse Cambyses muy notablenete injuriado y a-
grauiado pero aca no ay esso, porq las obras q Chño nro
Señor hazia por la Sinagoga, la menor dellas era digna
de la mano de Dios, y de eterna fama. Crudelissima fue
por cierto, Thomyrí Reyna de los Masegótas, como
lo dizé Herodoto y Maximo, y qda dicha en el Discurs *Herodot. li*
so septimò paragrafo quinto q quitado la vida a Cyro *1. Val. Ma.*
Rey de los Persas, despues de muerto le corto la cabe- *li. 9. c. 10.*
ça y la metio en vn cuero lleno de ságre humana dizié *Antonin.*
do: La ságre de mi hijo dei ramaste, y por la mia tuuiste *flor. p. p. tit.*
sed, pues hartato ahora de ságre. Parece q aqsta crueldad *4. c. 1. 9. 4.*
tiene alguna escusa, porq el Rey Cyro, auia muerto al
hijo de Thomyrí (segú dizé) por engaños: Pero en nro
bué Chño no corre el argumeto, porq no solo no mató
pero aun dio vida a muchos: Y si mató, fue la hãbre de *Iuan. 6.*
cinco mil, con cinco panes de ceuadã, y dos peces. Muy
cruel fue Tullia hija de Seruio Tullio sexto Rey de Ro *Lin. li. 1. a.*
ma, la qual casandose con Tarquino, superbo escanda- *vñ.*
loso, mādó matar a su mesmo padre, porque Superfi-
do.

le sacó la lengua (mina riquísima de toda eloquentia) y la trauello muchas vezes con vna aguja: Tomando en ello mas contento y gusto, que si labrara seda, ni oro. No fue menor la crueldad que vfo Mahumeto nono Emperador de la casa Othomana (como lo dize Raul-
Randem?
 fio texton) que tomado a Constantinopla año de 1453. sacó el cuerpo del Magno Constantino Emperador q
 descansaua en paz y su alma en gloria mas auia de mil y
 cien años, y le cortó la cabeça y la clauo en vn palo pa-
 ra que toda su barbara nacion la escarneciese. Aun fue
 mucha mayor la cuerda del Rey Henrico octauo de
 inglaterra mandando sacar el cuerpo gloriosísimo de
 santo Thomas Cantuariense y quemarlo despues de
 mas de trezientos y cincuenta años de miraglos famo-
 sissimos. Vna de las grandes crueldades que en cuerpos
 de defuntos se han vfo do nos dizen el Petrarcha y Fal
 ciculo de los tiempos en la vida del Papa Sergio terce-
 ro: Dizen que este Sergio mandó sacar de la sepultura
*Petrarcha in
 vita Sergij
 fasc. sem.*
 al Papa Formoso y le mandó poner vestido de Ponti-
 fical en la silla: Y estando así le mandó cortar la cabeça
 y arrojar en el rio Tyber. Aunque acontecio vna cosa
 notabilissima, y fue que vnos pescadores lo sacaron en
 vna red, y lo lleuaron a enterrar a la Iglesia de san Pe-
 dro. Y en entrando por la puerta del templo así co-
 mo passaua el cuerpo del defunto inclinauan las cabe-
 gas todas las imagenes, a vista del pueblo todo: Y no
 me espanto desto, porque (como dize el Petrarcha) en
 siendo puesto en el Pontificado refresco y renouo to-
 das las imagenes, y quisierónle pagar en muerte, lo que
 en vida hizo. Y aun desto sacamos vna conclusion cha-
 tolica, y es que estiman Dios y sus santos la reuerencia
 y ado

mos al de san Ioan, lo que va de cielo a infierno, y de nuestro Emperador a Domiciano, lo que va de Angel a demonio, y de Ioan a Luthero, lo que va de Apostol y Euangelista, a apostata falsario). Y quando salio de aquella infernal lobera, hallo q de su conuento, los negros frayles en habito y costumbres, auian renunciado y abrogado la missa y destruydo las imagenes. Rescibia esto con muy grande pesadumbre, hasta intentar de matarlos no porque lo hizieron, sino porque no lo, consultaron con el, y porque no aguardaron que saliera de esta vellaqueria. Lo mesmo le acontecio con su amigo Andres Carolostadio: Que siendo Arcediano de la Iglesia de V. vitberg, y sacerdote se caso, como lo dice el mismo autor. Lo qual como viese Luthero lo abomino y persiguio, hasta hazer q el Duque de Saxonia lo desterrasse de todos los pueblos de su estado. Este aborrecimiento no lo tuuo porque se caso, sino porque se caso antes que el. Cierro quisiera ser el primero, que semejante tacañeria y desuerguenga inuentara: Pero despues se calo con su maldita monja llamada Catalina de Bore, estando siempre muy sentido, por no auer sido el inuentor de semejante sacrilego y de testable matrimonio. Cosa es muy donosa la que se cuenta de vnos soldados, en el cerca de Carthago: Dize q se concertaron vna camarada de soldados para hazer vna merienda, y determinaron que hiziesen vna torta Real, que fuesse a imitacion y traça de la mesma ciudad y pusieronle por nombre Carthago: Y al tiempo que la viueron de comer pusieronse todos a panto de guerra, y hablando con la Torta dezian: Rindete rindere Carthago, date y entregate al pueblo Romano. En que fuerça estriba tu loca presucion y rebeldia. No sabes tu que respetto de Roma.

*Idē autor.
f. 127. v.
f. 139.*

*Roterod. lib.
5. apophth.*

Roma eres pobre aldea? Que son tus capiteles comparados a su Capitolio? Ríndete luego sino quieres que tus murallas y edificios queden destruydos y echados por tierra. Con estas y otras semejantes razones arremetieron a la Torta por nombre Carthago, y se la comieron y la rindieron de tal suerte, que no quedó della vna sola migaja. Supo Scipion el caso y conquista y la mandolos los castigo y priuo de armas y cavallos. Y la razon que para ello dio fue por auer destruydo a Carthago primero que el, porque ciertamēte (como y mos diziendo) querria el malo ser el inuentor de las maldades, y q̄ no fuese otro. Y aun es cosa donosa que no hazia Scipion escrupulo de arruynar y destruyr toda la antigüedad y riqueza Carthaginense, y lo hazia, porque los soldados la conquistassen en vna torta de pan. Muy semejante a los Fariseos que escrupulauan de que los discipulos comiessen sin lauarse las manos, y no de que bratar ellos las leyes naturales diuinas y humanas, y hazian escrupulo, de entrar en la audiencia de Pilato, y no lo hazian de sentenciar a Christo a muerte. No hazian escrupulo de apedrear a Christo en Sabado, ni de crucificarlo en Pascua solenissima, y lo hazian de que Iesus curasse a vn ciego en Sabado. De manera que era fiesta para que Christo no hiziesse bien, y no lo era para hazer ellos mal. El Fariseo haze escrupulo, que la Magdalena toque con familiaridad a los pies de Christo, y no lo haze por ventura de mil perdiciones y yuzios temerarios suyos. Iudas murmura de que la Magdalena ofrezca a Christo vniones de trezientos dineros en su estimacion, y no hazia caso de veder por treyn ta a su maestro. Verdad sea que en la murmuracion de

*Quia me
priores car-
sagine, diri-
puistis.*

Math. 15.

Ioan. 18.



Ioan. 9.

Ioan. 19.

Luc. 7.

Ioan. 12.

los dos, y no mucha diferencia, porque el Fariseo mur-
muro de secreto y entre si, pero Judas desvergüçada
y publicamente. En lo qual veremos quan con mayor
desfrenamiento y menor temor de Dios buelue las es-
paldas vn mal Ecclesiastico (a Judas semejante) que vn
secular. Dize lo esto el diuino Augustino en vn ser-
mon ad Fratres in heremo por estas palabras: *Sicnti non
inueni meliores proficientibus in monasterijs, ita non inuenio de ter-
rioribus de scientibus in monasterijs*: Lo qual es razon se que
do en la lengua latina que san Augustin lo dixo. * Y
aun los malos tienen otra condicion notable, que lo
son a porfia y a quié mas largo tirara la barra en la mal-
dad: De los quales se pueden muy bien entender aque-
llas palabras de David: Disminuydo y enflaquédo seā
las verdades de los hijos de los hōbres. Esto lo veremos
desdel principio del mūdo. Malo fue Adā pero mucho
peor Cayn, porq̄ cōsiderādo el pecado de Adā, en quā-
to, actual y el de Cayn, mucho mayor es este q̄ aq̄l. Ma-
lo Cayn, peores los Sodomitas, malos los Sodomitas,
peores los edificadores de la torre de Babylonia, porq̄
tocauā en heregia, entēdiēdo flaq̄za en el braço y potē-
cia de Dios, y q̄ ningū diluuiο q̄ embiasse a la tierra lle-
garia cō sus ondas a la veleta de su torre: Malos los Ba-
bylones, pero mas malos los ydolatras, q̄ por Dios ado-
rauā al demonio. Malos los ydolatras, pero muy peo-
res q̄ ellos y q̄ todos los dichos los q̄ a Christo crucifi-
caron, pues hallaron mas digno de la vida a barrabas q̄
al dador della, y le escogierō antes por su ciudadano, q̄
al que hizo la ciudad del cielo. Y aun este excessο en la
maldad del pueblo Hebreο, dio Christo nuestro Señor
a entender quando les dixo por san Matheo. Colmad

*Aug. serm
ad Fratres
in her.*

Psal. 113

*Vide Iero
nim de va-
lencia sup
Psal. 11.*

Math. 27

Mar. 15.

Luc. 24

Joan. 18.

Math. 23

las medidas de vuestros padres: Como si dixera: Vuest-
tras maldades comparadas a las del mundo todo, son
el colmo, y ellas las medidas. * Muy claramente da a en-
tender esta verdad san Anselmo en el libro segundo,
curdeus homo, y san Bernardo en el sermón de pasión
ne Domini. * De manera que los malos lo son a porfia
Verdad sea, que también los buenos lo son a porfia.

Los que vinieron a cauar a la viña Euangelica, aunque
vinieron tarde como trabajaron a porfia pagaronles co-
venta. Quando Christo nuestro Señor llamó a san Pe-
dro y a san Andres, dize S. Matheo, que dexaron varco
y redes, y se fueron con el: Pero mas baxo llamó a san
Juan, y a Santiago, y dexaron varco, redes y padre. San
Pablo aunque vino tarde trabajó a porfia y assi dixe de
si a los Corinthios: Mas que todos he trabajado, verdad
es que no yo, sino la gracia de Dios, que estaua con-
migo. Por lo dicho se puede entender, que los malos
son malos a porfia, y también los buenos, buenos a por-
fia. Y aun también los buenos hazen en lo bueno mas
que les mandan, de la manera que los malos hazen en
lo malo mas de lo que les mandan. Madaua Dios en el
Leuitico, que quando fuesen segando, no cogies-
sen los segadores las espigas que se les cayessen, para que los
pobres tuuies-
sen algun remedio y cogies-
sen alguna co-
silla, pero el santo Booz viendo a Ruth, a pazible espi-
gadera, q̄ andaua en su restrojo con mucha fatiga espi-
gando, mandaua a sus segadores que de industria le de-
xassen alguna manadilla. No le mandò Dios a Iosue, q̄
pusiesse doze piedras en el Iordá, sino que las sacasse de
alli y las pusiesse en donde estaua alojados en memo-
ria de la diuision del Iordá, y el hizo ambas cosas. Quã-
do

Ansel. li. 2.
c. 14. cur
deus homo
Bern. ser.
de passione
dom.

Math. 20.
Math. 4.

1. Cor. 15.
Plus. omni
bus labora
ui.

Leuitici.
19. c. 23.
De vestris
quoque ma
nipulis pro
ijcite de in
dustria.
Ruth. c. 2
Iosua. 4.

Ioan. 21.

do Christo nuestro Señor. llamo a san Pedro, para que le siguiesse, siguióle, y bolviendo la cabeça a san Ioan, q̄ estaua alli vido que tambien seguia a Christo, aunq̄ no le llamaua ni le mandaua seguir, porque como dize el prouerbio Español; A buen entendedor pocas palabras. Deuemos hazer lo que es de la voluntad de Dios, q̄ hagamos, aunque no nos lo mande, y quando nos lo mande, hazer aquello y mas. Y si a caso os parece a vos que la obra que se os manda, es tan ardua y dificultosa, que no podreys salir con ella, quanto mas passar de alli, comenzad y hazed lo que pudieredes, que al mejor tiempo os tomara Dios la obra de las manos, y hara lo q̄ vos no pudieredes hazer. A Abraham que le mando Dios; cōtar las estrellas, como diximos en el Dis. passado. §. 5. se que muy bien vido lo que le mandaua que en comēçandolas a contar tomara la cuenta a su cargo, pues q̄ sabe las q̄ ay, y aun como dize David, las llama por sus propios nombres. Para defenſa de las aguas del diluuió y tormentas mandò Dios a Noé, que calafeteasse muy bien el arca, para que con seguridad pudiesse nauegar. Lo qual hizo con mucha diligencia, no tanto por yrle a ella la vida, quanto por mandárselo Dios. Finalmente entrados en el arca, como la puerta por donde entrarò no pudiesse el desde dentro embitunarla ni aparejarla, tomo Dios este negocio a su cargo. Y así dize la diuina Escritura, q̄ cerrò Dios la puerta ponde fuera. Los Apostoles sagrados como siervos de Dios; no solo hizieron lo que Christo les mandò, que fue traer el asnillo y pollino, pero aun hizieron mas, que quitando se sus propias ropas, aparejaron dellas, con que cò mejor comodidad Christo nuestro Señor viniessse a

*Genes. 5.
inspice cae-
lum & nu-
mera ste-
llas.
Psal. 146.
qui num-
multis.
Stell. & om-
nia eis non
vocat.
Genes. 7.*

*Inclust.
en dñs deso-
ris.*

Disc. 15. del Prefacio. §. VI.

repebir esta breue honra y auariento triunfo.

§. VI.

Zachar. 9. Dezyd a la hija de Sion, Dixo el profeta Zacharias, viêdo este tã nueuo triunfo, y pidiéndole del albricias, que viene su rey manso y humilde: Su tribunal es vn pesebre, y las primeras cortes que celebrò fueron en vn establlillo, donde acudieron a jurarle del cielo Angeles, de Oriente estrella, de Arabia Reyes, de Bethlehem pastotes. Su corona real es de espinas, su cetro vna caña sus cauallos vn asnillo, sus jaezes son las ropas de los suyos, el palio con que lo resciben, los vestidos que le ponen debaxo de sus pies, los grandes de su reyno, son pescadores que delante del se cubren y se asientan, como el se lo prometio q se sentaria a juzgar cõ el en doze sillas. Viene acõquistar el mûdo cõ suspiros y lagrimas. El tributo q pide es el coraçõ, y las mercedes q haze sã de la vida del alma, a costa de la propia suya. Ahora es buẽ tiẽpo de acudir a el y seguirle que le podremos alcãçar facilmete pues camina en asnillo poco a poco. A hora acõseja Isaias q lo busqamos, q lo podemos alcãçar y hallar, y no quãdo la diga la esposa. Huid amado mio, y hazeos en la ligereza semeiate a cabra mõtes, y al ligero ciervo en la mõtaña orisco. Ahora es buẽ tiẽpo de hallarlo, q inclinò sus cielos y descendiò, y la obscuridad esta debaxo de sus pies q huella la tierra como los de los otros hombres, y no aguardar q como dize David suba sobre los cherubines, y sobre las alas de los viêtos. Aora estpõd alcãçarlo q va d espacio y è anima le jo humilde, y no quãdo dize el profeta Abacuch q sube sobre sus cauallos, y sobre sus carros d seguro triunfo.

*Muy

¶ Muy grãde remission es la nuestra y muy notable pe-
reza en no seguir y alcançar a Christo ahora que va de
espacio. Cierta es cosa de mucha consideracion, que lea-
mos de Christo nuestro señor, auer tenido hambre, sed,
cansacio, y auer dormido y otras cosas semejantes, y
que no leamos en los sagrados historiadores de su vi-
da, que aya corrido: Quando vino a remediarnos vino
corriendo. Asì nos lo pinta el Espiritu santo en los
Cantares (segun la glosa interlineal y san Gregorio) di-
ziendo con la esposa: Mirad a mi querido esposo cor-
riendo de monte en monte, y de collado en collado, biẽ
tal como la ligera cabra montes y el velocissimo ga-
mo. Y quando va a aparejarnos los celestiales aposen-
tos de la gloria, va tambien (como queda dicho) ligero
mas que el corço o ciervo. Pero en toda la vida jamas
se lee auer corrido. Antes anda muy de espacio para q̃
lo alcancemos. Quando llamo a S. Pedro y a su herma-
no Andres, y a los hijos del Zebedeo ya sã Matheo, y al
Zacheo, se yua passeando. Quando lo querian despeñar
y otra vez apedrear, muy de espacio se paseo por entre
ellos, y tanto que se puso muy de reposo a mirar y re-
mediar vn ciego. Y no solo va de espacio pero aun se
cansa y se sienta para aguardarnos. A la Samaritana y a
la Magdalena mugeres harto fatigadas como las aguar-
do? Sentado por cierto, a esta en casa del Fariseo co-
miendo y a aquella en la boca de vn pozo con sed. Y
que mas? Muy buena gana tenia de dexarse hallar quan-
do de doze años le hallo su bendita madre sentado en
el templo en medio de los doctores. Aguardanos para
que lo alcãcemos. Y no me espanto, pues muchos años
antes dixo del Isaias. Por esso os aguarda Dios para v-

De

*Cant. 2.
glosa inter.
Gregor. 10.
29.*

*Luca. 4.
Ioan. 8.
11.*

*Ioan. 4.
Luca. 7.*

Luca. 1.

Isai. 30.

Disc. 13. del Prefacio. §. VI.

far de misericordia con vosotros. De manera que nuestro amoroso Iesus nunca corrio, antes anduuo muy despacio, y se sento casado. Pero como auia de correr quíe
Matth. 11. dezia con entrañas paternales: Venid a mi todos los q̄
estays trabajados y fatigados q̄ yo os recebre y regalare con tierno amor? Y vna vez que quiere yr a cauallono va en el dromedario de Madian, ni en el camello Africano, ni en el ligero caualllo de España, sino en el asnillo de la prouincia de Palestina, que en aquella especie de animales, son los mas flematicos y perezosos.

Destos domesticos animales dizen que son los más famosos los de la prouincia de Achaya en Grecia (en tanto grato que aun entre los Latinos ay proverbio que dize: A sius Achae: Por cosa de fama) no quiere sino q̄ se a el asnillo de los mas espaciosos, para que no puedas tu dezir, que se te va por pies. Y para mayor seguridad quando muere lo enclauan para que estemos mas seguros de alcançarle. Y aun despues de resuscitado estaua yn Angel sentado en el sepulchro el qual anuncio

Mar. 16. la resurreccion de Christo nuestro Señor a las tres Marias: No me acuerdo auer leydo en alguna parte de la diuina escriptura que los Angeles se sentassen saluo en la festiual, y solemnissima resurreccion. Y estando la Magdalena llorando a la puerta del monumento dize-

Iuan. 20. san Ioan que vido dos Angeles sentados como que estauan aguardando para enseñar el mysterio de la resurreccion de Christo. Que cierto es mucho de considerar la voluntad y desseo que nuestro Dios tiene de ser hallado, pues al tiempo que su Magestad diuina camina por la posta y no se sienta (saluo a la diestra del padre)

Psal. 109.
Marc. 6.
Coloss. 3. manda a sus Angeles q̄ se siéte para aguardarnos, porq̄no perdamos.

perdamos tãto biẽ como eshallar a Dios. ¶ Quiẽ tenia
mas parte en esta solẽne fiesta, erã los niĩos que cãtan-
do la celebrauã: Y los q̃ teniã ropa echauãla a los pies
de Chro, y los q̃ no, subiã a los arboles, y cortãdo ramos
ayudauan en lo q̃ podiã a este nũca visto triũfo: El qual
era muy agradable al benignĩsimo Iesus, como ena-
morado de la sãta innocẽcia, por ser hecho de los inno-
cẽtes niĩos. Y los q̃ niteniã ropa para ofrecer, ni fuerça
para subir a los arboles, ofreciãle cãciones y loores di-
ninios, diziẽdo: Bẽdito sea el q̃ viene en nõbre de seõor
como si dixerã: Bẽdito sea el q̃ siẽdo Rẽy de Reyes y se-
ñor de seõores, en cuya casa sũ los fũdamẽtos de gloria
y riq̃zas, pudiẽdo traer por sus lacayos todos los corte-
sanos de la gloria, y en su cõpañia todala magestad del
cielo, como seõor de todo el viene solamẽte seõor en
el nõbre, y todo lodemas lo trae de siervo. El mesmõ di-
xo, q̃ no venia a ser seruido sino a seruir, como lo hizo
desd el pesebre hastala cruz. Yo estoy dixo por S. Lucas
en medio de todos vosotros, como el q̃ sirue. Despues
q̃ vuo hecho el acto de mayor humildad y seruidũbre q̃
se pudo imaginar, q̃ fue lauar los pies a los suyos, les di-
xo: Vosotros me llamays seõor y maestro, y dezis muy
biẽ, porq̃ ciertamẽte lo soy. Como si dixerã: El llamarme
vosotros seõor, parece q̃ sũ nominal, porq̃ quiẽ sirue
como yo siruo, y tiene firmado de su nõbre, q̃ vino a ser-
uir, y quiẽ es tã pobre q̃ aya en ciẽta ocaziõ dicho, q̃ las
raposas tienẽ vna cauerna en q̃ descansar, y las auẽs del cie-
lo vna ramilla de vn arbol dõde anidar, solo yo no ten-
go vna piedra en q̃ reclinar mi cabeza, como podra ser
seõor? Proporcionad mi natiuidad vida y mocẽte, y ve-
reys como soy seõor en el nõbre acerca de vosotros q̃

1. Tim. 6.

Apor. 19.

Psal. 111.

Matb. 20.

Lucas, 22.

9. q. 3. 4. un

lmsprimas.

Joan. 13.

Matb. 8.

Lucas. 9.

como nominales, alsí mellamays: Pero real y substacialmente lo soy. Mientras vños cortauan ramos de los arboles, y otros arrojauan sus ropas debaxo de los pies de Christo, los niños cantauã: Bendito seã el que viene en nombre de señor. Esta solene y honrosa ceremonia de arrojar las vestiduras debaxo de los pies, con solos dos como ofrece a la memoria en historias diuinas ni humanas que se aya vsado. El vno es el gran capitán lehu que siendo elegido de Dios por Rey de Israel, corrieron los que alli estauan y desnudandose cada qual sus vestidos los pusieron debaxo de sus pies, haziendo dellos a modo de tribunal. El otro fue Caton el menor de quien dize Plutharco en su vida, que era tan amable q̃ los soldados explicauan el tierno amor que le tenian con lagrimas y con amorosissimos abraços, echauã sus vestidos debaxo de sus pies para que passasse. De vn nobilissimo Romano de la clarissima familia de los Scipiones llamado Scipion Suario, dize Plinio que le amo tanto Roma, que quando lo lleuauan a sepultar, corrieron muchos Romanos, y yuan echando rosas delante de su cuerpo: Si hazian la honra dicha a los hombres porque el pueblo rescibio dellos mucho bien, quanta mayor se deue a Dios de quien aquel ingrato pueblo tanto bien rescibio? Aunque podian poco alomenos en señal de gratitud ofrecian a Christo ramos ropas y canciones. Cosa es muy notable, quan facil es Christo de contentar. En lo presente se contenta con la ropa, y el que no la tiene, le da hojas y ramas de arboles, y el que no puede esto, le sirue con canciones. Madaua Dios en la antigua ley, que le ofreciessen lana de cabras, y para su tabernaculo por ofrenda la rescibida (y por ventura

4. Reg. 9.
Festina ve
runt vnus

quisque tol
lens palliũ
suũ posue
runt sub pe
dibus eius
in similitu
dinẽ tribu
nalis.

Plut. in vi
ta Catonis
Iunioris.

Plinius. li.
II. c. 3.

Exod. 35.

ra de tan buena voluntad como el oro) pero en la ley *Mat. 102*
 de gracia rescibe vn jarro de agua fria, y promete por *Mar. 9.*
 el sus infinitas riquezas. Entre las leyes q̄ dio Lycurgo a
 los de Lacedemonia (como dize Plutarco) fue vna q̄sa *Plut. li. apo*
 criticassen a sus Dioses, cosas pobres y menudas y poco *phibegm.*
 costosas. Bien creo yo que no vedó a los ricos, que no
 pudiesen ofrecer cosas ricas y de mucha estima: Mas
 por quitar el temor a los que poco tenían, y para q̄ nin
 guno se escusasse por pobre, estableció, la sobre dicha
 ley. Admite oy nuestro diuino Señor y amorosísimo
 Dios, ropa ramos y cãciones. Mayor obligacion tenían
 los viejos padres de stos niños, ablar a Christo, y hazer
 le este seruicio, que los que lo hazen, y es al reues; que
 los niños siruen a Christo, en cortar las tiernas ramas, y
 blandos pimpollos, y los padres cortan los troncos al
 peros, para hazer la pesada cruz que al hombro ha de
 llevar para ser sacrificado. Podiamos dezir de los hijos
 hablando con los padres, lo que les dixo Christo: Yo
 os doy mi palabra, que vuestros hijos han de ser vros *Math. 12.*
 jueces, que cierto muchas vezes reprehende el feruor *Luce. 11.*
 de los niños, en el seruicio de Dios nro Señor, la muy
 grande remissõn de los ancianos. Cuenta san Au
 gustin en su ciudad de Dios, y Titoliunio y Plutharco,
 q̄ treziẽton y tesẽta años de la fundacion de Roma, toma
 ron los Frãceses la ciudad a fuerça de armas. Como se
 vieron los Romanos perdidos, recogieronse al Capito
 leo obra de mil soldados, donde haziendose fuertes re
 sistieron varonilmẽte al enemigo: Y como solo aq̄llo
 les faltasse de tomar de toda la ciudad, determinaron
 arriscarse, y vna noche escalar el castillo. Pusieronlo
 por obra. Y ya q̄ yuã a saltar por las almenas del castillo,

sintieron el ruydo vnas ansares q̄ alli estauan dedicadas
 a su diosa Iuno, y començaron a graznar y a sacudir las
 alas cuyos graznidos y estruendo, despertaron las guar-
 das y centinelas, y acudiendo a remediar su peligro, se
 libraron del muy grãde que les venia. Entraron en con-
 sulta por la mañana sobre que premio darian a las an-
 sares pues no era su officio guardar la casa velando, y
 que castigo darian a los perros, que siendolo se auian
 dormido? Determinose, como dize Titoliuius, q̄ ahor-
 cassen a los perros: Y juntamẽte se decreto, como lo di-
 ze Plinio, que a las ansares se les celebrasse cada año v-
 na fiesta: Y que fuesen sustentadas del publico y comu-
 nerario de Roma. Y asy lo que primero hazian los cé-
 sores cada año era proueer ante todas cosas, la comida
 de las ansares. Y para representar este negocio, cada a-
 ño mas al viub, ahorcauan tal dia como aquel ciertos
 perros, como dize Fulgoso. Aora a estos niños ansares
 del cielo que con sus cançiones nos han despertado pa-
 ra los diuinos loores, con mucha razón les celebra la san-
 ta Iglesia, cada año vna fiesta solemne: Pus juntamente
 el dia de Ramos rescibe a Christo, y a ymitacion dellos
 le canta la cançion que ellos cantaron: Y a los perrazos
 mastines de sus padres que se les ha de hazer? Por cierto
 ahorcarlos y poner sus quartos en los infiernos. No
 es mal exemplo para este proposito, el que cuenta Plu-
 tharco de Antigono Rey de Macedonia: Dize que yẽ
 do vn dia visitando su campo y exercito, vido vnos sol-
 dados de los muy comunes, que estauan jugando a la pe-
 lota, y haziendo otros semejãtes exercicios, cargados
 de armas: Qual con espada y rodela, qual con cota de
 malla, y qual cõ arnesy cotelete: Y finalmẽte cada qual
 con

con las mas armas q̄ podia. Dióle este exercicio extremo contento al Rey. Y para que gozassen de aq̄l gracioso espectáculo, mando llamar a todos, particularmente a los capitanes de aq̄llos soldados: Y quando los fuérō a llamar, los hallarō comiendo y bebiendo en vn bodegon: Lo qual como el Rey supiesse les mandò quitar las cõduras y nombres honrosos de capitanes, todo lo qual dio a aquellos soldados que como virtuosos se estauan exercitando en las armas, mientras era tiẽpode tocar al arma y hazer señal de arremeter. Verdaderamente fue notable caso el hecho del Rey, y prouisión con mucho acuerdo proueyda. En el presente negocio es lo propio, que estauã estos niños cargados de ramos y como graciosas auejas con vn gracioso susurro, para exercitarse en el seruicio de Christo Rey: Y estudiando cada qual y esforçandose, en quien alçaria y leuataria mas la voz para loar a Dios y a su Christo, y los pãdres viciosos y endemoniados, estariã por yçtura regateando, en tanto mas quanto auian de dãr por la sangte y vida, del inocentissimo cordero: Y haziendo la pesada cruz, y adereçando los demas instrumentos necesarios, para quitarte la vida. Y como abispas de satanas facauan el tronco duro del mismo arbol, por ventura, que los niños auian despojado del tierno renueuo y blando ramo. Y adereçando como tales la hiel y vinagre, miẽtras los niños distilauã miel. Esta tan solemne y triunfal fiesta de Ramos, tiene su asiento y lugar en la sãta missa en el Prefacio, que con tanta pausa y solemnidad suele ser cantado, en el fin del qual se canta por todo el choro: Sanctus, sanctus, sanctus. Y es: beato. Peto no por ordenacion de vno de por ay, sino por institucion

Ex cõsuetudine.

Sixti. a.

beato. Pet.

ro. 8. Pon

tificis.

Disc. 13. del Prefacio. §. VI.

A. 2. c. inuenimus de cōsecratione.

*D. 70. c. s. a. florū cano-
num.*

*Fasciculus
temporum
p. 42. 33.*

Isaie. 6.

tucion del gloriosísimo Pontífice Romano y mártir Sixto primero deste nombre, q̄ fue octauo despues del glorioso S. Pedro. Digo q̄ mado catar esta cación en la missa, no el Prefacio q̄ no estaua compuesto ni se compuso de aq̄llos muchos años. De cuyo numero se puede ver de cōs. D. 2. cap. inuenimus. Y como añadio y cōpuso el Prefacio de la Virgē gloriosa. Urbano segūdo como se puede ver en los decretos en la D. 70. ca. s. a. tōrū canonū. Porq̄ en esta diuinissima representacion, como diximos en el Disc. 3. §. 4. Solos los Pontífices Romanos, como cabeças de la Iglesia, pusieron mano para añadir o poner, y oír, no: Porq̄ en lo q̄ constituyo y ordeno nro gran Pontífice Christo Iesus, no era razon q̄ otro pusiesse mano sino ellos, porq̄ parece q̄ son vna mesma cosa en el oficio. Y aun no carece de grandísimo. Mysterio (como lo nota el infatigable y curiosísimo Vernero en su fasciculo de los tiempos) que los treynta y tres Papas primeros, fueron mártires gloriosísimos, siendo el primero san Pedro y el vltimo san Melchiarde, que parece que cada vno dellas, corresponde a vno de los años de la edad de nuestro summo Sacerdote Christo, y todos ellos a los treynta y tres años, pues tantos fueron los de su bendita edad. O a las treynta y tres cruces que (como diremos en el Disc. 14. §. 4.) Son tantas las que el sacerdote haze en todo el sacro canon. Esta cancion de sanctus, y lo que se sigue, mando cantar el gloriosísimo Sixto (no el padre espiritual de San Laurençio) porque este fue el segundo, y tambien mártir glorioso vigesimo quinto despues de san Pedro. Esta es la cancion que oyo el Profera Isaías a los Serafines en el diuino oficio, que a Dios cantauan y celebrauā, y a cabase

cabase tambien con la de los niños Hebreos. Baxando se el sacerdote con profunda inclinacion juntas las manos; como Angeles a Dios y niños a Christo lo hazian Toda esta cancion, y solemnisima ceremonia, concluye el sacerdote con vna cruz, que haze en si propio diciédo: *Benedictus qui venit in nomine domini*. La qual cruz significa, que toda la honra que el dia de Ramos Hierusalem hizo a Christo, acabò en passion y cruz: Como vemos que aquel dia, es la procession breue y la passio larga. Significa asì mismo la cruz que el sacerdote en si haze, la que los padres hazian (como queda dicho, del tronco aspero del arbol, que los hijos auian desmochado) del tierno ramo y blando renueuo. Significa tambien, conforme a las palabras que se dicen quando se haze, que son: *Benedictus qui venit*, que el eterno padre embio a su obedientissimo hijo, a que muriesse en cruz: De cuya cruz trabajos, y ignominiosa muerte, salio y resulto nuestra gloria.

(.)

Gloria al Señor.

HAEC

HAEC QVO
TIES CVMQVE
FECERITIS, IN
MEI MEMORIAM
FACIETIS.

SIEMPRE QVE HI
ziederdes estas cosas las hazed en
mi memoria.

Matthæi. 26. | Marci. 14.
Lucæ. 22. | 1. Corint. 11.

DISCURSO

catorze. De los mysterios de la
MISSA; En EL QVAL SE TRA-
ta del sacro Canon y passion de Christo
nuestro Señor

§.I.



ON la gracia y fauor del se- *De antiqui*
ñor y con algun trabajo (aun *tate sacra*
que muy poco respecto del *nonis vide*
que se deue a Dios ofrecer) *aug. li. ex*
auemos tratado en los treze dis- *dictis Ba si*
cursos passados, de las ceremo- *lij & habe*
nias y mysterios de la santa mis- *tur. d. 11. ed*
sa, hasta el Prefacio: Y aunque *eclesiasti-*
carum. &
han sido todas ellas grauissimas (bien tal como del in- *Ambros. l.*
tento y proposito del Espiritu santo) pero las que que- *4. de sa-*
dan por dezir son de tan alta y excelente magestad, *cram. c. 9.*
que exceden a toda fuerza y entendimiento criado, au- *& habetur*
que sea el de los ardientes y encendidos serafines, quã- *de cõf. dia.*
to mas al deste vil y miserable gusanillo. Los discursos *c. panis est*
passados, escreui en el conuento de san Francisco, de la *in Aug.*
Parrilla tierra de los Marqueses de Cañete, en los ra- *ser. de sacra*
tos que pude grangear entre la predicacion, y los de- *mento cali*
mas exercicios de la santa obediencia. Y al tiempo que *cis & habi*
entendia yo tenerlo mas seguro y quieto para dar fin a *de cõf. dan.*
mi intento, fue muy otro el de mis prelados y mayo- *cap. vtrum*
res porque me mandaron venir a este conuento de san *subfigura*
Francisco

De la passion de Christo nuestro Señor. S. II. 379
nir: Y la carne para distilar en llanto llorando tu acer-
bissima muerte. El bronze para acompañarte a ti, y la
carne para acôpañar a su triste madre en su soledad y biu-
dez. Y si en esto q̄ pido no acierto, danos tu Rey de alta
Magestad lo q̄ mas nos conuiene, pues estaremos mas
seguros con lo q̄ tu nos daras, q̄ con lo q̄ nosotros pedi-
remos. Ciertamēte diuino rey me veo al presente en ta-
ta perplexidad, q̄ no se q̄ me pida. No quiero pedirte co-
raçonde carne, ni de bronze, ni a metalado: Antes te qui-
ro suplicar, arrâqs de mi pecho, el q̄ naturaleza plâto q̄ dâ
dome sin el, como insensible tronco. Pero ño quiero pe-
dir tal Dame redentor de mi alma lo q̄ te pedia David *Psal. 50*
vn coraçon nuevo informado con tu temor y amor di-
uino, y traspassalo con vna espina de las de tu cabeça, q̄
el cruel hierro de lâça ya tiene dueño pues para el tuyo *Ioan. 19*
lo quieres, y para el de tu muy bēdita madre. Y pues vas
a câtar y entonar tu missa santa el coraçon q̄ me dieres
sirua de cādelerio puesto en tu altar con vela encēdida
de tu fē, amor y charidad, para que en tu presencia arda
y tenga luz quando el sol se obscureciere, Y acabada tu
missa permita tu diuina Magestad lē quepa vna gota (si
quiera) de la ablucion de hiel y vinagre que en la am-
polla de la esponja te han de dar, para que por toda mi
vida tenga fixa y plantada en el tu sacratissima muerte
y pafsion: Y para que jamas se aparte del la memoria
de la missa que celebraste tigran Sacerdote en el arade
la cruz por la redencion del linaje humano. Amen.

S. II.

Eran tan grandes los fauores, que hazia Dios a Moy-
ses, como lo refiere la diuina Escripura en el Exodo,
R. r. que Exod. 33.

Disc. 14. del sacro Canon de la Miffa. § 1.º

loquebatur que le hablaua cara a cara, qual fuele hablar el hombre a
ant. Dñs ad su amigo. Y esto no en los rincones ni escusadamente,
Moyse facie sino que quando le hablaua, descendia vna columna
ficus soleis de nuue, la qual estaua en la puerta del tabernáculo, y ha
qui homoad blaua Dios a Moyse viendolo todos. Estando pues vn
amicu suu. dia en vna apazible y agradable conuersacion dixo Moy
8. q. 1. c. ses a Dios: Señor mio mostradme vuestro diuino rost
Moyse. tro. Como si dixera: Cosa muy notable es altissimo se
Num. 12. ñor, que me hagays tales y tan grandes mercedes, qua
ore. n. ad es les ja mas a nadie ayays hecho, y que no conozea yo ni
lo quor eipa sepa, las señales del rostro de tan grãde biẽ hechor. Ha
la & nõ per zedme señor mio esta soberana merced, la qual estima
enigmati re en mas, que quantas cosas ay en todo lo criado. Por
& figur as que creo que en ver vuestro diuino rostro, esta y consis
du viuet. te toda la gloria del alma. Y assi mudando el estilo y
 léguaje explico su desseo por otras palabras diziendo

Exod. 33. Mostra dme señor mio vuestra gloria. Al qual respon
nõ poteris dio Dios: Ay Moyse y quan poco mirays por vuestra
videre fa salud en lo que pedis: Yo empero que miro mas por e
ciẽ meã nõ lla que vos propio os quiero defengañar. Aueys de sa
enim vide ber que pedis vna cosa muy contraria a vuestra vida, por
bit me homo que de ninguna manera podreys ver mi rostro: Y aun
& viuet. declarandomemas digo, q̃ no me podra ver hombre,
 que quede con vida, y estimo yo en tanto la vuestra co
 mo cosa muy importante, y a mi casa y familia necessa
 ria, que quiero corregir vño desseo, por mayor bien vño
 y seruicio mio, por tato esse antojo de verme quiteseos

Exod. 20. porq̃ podays viuir. ¶ Antes que passe de aqui (para nño
lo q̃ retu no consuelo) me parecio notar vna cosa, y es q̃ muchas ve
bis nelo qua zes en las reuelaciones ya parecimietos que Dios hazia
in nob. dñs venia como que amenazando con terror y muerte,
ne forte m.

como

como parece en el caso que ymos tratando. Y aun en el mismo Exodo le dixo el pueblo Hebreo a Moyse: Habladnos vos, no nos hable Dios, porq̃ si el nos habla por ventura moriremos. Y en el libro de los Iuezes, quando el Angel certifico a los padres de Sanson, q̃les auia de dar Dios vn hijo dixeron con grande temor: Ciertamente moriremos, porque auemos visto al señor. Y mas que Isaías con ser profeta del gran Rey, en vna cierta reuelacion dixo: Ay de mi q̃ he visto al Rey y señor de los exercitos; Pero en la reuelacion y lucha q̃ le acontecio a Iacob con el Angel, despues della dixo: Vi al señor cara a cara, de cuya vista q̃do mi alma, con salud y consuelo. Valame nro Señor, como vnos con la vista de Dios quedan espantados, y otros consolados? Ciertamente la razon desto el mesmo Dios la sabe: Pero a lo que aca podemos rastrear deue ser que alos que la vista de Dios espantaua, era quando la reuelacion era precisamente de solo Dios; Pero quando la reuelacion era de Dios, que se auia de humanar consolauamuchos. Y como dicen alguuos en aq̃lla mysteriosa lucha se daua a entender, Dios humanado, cuya vista alegrael alma y todo el cielo. Y como dixo Christo; muchos Reyes y profetas dessearon gozar della, y no les fue concedido. Aquella diuina obra y reuelacion quando Dios mando a Abraham, que le sacrificasse su hijo, claro esta que significaua el sacrificio de Dios humanado y assi dixo Abraham, el señor lo vera: De lo qual querria leyesses lo q̃ q̃da dicho, en el Disc. 2. §. 5. Pero preguntoy, con ser tan estraña y terrible aquella reuelacion turbosse o entristeciosse, o tuuo peligro de muerte Abraham? No por cierto: Antes hablado Christo con los Iu

*Jud. 13. morie mo-
riemur, quia
vidimus do-
minū.
Ija ia. 6.
Ve mibi quo-
niā regē dō-
exercitū
vidi.*

Genes. 32.

Luc. 10.

Genes. 22.

Disc. 14. del sacro Canon de la Miffa. §. 11.

Joan. 8. dios les dixo: Yo uso y mi palabra, q̄ Abrahā v̄topadrō
Abrahā pa se holgo mucho de verme y conocermē. T̄biē de ufer
ter vester, la razō de esta diferencia, el ser Dios muy amigo de con
exult. vt vi solar los afligidos, q̄ muy biē sabemos q̄ de la reuelaciō
der. diē mē q̄ se hizo al profeta Helias, quādo yua triste y huyēdo
 de lezabel, no solo no q̄do espātado, mas aū refeciona-

3. Reg. 19

2. Cor. 1.

do, con el p̄ q̄ el Angel le dio, y consolado con la con-
 uersacion q̄ con Dios tuuo. Asī Iacob estaua triste con
 la contradiccion de su hēriano, pues razō era q̄ Dios
 consolasse su alma: Pues el es el que nos consuela en to-
 das n̄ras tribulaciones. Ahora empero le dize a Moyses
 no vera hombre y viuirā. En esto veremos quāto mira
 Dios para hazer vn miraglo: Quiē dubda sino q̄ pudie-
 ra muy biē, fortificar y eleuar a Moyses, para q̄ vniere al-
 guna proporecion entre su potēcia y el diuino objeto,
 y no quiso, porq̄ jamas Dios hizo miraglos sin muy grā
 de necesidad, la qual aqui no auia, pues muchos amigos
 y siervos de Dios se auian conseruado, sin auer visto lo
 que Moyses deseaua. Tambien veremos quan ignoran-

D. 40. ca.

multi sacer

dores. c. qua

lib. 6.

tes somos, en pedir lo que nos cumple. Y aun si Moyses
 con pedir ver a Dios, no sabia lo que pedia, pues pedia
 cosa contraria a su vida y salud, quanto menos sabrian

Mat. 20.

Diego y daan, pidiēdo manō derecha y siniestra, y quā-
 to menos sabemos nosotros pidiendo a Dios cosas, que
 si nos las concediēse, nō seria, Dios justo? Con lo que
 Dios apago el deseo de Moyses fue, diziendole, q̄ en su
 vista estaua la muerte, del hombre mortal. No me vera

Exod. 33.

Nu. 93.

Psal. 128.

Banc. 3.

hombre, āixo, que viua: Pero ya despues de Dios hecho
 hombre, despues que Dios nos mostro sus espaldas que
 fue su hijo humanado, ep las quales lleuo nue stros do-
 lores: Y sobre las quales fabricaron los pecadores, y

De la passion de Christo nuestro Señor. §. II. 311

despues que fue visto en las tierras conuersar con los **Phil.**
hombres, y despues que se ajusto y humillo, rescibien-
do forma de siervo y semejança de hombres; y en habi-
to y traça de hombre, han se mudado las fuertes, q̄ vien-
do el hombre a Dios hecho hombre el hombre viue y
aun lo que es mas, Dios muere. Al reues de quãdo Dios
no era hombre, que con su vista, quedando Dios viuo
moría el hombre: Pero ahora, viêdo el hombre a Dios:
hecho tal, viue el hõbre y muere Dios. Y assi podia de-
zir el hombre a Dios: No me vera Dios hecho hombre
y viuirá. Quando mando Dios a Abraham, como dixi- **Genes. 22.**
mos en el discurso segũdo parágrafo quinto q̄ le sacrifi- **nõ extẽdas**
casse a su hijo Isaac, ya q̄ estava todo aparejado q̄no fal- **manũ tuã**
taua sino hazer el golpe con el alfange en el inocẽte y **super pue-**
obediẽte mãcbo embio Dios vn Angel q̄ le tuuiesse el **rũ. 22. q. 22.**
brazo, diziendole que el estava contento y satisfecho, y **c. si qualis-**
q̄ el sacrificio fuesse hecho en vn carnero q̄ alli le fue ad- **bit.**
ministrado. Viêdo y entẽdiendo el santo Patriarcha este
negocio con diuina lũbre llãmo a aq̄l lugar, el Señor lo
vera, esto es, por cosas propios suyas, lo que no quiere
ahora ver por las mias. Y segũ otra letra dize: El señor
sera visto. De la qual vista q̄dara el mesmo Dios muer-
to, y los hombres con vida. Para castigar al pueblo He-
breo, embio Dios vnas serpientes tan ponçoñosas, q̄tar **Nũm. 21.**
dauan mas en morder ellas, q̄ en morir ellos: Para reme- **fac serpẽtẽ**
dio de lo qual mando Dios poner vna serpiente de me- **en cõ po**
tal, para q̄ mirandola los heridos, q̄dassen sauios. Y creo **ne cõ profig**
cierto q̄ si la serpiente de bronze fuera capaz de muer- **no.**
te, con la vista de los Hebreos muriera ella: Pero lo que
en ella no acontecio por no ser subjecto capaz de se-
mejante passion, se cumplio en Christo nuestro Señor

Disce. 14. del sacro Canon de la Missa. §. II.

Joan. 3. diuina serpiente, para que qualquiera que creyere en el
no perezca sino que consiga la vida eterna. Muy bien
ayudan a esta verdad las palabras que dixo Christo, a
Luce. 10. los suyos por san Lucas diziendoles: Bienauenturados
los ojos que veen lo que vosotros veys. En verdados
digo que muchos Reyes y profetas dessearon ver lo
que veys, y no lo vieron, y oyr lo que oys, y no lo oye-
Eras. li. 4. ron. Embiaron los Athenienses acombidar a Alexan-
apoph. ex. dro Magno con ciertos embaxadores, para que tomas-
Plut. in vi se el señorio y gouierno de la ciudad de Athenas, del
to Alex. qual comedimiento burlo y escarneció, pareciendole
niñeria el combite del gouierno de Athenas, a quien
auia de ser señor del mundo. Vno de los embaxadores,
sintio muy en el alma, que Alexandro Magno hiziesse
mofa y donayre, de la embaxada, y dixole: Pues no ten-
Enlli ciui- ga vuestra Magestad en poco, lo que la Florentissima
sasē vnquē ciudad de Athenas ha hecho, que cierto con ninguno
donanimus jamas lo hizo, sino con vuestra Magestad y con el inui-
prater quē sissimo Hercules. Lo qual oydo acepto benignamente
sibi & Her la embaxada de los Athenienses, por dos cosas. La vna
culi. por la rareza del caso. Y la otra, por auerlo comparado
a Hercules. Por cierto en el presente caso, diziendo
Christo, que muchos Reyes y profetas dessearon ver
y oyr lo que los pescadores oyan, y no lo oyeron ni vie-
ron, haze dos faouores, muy dignos de estimacion. El
vno, la rareza del caso, de que los pobrezillos sean pre-
feridos, a tantos Reyes y profetas. El otro, que la gen-
te leuantada del polvo de la tierra, sean comparados
a aquellos illustrissimos varones. Y no me espanto,
que a vn los muy poderosos Reyes y Monarchas,
no haran poco, si llegan a donde llegaron los po-
brezitos.

brezitos. Antes la santa Iglesia, quando haze oracion por los Pontifices y Reyes, canta diziendo, que tengan descanso con Lazaro antiguamente pobre.

De manera que a los pobres pescadores, y a los demas dize Dios: Bienauenturados los ojos que veen lo que vosotros veys, que veys a Dios humanado, de cuya vista bienauenturada, resultara vida vuestra y muerte suya.

§. III.

Dize Plinio en su natural Historia, que ay en la India, vna Aue que se llama Icteros, a la qual los Latinos, llaman Galgalus, que es efficacissimo remedio, para sanar los enfermos de yctericia. Pero esto es a mucha costa suya, porque en mirando el enfermo al aue, queda el enfermo libre de la enfermedad, y el aue queda muerta, que no parece sino que le traspassa la enfermedad. La enfermedad de la yctericia, viene de vna obstruccion, o cerramiento de las arterias y vias por donde la hiel va a la vexigilla, diputada de la naturaleza, para este efecto. Y como no puede yr alli, destama se por todas las partes del cuerpo de lo qual resulta que dar vno amarillo, feo de negro, disfigurado y desconocido. Si queremos mirar en ello hallaremos que la enfermedad del linage humano, puede ser llamada yctericia, a causa del derramamiento de la hiel del pecado. El qual propriamente se puede llamar hiel.

Asi le llama Moyses en el Deuteronomio, diziendo: Hiel de dragones, es su vino y su veneno y irremediable. Y mucho mas claro se dize en los actos Apostolicos, donde quiriendo persuadir Simon Mago,

et venenū
in sanabile

Actiū. 8.
infelle. n. a
maritudi-
nis video
se esse.

Abac. 2.
vaquie dis.
ciuit. in san
guinibus.

Psal. 50.

Apoc. 17.

Mulier e-

rat circūda-

ta purpura

habēs pocu

lū aureū in

manu sua.

plenū abo-

minatione.

Fr. Bart.

angli. l. 18.



e. 42. de

prop. rer.

Arist. l. 4.

de animal.

Genes. 18.

de sacra vñ

elio. c. vñi

co.

Isidor. li.

3a. ethim.

alos Apostoles, que le vendiessen la gracia del Espiritu santo, y virtud de hazer miraglos, para lo qual ofrecia mucha summa de dinero: Despues de auerle dado S. Pedro Principe de los Apostoles, vna braua reprehension, parte de la qual fue tu pecunia sea contigo en la perdicion, le dixo: En hiel de amargura, y en cadenas de maldad te veo estar. No menos claramente se dize el pecado hiel por el profeta Abacuch, desta manera. Ay de aquellos que edifican ciudad en sangres, esto es en pecados. Acerca de aquello del Psalmo, librame señor de las sangres, esto es de los pecados, en castigo de los quales era muy justa razon y justicia que me desquartizaran. Ay hombres, que si plantan viña, o edifican casa, todo va embuelto en pecado, engaño y maldad. Y dize mas el profeta Abacuch: Ay de aquel que brinda a su amigo, y le da por bebida hiel, para embriagarle. Aquella muger del Apocalypsi, cuyo nombre era Babylonia, que combidaua con vna mortal bebida, aunque en vaso de precioso oro, que liquor traya? Abomipacion le llama la diuina Escripura: Pero yo seguro que deuiera ser hiel de mortiferos dragones, que embriagaua, con eterna embriaguez y turbacion infernal. De dos animales solos me acuerdo auer leydo que no tienen hiel: El vno es la paloma y el otro el elefante. De la paloma no ay para que traer autores pues cada dia lo vemos por experiencia. Del Elefante es autor Aristoteles en el libro quarto de animalibus. Y ambos son Symbolo de amor y benignidad. La segunda vez que embió Noe a la Paloma para saber las nuevas de la inundacion del diluuiο, le traxo vn ramo verde de oliua, en señal de misericordia. De elefante dize san Isidoro en sus ethimologias, q

es muy

es muy benigno, y amoroso porque no tiene hiel. Y assi dize Plutarco que vn Elefante amò con mucha ternura a vna muger en Alexandria. Esto que dezimos del Elefante se entiende dexado a su condicion natural, porque enojado y irritado es terribilissimo juntamente con ser amoroso. Y por tal suelen vsar del en la batalla como nos consta en el libro de los Machabeos. De ambas cosas nos da noticia Fulgoso: Dize que en la conquista de la ciudad famosissima de Argos (que es en el Peloponneso como se vee en la tabla diez de la Europa que es en orden doze de Claudio Phtolomeo) que hizo Pyrro, vuo para la guerra algunos Elefantes, vno de los quales le llamauan el vencedor o el victorioso: Este sintio que en la guerra auia caydo el que lo regia, de lo qual tomo tal brio y coraje que sin tener respeto a amigos ni enemigos, rompio con mucha furia por entre todos (a costa de las vidas de muchos) buscando a su amo, y hallandolo muerto, lo tomo entre la trompa y colmillos, y lo fago con graue dolor y amoroso sentimiento dando a entender la affliccion que su ausencia le cauſaua como a la dama de Alexandria daua el otro a entender con ſeñas sus amorosas paffiones. Ser tan agradable y amoroso este nobilissimo animal le viene de carecer de hiel. Ya vimos en el Discurso dezimo paragrafo noueno como la crueldad es efecto del pecado: Y assi los que con semejante amargura de hiel estan amargos, son para los demas cruels, y para si propios cruelissimos, y mucho mas que el Abeſtruz en el desierto. Y cierto los tales no me espanto de lo que hazen, sino de lo que dexan de hazer. No permita nueſtro ſeñor Dios que tal amargura de hiel tome possession en nueſtras

Plutarco

i. Mac. 6.
Fulg. li. 5.
c. 2.

Claudio Pto.
tabla. en
ropa.

Thren. 4.

almas, por su charidad inmensa, y por su bondad infinita Amen.* Desta hiel amarguísima, deste pecado, qual es el lugar y centro? El infierno por cierto. Y assi dira Christo el dia del vniuersal juyzio: Anda id malditos descomulgados al eterno fuego que esta aparejado para el demonio y sus Angeles. No dize que esta aparejado para los hijos de Adam, sino para el demonio y sus Angeles. Pero esta hiel, salio de su lugar y natural centro, q̄ es el infierno, y derramose por todo el cuerpo de los hijos de Adam: Y quedo tã disfigurado que diga le remias en sus lamentaciones, que esta mas denegrada q̄ los carbones. Y llorando amargamente dize: Como le ha obscurecido el oro, y ha mudado su hermoso color? Y va tan adelante su falta y desconocimiento passiuo, que los q̄ de semejante fealdad son afeados, aun no son conocidos en las plaças Todo lo qual les viene a los hijos de Adam, por la hiel y amargura del pecado, que la gracia otro pelo les pone y otro lustre: Porq̄ conio dize Ieremias, ponelos mas blancos q̄ la nieue, mas resplandecientes q̄ la leche, mas roxos que el antiguo marfil, y finalmente mas hermosos q̄ el safiro preciosísima piedra. Todo lo qual borra y afea la infernal ietericia del pecado, y pone al triste pecador tan desconocido, que aun el mesmo Dios dize, no conocerlo, como lo dize a vnas cinco Virgines locas y ietericiadas. En verdad os digo, no os conozco y como a tales os mādodar con la puerta en los ojos. Pues que remedio? Para que sanassemos desta enfermedad, vino el aue del cielo, llamada Icteros, Christo Dios y hombre verdadero señor, y Redentor nuestro. Desta diuina aue dize el profeta Isaías, que la llamo Dios del Oriente, de donde siẽ

Math. 25.

Tbre. 4.
*Denigrata
est supercar
bonifascies
eorũ, & nō
sūt cogniti
in plateis.*

Math. 25.

Isaie 46.

pre

De la passio de Christo nuestro Señor. §. III. 314

pre es Oriente, que jamas el sol se pone, ni ay tinieblas
ni obscuridad. El color desta aue es roxo que no viene
mal con la condicion de Christo nuestro Señor, del
qual se dize en el Apocalypsi, q̄ estaua vestido con vn
vestimeto salpicado con sangre, y q̄ se llamaua su nom-
bre Verbo de Dios. Y aun quando subia al cielo le pre-
guntauan los Angeles, la causa deste color y librea, di-
ziendo por Isaias: Como esta roxo vuestro vestido? A
los quales respondio: Porque anduue yo solo en el la-
gar sin ayudarme varon alguno: Esta diuina y celestial
aue, vino para q̄ mirádola sanassemos de nrs enfermeda-
des, y que de pleyto ageno hiziéssse causa propia, y que
con nra vista se le traspלטassen nrs enfermedades para
satisfazer por todas ellas: Y assi le llamo Isaias varon
de dolores y enfermedades nrs, en el qual, como diz el
mesmo profeta, puso Dios las maldades de todos noso-
tros. Dos efectos entre otros trae esta enfermedad. El
vno, que quita totalmente la gana del comer. Esto mes-
mo causa la infernal iſtericia del pecado, que suele ay
pecador traerle ran alcançado decuenta su pecado, que
aun el mesmo Dios y su memoria le es cosa en fadoſa,
y muy defabrida. Quien les hazia a los Hebreos que el
Manna pan del cielo les reboluieſſe las entrañas y
mouieſſe a vomito? Ciertamente la mala conscien-
cia y amarga alma que por el pecado tenia. Pues de par-
te del gusto de Dios, ninguna cosa ay tan defabrida co-
mo el amargo pecador, en hiel de pecado: Y esto en tã
to grado que jamas pudo arrostrar vn pecador en quã-
to tal: Porque primero que lo guste lo llama y justifi-
ca. Esta es la preparacion que Dios haze para comer
vn pecador, como marauillosamente lo noto san
Pablo,

*voant ad
oriens ane*

*Apoc. 1. 7.
vestitus e-
rat vestes
perſa ſagni-
ne. & voca-
batur nome-
eius vb dei
Isaia. 63.*

*Isaia. 53.
Deſideraui-
mus cu deſ-
pectu & no-
uiſſimū v-
rorū, v-
dolorū &
ſeruit in ſir-
mitatem.
Num. 21.*

Disc. 14. del sacro Canon de la Miffa. §. III.

Rom. 3.

Pablo, diziendo a los Romanos: A los que predestino; a estos llamo, y a los que llamo a estos justifico, y a los q̄ justifico a estos glorifico. Que modo tan maravilloso tiene Dios de guisar vn pecador para comerlo, conforme a su gusto y sabor. De manera, que aun pecador crudo, jamas le comio ni comera Dios, por ser muy mas a

Hierem. 2.

margo que la hiel, porque tal amargura dexa el pecado en el alma: Lo qual sintio muy bien Hieremias, quando dixo hablando con qualquier pecador: Mira quan amargo y quan mal negocio es, auer dexado a tu Dios y señor, y no auer quedado en ti rastro de su temor. En figura de lo qual quando le dieron a beber hiel en su pas-

Math. 27.

dederūt ei

vinū bibe-

re cū felle.

mixtū &

cūgnasset

noluit bibe-

re.

sion (como dize S. Matheo) como la gustasse no la quiso beber: Pero el que no quiso beber la hiel amarga, figura del pecador crudo, poco antes se auia bebido vn pecador de vn ladron que a su lado moria preparandolo primero con el fuego y sal de su diuina gracia. Quiera tu Magestad diuina Dios mio, quitar nuestra crudeza, y preparanos para que seamos conformes a tu diuino gusto y paladar La segunda condicion y efecto desta enfermedad, es que haze muy pesado al que la tiene. Esto mesmo haze el pecado: Cosa maravillosa es quan pesados, apérreados y cansados y arrastrados trae el pecado a los pecadores, como ellos muy a su daño, lo echan de ver quando no tienen remedio. Dizen en la sabiduria:

Sapie. 5.

Hiere. 16.

eieciā vos

de terrahac

in terram

quā ignora

tis vos.

Cansados andamos en el camino de la maldad y perdicion, anduimos caminos muy dificultosos. De esto amenaza Dios a los Israelitas por Ieremias diziendo: Yo os arrojaré desta tierra, a la tierra q̄ ignorays vos y vrs padres, y alli seruireys a Dioses agenos de dia y de noche que no tengays descanso ni reposo. Es cosa terribilissi-

ma

ma la grauedad y pesadubre del pecado, y de lo pesado
 que esta el pecador, en nombre del qual dezia David:
 Mis maldades han hecho carga muy pesada encima de *Psal. 37.*
 mi cabeça: De tal manera q̃ ya he dado en tierra con la
 carga. Diuinaméte mostro esto vn Angel a Zacharias, *Zacha. 5.*
 mostrole vn cantaro y vna muger llamada Impiedad, *Eccemulier*
 sentada sobre el cantaro, la qual se tragaua, vna grande *vna sedens*
 masa de plomo. Muy bien comparado es el miserable *in medio*
 pecador a cantaro, que no tiene no, para ninguna cosa *amphore,*
 que en el quieran echar. Así el pecador no tiene no, ni *hac est im-*
 puerta cerrada, para ningū vicio: Y la impiedad senta- *piecas. Ec-*
 da sobre el, que aun no le dexa menear vn punto: Que *misit masā*
 en algunos el pecado es por modo de paso, pero en o- *plūbi, in os*
 tros por modo de permanēcia firme, en los quales esta *eius.*
 la Impiedad sēlada. Y para mayor firmeza, y para tener
 los mas seguros, y q̃ no se le salgan de las vnās, comese
 vna gran masa o talento de picmo. Triste y desventura
 do de ti pecador, que estas tan pesado y tan inmobile
 en las maldades, que parece que nada comes sino plo-
 mo. A quié con dura reprehēssion dize el santo David: *Psal. 41.*
 Hijos de los hombres: hasta quādo aueys de comer plo-
 mo, para q̃ amayela vanidad, hasta quādo aueys de ser
 pesados de coraçon: Aduierte Christiano lector, quā a-
 gudaméte toca el santo profeta, la inconstācia, y mon-
 truosidad del pecador q̃ le llama pesado y liuiano. Ay
 cosa mas liuiana q̃ lo q̃ es vano? No por cierto. Pues así
 es el pecador pesado y liuiano, que vnās vezes parece q̃
 se sustēta con ayre o corcho, otras vezes con pesado plo-
 mo. Ea pecador liuiano y pesado, monstro de naturale-
 za: Suplicale a Dios nro Señor, téga por biē mirarte con
 sus ojos de misericordia, y que te reforme y quite de ti
 esta

Di. c. 14. de el sacro Canon de la Missa. §. IIII.

esta monstruosidad, que espanta a la tierra y admira al cielo. Esto le has de suplicar que te mire, y suplicale también se te dexé ver. Muy bien sabes la amargura de hiel en que estas, bien sabes el muy grande peligro en que viues, bien sabes la denegrida y fea iêtericia, de que estas enfermo. Bien sabes que solo en Dios esta tu remedio, y fuera del ninguno tienes. Allega allega pon tus ojos y fíxalos en esta diuina aue, que vino del cielo a la tierra para tu remedio, y para que tomando tus enfermedades, muriese el porque viviesses tu. Pon tus ojos en el, y dile con el Rey Ezechias: Pusiste en tus espaldas todos mis pecados. Y pues es aue del cielo que vino de alla para morir por ti, hallate presente a su muerte. Y pues es diuino sacerdote, hallate presente a la missa que celebra, y suplicale con humildad, te haga participante, de la eficacia de tan alto y sufficientísimo sacrificio.

*Isaia. 38.
possumis
post tergum
tuum omnia
peccata mea.*

§. IIII.

Por todo el discurso segundo, tratamos largamente, lo que la breuedad desta obra permite, de las excelencias de la santa cruz, como de theatro en el qual esta diuina representacion se represento, y con la qual saluifera se ñal, se haze memoria de tan celebre y heroyca obra. Y aunque es verdad, que por todo el discurso de la santa missa, es la seña de la cruz muy frequente, pero donde con mayor numero y frecuencia se trata, es en el sacro Canon, donde muy al vivo se representa, la muerte y passió del innocētísimo cordero Chño Dios y Señor nuestro. Para lo qual, deuemos notar que en todo el sacro Canon, contando desde la cruz que haze el sacerdo-

De la Passiõ de Christo nuestro Señor §. III. 316

sacerdote en si mesmo despues de sanctus, quando dize, *Benedictus qui venit in nomine domini* hasta consumir, se hazen treynta y tres cruces, que pueden muy bien significar, los años de la edad de Christo, que fueron tantos, o pueden significar (y mucho con mayor congruencia) los treynta dineros, y juntamente, Iudas que vende y Christo vendido, y la Sinagoga que compra: Y parece venir muy bien, porque las treynta se hazen en el sacramento, o con el sacramento, como se puede claramente ver. Las tres empero se hazen en la mesma persona del sacerdote. La primera en *Benedictus qui venit*, q̄ significa a Iudas. La següda, en *omni benedictione, caelesti*, q̄ significa a Christo. La tercera con la patena, que significa a la Sinagoga: Y auemos de notar q̄ las q̄ significan a Christo y a Iudas, se hazen con la propia mano: Mas la que significa a la Sinagoga, se haze con la patena, en *liberamus quesumus domine*: Hazese con instrumento mediato y separado, en lo qual se da a entender el disfraz y malicia de la Sinagoga, que quiso con mano agena (aunque con voluntad propia) quitar la vida a Christo y esto en tanto grado que dando prisa a Pilatos que le justiciasse, dixo enfadado: Lleual de vosotros y juzgale segun vueitra ley. Respondieron ellos: No nos es licito, quitar la vida a nadie. De manera, que con mano agena lo quisieron hazer: Y así con mucha propiedad son figurados con cruz hecha no con mano, sino con instrumento. Esta cautelosa malicia es harto antigua. Trato Saul de alancear a Dauid por su propia mano y salio le en vano, porque la buena diligencia de Dauid burlo a la malicia de Saul. Hizo (por ventura) escrupulo de matar con su mano a quien podia con la agena, y así ha-
zien

*Joan. 18.
accipite eum
vos & secundum legem
vram iudicate eum.*

1. Reg. 18.

Disc. 14. del sacro Canon de la Missa. §. V.

*non firma.
uns mea
ineo. sed.
fit super eū
manus phi.
liſtinorū.*

3. Reg. 22.

*Ioseph. lib.
6. c. 13. an
siq.
Ioan. sam.
11. fol. 102.
embl.*

ziendolo tribuno y dandole a cargo mil soldados, dixo:
No quiero que muera a mis manos, sino a las de los Fi-
listeos. De manera que a su mala cuenta en la muerte de
Dauid auia de auer mano de Filisteo y voluntad de Saul.
Esto mesmo vemos en la cruel vengança que hizo en
Achimelech Sacerdote y en sus compañeros porque
dieron a Dauid hambrientó vn poco de pã. Dixo a sus
criados: Matad a estos Sacerdotes de Dios; Y no qui-
riendo ellos como escrupulosos se lo mando a vn iu-
meo infiel, el qual mato ochenta y cinco Sacerdotes
vestidos con sobrepelliz y ornato de templo: Y aun se
gun dize Iosefo en sus antigüedades trezientos y cinco
de sus familiares. Es muy semejante a lo que ymos di-
ziendo, que Saul queria quitar la vida a Dauid y la qui-
to de hecho a los Sacerdotes con mano agena y volun-
tad propia sacando brasas (como dixo el otro en su em-
blema) con mano agena. Supuesto esto prestemos atē-
cion, a la missa que ha de celebrar, nuestro summo Sa-
cerdote Christo, recoxgamos nuestros sentidos: Pida-
mos a Dios nuevo espiritu, para tan diuina y lamenta-
ble celebracion, pidamosle lagrimas de viua sangre, pa-
ra llorar la muerte del q̄ derramo toda quanta en sus
sagradas venas tenia, celebrádo en el ara de la cruz la
missa, a la qual somos combidados.

§. V.

Math. 27.

Lo primero que en esta sagrada missa auemos de ha-
zer, es vestir a nuestro gran sacerdote, que va a cantarla
ofreciéndose al padre en viuo sacrificio: Pero señor mio
q̄ es lo q̄ vco en la celebracion desta missa? Adonde es-
tan las ampollas son por ventura la esponja de vinagre
y hiel

y hiel, con q̄ te han de dar la vltima ablucion? Adonde estan las velas es por vctura el obscurecerse el Sol? *A- Luc. 23.* donde estan las campanas, son por ventura las trompetas q̄ ayudan a promulgarla sentencia de muerte, como de mal hechor? Adonde estan los monazillos, son por ventura los sayones, que rasgan con cruel inhumanidad tus sagradas carnes? Adonde estan los incienfos, son por ventura la hediondez de los cuerpos muertos, en golgotha? Adonde esta el altar, es por vctura la pesa *Mar. 15.* da cruz que al hombro llevas, en la qual has de morir a frentosissima muerte? Adonde esta el téplo, es por ventura el infame monte Caluario? Adonde esta el missal, es por vctura el pergamino donde viene escripta la sentencia? Adonde está las palabras de la consagracion, son por ventura la tablilla en que esta escripto. *I. N. R. I.* *Ioan. 19.* Adonde estan los cantores, son por ventura los pregoneros que a muy alta voz van publicando la sentencia de muerte? Adonde está los diachonos, son por vctura los dos ladrones, en medio de los quales como mayor pecador q̄ ellos has de morir? Adónde está los tiples dela musica q̄ los Angeles en el cielo te haze, son por vctura los que dize Isaias, que los Angeles depaz llorauā amargamente? A donde estan los oyentes desta lastimosa *Isaia. 23.* missa, para los padres del Lymbo, de gaudeamus omnes: *Angeli pa* *cis amare* Y para tu triste madre, de multa tribulationes, y para el *flebunt.* ladron santo, de *protexisti me Deus,* y para el mundo, de *requiem eternam:* Y para ti Christo santo, de *circunde derunt me gemitus mortis:* Son por ventura tu bédita madre? Esta por cierto esta tan traspasada de dolor, al pie del altar de la cruz, que ni esta para oyr ni ver, ni aun para ser vista ni oyda, sin rebentar el coraçon de dolor? *Da Ioan. 19.*

Disco. 4. del sacro Canon de la Missa. S. C. 1.

nos Rey diuino gracia y atencion para oy oyr tu missa celebrada por viuos y fieles defuntos, para que nos alden de parte de este sacrificio diuino y santo. ¶ Vistamos a nro grã Sacerdote Fuera de lo q diximos en el discurso quarto paragrafo tercero y en el discurso quinto paragrafo tercero. Digo q el amito significa el velo y véda q a nro bñ le fus le pusieron en casa de Cayphas, en los o-

Luca. 22. jos, dádole de bofetadas y golpes, y diziédole: Profetizanos Christo quẽ es el q te hirio. Por el alus le enuade la vestidura blãca, q le pusieron para andar del comode

Luca. 23. loco en casa de Herodes como lo dize S. Lucas. Menos preciose Herodes con su exercito, y hurlo del, vistiédole vna vestidura blãca y embiolo a Pilatos. Por el cingulo se entiéd los cordales con q en la prision le ataron, para llevarlo con mayor seguridad, como lo dize S. Iuan

Joan. 18. Prédieron a Iesus y ataronlo, y llevarolo ala casa de Annas, conforme al auiso q ludas auia dado diziendo: Al q yo besare echalde mano con mucha cautela, por q es.



¶ En el discurso quarto paragrafo tercero diximos que auia de dar el cingulo el ministro (conforme lo que dixo Christo a san Pedro tratando de su martyrio, otro te ceñira) pero el mesmo sacerdote deue leuantar el alba de la parte anterior, para dar a entender que las per-

Aug. tract. secuciones y trabajos y martyrio, deue ser dados de mano agena, y recebidos con voluntad propia (como elegantisimamente lo trata el glorioso padre san Augus-

31. sup. Ioa.

tin en el tratado cincuenta y vno sobre san Ioan sobre las palabras citadas dichas de Christo a san Pedro). No deue nadie matarse en ninguna ocasion: Pero ofreciendose morir por Christo, lo deue abraçar de voluntad prompta, o otro qualquier trabajo por la defensa y consersion

fesion de la fe catholica y religion christiana. A Christo
 nuestro Señor, atadle manos agenas, pero con volun-
 tad propia; Porque su Magestad diuina es, de quien di-
 xo Isaia: quod se ofrecia a la muerte, de su libre y espon-
 tanea voluntad. El manipulo, significa como lo lleva-
 ro atado de Annas a casa de Cayfas, como lo dice S. Ioa.
 Embiolo Annas atado a casa de Cayfas Pontifice sum-
 mo de aquel año. Y despues fue llauado con las mismas
 ataduras, a casa del presidente Pilato, como lo dice san
 Matheo. Llevaronlo atado a Poncio Pilato presidente.
 Por la estola son figurados los cordales, con que fue a-
 tado a la columna, de lo qual dice san Iuan: Entonces le
 echando Pilatos y le agoto. Por la casulla se entien-
 de el vestido de purpura que le pusieron en casa de Pi-
 latos, como lo dicen san Matheo y san Marcos. Los sol-
 dados traxeron a Christo al patio del Pretorio y llama-
 ron toda la camarada y vistieronlo de purpura y pusie-
 ronle vna corona de espinas, y comecaronlo a salutar
 diciéndole: Dios te salue Rex de los Iudios, y dauale de
 palos en la cabeça con vna caña, y escupiale, y mo-
 fando hincaua las rodillas delante del y le adoraua. Estos son re-
 dór de mi señor y sacramento tanto, tus vestidos sacer-
 dotales tiépo es señor mio, q. comiécas la missa. ¶ Aun-
 q. antes q. pallas de aqui sera bie preguntar, la hmoína des-
 ta missa quien la ha de pagar? Dos pueblos auia en el
 mundo, quando Christo celebró, vno Iudayco, o-
 tro Gentilico. El pueblo Iudayco pago, sin saber
 lo que hazia, treynta dineros, como lo dice san Ma-
 theo, segun la cuenta de Ioseph, y profecia de Za-
 charias. Cuan tomente, nuestro buen Iesus, como
 si supra cosa sobradayca sin prouecho, fue trata-

Isaia. 53.

Ioan. 18.

Math. 27.

Ioan. 19.

Math. 27.

Marc. 15.

Genes. 37.

Zacha. 10.

Math. 26.

Discurso. 14. del sacro Canon de la Miffa. §. V.

Pfal. 111.

*Merces vi
trouea. vi.
lescent.*

Math. 26.

Anselm.

Genes. 37.

Roma. 7.

*Ego autem
carnalis
sum veni
dans sub
peccato.*

Math. 20.

Luce. 22.

Isaia. 43.

seruire me

fecistis ini

quias vobis

vestris.

Nico. Lyr.

do. De tal manera que dixese en el Psalmo: Yo soy ga-
fano y no hombre oprobrio de los hombres, y menús
precio del vulgo. Y aũ hasta en la venta quiso tener es-
ta estimacion, que fuesse mercaderia rogada, que suele
perder de su valor: Porque (como dizen comun y vul-
garmente, y lo vemos cada dia por experiencia) las
mercaderias rogadas pierden de su valor. Y asy, Chris-
to nuestro Señor, fue como mercaderia que ruegan
con ella. Que es lo que me quereys dar (dixo Iudas
a la Sinagoga) y yo os lo pondre en las manos? Al
qual dieron treynta dineros: Y segun algunos afir-
man, especialmente san Anselmo, fueron los mis-
mos en numero y substancia que dieron los Hyismaeli-
tas por Ioseph: Pero señor mio, por ventura eres tu es-
clauro, como eres vendido como tal? Ciertto nuestro
dulcissimo Redemptor, por hazernos libres quiso ser
vendido como esclauo. Nosotros eramos los escla-
uos, y por tal se cuenta san Pablo en la epistola que
escriue a los Romanos: Yo por cierto, dize, soy carnal
vendido debaxo de la tyrania del pecado: Y para liber-
tarnos desta infame esclauonia, quiso ser Christo
vendido como esclauo. Y aun tratandose como tal di-
xo por san Matheo: El hijo del hombre no vino a ser
seruido, sino a servir. Y por san Lucas dixo: Yo es-
toy en medio de vosotros como el que sirue. Lo qual
diuina mente dixo Dios por Isaya, por estas palabras,
hizisteme servir en tus pecados: Porq̃ por librarte de-
llos vine hecho hombre sujeto a penalidades y traba-
jos. El qual seruicio fue para Christo tan pesado, qued-
ga mas adelante: Disteme grã trabajo en tus maldades.
Lo qual, segũ el doctissimo Nicobao de Lyra, se cūplio
perfe-

perfectísimamente en la passion de Christo nuestro Señor, y así S. Pablo a los Filipenses, dize hablando de Christo. Amenguosca si propio rescibiendo forma de siervo. Pero una cosa me admira y es, q̄ siendo Joseph de la mitad de edad de Ch̄ro, fuesse v̄dido por el mesmo precio q̄ Christo. Que fuesse de la mitad de edad, parecelo muy claro, del se dize en el Genesis, q̄ era diez y seys años. Y segun nota Lyra en lo Hebreo se dize que tenia diez y siete años. En lo qual ninguna contrariedad ay: Porque nuestra translacion pone los años cumplidos, y lo Hebreo pone los que corria. De condicion que seria Joseph, a esta cuenta de diez y seys años y medio, que es la mitad de la edad de Christo, que fuetreyn ta y tres años. Pues yalame Dios, pongamos que Christo corriera en todo a la yguala con Joseph, y Joseph a las parejas con Christo, doblado valor tenia Christo q̄ Joseph, en qualquiera v̄ta. Ciertamēte quiere Ch̄ro echar el pie adelante a todos en servir al hombre. Porque ya que Joseph, yguale en el precio a Christo, quiso Christo llevar esta ventaja que siendo su Magestad divina de doblada edad, y de mas valor que todo el cielo, quiso ser ygual a Joseph en el precio. Lo mesmo podemos dezir de Isaac, ambos figura muy viua de Ch̄ro, el qual aunq̄ segū Joseph, en el libro primero de sus antigüedades, era de treynta y cinco años, otros muchos autores Hebreos afirman, segun El Burgēse q̄ era de quinquēze. De manera, q̄ en la mitad de la edad de Christo, Isaac va a ser sacrificado de su padre, y Joseph es vendido de sus hermanos. Y aun para mostrarnos Ch̄ro mas su amor, en la mitad de la ordinaria edad, y vida de los demás hombres, quiso ser sacrificado, como lo nota el p̄a dosísimos

Philip. 2.

Genes. 37.
Nico. Lyr.

Joseph li. 1.
anti c. 35.
Burgē. ad
distio. 2. c.
22. Genes.
cor.

Disc. 14. del sacro Canon de la Missa. §. V.

Fr. Fran. doñsimo y doñsimo Padre fray Francisco Titelmã
Titelmã en las anotaciones sobre el cantic de Abacuc. Dize a
Abacuc. 3. Ili el santo profeta: Señor vuestra obra (que es el linage humano, muerto en el pecado) vinificada en la mitad de los años. Si le preguntamos a Dauid, quanta sea la vida de los hombres comunmente, respondernos ha que son setenta. Si estos setenta años, los diuides endos partes, les cabra a treynta y cinco, que es la mitad de la edad. Pues en esta mitad de la edad, suplicaua el santo profeta a Dios, diesse vida al mundo muerto, y hazelo dos años antes para q̃le veamos la volũtad y amor con que nos regala y redime. Y aun como nota vn cierto autor accelero Christo nuestro Señor tres meses su sagrada pãssion, los quales auia de viuir, conforme a la profecia de las Hebdomadas de Daniel. Y assi dixo Christo, por san Lucas: Con mucho afecto he de deseado antes que padezca, hallarme con vosotros en esta mesa, porq̃ esta comida (como si dixera) es vigilia de mi muerte, de mi mas deseada que de otros la vida. Y lo mesmo mostro diziẽdo por el mesmo Euãgelista: Tengomeda Bãptizar en vn vaño, y me parece q̃ estoy forçado, y vio lento, hasta que me vea en el. De manera que tornando a nuestro intento, el pueblo judayco dio como q̃ treynta dineros de limosna y pitãça por esta sacratissima misa. Aunque al triste y ciego pueblo, por la mayor parte nada le aprouecho aũq̃ se celebros, en su tierra. El pueblo Gẽtilico, era muy pobre, no tenia quedar, y el padre eterno pago por el, dandole a Christo el mesmo pueblo por paga como lo auia cãtado Dauid en nombre y persona del padre diziendo, Pidenie y darte he el pueblo Gẽtilico, en heredad y en possesion tuya, toda la redondez de la tierra. Assi lo auia profetizado el santo Isaias

diziendo

De la passion de Christo nuestro Señor. 4. V. 320

diziendo: Vendran a ti los que de ti murmurauā, y adoraran las pisadas de tus pies. Tambien en pago desta sagrada missa dize san Matheo, que muchos cuerpos de santos que eran muertos resuscitaron. Vna admirable paga de contado dize san Pablo a los Filipenses q̄ se le dio y fue, que por la obediencia hasta la muerte decruz le ensalço el eterno padre y le dio nombre sobretodo nombre, de tal manera que al sonido de Iesus se humiliā y tiēblā, cielos y tierras, y infiernos, y por confesion de todo lo criado, nro Señor Iesu Chro esta en la diestra del padre. Admirable paga dixo el mesmo Christo que se le auia dado, diziendo por san Matheo: Dadame es potestad en cielo y en tierra Y es de creer que quando Christo nuestro señor celebrou esta missa facio todas las animas de purgatorio, como es cierto y de fe que sacó del Lymbo las de los santos padres. Y porque no lo passemos en silencio la primera ofrenda que sedio por esta missa, fue el alma del santo ladron, que como dia chono estaua a su mano derecha, en otra cruz como el, quedandose el otro sin fruto della, por no querer el. Esto pues presupuesto, començad la missa, o Padre Santo Sacerdote santo y dadnos gracia para que podamos goyarnos, y contemplemos, con la atencion y deuocion que tan heroica, y diuina obra pide.

(2)

SS. 4. p. T. m. VI.

*Isaie. 60.
veniet ad te
quide tra-
bebāt tibi.
Math. 27.
Philip. 2.*

Math. 28

§.VI.



EIGITVR Clementissime Pater. No tratare de declarar las palabras del sacro Canõ, porque para ello faltaria tiẽpo, y lo otro porque mi principal intento solo es tratar de las ceremonias que el sacerdote haze en este diuino sacrificio. Lo

Innoc. 3.
li. 3. c. 2. de
sac. missa.
Ezech. 9.
omnẽ autẽ
super quẽ
videritis
signum occi-
datis.
23. q. 4. c.
non potest.

primero que se ofrece de notar es, como lo nota Innocencio Tercero, como por providencia diuina, la primera letra del sacro Canon es .T. de forma y hechura de cruz. En vna grande matança, que Dios mando hazer en Hierusalem, como lo escriue el profeta Ezechiel, mando que todos quantos viuiesse en la ciudad, que no tuuiesse esta seña. T. en la frente fuesse muertos a cuchillo. Y mando Dios a vno que señalasse a los que no auian de ser muertos diziendole: Passa por medio de la ciudad de Hierusalem y seña la vna .T. sobre las frentes de los varones que gimen y se duelen de las abominaciones que en ella se hazen. Y a los que auian de executar la justicia dixo Dios: Sobre qualquiera q̃ vieres escripto. T. No muera, Afsi pues con dispensacion de Dios en el principio del sacro Canon se pone esta tetra. T. q̃ es seña de cruz, altar santo donde Christo nuestro Señor celebrou este sacrificio. Ya que el Sacerdote

dote ha dicho satisfáctus, &c. Levátase y pone ojos manos y coraçon en el cielo. Y despues inclínase profundamente, en la qual ceremonia, se nota la oracion que Christo hizo en el huerto, quando como dize el Evangelista san Marcos, començo a tener temor y tristeza. *Marc. 14.*
Y para explicar su graue afflicion dixo: Triste esta mi alma hasta la muerte. ¶ Aunque tenia el benigno Iesus, muchas razones, para tristeza y dolor, como era la muerte tan cercana, cosa horrible, y muerte de cruz, que es penosísima, por executar se en pies y manos partes muy neruosas, y sensibles quedando todo el graue cuerpo, colgado dellos: Ver su triste madre, madre devn justiciado con tanta ignominia: Ver a sus Apostoles descarriados, y a Iudas en los infiernos: Pero tres cosas le causauan grauíssima afflicion. La vna, los pecados del mundo, los quales el padre auia puesto en el, como lo dixo Isaías, puso Dios en el las maldades de todos nosotros. Y así el mesmo Christo los toma y cuenta por suyos, diziendo en el Psalmo: Muy lenxos de mi salud y libertad deste tormento. en que me veo, estan las palabras de mis pecados, y así no ay para que pedir misericordia de la vida, pues por ellos tengo de morir. Pues a hora si a vn virtuoso, vn pecado que tenga, lo fuele poner tan triste, que suele no comer, ni dormir ni reposar y a vn ha acontecido a alguno morir de pena y dolor de sus pecados (como se cuenta en las chronicas de nra serafica religion): Y sabemos que el graue dolor dellos hizo a la Magdalena hazer lo que sabemos que hizo, que por ningun interesse temporal lo hiziera: Y aun S. Pedro, le pone vn pecado tan lastimado, que saliendo fuera de donde a Christo auia negado lloro amargo. *Math. 26.*

Di. c. 14. del sacro Canon de la Miffa. §. VI.

mente: Y aun dizen que cada vez que oya cantar vn ga-
llo, se le estremecian las entrañas y rebentaua en lagri-
mas: Pues si vno fole y por vn pecado solo, haze tan
grandes extremos, y fin faber ni auer visto qual queda
la triste del alma por el pecado, Christo nuestro Señor
que claramente lo fabia, y se le representaron todos
quantos vuo ay y abra, que tristeza tendria? Tanta por
cierto, que me parece a mi que vno de los grandes mi-
raglos, que Dios hizo fue no quedar muerto en la tris-
teza. Y afsi vna de las declaraciones de Nicholao de
Lyra, sobre aquellas palabras, triste esta mi alma hasta
la muerte, es que se pueden entender intensiuamente,
como si dixera. La tristeza padre mio que tengo, es q̃ lle-
ga hasta ponerme en termino y punto de muerte. De
manera q̃ era tristeza mortal, como a vna llaga muy pe-
digrosa llamamos mortal. Y muy bien parece ser lo que
digo, pues vino a causar en su magestad diuina, vn efec-
to la tristeza jamas oydo ni visto, que fue sudar sangre
y no como quiera, sino que dixo san Lucas, que fue he-
cho sudor en Christo, como gotas de sangre que corria
en tierra, como si fuera degollado con alfanje de triste-
za. La segunda cosa que le causaua tristeza, y dolor, era
ver como seauia de perder en muchos el fruto de susa-
cratissima pafsion y trabajos. * Y aũ esta es la razon (co-
mo diximos en el discurso doze paragrafo primero) q̃
Chro. nro Señor se dize auer tenido hambre a lo vlti-
mo de sus ayunos, y sed a lo vltimo de sus tormentos. *
Ciertamēte, si vn hōbre allegasse cō inméfos trabajos y
industria, y cō vida arrastrada, muchos tesoros para vn
hijo pobre q̃ tenia y despues el hijo trocasse toda la ha-
ciēda por vn caxcauel, tenia mucha razon de entriste-
cerse

*Lyranus.
Math. 26.*

*Luc. 22.
Factus est su-
dor eius si-
cut gutta.
sanguinis.
Simile.*



verfe viédo sus trabajos mal épleados y perdidos. Có
 mucha razón, Iesus mio, te en tristezes, y aũ hasta morir
 de tristeza pues los trabajos de tu vida, las lagrimas de
 tu pesebre, la peregrinació a Egypto, tus prolixos ayu-
 nos, tus rigurosas abstinencias, tus cinco mil açotes, tu
 cetro de caña, y corona de espinas, y muerte de cruz, lo
 trocamos por vn caxcauel. Lo qual dize Dios con gran *Jerem. 22*
 de létimiéto por Ieremias: A mi (dize) me hãd xado fue *me de reli-*
 te de agua viua. Y aũ mas puede dezir ahora: A mi me *querũ fontē*
 hã dexado hecho vn mar de lagrimas y sãgre, lo qualcõ *aqua vna,*
 siderando dize: Triste esta mi alma hasta la muerte. La
 3 cosa q̃ causaua dolor a Chro redentor nro, era no auer
 quiẽ lo cõsolasse ni ayudasse a llevar su cruz: Esto da a *Isaia. 63*
 entéder por su profeta Isaias diziédo: Míre a vna parte *Circumspice*
 y a otra y no auia quiẽ se cõpadeciesse de mi, ni me ayu *xi & none*
 dasse, ni aũ me cõsolasse: Porq̃ quãdo lo prẽdierõ huye *ut qui ad*
 rō todos cõnotable robardia, como dize S. Matheo. No *inueniet,*
 menos entédio esto Dauid quãdo dixo hablado en per *ques inueni*
 sona de Chro: Cõsideraua a la mano derecha, y no auia *lañe me &*
 quiẽ me cõsolasse ni me conociesse. Dize muy biẽ q̃ mi *nō inueni*
 taua a la mano derecha porq̃ como hã de ser puestos en *Math. 26*
 aq̃lla mano los escogidos el dia del juyzio a los quales *Psal. 141*
 dara eterno descãso, en aq̃lla mesma mano busca a los *Cõsidera*
 imitadores de su passiõ. No permitiendo Señor hallen *ad dexterã*
 nosotros caña en su mano derecha (como hallo en la si *Math. 25*
 nagoga) sino perfectos imitadores de sus trabajos: Pues *Math. 27*
 es cierta cosa q̃ en nada tãto agradamos a su Magestad
 diuina, como en semejançe imitaciõ. Tãbiẽ busca en noso
 tros cõsuelo: Y assi despues que a todas partes lo ha bus
 cado por Isaias, y a la mano derecha por Dauid, buelue
 se a nosotros por Ieremias y dize: Venid todos los viãda *Tbreno. 1*
 tes, y ved si ay algun dolor semejante al mio. Y para
 que

Disc. 14. De! sacro Canon de la Missa. S. V.

que veas el ardentissimo amor con que padece, aunque
Isaia. 53. **Isaia** auia dicho que lleuo nuestros dolores sobre su
 cuerpo, a todos ellos llama el benigno y amoroso Iesus
 vn dolor: Y para que veamos que no quiere mas que
Mar. 14. **Mar.** entre todos nosotros, repartamos vn dolor suyo. ¶ Va
Abba pater a adelante con la tristeza y oracion, y dize Abba pater.
 Que es esto cordero innocentissimo Abba dezis? Pare
 ce que balays. A quien balays? Si a vuestro padre, no
 os quiere oyr, sino que esteys en estos trabajos hasta la
 muerte. Si a la santissima y virginal oueja de vuestra
 triste madre, no os puede oyr, y ya que os oyera, no os
 puede remediar. Y que dezis en el balido santissimo
 cordero Todas las cosas padre mio te son posibles;
Omnia tibi passa de mi este caliz. Ciertamente muy bien se echade
possibilia. ver, la afliccion del hijo de Dios pues habla en dos len
sub. transfer guas. Quando vn hombre esta muy notablemente affli
calice huc gido querria explicar con mil lenguas (si pudiesse) su a
me. fliccion. Christo nuestro señor la explica con dos, abba,
Mag. sent. y pater: Pero con todo esso no se haga lo que yo quie
3. d. 17. ro con la volūdad como naturaleza, que apetezca con
Scotus. 3. seruacion, sino sea hecha tu voluntad que esta es la mia
d. 17. dur. como razon. ¶ Pero valame Dios Iesus mio como
ad. 1. d. los espanta tanto la muerte, pues sabemos que muchos
 santos la amauan tanto, que en la imaginacion della se
 saboreauan? Eran ellos por ventura para mas que vos?
 Entre Christo y los demas santos vuo esta diferencia,
 que en Christo fue la humanidad dexada que padecies
 se, como que sin ayuda de costa, de tal manera que diga
 le mesmo Chño: Dios mio Dios mio porq̃ me auays de
 saparado? Pero los demas sãtos, teniã fauores de Dios
Matb. 27. a manos llenas, y assi se regalauã en los tormẽtos. En vn
Simile. cavallo

cauillo nueuo y sin domar temen todos subir, pero domado no. Suele ser alguna vez el agua en su natiuidad y origen aspera salobre, y desahrida, y passando por muchas piedras, suele quebrantarse y hazerte dulce. Los trabajos en su origen y principio, son muy desahridos, pero toparon en la piedra que era Christo, y quebrantados tomaron tal dulçura, que cante la Iglesia de S. Esteuan, que las piedras le fueron mas dulces que la miel.

1. Cor. 10.

Aun esta mesma diferencia apunta. El Burgenſe, que ay entre los santos del testamento nueuo y viejo: Que los del viejo lloraua en los trabajos, pero los del nueuo en ellos rien. En el Genesis en aquella lucha que vuoentre el Angel y Iacob, viendose por ventura Iacob, con temor de ser vencido, tomo nueuos brios, y quedo la victoria por Iacob. Pero el orden que tuuo en vencer, fue el que dize Oſſeas, lloro y rogo. A fuerça de lagrimas y oraciones vencio. Aquel terrible golpe que al mesmo Iacob le acontescio trayédole la tunica de su hijo Ioseph ensangrentada, rompiendo sus vestiduras, se vistio de cilicio, llorando mucho tiempo a su hijo, y aun dixo que auia de llorar, todo el resto de su vida, hasta descender al Lympo con lagrimas. Lo mesmo le acontescio al Rey Ezechias, q̄ diziédole Isaías de parte de Dios, que auia de morir, se boluio a la pared y lloro con amargo llanto. Yua huyendo Helias de la maldita Reyna Iezabel, y yua tan alcançado de cuita que enfadado de la vida, y triste, se quedo dormido. Hablale Dios y dize, que enfado y tristeza es el que teneys Helias? Y respondio Señor vueſtros altares quedan destruydos y por tierra y a vueſtros profetas han passado a cuchillo, yo tolohe quedado, y andan tras mi para quitarme la vida. No

Paul. Burgen. addit. super. c. 30. Isai.

Genes. 32.

Oſſe. 12.

Genes. 37.

Isai. 38.

4. Reg. 20.

2. Par. 32.

3. Reg. 19.

con

Disc. 14. del sacro Canon de la Missa. §. Vñ.

Iona. 4.

con menor enfado, dixo Ionas: Eas señor quitadme la vida, que para mi mucho mejor es morir que vivir. Pero despues de Christo tienése los trabajos por gloria y gozo: Y assi se dize en los actos Apostolicos, que yuangozoffos a los tribunales, a las audiencias, a las carceles, al padecer afrontas por el nombre de Iesus. Y jamas galá dixo a dama tan viuos y amorosos riquebros, como S^a Andresa la cruz. Esto parece auer prometido Dios a

Isaie. 30.

Plorans ue

qua quaplo

rabis. adu

cēlamoris

tui. statim




ut audierit

respōdebit

tibi.

los santos del testamento nuevo diziendo por llaias: Llorando de ninguna manera lloraras, porque estara Dios atu lado. Y assi dize vn poco mas abaxo: A la voz de tu llanto, al punto que la oyere te respondera. Que fuese la causa de llorar en los trabajos los santos, antes de Christo, y reyr despues de Christo, es muy llana y manifesta, porque aquellos, no tenian exemplo de Christo, y estos lo tienen presente y delante de los ojos.

§. VII.

Estando el Sacerdote profundamente inclinado, besa el altar, en lo qual se muestra el grande amor con que Christo nuestro señor padescio, Significa tambien como la muerte de Christo començo en beso de paz, falso de Iudas: Y assi dixo Iudas a los ludios que yuan, a prender a Christo: Al que yn besare, es a quien auays de echar mano. Besado el altar leuanta se el Sacerdote y haze tres cruces sobre caliz y hostia diziendo: B E N E D I C A S Hec domna.  Hec  munera: Hec sancta sacrificia.  Auemos de aduertir y notar que las bendiciones y cruces que en este sano mynisterio se hazen, no se hazen (segun los santos doctores) solamē

te

2



3



De la Pasión de Christo nuestro Señor. §. VII. 324

re para bendezirlo que se ofrece, que es para vino, por
 que si esto fuera así, no se bendixera después de con-
 sagrado, y vemos que se haze aun mas vezes después
 antes. Antes por las cruces y bendiciones que se hacen
 como dize el muy docto Gabriely se denota el orden
 y misterios de la pasión de Christo (como su Mage-
 dad divina lo dixo: Siempre que hizieredes estas cosas
 las hazed en mi memoria). Hazel el primero tres cru-
 zes para significar que Christo nuestro Señor fue en-
 tregado a la muerte de tres. Es a saber Trinidad santí-
 sima, de Indas cruelissimo, y de los Indios ingratisi-
 mos. De quien primero fue entregado a la muerte fue
 de la santissima Trinidad, Padre, Hijo y Espiritu san-
 to. Del padre, se dize por san Ioan: En tanto grado a-
 mo Dios al mundo, que le dio su hijo vnigenito. Y lo
 mesmo dize san Pablo a los Romanos: A su propio hi-
 jo no perdonó Dios, antes se entrego a la muerte por
 todos nosotros. Del Hijo el mesmo lo dixo por san Ioa-
 n: Yo tengo poder para entregarme a la muerte y para
 resuscitar. Ciertamente, que si tuuo poder para
 tornar a tomar vida, tambien la ternia para conser-
 uarla, si la mucha necesidad del linage humano, no pi-
 diera otra cosa, a la qual le persuadio su mesmo amor.
 Lo mesmo dixo por el mesmo san Ioan: Mi vida pon-
 go por mis ovejias, ninguno me la quitara, antes yo me-
 mo la pondre. Dixo esto divina y claramente Isaias: En-
 trego (dize) a la muerte su vida, y fue con los malos re-
 putado. Y vn poco mas arriba dixo hablando del me-
 mo Christo: Ofreciose a la muerte de su voluntad pro-
 pia. Del Espiritu santo, claro esta por que si el Espiritu
 santo es amor, el persuadiria al padre, que embiasse al
 hijo,

D. Thom.
 3. p. q. 83.
 art. 5.

Gabriel.
 sup. x. an. lec
 no. 21.

Luca. 22.
 Mag. sen.
 li. 3. d. 20.
 c. 3.

Ioan. 3.

Rom. 8.
 Ioan. 10.

Ioan. 10.

Isaia. 53.

Disc. 14. del sacro Canon de la Missa. S.V 11.

- Hebr. 9.* hijo, y al hijo que viniessse, y assi san Pablo hablando a los Hebreos de Christo dize: El qual Christo se ofrecio a si mesmo por obra del Espiritu santo a Dios, en sacrificio, agradable. El Espiritu santo anduuo en la lengua de Cayfas, quando dixo: Conuiene mucho quemue-
Igan. 11. ra vn hombre, porque todos nos saluemos. Assi lo siente el mesmo san Ioan diziendo, que como fuesse pontifice de aquel año profetizo. La profecia es don, que se atribuye al Espiritu santo. Y assi en el Credo que se canta en la missa, hablando del Espiritu santo se dize: El qual hablo por los profetas. El segundo, de quien fue entregado a la muerte fue Iudas: Y assi le dixo Christo
Luc. 22. por san Lucas: Iudas con beso entregas a la muerte al hijo del hombre? Como si le dixera: En esto me pagays el amor que os tengo, y el aueros en muchas cosas preferido a todos? El tercero de quien fue entregado a la muerte, fue del pueblo ingrato. Y assi dize por san Ma-
Math. 27. theo: Llevaronlo atado y entregaronlo a Poncio Pilato presidente. ¶ Ruegase a Dios primeramente en este santo sacrificio por la Iglesia vniuersal, porque el bien comun, ha de ser antepuesto al particular, como lo dize Aristoteles. Y assi san Pablo manda y ruega que se haga escriuiendo a su discipulo Timotheo: Ruego y en
Aristot. 1. ethicorum 1. Tim. 2. cargo, que lo primero se haga oracion por todos los hombres. Y luego dize, por los Reyes, por todos los que estan puestos en dignidad. Porque (como dize el
Rom. 13. Canti. 2. mesmo san Pablo a los Romanos) las cosas que son de Dios son muy ordenadas. La esposa dize en las canciones del Espiritu santo, que su esposo le enseño el orden y grados de amor. Alla en el infierno, como dize Iob,
Iob. 10. ningun orden ay, sino horror sempiterno. Despues de

auet

auerencomédado a nro Señor su Iglesia Catholica, y Sa
ta, encomiêda al Papa como cabeça suya, y luego al rey:
Bien se que este orden de proceder no lo aprueua, el
facilego y maldito Martin Lutero, porque en su libro
(donde ay mas heregias que letras) q̃ intitulo de la cap
riuidad Babylonica, dize q̃este orden de rogar primero
por el Papa que por el Rey, que es contra la instruccion
que dio san Pablo, a su discipulo Timotheo, al qual m̃a
do q̃ se orasse primero por los Reyes. Pero nuestro or
den de encomendar primero al Papa, es del cielo en se
fiado de Dios (como lo nota el docto y muy Catholi
co varon Tylman Smelingo Segerbense, en el libro de
los Sacramentos que compuso contra Martin Lutero, en
el tapitulo quinto). En la cena dixo Christo nuestro
Señor a san Pedro, q̃ el tomaua a su cargo el rogar por
el porque no faltasse su s̃e. Y quando estaua san Pedro
en prision por Herodes Agripa, se dize en los actos de
los Apostoles, que la Iglesia hazia continuamente ora
cion por el. Y cierto en esto ninguna injuria se haze a
los Reyes, pues quiso nro señor escoger, para pastor de
su ganado, no al Rey, sino al pescador. Y el Sacerdocio
no esta sujeto tanto al estado Real, quanto el estado
Real lo esta al Sacerdocio (como esta determinado en
derecho). Y la causa que el descomulgado Martin Lute
ro puso légua en esto, fue porno dexar cosa enhiesta, en
cielo ni en tierra, y por indignar a los Reyes contra el
Papa, como sea verdad q̃ el maldito Herefiarcha, ni o
bedecio leyes pontificales ni imperiales, ni hizo caso
de Papa ni Reyes. A el ya Zuynghio y a otros parecia
mal nro ordẽ de orar anteponiẽdo el Papa al Rey, y no
es lo peor q̃ay en ello, q̃ a ellos les parezca mal, porque

Tylmannus
Smelingus
Segerbense.
li. de Sacra
mentis. c. 5.
Luc. 22.
A. 12.
Ioan. 21.

ut habetur
de maior.
et obedi. c.
solita. be
nignit.

Disc. II. del sacro Canon de la Misa. V. III.

Seneca. li. Como dize Seneca, es muy torpe cosa, y muy escrupulo de reme. for. sa, y mal sonante, ser loado de los torpes y malos. Para tuit.

mejor cumplir con la obligacion, tiense el memento primero, que es por los vivos, en el qual se deve el Sacerdote encomendar a si mesmo con muy grande afecto, suplicando a nuestro Señor, le tenga de su bendita mano, y le dexe viuir y morir en su santo seruicio, y todos los que tiene obligacion particularmente, por quien aquel diuino sacrificio se ofrece. Y porque para lo que aqui se podria dezir era menester mucho tiempo y espacio, me parece (dexo lo que dezir se pudierat) tratar de nuestro principal intento, que son las ceremonias, y actos exteriores que el pueblo ve para que con mayor atencion, consideracion y reuerencia, se oya de aqui adelante este diuino y inestimable mysterio. De xandolo q para ello puede muy bien ayudar la consideracion de cada qual Sacerdote: Porque en esto (como dize san Pablo a los Romanos) cada qual abunde en su sentido.

Rom 14.

§. VIII.

Para el memento, manda la regla Eclesiastica, que el Sacerdote, ponga juntas las manos delante del pecho, o cerca del rostro, y la cabeza algun tanto inclinada. Y auemos de notar, que en el segundo memento manda que tengan los ojos puestos en el sagrissimo Sacramento, y por consiguiente abiertos: Por el qual auiso, podemos entéder, q en el primero los auemos de tener cerrados, como comúmente todos los Sacerdotes, vemos q lo haze. Y mientras tiene el memento, aun los labios no menea, porq aquella oracion, es mental. Para tan altos myste-

*Conuenido
babe. yim.
d. 8. c. cōne
udo, &c. fo
lus Christu
d. 1. c. cōne
udo. d. 12.*

mysterios señor mio y redentor de mi alma, otro es-
píritu era menester, que el que yo tengo, pero tu señor, abra
bre mis labios, abraza los y inflamálos, como a otro Isai. 6.
sayas, para q̄ yo pueda dezir alguna minima partezilla
destos abscondidos y sacratísimos mysterios. Lo pri-
mero que haze el Sacerdote, es poner juntas las manos,
como para que se las aten. Porque despues que por el bo-
so de ludás, conociéron distintamente, al que auian de
prender, arremanquieron al pacientísimo Iesus, con afre-
tosísimas palabras, y conq̄sfadas obras, y con frequen-
tísimos golpes y bofetadas. Y para llevarle con mayor
seguridad, del huerto a la prision, le ataron las manos.
Tiene la cabeça vn poco inclinada, conforme ala regla
en lo qual se denota, la mansedumbre con que se dexo
prender, diziendo por san Iban a los que le buscauan: Yo
soy: Si ami buscays, dexad libres a los míos. Tambien se
denota la ninguna defensa que en su prision vuo. Antes
a san Pedro q̄ quiso incetár alguna, le dixo: Torna el al-
fanje a su lugar. No menear los labios, significa el gran-
dísimo silencio, q̄ en su sagrada passio auia de tener,
hasta que estuuielle puesto en la cruz, como lo auia pro-
fetizado Isaias diziendo: Sera llevado como oueja a la
muerte, y assi como cordero delante del que lo desqui-
la estara con silencio, y no abriera su boca. El qual silencio,
fue tan notable, que aun causó admiracion a Pilato, el
qual diziendole, no aduiertes quátos testimonios dize
contra tí? No le respondió ni vna palabra, en tãto gra-
do, q̄ se quedo admirado el presidente. Y Cay fas prin-
cipe de Sacerdotes le dixo: Ninguna cosa respondes a
las que atestiguan estos contra tí? A lo qual Iesus calla-
ua, hasta q̄ le dixo: Yo te conjuro por Dios vivo, q̄ nos

Isai. 6.

Ioan. 18d

Marc. 16.
24. q. 1. c. 5
Petrus.

Isai. 53.

Math. 27.

Math. 26.

Ioan. 19.

digas si eres tu Christo hijo de Dios viuo? Y aũ san Ioã dize, que Pilato lo lleuo a vn aposento, y que alli secretamente le dixo: De donde eres tu? Pero Iesus no le respondió. Y de tal manera callo q̃ le dixo Pilato. Puesa mi no me hablas? No sabes que tengo potestad, para crucificar te y para darte libertad? Dize san Ioan que en ciertas cosas que entre Christo y Pilato passaron, vino a dezir Pilato, que cosa es verdad? Y aũ a esto no le respondió. De manera que muy bien quadra, que el silencio del Sacerdote en el momento signifiq̃ el que Christo nuestro Señor tuuo en el discurso de su sagrada passion. Resta ahora (quanto a esto) saber que significa el tener los ojos cerrados, mientras el momento? Dase a entender en esto q̃ la passion del hijo de Dios fue de noche, por

Ioan. 18.

que a prima noche le prendieron yendo con lanternas y lumbres a buscarlo al huerto, como lo dize san Ioan. En esta tã triste y lastimosa noche, preso y atado fue lleuado, primeramente a casa de Annas suegro de Cayfas y por consiguiente mas viejo (O porque estaua su casa antes, o porque como tenian entre el y Cayfas, comprado el summo Pontificado, y auia de ser el año que venia, Pontifice summo, querianle comēçar a adular, y captar la benouolencia, con esta criança y cortesía, hecha a costa, de la honra y vida de Christo. Allí preguntando

Ioan. 18.

Annas a Christo por su doctrina, respondió: Yo he hablado al mundo publicamente, preguntales a los q̃ me han oydo. Pareciendole a vn ministro de Satanas, que era mala criança, librar la repuesta a otro, y no responder, el por su persona, alço la mano, y dádole albenigno Iesus, vna cruel bofetada, dixo: Mal mirado, traydor, affi respondeys al Pontifice? Al qual dixo Chro: Si mal he

habla-

Sic respon-
des Pōtifi-
cō. 93. c.
Dñs noster

hablado, da testimonio dello, y si bié porque me has herido y lastimado? Desde casa de Annas fue lleuado a la de Cayfas, con notable escarnio, y mofa, en la qual casa fue la negacion de san Pedro, como lo dize san Hieronimo sobre san Matheo, y Beda sobre san Lucas, aunque san Augustin en el libro de concordia Evangelistarum, dize en casa de Annas. Estando pues Christo nuestro Señor en casa de Cayfas dixo Cayfas a cierta coyuntura: Digno es de muerte, que ha blasfemado. Para que buscamos sin auer necesidad de testigos? No auéis oydo la blasfemia? Lo qual dixo con tanto sentimiento, que primero que lo pronunciase, auia rompido, con graue dolor, sus vestidos. En esta sacrilega casa, le escupieron su sagrado rostro; otros le abofetearon, otros le dauan de pescoçadas diziéndole: Christo profetizándonos quien es el que te hirio. Tratando con tales contumelias a Christo, salio vna esclaua, y diziendo que Pedro era de la compañía de Christo respondió: Muger no conozco tal hombre. Y aunde zis muy bien Pedro, porque si le conocierades, ni vos le negarades, ni aún el pueblo Iudayco lo crucificara, como lo dize san Pablo a los Corinthios: Si le conocieran nunca crucificaran al Señor de la gloria. *Y aunque digo Pedro que no lo conoceys, muy bien se que conociendolo dixistes que era Christo hijode Dios viuo. Pero ahora el temor y el estar entre malos, os haze negar al que confessastes por Dios estando entre buenos. De xad esta mala compañía sino quereys acabaros de perder. *Insistiendo mucho en que era discipulo suyo, lo nego con juraméto, y maldicion, de la qual negacion (como diximos en el discurso dezimo paragrafo sexto) q

Hieronim.
sup. Mat.
Beda sup.
Lucā. An.
li. de cōcor.
Euangel.
Math. 29.

Lucā. 22.

1. Cor. 2.

✠

Math. 16.

Discurso 4. del sacro Canon de la Missa. §. VIII.

do rã adormecido q̃ fue mēester, q̃ le despertasse el
to de vn gallo. Aũq̃ quie le despertã despertar mas fue
ron los amorosos ojos de Iesus (como lo dize S. Lucas)
y boluiendo (dize) los ojos Iesus miro a S. Pedro, y entō
ces se acordo Pedro de la palabra q̃ Iesus le auia dicho
de la negacion: Y saliedole a fuera, lloro amargamēte.

Luc. 22.

Me penit.

L. 1. c. Petr.

D. 50. c. bi

qui alt. 10

c. considerã

añ. c. fide-

lior.

Cyrrillus.

Actũ. 1.

Judas Ga-

lileus auer

it populũ

post se &

ip̃e perijt.

...

Lyran. sup.

Luc. c. 13.

Petrus Co-

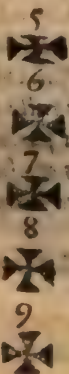
mest hys.

Enã. c. 94.

Desde casa de Cayfas fue llevado, a casa de Pilato. El
qual como conocielſe, que era Galileo, embiolo a Herodes,
como subdito y vassallo ſuyo, q̃ a la ſazon eſtaua en
Hieruſalẽ. Eſte comedimiento, fue cauſa q̃ (como dize
S. Lucas ſe hizieſſe amigos) porq̃ antes dello era enemi-
gos. Eſta enemiſtad (ſegũ dize S. Cyrrilo) fue porq̃ malo
Pilato vnos Galileos, porq̃ engañados de vn Judas Ga-
lileo (el qual como ſe dize en los actõs de los Apoſtoles
aſpirauã a Rebeliõ contra el imperio Romano, de ba-
xo de eſpecie de poca ſeguridad de conſciẽcia, porq̃ no
era ra zõ (dezia reconõcer a nadie por mayor ſino ſo-
lo a Dios, q̃ los ſaco de Egipto. Y q̃ no auia de hazer ſa-
crificio por el Romano Ceſar, los quales (como nota Ly-
ra ſobre S. Lucas) fuerõ muertos por Pilato, eſtãdo ha-
ziẽdo ſacrificio. De lo qual ſe enſiẽde q̃ lo q̃ Ch̃o dixo
por S. Lucas: La ſagie datõs qualcunq̃e a Pilato, con
los ſacrificios. Om̃ra q̃da deſta enemiſtad la hystoria
ſcolãstica: Dize q̃ fue vn cieſto encãtador de Galileg
q̃ dezia ſer hijo de Dios, y como engañalle a muchos
lleuolos al monte Garizin, prometiẽdo de ſubir deſde
alli al cielo, y eſtãdole ſacrificãdo como a hijo de Dios
ſobre uiniẽdo Pilato, los matõ porq̃ el engaño no paſſa
ſin ludẽſda comb ſurto lo q̃ en uerdad, es q̃ era enẽs
nemigos, y ſe hizieron amigos, por eſte comedimiento
y reconciliã, en la querida de Ch̃o. Ch̃p̃to ſe en eſtos

Muy al viuo, el dicho de Seneca, q̄ el amor de los malos no se puede forjar sino con mal medio, y por mal fin. Pregútole Herodes algunas cosas, y como no le respondió, dexole por loco y falto de seso, y como de tal checha mucha mofa y escarnio, le torno a embiar a Pilato con hazimieto de gracias de auerle embiado aq̄l preso de su jurisdiccion. De manera, q̄ con el s̄to preso hizieron aq̄lla noche cinco estaciones. La primera, a casa de Annas. La 2.ª a casa de Cayfas. La 3.ª a casa de Pilato. La 4.ª a casa de Herodes. La 5.ª fue tornarlo a casa de Pilato: las quales cinco estaciones se denotā en cinco cruces, que se haze antes de la consagracion diziendo: *Quā oblationem tu Deus, in omnibus quasumus Benedicam.* ✠. *Ascriptam.* ✠. *rationabilem, acceptabilem ve nobis corpus.* ✠. *sanguis.* ✠. *propter filios dilectissimi filij tui, Domini nostri Iesu Christi* También podemos dezir con mucha congruencia, que estas cinco cruces las tres primeras significan que fue Christo nuestro Señor vendido; a tres linages de personas, es a saber, Sacerdotes, Escribas y Fariseos y así las tres, se hazen juntamente, sobre hostia, y caliz: Y las dos se hazen, la vna, sobre la hostia, y la otra sobre el caliz: Las quales dos significan la vna a Christo, vendido y la otra a Iudas que le vendió. Y no importa que vnaco sea los dos veces significada debaxo de diuersas consideraciones y respectos, como parecio arriba en el parágrafo quarto deste mesmo discurso donde diximos q̄ las treynta y tres cruces q̄ se hazia en el sacro Canon denotauā 30. dineros de la vera de Ch̄ro, y al mesmo Ch̄ro vendido, y a Iudas q̄ vendió ya la Sinagoga, o pueblo Iudayco q̄ compra, pero ahora (como dezimos) las cinco cruces significan tres linages de gente a quien fue Ch̄rist

Conciliari nisi turpi, ratione, a mor turpiū nō potest Seneca ad Iul. c. l. epi. 29.



De consec. d. 2. c. vñ subfigura. en l. Aug.

Disc. 14. del sacro Canon de la Missa. §. IX.

to vendido, y al mesmo Christo y a Judas pessimo mercader.

§. IX.

*De inuocacione sancto-
tor. Conc.
Trid. ses.
25. c. man-
dat.*

*Alex. A-
lès. 4. p. q.
33. de offi.
Missa. D.
Aug. sup.
Psal. 118.
sup. alla ver-
ba. partici-
ps ego sum
omnium.*

Danie. 3.

3. Reg. 11.

4. Reg. 20.

Job. 5.



Primero que esto, nos encomendamos muy de veras a Dios nuestro Señor, puniendo por intercessora a la serafissima Virgé, y a los doze Apostoles, y doze martyres, diziendo. Comunicantes, &c. Comunican los santos con nosotros, en el obieto de la fe, esperanza y charidad, porque lo que nosotros creemos, ellos claramente lo veé: Lo que esperamos que es la bienauenturança, ellos la poseen, y al Dios que nosotros, amamos, ellos le gozan. Comunican también con nosotros, en este muy alto sacrificio, porque por el consiguieron la bienauenturança, y nosotros la aguardamos conseguir. Comunicamos con ellos, porque auemos de conseguir (mediante la voluntad de Dios) lo que ellos poseé a lo qual nos ayudan y fauorecen, sus oraciones. Muchas cosas dispuso darnos Dios nuestro Señor, por intercession de los santos, y así orando Azarias a Dios, dixo. Señor Dios nuestro, no apartes de nosotros tu misericordia, por Abraham tu amado, y por Isaac tu sieruo, y por Iacob tu santo. Y hablando Dios con Salomon le dixo: No diuidire tu Reyno en tus dias, por amor de Dauid tu padre. Y en cierta ocasión dixo Dios: Yo librare a Hierusalé, por amor de mi, y por Dauid mi sieruo. Eliphaz themanites dixo a Iob: Llania si ay alguno que te responda, y empleate en algun santo. * En el Discurso tercero paragrafo quarto dixe como la missa es en la forma que a hora la tenemos casi desde el Apostol san Pedro. En lo que toca al comunicantes y nombres de la gloriosissima

suma Virgen y doze Apostoles que alli se ponen, es cosa antiquissima. De vna cosa nos da noticia el Obispo Aquilino en la vida de san Regulo, y en la vida de san Dionysio. Dize que como el glorioso san Regulo Obispo Arelatense discipulo de san Ioan Euangelista estuuiesse vn dia diziendo missa dixo en el sacro Canon in aduertidamēte despues de auer recitado los nombres de los Apostoles, Dionysij, Rustici, & Eleutherij, y como se espantase de lo que (a su parecer) auia dicho a caso, vido en el altar tres palomas que trayan en los pechos escriptos con sangre, los nombres de los tres gloriosos martyres ya dichos, y notando el caso hallo que aquel mesmo dia que el santo Obispo dezia missa en su ciudad de Arles auian recibido martyrio los gloriosos martyres Dionysio, Rustico, y Eleutherio, en la ciudad de Parys distante de Arles al pie de cien leguas (si bien conte en las tablas geograficas). La missa que dixo el santo Pontifice Regulo y el glorioso martyrio de los santos martyres acontecio a nueue dias de Octubre año de nouenta y seys; Oy ha justos mil y quinientos años, quando esto escreuiamos, que fuedia de los sobre dichos martyres a nueue de Octubre año de .1596. De lo qual se podra ver la grandissima antigüedad, de nuestro sacro Canon, muchos años despues q̄ fuerō casi dozientos, se añadieron a los doze Apostoles, otros doze martyres el vltimo de los quales, es san Damiā. Y creo los añadió san Siluester Papa. 34. desde san Pedro. El qual san Syluester pudo muy bien hazerlo en casi. 247. años q̄ fue Pontifice summo. Recibio martyrio san Damian año de. 277. poco mas de veynte años antes de san Syluester, en cuyo tiempo se acabo la persecucion de Dio-

*Epus. Ar.
quil. li. 4.
c. 15. & li.
9. c. 41.*

*Clau. Peto
tab. 5. & 12
bula. 32.*

Disc. 14. del sacro Canon de la Missa. §. 1X.

elecciano y Maximiano, siendo el vltimo martyr de los Pontifices san Melchiade antecessor de san Siluester.

Al qual puso a los santos martyres en el sacro Canon de la missa, leuantando y edificandoles téplos muy sumptuosos, su Christianissimo y deuotissimo hijo el Emperador Constantino Magno. *

Nota.

¶ Para auer de proceder a la consagracion pone el Sacerdote, ambas manos juntas, las palmas encima dela hostia y caliz, como que esta amagado, antes que haga las cinco cruces que quedan dichas, en lo qual se da a entender, como se juro la Sinagoga y pueblo, en casa de Pilato, a dezirle que no tratasse, de libertar a Christo: Que si algo queria hazer por la solemnidad de la Pascua, fuesse crucificar al

Math. 27. Nazareno, y dar libertad a Barrabas, el qual respeto del

Mar. 15. Nazareno, era santo. Y que si trataba de soltarle, hazia

Luca. 24. mal su officio, y por amistad a Cesar, y grande agrauio

Ioan. 18. al imperio Romano, y que protestauan querellarle al

Emperador, de qualquier daño que viniessse a Roma o a Hierusalem, por la remission que tuuiesse en el castigo de aquel mal hechor. Todo lo qual fue causa para

que lo mandasse a çotar, para que desta manera lastimado los mouiesse a compassion, como dize S. Augustin.

Ioan. 19. Mando Pilato a sus lacayos que tomassen a su cargo el

Aug. sup. a çotar a Iesus, los quales llamaron a los verdugos, que

Psal. 63. tenian por officio, castigar los malhechores, y amarran-

dolo a vna columna començaron a a çotarle, y a rasgar su carne sagrada y bédita. Acuerdate Iesus bendito quando echaste del templo a los q lo profanauan, haziendo de las sogas vno como a çote, encendido todo en zelo santo. Pero ahora lo pagas señor mio: Verdad sea que ay mucha diferècia, que el que (Dios mio) vos hezistes;

no

no fue açote, sino como açote: Pero el q haze el cruel ^{h. 45. c. cõ}
verdugo, es açote con cruel cuydado hecho, y retorci- ^{ber. Paul.}
do, ellos estauan vestidos, pero vos (Redetor de mi al d. 88. c. cõ-
ma) estays desnudo. Ellos se salieron del téplo para es- ^{segués est.}
caparse huyendo, pero vos (mi Dios) estays amarrado ^{q. 1. q. 1. c.}
a vna colūna. Vos solo y ellos muchos, pero ahora ellos ^{quisiendes.}
muchos para vos solo. Vos a ellos, encima de la ropaje ^{q. 3. c. salua}
ro ellos a vos, en vuestra carne bédita desnuda. Y final- ^{tor.}
méte el auerlos echado del téplo, lo pagays ahora, arro-
jando os ellos al monte donde son castigados los fuer-
noros, fuera de la ciudad, como a indigno de pobla- ^{Hebr. 13. 2}
do. Y como lo castigaua debaxo de titulo de Rey y pro-
feta, jugauan con el a juego de Rey y profeta: Llamán-
dole muchas vezes, por irrisiõ y escarnio, vuestra ma-
gestad. Allí con grande mofa se fingian sus vassallos,
q̄ le trayan el tributo, y qual le trayan cetro de esna, y
qual vna corona de espinas; y finalmente, el q̄ mada-
tes le daua y con mayor furia, esse era el mas fiel vassal-
lo, y esse trayael mayor tributo. Y como tales vassallos
hincauan la rodilla y deziante: Dios te salue Rey de los
Iudios. Y cometa tal le pusieron vna vestidura de pur-
pura. Todo lo qual ornato benigno de sus, colá mdy ver-
gon, e lay pelados y no mehar pena le daua, al adorado ^{Iudecorum}
de las Angeles, que todo esto era causa de muy grande
mofa y risa, al sonido y estruendo de lo qual, entraban
otros muchos, y llamauan a otros, a título de que
viesiesen a ver a su Magestad. Y como la burla era tan
hien de Profeta, como a falso y monstroso, le tapa-
ron los ojos, y le dauan de bofetadas, y le dezan: Ex-
profeta profetizad quien nos dize ahora, la bofetada pa-
lo, o tornascon. Mientras esto acontecia, juntaron ^{Luc. 22. 67}
se los

Disco. 14. de el sacro Canon de la missa. §. 1X.

se los Iudios, para acabar de persuadir a Pilato que diesse sentencia de muerte contra el, la qual ellos tomauan sobre sus consciencias. Y assi escrupulando Pilato, se la uo las manos, como si algo aprouechara la limpieza de las manos, a la suziedad q̄ en el alma tenia. Como vido el pueblo Iudayco a Pilato temeroso, dixo. No temays Señor, que aqui tomamoss su sangre sobre nosotros, que Dios la végue y castigue en nosotros, y en nuestros descendientes. A los quales para quietar y mouer mas a compafsion, mostro a Christo qual estaua agotado y lastimado, diziendoles, Ecce Homo. Dezia Seneca, que era tan dificultoso a su parecer, hallar vn hombre, que de quinientos en quinientos años, venia vno al mundo. Pues dize ahora Pilato: Ecce Homo, este es hombre, que sabe poner la vida por sus amigos, y aun por sus enemigos que los demas sombras son de hombres. Como viesse el pueblo Hebreo a Christo, tan lastimado, no solo no se enternecieron, mas aun con nue-

Seneca.

Math. 27. uas rauias y bozeria todos juntos pidieron que fuesse
Marc. 15. crucificado: Lo qual significa poner el Sacerdote todos
Luca. 23. los dedos, sobre el caliz y hostia, diziendo: *Hanc igitur oblationem*, &c. Vista la grande instancia, que los Iudios hazian dize san Ioan, que se lo entrego para que lo crucificassen. Lo qual significa el tomar el Sacerdote la hostia en las manos alçando los ojos al cielo, diziendo: *Qui pridie quam pateretur*, &c. El alçar los ojos el Sacerdote al cielo, es a imitacion de Christo, que se cree auerlos alçado, quando instituyoe este admirable Sacramento. Auē que en los Euangelios nien san Pablo, no se lee auerlos alçado, en semejante hora de la consagracion. Y assi dice Innocencio tercero, que muchas cosas de que no tenemos

nemos

nemos noticia, que hiziesse Christo las podemos com-
 probar con otras que hizo. Y si es verdad, que para re-
 suscitar a Lazaro, dize san Ioan que lo hizo leuandando
 los ojos al cielo, mejor se ha de entender, que lo
 haria, para tan alta y heroyca obra, como es la trãsubst-
 tanciación de pã y vino, en carne y sangre suya. Tinien-
 do el Sacerdote la hostia en las manos, haze sobre ella
 vna cruz diziendo, *sibi gratias agens benedixit.* ✠ &c. En
 la qual cruz se entiende la muy pesada que pusieron so-
 bre los hombros de Christo, para que la lleuasse desde
 la carcel, hasta el monte Caluario, en la qual auia de ser
 crucificado, como dize san Ioan: Lleuando la cruz, salio
 al lugar que llamauan Caluario. Ninguna cosa tiene nra
 santa madre Iglesia, que no sea llena de mil mysterios,
 si nosotros los supiessemos entéder y considerar. Mien-
 tras el Sacerdote consagra, el ministro haze señal con
 vna campánilla. El vso de las campanas introduxo en la
 santa Iglesia, Sauiniano Pontifice Maximo, sesenta y sis-
 te desdel glorioso san Pedro. Esta señal aunque es al pa-
 recer para aduertir al pueblo, que este con cuydado y a-
 tencion para ver y adorar al santissimo Sacramento, y
 para que si algun tantillo, andaua vagueando y derrama-
 do se recoxga y aduierta: Pero no incongruamente, po-
 demos dezir que significa la promulgacion, de la sentén-
 ciade muerte, dada contra Christo vida nra. La qual sen-
 tencia contenia esto, aunque por palabras, de las quales
 no nos aduerten los Euangelistas,

¶ Manifiesto y notorio sea a todos los ciudadanos de
 la santa, antigua, y Realciudad de Hierusalé, la justicia
 exéplar que se haze deste mal hombre, llamado Iesus
 Galileo, natural de Nazareth, por hombre escandaloso
 y atreuido,

Ioan. 11.

10



Ioan. 19.

Math. 27.

Marc. 15.

Luc. 23.

Fase. tem.

fol. 41.

Sententia

Christo,

Seruatori

nostrolata.

y atreuido, endemoniado, hechizero y incorregible, y
indisciplinable, cuyas maldades son tan execrables, y es-
candalosas, que su mal olor, basta para obscurecer el oí-
do, y inficionar la tierra: Y callado muchas, haze fe justifi-
cia del, porque se haze hijo de Dios, siendo peccador
monio, y porque aspira contra el inuictissimo Cesar,
dogmatizando no deuersele dar tributo, y porque se ha-
zia Rey siendo de vulgar pobre y baxa gente, es a saber
de vn carpintero y de vna pobre madre, el llamado Ios-
eph, y ella Maria, y por otros enormes delictos, mas di-
gnos de ser castigados que sabidos. Por tanto esta es la
justicia que manda hazer el Virey de Iudea Poncio Pi-
lato por el inuictissimo Cesar, Emperador Romano, a
instancia de los Principes de los Sacerdotes, y toda la
sacra Sinagoga, por hazer seruicio a Dios, y bien a la
Florantissima Republica Hebrea, a este hombre, por
las razones ya dichas, y por otras que por justos respec-
tos se callan: Manda sea lleuado al monte Golgotha, ex-
tramuros desta imperial y Metropolitana ciudad, don-
de suelen ser castigados, y justiciados los malhechores
(a el semejantes) y que alli sea muerto en cruz entre dos
ladrones, q con el van a ser justiciados: En la qual cruz
estara hasta que quede muerto. Item se manda so gra-
ues penas (las quales se executaran infaliblemente con-
tra los transgressores, desta nuestra difinitiva y capital
sentencia) que despues de muerto ninguno, sea oído,
a quitarlo del palo sin expreso mandato, y consentimien-
to de nos el sobre dicho Virrey. Todo lo qual se man-
da executar, porque a este hombre Iesus, sea con digno
castigo, de sus graues culpas, y escandalosos excessos, y
a los demas escarmiento. La qual sentençia, se manda pu-
blicar

De la paffiõ de Chrifto nueftrõ Señõ. **X.** 332

blancon con trompetas, y a voz alta de pregonero, por-
que venga a noticia de todos. Esta publication de sen-
tencia (como digo) fe puede muy bien entender en la se-
ñal que haze el ministro con la campanilla, antes que
eleue el Sacerdote, y muestre al pueblo el santissimo
Sacramento. Quasierramente todo quanto ay y se tra-
ta en este altissimo negocio, es mysterioso, aunque a
nuestro parecer sean cosas muy menudas. Con mucha
autoridad y gravedad se deuen tratar todas las cosas en
la santa missa pero particularmente en la pronuciacion
de las palabras de la consagracion. No se deuen pronun-
ciar con visajes, ni recreando mucho la boca a la hostia
o caliz. Porque aquello no se haze con el vaho, sino con
la intencion y palabras. Las quales no son de otra pro-
nunciacion que las demas. Yo vi vn Sacerdote que a ca-
da palabra de la cingdo de la consagracion, hazia con el
babo una cruz en la hostia (cosa muy fea, peligrosa y su-
persticiosa) y me parecio a mi que dezia la missa como
la podia dezir otra vez si le fuera permitido. Otros sue-
len agitar los labios otros alargarlos otros suelen de-
cir las muy de prisa como si vuisse peligro en dezir-
los de espacio. Otros tan de espacio que causa admiracion.
Todo lo qual se deue huyr y dene ser desterra-
do de la gravedad y autotidad de tan alto y santo
oficio. **¶** De la xad obediencia lo he oido decir en
las missas que oyo en la missa de la xad obediencia.

S. X.

Hechas estas señas, fuete el pueblo a parejarse, y con
grande sentimiento letrise los pechos, y a quien Dios
da gracia dellas derramar algunas lagrimas, viendo re-
presentar tan el vivo la crucifixion y muerte de su Re-
dentor

Disc. 14. de el sacro Canon de la missa. S. X.

Alentor y criador. Lo qual puede significar vna compaña piadosa de mugeres que al justiciado y uan llorando por ver con quantá crueldad y uan tratando, a quien tanto bien a todos auia hecho, y a cada vno de por sí.

Luce. 23.

A las quales se boluio el benigno Iesus, y manso corde ro y dixo: Hijas de Hierusalem, no querays llorar por mi, sino por vosotras y por vuestros hijos. El Sacerdote (con sagrada la hostia) eleuala para que el pueblo la



vea y adore. En esta eleuacion es significada la crucifixion de Christo, y como fue levantado en alto. Antes de la consagracion del caliz, haze sobre el vna cruz, en aquellas palabras: *Item tibi gratias agens benedixit.* La qual significa que en la muerte de Christo, fue toda su sangre preciosa derramada. O significa, la cruz del buen ladrón, que al lado de Christo murio, y la que cada vno de nosotros deue llevar, atento a lo que nos enseña y

Mat. 16.

amonesta nuestro Maestro y Redentor por S. Matheo: Si ay alguno que quiera venir empos de mi, niegue se a si mesmo, y tome su cruz y sigame. Auemos de notar que manda el ordinario, que después de auer eleuado el santísimo Sacramento, y puesto en los corporales, se hinque el Sacerdote de rodillas hasta el suelo: En lo qual podemos considerar al Sacerdote, en quãto persona particular, y en quãto tal significa la tal genuflexion la adoracion latria que el Sacerdote haze a Dios con tal grado. Pero si lo consideramos en quanto representa, y se vieste la persona de Christo y como tal dize: *Hoc est enim corpus meum*, significa la tal ceremonia, la oracion que el mesmo Christo hizo: en siendo puesto en la cruz diziendo: Padre perdona los que no saben lo q haze. En eleuando la hostia y caliz se dicen vnas palabras myste riosísimas,

rióssimas, las quales son las siete que se siguen.

H A E C Q V O T I E S C V N Q V E M A T H. 26
F E C E R I T I S I N M E I M E
M O R I A M F A C I E T I S

Sô muy mysteriosas, por auerlas dicho Chño nño Se
ñor. Sólo por auer dado a los Sacerdotes autoridad en
ellas para hazer tâ alta y heroyca obra. Sólo tâbiẽ, por
el numero de las palabras q̃ es mysterioso, por ser sep-
tenario (del qual diximos en el Dis. 3. § 2) Sólo tâbien
por el tiẽpo y lugar en q̃ las refiere el sacerdote en la sã
ta missa, q̃ es despues q̃ ha representado a Chño, puesto
en la cruz. Despues de lo qual dixo aq̃ilas siete palabras
dignas de eterna memoria, significadas en estas siete di-
ciones. La primera de las quales fue: Padre perdonalos
q̃ no sabẽ lo q̃ hazẽ. La. 2. a vn ladrõ q̃ le dixo: Señor, tẽ
memoria de mi, quãdo estuuieres en tu reyno, al qual di-
xo: En verdad te digo, q̃ oy estaras cõmigo en el Paray
so. La. 3. a su madre, diziendo: Muger vees ay tu hijo,
mostrãdole a S. Ioã. La. 4. a su padre eterno, diziẽdo:
Dios mio, Dios mio, porq̃ me has desãparado. La. 5. fue
quãdo dixo: Sed tẽgo. La. 6. palabra dixo, acabãdose ya su
vida, y la de la Sinagoga: Ya es todo consumado y aca-
bado. La. 7. y vltima, fue quãdo encomẽdando su alma
dixo al Padre: En tus manos encomiẽdo mi espiritu. Es
tas sõ las tâ celebradas. 7. vltimas palabras q̃ Chño nño
Señor dixo celebrando su diuina missa, en el altar de la
cruz. ¶ De Hierõ Rey de los Siracusanos, cuẽtã Alexan-
dro ab Alexandro y Iustino, q̃ fue de niõ dexado en los
mõtes, que fuesse comido de animales, el qual era d̃sta

Marc. 14

Luc. 22.

1. Cor. 11.

Luc. 23

Luc. 23

Ioan. 19.

Math. 27

Ioan. 19.

Ioan. 19.

Luc. 23.

Alex. ab

Alex. li. 2.

c. 31.

Iust. li. 23

Disc. 14. del sacro Canon de la Miffa. §. X.

manera desechado, porque era hijo de vna esclaua, aun que hijo del Rey de Siracusa. Acerca del qual acontecio vn rarissimo caso, y fue que estando el niño en la môtaña a este peligro expuesto, se junto vn enxambre de auejas en suboca, y le sustentó muchos dias, y vino finalmente, a ser muy poderoso Rey de los Siracusanos. A Christo nuestro Señor arrojo la Sinagoga, al monte Caluarie, a son de que siendo hijo de esclaua se hazia hijo de Dios, como dize san Ioan, y a la verdad en quanto Dios hijo es de Dios eterno Rey, y en quanto hombre hijo es de la esclaua y Reyna Maria. Ella mesma nos enseñó este nombre, quando le dixo al Angel: Veys aqui la sierua del Señor, hagase en mi conforme a vuestra palabra. Los Iudios llamauan a Christo por vituperio, hijo del carpintero. Y aun de parte de la patria que era Nazareth, no estaua muy bien opinado. Y así dixo Nathanael (como lo refiere san Ioan). De Nazareth, puede venir cosa buena? Como si dixera: No por cierto. De manera, que como a hijo de esclaua lo arrojaron, porque si supieran ser de casta de real y eterna generacion (como dize san Pablo) no lo arrojaran ni crucificaran. A este diuino Rey, que le arrojo la Sinagoga por hijo de esclaua al monte Caluario, quando se entendia, que mas muerto y sin jugo estaua, muestra en su diuina boca, mas dulçura que la de mil panales, diciendo aquellas dulcissimas palabras: Padre perdonalos que no saben lo que hazen. Muy semejante fue la dulçura de la boca de Christo, a la del Leon que despedaçó Sason (como se refiere en el libro de los Iuezes) que despues de auerlo despedaçado, boluiendo por allí algunos dias despues halló en la boca del león vn enxambre

bre de auejas, y vn muy dulce panal de miel, del qual co
 mio. La muy cruel Sinagoga, mas que el abestruz en el
 desierto, despedaço al leon, fuertissimo del tribu de Ju
 da, echandolo como que arrojado al monte Caluario,
 en cuya boca se hallo la mayor dulçura que jamas se pu
 do imaginar, que fue: Padre perdonalos que no saben
 lo que hazen. De tan dulce panal, muy bien podemos
 todos llegar a comer como Sanson del Leon muerto
 por sus manos, ¶ Todo el silencio q̃ nro buen Christo
 tuuo, en el discurso de su passion, se venga ahora dello
 puesto en Cruz: Porque si es verdad (como lo es infali
 ble) que yendolo a prender, a instancia de la Sinagoga,
 y no trayendolo dieron por disculpa, que jamas assi ha
 blo hombre, de tal manera que los que le auian de pren
 der quedaron presos de sus dulces palabras, tambien pu
 diera hablado, mouerlos tanto, que no lo crucificaran.
 Lo qual andaua traçando la muger de Pilato. Ya empe
 ro, que esta cierto y seguro, que su muerte no se puede
 escufar, habla como que a desseo diziendo: Padre per
 donalos. Esto es lo primero que dize nuestro diuino sa
 cerdote Iesus, y lo primero que haze el sacerdote, en
 eleuanda la hostia, es arrodillarse hasta la tierra. Padre
 mio grauissimos son los dolores que he recebido, y
 los que al presente passo, pero el mayor de todos ellos
 es, ver que en muchos han de ser en vano y perdidos:
 Perdonalos tu padre mio, que yo los perdono, para q̃
 consigan el fructo de mi passion y Missa. Pues pueblo
 Christianno que te acobarda, de llegar a nuestro amor
 so Dios? Acobardante tus pecados? Que mas puedes to
 ner que los que lo crucificaron? Y si tienes mas llega
 ga, que mucha mayor bondad y misericordia ay en

Thren. 4.
 Apoc. 3.
 destrucción
 ne vide Pli.
 li. 10. c. 1.
 or. Alber.
 mag. li. 24
 de animalis
 bus.

Ioan. 7.
 Math. 27.

Ch^{ro} para perdonarte q^e eti atreui mi^o y malicia, para ofenderle, pues tu lo ofendes como h^obre, y su diuina Magestad te perdona como Dios. Las palabras amorosissimas de padre perdonalos, te c^obida para pedirle a Dios misericordia q^e estas mismas le c^obidar^o a vn ladron a pedirle dizi^odo: Se^oor acuerdate de mi: Tocado (como dize algunos) c^o la s^obra de Ch^{ro} q^e el sol causaua, porq^e quie^a bu^e arbol se arrima buena s^obra le cobija; O viendo su paci^ecia y sufrim^oto, le mouio a pedirle estamerced y gracia y indulg^ecia, el qual benigno Iesus, le c^ocedio absoluci^o a culpa y pena, dizi^odole: En verdad te digo, q^e oy estaras c^omigo en el parayso. Los antiguos poetas fingia vn animal, a quie^a llamar^o Chimera, c^opuesto de partes posibles, pero c^o imposibilidad de estar ni c^ouenir en vn c^opuesto: Porque dezian que tenia la cola de serpi^ete, el vi^etre de cabra, el pecho de le^o, y la cabeza de fuego. La verdad de lo qual es, q^e en el Reyno de Lycia (q^e es lo vltimo de la menor Asia, como lo pone Claudio Ptolomeo en la tabla primera de la Asia, q^e es la 17. en ord^e) esta vn m^ote llamado deste n^obre, en cuya falda ay muchas serpi^etes, y mas arriba muchas cabras m^oteses, y mas arriba leones, y de la c^ubre del sale fuego (como sale del M^ogibel, o Vulc^a de Sicilia). Desta Chimera vsa los poetas en sus fabulas, y los Logicos y Filosofos en sus argumentaciones: Pero nuestro santo ladron, es diuina y Theologal Chimera, tiene principio de pecador, vida de salteador y robador (como serpi^ete, cabra y le^o) pero la cabeza de fuego, de la qual t^a ardi^etes palabras salen. La vida fue de salteador, y el principio de la muerte fue de ladr^o, y el fin de martyr. Clemente Alexandrino y Eliano dicen, que tenian los

Egypt

Luc. 33.
Epist. Aquil.
li. 3. c. 226.

Quid. 6.
metaph.

Claud. Pto
tom. tab. 1.
Asia.

Egyptios pintado en sus templos, vn animal que tenia el cuerpo de Leon, y el rostro de vna hermosa donzella (la razon dello no es de importancia al presente de zirla). Maranillosamente vemos esto en este santo ladrón, que como aquella imagen llamada Sphinge tenia cuerpo de leon y la cabeça humana (como dize Origenes en la Apologia contra Celso) assi nuestro diuino ladrón es celestial sphinge, que aunque tiene el cuerpo de leon que es la vida de saltador, tiene finalmente la cabeça humana, muriendo al lado de Christo, y diziendole: Señor acuerdate de mi. Desto se podra ver vna gallana emblema, en Hadriano Iunio. * Estas diuinas mudanças son harto frequentes en la diuina prouidenciay proposito de Dios, para saluar sus predestinados. San Roman sabemos que començo en persecuidor de san. Laurencio, y acabo martyr. Raro exemplo es y digno de toda memoria el que nos refieren el Obispo Aquilino, y Rauisio textor, y Rafael Volaterrano, del glorioso martyr san Gines Arelatense: Dizen que tenia por entretenimiento y oficio infame, ser truhan y Farandulero: Y para mostrarse mas gracioso procuraua saber todo lo que podia, de la ley y ceremonias Christianas, para (con ellas por via de mofa y donayre) entreteñer el pueblo. Vn dia muy solenne (que lo era harto para el) quiso representar delante del Emperador Diocleciano, y tomó por argumento que estaua enfermo y q se querria hazer Christiano (como ala verdad en su proposito era hazer burla y irrision del Christianismo): Cõuocado el pueblo todo sacaron al theatro vna cama y en ella a Gines enfermo fingido, y fingido Christiano. Despues que vno dicho muchos donayres y gracias

Clem. li. 3.
stroma.

Elianns. l.
12. c. 7. de animal.

Orig. li. 3.
cõr. Celsus
Hadr. Iun.
emb. 42.



Aquilinus.
li. 7. c. 40.

Li. 7. c. 110.
Rau. text.
Volaterr.
li. 16. anthrop.

Disco. 14. del sacro Canon de la Missa. §. 1X.

eleciano y Maximiano, siendo el último martyr de los Pontífices san Melchiade antecesor de san Siluester.

Al qual puso a los santos martyres en el sacro Canon de la missa, leuantando y edificandoles téplos muy suntuosos, su Christianíssimo y deuotíssimo hijo el Emperador Constantino Magno. * ¶ Para auer de pro-

Nota.

ceder a la consagración pone el Sacerdote, ambas manos juntas, las palmas encima de la hostia y caliz, como que esta amagado, antes que haga las cinco cruces que quedan dichas, en lo qual se da a entender, como se juntó la Sinagoga y pueblo, en casa de Pilato, a dezirle que no tratasse, de libertar a Christo: Que si algo queria hazer por la solemnidad de la Pascua, fuese crucificar al

Math. 27. Nazareno, y dar libertad a Barrabas, el qual respeto deb

Mar. 15. Nazareno, era santo. Y que si trataba de soltarle, hazia

Luc. 24. mal su oficio, y por amistad a Cesar, y grande agrauio

Ioan. 18. al imperio Romano, y que protestauan querellarle al

Emperador; de qualquier daño que viniessa a Roma o

a Hierusalem, por la remission que tuuiesse en el casti

go de aquel mal hechor. Todo lo qual fue causa para

que lo mandasse açotar, para que desta manera lastima

do los mouiesse a compasión, como dize S. Augustin.

Ioan. 19. Mando Pilato a sus lacayos que tomassen a su cargo el

Aug. sup. açotar a Iesus, los quales llamaron a los verdugos, que

Psal. 63. tenían por oficio, castigar los mal hechores, y amarran

dolo a vna columna començaron a açotarle, y a rasgar

su carne sagrada y bédita. Acuerdate Iesus bendito quã

do echaste del templo a los q lo profanauan, haziendo

de las sogas vno como açote, encendido todo en zelo

santo. Pero ahora lo pagas señor mio: Verdad sea que

ay mucha diferècia, que el que (Dios mio) vos hezistes,

Ioan. 2.

no

no fue açote, sino como açote: Pero el q haze el cruel ^{6.45.c.cõ}
verdugo, es açote con cruel cuydado hecho, y retorci- ^{ber. Paul.}
do, ellos estauan vestidos, pero vos (Redetor de mi alid. 88.c.cõ-
ma) estays desnudo. Ellos se salieron del tẽplo para es- ^{lequẽs est.}
caparse huyendo, pero vos (mi Dios) estays amarrado ^{6.1.9.1.c.}
a vna colũna. Vos solo y ellos muchos, pero ahora ellos ^{quisiudes.}
muchos para vos solo. Vos a ellos, encima de la ropa, pape- ^{9.3.c. salua}
ro ellos a vos, en vuestra carne bẽdita desnuda. Y final- ^{tor.}
mẽte el auerlos echado del tẽplo, lo pagays ahora, arro-
jando os ellos al monte donde son castigados los facin-
norosos, fuera de la ciudad, como a indigno de pobla- ^{Hebr. 13.2}
do. Y como lo castigaua debaxo de titulo de Rey y pro-
feta, jugauan con el a juego de Rey y profeta: Llamau-
dole muchas vezes, por irrisiõ y escarnio, vuestra ma-
gestad. Allí con grande mofa se fingian sus vassallos,
q̃ le trayan el tributo, y qual le trayavn cetro de cañay,
qual vna cõrona de espĩnas; y finalmente, el q̃ ma-
daçõ-
tes le daua y con mayor furia, este era el mas fiel vassal-
lo, y esse trayael mayor tributo. Y como tales vassallos
hincauan la rodilla y deziante: Dios te salud Rey de los
Judios. Y como tal le pusieron vna vestidura de pur-
pura. Todo lo qual ora al benigno Jesus, cõta muy ver-
gonçosa y pelada, y no menor pena le daua, al adorado
de los Angeles, que todo esto era causa de muy grande
mofa y risa, al sonido y estruendo de lo qual, entraban
otros muchos, y llamauan a otros, a titulo de que
viesiesen a ver a su Magestad. Y como la burla era tan
hien de Profeta, como a falso y mentiroso, le tapa-
ron los ojos, y le dauan de bofetadas, y le dezan
profeta profetizad que nosh diras ahora, la bofetada pa-
lo, o torniscon. Mientras esto, recontelõs junta-
mente los

Joan. 19.1
Luc. 22.6
Mat. 26.1
Marc. 14.1
Luc. 22.1

nemos noticia, que hiziesse Christo las podemos com-
probar con otras que hizo. Y si es verdad, que para re-
suscitar a Lazaro, dize san Ioan que lo hizo levantando
los ojos al cielo, mejor se ha de entender, que lo
haria, para tan alta y heroyca obra, como es la trãsubst-
tanciaciõ de pã y vino, en carne y sangre suya. Tinien-
do el Sacerdote la hostia en las manos, haze sobre ella
vna cruz diziendo, *sibi gratias agens benedixit.* ✠ &c. En
la qual cruz se entiende la muy pesada que pusieron so-
bre los hombros de Christo, para que la lleuasse desde
la carcel, hasta el monte Caluario, en la qual auia de ser
erucificado, como dize san Ioan: Lleuando la cruz, salio
al lugar que llarnauan Caluario. Ninguna cosa tiene nra
santa madre Iglesia, que no sea llena de mil mysterios,
si nosotros los supiessemos entẽder y considerar. Mien-
tras el Sacerdote consagra, el ministro haze seña con
vna campãnilla. El vso de las campanas introduxo en la
santa Iglesia, Sauiniano Pontifice Maximo, sesenta y sie-
te desdel glorioso san Pedro. Esta seña aunque es al pa-
recer para aduertir al pueblo, que este con cuydado y a-
tencion para ver y adorar al santissimo Sacramento, y
para que si algun tantillo, andaua vagueando y derrama-
do se recoxa y aduierta: Pero no incongruamente, po-
demos dezir que significa la promulgacion, de la senten-
ciade muerte, dada contra Christo vida nra. La qual sen-
tencia contenia esto, aunque por palabras, de las quales
no nos aduerten los Euangelistas,

¶ Manifiesto y notorio sea a todos los ciudadanos de
la santa, antigua, y Realciudad de Hierusalẽ, la justicia
exẽplar que se haze deste mal hombre, llamado Iesus
Galileo, natural de Nazareth, por hombre escandaloso
y atreuido,

Ioan. 11.

10



Ioan. 19.

Math. 27.

Marc. 15.

Luc. 23.

Fase. tem.

fol. 41.

Sententia

Christo,

Seruatori

nostrolati.

y atreuido, endemoniado, hechizero y incorregible, y
indisciplinable, cuyas maldades son tan execrables, y es-
candalosas, que su mal olor, basta para obscurecer el cie-
lo, y inficionar la tierra: Y callado muchas, haze fe justici-
cia del, porque se hazia hijo de Dios, siendo peccador de
monio, y porque aspirava contra el inuidiſſimo Cesar,
dogmatizando no deuerſe le dar tributo, y porque se ha-
zia Rey ſiendo de vulgar pobre y baxa gente, es a ſaber
de vn carpintero y de vna pobre madre, el llamado Ioseph,
y ella Maria, y por otros enormes delictos, mas di-
gnos de ſer castigados que ſabidos. Por tanto eſta es la
justicia que manda hazer el Virrey de Iudea Poncio Pi-
lato por el inuidiſſimo Cesar, Emperador Romano, a
iñſtancia de los Principes de los Sacerdotes, y toda la
ſacra Sinagoga, por hazer ſervicio a Dios, y bien a la
Floridiſſima Republica Hebrea, a eſte hombre, por
las razones ya dichas, y por otras que por juſtos reſpec-
tos ſe callan: Manda ſea lleuado al monte Golgotha, ex-
tramuros deſta imperial y Metropolitana ciudad, don-
de ſuelen ſer castigados, y juſticiados los malhechores
(a el ſemejantes) y que alli ſea muerto en cruz entre dos
ladrones, q̄ con el van a ſer juſticiados: En la qual cruz
eſtara hafta que quede muerto. Item ſe manda ſo gra-
ues penas (las quales ſe executaran inſaliblemente con-
tra los transgreſſores, deſta nueſtra diſiniſſiva y capital
ſentencia) que deſpues de muerto ninguno, ſea oſſado,
a quitarlo del palo ſin expreſo mandato, y conſentimien-
to de nos eſſobre dicho Virrey. Todo lo qual ſe man-
da executar, porque a eſte hombre Ieſus, ſea con digno
caſtigo, de ſus graues culpas, y escandalosos exceſſos, y
a los demas eſcarmiento. La qual ſentencia, ſe manda pu-
blicar

De la pasión de Christo nuestro Señor. LX. 1. 3. 3. 2


blan con trompetas, y a voz alta de preganero, por-
que venga a noticia de todos. Esta publicacion de sen-
tencia (como digo) se puede muy bien entender en la se-
ñal que haze el ministro con la campanilla, antes que
eleue el Sacerdote, y muestre al pueblo el santissimo
Sacramento. Quasiamente todo quanto ay y se tra-
ta en este altissimo negocio, es mysterioso, aunque a
nuestro parecer sean cosas muy menudas. Con mucha
autoridad y gravedad se deuen tratar todas las cosas en
la santa missa pero particularmente en la pronuciacion
de las palabras de la consagracion. No se deuen pronun-
ciar con visajes, ni uerciendo mucho la boea a la hostia
o caliz. Porque aquello no se haze con el uallo, sino con
la intencion y palabras. Las quales no son de otra pro-
nunciacion que las demas. Yo vi vn Sacerdote que a ca-
da palabra de las cindo de la consagracion, hazia con el
batiſmo una cruz en la hostia (cosa muy fea, peligrosa y su-
perflua) y me parecio a mi que dezia la missa como
la podia dezir una virga si le fuera permitido. Otros sue-
len aguzar los labios otros alargarlos: otros suelen de-
airlos muy de prisa como si uiessa peligro en dezi-
rlos de espacio. Otros tan de espacio que causa admiracion.
Todo lo qual se deue huyr y dene ser desterra-
do de la gravedad y autoridad de tan alto y santo
oficio.

¶ **S. X.** Hecha esta señal, fue el pueblo a parejarse, y con-
gruente con el silencio de los pechos, y a quien Dios
da gracia de las derramar algunas lagrimas, viendo re-
presentar tan al uiso la crucifixion y muerte de su Re-

Disc. 14. de el sacro Canon de la missa. S. X.

Redentor y criador. Lo qual puede significar vna compaña piadosa de mugeres que al justiciado yuan llorando por ver con quantà crueldad yuan tratando, a quien tanto bien a todos auia hecho, y a cada vno de por sí.

Luc. 23.

A las quales se boluio el benigno Iesus, y manso corde ro y dixo: Hijas de Hierusalem, no querays llorar por mi, sino por vosotras y por vuestros hijos. El Sacerdote (con sagrada la hostia) eleuala para que el pueblo la vea y adore. En esta eleuacion es significada la crucifixion de Christo, y como fue levantado en alto. Antes de la consagracion del caliz, haze sobre el vna cruz, en aquellas palabras: *Item tibi gratias agens benedixit.*  La qual significa que en la muerte de Christo, fue toda su sangre preciosa derramada. O significa, la cruz del buen ladron, que al lado de Christo murio, y la que cada vno de nosotros deve llevar, atento a lo que nos en seño.

ii


Math. 16.

amonesto nuestro Maestro y Redentor por S. Matheo: Si ay alguno que quiera venir empos de mi, niegue se a si mesmo, y tome su cruz y sigame. Auemos de notar que manda el ordinario, que despues de auer eleuado el santissimo Sacramento, y puesto en los corporales, se hinque el Sacerdote de rodillas hasta el suelo: En lo qual podemos considerar al Sacerdote, en quãto persona particular, y en quãto tal significa la tal genuflexion la adoracion latria que el Sacerdote haze a Dios con tal grado. Pero si lo consideramos en quanto representa, y se viste la persona de Christo y como tal dize: *Hoc est enim corpus meum*, significa la tal cerimonia, la oracion que el mesmo Christo hizo: en siendo puesto en la cruz diziendo: Padre perdona los que no saben lo q haze. En eleuando la hostia y caliz se dicen vnas palabras myste riosissimas,

riósísimas, las quales son las siete que se siguen.

H A E C * Q V O T I E S C V N Q V E * *Math. 26*
F E C E R I T I S * I N * M E I * M E -
M O R I A M * F A C I E T I S *

Só muy mysteriosas, por auerlas dicho Chño nño Se
ñor. Sólo por auer dado a los Sacerdotes autoridad en
ellas para hazer tã alta y heroyca obra. Sólo tãbiẽ, por
el numero de las palabras q̃ es mysterioso, por ser sep-
tenario (del qual diximos en el Dif. 3. § 2) Sólo tãbien
por el tiẽpo y lugar en q̃ las refiere el sacerdote en la sã
ta missa, q̃ es despues q̃ ha representado a Chño, puesto
en la cruz. Despues dello qual dixo aq̃ilas siete palabras
dignas de eterna memoria, significadas en estas siete di-
ciones. La primera de las quales fue: Padre perdonalos
q̃ no sabẽ lo q̃ hazẽ. La. 2. a vn ladrõ q̃ le dixo: Señor, tẽ
memoria de mi, quãdo estuuieres en tu reyno, al qual di-
xo: En verdad te digo, q̃ oy estaras cõmigo en el Paray
so. La. 3. a su madre, diziendo: Muger vees ay tu hijo,
mostrãdole a S. Ioã. La. 4. a su padre eterno, diziẽdo:
Dios mio, Dios mio, porq̃ me has desãparado. La. 5. fue
quãdo dixo: Sed tẽgo. La. 6. palabra dixo, acabãdose ya su
vida, y la de la Sinagoga: Ya es todo consumado y aca-
bado. La. 7. y vltima, fue quãdo encomẽdando su alma
dixo al Padre: En tus manos encomiẽdo mi espiritu. Es-
tas sõ las tã celebradas. 7. vltimas palabras q̃ Chño nño
Señor dixo celebrando su diuina missa, en el altar de la
cruz. ¶ De Hierõ Rey de los Siracusanos, cuẽtã Alexan-
dro ab Alexãdro y Iustino, q̃ fue de niõ dexado en los
mõtes, que fuesse comido de animales, el qual era d̃sta

Marc. 14

Luc. 22

1. Cor. 11

Luc. 23

Luc. 23

Ioan. 19

Math. 27

Ioan. 19

Ioan. 19

Luc. 23

Alex. ab

Alex. li. 2

c. 31

Iusti. li. 23

Disc. 14. del sacro Canon de la Miffa S. X.

manera /defechado, porque era hijo de vna esclaua, aun que hijo del Rey de Siracusa. Acerca del qual acontecio vn rarissimo caso, y fue que estando el niño en la môtaña a este peligro expuesto, se junto vn enxambre de auejas en suboca, y le sustento muchos dias, y vino finalmente, a ser muy poderoso Rey de los Siracusanos. A Christo nuestro Señor arrojo la Sinagoga, al monte Caluario, a son de que siendo hijo de esclaua se hazia hijo de Dios, como dize san Ioan, y a la verdad en quanto Dios hijo es de Dios eterno Rey, y en quanto hombre hijo es de la esclaua y Reyna Maria. Ella mesma nos ensenó este nombre, quando le dixo al Angel: Veys aqui la sierua del Señor, hagase en mi confor me a vuestra palabra. Los Iudios llamauan a Christo por vituperio, hijo del carpintero. Y aun de parte de la patria que era Nazareth, no estaua muy bien opinado. Y assi dixo Nathanael (como lo refiere san Ioan). De Nazareth, puede venir cosa buena? Como si dixera: No por cierto. De manera, que como a hijo de esclaua lo arrojaron, porque si supieran ser de casta de real y eterna generacion (como dize san Pablo) no lo arrojaran ni crucificaran. A este diuino Rey, que le arrojo la Sinagoga por hijo de esclaua al monte Caluario, quando se entendia, que mas muerto y sin jugo estaua, muestra en su diuina boca, mas dulçura que la de mil panales, diciendo aquellas dulcissimas palabras: Padre perdona los que no saben lo que hazen. Muy semejante fue la dulçura de la boca de Christo, a la del Leon que despedaçó Sâson (como se refiere en el libro de los Iuezes) que despues de auerlo despedaçado, boluiendo por alli algunos dias despues halló en la boca del leô vn enxâ-

bre

bre de auejas, y vn muy dulce panal de miel, del qual co
mio. La muy cruel Sinagoga, mas que el abestruz en el *Thren. 4.*
desierto, despedaço al leon, fuertissimo del tribu de Iu *Apoc. 3.*
da, echandolo como que arrojado al monte Caluario, *destruccion*
en cuya boca se hallo la mayor dulçura que jamas se pu *ne vide Pli.*
do imaginar, que fue: Padre perdonalos que no saben *li. 10. c. 1.*
lo que hazen. De tan dulce panal, muy bien podemos *ex Alber.*
todos llegar a comer como Sanson del Leon muerto *mág li. 24*
por sus manos, ¶ Todo el silencio q̃ nro buen Christo *de animal*
tuvo, en el discurso de su passion, se venga ahora dello *bns.*
puesto en Cruz: Porque si es verdad (como lo es infali
ble) que yendole a prender, a instancia de la Sinagoga,
y no trayendolo dieron por disculpa, que jamas assi ha
blo hombre, de tal manera que los que le auian de pren
der quedaron presos de sus dulces palabras, tambien pu
diera hablado, mouerlos tanto, que no lo crucificaran. *Ioan. 7.*
Lo qual andaua traçando la muger de Pilato. Ya empe *Math. 27.*
ro, que esta cierto y seguro, que su muerte no se puede
escusar, habla como que a desseo diziendo: Padre per
donalos. Esto es lo primero que dize nuestro diuino sa
cerdote Iesus, y lo primero que haze el sacerdote, en
eleuando la hostia, es arrodillarse hasta la tierra. Padre
mio grauissimos son los dolores que he recebido, y
los que al presente passo, pero el mayor de todos ellos
es, ver que en muchos han de ser en vano y perdidos:
Perdonalos tu padre mio, que yo los perdono, para q̃
configan el fruto de mi passion y Misa. Pues pueblo
Christiano que te acobarda, de llegar a nuestro amor
so Dios? Acobardante tus pecados? Que mas puedes to
ner que los que lo crucificaron? Y si tienes mas llega
ga, que mucha mayor bondad y misericordia ay en

Chño para perdonarte q̃ c̃ti atreuimiẽto y malicia, para
 ofèderle, pues tu lo ofèdes como hõbre, y su diuina Ma
 gestad te perdona como Dios. Las palabras amorosissi
 mas de padre perdonalos, te cõbidã para pedirle a Dios
 misericordia q̃ estas mesmas le cõbidarõ a vn ladron a
 pedirle diziẽdo: Señor acuerdate de mi: Tocado (como
 dizẽ algunos) cõ la sõbra de Chño q̃ el sol causaua, porq̃
 quiẽ a buẽ arbol se arrima buena sõbra le cobija, O vien
 do su paciẽcia y sufrimiẽto, le mouio a pedirle estamer
 ced y gracia y indulgẽcia, el qual benigno Icsus, le cõco
 dio absoluciõ a culpa y pena, diziẽdo: En verdad te di
 go, q̃ oy estaras cõmigo en el parayso. Los antiguos poe
 tas fingiã vn animal, a quiẽ llamarõ Chimera, cõpuesto
 de partes posibles, pero cõ impossibilidad de estar ni
 cõuenir en vn cõpuesto: Porque dezian que tenia la co
 la de serpiẽte, el viẽtre de cabra, el pecho de leõ, y la ca
 beça de fuego. La verdad de lo qual es, q̃ en el Reyno
 de Lycia (q̃ es lo vltimo de la menor Asia, como lo po
 ne Claudio Ptolomeo en la tabla primera de la Asia, q̃
 es la. 17. en ordẽ) esta vn mõte llamado deste nõbre, en
 cuya falda ay muchas serpiẽtes, y mas arriba muchas ca
 bras mõtenses, y mas arriba leones, y de la cũbre del sale
 fuego (como sale del Mõgibel, o Vulcã de Sicilia). Des
 ta Chimera vsã los poetas en sus fabulas, y los Logicos
 y Filosofos en sus argumentaciones: Pero nuestro san
 to ladron, es diuina y Theologal Chimera, tiene prin
 cipio de pecador, vida de saltador y robador (como
 serpiẽte, cabra y leõ) pero la cabeza de fuego, de la qual
 tã ardiẽtes palabras salen. La vida fue de saltador, y el
 principio de la muerte fue de ladrõ, y el fin de martyr.
 Clemente Alexãdrino y Eliano dizen, que tenian los
 Egyp:

Luc. 33.
 Epist. Aquil.
 li. 3. c. 226.

Ouid. 6.
 met. 1.

Claud. Pto
 lom. tab. 1.
 Asia.

Egyptios pintado en sus templos, vn animal que tenia el cuerpo de Leon, y el rostro de vna hermosa donzella (la razon dello no es de importancia al presente de zirla). Marauillosamente vemos esto en este santo ladrón, que como aquella imagen llamada Sphinge tenia cuerpo de leon y la cabeça humana (como dize Origenes en la Apologia contra Celso) assi nuestro diuino ladrón es celestial sphinge, que aunque tiene el cuerpo de leon que es la vida de saltador, tiene finalmente la cabeça humana, muriendo al lado de Christo, y dizien dole: Señor acuerdate de mi. Desto se podra ver vna gallana emblema, en Hadriano Iunio. * Estas diuinas mudanças son harto frequentes en la diuina providenciay proposito de Dios, para saluar sus predestinados. San Roman sabemos que començo en perseguidor de san. Laurencio, y acabo martyr. Raro exemplo es y digno de toda memoria el que nos refieren el Obispo Aquilino, y Rauiso textor, y Rafael Volaterrano, del glorioso martyr san Gines Arelatenle: Dizen que tenia por entretenimiento y oficio infame, ser truhan y Fandulero: Y para mostrarse mas gracioso procuraua saber todo lo que podia, de la ley y ceremonias Christianas, para (con ellas por via de mofa y donayre) entretener el pueblo. Vn dia muy solenne (que lo era harto para el) quiso representar delante del Emperador Diocleciano, y tomó por argumento que estaua enfermo y q se querria hazer Christiano (como ala verdad en su proposito era hazer burla y irrisiõ del Christianismo): Cõuocado el pueblo todo sacaron al theatro vna cama y en ella a Gines enfermo fingido, y fingido Christiano. Despues que vyo dicho muchos donayres y gracias

Clem. li. 5.
stroma.Elianns. l.
12. c. 7. de animal.Orig. li. 1.
cõc. Celsus
Hadr. Iun.
emb. 42.Aquilinus.
li. 7. c. 40.Li. 7. c. 110.
Rau. text.
Volaterr.
li. 15. an-
throp.

con las quales el Emperador y pueblo rixeron mucho
pidio el baptismo para esto entro vn Sacerdote acom-
pañado de otros representantes y lo baptizaron, y visi-
tieron de vestidura blanca, haziendo las ceremonias q̃
en semejante acto los Christianos suelen hazer con los re-
zié baptizados. Hecho esto salieron otros faraduleros
apréderlo, fingiéndolo ser oficiales y ministros d̃ justicia
del Emperador Diocleciano. Prendieronle y llevaron
le ante el Emperador (dónde estava vna estatua de Ve-
nus para q̃ la adorasse, porq̃ mas al viuo se hiziesse la re-
presentacion). Estado allí dixo desta manera: Inuictissi-
mo Emperador Sacro Senado y padres conscriptos, al
mundo todo consta, como no solo he sido perseguidor
de los Christianos pero moñador de su ley y ceremo-
nias, mouiéndola republica, y despertando los animos,
con mis vanos y infames entretenimientos, para que
todos burlassen y escarneciesen de su religion y ley. A
hora empero (auiedome Dios tocado con su bendita
mano) quiso su inmensa bondad, sacar de mis barlas, ve-
ras importatissimas para mi alma, porq̃ al punto que el
agua del baptismo toco mi cuerpo, vino yñ Angel del
cielo, y me refirió todas los pecados que en mi vi-
da cometi, certificandome que por el santo baptis-
mo me auian sido perdonados. El Emperador y los
demas gustauan mucho desto entendiendo que era
ingeniosa ficion. Pero certificados de la verdad le
dieron grauißimos tormentos, haziendo santo mar-
tyr de vn truhan infame y dissoluto farandulero. Añsi a
consecio a nuestro santo y euangelico ladrón a quíe Chris-
to, nuestro Señor dixo: En verdad te digo q̃ oy seras con-
migo en el parayso. Muy grãde capo auia para dezir al

gunas

gunáve cosas destas siete palabras, que Christo nuestro Señor dixo, lo qual dexamos por la brevedad que des-
seamos, y por seguir nuestro proposito, que es tratar de
las ceremonias, y mysterios a ellas correspondientes.

§. XI.

Empos de lo q̄ q̄da dicho, se siguió cinco cruces dizié-
do, *Offerimus praclara magestati tue, hostiam puram. Hasti-
um sanctam. Hostiam in maculatam. Panem sanctum
vita eterna.* En las
quales cinco cruces, y son significadas las cinco plagas
principales, divinos nidos, y segurísimos, para q̄ el al-
ma repose y descáse. Al qual descáso y reposo nos lla-
ma en las divinas eáciones, diziédo en el capitulo segū-
do: *Levátate date prisa, a miga mia, hermosa mia, y ven
paloma mia, en las concavidades de la piedra, y en las
del muro haz tu nido.* Lo qual diuinaméte dize S. Au-
gustin, en su manual desta manera: Muy seguro y firme
es el descáso para los enfermos, y para los pecadores,
en las llagas del Salvador, las quales está llenas de mise-
ricordia, llenas de piedad, llenas de dulçura, y llenas de
charidad. Por las vécenas del cuerpo, me son manifes-
tos los secretos del coraçon, por el grã Sacraméto desta
piedad, me son parétes las entrañas de misericordia de
nro Dios, en las quales nos visitó naciédo de lo alto. Y
con la mesma dulçura, dize en el cap. 23 en todas las ad-
uersidades, no he hallado remedio tan eficaz como en
las llagas de Chro, en ellas duermo seguro, descáso sin
temor, y finalméte dize: Chro murió por nosotros, nin-
guna cosa ay tã mortal, q̄ no sane cõ la muerte d Chro.
El hazer se las 2. cruces, vna sobre la hostia en panẽ sanctu

12



13



14



15



16



Aug. in me-
nu. c. 22.

Luc. i.

Nihil tã ad-
modum, quod
morte Chris-
tino sane-
tur.

Disc. 14. del sacro Canon de la Missa. y. XII.

vita eterna, y sobre el caliz, en *calicem salutis perpetua*, se puede notar (como nos lo enseña, nuestra madre santa y maestra la Iglesia Romana) como en qualquiera de las dos partes, esta todo Christo, y el que rescibe lo yno solo, lo rescibe todo, como lo define de fè la santa Iglesia en el Concilio de Trento, desta manera: Si alguno negare en el venerable Sacramento de la Eucharistia, debaxo de qualquiera especie, y debaxo de qualquiera parte de qualquiera especie diuina, todo Christo ser contenido, maldito sea y excomulgado. Nota vna adición, en el capitulo. 155. de la historia Euangelica, en la historia Escolastica, que cinco vezes derramo Christo nuestro Redentor sangre. La primera en la circuncision. La segunda, en el sudor del huerto. La tercera, en los açotes. La quarta, en la crucifixion. La quinta, en la lançada que abrio su sagrado costado. Estas cinco vezes que Christo derramo sangre, pueden tambien ser figuradas, en estas cinco cruces con harta congruencia.

Coc. Trid. sessi. 13.

Cár. 3. &

c. 13. sessi.

21. c. 1. cõ.

Flor. in de-

cre. Eug. ad

armenos.

Supplices

terogamus

omnipotens

Dens.

17



18



19



Joan. 19.

Despues desto se sigue: *Supplices terogamus omnipotens Deus;* &c. La qual oracion dize el Sacerdote, jũtas ambas manos inclinandose profundamente, y besando el altar.

Loqual hecho, hazetres cruces, vna en la hostia, otra en el caliz, y otra en si propio, diziendo: *quos quos ex hac altaris participatione, sacro sanctum filij tui corpus.*

✠. & sanguinem. ✠. Sumptimus, omni benedictione. ✠. Caeli & gratia

replemur. En baxarse profundamente se puede notar, el amoroso testamento y manda que hizo Christo de su hazienda (que era su bendita madre), baxando los ojos de la cruz do estaua, mirandola con grauissimo dolor, y sentimiento amoroso, diziendo a san Ioan: Vees ay tu madre, y al discipulo dandole por hijo a la Virgẽ, desde

la

la qual hora y punto (como dize el mesmo san Ioan) la rescibio por suya: La qual recepcion y vnidad concorde, se puede maravillosamente figurar, en el juntar las manos el sacerdote, para recitar esta oracion. Porque assi como el Sacerdote, junta en vno ambas manos, assi Christo nuestro Señor junto en cierta vnidad nueua y con nuevos vinculos, de nueuo y diuino amor a la virginal madre, y al virgen discipulo: Y assi la rescibio san Ioan a su cargo, como de tal mano dada, y como tan alto y precioso don: Grandissima dignidad de san Ioan es esta: Y la mayor que jamas le pudo venir ni acontecer. Porque (conforme vna regla de derecho) el que subcede en el de alguno, deue vsar del mesmo derecho que vsaua el, en cuyo nombre subcede. De manera, que si yo compro vna huerta, y el que me la vendio tenia derecho (con pacifico, uso y possession) de poder regarla con el agua de tal fuente, subcedo yo tambien en el tal derecho. El gloriosissimo Euangelista subcedio en lugar de Christo en la possession del virginal huerto cerrado, y en la fuente de los huertos y florestas celestiales, y assi se puede llamar hijo de la Virgen, con vn modo de filiacion in-explicable, y por consiguiente, hermano de Christo, con vn modo de fraternidad inefable y jamas oydo ni visto.

Tambien se entiende, en esta humilde inclinacion, y mysteriosa ceremonia; la humilde querella, que el hijo de Dios por modo de oracion, formo al padre diciendo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste: Tambien se puede entender juntamente con esto, la sed que Christo nuestro Señor dixo tener. Y en el besar del altar, se entiende (muy a tiempo, segun el discurso y pro-

Nota.

*Is qui in
sucedital
terius crim
re quo ille
viti debet.
extrain. 6.
dereg. iur.
Reg. 46.
Cant. 4.*

Math. 27.

Ioan. 19.

Discurso 14. del sacro Canon de la Miffa 4. XII.

deffo q̄ ymos haziendo de la muerte del innocentecor-
dero Chño) la esponja, en la qual le dieron vinagre y
hiel, para con este amargo lauatorio, y deffabrida ablu-
cion, acabasse nuestro diuino y gran Sacerdote, la mis-
fa, que en el ara de la cruz por viuos y defuntos celebra
ua. Y viene muy bien al beso del altar con la esponja
de hiel y vinagre, porque afsi como el beso que el Sa-
cerdote dà al altar llega folamente a los labios, fin en-
trar dentro, afsi tambien fue aquella bebida dada a nuel-
tro diuino Sacerdote, de la sacrilega mano y maldita
Sinagoga, en la ampolla de la esponja, mas dicho faque
el cielo pues lleço a los labios de Christo, q̄ (como dize
s. Mathe) como gustasse, no quiso beber. Fue como q̄ be-
yo q̄ se q̄do en los labios de Chño, sin entrar en el inte-
rior. Leuãtado el Sacerdote haze (como q̄a dicho) tres
cruzes, por las quales, es entredida la memoria de 3. pue-
blos, es a saber, el de los bienauenturados, q̄ como (en sumo
do) en el cielo, este diuino manjar: Y el pueblo de las
almas de purgatorio, que con este admirable manjar
Sacrameto y sacrificio, reciben muy grades fauores, y
refrigerios, terceramente, es entredido el pueblo Catholi-
co y fiel, subieto a los pies de la Santa Iglesia de Roma.
En la 3. cruz haze el Sacerdote en si mesmo, aunq̄to
por si solo, sino portodo el pueblo Christiano: Lo qual
muestra muy bien, diziendo en la tercera cruz que haze
omnibenedictione celesti & gratia repleamur.

¶ XII.

Finalmente acercandose la conclusion y fin desta ce-
lestial y sagrada missa, dicha y celebrada por nro. sumo
Sacerdote, entono con clara y sonora voz, el *ite missa*
est

est sup. Y primero que lo dixesse, dando a entender, en
 que estado yua su missa, dixo *consumatum est*. Como fidi- *Ioan. 19.*
 xera. La missa en la qual consiste la redencion, y reme-
 dio del mundo, juntamente con mi vida, se ha acabado.
 Lo qual dicho dixo a muy alta voz: Padre en tus manos *Luca. 23.*
 encomiendo mi anima. El qual ite missa est dicho se a
 pagaron las velas, porque fueron hechas obscuras tinie- *Luca. 23.*
 blas en toda la tierra, obscureciendose el sol, y rom-
 piendose el velo del templo de arriba a baxo. Apaguen-
 se las velas vos sol obscureceos, y vos luna eclypsaos,
 pues juntamente auays visto que se ha acabado la mis-
 sa, y la vida de mi redemptor Christo. Luego al pun-
 to que vuo entonado fu ite missa est, inclinando la ca-
 beça, quedo muerto el que da vida a cielo y tierra. Lo
 qual muy a tiempo, significa el Sacerdote en el segun-
 do memento, que es el de los defuntos, porque nuestro
 buen redemptor, luego al punto baxo a recrearlos y
 regalarlos al Lympo donde estauan. Dize el Sacer-
 dote: *Memento etiam domine, &c. Qui dormiunt in somno pa-* *Memeto et*
cis en lo qual inclina como Christo la cabeça, y queda *in Dñe fa-*
 como dormido, con las condiciones que en el pri- *mulari fa-*
 mer memento Saluo que, como queda dicho, arriba *mulari q;*
 en el paragrafo otauo a de tener los ojos abiertos, y *tuarudecoi*
 puestos en el Sacramento. El silencio que entonces tie- *id. n. c. visu.*
 ne el Sacerdote, claro esta q significa la muerte de Chro
 como la inclinacion de la cabeça, significa la inclinacõ
 ãla de Christo. Estado desta cõdiciõ y postura, hañ en-
 comedar a nro Señor todos los defuntos a quien tiene o
 bligacion, y finalmente a todos los fieles defuntos. *Qui*
nos preceserunt cum signo fidei & dormiunt in somno pacis para
 que Dios nuestro Señor yle de su grãde misericordia
 y los

Di. c. 14. del sacro Canon de la Missa. §. XII.

y los libre de las penas de purgatorio, y las lleue al lugar de eterno consuelo y refrigerio. ¶ Ciertamente auer de tratar, muy particularmente, y por extenso, de cada ceremonia o señal, era menester mucho tiempo, y vn muy grande volumen, y seria poner excessiua carga, sobre los muy fuertes hombros, quanto mas sobre los mios, que de puro flacos son la mesma flaqueza. Y aun (me parece) seria mucha presumpcion, del que tal intétasse. Porque el tal, fuera de que su intento seria temerario, y imposible, querria resumir el agua del mar Oceano en vna pequenuela buxeta, y el fuego de la esfera, en vna centella minima.

¶ Dando pues conclusion a la passion y Missa sagrada, del hijo de Dios, celebrada en el templo del monte Caluario, y en el altar de la cruz, digo que el Sacerdote acabado el segundo memento, hiere se en el pecho dizien

Nobis quo

q; peccatori-
bus.

Luca. 23.

do en voz alta y inteligible: *Nobis quoque peccatoribus.* En la qual tusion, se denota como despues de la muerte de Christo (como dize san Lucas) toda la gente que alli estaua mirando aquel expectaculo, se boluian hirien dose los pechos con graue sentimiento, y dolor. Y en lo que toca, al leuantar la voz en este passo, se da a entender, como viendo vn centurio capitan Romano, que con su esquadra auia venido, a guardar los condemnados a muerte, porque no vuisse algun rebellion, o escandalo en la republica, auiendo alguna defensa de parte de algunos a passionados, de los justiciados: Viendo (digo) como moria Christo, y lo que en su muerte acontecia dixo: Verdaderamente este era hijo de Dios. Como si dixera: Verdaderamente, que ha hecho Pilato y el pueblo Hebreo muy grande gacafaton, quiera Dios

Matb 27.

que

que al Romano imperio, no se le pegue a las costillas,
y le alcance algun ramalazo, desta tan pesada burla, que
el pueblo Hebreo muy cierto tiene el castigo. Esta es
Christiano y piadoso et or, la muy triste y lastimosa
Missa, que el hijo de Dios celebrou en la cruz, por la
redempcion del linage humano, la qual acabada y el
ite missa est entonado se apagaron las velas obscure- *Isaie. 33.*
ciendose el sol, llorando los Angeles, temblando *Mat. 27.*
la tierra, gimiendo el cielo, quebrantandose las pie-
dras, y rompiendose el velo. Y lo que mas se sen-
tira, era que en los coraçones de los Apostoles,
aun vna centella de clara y manifesta Fè no auia
quedando todo amortiguado y apagado. Solo el
generoso y virginal coraçon, de la triste madre,
quedo con Fè viua, la qual con mil angustias
estaua al pie de la cruz oyendo esta mis-
sa, y adorado este Sacrameto, la qual a-
gora solo guardaua el fauor de Dios, pa-
ra sepultar su hijo.

Ioan. 19.

Gloria al Señor.

D I S.



Disc. 15. Del sacro Canon de la Miffa. §. 1.

DISCURSO.

quinze. Delos myfterios de la
MISSA. EN EL QVAL SE PRO
sigue el sacro Canon, y se trata de la Soledad de la Vir
gen, y del descendimiento de la cruz, y de
la sepultura de Christo nuestro

Señor.

§. I.



Estigo fuyste de vista Christia:
no lector, del triste y muy lamé-
table sacrificio que el hijo de
Dios celebró en la rra de la cruz.
Digo testigo pues con los ojos
de la fe lo viste. Aquello pues
que acontecio en el monte Cal-
uario, no solo se hizo por hazer

1. Petr. 2. se sino para nuestro remedio y imitacion. Porque si el
Math. 26. to no fuera no dixera Christo hablando de su sangre:
Esta es mi sangre, del nueuo testamento que sera derra-
mada por muchos en remission de sus pecados (que es
Luce. 22. lo primero) ni tampoco dixera: Siempre que hiziere-
des estas cosas, hazeldas en mi recordacion, y memoria
(que es lo segundo). Quiere Christo que le parezca-
mos, y lo que auemos de hazer para parecerle es vestir
nos de su librea, y aun del mesmo. Lo qual diuinamen-
te aconseja san Pablo, diziendo a los Romanos: Vesi-
tios

tiosa a nuestro Señor Iesu Christo. Cierito muy bien di-
ze que nos vistamos al mesmo Iesus, porque si dixera
que nos vistieramos su ropa, no lo pudieramos hazer,
porque no la tiene, pues de dos tunicas que tenia, la v-
na partieron a pedaços y la otra sortearon. No nos pue-
de dar ropa para que nos vistamos, el que esta desnudo
en la cruz, y el que si lo han de enterrar le han de dar
mortaja de limosna. Dizenos san Pablo vna cosa muy
facil, y es que nos vistamos a Iesu Christo, aunque no
sea mas de porque en el traje nos conozca su bendita
madre. Porque sin esta condition, podria ser que nos a-
borreciessse y con razon, pues fuymos nosotros la causa
de la muerte del cordero inocente su hijo. Y assi po-
dremos hazer, lo que hazen los pastores, que quando a
vna oueja, se le muere o le matan el cordero, desuellá-
lo, y visten de la piel otro viuo, y assi la madre del
muerto, reconociendo y oliendo en el viuo, la piel de
su hijo muerto, le quiere, abriga, y acaricia, y le da le-
che. El hijo de Dios cordero innocentissimo, quedo
en su passion desollado, porque parte de su pellejo
quedo pegado a la columna, y parte en la tunica (por
estar pegada a su bendita carne) y parte en las sogas, y
parte en la cruz, y parte en los pies y manos de los sayo-
nes: De manera, que pues esta el bendito Iesus desolla-
do, bien podremos vestirnó del, para que su bendita
madre nos conozca acaricie y regale. Y sino esto Vir-
gen sacratissima, hazed otra cosa: Hazed lo que suelen
hazer los ricos, a los enterramientos de los suyos, que
suelen vestir algunos pobres, para que vayan acompa-
ñando al defunto. Y aunque vos soys al presente tan
pobre que nadie ay mas, ya aueys visto como el padre
eterno

Rom. 13.

Mat. 27.

Marc. 15.

Psal. 21.

Dni seruit

sibi vesti-

mēta mea

et super

vestiēte

miserāt / ar

tem.

16. 9. 7. c.

si. nt Dñs

vestimētū.

Simile.

Simile.

Disc. 15. del sacro Canon de la Miffa. §. II.

Eterno, a la muerte de fu eterno hijo, ha enlutado el cielo, cubriendolo de tinieblas, obfcureciendo las lumbreras del mundo. Vuestra pobreza Virgen fantiffima, no tiene excufa en esto, porque lo que nos auceys de dar no fon ropas del cuerpo, fino vestido de alma, para el entierro de vuestro fagrado hijo. Y no entendays fantiffima Virgen que estays al pie de la cruz en balde ni ociofamente. Sube vuestro hijo a la cruz para ganar nos gloria, y vos quedays al pie della para negociarnos gracia, como diximos en la Transfiguracion, en el Difcurfo. 12. §. 3.^o

§. II.

Alsi como en la sacra miffa fe trata Natiuidad, vida y muerte de Christo Dios y feñor nuestro, tambien fe trata, el descendimiento de la cruz, y la fepultura del fagrado cuerpo del defunto y la foledad de la bendita madre. Dicho *nobis quoque peccatoribus* (como queda dicho en el Difcurfo passado) haze el sacerdote, tres cruces con la mano fobre la hostia y caliz diziendo: *Santificas. Vinificas. benedixis.* Las quales tres cruces fignifican tres horas, que eftuuo Christo, viuo en la cruz. Porque a la hora de tercia le crucificaron, que es a medio dia, y a nona efpiro, todo el qual tiempo, turo la obfcuridad, y eclypfi del fol (como lo dize fan Matheo capitulo veynte y fiete). Desde la hora de fexta, fueron hechas tinieblas fobre toda la tierra, hafta la hora de nona. Quitada la hijuela del caliz que fignifica, el rompimiento del velo del templo, y la manifeftacion, de las cosas que en el fanta sanctorum auia, toma el Sacerdote el fantiffimo Sacramento, y haze con el encima del

20






21



22



Laca. 23.

del caliz, otras tres cruces diziendo *per ipsum*.  *cū ipso*.  *et in ipso*.  4. hazense estas tres cruces, con el santísimo Sacramento, para dar a entender, que Christo nuestro señor no fue a la muerte coartado, sino de su voluntad, como lo dixo Isaías, y queda muchas vezes referido. Ofreciose a la muerte (dize en el capitulo cincuenta y tres) de su propia voluntad. En estas tres cruces se nos dan a entender, las tres horas que el cuerpo de Christo nuestro Redemptor estuvo muerto en la cruz. De manera, que las horas que estuvo en la cruz fueron seys, tres viuo y tres muerto. Las quales son señaladas, por las seys cruces passadas, Desde el labio del caliz, hazia el mismo sacerdote, se hazen dos cruces, con el santísimo Sacramento, en lo qual se denota, el apartamiento del anima y cuerpo, lo qual fue tambien voluntario, segun aquello de san Ioan. Ninguno me quitara la vida, sino yo de mi voluntad propia la ofrecere a la muerte. Y puesto caso que en Christo esten tres substancias, es a saber diuinidad anima, y cuerpo, pero todas las dos se apartaron en la muerte, que fueron anima y cuerpo, porque la diuinidad, jamas se aparto de ninguna dellas, como lo dixo san Ioan Damasceno, y es verdad Catholica y de Fè. Y aun esto tambien se da a entender, en q̄ despues de auer cōsagrado hasta auer cōsumido, tiene el sacerdote jutos y pegados los dedos pollices con los indices. Que aunq̄ ello se haze porque si alguna reliquia, se ha pegado, no se desperdicie, pero tambien se puede muy bien entender por esta vnion, la inseparable, del Verbo diuino, al cuerpo y anima, de las quales ambas partes jamas se aparto. Tambien podemos dezir q̄ en estas dos cruces, q̄ se hazā del labio del

23

24

25


Ioan. 10.
nemo tolles
animā meā
a me sed ego
pono eam a
me ipso.

Ioannes
Damasc.
quod semel
assumpsit,
nūquā di-
misit.
D. Tho. 3.
p. q. 83 ar-
tic. 5.

26



27



caliz hazia el sacerdote, diziendo: *tibi Deo patri . ✠ . omnipotenti, in unitate Spiritus sancti omnis honor. ✠ . & gloria,*

se entiendan dos liquores que salieron del sacro costado de Christo nuestro Señor, como lo dize san Ioan capitulo diez y nueue que vno de los soldados le rompio el costado, y al punto salio del sangre y agua . Hechas estas cruces eleua el Sacerdote, muy poco la hostia juntamente con el caliz: En lo qual es significado como los santos y venerables viejos, Nicodemus y Joseph Abari Mathia, subieron a la cruz, con escalas y los demas instrumentos necesarios, y baxaron el cuerpo del santo defunto . Tambien el eleuar juntamente el caliz con la hostia, significa que en la resurrección de Christo nuestro Señor, vuo reunió de la sangre con el sagrado cuerpo (como lo enseña el Angelico Doctor santo Thomas).

D. Tho. 3.

p. q. 54. ar.

2. ad. 3.

arg.

Tambien tiene mysterio el no eleuar entonces el santissimo Sacramento, sino baxarlo poniendolo en los corporales, como de secreto, para que se entienda que entre muy pocos, y a boca de noche, se hizo este lamentable descendimiento de la cruz, y entierro de Christo. Porque baxar el santissimo Sacramento de lo alto del caliz, y ponerlo en los corporales, no significa otra cosa, sino baxar el cuerpo de Christo, de lo alto de la Cruz, y ponerlo en los brazos o faldas de la sacratissima madre, del santissimo defunto y señora nuestra, que estaua juto de la cruz, con Maria Cleofas y Maria Magdalena . De lo qual la presente ceremonia y la razon nos obliga a dezir alguna cosa, tratando de la soledad de la madre de Dios, aunque con la insuficiencia que auemos dicho lo demas.

§.III.

Aunque vno se esfuerce y como dize el prouerbio vulgar) haga de tripas coraçon, me parece que es imposible dexar de sentir y aun derramar lagrimas, a la muerte de quien bien quiere. Y assi san Pablo no prohibe a los Theſſalonicenses, que no hagan triste sentimiento, sino que la tristeza, no sea de ciega gentilidad que por la mayor parte creyan, que moria el alma juntamente con el cuerpo . Sino que fuesse sentimiento Christiano. De los defuntos(dize) no os entristezcays como los demas que no tienen esperança. Pero tristeza tal, qual deve tener el Christiano, esta no la prohibe san Pablo como muy bien lo nota san Augustin . No quiero traer a consequencia los estremos que en sus defuntos la gentilidad hazia, porque eran excessiuos. Plutarcho en la vida de Numa Pompilio , dize que hizo ley en Roma, que turasse el sentimiento, de la muerte de padre hermano, o hijo, diez meses . Y assi muerto Coriolano cauallero Romano (que a la ciudad auia hecho mucho bien) suplicaron las matronas al senado(como lo cuenta Plutarcho en su vida) que fuesse llorando diez meses, como lo permitia la ley. Cosa muy demasiada fue la q̄ cuēta el mesmo autor en la vida de Alexandro Magno, y en la de Pelopidas Thebano , y es que en la muerte de vn muy grande amigo que tenia llamado Efestion, fuera de los grandes lutos que vuo, mando cortar las crines a todos los cavallos y mulas , y mando derribar todos los chapiteles de muchas ciudades, y mando poner silencio, a todas las musicas, y gastò en sus honras diez mil talentos, que son seys millo-

1. Theſ. 4.

Aug. ser.

24. & 25.

de verbis

Apostoli.

Plut. in vi.

Nū. Pom.

Plut. in vi.

Coriolani.

Alex. ab

Alex. li. 3.

c 7.

Plut. in vi

ta Alex.

& in vita

Pelopida.

Eſta. li. 7.

de varia

hist.

Disc. 15. del sacro Canon de la Missa. §. III.

Badeusiu nes, porq̃ segū Budeo en sus anotaciones, cada talento,
annotatio- son seyscientos ducados. Desto se podra ver Pótano, li.
nibus. 33. de liberalitate y Rafael Volaterrano, li. 15. Anthro-
Pót. li. 33. pologio. * No quiero tratar desto, antes a ellos y a sus
de liberal. scéti métos, dexarlos por cosa perdida: pero tratemos,
Vol. 4. li. 15. de la gēte q̃ touo mucho conocimēto de Dios, y jūta-
anthrop. mente cō esto, piedad cō sus defuntos. El antiquissimo
Methodio Methodio, como lo refiere el Lyrano, dize que la infe-
Nico. Ly. lize muerte del feto Abel, lloro Ada ciē años. No se en-
sup. c. 5 gē tūde zita q̃ niēpre estuuiesse llorādo, sino q̃ en ello ga-
magist. bis. taua nō poca parte del tiēpo: Esto mesmo dize el mae-
Gen. 30. tro de las historia, porq̃ dōde nra biblia dize, vivio A-
lxx. inter dā. 130. años y engēdro vn hijo a su imagē y semejaça, di-
paet. 10. sc. zē los. 70. Interpretes, y Iosepho. 230. años: Los quales
ph. 1. li. 1. cien años, calla nuestra biblia, porque se emplearon en
an. c. 5. llorar a Abel. El santo Abraham lloro amargamente,
Genes. 23. la muerte de su muger Sarra. Toda su vida prometio
Genes. 37. de llorar iacob, a su hijo Ioseph. De la muerte del san-
Deut. 34. to Moyses se dize en el Deuteronomio, que le llorarō
1. Reg. 25. todos los hijos de Israel, treynta dias. Y en el primero
2. Reg. 28. libro de los Reyes se dize, que en la muerte de Samuel
3. Reg. 1. se cōuoco y congreco todo Israel, y hizo por el vn grā
David ves- de llanto. Era negocio que mouia a muy gran compas-
timēcia sua sion, ver las lastimas que hazia David, por la muerte de
scidit. Saul y Ionathas. A quien le traxo la nueua, mando ma-
 car por que ello merecia: rompio sus vestiduras, y tōdas
 las que con el estuuan, lloraron y lamentaron, y no co-
 mieron hasta muy tarde: y maldixo los montes de Gel-
 boe, donde fueron muertos, y pareciēdole que tales
 muertes, era razon fuesen. Horadas del mundo todo,
 combidaua a llorar, a todo su Reyno, y a las damas
 del.

De la Soledad y descēdimiēto de la Cruz. S. III. 343

del. Quando murio el muy santo Rey Iosias, se dize en el Paralipomenon, que todo el Reyno de Iuda y Hierus^{2. Para. 35} alem, hizo por el gran sentimiento y llanto, y particularmente Hieremias, maestro de capilla de los que llorauan, el qual hizo sus lamentaciones, para que todos llorassen a su buen Rey, y le hiziesse las exequias, como lo dize Pedro Comestor no poco pñto se hizo por el inuitisimo Capitan Iudas Machabeo, pues se dize que le lloro todo Israel con muy grande llāto, y por muchos dias. Y lo mesmo a su hermano Ionathas, A la muerte del gloriosissimo protomartyr san Estevan, se dize en los actos de los Apostoles que le sepultaron varones religiosos, y temerosos de Dios, y que hizieron muy grande llanto en su muerte. Y como dezimos de los pocos, pudieramos dezir sin numero. De todos estos que auemos dicho, qual lloraua su hijo como Adan y Iacob; qual su compaña como Abraham, qual su legislador como el pueblo a Moyses, qual a su Profeta como Israel a Samuel, qual a su amigo como Dauid, a Ionathas, qual a su Rey como el Reyno a Iosias: Pero la Virgen sacratissima, llorò hijo, llorò padre, llorò maestro, llorò compaña, llorò capitan, llorò profeta, llorò amigo: Y finalmente llorò su Dios.* Ninguna causa ni razon ay para no llorar. Numa Pompilio (como dize Alexandro ab Alexandro) mando por ley a los Romanos, que al niño que muriesse antes de los tres años de edad no llorassen, y el mesmo autor dize que en la Isla de Thera que es vna de las Islas cyclades en el mar Egeo. teniā por ley que no llorassen la muerte del niño que moria antes de los cinco años, ni la del viejo que moria passados los cinquenta, mucha razō

Comestor.

4. Reg. 37.

2. Par. 35.

1. Mach. 9.

1. Mach. 12.

Actu. 8.

8

Alex. ab.

Alex. li. 3.

6. 7.

Disc. 15. del sacro Canon de la Missa. § II.

tenia de llorar Dauid a su amigo y cuñado Ionathas (como lo dezimos en este mesmo Disc. 9.6.) por auer muerto en su florida iuuetud, pues ni murio niño ni vie jopero calle todo cō la muy grāde q̄ tiene la Virgē para llorar a su hijo muerto entre dos ladrones, de 33. años de edad. * Y assi como la tristeza de Ch̄o, fue porq̄ auia de auer muchos q̄ por su culpa se auia d̄perder en ellos la fructuosissima passiō, y trabajos suyos, assi t̄biē, entē diēdo esto la Virgē, le seria causa de nuevas lagrimas. Y no me esp̄ato, porq̄ si vna muger estuuiesse de parto. 3. o. 4. meses, y despues de auer passados excessiuos dolores pariesse vn hijo muerto, mayor dolor seria este q̄ los d̄mas. Y si pariesse vn mōstruo mayor dolor. Y si pariesse vn d̄monio q̄ haria la triste muger poco seria por cierto, rebētar d̄ dolor, y morir d̄ esp̄ato. Regalauale S. Pablo cō los d̄ Galacia y d̄ ziales: Hnitos mios q̄ mecos ays dolores d̄ parto, hasta q̄ seays perfectos christianos. La Virgē sacratissima quādo pario a su hijo en el establi llo, ningū dolor sintio, pero ninguna muger vuo en el mūdo, q̄ t̄a graues dolores padeciessse en el parto, como ella al pie d̄ la cruz: y assien los c̄tares se dize: Debaxo d̄l arbol te llame. Dize la Iglesia: Alli te llame y o esp̄o so mio estādō en el arbol de la cruz, porq̄ alli te auia y p̄ meneſter. Dize Nicholao de Lyra q̄ arbol malo, no se toma aqui por nōbre adiectiuo, sino subst̄atiuo: y q̄ en lo Hebreo ay vna diciō q̄ significa granado. En el arbol granado, q̄ es la cruz, alli te llame y oy me oy ste. Llama le por v̄tura el Espiritu s̄to ala cruz granado por auer lleuado fruta cō corona: pues sabemos q̄ pusierō a Ch̄o vn titulo coronado q̄ dezia. I. N. R. I. En esto caya muy biē S. Pablo quādo a este proposito dixo a Thimotheo su

Smile.

Galat. 4.

Can. 8.

Lyranus.

Iean. 19.

su discipulo. No sera coronado sino el q̄ pelearse varonil
mēte. Y aū de si mesmo hablaua cō este real termino,
diziēdo en la propia epistola: Muy biē he peleado, muy
cierta tēgo la corona de justicia. Desta corona q̄dō el
Hebrayco pueblo biē ayuno, pues se q̄dō sin Ch̄ro, teniē
do debaxo de los pies lo q̄ notros tenemos encima de
n̄ras cabeças, por real corona q̄ es a Ch̄ro y su sagrada
passiō. Y aū esto (por v̄tura) quito dar a entēder Dios,
quādo m̄do q̄ el sacerdote legal traxesse en lo mas ba
xo del vestido granadas de oro: en lo qual de muy anti
guo deuiera de amenazar, q̄ se auia de q̄dar sin la real y
granada fruta de Ch̄ro y su cruz por tenerlo todo deba
xo de sus pies y en la simbria de sus vestiduras. Llamase
rābiē la cruz granado, por q̄ lleuō en la muerte de Chris
to fruto roxo, o de color de s̄agre, y ella q̄do rubricada
y esmaltada con la s̄agre del innocēte cordero. Pues en
el arbol granado Dios mio (dize la Iglesia) (que es la
cruz) alli te llame y me oyte. Alli te pario tu madre,
por q̄ alli rescibio la preciosa Virgen muchos mayores
dolores, q̄ en muchos partos pudiera padecer, en parto
y cōcurso natural: De los quales dolores la certifico el
santo Symeō, diziēdo: El cuchilo de vuestro hijo, tras
passara v̄ra alma. Pues en este parto tã doloroso y lasti
moso, pario la bēdita Virgē a su sagrado hijo: Y lo q̄ es
mas el hijo nos acabo de parir a nosotros. Treyn̄ta y 3.
años de inmēsos trabajos (cuyo comiēço fue en esta
blo entre animales, y cuyo fin fue hediōdez de monte
Caluario entre ladrones) le costamos año buē Iesus, to
dos los quales grauißimos dolores, fuerō para parirnos
hijos s̄atos y d̄ Dios y cō diuina ynueua vida, y despues
de auerlos passado, ha parido hijos muertos, y aun hi-

Exod. 28.
Deorsū ve
ro ad pedes
eius s̄c̄t̄ iuni
ca percir-
eunt in qua
si mala pu
nica.

Luc. 2.
Tuā ipsius
animā per
transibit
glandius.

*Hieron. in
chronico
Epistola
ad Paula
tomo. 1.*

jos monftruofos, y aun hijos demonios: De tal manera que le cueba a Chriſto los dolores, y goza el demonio de la filiacion. Eſto cauſaua en Chriſto nueſtro Señor, muy grande triſteza, y en ſu bendita madre lagrimas ſin medida. Cuenta el glorioſo padre ſan Hieronymo en ſu Chronicon, y en vna carta que eſcriue a Paula conſolandola de la muerte de vna hija ſuya llamada Bleſilla vna coſa que eſpanta, y es que vna matrona llamada Melania hija de Marcelo Conſul, cuya edad florida fue hazia el año del Señor, de trezientos y ſetenta y ſiete. Tiniendo delante de ſus ojos muerto ſu marido y juntamente con el dos hijos, no hizo ſentimiento alguno, antes con varonil y Chriſtiano eſfuerzo arrojandole a loſpies de vn crucifixo, dixo deſta manera: Muy bien ſe Señor mío lo que quieres, bien ſe lo que pretendes, y es que a ti ſolo ſirua y ame y en ti reſuma el amor que traya derramado en marido y hijos, pues tu ſolo eres digniſſimo de ſer amado, y pues tu ſolo eres el gozo y bien del alma: Yo lo hare como tu lo mandas, yo te amare, pues a ti ſolo me has dexado por dulciſſimo eſpoſo, cuya vida es inmortal y cuya gloria es eterna. Deuiera de auer leydo eſta ſanta muger, la doctrina de ſan Pablo, que dize a los Corinthios: La muger que no es caſada, piensa las coſas que ſon de Dios, y procura ſer ſanta en cuerpo y en alma. Pero la muger caſada piensa en las coſas del mundo, para agradar a ſu marido. Virgen ſacraſiſſima, que es lo que auemos oydo? Parece que eſta ſanta muger reprehende vueſtro ſentimiento y lagrimas, pues al parecer huelga con la muerte de marido y hijos, por quedarſe a ſolas con Dios. Puede reſponder la Virgen que ſi a-

quella

quella santa muger no sentia la muerte de su marido *De cleri.*
ni la perdida de los hijos, era porque la distrayan de *coniug. c.*
Dios, y sin ellos seruiria mejor a su diuina Magestad: *dineris fa*
Pero la Virgen preciosa tenia por hijo a Dios, que no *llacis.*
la podia distraer de Dios, al qual no vec muerto, muer-
te natural ni honrosa, sino muerte violenta y infame, *Iere. 9.*
entre dos ladrones, y assi es muy justo su excelsiuo sen-
timiento. Mucho lloraua Ieremias, y desseaua aun llo-
rar mas quando dezia, quien dara a mi cabeza agua y a
mis ojos vna fuente de lagrimas, para llorar los muer-
tos de mi pueblo? Parecele al santo Profeta, que es po-
co dezir lagrimas y dize agua y fuente dellas, para llo-
rar de dia y de noche a gente que auia muerto, y auia
ydo en captiuidad, o auia de yr muy presto, por sus mal-
dades y pecados: Quanto mas desseariades vos Maria la
grada, para llorar a vuestro hijo y Dios, abundancia
de lagrimas? Creo q̄ trocarades entonces el nombre de
Maria, en Mária, que quiere dezir mares, para conuer-
tir toda el agua en lagrimas para llorar a vuestro dilec-
tissimo hijo, el qual delante de vuestros ojos viestes
muerto.

§. IIII.

Muy viua figura de Christo nuestro Señor fue el
Patriarcha Noe, el qual entre las cosas que hizo (libre *Genes. 9.*
ya del diluuió) fue plantar vna viña, como se trata en *vide in de*
el Genesis, del vino de la qual se embriago. Y como es *cretis. D.*
tuuiesse fuera de si, recostose en tierra en su tabernacu- *35. c. sexto*
lo, y con la turbacion que tenia, vino a ponerse de vna *die. 6. c. 2*
disposicion y postura, poco honesta. Lo qual como *quibnt.*
viessse vn hijo suyo, llamado Chan, burlo de su padre, y

Disc. 15. Del sacro Canon de la Miffa. §. III.

aun llamo a sus dos hermanos para que le ayudassen a hazer burla. Los otros quando vidron al padre que los auia engendrado de aquella manera, no solo no les dio contento mas aun buscaron como cubrir y remediar la falta y fealdad de su padre. Y assi como buenos hijos y como buenos hermanos tomaron vna capa y ponienla en sus hombros, boluiendo las espaldas a su padre, por no ver su fealdad, y dâdo passos atras le cubrieron. A nuestro proposito: Estaua Adam y sus hijos feamente recostados en tierra por el pecado, la qual fealdad les vino, por querer dar passos adelante. A esto les combidô el demonio diziendo: Esta la deydad tan cerca de vosotros que el ser dioses esta solamente en dâr vn passo adelante, comiendo de sta fructa que con embidia os vedaron. Mas emperô como sea verdad el prouerbio, que quien adelante no mira, atras se queda, por dar passo adelante q̃ llegassen â ser dioses le dierô tâto atras que de hombres se hizieron brutos, como lo dixo

Genef. 3. Dâuid en vn Psalme: El hombre estaua puesto en honra y en reputacion, no lo entendio de su necio se, y fue comparado, a los animales de carga. Mas empero nuestro Dios, mouido de caridad y misericordia, quiso darle remedio, cubriendo su fealdad, con su desnudez propia. Y como Dios no puede dar passos adelante, dalos atras. Claro esta que no puede Dios ser mas eterno, ni tampoco mas justo, ni mas santo, que esto seria dar passos adelante, lo qual es impossible, y para esto haze lo que es posible, que es dar passos atras. Passo fue por cierto dado atras venir del cielo a la tierra, del pecho paternal al vientre de vna donzella, a vn pesebre a vna circuncision, a Egypto al desierto a ser tentado, a

la

Psal. 48.

la columna, y finalmente al tiempo de la muerte, ten-
diendo los brazos cubrio nuestras fealdades y torpezas
porque me parece que veo entre las espaldas de Chris-
to y la cruz, puestos los pecados del mundo, el qual se
buelue por cubrillos y no vemos, fusto dize san Pablo a
los Colossenses: Como estubades muertos en los *Colos. 2.*
delictos, dio os vida en su hijo. Dios señor nuestro, per-
donando os todos vuestros pecados, quitandole al de-
monio la cedula y obligacion que le auia des dado, la
qual os havia mucha guerra, y no solo se la quitò al de-
monio, mas aun la fixo en su cruz. Y assi queriendo Dios
mostrarse a Moyses, porque se lo rogaua con mucha
instanciã, le dixo: Mis espaldas veras, pero mi rostro no
lo podras ver. Como si le dixera: Hare vna cosa, la qual
sera, que y se como buen hijo de Adam, a cubrir algun
tiempo, vuestras culpas y fealdades con mis espaldas.
Y assi estando el hijo de Dios y de Adam en la cruz, cu-
bria con sus espaldas nuestras fealdades culpas y pec-
ados. Todos quantos hijos tuuo Adam, saluo la Virgen
sacratissima, descubrieron las fealdades y torpezas de
Adam, porque tantos quantos pecados hazemos, tan-
tas vezes descubrimos la miseria de Adan, del qual nos
vino el pecado: de manera, que tanto quanto vno es
mayor pecador, tanto mas (en quanto en si es) afrenta
a Adan, y le da con sus pecados en los ojos. Pero Chris-
to nuestro Señor fue muy buen hijo de Adam, dando
(como queda dicho) passos atras, el que no los puede
dar adelante.

¶ No carece de Mysterio, que la señal que dio el pro-
feta Isaias, de parte de Dios, al Rey Ezechias, para que
supiessa que auia de sanar de la graue enfermedad en q̃
estaua

*Exod. 33.
Videbis pos-
teriora
mea facie
aut meam
videre non
poteris.*

*4. Reg. 20.
2. p. 22.
Isaias. 38.*

Disc. 15. del sacro Canon de la Missa. §. III.

estaua, fue boluer el sol diez lineas atras, en el relox q̄ estaua en palacio. Ciertamente, mas conforme fuera a su mouimiento andar adelante essas mesmas lineas, pues fuera tambien miraglo, andar mas que por su mouimiento natural tiene licencia, o que se detuuiera como en tiempo de Iosue. No quiso nuestro señor Dios sino que diese el sol como que diez passos atras, en señal de la salud del Rey, en lo qual daua a entender, que para dar salud al mundo, auia de dar, el sol de justicia passos atras, hasta que finalmente quedasse muerto en vna cruz: De los quales passos, era su bēdita madre muy buen testigo, la qual como dize san Ioan. Estaua al pie dela cruz la madre de Dios, y Maria Cleophas, y Maria Magdalena.

¶ Pero dezid santissimo Euangelista, como dezis que estaua alli Maria Cleophas, y Maria Magdalena, nombrandolas por sus nombres, porque no dezis tambien que estaua alli Maria madre de Iesus? Gallaysle el nombre de Maria, y en lugar de Maria, le llamay madre de Iesus. Auemos de notar, que auiendo venido Noemi, en muy grande pobreza y vejez (despues de muchos años de peregrinacion) vino a Bethlehem su pueblo, y todos quantos en su florida edad la auian conocido, dezian viendo en ella tan notable mudança: Es esta por ventura aquella Noemi, tan afamada y celebre? Y respondia ella: No me llameys Noemi, que quiere dezir hermosa, sino llamadme Mara que quiere dezir amarga, porque el Señor, me lleno de amargura. Af si podia dezir la Virgen, no me llameys Maria, sino llamadme Amargura, pues estoy llena della. S. Io, no la oia llamar Maria como a las demas santas mugeres, sino

lla

Iosue. 18.

Ioan. 19.

Ruth. 1.

llamala madre de Iesus. Quando los hermanos de Ioseph, traxeron la tunica teñida en sangre, para que esta conocieffe Jacob su padre, dixeronle: Mira si esta la tunica de tu hijo o no, no osaron nombrar le Ioseph. Mas quando le traxeron las mesmas, nuevas alegres de que era viuo y gran señor, le dixeron: Ioseph nuestro hijo viue y es adelantado, de todo Egipto. Aquí le llaman Ioseph y hijo todo junto. Esta tal la Virge santissima al pie de la cruz q̃ san Ioã no la osa llamar cõ nõbre de Maria, pero llamala madre de Dios.

¶ De la maldad y trayciõ q̃ fizo Paris, en el rapto de Helena Troyana (como lo cuẽta muchos autores) muger de Menalao Rey de Lacedemonia, q̃darõ todos los principes Grecianos muy corridos, y determinaron, vengarse de la injuria destruyendo a Troya, que es al principio del Asia menor, y para esto juntaron vn famoso exercito, siendo capitan general de todo el Agamenõ, hermano de Menalao, y cuñado de Elena. Todo el qual exercito se jũto en vn puerto de vna provincia y ciudad llamada Aulide, para de alli passar vn braço de mar para yr a Troya. Estãdo pues alli aguardãdo vieto favorable, fue vn dia a caça Agamenõ, y matõ vn venado en vn bosque, que la cregã gentilidad lo tenia consagrado a Diana. Enuareadõ el exercito, corriõ toda la ñoche brauo riesgo, y fortuna. Consultando el caso tuuierõ oraculo, que aquella tormenta les auia venido, porque auia muerto Agamenon a quel venado, en el bosque de Diana, y que para aplacar su ira, era menester ofrecer sacrificio, de la casta y sãgre del mesmo Agamenõ. Lo qual se vuo de cõplir, en vna sola hija q̃ tenia hermosissima en extremo, llamada Ifigenia. Para lo qual fue

Genes. 37.

Genes. 45.

Ang. li. 18

de ciuita.

Dei. c. 18.

Plin. li. 35

c. 10. Ovi-

dins. li. 12.

Metam.

Val. Max

li. 8. c. 12.

Boet li 4.

De cons.

Phil. me.

ro. 7.

Disc. 15. del sacro Canon de la Missa. S. III.

Vlixes a traerla, con titulo de casamiento, porque su madre la quisiessse dar. Que fin aya tenido este sacrificio, puede se ver en los autores citados: Lo que toca a nuestro proposito, es que le mandaron a Timantes famosissimo pintor, que pintasse este sacrificio. El qual pintò el altar, y encima brasas en que auian de ser abrasados, los miembros delicados, de la tierna donzella: Y al sacerdote alçado el brazo mimbrando el agüdo alfanje, y a los circunstantes, a qual mirando al cielo, a qual retorciendose las manos, qual mesandose barba y cabellos, qual con tristeza tal que de verlo la causaua, pero quando vino a pintar al padre, pusole delante vn velò, como si por este hecho dixera: Yo confieso de mi, que me falta el arte, para pintar tristeza de padre, que vee a su propia hija delante de sus ojos abrasar en viuas llamas, y lo que en mi falta, suplalo la consideracion y sentimiento, del que viere este triste y lamentable sacrificio. A nuestro proposito deste retablo y sacrificio, triste y luctuoso, son los pintores, los quatro Euangelistas que pintan todas las criaturas tristes: Y

Isaie. 33. aun de los Angeles dize Isaías, que llorauan amargamente. Ponen a Christo nuestro Señor en el altar de

Mat. 27. la cruz, abrasado con las llamas de su propio amor. Al

Luca. 23. sol cubierto de tinieblas, y obscuridad, las piedras que de dolor se quebrantauan, el mundo temblando, el velo del Templo hecho pedaços, el orbe todo, que con

Marc. 15. temblores se queria consumir, vnas mugeres que yuán

Mat. 26. llorando, empos de Christo, vn centurio que dixo, ver

Marc. 14. daderamente este era hijo de Dios, vn san Pedro que llorò amargamente, vn mancebo que siguièdo a Christo, cubierto con vna sauana, que huyendo la dexo en

manos


manos del que queria echarle mano: Y finalmente, que los que a este tan triste espectaculo se auian hallado, se boluian hiriendose los pechos con graue dolor. Pues veamos sagrados pintores, si tan triste y lamentable sacrificio, lloran Angeles, cielos, sol, luna, elementos, y quantas criaturas Dios crio, la triste madre que estaua presente y vey a este sacrificio como estaua? No sabe que dezirnos el santo Euangelista, porque estauan aquellas virginales entrañas, tan lastimadas, y traspasadas de dolor, que tiene por mejor, callar que dezir poco. Solo dize, que estaua al pie de la Cruz la madre de Iesus, con las de mas Marias acompañada.

§.V.

Pregūta Aristoteles, en el libro de los problemas quē *Arist. li. problem.* ama mas a los hijos el padre o la madre? Y respōde q̃la madre. Y la razō es, porq̃ la madre esta cierta de euidentissima certeza, ser su hijo, y el padre solo tiene opiniō de llo. Pues valame Dios quāto a Maria la Virgē a su hijo; pues sabia certissimamente, que era suyo y todo suyo? Los demas hijos son de dos, esa saber de padre y madre, empero Christo nuestro Señor es todo de su madre, como diuina y acutissimamente lo notō san Pablo, escriuiēdo a los de Galacia, desta manera: *Abraa dic- Galat. 3.* ta sunt promissiones & semini eius. Non dicit, & siminibus quasi in multis, sed quasi in vno, & semini tuo quiesc Christus. Porque sola la Virgen, que fue vnica sin otro algun concurso natural, fue madre y padre (como si dixeramos) de Christo. Porque aunque digamos que el hijo de Dios, fue concebido de Espiritu santo, no queremos dezir, que Christo sea hijo del Espiritu santo, sino que el Es-
piritu

piritu fante preparo las entrañas puriffimas de la facratiffima Virgen, juntando en el lugar de la generacion de fus puriffimas fangres, de lo qual refulto la humanidad de Chrifto. Pues tenia la Virgen muchas caufas y razones, para amar a fu hijo. La vna fer madre, la otra fer todo fuyo, la otra que era fu padre y fu Dios, fu maestro, fu efpofo, fu amigo, fu companero, fu remedio y amparo. Pues donde ay tantas prendas para fer amado, luego viédole muerto en cruz, qual feria el sentimiento y dolor? Callad callad Euangelifta, no nos digays qual eftaria este real y virginat coraçon que es impoffible: Muy bien hafta que nos digays que era fu madre y que eftaua al pie de la cruz, y el hijo enclauado en los braços della.

¶ No puede auer Eclypsi de fol y luna juntamente porq̃ a de auer de vno a otro por lo menos, mas de catorze dias, porq̃ el Eclypsi del fol, a d̃ fer en la luna nueva, eftando ambos planetas fol y luna, en la cabeça o cola del dragon, eftando la luna entre el fol y la tierra. Mas el eclypsi de la luna, a de fer de otra manera, que fea la luna llena, y que este la tierra entre el fol y la luna, eftado el fol en la cabeça del dragon, y la luna en la cola, o al contrario la luna en la cabeça y el fol en la cola como hazé dello demostraciõ los Aftrólogos, y los autores de la Efpera. Como fe podra ver en el antiguo y docto Ioan de Sacro Botco, en el capitulo quarto de fu efpera, y en las quettiones que hizo sobre ella Ariel Bicardo, en la vltima hoja, y como fe podra ver aun mas claramente en la Efpera que compufio y dedico el muy docto Pierio Valeriano a Alexandro Farnafio Cardenal de la fanta Iglesia de Roma: y en todos los
autores


Ioan. de
Sac. Botco.
c. 4. sphe.
Ariel Bi-
card. quett-
tio. sphe.

autores que escriben sobre los libros de cielo & mundo de Aristoteles. * De manera, que es imposible que aya eclipssi de sol y luna juntamente como sea verdad, que del vno al otro ay dos quadrantes, que son ciento y ochenta grados. Mas empero ahora vemos vna extraña y muy grande nouedad. Vemos al sol q̄ es Christo, eclipssado en la cruz, y a la Virgen, que es la luna eclipssada al pie della. Y aun las estrellas que son sus discipulos, tambien eclipssados, lo qual vido el profeta Joel, quando dixo: El sol y la luna fueron cubiertos de tinieblas, y las estrellas perdieron su lumbrē, y el Señor dio su voz, diciendo: Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado? Y quando dando vna muy grande voz se le arrancó el alma. Y lo mesmo dixo en el mesmo capitulo vn poco mas baxo desta manera: El sol se conuertira en tinieblas, y la luna en sangre: Esto podemos dezir de la Virgē y su hijo. Quando vn hombre esta sin sangre, se queda negro y obscuro y el otro q̄ la tiene colorado. Christo nuestro Señor en la cruz quedo sin sangre, obscuro y eclipssado, y la Virgē como estaba al pie della, cayale la sangre de su hijo, de tal manera, que quando Christo sin sangre, la rescabia la Virgē. Y assi dezimos con el santo profeta Joel, q̄ el sol q̄ es Christo, fue conuertido en tinieblas, quedandose sin sangre, y la luna que es la sacratissima Virgen, fue conuertida en sangre, de la q̄ Christo su hijo y Dios suyo y nro. derramaua. ¶ Que admirable va este sacrificio, de qualquier parte que lo queramos mirar, de parte del padre que lo acepta, y de parte del hijo que lo ofrece con tanta voluntad. Pues la madre claro esta q̄ todo lo q̄ era en si lo ofrecia. Y aquella sangre con tanta

Pier. Val.
in sphaera.

Joelis. 2.
Math. 27.
Luc. 23.
Sol vertetur in tenebras, & luna in sanguinem.

Joelis. 2.

Joelis. 2.

Joelis. 2.

Joelis. 2.

Joelis. 2.

Joelis. 2.

Y y

prodi

prodigalidad y voluntad derramada, para que no cayese en tierra tenderia la Virgen su manto, todo lo que alcançasse para recogerla, y despues de auerla mil vezes besado, diria: Padre mio celestial, esta sangre de nuestro hijo Iesus, con tanta franqueza derramada, no se pierda aceptalda, que yo de mi parte os la ofrezco; en quanto es mia, pues salio de mis entrañas, y ahora sale de las venas de nuestro dilectissimo hijo, al qual quiero mucho mas que a mi alma.

Vna de las cosas que a la santissima Virgen darian mucho dolor, seria quan publico estaua Iesus en la cruz porque estaua en vn monte que de qualquiera parte se podia ver, y en la mitad del dia. El que no vale para ver como valiente, vence como cobarde a traycion, o de noche. Nuestro Buen Christo, como animoso capitán, acomete a la mitad del dia, no huye del sol, antes el sol huye del eclipysandose. En vna batalla (como cuenta Plutarcho) aconsejó Parmenio capitán, a Alexandro Magno; que porque la gente de su contrario era mucha y la suya poca le acometiesse de noche. Al qual respondió el animoso Emperador: Esto no que yo no hurtó la victora. Nuestro buen capitán y Emperador Christo, aunque tiene poca gente y essa tal que dexandolo huyeron todos, y la Sinagoga mucha, pero con todo esso acomete a la mitad del dia. Pero la Virgen santissima, sentia muy en el alma, que el cuerpo de su hijo estuuiesse colgado en cruz, desnudo y con tanta ignominia: Y lo que más publico y ignominioso lo hazia era que lo crucificaron en Pascua, donde concurrían a Hierusalem, de muchas partes, para que cada vno llevasse que contar, a su uerra, de la crucifixion

del

*Plut. li.
Apeph.*

*Non furor
victoriam.*


*Math. 26.
relictis eo
omnes su-
gierunt.*

del justiciado. De Euil Merodach Rey de Babylonia, *Glosa bor?*
 hijo de Nabuch Donosor, cuentan muchos autores *vi sup. I. iua.*
 na cosa de muy notable, increíble: Y es que despues *c. 14.*
 de muerto su padre lo sacò de la sepultura, y lo hizo *Nich. Lyr?*
 trezientas partes, y lo dio a trezientos bueytres allega *4. Reg. vlt.*
 dos de diuerfas regiones, para que lo comiesen, por *bist. Scol.*
 que como de bestia tornò a ser hombre, no tornasse del *Dania. 5.*
 pues de muerto a resucitar. Maldito hijo por cierto, *Fasciculus*
 que con la sed que tenia de Reynar, maltratasse al cuer *temperum.*
 po de su mesmo padre, tan cruelmēte despues de muer *fol. 45.*
 to. Pero muy mas cruel fue la Sinagoga, q̄ aguarda a que
 venga la Pascua, para auer de justiciar a Iesus, para
 que cada vno de los forasteros (como bueytres) lleuas
 sen vn pedaço de la fama de Christo, para que su muer
 te fuesse mas afrentosa. Lo qual era mucho tormento
 para la Virgen, porque estaua al pie de la cruz passando
 semejantes tragos. Hieremias (como diximos arriba *Hier. 9?*
 en el paragrafo tercero) desseaua vna gran fuente para
 destilarla en lagrimas llorando por el pueblo castigado
 de la mano de Dios por sus pecados, quanto mas la Vir
 gen dessearia lagrimas para llorar la muerte del inno
 cente cordero, el qual no hizo pecado ni se hallò en *i. Petri. 2?*
 gaño en su lengua, que puedo muy bien dezir: qual de
 vosotros me podra arguyr de pecado? Dauid llorando *Ioan. 8.*
 la muerte de Absalon su hijo, hazia tantos extremos,
 que desseaua quedar muerto en el llanto (con ser hijo *2. Reg. 18?*
 inobediente que se auia reuelado contra su padre, para
 quitarle Reyno y vida) quanto mas la Virgen auia de
 llorar, la muerte de vn hijo obedientissimo, no solo
 a ella, mas aun a san Ioseph? Iacob lloraua, tan amarga *Luca. 2?*
 mente a su hijo Ioseph, muerto por algun leon otygre *Genes. 38.*

Disc. 15 del Sacro Canon de la Miffa. 17.

(como el creya) que dezia que auia de llorarle hafta la muerte, qdándole otros onze hijos, quãto mas la Virgē q̄ no tenia mas de vno, y elle le vee morir entre ladros
Luc. 2. nes? Si Agar lloraua a su hijo, que le vey a morir de sed,
Genes. 21. quãto mas la Virgē lloraria al fuyo, q̄ delde la cruz oye
Ioan. 19. dezir sed tengo, sin poderle remediar, ni de sola vnagõ
ta de agua, quien con sus lagrimas pudiera apagar la sed
de vn muy sediento? De Samnites Rey de Egipto, cuē
Herodot. ta Herodoto, vn caso lastimosissimo, y fue que en vna
li. 3. batalla fue preso y captiuo el y su pueblo, de Cambyfes
hijo del gran Cyro Rey de Persia. El qual por darle pe
na y lastimarle, mando q̄ vna hija q̄ tenia (a la qual cõ
mucha ternura amaua) la viñtiesen en trage de esclaua
y q̄ fuesse con las demas esclauas, por agua a la fuente, y
q̄ passasse por delãte del padre, lo qual como todos los
Egypcios viesse derretianse en lagrimas solo Samni
tes Rey padre fuyo, no hizo mouimiento alguno antes
viēdo a su hija de aq̄lla manera, baxò los ojos al suelo,
cõ varonil y real animo. Como viesse esto Cabyfes, or
denò otra mayor crueldad: y fue q̄ mādò llevar a su hi
jo el Principe, cõ otros esclauos, con habito vil, encade
nado con vna argolla al cuello, y en la boca vn freno, y
q̄ desta manera passasse por delãte de los ojos del tris
te padre. Y con todo esto, aunq̄ todos los Egypcios se
deshaziã en lagrimas, viēdo a su Principe hijo de su na
tural Rey ser tratado cõ tãta crueldad, el padre ningũ
fētimiēto hizo. Pero como viesse despues vn su fami
liar, q̄ auia sido muy rico, mēsigar cõ summa pobreza,
llorò cõ mucho fētimiēto. Al qual preguntado Cabyfes,
porq̄ auia llorado la pobreza de su amigo, y no su pro
pia calamidad y miseria? Respòdio. A hijo de Cyro, los
malos

De la Soledad y descañamiento de la Cruz. §. VI. 351

males míos son tan grandes, que no resciben lagrimas Fili. Cyri.
en su descañto: este amigo es digno dellas, que de grā domestica
des riquezas vino en la pobreza que vees: y esto quan- mala gra-
do mas necesidad tenia de descañto, que es a la vejez niora sunt
Como si dixera: Mis trabajos son tan grandes, y tan ex- quā vt la-
cessiuos, que por ellos fuera muy bien llorar lagrimas crymas re-
de sangre, hasta quedar en el llanto, mil vezes muerto, cipiāt et
y pues esto no puede ser, no quiero llorar mi seruil y mien de plo-
triste suerte, pues no ay lagrimas para llorar la desuen- rādus erat,
tura, de vn Rey esclauo, porque el que llorar me viesse qui ē multix
no entienda que mi dolor y mal es tan comun, que ten opib' ad sū-
ga remedio con lagrimas: como sea verdad, que aun mā inopiā
por vn panarizo o por otro qualquier mal leue se fue- redātus
len derramar en abundancia. * Muy bien aduirtio en es- est, idq;
ta verdad Boecio Seuerino quando dixo en el libro se in extremo
gundo de su consolacion filosofica, en la prosa quarta: 
En toda la aduersidad y contrastes de la fortuna el mas sene hūi-
terrible es y mas desdichado, auer sido dichoso. limine,
Boet. li. 2.
De cōs. phi-
loso. pro. 4.

§. VI.

Ciertamente lamentable espectáculo, es el que aue-
mos oydo, para el triste padre que lo vey a, ver a la tris-
te infanta, hecha esclauilla, y comotal tratada, y al Prin-
cipe su hño, con argolla al cuello, como esclauo, y con
freno en la boca que los demas esclauos no trayan, y el
ver a su amigo que en su mocedad aya sido riquísimo
en tan grande pobreza a la vejez, quando mas necesi-
dad tenia de regalo. Mas aun es muy poco todo es-
to, porque Cambyses, mostrole vn dia a su hija es-
claua, y otro dia a su hijo esclauo, y el vido otro

Discursos, del sacro Canon de la Miffa. §. V l.

dia su amigo mendigar. Calle todo con el dolor que tendría la madre de Dios, viendo tantos trabajos juntos: *Matb. 27.* En vna hora, vido a su hijo desnudo, con vestidura de escla-uo, y con vn freno de esponja en la boca, y vido a la riqueza del cielo pedir vna gota de agua, y con tanta pobreza, que quando de los braços, de la cruz le baxaron, no tenia vna sauana en que sepultarlo: Y así le parecia a la Virgen, que para llorar tan dolorosos trabajos, como era ver a su hijo muerto en cruz, era poco llorar como lloraua, y así pediria fuente de lagrimas como Ieremias, y diria: Padre mio eterno pues a Iesus le distes mucha sangre, que de sus venas distilasse, como caudalosas fuentes, dadme a mi lagrimas, para que yo lllore mi triste soledad, y su lamétable muerte. Ahora nos podemos aprouechar muy bien, para que Dios vsc de misericordia con nosotros, de las palabras de David, que dezia en vn Psalmo: Defensor nro, miradnos con ojos de misericordia y mirad a la presencia y rostro de vuestro Christo. Mirad padre celestial a vro hijo quan maltratado esta, y aunque no sea mas de mirarle, nos hareys merced de guardarnos: Especialmente que está juntos Christo y su bendita madre, no ay lugar de negar nos lo que pidieremos, y para esto mirad a vuestro hijo. Para q̃ Augusto Cesar hiziesse vn negocio de vosotro dado, mostrandole el cuerpo con las heridas que en la guerra auia recebido le dixo: Cesar si teneys obligaciō o no, a hazer por mi lo que os pido, digálo estas heridas en vuestro seruicio recebidas. Desta manera, negociō lo que queria. Semejante a esto nos cuenta Iosepho en su bello Iudayco de Antipatro, q̃ arrojado la ropa, mostrō a Cesar sus heridas. Christo eterno Dios Capitan del

De la Soledad y descañamiento de la Cruz. S. V. R. 352

del Cielo, mostrad a vuestro padre para que no se pierda
ne, vuestro cuerpo acuchillado y herido; por su obediencia.
Y vos Virgen sacratísima, mostrad vuestro corazón
quebrantado y lastimado de dolor, para que desta
manera hagays nuestro negocio. Y estando pues el
bendito Iesus en la cruz, y su sagrada madre al pie della
miraronse ambos con los ojos, y hablaronse con los
corazones: el de la Virgen quebrantado de dolor, y el
del hijo muy cercano a ser alanceado, con la lança cruel.
Y de las palabras que con los corazones se hablaron, al
gunas explico Christo con la lengua diziendō: Muger
veys ay vuestro hijo. En el segundo libro de los Reyes
se lee, como en vna rompida batalla mataron los Filis-
teos, en los montes de Gelboe, a Saul, y a su hijo Iona-
thas, a los quales llorando Dauid y rompiendo sus vel-
tiduras dixo: O inclita Israel, llora juntamente conmigo
pues son muertos tus fuertes rey y principe. Y bolvien-
do sus razones al monte que bebio su sangre dixo: Mal-
ditos seays de Dios montes sacrilegos, en vosotros no
aya verdura, ni rocío, el caminante cansado, y fatigado
no halle en vosotros sombra donde pueda vn pñto des-
canfar, no se oya en vosotros, canto de aue que alegre:
Seays de perpetua soledad, no resciba Dios de voso-
tros, ofrendas ni primicias, pues murieron en vosotros
Saul y Ionathas. Ay Ionathas amigo mio y que raiou-
sas ansias y mortales dolores me causa tu deldichada
muerte, y mallograda vida. Eras hermoso sobre todaga-
la, y amable sobre todo amor: Dezidme amigo mio lo
nathas, porq̃ fuystes a la guerra sin mi? Por ventura sēti-
stes algũ tiēpo en mi brazo flaq̃za o en mi animo cobar-
dia? No sabiades vos q̃ del nōbre de Dauid, tiembla el

2. Reg. 1.
De panis.
D. 2. c. vi.
cognouerūt

pueblo barbaro, de la nacion Filisteo: Pues porque fuy-
 tes sin mi? Que yendo yo con vos, os librara de qual-
 quiera peligro: o ya que murierades muriera yo tambie
 que mas quiero con vos muerte que sin vos vida. * Ay
 Principe, señor, mancebito: mal logrado que a penas a
 uia començado tu juventud florida quando la muerte
 cruel y el Filisteo barbaro y inhumano, se concerta-
 ron para ensangrentar en tus entrañas sus crueles fle-
 chas dandote a ti temprana muerte y a mi enfadosa vi-
 da. O atreuida muerte: o Filisteo cruel, o alfanje forja-
 do en la fragua de mi desventura, o Ionathas todo mio
 y mi principal theforo desperdiciado por los montes:
 Ellos ricos con tu sangre, y yo pobre sin ti. Al fin, sin Io-
 nathas señor fuy ste a la guerra sin mi, donde quedando
 tu muerto, queda este triste Rey sin ti, que es la mayor
 perdida que le pudo venir, por cuya vida trocara yo vi-
 da y reyno. * Ay amigo mio Ionathas, que no ay puerta
 por do entre consuelo en mi alma, estando vos muer-
 to. Estas mesmas palabras dezia la Virgen, llorando a
 su hijo muerto, en el monte Caluario. O monte Calua-
 rio, que atreuimiento ha sido el tuyo, que abriesses la
 boca, para tragar la sangre de mi hijo? No quiero mal-
 dezirte, porq̃ estas consagrado cō sangre de Dios. Mas
 a vos hijo mio bueluo mis palabras: Para que entrastes
 en la guerra sin llamarme a mi? Hallastes por ventura
 falta, o flaqueza en mi amor? No fuera mejor morir am-
 bos, que muriendo vos, quedar yo viua, para mas cruel
 muerte? Dezidme hijo mio, no fuera mejor, que como
 es acōpañan dos ladrones, muriendo en Cruces como
 vos, que muriera yo tambien en otra como vos? Falta-
 ra por ventura madera, para hazer yna Cruz, para esta
 vuestra

vuestra triste madre? Y quando faltara, muy bien estuuiéramos ambos en vna, que si mis miembros no se proporcionan en ygualdad con los vuestros, cordeles ay en el mundo para que tirandolos, y gualaran con los vños: Y q̄ estuuiéramos ambos colgados de tres clauos, y que mi sangre se mezclara con la vuestra, lo qual fue ra gloria mia. Ay amigo mio, hermano mio y hijo mio Iesus, y como se me arranca el alma de dolor, y que cruel muerte me queda en esta triste vida. A las quales razones respondio Christo, mostrandole a san Ioan: Muger veys ay a vuestro hijo. Por cierto, que me parece a mi, que esta palabra deuiera de ser para la Virgen, vno de los dolores grandes que jamas rescibio: Porque parece que se despide della, como que para no verla mas. Matharias estando a la muerte llamo sus hijos y les dixo: He aduertido hijos míos, que Simon vuestro hermano, es varon de alto consejo, oydle siempre y tenelde por padre. Y Iudas Machabeo es fortissimo varon, desde muy moço, esse sera vuestro capitan, y dispondra los negócios de la guerra. Ambas a dos cosas le vienen a la Virgen para san Ioan, porque quien tiene tanto valor, y merito, que es madre de Dios, muy bien lo podra ser de vn hombre, y quien es terrible y fuerte, qual el fuerte esquadron, bien ordenado, muy buena sera para capitana y amparo de Ioan. Especialmente, que esta fortaleza la tiene desde su niñez y desde el vientre de su madre, pues jamas fue vencida del demonio. Deste testamento y trueque quedo Ioan muy rico, pero la Virgen podia apelar, y dezir: Hijo mio y señor mio, que trueque es este. Que testamento es el que hazeys, tan pesado para mi? Parece que me desgraduays

1. Mac. 2.
Ecce Simō
frater vest-
er scio q̄
vir consilij
est, ipsū au-
dite se per
et ipse erit
vobis pater
et Iudas
Machabeo
fortes viri
bus à inuen-
tute sua, sit
vobis pater
capituli
Cam. 6.

Disc. 15. del sacro Canon de la Miffa. c. VI.

Exod. 13.

Exod. 16.

Joan. 21.

Math. 4.

Lucas. 1.

de madre vuestra, llamandome muger, y aplicandome otro hijo, trocando os a vos por el. Nunca yo mereci ser madre vuestra, ni en mi presumpcion tal capó, pero ya que yo lo fuy, por vuestra clemencia y gracia, ahora mas merezco que a Ioan por hijo, pues soy madre vuestra. A los hijos de Israel, les vino muy bien el trueque de Egipto, por tierra de promission, y de la harina de Egipto por Manna del cielo: y a Pedro el trueque del barco, por el nauio del cielo: y a los Apostoles el trueque de los peces por el de las almas: Y aun a mi me vino muy bien, pues antes que el Archangel se apartasse de mi en la annunciacion, ya quedauades vos en mi vientre, por hijo mio. Pero ahora a todos los veo medrados y ricos, por aueros a vos seruido, sola yo quedo triste y sin consuelo cō el trueq, en el qual nada me consuela, salvo el qrerlo y mādarlo vos. Y pues vos mi hijo lo mādays, sea muy en hora buena. Pero al fin fin hijo mio, os me trocays vos por Ioan. Madre mia muy bié veo el trueq qual es, pero supuesto que yo muero, y que aueys de quedar encomendada, y arrimada a alguié no lo ay en la tierra seme jate a Ioan, para este oficio y cuydado. Porq̄ en el vno solo, se resumé muchas gracias y prerrogatiuas. Es Apostol, es Euāgelista, es discipulo muy amado, es pariete cuydadofo, es virgē, todo lo qual viene muy bien para este cuydado, por tanto muger veys ay vuestro hijo. Para que este testamento vuicse deuido efecto, interuino la muerte del testador, como dize san Pablo a los Hebreos. A donde ay testamento necessaria cosa es, que interuenga muerte del testador, porq̄ el testamēto se confirma con la muerte del testador, porque de otra manera, no vale el testamento, mié

Hebreo. 9.
vbi. n. testa-
mentū est,
mors neces-
se est inter-
sedas testa-

tras

tras viue el testador. Y para todo esto, Christo nuestro Señor, inclinado la cabeza, dio el espíritu al padre, en lo qual quedo Christo sin vida, el mundo con vida nueva, el testamento sellado y firme, Maria Virgen mas amarga que mil hieles, y loan con celestial y nueva madre, y finalmente qdo Christo muerto, y la bendita madre, trauesado su virginal coraçõ y santissima anima con mil factas de dolor, vna de las quales (y no la menos penosa) fue, q̃ aduirtiẽdo en aq̃l terribilissimo expec-
 De celebr
 miss. q. c. s.
 martirio.
 to, Vido como los sayones se aparejaua para q̃brar los huesos a los justiciados. Fuerõ los a q̃brar a los ladrones y hecho con graue sentimiento, estava aguardando la bẽdita Virgẽ, q̃ hiziesse esto mesmo a su hijo despues de muerto: y como le viesse tal, mudaron el proposito, de no q̃brarle los huesos. Pero diẽrõ en otra no menos crueldad, que fue tomar vna lança y rõperle el pecho, la qual aunq̃ hirio vn cuerpo muerto, traueisso tres coraçones viuos, que alla dentro estauan, que fueron el de la bendita madre, y el de su nuevo hijo loã, y el de la Magdalena. Y con esta herida del de Christo salio agua y sangre: Y de los tres lagrimas della propia, que con notabilissimo sentimiento rebentauan de dolor. En este cruelissimo hecho, mostraron los ministros de maldad, lo que diximos en el Discurso treze paragrafo quatro como los malos hazen en la maldad mas que les mandan: Pues no consta auerles tal mandado, ni auer lanceado a nadie despues de muerto. Pero dime crudelissima lança (aunq̃ue mas dichosa que el cielo que entraste en el pecho y entrañas de mi Redemptor) que viste alla? Porq̃ has de saber q̃ donde tu has entrado, entrò el Eucangelista san Ioan durmiendo, y quando des-
 Ioan. 19.
 Exiit san-
 guis et
 aqua. de
 celib.
 miss. cap. in
 quatuor.
 Perro,

Disc. 15. del sacro Canon de la Miffa §. VII.

*Extra in 7.
6. de fuma
tri. & fid.
cha. c. fidei
Catholica.
2. Cor. 12.*

perto, auia visto tanto, que trato de la eterna generacion. San Pablo fue arrebatado hasta el terçeto cielo, y quando se apeò dixo: Oy los secretos de Dios, que no es licito hablar. O lança, lança, si tuuieras sentido, y entendimiento, vieras por lo menos, de que achaque murio el crucificado. Vieras ciertamente, que mayor guerra le hizo su propio amor que la Iudayca malicia, pues es verdad que ni la Sinagoga ni el mundo todo, fueran bastantes a llegarle al pelo de su ropa, y su mesmo amor le haze morir sin ella. Pero dime cruel Sinagoga (con cuyas manos era meneada la lança) que buscas con alancear el pecho del sacro defunto? Que pretendes con semejante crueldad? Si buscas la sangre ya esta derramada por las calles, y en el patio de Pilato hallaras mucha parte della. Si buscas su alma, ya esta en el Lyombo. Si buscas su honra y fama, ya esta sin ella, pues esta muerto de la muerte que vees. Si lo hazes por romperle sus carnes benditas, harto rompidas las tiene, pues en todo su sagrado cuerpo no ay cosa sana, y esta tan arado de llagas y açotes, que no ay donde poner vn arador. Si le buscas la vida tarde vienes que ya la ha ofrecido al padre, por la vida del mundo. O preciosissima lança bueluede, bueluede, cata no hierres el golpe, hiere el pecho virginal y sacro santo de la Virgen su madre. Pero ay que digo? Que de parte a parte lo has trauesado y rompido, aunque no pensauas tu que tal hazias.

§. VII.

Hecha esta anotomia del pecho de Christo, restaualle a la Virgen vn cuydado, el qual la aquexaua mucho, y era

era que remedio auia de tener, para dar sepulchro a su amado hijo. Porque aunque viera alguna gente piadosa, ninguna osara sin expreso mandamiento, del Presidente Romano. La noche venia del todo cerrando, si lo dexaua temia nuevas crueldades. Si se quedaua corrían todos riesgo. Si lo baxauan de la cruz, no tenia mortaja, para emboluerle su sagrado cuerpo, y ya que ella partiera de su ropa, no tenia sepulchro en que sepultarlo. O padre celestial, socorre a esta triste viuda de todos desamparada. No me dexes tu padre mio, ni me desampares, pues soy hija tuya. Con temor te ruego, y con miedo te suplico, y es la razon, porque muy poco tiempo ha que nuestro hijo Iesus te suplicaua y dezia, que porque lo auias desamparado, y no le boluiste cabeza. Bueluela ahora a mi padre mio, hagale lastima y mueuate a compasion, mi triste soledad, y grave pena: Hizo os lastima el pueblo en Egypto y no yo en la confusion que me veo? Hizo os lastima Noe en el diluuio, y no yo cercada deste mar tempestuoso de passiones? Hizo os lastima Moyse el Nilo abaxo, y no yo en este inmensu Oceano? Hizo os lastima Daniel en medio de los leones, y no yo madre de vuestro hijo cercada de tantas angustias? Hizo os lastima Susana, y no yo Maria? Hizo os lastima el hijo de Agar, y no yo hija vuestra, y madre de vuestro hijo? Hizo os lastima la passion de los tres niños en el horno de Babylonia, y no yo cercada de tantas llamas. ¿abrasan mi coraçon y mi alma? Oydme y remediadme, padre mio celestial por quien vos soys, ¶ Mas como se parece en todo, quedó vno es pobre. Ciertó en Natiuidad vida y muerte. Christo nuestro Señor nascio pobre, viuió muy pobre,

Exod. 3.
Genes. 8.

Exod. 2.
Danie. 14.
Danie. 13.

Genes. 22.
Danie. 3.

Pfal. 87.

bre, y murio pobrissimo: De manera que muy bien pudo dezir aquello del Psalmo: Pobre soy y en trabajos, desde mi niñez. Al reues son los soberuios ricos, que nacen viuen y mueren como tales .. Y aun despues de muertos, suelen infamar sus personas. Porque los muy adornados sepulchros que son: Ciertamente, vnos lambeitos y epitafios, que estã con voces diziendo: Aqui estan sepultados, vnos huesos podridos de vn malauenturado soberuiro, que como facise tan hinchado que uiuendo no cupo en el mundo, dio en muerte, aun en no saber en el templo. Son los semejantes tales, que les parece que son de mejor condicion, muertos que viuos. De Socrates se dize, que estando condemna- do a muerte el dia que lo auian de justiciar, le lle- uo vn amigo suyo llamado Apolodoro, vn precio- so vestido, para que muriesse con el (estava con- demnado a muerte, porque negaua muchos dioses) el qual no quiso recebirlo diziendo: Este vestido, que me cubrio conuenientemente viuo, no me cubrira tambien muerto? Soy por ventura yo mejor muerto que viuo? Pluguiera a nuestro señor que en esto fueran todos los Christianos, imitadores deste Filosofo. Que le aprouecha a la triste y sin ventura del alma que los cantores esten cantando, con dulce consonancia, *Requiescat in pace*, si ella esta ardiendo en las eternas lla- mas del infierno? Donde da tales aullidos, que el me- nor dellos, assombraria el mudo? Que le aprouecha al cuerpo, estar en sepulchro de marfil o fino alabastro, si el alma esta sepultada en fuego eterno? Cosa seria muy posible que el rico gloton, estuuiesse sepultado, en se- pulchro de firrissimpo porfirio, y Lazaro que aun no al- cançasse

Eraf. li. 3.

apoph.

Quid hoc

pallium

meū quod

viuēti con

uenit mor-

tuo non cō

ueniet? sū

ne melior

moruus,

me uiuō?

cançasse vna sauana, conque fuesse enterrado: Pero mirad el diuerso subcesso y fin, que al alma de Lazaro lleuaron los Angeles, y con la del rico, cargaron los de mortuos. Asistiendo poner el Rey Cyro en su sepulchro (como dize Plutarco en la vida de Alexandro Magno) este epitafio. *Quisquis es mortaliū. & vnde cum q; aduenis (aduenturum enim te scio) Cyrus sum: qui Persis imperium que fini: Hoc igitur humi paululum, quo meum corpus obtegitur, mihi ne inuideas.* Qualquiera que seas de los mortales, y de qualquiera parte que vinieres (que muy cierto estoy que vendras) has de saber que yo soy el gran Rey Cyro, que despoje a los Chaldeos de la Monarchia que ellos auian despojado a los antiguos Asirios: toda la qual riqueza gloria y Magestad, passe a los Medos y Persas: Lo que yo te ruego es, que esta poca de tierra que mi cuerpo cubre neme la imbidies. Como si dixera (y aun por ventura sin saber lo que dezia): Qualquiera que seas, que vinieres a ver este magnificentiſſimo sepulchro, no me lo tengas embidia: Porque aunque para edificar vn sepulchro se amontonasse todo el oro de Arabia, y todas las perlas de la India Oriental y toda la riqueza del mundo, nada importa. Lo que importa mucho es la buena muerte, que no la buena mortaja. El maldito y detestable Heresiarcha Martin Lutero (cuyo execrable y sacrilego nombre corrompe el ayre) si se viera de juzgar por la pompa funeral, bueno fue ra su partido: Pero con aquella pompa, fue sepultado en el infierno. Cuenta Ioan Cocleo, en el libro que compuso de los hechos y escriptos desta maldita bestia, que murio la noche de vn Miercoles a diez y siete de Febrero, de 1546. En Iſlebio pueblo suyo (con grandissi-

Luca 16.

Epitaph.
Cyri, ex
Plut. in vi
ta Alex,

Ioan. Cocleo.
li. de actib.
& escrip.
Lutheri.
fol. 342

Dis. 15. del sacra Canon de la Missa. §. VII.

mo sérimiento de todo el lutheranismo) y fue lleuado a
sepultar a Vuitemberg, ciudad de los Duques de Saxo-
nia, acompañandole quarenta nobles caualleros, y grá-
dissimo concurso de gente de muchas partes (aunque
con infuñible hedor como de cuerpo, cuya anima esta-
ua ardiendo en los infiernos). Y fue sepultado entre
los illustrísimos Duques de Saxonia, electores del
Imperio (siendo comunísimo, baxo, vil y plebeyo; y
siendo el infame herege puesto entre los Principes
Catholicos que fueron toda su vida, obedientes y sub-
jetos a la Iglesia Romana, hasta Enrico Duque luth-
erano: Con cuyo fauor fue sepultado entre los suyos a-
frentado y infamando los huesos de sus antepassados
con tan mal vezino: Como fuera mejor ser echado a
los perros el perro escandaloso). * No yerro en de-
zirle a este maldito y ennegrecido Herefiarcha perros
Porque ciertamente perros son todos los herejes. De
ellos habla la Iglesia diziendole a Dios, Señor, no te va-
yas de mi lado ni te alenxes porque me veo cercada
de perros. Por el mesmo lenguaje habla Christo con
el padre en fauor de su Iglesia: Librad señor a mi que-
rida esposa, de la mano del perro. San Pablo los llama
perros, diziendo a los Filipenses: Guardaos de los per-
ros, guardaos de los malos obreros, guardaos de la con-
cisión: Esto es guardaos de los perros herejes que quie-
ren cortar y despedaçar la Iglesia. Dellos (y especial-
mente de Luthero) dixo vn Christiano poeta;

Psal. 21.

Philip. 3.

*Videte ca-
nes Vide-
te malos o-
perarios:*

*Videte con-
cissionem.*

*Ladras, nec mordes. Cur? Queris, nam tibi nullas,
quò nomen rodas, dens manet ore, meum.*

*Sic, licet esse canem morsu natura negarit,
latratu prodís, te tamen esse cauem.*

Ladras

Ladrás perro pero no morderas, porque no tienes en la boca diente, con que puedas roer mi nombre. Pero puesto caso que naturaleza te negò ser perro en el morder, tu muestras serlo en el Ladrar. Esto trad. *Quintinus in scholis super Ter-*

¶ No esta el puto del negocio, encarecer de sepulcro o en tenerlo muy honroso (como mas largamente diximos en el Disc. 12. §. 4.) A quantos santos martyres, echauan a los leones y tygres? Y quantos en el fuego y agua? Y quãtos aserrados, y despedaçados, cuyas almas era llevadas de los Angeles al cielo, cõ marauillosa melodia, y celestial musica? Dios es muy justo, claro esta q̃ ha de tener remuneraciõ y premio, para los que en esta vida tuuierõ paciencia en los trabajos, enbiados de su mano. Porque verdaderamente, muy grande escrupulo nõs q̃da, de la saluaciõ de los q̃ todã la vida viuierõ en regalos cõtetos y passatiẽpos. Dize Eneas Siluio (que fue el Papa Pio segundo) vn dicho muy discreto y muy Christiano del Emperador Federico. 3. El qual oyẽdo dezir, q̃ en Austria auia muerto vn cauallero, que ennoventa y tres años, q̃ auia viuido, jamas tuuo enfermedad, ni persecucion, ni trabajo alguno, sino siẽpre auia viuido en deleyte y passatiempo, dixo: Verdaderamente, de aqui podemos tomar fuerte argumento, para la immortalidad del alma: Porq̃ si es Dios el q̃ gouierna el mũdo (como los theologos y Filosofos enseñan) auẽmos de creer, ser juez rectisimo y justisimo, por cierto otros lugares ay, en los quales las almas despues de muertos los cuerpos, resciben remuneracion o tormẽto. Deuiera de auer leydo, este emperador, aq̃llas pala-

Quintinus in scholis super Ter-tulianum de per-scrip-tionib^{us} ha-reticorum vltimosol.

Eneas Sil-nius. Ludo-nicus Gra-nat. in colle-taneis, pag. 800.

Baruch. 3. bras del profeta Baruc, que dicen : Adonde estan los Principes de la gentilidad, que se enseñorean sobre las bestias de la tierra, que tienen passatiempo con las aves del cielo, que hazen thesoros de oro y plata ? Todo se les acabò, y ellos descendieron al infierno. Ciertamente aunque Christo no fuera Dios, sino puro hombre, merecia con la vida que lleuò, la mayor gloria que dar se pudo, a ningua criatura.

§. VIII.

¶ Estaua pues la Virgen sacritissima con mil cuidados el menor de los quales affigia su bendita alma, y rogaua a su padre celestial, no tanto por librarse dellos quãto por ver a su hijo quitado de los brazos dela cruz. Para lo qual se mouieron dos varones, que fueron Nicodemus y Ioseph Abarimathia, para pedirle a Pilato el cuerpo del sacro santo defunto. La qual licencia alcançada, salieron de la ciudad caminando para el Caluario, cuya vista fue para la Virgen muy penosa entèdiendo que venian a hazer nuevos oprobrios a su hijo, por que los instrumentos que trayan pareciã para ello. Llegados todos y assegurada la Virgen, que eran gente pia dola, trataron luego de la obra santa q̃ yuã a hazer. Lo primero, con muy grande abundancia de lagrimas, sin poder hablar del grauissimo dolor, palabra alguna, pusieron los ojos en el crucificado muerto, y en la madre de mil angustias y dolores traspasada. Llorauan amargamente, porque a qualquiera parte que ponian los ojos, tenian motiuo para ello. Si mirauan a la cruz veyã el cuerpo de Christo, manos y pies rasgados, y el pecho alanceado (para ellos cõsa muy nueua, porque jamas

con

con ningun justiciado vieron vsar tal crueldad). Si mirauan la tierra veyanla regada y vañada en sangre . Y lo que mucho sentian, era que ya que conocian a Christo, clara y distintamente, entre los demas ladrones, su sangre bendita, no la podian distinguir de la sangre de los demas, y assi temia, no adorassen sãgre de ladrones por sangre de Dios y liquor diuino. Si mirauan a la Virgen, dauan gritos de dolor, de verla tan lastimada : De manera, que los q̃ la yuan a consolar, le causauã mayor dolor. Esforçandose algun tanto, pidieron licencia a la bendita madre, para con sus manos contractar el cuerpo del benditissimo hijo. Hecho esto , subieron y comenzaron a sacar los clauos, dissimulando quanto pudieron en los golpes del martillo, puniendo por ventura entre el martillo y clauo su propia ropa , aprouechandole mas de tenazas que de martillo. Porque quantas martilladas dauan en el clauo, tantas lançadas dauã que trauessauan el coraçon lastimado de la triste madre. Quitado ya el cuerpo de la cruz, baxaronlo cõ mucha reuerencia y dolor, y pusieronlo en los braços de su madre. Sola vos Virgẽ sagrada, pudierades dezir vño grauissimo dolor y tormento, en este passo , y assi sera mucho mejor pãssar en silencio este negocio , que dezir lo que no se podra con ningun genero de palabras. Diria por ventura. Ay hijo mio, que aun no pense yo, que auian de ser mis braços tan dichosos como los de la cruz, que os recogiesse entre si. Y desta manera le miraua la cabeça donde hallaua seña de palo, piedra, o puñada. Ay hije mio diria, y como entra esta espina, tan profundamente: Ay que esta espina esta quebrada, sin poderse sacar. Y mirãdole el rostro, y poniendo el

Ioan. 18.

fuyo juto cō el, vido, q̄ añ se eſtand ſeñalada la bofeta-
da q̄ le dio vn miniſtro de maldad en caſa del Pōtifice:
Aybiẽ mio diria y quie puſiera ſu roſtro, d̄late d̄l v̄ro pa-
ra q̄ yo fuera abofetecada y no. vos. Deſta manera mira-
ua tabiẽ, las ſeñales q̄ hizierō los cordelos: q̄ le atarō a
los braços para q̄ llegaffe a los clauos. Todo lo miraua,
y en todo hallaua motiuo de dolor. De vn Rey de La-
cōdemonia llamado Agis, cuenta Plutharco, q̄ le mata-
ron, porq̄ ſiendo muy virtuſo, quiſo reformar la repu-
blica, y deſpues de muerto, lleuarōlo a ſu madre, la qual
caminandolo entre ſus braços dixo: Ay hijo mio que vneſ-
era bondad y zelo de vos mato y a mi quito la vida. Eſto
meſmo podemos dezir de Chriſto y ſu madre.

Plut. li.
Apopheli.
& in vita
Agidis &
Cleomenis.
Heuſilimi
nā tua bo-
nitas, ni-
mia māsue-
tydo es hu-
manitas, te
ſimul & nos
perdidit.

Pues como ſe acabaffe ya el dia, aq̄llos venerables
y ſantos varones, conſolando a la Virgen, pidjerōle el
cuerpo para ſer ſepultado. Señora (dirian) la razon que
tenẽys de llorar, muy notoria es al cielo y a la tierra, pe-
ro como voſa hechaz no tiene ya remedio; no llore y ſta-
to, q̄ a vos os cueſte la vida, q̄ ſeria muy grãde perdida
para el mūdo. Y pues v̄ro hijo es muerto, aqui nos cō-
ſolamos, cō q̄ vos ſeñora vnaes. Y eſſas lagrimas no ſon
ſino para acabar la vida con mucha breuedad. En xugue
ſe v̄ras lagrimas, conſuelo ſe v̄ro coraçō, q̄ aboſe v̄ros ge-
midos, y entēdet q̄ los q̄ aqui eſtamos teniamos mucha
aficion a v̄ſtro hijo, y eramos ſus diſcipulos de ſecre-
to. Todo el reſto de v̄ſtra vida, joſferuimos, como
a v̄ſtro hijo propio, y pues ſe acaba el dia, permitid
nos ſea dado eſte ſanto cuerpo para ſer ſepultado. Dios
os pague ſeñores mios (diria la Virgē) ta charidad y mi-
ſericordia, que v̄ſayz con mi hijo, y con eſta triſte ma-
drazo ſe holgara mucho tenerme aqui eſte precioſiſimo

Joan. 19.

8. mox

tesoro

tesoro, y darle en mis entrañas sepultura: Pero pues se ha de hazer: tomad esse santísimo cuerpo. Dioles el cuerpo dándole primero mil abraços. Aun le daría esto a la Virgen algun consuelo, que podía entender que el mundo todo lo auia dexado, pues aun sus mesmos discipulos que tanto le deuian, le auian desamparado.

Estaua Elias muy triste (como se cuenta en el libro tercero de los Reyes) y con deseos de morir, perseguido de Izabel: Entendiendo que el solo auia quedado siervo de Dios, y que le andauan a buscar para matarle, con solo Dios, diciendo: Si echemil varones reserue para mi, y los tuue con mi mano, para que no se arrodillasen, para adorar a Baal. Gracias os doy padre mio (diria la Virgen) que aun ay quien por nuestro hijo haga alguna cosa. Finalmente lleuaron aquellos santos varones al cuerpo de Christo acompañandolos la Virgen

Math. 26.

3. Reg. 19.

santa y las Marias. Sepultaronlo, vngiendo su cuerpo con preciosos vnguentos. Hecho esto lleuaron a la Virgen a Hierusalem a la triste casa, en que solia estar, y despidieronse della. ¶ Muy poco haze el pueblo Christiano, a imitacion destos varones santos, en acudir al templo el Viernes santo en la tarde como que va a esta sepultura de Christo, pues en tal dia y en tal ocasion es razon muy grande dexar qualquier exercicio, por hallarse presente a tan santa ceremonia como es al entierro de Christo. En la muerte de Socrates (dize Plutharco) que mandò el nobilísimo Senado Atheniése, que cerrassen las tiendas de todos los oficiales, y mando también, que se cerrassen las escuelas, por muerte del Monarcha de las letras y mandaron publicar vniuersal lláto, Así es mucha razon que lo haga el pueblo Chris-

Math. 27.

Marc. 15.

Luc. 23.

Ioan. 19.

Plut. in vi

tu Platon.

tiano; q̄ dexada qualquier ocupaciõ, vega a afistir al tēplo (como q̄da dicho) el viernes fatõ en la tarde a la fepultura de Ch̄o. Y aũ feria mucha razon, fe hizieffe en todos los pueblos procefiõ, a aq̄lla hora representado este fanto aõto, como fe haze, en todos los pueblos de autoridad, haziendo la procefiõ de la Soledad, que es lo mefmo, que el entierro y fepultura de Chriſto:

De cuyo fepulchro, refulta al mundo muy grande riqueza. Del fepulchro de David, facaron los ludios riqueza y theſoro, para remediarfe de vna grande neceſſidad. Y de lo quedobró, fundaron los primeros Hoſpi

Egeſipus.

li. 1. Iosephus. de an

ti. l. 7. c. 16.

Mat. 2.

tales q̄ vuo en el mūdo, como dize Hegeſipo, y Iosefo. Los Magos ofrecierõ a Ch̄o, jūtámēte cõ la mirha, oro, para denotar, q̄ de fu fepultura auia de ſalir para no ſotros inmēſa riq̄za. De alli nos viene toda la riq̄za: Co

mo pudieramos no ſotros viuir ſi Ch̄o no muriera? Y como pudieramos no ſotros reſucitar ſi Chriſto no fue ra fepultado? Muy en la memoria terna Chriſto nueſtro Señor el ſeruicio, que en ſemejante ceremonia ſe

le hiziere, y lo mefmo fu madre bendita. Preguntole vn criado, a Menalao, Rey de Lacedemonia (como lo cuenta Homero) ſi acogeria vnos peregrinos, y reſpon

Homerus

Odyſea. l. 4.

dióle: Que neceſſidad ay de preguntarme eſſas niñerías, pues que yo he peregrinado, y he andado por caſas agenas? Vſara Dios de miſericordia con noſotros; y fu

bendita madre, pues los ſeruiſimos acompañando a la madre en fu Soledad, y al hijo ſantiſſimo Dios nueſtro fepultamos en fu muerte.

¶ Deſta miſericordia que vſaron los ſantos varones daria la ſagrada Virgen las gracias que diõ Dauid, a los de laſes Galaad, que enteraron a Saul y Ionathas, el

5. Reg. 1.

qual

qual les dixo desta manera : Benditos seays vosotros *Benedicti*
del Señor que hizistes misericordia , con vuestro se- *vos à Dño*
ñor Saul, dandole sepultura. Dios vñara con vosotros *qui fecistis*
de misericordia, y yo os lo agradescere con buenas o- *miseri-*
bras. Esto mesmo diria la Virgen, a ellos y a nosotros, *cor-
diam bñe*
que semejante ceremonia hazemos del entierro de *cũ dño vño*
Christo, el qual es notado en la missa, quando despues *Saul, & se*
de auer eleuado vn poquito, la hostia y caliz, baxa *pelisiscũ,*
mos la hostia, y la ponemos en los corpora-
les, que significa (como dezimos) la sepul-
tura de Christo, de la qual sa-

lio nuestra honra y
gloria.

(62.)

Gloria al Señor

D I S C U R S O.

XVI. De los mysterios de la

MISSA EN EL QVA SE PRO

figue el sacro Canon, y de como el anima de Christo,

A. vnida a la diuinidad, descendio al Lymbo, y sa-

co las animas de los santos padres, y

de su Resurreccion gloriosa

siman

de

de

de

§. 1.



*Plut. li. de
profectu
morum.
Erasmus.
libro. 4.
Apophib.
Quid mihi
bone vir
magni nū-
tiabis, nisi
nūties Ho-
merū reni-
xisse?*

STANDO vna vez Alexan-
dro Magno triste, y melancolico
por los subcessos de la guerra o
por otra causa, vino vn soldado
con muestras de mucha alegria
alçando la mano y la voz, dizen-
do. Albricias albricias, inuictissi-
mo Emperador por la muy bue-
na nueva que os traygo. Al qual respondio: Amigo que
buena nueva alguna me podras, traer, sino es dezirme,
que ha resuscitado Homero? Homero fue vn famosí-
simo poeta Griego que cantò y celebrò, con verso he-
royco las hazañosas valentias, del gran capitan Achil-
les. El qual engrandecio con su tierna y flaca pluma sus
hazañas, quanto el mesmo Achilles con su fuerte brazo
y aguda espada: Pues nada le aprouechara a Achilles,
auer sido animoso capitan, si Homero con sus versos no
lo vuiera eternizado. Puestiniendose Alexandro Mag-
no por no menos valiente, y animoso en armas que A-
chiles, antes por mucho mas, tenía muy grande sed de
vno que con su escriptura, dexasse memoria inmortal
de sus hazañas, qual la dexo Homero del famoso Achil-
les. Y así dixo que no le podía venir, buena nueva al-
guna, sino era dezirle que era resuscitado Homero. A
nuestro proposito. Dexando a parte a Alexandro Mag-
no y al poeta Homero. Albricias albricias sacratísima
madre de Dios, de vna muy buena nueva que os trae-
mos, Dadnos buenas albricias, pues la nueva es tal: Po-
dríamos dezir la Virgen: Amigos y deuotos mios, que
nuevas

nuevas podran ser buenas, ni de algun consuelo parami sino es dezirme que mi hijo Iesus ha resuscitado? Pues estas nuevas os traemos, que vuestro hijo ha resuscitado gloriosissimo, y pues la nueva es de tanto contento y magestad, las albricias han de ser tales que al alma enriquezcan. Esto no puede ser cosa de la tierra, por ser todo quando en ella ay pobreza, sea lo que nos aueys de dar negocio del cielo, que esto es lo que satisfaze, enriquece, y harta el alma. Y esto sera por albricias, suplicarle a vuestro hijo y nuestro Dios nos de su gracia, y que resuscite en nuestras almas.

§. II.

En este santo sacrificio de la Missa, assi como se trata la muerte de Christo (como auemos visto en los dos Discursos passados) tambien se trata y representa, la gloriosissima Resurreccion. Y assi diximos en el Discurso dezimo paragrafo primero como en la missa tiene todo su mysteriosa significacion assi el callar, como el hablar, assi el estar levantados, como sentados, assi el tener juntas las manos, como apartadas. En la presente ceremonia, despues de auer puesto el santissimo Sacramento en los Corporales, manda la regla que el Sacerdote, incline el cuerpo hasta llegar con la rodilla a la tierra. En la qual profunda inclinacion se entiende, el descendimiento del alma santissima de Christo al Lymbo, juntamente con la diuinidad. Y deuese aduertir, que assi como la diuinidad fue con el alma al Lymbo, quedò tambien con el cuerpo en el sepulcro, porque de otra manera, no fueran verdad estos dos articulos de Fè, es a saber, creo q̃ Dios fue sepultado

Magist.
sent li. 3.
2. 22.

sepultado, y creo que Dios descendio a los infiernos: Porque aunque Christo, en aquellos tres dias no fue hombre (lo contrario de lo qual con horror dixo el Maestro de las sentencias) pero el cuerpo fue Dios en el sepulchro, y el alma fue Dios en el Lymbo. Descendio pues aquella santissima alma al Lymbo, a que rescibiesen los santos padres, el fruto de la missa, que a costa de su vida auia celebrado. ¶ De otra manera le tratarian alla q̃ aca. Entraria con Magestad gloriosa, dándole dos mil millones de gracias, por la merced singularissima de los auer redemido, y rescutado. Y qual el hombre retratado, que se huelga mucho de ver su retrato, y mas si vee muchos, asy aquella alma santa y bñ dita, se holgaria de ver tantos retratos suyos tan al viuo pintados, que alli estauan. Venid aca Adam (diria) retrato mio, que en vuestro sueño os sacaron del costado vuestra querida Eua, a mi del mio mi muy amada Iglesia. Venid aca Abel retrato mio, vos fuystes muerto por vuestro hermano, y yo por los mios, Venid aca Noe retrato mio, que el licor de la uña que plantastes os sacó de vos, a mi el amor que tuu al mundo me sacó de mi. Venid aca Ioseph retrato mio, vuestros hermanos os vendieron por treynta dineros, yo tambien fuy vendido por los mesmos. Venid aca Moyse retrato mio, que fuystes en vna costilla el rio abaxo hasta parar en vn carrizo, yo fuy tambien el caudaloso rio abaxo de la passion, hasta parar en coronah hecha de juncos marinos. Venid aca Isaac retrato mio, que lleuastes al hombro el haz de leña en que ser sacrificado, yo lleue la cruz acuestas en que fuy muerto: Venid aca Iosue retrato mio, que lleuastes a los hijos de Israel

De sum.
trin. ex. fi.
cat. c. fidei.
catholica.
li. 6.
Genes. 2.
Genes. 4.
Genes. 9.
Genes. 37.

Exod. 2.

Math. 27.
Genes. 22.
22. q. 2. c. si
qualibet.
Iosue. 3.

rael

rael hasta ponerlos en la tierra de promission passan-
do el Iordan, y yo a todos vosotros, hasta ponerlos a to-
dos en la tierra de los viuentes. Venid aca Sanson re-
trato mio, que a media noche lleuastes las puertas de
Gaza al hombro hasta ponerlas en vn alto monte de-
xád o burlados a vros enemigos, assi yo hare tornádo
a juntar esta alma con el cuerpo elado, en los hombros
de infinita fuerça del diuino Verbo. Venid aca David
retrato mio, que con destreza quitastes la vida al Giga-
te Filisteo, yo dexo ya rendido al demonio. Venid aca
Daniel retrato mio, que estuistes en el lago de los leo-
nes, y yo cercado de los Fariseos y sayones, que como
leones ferocissimos, me despedaçauan. Venid aca Hie-
remias retrato mio, que fuystes puesto en prision, y
tambien fuy puesto en cadenas. Venid aca Micheas re-
trato mio, que fuystes abofeteado, yo tambien lo fuy.
Finalmente profetas santos y varones justos, retratos
mios aunque de vosotros a mi, y de vuestrs trabajos
a los mios va, lo que ay de lo viuio a lo muerto, y de lo
retratado al retrato: Venid venid, en cuyas personas y
vidas fuy retratado, y en cuyas manos fuy assimilado, sa-
lid, salid de esta obscura region, y prolixa carcel.
¶ Verdaderamente Señor mio, hazes muy bien yendo
te a las entrañas de la tierra, para que alla te estimen y
tengan en lo que es razon, pues los que habitan enci-
ma dellá, no lo han hecho. En la tierra te han arroja-
do en el monte Caluarin, porque ignorauan tu fuer te y
valor, pero las almas santas, como saben quien eres y lo
que vales, estimante en mucho. S. Optato Obispo Mi-
leuitano varon doctissimo, y antiquissimo que florefe-
cio, año de 365. en tiempo de Valintimiano y Valen-

*De conf. d.
2. c. reuer.
Iudic. 16.*

*1. Reg. 17.
Danic. 14.*

*Hiere. 32.
3. Reg. 22.
Marc. 4.
Ioan. 18.*

*Osce. 12.
in manus
prophetarū
assimilatus
sum.*

*Optatus E-
pif. Milen-
tanus. li. 2.
cōt. donatist
tas.*

te , del qual haze memoria San Ieronimo , en el libro de los varones Ilustres , dize . Que vnos hereges donatistas arrojaron el santiffimo Sacramento a vnos perros , los quales arremetieron a sus propios amos y los despedaçaron. Y juntamente arrojaron vna ampolla de chryfma, la qual alçaron del suelo los Angeles. A este diuino Sacramento, celebrado en el altar de la cruz por viuos y defuntos, arrojò la Sinagoga al monte Caluario , pero tomenfe lo que les vino . Y lo mesmo aquella diuina Vncion y Chryfma que vino del cielo a curar y mēdicinar las almas. Pero las almas santas del Lymbo adoran este diuino Sacramento , y los Angeles se abaten del cielo , a dezirles a las bienauenturadas Marias , como el diuino Oleo derramado que fue Christo , parte en el Lymbo y parte en el sepulchro y parte en las calles y Caluario en la sangre, ya esta recogido y refuscitado . Saca pues aquella alma bendita , las de los santos padres , y viene juntamente con ellas al sepulchro , y tornando a entrar aquella mesma alma gloriofiffima en el frio y elado cuerpo , tornolo a viuificar quedando las feas llagas , mas hermosas que el claro sol . Esta santiffima Refurreccion es significada en la miffa , quando el Sacerdote se levanta de la genuflexion , que haze despues de la hostia vltima , porque hablemos al lenguaje vulgar . De manera que el hincar la rodilla hasta la tierra , es descender al Lymbo , y el levantarse es refuscar . Dize Plutharco , que vn Atheniense llamado Demarato , muy amigo de Filipo, padre de Alexandro Magno , viendo a Alexandro Magno con tanta Mageftad y pompa, sentado en el trono del Rey

Dario

Dario dixo con muy grande sentimiento. Por diestro
 muy desdichados fueron los Griegos, y de mucho bien
 fueron priuados los que murieron, antes que Alexan-
 dro Magno se sentasse en la silla de Dario. Pateciole
 al viejo Atheniense, que todo el mundo era razon que
 fuera; solo a ver a Alexandro Magno sentado en tan
 real trono, despues ya de auer vencido el Asia. Triste
 de Judas que murio muerte eterna sin ver a Christo re-
 suscitado, ni jamas lo vera. Quien podra dezir el
 grande triunfo, con que Christo nuestro señor andaua?
 Auiedo sacado la captiuidad del Lymbo, trayendo a
 su lado, aquella illustre y nobilissima compania, la
 qual era heredad suya, de la qual pudiera dezir a su ma-
 dre bendita, mostrando a los santos padres, aquello del
 Psalmor. Veys aqui la heredad del señor, y los hijos que
 son merced del frater de vuestro vientre. Son estos ma-
 dre mia, hijos mios, y son mi heredad, son fruto mio,
 que soy arbol plantado, y criado en vuestro virginal
 vientre. Cuenta el glorioso padre san Augustin, en su
 ciudad de Dios, y Tostolano, y Plinio, y Plutarco, que
 el famoso y gran capitan Annibal Carthaginense, en
 el segundo Bello Punico, fue tan grande la mantanza,
 que hizo de Romanos, que por no tener que contar
 los muertos, embio dellos tres hanegas de anillos de
 oro, a Carthago su ciudad. Hizo la embaxada Magôher-
 nando de Annibal, y haciendo un razonamiento, delante
 el Carthaginense senado, de la muy grande victoria q̃
 contra Roma auian tenido, para q̃ le creyessen, a cierto
 tiempo del razonamiento, arrojò en tierra delante de to-
 dos, las tres hanegas de anillos de oro. Por modo de ex-
 xemplo diremos, q̃ no es menos sino que vino el Archân-
 gel

*Plut. in vi-
ta Alex.
Ma. vltra
medinm.
Quâ magna
pinatos a
me mite
Græcos,
priusquam
indare folio
sedere conf
pexissent
Alexandri,
vita excessi
se contigit.*

Psal. 16.

*Aug. li. 3.
ciu. Lei.
c. 19.
Tit. Lin.
ab urbe cō
dita. l. 12.
Plin. l. 33.
Plut. in vi-
ta Anniba-
lis.*

gel san Gabriel, a pedir albricias a la sacratiffima madre de Dios, de la gloriosiffima Resurreccion de Christo su hijo, y de la famosiffima victoria, que auia alcagado del infierno, sacado del Lymbo los santos padres, y luego entraria el gloriosiffimo hño, con las almas santas anillos por cierto de los dedos de su mano. * Y los presentaria delante de su santiffima madre. No creo a cierto mal en llamar a los justos anillos de las manos diuinas (como en el Discurso septimo paragrafo noueno) los llamamos vestiduras y ornamentos de Christo. * Porque el justo anillo es de los dedos de Dios y en pecando lo arroja Dios de su mano. Esta era la amenaza que el mesmo Dios hizo por Ieremias, al rey Ieconyas diziendo: Viuo yo dize el señor, si fuere Ieconyas hijo de Ioachin Rey de Iuda anillo puesto en mi mano derecha, de alli lo arrojare. Y estan estos anillos tan fixos y firmes, en las manos de Christo, que nadie es bastante para quitarlos dellas. Esto lo dize el mesmo Christo por san Ioan, por estas palabras: Mis ouejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen y yo les doy la vida eterna, y no se veran mal logradas, y ninguno las arrebatara de mi mano. Quien podra quitar lo que esta en la mano de Dios? Nadie por cierto. Las almas de los justos, estan en la mano de Dios, se dize en el libro de la sabiduria. Muy seguros estan, no tienen que temer. Verdad sea que sino fuere el justo, tal qual deue ser de alli lo sacudira Dios en el eternal fuego, como otro san Pablo hizo ala viuora que tenia en la mano,

Hier. 21.

Ioan. 10.

Sapient. 3.

Actu. 28.

§.III.

Mientras Christo nuestro Señor andaua con esta gloria y con sus captiuos ya rescitados, tres benditas Marias (que aun lo llorauan por muerto) madrugaron con vnguentos muy preciosos, para vngirle como atal. Las quales, fueron muy aceptas a Dios, porque lo hazian mouidas de amor y charidad porque estos son los seruicios que Dios rescibe por tales y otros no. Lo qual se da muy bien a entender en vna ceremonia que se haze a este tiempo en la missa. Y es que en diziendo Peromnia secula seculorum para dezir el Pater noster, junta el Sacerdote las manos y dize: *Preceptis salutaribus moniti, & diuina institutione formati audemus dicere.* Y luego apartalas cada vna por si diziendo Pater noster, &c. con la qual santa ceremonia, se da a entender que la oracion, y buena obra que cada vno haze por si, tiene efecto y la oye Dios, si estamos todos juntos y vnidos, cō perfecto amor y caridad, como lo haziã los primeros Christianos de los quales se dize en los actos de los Apostoles, que de todos los creyentes, era vno el coraçon y el alma. De lo qual diremos en el discurso que viene en el paragrafo primero. Estas santas mugeres, lleuauan vn coraçon y vna voluntad, para vngir al señor muy de mañana. Porque ciertamente lo que mas cuydado le auia de dar a vn Christiano, luego por la mañana es la hacienda del alma. Porque si faltare tiempo, no sea ella la desdichada, y quedando ella sin ganancia queden las cosas del cuerpo, cumplidas y colmadas. Cierito a estas benditas mugeres, no faltaria q̃ hazer en sus casas, y dexadas todas sus haciendas se ocy pan

Marc. 16.

Aluñ. 4.
d. 2. c. que
in re 1. q. 2.
c. sequitur
Le suma
Trin. &
fide Cath.
c. Damna-
mus.

Math. 6.

pan en el feruicio de Dios, porque auian oydo muchas
vezes de la boca de Chrifto, bufcad primero el Reyno
de Dios y fu iufticia, y las cosas del cuerpo (que fon co
mo añadedura de las del alma) fe os vendran a las ma
nos: Nosotros empero, hazemos muy al contrario, que
referuamos todo el tiempo para el mundo, y para el
cuerpo, y nada dexamos para Dios ni para el alma.



* Por ventura dexaron de parte de noche concertado
las santas Marias, en que podrian hazer algun nuevo
feruicio a Dios por la mañana, y determinaron vngir
el cuerpo del sacro defunto. La causa de andar tan des
medrados y desluzidos en el feruicio de nuestra feñor
deue fer la falta de consideracion de como le feruire
mos cada dia en nueuo feruicio. Deue ciertamente el
Chrifitiano cada noche quando fe recoge pensar en lo
que ha hecho el dia pasado; Y si ha cometido alguna of
ensa contra Dios, pedirle perdon y llorar fu culpa. Y
si le ha feruido en algo, darle gracias porque le quifo
dar fauor para ello, y pensar en que podra hazer nueuo
feruicio a tan gran feñor, otro dia. Como dexaron de
parte de noche determinado el feruicio que auian de
hazer a Dios otro dia, madrugó, porque nadie les ga
nasse la palmatoria, pero aunque madrugaron dize san
Marcos que era ya salido el sol, esto es ya auia Chrifto
refuscitado que era verdadero sol, y luz del mun
do, madrugando mas para hazerles mercedes, que
ellas para hazerle feruicio. * Yendo pues estas
benditas mugeres en profecucion de fu camino,
entre lo que yúan hablando, se les ofrecio vna di
ficultad en la qual no auian caydo, quando prepa
rauan los Vnguentos. Al reues de nosotros, que
antes

antes que pongamos mano a la buena obra, ya nos acobardan mil dificultades que se nos ofrecen y aun las fingimos. A estas santas mugeres ninguna dificultad se les puso delante, quando prepararon los vnguentos, pero despues entre si consultauan diziendo: *Quien nos reboluera la piedra que esta a la puerta del sepulchro? Y no porque se les ofrecia esta dificultad, dexauan su comenzado camino, antes lo proseguian de tal manera, que quando llegaron al santo sepulchro hallaron quitada la piedra, y vn Angel dentro del monumeto, que las asseguro hablandoles con mucha familiaridad, y diziendoles: No temays, porque quien en tan buenos pasos anda como vosotras, no ay para que teman. Ya se que buscays a Iesus Nazareno crucificado ya resuscito. Mirad el lugar a donde fue puesto. ¶ Mirad por vuestra vida que tal fue el sagrado defunto que fue sepultado, que los gusanos que ael acuden son Angeles del cielo. Quando vino la Reyna de Sabba a ver a Salomon (como se cuenta en el libro de sus enigmas) quiriendo experimentar su sabiduria, entre otras cosas le mostro dos flores o ramilletes, muy semejantes en todo, el vno natural y el otro artificial, pero hecho cõtãta subtileza que de ninguna manera se podian conocer qual fuese natural ni qual de artificio. Y poniendolas delante de Salomõ, pregunto la Reyna que qual de aquellos ramilletes era natural y qual artificial? Salomõ viẽdo que no lo podia conocer, mandò a vn paje secretamẽte, q le traxesse auejas y moxcas, y en trayendolas luego las auejas se fueron a la flor natural, y las moxcas se fuerõ a la artificial, combidadas y llevadas de la viscosa confeccion de que estaua compuesta. De que os espantays*

*Mar. 16.
¶ Qui, venol-
uet nobis
lap.*

*3. Reg. 10.
2. Par. 9.
F. Ioan.
Grithsch.
Bafilien.
ser. 47. li-
tera. v. in
quadr.*

Disc. 16. del sacro Canon de la Miffa. §. II).

santas mugeres de ver Angeles en el sepulchro? Si estuuiera yo sepultado o otro pecador, gusanos hallarades porque fueran moxas tales, a la hediondez de mi cuerpo corruptible, mas al cuerpo de Christo auejas del cielo han de acudir porque es flor del cielo. Así lo nombra el profeta Isaías, diciendo: Saldra vn renueuo y pimpollo de la rayz de Iesse, y della saldra y subira vna flor. De la qual se dize en los cantares: Yo soy flor del campo y lilio de los valles: Y como a tal van las auejas del cielo: Porque el cuerpo de Christo se puede con mucha razon dezir natural, que todos los demas hijos de Adan, somos artificiales, saluo el de la preciosissima Virgen, que por muy particular privilegio, fue concebida sin pecado, y como que hija natural de Adam, quedando todos los demas sujetos (como hijos artificiales) a corrupcion, hediondez y gusanos. Y pues tratamos de las celestiales auejas que cercan y acompañan el cuerpo del sacro defunto, sera bueno aprouecharnos de vn exemplo natural. Dize Plinio en su natural historia, que quando muere el Rey de la colmena, quedan las auejas tan tristes, que ni comen ni buscan comida ni salen de la colmena, antes cercan todas a su Rey muerto (con vn cierto rumor y murmullo como que lamentando su triste suerte y la muerte de su Rey) como que con esto hazen el officio funeral. Así es en el presente negocio, q̃ como los Angeles (auejas del cielo) y las benditas Marias han visto a su Rey muerto (olvidadas ellas de la comida) ponen todo su cuydado en lamentar a su Rey, y traerle vnciones hallando en la colmena del santo sepulchro Angeles del cielo, y vno que en lugar de todos

las:

Isaia. 11.

Cant. 2.

*Plin. li. 11.
c. 18. nat.
hist.*

las asegurasse. Este Angel dixo a las Marias: Yd y de-
 zid a sus discipulos y a Pedro, que el se adelantara para
 visitarlos en Galilea. Particular mencion haze de san
 Pedro, el Angel, para dar a entender, que todo lo que
 destruye el pecado, lo edifican las lagrimas y peniten-
 cia: Que cierto por el pecado, queda vno tan desqua-
 dernado y tan desgraduado, que sino fuesse por la mise-
 racordia de Dios, merecia no solo ser priuado de las
 cosas gratuytas, mas aun de los naturales. Y assi fue ne-
 cester hazer particular memoria de Pedro. * San Ioan
 deze que vino Maria Magdalena a dar auiso a S. Pedro
 y a san Ioan y que fueron todos juntos y que hallaron
 el Sudario y Mortaja con mucho asseo y aliño cogido. *Ioan. 20.*
 Donde hazen muy mal los Sacerdotes que dexan por
 coger los corporales (aunque aya de dezir luego otro
 missa) porque cierto el desplegar los corporales y el co-
 gerlos, tambien es dezir missa: y significan (como dixi-
 mos en el Discurso sexto paragrafo segundo) la mor-
 taja de Christo. *

Sanctissimo Señor mio, tienes tan buen desseo que
 te hallemos, que aun te hazes encontradizo. De
 xate hallar señor, porque sin ti (en quien con-
 siste toda la gloria del cielo) todo es luto
 tristeza y llanto: Pero con tu con-
 uersacion, y compañía, todo
 es gozo contento y
 gloria.

(.P.)

Gloria al Señor.

DISCURSO XVI. De los myste- RIOS DE LA MISA:

En el qual se trata del Pater noster y de Christo
nuestro Señor resuscitado, y del amor
con los enemigos.

§. I.



Estā graue la ceremonia q̄ se haze jūtan-
do las manos, al *preceptis salutaribus moniti*,
y apartado las al Pater noster, y tā myste-
riosa, q̄ me parecio dexarla para estedi-
f. (como lo dixi en el pasado. §. 3.) para lo
qual auemos de notar q̄ la forma q̄ Chro nro señornos
dexó para orar a su padre celestial, a instācia y petició
de sus discipulos fue. Quādo oraredes desta manera ora-
reys. Padre nro q̄ estas en los cielos, &c. La qual oració
es tā graue q̄ muy biē da a entēder, quiē la cōpuso. Por-
q̄ en ella esta resumido, todo quāto le podemos pedir a
Dios y todo quāto es necesario para el alma y cuerpo.
Y así como a tal le haze la Iglesia vna muy grāde sal-
ua, antes que la cante en la missa diziendo: *Preceptis salu-
taribus moniti, &c.* Pero lo q̄ en este primero. §. auemos
de tratar es de la ceremonia admirable, de tener las ma-
nos juntas y pegadas antes que comencemos, el Pater
noster, y al tiempo que lo pronunciamos y recitamos
las tenemos cada vna de por sí. En lo qual dezir queno

Math. 6.

Luc. 12.

Pater noster

qui es inca

lis. de pani.

d. 3. c. de quo

tidianis. de

cōf. d. 5. c.

id. semper.

ex cōc. gerū

dēse. vide cō

cil. magūtia

cum. c. 41.

Et. cōc. To

leta. 4.

Cant. 9.

ay mysterio: seria mucha falta y error. Esta ceremonia (por cierto) nos enseña que para que nuestras particulares oraciones tengan algun valor delante de Dios (como qda dicho en el Discurso y paragrafo pasado) es cosa necesaria que estemos unidos con nuestros proximos. Y assi lo sentia el real profeta diciendo: Si yo senti alguna maldad en mi coraçon, no me oyra el Señor. Y en lo que mas auemos de estudiar para que Dios nos oya, es en amar a nuestros enemigos. Y assi nos en seño Christo dezir: Perdona nuestros pecados assi como nosotros perdonamos, a los que nos ofenden: Por que este mandamiento de amor, siempre se entendio de amigos y enemigos. Y assi dezia David: Vuestro mandamiento Señor mio, es muy ancho, porque se estienda a amarlos a todos. Y si el pueblo Hebreo lo ha ensangbistado, para amara a los amigos y aborrecer a los enémigos, su malicia anche les ha enseñado estrecharlo, que vos no. Antes dixistes que es el amor fuerte como la muerte, que quiere y abraça, a todos, assi al que la quiere y desea, como al que la aborrece y huye de ella. Este diuino precepto, y amoroso mandamiento, nos lo enseñó nuestro amoroso Dios, por palabra diciendonos por S. Matheo: Amad a vuestros enemigos. *Math. 5.* Tambien nos lo enseñó por obra orando por los que lo crucificauan (como diximos en el Dis. 14. § 10.) Estas son las voces que el profeta Hieremias en espiritu le dize quede por estas palabras: Subid al monte Libano y dad voces. La cruz de Christo dicen q fue de madera del monte Libano. Y dezirle q suba al monte Libano, es dezirle que suba a la cruz, y que alli de voces pidien do justicia y vengança, contra sus perseguidores. *Hier. 22. Ascende libanũ & clama. & in Basã, da vocẽ tuã, & clama ad ira sētes*

Hazelo así Christo nuestro Señor, y la vengadça y justicia que pido, es dezir: Padre perdónalos. Es pues vos Virgen sacratissima que estays al pie de la cruz, pedid vos justicia. Que madre ay que vicio de su hijo inocento sin culpa, no pida justicia al cielo? Pide la y la justicia que pide es la que pide su hijo: Padre hazed lo que os suplica nuestro hijo y mi Dios. Veote las piedras tendidas con sangre, el mundo turbado, los Angeles llorando, y mi hijo muriendo; no se pierda tanto trabajo. Padre perdónalos pues mi hijo los perdóna. Quando vn instrumento va discantando sobre la musica de otro, para que suene bien, es necesario que ambos vayan a vn compas, y tañan vn mesmo tono, porque de otra manera, seria disparate. Esta la vihuela divina que es Christo en los brazos de la cruz, y la musica que haze es, Padre perdónalos, claro es que la Virginal harpa, que esta al pie della, que ha de hazer la mesma musica, porque no fuera buen modo de discantar, tañer la vihuela musica al tono de misericordia, y la harpa al tono de justicia. Ambos tañen diziendole Padre perdónalos. De Phocion grauíssimo Republicano Atheniense, cuenta Eliano en su varia historia; que no pudiendo sufrir, los Athenienses su zelo y reprehension, le condenaron a muerte: Y la muerte, era que bebiesse vn vaso de ponçõa. Y estando ya con el vaso en la mano, para morir, dixole el Sacho: Phocion quieras algo a tu hijo que esta aqui? Si dixo. Ven aca hijo mio, por nuestros inmortales Dioses teuego, y como padre te mando, que mi muerte no la pidas por justicia, ni por ella quieras mal a los Athenienses, porque ello seria para mi mayor muerte, que la que dellos

Simile

*Eli. de va
ri. hist. li. 3.
Ego tibi si
li. praprio
atq; et iob
fecero, ne
quid obhi
tus rei me
moriam asbe
nientibus
male velis*

dellos telenbo. Ea Christo eterno Dios condeñado a muerte, y porque yo vivia, antes que bebays el vaso de ponçõa de hiel y vinagre, quereys algo a vuestra bendita madre, que esta al pie de la Cruz. Si Madre mia, como Dios os mando, y como hijo vuestro os ruego, que mi muerte no la pidays por justicia. Hazed cuenta que no me quitan la vida. Y porque sepays que es esta mi voluntad, veys a vuestro hijo Ioan que se os queda vivo, el qual representara a mi, no muerto. *Mat. 27. Ioan. 19.*

¶ El curioso maestro que enseña al niño, despues que lo ha enseñado, el a. b. c. a la haz que dizen, suele preguntarle al reues, para experimentar si lo sabe: Christo nuestro Señor maestro celestial, para enseñarnos leer comienza de amor, porque esta es el a. b. c. de las letras Christianas. Y assi dice por san Ioan: Estas cosas os mando, que os amays, vnos a otros. Esta es la primera lecion de mi escuela. Pero para que conozcamos bien las letras enseñanos tambien el a. b. c. al reues diciendonos, q̃ antes a nros enemigos. * Imposible cosa es los numeros muy grãdes en las notas de guarismo, saberse sino es primero contandolas al reues como si q̃remos saber este numero. 55555 q̃ s̃o quiniẽtos y cinquẽta y cinco mil, y quiniẽtos y cinquẽta y cinco, auemos de mirar primero el vltimo numero diciẽdo, vnidad, dzena, cẽtena, millar, &c. Cõtado los numeros al reues. Assi es imposible que sea de algun momento el amor de Dios y amigos, sino es comenzando al reues la cuenta que es amar a los enemigos. * Amar al amigo ello se va sabido, amar al enemigo esto es el saber. Nadar a guaxo abaxo facil es, nadar contra el corriẽte del rio, esta es la fuerza y dificultad. Siempre fue de la voluntad *Simile.*

Discurso 7. del Pater noster. 52.

de Dios, que el hombre zmasse a su enemigo. Dize san

Rom. 12.

Pablo, vnas palabras citadas de los Prouerbios: Si tie-

Prov. 25.

ne tiren enemigo hambre, dale de comer, y si tiene sed da-

Eccles. 28.

le de beber. Y el Ecclesiastico dize: Perdona a tu proximo,

que te daño, y perdona a Dios a ti tus pecados,

porque es calo fuerte, y mal sonante, que tu guardes la

Leuit. 19.

ira que tienes contra tu hermano para vengarla, y que

le pidas a Dios perdón de tus pecados. En el Leuitico

Exod. 23.

dize Dios expresamente que no aborrezcamos a nues-

tro hermano: Y en el Exodo dize: Si encuentras al

buey o al asno de tu enemigo, que anda descominado,

encaminalo. Y si vieres al asnillo de tu enemigo, que

esta caydo debaxo de la carga, no te pases delante sin

Eccles. 8.

ayudarle a levantar. Y aun el Ecclesiastico dize: De la

muerte de tu enemigo, no te huelgues. Si nos auemos

de entristecer, y condoler de la muerte de nuestro ene-

migo, señal muy euidente es, que fue siempre de la vo-

luntad de Dios que lo amassemos. Aun mucho peli-

gro viue el que a su proximo aborrece. Porque el abor-

recerle, es matarlo: Y aborrecerle, es aborrecer y aun

matar a Dios, en quanto es en si. Lo qual prouo con es-

1. Ioan. 3.

ta argumentacion o silogismo: Qui odit fratrem suum, homicida est: Qui odit fratrem suum, odit Deum: Ergo qui odit fratrem suum, deus est. El que aborrece a su hermano, es homicida; el que aborrece a su hermano, aborrece a Dios: Luego el que aborrece a su hermano, es deidad. La mayor y menor deste silogismo, son palabras formales y expresas de la diuina escriptura que no se pueden negar, la consequencia es legitima y necessaria. La mayor es de san Ioan en su primera Canonica: La menor es de

Christo que dize de esta manera por san Ioan: Si os abor-

recio

Ioan. 15.

Christo que dize de esta manera por san Ioan: Si os abor-

recio

recio el mundo, primero me aborrecio a mi. Lo mismo dixo por san Matheo El que os rescibe a vosotros me recibe a mi. El que recibe en mi nombre vn pequeño, a mi me recibe. Y lo que se hiziere por vno dellos por mi se haze. Tambien dize Christo que el que a el recibe, rescibe a su padre eterno, y el que a el aborrece, aborrece a su padre. (porque el y su padre son vna misma cosa) luego en buena consequencia el que aborrece a su proximo, aborrece al padre y al hijo, y al Espíritu santo. El Espíritu santo es amor, el amor y el odio se oponen contrariamente. Esto te digo para que veas cómo quien tomas pleyto, quando a tu proximo aborreces pues siendo enemigo de tu proximo, lo eres de Dios. Y siendolo de Dios, lo eres de todas sus criaturas. Aunque no viera otra obligacion para amarnos sino ser domésticos y paniaguados de Christo, nos auiamos de amar. Dize Homero en su illiada que estando Diomedes Griego, y Glaucó Troyano para romper en la guerra, se conocieron que sus padres y aguelos se auian hospedado en vna casa, y dexando la batalla, se abrazaron, y en señal de perfecta amistad trocaron las armas. Cosa cruelissima y maliciosissima es discordias y enemistades entre hermanos, y pues todos lo somos amados en el señor. Esto nos quiere persuadir san Augustin en el libro de doctrina christiana diziendo: Si atendemos que no son proximos sino los que de vnos mismos padres nacieron, miremos a Adán y Eua, y así si nos hallaremos hermanos.

¶ Dize el prouerbio vulgar, haz mal y abras tu parte, que es lo mismo que dixo el Espíritu santo en el Eclesiastico por estas palabras: No quieras hazer mal, y

Math. 10.

Math. 23.

Math. 23.

Ioan. 10.

Ioan. 14.

Homero

illia. li. 6.

Aug. li. de

doctrina.

Eccles. 7.

Noli facere
re mala
non te ap-
prehendent
Psal. 117.
circūde-
rūt me sicut
apes.

no te vendra mal. En qualquier mal que hagamos, te-
nemos nuestra parte, saluo del mal que hazemos a los
enemigos, que lleuamos el todo. Del mal que haze
la auēja, a ella le cabe la mayor parte y auel todo. Por
que quando mucho al que pica, causa vn poco de dolor
mas empero ella desuenturada pierde la vida. La mari-
posa pretende apagar la vela, y sacudiendo las cenizas
con las alillas queda la vela con mas luz y ella muerta.



Vnde Boc.
tius de cōs.
li. 4. prosa.
4. Miserior
in iniuria il-
lator. quā
acceptor es
se videtur.

* Muy biē cayo en esto san Seuerino Boecio quando di-
xo en su consolacion filosofica: Mucho mas miserable
es el que haze la injuria, que el que la recibe, de mas vil
condicion es el injuriante, que el injuriado. *

El mal que hizieron las zorras de Sanfon, quemando
las mieles a los Filisteos remediabile fue porque pu-
dieron comprar el trigo de otras partes, pero el que as-
si hizieron, no lo fue pues cō el fuego q̄ lleuauā en las
colas perdieron ellas las vidas. Tételo por dicho qual-
quiera q̄ a tu enemigo hazes mal, que auēja eres que en
la picadura quedas, esta tu muerte: Mariposa eres, que a
tu enemigo le das nueva luz, y a ti quitas la vida. Zorra
eres no de Sanfon, sino del infierno, que de alla traes a
sido, el fuego, con que a tu enemigo lastimas, y a ti abra-
sas.

¶ Si de amar al enemigo no sacaramos muy
grande prouecho no nos lo mandara Dios, que tanto
mira por el, como si fuera propio suyo. Aun los Genti-
les alcançaron ser los enemigos muy prouechosos. Xe-
nophon los conto entre las riquezas del hombre. Plu-
tarcho hizo vn libro del prouecho que trayan los ene-
migos. Siēpre fue de opinion el prudētissimo Scipion
Nasica (como refiere el diuino Augustino, en su ciu-
dad de Dios) que Carthago emula de Roma, no fue-

se destruyda: Diciendo que eran de mucho aprecio los enemigos. Y cierto no se engañaua, porque en no teniendo por enemiga a Carthago, se entro el vicio y ociosidad por las puertas de Roma. Dezia Filipo, Rey de Macedonia, que a quien deuia mas en el mundo, era a los principales de Athenas, que siempre murmurauan del, el qual por sacar los mentirosos, ni hazia obra mala, ni hablaua palabra fea. Preguntole vn particular a vn Rey de Lacedemonia, que auia de hazer, vn Rey para ser bueno, y respondio: Hazer bien, a los amigos, y de los enemigos hazer amigos. Quieres (dize Boetio) hazer vna famosa hazaña y vna hombridad digna de vn hombre Christiano? Pues ama a los buenos y compadecere de los malos. Pero dezime hasi Como podre yo amar a mi enemigo, que me procura quitar vida hacienda y honra? A esto te respondo, que si en esto miras no haras lo que Dios te manda. Ya te dixe en el Discurso onze paragrafo quarto tratado de la Fe, que auiamos de ser ciegos. Ahora te digo que auemos de ser sordos y mudos, y sufrir algo por amor de Dios. Quanto mas que no ay hombre ta malo, que no tenga algo de bueno, a lo qual debemos mirar para amarlo. Ya os cuento muy viejo, lo que se refiere de vn famoso pintor, a quien mandaron hazer vn retrato, de Antigono Rey de Macedonia, el qual (aunque muy galan) tenia seco vno de los ojos: El pintor por no pintarle con aquella fealdad, pintolo de lado dexando la falta hazia la tabla, y mostrando lo que tenia entero y sano. De aq̃ elo q̃ntissimo Principe Atheniense llamado Pericles, dize Plutarcho en su vida que era muy bien dispuesto, pero tenia la cabeza tan larga, que des-

Aug. li. 7.
c. 34. Dei. c.
30. & 31.
& li. 2. c.
18. Plut. li.
Apopheb.
Amicis bē:
no faceret
& ex ini-
micis redde-
re amicos.

Boet. de cō-
so. l. 4. met.
4. vis ap̃
meritis vi-
cem referret
dilige iure
bonos, &
miserescere
malis.

Antigoni
pictura.

Plut. in vi-
ta Periclis
in initio.

dezia

dezia mucho de los otros miembros; Por lo qual lo pin-
tauan y retratauan siempre con yelmo o capacete; Cu-
briendo con arte la falta de naturaleza. * Para auer
de pintar a tu enemigo, pinta lo que tiene de bueno, y
calla lo que tiene de malo. * En la theplogia fabulo-
sa como se puede ver en el libro tercero de Ciceron,
de la naturaleza de los dioses) se finge que Vulcano fue
hijo de Iupiter y Iuno, el qual nacio tan feo que pare-
ciendoles a los padres que no venia tanta fealdad bien
con la habitacion del cielo, ni con la Magestad de ta-
les padres, lo echaron el cielo abaxo (que aun los cie-
gos gentiles echauan de ver que no era bien auer en el
cielo cosa mala ni fea; Lo qual nos certifica san Ioã en
su Apocalypsi diziendo, que en aquella soberana ciu-
dad, ninguna cosa fea ni abominable entrara). De la
cayda (que fue en la Isla de Lemnos que es en el Mar
Egeo como se puede ver en Claudio Ptholomeo en
la tabla diez de la Europa) se le quebró vna pierna, de
lo qual resultó mayor fealdad. Mandaron los Atheni-
ses a su gran estatuario Alcamenes que hiziesse vna es-
tatua al dicho Vulcano, y hizola con tan grande pri-
mor y elegancia (como dize Valerio) que puso con
tal donayre el ropaje que la falta de la pierna coxa, no
solo no era fealdad, pero aun era cosa hermosa y ne-
cessaria para explicar aquel personaje. Deuemos en las
pinturas de nuestros proximos vsar tal cautela que (aũ
si pudiessimos) auiamos de disfraçar sus faltas con vir-
tudes: Y ya que no pudiessimos esto, a lo menos, pin-
tarlos de tal manera, que callando lo que tienen de ma-
lo dixessimos lo que tienen de bueno. Pero somos ta-
les que para perseguir a nuestros proximos no solo cer-
ramos

Cicer. li. 3.
de nat. Deo

Apoc. 12.

Claudio Pthol
tabla. 10. eur.
li. 3. c. 13.
geograph.

Val. Max.
li. 8. c. 11.

ramos los ojos a esto, mas aun lo hazemos tã sin temor como si fuessennos dioses. Viédose el fatílsimo y paciõ-
tíssimo Iob acollado y maltratado de sus tres saltosami *Iob. 17.*
gosles dixo: Porq̃ me perseguis como Dios y os hartais de mis carnes? Como si dixerã: Perseguísme como si fuessedes dioses y q̃ no ayays de dar residécia dello, como sea verdad q̃ como perros me ladrays alas orejas y despedaçays mis carnes. Supõgamos q̃ en los açores y trabajos q̃ daua Dios a Iob le hiziera injusticia, al fin era Dios q̃ nadie le podia pedir cueta dello, ni yrle a la mano. Asi son los malos que lo son tan sin temor como si fueran dioses; y que no uiera Dios a quien dar dello cuenta. Hazíendose en esto como dioses, los que son peores que demonios. De vno destos dixo Dauid en un Psalmo: Dixo el loco en su coraçon, no ay Dios. *Psal. 13.*
Ciertos no pudo salir semejante flecha, sino de aljaua de coraçon de loco. Pero valame Dios profeta santo, ¿es posible que pudo haber semejante locura, en coraçon humano, por muy loco que fuesse? En el libro primero de legibus dize Ciceron: Ninguna gente ay en todo el orbe tan barbara y montaraz que no conozca que ay Dios, aunque no sepa las condiciones y qualidades que le conuengan, al semejante Dios. Y en el libro de aruspiciibus respuendis dize: Que hombre ay en el mundo que mirando al cielo (por muy torpe y ignorante que sea) no sienta auer Dios? Pues si esto es assi qual loco pudo serlo tanto que dixesse no auer Dios? Verdaderamente son los malos tan proterbos y cabeçudos en su maldad, que no querrian que viese Dios que les mirasse, ni que los viese de castigar. Y dezir el loco no ay Dios, deue de que-

*Cicer. li. i.
de legibus
Nulla gēs
est neq; tam
fera neq; tã
in māsuetā
q; nō etiā si
ignoret quā
lē habere
Deū decent
tamē habē
dū sciāt, &
li. de arusp.
respuendis*

Quis est tu Ter dezir no querria que viuiesse Dios. Y atruèque de
vecors qui pecar con libertad, si pudiesse quitarla vida a Dios, lo
antiquū sus haria por quedar sin Dios que lo castigasse. Muy bien
pexit calū se le trasluzia la desuerguença de los tales a Iob quan-
deos esse nō do dezia hablando en lugar de los tales: Son vna gente
sentiant tan acabadamente mala que alçando la cabeça al cielo
Iob. 21. dicen a Dios: Apartate de nosotros, que aun no quere-
Qui dicūt mos saber los caminos por donde van a tu casa. Bien se
Deo, recede que el Burgenſe en vna addicion deste Psalmo, dize
ā nobis, et que el ſanto David dixo esto en lugar de los proter-
ſciētia via bos Iudios que negaron Christo nuestro ſeñor. ſer el
riū tuarū no Mexias prometido y negaron su deydad, lo qual no
lum' ſcire. desplace a nuestro muy docto y piadoſo Titelman.
Burgē. Ty De manera que tornando a nuestro proposito, para a-
zelma. inan mar a nuestros proximos y no maltratarlos de uemos
notat. mirar lo que tienen de bueno, y callar lo que pueren
Pſal. 13. de malo. * Aſſi lo hazia el ſanto Rēy David con
 Saul, que dexando lo que tenia de malo, pintò lo que
 tenia de bueno. Llorandolo muerto en los mōtes dezia
 que particular razon tenian de ayudarle a llorar las da-
 mas de Hieruſalem, pues era ya muerto, quien las veſtia
 de ſeda y grana, y otras coſas a eſte tono. Muy bien pu-
 diera dezir del, hartas faltas y con mucha verdad, por-
 que le podia dezir endemoniado, fementido, hechize-
 ro, inobediente a los mandamientos de Dios: Calla lo
 que tenia malo, y dize lo que tenia bueno. Para a-
 mar vos a vuestro enemigo, no mireys lo q̄ tiene de ma-
 lo, ſino lo que tiene de bueno. Pero los malos, nō ſolo
 no hazen eſto, mas aun hazen al reues, callan lo que es
 bueno, y dicen lo que al parecer de ſu malicia no es tal.
Genef. 37. Los hermanos de Ioseph, callan de ſu hermano mil

nom

nombres honrosos, y llamanle el Soñador. A el profeta *Ecce som-*
 ra Eliseo callan los muchachos los nombres de honor *nator.*
 con que le podian nombrar, y llamanle el Pelado, por *4. Reg. 2.*
 que era caluo. Para que me detengo? A Christo nues- *Ascende*
 tro Señor, le hallo Iſaias nombres honrosísimos co- *calue*
 mo son: Admirable, consejero, Dios fuerte, padre del *Iſaia. 9.*
 siglo futuro, y Principe de paz, y lo que llena mas la
 boca, I E S V S, nombre nuevo que lo nombro la bo- *Luca. 1.*
 ca de Dios, y el Angel lo annuncio a la Virgen su ma- *Matb. 13.*
 dre: y con tener tales y tantos nombres, no hallauā los *Matb. 6.*
 Indios nombre mas a mano, que el hijo del Carpinte-
 ro. De manera que para auer de amar a nuestros enemi-
 gos, es muy buen ardid, pintar lo que tienen bueno, y
 callar lo que tienen malo; pues no es posible, no te-
 ner algo de bueno. Y ya que no tenga, muy bien basta
 (y aun sobra) mandarnos Dios que le amemos.

§. II.

Marauilloſo exemplo tenemos deſto que y mos di-
 ziendo en Laban con Iacob ſu yerno, el qual Iacob ſin-
 tiendo que no le moſtraua ſu ſuegro tan apazible ſem-
 blante como ſolia, determinò de yr ſe de Meſopota-
 mia para ſu tierra, con ſus mugeres y hijos y ganados.
 Lo qual como ſintieſſe Laban por agrauio, determinò
 de yr en ſu ſeguimiento. Y vna jornada antes que lle-
 gaſſe hablòle Dios vna noche, y dixòle: Guardate
 que no hables ni aun vna palabra aſpera contra Iacob. *Genef. 31.*
 Fue Laban en proſecucion de ſu intento, y en alcançan- *Cane nequĩ*
 dolo le dixò: Ahora mirad Iacob yo venia con deter- *quā aſpere*
 minacion, de hazer que ſe os acordara la burla, pero no *loquaris cō*
 quiero hazeros mal alguno por dos razones. La vna, *tra Iacob.*
 por

porq̃ vuestro Dios me lo mando. La otra, porq̃ vuestras mugeres son mis hijas, y vuestros hijos son mis nietos, y vuestro ganado es mio, en que os puedo dañar a vos que no me dañe a mi? Si os mato a vos, mato mi yerno si mato a vuestras mugeres, mato mis hijas, si mato vuestros hijos mato mis nietos, anda con Dios; Dios os guie, y seamos amigos. Esta consideracion auiamos de hazer, para con nuestros enemigos. Lo vno, amarlos porque Dios nos lo manda. Y lo otro, no dañarlos porque el daño que a ellos hazemos en el cuerpo, que da ya hecho en el alma del que daña. Quanto mas que no ay para que hazer tantos melindres, que ni vos soys tan bueno como vos pensays, ni vuestro enemigo tan malo. Aun esta consideracion bastaria, para aguar lo bueno que a vos os falta (que es harto) con lo malo que (a vuestro parecer) a vuestro enemigo sobra. Aun que la razon mas eficaz para amarle, es que Dios os lo manda. Pero ay algunos que aborrecen entanto grado a otros, que no solo en vida, mas aun en muerte, tratan sus odios y enemistades. Son los tales como cuerda de Vihuela, de tripas de oueja y lobo: De quien dicen los naturales que si las ponen en algun instrumento, ja mas admiten temple ni proporecion ni consonancia: Antes alli se van royendo: Mostrando en muerte, la enemistad que tuuieron en vida. El famoso Heresiarcha Ioan Zischas Bohemo despues deauer perseguido (con mortal odio) a los catholicos, mando que muerto lo desollassen y de su pellejo hiziessen vn ranibor, prometiendo que aun de su sonido huyrian los catholicos. De lo qual se podra ver vn gracioso emblema de Andres Alciato con el commentto de Francis-

Simile.



*Alciatus
embl. 170.*

do Sanchez Brocense, y a lineas Siluio de rebus gestis Frã. Sant
alphonfi y a Ioan Cochleo en el libro quinto de la his Brocensis
toria de los Bohemos y Husitas. Alludio el hereje (co Enca. Silu
mo dize Alciato) a lo que se dize del lobo y de la oue 3. dereb. ges
ja que si hazen de las pieles de ambos vn tambor odos tis alphon.
no suena el de la oueja al sonido delde el lobo guar Cochle. l. 3.
dando aun hasta en muerte sus enemistades y odios. hist husit.
De Thimon Athenien (e dize Plutarco en la vidad & Bohem.
Marcho Antonio, y Suydas en su diccionario Griego) q Plut. in vi.
viuendo aborrecio tanto a los hombres, que jamas tra marci.
to con ellos, y despues de muerto mandò echar su cuer Anto. suid.
po en la mar, y poner en la playa vn epitafio q dezja. dict. graco.

**Hic sum post vitam miseramq; inopemq; sepultus,
Nomen non queras, Dij lector te maleperdant.**

*Epitaphium
Thim.
Asbe.*

Despues de vna pobre y miserable vida, estoy sepulta-
do entre estas ondas y arenas: No preguntes mi nom-
bre que nò quiero que lo sepas, y qualquiera que passa
re por aqui y leyere estas letras, mala muerte muera, y
vida arrastrada viua. Cosa fue muy notable el desamor
y aborrecimiento que tuuo a los hombres, que porque
sus huesos no llegassen a los de alguno, se mandò
echar en la mar, para mostrar su enemistad en vida
y muerte. Quien mostro esto clara y manifestamente
fue el maldito y escandaloso Herefiarcha Martin Lu-
thero (perdoname Christiano lector,) que cierto
con grande enfado mio he puesto algunas vezes
tan maldito nombre en esta missa, siendo el tan ene-
migo della. Muy bien veo que ningun barron pue-

Disc. 17. del Pater noster. §. II.

de llevar libro alguno ni que tanto le afee (como tan
maldito y tacaño nombre). Esta sacrilega bestia y este
Psal. 79. rauioso jauali (que intentó a destruyr la viña de Dios)
dexo escripto vn epitafio para su sepultura, que dezia
desta manera.



** Pestis eram viuens, moriens tua mors ero Papa. **

Ioã Cocle
li. de astis
escrip.



Lut. fol.

342.

Que quiere dezir: Viuiendo fuy pestilencia, y murien
do tengo de ser tu muerte Papa: Dello es autor Ioã Co
chleo. Palabras de demonio y pestilencia, pues el de si
lo dixo, en vida y muerte. * No pudo ser ni fue posible
auer sido Sardanapalo tan vicioso como el estercole
ro y sentina del mundo, que assi quiero llamar a Luthe
ro, y assi me parece que pudiera este poner en su sepul
tura el epitafio que a quel pulso: El qual, como diximos
en el disc. 10. §. 1. en el folio. 171. es el que se sigue.

Hac habeo que edi, quaq; exaturata libido.

Hausit: At illa jacens multa & preclara relictai

Cic. li. 5.
quest. 1. inf.

Osea. 13.

Esto podia poner la bestia fiera cuyo cuydado fue glo
toneria; luxuria y perdicion: Dexando en esta vida mu
cho regalo que el desuenturado Duque de Saxonia y o
tros principes y señores, del engañados, le haziã, pagã
dolos con las setenas en el fuego del eterno tormento.
Estos versos podra ver el lector en el li. 5. de las ques
tiones tusculanas de Ciceron. Fue el rauioso Herestar
cha sobredicho tan soberuio que en odio y aborreci
miento del Papa, vsurpò el dicho del profeta Oseas, q̃
habla en el capitulo treze, de la resurreccion de Christo
y en su persona diziendo: Muerte yo sere vuestra muer
te, y infierno yo sere vuestro bocado. Assi Lutherò. Vi
uiendo

viendo su pestilencia tuya, y muriendo tengo de ser tu
 muerte Papa, pero fue muy al reves q̃ Luthero murio
 muerte temporal y eterna, y el Papa y su autoridad vi-
 uira hasta la fin del mundo, sin que le puedan dañar las *Math. 16*
 infernales puertas, por estar su autoridad y potencia
 fundada sobre piedra muy firme: Aunque mostro su ra-
 uiosa enemistad en vida y muerte. Fue tan grande el
 desamor, que la ingrata Sinagoga tuuo a Christo nues-
 tr Señor, que en vida lo aborrecio lo que sabemos, y
 despues de muerto que auian de aflojar, fueron los lu-
 dios a Pilato y le dixerón; Señor, aquel engañador de *Math. 27*
 xò dogmatizado entre los suyos, q̃ auia de resuscitar.
 Mandad que aya guardas fieles en su sepulchro, porque
 no lo hurten, y quieran sus discipulos baptizar el hur-
 to suyo, en resurreccion de su maestro: Porque de otra
 manera, hazed quenta que no auemos hecho cosa algu-
 na. Fueron enemigos de Christo, en vida y muerte. Aun
 mejor que los tales sintio Cecilio Metello cauallero *Eras. li. 5*
 Romano, el qual despues de muerto Scipion Africa- *apophth.*
 no, grandissimo onemigo suyo, mandò enlutar sus hi- *ex Plut. li.*
 jos, y assi ellos como el yua llorando detras del cuer- *apoph.*
 po del defunto, y diziendo: O Scipion, Scipion señor, *O Scipio*
 gloria y honra del Romano imperio, muchas gracias *magna gra*
 deue dar a Dios la ciudad de Roma porque no naciste *tia debetha*
 en otra nacion, porque sien otra nacieras, no fuera Ro- *bere Roma*
 ma tan tenuta y respectada de las demas provincias y *dijis, eo quod*
 naciones: Lo qual se deue a tu fuerte braço, y animo in- *nò sis erga*
 uencible. Chilon grauissimo hombre de Lacedemo- *alios natus*
 nia, dize Laercio, que vedò y mado por ley, que ningun *Laert. li. 1*
 no fuesse osado, a dezir mal ni murmurar de los defun- *6.4.*
 tos. Y la razon que para ello dio, fue. Que era de ani-

mos muy bajos dezir mal, de quien no puede responder. En nosotros los Christianos ay otro peligro, y es que podria ser, que el defunto de quien murmuramos estuuiesse descansando en el Señor, y en el eterno reposo de la gloria. Desto nos cuentan vn marauilloso exemplo Socrates Constantinopolitano y Sozomeno! Dizen q̄ rogauā mucho y haziā grāde instācia Theofilox Alexandrino, y S. Epifanio, a S. Theotimo Cirenense (de quien trata el glorioso padre san Ieronimo, en el libro de los varones Ilustres) para que condenasse las obras y escriptos de Origenes: A los quales respondio: Nūca permita Dios nro Señor q̄ yo condene, lo q̄ nros antepassados no reprobārō: Ni permita, q̄ cō mi blasfemia despierte cō afreza, al q̄ duerme en el Señor cō dulce sueño. Si tuuiera Origenes muchos destos votos, prouecho le hiziera para cōtra los q̄ lo cōtrariotienen. Desto podras leer entre otros a fray Ioan Ludouico Vivaldo de Mōte Regali Dominicano, en el tratado de veritate contritiones fol. 96. Pues no es de nro presente proposito, para q̄ podamos tornar a tratar del amor cō los enemigos tā encomendado de Dios en la ley de gracia.*

Socras. l. 6.
c. 12. Sozo.
li. 7. c. 25.
Hieroni. li.
de viris
illust.

Fr. Ioan.
Ludou. Vi
ualdus.

En la mesa de Trajano Emperador, se mouio vna disputa entre ciertos filosofos y historiadores, sobre qual ania sido el mejor Emperador de Roma, y qual el peor. Y finalmente la diuiniaron diziendo, que el peor, auia sido Claudio Neron, y el mejor el mesmo Trajano que presente estaua. A lo qual replico Trajano diziendo: No teneys razon, que ni Nerō fue tā malo, que nopudiesse ser peor, ni yo tā bueno, q̄ no pueda ser mejor. Quāto mas q̄ los primeros cinco años fue Nerō el

ma

mas clemente Principe de la tierra, que aun Seneca le
 dedicò los libros de clemencia que compuso, como a
 Principe clementissimo. En tanto grado que (comodi-
 ze Seneca) auiendo de firmar sentencia de muerte con-
 tra vno, fue dilatando la firma de vn dia para otro, y co-
 mo finalmente le fuesse forçoso firmar dixo, alçando
 los ojos al cielo, con la pluma en la mano: O quié nunca
 viera deprendido escreuir. Pues si es verdad esto (di-
 xo Trajano) porqué no mirays en ello, y no en lo que
 tuuo malo? Y ya qué mirays en lo malo, entended que
 ni el fue tan malo, que no pudiera ser peor, ni yo tan
 bueno, que no pudiera ser mejor. Contigo hablo, y a
 ti lo digo. Mira quanto quisieres a tu enemigo, que ni
 el es tan malo que no pueda ser peor, ni tu tan bueno,
 que no puedas ser mejor. Luego de essa manera vaya-
 se lo vno por lo otro, y ama a tu enemigo como Dios
 te lo manda. Ciertamente si se sufriera, auíamos de pa-
 gar salario a nuestros enemigos. Del glorioso san Cy-
 priano martyr y Obispo Carthaginense, dize el Obis-
 po Aquilino, que mandò en su testamento dar veynte
 y cinco ducados, por su trabajo a los ministros que le
 martyrizaron. "No es mucho hazer esto vn Christia-
 no por Dios, pues aun leemos auerlo hecho vn gentil
 sin conocimiento de la verdad. Vno de los mas nota-
 bles hombres de toda la gentilidad, fue aquel famosí-
 simo Focion Atheniense que por su grande autoridad
 y rectitud fue (segun dize Sabelico) quarenta y cinco
 vezes luez y Magistrado. Fue tal que rogandole Anti-
 patro grande amigo suyo hiziesse vna cosa que no de-
 uiera ser muy justa le respondio (como dize Plutarco
 en la vida de Agide y Cleomenes): No puedes tenerme

*Seneca. li. 2.
 de clē. c. 1.
 Vtinā nesci
 cisse litte-
 ras.*

*Aqui li. 3.
 c. 78.
 Marulus.
 li. 5. c. 5.*

*Sabelicus.
 de seneca.
 li. 1. c. 7.
 Pluc. in vi.
 Agid. &
 Cleo.*

Bruso. li. 1.
cap. 3.

So. f. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

Elian. li. 1. 1.

de var. hist.

guido diu.

rinus.

Plutar. li.

apophth.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

Exo. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

ami por amigo y por liberto y por mal juez. Fual q' em
biádole Alexandro Magna ricalcíos de preséto y dizié
dole el q' los traya q' aq' llo le embiaua Alexandro, por q'
lo tenia por bueno y virtuoso, respondió (como dize Sto
ben en el formo. 35.) torbalde a v'ro señór en esta moneda
y de zirle eys de mi parte, q' si t'c tiene por bueno q' me
lo dexé ser, y no mede ocasió para no serlo. Deste varó
tá entero dize Eliano en su variz historia, q' t'c Athe
niéses como ingratísimos lo cōdenaró a muerte: Y la
muerte era beber vn vaso de pōçoña (q' v'faua darla así
a los nobles, como aora degollar a los caualleros). Eran
a la sazón los cōdenados muchos y el veneno y bebida
poca de manera q' antes que llegasse a Focion se acabo.
Como el sache le sintiessé tã grãdes desseos de morir,
le dixo: Señor no ay bebida q' daros sino se cōpra. Y bol
uiédose a vn amigo suyo Foció, le dixo: Amigo m'ra en
esto lo q' me amas, dame limosna y precio cō q' pueda cō
prar la muerte q' los Atheniéses me dā, por q' no se dila
ta esta hōrosa muerte como es morir por la patria. Verda
deramēte digo bié, q' si fuera possibe, auiamos d' cōprar
las persecuciones q' los enemigos nos hazen. Las cosas q'
y nos diziédo (y aū las demas d' Dios) sō para los mūd
itos, algarauia de Aliéde, y pueblos en Bracia: Verdada
sea q' como dize el prouerbio) dōde las dā las tomā. Tã
bién las cosas de los mūdanos son para Dios pueblos en
Bracia y algarauia de Aliéde. Para prouaz esta verdad
tã llana y manifesta solos dos lugares traere. Quãdo di
xo Moyses a Farao q' diessé libertad a su pueblo por q' lo
mādaua Dios respondió el endurecido barbaro: Quié es
el Señor para q' oya su voz y de yo libertad a Israhel. No
conozco al Señor y así el pueblo se estava capiuo. Co
mo si dixera: Esse Dios y señor q' vos dezis es para mi
alga

algarauia de Aliéde. Quando estava el celestial? spóso
 cō las espólas cuerdas y discretas a puerta cerrada, lle
 garō las, y locas llamado y diziédo: Señor, señor, abrid *Math. 23*
 nos. Y dixel espóso: En verdad qd digo qno os conqz
 cois. Porq̃ foy para mī algarauia de Aliéde. No te pare
 ce Chritiano lectōr, q̃ la pobreza de mūdez, paciēcia,
 persecuciō y las demias biéauentūras; sō para los mūda
 nos algarauia de Aliéde. Si por cierto. Pues lo propio
 es el amar a los enemigos. Porq̃ en semejātes caminos
 los mūdanos no ponē los pies. Elegātissimamēte dixo
 esto Iob en lugar d̃ los malos, d̃ sta manera: q̃ cosa es q̃
 omnipotēte, para q̃ le siruamos? Como si dixerā: Cierta
 mēte es para nosotros algarauia d̃ Aliéde. Estostales d̃
 Iob q̃ dixerō a Dios: Apartate d̃ noso
 tros q̃no q̃remos saber la ciēcia d̃ tus caminos. No quie
 ré los malos andar los caminos de Dios, ni auerlos.
 Caminos sō importātissimos para yr a la casa de Dios
 amar amigos y enemigos: Pero los malos darā porbiē
 empleado ignorar el camino de amar a los amigos, por
 no saber el de los enemigos. No q̃remos saber dize la
 ciēcia de ṽros caminos. Mas acerrado andaua el fatorey
 Dauid quādo suplicaua a Dios d̃ sta manera: Señor mos
 tradme ṽros caminos y en señadme ṽras sēdas. Como si
 le dixerā: Mostradme amar a mis amigos q̃ es camino
 estretero, ancho y facil de andar, y las sēdas de amar a
 los enemigos. La sēda es mas dificultosa por ser meno
 tri lada. Pero el camino es mas facil. Andātā poros latē
 da de amar a los enemigos q̃ está ciega con auēta
 Dios abierto a tanta costa suya, q̃ el tratar de caminar
 por ella, es para los mūdanos algarauia de Aliēde de
 tal manera que aun no lo pueden oyr dize: Y así di
 zen por Isaias: Habladnos cosas de nro gusto y cōten

*Math. 23**Iob. 23**Psal. 143**Isaias. 30*

to, y os oyremos; no me trateys del camino ni de la senda que ni quiero amar a enemigos, ni aũa amigos. Apartese de nuestra preséncia al santo de Israel, porque para nosotros es algarauia de Aliende y pueblos en Francia. Dios nuestro señor nos de su gracia: Y no permita su Magestad diuina que nuestras grauißimas culpas merezcan, que tal disgusto hallemos en las cosas de Dios que le digamos que se aparte de nosotros, para no saber sus caminos y sendas, antes nos de su fauor, para que amemos a los amigos en Dios, y a los enemigos por Dios. Que puede aguardar vno que pone cuydado en cerrar las orejas y ojos a Dios? Ciertamente q̄ permita Dios en el, tal dureza que (como dize Isaias) aun que mire y oya cosas de Dios, no vea ni entienda. El qual castigo le vendra porque (como dize Dauid) no quiso entender, por no hazer bien. Este castigo y aco- te merecieron aquellos malauenturados de quien tra- tan Iob, y Isais, y el mesmo mereceras tu si fueres imi- tador dellos. Abre abre las orejas y oye lo que te dize Christo, que ama a los enemigos aunque te parezcan terribles y cruels contra ti: Porque el que te lomanda no es como los Escribas ni Fariseos que no tenían po- testad para augmentar vna tilde ni letra en la ley, si- no el que (como dize san Marcos) enseñaua como el que tiene potestad y absoluto dominio. ¶ Dos dinages de cruelißimas armas tiene el malcuolo ene- migo, con las quales haze mas cruel guerra, que Ale- xandro al Asia, ni Annibala Italia, ni Scipion a Car- thago, ni Tito a Hierusalem. El vno es la lengua, y elo- tro, la pluma. De la lengua quien duda? Harto mas la te- mia Dauid que a la lança de Saul, ni al fante del Filis- teo.

Isaia. 6.

Math. 13.

Marc. 4.

Lucas. 8.

Ioan. 12.

Astn. 28.

Rom. 11.

Psal. 35.

Marc. 5.

Fulg. li. 3.

c. 3.

Bap. Egna

li. 3. c. 3.

Psal. 119.

ecó: Y así dezia en vn *Psalmo*: Señor libradme de los iniquos labios y de la engañosa lengua porque son como las agudas saetas, arrojadas por el fuerte y poderoso brazo. Santiago en su canonica, muestra muy bien, quan peligrosa bestia es la lengua y quan indomita, *Jacobi. 3.* pues es mucho mas que las bestias ni las serpientes. Y muy bien parece el peligro que trae, en su hechura, que es de hierro de lança, y en que el demonio nuestro aduersario, no tomó otras armas ofensiuas (engañando a Eua para destruir al mundo) sino la lengua. Y ciertamente muy bien parece la necesidad que tiene la mala bestia de la lengua, de freno y reformation, pues el Espiritu santo no vino en otra figura a los Apostoles santos, sino en figura de lenguas, para escular en la Iglesia, el daño que con la lengua se suele causar. Y así quando nos bautizan (por ordenacion y instruccion del Espiritu santo) en ninguna parte nos ponen sal, sino encima de la lengua, para q̃ no nos corrompamos. Porque (como dice Santiago en su canonica) el que no se corrompe por la lengua, este tal perfecto varon es. Y el Apostol san Pablo nos adierte deste peligro, diziendo a los Colossenses: Vuestra conversacion, sea siempre en gracia, y guisada con sal. Pues de la pluma cosa es muy cierta, el daño que causa, que ay muchos que deuen tener en ella vn demunio. Primero travesso las entrañas del Capitan Vrias, la pluma de David que la lança a 2. *Reg. 10.* morrea: Pues si Ioab Capitan le puso en lo mas fuerte de la batalla, fue porque David se lo auia mandado por su carra. De manera, que mas cruel fue la pluma de David amigo, que la lança del enemigo cruel. De Fabricio Consul y Capitan Romano refieren san

Ambr. l. 3. Ambrosio, san Augustin, Tulio, Seneca, y Aulo Gelio
off. Ang. que estando en campo contra el Rey Pyrrro, le escribio
la 5. c. 18. vna carta vn medico del mesmo Rey, en que lo dezia.
 desta manera: Los subcessos de la guerra son tan va-
 rios y inconstantes, quanto la experiencia antigua nos
 enseña. De manera que suele quedar captiuo, el que pre-
 tendia llevar victoria. Esta la tendra vuestra excellen-
 cia, Fabricio señor muy tierna, pagandome lo con la li-
 beralidad que la obra requiere. Por que yo soy medico
 del Rey de quien fia su pulso y salud: y con mucha faci-
 lidad le dare vna bebida con la qual podre, resultando
 della el subcesso de la victoria de vuestra excellencia,
 a quien el cielo conceda esta y otras muchas en gloria
 y hora del Romano imperio. V. A. E. La qual carta
 como recibiese Fabricio, no solo no quiso usar de tan
 mal medio, para vencer al Rey, antes se la embio ori-
 ginalmente al mesmo Pyrrro, diziendole, que mirasse
 de quien fiaua su pulso y salud, pues para ganar la plu-
 ma de su medico, que la lança de su enemigo: Y así por
 no passarlo en silencio, por este beneficio y fidelidad
 que Fabricio usó con el, le combidaua con la quarta
 parte de su Reyno, y que se fuesse como el, y no quiso
 (con ser muy pobre): Y así solia dezir el Rey ordina-
 riamente (como dize santo Thomas sobre Boecio)
 que auia mas dificultad en torçer a Fabricio del cami-
 no de la verdad y virtud, que al sol de su natura curso.
 Estas son las dos armas, con que los enemigos nos ha-
 zen guerra. Y así quando nos signamos, dezimos con
 los dedos que tomamos la pluma para escreuir, enci-
 ma de la lengua haziendo vna cruz: De nuestros ene-
 migos, libradnos Señor, Dios nuestro. En la qual
 damos

*D. Tho. su-
 per. Boet.
 de cons. phi-
 los. li. 2.
 m. ro. 7.
 es. fascic.
 rep. col. 18.
 Hic est ille
 Fabri. qui
 difficilis*

demos a entender, que con lo que mayor guerra recebi
 mos, es con lengua y pluma. Aun no trato del daño
 que con pluma hazen los letrados, escriuanos, y procu
 radores, que no temen a Dios, que desto qualquiera
 podra muy bien dezir con harto dolor y sentimiento,
 para cuya reprehension era menester mas tiempo del
 que tenemos. Ni tampoco trato del daño que los perfi
 dos hereges hazen con ambas cosas a la santa Iglesia,
 como gente que en pluma y lengua tiene vn demonio
 (como del maldito Luthero, se afirma auerlo tenido)
 pero trato de las cartas familiares, que debaxo de titu
 lo de amistad, se suelen escreuir, y debaxo de señal de
 cruz. Que ciertamēte auiamos de mirar, que nada uiel
 se en nuestras cartas que no fuesse muy conforme a la
 cruz que va en la cabeça dellas, pues es cosa muy inde
 cente poner debaxo de cruz palabras endemoniadas y
 infamatorias. Pero creo que en aquella cruz es la inten
 tion de los tales que no se entienda la señal de en la
 que fue Christo crucificado, sino en la que ellos crucifi
 can, a los q̄ con sus plumas lastiman. ¶ Lo que al Rey
 Baltasar le deuiera de escandalizar, estando en vn com
 bite brindando con los vasos consagrados a Dios, a sus
 mancebas, deuiera de ser vna mano humana que es
 creuia en la pared (como en el libro de Daniel se di
 ze). Y verdaderamente es mucho de considerar q̄ sien
 do mano, no de tygre ni de león, sino de hombre: Y
 no con lança flecha ni alfanje, sino con pluma, se turba
 se el Rey en tanto grado, que quedasse fuera de si. Cier
 to la razon desto deuiera de ser verla con pluma, q̄ siē
 do la mano humana, y las armas pluma, daña mas que
 mano de tygre, ni azerado alfanje. Pues claramente ve q̄
 moa

a viriente
 quā sol a
 casu suo a
 uerit potest

Ioan Co
 claus li. de
 aetis & feri
 ptis, Luth
 ri. pa. 3. &
 281.

Dani. 2

mos que la pluma se suele menear aquí, y alancear en Roma. Pues para defenſa de tan peligrosas armas, el arnes nuestro ſea paciencia, y el eſcudo amar a los enemigos, como nro Redentor y Maeſtro nos lo manda.

§. IIII.

Dicho el amor que deuemos tener a los enemigos, ſignificado en las manos juntas al preceptis ſalutaribus moniti. Reſta dezid el Pater noster, eſto es de Chriſto reſucitado, porque el Diſcurſo paſſado, no fue mas del deſcendimiento al Lymbo. Y porque de todas las apariciones que Chriſto nuestro Señor hizo reſucitado, la mas notable y famosa (fuera de la que hizo a ſu bendita madre, de la qual no tratan los Euangelistas) fue yendo a Emaus, me parecio tratar della. ¶ Quáto lo primero, en lo que ſe haze eleuando muy poca hoſtia, juntamente con el caliz antes del Pater noster, ſe da bien a entender, como en la reſurreccion de Chriſto, ſe torno a reunir con el cuerpo y alma, la ſangre que auia derramado. Y en lo que toca auer entonces muy pocos el ſantiſſimo Sacramento, ſe da a entender que a Chriſto nuestro Señor reſucitado le vieron muy pocos, y por muy breue eſpacio. * Donde no ſe auia de hazer ſeñal con la campanilla para la eleuacion de la vltima hoſtia por auer ſido a media noche y de ſecreto. Aunque por aquella ſeñal ſe puede entender como al tiempo que reſucito Chriſto nuestro Señor (ſegun di-

D. Tho. 3.
p. 9. § 4. ar.
2 ed. 3.
arg.

Math. 28.

zen ſan Matheo capitulo veynte y ocho) fue hecho vn grande eſtruendo deſcendiendo del cielo el Angel del Señor, cauſando gran temor en las guardas del ſepulchro, todo lo qual eſtá razon que conſidere el deuoto

Sacer

Sacerdote. Supuesto esto digo que todo el silencio que el Sacerdote ha tenido, por todo el discurso del sacro Canon lo viene a romper con solemne canto, diciendo a alta voz: *Per omnia secula seculorum*. La qual voz y solemne canto, representa las familiares y amorosas saluciones con que hablaua Christo resuscitado, que ordinariamente eran: *Pax vobis*. En lo qual veremos quã cõformes vã su Natiuidad, vida y muerte. En la Natiuidad vienẽ los Angeles publicãdo paz diziẽdo: Gloria sea a Dios en lo alto, y en la tierra, sea al hõbre paz.

Pax vobis

Luce. 2.

¶ Hazen los Angeles (como pregoneros del cielo) almoneda y repartimiento de toda la hazienda de Dios, y cabele a Dios la gloria y al hombre la paz. De manera, que asì como no puede ser Dios sin gloria, asì tambien no puede ser hombre Christiano sin paz.

De cons. 2.

i. e. nocte

scilicet G. c.

de hymnis

G. c. biduo

23. q. 1. e.

noli existi

mare,

Y asì como es de intrinseca razon de Dios tener gloria, asì es de intrinseca razon de hombre Christiano, tener paz. Y asì como es repugnancia Dios sin gloria, asì tambien lo es, hombre Christiano sin paz.

Tienẽ Dios dos maneras de hazienda (a nuestro modo de entender) es a saber, bienes rayzes y bienes muebles. Bienes rayzes de Dios, son su gloria y essencia y ser diuino. Y son tan rayzes, que no se puede desnudar, ni despojar dellos, ni hazer a nadie heredero dellos. Porque asì como no se puede desnudar de su essencia, tampoco se puede desnudar de su gloria. Quiso el Angel en el cielo, y el hombre en la tierra, auer destos bienes rayzes, y quedo el Angel hecho demonio, y el hombre bruto. Y asì le manda Dios a Isayas desengañar al mundo, y que cayga de vna muy calificada necesidad di-

Isaia 42.

Genes 3.

Isaia 42.

Isaia. 42.

zient-

Disc. 17. del Pater noster. §. III.

Gloriamez alteri nō da bo. ziendo, que sus bienes rayzes, ni queria ni podia darlos a nadie, por no ser cosa factible. Mi gloria (dize Dios) no la dare a otrie : Pero la paz son bienes muebles de

Ioan. 14.

Luce. 7.

Marc. 3.

Math. 10.

Pax habido

mi.

Coloss. 1.

Gre. bo. 12.

mi gloria, dixo tambien por san Ioan, mi paz os dexo, y mi paz os doy, como bienes muebles: Y assi como en su Natiuidad, vino con paz, tambien en su vida tratò de paz. A la Magdalena dixo en casa del Fariseo: Vete en paz que tus lagrimas han hecho guerra, y dado bateria a tus culpas. A otra muger que le tocò a la ropa con doze años de enfermedad de fluxo de sangre, sanandola dixo tambien, por san Marcos, vete en paz. Y a sus discipulos embiandolos a predicar, la criança y cortesia que les mandò tuuiesse fue. En qualquiera casa que entraredes, dezid primeramente: Paz sea en esta casa. Pues a Natiuidad y vida de paz, razon era que se siguiera muerte de paz (porque con ella como lo dize san Pablo a los Colossenses, pacificò las cosas del cielo, y de la tierra) y Resurreccion de paz. Y assi la salutaciòn mas comun de Christo resuscitado era: Pax vobis. Lo qual (como digo) significa el salir como a desora el Sacerdote, diziendo: Per omnia secula seculorum. * Pero podria preguntar alguno: Si tan necessaria cosa es la paz como no nos la enseñò Christo pedir en el padre nuestro? Por cierto si haze: Quando dezimos en el vènga a nos tu reyno, esto queremos dezir, esa saber que viuiamos en la tierra como se viue en el reyno del cielo en el qual (como dize san Gregorio) ay suma paz. Pero porque no dezimos vamos a tu reyno, y no venga a nos tu reyno? Ciertamente dize muy bien porque para

para que vamos nosotros al reyno celestial, es necesario que venga de arriba el fauor, y que vnuamos cõforme a las leyes y reglas de alla. A este proposito se pueden traer las palabras que dixo Christo nuestro Señor a Nicodemo: Ninguno sube al cielo, sino el que desciende del cielo. Y esta es la causa y razon que muchas vezes comparò nuestro celestial maestro nuestra yglesia y christianismo al reyno del cielo. Muy bien parece ser verdad lo que ymos diziendo: Y asì acude a esto el Sacerdote diziendo despues del pater noster. *Da propius pacem in diebus nostris.* ¶ Dize san Lucas, que el mismo dia, que Christo nuestro Señor resuscitò glorioso, y uan dos discipulos despedidos ya, de la sacrilega ciudad de Ierusalem, a vn castillo llamado Emaus. Y la conuersacion que lleuauan era tal que el mismo Iesus quiso ser tercero en ella: Executando lo que auia dicho por san Matheo: Adonde quiera que estuuieren dos o tres, congregados en mi nombre, me hallare yo en medio dellos. Estos dos discipulos dexauan la ciudad, y yuan a la aldea: Porque el que a Dios ofende va (como dize el prouerbio vulgar) de rocin a ruyn. Acerca de lo qual se podria ver, lo que diximos en el discurso segundo paragrafo segundo, pero aunque sin fe y uan hablando de Christo, el qual les auia enseñado, q̃ las cõuersaciones q̃ los Christianos auia de tener por los caminos auia de ser de la muerte de Ch̃o. Y endo vna vez caminado el mismo Ch̃o, lleuò este entretenimiento, y aliuio de camino, diziendo a los suyos: Aduertid q̃ subimos a Ierusalẽ dõde sere entregado a la muerte. Lo mesmo acontecio en otra jornada que hizo, preguntando a los suyos, quien dicen los hombres ser el

hijo

Math. 16. hijo del hombre? En la qual jornada despues que san
quem dicit Pedro vuo hecho aquella famosa confesion, de tu e-
humines es ros Christo hijo de Dios viuo, luego començo a tra-
se filius ho- tar de como conuenia mucho, yr a Hierusalem, a don-
mini de aua de padecer tormentos y afrentosa muerte. Es-
tas ciertamente deniçeran de ser sus conuersaciones
por los caminos, y desta materia: Y como estauan en-
señados de su diuino Maestro, a semejantes conuersa-
ciones, como santos discipulos y uan tratando dellas,
como lo dize el sagrado Euangelio, que y uan hablan-
do de las cosas que auian acontescido. Imitauan a su
Maestro, porque por la mayor parte, haze el discipulo
hijo, y criado, lo que vee hazer al Maestro, padre y a-
mo **Genes. 18.** Viendo Loth, sobrino de Abraham, y criado en su
G. 19. casa, que Abraham era limosnero, tomò el aquel ofi-
cio, y assi los mesmos Angeles que posaron en casa de
Abraham quando y uan a destruyr a Sodoma, fueron
tambien a casa de Loth. De otra doctrina y conuersa-
cion tratan, los que tienen por Maestro al demonio,
que de nadie dizen bien. De los quales dixo David: Su
Psal. 5. garganta es como sepulchro abierto y patente. Quan-
Sepulchru do esta vn sepulchro abierto, hiede tanto, que aun na-
patens est die osa yr al templo. Hiede tanto tu boca abierta, mur-
gatur eoru murador, que porque tu no murmures no osan hazer
obra buena, ni aun venir al templo, las vezes que auian
de venir. Tambien se llama la lengua y boca del mur-
murador, sepulchro abierto, porque suele en ella ser se-
pultada, la fama y honra de todo vn pueblo. Y es tan
escandaloso sepulchro que suele enterrar los viuos, y
desenterrar los muertos. Y entierra los viuos de tal
manera, que haze volar su fama por toda la tierra. De
manera

manera que al triste desventurado que en semejante lengua cae, le seria muy mas barato que le enterrassen viuo. Estos discipulos, acordauanse, de las lecciones, de su buen Maestro, y aprouechauanse dellas, y valioles tanto q̄ Iesus acercandose a su conuersacion, caminaua cō ellos, en traje de peregrino, sin darfeles a conocer

S.V.

Vno de los secretos naturales, mas secreto, y que mas conuiene, con la gloriosa resurreccion, es la renouacion y generacion del aue Fenix, de la qual tratan los gloriosos padre san Hieronymo, y san Augustin, diziendo que despues que ella mesma se ha abrasado, de sus mesmas cenizas, sale otra nueva aue, al tercero dia. Lo qual viene muy conforme a la festiual Resurreccion del hijo de Dios. Desta aue haze memoria Ouidio, y muy particular Plinio en su natural historia. Es aue vnica en el mundo, la qual esta en el Oriente. Estas condiciones conuienen mucho con Christo, porque (como dize san Ioan) vimos su gloria bien tal; como de vnico hijo de Dios. Esta en el Oriente: Esta señal y condicion dixo Isaías de Christo, que nos auia de librar mucho mejor que Cyro al pueblo captiuo. Dize que llamara Dios del Oriente el aue, y de muy leuados a vn varon conforme a su voluntad. En Oriente esta Christo, donde jamas falta luz, y que sea conforme a su voluntad, en la transfiguracion y Baptismo, lo firmó el padre eterno de su nombre diziendo: Este es mi hijo muy amado, y conforme a mi voluntad. Tambien firmó esto de su nombre el hijo, quando dixo orando: No se haga mi voluntad sino la tuya. Y aun

Hier. tom.
2. de cēreo
pas. Aug.
ser. 18. ad
fra. in be.
rem. Ouid.
li. 15.
metham.
Plin. lib. 10.
c. 2.
Ioan. 1.
Isaia. 46.

Math. 3.
Math. 17.
Math. 26.

no solo se llama Christo aue Oriental, mas aun el mes-
mo Oriente. Y assi dize el profeta Zacharias: Notable
Zach. 6. Ecce vir o cosa sera el varon, cuyo nombre es Oriente: Porque
riens nomē como viene del Oriente la luz al mundo, assi viene de
eius. Jacobi. 13 Dios todo el bien al alma. Dizelo muy bien Santiago,
con estas palabras. Toda dadiva escogida, y todo don
3. q. 3. c. 6. perfecto, de arriba viene, descendiendo, y distilando
quam pio. del padre de las lumbres, en quien no cabe sombra. Y
Ioan. 1. hablando mas particularmente de Christo, Oriente di-
uino dize san Ioan: De su abundancia recibimos to-
dos. El aue Fenix a que ymos comparando a Christo,
es de color encarnado. Este color veyan los Angeles
en Christo, quando con admiracion le preguntauan:
Isaia. 63. Como traeys señor vuestra ropa colorada? Deste mes-
mo color le pone san Ioan en su Apocalypsi, diziendo:
Apoc. 19. Estaua vestido, con vestidura ensangrentada, y su nom-
bre era Verbo diuino. Su grandeza, es como aguilas, a
la qual aue es comparado el mesmo Dios, diziendo en
Exod. 19. el Exodo: Vosotros soys buenos testigos de lo que hi-
ze por vuestra libertad con los Egypcios, como os tra-
xe sobre alas de aguilas. Y aun este cargo haze Moyse
a los hijos de Israel, diziendo en el Deuteronomio: As-
Dent. 32. si como el aguilas q̄ incita, y prouoca sus hijuelos a vo-
lar, estendiendo sobre ellos sus alas, assi Dios los tra-
xo encima de sus hombros. Tiene el cuello de color de
fino oro: Christo nuestro señor lo propio, porque las
palabras de vida q̄ tenia, liquor era tan diuino, q̄ no po-
diã salir menos que de caño y cuello de oro. Y assi de-
zia S. Pedro: Señor teneys palabras de vida eterna. Y
aun sus propios enemigos dixeron: Iamas a hablado des-
ta manera hombre alguno. Tiene tambien esta aue en la
cabeça,

cabeça, vna como mitra, de plumas, como vemos que tienen las aues que llaman Cogujadas. En lo qual se puede muy bien entender, la corona de espinas, que a Christo le pusieron, la qual (como se dize) no fue como ordinariaméte la pintan, sino q̄ tomaua la cabeça, de la qual penosa corona, salieron las nuestras de gloria. Y dize Plinio que la vida desta vnica y singularíssima aue son seyscientos y sesenta años. En lo qual no desdize de nuestra diuina aue Fenix, porque si su grande amor, no le persuadiera a abrafarse en la cruz con el fuego de su mesmo amor, muy claro esta que su vida natural fuera muy larga pues su complexion fue la mejor que jamas vuo. Pero nuestra aue Fenix celestial, no quiso parecer en esto a la Oriental, porque la Oriental se abraza, al cabo de seyscientos y sesenta años, pero nuestro buen Christo, a los treynta y tres quiso morir por darnos vida. Y aun (como diximos arriba en el discurso. 14. §. 5.) quiso morir antes de la mitad de la edad comun. Esta nuestra diuina aue, sale renouada y resuscitada al tercero dia: Y como tal quiere renouar y resuscitar a los suyos, que estauan muertos, por la poca Fè. A dos de los quales resuscitó, camino de Emaus. Y para auerlos de resuscitar, llega a ellos en disfraçado traje, y dizeles.

¶ Que palabras son las que vays hablando, que parece que estays tristes? Cosa marauillosa es que viene como peregrino, y pide cuenta de las palabras, y aũ de los pensamientos, diziendo, porque estays tristes? Porque en el semblante del rostro, mostrauan ser sus pensamientos tristes. Luego si peregrino y disfraçado, pide cuenta de las palabras y pensamientos, quando venga descubierta,

Math. 27.

Ansenio
mortuus est
Ies Christ⁹,
si nō violē-
ter occisus
fuisset. vi-
de bonan. 3. sct. d. 16.

cubierto, y en trono de Magestad que sera? Desto nos certifica Christo, por san Matheo, diciendo: Yo os certifico, que de qualquiera palabra ociosa que hablaten los hombres, han de dar estrecha cuenta, el dia del iuzio. Como Christo les preguntasse por la causa de sus palabras y tristeza, dixeronle: Es posible que solo vos peregrino entre santos como ay en Hierusalem, aueys estado sin saber lo que en ella a pasado en estos dias?

Math. 27. Quando se obscurecio el sol, sin auer causa natural para ello, no preguntastes que es esto? Quando el mundo todo con temblores se queria consumir, y las piedras se quebrantauan de dolor, no preguntastes que es esto? Quando oystes dezir que el velo del templo, se auia rompido de arriba abaxo, no preguntastes porque causa?

Luc. 23. Dezid señor mio, aueys dormido estos dias que no aueys sabido lo que ha pasado en Hierusalem? Podia responder Christo, lo que dixo David en vn Psalmos, hablando en su persona: Si dormido he et soporatus sum & exurrexi, quia dominus suscepit me: Ea pues contadme lo que ha pasado. En esto veremos quan apazible cosa le es a Dios que tratemos de su muerte y passion, pues a estos dos discipulos les manda hablar, lo que no se puede dezir sin tratar della. Pero señor mio para que les preguntays, lo que vos podriades dezir como tan buen testigo de vista? Ellos de oy das hablan, que su mucha cobardia les enseñò el camino por donde auian de huyr, porque al punto

Math. 26. que a vos inocentissimo cordero os echaron mano los lobos caniceros, luego huyeron todos. Quanto mas que qual sera el soldado nueuo y cobarde que ose tratar de valentias, delante de vn grande y fortissimo

fimo Capitan? Para que preguntays a estos soldadillos cobardes, y poneys en ocasion que traten de vuestras valentias? Como (santissimo peregrino) tratara nadie en lo que vos padecistes? Quien delante de Demosthenes, o Marco Tulio, tratara de eloquencia, y delante de Aristoteles de filosofia, y delante de Pyrrro o Alexandro Magno, o Iulio Cesar, negocio de armas? Cuentan Marco Tulio y Fulgoso, que estando Annibal Carthaginense, en la corte y casa de Antiocho Rey de Asia, fue alla vn eloquentissimo Filosofo, llamado Formio, solo con animo de hazer ostentacion, de su ciencia: Començo vn dia delante del Rey y de Annibal y de otros Principes, a tratar de diuerfas materias y subiectos, con mucha facundia y elegancia, y finalmente porque los que le estauan oyendo, era gente bellicosa y de armas, trató por vn buen espacio del exercicio de llas, y trato militar. Admiraronse todos los que estauan presentes: Saluó Annibal que hizo mofa y donayre del negocio. Preguntole el rey, que os parece señor deste Filosofo? Muchos viejos he visto yo locos (respondio Annibal) pero semejante a este loquillo, ninguno por cierto. Porque hombre que en la guerra no oyo la trompeta ni vido mimbrar la lança, ni relumbrar el alfanje, ni resiliuar la flecha hendiendo el ayre, y que delante de mí, que traxe a Roma arrastrada y perseguida quinze años, rompiendoles tantos exercitos y matandoles tantos Consules, ose hablar en exercicio de armas, es mucha locura y notable atreuimiéto y de fatino. Ahora señor mio pareceme a mí, que para que no queden cortos, sera menester que callando ellos, digays vos lo q̃ les preguntays. Quiere ciertamente nuel

*Tuliu. li. 2.
de oratore.*

Fulg. li. 8.

c. 13.

Plut. in Hannibalis & Scipionis comparatione.

Multos senes, de liros vidi, sed ne minem qui phormione magis deliraret.

tro buen Christo que ellos lo digan, para ver si tienen en la memoria, los beneficios recebidos, de la mano de Dios. A su cargo y cuenta esta el referirlos y acordarse dellos, y a la de Christo hazer como que los olvida. Esta es la ley de los beneficios entre dos (dize Seneca) oluido en el que los haze, y memoria en el que los recibe. Las quales palabras torna a referir declarandolas en el libro septimo capitulo veynte y dos de beneficijs, diziendo que no se deuen jatar ni vorrar con arrogancia. Y en otra parte dize el mesmo Seneca: Ingrato es el que niega auer recebido el beneficio, ingrato es el que lo dissimula, ingrato es el que no lo paga, pero sobre todos es ingratisimo el que se oluida: Porque (como diximimos en el dis. 3. §. 2.) ninguna cosa tanto infama a vn hombre, como la ingratitud. Christo nuestro Señor, quiere que digan ellos, lo que su Magestad diuina ha passado en Hierusalem; Y no les pide alguna cosa fuera de su obligacion, pues por ellos las padesco. Los beneficios de Dios, de nuestra parte nunca se han de olvidar, han de estar escriptos en la mano y en la frente. En la frente para publicarlos, y en la mano para seruirlos como nos lo amonesta Dios en el Deuteronomio: Mira que te mando, que las palabras que oy te encomiendo, las pongas en tu coraçon, y las enseñes a tus hijos, y las rumies sentado en tu casa, y andando por el camino, durmiendo y velando, y las pondras como anillo en tu mano, traerlas has siempre entre tus ojos y escreuir las has en tus vmblares y puertas. Quiere Dios que hablemos de sus beneficios, y jamas los çahiere sino quando somos ingratos. Dixole Dios a Saul por Samuel: Quando erades humilde en vuestra estimacion

Senec. li. 2.
de bene. c. 1.
& li. 3. c. 1.
hec. u. bene
ficij inter
duos lex est,
alter statim
oblisci de
bet datu al
ter accepit
nunquam.

Deut. 6.
eruntq; ver
ba hac que
ego praece
pio tibi ho
die in corde
tuo & nar
rabis ea fi
lij tuis.
1. Reg. 15.

mació fuy stes puesto por rey de Israel. Y a Dáuid le di-
xo: Yo te vngi en Rey de Israel, y te libre delas manos 2. Reg. 12.
de Saul, y te di la casa de tu señor, y te di la casa de Is-
rael y Iuda, y si estas cosas te parecc poco, en mi mano
esta darte, otros cosas mayores: Porq tuuiste en poco
la palabra del señor? Y Chño dixo a los Fariseos: Mu-
chas obras buenas os comuniq de mi padre, por qual d-
llas me apedreays? De manera, q jamás trata, de los be- Ioan. 10.
neficios q nos haze, sino quando somos ingratos, o por
qué seamos gratos. Ahora pregunta q ha passado en Je-
rusalém, por lo qual caminays con tanta melancolia.

S. VI.

Pero señor antes q se me oluid parece q andays cõ po-
ca autoridad pa auer resuscitado cõtãta gloria. A estos
dos apareceys como peregrino, y ala Magdalena como
ortelano, q es esto señor mio? Vros angeles vestidose cõ Ioan. 20.
librea de gloria, y vos en trage d peregrino? Como no
mostrays mas autoridad y grauedad cõ el nueuo esta-
do d la antigua gloria? Aca nosotros (como nos cabepo-
co) nos hinchamos cõ quatro marauedis de hazienda, o
cõ dosd letras, o cõ vn ofiçuelo entãto grado q qremos
rebetar. De Demetrio Rey d Macedonia, hijo d Anti- Alex. ab
gono refiere Alexãdro ab Alexãdro, q a ningũ Rey d Alex. li. 2.
todo el mũdo llamaya rey, sino asì y a su padre: Ni cõ c. 19.
nadie vsaua d familiar salutaciõ. Muy d otra manera lo
haze nro bué Chño q d (pues d auer resuscitado glorioso
no muda el estilo; Antes dixo a las Marias, q fuessẽ a d-
zir a sus hermanos, como auia resuscitado. Delo q l scad Math. 28.
mira S. Pablo diziẽdo a los Hebreos aqillo d l Psalmo: Ioan. 20.
Yo anũciare vño nõbre a mis hermanos, El mismo au- Hebreo. 2.
Psal. 21.

Disc. 7. del Pater noster. 5. Ul.

tor dize q̄ Annibal despues d̄ la fantosa victoria q̄tuuo
cōtra los Romanos, en labatalla Cannése (de la qual tra
tamos en el Discur. diez y seys paragrafo segundo) fue
tan grande la arrogancia y soberuia que tomò, que des
pues della, a ninguno de sus ciudadanos saludò. Bendi
gante a ti señor mio tus Angeles, que victoria pudo lle
gar a la tuya? Ninguna por cierto: Y con todo esso a na
die de los tuyos dexas sin salutacion. Y esto en todas
las partes, en la mar pescando, en los caminos, en el
huerto, y en la casa encerrados por miedo de los lu
dios, y porque se quedaua Thomas sin este regalo a
guardas coyuntura, tornandò despues de ocho dias a vi
sitarlo, ya que experimentasse con su tacto y vista, ser
tu (Dios mio) el Resuscitado, que con tanta ignomi
nia auias sido muerto, entre dos ladrones. * Y pues toca
mos en este punto me parece que santo Thomas fue
muy semejante a Moyses del qual dize Iosefo en sus
antigüedades que quando fue a dar el Nilo abaxo a las
manos de Thermut hija del rey Faraon, lo tomo a su
cargò por la singular beldad del niño. Y como le tra
xessen muchas mugeres Egypcias de ninguna quiso to
mar el pecho hasta que por suerte le traxeron vna He
brea que fue su propia madre. Todos los discipulos de
Christo para Thomas eran como mugeres Egypcias
que de nadie quiso el pecho. Lo qual viendo Christo
le dio el mismo fuyo, a cuyo toque dixo Thomas:
Dios mio y señor mio. * ¶ No es Ch̄ro nuestro Señor
como los hombres que con las honras y dignidades se
desuanezen. Y assi vemos que todos quantos dessea
ron seruir a Dios, trataron de huyr los officios y dig
nidades. Del glorioso san Marcos, dize el Obispo,
Aquilino,

Joan. 21.

Luc. 24.

Joan. 20.

Exod. 2.

Iosephus.

li. 2. c. 2. an

tiqut. bist.

schol.

Exod. 5.

Aquilino, que por no ser promovido a la dignidad sacerdotal, se cortò el dedo pulgar: Y del santo abad Ammonio, dize, que quiriendolo elegir por Obispo de su lugar se cortò el dedo. Y tratando toda via dela eleciõ dixo: No hagays tal, porque si trataredes dello, me cortare la lengua. Del bendito Lamon Monge cuenta Marulo, que desseõ anres morir, que ser Obispo: Y aun fallio con ello, porque importunandole Theosilo Obispo, aceptasse la dignidad, como le traxesse alcançado de cuenta le pidio vn dia de termino para el negocio, y entrandose a su celda se hincó de rodillas, donde orado quedo muerto. De otro monge llamado Goar, dize que Sigiberto Rey de Francia, le importunaua fuesse Obispo treuerense, y por no serlo rogò a Dios le diese vna enfermedad de la qual muriesse, y como el lo pedia lo alcançò de Dios. Del glorioso padre san Ambrosio, dizen Fulgoso y Baptista Egnacio, que huyò vna noche de Milan por no ser Obispo. Los autores mesmos, y Marulo, y Rafael Volaterrano dizen, que el glorioso Pontifice Celestino quinto, despues de auer sido Papa dos años renunciò el Pontificado, quiriendo antes ser hermitaño que Papa. Quien algo supiere de las vidas de los Pontifices Romanos, sabra quanto rehusarò de serlo. Pelagio segundo y el magno Gregorio Benedicto tercero, y Nicolao primero, y otros algunos. Del padre fray Andies Agnatio frayle de nuestro padre san Francisco y sobrino del Papa sixto quarto de la mesma orden, sabemos que le hizo su tio Cardenal, la qual dignidad renunciò, quiriendo mas su capilla que el capello. * Del Angelico Doctor de la Iglesia santo Thomas de Aquino sabemos que trabajò

*Epif. aquin.
li. 4. c. 86.
et li. 3. c. 109.*

*Marul. li. 2. c. 6.
Vide Iacobum mag. l. 8. c. 3. §. phologij.*

*Ful. l. 4. c. 1.
Bap. Egnat. l. 4. c. 1.
Marul. l. 3. c. 6. volat. li. 2. 2.*

*De renūciat. e. quoniam extrin. 6.
Fulg. li. 4. c. 1. li. 2. c. 19. chronicon frat. minor.*



con mucha instancia por no recibir las honras y dignidades, que el Papa Urbano quarto le ofrecia. Y el Papa Clemente quarto le dio el Arçobispado de Milan. y jamas lo pudo induzir a que lo recibiesse. Del glorioso san Bernardino se dize que renuncio tres Obispados que le dauan: Y assi por esta razon lo pintan sin mitra en la cabeça pero con tres a los pies. Temia no perder siendo preladado, lo que siendo humildes subditos ganaua. Muy al viuo se nos descubre este secreto en el libro de los Iuezes: Dizese alli (a cierto proposito, q̃ no importa el referirlo) q̃ se jutarõ los arboles para elegir Rey, y fuerõ a la oliua a cõbidaarle cõ esta dignidad, la qual respõdio q̃ no q̃ria reynar por no perder su dulce fructo. Fuerõ a la higuera y ala vid y respõdierõ lo propio. Visto q̃ cada vna destas fructiferas plantas se escusaua, y q̃ no q̃ria aceptar la dignidad real por no perder su fruto, fuerõ a la çarça cõ semeiante embaxada, y ella dixo q̃de muy buena volũtad aceptaua; el reynado y q̃ supiesse su volũtad q̃ luego q̃ria tomar la posesiõ del oficio y dignidad. Cosa es por cierto muy digna de cõsideraciõ, q̃ los arboles frutiferos no quierẽ ser reyes por no perder su fruto, y la çarça o cãbro acepta la dignidad por no tener q̃ perder: Y lo mas donoso es, q̃ cõbida luego a los vassallos para q̃ descãsen a su sombra. Mirad por vĩa vida q̃ sombra y abrigo podrã dar vna çarça o espino, dõde la ganacia es ninguna, y el daño claro y manifesto pues fuera del q̃ tiene de su naturaleza q̃ son crueles aguijones, tiene otro muy peligroso y es q̃ alli se vã a fauorecer los animales pço ñofos, y sauãdijas nocivas. Pero la escusa q̃ dieron la oliua, higuera, y vid, me admira. Valame Dios por aceptar la dignidad


dad real anian de perder sus dulces frutos? Si por cierto! Cō mucha razon temē la tal perdida. Cierito precia mas vn santo religioso, o vna deuota monja despues de auer recebido el santissimo sacramento, o despues de auer dicho maytines, quedar se vn rato en el choro tratando sus negocios y gustos espirituales con Dios, que quantos oficios y dignidades ay en el mundo. A esto acudio Christo nuestro Señor quando dixo: Qualquiera que dexare, casa o heredad, padre, madre, o hermano por mi recibira ciento por vno (en esta vida que son los consuelos espirituales) y en la otra la eterna bienauenturança. * En el Discurso quinto paragrafo segundo diximos que lo que deuiera de temer la sacratissima Virgen, quando vido vn Angel arrodillado delante de si, era no la quisiessen poner en alguna alta dignidad. Muy seguro estaua Christo de semejantes acidntes, pero con todo esto escosa marauillosa la llaneza con que trata con todos hasta dexarse tocar de Thomas, cuya singularidad y porfia fue tal que aynas le hiziera quedar sin Dios, como le auia hecho quedar sin Fè. A todos saluda Christo y se les muestra muy familiar como de antes; Y como tal camina con estos dos. Y ya que auian dicho la ocasion de su gran tristeza, y como aunque auian dicho vnas mugeres de su compania que auian ydo al sepulchro, que auia resuscitado, no lo auian creydo: Començolos a reprehender diziendoles; locos y muy tardos de creer las cosas de Dios: Y començando desde Moyse, abrioles las escripturas para q̃ entendieffen la verdad de la resurreccion, trayendo las figuras que aquel negocio figurauan. Con
la

Matth. 9.

Marc. 10.

Luc. 18.

la buena y apazible conuersacion llegaron al castillo; al qual le persuadieron que entrasse, y sentados ala mesa le conocieron en el partir del pan. El diuino maestro en siendo conocido se les desaparecio. Y levantandose ellos, tornaron a Hierusalem, donde hallaron a los demas congregados, y les anunciaron la buena nueva de la resurreccion de Christo. * Estando juntos se puso Iesus en medio de todos y dixo: La paz de Dios sea con vosotros: Mirad mis manos y mis pies: Tocadme y experimentad, que tengo huesos y carne; lo qual no tiene el Espiritu fantastico. Y porque no estava alli Thomas incredulo, torno por el solo a hazer otra visita de alli a ocho dias. Quiere Dios tanto a los pecadores (por hazerlos santos) que parece aun darles mas fauor q̃ a los justos. A los Apostoles todos muestra manos y pies. Pero ninguno dellos por muy justo que fuesse le manuseo el coraçon, salvo vn obstinado pecador de Thomas. Verdad sea que si a los demas dio pies y manos y a Thomas el coraçon, a san Ioan Baptista y a la Magdalena dio (como a justos) la cabeza: A el para que la baptizasse, y a ella para que en casa de Simon leproso la vngiesse. Pero que fue la causa que a Thômas le mostro manos y costado y no los pies? Verdaderamente es nuestro Dios tan amigo de lleuarnos a lo alto que aun con esto lo quiere mostrar. Buscad las cosas de arriba si resuscitastes con Christo, dize san Pablo. El demonio nos combida siempre abaxo (como diximos en el Discurso doze paragrafo segundo) pero Christo a lo alto. No quiere que le toquen los pies ni que lo detengan porque anda muy de prisa y por la posta. Y esta por ventura fue la razon que no le consintio


Luc. 24.

Joan. 20.

Math. 3.

Math. 26.

Coloss. 3.

confinsio a la Magdalena que le tocasse porque no le *Ioan. 20.*
enlazasse con sus cabellos, como en casa del Fariseo
porque anda ahora muy de prisa a visitar y dar las *Luce. 7.*
buenas Pascuas a sus hermanos. No quiere que Tho-
mas lo detenga, haziendole presa en los pies. Verdad
sea que (como dize S. Matheo) Maria Magdalena y Ma *Math. 28.*
ria Salome lo adorarõ y arrojãdose a sus pies los abra-
çarõ. En todo ay grãde mysterio en lo q̃ nro buẽ Chro
haze, y en lo q̃ dexa de hazer. Pero finalmente aunque a
Thomas no le da los pies, dale las manos y el coraçõ.

§. VII.

Cosa muy notable es quan burlados han quedado los
Fariseos, y quan poco o nada han negociado con sustra-
gas y machinaciones, cierto es ocasion de muy grande
risa y donayre, ver quan bobos se han quedado. Es este
caso muy semejante al que les acontecio a los herma-
nos de Ioseph. Que quantos medios ponian, para q̃ su *Genes. 37.*
hermano no medrassse, tantos le yua fauoreciendo,
para hazerle grã señor. Venidaca hermanos de Ioseph
que os enfada deste niño, que tã mortal odio le teneys.
Enfadanos que siendo hermano nuestro (y el menor)
sea tan altiuo en sus pensamientos, que intenta a dexir
(aunque por indirectas) que ha de ser Rey nuestro.
Pues para que no lo sea que quereys? Queremos atajar *Genes. 37.*
le los passos, y para esto queremos lo ver en el campo,
donde ni tenga padre, ni le valan padrinos. Y q̃remos
que alla en el cãpo, sea despojado de su tunica y teñida
en sangre, sea embiada a su padre y nuestro: Para que ti-
niendolo por muerto, no haga instancia ni diligencia
alguna, en buscarlo. Y queremos que sea empojado.

Que

Que mas quereys? Queremos que sea vendido como esclauillo: Para que criandose con animo abatido y seruil, no tenga brios ni pensamientos de Reyezuelo.

Que mas quereys? Queremos que vaya a Egypto: Para que con los brabos desiertos que ay desta tierra a aquella, y por el poco commercio que ay entre nosotros y ellos, quede para siempre olvidado: Y por ventura siendo zeloso de su religion, y adoracion de vn solo Dios, morira a manos de aquellos ydolatras. Que mas quereys? Queremos que alla en Egypto (si del peligro dicho se escapare) le quepa en suerte, vna ama, que ponga todas sus fuerças en perseguirlo: Y vn amo que lo ponga en dura y aspera prision. Sea como vosotros lo pedis: Que mas quereys? Queremos que si a caso en la prision alguno le diere palabra de fauorecerlo para su libertad, se oluide del, como si no lo vuiera conocido. Sea como lo desleays. Que mas quereys hermanos de Ioseph? No queremos mas, que el morira con el

Genes. 39.

Genes. 40.

Genes. 41.

maltratamiento de la carcel. Nada aueys negociado, que aueys de saber que no solo no ha muerto, pero aun de la prision sale para gran Principe y señor. Burlados quedays por cierto, porque contra las traças de Dios, no valen las cauilosas marañas del mudo. Y pues auemos hecho burla de lo burlados q̃ aueys quedado, nos passamos otro rato a burlar, de la burla que se ha hecho a los Fariseos.

Ven aca Fariseo, que quieress? Quiero que vn hombre que ha de nacer en el mundo que se ha de llamar Jesus Nazareno (con quien yo tengo de tener crudelissima enemistad y rauioso odio) nazca en vn establo para que su vida comience en poca reputacion, y en mucha

muchaxaxeza. Sea en ora buena: Pues has de saber, q̃ alli *Luc. 2.*
 vernâ cielos afeuirle, Angeles a catarle, pastores a ofe *Math. 2.*
 cerle, Estrella a descubrirlo, y Reyes a adorarlo. Que *Luc. 2.*
 quieres mas Fariseo? Quiero que sea circuncidado:
 Porque por ventura morira de la herida, como otros
 muchos niños. Pues ves lo ay circuncidado, y no solo
 no murio, pero aun pusieronle por nombre Iesus, que
 quiere dezir hombre que salua y da vida. Que quieres
 mas Fariseo? Quiero que rezien nascido se leuante v-
 na borrasca, que vn Rey Herodes le persiga para qui- *Mat. 2.*
 tarle la vida. Sea en ora buena, que has de saber que na-
 da le aprouechò, que vn Angel auisò a Ioseph para que
 librasse al niño, del alfanje d̃l cruel tyrano. Que quie-
 res mas Fariseo? Quiero que vaya huyendo a Egipto,
 para que alla lo maten los ydolatras porque no adora
 sus ydolos. Vaya pues alla como tu lo desseas, y has de
 saber, que no solo no lo mataron los ydolatras Egipt- *Isaia. 19.*
 cios, mas aun a su entrada cayeron los ydolos, como lo *Petr. Côm.*
 auia profetizado Isaia: Quedando sus Templos desier- *bist. Ica. c.*
 tos, sus fuegos apagados, y sus parleros oraculos mu- *10. hist. r.*
 dos. Que quieres mas Fariseo? Quiero, que de doze a. *Enangel.*
 ños se pierda. Sea como tu lo quieres y desseas, que has
 de saber, que de aquella perdida resultara vna glorio-
 sa ganancia y honrosa victoria, en la disputa con los
 Doctores. Que mas quieres Fariseo? Quiero que si al- *Luc. 2.*
 guie lo combidare, vaya a los combites, para que aya
 quien lo note de destemplado en la comida y bebida.
 Sea como tu lo pides, que por ay nada ganas, porque
 en vn combite conuirtio vna Magdalena, y en otro
 que le hizo Matheo, conuirtio (segun dize san Hiero-
 nimo) otros pecadores y publicanos y en otro conuir

110 el agua en vino. Que mas quieres Fariseo? Quiero
 que haga abstinencias tan raras, y ayunos tan prolixos
Mat. 4. que en ellos acabe la vida, y que Sathanas ponga todas
 sus fuerças en catarlo. Sea en ora buena que has de saber
 que salio sin daño del ayuno, quedando Sathanas ren-
 dido. Que mas quieres Fariseo? Quiero que en la cere-
 monia que haze Ioan hijo de Zacharias, lauando en el
Mat. 3.
Luc. 3. Jordan a los pecadores, vaya entre ellos, para que de to-
 dos los que lo vieren, sea reputado por pecador como
 los demás. Sea como tu lo quieres que has de saber que
 estando el arrodillado, delante de Ioan, se ha de abrir
 el cielo, y le embiara Dios como a hijo suyo mil fauo-
 res, diciendo, y este es mi hijo muy amado. Que mas
 quieres Fariseo, que muy poco has negociado hasta
 ahora? Quiero que si entrare alguna vez en la mar,
 se levante tan terrible tormenta, que a juyzio de todos
 no se pueda escapar, sino que ayá de ser sepultado en el
Mat. 8. arena. Sea como tu lo pides que has de saber que con
 sola vna palabra, sofegara mar y vientos tan marauillo-
 samente, que todos quantos esten en el nauio digan.
 Quien es este al qual la mar y vientos obedescen? Que
Luc. 4.
Ioan. 8. mas quieres Fariseo? Quiero que se indigne tanto con-
 tra el la Sinagoga, que vna vez intente a despeñar-
 lo, y otra vez a apedrarlo. Pues sea como tu lo des-
 seas que ambas vezes quedaran burlados porque con
 virtud diuina se fara inuisible. Que mas quieres Fariseo?
 Quiero que si curare o predicare sea alguna vez en
 el desierto donde acuda tanta gente que de necesidad
 ayan de perecer, y que muriendo ellos de hambre,
 quede el acerca de todos infamado. Sea en ora buena
 que quiero que sepas que en vn desierto hartara qua-
 tro

tro mil con siete panes, y sobráran siete canastas, y en otro hartará cinco mil con cinco panes de ceuada, y sobráran doze canastas. Busca, busca Fariseo, otros modos que con los de ahora muy mal te va. *Mat. 15. Mar. 8. Ioan. 6.* **¶** Ahora pues no aprouécha lo que auemos hecho tomemos otro camino, en el qual necessariamente, ha de acabar, aunque el mundo todo se junte en su favor. Quiero que entre los discipulos que tuuiste, tenga vn Judas, en el qual todos los regalos se conuiertan en odio, aborrecimiento, y ponçoña, y que llegue su malicia a tanto grado, que le venda, por baxo precio, y que acaudille y acompañe a los que le han de prender. Sea en ora buena, que has de saber que a vn ego sum han de caer todos en tierra. Que mas quieres Fariseo? Quiero que le aten, y que vaya preso y a buen recaudo. Vaya sea como tu quisieres que no le ataran tan bien que entre sogay y sogay, no sane a Malcho la oreja que Pedro le cortate. *Luc. 22. 24. q. 1. c. 5.* Que mas quieres Fariseo? Quiero que sea abofeteado, delante del Pontifice, y que sea escarnecido con vestidura blanca como loco en casa de Herodes, y que en casa de Pilato, le pongan cetro de caña, como a Rey vano, y corona de espinas como a tal, y que como aprofeta mentiroso, tapandole los ojos, con vna venda le abofeteé, y que alli mesmo le den, cinco mil y mas azotes. *Math. 27. Marc. 15. Ioan. 19.* Sea en ora buena, que entre estos tormentos despues de auer pecado Pedro negandole (que tambien se que desfeás esto) solo con mirarle, lo conuertira en penitencia y llanto. *Luc. 22.* Que mas quieres Fariseo? Quiero q sea puesto en vna cruz en fiesta solemne, donde aya mucho concurso de gente, en la mitad del dia, y que alli entre dos ladrones, este tan lastimado, que aũ el mes

Math. 27. mo Dios, parezca auerse olvidado del, q̄ aũ diga: Dios mio, Dios mio, porqué me aueys desamparado? Sea en ora buena, que alli todo el cielo y la tierra, y de todo quanto ay aca y alla, sera conocido por Dios, y aun vn capitán Romano ha de dezir: Verdaderamente este era hijo de Dios: Y aun vno de los ladrones lo ha de cõfessar por Dios, al qual prometera su reyno. Que mas quieres Fariseo? Quiero que aun despues de muerto, lo alanceen (cosa jamas oyda ni vista) pues sea como tu lo quieres, que de la herida saldra vista para Longinos. Que mas quieres Fariseo? Quiero que no halle quien lo baxe de la cruz: Y si vuiere, no tenga mortaja con que cubrirse, ni sepulchro donde sepultarse, sino que se quede por aquellos suelos. Sea como tu quisieres, que no faltara va Ioseph y vn Nicodemus, que le den mortaja, incienso y sepulchro muy honroso: Y vnas benditas Marias, que vengan mny demañana avngirle. Que mas quieres Fariseo? Quiero que ya que le sepulten, le sellen el sepulchro, y le pongan guardas, para que no lo hurten, y despues digan que ha resuscitado: Lo qual seria irremediable error a nuestro Iudayismo y Sinagoga. Sea muy en buen ora todo como tu lo pides. Que mas quieres Fariseo? No quiero mas. Burlado quedas nada te hã valido ni aprouechado tus desfeos y traças, quedate para porfiado necio.* Yo holgara mucho saber siluar para siluarte, y saber dar vexamẽ para dartelo, pero pues no lo se hazer digote bobo, digote Fariseo, digote Iudio, digote que te quedes para quien eres y no digo mas, que has de saber para que tengas malas pasquas y negras* que Christo nuestro Señor verdadero Dios y verdadero hõbre, ha resuscitado

do muy glorioso, triunfando de la muerte y del infierno, como lo auia dicho el profeta Ofeas: O muerte, yo ser e vuestra muerte, infierno yo sere vuestro bocado. *Ofea. 13.*

¶ La muerte era muy señora y muy poderosa. Era como caualllo desbocado, que a quantos subian en el derribaua y lastimaua, hasta que vino el celestial ginete, que subiendo en ella le hizo amansar y sudar, y aũ caer en tierra. Dizen Plutharco y Sabellico, que tenia Filipo Rey de Macedonia, vn caualllo de muy admirable presençia, pero de tal manera indomito, que a quantos en el subian derribaua en tierra. Como esto vido el rey que ni valia para la guerra ni para la rua, mádolo echar al monte. Viendo esto Alexandro Magno su hijo, dolio le mucho, que por falta de buenos ginetes se perdiessse tan buen caualllo, y dixo a su padre: Muy grande falta es q̃ no aya en todos vuestros Reynos, vn hombre q̃ domie este caualllo, y que por falta de hōbres se pierda, siẽdo la mejor piega que ay en toda Grecia. Y subiẽdo en el caualllo el generoso mancebo, hizo tantas gẽtilezas con tal destreza, que apeandose del, baxò su padre Filipo de vna açutea donde estaua, y abraçádolo le dixo cō lagrimas: Hijo mio Alexandro, mucho valor es esse pa

Simile.

*Plut. in vi.
Alex. Sab.
l. 1. c. 4. De
insigni ad
lescencia.*

Alind d fili
ra tan tiernos años, buscad para vos otro reyno cō dig tibi par reg
no a vuestro merito, que Macedonia pequeño y angos num quere,
to es. Christo nro señor como rey, dixo en vn Psalmo: quando iã
Yo soy constituydo de Dios, por rey de Sion su mōte te non capio
santo Pero despues que domò la muerte, con tanto va Macedonia
lor y esfuerço, puedesele dezir que busq̃ otro Reyno, Psal. 12.
pues el de la tierra y monte de Siō es muy poco. A esto nos respōde diziẽdo: Dada me es ya, la potestad y señorio enteramẽte, en el cielo y en la tierra. Porq̃ Porq̃

Math. 28.

Phil. 2.

Plut in pa
ralet. Arif
tides. li. 11.
rerū italīc.
Strab. li. 13
Ptholo. li. 5.
Geogr. c. 5.
tabula. 1.
Asia que
est in erdi-
ne. tab. 17.

dome el cauallo de la muerte. A esto lo atribuye S. Pablo diziendo a los Filipenses: Christo fue obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, por lo qual Dios lo ensalço, y le dio nombre sobre todo nombre, para que en el nombre de Iesus se arrodille cielo y tierra, y infierno como a nombre de Rey suyo. ¶ El Lymbo, era de muy mal contento, todo lo tragaua y nada le hacia, hasta que fue alla Christo: Y lo mesmo de la justicia de Dios, que nada le satisfazia hasta que se hizo justicia en su propio hijo. Vna cosa notable cuenta Plutharco, en el libro de los Paralellos; en consecuencia de otra que acontecio en Roma: Dize que en el Rey no de Phrygia, que es en el Asia menor (como ponen Strabon y Claudio Ptholomeo) en vn lugar llamado Celenon se abrio la tierra, de la qual abertura y lago, rescabia notabilissimo daño la ciudad y Reyno. Buscando el Rey Mydas remedio para tan grande daño, rescibio oraculo que aquella abertura pedia tomas precioso del mundo: Y que no se cerraria hasta que se lo vuiessen dado. Echauan oro plata y piedras preciosas, pero no aprouechaua. Viendo esto vn hijo del Rey llamado Ancuro, y considerando que la cosa mas preciosa del mundo era el hombre (pues a el le sirven todas) despidiose de su padre, madre y esposa, y subiendo en vn cauallo arrojose dentro, y cerrandose el abertura, cessaron las calamidades del Reyno. A nuestro proposito: La justicia de Dios y el Lymbo, aunque le echaua oro y plata de hombres justos y santos, no se queria cerrar ni satisfacer. Viendo esto Iesus hijo de Dios subio en el cauallo de la cruz y despidiendose de su santissima madre por algun tiempo, y de su esposa la Sina-

goga para siempre jamas, lançose dentro y quedando la justicia de Dios satisfecha, quedo el Lyμπο despo-
blado. Y que digo Limbo? No solo el, mas aun muchos sepulchros quedarõ desiertos, pues como dize san Ma-
theo muchos cuerpos de santos que auian muerto re-
suscitaron y vinieron a la ciudad santa de Hierusalem,
y aparecieron a muchos. Los quales para que quedassen sus sepulchros desiertos (como quedaua el Lyμπο des-
poblado) no tornaron a morir. Asì lo sienten varo-
nes grauissimos y doctissimos, Origenes, san Epifanio,
san Ambrosio, Clemente Alexandrino, san Anselmo.
Y hablando san Pedro de Dauid, dixo en los actos de
los Apostoles: Su sepultura esta acerca de nosotros.
No dixo su cuerpo, sino su sepultura. ¶ Esta glorio-
sissima festiuidad de la resurreccion de Christo nue-
stro Señor, es significada en el Pater noster, con tanta
solemnidad y melodia cantado. Y no solo esto mas
aun significa todo el tiempo festiual y gozoso que vuo
desde la resurrecciõ hasta el dia de Pentecostes, que fue
la venida del Espiritu santo en el colegio sagrado que
fueron cinquenta dias. Y asì (aunque parezca demasia
do desmenuzar) las diciones desta diuina oracion son
cinquenta. Los quales (como digo) significan los cin-
quenta dias que vuo desde la resurreccion, hasta la veni-
da del Espiritu santo (pues todo tiene su mysterio): El
qual diuino Espiritu, prepare nuestras almas con gra-
cia, mediante la qual consigamos y alcancemos la eter-
na gloria Amen.

Las cinquenta diciones desta diuina oracion, que sig-
nificanlo que y mos diziendo, se cuentan desta manera

Math. 27.

Orig. sup.

Epif. ad

Rom. c. 12

Epiph. l. 3.

cõ. hereses

in heresi ar

rij. Amb. l.

4. de fidead.

Gratianum

Augustum

c. 1. Clem.

Alex. stro.

ma. 6. An.

sel. sep. ma.

th. c. 27.

Alf. uñ. 2.

De effica-
cia oratio-
nis domini
se quotidie
dicenda, vi
dec. 4. To
les. can. 9.

Pater. Noster. Qui. Es. In. Coelis.

Sac̃tificetur. Nomē. Tuum. Ad

ueniat. Regnum. Tuū. Fiat. Vo-

luntas. Tua. Sicut. In. Coelo. Et.

In. Terra. Panem. Nostrū. Quo-

tidianum. Da. Nobis. Hodie. Et.

Dimitte. Nobis. Debita. Nostra.

Sicut. Et. Nos. Dimittimus. De-

bitoribus. Nostris. Et. Ne. Nos.

Inducas. In. Tentationem Sed.

Libera. Nos. A. Malo. Amen.

Esta sagrada oración es de muy grande magestad por muchos respectos, pero particular méte por tres. El vno, por el hijo que nos la enseñó: El otro, por quien la dixo que es la santa Iglesia, el tercero por la santísima Trinidad a quien se ofrece. Quié viera que osara llamar a Dios, padre, si Christo nro Señor no nos enseñara, este regaladísimo epiteto? Los soberbios mundanos por no llamar a vn Sacerdote señor, le llama padre, que es nombre de grandísima dignidad (aunque ellos no lo dizen por tanto). Veríamos reservar (si fuese posible) todas las palabras del Pater noster, para hablar con Dios, a quien estan dedicadas y consagradas. Al nombre de Iesus, se le deve mucho respeto y reuerencia, por ser nombre nuevo, nombrado por la boca de Dios, y puesto a su vnigenito hijo: Así ni mas ni menos se le deve a esta santísima oración, y a cada palabra suya, pues fue nombrada y pronunciada, por la boca de Iesus. Y así como a nadie se le dize Iesus, Saluador ni redentor, sino a Christo nro Señor tampoco se auia de dezir padre nuestro, sino al que está en los cielos. El nombre de llamar redentor al que redime captiuos, cierto se deuia reformar, pues no es razón nombrar con tal nombre, sino al que nos redimio de la dura seruidumbre y esclauonia de Sathanas. Especialmente que algunas vezes llaman redentor, a quien quadraria mejor, llamar raptor. Estos semejantes epitetos, y las palabras de nuestra dominical oración, se denon dexar a Dios nuestro Señor a quien quadran muy bien: Y sacarlas de alli, es desquiciarlas de su quicio: y (en cierto modo) profanarlas. Vna regla de derecho, que es de Bonifacio octauo dize: Lo que vna vez esta dedicado para Dios, no se deve traer para otros usos humanos,

*Semel Deo
dicatum
non est ad
vsum huma-
nos vltiori
transferen-
dū ex regu-
jur. in. 6.
21. q. 2. c. nu-
lli. 19. q. 3.
c. q. u. Se-
mel.*

*Decōf. d. 1.
c. ligna. De
tam. relig.
c. ad huc,
ex Urbano
3.
2. Mach. 4.*

mano. Ni aun la madera vieja de vn tēplo no se deue emplear en casas comunes, como esta determinado en derecho. Y si esto es así, porque razon las palabras con que a Dios hablamos, auíamos de hablar a los hombres? Razon seria si quiera; dexarle a nuestro Dios el padre nuestro. En el libro primero de los Machabeos capitulo quarto, se dize que el santo Iudas Machabeo consulto, que se auia de hazer del altar de los holocaustos, que estaua profanado, con los sacrificios de los gentiles? Y determinaron que fuesse deshecho y puestas sus piedras en el monte de Sion, hasta que vniessse vn profeta que consultasse con Dios, lo que dellas se auia de hazer. De manera que porauer sido altar consagrado a Dios, tuuieron mucho respecto, a aquellas piedras. Quanto mas deuemos nosotros tener, a las palabras del padre nuestro, que esta en los cielos? No me arrepiento auer dicho arriba, que si Christo nuestro Señor no nos vuiera quitado el temor, de ninguna manera osaramos dezir a Dios, padre nuestro. Esto nos enseña marauillosamente la Iglesia diziendo antes que en la missa lo pronuncie: Amonestados con diuinos y saludables preceptos, y enseñados con institucion diuina, osamos dezir, padre nuestro. Y pues para auerlo de dezir, fue menester que Christo nos quitasse el temor pareceme que deuria temer qual quiera q̄ se consiente dezir, padre nuestro. Y aũ es cosa muy donosa que los que con tal apellido quieren ser tratados, no se contentan con padre nuestro, sino llamarse tambien (a diferencia de otros padres nuestros de menor quantia) padres perpetuos. Y si a este passo caminan, daran su poco a poco, en querer llamarse, pa-
dres

des eternos. Que diferencia ay yo te ruego de perpetuo á eterno? Poco o nada por cierto. Al fuego que aia en el templo de la Diosa Vesta que nunca se aia de apagar, llaman Ciceron y Titoliuius, perpetuo y sempiterno, y lo mesmo el poeta. Pero dexado esto a parte el vso y practica Ecclesiastica vsa de ambos terminos indiferentemente, como si fuessen vno. Pidiendo para los defuntos descanso, pone juntamente eterno y perpetuo diziendo: Requiem eternam. & lux perpetua: Y en otra parte dize, lux eterna luceat eis. La justicia (dize la sabiduria) es perpetua y inmortal.

Cice. 4. catilin. & li. 3.
de legib.
liuius. l. 1.
ab vrbe.
virg. li. 1.
Aeneid.

Sapient. 1.

Hablando Dios con su pueblo por Ieremias, le dize que lo amó con charidad perpetua. Aqui muy claramente puedes ver, como Dios (cuyo amor es eterno) dize querelos amado con perpetuo amor, vsando de perpetuo, como sinonimo de eterno. Y por no alargarme mas, en cosa tan clara y manifesta, perpetuo y eterno pone juntamente Daniel diziendo: Los que enseñan a los demas viuir justa y santamente, resplandeceran como estrellas, en perpetuas eternidades. Bien has visto la vnidad y vezindad que ay entre perpetuo y eterno, y si con todo esto gustares ser llamado padre perpetuo, sea como tu quisieres, y aun te podras llamar inmortal y eterno, y despues destos nombres, modicum tibi, modicum tibi. Pero querria que aduirtieses que si dezir a nadie sobre la tierra padre, es prohibido por Christo, quanto mas lo sera, el dezir a alguno padre nuestro, sino a Dios que esta en los cielos? Dixo Christo nuestro señor hablando con su Iglesia: Quando orades dezid: Padre nuestro que estas en los cielos, santificado sea tu nombre, &c. Quieren los hombres que

Ierem. 31.

Dani. 12.

Isaia. 48.

Math. 23.

Math. 6.

éstos diuinos modos de hablar, enseñados en la tierra,
por diuino oraculo, se vsen con ellos, haciendo los ta-
les que sea en ellos nominal questión, la que fue real
en Lucifer. No es mi intencion por lo dicho ni por la
imaginacion me passa, que no sea razon reuerenciar ni
respetar a los prelados, antes qualquiera cortesía que
se les haga, es muy corta y inferior a sus meritos, pero
esto del padre nuestro, seria muy bien dexarlo, para el
que esta en los cielos. Y no es lo menos malo, que co-
mo el tal Señor padre nuestro, lo es de tantos, quando
viene a negociar vn hijo con el, no lo conoce. Y no
me espanto: Porque como no es padre mío, ni mío, ni
de aquel, sino nuestro, assi no me conoce, a mí, ni a tí,
ni a aquel. Y si al ganado de muchos el lobo se lo co-
me, tambien podremos dezir, que el mucho ganado
de vn tal padre nuestro, y no mio ni tuyo ni de aquel,
lo comeran lobos. Y nos arrogantes soberuios que fa-
bricauan vna torre en Babylonia, dixerón: Hagamos
vn edificio, cuyo chapitel llegue al cielo, y celebres-
mos nuestro nombre, antes que nos diuidamos. De o-
tros no menos arrogantes dixo Dauid, que apellida-
ron sus nombres en la tierra. Assi son algunos de los
que ymos diziendo, que quieren apellidar y celebrar
(y no quiero dezir santificar) sus nombres en la tierra,
como quiera que semejante celebridad, no venga bié
a los hōbres q̄ habitā en la tierra, sino a Dios q̄ esta en
los cielos. No a nosotros señor sino a vño nōbre dad la
gloria, dixo Dauid en vn Psalmo. Que puedé dar, quan-
tos padres nros ay en la tierra, ni aū quātos principes
ay en todo el mūdo? Nada por cierto. Desto nos desé-
gaña vn poderosa Rey q̄ cō poder hazer como tal, mu-
chas

Haia. 14.

Nota.

Genes. 11.
Psal. 48.

Psal. 113.

chas mercedas, dexo escripto cō diuino Espiritu: No q̄ Psal. 145.
 rays cōfiar en los principes, ni en los hijos d̄ los hōbres.
 No cō menor dixo vn profeta s̄to, satisficado en el viē
 tre de su madre: Maldito el hōbre, q̄ cōfia en el hōbre, y Jerem. 17.
 se adarga cō braço d̄ carne en su d̄fesa, pudiēdose adar
 gar, cō el mas q̄ d̄ramarino y fuerte braço de Dios. En
 el esta muy biē empleādo q̄ cōfiamos. Y visto lo poco
 onada q̄ les pod̄mos pedir y lo menos q̄ nos puedē dar
 los d̄ la tierra, leuātemos n̄ros desleos, a n̄ro eterno pa
 dre, y pidamosle v̄ga a nosotros su reyno, en el q̄l ay
 perfecta riq̄za, y seguridad perdurable. Y verdādramē
 te d̄ lo muy poco q̄ sō y puedē, los padres n̄ros d̄ latier
 ra, podemos leuātar n̄ro p̄samiēto y cuydado, al q̄ esta Psal. 41.
 en los cielos. Afsi lo hazia el s̄to Danid, q̄ d̄ la poq̄dad Tyrelman.
 del rio lordā, y d̄ la peq̄ñez y angostura del mōte Her
 mō, cōtēplaua la inmēsidad, d̄l eterno reyno d̄ la gloria
 y del infinito caudal d̄ la suēte christalina q̄ esta acerca
 d̄ Dios, y d̄l rio q̄ alegra la ciudad soberana d̄ la eterna Psal. 35.
 biēauēturaça, y perdurable reyno, el q̄l pedimos v̄ga a Psal. 45.
 nosotros. Verdad sea q̄ aūq̄ puedē tā poco estos n̄ros pa
 dres d̄ la tierra, es mucha razō sea hecha su volūtad. Por
 q̄ (como dixo Ch̄ro) el q̄ oye a vosotros a mi oye, y el q̄
 a vosotros menos precia, a mi menos precia. Pero cō to
 do effo aūq̄ ayā d̄ ser obedēcidos en la tierra (por q̄ esta
 es la volūtad, d̄l q̄ pedimos sehaga la suya en ella, como
 sehaze en el cielo) es mucha razō q̄ el titulo d̄ padre n̄ro
 sele d̄xe libre y d̄lēbaraçado, al q̄ esta en los cielos. ¶ En
 vna gr̄d calamidad y d̄uastaciō q̄ profetizaua Isaias al
 pueblo Hebreo, dixo q̄ eaql̄ tiēpo, auia d̄ correr d̄spano
 ridas muchas mugeres, y d̄zirle al q̄ les parecia q̄ era pa
 ello. Aqui os damos la obediēcia, y nos ponemos a la s̄o
 bra

bra de vuestro amparo y pretensión, sed nuestro principe y señor: Y que aua de responder el: No querays intentar tal, porque mi pobreza es tan grande que no tengo pan que daros. Mirad por vuestra vida que tanto valdra para padre nuestro, el que aun no tiene vn bocado de pan, para podernos dar? Y pues no lo tiene no quiera llamarse padro nuestro: Antes dexé el tal apellido para el que esta en los cielos que da manna suauissimo de la nuue, y aues con mas abundancia que arena: Lluue sobre justos y injustos: Alumbra su claro sol, a buenos y malos: Da nieue como lana y como ceniza esparze niebla: Y haze lo que quiere en el cielo y en la tierra, en el mar y en los abyssos. Y no solo nos da el pan que sustenta el cuerpo, mas aun el sobre substancial que satisfaze y harta al alma. Muy propio de padres es tener pan que dar: y muy propio de hijos el pedirlo, y lo propio del Rey con los vassallos. ¶ Estando yo en Madrid año de. 1598. por el mes de Nouiembre apeandose el Rey Filipo tercero nro señor q̄ Dios nos guarde muchos años, en el conuento de las descalças, auiendo necesidad de pan leuantaron vna voz algunos de la plebe diziendo: Señor mande vuestra Magestad darnos pan. Oyo y remedio con tanto cuydado esta necesidad el prudente Rey (aunque mancebo de veynte años) que antes que de alli se apartasse, embio vn recaudo al Presidente de consejo real, para el remedio de aquella necesidad: Diziendo que si era necessario sacasen los cavallos de su caualleriza para traer trigo. Muy bien creo sabra esto mal al que se pauonea, quando le dicen padre nuestro, y que de aqui (por ventura) tomara motiuo, para aborrecerme murmurarme y perseguirme

Math. 5.

Psal. 147.

Psal. 134.

guirme si alguno de los tales viere perdoneme, pues
que a esto le obliga el christiano pater noster. Porque
pueda decirle a Dios con buen titulo: Perdonanos
nuestros pecados asi como nosotros perdonamos a
los que nos ofenden. Especialmente que no se dize
por injuria a nadie, sino por la honra de Dios nuestro
señor. ¶ Y porque la flaça humana es muy grande, y
el que mas libre esta de Adam es hijo suyo. Suplique-
mos con humildad a nuestro celestial padre, que esta
en los cielos, nos tenga de su bendita y poderosa ma-
no, para que no caygamos en semejante tentacion. Y
que asi della como de todas las demas que nos pue-
den perturbar la quietud del alma, y contrastar el cami-
no del cielo nos libre, y de todo mal. Amen.*

Gloria al Señor.

D I S C V R S O.

Diez y ocho Delos mysterios

D E L A M I S S A. E N E L

qual se contiene la eleuacion de la patena:

Y la admirable Ascension de

Christo nuestro

Señor.

ter noſter, que (ſegun queda dicho en el Diſcurso paſado) ſignifica la glorioſa reſurreccion de Chriſto, toma el Sacerdote la patena, y ponela en alto a viſta de todos: La qual ceremonia ſignifica la Aſcenſion admirable de Chriſto: En ponerla en alto ſeñala la ſubida al cielo. Aſi dize Dauid (como cita ſan Pablo a los de Efeso) ſubiendo en alto lleuo en ſu ſeruicio y acompaÑamiento la captiuidad. En ponerla a viſta de dos, ſe da a entender (como dize ſan Lucas) que los lleuo Chriſto fuera a Bethania: Y como ſe dize en los actos de los Apoſtoles, viendolo todos fue eleuado, y lo reſcibio vna nuue en el cielo. El Sacerdote ſe ſigna con la patena, en la qual ſignacion ſe entiende como leuantadas las manos, bendixo a los ſuyos, la qual bendicion fue ſiempre en la Igleſia con cruz. Y en eſta ſignacion, ſuplica a Dios de a ſu Igleſia la paz, que ſu hijo bendito, tantas vezes le encomendó por herencia, y ha-
ziendo la. ¶ Inuoca la interceſſion de la Virgen ſacra-
tiſſima, y de ſan Pedro Principe de los Apoſtoles, y de ſan Pablo vaſo de eleccion, y predicador vniuerſal de toda la Igleſia, y de ſan Andres primer Chriſtiano del mundo, los quales todos fueron crucificados. La Virgen lo fue eſtando al pie de la cruz, como ſe lo auia
profetizado Simeon, que la auia de traueſar cuchi-
llo de dolor. San Pedro fue crucificado al reues de ſu Maeſtro. San Pablo dize de ſi a los de Galacia, que lleuaua en ſu cuerpo las llagas de Chriſto. San Andres fue aſpado, diziendo a la cruz mil regalados requie-
bros. * ¶ Antes que tratemos de eſta celeberrima feſtiuidad, quiero aduertir (como queda dicho en el Diſcurso treze paragrafo ſexto) como no ſe lee de Chriſ-

Pſal. 67.

Eph. 5. 4.

Luc. 24

Act. 1. 1.

Luc. 24

28



Act. 9.

Ioan. 1.

Ioan. 19.

Luc. 3.

Galat. 6.

Cantic. 6.

Disc. 18. del Pater noster. 1.1.

*Cantic. 8.
Fuge dilec-
te mi cor as
similare ca-
prea hiru-
loq; ceruo-
rum super
montes aro-
maticum.*

to jamas auer corrido: Saluo quando vino a remediar-
nos, a quien vido la esposa en los Cantares venir dan-
do saltos de monte en monte, y de collado en collados.
Y quando va al cielo a quien dize la mesma esposa q
vaya huyendo como cabra montes, o como el ligeris-
simo gamo sobre los montes de los aromaticos perfu-
mes que es la gloria, a donde todo es suauidad, sin ja-
mas auer mal olor que contraste la celestial fragancia:
Con las quales palabras se concluyen los Cantares, bié-
tal como con la presente festiuidad, se concluyen las
del celestial esposo Christo. Demanera que quando
viene corre, y quando se va huye. Nunca con mayores
alientos vn hombre corre, que quando va a librar a su
hijo de algun grande peligro: Y nunca tanto huye, co-
mo quando se escapa de algun peligro de muerte. No
me espanto que Christo venga corriendo a remediar a
nos, porque nos ama con ternissimo y paternal amor.
Pero lo que me admira es que ya resuscitado y glorio-
so, le diga la esposa que vaya huyendo y mas que de
passo. Aun si se lo dixerá quando lo yua a prender, no
me espantara, pero ya estando seguro de peligro, y li-
bre de Herodes y Pilatos y que le diga que huya, me
causa muy grande admiracion. Verdaderamente en es-
to veremos la grande charidad y amor de nuestro buen
Christo, que yendo a la gloria a aparejarnos la posada,
va tan de priessa que va huyendo, como si le fuera a su
Magestad diuina la vida, el aparejarnos a nosotros la
gloria. Y assi hablando deste proposito, dixo por S. Ioã:
Conuiene mucho a vosotros que yo me vaya. Esta ad-
mirable festiuidad de la Ascension, es señalada en la e-
leuacion de la patena: Y assi veremos que se deue ele-
uar

*Ioan. 16.
expedit ve-
bis vt ego
vadam.*

De. Ioan.

Vir en alto a vista de todos. Con lo qual no cumplen, los que de fde el altar la eleuan solamente, para signar se con ella. Porque la regla del missal dize que la eleuen, lo qual es leuantarla en alto, a vista de todos, como Christo. que viendo lo los suyos fue leuantado en alto, recibiedolo vna nuue en el cielo. De manera q̄ cō *Assumptio* cluyedo este p̄samiēto digo q̄ para darnos gracia corra, y para darnos gloria huye que es mas, pues correr y huyr no es todo vno.

§. II.

Es tã grãde la magestad y excelencia desta festiuidad q̄ llegado a este p̄nto, seria descortesia no dezir alguna cosa, como en los demas mysterios auemos hecho. Y es tan notable n̄ra torpeza y insuficiencia, q̄ la magestad de la festiuidad, q̄ a dezir algo nos cōbida, essa mesma, nos pone vn freno para callar, y aun de la mano a blica la pluma para nō escreuir. Y no me esp̄ato, q̄ ami nonadilla, me acobarde y enmudezca, pues aun a los sagrados Euāgelistas, Angel, Toro, Leō, y Aguila, les acō rescio lo propio. Porq̄ S. Matheo y S. Ioā, nada se atreuiēro a dezir desta festiuidad, q̄ por ser tal la llama la s̄ta Iglesia admirable, diziēdo: Libradnos Señor por v̄ra admirable Ascēsiō. Y S. Marcos y S. Lucas dixerō lo menos q̄ pudieron. S. Lucas en los aētos de los Apōstoles, dixo: A vista de todos, fue eleuado en alto, y vna nuue lo rescibio en el cielo: Y en su Euāgelio aū dize me nos. Solo dize q̄ dādo la bēdiciō a los suyos se apartode ellos, y fue lleuado al cielo. Pues S. Marcos, tãbiē diz poco. Solo dize, q̄ despues q̄ les vno hablado se subio al cielo, y esta assētado a la diestra de Dios. De manera, q̄

Assumptio
Luc. 24.
Marc. 16.

los dos Euangelistas dixeró nada, y los otros dos, muy poco: Vnos y otros, porque por ventura no osaron. Y aun la razon lo vozea, porque si quando nasce en establo llorando, para vida tan trabajosa para ser circuncidado, perseguido, huydo a Egypto, perdido en el templo, hambriento, tentado, murmurado, apedreado, preso, vendido, açotado, crucificado, alanceado, y muerto con ignominia, le cantan los Angeles, le sirven los pastores, le busca la estrella, y le adoran los Orientales Reyes, y el mundo todo le haze fiesta, qual seria la que le harian los cielos yendo alla para reynar eternalmēte? Con mucha razon callaron los Euangelistas, y con mucha mayor callara yo. Pero confiado en el Señor q̄ (como dize la sabiduria) abre la boca de los mudos, y las lenguas de los niños haze eloquentes, dire alguna cosilla para bien y reformation de las almas. * Especialmente que tenemos para esto en la sacratissima Virgē yna muy grande ayuda de costa: Porque ciertamēteno sin causa no la lleua al lado el dulcissimo hijo en esta triunfal jornada: Para que quedando aca mientras el hijo da a las almas s̄tas gloria, alcāce para las n̄ras gracia (como diximos en la trāsfiguraciō y Soledad en el dis. 12. §. 3. y en el dis. 15. §. 1.). Lo primero q̄ en este mysterio solēne, y solēnidad mysteriosa me parece aduertir es la vniuersalidad d̄lla. Porq̄ puesto caso q̄ todas las festiuidades de Ch̄ro n̄ro Señor ayā sido comunes y vniuersales a cielo y tierra, pero esta fiesta admirable, es comunissima, y vniuersalissima. Claro negocio es q̄ la Natiuidad fue fiesta comun, y como atal acudierō Angeles, estrella, pastores y Reyes, porque no nacia para vno, sino para todos: Y assi dixo muy bien Isaías: Vn niño

nos.

Sapient. 10.



Isaia. 9.

De la Ascension de Christo nuestro Señor. ll. 398

nos es dado, y vn hijo nos es nacido. Lo mesmo dixo el Angel a los pastores: Para vosotros es nacido oy, el Salvador del mundo. Pero podriame dezir alguno: Luego si nace para todos, menos parte terna en el cada vno, q̄ si naciera para el solo: esso no: Que tãto es de vno nacido para todos, como si naciera para aql solo. Muy bien nos da a entēder esto el profeta Zacharias diziēdo: Tu Rey viene para ti, mās y humilde. De manera que hablando cada ql de nro amorosissimo Iesus, podra muy seguramēte dezir. Mi niño, mi Dios, mi nacido, mi circuncidado, mi presentado al templo, mi baptizado en el Iordā, mi trāsfigurado en Thabor, mi tētado y hābrieto en el desierto, mi sedieto en schar, y mi muerto en golgotha, mi resuscitado y mi subido al cielo. Cō mucha elegaciadixo esto S. Pablo a los de Galacia, hablādo de Christo: Entrañablemēte me amò, y se entregò a la muerte por mi. En lo ql muestra el s̄to Apostol, q̄ due mos ser tã gratos a los beneficios de Dios, como si por cada vno solo viera muerto. Y asì dixola esposa, mi amado es para mi, y yo para el; como si fuēsemos solos. Acada vn alma dize Dios por Oseas q̄ la ha de desposar cōsigo en fe y lealtad como sino viuele mas de vn alma asì como no ay mas de vn Dios. Pero esta gloriosissima y admirable festiuidad es comunissima al cielo y a la tierra. Es fiesta de la humanidad sacratissima pues es llevada a collocar a la diestra del padre. Es de los Angeles pues se reparā sus sillas. Es de los padres del Lympo, pues los lleva a los eternos de seāfos. Es fiesta de los Apostoles, pues va a embiarles al Espiritu s̄to. Es fiesta nra pues va a aparejarnos la posada, y a ser nro aduogado a cerca del padre. Es fiesta finalmēte de la sacratissima Vir

Lucā. 2.

Zachar. 9.

Lucā. 2.

Ioan. 4.

Galat. 2.

Dilexit me

& tradidit

semet ipsū

prom. 2.

Ioan. 16.

1. Ioan. 2.

gē, pues vee el fruto d su viētre subir al cielo cō tāta pō
pa y Magestad. Denos nro señor grā y fauor para q cō
augmēto de dones espirituales la celebremos. No dub
do yo sino q vna d las razones porq no lleuo Chro nro
señor a su madre satissima en su cōpañia esta jornada
(como diremos en lo vltimo d ste dis.) fue pa q la Igle
sia tuuiesse amparo cō su fauor y presēcia. Porq d lama
nera q Eliseo lloraua su soledad quādo yua su maestro
Elias por los ayres en carro triūfal y cauallos de fue
go, asi en la ausēcia de Chro auia de llorar la Iglesia a
margamēte. Y como Elias dexo a Eliseo su capa pa su
cōsuelo, asi nos dexa Chro a su saulsima madre para q
como capa cubra nras vejezes y nos desieda y abrigue
cōtra las rēpestades deste mundo, y contra las persecu
ciones del demonio. ¶ La sata Iglesia Romana en esta
festiuidad, cāta el Euāgelio de S. Marcos: El q l dize, q la
ultima vez q en este mūdo aparecio Chro nro señor a
los suyos, estauā recostados o asētados ala mesa (como
dize el maestro, d las historias. En lo q l veremos como
en q l qera cosa q haga el justo, la es a Dios agradable ya
pazible: En todo merece, y cō todo camina hazia el cie
lo, como el q va en vn nauio comiēdo bebiēdo, durmiē
do, n jugādo, ya haziēdo siēpre su viaje. Esto parece de
zir Dios por el pfeta Isaias, por estas palabras: Dezil d
al justo q biē esta. Como si dixera: Dezil d qno soy yo pa
cō mis sieruos, tā al peroni hurāno, q los qera traseraper
reados ni arrastrados, q yome huelgo mucho q comā, y
duermā y d seāse, q en q l qera cosa q stas q hagā, muy biē
esta. ¶ Estādo el Patriarca Abraham el braço alçado pa d
gollar a su hijo, dize la diuina Escripura q le hablo vn
āngel d l cielo a grādes voces y le dixo. No hagas el gol

4. Reg. 2.

Marc. 16.

Petr. cō. in
hist. Euāg.
ca. 198.

Simile.

Isaia. 3.

Discite ius
to quoniā
bene.

Genes. 12.

pe ni descargues la mano sobre Isaac, porque temes a Dios. Verdaderamente me parece a mi que dixera mejor matalo porque temes a Dios, porque mas indicio es de temer a Dios matarlo que dexarlo con vida. En esto se muestra claramente como el justo en todo merece. Abraham mereciera en despedaçar a su hijo por la obediencia y temor de Dios, y tambien merecio en no matarlo. . Dezilde al justo que bien . Luego sigue en buena contraposicion. Dezilde al injusto que mala pasqua y negra le de Dios, y al justo dezilde de mi parte, que buena pasqua y buen san Ioan le de Dios: Que coma o ayune, cante o llore, duerma o vele, que muy bien esta, en todo me da contento y me es apazible. *¶ En esto veremos quan ignorantemente dicen algunos simples, que preguntandoles el confessor en que han pecado? Responden: Padre en muchas cosas, y cada dia, pues en tomar el pan en la boca, y poner los pies en el suelo pecamos, Engañaste hermano porq̃ quiero q̃ sepas, que le es a Dios, cosa tã hediõda y enfadosa el pecado, q̃ si por poner los pies en la tierra vuieras de pecar, criara Dios aca en la tierra estrellas, a dõde los pusieras, a trueq̃ q̃no pecaras. Ni tãpoco pecas en comer, saluo si tu comida es como la de Eua y Adã: Porq̃ sien comer (en quãto comer) pecaras, no dixera el q̃ en 3. dias no comio en Damasco hablãdo cõ los de Corintho: Ora comays, ora bebays, ora hagays otra q̃quiera cosa, hazed todas las cosas en el nõbre del Señor. Y en esto veremos q̃ lo que en la cõfessiõ antigua se dezia, peq̃ en comer en beber, &c Era adiciõ de algũ sacristã de aldea, q̃ la Iglesia Romana, madre y maestra nra, no dize tal, en la cõfessiõ q̃

Asuñ. 9.
1. Cor. 10.

D. 12. c. nõ
deccet. de
hereti.

Disc. 8. de la eleuación de la Pátēna. §. II.

E. ad abolen nos enseña. No tratamos aqui de los glotonos, q̃ los tã
dã. cõ. Tri. les, no comē pa comer sino pa rebētar. Los discipulos
seß. 7. de Ch̃so, comiã cõ limite de razõ, y comiēdo se les apa
Can. 3. rescio su maestro. Para cõpbiaciõ desto se podra ver lo
q̃ diximos en el dis 8. §. 2. del religioso a quiē le fue he-
cha vna heroyca reuelaciõ en el refectorio comiēdo cõ
sus hermanos, la qual no le fue hecha en el tēplo orãdo
a solas. * Sõ los siervos de ñro señor tã fauorecidos d̃ su
Magestad diuina, q̃ (como alli diximos) a q̃l quiera ma-
Gen. 13. ño q̃ vayã grãea mucho cõ Dios. En la cõcertacion q̃
vuo entre los pastores de Abrahã y los de Loth sobre
los pastos y abebradros, no se le dió mas al feto patriar-
Rom. 3. cha d̃ echar a la mano d̃ derecha q̃ a la siniestra. Sabia (co-
mo mucho d̃spues dixel Apostol) q̃ alos q̃amã a Dios
todo les sucede biẽ. De aq̃l famoso juez d̃l pueblo He-
Iudic. 3. breo llamado Aioth, dize la diuina escriptura q̃ vsaua
de ambas manos como si fuerã derecha. De manera q̃tã
buena lãgada daua cõ la siniestra, como con la derecha.
Destos era san Pablo quando aconsejaua a los de Co-
2. Cor. 6. rintho, que peleassen con las armas de la justiciã a to-
6. q. 1. c. s̃nt das manos a diestro y a siniestro. En las vidas de los
plurimi. padres del yermo se dize que estando todos los mon-
jes entretenidos en vn jueguezilla religioso y honesto,
Vitas patr. estaua vn monje orando, y oyò vna voz que le di-
xo: Leuantate y vete con tus hermanos. Lo mesmo se
dize de otro religioso de mi orden llamado fray Cle-
mente Caponi, que estando rezando sus deuociones
miẽtras comiã los demas religiosos, oyo otra voz q̃ le
dixo: Vete a comer cõ tus hermanos y no quieras ser sin-
Lucen. ma gular. Luceo Marineo Siculo en el libro q̃ cõpuso d̃ las
vin. Sic. cosas maravillosas d̃ España, dize q̃ en vn razonamiẽto
que

q̃ hizo el Rey dō Alófo de Aragón al Papa y Cardena- li. ii. de mi-
ra. hispani-
ne.
 les sobre quãto importaua resistir al Turco, dixo: Lor-
 nada es esta que si venciéremos ganamos Reyno en la
 tierra: Y si nos véciere, lo ganamos en el cielo, pues mo-
 rimos por la exaltacion de la fe. Lo mesmo dixo Ca-
 ton Uticense animando a los soldados contra Iulio
 Cesar (como dize Plutarcho en su vida) : Pelead hi-
 jos varonilmente en tan justa demanda, pues es tan
 cierta la ganancia: Porque si vencemos, ganamos glo-
 ria de auer vencido aun tyrano: Y si fuéremos venci-
 dos, la ganamos mayor, muriendo por la libertad de la
 patria. Desto diximos en el paragrafo septimo del dis-
 curso de la Natiuidad de nuestra señora . De manera
 que el sieruo de Christo, gana por qualquiera parte q̃
 vaya, y le es a la Magestad diuina muy agradable. * A
 los discipulos santos se les aparece comiendo: Y aun la Plut. in vi.
Caton. In-
notis,
Luc. 10.
 instruccion que les da para quando los embia a predi-
 car, es, que de todos los manjares que les pusieren en
 la messa, les sea licito comer.

§. III.

Esta diferencia (entre vn millon dellas) ay en-
 tre el bueno y el malo, que el bueno en qualquiera oca-
 sion y oficio es bueno , para todo quanto lo quisieren
 lo hallaran prouechoso: Pero el malo por lo contra-
 rio , en todo y en qualquier oficio es malo . Para
 exemplo de los buenos podemos traer a David , al
 qual podemos considerar, en quanto pastor, y en quan-
 to capitan, y en quanto Rey, y en quanto profeta, y en
 quanto musico. Si le consideramos en quanto pastor,

ninguna cabaña vuo en el mundo, tan gloriosa como la suya; pues sola ella estaua empedrada con huesos de tygres y leones. y ossos, muertos por sus manos. Demanera, que el pellico y gurrón, que en los demas era de mansa oueja, en el podia ser de indomable leon y fuerte tygre, pues al osso y al leon, quitaua de la boca el cordero, y con el la vida. Afsi lo dixo el mesmo Dauid de late del Rey Saul, pa q̄ entédiesse q̄ tenia animo y valor pa acometer al barbaro Filisteo. Si le cōsideramos en quāto capitā, nadie le llego, pues el solo hizo, lo q̄ Saul y todo su exercito, no fuerō pa hazer, q̄ fue quitar la vida al gigāte, y desbaratar todo su exercito. Pues si lo miramos en quāto Rey, no ay pa q̄ lo loé los hōbres, auic̄ dōle loado el mesmo Dios, el q̄l dixo hablādo con Samuel, q̄ muy seguramēte lo podia vngir en Rey sin tener temor ni recelo alguno, porq̄ en el auia hallado vn varō cōforme a su desseo y coraçō como se dize en los actos de los Apostoles. * Pues para profeta, quié dubda? A el cierto llamamos por excellēcia el x̄feta. Si en quāto musico era tā famoso q̄ cō su musica agradaua al mūdo, y acobardaua al infierno. * De manera, q̄ el bueno, d̄ qualquiera manera y en qualquier oficio, es a Dios muy agradable, y todo lo puede, y todo lo sabe, y todo lo intenta, y de todo sale bien (como diximos en el discurso doze paragrafo septimo). Mas empero el malo donde quiera es malo, y en qualquier oficio. Del segun do Dionysio tyrano de Sicilia se dize, que por sus maldades le quitaron el Reyno: El qual no sabiendo que hazerse, se fue a Corintho, donde para remediar se, puso escuela para enseñar leer y pohefia a los niños, y musica, porque en esto tenia erudicion. Passando a ca-

so

1. Reg. 17.
leonē & vr
su, interfeci
ego seruus
tuus;

Act. 13.



Era. li. 3.
Apophth.
Sabel. li. 3.
6.7.

fo vna vez el filosofo Diogenes Cynico por alli, oyò que cantauan los muchachos muy mal, y entrando en la escuela, entendio Dyonisio que lo yua aver y conso-
lar, y dixo dandole las gracias; Al fin Diogenes, bien
pareces Filosofo virtuoso, que como tal te compades-
ces de mi miserable cayda, que a la verdad, es tan gran
de que excede a quantas los hombres han dado, pues
me vi ayer Rey de Sicilia, y me veo oy maestro de
muchachos en Corintho. Los inmortales dioses pa-
guen la misericordia que con tu visita vsas conmigo.

Al qual respondio desta manera: Antes te engañas, y
estas muy mal en la cuenta, que a lo que yo vengo no
es a esso, sino a admirarme de ver vn tan brauo y escan-
daloso monstruo como tu, que auiendo causado tantos
males en Sicilia y tantas profanidades en los sacros
templos, y tantas impiedades con los inmortales dio-
ses, no se cayga muerto de pena. Y lo que peor es que
es tu mal irremediable y tu vida incorregible, porque
si en Sicilia fuyste mal Rey, en Corintho eres mal
maestro de muchachos, porque quien malas mañas ha
tires.

*Miror te
etiā nū vi-
dere qui tā
tū malorū
in regno pa-
traris, & vā
deo nihilo
meliorē esse
ludī magis-
trū quā suis*

&c.* No tenemos mal exemplo desto que ymos habla-
do, en el libro de los Numeros, quando Balac Rey de
los Moabitas llamo al profeta Balaam para que maldi-
xesse al pueblo de Dios, fue cosa muy notable las gita-
nerias que vso el Rey para conseguir su intento, Co-
mo vido que en lugar de maldicion, le daua mil bendi-
ciones (conforme al mandamiento y voluntad de
Dios) determinò mudarle el lugar (por ventura creyē-
do que en aquello estaua la gracia) a vna y a otra par-
te, hasta mudarlo a tres partes, sin mudarse la malicio-
sa condicion del Rey en ninguna dellas, siendo en to-

*Num. 23.
& 24.*

Disc. 18. de la eleuacion de la Patena. §. III.

Las tres Balaam (aunque malo) obediente a Dios, mas por miedo que por verguença ni amor. * Ciertamente el que da en ser malo, en qualquier ocasion y officio es malo, porque a qualquiera parte que vaya, se lleva consigo su mesma condicion y mala inclinacion. Dixo esto muy bien Oracio en vn verso.

*Horat. l. 1.
epist. 11. vi-*



** Cælum non animum mutant, qui trans mare currunt. **

de emble.

*Joã Sãbuci
pag. 188.*

El cielo (dize) muda y no el animo, el que navega la mar. Vaya donde quisiere, mude mas meridionales que tiene el cielo puntos, y ande todos los clymas y contra clymas que ay en el mundo, que en qualquiera parte que este, se verificara del el prouerbio Español, que dize: El que es malo en su villa sera malo en Seuilla. Dize Laercio, que vn hombre dixo a Socrates: Señor yo he andado muchas tierras y en ninguna me hallo bien. No me espanto (dixo Socrates) porque en vuestra compañía, a qualquiera parte que fuesse des, yua des vos, que es la peor que podiades llevar. A los discipulos aparece Christo nuestro Señor comiendo, porque el bueno y justo, en qualquiera parte a Dios es muy agradable. ¶ El pax vobis que ahora les dize es reprehenderlos asperamente, de la durezza y incredulidad acerca de su resurrección. Ya diximos en el dis. 10. § 9. que vno de los peligros que acarrea el pecado mortal, es que dispone para la heregia: Y aunque no fuesse mas de por esto, auiamos de yrnos a la mano: Luego mucho mas nos deuemos guardar de la heregia, conforme a la regla de Aristoles. Y a la heregia llama Christo nuestro Señor simple y absolutamente pecado.

*Arist. prop
ter vnum
quodq; tale
& illud
magis.*

Y así dixo por san Ioan, que quando viniēſſe el Espi-
ritu ſanto, auia de arguyr al mundo de pecado. Y expli-
candose dize: Arguyra y conuencera al mundo de pe-
cado, porque no creyo en mi: Que es pecado de here-
gia: De lo qual y de ſu ſombra nos libre nuestro ſe-
ñor Dios: Y el que de ſemejante miseria y calamidad
ſe libra aunque tenga muchos pecados, conſie y eſpere
en Dios que vſara con el de miſericordia, y le tracra a
verdadera penitencia. Quando eſta vn hombre agoni-
zando, y en paſſamiento (que dizen) tiene nueſtra
ſanta Igleſia Romana, vnas oraciones para encomen-
dar ſu alma a Dios que la crio. Y en vna que comien-
ça, *comendamus tibi domine* dize deſta manera: No te
acuerdes ſeñor Dios de las miſerias ni pecados anti-
guos deſte Chriſtiano, porque pueſto caſo, que pecò,
no nego, ſino que creyo, el padre y hño y Eſpíritu ſan-
to. Como ſi dixera: Aunque como flaco, cayo en miſe-
rias, quedole la cabeça ſana, no cayo en heregia, que es
la que todo lo deſtruye, y desbarata, ſin dexar hueſſo ſa-
no. Muy bien parece quan dañoso negocio ſea, pues de
muchas coſas que Chriſto nuestro Señor pudiera re-
prehender a los ſuyos, no haze memoria ſino de la in-
credulidad. Porque ciertamente, de todos los pecados
puede auer eſperança, que hara vn pecador penitencia
pero del herege muy poca.

§. IIII.

Pero ſeñor mio ſi tan mal lo hã hecho los vños y tan
querelloſo eſtaya de todos y con tanta razón, pues vno
os nego, y otro no os creyo, y todos os dexarò, porque
no los dexays vos a ellos: Verdaderamente en eſto yere-
mos

Ioan. 16.


Manuale
Romanu.

Luc. 22.

Ioan. 20.

Mat. 26.

Disc 18. de la eleyacion de la Patena. §. II.


Dent. 4. mos la bondad y misericordia de Christo, y quan vni-
uersalmente es bueno. Porque para todo quanto bu-
no el hombre lo quisiere para todo lo hallara. Es
bueno para Dios: Y assi dixo Moyses en el Deutero-
nomio: No ay nacion en el vniuerso orbe tan princi-
pal, tan fauorecida, ni de tanta Magestad, que tenga sus
dioses tan conjuntos fauorecedores, beneficos ni par-
ciales para si, como lo es nuestro Dios para nosotros:
Es bueno para Rey: Y assi dixo en vn Psalmo David,
Psal. 2. hablando en su nombre: Yo soy constituydo de Dios
Rey, sobre su monte santo de Sion, para predicar su di-
uina ley. Este mesmo reynado le reuelo Dios a su pro-
feta Zacharias, por las mesmas palabras en esta for-
Zacha. 9. ma: Dezid a la hija de Sion que viene su Rey manso y
humilde. Ciertamente el Rey que su potencia templa
con mansedumbre y humildad, muy bueno es para ser
Math. 21. lo. Del doctissimo Filon dize Fauorino que solia de-
Phauorin' zir de muy ordinario: Si quieres ser buen Rey, templa
la fortaleza, con mansedumbre y humildad: Y gusta
mas de ser amado que temido. Diogenes Laercio cuē-
Laer. in vi ta que siendo Chilon (vno de los siete sabios de Gre-
ta Chilonis cia) promouido a dignidad de magistrado, le dixo vn
hermano suyo: Porque os ha hecho a vos la republica
tan grande principe y señor, y a mi no? Al qual respon-
dio el sabio: Porque yo tengo humildad, paciencia, y
sufrimiento para recebir injurias, y vos no. A nadie le
sienta tambien la mansedumbre y clemencia (dize Se-
Sene. li 1. c. neca) como al Principe. Demanera que nuestro Chris-
3. de elem. to Iesus, es muy bueno para Rey. Esto mostro divina-
Math. 28. mente quando dixo por san Matheo: Dada me es to-
da potestad en cielo y tierra, y d y enseñad a todas las
gentes

gentes baptizandolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. En el libro tercero de ira dize Seneca de Antigona Rey de Macedonia que estan *Senec. li. 3.º*
do vnos soldados mutmurando del vna noche estan- *6.22. de ira*
do el a caso cerca les dixo: Amigos mios y dos lenxos
de aqui no os oyga el Rey: Porque sino os ys podra
ser que os castigue. Del mesmo dize que auiendo plan
tado su exercito en vn lugar cenagoso, estauan vnos
soldados diziendo mucho mal del porque a mucho
trabajo forcejauan quitando vn impedimiento que
en su alojamiento auia. Llegose el Rey disfraçado y
ayudandoles les dixo: Amigos dezid mal de mí por-
que os traxe a tan mal lugar, y dezid bien pues tambien
os he ayudado. Pienfa vn imprudente que quando lo
hazen Rey o Prelado que lo hazen señor, y no hazen
finomayor esclauo. El mayor Señor del mundo es el
Papa, y yse llama sieruo de los sieruos de Dios el qual
uso introduxo el glorioso san Gregorio. De vn hi- *Petrarcha*
jo de Antigona se dize que mandaua a los del reyno *in vi. Gre.*
con mucho señorio al qual reprehendiendo dixo su *fast. temp.*
padre: No sabes hijo que nuestro reyno es vna serui- *Roteroda.*
dumbre noble, y vna nobleza seruil. Cierito el *li. 4. apoph.*
mayor señor es mayor sieruo. En nada muestra vno
ser indigno de mandar, como en mandar con impe-
rio. Costole a Ieroban el tratar con aspereza a sus *3. Reg. 12.º*
vassallos; el apartarse de su corona los diez tribus. *2. Par. 10.º*
Christo nuestro Dios, señor era de cielo tierra, y mar,
y para auer de predicar desde el nauio de S. Pedro le ro
go que lo apartasse vn poco de la tierra para que con *Inca. 3.º*
mayor comodidad lo pudiesen percebir los oyentes.
El que su potencia muestra en crueldades venganças
y tyra

y tyrantias, este tal mas da a entender en esto su miseria y flaqueza, que su poder ni dignidad. Con diuino Espiritu dixo el humildissimo Francisco hablando en su regla del general y prouinciales, y de los demas prelados: Los frayles que son ministros y siervos de los otros frayles, visiten y corrijan humilde y charitativamente a sus subditos, y tan familiares sean cō ellos q̃ los subditos puedan dezir y hazer, como señores a sus siervos: Porque assi deue ser que los prelados sean siervos de todos los otros frayles. Hablando Christo nuestro Señor por san Matheo con los suyos dixo: El que es mayor entre vosotros, sea siervo vuestro. Muy bien acudio a este Christiano lenguaje nuestro santissimo Padre Pio Quinto de felicissima memoria gloria y honra de la religiosissima orden de predicadores, en vn motu proprio que hizo sobre los censos que comieça: *Cum vnus apostolicæ seruitutis obeuntes, &c.* Allí por cierto el santissimo y humildissimo padre, llama y intitula a la dignidad pontifical, carga de la Apostolical seruidumbre. La principal parte y el mayor merito para ser vno Rey es ser benigno. Luceo Marineo Siculo en el libro octauo de las cosas memorables y maravillosas de España dize que por muerte del Rey don Alonso de Aragon año de 1126. quedo el Reyno sin subcesor por auer muerto el Rey sin hijos. Todos los nobles de Aragon y Nauarra de comun consentimiento embiaron embaxadores a vn cauallero de la casa de Borja llamado don Pedro, a combidarle cō el reyno. El qual recibio tan mal y con tanta autoridad a los embaxadores (haziendo ya mucho del Rey sin serlo) que boluiendose enfadados dixeran a los que los auian embiado

D. P. Fr.
in regula
c. 10.

Matth. 20.

Pius. V.

Luceo Mar.
Sicul. li. 8.
de mirabi.
hispania.
folio. 44.

do:Caualleros y ſeñores no conuiene de ninguna fuer
te ni condicion, reſcebir por Rey a quien ſin ſerlo , ſe
haze tan de temer como ſi lo fueſſe . Determinaron
dar el Reyno a don Ramiro monje de ſan Benito, ſa-
candolo del monaſterio con buleto del Papa: Parecien
doles que ſeria bueno para Rey el que ſe auia criado
en la benignidad religioſa. De manera que nueſtro buē
Chriſto es muy bueno para Rey, pues es manſo y hu-
milde, y templa ſu poder , con benignidad y clemen-
cia. * Es bueno para padre, y maeftro porque ſi eſto
no fuera, no dixera por ſan Matheo, no querays llamar *Matth. 23.*
ſobre la tierra, padre ni maeftro, que el padre en el cie-
lo eſta, y vueſtro maeftro yo ſoy. Ni tampoco dixera
por ſan Ioan; vosotros me llamays maeftro y ſeñor, y *Ioan. 13.*
dezis muy bien, porque ciertamente lo ſoy. Y ſino fue-
ra bueno para pan no dixera por S. Ioan, que era pā de *Ioan. 6.*
vida. Y ſi no fuera bueno para paſtor, no dixera por el
meſmo ſan Ioan, que era buen paſtor. Y ſino fuera bue-
no para procurador nueſtro, no dixera el meſmo Euan *Ioan. 10.*
gelifta en ſu primera Canonica , que teniamos en el, *1. Ioan. 2.*
buen procurador al lado del padre. Y ſino fuera bueno
para camino y verdad y vida, no ſe puſiera eſtos epitec *Ioan. 14.*
tos por ſu muy amado diſcipulo. Y ſino fuera bueno pa-
ra ropa y abrigo, nunca dixera ſan Pablo a los Roma- *Rom. 13.*
nos, veſtios a nueſtro ſeñor Jeſu Chriſto . Y ſino fuera
bueno para luz, no lo dixera de ſi , el meſmo Chriſto *Ioan. 8.*
por ſan Ioan. Y ſi finalmente, no fuera con vniuerſali-
dad bueno y prouechoſo para nosotros, no dixera ſan *1. Ioan. 1.*
Pablo a los Coloffenſes, que nueſtro buen Chriſto, fue *Coloff. 3.*
hecho a todos todas las coſas Ni dixera a los de la na-
cion Filipenſe, que fue hecho en ſemejança de hom- *Philip. 2.*
bres,

bres para que veamos su vniuersal bondad con todos.

✠

* Porque si dixera en semejança de hombre, pudieramos tomar algun mottiuo de desconsuelo, pero dize de hombres para consolarnos a todos. De manera que con el Papa es Papa, y con el Rey, Rey. Con el Obispo es Obispo, y con el Corregidor, Corregidor. Con el Cura, Cura y con el Sacristan, Sacristan. Con el Frayle es Frayle, y con la Monja Monja. Con el Casado es Casado, y con el Continiente, Continiente. Con el Capitan es Capitan, y con el Soldado, Soldado. Con el Señor es Señor, y al Esclauo le ayuda a llevar su dura seruidumbre. San Pablo escriue a Filemon rogandolo que reciba a Onesimo Esclauo suyo fugitiuo a quien el santo Apostol auia conuertido a la fe estando preso en Roma. Y entre las razones que le dize es vna: Suplicote por mi hijo Onesimo engendrado entre las cadenas en que estoy, que lo recibas como a mis entrañas y si algo te deue yo salgo fiador y te lo pagare. Valame Dios quien haze a Pablo llamar a vn Esclauo hijo suyo, entrañas suyas y salir fiador por el? Ciertos el diuino amor y assi dezia a los Corintios: A todos soy hecho todas las cosas, para grangear los todos para Dios. Christo nuestro señor vino en semejança de hombres siendo con todos todas las cosas. No va fuera desto lo que dize Dauid hablando en persona de Dios: Con el santo sereys santo y con el innocente innocente, con el bueno bueno, y con el malo sereys terrible. En Pablo junta el amor y haze vna mesma cosa, al Esclauo de Filemon y al cauallero Romano (aunque preso en Roma): Y esse mesmo amor haze a Christo vna mesma cosa con sus Christianos. * Dema-

*Paul. ad
Philemo.*

I. Cor. 9.

Psal. 17.

Act. 22.

nera

nera, que es bueno, para padre, maestro, ſeñor, paſtor, procurador, camino, verdad, vida, pan, y aun agua diuina, pues como tal (aunque muy ſediento) ſe combidó a vna Samaritana, diziendo el meſmo a voces ſer bebida, para los ſedientos. Pues para amigo, quien duda que no ſea? Dizelo el meſmo por ſan Ioan que ſeremos ſus amigos, ſi hizieremos, lo que nos manda. Ea ſeñor mio, y Dios mio, ay mas que ſeas para mi? Si por cierto, vna coſa que eſpanta y admira, mucho mas que todo lo que auemos referido, y es que no ſolo es bueno para amigo, ſino aun para enemigo. Claro eſta, que el hombre por el pecado, ſe conſtituye enemigo de Dios. Pues veamos ahora, quantos amigos tiene vn hombre, danle ſalud y vida o hazienda? Llueuen en ſu heredad y ſembrados? No por cierto, que eſto ſolo Dios lo puede hazer y haze aun con ſus enemigos, como amante de caudal infinito.

Ioan. 4.

Ioan. 7.

Ioan. 15.

§. V.

¶ Esta razon eficaciſſima haze Christo nueſtro Señor por ſan Matheo para perſuadirnos, a amar a nueſtros enemigos: Hazed bien a quien os aborrece, rogad a Dios por los que os perſiguen y calumnian, para que ſeays hijos de vueſtro padre que eſta en los cielos que embia ſu ſol ſobre buenos y malos, y ſu pluia ſobre los juſtos y injuſtos. De manera que todos quantos amigos tiene ni puede tener vn hombre en todo el mundo, aunque entren en ellos todos los Angeles no ſon de tanto prouecho, como lo es Dios (aun quando es enemigo). Mira con quanto amor y regalo trata a vn enemigo ſuyo, diziendole por el profeta

Matth. 5.

f Hiere

Disc. 18. de la eleccion de la Patena. 3. V.

Hiere. 11. Jeremias: Que es esto, que mi muy querido, haze mal
Matb. 26. dades en mi casa? En su propia casa, y amigo suyo, dize
 que le haze traycion. A Iudas le dize amigo, al qual auia
 dicho antes: Lo que hazes (que es tratar de mi venta y
 muerte) hazlo presto. Las quales palabras son prueua
 del auerle llamado amigo. Como si dixera: Amigo mio, y
 prueuolo, lo que hazey hazeldo presto porque tanto
 quanto antes lo hizieredes, tanto antes se cum-

Tanto gra uiora sunt crimina, quanto diutius in fo licem animam ten-
 pliran mis deseos antiguos que es morir, y tanto me-
 nos terne yo que castigaros. Porque tanto quanto mas
 prolongada es la maldad, tanto mas pena y castigo me
 recee malo. Luego Iudas amigo, en esto vereys, q guar
 do con vosley de amistad, que os aconsejo que hagays
 luego vuestra traça, porque vuestra malicia ture me-
 nos tiempo, y tenga yo menos q castigaros. * Esto me



nerunt alli gatam. e. cum in ecclesia. De Symonia. Boet. l. 4. de consol. pro. 4. Si nequitia miseros facit inferior sic nec est diuturni or nequa. Genes. 3. Exod. 32. & 33.
 mo da a entender el Concilio Lateranen se: & habetur,
 de Symonia & cam in ecclesia, dize assi: Tanto mas gra
 ues son los crimines, quanto tuuieron atada mas tiem-
 po al alma desuenturada. Harto delicadamente toca el
 to Boecio Seuerino en el libro. 4 de la consolacion filo
 sofica en la prosa. 4. diziendo: Si la maldad haze a vn
 hombre miserable, necessaria cosa es que el que es mas
 tiempo malo, sea mas miserable. Muy bien muestra
 Dios ser bueno aũ para enemigo, pues quando va a casti
 gar a Adam, lo viste y da librea de su mano. Despues
 que el pueblo Hebreo vuo hecho aquella qualificada
 maldad, de la adoracion del bezerro, aunque por el
 tal hecho quedo el pueblo en enemistad de Dios, le di
 xo a Moyfes: Caminad para la tierra prometida; vos y
 todo el pueblo, la qual auceys de alcançar, a fuerça de
 armas. Pero ahora que estoy enojado con vosotros

no.

no vays a la guerra ni hagays jornada alguna, que ſera muy deſaſtrada , porque no voy en vueſtra compa- *Num.14.*
ñia. Mirad por vueſtra vida que tan bueno es nueſtro *Deut.1.*
Dios , que aun ſiendo los idolatras Hebreos ſus ene-
migos , les deſcubre el ſecreto (de no yr con ellos)
por que no mueran en manos de ſus enemigos . An-
daua en Iſrael vna hablilla , y vulgar prouerbio que
dezia : Nueſtros padres comieron el agraz , y noſ-
otros tenemos la dentera . Enojose Dios y llaman-
do a Ezechiel le dixo : Que hablillas ſon las de mi *Ezech.18.*
pueblo ? Por vida de quien ſoy que ſi de aqui a delan-
te ſe tratare mas del tal prouerbio , que tengo de .

Coſa es muy notable , que va Dios a pronunciar vna
amenaza , y ſe queda en la mitad del camino . Suele *Simile.*
vna amorosa madre amenazando a ſu hijo dezirle :
Por vida de quien ſoy que ſi no hazes lo que te man-
do , que tengo de . Y quedafe en la mitad del cami-
no de la amenaza : Porque el amor le haze que las ta-
les palabras , ſe le yelen en la boca . Aſſi a nueſtro a-
morosísimo Dios , parece que las palabras de ame-
naza ſe le yelan , pues no las acaba de pronunciar por
ſer bonísimo , aun haſta para enemigo . Que mas ?
Quando el mundo era mas digno de caſtigo por ſer
mas enemigo de Dios , haze la mas alta obra que
imaginar ſe pudo . Miremos qual eſtaua el orbe ,
en el año quinze del imperio de Tiberio Ceſar .

El pueblo Romano , y ſu Monarchia , la poſſeya
Tiberio : El qual (ſegun dize Suetonio Tranqui- *Suet. Trā:*
lo) era auariento , luxurioſo , cruel , y en todo li- *in vit. Ti-*
nage de vicio vicioſísimo : Y tanto que aun los *berg.*
muy comunes ſoldadillos burlando y moſando del,

Disc. 18. de la eleuacion de la Patena. §. VII.


por dezirle Tiberio, Claudio, Nero (que eran su apellido) hazian vna graciosa paranomasia o allusion diciendo: Biberio, Caldio, Mero. En lo qual le querian dezir que era bebedor de ventaja: Y que en este certamen podia combatir con Baco, y llevarse la joya. Por que olvidado del honor que se deuia al supremo estado de Emperador, no solo no hazia cosas dignas de imperio pero aun indignas de ningun hombre por vil y baxo que fuese, porque en todo linaje de vicio era viciosissimo y en todo linaje de infamia era infame. Andando toda Roma perdida al son y tono de sus perdiciones. Porque a este peligro esta el que es guiado y gouernado de vn hombre disoluto y perdido. Pues en lo que toca al pueblo Hebreo era gouernado en lo temporal por Pocio Pilato, Herodes, Filipo, y Lysania. 4. Vireyes, q̄ el mejor dellos, merecia estar en 4. caminos. Y en lo que toca a lo eclesiastico, estaua en manos de (quien no valia para pies) Annas y Cayfas: Demanera que jugauan con el Sacerdocio santo a juego de rapazes que dize: Salta tu y damela tu. O a juego de viejos ambiciosos, a hazme la barba, &c. Oy por mi, mañana por ti, y nunca por Dios. O a juego de liuanos moços a la pelota: Vno lo botaua, otro lo rechaçaua, y ambos hazian falta, dando con el en tierra. Estaua el téplo hecho plaça, y la plaça hecha infierno. Y entonces al mūdo enemigo haze Dios tan grande merced, que le embia a su gran precursor que lo laue en el Iordā, y viene el mesmo a lauarlo con supreciosissima sangre. Y aun mas, que quādo le quieren quitar la vida, busca vn modo secretissimo de quedarse en manjar Sacramental. Quando mereçian mejor los Hebreos q̄ Dios los castigara

Math. 26.

Luc. 22.

Marc. 14.

1. Cor. 11.

tigara como a enemigos suyos, que quando murmura
rō en el desierto, y querian matar a Moyſes? Pues entō *Exod. 16.*
ces es tan benefico con sus enemigos, que les da ſuaue *Num. 20.*
Manna Y otra vez agua del peñaſco duro. * De mane-
ra que vale Dios aun para haſta enemigo. Vueſtro ene-
migo, nunca os auifa del peligro en q̄ eſtays, Dios mil
vezes, y aun por dar mas fauor a ſus enemigos dize de
ellos, por ſan Matheo, que vino a llamar a los pecado *Math. 9.*
res y no a los juſtos. * En aquella famoſiſſima Para 
bola de la Zizania, ſe muestra maniſeſtiſſimamente,
la verdad que ymos diziendo: Dizefe alli que viendo *Math. 13.*
los criados del Señor de la hazienda (que ſon los An- *23. 9. 4.*
geles) el notable daño de la heredad, que fueron al Se- *Greg. hom.*
ñor y le dixeron: Señor por ventura no ſembraſtes vos *38. in euā-*
trigo eſpejado? De donde ha venido tanta horrurra y *gelia.*
eſcarda? Cierito la tierra eſtaua con buena ſazon, la in-
fluencia del cielo era muy fauorable, y vos muy exper-
to y diestro en la agricultura, pues como ay tanta Zi-
zania? Sabido de los miniſtros de que parte venia el da-
ño dixeron: Señor quereys que lo remedieſmos? Lue-
go ymos a arrancar la Zizania. Y dixo el Señor: De nin-
guna manera ſe haga eſſo: Porque ſe ſeguiria muy grã-
de perjuizio, que por arrancar vna lleſta de neguilla, ar-
rãcareys vna macolla de trigo. Que te parece a ti qual
quiera que por aqui paſſares los ojos de la benignidad
de nueſtro Dios? Que aun ſiendo neguilla que cō nueſ-
tras vidas y conuerſacion aſeamos ſu ſanta hazienda
y heredad, con todo eſſo nos ſufre y es fauorable. De-
manera que es muy cierta coſa que vale mucho mas pa-
ra noſotros Dios (aũ ſiendo enemigo) q̄ todos los An-
geles para amigos, pues ellos nos quierẽ arrãcar derayz
f 3 y Dios

Disc. 18. de la eleuacion de la Patena. §. V.

y Dios nos sufre, y les va a la mano: Muy grande enemigo d' Dios era a q̃l desharrapado q̃ por estarlo (en las reales bodas q̃ nos quēta S. Matheo) le mando el Rey poner en vna dura prisiō, y cō todo esso le dixo: Amigo como entrastes a estas solenes bodas tã torpe y desaliñadō? Amigo llama a quiē ha de castigar cō eterna carcel. Y que mas? Es tanta verdad esto que aun al rico gloton dixo Abraham: Hijo no puede hazerse lo q̃ pedis. Otra vez y otras mil torno a dezir que si nuestro amorosissimo Dios vale tãto (aũ) para enemigo, para amigo q̃ valdrã? Dize Plutharco, q̃ por cierto caso fue Demosthenes puesto en prisiō, por los juezes Ariopagitas de Athenas, el qual temiendo la sentencia huyose de la carcel, y ya q̃ se yua de la ciudad encontro con vnos enemigos suyos que auian sido causa de su prisiō: Y como se quisiese abscondel los, asseguraronlo llamãdole por su propio nōbre y dãdole lo necesario le fauorecierō para su caminō. Como el vidō tã grãde humanidad y cortesia, dixo alcãdo los ojos al cielo, cō grãde sentimiēto. Como puedo yo tener pies para salir de la florētissima ciudad de Athenas, en la qual tēgo tales enemigos, q̃ no hallare yo en ninguna parte del mūdo tales amigos? Muy grãde es la locura del Christiano, y qualquier castigo q̃ le dē es muy poco, q̃ se va (como enemigo) huyēdo de Dios, pues vale el solo para enemigo, mucho mas q̃ el mūdo todo para amigo. Y si valertãto para enemigo, pa amigo q̃ valdrã? Dichosos y muy biēuēturados los q̃ de Dios lo fuerē. Vnas diuinas y regaladas palabras dize S. Pablo alōs Romanos q̃ prouēa euidentissimamēte lo q̃ imos diziēdo. Dize assi: Si siēdo enemigos de Dios fuymos recōciliados a su amistad,

por

Math. 22.

Luca. 16.

*Plut. in vita
demosthenis.
vlt. medium.*

*Hic possū
bā relinque
re ciuitatē
in qua ta-
les inimicos
habeo, qua-
les amicos
in alia vix
habere pos-
sum?*



Rom. 5.

por la muerte de su hijo, mucho mejor fiédo ya recôci-
liados a su amistad, nos saluaremos en su vida. Como si
dixera: Si su muerte puede tâto, q̃ de enemigos nos hi-
zo amigos, y para serlo nos dio gracia, mucho mas po-
dra su vida, para (fiédo amigos suyos) darnos gloria. Si
fiédo enemigos tâtas mercedes rescibimos cõ su muer-
te, q̃ no alcãçaremos cõ su vida fiédo amigos suyos. Es-
timate en mucho qualquiera sieruo del señor q̃ por a-
qui passares los ojos y tela fatasia y presüciõ christiana
q̃ es razõ, q̃ ciertamente tiniendo a Dios (en cuya casa
sõlos cimiẽtos de riq̃za, y los chapiteles de gloria) por *Psal. iiii.*
padre, y al diuino Iesus por hermano, cõ tal parentela
podremos muy bien dezir: No ay pariente pobre. Y
para gozar y triunfar de sus riquezas, procura conser-
uarte, en la honrosissima amistad de Dios: Pues ningu-
na honra ay que a esta llegue. Y no me espanto que
Dios nuestro Señor mire tanto por nosotros y nos a-
me tan de veras, porque solo el es el padre verdadero
y el verdadero esposo de nuestras almas. Y assi quando
los que nos aman de amor mundano nos dexan en los
cuernos del toro y en las vñas del tygre, acude nuestro
amoroso Dios: Suele vna muger perdida, aborrecer tâ-
to a su marido que la vista y habla süya, le parece de de-
monio. Estima en mas el digezillo de oro falso que
le dio su falso amigo, q̃ el sustento honroso que su ma-
rido le da. Pero finalmente quando su amigo la dexa
perdida y robada en fama y en hazienda, busca su buen
marido el sustento para ella. Pluguiessse a nuestro Se-
ñor, que las mugeres perdidas que olvidadas del
matrimonial y casto amor de sus maridos, buscan
otros adulterinos y peregrinos amores, echassen

Simile?

Disc. 18. de la eleuacion de la Patena. §. VI.

de ver en esto, que menos perdiciones abra en el mundo. En este pentamiento dio el santo Moyses, quando dixo en el Deuteronomio hablando en lugar de Dios; *Dent. 32.* a los adulteros Hebreos: A donde estan sus dioses, en quien confiauan, de cuyas ofrendas comian y bebian? Leuantenle ahora y fauorezcan los en sus necesidades. Mirad (dize Dios) desuenturados de vosotros que yo soy solo el que puedo herir y sanar, matar y dar vida. Ea muger perdida y adultera vengan vuestros amigos a fauoreceros (especialmente quando se os ha pasado la flor de la juventud y la tez de cara) solo vso marido hara esto porque es amor casto el que os tiene cõ firmado con Sacramento matrimonial. Dexe munda no los amores mundanos y ama a Christo que este es el amor honrado y el que vale. * Muy bien cayõ en la cuenta el q̃ dixo desta amistad: Dios mio excelsiuamente son honrados vuestros amigos. A los Aposto les acude con su agradable vista, aunque por el pecado auian sido sus enemigos. Verdad sea que ya Pedro auia celebrado amistad con sus lagrimas, y Thomas con Señor mio y Dios mio.

§. VI.

Matth. 20. *Joan. 10.* ¶ En esta vltima visita la leche que dexa en sus labios, es dura represion, despues de la qual, prosiguiendo el sagrado Euangelista su historia dize: *Et dñs quidẽ Iesus, &c.* Y nuestro Señor Iesu Christo despues que les vuo hablado, fue lleuado al cielo, donde esta assentado a la diestra de Dios. Dezid Euangelista santo, de donde ha salido la nueua criança? Cosa maravillosa es, que hasta ahora por la mayor parte, nunca han llama do

do a Christo ſeñor; pero ahora que va al cielo le llaman ſeñor. Vna vez dizen, yua Ieſus a la ciudad de Nayn: Otra vez vino Ieſus hazia la ciudad de Cefarea *Luca. 7.* de Filipo, y aſi de otras innumerables vezes, ſin llamarle mas de Ieſus a ſecas. Pero ahora llamanle ſeñor, y con mucha razon, pues tambien lo merece, y lo ha ganado por ſu perſona. Aqui cabe muy bien, al fin ſe canta la gloria. No ſera coronado (dize ſan Pablo a ſu diſcipulo Timotheo) ſino el que varonilmente peleare. *2. Timo. 2.* No merece nombre honroſo, ni ſer tratado con corteſia ni buena criança el que no trabaja en ſer virtuoso. Y el que lo es, qualquier criança, es muy poca para tratarle. Ha moſtrado Christo nuestro Señor quanto ſea ſu valor y merito, y aſi le llaman Señor. * De vn gran Filoſofo y eloquentiſſimo orador dizen Plutarco, Fulgoſo y Brufonio que viendo a Pyrro Rey de los Epyrotas muy aficionado a las armas le quifo diſſuadir las coſas de la guerra, por eſte medio: Excellentiſſimo Pyrro y inuictiſſimo rey, aueys de ſaber q̃ los Romanos ſon bellicoſiſſimos, ſi los véceys que aueys de hazer deſpues? Subjetar toda Italia. Y deſpues de vencida toda Italia, q̃ aueys de hazer? Cōquiſtar (dixo Pyrro) a Sicilia, toda Libya y Carthago. Replico el Filoſofo llamado Cineas: Pues Señor eſſo hecho que aueys de hazer deſpues? Entonces (reſpndio el Rey) gozaremos el fruto ſuaue, de la Tranquilidad y paz. Pues hazed quenta que lo aueys ya conquiſtado todo y holgaos y gozad de buena vida. No tienes razon (dixo el Rey) porque primero que vengamos a eſto, auemos de auer caſſado muchos trabajos y derramado mucha ſangre: Y con todo eſto la victoria incierta, Chris-

Disc. 18 de la elexacion de la Patena. §. VII.

- Luce. 2.* to nuestro Señor siempre tuuo la victoria cierta, y co-
Matb. 21. mo a tal le cantaron los Angeles en naciendo y lo^s
 Hebreos niños cáciones de glorioso triũfo, pero cõ to-
 do esto no quiere que le llame frequentemente Se-
 ñor; hasta que ha rompido al enemigo, y lo ha muybiẽ
 merecido cõ hazañas heroicas, y entõces el mesmo di-
Matb. 28. ze desí: Dada me es plenaria potestad en cielo y tierra.
 Y todos le llamã señor, con grãde aplauso. Ya vimos
 en el dis. 11. §. 7. como era comparado Christo, a las co-
 sas mas humildes y baxas del mando, aquello se entien-
 de; andando en carne passible y mortal: Pero en carne
 inmortal impassible y gloriosa, Señor le llaman. Y a
 el dezirle Señor, no es question nominal (como dixi-
 mos en el dis. 13. §. 6.) sino substancial y realissima: Ya
 boca llena lo llama Señor el Cielo, la tierra, y aun el
 horrible infierno no osa callar el nombre y epitecto,
 tan justamente deuido, a nuestro rey triũfante, lo qual
 no era asì comunmente antes del glorioso triũfo.
 Cosa es muy notable, que aun dando testimonio san
 Pedro, de que Christo era hijo de Dios viuo no le
 llamò Señor, ni en otras mil ocasiones: Pero luego
 que muestra su valor en la Cruz, le dize alli vn ladron:
Ioan. 16. Señor acordaos de mi quando estuuieredes en vuestro
Luce. 23. Reyno. Y en resuscitando luego todos le dizẽ Señor:
Ioan. 20. Quando los visito estando las puertas cerradas, dize
 san Ioan que se holgaron con la vista del Señor. Otra
 vez mostrandoseles desconocido, en la ribera del mar
 dixo san Ioan a san Pedro: El Señor es. Desta ma-
Ioan. 21. nera le tratauan sus santos discipulos, despues de resus-
 citado, y desta mesma le tratan, quando va al cielo. Es-
 te lenguaje tratò tambien Dauid, quando profetizo,
 este

este diuino mysterio: En vn Psalmo dixo: Cátad a Dios. *Psal. 67.*
aparejalde el camino que sube al cielo , y tiene por
nombre Señor. Y en otro dize: Dixo el Señor a mi Se
ñor, sientate a mi diestra . Y en otro dixo El Señor *Psal. 109.*
fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la batalla. *El Psal. 23.*
to despues de auer resuscitado, que antes que muriesse
gusano le dezia en otro Psalmo . No queremos dezir *Psal. 21.*
que no lo trataffen de Señor, aun en carne mortal algu
nas vezes, que aún el mesmo Christo, dixo quando em *Luca. 19.*
bio por la pollina, que si alguno les dixesse algo , le di
xessen que el Señor tenia necesidad de aquello , que *Dñs operz*
aun por ventura se llamo alli señor por la muy cierta *cus desida*
victoria que aguardaua (como diximos en el dis. 13. §. 2.) *rat.*
y lo mismo podemos dezir de lo que dixo Christo
por san Ioan, es a saber vosotros me llamays maestro
y Señor, y lo soy ciertamente. Lo que en esto dezimos
entiendese de lo mas comun. * Aunque Christo nues
tro Señor ha huydo de la honra ahora se le entra por
las puertas. Esto tienen los humildes que quanto mas
huyen de la honra, tanto antes dan de manos en ella.
Los que hazen paredes de tapias quanto mas acocean
la tierra, tanto mas suben a lo alto hazia el cielo . Co
mo Christo huyo siempre de la honra , a dado en ella
de tal manera que cielo y tierra lo llaman Señor. *

§. VII.

No pudo dexar de ser muy ingrato, el que dixo (si
lo dixo de veras) a muertos y a ydos no ay amigos. Me
jor sentia de leyes de amistad el que dixo: Quien dize
que la ausencia causa oluido , merecce ser de todos ol
uidado.

Disc. 18. de la elenacion de la Patena. y Vll.

uidado. Hasta ahora nuestro amoroso Christo, ha visto quanto lo amamos en presencia: A hora quiere ver, lo que lo amamos en ausencia (si ausencia se puede llamar, la del que esta en toda parte. Amar a Christo ha ziendonos tan maravillosas mercedes, podemos dezir que pocas gracias: Ahora se ha de ver, quanto lo amamos en la ausencia. La esposa con mayor eficacia y con mas ardientes y inflamados suspiros, amaua a su esposo ausente que presente. Y assi dezia en los Cantares: Dezilde a mi dulce esposo y regalado, amigo que su ausencia causa en mi alma, mortal enfermedad. Las mesmas ansias mostrauan los hijos de Israel por su dulce Hierusalem, quando dezian, entre las prisiones y cadenas Babylonicas: Lengua y braço se me sequen, que ni pueda defenderme ni querellarme, si jamas en Babylonia me saliere el sol alegre, en tu ausencia patria mia: De lo qual es buen indicio, el auer abscondido nuestros instrumentos, en los ymbrosos sauzes. Pues assi en este miserable captiuerio, quiere Christo que mostremos en su ausencia, el amor que le tenemos. Verdaderamente, que se auia de afrentar vn alma, en poner su amor mal empleado: Porque fuera de Dios, todo quanto amor pone es mal empleado, y pierde mucho de su atoridad, y aun no auia de tener ojos para alçarlos a criatura alguna, sino a solo Dios.

Cant. 2.

*Psal. 136.
De conf. d.
1. c. hidno.
Depenit.
d. 3. c. in fa
licibus.*

*Frä. Senē.
li. 4. insti-
tus. reipu.
Ateminir
nunquam*

Admirable es aquello que cuenta Francisco Senense, en la institucion de la republica, de vna muger llamada Armenia, la qual como vuisse comido consu marido, y juntamente con otros caualleros y matronas, en la mesa del Rey Cyro, preguntole su marido des-

despues en su casa. Dizeid señora, que os parecio de la gala y gótilleza del Rey? Cierito que deue de ser el mas galan y hermoso del mundo. La qual respondio: Mari-
do mio, en toda la comida nunca quite los ojos devos: Porque la muger casada, solamente ha de dar señas de su marido, y no del marido y hombre ageno. Así auia de hazer el hombre Christiano, que no auia de dar señas, ni muestras de otro amor sino del de Christo, el qual sube al cielo para que alla tengamos todo nuestro amor y cuydado.

Muy torpe ceguedad es la que nos cuenta, el diuino Augustino en su ciudad de Dios, y otros muchos autores de vn Dios que con notable celebridad, adoran los Egypcios. Es el caso, que Apis Tercero Rey de los Argiuos, vino nauegando a Egypto, donde fue tan prouechofo y les hizo tanto bien, que despues de muerto, fue tenido, respetado, y adorado, por el mayor dios de todo Egypto, llamandole Serapis de vn nombre compuesto (como dize el mismo Padre san Augustin citando a Marco Varron,) de Apis y So-
ros, que era el arca donde fue puesto y adorado, despues de muerto. Despues de cuya muerte, procurando lo el demonio, salio del Nylo vn buey, al qual adorauan por el mesmo Apis, llamandole con este propio nombre, entendiendo que el alma del mesmo Apis, estaua en aquel buey, creyendo (como despues lo enseñaron en sus escuelas los Pythagoricos) que auia transmigracion de almas de vn cuerpo en otro. Este buey que salia del Nylo, era tambien recebido de los Egypcios, que corrían a el con muchos instrumentos y linages de musicas, para celebrarle: El qual buey
elevado

oculos de
flexiuitaq;
qualis alie
m viri for
ma sit ig-
noro.

Aug. li. 18.
cin. D. c. 5.
ma. hist.
ese.
Exod. 4.
Russ. aqui.
li. n. hist.
Eccles. En
se. li. 10. de
prapa. En
gel. Alex.
ab Alex.
li. 6. c. 2.
Marcelli.
li. 22. ex
Herodoto
Diodor.
Plut. &
Plini.

eleuado en alto quatro o seys picas, hazia ciertos meneos a vna parte y a otra como que baylaua y dançaua al son que abaxo le hazian: A imitacion de las quales mudanças, hazian otras tantas los Egypcios, de lo qual tuuieron origen y principio, los Bayles segun el maestro de las hystorias; Y no pudo ser menos, sino que tal mercaderia, saliesse de tal oficina y tienda. Esta mañana y embuste hazia Sathanas, para enlazar almas para el infierno. Y eran tan perfectamente obedientes los Egypcios a los embustes suyos y a los momimientos de su bucy, en el qual el demonio estaua, que aun vn punto no se meneaua en el ayte, que ellos no le imitasen en la tierra. Que nos faltaria a nosotros si fuésemos tan obedientes, a nuestro Dios y su verdad, como eran aquellos a su demonio y mentira? No ignoro lo que dice Celio Rhodigino acerca de la inuencion de los Bayles, el qual dize que vn cierto tyrano de Sicilia llamado Hieron, auia mandado en toda la ciudad Syracusana so graues penas, que nadie hablasse: Y para poderse remediar y entender los tristes Syracusanos, y sauá de meneos y señas de pies, manos y ojos, y así cumpliesen con la ley del tyrano, y con la explicacion de sus conceptos: De lo qual se introduxo en el mundo, la sathanica inuencion del bayle. Como quiera que sea pluguiera a Dios nuestro Señor fuéramos los Christianos, tan obedientes a nuestro buen Christo, quanto eran los Egypcios a su bucy Serapis, o como los Syracusanos a su tyrano Hieron. Y aun esta querella forma Dios por Ieremias, para arguyr a su pueblo de inconstante diziendo: Id a las islas circunuezinas y comarcas, y ved si sus habitadores mudatō sus dioses (con no tener

Mag. hist.
Exod. 4.

Celius Rhodigino
dign. li. 5.
cap. 3.

Hiere. 2.
transite ad
insulas ce.
6 ym.

tener de ydad) y mi pueblo me a trocado a mi que ſoy gloria ſuya, por el ydolo. Nueſtro buen Chriſto quiere que le ymitemos en los meneos que haze. Sube a la cruz, para que con cruz le ymitemos. Aſi lo dixo el *Math. 16.* meſmo: Si ay alguno que quiera venir en mi ſegui-
miēto, niegueſe a ſi meſmo, y tome ſu cruz y ſigame. Va al ſepulchro, para que ſeamos ſepultados con el, como lo dize ſan Pablo a los Romanos: Juntamente ſomos ſe- *Rom. 6.*
pultados con Chriſto por el baptiſmo. Paſeſcio para *Coloſſ. 2.*
que padezcamos. Aſi lo dize ſan Pedro: Chriſto mu- *1. Petr. 2.*
rio por nosotros, dexandonos exemplo, para que ſiga-
mos ſus piſadas. Deſciende al infierno, para que tam-
bien deſcendamos alla, como nos lo amoneſta David *Pſal. 54.*
diziendo: Deſciendan al infierno los viuentes. Como ſi dixera: Ahora es buen tiempo de deſcender al infer-
no viuiendo, que podemos tornar a ſalir, que el que en-
tra deſpues de muerto, no le daran vn punto de lugar,
como no ſe lo dieron, a vn rico gloton que para ello
pedia licencia. Ahora es tiempo de deſcender con la *Luc. 15.*
conſideración de los tormentos, para que ſea freno pa-
ra nueſtros vicios. Reſuscita y ſube al cielo, para que no
ſotros hagamos lo meſmo. Aſi nos lo amoneſta ſan *Coloſſ. 13.*
Pablo diziendo: Si juntamente reſuscitaſtes con Chriſ-
to, buſcad las coſas altas adonde eſta Chriſto, en la dier-
tra del padre ſetado, y dexad las coſas rateras. En eſtos
mouimientos es razon que ſigamos a Chriſto, aunque
no ſea mas, de porque los Egypcios no ſe auentajen
imitando a ſu buey, del tribu infernal, a nosotros imi- *Apos. 5.*
tadores del fortísimo leon, del tribu de Iuda. Eſto fue
lo que diximos, en el diſcurso octauo paragrafo quin-
to en la comparation de la letra y el puto que nueſtras
vidas

Reg. 14.

Psal. 21.

Vidas auian de ser la letra, y la vida de Christo el punto, a imitacion del qual auiamos de subir y baxar. Para auer de pelear Ionathas con los Filisteos, dize la diuina Escripura, que yua por vnas peñas arriba, como a gatas, aprouechandose de pies y manos, y yua juntamente siguiendo su page de lança. Cada vno de nosotros es page de Dios, si queremos pelear, a nuestro saluo, con los Filisteos, y triunfar de los enemigos del alma, miremos como fue nuestro buen Capitan, que caminò por este mundo, como que rastrando y agatas, como culebra o gusano, como lo dixo por Dauid por estas palabras: Yo soy gusano y no hombre. Querria nuestro buen Christo, con esta floridissima jornada que haze, desenterrarnos de la tierra, y ascionarnos al cielo: Porque cierto, muy mucho son de llorar, los que habitan en la tierra, sin desseo del cielo.

S. VIII.

Apoc. 8.

Vidi & audiui vocē vnus aq̃ui leuolantis per mediū calidicētis voce magna: va va va habitā tibi in terra.

Genes. 12.

Psal. 38.

2. Cor. 5.

Vido san Ioan en su Apocalypsi, vn Aguila, que con mucha ligereza bolaua, y bolando a grandes voces dezia: Ay, ay, ay, de los que habitan en la tierra. En quien se empleauan los suspiros del aguila, es en los que habitauan en la tierra. Esta diferencia ay entre otras muchas, entre los buenos y malos, que los malos habitan en la tierra, pero los buenos, huespedes son, y peregrinos. Hablando de Abraham se dize en el Genesis: Descédio Abrahā a Egypto, para peregrinar en aquella tierra. Y Dauid dize de si: Yo soy aduenedizo y peregrino, como lo fuerō todos mis antepassados. Y S. Pablo a los Corinthios dize: Todo el tiempo, que estamos en este cuerpo, somos peregrinos, y desterrados del

del Señor. Y a los Hebreos dize: No tenemos en este mundo ciudad permaneciente, antes todos andamos a buscar la fuctura. Y vniuerſalmente el trato y conuerſacion de los ſantos es en el cielo, conſiderado ſu deſtierto y peregrinacion. * El Ruy Señor haze ſu nido muy cerca de la tierra, y jamas canta en el ſuelo, ſino en alggn arbol. Los ſieruos del Señor aunque tengan nido en la tierra, la muſica que hazen, y la conuerſacion que tienen, es en los cielos con ſan Pablo. Y como el Ruy Señor tiene ſilencio en el inuierno y en el verano cáta, aſi los ſieruos del Señor nada ſe oye en ellos, ſino gemidos en el inuierno deſta vida, haſta que paſado los llame, el celeftial eſpoſo, para cantar en el verano de la otra. Y mas que el Ruy Señor parece auezizilla de menor precio, a la qual muchas vencen en grãdeza, y otras en hermoſura de pluma y otras en velocidad pero el vence a todas en canto y melodia. Aſi los mundanos parece que en todo vencen a los ſieruos del Señor, en riqueza, mando, y autoridad, pero en lo que toca a negocios del alma, muy atras ſe quedan, porque todos los cuydados de los juſtos, ſon del cielo. * Pero los que ſe auezindan y arraygã en la tierra, ſon mucho de llorar, en los quales ſe emplean los tres ſuspiros o gemidos que dio la myſterioſa Aguila del Apocalypſi, los quales que quieran que no, han de dar tres ſuspiros. El primero, que han de morir, porque a todos los hõbres (como dize S. Pablo) eſta determinado q̃ hã de morir. Y aſi dize Dauid, como de coſa euidentíſima: Qual es el hõbre q̃ viue y no a de morir? Como ſidixera. Ninguno. El ſegũdo ſuspiro, q̃ hã de dar es quãdo oyã aquella terrible ſentencia de la boca de Chriſto: Anda

Hebra. 13.

Philip. 3.

Simile.

Vide Plin.

li. 10. c. 2 9
nat. hiſto.

Cantic. 3.

Hebra. 9.

Pſal. 88.

Disc. 18. de la eleuacion de la patena. § VIII.

*Math. 25.
ite maledic
ti.*

*Eccles. 11.
sic ceciderit
lignum ad
austrum. l.
adaquilonē
in quo cūq;
loco cecide
rit, ibi erit.
Simile.*

Coloss. 3.



Eccles. 3.

Exod. 15.

yd malditos al fuego eterno. El tercero, sera quādo seā encarcelados eternalmente, en la carcel que durara toda la eternidad de Dios. Afsi se dezia en el Ecclesiastes Si cayere el arbol a la parte del medio dia, que es la bienauenturança, o a la parte del ciérso elado, que es el infierno, alli quedara para siempre. Afsi declara este passo el glorioso padre san Geronymo. Pues para librarnos destos lamentables suspiros, sigamos a Christo que va al cielo: Para aque alla pongamos todo nuestro desseo y esperança. Quando alguna madre tiene en los braços a su hijo, y le da a beber alguna poca de agua, suele luego levantar en alto el vaso en que se la dio, y dezirle: Mira hijo mira el paxaro, o alguna otra cosa semejante, y desta manera alça el niño la cabeça y da lugar tirando el cuello, para que passe el agua: Porque de otra manera abria algun peligro de ahogarse o darle alguna tos. Esto quiere Christo nuestro Señor porque las cosas deste mundo no nos ahóguen, que alcemos los ojos y leuantemos las cabeças al cielo: Como nos lo aconseja san Pablo, hablādo a los Colossenses: Pues con este mouimiento podriamos ahorrar del miserable destierro desta vida y grangear la dulce patria, y agrá dable Hierusalem. * Reprehendio Christo nuestro Señor a los suyos de dureza de coraçon. Vna de las euidentes señales de la perdicion de vn alma es la dureza de coraçon. Y afsi dize el Ecclesiastico: El coraçon duro, tendra mal fin: Como la piedra que dexada de la mano va al profundo. Del exercito de Faraon dize la diuina escriptura, q̄ descēdierō al profundo como piedras El Espiritu santo se llama dedo de Dios q̄ procede del padre y hijo como el dedo del braço y ma

no

no. Este diuino dedo no haze mella en los coraçones duros, fino en los blandos. Quando Moy ſes conuirtio el poluo en mosquitos dixerō los encātadores a Faraō Señor en eſte caſtigo yentre eſtos mosquitos viene el dedo de Dios. Y como ſe deuiera de ablādar al toque ſuyo, ſe ſigue luego q̄ ſele endurecio e lcoraçō. A vnos ſemejātes dixo S. Pedro en vna reprehēſiō: Gēte de ceruiz dura y de coraçones incircūciſos y orejas, voſotros hazeys ſiēpre reſiſtēcia al eſpiritu ſanto. Duros deuenos tener los coraçones, pero pa reſiſtir al demonio q̄ no ſe apoſente en ellos. Aſſi nos lo amoneſta S. Pedro diziēdo: Vro aduerſario es el demonio reſiſtid fuerte y varonilmēte eſtādo firmes en la fe. Reſiſtid (dize S. tiago) al demonio, y huyra de voſotros. Deuenos tener los coraçones de brōze para el demonio y de cera blāda para el Eſpiritu ſanto: ¶ Ya q̄ los vuuu reprehēdido ſacolos al mōte Oliuete, y tornarles ya a repaſſar las lecciones mas notables q̄ les auia leydo. Diriale a S. Pedro: Apacēta mis ouejas q̄ me hā coſtado la vida. A S. Ioan: Ioan veys ay vueſtra madre. Y a todos diria mi paz os dexo. Pero a ſu madre ſantiſſima q̄ le diria? Por ventura le diria: Madre mia, yō holgara mucho en eſta felicifſima jornada llevaros, pero lo q̄ el cielo ganara cō vra preſencia lo perdiera la tierra. No ſera razō deſpojarla en vn dia, de tāto biē. Quedad madre mia para el regalo y biēde mi Igleſia y coleſio. No q̄dē mis hños huerfanos de padre y madre, cō ſolaos q̄ el hño q̄ pariſtes en la eſtrechura del eſtablo reyna. en los palacios de la gloria, donde vos teneys ſilla como reyna della. Hño mio y todo mi bien (diria la madre) ſi para el biē de vra Igleſia es de importācia mi q̄ dada

Exod. 8.

Actū. 17.

1. Petr. 5.

Iacobi. 4.


Disc. 19. de la fraccion de la hostia y paz §. 1.

yo me huelgo mucho. Esse es mi contento hazer vña obediencia. Y la tierra (mandandolo vos) sera para mi cielo. Entonces dando el dulcissimo hijo ala amorosissima madre regaladissimo abraço, y a los suyos su bendicion, rompieron los celestiales cantores con vn armonico concierto a cantar, mil canciones con dulce consonancia, con la qual musica subio Christo nuestro redentor a lo mas alto y encumbrado del cielo empirico sentandose a la diestra del padre con el qual viue y reyna por todos los siglos de los siglos Amen.*

Gloria al Señor.

D I S C V R S O.
X I X. De los mysterios de la
MISSA : EN EL QVAL SE TRATA
de la fraccion de la hostia, paz al pueblo, y
venida del Espiritu santo.

§. I.

 **ON** el fauor y gracia de Dios nuestro Señor auemos tratado, en los Discursos passados, desta exposicion, de las ceremonias, y mysterios de la missa, de la encarnacion Natiuidad vida y muerte, y Ascension del hijo de Dios, todo lo qual se representa muy al viuo, y tiene cada cosa su determinado lugar (como auemos visto) en el santo sacrificio de la missa. Lo qual auemos tratado, no cóforme a su altissima dignidad, sino a nuestra miserable capacidad y ba

xeza.

xeza. ¶ Despues de la admirable Ascension de Christo, se sigue la venida del Espiritu Santo, la qual tiene tambien su lugar y sitio en la missa (como con el fauor de esse mesmo Espiritu en este discurso diremos). Eleuada en alto la patena, que (como queda dicho) significa la Ascension del hijo de Dios, despues de auerse finado, con ella, toma con la mesma patena el santissimo Sacramento, el qual puesto encima del caliz descubierto, parte la hostia por medio: Y la parte de la mano derecha, ponela en la patena, y la de la mano siniestra partela en dos partes y la de la mano siniestra, ponela en la patena, juntamente con la otra parte: Y con la particula de la mano derecha (que a de ser la menor de todas tres) dize haziendo tres cruces encima del caliz: *Pax domini.* ✠ *fit semper.* ✠ *et vobiscum.* ✠. Aun hasta en esto de la fraccion de la hostia, tiene correspondencia a lo que hizo Christo, que despues de auer resuscitado le conocieron los dos en Emaus, en el partir del pan (como dize san Lucas en el capitulo veynte y quatro). A diuertase vna cosa que la regla no dispone, si se aya de partir la hostia de arriba para abaxo, o de abaxo para arriba: Y assi de qualquiera manera que se haga, no puede auer reprehension. Vnos ay que la parten de arriba para abaxo, porque en el rompimiento del velo del Templo, en la muerte de Christo, vuo este tal orden como nos lo dicen los santos Evangelistas. Otros ay que la diuiden de abaxo para arriba, porque les parece que ay mas seguridad: Porque desta manera, estando la hostia metida dentro del caliz no puede auer peligro de bolarse alguna reliquia, porque topara en los lados del caliz. En esto cada qual podra

29



30



31



Lucæ. 24.

Math. 27.

Marc. 15.

Lucæ. 23.

Dist. 19. de la fraccion de la hostia y paz §. 1.

hazer a su voluntad. Yo lo hago de la segunda manera por euitar el peligro dicho: Aqui cabra lo de san Pablo

Rom. 14. abunde cada qual en su sentido.

Estas tres cruces que hazemos con la particula, significan tres pazes, que pedimos, a Dios nuestro señor, que es Dios de paz. Así lo llama S. Pablo en muchas partes. Pedimos esta paz porque (como diximos en el

Rom. 15.

2. Cor. 1.

1. Thes. 5.

Disc. 17. §. 2.) no puede ser hombre Christiano sin paz. Lo primero pedimos paz con Dios, que es vnà perpetua obediencia en la fè cò Dios: La qual paz (como dize

Isaia. 57.

*non est pax
impijs.*

Dios por Isaías) no tienē los impios. Pedimos paz en lo segundo, con nosotros mesmos, la qual consiste en hazer cada qual, lo que le amonesta la recta razon, sin vn punto desobedescerla. Desta paz se dize en el libro de la sabiduria: Don y paz es a los escogidos de Dios.

Sapient. 3.

*Donum &
pax esselec
tis Dei.*

Ioan. 14.

En lo tercero pedimos paz para con nuestros proximos. Que es la que nos dexo Christo nuestro Dios por herencia, diziendo por san Ioan: Mi paz os doy y mi paz os dexo. Con esta paz parecen los Christianos mas Angeles del cielo, que hombres de la tierra. Ya diximos en el dis. 11 §. 1. que no nos deuemos turbar (co-

Frat. Frã.

Tytelman.

in exposi-

tione miss.

8. 50.

mo dize el doctissimo y religiosissimo Padre, fray Frã cisco Tytelman, en su exposicion de la Missa) si con las ceremonias, no fueren significadas las cosas por el orden que acontecieron, porque no puede ser menos. Claro esta (como diximos alli) que en la signacion de cinco cruz es que se hazen, despues de auer alçado el caliz, son significadas las cinco plagas principales: Y aun entonces conforme el processo y representacion de la missa, no auia rescibido la del sacro costado, puea no la rescibio hasta despues de muerto. Así ni

mas.

mas ni menos: Aunque ya con lo que ymos representando, aya pasado la Ascension, no se deue mouer alguno, porque tratemos en las ceremonias, de su passio y quedada en el altar, que aũ hasta en esto tiene su mysterio, que es la asistencia con nosotros, como nos lo prometio por san Matheo, diziendo : Con vosotros me quedo hasta lo vltimo del siglo. Pues ateto a esto, en la diuision de la hostia, es significada muy al viuoso sacratissima passion. Diuidimosla en tres partes, vna de las quales mezclamos con el sanguis echandola en el caliz: En las quales tres partes, son significados tres pueblos, a quien aproueche este sacrificio; q̃ son la Iglesia triũfante, y la militate, y el purgatorio. En la mayor parte, son señalados los bienauenturados, y en la media el purgatorio, los quales ambos pueblo estã en gracia y amistad de Dios, y por esto estan ambas partes jũtas, en la patena, como gente ya segura de tormenta y naufragio. La menor que se echa en el caliz, significa a nosotros, que aun estamos en este mundo, militando y en el naufragio, del qual auemos de suplicar seamos libres, por la gracia y mano de Dios. Deste naufragio desseaua ser libre el santo Rey Dauid, quando dezia: Embiad señor mio vuestra mano de lo alto, favorecedme y libradme de las aguas en que me anego. *Psalm. 143.* Auemos de notar, que esta tercera parte que se echa en el caliz manda la regla que seala menor: Porque los del cielo significados por la mayor, estan saluos y con seguridad. Los del purgatorio significados por la mediana, saluar se hã infaliblemente acabada la pena a lli de vida. De nosotros q̃ somos entédidos por la parte menor, ay mucha dubda y cõtingẽcia como lo dixo

Disc. 19. de la fracion de la hostia y paz. S.1.

Math. 23. Christo por san Matheo: Muchos son los llamados y pocos los escogidos; Y como parece en la parabola del sembrador. Luego el Sacerdote se hinka de rodillas hasta la tierra, para significar, las continuas oraciones, que el colesio de Christo hazia despues de la Ascension, suplicando por la venida del Espiritu santo, como se dize en los actos de los Apostoles que estaua todos perseverantes en la oracion, con las santas mugeres, y con Maria madre de Iesus. Esto significa estar todo el pueblo arrodillado, y el choro cantando: *Agnus dei qui tollis peccata mundi miserere nobis, y dona nobis pacē* En lo qual piden la asistencia y venida del Espiritu santo, sin el qual no ay ni puede auer, paz Christiana. Agnus se dize de agnoscendo, que quiere dezir conofcer (segun san Isidoro) porque solo en el balar conoce a su madre (como dize san Ambrosio en su exameron) aunque este entre muy grande numero de ouejas. Así Christo nuestro Señor en su passion, conocio a su eterno padre para obedecerlo: Y a su bendita madre para encomendarla a Ioan: Y al ingrato pueblo para rogar por el perdon del. Y esta es la razon (como dize vn cierto autor) que se dize en la missa tres vezes *Agnus dei*. El cantarlos en este numero ternario, lo mandò el Papa Sergio primero (que fue Pontifice ochenta y siete desde san Pedro). Y la paz mandò dar Innocencio primero, Pontifice quarenta y dos. Aunque no se daua al pueblo hasta el Papa Leon segundo, que fue ochenta y tres desde el Principe de los Apostoles san Pedro. Todo lo qual aduierten las historias Pontificales, particularmente el Petrarcha en vna que hizo en lengua Toscana. Y así veras ser verdad lo que diximos

diximos en el discurso tercero paragrafo quarto y en el discurso treze paragrafo sexto que solos Pontifices Romanos añadieron y pusieron en esta diuina obra. Quando el diachono da la paz al Sacerdote, la recibe el diachono del Sacerdote con beso y abraço de paz. Luego salen los niños, con la paz distribuyendola, por todo el pueblo. En lo qual es (como digo) significada la venida del Espiritu santo. Y viene muy bien con esto, lo que en algunas Iglesias se solia dezir: Quando el Sacerdote besaua la porta paz, y la embiaua, y comunicaua al pueblo dezia: La paz de Christo y de su Iglesia, abunde en vuestros coraçones, por el Espiritu santo q̃ nos es dado. Y digo solia, porque ahora no se dize ni se ha de dezir, por no dezirlo el Missal Romano.

Nota.

¶ Vna cosa quiero aqui aduertir, y es que auiedo tan grande mysterio en las tres partes, que de la hostia hazemos, muy mal lo hazen algunos sacerdotes, que para comulgar a alguna persona parten de aquellas partes alguna particula, en lo qual van, contra la significacion de tan grande mysterio, y grauissima ceremonia: Lo qual no se puede hazer sin graue defecto. La tal persona que ha de comulgar comulgue a otra missa: Y sino la ay, abra el sagrario: Y sino quedese sin comulgar, porque por hazer bien a nadie, no tengo yo de hazer mal mi officio, ni peruertir el orden que el Espiritu santo tiene dado en negocio tan arduo grauissimo, y de tanta Magestad.

§. II.

La razon de nuestro instituto, y la costumbre que auemos lleuado en este presente tratado, y la presen-

Disc. 19. de la fraccion de la hostia y paz. 11.

te ceremonia, nos llama y compelle, a que digamos alguna cosa de la presente festiuidad, y venida del Espiritu santo, como en todas las demas ceremonias y mystérios auemos hec ho.

¶ Con ardientes suspiros y inflamados deseos, viendose la santa Iglesia huerfana y solitaria, con la ausencia de Christo esposo suyo y Dios nuestro, pide despues de la Ascension la venida y asistencia del Espiritu santo, por estas palabras: Venid Espiritu santo, llenad los coraçones de vuestros fieles, y el fuego de vuestro amor encendeldo en ellos. Pero dezidme santa Yglesia no fuera mejor el tiempo q̄ gastays en pedir nuevas mercedes, gastarlo y ocuparlo en agradecer y seruir las recebidas? Quando podreys vos jamas, seruir ni agradecer a Dios la magnificérissima merced q̄os hizo, dando os su propio Hijo, por Maestro y Redentor?

*Veni fâcte
Spiritus re
pletur cor
da fidelium:
Et tui amoris
in eis ignem accen
de.*

*Esaie. 55.
Dedi enim
ducem ac
præceptorē*

Nunca por cierto. Luego si esto es verdad, pareceme que no andays acertada, pidiēdo a Dios nuevas mercedes, como fuera mejor agradecer y seruir las antiguas. Porq̄ el q̄ sin auer seruido las antiguas mercedes, pide otras nuevas, muēstrase ingrato de aquellas, y indigno del merito destas. Muy acertada anda, nuestra madre santa Yglesia en pedirle a Dios nuevas mercedes con la venida del Espiritu santo, por dos razones, entre otras muchas. La vna, por que el mesmo Christo lo prometio muchas vezes por san Ioan, y lo que su Magestad diuina prometio con liberalidad, muy bien puede la Yglesia pedirle la palabra sin temor. *

*Ioan. 14.
Ioan. 15.
Ioan. 16.*

Como tuuieran animo y ofadia los antiguos padres para pedirle a Dios les diese su Hijo hecho hombre si esse mesmo Dios no se lo hauiera prometido (co

mo

mo diximos en el Discurso quinto paragrafo tercero) Que hombre auria pobre de hospital que tuuie se atreuiamieto, para combidar al Rey, a posada, cama, y mesa? Y a vn mas: Que pobre auria que le dixesse al Rey señor hazeos vn, yo? El diuino amor y palabra infalible de Dios, hizo a los padres antiguos pedirle al Hijo; para que se hiziesse vn, ellos, y vn, yo, para remediarme ami y a ellos, y esse mesmo nos haze a nosotros hijos suyos, pedirle al Espiritu santo. Quanto mas que supuesto que todos huieramos sido atreuidos; mucho mas lo fueron ellos, pues su peticion fue que el hijo se hiziera hombre, pero la nuestra no es que el Espiritu santo se haga hombre, sino que nos enriquezca con sus dones espirituales: No que tome nuestra naturaleza sino que nos de de su gracia. * La otra tazon es, porque (aunque la Yglesia Catolica merece mucho) con todo esto no pide a Dios conforme lo que elle merece, sino conforme quien es Dios, y lo que puede dar. Danos Dios por cierto, no conforme nosotros, sino conforme su diuina Magestad es. De Alexandro Magno cuenta Plutarco, que le pidio vn amigo suyo, dote para casar sus hijas que tenia dos, el qual mando a su mayordomo que le diessse cinquenta talentos, que son treynta mil ducados, dando a cada talento seyscientos ducados, como dize Budeo en sus anotaciones. Es patado Perillo de la grãde quantidad de moneda, dixo. Señor no mede vuestra Magestad tãto, q̃ para casar mis hijas hõrosamẽte, y para mi, bastã diez talẽtos. Al qual respondio Alexãdro Magno: Anda lleualos que si para recebirlos tu es mucho, para darlos yo es muy poco:

Simila

Plut. libr.

Apopht.

Budeo. lib.

de asse.

Anaxar-

chus ami-

ens Alex.

Magn.

Lo

Disc. 19. de la fraccion de la bestia y paz 1.11.

Lo mesmo le acontecio, con Anaxarcho Filosofo, al qual queria tanto, que le tenia mandado a su thesorero, que le diessse quanto le demandasse: Y la primera cosa que le pidio, fueron cien talentos, que son sesenta mil ducados. El Thesorero fue al Emperador con grande espanto y admiracion, al qual dixo Alexandro: Dale luego lo que pide, que me huelga yo mucho, que lo aya hecho tan bien que sepa el, que tiene vn amigo tal que puede y quiere darle tan grande suma de thesoro.



* Al que no quiere dar nunca le falta vn achaque. De Antigono Rey de Macedonia dize Plutarcho en sus

*Plu. li. ap-
ph.*

*Senec. l. 1.
c. 11. de bñ.*

apophthegmas, y Seneca en el libro primero de beneficijs capitulo onze que le pidio linto una vn pobre Filosofo Cynico llamado Trasyllo: Pidiendole vn real dixo el Rey: No conuiene a mi autoridad darte tan poca cosa. Pues dadme (dixo el pobre) vn talento. El linto (dixo el Rey) porque es mucho para ti. De manera que, como tenia mala gana de dar, hallo escusa en vn: real por poco, y en vn talento por mucho, como a la verdad boluiendolo por pascua le podia dar talento como Rey, y real como a pobre. Nuestro señor danos como Dios, y aun como a Reyes segun la riqueza y Magestad del don. Alexandro Magno en si propio halla la razon de dar sus ricos dones. * Espanta verdaderamente, el animo deste Principe, pero con todo se queda muy atras, porque lo quedaua eran bienes corruptibles, que no hazen mejor al hombre: Pero nuestro buen Christo, mucho mas haze, que nos da bienes que al alma enriquecen: Y nos da mayor licencia y facultad que dio Alexandro Magno a Anaxarcho, porque el mesmo Christo nos dize, con afirmatiuo juramento por san

san Ioan: En verdad en verdad os digo que si algunaco
 la pidieredes a mi padre en mi nombre, os la concede-
 ra. Y aun mas vniuersalmente, habla por san Marcos di-
 ziendo: Todas las cosas que pedis orando creed que os
 las concederan (de este sub). No tratamos en el? Discur-
 so octauo paragrafo terçero. Algo hizo Alexandro
 Magno en dar a Perillo para la dote de sus hijas treyn-
 ta mil ducados, pero mas hiziera si con vna dellas se ca-
 sara. Mas se reuee Dios en hazernos merced, que se ca-
 sa con el alma. Y assi a cada vna de las almas dize por
 Osee: Yo te desposare conmigo. * en fe: Esto es que
 nos guardemos fidelidad y lealtad vno a otro: De tal
 manera que yo te amare tanto como si no vuisse otra
 alma a quien amar, y tu me sirue con cuydado pues
 que no ay otro Dios a quien servir. * Y aun san Pablo
 que sabia muy bien esta amorosa condicion de Dios,
 dize a los de Corintho: Yo os he desposado con vn ad-
 mirable varon Christo, al qual deueys guardar lealtad.
 Y aunque Alexandro Magno, dio grande casamiento
 aaquellas dos donzellas, quedauase para el su imperio
 entero, pero nuestro amoroso Dios, danos todo su rey-
 no, como lo dixo el mesmo, por san Lucas: El Reyno
 de Dios, entre vosotros esta. Bien sabia esta cifra, nues-
 tro glorioso y Serafico padre san Francisco, quando di-
 xo en su regla que por la pobreza, auia Dios hecho a
 los suyos herederos, y lo que es mas, Reyes del reyno
 de los cielos. Clara y manifestamente, nos mostro es-
 ta verdad Christo nuestro Señor diziendo por san Lu-
 cas, a los suyos: Yo dispongo de mi reyno en voso-
 tros. Como podra tener cosa suya quien se dio assi
 proprio?

Ioan. 16.

Math. 7.

Marc. 11.

Luc. 11.

Ioan. 14.

Osee. 2.

2. Cor. 11.

27. q. 2. c.

Nuptiaru

Luc. 17.

D. P. F. in

reg. c. 6. l. m

sedes & re

ges regnic

lorum insti

tuit.

Y assi vemos que tiene Dios quatro magnificen-
tissimas condiciones en el dar. La primera que da mu-
cho mas que promete. A Salomon que le pidio Sabi-
duria para gouernar su reyno, muy bien cumpliera cõ
su palabra, y con el, en darle precisamente Sabiduria, y
no quiso sino darle sabiduria, riqueza, gloria y Mage-
stad, mas que a ninguno otro Rey pasado. * Esto mes-
mo confesso Salomon auer recebido diziendo en el li-
bro de la Sabiduria: Todas las cosas buenas que desear
se pueden, me vinieron con el preciosissimo don de
la Sabiduria, que Dios me comunicò. * La segunda,
queda mas que quita como parece en Iob, que despues
de castigado y azotado de la mano de Dios, dio mayor
bendicion a su casa y hazienda, y vino a ser dos vezes
mas rico y prospero, como se dize en su propio libro.
La tercera, queda mas que deue. Despues de auer S. Pe-
dro y su hermano dexado, vna rota barca, dixo a Chris-
to: Ya aueys visto señor lo que auemos hecho por
vuestro seruicio, que auemos dexado todas las cosas,
pues que nos aueys dedar en premio? Respòdio Chris-
to: En verdad os digo, que vosotros que dexastes to-
das las cosas por seguirme, recibireys ciento por vno
y despues en possession, la eterna vida. Ciertamente
muy bien pagado quedaua Pedro, si le dieran por vn
barco viejo, vn nueuo: Y no quiere Christo sino pagar
le con mucho colmo. Dale en esta vida que sea piloto
del nauio de su yglesia: Dale en la otra que sea llauero
de su casa: Dale en esta vida, que sea Principe de los A-
postoles y ciento por vno, y en la otra, la eterna bien-
auenturança. La quarta condicion que tiene en dar, es
que da mas que le piden, como se mostro en el buen la-
dron

3. Reg. 3.

2. Ar. 1.

d. 36. c. qui
eclesiasti-
cis.

Sapient. 7.

Iob. 42.

Math. 29.

Luca. 23.

ho lie meci
eris in pa-
ral. 26. q. 6
c. si presbi-
ter.

dron, que a su lado moria, que suplicandole, tuuiesse memoria del, quando estuuiesse en su Reyno, no solo haze esto, mas aun alli luego, le promete que en aquel mesmo dia estara con el en el Parayso. Estas condiciones tiene Dios en el dar y otra admirable, que las mercedes que haze nunca las cahiere, ni da con ellas en la cara (como diximos en el Discurso diez y siete paragrafo tercero. Y lo dize admirablemente Santiago en su Canonica. Si alguno de vosotros tiene necesidad de Sabiduria, rñdala a Dios que da a todos con mucha abundancia, y ne da en los ojos, con la merced que haze). * Al Rey Ezechias que solo le pedia salud (y aun esto no nos consta auer pedido por palabras manifestatas) le dio quinze años de vida y palabra de que auia de vencer a los Afsirios, y no contento con esto mando a su sol boluer la rienda de su curso, diez lineas atras. * Pues atento a la magnanimidad, con q̃ nuestro Dios nos haze mercedes, que para hazerlas no mira a quien somos, sino a quien su Magestad diuina es, pidele la venida y afsistencia del Espíritu sano: Porque tiene ya larga experiéncia, de quanto Dios amo al mundo, pues lo amo con tan ardiente y excessiuo amor, que (como dize san Ioan y se canta en la festiuidad de Penthecostes) vn solo hijo dilectissimo que tenia se lo dio. Dado dize que lo dio, porque si vendido uiera de ser que thesoro uiera, con que se pudiera comprar, aquel en el qual estan abscondidos los thesoros, de la sabiduria y ciencia de Dios? De Zeuxis elegantissimo pintor, dicen Plinio y Eliano, que despues de auerse enriquecido mucho con sus pinturas, determino de darlas gratuitamente pareciendole que para tan subida cosa, no auia

Depen.
d. 7. c. null.
de cōf. d. 4.
c. baptisni.
Jacobi. 1.

4. Reg. 10.
Isaia. 38.

Ioan. 3.

Coloss. 2.
Plin l. 35.
c. 9. Elian.
l. 4. de var.
hist.

Disc. 19. de la fraccion de la bestia y paz: S 11.

auia precio que pudiesse ygualar. Figura y ymagen de la substancia del eterno padre, llama san Pablo al hijo de Dios, escriviendo a los Hebreos, y como para comprar tan diuina ymagen, pintada con el entendimiento de Dios, no auia precio en cielo y en tierra, de termino darnos la dada y graciosamente.

Hebr. 1.

Vitrui.

Dize Vitruuio, que solia dezir Socrates, vno de los mas doctos y sabios del mundo (de quien dixo el oraculo de Apollo, siendo muchas vezes consultado, que no sabia si lo pudiesse en el numero de los hombres o de los dioses; De quien dicen san Augustin y santo Thomas, que murio por no querer adorar la vanidad de los dioses; De quien dize Guilielmo Peraldo, que dezia que antes adoraria vn perro que muchos dioses) que lo auia errado naturaleza enno auer puesto a los hombres en el pecho vna vedriera de chrystal, para ver lo que cada vno tenia en las entrañas, para que primero que vno fiara su amor y voluntad de otro, supiera que coraçon y amistad, tenia para con el. Esta fue la censura y parecer que dio el momo de quic trata Luciano en sus dialogos, y Hadriano Iunio en sus emblemas en aquella aguda y ingeniosa ficcion que hizo de la controuerfia que vuo entre Pallas y Neptuno y Vulcano: Ella mostrando vna casa fabricada por sus manos, y Neptuno vn toro por las suyas, y Vulcano vn hombre forjado y hecho en su fragua, en cuyas obras hallò que reprehender el momo, con ser (como diximos en el Discurso decimo paragrafo doze) hijo de la noche y sueño. Y lo que reprehendio en el hombre hecho por Vulcano, fue no tener vna reja ventana o zelosia en el pecho, como lo desseaua Socrates y ymos

**Aug. li. de
vera reli-
gione. Guil
Peraldu:
in suma vi-
tiorũ. to. 1.
c. 7.**

**D. Tho. su-
per. Boeti.
de cons. l. 1.
prosa. 3.
Laert. l. 2.
Plut. in vi.
Plato. & in
vi. Aristo.
Lucianus
dial. de be-
rasibus.
Hadrian.
Iun. emb. 1.**

y mos diciendo. * Aunque tuuiesse vn hombre en el pe-
cho vna vedriera de Chrystal, no por esso se veria losa-
fectos del alma. Si es verdad lo q̃ cuenta Iulio obsequete
en el lib. de los prodigios Romanos en el cap. ciento.
En tiepo del Cōsulado de Seruio Galba, y Marco Scau-
ro en Nursia ciudad antigua de los Sabinos en Italia (de
la qual tratan Plinio y Claudio Ptholomeo y ahora se
llama Norcia) pario vna muger vn hijo q̃ estaua abier-
to todo el pecho hasta el ombligo; De tal manera q̃ la
ra y manifestamēte se le parecia las entrañas: Pero no
por esso eran manifestos sus secretos, por estar en el
alma y no sujetos a humana vista: Deste notable mōs-
truo trata Pedro Bouistau en su libro de las historias
prodigiosas. Viuió este hōbre mōs tuoso hartos años,
cō notable admiraciō del mūdo todo: Porq̃ sin hazer
crueta ni cruel anotomia, se cōsideraua la substācia grā-
deza, quātidad, forma, asietō, y oficio de todas las prin-
cipales partes interiores del cuerpo humano. Este pro-
digioso monstruo, tuuierō los Romanos por buen a-
guero, de la victoria q̃ alcançaron cōtra jugurta. * Muy
bien sabia Socrates que aunque todo el cuerpo fuera
de Chrystal, no se podia saber lo que el queria, porque
los afectos del alma, no estan ni pueden estar sujetos
a los ojos del cuerpo, pero queria dezir que fuera a su
parecer cosa muy buena y importante que nos viera-
mos los pensamientos, los vnos a los otros. A lo de
menos aprouechara para vna cosa (aunque para mu-
chas dañara) y es que tuuieramos vergueça a los ojos
de los hombres, muchos de los que no la tenemos a
los de Dios. Esto deuiera desear el virtuosissimo
Socrates, el qual como tal fue el primero que

Iulio obseq.
lib. prodig.
Rom. c. 100.

Plin. l. 3. c.
12.
Ptol. li. 3.
geograph.
c. tabul. 6.

enropa.
Petr. Bon.
lib. de bist.
prod. c. 29.

Disc. 19. de la fraccion de la hostia y paz & ll.

Vide ascēs. reduxo la Filosofia natural a moral, de quien la tomo:
sup. Boetii su discipulo Platon, como professor de su disciplina y
de cōs. phi. escuela. Esta es pues vna de las excelencias y bondades
lin. prof. 3. de nuestro Dios, que con serle mas claros y manifies-
Et de disci tos los secretos del coraçon, que a los ojos de los hom-
pli. scolarii bres la Christalina ventana (porque el mesmo dixode
c. 2. si propio a Samuel, que los hombres veyan las cosas
1. Reg. 16. de fuera pero que Dios veyael coraçon a cuyos diui-
Hebreo. 4. nos ojos (como dize san Pablo a los Hebreos) son
todas las cosas desnudas claras y manifestas) y con sa-
ber quã ingratos y desconocidos auiamos de ser, y quã
q̃bradiza auia de ser ñra amistad, y quãtas ofensas auia-
mos de cometer cō todo esso, no mirado ñro poca va-
lor y merito, sino su bōdad inmēsa y charidad infinita,
entanto grado amo al mundo, q̃ le dio su hño dilectissi-
Boet li. 3. mo por maestro y redēptor. Pregunta Boecio Seue-
metr. 12. de rino en su libra tercero de consolatione philosophica
cōs. philos. en el metro doze, quien planta en el pecho y coraçon
Quis legem de los amantes tan fuertes leyes de amor? Y responde
dat amāti se el mesmo diziendo: Verdaderamente la mayor y
b? Maior mas eficaz ley del amor, es el mesmo amor. El peso de
lex amor vna libra de confitura es otro de hierro y la medidade
est sibi, vna vara de paños, es otra de palo, pero el peso y medi-
da y las leyes del amor, no es otra cosa, sino el mesmo
amor, y son tan fuertes que aū pone leyes en las obras
de Dios. Verdad sea que la medida en el amor diui-
no, es ser sin medida, pero aunque en todas sus o-
bras sea assi, la que se lleva la gala es, que en tanto
grado amo Dios al mundo que le dio vn solo hijo
que tenia.

Orn. timor un p.

§. III.

Es cosa muy notable y muy digna de consideracion, hazer tan grande presa el amor en Dios que le saque vn solo hijo que tiene. Hazer mercedes de hacienda a gena, pocas gracias. Hazer mercedes Dios al mudo, de su hacienda propia, y no como quiera propia, sino hijo suyo, y no vno entre muchos sino el solo vnigenito, es cosa que admira y espanta, aun a los espiritus Angelicos. Si tuuiera Dios diez hijos naturales, y nos diera el vno, aunque fuera merced soberana, pero al fin quedauanle nueue: Pero vno solo y esse darle, mucho fue el amor. * Quien oye a dos amigos que estan brindandose en amor dezir tras cada cumplimiento mil mentiras y engaños. * Dezimos aca lisongeando a nuestros amigos, y mintiendoles (porque no tenemos en el pecho la ventana de Christal que desseaua Socrates): Señor quiero os tanto, que os dare la sangre de mis venas bñn dedo de mi mano, o vno de los ojos con que veo, pocas gracias aunque digays verdad, que aun os queda mucha sangre, y muchos dedos para obrar, y orara luz con que ver: Mas nuestro amorosissimo Dios, que vna mano que tiene nos la embia: Y vna lumbré de sus ojos, y vn solo hijo, que tenia nos lo diesse, gran de fue tu amor diuino Dios, a cuya soberana merced, toda gratitud es corta y ingrata. * Negocio fue prodigioso el que nos refiere Eliano (dando por autor de llo a Phylarcho) de vn aguilá que amo en tanto, grado a vn niño q̄ murio por el. Es el caso q̄ vn niño tenia por exercicio criar aues, entre ellas crió vn aguilá, cō particular regalo y cuydado. Vino el niño a estar enfermo,

*Psal. 143.
emitte ma
num tuam
de alto...*

*Elian. l. 6.
c. 28. de
nat. anim.*

Disc. 19. de la fraccion de la hostia y paz. §. III.

mo, cō tā grāde sentimiẽto del aguila, q̃ no comia fino era comiendo el niño: Y quādo el dormia, ella estaua despierta, guardandole el sueño. Y quādo el estaua despierto, ella dormia. Murio el niño con excessiuo sentimiẽto del aguila; Llevaron el cuerpo del defunto a sepultar, acompañandolo el aguila: y puniendolo en el fuego para que se cōsumiesse (como los antiguos lo solian hazer) en esse mesmo pūto se arrojó el Aguila en las brasas, hasta que se quemó viua. S. Pablo amaua tanto a los de Corinto que les dezia: Qual de vosotros es ta enfermo que no lo este yo? Y quales ta escādalizado que yo no me abraze? De manera q̃ en ṽro trabajo y en fermedad me abraza yo. Y no me espanto que diga esto el q̃ desseaua ser Anathema por sus hermanos. De ñro buen Dios dixo Isaias q̃ lleuo ñras enfermedades y dolores. Y en el Deuteronomio se compara al aguila. Y en los cantares nos guarda el sueño, conjurando a las h̃jas de Ierusalem que no nos despierten. Y finalmente esta diuina aguila fue por nosotros abrasada en el fuego de su infinita charidad, y inmenso amor. Este le haze al hijo morir, y al padre darnos su vnigenito para q̃ muera y q̃ de su muerte resulte ñra vida, y de sus llagas sanē ñras heridas, haziēdose el mesmo medicina d̃ ñras enfermedades, y q̃ del solo se pueda d̃zir ser medico y medicina. *Si passassemos por la casa d̃ vn boticario y le viessemos cō mucho cuydado y ansias, hazer vn medicamēto, q̃ lleuase mucho oro d̃ Arabia, y muchas perlas del Oriēte y mucho balfamo d̃ Alexādia, y q̃al boticario le viuesse costado muchas leguas por mar y tierra, y toda su haziēda, y q̃ aq̃lla medicina, la viuesse hecho para vn pobre del hōspital, por q̃ labia q̃en sola aquella

2. Cor. 11.

Rom. 9.

Isaia. 53.

Deut. 32.

Cant. 2.

Psal. 120.

Simile.

Aquella medicina, estava su salud, no seria grãde amor? Si por cierto, y ninguno mayor. Esto es pues lo q̃ Dios por ti (alma) haze. Que cierto le costo poco en criarla, pero mucho en remediaria, y darle vida, pues le costo la propia suya. Y assi hablando Dios por Ezechiel, *Ezech. 163*
 con cada alma dize: Passando por cerca de ti te vi rebolcada en tu propia sangre, y me dio tan grande compasion y me hizo tan grande lastima tu miserable, y mortal estado, que te dixee: Viue. Pues Señor mio para que viua, qno medicina se le ha de aplicar? Yo mesmo fere la medicina. Lloraua el Profeta Hieremias en sus lamentaciones, la maldad de Hierusalẽ, y de qualquier alma, y dezia: Muy grande es como la Mar tu dolor, y quebrantamiento, quien te medicinara? Y responde el mesmo Dios humanado, por Isaías diziendo: Dios me embio para medicinar, los contritos de coraçon. Por cierto, muy rica y costosa medicina es la que nos da Christo, que es assi mesmo. Si lo miramos por el Verbo diuino, no ay mas que desear pues es eterno Dios. Si por el alma, la criatura es mas excelente que Dios crió: Si por el cuerpo veremos que es de la generosa y real casta de Dauid, engendrado de vna santissima dòzella, por obra de Espíritu Santo. Verdaderamente muy rica medicina es. Y estã Dios mio para quien la auays ordenado? Para vn pobre del Hospital q̃ lo somos todos. Dauid santissimo Rey y profeta, confiesa de si ser pobre de Hospital diziendo en vn Psalmo: *Psal. 27*
 De el vientre de mi madre me arrojaron a vuestra puerta, que cierto ella no tuuo caudal para criarme, porque yo soy pobre y criado en trabajos desde mi niñez. Y pues a costa de tan grande medicina, eres sano *Psal. 87*

Disc. 19. de la fraccion de la hostia y paz 3.lla.

1. Cor. 6.

*Hago. 1. de
arraanimo*

Simile.

Math. 26.

Marc. 14.

ten en mucho la medicina y tu salud (como te lo amonestaba san Pablo diziendo): Con grande precio soys comprados. Glorificad y traed a Dios en vuestro cuerpo. En mucho se tenia el deuotissimo Hugo, por auer lo Dios sanado a tanta costa suya, quando dezia: De aqui adelante me quiero tener en mucho, pues tuuopor bien Dios de morir, porque yo no me perdiessse. Todo lo qual le vino al hombre, por el muy grãde amor que Dios tuuo al mundo, y fue tal que le forço, a que vn solo hijo que tenia, se lo diessse: Y como sabe la santa madre Iglesia, la condicion amprosa, y generosa de Dios, pidele nueuamente que le embie al Espiritu santo. ¶ Para el regalo y educacion del niño puso naturalaleza en el pecho de la madre, dos fuentes de dulce leche, y para callarlo suele darle la vna: Y como el niño no queda satisfecho en arrancandolo la madre de si, comienza a llorar, lo qual viendo, para acabarlo de contentar aplicalo a si, y dale la otra fuente o pecho, y como queda el niño harto y satisfecho con dulces abraços y amorosos besos y maternas requiebros reclinalo dormidito en la cuna. Tenia el padre eterno como que dos fuentes chrystalinas, o dos pechos de suauissimo liquor esto es al hijo y al Espiritu santo, auianos embiado al hijo en carne humana, el qual nos dio el liquor preciosissimo de su preciosa sangre, para nuestra redempcion. * Quien podra dezir los regalos que deste diuino pecho rescibimos? Que palabras amorosas dezia a los suyos? Ni quedaua llamarles amigos ni hijos ni ouejas suyas, hasta en cierta ocasion dezirles, *Dormite iam & requiescite*, cõpadeçiédose dellos* quitonozlo de delãte, por la Ascensio, q̃daua la iglesia llorando

fando por su ausencia, y porque le embiasse la otra fúe
te de liquor diuino, dulce y amoroso : Embialo para
harta al niño, y para satisfazerle: Con tal hartura. Bié
podra repolar y fosegar, y aun dezir con David: En paz
y en Dios dormire y descansar. Viene a este proposi
to muy bien lo que la cuyadosa y astuta madre haze
con su niño, quando le ha dado el pecho y queda dor
midito entre sus braços. Al tiempo que le aparta de sí,
y arranca el pecho de sus labios porque no eche me
nos en la boquita lo que antes la llenaua y ocupaua, fue
le poner en su lugar vn dedo: Donde paladeando el ni
ño se entretiene, supliendo el dedo, la falta y ausencia
del pecho. La santa Iglesia llama al Espiritu sãto dedode
lamano derecha de Dios: Porq̃ como procede el braço
del trõco del cuerpo, y el dedo de cuerpo y braço, assi
el hijo (q̃ es braço de Dios) procede del padre, y el Espi
ritu sãto (q̃ es como dedo de Dios) procede del padre y
hijo, y como nos quito el diuino y substãcial pecho del
hijo por su gloriosa Ascensõ, nos embio en su lugar su
diuino ddo, para q̃ supla la falta q̃ por su ausẽcia ala igle
sia vino (verdad sea q̃ en esto mayor es la dissimilitud q̃
la semejança : Porque en el dedo de la madre no ay li
quor ni xugo alguno de que pueda gozar el infante si
no engañoso entretenimiento del niño, pero en el Es
piritu santo ay tambien como en el hijo, diuino y
substãcial liquor, que al alma satisfaze, harta y hermo
sea) con tan substanciales y entrañables regalos, nada
le falta al alma, antes todo le sobra. Verdad sea que ay
almas tan ingratas y desleales, tan rebeldes y cabeçu
das, tan tercas y aun tan turcas, que con tan diuinos y
soberanos beneficios, no se ablandan, antes (co

Psal. 4.

Simile.

*Gre. sup. c.
3. Ezechiel*

Disc. 19. de la fraccion de la hostia y paz. 6. III.

Exo. 8.

mo hijas del Faraon infernal) mas se endurecen. Permita la diuina Magestad de Dios en ellas tal mudança que sientan la vncion sagrada del diuino Espiritu para hermosura y riqueza suya Amen.

Luc. 15.

Pero pregunto yo, para que embia Dios al Espiritu santo? No bastaua auer embiado al hijo? Aun en esto veremos quanto nos ama que quiere que ya todas las cosas del cielo sean comunes a la tierra, y que nada aya en el cielo, que no sea reuelado a la tierra. Embio al hijo para redimir las almas, y al Espiritu santo, para hermosarlas. No solo el hijo prodigo fue rescebido del padre, mas aun fue hermosado con vestido blanco y anillo de oro. Christo nos redimio y lleuo a la casa de Dios como ahijos, pero el Espiritu santo noshermosa, y si asi se puede hablar, nos enjaeza, como a cauallos del Señor para que nadie este ni suba en noso-

Plin. li. 8. c.

tros, sino solo Dios cuyos somos. Plinio, Plutharco y

42. Plin. l.

Solino, Fulgoso, y Ioan Sábucó en sus emblemas, cuen

de industria

tan vna cosa harto rara y notable, de Bucefalo cauallo

animali.

de Alexandro Magno: Dize que tenía este cooncimiē

Solin. Ful

to y instinto: Que quando estaua enjaezado, y adere-

gos. l. 5. c. 2

gado con los imperiales jaezes, no consentia que su-

loz. Sábuc

bielisse en el, sino el Emperador. A qualquiera que in-

en emblema

tentaua a subir lo maltrataua, pero quando estaua des-

paz. 240.

compuesto, a todos quantos querian. Era tan notable

Clau. Pro.

cauallo, que muerto le edifico vn tumulo, y sumptuo-

tab. 10. A-

so sepulchro, y (como dizen Plinio y Fulgoso) le cele-

bra que est

bro exequias, y en su memoria fundo la ciudad de Bu-

26. in ordi

cefalia, que esta en la India desta parte del rio Ganges

ne.

entre el rio Indo y el rio Hydaspero, como parece en

la tabla dezima del Asia, de Claudio Ptolomeo: Dize

el Espiritu santo, en el libro de la sabiduria capitulo
septimo que el alma del justo es silla de Dios. Es cier-
ro caualllo de Dios. Y assi ay vn dicho muy comun, en
tre los Theologos que seha el alma con Dios como ca-
ualllo al cauallero. El profeta Zacharias fauorece este
pensamiento, diziendo de los justos: Pusolos Dios co-
mo caualllo de su gloria en la batalla: Caualllo dize y no
caualllos, para que se entienda la conformidad y vni-
dad que tienen entre si, los siervos de Dios. Y dize de
su gloria, para que veamos el diuino amor de Dios,
que lo que es prouecho nuestro, dize ser gloria suya,
por estimar mucho nuestra ganancia y interese (co-
mo diximos en el Discurso noueno paragrafo segun-
do). * Aquellas palabras del profeta Abachuc en
su Cantico que dizen hablando con Dios, subireys so-
bre vuestros caualllos, y vuestros triunfales carros sera
para el mundo saluacion, y las otras que dizen, en la
mar abristes camino a vuestros caualllos algunos las en-
tienden a la letra (y con mucha razon) de Christo nues-
tro señor y de sus Apostoles y de los demas justos.
Porq̃ fue en ellos como en caualllos, y les abrio el cami-
no en el tépestuoso mar deste mūd̃, en jaezandolos y
hermoseandolos cō los jaezes de su gracia para q̃ fues-
se dignos caualllos de Dios, y aptos para la espiritual jor-
nada y conquista a que los embiaua. * En el Psalmo
ciento y veynte y vno, dize el Espiritu santo vn mara-
uilloso secreto, que viene muy a este proposito. Di-
ze (hablando de la celestial Hierusalem, en el sentido
Anagogico) alli se sentaran las sillas para juzgar. Vala-
me nuestro Señor, y que frasis de hablar tan peregrino:
Si son sillas como se sentaron? En ellas cierto se fue

Zachar. 10.
posuit eos
quasi equit.
gloria sua
in bello.
Sap. 7. an-
ima iusti se-
des est Dei.

Abachuc. 3.
glosa ordi-
Burg. in ad-
dition.
Tyelmann
sup. Cant.
abas.

Psal. 121.
illic sede-
ris ne sedes
in iudicio.

Disc. 19. de la fracción de la hostia y paz. lll

len sentar, que no ellas estar sentados. Marauillofamente descubre el santo Rey y Profeta lo que ymos diziedo, que el alma del justo, es silla y caualllo de Dios. Las quales sillās (como dixo Christo) se sentaran a juzgar los doze tribus de Israel. Pues para que el alma este hermoſeada y enjaezada, viene el Espiritu ſanto a prepararla, para que de nadie ſea ſino de Dios que la crió a ſu imagen y ſemejança, y la redimio con ſu precioſa ſangre. Muy bien moſtraua ſan Pablo tener eſtos diuinos jaezes, quando dixo deſi hablando a los de Galacia: Viuo yo pero ya no yo, porque viue en mi Chriſto. De la glorioſa ſanta Ynes dize ſan Ambroſio, vnos diuinos jaezes que tenia. Es el caſo que ſien do eſta glorioſiſſima virgen y martyr donzellita de ſolos treze años, tratò vn mancebo cauallero Romano, de ſolicitarla de amores, la qual reſpondio: Muy tarde venis, que aueys de ſaber, que otro galan madrugò antes que vos. Y para que veays lo que paſſa por mi, quiero q̄ ſepays, que amo yo, a vn amate q̄ ſe llama Ieſu Chriſto: La madre del qual es Virgen y ſu padre no conoce muger. Y para que ſepays, las condiciones, deſte mi diuino y dulce eſpòſo, entended que el amarle eſtidad, y el toque de ſu mano eſt limpieza, y ſu còpañā eſt virginidad. Y porque acabeys de entèderlas condiciones deſte ceſtial y caſto matrimonio, y deſi tays de vueſtra frenetica pretenſion, oyd, Mi mano de recha y mi cuello ciñò cò piedras precioſiſſimas, y pu ſoen mis orejas vnas arracadas de margaritas, de ineſtimable valor.* Y el afeyte q̄ puſo en mis mexillas, eſt precioſiſſima ſangre de mayor hermoſura y valor, q̄ el cielo y ſus Angeles.* Y todo mi cuerpo y alma eſtacer cado

Mat. 19.

Galat. 2.

Ambro.

ſerm. 91.

8

cado de piedras preciosas y resplandeciétes. Y aúmas hizo có migo que me puso en el rostro vna señal desuya para que no admita otro amor, sino el suyo. Demane-
 ra mancebo Romano, que de mi, nada podeys aguar-
 dar, porque (como aueys oydo) soy toda de Dios, y es-
 toy cercada y enjaezada con sus jaezes, y con la gracia
 de su diuino amor. Muy bien mostro esta Gloriosíssi-
 ma niña Virgen y Martyr, que estaua enjaezada con
 los jaezes de la gracia del Espíritu santo, pues dixo
 que estaua toda ella cercada, y que era toda de Dios, y
 que (por consiguiente) della no podia tener el mun-
 do vn punto de parte. Esta es la propiedad de los que
 con semejantes fauores, estan fauorecidos, que a nadie
 admiten sino a Dios. Pero los que estan sin estos es-
 pirituales jaezes, a todos quantos quieren subir admiten.
 Esto lo mostro diuinamente, san Ioan en su A-
 pocalypsi: Dize que vido, vn cavallo amarillo, y el
 cauallero que yua en el se llamaua Muerte, y los la-
 cayos y pages que le seguian, tenian por nombre infier-
 no. Mirad por vuestra vida si yuan a la guerra, que jo-
 nada haria esta gente. Clara cosa es (como dize. Iob)
 que la vida del hombre es vna batalla continua sobre
 la tierra, y lo que se pretende conquistar y alcançar es
 el reyno del cielo, el qual (como dixo Christo por S.
 Matheo) padece fuerza, y los que se hazen violencia,
 y se van a la mano en sus apetitos, le alcançan. Pues mi-
 rad como se hara conquista de reyno de Dios, có cau-
 llo flaco y amarillo, y con cauallero muerte, y con a-
 compañamiento infierno? De ninguna manera por
 cierto. Muy buen Symbolo del alma sin jaezes de gra-
 cia es el cavallo flaco y amarillo perecido de hambre,

que

*Apo. 6.
 Ecce equus
 pallidus &
 qui sedebat
 super illum
 mortuus
 & in fern.
 seq. baturre
 Iob. 7.
 Depenit. 2.
 z. c. si enim
 Mathai.*

que cierto tal esta el alma sin Dios flaca, desmedrada, hambrienta, y esperecida, la qual admite en si a quien la quiere. No ay puerta cerrada para ningun vicio, qual quiora la acomete y vence y sube en ella: En ella va la muerte, y todo lo que trata es infierno. * Notabilissima cosa es vna que nos refiere Plinio dando por autor dell a a Philarcho: Dize que vn particular soldado de Galacia llamado Centareto, mato al Rey Antiocho en vna batalla, y subio en el cavallo del mesmo Rey. El cavallo como sintio (con instinto natural) que en lugar de su señor lleuaua su enemigo, apretando fuertemente el freno entre los dientes, fue corriendo hasta ponerse encima de vn risco, del qual se despeño, vengando la muerte de su señor. Lo que a tu parte cabe Christiano lector querria tomasses deste hecho, dexando lo demas. Lo que yo te digo es que mires por ti pues no es razon que en tu alma que es cavallo para Dios vaya el demonio, porque si assi es puedes tener por muy cierta la cayda y despeñadero en el infierno. * Pues a lo que viene el Espiritu santo, es a hermosear enriquecer y enjaezar nuestras almas, para que cerrando las puertas al demonio, las abramos de par en par (como dicen a Dios nuestro Señor.

§. IIII.

El fuego del Espiritu santo pide la Iglesia, para que quedando abrasados, no reyne en nosotros el yelo del pecado. Mandaua Dios en el Leuitico, que quando hiziessen algun sacrificio, para aplacar a Dios, que aquel dia que lo hiziessen y sacrificassen comiessen del, y el segundo dia lo mesmo: Mas empero que si sobrasse al-

guna

*Plin. li. 8.
c. 42. ex
Philarcho.*

*Leuit. 19.
Exod. 12.*

guna cosa para el tercero dia q̄ lo q̄massen. Auia se hecho el sacrificio en el cordero innocentissimo, y Pasqual Ch̄ro n̄ro Señor: auian sobrado los huesos y reliquias, que eran los santos discipulos, y embia Dios fuego del Espiritu santo, para abrafarlos. Lo qual, por uentura, quiso dezir el profeta Ieremias quando dixo: De lo alto embio Dios fuego en mis huesos, y me enseño. Los huesos del cuerpo mystico de Christo, son los Apostoles, a los quales embio Dios su santo Espiritu, como fuego para abrafarlos, y como léguas para enseñarlos. Lo qual creo yo uido en espíritu el profeta Ezechiel, quando lo lleuo Dios a vn campo, donde estaua todo poblado de huesos, y haziendo oracion, y predicandoles vino vn viento gr̄de y se juntarō vnos huesos con otros y tuuieron carne y anima y uiuierō. Los huesos que eran los discipulos de Christo (que nosotros carne somos) secos y afligidos, temerosos y encerrados por miedo de los Iudios, fuerō de vn repentino viento q̄ vino, animados y fortificados. ¶ Mysterio muy grande deue auer, en embiar Dios su santo Espiritu en forma de lenguas, y no en forma de manos, ni ojos ni orejas, lo qual deue ser por reformar las nuestras que ciertamente con cosa ninguna tanto ofendemos a nuestros proximos, como con la lengua, de manera, que al que mas suele faltar manos, suele sobrar lengua.

El tiēto q̄ deuenos tener en la légua, nos lo muestra marauillofamente S. Matheo quando nos pinta al celestial predicador Ch̄ro n̄ro Señor, predicado en la cumbre de vn mōte. Dize q̄ para predicar abrio su boca. Valame Dios no esta claro que auiendo de predicar auia de abrir su boca? Si por cierto. Los malos son tā boquir

*Ihren. 3.
De calami
signēinos
sibus meis
et eraduiuit
me.*

Ezech. 37

Ioan. 20

Mat. 3

Disc. 19. de la fraccion de la hostia y paz S. IIII.

Simile.

Ezech. 38.

Jerem. 31

Galat. 6.

2. Cor. 11.

Iacob. 1.

Iacob. 3.

Matth. 12.

Prov. 12.

Ecclef. 6.

rotos que no parece sino que hablan a costa agena, y aun pecan a costa agena (de lo qual se podra ver lo que diximos en el Discurso doze paragrafo octauo). Suele el que gasta de bolsa agena ser franco, de tal manera que aun dezimos prouerbialmente: Del pan de mi cōpadre, &c. Así son los perdidos y sin freno que son tã prodigos y francos en el gastar los bienes del alma, como si lo que gastan lo sentassen a costa del alma agena. Mirá lo que hazes hombre perdido que si pecas a tu costa pecas, si mal hablara costa de tu alma va. El hijo dize Dios por Ezechiel, no llevara la maldad de su padre; ni el padre la del hijo. El alma que pecare morira. Cada qual morira en su maldad dize Dios por Jeremias. Y san Pablo a los de Galacia dize que cada qual llevara su carga. Y para acabarnos de desengañar dize a los Corinthios que el fin de cada vno, sera segun sus obras. Claramente podras ver en las autoridades citadas como si pecas para ti pecas y a tu costa. No peques y o te ruego como si pecassera a costa agena: Y no hables con tanta libertad como si hablas por boca agena. Y para refrenarte toma el consejo de Santiago que dize: Hermanos mios sed ligeros al oyr y perezosos y tardios al hablar. * Y es negocio tan facil, ofender con la lengua, que dize Santiago en su Canonica, que si alguno no ofende con ella, es perfecto varon. Y así ninguno de los sentidos exteriores tanto muestra lo que en el alma ay como la lengua. Así dixo Christo por san Matheo: De la abundancia del coraçon habla la boca. La libertad de los justos esta en su lengua, dize Salomon en sus prouerbios, y el trabajo del malo esta en su lengua, dize el Ecclesiastes. Y

así

así a consejo muy bien el Ecclesiastico que tengamos *Ecclesi. 5.*
la mano sobre los labios. Dize Isayas, que toda boca *Isaie. 9.*
habla locuras, y así nos amonesta el profeta Michai, *Mich. 7.*
que guardemos las puertas de nuestros labios. En lo *1. Reg. 17.*
qual deue de auer mucha dificultad, pues Dauid que al
oílo y al leon acometia y vencia, le pide a Dios que ha *Psal. 140.*
ga este oficio diziendoles: Pon señor guarda a mi bo-
ca, y vna puerta muy fuerte a mis labios. * ¶ En el
Discurso doze parágrafo octauo, vimos lo mucho que
importa el silencio: Y en el Discurso diez y siete para-
grafo tercero vimos el muy notable daño que haze-
mos a nuestros proximos con la lengua, para cuyo fre-
no y reformation viene el Espiritu Santo en semejan-
te figura. Verdaderamente aunque no fuesse mas de
porquenos tuuiessem por cuerdos y discretos, auiamos
de ser modestos en el hablar: Porque (como dixo el o-
tro Filósofo) ninguna diferencia ay del necio al dis-
creto, ni del loco al cuerdo si ambos callan. Muy agu-
do y ingenioso es el emblema de Ioan Sambuco don-
de dize que vn cierto padre tenia vn hijo loco, y fue a *Ioan. 5. 26.*
consultar con Apollo, si tenia cura o algun remedio, la *in emble.*
enfermedad de su hijo: Y respondiolo que si querria re-
mediar la locura de su hijo, lo ofreciesse y consagrasse *Joh. 2. 57.*
al Dios Harpocrato. Ya vimos en el Discurso terce-
ro parágrafo tres, como Harpocrato fue tenido entre
los Egypcios y adorado por Dios del silencio, y como
tal era pintado con el dedo encima de los labios: Pues
dezir que la cura y el remedio de la locura del frenesi-
co era ofrecerlo a Harpocrato, era dezirle que hiziesse
mucha instancia y pusiesse todos los medios posibi-
les para que no hablasse, y así encubriria con silencio
su

su locura. Este es muy eficaz remedio. Pero quien podrá persuadir a vn loco y (lo que es mucho mas) a vn nêcio, a que calle? Nadie por cierto. Tome este cargo el diuino Espiritu por su clemencia y bondad infinita de refrenar nuestras lenguas, y abrafar nuestros coraçones para que en ellos no aya pensamiento malo, ni en ellas, palabra, que a Dios ofenda ni al proximo agraue, Amen. No ay para que dessecemos lo que Socrates dessecaua de la ventana de Chrystal en el pecho del hombre (como diximos en el paragrafo segun do deste Discôrso) que la lengua da muy claro testimonio de lo que en el alma ay de tal manera, que qual la lengua tal es el alma. In dispensable es el casamiento de lègua mala, y alma buena. ¶ Refiere Eliano en su varia hystoria, y Plinio y Heraclides en su politica que vuo vn gran Filosofo Syrio, llamado Pherecidas maestro de Pythagoras, el qual vino a acabar la vida lo mas miserablemente que hombre alguno la pudo acabar, porque *fuit exesus atque consumptus a pe diculis*, fue comido de animalejos asquerosos, criados entre su camisa y cuerpo. Y como de la enfermedad quedasse torpissimo, feysimo y abominable determinò de huyr la compaõia de toda la gente, y aun de sus muy familiares, y encerrarse en vn aposento. Y quando algun muy grande amigo lo venia a visitar y le preguntaba como le yua, sacaua vn solo dedo, por el resquicio de la puerta (que a vn de verle vn solo dedo espantaua) y dezia: Tal qual esta este dedo, esta todo el cuerpo. Cierta el maleduolo, blasfemo y deslenguado murmurador, puedemuy bien dezir mostrando su lengua cõ su propio dedo: Tal qual tengo esta, tẽgo todo el cuer

Eli. l. 4. c. 9
de var. his.
Plin. l. 7. c.
51. & Hera
clides in
polit.

po y alma. Y aun dize el mesmo autor que esta enfermedad le vino por ser desléguado presumptuoso, blasfemo, y murmurador. Pues para modificar y templar nuestras lenguas, vino el Espíritu Santo en figura y hechura de lenguas. Ya vimos en el Discurso. 17. 3. el grandísimo daño que hazen los maleuolos con la lengua, por ser de mucho peligro y aun irremediables sus heridas: Y así se deuria poner efficacísimo remedio, en quebrar y reprimir armas tan dañosas y nocivas. El glorioso padre san Augustin refulgentísimo sol de la Iglesia, sabia muy bien esto, pues tenia puestos en su mesa como en lugar de sal (como dize Possidonio Obispo Calamense en su vida) los versos siguientes.

*Quisquis amat distis absenteum rodere vitam,
Hanc mensam vetitam nouerit esse sibi.*

Cuya sentencia es: Qualquiera que amare lastimar y roer la vida y fama de los ausentes, tengase por ageno desta mesa, porq̃ para el tal esta vedada. Estos versos dignos de tal mesa, lo seran tambien desta missa.

Viene pues el Espíritu Santo en lenguas para refrenar las nras, y para poner en ellas su diuina sal. *Aũq̃ tãbiẽ vino desta manera, porq̃ auia de infundir en los discipulos de Christo, noticia y don de todas las lenguas, y pudieffen predicar en el mundo todo. * Para cuya suficiencia y officio vino con mucha razon y congruencia, en semejante figura. Para esto dixo Christo nuestro Señor q̃ auia de venir, hablado con los suyos por S. Ioan desta manera: El Espíritu Santo que embiara mi padre en mi nōbre, os enseñara todas las cosas y os repassara y repetira todas las lecciones q̃ yo os dixera, para que con suficiencia podays informar al mundo dellas. *

Disc. 19. de la fraccion de la hostia y paz. S. III.

Nota.

Simile.

Joan. 13.

Ego escio

quos elegerim.

Hebreos. 4.

¶ Vino tambien el Espiritu santo, en fuego y no en agua o tierra ni otra cosa, para denotar que venia a purificar y inflamar, y a templar. Para que vno sea buen Oficial de hazer alfanjes, no solo es menester que conozca la materia ser buena, ni el azero de que los ha de hazer que sea fino, ni consiste tampoco su bondad, en que los haga de buena forma, o figura, o pulidamente grauados: En lo que consiste la perfeccion del tal Oficial, es en el fino, y puntual temple: Porque poco aprovecha que el hierro y azero sea de fino metal y vena, y la grauadura, y hechura pulida, si el temple no es bueno, y al primer golpe se bueluen los filos. Christo nuestro Señor no se contentò con ser primo Oficial, en conocer los suyos, para llamarlos a su fragua: Y assi dixo dellos por san Ioan: Yo se muy bien los que he elegido: Porque aunque el mundo todo tenga a vno por pescador, a otro por trampiller, a otro por perseguidor de todo lo bueno, yo se muy bien quien son ellos, y que para lo que yo los quiero, no me he engañado. Tampoco se còtento, con labrarlos con marauillosas grauaduras, con sus doctrinas y sermones: Pero porque eran alfanjes, que con sus vidas auian de degollar los vicios del mundo (segun aquello de S. Pablo, a los Hebreos viua es la palabra de Dios, eficaz y mas penetrante que todo alfanje de dos partes agudo) quiso ponerles la vltima mano en que vltimadamente consiste la perfeccion, q̄ es en el temple: Y assi vino el Espiritu santo a darles punto y temple fortissimo: Y cierto muy bien se les parecia la diferencia de ellos a ellos mesmos, Y callando de todos, digo de solo vno que es san Pedro, por quien muy bien se puede dezir: Algo va de Pedro a Pedro, antes o des

o despues del temple. Antes sabemos muy bien que a la voz de vna esclauilla se le boluieron los fillos de tal manera que negasse a Christo: Pero despues del temple queda tan fuerte que mandandole el Principe de los sacerdotes, que de ninguna manera, predicasse aquella doctrina, respondio con animo fuerte y inuencible, bien tal como el que tal temple auia rescebido del Espíritu Santo: Mas conuiene obedecer a Dios que a los hombres. Tambien sabemos que antes del temple estauan todos encerrados y alebronados en vna casa por miedo de los judios, como dize san Ioan: El qual por ventura, dexò (por no estar templado) la sauana en manos de vn sache por no verse preso con Christo (como lo dize el Euangelista san Marcos). Pero despues de rescebido el temple, estauan tan azerados, que no auia para ellos mejor dia, que el que se determinaua en el concilio de los judios, que fuesen deshonorados y afrentados, por el nombre de Jesus. * Y aun esta deue de ser la razon porque manda la regla del missal que en la vigilia de Pentecostes no se diga en la missa Credo porque antes de la venida deste diuino Espíritu, estauan los Apostoles medrosos y acobardados; pero venido, puso en ellos tanto brío y fortaleza, que no solo confesaron todo lo que contiene el Credo, mas aun en publico Concilio lo compusieron para que todos lo confesassemos (la mesma razon se puede dar en la vigilia de la santissima resurreccion, para lo que toca a no dezirse aquel dia Credo en la missa por estar abscondidos por miedo de los judios). * Esta fortaleza causaua en ellos el temple que les dio Dios, con el fuego del Espíritu Santo.

Marc. 14.

Luca. 11.

Ioan. 18.

Act. 5.

Ioan. 10.

Marc. 14.

Act. 5.

Disce. 12. de la fraccion de la hostia y paz. §. IIII.

Simile.

Qualquiera similla echada en tierra, produce y echa rayzes, mediante la humedad, mas empero, si esta similla esta tostada al fuego, no fructifica, como lo vemos por experiencia, q la cenada o trigo q estuviere tostado, aunq lo sembrassen con muy buena tazon no produziria. En el Levitico cap. 2. Mandaua Dios q si lamies de las primicias q se le auia de ofrecer estuviere verde, la tostassen al fuego. Estas diuinas espigas de los sagrados Apostoles muy biense pueden ofrecer a Dios, pues q estan tostadas, con el fuego del Espiritu santo.

Todos quãtos somos en la tierra echamos y fixamos en ella por la mayor parte las rayzes, lo qual amarga-

Phil. 2.

mẽte s̃etia S. Pablo, y hablãdo a los Filipenses dezia: Todos busca sus intereses y no el de Iesu Christo. Y aun los Apostoles no pretendia arraygar poco en la tierra, pues Diego y lo a quierẽ mano derecha y siniestra, y todos ellos altercã sobre qual sera el mayor. Esto les venia, de acañ de estar muy verdes. Pero remedia Dios nro señor esta falta, embiãdo el fuego del Espiritu sãto para q qmãdo los, no qdẽ de prouecho para arraygar en la tierra. Quedã tales, q diga S. Pablo, nra cõuersacion es en los cielos. De tal manera q aũq estamos en la tierra, las rayzes en lo alto las echamos. Muy biẽ mostraua S. Pablo estar qmado, y impossibilitado para fructificar en la tierra, quando dixo: Yo soy muerto al mudo, y el mudo a mi. Muy biẽ siẽte la santa madre Iglesia, quãto frutifican sus hños en el cielo, quãdo estã abrasados con este diuino fuego, y assi dize por ellos: Señor Dios, abrasad con el fuego del Espiritu santo, nros cuerpos y coraçones, para q os siruamos con cuerpo casto, y con coraçon limpio. Vido el profeta Isayas vna admirable

Math. 20.

Math. 18.

Lucã. 22.

Phil. 3.

Galat. 6.

Gregorius.

Isaia. 6.

ble

ble reuelacion: Y fue que estauan vnos Serafines muy encendidos loando a Dios, y tomole vna santa imbidia, que quisiera el juntarse a ellos, y hazer el mesmo oficio: Y viendo su insuficiencia, dixo cō vn profundo sospiro: Ay dē mi que tengo los labios suzios: Y luego tomō vn Angel vna brasa, y viniendo a el le quemō los labios: Lo qual hecho, quedō muy suficiente y abil, para loar a Dios. Y aun para vna embaxada que se le ofrecio a Dios, se combidō que el yria. Quisieran los discipulos santos dar a Dios tan grandes loores, como le dan los Serafines en el cielo; y para suplir la falta que en ellos auia, embiō Dios vna diuina brasa, que se encendio eternamente, por el diuino y substancial amor que ay entre el padre y hijo: La qual no solo les inflamō los labios con nuevas lenguas, mas aun abraço sus almas y coraçones: En lo qual se cumplio vn muy ardiente desseo, que tenía el profeta Isaias, quando dixo: Pluguiesse a Dios, que ardiessen las aguas con fuego. Por las aguas se entiende la gente (segun aquello del Apocalypsi: Las aguas son los pueblos y las gentes). Pues desseaua Isayas que el colesio de Christo, fuesse inflamado con el fuego del Espíritu Santo, y lo propio dessea ahora nuestra santa madre yglesia que lo sea: mos todos sus hijos, y assi dize: Venid Espíritu Santo y llenad los coraçones de vuestros fieles, y encended en ellos el fuego de vuestro amor.

¶ Cosa es muy marauillosa que es fuego y descende. Parece cosa contra su natural porque siempre sube. Esos son pues los secretos de Dios que al mundo se le van de buelo. En la casa de Dios, el fuego baxa y el agua sube. Assi dixo Dios a la Samaritana que le daria

va mibi
quia tacui
quia virgo
luculabys
ego sum.

24. q. 3. c.
qui negli-
gunt;

Ecce ego
mitte me
8. q. 1. c. in
scripturis.

Isaia. 64.
vina aq;

arderē signi
Apoc. 17.

aque quas
vidisti po-
puli int &
gentes.

Conc. Tri.
sess. 22. c.

7. De cele-
br. miss. co.

cū martha.

Ioan. 4.

Discurso noueno en el paragrafo primero) se llena lumbré para dezir el Euangelio, saluo en las vigilias de resurreccion y Penthecostes. Porque en la vigilia de resurreccion, no auia resuscitado el fuego que abrasaua a los dos en el camino. Y en la de Penthecostes no

auia venido el fuego del Espiritu Santo, pero en

Luce. 24.

ambas se manda llevar incienso que son las oraciones para que resuscite Christo, y venga el Espiritu Santo en nue-

tras almas,

Amen.

(?)

Gloria al Señor.

D I S C U R S O.

X X. De los mysterios de la

MISSA. EN EL Q V A L S E

trata de la comunión, y post comunicanda, Oraciones vltimas, ite missa est, Euangelio

de san Ioan; Resurreccion vni

uersal y juyzio

final.

S. I.



* N T E S. Queresciba el Sacerdote la
sacratissima comun-ion dize tres oracio-
nes: La vna. Domine Iesu Christe qui di-
xisti apostolis tuis: La otra: Domine Ie-
su Christe fili Dei viui. Y la otra: Percep-

tio corporis tui, &c. En las quales no ha de proceder
Oremus: Porque aquellas oraciones dize el Sacerdo-
te por si solo y en su nombre (como parece en ellas) y
siendo la oracion desta condicion y qualidad, fuera co-
sa impropia dezir Oremus de plural, siendo singular y
vno solo el que ora. Porque en las oraciones que dezi-
mos Oremus, ora el Sacerdote en nombre de todo el
pueblo y Iglesia (como parece en todas las oraciones
que se hazen por todo el año).

* ¶ Dichas estas Ora-
ciones, toma el Sacerdote el santissimo Sacramento,
con mucha reuerencia, y dize tres vezes hiriendose en
los pechos: *Domine non sum dignus*, &c. Las quales, son v-

nas palabras que dixo Christo por S. Matheo, a vn Cē-
turio, para que sanasse vn criado suyo, que estaua en su
casa grauemente enfermo. Y assi en estas tres tunfio-

nes, que en el pecho se hazen en este passo, y en las tres
que se hizieron, en los Agnus, se confieffa el Sacerdo-

te por pecador, y pide a Dios remedio, para tres lina-
ges de pecados, que solemos tener, que son de pensa-

miento habla, y obra. Manda la regla en este passo que
se haga vna ceremonia de harta consideracion. Man-

da, que domine non sum dignus: Se diga en voz algun-
tanto alta, y inteligible, pero que todo lo demas sea se-

creto: En lo qual se deue dar a entender la grandissi-
ma

ma.

Mat. 8.

23. q. 1. c. no
li existi ma
re. De cōse-
cr. d. 2. c.
quotidie.
D. 40. c. si
Papa. Cor.
tri. sess. 22.
c. 1. sess. 25.
c. 1. sess. 24.
c. 8.

ma santidad y dignidad que deue tener el Sacerdote, para la recepcion deste diuino y altissimo Sacramento. Y que de ninguna cosa tanto se deue enfadar Dios (si assi se puede dezir) como del pecado publico y notorio del Sacerdote. Porque su pecado y mal exemplo daña a muchos. Los pecados de los demas Christianos poco mas mal hazen que a ellos y a sus complices, pero el de los Sacerdotes, va dañando y destruyendo a muchos. Es de casta de aquel dragon que vido san Ioã *Apo. 12.* que cayendo del cielo traya con la cola la tercera parte de las estrellas del firmamento. No me arrepiento de ayt dicho que el pecado de los sacerdotes, es a Dios enfadoso sobre quantas cosas ay, porque como dize san Augustin, y cita san Dionysio Cartuxano, en el libro que compuso, del camino angosto de la salud. *Ang. quẽ Dionysius Cart. citat li. de ar. nia salutis fol. 1. 3. Or* Plus Deo placet latratus canũ, mogitus boni granitus porcorũ quã tantus luxuriantium clericorum: Cierro son palabras que no se pueden dezir en romance Basta que se pongan en la tin, para que leyendolas los sacerdotes, que no somos tales quales nuestro Señor quiere q seamos, nos auer-
gongcemos, y seamos dignos de nuestro oficio. Y ya que tengamos algun resabio de hijos de Adam, procuremos, no escandalizar el mundo, con nuestra dissoluta vida, pues tanto mas graue y escandaloso es el pecado, quanto con mayor publicidad, es manifesta-
do y cometido. Y por esso determinò la iglesia en su re-
gla y ceremonia, que Domine non sum dignus, fuesse con voz alta, y lo demas secretamente, Tambien dize esto, en alta voz, para que los que han de comulgar Sa-
cramental o espiritualmente, digan lo mesmo en seña-
dos de lo que el Sacerdote dize. Tambien dize de se-

Disc. 10. del fin de la Missa. § 1.

ereto el Sacerdote esto, antes que rescibá el santissimo Sacramento, para de notar, con quanto secreto, y quietud Dios llena el alma de gracias y dones espirituales.

3. Reg. 19. Quando yua Helias huyendo de Iezabel, se entró en vna cueua a donde lo fue a visitar Dios. Y para esto mādole que saliesse a la puerta, y estando en ella, oyó vn

Non in spiritum Dñs.

Non in commotione.

dominus.

Non in igne Dñs.

Non in igne Dñs.

Non in igne Dñs.

grandissimo ayre, q̄ derribaua los arboles, y dixo: No viene en este ayre Dios. Y luego oyó vn grande temblor de tierra, y dixo: No viene en este terremoto Dios. Y luego vido vn grande fuego que parecia que el mundo todo se abrafaua, y dixo: No viene en este fuego Dios. Despues desto, vino vn fresco y manso viento, en el qual venia Dios, con quien tuuo Helias vna muy agradable conuersacion. Con secreto y mansamente regala Dios al alma: Y así secretamente le dize el Sacerdote su poco merito, y grande indignidad.

En la recepcion del cuerpo de Christo, haze el Sacerdote vna signacion de cruz con el mesmo Sacramento, diziendo: *Corpus domini nostri.*

32



Iesu Christi, y otro tanto

33



co el Caliz diziendo: *Sanguis.*

Domini nostri Iesu Christi.

Con la qual se cumplen las treynta y tres cruces, q̄ diximos en el Disc. catorze. §. quarto que auia en todo el sacro Canón. En las quales dos vltimas cruces, se nos da a

entender, q̄ siépre q̄ rescibimos, este diuino Sacramento

anunciarnos la muerte de Christo, Así lo dize S. Pablo

1. Cor. 11.

a los Corinthios: Siépre q̄ comieredes este pã, y bebies

redes este caliz, anunciays la muerte del Señor. En la

qual recepcion, quiere Dios q̄ refresq̄mos su muerte. Y

Luc. 22.

así nos dixo por S. Lucas: Siépre q̄ estas cosas hizieredes las hazed en mi memoria. También se da a entender

por

por estas dos cruces que con el Sacramento y caliz se hazen, que (como dize el prouerbio Español) a buen bocado buen gemido. A buen bocado de Dios mal comido, buen gemido del castigo y justicia de Dios, bien empleado. Muy bien dixo esto san Pablo, escribiendo estas palabras a los Corinthios. El que come y bebe este diuino manjar y liquor indignamente, come y bebe juyzio para si, y de la comida saldra castigo, y condenacion. Y este castigo, en el alma y en el cuerpo. Lo qual muy bié dá a entéder las dos vltimas cruces. Vna de las grandes persecuciones y castigos q̄ tédrá los malos en la otra vida, por auer comido este sagrado manjar indignamente, les vendrá del mesmo manjar. Muy llegada a razon fue vna justicia que hizo vn Alcalde de Corte en Madrid. Es el caso que auiendo mucha prissa en el pan fingio vn ladron piedad y compasion de los pequeños y que no alcançauan a tomarlo por la red, y pidiendoles los dineros con titulo de que el les tomara el pan, entrose por vna puerta y saliose por otra quedando los pobres sin pan y sin dineros. Vino vn Alcalde de Corte a entenderle la treta, y mandole dar dozientos açotes con dos panes al cuello. De manera que el verdugo daua los açotes al ladron, y los panes publicauan la afrentosa materia en que lo auia sido. Así será a los malos la recepcion deste diuino pan y celestial manjar. Despues de auer consumido el Sanguis, se toma la primera ablucion con vino: Y la segunda se debe tomar con agua sola: Porque en tomarla con agua y vino (como algunos porfian) no me parece a mi que puede auer mysterio alguno. Y si alguno

1. Cor. 11.

A

Simile.

ay

Disc. 40. del fin de la Misa. §. 1.

ay, es tener los purificadores tan espessos, que es asco de verlos, y con mucha indecencia por la tinctura que el vino les da. Lo que con aquella ablucion se pretende, es quedar desospechados de que no queda alli reliquia alguna, ora se tomen vna o dos o mas abluciones: Yo siempre hago la segunda con agua y aconsejaria que assi se hiziesse. * Acabado el sacerdote de consumir, canta el choro vna cancion que llaman post comunicanda, la qual suelen cantar de prissa y atrato: En lo qual se significa, la cobdicia y aprouechamiento que vno en la conuersion a la Fè: De tal manera, que baptizasse san Pedro tres mil en vn dia, como se dize en los actos de los Apostoles. Y san Pablo rogando a los de Mileto, que fuesen Catholicos y fieles, les dezia: Por tres continuos años, no cesse de noche ni de dia amonestando, a cada vno de vosotros, con lagrimas. Y desta cobdicia, ay tantos testimonios, que estan

*Actu. 2.
apposita
sunt indie
illa anima
circiter.
3000.*

*Actu. 20.
Luce. 19.
negotia mi
ni diu venio*

*De cõf. d. 1.
r. consulto.*

Ioan. 20.

llos los libros: Porque fue vna cosa, que la dexò Christo muy encomendada, diziendo por san Lucas: Negociad mientras vengo. ¶ Aueinos de notar que despues de auer consumido el Sacerdote, y despues de auer dicho algunas Oraciones, que mientras consumir se dizen, queda cogiendo los Corporales, con silencio. En el coger los Corporales, se da a entender, como en la Resurreccion de Christo, hallaron el sudario cogido en el sepulchro San Pedro y San Ioan como lo cuenta el mesmo Euangelista, porque como diximos en el Discurso onze paragrafo primero; y en el Discurso diez ynueue paragrafo primero, no importa que en los mysterios y significacion de las ceremonias, aya anticipacion, o retrogradacion. En el silencio
con

con que queda el Sacerdote, se da a entender el grande en que quedaron los discipulos de Christo, despues de su sagrada Passion. De manera, que entonces ninguna cosa se ha de dezir, porque el que algo dize o reza haze manifestamente contra lo que deue hazer, porque aquel silencio es muy mysterioso. Y aun por el silencio se puede entender la vida contemplatiua, y por la Post comunicanda la actiua, por las quales vidas y vias caminamos en este destierro. En el Discurso. nono. paragrafo primo, diximos que para dezir el Euangelio, passa el subdiachono el missal: Y alli dimos la razon dello. Ahora lo passa el diachono a la parte de la Epistola, para acabar la missa: En lo qual se da a entender que a la fin del mundo se conuertira el Iudayismo, a infancia y por la Predicacion, de los Obreros y Predicadores, de la Ley de gracia: Como lo nota la historia escolastica. *Hist. Scho: iudit. S. ihi que addic: tionē fol. 164. col. 4.*

§. II.

Cantada la post comunicanda, dize el Sacerdote. *Dominus vobiscum.* Para que veamos que al trabajo de la Conuerfion, y Predicacion, asiste y se halla Dios, y assi dize san Lucas, que los embió a Predicar de dos en dos, a toda Ciudad y Lugar, a dōde el mesmo auia de venir. Dize el Sacerdote, las oraciones en numero, que dixo al principio, y en las secretas oraciones que el mayor numero dellas a de ser siete (como dize Innocencio tercero, y diximos en el Discurso octauo paragrafo quinto) y en cosas semejantes, ninguna reglaray tan fuerte, como el dicho de vn Papa, el qual se ha de tener por Canon y decre

Luc. 10.

Decreto inuiolable. En estas vltimas oraciones se da a entender el oficio q haze, el hijo de Dios en la diestra del padre, que es rogar por nosotros en quanto hombre. El mismo nos certificò desto por san Ioan diziendo: Yo rogare a mi padre, el qual os embiara otro consolador. Lo qual diuinamente dixo san Ioan en su pri-

Joan. 14.

Joan. 2. aduocatũ. habemus a patre Iesũ Chistũ iustũ.

mera Canonica: Procurador tenemos al lado del padre que es Iesu Christo, y el mismo es el perdon de nuestros pecados. Ya que se han acabado las oraciones dize vltimamente el Sacerdote: *Dominus vobiscum.* Lo qual significa, que acabado el mundo (en el qual fin no aurá mas orar) llamara Dios a juyzio. No dexa tambien de tener mucho mysterio, el cerrar el missal, porque el missal, significa el libro del diuino entendimiento de Dios, en el qual estan escriptos todos los predestinados que se han de saluar, por su voluntad diuina,

*Es mucha razon que los sacerdotes aduertan en qual quiera cosa de su oficio, pero muy particularmente, en las que encierran en si mysterio, y pues en el cerrar el missal lo ay muy grande, es mucha razon se aduerta en ello. Quando Christo nuestro Señor entro vn Sabado en la Sinagoga de Nazareth, y tomando el libro de la ley boluio en el vn cierto lugar del Profeta Isaías que hablaua a la letra del mismo Christo, acabado de leer (dize S. Lucas) q lo cerro y lo dio a vn ministro.

Luca. 4.

Merecẽ ser los libros sagrados tratados cõ mucho respeto: Y si los demas lo merecẽ, mucho mas el santo libro missal. Chño para leer en la Sinagoga se leuanto en pie: Y despues de auer leydo se sento. Mucha cõfusiõ es nuestra ver como tratamos los libros santos, arrastrandolos por los suelos, que cierto no parece que trata-

mos

mos libros de Euangelios, sino procesos de causas ciuiles. De el docto y prudentissimo don Alonso Rey de Aragon dize Panormitano que tratando del edificio del castillo de Napoles mando para su buena traza que le traxessen a Vitruuio autor que trata de architectura: Traxeronlo maltratado, viejo y sin coberturas. Como lo vido el Rey dixo: No conuiene por cierto que este tan desharrapado y sin cobertura, el que nos enseña a hazer edificios para cubrirnos: Y mando que lo adereçasen y hiziesse vna muy pulida enquadernacion. Mucha mayor razon es por cierto que miremos por la reuerencia y tratamiento del santo missal. Deuemos lo cerrar aunque aya de dezir luego missa otro Sacerdote. Y lo propio deuemos hazer en el coger los corporales (aunque se aya de dezir luego otra missa) pues (como dezimos) significan la mortaja de Christo, cuyo sudario hallaron san Pedro y san Ioan cogido de los Angeles con pulido y curioso asseo (como diximos en el Discurso diez y seys paragrafo tercero). Y no te parezca Christiano Sacerdote esto que voy tratado mucha menudencia, que ciertamente ninguna cosa ay tan menuda en la qual no topen los ojos de Dios: Pues aun toparon en vna palabra ociosa de la qual dixo que daremos quenta en el dia de la muy estrecha: Y toparon en vn grano de mostaza a quien comparo el reyno de los cielos. El que no topa en lo poco, tampoco mirara en lo mucho. Nuestro padre san Francisco dexo en su testamento mandado a sus hijos que quando encontrasse en la calle o suelo algun papelillo lo levantasen y pusiesse en parte honesta porque podria ser que en el estuuiesse escriptas algunas santas palabras; quanto mas deuemos

Panorm. l.
1. de rebus
8.º. Alph.

Ioan. 20.

Math. 12.

Math. 13.

D. P. F.

in testam.

242 *Disc. 20. del fin de la Misa. 44.*

deemos mirar y respetar los missales donde ninguna palabra ay que no sea santissima. De la iliada y edyssea de Homero dize Zonaras que estavan escriptas en vna libreria de Constantinopla, con letras de oro en tiempo del Emperador Zenon, quanto mas merecen nuestros santos Euangelios? Dios nuestro Señor nos lo de a sentip y reuerenciar por su bondad inmensa. Ya vimos en el Discurso sexto paragrafo segundo como el incensar al altar, significa la ofrenda de Abel, que fue en el principio del mundo, porque en este altissimo sacrificio se representa toda la edad del mundo: Y assi como entonces al principio de la missa, se abre el missal para poner en execucion la salud de los predestinados, como se puso en el santo Abel, assi acabado el numero de los predestinados, se acabara el mundo y se cerrara el libro de la predestinacion, lo qual significa cerrar el missal, al fin de la missa. El ultimo dominus vobiscum, es como si dixerá: Levantaos muertos y venid al juyzio. Esto dize san Pablo, hablando a los Thesalonicensés: Esse mesmo Señor, en mandamiento y voz de Archangel y en trompeta de Dios descendera del cielo, y los que murieron en Christo resuscitaran en dignidad y preuilegio los primeros. Esta voz (al sonido de la qual, han de resuscitar todos) dixo maravillosamente Christo por san Matheo: A la media noche fue hecho vn grande alarido y vozeria diziendo, mirad que viene el esposo, salid al encuentro. De manera que el ultimo dominus vobiscum, significa la resurreccion y juyzio vniuersal. Luego boluiendose al pueblo dize el diachono: *te missa est.* En lo qual se da a entender, la eterna sentencia, contra los reprobos, que comen

*Zonaras.
tomo. 3.*

*Cer. 4.
Abel obtu-
lit de pri-
mogenitis
Gregis.*

1. Thes. 4.

Mat. 25.

mencara desta mesma manera, como dixo Christo por
 san Matheo: *Discedite à me*, id al fuego eterno que esta a
 parejado, para el demonio; y para sus Angeles y minis- *Discedite*
 tros. Luego se buelue el Sacerdote hazia el altar, y da *à me. infra*
 gracias a la santissima Trinidad; y suplicale con humil *9. 7.*
 de inclinacion, tenga por bien de aceptar aquel sacri- *Mat. 25.*
 cio, y lo reseiba por todos los que lo ha ofrecido. Este
 modo de acabar la missa con *Ite missa est*, *Benedicamus*
Domino, y *Requiescant in pace*, lo introduxo S. Leon
 Papa como lo dize Ioan Boemo en el libro de tribus *Io. Bohe.*
 partibus orbis. *Auemos de notar, q̃ no en todas las mis- *l. 2. c. 12. de*
 sas se dize *Ite missa est*, porq̃ en las de Requie, se dize *om. gētium*
moribus.
requiescāt in pace, bueltos hazia el altar: Porq̃ en el *Ite*
missa est, hablamos cō el pueblo, y assi estamos bueltos
 a el, pero en el *requiescāt in pace* hablamos cō Dios, pi-
 diēdo (como diximos en el disc. 10. §. 14.) para los defun-
 tos indulgēcia, y descanso, y por esto estamos bueltos
 al altar. Tābien en las missas de Quaresma, ni aduiento
 ferias, ni vigiliās: Y finalmente en las missas, en cuyos
 Maytines no se canta *Te Deum laudamus*, no se dize *Ite mis-*
sa est: Pero en su lugar se dize: *Benedicamus domino*: En lo
 qual somos amonestados (como dize Gabriel en su ex- *Gabri. sup.*
 posicion del sacro canon) que en semejātes dias, como *cā. lect. 83.*
 es quaresma, aduiento, quatro temporas y vigiliās, de-
 uemos de hazer mayor asistencia, en el templo para
 orar, y en las demas obras de misericordia, lo qual se
 explica por *Benedicamus Domino*, y no por *Ite missa est*.
 Al *Benedicamus Domino*, nos boluemos al altar, por
 que hablamos con el señor, al qual querriamos conuer-
 tir el pueblo para que le diēse bendiciones y gra-
 cias, por los muy singulares beneficios resebidos.

Disc. 20. del fin de la Missa. § II.



de la larga y bendita mano de Dios.* Combida el Sacerdote con benedicamus Domino al pueblo en la qual resma, vigilijs y quatro temporas, a mayor asistencia en el templo. Antiguamente (como lo nota Ioan Bohemo en su descripcion del Afsia libro. 2. cap. 12. en lo vltimo) era combidado todo el pueblo Christiano las Visperas de los santos (que ahora se ayunan) para que toda la noche estuuiesen en el templo velando en oracion. De manera que antiguamente las vigilijs no eran de ayuno sino de oracion: Pero porque en semejantes noches gēte de poco espiritu y menos temor de Dios hazian algunos escandalos y desconciertos, ordeno la Iglesia que las tales vigilijs de noche se conmutassen en ayunos de dia. Y assi semejantes dias de ayuno retienen y guardan el nombre antiguo de vigilia, que quiere dezir vela. Y de aqui podremos entender como se vsaua esto en tiempo de S. Leon Papa. Dize en ciertos sermones de Iejunio (hablando de las quatro temporas de san Mathen y de la Natiuidad): Ayunamos el Miercoles y el Viernes: Y el Sabado vamos a velar al templo de san Pedro. De manera que a esta cuenta los Sabados de las quatro temporas no se ayunauan, sino se velauan: La qual vela se conmuta en ayuno (como queda dicho) combidando el Sacerdote en tales dias a mayor oracion y asistencia en el templo, diziendo en las missas: Benedicamus Domino* Acaba do placeat tibi sancta Trinitas, besa el Sacerdote el Altar en señal de subjecion y agradecimiento, y boluiendose al pueblo dale la bendicion con Cruz, diziendo juntas las manos hazia el altar: Benedicat vos omnipotens Deus, porque todo buen don y toda

bendi

*Idē. Bohe.
l. 2. c. 12.
pag. 144.*

*Leo. Papa.
Ser. 2. de Iejunio
decimimēsis
Ser. 9. de Iejunio
septimimēsis.*

*Iacobi. 1.
1. q. 3. c. 9.ª
pio.*



bēdicō, de Dios viene, como dize Sātiago en su Canónica. Y boluiédole al pueblo dize: Pater & filius & Spiritus sātus. En todo quāto ay en este diuino oficio ay muy grāde mysterio. Lo ay en baxar o subir la voz en el cāto Ecclesiastico (como vimos en el disc. 8. §. 7.) ay lo tābiē en leuātār las manos al sursum corda (como vimos en el disc. 13. §. 1.) tābiē lo ay muy grande en q̄ diziendo, Pater, auemos de leuantar la mano en alto. Y diziendo filius baxarla. En la qual ceremonia damos a entender, como sola la persona del hijo se inclino a tomar nuestra naturaleza. Y no es poco frequente en las diuinas letras, hablar Dios por señas. A Ieremias lemando que se pudiesse vnās cadenas, y saliesse desta manera a vista de todos, para que con esta seña, entendiesse el pueblo su captiuidad. A Ezechiel mando que se rayesse a nauaja cabeça y barba: Y que la tercera parte de los cabellos quemasse, y la otra tercera cortasse con vn cuchillo, y la otra arrojase al viento: En lo qual daua a entender que el pueblo Hebreo auia de ser affligido y castigado, con fuego, armas y captiuidad. Tambien mādō Dios a Ieremias que se cortasse los cabellos y los arrojasse, y llorasse amargamente: Dando (por ventura) a entender, esto mesmo. Mando Dios a Ezechiel que hiziesse vna famosa representacion en la qual hablasse por señas al pueblo Hebreo, dixole assi: Profeta aparejate como hombre que quiere yr camino: Ponte vna alforja al hombro, y toma vn baculo en la mano, y las demas cosas para vn caminante necessarias: Haz vn portillo por el qual salgas: Y haz que te lleuen enhornos y tapados los ojos, de manera q̄ estes en tinieblas: Y esto haras delante de todos para q̄ haziēdo estas se-

Jerem. 27.

Ezechi. 5.

Jerem. 7.

Ezechi. 12.
Factibiva
sa transmi
grationis.

Disc. 10. del fin de la Missa. 511.

ñas, tengan motiuo y ocasion, para preguntarte y entēder, lo que ha de passar por ellos. Mandarle Dios a Ezechiel que se apareje como para caminar, es dar a entender a los Hebreos que assi auian de yr ellos caminando en captiuidad a Babylonia. Mandarle que no salga por la puerta de su casa sino por vn portillo hecho a manos, es dar a entender que el miserable Rey Sedechias, estando Ierusalem cercada de los Chaldeos, auia de hazer vn portillo en la muralla, para huyr (como a

Jerem. 39.

4. Reg. vi.

contecio y se trata en Ieremias y en el quarto de los Reyes: Donde se dize por palabras, lo que mādō Dios hazer a Ezechiel por ceremonias y señas. Y mandarle q̄ a la salida se tape los ojos y q̄ vaya en hōbros es dar a entēder q̄ del graue desmayo le auia de llevar en hōbros ante el Rey de Babylonia, el qual le auia de hazer sacar los ojos. De manera q̄ en n̄ras ceremonias creo no erramos diziēdo q̄ en leuātār la mano en alto a pater, y baxarla a filius, se da a entender como la persona d̄l hijo se baxo a tomar n̄ra humana naturaleza. Y enlleuarla por entre los dos extremos diziēdo, Spiritus sc̄tus, entēd̄mos la processiō suya de las diuinas personas padre y hijo. *Esta amorosa bēdiciō, significa las dulcissimas y mas q̄ regaladas palabras q̄ Ch̄ro n̄ro Dios y señor dira a los buenos en el vltimo dia, como dize San

Math. 25.

Venite be-

medicti pa-

tris mei: po-

scidete para

q̄ n̄ vobis

regñā d̄cōs

in uisione

glor̄ie.

Matheo: Venid bēditos de mi padre poseed el reyno para vosotros aparejado, desde el principio del mundo. Dada la bēdiciō el Sacerdote desta manera, da vnabuelta redōda y entera, boluēdose por el otro lado al lugar d̄l Euāgelio. En lo q̄l se da a entēder, q̄ no abra mas mūdo (como lo ay a ora) despues d̄l juyzio y como bolue ra Dios las espaldas a los cōdepnados eternamente, y

sc

se conuertira a los buenos, como dixo Christo por san Matheo: Y ran los malos al eterno castigo, y los buenos a la vida eterna. La bendicion que da a los buenos es con Cruz para que se entienda que todos quantos predestinados se saluan, saluaron y han de saluar, es en la virtud, de la muerte y Cruz de Christo. Despues de buolto el Sacerdote a la parte del Euangelio, haze quatro cruces en el missal o en el altar la vna, y las tres en si propio, vna en la frente otra en la boca, y otra en el coraçon, al modo que diximos en el Discurso nono paragrafo tercero, y dize: *Initium sancti Euangelij secundum Ioanem*. En las quales cinco vltimas cruces (de cuyo numero fueron las plagas principales de Christo nuestro Redemptor) se da a entender que el exercicio y ocupacion de los bienauenturados, sera tratar de la muerte de Christo. De la qual y de su ignominia resultò para ellos tanta gloria. Esto Christiano lector, no es sueño ni inuencion mia. Bien te acordaras de lo que diximos en el Disc. septimo, y primero y si no te acuerdas, tornalo a leer aplicando aqui lo que te pareciere que conuiene porque no cause enfado el referirlo. Vido S. Ioan en su Apocalysi, que hazian quatro mysterios animales y. 24. venerables viejos, vn diuino officio, al rey de alta y eterna Magestad, en cuya mano derecha estaua vn libro escripto dentro y fuera y sellado con. 7. sellos: Y ninguno auia en todo lo criado q̃ lo pudiesse abrir: Finalmēte lo vuo de abrir, el innocēte cordero, el qual libro abierto alegro en tãto grado a todo el cielo q̃ rōpiēdo en muy suave musica dixerō: Digno soys señor de abrir el libro y de desatar sus. 7. sellos, porq̃ fuystes muerto, y nos redemistes en ṽa preciosa sangre, de



*Apoc. 6.
vidi in dextera
señoris
supra thronum
librum
scriptum in-
tus & foris*

Disc. 2.^o. del fin de la Misa. §. 11.

Lo qual se sigue claramente que el entretenimiento de los bienaventurados, es tratar de la muerte de Christo. Este libro del Apocalypsi podemos dezir (con el doctissimo Nicolao de Lyras) que es la Sabiduria de Dios: Libro sellado con siete sellos (del qual numero, se podra ver lo que diximos en el Disc. 3. §. 2.) en la qual sabiduria de Dios y libro de infalible verdad estan escriptos, todos los predestinados. El qual libro veen y leen los bienaventurados, abierto por Christo, muerto como innocentissimo cordero. Y como es cierto que todos los predestinados lo fueron en la sangre y muerte de Christo nuestro Señor, el qual con sus trabajos puso en execucion y abrio aquel eterno libro, conforme a los cinco instantes o señales que el acutissimo y doctissimo Escoto pone. Lo qual como los bienaventurados veen clara y manifestamente, dan mil bendiciones y loores a Christo señor nuestro, tratando de su passion. La qual conuersacion y entretenimiento, se da a entender (como digo) en las ultimas cinco cruces.

¶ Finalmente el Sacerdote, en el lado del Evangelio, dize el de san Ioan, *In principio erat Verbum*, &c. que trata de la eterna generacion. En lo qual se da a entender que (después de tratar los que gozan de Dios, de la passion de Christo) se han de engolfar en aquel piélago inmenso, de la eterna procession de las diuinas personas: Bebiendo de aquel dulcissimo liquor, y de aquella Christalina fuente, que es Dios, de donde auemos de ser hartos y satisfechos. Fuente le llamó David, diziendo en vn Psalmo: Acerca de vos Dios mio ay vna fuente de vida. Acabado el Evangelio hincasse de rodillas, assi el Sacerdote como

Nic. Lyr.

*Scotus. 3.
D. 19. q. 1.*

Ioan. 1.

Psal. 35.

mo el pueblo, a las vltimas palabras que son: *Et Verbum caro factum est, &c.* En lo qual se da a entender, que en aquella diuina contemplacion, se han de prostrar, todos los bienauenturados, para adorar a Dios, y para hartarse del agua de aquella diuina fuente, de la qual dijo David: Hartarmee quando estuuiere en tu gloria.

Psal. 66.

S. III.

Cô la gracia y fauor del Señor auemos llegado a este punto. Auiedo tratado en los discursos passados desta exposicion de las ceremonias y mysterios de la missa, muchas cosas de la Natiuidad, vida y muerte, resurreccion y Ascension de Christo nuestro Señor, y de la venida del Espiritu santo. Resta ahora tratar del vniuersal juyzio, porq̃ no menos este mysterioso acto se incluye en la missa, que las demas cosas que auemos tratado como vimos en el. s. passado.

En este negocio haze la santa Iglesia, como piadosa madre, que para que su hijo haga su volutad le sue llama mar con palabras blandas y amorosas, y con golosinas. Pero sino aprouecha vsa cō el de aspereza de palabras y açotes. Desta cōdicion con todo lo q̃ hasta ahora en este tratado se ha puesto, nos combidan cō amor, pues hasta ahora nada auemos visto sino lagrimas del peso bre, dolor de circūcisiō, fuga a Egypto, ayuno y tēraciō Baptismo y Trāsfirgacion, prision y açotes, muerte y sepultura, Resurreccion, y Ascension, y venida del Espiritu santo, todo lo qual es combite de amor.

Simile,

**Oderunt peccare boni virtutis amore:*

Oderunt peccare mali formidine pœnæ.*

Discurso del fin de la Misa. §. III.

*Hereti' in
sermoni.*

Pero porque ay algunos que no se muden con amor, como hijos, sino con temor como siervos, a esta amenaza, con el juyzio vniversal. El maldito y Anatemizado Herefiarcha Lutheró, este temor no solo murmurò, como de todas las demas cosas, pero aun cò su infernal y rautosa lengua dixo, que la contricion que tenia principio del temor del infierno, no solo no era buena, pero aunque era graue pecado. No tenemos aquí necesidad, de deshazer su temeraria mètira, que muchos años ha que està deshecha. David dize en vn

Psal. 77.

Psalmo, hablando del castigo que Dios hazia a vnos malos. Como los lastimasse y matasse, lo buscauan, y se conuertian y por la mañana acudian a el. Y en otro

Psal. 33.

Psalmo dize: Llamaron y dieron voces al Señor, como fuesen a tribulados, y los libro de sus necesidades.

Ciertamente si la voz que prouiene del temor seruil fuera mala y pecado, no los oyera Dios. Y assi los santos padres enseñaron, que la penitencia suele tener principio del temor seruil. El glorioso padre san Augustin, sobre san Ioan dize: Son algunos que temen el

Aug. trac.

9. in. 1. 102

epist. Gre.

sup. lob. c.

29. ex Hie

roni. sup.

Isai. c. 26.

Cypri. li. 3.

aduers. iu.

deos. c. 20.

Psal. 110.

Jona. 32.

infierno, el qual temor introduze a la charidad. Y san Gregorio siguiendo a san Hieronymo, dize sobre lob:

Assi como la muger cercana al parto es forçada, còssel dolor a dar voces, assi nosotros Señor mio, en la angustia te buscamos. Y san Cypriano contra los judios

dize, que el fundamento y firmamento de la Fè y esperança, es el temor, como parece por el Psalmo, que dize: El principio de la sabiduria es el temor del Señor.

Por este medio amenazauan los profetas al pueblo. Io nas dixo a los de Ninue: De aqui a quarenta dias, sera la ciudad de Ninue puesta por tierra: Y Dios aprouo

supenitencia, la qual començo de temor seruil. *Isayas* *Isaie. 58.*
 dixo al Rey Ezechias: Dispon de tu casa y familia, por
 que moriras. Con este temor seruil atemorizò san Ioã
 Baptista, diciendo: Casta de viboras, quien os ensa- *Math. 3.*
 ra a huyr de la calamidad que os viene? Ya esta la ha- *Luca. 3.*
 cha a la rayz del arbol. Todo arbol que no hiziere bué
 fruto sera cortado, y echado en el fuego. Y Christo
 nuestro señor muchas vezes, amenazaua con la pena
 del infierno, para induzirnòs a penitencia. Y assi decia *Luca. 13.*
 por san Lucas: Sino hizieredes penitencia, todos junta *Luca. 13.*
 mente perecereys. Y el mesmo para este fin recitò las
 parabras de la higuera y del rico gloton. Y el mesmo
 dixo por san Matheo temed a quien despues de auer *Math. 10.*
 quitado la vida al cuerpo, puede echar el alma en el in- *timete enim*
 fierno. Esto dicen los santos Doctores, esto mesmo *qui potest*
 los santos Profetas, esto mesmo el santo de los santos *& animã*
 Christo nuestro Dios y Señor: Lo contrario dize Lu- *& corpus*
 thero, ved a quien se ha de erzer? Y porque el que lo *perdere in*
 contrario a esta catholica verdad dixere no se vaya en *gebenam.*
 dulce sin castigo y soffrenada, oyamos al sacro Conci- *Conc. Tri.*
 lio de Trento: Si alguno dixere el temor del infierno, *sess. 6. c. no*
 por el qual nos acorremos y huymos a la misericordia *ne. 8.*
 de Dios, doliendonos de los pecados, o abstiniendo-
 nos de los pecados, ser pecado o hazer mas malos los
 pecadores, maldito sea y descumulgado. Tambien lo
 dize el mesmo Sacro santo Concilio en otra parte del *Con. Trid.*
 ta manera: Aquella contricion imperfecta, que se nom- *sess. 14. c. 4.*
 bra Attricion, la qual prouiene de la consideracion de
 la torpeza del pecado, o que se concibe comunmente
 de la consideracion del infierno o de los tormentos si
 excluya la voluntad del pecar, con esperança de perdo
 k s. declara.

Disc. 20. del fin de la Missa. S. III.

declara la santa Synodo, no solo no hzer al hombre hypocryta y mas peccador, pero ser dōa de Dios y impulso del Espiritu santo. Estas palabras son formalmente contra las que dixo Luthero, en su proposicion heretica y injuriosa contra el temor seruil. De esta materia se pueden ver muchos autores, y entre ellos dos que son el Doctissimo Castro Franciscano, y Viguero Grana-
tense Dominicano. Muy bien lo acierta la santa madre Iglesia, imitando a su esposo Iesu Christo en persuadir a sus hijos, vna vez con amor, y otras cō temor. Ahora (despues de auerlos persuadido; por el discurso de todos los mysterios de la Missa, con amor) les persuade con temor, con la entonacion del ite missa est, y con la buelta de las espaldas de Dios eternamente para que veamos y busquemos el mejor remedio que podamos, para no ver tanto mal por no
sotros.

¶ Considerando el santo Rey David, la quietud y sosiego con que los pecadores passavan su tiempo sin acordarse vn punto de Dios, y viēdo el sufrimiento q̄ con ellos Dios tenia, dize: Los pies me tiēblan y los passos mios van desproporcionados derramados y sin cōcierto: Tengo la pluma en la mano y son tantas mis lagrimas que me borran el paper, y es tan grande el corage que tengo q̄ voy a escrebir y se me olvidan los conceptos, y son tantas mis angustias, que los suspiros que de mis entrañas salen ablientan el paper, en que estos ver sostengo de escreuir. A qualquiera parte que miro, alli me quedo suspenso: Donde siento el pie calieto la tierra: Y si como se me yela el bocado en la boca. Estoy tã turbado, que estoy fuera de mi, la qual turbaciō me viene

ne

*Fr. Alf. 2.
Cast. aduer
s. hereses.
li. 4. titulo,
cōtrictio.
Viguerius
Granatēsis
de donis Spi
rit. sanct. c.
23. §. 8.
vers. 1.*

Psal. 72.

ne de achaque de ver la paz de los pecadores. Cierramé *Simile*
te, si vn atreuido mal mirado, diessé vna bofetada al
Rey y con aget cometido tan graue crimen, se anduue
se passeando libremente, y holgando con los Cortesa
nos, y con los criados y pajes del Rey, seria cosa de
muchá admiración y espanto. Pues mucha mayor ad
miracion causa, ver el rostro de Dios abofeteado (si
así se puede hablar) con tan grandes y varias ofensas,
y con todo que el tal ofensor se ande pacificaméte pas
seando, sin que nadie se levante contra el! Como sea
mucha razon, que todas quantas criaturas Dios crió se
levantassen y reuelassen, contra el tal desuergonzado
atreuido. Vosotros Angeles, porque no venis con ma
no armada, a castigar semejantes atreuimientos? Sol
Luna, Estrellas, Cielos, porque alumbrays, y influys en
los semejantes? Infiernos y demonios, porque no salis
de vuestras obscuras cauernas, y castigays semejantes
maldades? Y no solo las criaturas que Dios crió, no le
uantan vadera contra los tales, mas aun lo que es mas
de doler y sentir, es q parece estar todas hechas a vna
y de concierto, para tener paz, con los pecadores, la
qual paz admiraua y turbaua, y (como que) sacaua de sí
a David. O santissimo profeta, que ahora lo podriades
dezir con mayor razon, pues aun son mayores las o
fensas de Dios y mayor la razon para no ofendetle, y
menor el castigo de los malos, que en vuestro tiem
po. Mayores las ofensas, pues que en el ofender a
Dios, se tiene por fantasia y gala. Pues vemos que
ya los padres son tan crueles para con sus hijos, que
lo primero que les enseñan, son blasfemias y ofensas
de nuestro Señor. Y mirando todo el mundo, esta mas
perdido

dézir que estays confuso y turbado , viendo la paz de los pecadores. Pero aguarda, aguarda David, que presto vereys como toda esta paz te les conuierte en guerra. ¶ Esta batalla y guerra se pinta diuina y admirablemente en el libro de la Sabiduria. capitulo. 5. que *Sapient. 5. stabunt iusti in magna constantia* por fer. tal y tan a mi proposito lo tengo de referir. Dize desta manera: Estaran los justos con grandissima constancia, contra los que los persiguieron y quitaron su sudor y trabajo: Lo qual viendo los malos, seran con horrible temor turbados: Y se admiraran de la instantanea mudança, y de su perdicion sin esperança de salud: Y gimiendo por la grande angustia del alma diran entre si con grande pesar suyo (hablando de los justos). Estos son los que algun tiempo tuuimos en escarnio, y por objeto de improperio: Nosotros los, tepiamos su vida por locura y su muerte por desastada, pero mirad como son contados entre los hijos de Dios, y su heredad y suerte es entre los santos. Pero nosotros anduimos muy lenxos del camino de la verdad, y la luz de la justicia no nos alumbró , y el sol de la intelligencia , nunca nascio para nosotros. Anduimos cansados en el camino de la maldad y perdicion. Anduimos caminos dificultosos sin jamas poner los pies en el camino del señor. Que nos aprouecho la soberbia, y que ganancia nos traxo la jactancia de las riquezas! Todas aquellas cosas passaron como sombra, y como correo que corre la posta y como nauio que passa por el impetuoso mar, del qual en passando, no queda rastro ni senda en las ondas : O como aue que por el ayre buela , de cuyo buelo ninguna señal queda, sino solamente el fonido de las alas, que van açotado el leue

Disc. 20. del fin de la Missa. lll.

leue viento, hediendolo por la fuerza de su camino: O como saeta tirada al blanco, que diuidido el ayre setorna a cerrar, de tal condicion que se ignore su camino: Asi nosotros (dizen los malos) en naciendo luego dexamos de ser, sin poder mostrar, alguna señal de virtud: En nuestras maldades fuymos consumidos. Estas cosas (dize el Espiritu santo) dixerón los malauenturados pecadores en el infierno, porque la esperança del malo es como el milanillo del cardo que es arrebatado del viento, o como la subtil espuma desbaratada de la tormenta, o como el humo del viento esparzido, y como el passagero de vn dia. Pero los justos viuiran para siempre, y acerca del Señor, esta su premio y el altissimo Dios, tiene dellos cuydado. Y asi de la mano del Señor rescibiran, Reyno de mucha estimacion y corona de mucha hermosura, porque con su mano derecha los abrigara, y con su brazo santo, los defendera, y tomara armas de zeloso y armara a sus criaturas, para vengança de los enemigos. Vestirse ha por coraças justicia, y por capacete el juyzio cierto: Y tomara rodela de la equidad sin contradiccion: Y aguzara la cruel lança: Y peleara con el, todo el mundo, contra los locos. Embiara contra ellos artilleria de rayos, y seran destruydos como con el arco de las nubes, flechado con el fuerte brazo de Dios, y desta manera seran echados en el infierno. Y de la yra de Dios como pedrisco, seran embiados granizos, y contra ellos se leuantara la mar, quedando blaca de la espuma, de las muchas olas quebradas con furioso impetu. Y duramente concurriran los rios. Contra ellos estara el viento fortissimo, y como torbellino, los

diuidi

diuidira, y lleuara al yermo del infierno. Y su propia maldad derribara las sillas de los soberbios. Hasta aqui es el capitulo, el qual me parecio, romançar, todo entero, porque creo ninguna cosa podia traer, mas a pelo de mi proposito, para que veamos como la paz de los pecadores se les ha de conuertir en guerra de Dios y sus criaturas. Bien se le trasluzio esto al profeta Baruch, quando dixo: A donde estan los Principes de la tierra, y los que se enseñorean sobre las bestias, y juegan con las aués de bolateria, y tesaúrizan oro y plata? Acabaronse (responde) y descendieron al infierno. Ea santo Rey David, estays contento, viendo en que ha parado la paz de los pecadores? Si, pero quando sera el so, que segun crecen las maldades, para luego es tarde, *Muy presto. Quando viniere el hijo de la Virgen en silla y throno de real magestad a juzgar el mundo: A la qual judicatora precederan señales espantables en el Sol, Luna y estrellas.*

Baruc. 3.
ubi sunt.
Principes
gentium &
qui domi-
nantur su-
per bestias
terra?

Matth. 23.

Lucas 21.

§. IIII.

Verdaderamente, nunca se auia de caer de nuestra memoria, el vniuersal juyzio de Dios. Bien caya en quanto se deuia tener en la memoria, el Emperador Federico deste nóbre primero, de cuyas maravillosísimas hazañas y virtud, dize Vernero Carthuxano en

Vern. Car-
thuxien. in
vno faciscen-
do temporis
fol. 56.
Secus nar-
rat hoc ma-
crobius de

Dionysio. Sicilia ty- rana. Super sonum Sci- pionic & Bret. li. 2. de cōs. philo sophica pro ja. 5. & ibi sacus. Tho. & ascesius.

cos, que parecia que ya lo juzgava Dios, y lo condena-
ua. Llegó a el vn muy familiar suyo y dixole : Señor
que lagrimas son estas, y que tristezas las vuestras? Ale-
graos señor aunque no te amas, de porque nos alegre-
mos la gente que en vuestra corte os seruimos. Al qual
mundo venir otro dia por la respuesta. Aquella noche
hizo vn admirable artificio, y fue en la mitad de vn
grande aposento hizo vn toldo muy adereçado de pa-
ños de seda y de brocador. Y alli dentro, puso vna silla
y vna mesa con muchos manjares y viniendo el que le
auia dicho que se alegrasse, mandole subir alli. Y estan-
do ya sentado, quitaron aquellos dosceles de brocado,
y como los quitaron descubriose lo que se sigue: Aba-
xo todo el suelo del aposento, cubierto de brasa, enci-
ma vn muy agudo y pesado alfanje, colgado de vn del-
gado hilo, que venia a dar encima su cabeza, y todo cer-
cado de animales bravos, y la silla en que estaua senta-
do estaua podrida y puesta sobre dos delgados y an-
gostos palos: Lo qual como yiesse el triste y miserable
hombre, quedò de turbado mortal. Dixole entonces el
Emperador: Amigo pues la mesa esta tan bien pobla-
da de manjares y la musica que oys es tan suave, por-
que no comeys? A. señor mio (respondio como tengo
de comer y holgar me rodeado de tantos peligros? Es-
te alfanje me quiere trauessar, estas sierpes y leones me
quiere despedaçar y tragar, si me meneo vn poco, cay-
go en estas brasas, como me pedis q̄ coma? La musica q̄
oygmes de lenxos, y el daño y peligro que tengo es de
cerca. Señor mandad fauorecerme sien tanto peligro
como me veo, puede auer algun fauor. Pues así her-
mano mio os respondo, yo. Como quereys vos ni mis

corte-

Tortelanos que me alegre, pues estoy cercado de peligros? Si miro a lo alto veo la espada del juez, que ni admite ruegos ni amenazas: Si al rededor de mi veome cercado de demonios: Si a baxo, veo el infierno aparejado, para rescibir a los malos: Si me miro a mi, en la vida passada hallo mucho que llorar: En lo presente veome miserable y flaco, y si a lo por venir no se que ha de ser de mi. Si tengo de yr al cielo quiero llorar, que harto tiempo queda para el gozo pues ha de ser eterno; pues sabemos que este oficio hizo Christo y no essotro. Y si tengo de yr al infierno (como mis culpas lo tienen bien merecido) quiero comenzar a llorar desde luego mi desventurada y dura suerte: Auria leydo este temeroso Emperador, vn dicho del glorioso San Ambrosio, que dize hablando deste terrible dia: A la mano derecha estaran los pecados que acusan: A la siniestra grande compania y caterva de demonios: Arriba el juez ayrado: A baxo el horrible infierno, abierto: A la parte de dentro, la consciencia abrasante: A la parte de fuera, todo el mundo ardiendo, a donde a penas se salua el justo (como dize san Pedro en su primera Canonica). Ay del miserable pecador cogido con el hurto en las manos, como huyra? Esconderse es cosa imposible, pues parecer con q̄ cara? Estas palabras de S. Ambrosio, tan dignas de tener en la memoria, abria leydo el Emperador Federico, pues tenia por crimen reyr en este destierro, y lugar de lagrimas, y valle dellas. O abria leydo vn dicho de vn santo y antiguo monje, del qual se dize en las vidas de los padres del yermo, q̄ riyendose delante del vn mōje moço, le dixo: Pues co

Ambros.

1. Petri. 4.

In viis pa-
trum.

mo hijo, aun te falta por dar cuenta de tu vida al Vni-
uerfal luez, delante de los Angeles y del mundo todo,
y te ries? Cierta el santo monje estaua muy en la cuen-
ta, porque a quien le falta vn tan terrible trago por pas-
sar, aun no auia de alçar los ojos de la tierra. * Esto mes-
mo refieren de Dionysio tyrano de Sicilia, Macrobio
en el sueño de Scipion, y Boecio en el libro tercero en
la prosa quinta de su consolacion filosofica, y sus comē-
tadores santo Thomas y Ascensio, que respondio a v-
no que le preguntò porque no se alegraua, con la rega-
lada vida que tenia. *



¶ No muy diferente deste caso del Emperador,
cuenta otro de vn cierto Rey de Grecia, Guilielmo Pe-
raldo Obispo de Lugduno, en su summa de vicios y vir-
tudes, Dize que este Rey acordandose de sus pecados,
y del diuino juyzio de Dios, estaua siempre tristis-
simo: Preguntado de vn hermano suyo por la cau-
sa de su tristeza, sin responderle cosa alguna, hi-
zole señas con la mano que se fuesse. Era costum-
bre en aquella tierra, que a qualquiera que auian de
Iusticiar, tañian a su puerta vn dia antes vnas trom-
petas, lo qual era señal, que inuitablemente, auia
de morir Iusticiado. Mando pues el Rey a aque-
llos Trompeteros, y ministros de justicia que fues-
sen a casa de su hermano, y que hiziesen aquella
Ceremonia, de Tañer a su puerta: Lo qual he-
cho, acudio a casa de su hermano el Rey el y los
suyos enlutados, con muchas lagrimas, diziendo,
que no le acusaua ni reprehendia su consciencia,
de auer cometido Crimen por el qual mereciese
la muerte, a que estaua condenado: Y que si al-

guno

Guilielm.
Peraldus
Epif. Lug-
dunēsis in
f. una vitio-
rum & vir-
tutū tom. 1.
de donif.
6.4.

guno o algunos, le auian leuantado algun testimonio falso, con imbidia, que su Magestad hiziesse informacion, y entonces veria, su inocencia, y injusta muerte. A hermano (dixo el Rey) si tu con no reprehenderte tu consciencia, y con tener el hermano juez y Rey, vienes tal, y tiembblas tanto, como estare yo que el queme ade juzgar es Dios rectísimo, y mis maldades muchas y muy graues y mi consciencia, que de todas ellas me remuerde y acusa. Anda vete con Dios y lleua esto por respuesta. ¶ En las vidas de los padres del yermo se lee, que pidio vn monje al santo Abad Amon, que le dixesse alguna cosa para que siempre se acordasse de ella, y dixole: Vete y haz lo que hazen los que estan en la carcel, que siempre estan preguntando, a donde esta el juez, y quando vendra el juez. Dia terribilísimo y tanto que muchos años antes, temblando Iob dezia: Quic

Conc. Tri.

sess. 6. c. 16.

In vitispa
trum.

Iob. 14.

quis mihi
hoc tribuat
vt in infer
no proteg
met & abs
condas me
donec per
transcat
furor tuus.

Malac. 3.

me concedera tanto bien, y hara tan grande fauor que alcance de ti, señor Dios mio, que me ampare y abscondas en el infierno, mientras passa tu furor, y me señales tiempo, en el qual de mi te acuerdes? Muy biẽ de uiera de caer en la cuenta el santo Iob pues aun toma por fauor y regalo el infierno, respecto del furor y ira de Dios. Pero no me espanto, que el juyzio de Dios tanto acobardasse a Iob, que aun el pensamiento y imaginacion del, hazia acobardar al profeta Malachias, y assi dezia: Quien podra pensar en el dia de su venida? Como si dixera: Ciertamente su memoria basta, para quitar la vida. Y aun la Iglesia santa, que es mas que Iob y Malachias, canta o por mejor dezir gime diziendo: Señor quando viniere des a juzgar la tierra, a donde me escondere de la presencia de vuestra ira? Iob y

confiauan , para que quedando ellos confusos y auergonçados , quede el mundo defengañado . Afsi lo dixó Dios por su profeta Naum : Yo descubrire tus maldades , y tus cosas vergonçosas ; y te dare con ellas en los ojos . Y mostrare tu desnudez al mundo todo . La segunda afrenta sera que los pondra a la mano siniestra , pensando el mundo que auian de estar a la mano derecha . La tercera , que les dira el juez sus maldades . La quarta sera la sentençia yrreuoçable, de anda id malditos de mi presençia , al fuego eterno.

Naum . 3.
ego reuelabo pñeda tua in facie tua.
Matth. 23.
statueris ad dexteram hanc aut ad sinistram.

¶ Este acto de inquisiciõ, reuelò Dios a Daniel y mas manifestamente, a san Ioan en su Apocalypsi en esta manera. Vi vn throno muy grande y blanco y en el sentado vn juez, de la presençia del qual huya el cielo y la tierra, y buscauan donde esconderse, y no hallauan. Mirad si es poco terrible el negocio, que los habitadores del cielo y tierra, aun no hallarà lugar, que los recoxga. Y dize mas san Ioan: Y vi muchos muertos grandes y pequeños, que estauan delante del throno (porque todos quantos nascieron en el mundo, chicos y grandes, se han de hallar presentes). Y dize mas: Y fueron abiertos libros y tambiẽ fue otro libro abierto, y la Mar dio los muertos que tenia, y la tierra lo mesmo, y la muerte y el infierno. De manera, q̃ en este throno blanco, donde todo sera llano y manifesto, sin tergiuerlacion e bcuridad, ni engaño alguno, se abrirà muchos procesos y libros. Desuventurados de nosotros, y que libros auemos de mostrar? El carnal, blasfemo, vsurero y gloton delante de aquel en la presençia del qual aun los Angeles ni cielos no son limpios, que libro podra mostrar?

Dan. 6.
Apoc. 20.
vidi thronũ magnũ cãdidiũ & sedẽtẽ supẽ eũ. à cuius cõspẽctũ fugit terra & callũ: & locus nõ est in vêtus ab eis

Iob. 4.

Disc. 20. del fin de la Misa. 4. V.

*Psal. 138.
in libro tuo
omnes scri
bentur.*

Pero no queda aqui el pleyto, que no se ha de abrir solo vuestro libro, sino el libro de Dios. No se ha de hazer la cuéta solo por el libro del despésero, sino por el del Señor: Para que entédays que no se podeys a Dios echar dado falso. En vuestro libro Señor mio (dize David) se escreuiran todos, por el qual os han de dar estrecha cuenta. Y dize finalmente san Ioan: El infierno y la muerte, fueron embiados al estanque de fuego. Al malo llama san Ioan infierno y muerte, pues es infierno abreniado, y causador de su muerte. Esta affenta ha de venir por los malauenturados.

§. V.

Iob. 4.

A D M I R A S E, y nunca se acaba de admirar el gran Patriarcha y pacientissimo Iob, q̄ siendo Dios quien es, quiera entrar en juyzio con el hombre, y tomarle de su vida estrecha cuenta, y assi dize: El hombre nascido de muger, que viue tiempo breue, y esto lleno de mil miserias: El qual assi como flor sale, y es marchito, y huye como sombra, sin firmeza ni constancia en vn estado: Y con todo teneys por buena y justa cosa mirarle a las manos, llamarle al juyzio de vuestro Tribunal? Quando me paro a considerar, vuestra alteza y infinita Magestad Señor Dios mio, y la miseria y baxeza del hombre, y con todo esso que querays ponerlos en quintas y cuentas con el quedo atonito y fuera de mi. Parece que seria mucha baxeza del Emperador, sentarse muy de proposito, a tomar cuenta al cozinero. Y lo hiziesse diziamos que era mucha menudencia y vileza: Con que si lo hiziesse al fin va de hombre a hombre. Pues mucha

Simile.

chamar menudencia (al parecer) es de Dios tomar cuenta al hombre, el qual delante del es menos que hormiga. Que hombre aura en el mundo que se ponga a tomar cuenta a vna hormiga, de donde viene y a donde va, y quantos granos de trigo ha allegado para su comedilla aquel año? Pues el hombre para con Dios, mucho menos es que hormiguilla. Y assi dize David hablando con Dios: Mi substancia delante de vos es como nada: Quando me paro a confiderar quiẽ soys vos, y quien soy yo, veo vuestra alteza y mi baxeza, que soy menos que nada. Y assi Abraham quando va a hablar con Dios, dize que es poluo y ceniza. Pues si esto es assi Señor mio, para que quereys llamar al hombre a juyzio?

Simile;

Psal. 38:

*Substantia
mea tãquã
nihilum an
tete.*

Genes. 18:

¶ Aunque dan los doctores muchas razones y congruencias, porque Dios quiere tener vniuersal juyzio, solas dos tocã. La vna es, la manifestacion de la diuina justicia. Para lo qual deuemos notar, que puesto caso que Dios no haga cosa alguna sin justissima causa, empero nosotros ignoramos las tales causas. Que es la causa que siendo dos hermanos, de vn padre y de vna madre, de Dios al vno tanta hazienda que sea señor de todo el pueblo, y que el otro sea tan pobre, que para comer vn pedaço de pan sea menester yr a espigar a la heredad de su hermano? Que vno haga mil maldades y que no le coxgan en ellas, y ya que le coxgan, halle quien lo defienda, y otro que a la primera acabe con hazienda vida y honra? Que aya vn ladron que de viejo se cae muerto, y que su garganta atrae a si las fogas, como la piedra ymã al azero; y con todo esto viva: Y otro que lo ahorquen porque

Disc. 20. del fin de la Miffa, §. V.

tomo vn pan con extrema necesidad. Que los buenos andé perseguidos de los malos, todos estos secretos se han de manifestar el dia del juyzio, porque tiené causa en Dios aunque las criaturas las ignoren. Afí lo dixo Psal. 72. Daud en vn Psalmo, ofreciédofele esta dificultad. Yo me despido de saber este negocio, hasta que entre en la casa de Dios y hasta que yo vea el fin y paradero de los malos. Aquí cabe muy bien el dicho del Emperador Federico tercero del Cavallero que auia viuido noué ta años en contentos como diximos en el Disc. quinze paragrafo septimo.

*D. Tho. 3.
p. q. 59. ar.
tic. 5.*

La otra razon y congruencia del juyzio vniuersal, es para castigar o premiar, las cosas que quedaron aca començadas, las cuales afí como se fueren cumpliendo, se han de yr castigando o premiando. Y antes desto, no seria el juyzio justificado, aunque Dios lo sabe todo. Si vn juez supiese por alguna via (y aunque lo supiese por diuina reuelacion) que de aquí a ochodias fulano ha de matar vn hombre o robar vn templo, o pegar fuego a la ciudad seria bueno ahorcarlo oy? No por cierto. Porque esto seria castigar antes que mereciesse el castigo, y ser antes la pena que la culpa, como aya de ser al contrario antes la culpa que la pena. Pues afí va castigando Dios al pecador en la otra vida, conforme se van cumpliendo en esta, las marañas y enredos que dexa enredados. Quando vno muere danle los grados que de pena o gloria merece (segun la presente justicia sino ha de yr al purgatorio) pero si dexó en esta vida alguna ocasion de escandalo, o reformation. se le va augmentando pena o gloria accidental conforme se va puniendo en execucion el rastro de bien o de

mal

mal que en esta vida dexo. Y así dize S. Augustin, que *Augusti.*
la pena de Arrio no está tassada ni definida. Por que tan
tos quantos por su doctrina, y mal exemplo se conde-
nan, tanto mayor pena y tormento se le augmenta: Y
lo mesmo es de Mahoma, Martin Luthero y los demas *Luc. 16.*
que fueron causa de perdición. Esto queria escusar el ri-
co gloton quando rogaua a Abraham que le dexasse ve-
nir a defengañar a sus hermanos, para que no fuesen
a lugar de tan terribles tormentos: Lo qual no lo
deuiera de hazer el tãto por ellos, quãto por si mesmo
porq̃ los deuiera dexar aca, enriedados en algunas cul-
pas, las quales auian de llouer sobre el. La mesma ra-
zon es de los santos, por cuyo exemplo y imitacion se
saluã algunos, porq̃ la gloria dellos nõ está tassada, por
que cada dia, se les va augmentando gloria acidetal. Es-
ta es la causa porq̃ Dios determina tener juyzio en la
fin del mundo, que no aya mas que merecer ni
desmerecer, para llenar las medidas de Gloria, o tor-
mento

¶ En este mundo miserable, ay atreuimiento tal
que se opone a Dios ofendiendole, y aun no queda a-
qui la desuerguença, sino que passa mas adelante, que
intenta yrle a Dios a la mano en sus castigos y justicias
pues vemos que no ay ladron tan famoso, ni escanda-
loso pecador, que no tenga su defensor y aduogado: Co-
mo sea verdad, que la justicia de Dios, quiere que mue-
ra. De los quales dize Dios con amenaza por Hiere *Hiere. 48.*
mias: Maldito sea de Dios el que impide, que no tenga *maledictus*
execucion, la espada y justicia de Dios. Quiere pues *qui prohibet gladiu*
nuestro Dios determinar vn dia, en el qual haga justi-
cia sin que nadie le vaya a la mano. Y sera tan qualifica-
Des a san-
guine,

Disc. 20. del fin de la Missa. §. V.

da la causa y el processo tan bien substanciado, que el mismo Dios sea juez y testigo. Asfi lo dixo el

Hiere. 29.

Malac. 3.

Ero testis

velox ma-

leficus & a

dulteris &

perinris.

Hiere. 46.

Dies autē

ille Domi-

ni Dei exer-

citum,

Dies ultio-

nis & su-

mat vindic-

tā de inimi-

cis suis.

Psal. 73.

Luca. 21.

Joelis. 2.

mesmo Dios por Hieremias: Yo soy juez y soy testigo. Lo mesmo dixo por Malachias: Yo sere testigo puntual para todos los maleficos y adulteros y perjuros. De manera que en aquel vniuersal y rectissimo juyzio, ni el juez sera tachado de apasionado, ni el testigo de falso o sobornado. Aquel vltimo dia le llama Hieremias dia de vengança, diziendo: Aquel dia del Señor Dios de las exercitos, es dia de vengança, para tomar castigo de sus enemigos, aragara y hartarse a su alfage: Y embriagar se ha de la sãgre dellos. No sin mysterio llama aqui el profeta, al vltimo dia, dia del Señor. Valame Dios profeta santo, no son todos los dias del Señor? Si por cierto. Asfi lo dize Dauid: Vuestro es el dia y vuestra es la noche, vos fabricastes el Sol y aurora, y el Estio y Verano, de vuestras manos son obra. Y como de tal dize san Lucas, que en aquel dia aaura señales en el Sol y en la Luna y en las Estrellas, por que como dize el profeta Ioel, el Sol y Luna se obscurecieron, y las Estrellas encubrieron su lumbre. Y mas claro en el mesmo capitulo dize, hablando deste dia: El sol se conuertira en tinieblas, y la Luna en sangre, antes que venga el dia del Señor horrible y grande.

Pues veamos, siendo todos los dias de Dios, como llama Hieremias y Ioel a este dia, dia del Señor? La respuesta esta muy clara, pues todos los demas son dias nros, en los quales podemos grãgear y negociar el cielo, pero aq̃l dia, ya acabada la grãgeria y negociaciõ, sera dia del Señor, para remunerar al que negociò biẽ, y para castigar al mal negociante. Esto pretende enseñar

Chrif

Christo, en aquella famosa y doctrinal parabola de los talentos. Esto mismo, con la otra del Señor, que to- *Math. 13.*
mò cuenta a su mayordomo: El qual dandola como *Luca. 16.*
del se esperaua, le dixo el Señor: Veni acá, qué nueuas
son las que oygo de ti? Dame cuenta con pago de tu
mayordomia. Ya no podras grangear con mi hazien-
da, porque todos tus dias se han passado en flores
y ahora viene mi dia de rigurosa cuenta, y puntual
paga, con grau vergüenza y confusion tuya.

9. VI.

Pero sera bien saber, q̄ se ha de tratar alli, y de que co-
sas a de hazer cargos. Esto muy facil es de saber, pues el *Math. 23.*
mismo Christo, nos lo dexò dicho por S. Matheo. Di- *Ioan. 10.*
ze que de aquella manera que el pastor, aparta el gana-
do lanar del cabrio, assi Chño nuestro Señor apartara
las ouejas (de las quales dixo el ser pastor que no deca-
brio) y las porna a la mano derecha que son los buenos
y al cabrio que son los malos porna ala mano siniestra
bien tal como gente que no es de su manada y reuano. *Genes. 48.*
No poco esta esto dibuxado en el Genesis, dode se lee, *extēdēs ma-
nū dexterā
posuit sup.
caput ephr.
Iunioris fra-
tris: sinis-
trā autē sup.
caput Ma-
nasse qui
maior na-
tu erat com-
mutās ma-
nus.*
que trayendo Ioseph sus dos hños Manasses y Efrayn,
para que les diessse la bendicion el santo Patriarcha la-
cob, puso a Manasses a la mano derecha como hño ma-
yor, para q̄ como tal gozasse de la mayor bendicion, y
a Efrayn puso a la mano siniestra como a menor. Pero
el santo viejo (aunque medio ciego) conociendo que
la mayoria estaua de la voluntad de Dios q̄ la gozasse
Efrayn, cruzò las manos, para que aunq̄ estaua a la ma-
no siniestra, gozasse de la bendicion, de la derecha ma-
no: Lo qual como viesse Ioseph (en cuyos ojos era el
mayor

mayor Manasses (recibiolo agra y asperamente, entendiendo ser error de cuenta, y que deuiera de caducar su padre). Y acudiendo a las manos del santo viejo, dize la diuina Escriptura, que trabajo de quitar las manos para ponerlas al reues y no pudo. Harto marauilloso caso es que siendo Ioseph moço de mucha fuerza, no pudiesse leuantar las flacas manos del santo viejo. Este es el caso que traemos entre manos q̄ aura muchosa quien el mundo juzgara por dignos de la mano derecha de Dios, y a otros por de la sinieſtra: Pero Dios (cuyos juyzios son muy diferentes de los del mundo) cruzara las manos puniendo a los reprobos a la mano sinieſtra, y a los escogidos a la derecha; lo qual sera de tanta eficacia y fuerza que ninguna criatura podra deshazer la cruz q̄ Dios hiziere, porque aquella sera mudança de brazo y mano del muy alto Dios. Porque a qualquiera parte que cayere el madero alli permanecera para siempre como lo dize el Ecclesiastes, y declara el diuino Ieronymo. Desta manera dispuestos todos los hijos de Adam, dira el juez rectissimo: Anda id de delante de mis ojos malditos al fuego eterno. Y porque sepa el mundo todo, con quanta razon y justicia, ys condenados, oyd: Tuue hambre y no me distes de comer, tuue sed y no me distes de beber, tuue desnudez y carcel y enfermedad, y no me cubristes, ni visitastes, ni regalastes, y por tanto os doy tal sentencia, que vays perpetuamente desterrados de mi presenſia al llanto y fuego eterno. Señor diran ellos, quando te vimos con semejantes necesidades, y no te proueymos y socorrimos en ellas? A lo

Psal. 76.

Ecclef. 11.

lo qual respondera Christo sellando la sentencia: En verdad os digo, que lo que no hizistes por mis pobres zillos, y pequenuelos, lo dexastes de hazer en mi.

¶ Cosa es harto de notar, que como gente que despierta de vn profundo sueño, los malauenturados diran a Christo, quando te vimos en semejantes necesidades, y no te fauorecimos? Ya para que lo quereys saber? De que os ha de apruechar el saberlo? Vuestro tormento no tiene remedio, la sentencia es yrreruocable, y tan firme como el mesmo Dios. Quando vuestro mal podia tener remedio, entonces auia des de mirar, que ya nada aprouechara: Pero ay de vosotros que entonces que os aprouechara, ni lo preguntastes, ni lo quisistes saber ni entender. Lo qual muy bien dixo el santo Rey David, en lugar de cada vno de vosotros: No quiso entender para bien obrar. No quiso? Iusta cosa es, que aunque despues entienda; ni le aproueche, ni pueda bien obrar. Hablando David de los malos, dize en vn Psalmo: Los malos andan al rededor, por que el modo que tienen de caminar es en circulo como animales de A noria, que por mucho que anden, jamas salen de vn pequeno cerco. Andan al rededor, qdã buelta atoda la letania de los vicios. Andã al rededor sin jamas apartarse de la mala vida, sino q los vicios de antaño y de ahora quatro años, y de ahora veynte, son los mesmos, que es negocio que nos auia de affligir y desconsolar, por ser camino certissimo; de perdicion. Andan al rededor, y si a caso salen del camino ordinario, es para otra mayor maldad, apartandose siempre mas del punto fixo: Como el animalejo de la Anoria, que si se aparta, da el seto abaxo. Afsi el malo

Sera a pre
posterapa
nitencia.

Psal. 35.

Psal. 11.

que

que si se aparta del comun camino de los vicios que muchos años ha caminado, es para empozarse, o despenarse, en otro mayor vicio o maldad: Como Judas que arrojando los dineros del precio de Christo, parecia auer aborrecido la cobdicia que es rayz de todos los males, y dio en otro mayor mal, que fue horca y desesperacion. Y como los tales estan habituados, a andar al rededor, vanse por lo sabido.

1. Tim. 6.
Matb. 27.

Psal. 58.
frat. Frā,
Tyselma.
cōuertētur
ad uesperā
& famem
patiētur
canes: &
circuibunt
cinicatem.
Simile.

Y así alla en el infierno andan (como si dixessemos) al rededor. Esto dize diuina y elegantissimamente, el santo Rey y Propheta Dauid, en vn Psalmo desta manera: Los malos conuertirse han a la tarde, y padesceran como perros grande hambre. Y andaran cercando al rededor la ciudad. Alla a la tarde del dia, o por mejor hablar, a la noche del infierno, quando su mal no tenga remedio, echaran de ver en sus faltas, y como perros cercaran, la casa de Dios, y quando estuuere en la mesa, con su familia y hijos, no les abriran la puerta, antes pereceran de rauiosa hambre. Habla el santo profeta, como quando manda el Señor de la casa que a la hora del comer echen los perros la puerta a fuera los quales andan al rededor cō aullidos rauiosos, al olor de la comida, sin dexarlos entrar. Vn perrazo de vn rico Auariento, echado a palos de la casa de Dios, al olor de la comida, con que era regalado Lazaro, pidio a Abraham desde las llamas en que ardia, vna gota de agua y se la negaron. Antes le dixo Abraham: Entre nosotros y vosotros ay confirmado vn caos y infinita distancia que ni ay yr nosotros alla, ni venir vosotros aca. Anduuiсте alla (malauenturado) en la otra vida, al rededor cercando los vicios,

Luca. 16.

cios, ahora tambien, andas al rededor de tal manera, q̄ aunque en esta infernal atahona, caminos eternos años jamas te mudaras vn punto, antes pereceras de hambre, como perro infernal, y mastin de casta del canceruero. Aquellas cinco Virgines locas, que cuenta san Math. 25. theo, ya que estaua el esposo con las otras cinco Virgines discretas, cerraron la puerta del aposento Real, y andauan ellas como raiuosas perras, cercando la Casa de Dios, y diziendo a voces: Señor, Señor abridnos. Y dixoles el Señor: No os conozco. Cercará dize David los perros la casa de Dios. Y no comeran, de lo qual resultara, que murmuraran, porque alli aura lloro y gruxir de dientes Pero los justos, comeran en la mesa de Dios, y mientras los infernales perros, ladran y aullan, cantaran ellos. Así lo dize David en el mismo Psalmo, hablando en lugar de cada vno de los justos: Yo cantare por la mañana vuestra misericordia. Dize por la mañana, porque alla siempre es aurora, siempre amanece de la manera que en el infierno, siempre es noche y tinieblas. Ambas cosas dixo san Ioan en su Apocalypsi marauillosamente: Los justos entraran por las puertas en la ciudad, pero los perros quedar se han fuera. A la tarde quando no ay remedio echan de ver en su miseria y perdicion. Entonces pocas gracias que aquella Conuersion es digna de escarnio y mofa. En la vida de Annibal cuenta Plutharco, que como los Romanos conquistassen, y venciessen a Carthago, trataron de repartir tributo por todas las casas, a cada qual conforme a su posibilidad. Llegado el dia en que vinieron los cobradores a cobrar el tributo como estauan enseñados a libertad, lleuauanlo tan mal, que de puro dolor

Math. 25.


Math. 8.

Ego autē cā
tabo forti-
tudinē tuā
& exaltabo
mane mise-
ricordiā tuā
Apoc. 22.
per portasin
trēt in ciuitā
tātē foris
autē canes
& venefici

Plut. in vi.
Annibalis

Disc. 20. del fin de la Missa. §. Vli

dolor llorauan todos: Y mientras los demas llorauan andaua Annibal passeandose por la plaza riyendo. Llegaronse a el algunos, y reprehendieronle diziendo, que lo hazia muy mal en reyr, mientras los de su ciudad llorauan, y que parecia que se gozaua con el dolor y lagrimas de los suyos. A los quales respondio: El riso mio no es de contento, sino que mofo y escarnezeo, de lagrimas sin prouecho y tan tardias. Pues fuera mejor pelear y morir como hombres que nollorar como mugeres. Quando los inuitissimos y catholicos Reyes de Gloriosa y esclarecida memoria, don Fernando y doña Isabel, tomaron a Granada de poder de los Moros, año de. 1492. fueronse en Africa muchos, y caminando para alla la Reyna Mora, oyo que en el camino hazian los Moros vna muy dolorosa y triste algazara.

 (Esto refiere vn cierto autor que lo oyo de vn viejo Moro criado del Rey chiquito llamado Mahomad, y por otro nombre Mulyabduacen). Y preguntando que fuesse aquello? Respondieron que eran los moros, que en su compañía passauan a Africa y que llorauan, porque desde aquel lugar se acabaua de trasponer la vista de Granada, y sus torres, y porque no la auian de ver mas, hazian aquel sentimiento. A lo qual respondio la prudente Reyna: Lloren como mugeres los que no fueron para pelear y defender a Granada, como hombres. Cosa es muy de mofo las lagrimas tardias. La penitencia tardia y dilatada, por la necesidad de la enfermedad es de mucho peligro y dubda (como se trata en la distincion. 7. en el titulo de penitencia) mas empero a ninguno se le deue negar aũ que sea en la vltima hora, como lo disponen los sacros

Canones.

De penit.

d. 7. 26. q.

6. c. si pres

Ganones. ¶ Quando venga Christo nuestro Señor a ^{biter. c. 2} juzgar, dize por san Matheo, que todos los tribus y li- ^{agnouim?.} nages de la tierra lloraran. Por cierto en los ^{Matb. 24} conden-
nados de ningun prouecho seran, porque las lagrimas
tan tardias de ninguno son. Alexandro Magno despi-
dio vn soldado, porque despues de auer hecho señalpa-
ra entrar en la batalla aparejaua el arco y armas. No
quiero yo (dixo) soldado, que al tiempo que ha de pe-
lear apareje las armas. Despues que vuo vendido Iudas
a Christo nuestro Señor (como lo dize san Matheo) se ^{Matb. 27}
fue a los principes de los Sacerdotes, y les dixo: Gran-
de pecado he cometido vendiendo la sangre del juf-
to. Y ellos le respondieron: Que se nos da a nosotros:
Porque no lo mirauades con tiempo? Y pues que no
lo mirastos, alla os aueriguad con lo que aueys hecho.
Como si le dixeran: Muy tarde venis, ya la veta esta ce-
lebrada, en vuestro poder esta la pecunia, y el nazare-
no en el nuestro. A toda ley trabajar con tiempo, llora
do nuestros pecados ahora que las lagrimas son de mu-
cho precio y estima, y no guardar a tiempo que sean
de ningun valor. Preguntaran los condemnados a Chris-
to: Señor quando te vimos con semejantes necessida-
des? Ya para que lo quereys saber? Que os ha de apro-
uechar? Nada por cierto. De aquel maldito rico glotón,
dize san Lucas, que alçò los ojos estando en los tor-
mentos, quando para el no auia remedio: Mejor fuera
alçarlos quando desseauea Lazaro, vn hueso roydo de
su mesa y nadie se lo daua.

§. VII.

Quando Dios embio el diluuió para castigar los pe- ^{Genes. 73}
cados

cados del mundo, todos los animales estuuieron juntos en el arca : Pero acabado , cada vno se fue a su lugar, el buey se fue a pacer, la serpiente y el leon, a lamótaña, y el tygre y elefante a los desiertos, el caualllo y el jumento, a la caualleriza, y el hombre , a sacrificar a Dios . Desta manera ahora estamos todos juntos, pero acabado el Iuyzio, el bueno yra a Dios, pero el malo como bruto, a la infernal caualleriza, donde su pasto y bebida, sera fuego eterno. Este castigo de fuego le quadra muy bien al condenado . Mandaua Dios en el Levitico, que si alguna donzella hija de algun Sacerdote fuesse hallada en estrupo , el castigo fuesse quemalla . No os espanteys vos alma, siendo como soys hija del gran Sacerdote Christo, que os quemem si soys hallada en alguna traycion y estrupo.

*Leuit. 21.
Sacerdotis
filia de pre
hēsa si fue-
rit in stru-
po, & vio-
lauerit no-
mē patris
sui flammis
exuretur.
Hier. 51.
sic submer-
getur Baby-
lon & non
consurget
a facie as-
titionis quā
ego adduco
super eā &
dissoluetur.*

¶ No es cosa que espanta poco, ver la eternidad del tormento, que los malos han de padecer , porque la sentencia que Dios dara, ha de durar para siempre. Muy bien pintado esta esto en Hieremias, el qual despues que en los capitulos cinquenta y cinquenta y vno profetizado grandes castigos contra Babylonia, escriuió vn libro dellos , el qual dio a vno de los que yuan captiuos con Sedechias Rey , llamado Saraya. Al qual mandò que en entrando en Babylonia , lo leyesse y despues lo atasse a vna piedra , y lo arrojas- se en lo mas profundo del Rio Eufrates, y que quando lo echasse, dixesse estas palabras : Assim sera çabullida Babylonia , sin jamas alçar cabeça. Atado yua a la piedra , el libro de los pecados y castigos de Babylonia . Assim sera en el alma maldita que le atara Dios sus pecados, como al que agotan con las penas

o medidas falsas al cuello) y con ellos la echara en el profundo del infierno, por toda la eternidad de Dios.

*Seran como los Egypcios de los quales se dize que descendieron en el profundo del mar como piedras y que fueron como plomo en las vehementes aguas. Aguas vehementes son (como dize Alberto Magno en el libro que hizo de muliere forti) las penas y tormentos que duramente se les amontonaran a los malos. Estos tormentos los resume el mismo autor en seys de parte del juyzio, y en diez de parte del tormento. Los primeros son: La terrible y espantable vista del

juez: La manifestacion de todos los pecados: La dura y aspera reprehension de Christo: La sentencia de cõdenacion: El apartarse de Dios y de todos los buenos: El juntarse a la compaõia de todos los malos. Las diez de parte del tormento son: Calor interior y exterior del fuego ardiente: Yelo interior y exterior. Tinieblas interiores y exteriores: Hedor del infernal lago: Horror de la compaõia que ay en aquel miserable lugar: Perpetua presençia de demonios: Cadenas de estruendo que abrasen: Regruixir de dientes: Lloro eterno: Eterna captiuidad. Estos diez y seys tormentos (dize Alberto Magno que) tendran los condenados (sin otros diez y seys mil que experimentaràn los que fueren submergidõs en las vehementes aguas como plomo). Despues que san Ioan en su Apocalypsi ha dicho de los condenados (debaxo de titulo de Babylonia) dize desta manera: Vn Angel fuerte tomo vna grande piedra como muela, y la arrojõ en la mar diziendo: Con esta impetuosa violencia sera lançada en el infierno aquella gran ciudad de Babylonia, y jamas parecera: Las

*Exod. 15.
Albert.
Mag. li. de
muliere for
ti. c. 16. lit.
V. litera.
Dd. & lite
ra. LL.*

Apos. 18.

Disc. 20. del fin de la Missa. 5. VII.

quales palabras hazen allusion a las del profeta Hieremias. * De la Sibilla Eriſtreá (dicha de su ciudad así llamada en Grecia) trae el glorioso padre S. Augustin; en su ciudad de Dios, y nos versos que tratan clara y manifestamente del juzgío final.

(Aunque otros los atribuyen a la Sibylla Prygia).

*Tuba de celo vocem luctuosam emittet
Tartareum chaos ostendet dehiscens terra
Venient ad tribunas Dei reges omnes:
Deus ipse iudicabit simul pios & impios
Tunc demum impios in ignem & tenebras mittet
Qui autem pietatem tenuerint ierunt viventi.*

Dizen desta manera . Vna trompeta sonara del alto Cielo , al sonido de la qual se hendera la tierra, y mostrara el chaos infernal, y vendran al Tribunal de Dios todos los Reyes. Y el mismo Dios juzgara juntamente a los buenos y a los malos, Y entonces finalmente, a los crueles y malos, embiara al fuego y a las tinieblas, pero los buenos y piadosos resuscitaran para nueva vida. Muy bien ocho de ver la Sybilla en ello pues ningun vicio señalo para el castigo de los malos, sino la crueldad y poca misericordia : Y ninguna virtud señalo , para el premio de los buenos, sino piedad y misericordia como era la verdad , Christo en su Evangelio de las obras de misericordia, dize que ha de pedir cuenta. ¶ Ya vimos arriba en el Discurso septimo, paragrafo. 4. la Misericordia, que vió Abdemelech

lech Ethiope con el Profeta Hieremias, visitandolo *Hier. 38.*
 en la carcel y librandolo de la prision. Fue tan agrada-
 ble a Dios esta misericordia, que le embió con el mes-
 mo Hieremias vn fauor, y recaudo, que dezia desta ma- *Hier. 39.*
 nera: Estas cosas te embia a dezir el Dios y Señor de
 los exercitos, Dios de Israel. Todo lo que tengo ame-
 nazado y dicho que ha de venir a esta ciudad, le vèdra
 al pie de la letra en mal y no en bien, lo qual aconte-
 ciera en tu presencia: Y aquel dia te librare dize Dios:
 Y en las manos de los enemigos que tu temes, no se-
 ras entregado, antes yo te librare de todo peligro, por
 que tuuiste confiança en mi. No menos regaladas pala-
 bras, dize Dios a todos los buenos, en el libro quarto
 de Esdras desta manera: Oydme amados mios, muy *4. Esdr.*
 cerca estan los dias de la tribulacion, de la qual os libra *c. vltimo.*
 re yo, no temays ni tembleys, porque Dios es vuestro *Audite di-*
 capitan. Esto entendia muy bien el santo Rey David, *lecti mei di-*
 quando en vn Psalmo dezia: Porque temere yo el dia *cit Dñs, ec-*
 del juyzio? Como si dixera: El Señor es protector y de- *ce adfune-*
 fensor de mi vida de quien temblare? Tiemblen los *dies tribu-*
 que no tienen a Dios, por protector y amparo, antes *lationis &*
 fian de sus riquezas, que los tales, muy cierta tienen la *de his libe-*
 sentencia de anda id malditos al fuego eterno, que es- *Psal. 48.*
 ta aparejado para el demonio y para sus Angeles y Ye- *Psal. 26.*
 quazes:

§. VIII.

Con rostro y semblante agradable, boluerse ha al ga-
 nado lanar, q tuuo leche y lana de abrigo y misericor-
 dia, y dezirles ha: Venid benditos de mi padre, possed
 el reyno, para vosotros aparejado, desde el principio

del mudo. En esto veremos quan amoroso es nuestro Dios y quan poco inclinado a castigar, pues en la sentencia quedara a los reprobos no les dira: Anda id mal ditos de mi padre al fuego eterno que esta aparejado para vosotros, ni tampoco les dira desde el principio del mundo, porque la maldicion ellos se la ganaron, por su vil y desastrado lace q Dios no los maldixo, antes los bédixo en el Genesis, quando les dio facultad de multiplicar y crecer, q si maldición vuo a la tierra fue q no al hōbre, pues despues de auer pecado, no dixo Dios al hombre maldito seras, sino a la tierra hablando con Adam: Maldita sea la tierra en tu obra. Y si a alguno dio maldicion a Cayn solo fur, por auer derramado la sangre de su hermano Abel. Maldito seras le dixo sobre la tierra, que abrio su boca para sorber la sangre de tu hermano. Y aun pareciendole a Dios que quedaria el mundo desconsolado con aquella maldicion que dio a Cayn, tornò a repetir las mesmas palabras de bendicion, que dixo al principio del mundo, a Adam cabeza de todo el. Y assi bendixo a Noe, y a sus hijos, dandoles facultad para crecer y multiplicar. Y aun despues a Abraham le dixo, que en su hijo auian de alcanzar bendicion, todas las gentes, como dixo san Pablo a los de Galacia. Que cierto fue nuestro Dios muy prodigo en dar bendicion, y muy auariento en la maldicion, pues solo a Cayn la dio expressamente. Y si maldicion tienen los condenados, a su cuenta vaya y por su culpa sea. Y el fuego eterno, no dice que esta para ellos aparejado, ni que esta desde el principio del mundo, que para el demonio y sus Angeles es: El qual infierno no esta desde que criò Dios el cielo y la tierra,

Genes. 3.
24.9.3.6.
c. enrgo. 6.
c. en sancti
viri.

Genes. 4.

Genes. 9.

Genes. 12.

Galat. 3.

Genes. 26.

Genes. 4.

Genes. 1.

pues

pues no se dize que tal criasse: Pero despues la culpa y pecado de los demonios, hizieron el infierno. Y aun mas que no dira el juez, yo os embio, sino apartaos por vn verbo compuesto de, cedite, y dis, que es discedite, como si dixera vosotros os ys y apartaya de mi. En lo qual muestra la pena de daño y sentido, que los condenados ternan. La de daño en dezir, apartaos de mi. La de sentido en dezir al fuego eterno, que es mucho menor pena, porque en ella el sache son las criaturas. Pero en la pena de daño que es carecer dela diuina vision el atormentador es el mesmo Dios, en lo qual se puede claramente ver, quan mas graue y de mayor tormento sera esta q̃ aq̃lla: Y ello se viene dicho. Si vna piedra o cosa graue estuuiesse detenida, sin topar en cosa alguna y tuuiesse entendimiento y voluntad, que tal estaria con aquella violencia que padescia, hasta venir a su centro y lugar? Muy grande cierto. Pues assi es el alma, que en qualquiera parte que esta tiene natural inclinacion, a su centro que es Dios. Assi lo dize san Augustin. Hizistenos Señor Dios, para ti, y todo el tiempo que estuuiéremos hasta yr a ti, inquieto y violentado esta el coraçon. Esta natural inclinacion esta en el alma do quiera que estuviere y en el infierno donde esta tiene esta natural inclinacion; y como jamas se le cumplira, siempre estara violentada, y siempre con la pena de daño que de aqui le resultara. El fuego fue aparejado no para el alma, sino para el maldito demonio, el qual solo fue maldito en el Parayso terrenal, sin ferlo Adam ni Eva. Y assi les dixo Dios, hablando con la serpiente: Maldita seras sobre todos quantos animales andan sobre la tierra. Como si dixera: Tu

Simile.

*August. se
cistinos de
noster adte
& in quie-
tum est cor
nostru dos
necreuerat
mnr adte.
Genes. 3.*

maledict'es
inter omnia
animantia
& bestias
terra.

maldicion sera de infierno. Pero la bendicion que dara a los buenos, va muy de otra manera y con diferentes condiciones, en todo contrarias a las passadas; porque dira: Venid benditos de mi padre poseed el reyno, para vosotros aperejado, desde el principio del mundo. Auian estado desterrados, y como que vendidos los buenos entre los malos, pero aquel dia llamarlos ha Dios, alçandoles el destierro. * La doctrina que auemos dicho, hallaras en el glorioso padre san Ieronimo sobre el capitulo tercero de la epistola a los de Galacia. Dize alli que no se lee en la diuina escriptura, el nombre de Dios junto con maldicion. No dize maldita sea de Dios la tierra, sino maldita la tierra en tus obras. Y lo mesmo en la maldicion dada a la serpiente. Y assi de la que dio Noe a Canaan su hijo, como de la que dio Iacob a los suyos Simeon y Leui. Y si en el Deuteronomio en algunas blibias esta maldito de Dios el que esta justiciado en el palo, es añadido de alguno. Y assi san Pablo a los de Galacia, lo cita sin el diciendo: Maldito el que esta colgado en el palo. Desto se podra ver en el Lenitico, Deuteronomio y Iosue, y donde quiera que se fulminan maldiciones. Pero de otra manera es en la bendicion, que se pone junto a ella Dios con mucha frecuencia. Y assi a los escogidos (como dize Origenes) no solo dira venid benditos, pero añadira de mi padre. *

Ieron. c. 3.
epist ad Gal.
lat.

Genes. 3.

Genes. 9.
Genes. 49.
Deut. 21.

Galat. 3.
Leuit. 26.
Deut. 27.

Orig. ho. 9.
dinerforii.
Pausan.
in atticis.

¶ Cosa harto notable es la que cuenta Pausanias, que los Athenienses viuo desterraron a Themistocles virtuosissimo ciudadano, y Republicano zelosissimo: Pero despues de muerto, mando la ciudad, que fuesen traydos sus huesos a Athenas, honrosissimamen-

te, y que en ella fuesſen ſepultados, con muy grande pō
 pa y honor, en lo mas honroſo de la ciudad que era vn
 puerto llamado Pyreo, el qual el meſmo Themisto-
 cles auia fortalecido, y hecho la coſa mas famoſa que
 auia de puerto en toda la Europa, en el qual fue ſepul-
 tado como hombre, que auia ſido fortifſimo Capitan
 por mar y tierra. Por mar bien prouo ſu intenciō, pues
 con ſolos quatro mil hombres vencio a Xerxes Rey
 de Perſia, que traya para conquistar la Grecia vn quen
 to y ſetecientos mil ſoldados, y todo el mar del eſpon
 to cubierto de nauios. Pues por tierra que tal aya ſido
 en guerra y paz buen teſtimonio da Plutharco en ſu vi
 da, y Valerio Maximo en muchas partes. Por lo qual
 los Athenienſes traxeron ſus hueſſos deſpues de muer
 to honrandose con ellos mucho mas que con muchos
 viuos. Los ſieruos de Chriſto andan en eſte mundo deſ
 terrados, pero deſpues de muertos lleva Dios a ſepul-
 tarlos no a Pyreo; como los Athenienſes a Themisto
 cles ſino en el empyreo cielo, como a gente que (co-
 mo dize ſan Pablo a los Hebreos) fueron muy fuer-
 tes en la guerra en mar y tierra. Por lo qual guardara
 Dios ſus hueſſos (como dize Dauid) que aun vno de-
 llos no perecera; ni aun vn cabello de ſu cabeza, como
 lo dize Chriſto. Però los hueſſos de los malos, deſper-
 dicarlos ha Dios. Aſſi lo dixo Dauid: Deſtruyo Dios
 los hueſſos de los que aplazen a los hombres: Porque
 aunque es verdad que auemos de reſuſcitar todos (co-
 mo dize ſan Pablo, a los de Corinto) pero no au-
 mos de ſer todos mudados en mejor, que la mudan-
 ça de los malos en peor a de ſer. Que por cada vno dellos
 ſe podran muy bien dezir las palabras de Dauid en vn

102. 20. 1

Juſtinus ad
breniator.

Trög. Pom.

Plut. in the
miſt. Val.

Max. li. 5.

c. 6. li. 6. c.

11. li. 7. c.

2. li. 8. c. 7.

li. 8. c. 15.

Hebra. 11.

Pſal. 33.

Matth. 10.

Luc. 12.

Pſal. 52.

Deus diſi-

pauit oſſa

cor. qui ho-

mi. pla.

1. Cor. 15.

Pſal. 140.

Disc. 20. del fin de la Missa. §. Vm.

Psal. 117. **Psalmo:** Nuestros huesos fueron destruydos a cerca del infierno. La resurreccion de los quales (como dize en vn Psalmo) sera como si no fuesse: Que a ellos les seria mejor que nunca fuesse, pues les fuera mejor, no auer nascido, como lo dixo Christo nuestro Señor de Iudas por san Lucas. La razon que Christo dara para darles su gloria a los buenos es que tuuo hambre y sed y lo socorrieron. Pues señor tan colmadamente pagays, y con tanta gloria vn pedaço de pan seco, y vn jarro de agua fria? Si porque pago y doy como quien yo soy. No me arrepiento de auer puesto aquellas quatro condiciones que tiene Dios para hazer merced (como dixe arriba en el Discurso diez y nueue. §. 2.) porque cierto le quadran muy bien. Haze Dios con nosotros, lo que haria vn muy rico y caudaloso mercader, que vniessse de vender sus mercaderias en vn hospital necessariamente, al qual seria forçoso tomar en precio de sus ricas joyas, los pobres handrajos del hospital. Todos quantos en este mundo estamos, pobres somos, en hospital estamos, de handrajos es nuestra riqueza: Por que la gloria y las verdaderas riquezas, en la casa de Dios estan (como diximos en el Discurso septimo paragrafo quarto) y supuesto que Dios nos ha de dar sus riquezas, necessaria cosa es que en pago dellas tome nuestra pobreza y handrajos. Con esto se contenta nuestro Dios, y assi dize: Venid benditos de mi padre, poseed el Reyno desde el principio del mundo aparejado para vosotros, porque tuue hambre frio y desnudez, y me distes de comer, abrigastes y vestistes, &c. Y me visitastes en la carcel.

¶ Para dar fin a este libro, y a este vltimo Discurso del vniuersal

vniuersal iuyzio de Dios, me parecio traer vn particu- *Fol. li. 9. c. 12.*
lar caso y iuyzio, el qual cuenta Baptista Fulgoso. Di-
ze que el año del Señor de nouecientos y quarenta, en
vna ciudad del ducado de Saxonia, llamada Magdebur-
go, vuo vn Obispo muy vicioso llamado Vdo. El qual
ni por señales ni amonestaciones diuinas, queria enmé-
darse. Por lo qual los varones religiosos, que en aque-
lla prouincia viuian, suplicauan a Dios, o que lo corri-
gioffe, o que lo quitasse de la tierra. Y como estuuiesse
sobre este caso, vna noche haziendo Oracion en la I-
glesia Cathedral intitulada a san Mauricio, vn Cáo-
nigo santo, llamado Federico, oyo con grandissimo
temor suyo, vn fortissimo viento, el qual apagó to-
das las lamparas y lumbrés del Templo. Y poco des-
pués vido venir dos dispuestos mancebos, que trayan
en dos candeleros dos velas encendidas. Y vido venir
a Christo nuestro Señor, y a su bendita madre y Apó-
stoles sagrados: Los quales llamando a los santos que
en aquel templo estauan sepultados salieron algunos,
y entre ellos san Mauricio patron de aquel santo tem-
plo: El qual haziendo officio de fiscal, acusó delante de
Christo vniuersal juez, al mal Obispo y siendo tray-
do desnudo de los dos mancebos primeros, fue con-
demnado de yrreuocable sentencia de Christo nues-
tro Señor. Y hecho esto vno de aquellos dos mance-
bos, dióle en la espalda con el puño vn fuerte golpe, y
vomitó en vn caliz el santissimo Sacramento, que el
dia passado indignamente auia rescebido. Y dando-
le con vna hacha en la cabeça, quedó muerto y la vistó
deshecha. De lo qual Federico muy espantado, fue al
altar y halló alli el santissimo Sacramento en el caliz.

Fue

Disc. 20. del fin de la Missa. V III.

Fue al Obispo y hallole muerto con tanta fealdad, que daua muy bien a entender, el miserable lugar donde la triste alma estaua. Desper tando a los demas lleuaró con muy grande espanto al Obispo a enterrar avn campo, fuera d la ciudad, como a otro desfuenturado loachin, hijo de Iosias Rey de Iuda. Encima de la sangre que en el templo estaua, pusieron vna redezilla dehierro, para que quedasse perpetua memoria de tan raro y exemplar caso. Y quando elegian a vn nueuo Obispo, la primera cosa que le lleuauan a ver era la sangre del mal Obispo, caya alma estaua en el infierno, para que mirasse como viuia. Como hizo Cambyfes Rey de Persia, de quien cuenta Valerio Maximo, que a vn mal juez desolló y aforró la silla de la judicatura con el pellejo, y mandó a vn hijo del desollado, que se sentasse en la silla con el mesmo oficio. Herodoto (de quien tomó esta hy storia Valerio) dize que se llamaua el desollado Sifameno, que vendia la justicia: Demanera, que aquel tenia mayor justicia (acerca del) que tenia mas dineros que darle. Y el hijo se llamaua Otano. Hecho muy semejante a lo dicho fue la justicia q̄ Dios hizo con santo Mathias Apostol puesto en la silla de Iudas: Que cierto no parece sino que desollaron a Iudas, aforrando con su pellejo la silla Apostolica, en la qual sentaron a Mathias, pudiendole dezir: Mirad Mathias como viuis que en la silla que vos estays estuuo Iudas y el lugar que posseeys vos, lo possee yo Iudas, quedando su lugar y habitacion desierta. Y del Obispado vuestro, fue primero Obispo Iudas (siédo vos Subrogado en su lugar y Obispado como lo dixo Dauid) y la justicia de Dios lo puso en el infierno, y su misericordia os ha puesto

*Hiere. 22.
hac dicit
dñs ad Ioa
chim filiū
Iosia regē
Iuda: sepul
tura asini
sepelietur.*

*Val. Max.
li. 6. c. 3.*

Hero. li. 5.

Actum. 1.

Psal. 108.

puesto a vos en su Apostolado. Mirad lo que hazeys y como viuis, porque sino, tambien aura para vos justicia, como la vuo para el. No fuera cosa de poca ganancia si en cada tribunal de Obispo viera vn pellejo aforrado de vn mal prelado, y en cada pulpito otro de vn mal predicador, y en cada confessorio otro de vn mal confessor, y assi de los demas officios de la república, para que ya que no nos mueue el amor de hijos, nos mouiera el temor de siervos. Exemplo es el de Vdo Obispo, para que haga a cada qual temblar la contera, y mirar como se llega a rescebir el diuino Sacramento de la missa, de la qual y sus ceremonias y mysterios, en este libro auemos tratado ofreciendolo a el y a mi mismo, a ti Señor dador de todo bien y a los pies de la Iglesia Romana, alumbrada con tu diuino Espiritu. Y lo malo que en este tratado se hallare, imputese a mi que soy el mas malo del mundo. Y de tal árbol tal fruta. Y si algo vuiere de bueno, a ti se aplique cuya bondad es sin numero, y cuya misericordia es sin medida; y cuya gloria es eterna, a la qual merezcamos por tu bondad y misericordia inmensa, ser llamados con aquellas regaladas y dulcissimas palabras, venid benditos de mi padre, a poseer la gloria desde el comienzo del mundo aparejada para vosotros Amen.

Peroracion del Autor en la con

clusion del libro a Christo nuestro Señor
y al cardenal summo Sacerdote.

Con tu diuino fauor y gracia (Señor Dios mio) he
llegado a dar fin al presente tratado, del regaladissi-

mo

Disc. 20. del fin de la Missa. s. Vlll.

- mo y gustosísimo entretenimiento, q̄ para el biē y regalo del alma, q̄ en tu Iglesia dexaste: Para q̄ entre los Angeles y los hōbres, no vuisse p̄a partido, sino q̄ los hōbres en la tierra, comiessen tā subitācial y sabroso p̄a, como los Angeles en el cielo. Muy bien me acuerdo que entre los nombres y epitectos que tu muy querido y regalado Ioan discipulo amado tuyo en su Apocalypsi de tu Magestad diuina dexo escriptos, fue vno ser Alpha y Omega, esto es, principio y fin de todas las cosas (como por quē fuerō hechas todas ellas). Y asī como a tal se deve a tu inmēsa bōdad el principio y fin, de todas las q̄ se hizierē. El principio deste libro lo cōsagre y ofreci (cō grāde atreuimiento mio) a tu eterna Magestad, y cō el mismo, cōsagro y dedico el fin. Por lo qual cō todo el me presēto a ti eterno Sacerdote: Por cuya puerta me entro diziēdo lo q̄ mādaste dixerē los tuyos:
- Apoc. 1.*
- Ioan. 1.*
- Luce. 17.* Quādo hizieredes todas las cosas q̄ os sō mādadas, dezid: Señor siervos somos sin prouecho: Lo q̄ teniamos obligaciō de hazer: Auemos hecho pocas ó ningunas gracias merecemos. Señor mio por tus puertas me entro, no me mandes dar con ellas en los ojos (como a siervo sin prouecho, y como mis culpas lo tienen merecido). Si atreuido soy llamado a tu puerta, tu magnanimidad y generosidad despertó mi atreuimiento. Tu
- Luce. 11.* señor dixiste: Pedid y os daran, buscad y hallareys, llamad a la puerta y os abriran. Ház buena conmigo tu palabra bonísimo y santísimo Dios: Pues te pido dame y pues te busco dexateme hallar, y pues llamo a tu puerta, no permitas se me ciere. Oye mis palabras señor y entienda mi lloroso grito, da atenta oreja a la voz de mi oracion, Rey mio y Dios mio, Recibe señor desta
- Psal. 5.*
- corta

corta y auarienta mano, lo que tu me diste, con la tuya
 larga y poderosa. Rescibe Dios inmenso, esta poque-
 dad. Quitá mis maldades y recibe lo bueno (si algo pue-
 de auer tan infructuoso arbol) y te ofrecere los vitulos
 de mis labios, como otro Oseas. Ya vine al fin de esta
 obra: Comencela con tu fauor, y con esse mis-
 mo le di fin. Sin ti omnipotente Dios ninguna cosa se
 puede comenzar por minima que sea, y mucho menos
 acabarse. A ti señor mio atribuyamos y referimos todo
 lo que por mi parte se ha hecho en esta obra. A tu mag-
 nificencia se aplica su fundamento y perfection, su prin-
 cipio y fin. Con animo tome este cuydado, que los sim-
 ples puedan considerar alguna cosa, de la magnificen-
 tissima obra, que en este mundo para nuestro regalo
 dexaste. Ofrezcolo a tu Magestad diuina, por cuyo ser-
 uicio se puso en execucion. Admite mi buen Iesus y se-
 ñor, lo que este tu vilissimo siervo te ofrece, que es vn
 ramillete de flores cogidas de tu huerto cerrado: Y per-
 mita tu bondad inmensa que assi aproueche a los que
 lo olieren, que con su olor se inflamen en tu amor di-
 uino y santo y te sigan inflamados del, qual las tiernas
 donzellitas de Ierusalem, guiadas y llevadas al olor y
 fragancia del humilde nardo, de tu celestial y dulce es-
 posa, y que sus almas y coraçones sean arrebatados pa-
 ra ti que eres beatissima y verdadera luz cuya habita-
 cion es luz inaccessible. He procurado (conforme alas
 flacas fuerças a mi comunicadas de tu poderosa mano)
 abrir y declarar las obscuras ceremonias del admira-
 ble sacrificio de la missa para que alumbrando su secre-
 ta y mysteriosa obicuridad, queden los hijos de Adá,
 del todo aficionados, a tan diuina y heroyca obra. Pro-
 cure

Oseas. 14.

Cant. 4.

Cant. 1.

Ican. 1.

1. Tim. 6.

Disc. 20. del fin de la Missa. §. VII.

cure quebrar la cascara para administrar la fruta de dulcissimo gusto y fabor que dentro tiene : Y que la coman y gozen sin molestia ni trabajo suyo, aunque con alguno mio: El qual de muy buena voluntad recebi, para que tus siervos con mayores ansias y cuydado, siruan a tan gran Señor. Acuerdate mi amoroso y benigno padre de mi (aunq̃ como otro hijo prodigo inobediēte, he desperdiciado tu hazienda): Y permita tu bondad que del fruto deste trabajo y agricultura, coma yo y me liarte y satisfaga. No me niegues tu gracia Dios mio : Antes la grandeza de tu misericordia deshaga mis miserias y abliente la grandeza de mis culpas. Dame señor firme fe con obras dignas de Sacerdote tuyo: Dame esperança, sin presuncion, qual la tuuieron todos tus santos y escogidos. Dame tambien inflamada y ardiente charidad, todo lo qual sea ilustrado con tu beatissima luz : Y porque no se me oluide, otra vez y otras mil suplico a tu Magestad diuina por las entrañas de tu inmenso amor en las quales nos visitaste viniendo de lo alto, que rescibas y ampare este tratado y juntamente mandes a la Iglesia esposa tuya y madre mia haga lo mesmo , a cuyos pies a el ya mi pongo: En cuya fe prometo y juro de viuir y morir como lo prometí y jure en el sacro baptismo . Y si algun tiempo contra esto sintiere o dixere, lo doy de ahora para entonces y de entonces para ahora por no sentido ni dicho, y lo mesmo en qualquiera cosa que vaya en este tratado que sea dissona de lo que cree y tiene la santa Iglesia de Roma y sus doctores. Y para esto dame Señor tu fauor y gracia. Aparta mis ojos de toda vanidad, y prohibe mis pies de malos pasos. Toma posesion

Luc. 15.

Psal. 50.

Iacob. 2.

Luc. 15.

Psal. 118.

Psal. 118.

Non de todos mis sentidos interiores y exteriores, para que nada entiendan ni sepan, sino lo que fuere de tu voluntad, pues de buena mano buen dado. Y no permitas señor que auiendo dado esta pequenuela y amortiguada luz, a los otros me quede yo en tinieblas. Ni permitas que predicando yo a los demas sea reprobado.

Esto sea el ciento por vno que tu mi Dios prometiste a tus siervos, y despues

la vida eterna,

Amen. *

(.?.)

1. Cor. 9.

Math. 19.

D I C O E G O

opera mea Regi.

Gloria al Señor.

n Auteres

A V T O R E S C I -

tados en los presentes Discursos
DE LOS MYSTERIOS DE LA
Missa , sin todos los del sacro Canon de la
Blibia que con mucha frecuencia
se citan.

A.

San Ieronimo
S. Augustin.
S. Ambrosio.
S. Gregorio.
S. Anselmo.
S. Antonio de Florencia.
S. Athanasio.
Alberto Magno.
Alberto Pigio Campense
Fr. Alonso de Castro.
Alfonso Lupeyo Medico
Ambrosio Calepino.
Andres Fulvio.
Andres Pescinio.
Fr. Antonio de Cuenara.
Appiano.
Apuleyo.
Ariel Bicardo.
Aristoteles.
Ascensio
Athenoe.

Augustino Eugubino.
Auicena.
Aulo Gelio

B.

San Basylio
San Buenaventura.
Baptista Egnacio
Beda Venerable.
Beuter.
Blondo.
Boecio Seuerino.
Bonifacio octauo
Brufonio Contursino.
Budeo.

C.

S. Clemente Alexádrino
San Cypriano
S. Cyrillo.
Cantapetrense.
Cartuxano.
Catullo veronense.

Celio:

Celio Rhodigino.
 Chronicas de S. Fracisco.
 Ciceron.
 Claudiano.
 Claudio Ptholomeo.
 Clemente Romano.
 Columella.
 Cõpendio de Theologia.
 Cõrado Licostene Rubea
 Cornelio Nepos. Cõnte.
 Cornelio Tacito.

F.
 N. Padre S. Francisco.
 Fabricio incarnato.
 Facisculo de los tiempos.
 Fortunato Poeta.
 Fray Francisco Ruuio
 Fr. Francisco Tytelman.
 Fracisco Sanchez Brocése
 Francisco Senense.
 Fulgoso.

D.
 S. Dionysio Arcopagita.
 S. Dionysio Cartuxano.
 Diascorides.
 Diodoro Siculo.
 Dionysio Alicarnaseo:
 Donato.
 Dositheo.
 Durando.

G.
 Gabriel Biel.
 Galarza Obispo de Coria
 Giraldo.
 Glosa interlineal.
 Glosa ordinaria
 Guido Biturino.
 Guilielmo Peraldo.

E.
 San Epiphanio.
 Egesipo.
 Eliano.
 Encas Siluio.
 Erasmo Roterodamo.
 Euripides.
 Eusebio Cessariense.
 Eutymio.

H.
 Hadriano Iunio.
 Hector pinto.
 Heliodoro.
 Heraclides.
 Herodoto.
 Hesiodo Poeta
 Historia Scholastica.
 Hyppocras.
 Homero.

Autores citados.

Horacio
Hugo de santo Victore.

Lucio Floro.
Lucio Marineo Siculo
Fr. Luys de Granada.

I.

S. Ioan Chrysostomo.
S. Ioan Damasceno.
S. Isidoro.
Iacobo de Valencia.
Iacobo de Vitriaco.
Iacobo Fabro Stapulense.
Iacobo Magno.
Iamblico.
Iano Cornario.
Ioan de Sacrobosco
Fr. Ioã Ludouico Vinaldo.
Fr. Ioã Grithsch Basiliense.
Ioan Sambuco.
Ioan Bohemo.
Ioan Quinto Hedio.
Innocencio Papa.
Iodoco Clitoveo.
Iosepho Hebreo.
Ireneo.
Iustino.
Iuo Carnotense.
Iulio Obsequente.

M.
Maestro de las Sentencias.
Manual Romano.
Marcellino.
Marco Frischio.
Marco Varron.
Marco Antonio.
Margarita Philosoph.
F. Mathias Doring.
Melisio.
Methodio.
Missal Romano.

N.

Nicephoro Calixto.
Nicolao de Lyra.

O.

S. Optato Obispo Mileui.
Obispo Aquilino. (tano)
Origenes.
Ouidio.

L.

San Leon Papa.
Lactancio Firmiano.
Laercio Diogenes.

P.

Paulo Burgense.
Paulo Orosio.

Paula.

Pauſanias.

Fr. Pedro ad Boues.

Pedro Bouiſtau.

Pedro Cornejo.

Fr. Pedro Rodulphio.

Petrarcha.

Fr. Philipe Diaz.

Philarcho

Phyloſtrato.

Pierio Valeriano.

Pio Quinto.

Platon.

Plinio.

Plutarcho.

Policratico.

Pompeyo.

Pontano.

Poſſidonio Obiſpo.

Propercio.

Prudencio Poeta.

R.

San Remigio.

Rabbano.

Rabbi Aquiba.

Rabbi Salomon.

Rauifio Textor.

Richardo.

Rufino Aquileyenſe.

Ruperto Abbad.

S.

Sabellico.

Scoto.

Seneca.

Setenta Interpretes.

Socrates Cõſtãtinopolita

Solino. (no

Sorano.

Soto Segouienſe.

Sozomeno.

Stobeo.

Strabon.

Suarez Ieſuita.

Suetonio Tranquillo.

Suydas.

Suma Angelica.

T.

Sãto Thomas Angelico.

S. Theleſphoro. (Doct.

San Theodoreto.

Theophylacto.

Theophrasto.

Titoliui.

Tylman Segerbenſe.

Thomas Vualdenſe

Throgo Pompeyo.

V.

Valerio Maximo.

n 3

Ve

Autores citados,

Vegecio.

Xiphilino.

Vesco Lusitano.

Vitas Patrum.

Z.

Viguerio Granatense.

Villegas.

Zonaras.

Virgilio.

Volaterrano.

Son todos dozientos y
cinco.

X.

Xenophòn.

Gloria al Señor.





EN CVENCA,
Impressos con licencia del Real
Consejo, En Casa de Miguel
Serrano de Vargas,

Año, 1600.

A D V E R T E N-
cia al curioso Lector.

POdras (site pareciere to-
do junto grãde volumẽ)
enquadernar de por si ef-
te Epitome, y lastres copiosissi-
mastablas que se figuen.

Epitome

EPITOME
RESOLVTORIO
de todo lo cōtenido en los sobre
DICHOS VEYNTE DISCVRSOS PRE
dicables sobre los mysterios de la Miffa.

COMPUESTO POR EL MESMO AVTOR
Fray Melchior de Huelamo, de la orden de S. Francisco, y ahora de
nuevo enmendado en esta yltima impresion de muchos des-
cuydos de la passada.



CON PRIVILEGIO.

En Cuenca, Impresso En Casa
de Miguel Serrano de Var-
gas, Año, 1600.

EN

q̄ cabia en lo hueco de vna nuez. Valame nro Señor q̄ nos faltara a nosotros si fuéramos tã cuydadosos desta sacratissima missa, como aq̄l vano curioso cõ su Home-
 ro; De la gloriosa Virgē y martyr santa Cecilia cãta la Iglesia que traya siempre vn villete en el pecho, de su dulcissimo esposo. Iesus, el qual villete era el sagrado Evangelio. Rescibe Christiano Sacerdote este pequeño villete: Traylo siēpre en tu mano y pecho: Y creeme que con particular cuydado y estudio para tu provecho lo he abreviado, para que con menor cuydado y trabajo tuyo puedas saber, lo que me puso a mi en algūno el sacarlo a luz. De aquel gran Emperador Alcibiades Atheniense dize Plutarcho en su vida que entro vna vez en vna escuela donde se professan letras, y llamando al Maestro le mando traer la Iliada de Homero. Respondio el maestro que ninguna cosa tenia de Homero, a quien en pago de su respuesta dio vn bofeton y se fue sin hablar palabra alguna: Dando a entender que no era bueno para maestro el q̄ no tenia manualmente las obras de Homero. Cierito harto menos digno es de ser Sacerdote el q̄ siendolo no tiene muy en prōpto lo q̄ a su oficio conuiene. Quiero q̄ sepas q̄ estudie todo lo q̄ me fue posible por abreviar este Epitome. * Y asì pa mayor breuedad, no traeremos ni citaremos autoridad alguna: Pero en la margē ponemos, cada cosa en q̄ dif. y. 9. se podra hallar, pa q̄ el q̄ lo quisiere ver autorizado y a la larga, acuda al tal dif. y. 9. Procederemos como hasta aqui por paragrafos. Solo porq̄ los ojos del lector, hallē en q̄ topar y descasar. El qual Epitome como lo passado ponemos y sujetamos a los pies de la santa Iglesia Romana y a su correcciō.

Plut. in vi.
 Alcib. 6
 Ful. l. 3. c. 1

§. I.

El serafico doctor san Buena Ventura en su exposicion de la Missa ninguna diuision haze, y assi imitándole, de industria, y con parecer de algunos doctos (a quien comunique este mi trabajo) no trate en la exposicion passada (como dixe en el prólogo) de poner diuisiones las quales en este particular negocio, al parecer mio y dellos, no tan solamente no fuera de prouecho para mas clara inteligencia, mas aun causara confuscion como vemos que suelen muchas vezes causar, las diuisiones. Pareciome ser negocio de mayor facilidad y claridad, y menor confuscion, poner de cada ceremonia y mysterio vn Discurso, o muchas en vn Discurso, como mejor nos parecio conuenir. Pero aquello no fue tan precisamente dicho, que no ayamos de hazer alguna diuision. Por lo qual deuemos notar, que la missa se diuide en dos partes. La vna nos enseñó

Dis. 3. §. 5. Christo, que son las palabras de la Consagracion, porque esta fue la Missa que Christo nuestro Señor dixo en la cena. La otra nos enseñó, la santa Iglesia alumbrada por el Espiritu santo, que es todo lo demas que en la Missa se dize. A la missa de Christo, el que primero añadió fue san Pedro, y lo que añadió fue vn Pater noster, y luego dezia las palabras de la Consagracion, y comulgaua el y los demas, y assi se acabaua la missa. Desta manera fueron añadiendo summos Pontifices (que otrie no, ni tuuo licencia) hasta ponerla en el estado y ornato en que ahora esta: Aunque a la bestia fiera de Lutero le parecia mal y murmuro dello, y no es lo peor que en ello ay auerle parecido a el mal.

§. II.

La preparacion que el pueblo deve hazer para oyr *Dis. 4. §. 1.*
 missa, deve ser tal qual es razon la haga, el que es cõbi-
 dado, a que vaya a ser testigo, de la Encarnaciõ, Natiui-
 dad, vida, muerte, Resurreccion y Ascension, de Iesu
 Christo hijo de Dios y señor nuestro, pues todo senos
 representa alli en aquella divina representacion.

Pero la preparacion que el Sacerdote deve hazer, *Dis. 4. §. 2.*
 ha de ser tal como de ministro, que ha de ser mediane-
 ro entre Dios y el pueblo. Deve hazer confesion muy
 rigurosa de sus culpas, oracion prolixa y deuota: Parti-
 cularmente, el diuino oficio, que tiene el primero y
 mas eminente lugar, entre todas las oraciones. El qual
 diuino oficio los santos padres antiguos, lo pusieron en
 siete horas Canonicas, respondientes a particulares jo- *Septē hora*
 riadas y estaciones que el innocentissimo cordero, ca- *Canonica*
 minò y hizo, en la noche de su sacratissima Passion. *quid signifi-*
 Los Maytines significan su prision. El primer noctur- *cens?*
 no, la oracion del huerto. El segundo, como le echaron
 mano aquellas sangrientas bestias. El tercero, la huyda
 de los discipulos: Las Laudes, significã los oprobrios y *Dis. 4. §. 3.*
 vituperios, que le hazian y dezian al benignissimo Ie-
 sus. Los quales Maytines de aquel dia que celebrare,
 por lo menos esta obligado a auer recitado para dezir
 missa, como lo manda la regla del missal, lo qual es ca-
 mino llano y Real, y lo demas es senda muy tropeçosa
 y poco segura, aunque de muchos andada.

La hora de prima corresponde, a quando fue presen-
 tado a casa de Pilato. La de tertia a la sentecia de muer-
 te que le dieron. La de Sexta a la Crucifixion. La de no-

na, a su muerte y lançada. Y la hora de Bisperas, corresponde al descendimiento de la Cruz. Y la de Completas a su santo sepulchro. Fuera desto es razon, que entre las demas Oraciones voluntarias, sean antepuestos y preferidos, cinco Psalmos que se ponen al principio del missal, los quales son. *Quam dilecta. Bene dixisti domine. Inclina domine. Credidi. De profundis.* Con las Oraciones, que alli estan, suplicando a Dios le de favor, y limpieza de alma, para tan grande obra como va a hazer.

*Calcei quid
significant.*

Deue el Sacerdote para celebrar, ponerse çapatos, porque con alpargatas o descalço no puede celebrar. Los çapatos son de animales muertos, y con ellos se pisa la tierra, y estan por debaxo cerrados, y abiertos por arriba: Que quiere dezir, que el Sacerdote deue estar muerto al mundo, y acocerarlo, y finalmente, cerrado a la tierra, y abierto al cielo, acordandose que es mortal, y que cada pesso que da tiene vno menos de vida, y vno mas andado, camino de la muerte y sepultura. Deuese tambien peynar, como lo manda la regla, apartando de si, todo fingimiento y hypocresia. Y como allana los cabellos con el peyne, deue allanar sus pensamientos, y componerse con Dios. Y como el peyne quita y aparta los cabellos que no estan asidos a la cabeça, dexando los que estan, assi deue el Sacerdote, apartar de si los pensamientos palabras y obras q̃ no estã asidas a su cabeça q̃ es Christo. Deue tambien lauarse las manos y mas el coraçon para que en todo resplandezca limpieza, en el Ministro, de tan alto Sacramento. Registrado el Missal, y visto lo que ha de dezir (porque al altar va a dezir Missa y no a hojear el missal) adereça el Caliz y con silencio y sentimiento va a vestirse.

§. III.

Llegado el Sacerdote a los ornamentos santos. Lo primero que toma es el Amito de los extremos, y bésalo en la mitad, ponelo sobre su cabeza el qual significa la Fè, que es el fundamento de toda la Christiana Religion. Luego descubre la cabeza, aplicando el Amito al cuello, para que entendamos, que la Fè, ha de ser con obras y con publica y descubierta confesion. Tiene el Amito dos cuerdas, con las quales se ciñe el Sacerdote, lo qual significa, que en nuestra Fè, ay Artículos de Diuinidad, y Humanidad.

Dis. 4. §. 3
vestimenta
sacra quid
significent
in Sacerdo
tibus.

El segundo Ornamento, es el Alua, que cubre todo el cuerpo, y significa la Iusticia que el Sacerdote deue tener, no tan solamente en quanto es virtud moral, sino en quanto es virtud que abraça y incluye todas las virtudes. Passa primero por la cabeza, y luego cubre todo el cuerpo, y luego el brazo derecho, y lo vltimo el finiestro. En lo qual se da a entender, que a lo primero que el Sacerdote deue acudir, es a las cosas de Dios cabeza suya, y segundariamente por el pròuecho comun y vniuersal deue mirar antes que por el interesse proprio: Y primero las cosas del alma (que son significadas por el brazo derecho) y luego las del cuerpo figuradas por el brazo yzquierdo. Esta Alua ancha y larga se ha de ceñir con vn Cingulo que es el tercero Ornamento que significa la castidad y limpieza que el Sacerdote deue tener en el alma y en el cuerpo.

El quarto Ornamento es el Manipulo, que se ha de poner en el brazo yzquierdo, que es el del coraçon, como rodela, para que sepa el Sacerdote, que todos

los trabajos deue rescebir el ministro de Dios, con paciencia y como que no los siente: Como la cuchillada dada en la Rodela, que no la siente en el brazo, el que con ella se adarga.

El quinto Ornamento, es la Estola larga, que significa la obediencia. Cruzala el mesmo Sacerdote en el coraçon, en lo qual da a entender, que deue obedecer voluntariamente, hasta morir por Christo. Los ramales de la Estola, para q̃ no se deshaga la cruz se trañan con lo que sobra del Cingulo (que diximos significarla castidad) para que veamos la conexion y enlazamiẽto que ay entre las virtudes, y para que veamos (como dize el diuino Gregorio) que la buena obra, no es algo sin la castidad, ni la castidad sin la buena obra.

D. Grego.
hom. 13.

El vltimo ornamento es la Casulla que se pone encima de todos los demas ornamentos y significa la charidad, y amor de Dios, que lo cubre todo. De todos estos ornamentos solos los tres besamos, que son Amito, Manipulo, y Estola, que significan (como que da dicho) Fee, paciencia en los trabajos, y obediencia, con las quales virtudes agradamos mucho a Christo nuestro Señor, y assi las deuenos amar abraçar y besar, como buenos ministros de Christo.

Tria orna-
menta oscula-
da tantum
modo.

Dis. 5. §. 1.
Ornamenta
diachono-
rum quid si-
gnificent?

En lo que toca a los ornamentos de los diachonos, deuenos notar que assi el diachono (que representa la ley Euangelica) como el subdiachono (que representa la ley de escriptura) ambos lleuan Dalmaticas, que son ornamentos, de perfecta cruz en su traza y hechura, para que veamos, que ambas leyes tuuieron virtud y fuerza, en la muerte y cruz de Christo.

Y assi es muy conforme a razon lo que la regla man-
da



da, que el subdiachono lleue la cruz en las proceffiones y en otros semejantes actos: Porque aunque recibien los Iudios, en su ley estubo nuestro Euangelio y cruz figurada. Donde muy mal hazen los que son subdiachonos en remurmurar desta regla, y en rehusar el llenarla diziendo (con poco espiritu) que es cola de Monazillos y que cierto no es sino de Subdiachonos. Tienen ambos vnos mesmos collares que son de forma y hechura de yugo, porque en ambas leyes, vno vnos mesmos preceptos morales, que son los diez Mandamientos. Los cordones que salen de la rayz de los collares, significan que la cruz y yugo de Christo, es muy suave, y que aunque son como coyundas y atadura, es blanda tierna y de seda, y es como ramillete o manojo de flores (que esto significan las borlas) el qual ramillete, dezia la esposa, que lo auia de tener en su pecho. Todo lo qual ciertamente, tiene su mysterio en la venerable y antigua ancianidad, saluo si la liuiana nouedad, no lo deshaze. Lleua el diachono la Estola al hombro yzquierdo, que es el del coraçon, haziendo en el otro lado vna cruz, para que veamos, que en la ley Euangelica, deue auer mayor obediencia mortificacion y seguimiento de la cruz de Christo, que en la ley de Escripura. El ser las Dalmaticas de diuersos colores y faldones y bordaduras, es darnos a entender que la cruz de Christo, fue de diuersas maderas. Es a saber; Cypres, Palma, Cedro, Oliua. Como tambien tienen secreto y mysterio, los faldones y bocas mangas del Alua como en su lugar diximos. Que en semejantes cosas nuestro horror esta en que medimos semejantes mysterios con la medida de nuestros cortos

o s entendi

Cant. 17
Fasciculus
myrrha di-
lectus me-
mibi: inter
vbera mea
commotabi
tar.

Cruz Chris
ti diuerso-
rum lignorum.
Dis. 3. 4. 3.
Dis. 4. 5. 3.

entendimientos. Como sería mucho mejor con humildad, confesar nuestra ignorancia, que con temeridad reprehender lo que no entendemos.

§. III.

Dis. 5. §. 3.
significatio
ornamento
vni in Chri-
sto nato
Luc. 1.

Esto que auemos dicho, significan los ornamentos en el Sacerdote y ministros, pero en Christo significan otra cosa. El Amito que cubre la cabeza, significa la humanidad, con la qual cubrio la diuinidad. Y en descubrirel Sacerdote la cabeza, da a entender, que luego hizo demostracion y descubrio el ser Dios, santificando a san Ioan y dando lengua a Zacharias mudo, y a santa Habel espiritu profetico. El Alua significa, su santissima y perfectissima conuersacion. El Cingulo significa la castidad y limpieza de Christo. Con el cingulo atamos el Alua larga y ancha a nuestra estatura, para que veamos que Christo nuestro Señor sea justo a nuestro trato y conuersacion. El Manipulo que se pone en el brazo yzquierdo como adarga, significa quan valerosamente peleó contra todos los enemigos visibles y invisibles. Con el Manipulo atamos el brazo yzquierdo quedando el derecho libre; para que veamos que el brazo yzquierdo que es la humanidad en Christo, fue la que padescio y estuuó atada, quedando el brazo derecho que es la diuinidad, libre. La Estola larga, significa la obediencia que fue hasta morir muerte de cruz. La Casulla, significa la Iglesia militante desde el justo Abel hasta el vltimo que se ha de salvar. Es sin ruga ni pliegue, porque por esta Iglesia guardando los mandamientos de Dios, se camina a la Iglesia triunfante: Es mas ancha de detras que de delante, para que veamos

veamos que nuestra Iglesia es mucho más en numero y merito, que la antigua Sinagoga. Estos son los ornamentos que usó el hijo de Dios, en la sacristia y sagrario del vientre virginal de su sacratissima madre. Pero otros le dio la ingrata Sinagoga harto diferentes: En los cuales el Amito significa, el velo que le pusieron en casa de Cayphas delante de los ojos, dándole bofetadas. El Alua significa la vestidura blanca, que le pusieron en casa de Herodes, para burlar del como de loco. El Cingulo, significa los cordeles con que lo ataron, para llevarlo con mayor seguridad. El Manipulo significa, como lo llevaron atado, de casa de Annas ala de Cayphas. La Estola, da a entender, la foga y acortes, con que fue a todo a la Columna y acotado con excelsiva crueldad. La Casulla significa, la purpura que le pusieron en casa de Pilatos, para mayor mofa y escarnio de nuestro santissimo Sacerdote, para que de sus mofas y escarnios saliese nuestra gloria.

Dis. 14. §. 3.
Significa-
tio ornamen-
torum in
Christo pas-
so.

S. V.

De esta manera vestidos, salen de la sacristia, el Subdiacono delante, y luego el Diachono, y ultimamente el Sacerdote, porque primero fue la ley de Moyses, y luego la ley de Gracia conjunta a Jesu Christo nuestro Señor. Delante de todos van los ministros, con lumbreras y incensario, para que veamos, que a ambas leyes (como de mano de Dios dadas) acompañó claridad de milagros, y virtud de sacrificios. Auemos de advertir, que en la missa particular, lleva el mesmo sacerdote el caliz, y hostia, y encima de todo los corporales, los quales antes que comièce la missa despliega en el altar, todo lo

Dis. 5. §. 4.

qual

qual denota la voluntad y libertad que Christo nuestro señor tuuo para padecer. Lleua el Sacerdote el Caliz en la mano sinieſtra, y la mano derecha puesta encima, porque las cosas del alma (significadas por la mano derecha) han de ser eminentes y preferidas a las del cuerpo significadas por la sinieſtra. En la misſa ſolemne antes que el Sacerdote y ministros ſalgan de la ſacriſtia ha de auer lleuado el ſacriſtan o otro ministro, Caliz Hoſtia y las demas cosas neceſſarias al altar. Lo qual ſignifica que antes que Dios ſe moſtrara al mundo haziendose hombre, embio al Archangel ſan Gabriel con la embaxada, a la ſacratíſſima Virgen: Despues de lo qual, vino el Diuino Verbo, a tomar carne humana, de ſus puríſſimas entrañas. Y en las misſas particulares, el Ministro que lleua el miſſal, delante del Sacerdote, ſignifica eſte ceſteſtial menſajero, que vino con la embaxada.

Dis. 6. §. 1. Aueamos de notar, que aunque la regla del miſſal, no diſpone a que tiempo y puto han de ſalir al altar, el Sacerdote y ministros, puedeſe guardar en eſto, la coſtumbre antigua, que es ſalir quando en el choro comiençan Gloria patri & filio, &c. Y eſto con razon congruentíſſima: Porque a quien primero le fue hecha reuelacion por ſus terminos propios, del myſterio de la ſantíſſima Trinidad, de quantos vno en el mundo, fue a la ſacratíſſima Virgen. Luego con mucha razon, ſe muetra al pueblo a aquella hora el Sacerdote, que ſignifica la perſona de Chriſto. El antiquíſſimo Rupertus Abbat Tuicienſis cuya antigüedad es de mas de quinientos años, dize en el libro primero de ſus diuinos officios, que por lo menos ſe ha de auer cantado el introyto

*Rape. abb.
l. i. c. 28. de
din. offic.*

introyto; vna vez antes que falgâ el Sacerdote y ministros, y este era el vfo Romano, en fu tiêpo. * A este pûto falê al Altar los Acolitos delante, cõ velas encêdidas, que fignifican los Angeles, que annunciaron a los pastores la Natiuidad de Christo. Y las luzes q̃ lleuan fignifican, la luz que aquella fanta noche alumbrò a los pastores, conuirtiendola en agradable dia. Tambien fignifica, la eſtrella que guiò a los fantos Reyes, para que fueſſen a adorar al niño Dios rezien nacido.

§. VI.

Llegados al altar ponêſe en la infima grada, el Diachono como ley de gracia, a la mano derecha, y el Subdiacono como ley de eſcriptura, a la mano finieſtra, y alli ſignafe el Sacerdote cõ vna cruz deſde la frête al pecho y deſde el lado yzquierdo al derecho: La qual, es la primera q̃ ſe haze en oſte admirable ſacrificio. Y ſe haze cõ la inuocaciõ de la ſantiſſima Trinidad, por la razõ ya dicha, diziêdo *In nomine patris. & filij & Spiritus ſancti*. Haze eſta cruz para denotar, que lo que en aquella diuina representacion, ſe ha de tratar de principal intento, es la muerte de Christo en cruz: Y lo meſmo haze el pueblo, el qual arrodillado, ſignifica a los pastores y Reyes, que vinieron a adorar a Dios en carne humana. * La primera cruz q̃ hazemos en eſte ſanto ſacrificio, es en eſte lugar. Para lo qual deuemos aduertir que la cauſa y raziõ por que ponemos en la margen las cruces y encima de cada qual el numero, es para que veamos clara y manifeſtamente quando y en que numero ſe hazen. Y aſi el numero dellas lo diuidimos en tres partes. La primera haſta el prefacio y ſon, veynte y vna.



Y vna. La segunda hasta consumir y son treynta y tres. La tercera hasta acabar y son cinco. Demanera que todas son cinquenta y nueue cruces. Esto se entiende en la missa solene y con Diachonos. Que en las demas particulares quitando seys, dos en la bendicion del incienso, vna en la bendicion del diachono, y tres de la incensacion de la ofrenda, quedan cinquenta y tres. En las missas particulares votinas quitamos otras dos que es en la fin de la gloria y Credo, y quedan cinquenta y vna. En las missas priuadas de requiem se quitan otras dos que es la bendicion del agua que no se haze con cruz, y en la del pueblo que tampoco se haze en el fin de la missa y assi quedan quarenta y nueue. De suerte que las menos cruces que puede auer en el diuinissimo sacrificio de la missa, son quarenta y nueue, y las mas son cinquenta y nueue. * Estando el Sacerdote en la infima grada con los ministros, recita el Psalmo quarenta y dos, diziendo en el fin del, *ad interiorum nostrum*. *. *In nomine domini*: Signandose a si propio concruz en lo qual nos da a entender, que nuestro fauor y ayuda es en la cruz y muerte de Christo. Confessase alli a Dios, para que entendamos que Christo nuestro Señor, tomó todos los pecados del mundo, como si fueran propios suyos, para morir y satisfazer a Dios por ellos. Haze tambien el pueblo confesion de sus culpas y para hazer el Sacerdote deprecation y absolucion por ellas, la haze con cruz, diziendo: *Indulgentiam absolutionem*. *. & *remissionem*, &c. En lo qual somos enseñados, que si perdon ay de pecados y indulgencia, es por la cruz de Christo: Y sin trabajos y cruz suya, no podra auer descanso nuestro. Dicha la confesion, sube el Sacerdo

Disc. 10.

§. 14.

2



3



Dis. 6. §. 2.

cerdote con los ministros al altar, y lo primero que ha
 ze es incensar al santissimo Sacramento, y a las santas
 imagenes, bendiziendo el incienso con cruz, con estas
 palabras, *ab illo benedicaris. in cuius nomine cremaris*. Esta
 ceremonia, significa el sacrificio de Abel, que fue el
 primero, de que tenemos noticia, por las sagradas Es-
 cripturas, y el primero que lleuo, cruz y muerte. Tam-
 bien significa esta turificacion y incienso, todos los sa-
 crificios, de la ley natural y de escriptura, porque to-
 dos ellos figuraua, nro diuino sacrificio. Deuemos ad-
 uertir, q̃ en el modo, de incensar, se tiene esta cueta. Lo
 primero el Sacerdote inciensa el medio del altar. Es a sa-
 ber el Santissimo Sacramento, o la cruz, o las reliquias.
 Desde alli inciensa el lado de la Epistola: Y luego el del
 Euangelio. La razõ es, porq̃ por el lado de la Epistola, se
 entienda la ley de escriptura, la qual precedio ala Euage-
 lica (entendida por el lado del Euangelio) y los sacrificios
 de aquella, a los desta. Hecho esto, abre el missal, que
 significa el libro de los predestinados, el qual se abre
 en la mano siniestra del altar, que significa el pueblo
 Iudayco aunque lo mas y mas principal de la missa, se
 haze en la parte derecha, que es el pueblo de la ley de
 gracia. El altar significa la ciudad de Hierusalem, y
 monte Caluario; donde Christo nuestro Señor padeci-
 cio Pasion y muerte, como alli se representa. Tam-
 bien significa el pueblo fiel y Catholico, vnido con cal-
 uia, y trauazon de amor de Dios. Ya que ha incensa-
 do, inclínase al altar profundamente y dize: *Oramus te*
Domine. &c. Dize esta oracion juntas las manos, y aca-
 bada, apartalas cada vna de por si en el altar, y besa el
 medio del. El inclinar se el Sacerdote, es inclinar se
 Dios



Dis. 20.
 §. 1.

Altare
 quid signi-
 ficat.

Dis. 6. §. 3.


Epitome resolutorio. §. VII.

*Osculatur
altare Sa-
cerdos.*

Dios (a nuestro modo de hablar) a mirar nuestras misérias y apiádarle dellas. El juntar las manos, es juntar la humana naturaleza a la diuina. El besar el altar, significa la diuina y inefable Encarnacion. Y el apartar las manos para besarlo, significa que por la mayor parte en todas las obras que Christo nuestro señor hizo, por el discurso de su vida, mostraua cosas de Dios y cosas de hombre como se puede manifestamente ver considerando atentamente su Natiuidad vida y muerte, pues en todo yua manifestando esta verdad, de que en el presente mysterio ymos hablando.

§. VII.

*Dis. 7. §. 2.
Introit.*


*Sinagoga
diuides
en duas
partes.*

En leuantandose el Sacerdote, va con mucho sosiego grauedad y reposo al lugar, donde esta puesto el missal. La qual yda representa la de Christo, en el vientre de su benditissima madre, quando fue a la montaña donde estaua, la casa de Zacharias, a santificar a su amigo y pariente san Ioan, en el vientre de su madre santa Ysabel. Comiença el Introito, el qual significa las continuas Oraciones de la Sinagoga, que con grande instancia, suplicaua a Dios les embiasse, el Redemptor Mexias prometido. Es mucho de notar, que la primera vez que el Sacerdote dize el introito, se signa con vna cruz, pero quando lo torna a repetir la segunda vez no: Para lo qual deuemos aduertir, que toda la Sinagoga se diuidia en dos partes. La vna eran los profetas, y la otra el cuerpo del pueblo. A todos los profetas, reuelò Dios, que auia de embiar al Mexias, para q muriesse en cruz, por la redempcion del linage humano. Lo qual no reuelò a todo el resto del pueblo. El Introito

Introyto (como dezimos) significa todas las oraciones de la Sinagoga, que por este fin a Dios se ofrecian. La primera vez que se recita, significa las oraciones de los profetas, a la qual se haze cruz, como a gente que les reuelò a su hijo humanado con cruz. Pero la segunda vez que se torna a referir, no se haze cruz, porque significa las oraciones del pueblo, al qual en comun, Dios no hizo tal reuelacion. Y aun tambien significa como el blasfemo y ciego pueblo, se quedò como rebelde y ingrato, sin el fruto que dio aquel diuino arbol, desfrutándolo (como lo desfruta) el pueblo gentilico. Acabado el Introyto tornase con silencio a la mitad del altar juntas las manos: Y significa, que aquella oracion oyó Dios, que haze el pueblo en charidad y amor vnido. Y lo mesmo significa, tenerlas juntas, quando se dize el Introyto. En la tornada y buelta que haze el Sacerdote a la mitad del altar, se da a entender, la que Christo nuestro Señor hizo, en el vientre de su madre, quando vuo santificado a san Ioan. Tambien significa el camino que hizo, por el edicto de Augusto Cesar, en la qual jornada nascio en Bethlem: Que ciertamente, en esta diuina representacion y admirable mysterio, ninguna cosa ay que no tenga muy grande secreto, pues lo tiene el hablar y el callar, el andar y el estar quedo, porque de otra manera muy bien pudiera la Iglesia santa ordenar que toda la missa se dixera en vn mesmo lugar, y pues todo tiene su mysterio deue mos con muy grande reuerencia aduertirlo, mirarlo, y respectarlo.

Dis. 7. §. I.

§. VIII.

Dis. 7. §. 2. *Kyrieleyso* Estando el Sacerdote en la mitad del altar, pronũcia los kyries nueve vezes. Tres al padre, y tres al hijo y tres al Espiritu santo. Que hazen numero de nueve, que es el segundo numero quadrado, que dize perfeccion. Por este numero de nueve se puede muy bien entender los meses que el hijo de Dios estauo escondido en el virginal vientre de su sacratissima Madre. Auemos de aduertir que no a caso ni ociosamente se ponen tanto numero de puntos en los kyries, porque ciertamente esto significa las muy grandes ansias y ruegos multiplicados de los santos Profetas para que Dios, embiasse a su hijo por capitan maestro y Redemptor, del mundo. Tambien auemos de notar, que la missa de zimos en tres lenguas, es a saber Hebrayca, Griega y Latina. En las quales fue escripto, el titulo que a Christo pusieron en la Cruz de. I. N. R. I. Tambien se entiende por esta diuersidad de lenguas, la vniuersalidad, y comunidad deste sacrificio.

Sacerdos cõ ministris se dēt dñ in choro cõcinnentur. *Kyrieley.* Mientras el choro canta los kyries, el Sacerdote y ministros se van a sentar haziendo ausencia del altar, y como que se esconden del pueblo. Lo qual significa q̃ aũq̃ estaua el hijo de Dios humanado, estaua empero escõdido en el sagrario y Virginal talamo de su bẽdita madre. Tabiẽ significa como la Virgẽ sacratissima, lo q̃ ria encubrir a S. Ioseph: Y tabiẽ como Ioseph quiso de xar ala Virgen secretamente, nõ sabiendo la razon del secreto de su sagrada preñez.

Dis. 7. §. 3. Quando ya va acabado el choro los kyries leuata se el Sacerdote, para venir a a la mitad del altar en lo qual

aũ mas al viuo ſe repreſenta la venida a Bethlé, por cauſa del llamamiẽto y padrõ de Auguſto Ceſar. Y eſtãdo alli entõa aq̃lla angelical cãciõ, de Gloria in excelsis Deo. En lo qual, llana y claramente, ſe maniſieſta la Natiuidad de Ch̃ro, pues fue eſta la cãciõ, q̃ cãtarõ los Angeles en ſemejãte fieſta: En eſto ay ceremonias, de mucho ſetimiẽto y cõſideraciõ. Todo el tiẽpo q̃ el Sacerdote, dize eſta admirable cãciõ, tiene ambas manos jũtas en lo qual ſeda a entẽder, q̃ auũq̃ fue ſolo vn Angel el q̃ annũcio a los paſtores, eſta ſata Natiuidad, perolue goſe jũto a eſte vna muy grãde multitud, de cortefanos Celeſtiales q̃ loauã y bẽdecia a Dios: Lo qual ſignifica el Sacerdote tiniẽdo jũtas ambas manos. Y muy mas al viuo, comẽçãdo el Hymno, y proſiguiendolo el choro haſta acabar lo porque el Sacerdote ſignifica en eſto el Angel, q̃ annũcio la ſata Natiuidad, y el choro q̃ le ayuda tomãdo el cãto, ſignifica los Angeles q̃ ſe jũtarõ, para hazer muſica al niõo Dios, q̃ de yelo eſtaua tẽblãdo. Et pueblo todo a eſte tiẽpo leuãtaſe, mouido cõ tales nueuas, y trata de yr a adorar a Dios humanado, cõ los Reyes y paſtores diziẽdo con los vnos a donde eſta el que eſnãſcido Rey de los Iudios. Y con los otros. Vãmos a Bethlem y veãmos eſto que ha aconteſcido.

Dis. 7. 6. 5.

§. IX.

Al tiempo q̃ acauã la gloria, haze el Sacerdote en ſi meſmo vna ſignaciõ de cruz, en la q̃l eſ figurada la Circũciõ de Ch̃ro, q̃ fue a los ocho dias de ſu edad dõde le puſierõ por nõbre Ieſus. Y viene muy biẽ q̃ al tiẽpo q̃ en la miſſa eſ ſignificada la Circũciõ, ſea cõ Cruz, por q̃ aq̃lla fue la primera q̃ el benigno Ieſus lleuo, y el pri

Dis. 7. 6. 6.

6.



Dis. 7. §. 8.

*Sedet cum
ministis
sacerdos, dñ
gloria cani
tur in choro*

mero tormento que padescio. Iesus quiere dezir Saluador, y el orden que tuuo de saluarnos, fue en Cruz: Luego con mucha congruencia en diziendo en la gloriã su Christo. * Se signa el Sacerdote con Cruz. Tãbiẽ significa esta cruz, la muy pesada que Herodes Ascalonita puso sobre los vezinos de Bethlem quitando la vida a los Innocentes, en cada vno de los quales moria (como si dixessẽmos) Christo.

Auemos de notar q̃ miẽtras el choro cãta la gloria, se va otra vez el Sacerdote cõ los ministros, a sentar a la qual diuina ceremonia, no se haze por descãsar, pues en tã breue espacio, muy poco cãficio o ninguno puede auer: Hazese empero por manifestarnos de vna manera y de otra, los mysterios de la vida de Christo nro. Dios y Señor. Y assi no puedo dexar de afear y reprehẽder, la muy grãde relaxaciõ, del pueblo q̃ quãdo en semejate ocasiõ se halla, luego se siẽta en viẽdo sêtado el Sacerdote: Como sea verdad, q̃ tal caso en el Sacerdote es mysterioso en grã manera, pero en el pueblo es mucha tibieza y poco comedimiẽto, y menos miramiẽto y cortesia: Lo qual es mucha razõ. q̃ los Sacerdotes (de cuyo oficio es aduertir y corregir semejãtes ignorãcias) lo dixessẽ y reprehẽdiessẽ. Esta ceremonia q̃ ymos diziendo, significa la huyda a Egypto, quando el Angel del Señor apareciõ a san Ioseph y le dixo que fuesse a aquella prouincia y lleuasse alla al niõ Dios y a la virginal madre. Acabada la gloria, tornanse al altar: Lo qual significa la buelta de Egypto por amonestaciõ del mesmo Angel. Tãbiẽ en el yrse a sentar a la gloria significa como Chro nro Señor, se q̃do siendo de edad de doze años en el Templo, donde fue hallado dis-

Dis. 7.
§. 10.

putan;

putando en medio de los Doctores, como el Sacerdote esta en medio de los ministros, andandolo a buscar por perdido tres dias, la bendita Virgen y san Ioseph. La buelta al altar, significa como despues de hallado se vino a Nazareth, con su santissima Madre y con san Ioseph y estaua sujeto a ellos, Mucho hierra (como queda dicho) el pueblo, en sentar se a la gloria y Credo, porque el Sacerdote se sienta: Pero el horror que no se puede dissimular, ni llevar en paciencia sin grauissimo sentimiento, es que el Sacerdote en semejantes sesiones, parle con los ministros, aunque sean cosas santas: como sea verdad, que en semejantes ocasiones, se auia de meditar y contemplar con silencio tan altos y diuinos mysterios. Dios por su bondad inmensa, nos defendimiento para cosas tan arduas.

§. X.

Acabada la gloria besa el Sacerdote el Altar, lo qual haze siempre que se buelue al pueblo, y significa el ardentissimo amor que Christo tiene a los fieles unidos en charidad y amor de Dios los quales como (diximos en el paragrafo sexto) significan el Altar. Buelue al pueblo diziendo: *Dominus vobiscum*. A se de aduertir, que quando el Sacerdote se buelue al pueblo, lleva juntas las manos, y quando esta hazia el pueblo, las abre como que rescibe las oraciones de todos, y quando se buelue al Altar, torna a juntar las manos, y abriendolas como que le ofrece a Dios las oraciones suyas y de todo el poble dize: *Oremus*. Quando dize *Oremus*, tiene ambas manos juntas, en lo qual significa la vnion que ha de auer en todos, para que

Dis. 8. §. 1.

Saluat populum Sacerdos.

Dis. 8. §. 2.

Dis. 8. §. 2. Dios nōs oyga. Tambien deuenos notar que quando se buelua el Sacerdote al pueblo, aparta las manos vna de otra, como que quiere poner las en cada vno de los circunstantes; en lo qual haze dos cosas: La vna, des-
fear espiritu de gracia y salud el spiritual, para todos, porque los Patriarchas dauan la bendicion a sus hijos, puniendoles las manos en las cabeças: Y aun esta costumbre tiene la santa Iglesia regida por el Espiritu santo. La segunda cosa que haze con esta postura, es representar-se al pueblo como en cruz, como si con semejante disposicion y figura dixesse: Todo lo que aqui se ha de representar hermanos mios, es a Christo crucificado por vuestros pecados, y por el perdon dellos. Por tanto pues es vuestra la causa, honra y prouecho, *Oremus.* Tiene el Sacerdote las manos leuantadas en alto, para las oraciones, como otro Moyses para auer de vècer, a los Amalechitas. El nombre que la Iglesia tiene puesto a estas oraciones es colecta, porque al tiempo que se buelue al pueblo parece que recoge las oraciones de todos, y las ofrece a Dios como queda dicho.

Dis. 8. §. 5. En estas oraciones primeras, y en todas las demas, significa el Sacerdote a Christo, que por nosotros con mucha eficacia orò. El número mayor de las oraciones
Numerus.
orationum. (como dize Innocencio tercero) no puede exceder de siete, tantas peticiones contiene el Pater noster. Deue se notar, que siete vezes saluda el Sacerdote al pueblo, para excluir del los siete vicios capitales y para introducir los siete dones del Espiritu santo.

Epistola.
Dis. 8. §. 3. ¶ Despues de las oraciones se sigue la Epistola, q̄ significa la ley de Moyses, y el oficio de san Ioan Baptista y profetas, cuyo oficio era aparejar el camino a Chris-

to, que auia de venir. Y para auer de cantarla, toma el Subdiachono, el libro del altar hincando las rodillas primero al santissimo Sacramêto, y al altar. Y despues de auerla cantado, se buelue al altar, y hincado de rodillas ante el Sacerdote, le besa la mano. En lo qual significa, que la ley de Moyfes, fue buena y santa en su tiempo, y dada por mano de Dios, y que guiaua y enseñaua a Christo. Estamos sentados quando se canta la Epistola, para que veamos, que aunque la ley de Moyfes guiaua a Christo, pero a ninguno de sus observadores lleuaua al cielo, como la ley Euangelica. Y aun esto significa, que quando se canta no esta el Subdiachono hazia el pueblo, sino hazia el altar. El yr el Subdiachono despues de auer dicho la Epistola, a besar la mano al Sacerdote, tambien significa la embaxada que hizo san Ioan, desde la prision, embiando dos de sus discipulos, que dixessen a Christo, que si era el, el que auia de venir, o aguardauan a otro? Cantase la Epistola algunas vezes del Testamento nuevo, y otras del Viejo, para que veamos que san Ioan Baptista pertenece a ambos testamentos.

§. XI.

Despues de la Epistola se canta el gradual, en el choro el qual significa el estado de los penitentes. Por que por la predicacion de san Ioan (significada por la Epistola) fue conuocado el pueblo a hazer penitencia. Y assi sus sermones eran: Hazed penitencia, y se os acercara el reyno de los cielos. Al qual acudian Fariseos, Saduceos, Soldados y todo el pueblo. * Sirua de aduertencia que assi el gradual como el Aleluya, sequen

Dis. 8. §. 6.
Gradual

cia, tracto y post comunicanda se han de tener las ma-
nos apartadas vna de otra como para las oraciones . *
Señala (como digo) el gradual el estado de la peniten-
cia, y por tanto se quita entre las dos Pascuas, porque a
quel tiempo señala la gloria de la bienauenturança.
En lo que toca al nombre de gradual, dizele por los
grados de humildad, y de las demas virtudes, que han
de tener los que hazen penitencia, porque como dize
san Gregorio, no crecer ni caminar en la virtud, es del-
crecer y retroceder. El gradual consta de dos partes, o
versos, y jamas el segundo baxa de do sube el primero.
Quiero dezir, que por lo menos sube tanto como el
primero. Y lo mas ordinario y comun es, subir mas y
muchos dellos suben mas de lo que subio el primero,
vn dia Thesaron. Para que veamos que en la via y ca-
mino penitencial y de virtud, deuemos aprouechar a
la porfia, pues el q̄ no haze mas no vale mas q̄ otro, y
para esto no auemos de mirar ni imitar a los q̄ poco su-
ben sino a los que suben mas, para subir tanto como
ellos, y aun (fauorecidos con la mano de Dios y su gra-
cia) mucho mas. Esto dize de si san Pablo hablando a
los Corinthios. Yo soy el menor de los Apostoles,
porque soy como hijo abortiuo, desta santa compañía,
y colesio, y no soy digno de llamarme Apostol, por-
que fui sache y perseguidor de la Iglesia: Pero como
me vi que auia venido tan tarde, a la Christiana viña,
procure de darme muy buena diligencia trabajando
con mucho cuydado, a la porfia de los demas. Y tal ma-
ña me di que trabaje mas que todos, no yo solo, sino la
gracia de Dios que estaua en mi: Porque mas vale a
quien Dios ayuda que el que mucho madruga.

1. Cor. 15.
Ego aut̄ sū
minim⁹ A-
postolorum
qui nō sum
dignus vo-
cari Apost-
ol⁹, quoniā
persecutus
sum Eccle-
siam Dei.

¶ Despues del gradual se sigue el Alleluya, que quiere dezir load a Dios. En seguirse el Alleluya despues del gradual, se da a entender, como entre la penitencia suele Dios dar fauores, de consuelo y gozo. Dizele al principio dos vezes. La primera, con pocos puntos (por costumbre Ecclesiastica) Y la segunda con todos: Para denotar que a la penitencia, sigue el gozo espiritual deste mundo, que no puede ser sino breue, pues la vida lo es, pero despues sigue el gozo largo y eterno de la otra vida. Al fin del verso se canta vna sola vez el Alleluya, con todos los puntos que significan ya la Gloria en segura possession. Y assi entre las dos Patigas que significa la Gloria de la resurreccion, se cantan en lugar de gradual, vna Alleluya y vn verso mas, que son dos, por todo aquel tiempo. En el discurso otauo paragrafo otauo, diximos como para cantar antiphonas tuuo la Iglesia muchas revelaciones del cielo. Esto mesmo afirma Iacobo Fabro Stapulense, en el argumento de las onze epistolas de san Ignacio que andan juntamente con las obras de san Dionysio Areopagita, en lo vltimo.

¶ Desde la septuagesima hasta la Pascua, en lugar de Alleluya que se quita, se pone vnos versos, que se llaman tracto, porque en aquel tiempo representa la santa Iglesia, nuestro destierro y el de Adam. Imitando a los hijos de Israel que llevandolos desterrados y captiuos los Chaldeos escondian sus instrumentos diciendo como cantaremos cantar del Señor en la tierra agena: Ya vimos como en diciendo el Subdiacono la Epistola, vino a arrodillarse delante del Sacerdote, y a besarle la mano, que significa que

Alleluya
Dis. 8. 4. 6.

D

Iacob Fabro
Stapulensis.Dis. 8. 4. 7.
Post septuagesima loco
Allelu. dicitur, tractus.
Psal. 136.

Epitome resolutorio. §. XII.

la ley de Escriptura viene a besar la mano a Christo y a seruir al Euangelio. Y assi vemos que dicha el Aleluya, el Subdiachono, passa el missal como ministro a la parte del Euangelio, y como tal ministro le tiene el missal al Diachono, para que cante el Euangelio, porque aunque rebienten los Iudios, la ley de Moyses, preñada estaua de la ley de Christo, y de ella y de sus entrañas salio nuestro Euangelio, aunque los perfidos judios quierẽ quitar la vida al hijo que salio de las entrañas de su ley. Passa el missal del Euangelio, porque de Sion salio la ley y la palabra de Dios de Hierusalé. Aunque los ciegos malaventurados, se han quedado sin ley, sin Dios, sin reyno y sin Euangelio.

§. XII.

Para auer de publicar el Diachono el santo Euangelio, preparase con Oracion, arrodillandose delante del santissimo Sacramento, pidiendo a nuestro Señor limpieza de coraçon y labios, para pronunciar palabras que dan vida. Y luego leuantase, y va con el Missal al Sacerdote, a pedirle la bendicion, el qual se la da con Cruz para que sepa que lo que mas ha de Euangelizar y predicar es a Christo crucificado. *Dense aduertir que aunque el Sacerdote da la bendicion con cruz al Diachono para que pronuncie el Euangelio, en las missas particulares no se bendize a si mesmo para decirlo, en lo qual clara y manifestamente da a entender la Iglesia en esta ceremonia, que nadie se deue entremeter en la predicacion Euangelica, sino el que es embiado de Dios y con bendicion de la Iglesia Romana. Todos los herejes y Scismaticos q̃ no lleuá la bēdiccion

de la Iglesia romana, ellos se vā, no los embia Dios sin bēdicō vā (como diximos en el disc. 9. §. 2.) Como *Rom. 10.* predicarā dize S. Pablo a los Romanos c. 10. sino sūem biados? Luego para q̄ prediçn necessária cosa es q̄ sean embiados los predicadores, y cō bēdicō. Bēdize tãbiē el Sacerdote el inciēso cō cruz como todas las demas cosas, cō el qual el Diachono ha de incēsar el libro de los Euāgelios. El inciēso q̄ acōpañā al Diachono, significa la buena fama q̄ deue tener el predicador, para que su predicacion sea de algun efecto y prouecho. Quādo da la bendicion el Sacerdote al Diachono para pronūciar el Euangelio, le da la mano a besar, no la Casulla ni otra cosa sino la mano, en lo qual se da a entender q̄ con los predicadores del santo Euangelio va la mano y fauor de Dios. Y q̄ solos aquellos son Predicadores del Euangelio a los quales Dios embia que los que no, y se vā ellos herejes son, no predicā Euāgelio de Dios ni han besado la mano a Dios, ni van con su bendición ni licencia. Acōpañā al Diachono velas encēdidas, por que solo el Euangelio, es el que desterro las tinieblas las ignorancias y errores. Mucho se deue cōsiderar y aduertir, que en la bendiciō que da el Sacerdote al Diachono, le dize: *In nomine patris & filij & Spiritus sancti*, En lo qual se da a entender, que embiando Christo nro Señor, a predicar a los suyos, les dixo tambien, que Baptizassen a los creyentes en el nombre del Padre y del Hijo y del Espiritu santo. Desta preparacion armado, comienza con alta voz: *Dominus vobiscum*, que significa la salutacion que Christo mando a los suyos, que en qualquiera casa q̄ entrassen dixessē primeramēte: Paz sea en esta casa. Y haziēdo vna cruz en el missal dize: *Se*
quencia



9



quentia sancti. Euangelij, &c. En la qual cruz significa co-
mo dize san Pablo, que auemos de predicar a Christo
crucificado. Responde el pueblo: *Gloria tibi domine*. Y es
cosa notable que habla el Diachono al pueblo, y el pue-
blo responde a Dios diziendo: A ti sea gloria Señors.
Porque conoce que aquella mercaduria del cielo es y
a Dios se deuen las gracias. Tambien en la cruz que ha-
ze el Diachono en el missal da a entender, que el Euan-
gelio, no es negocio humano, ni de sabiduria de la tier-
ra, sino de Christo, cuya vida fue vna cruz prolongada,
hasta que en ella murio. Quando dize el Diachono: Se-
quentia, &c. Despues de auer hecho vna cruz en el mis-
sal haze otras tres cruces. La vna en la frente, la otra en
la boca, y la otra encima del coraçon, y lo mesmo todo
el pueblo: En lo qual dan a entender y prometen, que
la cruz de Christo, y su santo Euangelio lo tendran en-
cima de sus ojos lleuandolo por trofeo, y gloriandose
de ser Christianos. Y con la que se haze en el coraçon
dan a entender, que creeran todo lo q̄ propone la san-
ta Iglesia Romana. Y con la que se haze en la boca
dan a entender, que todo lo que creen lo confesaran,
donde quiera que les fuere demandado, hasta mo-
rir por ello.

10



11



12



Dis. 7. 9. 3.

Es de notar que el Euangelio se dize en las gra-
das mas altas del Altar, para que entendamos, que la
ley Euangelica fue para el mundo todo, pero la Episto-
la, apartada, porque la ley de escriptura fue solamente
dada al pueblo ludyco. Dizese tambien el Euangelio
hazia la parte de Aquilon donde, viene el cierço elar-
do, porque el Euangelio, esta cõtra el yelo del pecado
cuyo yelo sale el fuego y brasa que enciende el alma.

¶ Acabado

¶ Acabado el Euangelio, da el pueblo gracias a Dios diziendo: *Laus tibi Christe*. Como si dixerá: No ay en todo lo criado precio, para pagar tan singular merced: Y por tanto te damos Señor los hombres en la tierra, los loores que los Angeles te dan en el Cielo. Despues de dicho el Euangelio toma el Subdiachono el missal, y lleualo al Sacerdote para q̄ lo bese para q̄ se entienda q̄ la predicaciõ, sale de Dios y se buelue a Dios. Y significa, como dize san Lucas, que despues que vuo Christo embiado los setenta y dos Discipulos a predicar de dos en dos, hecho lo q̄ les mandaua boluierõ cõ mucho gozo diziendo a Christo: Señor aũ los demonios nos son subjectos. ¶ Vna cosa ay muy de notar, en esto, y es q̄ el Diachono al tiempo que ha acabado el Euangelio, nada lleva en las manos, porque el predicador, solo por Dios ha de predicar, sin esperança de temporal premio. Pero miẽtras el Subdiachono lleva el Missal para que el Sacerdote lo bese, el Diachono toma el Incensario (como quien lleva las manos vazias) y incienfa al mesmo Sacerdote, porque de la predicacion, las gracias y loores de parte del predicador han de ser a Dios. Pero de parte del pueblo, se le deue sustento corporal al predicador y hazimiento de gracias. Y esto es lo que significa que despues que el Diachono ha incensado al Sacerdote, el ministro toma el Incensario, y incienfa a el mesmo Diachono.

§. XIII.

Acabado el Euangelio, luego comienza el Sacerdote, a entonar el Credo. En lo qual se da a entender, que los fieles oydo el Euangelio han de mostrar su Fè con-

Dis. 9. §. 5.

Lucæ. 10.
Reuerſi ſunt
aũt ſeptuaginta
duo cõ
gandio dicẽ
tes: Domine
etia de
monia ſubij
ciuntur nobis.

CREDO

Dis. 9. §. 5.

Dis. 9. §. 6.

13
✠

confessando y obrando. Quando acaba el Credo (el qual dize juntas las manos denotando la vnidad delos fieles y catholicos) haze en sí mismo vna Cruz. En lo qual se da a entender, quan aparejado y prompto deue estar el Christiano a morir por la Fè de Christo que professa. Significa tambien la muerte que muchas vezes a Christo por el Discurso de su vida, el pueblo Hebreo, le ordeno, espcialmente dos vezes, vna quando indignandose los judios, lo quisieron despenar: Y otra vez apedrear: Y aun la muerte que con tan prolixo ayu no le podia venir, si la diuina virtud no lo tuuiera.

Sedet Sacerdos cum ministris dum canitur in choro Sym bolum.

Mientras el choro canta el Credo, se va tercera vez el Sacerdote con los ministros a sentar, o por mejor dezir a absconderse de los ojos del pueblo y no parecer en el altar. La qual ceremonia significa muy a tiempo, como quando trataron de apedrearlo en el templo y despenarlo en el campo, ambas vezes se abscondio de sus ojos. Tambien significa como oyda la muerte de S. Ioa, se aparto y fue al desierto y estaua alli recogido.

*Dis. 10.
§. 2.*

Acabado de cantar en el choro el Credo, torna el Sacerdote al medio del altar, y besandolo dize boluic dose al pueblo: *Dominus vobiscum*. La qual salutacion, se haze por dos cosas. La vna porque en negocios de Fè es menester el fauor de Dios. Lo segundo, para mostrar con obra la Fè. Por lo qual despues del Credo, donde professamos la Fè se sigue la ofrenda que es negocio de obra. Porque esta es la que vale, que la demas ociosa es y muerta. Pero podia preguntar alguno, por que aqui despues de Oremus, no se sigue Oracion? Pue dese le responder, que la Oracion aqui, es de obras, que es mas eficaz. Pues es verdad que quien no cesa de bien

Offertorium.

obrar,

obrar, no cesa de Orar. Acabada de cantar la ofrenda, q̄ da todo en ſilencio, y el Sacerdote tambien, en lo qual ſe da a entender, como trataron los Fariseos en ſu Cōcilio, que era coſa muy importante a la republica Hebrea, que murieſſe Chriſto. Lo qual como quedafſe diſinido, dize ſan Ioan, que ya no andaua publicamente, ſino que ſe fue a vna ciudad llamada Ephren, donde eſtaua con ſus diſcipulos, lo qual marauilloſamente viene con lo que en eſte paſſo haze el Sacerdote, que ſin hablar ni reſponder al choro, ſe las ha a ſus ſolas con los Diachonos, y con los demas miniſtros, entendiendo en la ofrenda: Lo qual eſtar Chriſto nueſtro Señor en Efren, a ſolas con ſus diſcipulos.

§. XIII.

Deſpues deſto ſe ſigue luego el ofrecer a Dios la hoſtia y caliz, lo qual es deſta manera. El Diachono, como mas con junto al Sacerdote, le da la patena con la hoſtia. El qual ofreciendola a Dios haze con ella vna cruz, porque el ſacrificio que nueſtro buen Chriſto hizo de ſi meſmo, fue de cruz. Para el caliz ſe haze deſta manera: El Diachono administra el vino, y el Subdiacono el agua. En el vino ſe entiende Dios nueſtro Señor: Y en el agua ſe da a entender el pueblo y gēte. Bé dize el Sacerdote el agua y no el vino, porque Dios no tiene neceſſidad de bendicion, pero la gente para ayũtarſe a Dios la tiene muy grande. Y la bendicion que ſe haze al agua es con cruz. Lo qual hecho ofrece el Caliz con cruz como la hoſtia, y por la meſma razon. Hecho eſto, ſi la miſſa es particular, pone la mayor parte de la patena o toda cubierta con la palia, o corporales, pero

Diſ. 10.

§. 5.

Diſ. 10.

§. 6.

14



15



16



pero en la missa solemne la tiene el Subdiachono levantada en alto y cubierta Lo qual significa la fuga y cobardia de los fieles, que no osauan tratar de Christo, porque la Sinagoga auia pronunciado Anathema y excomunion contra los que confessasen ser Christo. Y tambien puede significar la patena desta manera cubierta, como estaua Dios abscondido y disfraçado debaxo de la humanidad: El qual disfracz nunca tanto lo mostro, como desde la sentencia que contra el dio Cayfas, retrayendose, y como que abscondiendosse, por todo el discurso de su muerte, hasta que con la gloria de su resurreccion se descubrio a los suyos. ¶ Vna ceremonia se haze grauissima, que es Incensar la Ofrenda, y el modo que en ello se tiene. Lo primero bendize el Sacerdote el Incienso con Cruz, en lo qual se da a entender que todos los sacrificios antiguos figurauan el nuestro, que fue hecho en cruz. El modo que ay en hazer esta turificacion es tan raro y notable, que nos mueue a mucha atencion y consideracion. Manda la regla que el Sacerdote tomando el Incensario, haga sobre Caliz y Hostia tres Cruces, Y con el mesmo Incensario cerque dos vezes dando dos bueltas al Caliz y Hostia, comenzando de la mano derecha: Esto es, desde la parte del Euangelio, y que despues de otra buelta al reues, comenzando de la mano yzquierda, que es la Epistola. Demanera, que son las Cruces tres y las bueltas tres, todo lo qual forma numero de seys. Y ciertamente que si en este modo de incensar, no vuiera grandissimo mysterio, no nos lo mandaran con tanta menudencia y cuydado. Este numero de seys con el qual incensamos la Ofrenda, significa como dize san Ioan.

que

Dis. 10.
9.6.

17



18



19



20



que seys dias antes de la Pasqua, vino Iesus a Bethania, donde auia sido Lazaro muerto y resuscitado. Y en lo q̄ toca al cercar dos vezes cō dos bueltas el caliz y hostia significa venir Iesus a Bethania, y desde alli a Hierusalé, dōde lo rescibierō cō Ramos. Y en dar vna buelta al reues significa auer buuelto Ch̄ro n̄ro Señor de Hierusalé a Bethania, como nos lo cuenta S. Matheo. Incensado el sacrificio, toma el Diachono el incensario y inciēsa al Sacerdote: Y luego va al choro, y haze lo propio a todos, y tornādo al altar, inciēsa al Subdiachono q̄ tiene ya la patena cubierta. Hecho esto, toma el turiferario el incensario, y inciēsa al Diachono y a todo el pueblo, lo qual manda la regla que se haga. De manera, que queda todo el templo lleno del humo y olor del inciēso. Esta tā solemne y cumplida turificacion y olorosa ceremonia, significa las vnciones, que la bendita Magdalena hizo a Christo n̄estro Señor particularmente la que hizo en casa de Symon Leproso, seys dias antes de su sagrada passion de la qual vncion dize san Ioān que fue llena la casa del olor del vnguento. Bien tal como con esta Turificacion queda el templo lleno del humo del incienso, con el qual se ha hecho sobre el sacrificio la turificacion.

Dis. 10. §. 7.

§. XV.

Razō sera llegado a este p̄to, dezir algunas diferēcias q̄ ay entre la missa de requiē, y las demas missas trato de la missa solēne, dōde mas plenariamente se dā a entēder los mysterios. Muchas sō las diferēcias, las q̄les ponemos por su numero. La. i. q̄ en la missa de requiē nose dize el psalmo *Iudicame De* por q̄ se representa mas al vi

*Viginti
duā differē
tia inter
missas de
fūctorū &
alias mis
sas.*

- uo la muerte y pasiõ de Chro, q̃ en las demas, y en tie
pode pasiõ se canta el psalmo, por las razones dichas.
- Dif. 6. §. 2.* en el dif. 6 § 2. La. 2. que en la missa de requiem quãdo
comiença, e introyto, no se signa assi el Sacerdote, si-
Dif. 7. §. 2. no hazia el missal, pidiendo descanso para las animas.
La. 3. que quando sube el Sacerdote al altar, no lo inciẽ
sa, porque la muerte de Christo en nada fue honrada
Dif. 8. §. 2. sino sumamente afrentosa. Y porque si aquella turifi-
cacion significa los antiguos sacrificios como diximos
en el §. 6. deste epitome, no ay que tratar dello dõde se
trata lo figurado que es la muerte de Christo. desde el
principio hasta lo vltimo de la missa de requiem. La
4 que no se dize en el introyto Gloria patri, por tratar
de la muerte de Christo. La. 5. que no se dize gloria in
excelsis por la mesma razon. La. 6. que no se dize ale-
llaya, por la mesma razon. La. 7. que despues que el Sub-
diachono ha cantado la Epistola, no va a besar la ma-
no al Sacerdote, porque el pueblo judayco. figura-
do en el Subdiachono, en nada se subjecto ni honro a
Chro en su muerte, antes le vitupero, y si alguno se le
hinco de rodillas, en su sagrada pasiõ, fue para yrrisiõ
y escarnio. La. 8. el Diachono ni pide la bẽdiciõ ni se la
da el Sacerdote, porq̃ en la muerte de Chro tuuo sufãto
Euãgelio silẽcio: Y Iudas autor de su muerte, para auer
de tratar della else fue sin bendicion. La. 9. q̃ al Diacho-
no no acõpañan lumbres, porq̃ en la muerte de Chris-
to, el sol abscondio la suya, quedandose en tinieblas la
tierra, por la muerte de la luz del mũdo. La. 10. el Dia-
chono no inciẽta el missal al principio del Euãgelio, ni
al Sacerdote al fin del, porq̃ en la muerte de Chro, fue-
ta deshõrado, q̃ fue opinado, y reputado, cõ los iniquos.
- La.

La. 11. que en el fin del Euangelio no se besa el missal, porque la muerte de Christo començo en beso de Iudas. La. 12. que no se dize Credo, porque en su muerte todos lo dexaron y se amortiguaron en la Fè, salvo la sacratissima Virgen Maria. La. 13. que quando se echa el agua en el caliz no se bendize porque entoces, el agua significa el pueblo que para ayuntarse a Dios por Fè y charidad, tiene necesidad de bendicion, pero en *Dis. 10. §. 6* la missa de Requiem, que el agua significa al pueblo que esta en el Purgatorio, no ay bendicion, porque aquellas almas en gracia y bendicion estan. Las quales para yr a gozar de Dios, nada les falta sino acabar su pena, y luego volar a la gloria. La. 14. quando se incien sa la ofrenda, solamente se ha de incensar el Sacerdote y no los demas. Porque aunque su muerte fue afrentosa y deshonrada, con todo no faltò vn ladron y vn centurio que le confessaron por Dios, y como a tal honraron. La. 15. que al Psalmo que es lauabo inter innocentes, &c. no se dize al cabo, Gloria patri, &c. La razon es, porque se trata de muerte de Christo, La. 16. que el Subdiachono, no tiene la patena leuantada y cubierta como en las demas missas, sino esta en el altarcu bierta que es lo propio, porque el Subdiachono ha de estar desocupado, para incensar al santissimo Sacramento, La. 17. que en las demas missas, quando ele uan el santissimo Sacramento, no lo inciensan pero en las de Requiem lo incien sa el Subdiachono, y es la causa, porque alli se representa la muerte de Christo y su sepultura, la qual (aunque la muerte fue de mucha ignominia) fue muy gloriosa, pues fue en sepulchro nueuo y precioso, y con muy preciosas vnccio

nas vngido. La dieziocho en los Agnus Dei, &c. No se hiere en los pechos el Sacerdote, porque no pide para si misericordia, sino descanso para los fieles defuntos: Y no seria buena consonancia, pedir para las almas descanso, y herirle el Sacerdote en los pechos, lo qual haze quando para si y para el pueblo, pide misericordia y paz (como diximos en la diferencia segunda). La diezinueue que no se da paz al Sacerdote ni pueblo, por la razon que dimos en la diferencia vndecima es a saber, que la muerte de Christo, començo en falsa paz de ludas. La veynte que se calla la Oracion que comiença, *Domine Iesu Christe, qui dixisti Apostolis tuis pacem meam do vobis, &c.* Por la mesma razon. La veyntey vna que en lugar de *ite missa est*, o *benedicamus domino*, dezimos: *Requiescant in pace*, porque auemos celebrado por aquellas almas, para las quales desheamos descanso y eterna tranquilidad y paz. La veynte y dos y vltima diferencia, es que no se buelue el Sacerdote al pueblo a darle la bendicion; sino desde alli como esta se va a la parte del Euangelio, donde recita el de san Ioan. Porque pedido y alcanzado descanso para las almas (que es la diuina fruiccion de Dios) no ay mas boluer. Esta es por ciertola bendiccion vltima y confirmada, descansar con Dios. Y aun esto significa que en las missas de Requiem no se puede dezir Oracion que no sea de defuntos: Pero en las missas de viuos, muy bien se puede poner Oracion de defuntos, porque deste mundo para el otro, ay camino, pero del otro para este, de ninguna manera lo ay. Estas veynte y dos diferencias, se entienden en las missas solemnes, que en las particulares facilmente podra el lector

Nota.

lector verlo, quitando las que se dan a la missa solemne, pues es cosa muy clara y llana. Este paragrafo es cosa muy necessaria de ser sabida por ser las diferencias tan mysteriosas, por lo qual fue razon hazer particular memoria dellas, como cosa tan conueniente a nuestro instituto.

§. XVI.

Ya que el Sacerdote ha incensado la ofrenda, haze vna cruz encima de Hostia y Caliz en la qual significa que aquella ofrenda es figura y representacion de la que hizo Christo de si mismo en la Cruz. Digo figura entiendese antes de la consagracion, que despues no es figura sino el mismo Christo realmente.

Hecho esto vase al lado y parte de la Epistola y alli se laua las estremidades de los quatro dedos primeros en lo qual se da a entender la grande limpieza que para exercitar tan alto oficio es necessaria. Y assi dize que se lauara entre los Innocentes, y no entre los peccadores, porque esto ya ha de estar hecho antes, por la penitencia y lagrimas. No cumple con esta mysteriosa ceremonia el que alli se laua todas las manos, porque aquello no se haze tanto por lauar se quanto por mostrar quan limpio deve estar el que alli se llega. En esta cerimonia se pueden entender todas quantas maravillas Christo nuestro Señor obro en el agua o cerca de ella, como fue el llamamiento de Pedro y Andres, Diego y Ioan andando cerca del mar de Galilea y ellos estando en el, pescando. Y como fue que despues de auer nauegado el mar de Galilea, hartó con cinco panes de ceuada y dos peces tanta multitud de gente

Disc. II.

§. 1.

21



Lauabo inter innocentes

Disc. II. §. 2.

sobrándole para que comiessen otros tantos. Y como
 fue predicar del de la popa del nauio de san Pedro, a
 mucha gente que por la playa estava. Y como fue aq
 famoso miraclo que hizo folegando al mar y vientos,
 despues que lo despertaron los suyos. Y como fue aq
 la famosa conuersion que hizo de aquella Samarita
 na junto del pozo de Jacob, quando para darle agua vi
 ua, le pidio vna vez de agua. Y como fue el primer mi
 raglo que Christo hizo, que fue conuertir el agua en
 vino, en las bodas de Chana de Galilea. Pero entre to
 das quantas hizo en agua y cerca della, dos se lleuan la
 gala. La vna el lauatorio que hizo quando los pies a
 los suyos antes que los comulgasse y diesse su carne y
 sangre debaxo de especies Sacramentales. Que muy
 bien basta esto para ver la cendrada y espejada limpie
 za, que para recebir tan alto Sacramento es menester.
 La otra el baptismo que nuestro buen Christo resc
 bio de la mano de san Iuan en el Iordan. La yda que ha
 ze el Sacerdote de medio del altar, al lado de la Epis
 tola, significa el auer ydo al Iordan, a pedirle a Ioã con
 humildad el baptismo viniendo desde Galilea. Con ra
 zon se deuen lauar tã solamente las yemas o cabeças de
 los quatro dedos primeros juntos vnos con otros, los
 quales pueden significar la vnion en Christo de diuini
 dad y humanidad y en cuya cabeça sagrada se hizo el
 santo baptismo. Y mas que en aq
 lauatorio hazemos
 expressamente memoria de las tres diuinas personas,
 diziendo en la fin del psalmo, Gloria patri, &c. Para
 q veamos que aun hasta en esto nos favorece nuestra
 sagrada ceremonia, pues en el Sãto baptismo de Chris
 to apareció la satissima Trinidad. Es a saber el padre en
 la

Dis. II. §. 6.

la voz el hijo en la carne, y el Espíritu Santo en la palabra. ¶ Acabado el Sacerdote el lavatorio bueluele a la mitad del altar: Lo qual fignifica que luego crucifiendo Christo nuestro feñor baptizado fue lleuado del Espíritu Santo al defierto, donde ayunò quarenta dias, y quarenta noches y fue tentado del demonio: Y donde oro al padre, y efto fignifica el baxarfe el Sacerdote profundamente a orar, diziendo: Suscipe fanta Trinitas, &c. Y la buelta queda redonda y entera; en Orate fratres, fignifica como deslumbro Christo al demonio, para que no lupieffe ni conocielfe lo que pretendia que era fufueffe hijo de Dios, de la manera que a lo que le dan vna buelta, folemos no conocerlo. ¶ Tãbiẽ por efta buelta entera que da el facerdote, fe puede entender el conuertirfe Christo al pueblo gentílico, boluiendo las espaldas al judayco. Lo qual dio muy biẽ a entender Chriſto Señor reſcibiendo vnos gentiles que lo venian a ver y comunicar: Porque quãdo aconteſcio el tiempo y hedad que la ſanta miſſa en eſte lugar nos representa en Chriſto (como nos lo cuenta ſan Ioan), auiedo ſubido vnos Gentiles, a vna fieſta a Hieruſalem, no la tuvieron por pequeña hablar y ver a Chriſto, Y para eſto aprouecharonſe del fauor de ſan Philipppo, y el lo tratò con ſan Andrea reſcibiolo; Chriſto con mucho amor, conſiguiendo ſu buen deſſeo y ſanto fin, que era hallar al ſalvador Chriſto.

¶ Aunque todo eſto es verdad, y muy conſono a nra ſanta fe y Euangelio, y a la vida de Chriſto, pero (a mi parecer) ninguna coſa viene tan quadrante en el mundo, como la Tranſfiguracion de Chriſto nuestro Señor con la ceremonia de que ymos hablando, que aun

Dis. 12. §. 1.

leuinum

Christi atq;

tentatio.

Orate fratres.

Dis. 12. §. 3.

Dis. 12. §. 4.

Transfiguratio Christi.

que no queramos nos guia ella mesma, a considerar este altissimo mysterio: Porque en la Transfiguracion, vuo lo que en ella se halla. Lo primero, fue Christo a vn monte alto: Assi en la missa, va el Sacerdote desde el lado de la Epistola, a la mitad del Altar. Lo segundo, que (como san Lucas dize) quando Christo se transfiguro, estaua orando: Assi alli ora el Sacerdote profundamente inclinado. Lo tercero, que la oracion que haze, es a la santissima Trinidad: diciendo: *Suscipe sancta Trinitas, &c.* Assi en la transfiguracion, se manifesto claramente la santissima Trinidad: El Padre en la voz, el Hijo siendo transfigurado, y el Espiritu santo en la nuue. Y el tener el Sacerdote ambas manos juntas, puede significar la assis- tencia de Moyses y Helias, que a aquel diuino acto, ambos para vn fin vinieron. Y el beso que el Sacerdote da al altar, significa la adoracion que Moyses y Helias, harian a Iesus, como a Redemptor y Dios suyo. El *Suscipiat dominus sacrificium, &c.* que dize el pueblo, significa la peticion de san Pedro, que alli con Christo se queria alojar y quedar. Y lo que mucho haze a nuestro proposito es, que en toda la missa (aunque muchas cosas se dicen secretas) pero a ningunas le ponen titulo y nombre de secretas, sino a las Oraciones que despues desta mysteriosa ceremonia se dicen, para dar a entender el secreto que Christo nuestro Señor a los suyos encargò. De manera que viene con tanta consonancia la ceremonia con el mysterio que parecen ambas vna mesma cosa.

Prefacio.

¶ Despues desto se sigue el Prefacio cantado con tanta solemnidad, como vemos que de ordinario se

canta.

canta El qual nos representa la fiesta y triunfo de Ra- *Christi*
mos, con que a Christo rescibieron en Hierusalem, *triumpbus.*
antes de su muerte y pascion. Y viene muy bien por-
que assi como Christo, despues del secreto con que es-
tuvo en el desierto, vino como que de repente y ino-
pinadamente ala fiesta de Ramos, assi el Sacerdote des-
pues de auer dicho las secretas Oraciones, con secreto
silencio, lo rompe repentinamente diziendo: *Per omnia*
secula seculorum. Y quando dize *Susum corda* alza las
manos en alto, porque hagan consonancia las palabras
y afectos. Y quando dize *Gracias agamus*, &c. junta am-
bas manos, para que entienda el pueblo, que aquellas
gracias y loores seran apazibles a Dios, que se hizie-
ren estando vnidos en amor y charidad. Tiene el Sa-
cerdote mientras canta el Prefacio como puestas en
cruz las manos, para que veamos que todo el triunfo
que le dixeron a Christo, parò en cruz y muerte. Muy
bien parece que esta fiesta es la de Ramos pues el Pre-
facio acaba en la cancion que cantaron a Christo, los
niños hebreos, diziendo: *Benedictus qui venit in nomine do-*
mini, &c.

§.XVII.

Ya que ha acabado el Prefacio, quando dize sanc-
tus, &c. Inclínase profundamente el Sacerdote: En
lo qual muestra la obediencia, y subjecion con que los
pobres y los niños rescibieron a Christo en Hierusa-
lem. Quando dize: *Benedictus qui venit*. Se signa el Sacer-
dote cõ una cruz, en lo qual se da a entèder, q̃ deste triu-
fo y honroso rescibimiento se indignaron los Sacer-
dotes y Fariseos y Escribas, como dize san Matheo en

Dis. 13. §. 6



el capi. veynte y vno y de alli començaró cō mucha furia a tratar de su muerte y cruz: Y tãbiẽ se da a entẽder, como mientras los niños cortauan, y desgajauan los tiernos pimpollitos de los arboles, para poner debaxo de los pies de Christo, los padres andauan cortando el aspero tronco para hazer la dura y aspera cruz en que sus pies y manos fueren clauados.

¶ Auemos de notar, que aunque en todo el sacrificio de la Misa, no ay cosa mas cōmun, que Cruces, pero donde con mayor frecuencia, y abundancia se haze esta salutifera seña, es en el sacro Canon: Porque en todo el desde la que se haze en *Benedictus qui venit*, &c. Hasta consumir el Sanguis, se hazen treynta y tres cruces, que pueden muy bien significar, los años de la edad de Christo, que fueron tantos. O pueden significar con mucha congruencia, los treynta dineros con que el Redemptor del mundo fue vendido, y juntamente Iudas que vende, y Christo vendido y la Sinagoga que compra. Todo lo qual haze numero de treynta y tres: Lo qual viene muy bien. Porque las treynta cruces se hazen, en el Sacramento, o con el Sacramento. Empero las tres hazense en la mesma persona del Sacerdote. La primera, en *Benedictus qui venit*, &c. Que significa a Iudas. La segunda, en *omni benedictione celesti*, &c. que significa a Christo. La tercera, con la Patena que significa a la Sinagoga. Y auemos de notar, que las que significan a Christo y a Iudas, se hazen con la propia mano, mas la que significa a la Sinagoga, se haze con la patena instrumento mediato, en lo qual se da a entẽder el disfraz y malicia de la Sinagoga, que quiso con mano agena,

agena, aunque con voluntad propia quitar la vida a Christo. Y así con mucha propiedad, es significada con cruz hecha con instrumento, y no con mano.

¶ Ponese vna. T. Al principio del sacro Canon, con mucha consideracion y mysterio, letra que tiene hechura y forma de cruz, porque donde tan al viuo se representa muerte de Christo en cruz, por ninguna letra puede tener mejor comienço. Dize el Sacerdote alzando manos y ojos y coraçon orando a Dios. *Te igitur, elementissime pater.* En la qual oracion es significada la que Christo hizo en el huerto de Gethsemani antes de su prision. Y luego baxase y besa el altar, en el qual beso se entiende el de Iudas, porque alli començo su prision y passion: Besado el altar leuantase y haze tres cruces diziendo. *Benedicas hac dona. *. Hac munera. *. Hac sancta sacrificia. ** las quales tres cruces, son para significar que Christo nuestro Señor, fue entregado, a la muerte y Passion de tres, es a saber, de la Trinidad, santissima de Iudas ingratisimo, y de la Sinagoga crudelissima.

¶ Ha se de notar y aduertir, que para el memento manda la regla, que el Sacerdote ponga las manos juntas delante del pecho, y cerca del rostro, y la cabeza algun tanto inclinada. Y auemos de considerar que en el segundo memento, manda que tenga los ojos abiertos. Claro esta que lo manda: Porque si los ha de tener puestos en el santissimo Sacramento (como le manda que los tenga) llana cosa es que los manda tener abiertos. Por el qual auiso podemos entender, q̄ en el primero los auemos de tener cerrados, como comunmente vemos que lo hazen todos los Sacerdotes.

T

Dis. 14. §. 6

Dis. 14. §. 7.

2



3



4



Dis. 14. §. 9

dotēs. Y mientras tiene el memento aun los labios no
 menca, porque aquella oracion es mental. En el me
 mento el Sacerdote que significa a Christo pone las
 manos como pára que se las aten. Tiene la cabeça vn
 poco baxa: En lo qual se denota, la mansedumbre con
 que se dexò prender y átar, sin hazer ni permitir se
 hiziesse alguna defensa o resistencia, antes reprehen
 diendo a san Pedro, que trataua de hazer alguna, y res
 tituyendo la oreja a Malcho. Tiene cerrados los ojos,
 porque fue de noche su bendita passion. No menca
 los labios. En lo qual se da a entender el muy grande
 silencio, que en toda ella tuuo hasta que se vido puesto
 en la cruz donde habló como a desseo. El silencio que
 por todo el discurso de su bendita Passion tuuo, fue
 tan notable, que a todos quantos de su causa tratan,
 causaua muy grande admiracion. * Antes de la con
 sagracion del sacratissimo cuerpo y sangre de Iesu Chris
 to nuestro Señor en *Communicantes*, se nombran los doze
 Apostoles y doze martyres que hazen numero de
 veynte y quatro, como los que vido san Ioan en su A
 pocalypsi que asistían acompañando al supremo Rey
 de alta y eterna magestad, en doze sillas. Y primero
 que a ellos ponemos a la sacratissima M A R I A, ma
 dre de Dios y señora nuestra, como Reyna y capitana
 fuya y nuestra y de cielo y tierra. Y despues de la con
 sagracion en *Nobis quoq; peccatoribus* se ponen siete san
 tos martyres y otras tantas gloriosas santas que reci
 bieron martyrio, que hazen numero de catorze. Las
 fiestas de los tabernaculos celebradas de los Hebreos
 por siete continuos dias, en memoria de auerlos
 Dios traydò quarenta años en el desierto, comença
 uan

Apocal. 4.

6.5.

Num. 39.

nan a quinze dias del mes de Septiembre. Pero en la
condición de los sacrificios auian de ofrecer cada vn
dia de los siete, catorze corderos sin macula alguna.
Los catorze santos martyres puestos en la parte que
ymos diziendo ofrecidos a nuestro innocente corde-
ro en pan vino, ninguna mancha tienen, antes son sin
macula delante del throno de Dios. Todos los quales
traen por guia y capitan al glorioso precursor y señor
mio san Ioan Baptista, de la manera que en los prime-
ros era la guia y capitana Maria Virgen. Y aun viene
muy bien que el gloriosissimo precursor Baptista of-
rezca al inocentissimo cordero los catorze corderos
innocentes, pues el es el que dixo algun tiempo, veys
alli el cordero de Dios, veys alli el que quita los pecados
del mundo (como dixo el otro diuino Ioan hijo
del Zebedeo, que vido en otra parte estar en vn mon-
te alto vn cordero cercado y rodeado de ciento y qua-
tro mil corderos. Que cierto cosa es de muy grande
cōsideraciō q̄ ambos Ioanes veā a Dios hecho cordero
el vno en lo mas alto de vn mōte, y el otro en lo mas
llano de vn valle, en las riberas del Iordā.) ¶ Dicho el
memeto y comunicates se haze encima del caliz y hos-
tia, y cruces diziēdo: *Quā oblationē tu De⁹, in omnib⁹ qua sum⁹
Benedictā. ⁊. Ascriptā. ⁊. rationabilem. ⁊. ut nobis corpus. ⁊. san-
guis. ⁊. fiat delectissimi filij tui, domini nostri Iesu Christi.* Para
auer de hazer estas cinco cruces, haze antes vna muy
graue ceremonia, la qual es poner ambas las manos ju-
tas, de tal manera q̄ las palmas de las manos estā enci-
ma de la hostia y caliz. En lo q̄l se da a entēder q̄ se juto
la Sinagoga y pueblo, y vinierō a casa de Pilatos a dize-
le, q̄ no tratasse de librar a Chro, por q̄ se q̄xaua a Cesar
y que

*Apoc. 17.**Ioan. 1.**Apoc. 14.*

5



6



7



8



9



y que si alguna liberalidad queria hazer y si queria v^{er} sar alguna piedad, la v^{er} sasse con Barrabas, porque la me recia mejor que Iesus. Estas cinco cruces, de que ymos hablando, significan cinco estaciones o jornadas, que a quella noche hizieron con el santo preso. La primera a casa de Annas. La segunda, a casa de Cayfas. La tercera, a casa de Pilatos. La quarta, a casa de Herodes. La quinta, fue tornarlo a casa de Pilatos. Tambien podemos dezir con mucha congruencia, que estas 5. cruces, las tres primeras, que se hazen sobre Hostia y Caliz, significan q^{ue} fue Christo n^{uestro} Señor v^{endido} a tres suertes de gente. Es a saber, Sacerdotes, Escribas y Fariseos. Y la que se haze sobre la Hostia, significa a Christo vendido y la que se haze sobre el caliz, significa a Iudas q^{ue} vendio. Y no importa que vna mesma cosa, sea dos vezes significada debaxo de diuersas consideraciones y respectos, como parece en lo que diximos arriba en este mesmo paragrafo, que las treynta y tres cruces que se hazen en todo el sacro Canon significan treynta dineros de la venta de Christo, y al mesmo Christo vendido, y a Iudas que vende, y a la Sinagoga que compra. Pero ahora las cinco cruces significan tres linages de gente, a quien fue Christo vendido y al mesmo Christo y a Iudas pessimo mercader.

Dis. 11. 4. 9

¶ Al tiempo que el Sacerdote toma la Hostia en las manos (lo qual significa, que Pilato entregò al innocente cordero en las manos de los sangrientos lobos) alza los ojos al cielo a imitacion de Christo, el qual se cree auerlo hecho assi. Haze vna cruz encima della, la qual significa, la muy pesada que le pusieron al hombro, a nuestro buen Iesus, para que la lleuasse al mon-



te Caluario, en que auia de fer crucificado. En cosa tan graue y myfteriosa, como es la fanta miffa ninguna ay que no tenga fu fignificacion y myfterio. Mientras el Sacerdote, haze eillo, el ministro toca con vna campanilla, haziendo feñal para dos cosas. La vna para aduertir la gente que adore al fantiffimo Sacramento: Y la otra para fignificar la promulgacion de la fentencia de muerte, dada contra Chritto, como en fementantes actos, fe fuele hazer a trompeta y voz de pregonero, como fi fuera malhechor efcañaloso.

§. XVIII.

Confagrada la Hoftia, eleuala para que el pueblo la vea y adore, en la qual eleuacion fe da a entender, como fue Chritto nueftro Señor eleuado y puefto en alto, en vna cruz, a vifta de todo el pueblo.

*Hoftia eleuatur.
Dife. 14.
§. 10.*

Antes que el Sacerdote diga las palabras de la Confagracion: fobre el Caliz, haze fobre el vna cruz en aquellas palabras, *Item tibi gratias agens bene dixit. 2.* La qual fignifica, que en la muerte de Chritto, fue toda fu preciofa fangre derramada, o fignifica, la cruz del buen ladron, que al lado de Chritto murio, y la que cada vno de nosotros deue lleuar, imitando la muerte de nueftro Redemptor Chritto.



En eleuando la Hoftia fe hinea el Sacerdote de rodillas, en la qual humilde genuflexion, fe da a entender, como la primera cosa que Chritto nueftro Dios hizo, en eftando en lo alto de la cruz, fue hazer oracion por los que alli lo auian puefto. El herirfe en los pechos el pueblo en aquel tiempo, fignifica vna piedofa compana que a Chritto yuan llorando; A quien el.

Septē ver-
ba Christi
pēdēcia in
cruce.

el piadoso y benigno Iesus mandò que no lloras-
sen por el, sino por ellas y por sus hijos. Eleuado el ca-
liz dize vnas muy mysteriosas palabras, las quales son.
Hec. Quatiescunque. Feceritis. In. Mei. Memoriam. Facietis.
En las quales podemos entender las siete palabras fa-
mosissimas y de eterna memoria que nuestro buen
Christo dixo en la cruz. La primera, padre perdo-
nalos que no saben lo que hazen. La segunda, en ver-
dad te digo, que oy estaras conmigo en el Parayso.
La tercera, muger vees ay tu hijo. La quarta Dios mio
Dios mio porque me desamparaste? La quinta sed
tengo. La sexta todo ha fenecido y consumado. La sep-
tima en tus manos encomiendo mi espiritu.

Dis. 14. §. II

Luego en pos de lo que queda dicho haze el Sa-

12



13



14



15



16



cerdotecinco cruces, diziendo: *Offerimus prē clara magēsta-
ti tua. Hostiam. * puram, hostiam. * sanctam, hostiam. * in mem-
oriam, panem. * sanctum vitę eterna. Et calicem. * salutis perpe-
tue.* En las quales cinco cruces son significadas las cin-
co plagas principales que Christo nuestro Señor pa-
desció. El hazerse las dos cruces, vna sobre la hostia, y
otra sobre el caliz, se da a entender, que debaxo de qua-
lesquier accidentes de pan o de vino, esta todo Chris-
to diuinidad y humanidad. Vna addiccion de la hysto-
ria Euangelica, en la hystoria Escolastica, adierte co-
mo Christo nuestro Señor derramò cinco vezes san-
gre. La primera en la Circuncision. La segunda, en el su-
dor del Huerto. La tercera, en los açotes. La quarta, en
la Crucifixion. La quinta, en la Lançada, que abrio su sa-
grado Costado. Estas cinco vezes que el redemptor
del mūdo, derramò su preciosa sãgre, puedē cō mucha
razō y cōgruēcia, ser significadas en estas cinco cruces.

¶ Despues

¶ Despues desto se inclina profundamente y el Sacerdote juntas las manos haze vna muy humilde oracion, y besando el altar, haze tres cruces, vna en la hostia, otra en el caliz y la otra en si mesmo, diziendo: *Corpus. Et sanguinem. Sumpsimus. Omni benedictione celesti. Et gratia repleamur.* En baxarle profundamente, se puede notar el amoroso testamento, que el hijo de Dios hizo estando en la cruz, mejorando a san Ioan Evangelista, en la manda de su santissima madre, baxandolos ojos y mirandolos a ambos que al pie de la cruz estauan. La qual vnion entre la Virgen y Ioan se puede muy bien entender, en la vnion que el Sacerdote haze, juntando ambas manos, pues por las palabras de Christo fueron ayuntados en vna cierta vnion, la sagrada Virgen, y el amado discipulo. Tambien en esta oracion, se puede entender, la humilde querella, que el hijo de Dios hizo a su padre, diziendole. Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado? Por el beso que da en el altar se da a entender (conforme el processo que llevamos) como diziendo Christo (sediento de nra salud) sed tengo, le dieron a beber con vna esponja, hiel y vinagre. Lo qual parece venir bien, porque assi como el beso, no entra dentro ni se encorpora, assi quando Chro nro Señor gustò la amarga bebida no la quiso beber: Por las tres cruces que el Sacerdote haze, es entèdida, la memoria de tres pueblos, q gustà y gozà deste diuino Sacramèto. Es a saber los bienaueturados en el cielo, las animas en el Purgatorio, y no sotros q somos peregrinos, y passa jeros en este mudo.

En la consideracion total, esta tercera cruz significa (como diximos en el. §. diez y siete) la persona de Chris

Epítome resolutorio. § XVIII.

Disf. 14.
§ 12.

to vendido, pero en la parcial, significa, lo que auemōs dicho ¶ Hechas estas tres cruces, junta el Sacerdote las manos como en el primer memento, y inclinando la cabeça tiene el segundo por los defuntos, como el primero fue por los viuos. Tiene en este los ojos abiertos y puestos en el santísimo Sacramento. En el inclinar la cabeça, se dà a entender como el mismo Christo para auer de morir la inclinò. Y en ser el segūdo memento, de los defuntos, se dà a entender, como luego al punto que murio Christo nuestro Señor descendio al Lymbo, a regalar y visitar a aquellas santas almas, ya que experimentassén el fruto de su sagrada passión.

Disf. 5. 2.

¶ Acabado el memento dize el Sacerdote con alta y intellegible voz. *Nobis quoque peccatoribus:* En lo qual se entiende el testimonio que de Christo dio, vn Centurio diziendo: Verdaderamente, q̄ este era hijode Dios. A este punto se hiere el Sacerdote en los pechos, y a imitacion suya, todo el pueblo, lo qual significa que muchos de los que a tal espectáculo, se auian hallado, se boluian con graue dolor hiriendose en los pechos.

Nobis quoque peccatoribus.

20



21



22



¶ Dicho nobis quoque peccatoribus, &c. Haze encima del caliz y hostia tres cruces, diziendo: *Sanctificas. * Vinificas. * Benedicis. ** Las quales tres cruces significan tres horas, que astuvo Christo, en la cruz vino, Y luego descubre el caliz quitando la hijuela, que significa el rompimiento del Velo, que en la muerte de Christo a contecio en el templo haziendo publicas y manifestas las cosas del Sancta Sanctorum, como que dando a entender que ya detras de aquel velo, nada auia, y que todas

todas las cosas que eftauan en el archa y fe encerrauan detras de aquel velo, como sombras y figuras fe paffauan a nueftra verdad y Real Sacramento del cuerpo de Iefu Chrifto nueftro Señor, debaxo de velo de pan y vino puefto.

¶ Luego toma la hofia, y haze con ella, otras tres cruces encima del caliz diziendo: *Per iñfum. *. Et cum ipfo. *. Es in ipfo. **. Hazenfe eftas tres cruces, con el fantiffimo Sacramento, para que entendamos que de fu propiavoluntad murio fin forçarle mas que amor del mundo, y obediencia del padre. En eftas tres cruces, fe nos dan a entender, tres horas q̃ la vida del mundo eftuuomuerta en la cruz. Demanera, que Chrifto nueftro Señor eftuuoen la cruz feys horas, tres viuo y tres muerto.

Tambien fe pueden entender por eftas tres cruces tres dias que eftuuonueftro Señor, en el fepulchro. Despues haze otras dos cruces desde el labio del caliz, hazia el mefmo Sacerdote, en las quales fe da a entender, el apartamiento del alma y cuerpo en fu muerte, la qual tambien fue voluntaria. Y aunque en Chrifto aya tres fubftancias es a faber, diuinidad, alma y cuerpo, pero folas las dos fe apartaron en fu muerte, que fueron anima y cuerpo: Porque la diuinidad, jamas fe apartò de ninguna dellas. Tambien eftas dos cruces que fe hazen, diziendoti *ibi Deo Patri. *. Honor & Gloria. **. Significan dos liquores que falieron, del fagro Costado de Chrifto, que fueron fangre y agua. El leuantar vn poco Hoftia y caliz, fignifica que en la Refurreccion de Chrifto, fue juntamente reunnida, la fangre que derramò el cuerpo fagrado. El baxar el fantiffimo Sacramento, y colocarlo en los Corporales fignifica el descendi-

23



24



25



26



27



Vide f. Tb. mientola Cruz, y la Sepultura del Cuerpo sagrado del
3 p. q. 14. santo defunto.

ar. 2. ad. 3.

arg.

Dis. 16. §. 2.

§. XIX.

Despues de auer eleuado vn poco la hostia y ca-
liz baxala a los Corporales, y con silencio hincase de
rodillas hasta la tierra, en la qual genuflexion, se da a
entender el descendimiento del alma de Christo, jun-
tamente con la diuinidad, a sacar las animas de los san-
tos Padres del Lympo. Luego se levanta lo qual signi-
fica, la resurreccion gloriosa del hijo de Dios.

Dis. 17.
§. 2.

¶ El salir y nopinadamente despues del silencio que se ha
tenido diziendo : *Per omnia secula seculorum*, significa
las amorosas salutaciones que Christo hazia a los
suyos despues de resuscitado, diziendo : *Pax vo-
bis*. Todo el pater noster, tan tolemnemente can-
tado, significa la Gloria y solemnidad Pascual, des-
de la resurreccion hasta la venida del Espiritu san-
to. Vna ceremonia ay en este passo grandissima, y
de mucha consideracion, y es que desde *Per omnia
secula seculorum* hasta començar el Pater noster tie-
ne el Sacerdote juntas las manos, y quando co-
miença el Pater noster hasta que lo acaba las tie-
ne cada vna de por si apartadas, en lo qual somos
aduertidos y enseñados, que para que Dios oya
las oraciones de cada vno de por si, es menester,
que estemos todos vnidos con vinculo y amor Chris-
tiano.

Dis. 17.
§. 1.

Dis. 18.

§. 1.

Eleuatur
patena.

Acabado el Pater noster q̄ significa a Christo resusci-
tado, toma el sacerdote la patena q̄ estaua cubierta por
las razones q̄ diximos en el 14 y eleuala en alto a vis-

ta del pueblo, que fignifica, la admirable Afcenfion del hño de Dios, que fue a vifta de todos los fuyos. Con la patena, fe fignà el Sacerdote, lo qual fignifica, como le uantando las manos, Chrifto nueftro Señor bendixo a los fuyos, la qual bendicion fiempre vfa la fanta Iglefia fignificar con cruz.

Toma luego el Sacerdote la Hoftia, y encima del Caliz, la haze tres partes, lo primero la haze dos partes yguales, y la parte de la manó derecha pone en la patena, y la de la manó finiefta pónela con la otra parte que eíta en la patena, y có la menor, que es la que le da en la mano derecha haze tres cruces encima del caliz, diziendo: Pax domini. . Sit femper. . Vobifcum. . En eftas tres cruces, pedimos a Dios tres pázes . Es a faber, paz con Dios, paz con nosotros mifmos ; y paz con nueftros proximos.

La hoftia fe diuide en tres partes. La primera, es la mayor. La feconda mediana. Y la tercera menor. Es to quanto a los accidentes, que en lo que toca a la fubftancia que es Dios, no ay mayor ni menor, ni admite diuifion. Eftas tres partes fon tres pueblos, a quien aproueche eíte diuino Sacramento. La mayor fignifica la Iglefia triunfante, y la mediana a las animas de Purgatorio, las quales ambas partes, eítan juntamente en la Patena porque ambas eítan en feeguridad de no poder caer de la firmeza en que eítan . La menor parte fignifica a nosotros que en eíte mundo eítamos fubjectos a naufragio y tormenta , y afí eíta menor parte es echada en el caliz para fignificar lo que ymos diziendo.

Las Oraciones que dize el Sacerdote despues de pax domini,

28



*Fragitur
hstia in
tres partes.
Dis. 19. 9. 15*

29



30



31



domini, &c. Significan las que hazia la Virgen sagrada y el santo Colefio de Christo, despues de subido al cielo, para que embiasse al Espiritu santo, cuya venida se significa con la paz q̄ del altar sale para los ministros, y para todo el pueblo: En las quales no se dize, Oremus,

Dis. 20. §. 1

Dñi nō sū dignus.

Ya que ha dicho, ciertas Oraciones, con humilde inclinacion, toma el santissimo Sacramento en las manos, y dize tres vezes hiriendose en los pechos: *Domine nō sum dignus, &c.* En estas tres tunciones, que se da en los pechos, asì en esta parte, como en los Agnus pide perdon para tres linajes de pecados. Es a saber pecados de pensamiento, palabra y obra. Vna muy graue y notable ceremonia se haze en esto, que manda la regla que *Domine non sum dignus*. Se diga algun tanto alto, y lo demas con silencio, en lo qual se deue entender quanto nuestro Señor Dios, se ofende con los pecados escandalosos y publicos de los Sacerdotes, que aun a penas quiere que tenga nombre ni se diga, en su santo altar. Tambien se da a entender en este silencio el muy grande, con que Dios suele regalar al alma y hazerle merced.

Dis. 20. §. 1

32



33



Quando rescibe el santissimo Sacramento, se signa con el el Sacerdote diziendo, *Corpus Domini nostri Jesu Christi.* Y otro tanto con el caliz. En las quales dos cruces, se da a entender, que el que tan alto Sacramento rescibe indignamente, rescibe condenacion para su alma y para su cuerpo. Y tambien significa que siempré que rescobimos este admirable Sacramento anunciamos la muerte del Señor. Acabado de consumir, canta el choro, la post comunicanda, que significa, el exercicio cobdicioso, que despues de la venida,

nida del Efpiritu fanto tuuieron los fantos difcipulos en la conuerfion, y la que todos los varones efpirituales tienen y tendran hafta la fin del mundo. Y afsi vemos, que la poft comunicanda fe canta ordinariamente a trato y de prifa. Queda el facerdote en fílencio, que fignifica la vida cõtèplatiua, y la poft comunicanda la aãtiua, por las quales vidas y vias caminamos en efte def-tierro. Coge el Sacerdote los corporales. Y en la miffa folemne el Subdiachono, que fignifica el fudario, que hallaron en el Sepulchro, cogido fan Pedro y fan Ioan El diachono paffa el miffal al lugar de la Epiftela, por que en la fin del mundo conuertiran a la Fee, a los Iudios los Predicadores, y obreros del fanto Euãgelio

§. XX.

Cantada la poft cõtunicanda dize el Sacerdote. *Dis. 20. §. 1.*
minus vobiscum, para que veamos que en el trabajo de la predicacion y conuerfion afsifte y fe halla Dios. En las oraciones vltimas, fe da a entender el oficio que haze Chriſto nueſtro Señor, a cerca del padre. q̃ es hazer nueſtras partes, rogado por nosotros. Acabadas las oraciones cierra el miffal que fignifica, que acabado el numero de los predeſtinados no aura mas mundo; como ahora lo ay, porque luego vèdra el juyzio vniuerfal, el qual fignifica el vltimo *dominus vobiscum*, que es como fi dixefſe: Leuantaos muertos y venid al juyzio. Luego dize el Diachono: *Ite miffa eſt*, que es como fi dixera: Andad id malditos al fuego eterno. Los q̃ en la tierra tuuiſtes vño cielo id ahora al fuego q̃ no fe apagara.

Eſta ſentencia dize Dios, amenazando por el profeta Amos capitulo quarto, deſta manera. Oyd eſta pala

*Audite
verbum
hoc vacae
pingues,
que estis in
monte Sa-
marie que
calumniā
facitis ege-
nis & con-
fringitis
pauperes:
que dicitis
dominis
vestris, af-
ferre & bi-
bemus: su-
rauit domi-
nus Deus
in sancto
suo, quia
ecce dies ve-
niens super
vos & le-
nabit vos
incontis.
& reli-
quias ves-
tras in o-
llis feruen-
tibus, &
per apertu-
ras exi-
bitis altera
contra alte-*

brā vacas gordas (vacas, les llama Dios porque no son de su ganado, porque Dios, no dize ser vaquero, ni cabrero sino pastor de ovejas). Pues oyd esta palabra, vacas gordas, que estays en la fertilidad y pasto del monte de Samaria, que hazeys mil engaños a los mendigos chupando la sangre, y quebrantando los huesos a los pobres. Juro Dios por vida de quien es, que han de venir vnos dias tan amargos por vosotros en los quales, os han de llevar en quentos o en angarillas. esto es en andas para que seays roydos de gusanos, y mientras vuestras reliquias que son vuestras almas, han de estar en las ollas feruientes del infierno. Donde como vacas gordas que no soys del ganado de Dios, aueys de ser peladas en los infernales pesos de la carniceria de la obscura carcel del infierno, y aueys de ser despedaçadas y asadas en los asadores de aquella eterna llama, rodeandoos y boluiendoos los demonios. Demanera que mientras las campanas tañeren, y los vuestros lloraren y el clerigo diga requiescat in pace, han de roer los gusanos vuestras entrañas, y los demonios castigar vuestras almas. Y debaxo del mesmo juramento que Dios haze jura, que a de venir otro dia, que sera el vltimo terribilissimo, y a la voz sonora y de autoridad de la vltima trompeta, se abra la tierra, y por sus aberturas saldrey vna contra otra, porque el que resuscita en desgracia y en enemistad de Dios al mundo todo y a las criaturas del ha de tener por contrarias, y aũ no solo a las que fueren del ganado y reuano de Dios, pero aun a las mesmas vacas que no lo son ni lo fueron antes anduieron juntas en sus compañías y regalos, y en las dehesas de sus plazer y contentos. Resuscitarā y sal-

y saldrán vna contra otra conuirtiendose en terrible odio, la maldita amistad q̄ en este mundo tuvieron. Y desta manera, saliendo vna contra otra, por las aberturas de la tierra, dize Dios, que seréis arrojados en Cuerpo y en Alma, en el Hermon del infierno, con aquella terrible sentencia, de: Id malditos al fuego eterno, que será el vltimo, lte missa est del mundo.

Pero los escogidos muy de otra manera serán tratados y regalados, porque el mesmo Dios los llamara, diciendo: Venid benditos de mi padre. Lo qual es significado en la Missa, en la bendicion queda el Sacerdote haziendo sobre el pueblo vna cruz diciendo: *Benedicat vos omnipotens Deus pater. Es filius & spiritus sanctis.* En la qual cruz se da a entender que todos quantos se han de saluar se saluarán en virtud de la pasión y cruz de Christo. Dada la bendicion, da el Sacerdote vna buelta redonda, en lo qual se da a entender como buelua Dios eternamente las espaldas a los condenados, conuirtiendose al regalo de los justos, que guardaron su ley Euangelica y sus mandamientos: Buolto al lugar del Euangelio, haze quatro cruces, vna en el missal y tres en sí propio (como diximos quando tratamos del Euangelio). Dize haziendo estas cruces: *Initium sancti Euangelij secundum Ioanem.* Son estas vltimas cruces tan encomendadas de la regla, que manda se hagan en el missal o en el altar quando alguno quisiere dezir de memoria el Euangelio. En las quales cinco cruces vltimas (de cuyo numero fueron las llagas principales de Christo nuestro Señor) se da a entender que las gracias y loores que los bienauenturados, han de dar a Dios, se fundan en auerlos lleuado a la gloria y re-

ram, &
projici-
mi in Her-
mon dicet
Dominus.

Dis. 20.
9.2.



Epitome resolutorio. y. XX.

5
✠

demido con la sangre y muerte del inocente cordero.
Recita el Euangelio de san Ioan, donde trata de la eternidad de Dios, y de la diuina y eterna procession. Y acauan con arrodillarse todo el pueblo. En lo qual se da a entender como los bienauenturados, se engolfaran en aquel anchissimo y profundissimo mar donde anegados en tanta infinitad, lo que haran es postrarse dando gracias y adorando a Dios: El qual vive y reyna por todos los siglos de los siglos .
Amen.

Gloria al Señor.

AVTORI:



A V T O R I D A

des y lugares de la sagrada Es-

CRIPTURA: QUE SE CITAN EN ES-

te libro, de los Discursos predicables sobre las ce.

remonias y mysterios de la missa. a. señala

la primera plana. b. la segunda.

EX GENESI.

1 F Actumq; est vespere & mane dies vnus. 189. b.

2 Faciamus hom. ad imag & sim. n. 108. a. 80. a.

2 Ex omni ligno parady si comedet. 192. b. 239. a. 263. a.

2 In quacunq; die comederis. 270. a.

2 Requieuit die septimo. 229. b.

3 Cur præcepit vobis Deus vt non comed. 120. a.

3 Existis sicut Dñ scientes bonum & mal. 193. b. 345. b.

3 Comedit & dedit viro suo. 136. b. 255. a.

3 Adam vbi es? 31. a. 154. a.

3 Vocem tuam domine audiui. 29. a.

3 In dolere paries filios. 178. a.

3 Maledicta terra in operetuo. 270. a. 454. b.

3 Fecit Deus tunicas pelliceas, & induit eos. 405. b.

3 Maledictus es inter omnia animantia. 454. b.

3 Inimicitias ponam inter te & mulierem. 26. a.

3 Eiecitq; Adam & collocavit ante port. 27. b. 47. a.

4 Egrediamur foras. 29. a. 120. a. 360. b.

4 Abel obtulit de primogenitis. 13. b. 436. b.

4 Respexit dominus ad Abel. 68. a.

4 Maledictus eris super terram. 442. b. 453. b.

4. Posuit.

INDEX LOCORVM.

- 7 Posuit Deus in Cain signum. 34. a.
- 6 Omnis quippe caro currip. viam. suam. 192. b.
- 7 Ingredere tu & omnis domus tua in arcam. 35. b.
- 8 Columba venit portans ramum oliuæ. 312. b.
- 9 Benedixit Deus Noe & filiis suis. 454. b.
- 9 Noe plant. vineam bibensq; vinum ineb. est. 345. a.
360. b.
- 9 Maledictus puer chanaam. 82. b.
- 12 Egredere de terra tua & de cog. tua. 116. b.
- 12 Semini tuo dabo terram hanc. 239. a.
- 12 Descendit Abraham in egiptum. 412. b.
- 23 Erat Abraham diues valde possessione auri & arg.
263. a.
- 13 Ne queso sit iurgium inter me & te. 399. b.
- 14 Melchisedech rex salem erat sacerdos altiss. 14. a.
- 15 Suspice cælum & numera stellas. 277. a.
- 18 Numquid perdes iustum cum impio? 193. a.
- 18 Loquar ad dom. meum. 45. b. 65. a. 80. a. 197. b. 447. a.
- 18 Domine si inueni gratiam in oculis tuis. 206. 232. a.
- 19 Respiciens vxor eius post se versa est in stat. salis.
210. a.
- 21 Ence ancillam & filium. 295. b. 350. b. (361. b.)
- 22 Tolle filium tuum quem dilig. Isaac. 34. a. 263. b.
- 22 Non extendas manum tuam. 398. b. 199. a. 311. a.
- 22 In femine tuo benedicentur omnes gent. 453. b.
- 22 Obtulit holocaustum pro filio. 115. b. 310. a. (244. a.)
- 27 Ecce odor filij mei sicut odor agri ple. 139. b. 237. a.
- 27 Ioseph cum esset sex decim annorum. 319. a.
- 28 Vidit in somnis scalam stantem. 108. b. 139. b. 98. b.
- 28 De lapidibus supponens capiti suo dormiuit. 65. a.
- 29 Videbantur illi paucidies, pie amoris magnit. 229. a.

- 31 Filie mee & filij & greges tui & omnia mea sūt. 371. a.
 32 Ecce vir luctabatur cū Jacob vsq; mane. 108. b. 310. a.
 37 Ecce somniator venit. 372. a. 387. a. (323. a.)
 37 Vendiderunt eum Hismaelitis. 318. a. 361. b.
 37 Vide utrum tunica filij tui sit an non? 347. a.
 37 Descēda ad filiū meū iugēs. 323. a. 342. b. 350. a.
 39 In argum. fidei retēt. palliū ostēd. 184. a. 207. b. 261. b.
 45 En filius tuus viuit. 347. a.
 46 Cūq; vocauerit vos & dixerit quod est opus. vestrū
 136. b.
 47 Preter terram sacerdotū quē à reg. trad. fuer. eis. 13. a.
 48 Manum dextram posuit sup. caput Efrain. 34. b. 123.
 b. 449. a. 55. a.
 49 Non auferetur sceptrum de Iuda. 115. b. 454. b.

EX EXODO.

- 2 Cūq; Iam zelare non posset. 111. a. 117. a. 361. b. 384. b.
 3 Apparuit ei dom. in flama ignis. 61. a. 136. b.
 3 Ne appropinques huc. 46. b. 47. b. 231. b.
 4 Obsecro dom. nō sū eloquens. 14. b. 45. b. 64. b. 296. b.
 5 Quis est dominus vt audiam vocem eius? 375. b.
 7 Ecce constituo te Deum Pharaonis. 14. b. 117. a. 263. b.
 8 Induratum est cōr Pharaonis. 414. a. 424. b.
 8 Hic digitus Dei est. 139. b.
 12 Potierunt ab egiptijs vasa argetea. 7. b.
 12 Os non comminuetis ex eo. 23. a.
 12 Non remanebit quicq; ex eo. 227. a. 426. b. (221. b.)
 14 Reuerseq; sūt aquæ & operuerunt currus. 40. a. 212. b.
 15 Cantemus domino. 138. b. 214. b. 289. b. 452. a.
 15 Descenderunt quasi lapis in profundū. 413. b. 452. a.
 16. Quando

INDEX LOCORVM.

- 16 Quando sedebamus sup. ollas carniū 94. b. 210. a.
 16 Manhu quid est hoc? 95. b. 353. b. 407. a.
 17 Aaron & Har sustentabant manus Moisi. 34. b. 131. b.
 20 Ego sum dom. D. tuus, qui eduxite. 231. b. 287. b.
 22 Decimas & prim. tuas non tardabis offerre. 106. b.
 23 Non apparebis in consp. meo. vacuus. 172. b.
 23 Si occurreris boui inimici tui errantireduc eū. 368. b.
 23 Pauperis non misereberis in iudicio. 185. a.
 27 Pones sup. mensam panes prop. 41. a.
 28 Deorsum ad pedes eiusdem tunicę. 344. a. (b.)
 28 Quasi mala panica mixtis in medio tintinabu. 152.
 29 Agnos anniculos duos per sing. dies. 41. a.
 32 Fac nobis Deos qui nos pcedant. 405. b.
 32 Formauit opere fusorio & fecit eis vitulum. 255. a.
 32 Con fregit tabulas ad radicem montis. 154. a.
 33 Loquebatur aut dom. ad moysen. 309. b.
 20 Loquere tu nobis. 309. b. (310. b. 346. a.)
 33 Non poteris vid. fac m. videb. posteriora. m. 309. b.
 34 Nec vxorem de filiis. Aaron assumes. 84. a.
 34 Operiebatur fac. suā, si quādo loq. batur ad eos. 155. b.
 35 Accipietis pillos caprarum. 304. b.
 38 Fecit & labium & neum de speculis mulierum. 51. a.

EX LEVITICO.

- 19 Quid quid aut residuū fuerit, igne cōburetis. 426. b.
 21 Sacerdotis filia depreh. in strupo, flammis exuret. 20.
 b. 451. b.
 26 Si mādata mea custod. comedetis panē. 59. a. 454. b.

EX NVMERIS.

- 11 Quis dabit nobis, ad vescendum carnes? 153. a.

12 Ecce

- 21 Ecce Maria apparuit candens. 12. b.
 12 Num per solum Moiseri locutus est dom? 61. a.
 12 Ore. n. ad os loquor ei palam. 309. b.
 14 Nolite ascendere, non. n. est Dom. vobiscū. 406. a.
 16 Tolle thuribulum & hausto igne. 49. b.
 21 Fac serpentem eneam. 34. b. 116. a. 294. b. 308. b. 311. a.
 20 Loquimini ad petram. 153. a. 263. b. 407. a.
 21 Anima nostra iam nauseat. 314. a.
 23 Veni mecum in alterum locum. 401. a.
 27 Ascende in mont. abarin, & contemp. terram. 263. b.
 28 Agnos singulos in santuario Domini. 41. a.

EX DEVTERONOMIO.

- 4 Caue ne obliuiscaris pacti dom. Dei tui. 201. b.
 4 Non adetis ad ea quę locutus sum vobis. 53. b.
 4 Non est alia natio tan grandis. 402. b.
 6 Diliges dom. Deum tuum. 287. a.
 6 Eruntq; verba hęc quę ego p̄cipio tibi. 383. b.
 8 Non in solo pane viuit homo. 256. a.
 11 Omnis locus quę calcau. pes vester vest. erit. 239. a.
 14 Comedere debetis orygem. 121. b.
 17 Qui aut̄ superbierit nolens obedire. 12. b. 186. a.
 19 P̄cipio tibi vt tres ciuitates equal. 65. b.
 20 Quis est homo qui despōdit vxorem, reuert. 295. a.
 21 Maledictus qui pep. in ligno. 32. b.
 24 Memento quod seruiers in egipto. 37. b. 454. b.
 25 Non ligabis os bobis trituran. 166. a.
 32 Vbi sunt Dij eorum inquib. hab. fiduciam? 408. b.
 32 Ego occidam & ego viuere faciam. 263. a.
 32 Dominus solus dux eius fuit. 232. a.
 32 Vua eorum vua fellis. 235. b. 241. a. 212. a.

32 Sicut

INDEX LOCORVM.

- 32 Sicut aquila prouocans ad volandum. 381. b. 422. b.
 34 Vidisti terrā oculis tuis, & non transib. ad illā. 263. b.
 34 Fleuerunt Moyssem filij Israel. 30. dieb. 342. b.

EX IOSVE.

- 1 Omnis locus quem calcauerit vestigium. 239. a.
 3 Pedibus eorū in parte aquæ tinctis. 31. b. 212. b. 224. b.
 4 Duodecim quoq; lapides quos de Iord. 37. b. 301. b.
 10 Steteruntq; Sol & luna. 102. a.
 13 Terra Chanaan quæ inquinq; Regulos diuid. 92. a

EX IVDICIBVS.

- 3 Aioth vtraq; manu pro dextra utebatur. 399. b.
 5 Noua bella elegit dominus. 30. a.
 6 Dominus tecum virorum fortissime. 120. b.
 6 Ecce familia mea infima est in manasse. 296. b.
 9 Ierunt ligna vt vngerent sup. se Regem. 385. b.
 14 Vidi mulierem in thamnatha. 84. a.
 14 Examen apum in ore leonis erat. 333. b.
 16 Concussiq; fortiter columnis. 191. b.
 16 Apprehendit ambas porte fores. 191. b. 362. a.
 13 Morte moriemur quia vidimus dom. 310. a.

EX RVTH.

- 1 Hęc es illa Noemi? 346. b.
 2 Dominus vobiscum. 120. b.
 2 De vestris quoq; manipulis projicite. 301. b.

EX PRIMO REGVM.

- 2 Erat peccatum puerorum grande nimis. 47. a.
 4 Arca Dei capta est. 47. a. 241. a.

- 9 Leuauit oculus armū, & posuit ante Saul. 153. b.
 10 Inuenies duos viros salientes mag. fouear. 270. b.
 10 Ille vero dissimulabat se audire. 159. b.
 14 Ascendit Ionath. manib. & pedib. reptans. 412. b.
 14 Visit dominus quia si per Ionatham. 175. b.
 15 Immo audiui vocem domini. 184. a. 126. b.
 15 Cum paruulus esses in oculis tuis. 158. b. 383. b.
 16 Prouidete mihi psalterem. 72. a.
 16 Dapid tollebat cytharam. 143. b. 174. a.
 16 Homo videt quæ apparent. 81. b. 126. a. 421. b.
 17 Non possum sic incedere. 28. a.
 17 Tu venis ad me in hasta & glidio. 103. a. 167. a. 264. a.
 17 Infixus est lapis in fronte eius. 128. b.
 17 Leonē & vrsū interf. ego solus. 173. b. 281. b. 623. a.

440 b.

- 18 Percussit Saul mille. 289. a.
 18 Non sit manus mea in eum. 316. b.
 19 Tulit aut Michol statuam. 171. b.
 20 Fili mulieris yltro virum rapiētis. 264. a.
 20 Si est iniquitas aliqua in me, tu me interf. 199. b.
 21 Ecce hic gladius Goliath. 32. b. 264. a.
 21 Mutauit os suum coram achis. 243. b.
 22 Irruetu in sacerdotes domini. 264. a. 316. b.
 25 Mortuus est Samuel, & planxerunt eum. 342. b.
 25 Vt labes pedes seruorū Domini sui. 232. a.
 24 Precedit oram clamidis Saul. 215. a.
 26 Propitius sit mihi dom, ne extendam. 181. a.
 31 Euagina gladium tuum & percutite me. 200. a.

EX .2. REGVM.

- 1 Apprehendens Dauid vestimenta sua scidit. 342. b.

f

1. Montes

INDEX LOCORVM.

- 1 Montes Gelboe nec ros nec pluu. veniat sup. vos.
352.a.
- 1 Doleo sup. te frater mi Ionata. 352.a.
- 1 Filię Israēl sup. Saul flete. 371.b.
- 2 Benedixi vos a dom. qui fecistis misericordiam.
360.a.
- 3 Tu pasces pop. meum. Israel. 137.a.
- 6 Quam gloriosus fuit hodie Rex israel. 243.b.
- 10 Rasi dimidiam partē barbe eorum. 215.b.
- 11 Archa Dei & Israel & Iuda habitant. 214.b. 228.b.
- 11 Ponite Vriam ex aduerso belli. 377.a.
- 12 Ego vñxi te in Regem sup. Israel. 212.a. 384.a.
- 12 De precatus est David dom. pro paruulo. 126.b.
- 12 Congrega reliquam partem populi. 204.a.
- 14 Absalon decorus nimis. 112.b.
- 16 Semei mittebat lapides in David. 167.a. 148.a.
- 18 Cunq; ingressus fuisset mulus. 402. 350.a.
- 20 Salue mi frater. 120.a.
- 23 Ipse est quasi tenerrimus ligni verniculus. 248.a.
- 24 Nequaquam vt vis sed etiam a te pretio. 215.a.
296.a.

EX TERTIO REGVM.

- 1 Queramus Dō. nro Regi, adolecētulā virg. 215.a.
- 3 Postula quod vis, vt dem tibi. 18.b. 419.b. (244.a.)
- 3 Diuidite infantem viuum. 168.a.
- 4 Disputauit sup. lignis. 1.b.
- 11 Indiebus tuis non diuidam Reg. tuum. 327.b.
- 12 Pater meus cecidit vos flagellis. 403.a. 442.b.
- 13 Non comedes panem neq; biues aquam. 254.b.
- 14 Ingredere vxor Ieroboam, quare te simulas? 184.b.
18. Posuit.

- 78 Posuit faciem suam inter genua sua. 124. a. b.
 19 Surge & comede. 40. b. 108. b. 310. b.
 19 Suficit dom. Tolle queso anim. meam. 136. a. 199. b.
 19 Cūq; venisset Elias ad Heliseū misit palliū. 209. a.
 19 Proiecit se & obdorm. in vmbra iuniperi. 323. a.
 19 De relinquam mihi in Israel septemmillia. 359. a.
 19 Non in Spiritu Dominus. 236. b. 433. b. (288. a.)
 21 Propitius sit mihi Dom. n. dē. Hereditatem. 215. b.

EX QUARTO REGVM.

- 1 Homo Dei descēde quia Rex vocat te. 105. b. 442. b.
 2 Ascende calue. 27. b. 105. b. 442. b. (274. a. 398. b.)
 2 Cūq; pergerent simul, ecce currus igneus. 126. b.
 4 Ascendit & incubuit sup. puerū. 213. a. 232. b. 244. a.
 9 Nūquid est cortuū rectū cū corde meo? 88. a. 304. b.
 19 Nonte seducat Deus tuus in quo hab. fiduc. 264. b.
 20 Erunt enuchi in palatio Reg. Babyl. 236.
 20 Dispone domuituq;. 126. b. 212. a. 323. a. 346. a.

EX PRIMO PARALIPOM.

- 9 Precipitate eā deorsum. 215. b.
 10 Posuerunt capita eorum in cophinis. 215. b. (239. a.)
 17 Nūquid locutus sum, quare no edific. mihi domū.

EX SECVNDO PARALIPOM.

- 1 Sapientia & scientia data sunt tibi. 419. b.
 7 Ignis descendit de celo. 114. b.
 35 Mortuus est Iosias & Ierem. planxit eum. 343. a.

EX PRIMO EXDRAE.

- 7 Sal vero absq; mensura. 245. a.

EX TERCIO EXDRAE.

- 4 Dicamus vnus quisq; serm. qui precellat. 102. b.

EX QUARTO EXDRAE.

- 16 Audite Dilecti mei dicit Dominus. 453. a.

INDEX LOCORVM

EX THOBIA.

- 1 Plagam qua circa eu fecerat Deus. 264. b.
- 5 Gaudium sit tibi. 120. b. 211. b.
- 10 Heumi fili mi ut quid te misimus? 16. a.
- 12 Quando orabas cum lachrymis. 42. b.
- 13 Ex lapide candido & mundo omnes platee eius. 135. a.

Deus.

EX IVDITH.

- 13 Confirma me Deus Israel. 277. a.
- 13 Iussit ut mitteret caput in peram suam. 289. b.
- 15 Tu gloria Ierusalem. 203. a.

UTROQUE

EX HESTER.

- 3 Voluit omne Iudeoru qui erat in reg. suo perdere natio. 264. b.

EX IOB.

- 1 Nunquid considerasti seruū meum Iob? 193. a.
- 1 Cōsurgēsque diluculo offerebat holocausta. 14. a. 80. b. 193. a.
- 3 Quare non in vulua mortuus sum? 271. b.
- 3 Maledicant ei qui maledicunt diei. 80. b.
- 4 Qui seruiunt ei non sunt stabiles. 446. a.
- 5 Homo nascitur ad laborem. 32. b.
- 5 Voca ergo si est qui tibi respondeat. 327. b.
- 6 Qui timent pruinam veniet sup. eos. nix. 183. b.
- 7 Suspendium elegit anima mea. 296. a.
- 7 Circundediſt me carcere. 176. b.
- 7 Militia est vita hominis sup. terra. 426. a.
- 10 Vbi nullus ordo sed semp. horror. 143. b. 324. b.
- 10 Tedet animam meam vitę meę. 176. b.
- 12 Apud ipsum est sapientia. 74. b.

- 52 In antiquis est sapientia. 254. a.
 13 Vtinā taceretis vt putare mini esse sapientes. 282. a.
 13 Etiam si occiderit me in ipso sperabo. 200. a.
 14 Tu quidem gressus meos dinum. 273. b.
 14 Quis mihi hoc tribuat vt in infer. 445. a.
 14 Homo natus de muliere. 446. b.
 15 Qui bibit quasi aquas iniquitatem. 255. b.
 16 Ecce .n. in cælo testis meus. 223. a.
 31 Si deceptum est cor meum sup. muliere. 216. a.
 17 Quare persequimini me sicut Deus. 371. a.
 19 Misere mini mei, misere m. 136. a. 248. a. 294. a.
 21 Quid est omnipotēs, vt seruiamus ei? 371. b. 376. a.
 26 Columnæ cæli contremiscunt. 267. b. 445. b.
 42 Sumite ergo vobis septem tauros. 14. a.
 42 Benedixit Deus nouissimis lob. 81. a. 419. b.

EX PSALMIS.

- 1 Tanquam pulvis quem proiicit ventus. 455. b.
 2 Astiterunt Reges terræ. 80. b. 284. a.
 2 Ego autem constitutus sum Rex. 402. b.
 2 Postula à me & dabo tibi gentes. 319. b.
 3 Ego dormiui & sopporatus sum. 382. b.
 4 Filij hom. vsquequo graui corde? 315. a.
 4 In pace in id ipsum dormiam. 424. a.
 5 Verba mea auribus percipe domine. 457. b.
 5 Sepulchrum patens est guttur eorum. 380. b.
 8 Videbo cælos tuos opera dig. tuorum. 74. a.
 8 Minuisti eum paulo minus ab ang. 247. b.
 10 Transmiga in montem sicut passer. 268. b.
 11 Incircuitu impij ambulant. 128. b. 449. a.
 11 Diminutæ sunt veritates à filijs hom. 301. a.

INDEX LOCORVM

- 73 Dixit in sapiens in corde suo. 361. a.
 15 Bonorum meorum non indiges. 239. b.
 15 Dominus pars. hereditatis mee. 50. a.
 14 Dirigatur domine oratio mea.
 16 Sub ymbra alarū. tuarum. 31. a. 101. b. 249. b.
 16 Oculos suos statuerunt declinare. 233. b.
 16 Satiabor cum apparuerit gloria. 173. b. 440. a.
 17 Cum sancto sanctus eris. 404. b.
 17 In Deo meo transg. murum. 277. b.
 17 Ascendit super cherubim. 302. b.
 18 In omnem terram exiuit sonus. 64. a. 165. a.
 18 Exultauit vt gigās ad currend. 58. b.
 18 Celi enarrant gloriam Dei. 74. a.
 18 Ipse tanquam sponsus procedens. 85. a.
 19 Hi in currib. & hi in equis. 107. b.
 21 Edent pauperes & saturabuntur. 175. a.
 21 Ego sum vermis & non homo. 248. a. 318. b. 410. a.
 21 Inte projectus sum ex utero. 278. b. 423. a.
 21 Longe à salute mea verba delict. m. 321. a.
 21 Diuiserunt sibi vestimenta mea. 340. a.
 21 Sicut aqua effusus sum, & disp. sunt. 22. b.
 21 Erue à framea Deus anim. meam. 356. b.
 21 Narrabo nomen tuum fratrib. meis. 384. a.
 23 Dominus fortis & potens. 410. a.
 24 Vias tuas dom. De monstra mihi. 376. a.
 25 Lauabo inter innocent. manus. m. 51. b. 223. a.
 26 Dominus protector vite mee. 453. a.
 30 Quam magna multitudo dulcedinis. 236. b.
 31 Nolite fieri sicut equas & mulus quib. 201. a.
 33 Semper laus eius in ore meo. 40. b.
 33 Custodit Dom. omnia ossa eorum. 130. a. 455. a.

- 53 Clamauerunt iusti, & Dom. exau. 440. b.
 35 Homines & iumenta salu. Dom. 63. a.
 35 Noluit intelligere vt bene ageret. 376. b. 449. a.
 35 Aput te est fons vite. 101. b. 394. a. 439. b.
 35 Filij hom. integm. alarū tuarū sperab. 101. b.
 35 Manus peccatoris non moueat me. 199. b.
 36 Apud dom. gressus hominum diriguntur. 274. a.
 37 Iniquitates meę supergreffe sunt caput. m. 315. a.
 38 Substantia mea tanquam nihilum. 447. a.
 38 Aduena ego sum apud te. 412. b.
 39 Eduxit me de lacu miserie. 86. b.
 41 Transibo in locum tabernaculi. 229. a.
 41 Memor ero tui de terra Iordanis. 394. a.
 42 Iudica me Deus &. 67. a.
 44 Eructauit cor meum. in nuncupatoria ad Christū.
 44 Audi filia & vide. 116. b.
 44 Omnis gloria filię Regis ab intus. 236. b.
 44 Difusa est gracia in labijs tuis. 113. a. 243. b.
 45 Fluminis imperus letificat ciu. Dei. 240. b. 394. a.
 47 Secundum nomen tuum. D. itta & laus tua. 107. a.
 48 Vocauerunt nomina sua interris. 393. b.
 48 Homo cum in honore esset. 345. b. 379. a.
 48 Cur timebo in die mala? 453. a.
 50 Peccatum meum contrame est sem. 197. b.
 50 Cor mundum crea in me Deus. 287. a. 309. a.
 50 Liberame de sanguinibus. 312. b. 458. b.
 53 Voluntarie sacrificabo tibi. 295. b.
 52 Deus dissipabit ossa eorum. 455. a.
 54 Moliti sunt sermones eius sop. oleum. 93. b. 120. b.
 54 Descendant in infernum viuentes. 412. a.
 58 Conuertentur ad vespērā & fam. patiētur. 449. b.

INDEX LOCORVM.

- 60 Protegar in velamento alarū tuarū.249.b.
- 61 Mendaces filij hominum in stateris.214.b.
- 62 Sicut adipe & pingue dinc repl.os meum.150.b.
- 63 Iniquitatē si aspexi in corde meo.46.b.130.b.367.a.
- 62 In terra deserta & inuia.181.a.
- 63 Sagitte paruulorum factę sunt.plag.290.b.
- 65 Transibimus per ignem & aquam.229.a.
- 67 Ascendens in altum cap.duxit capt.396.a.
- 67 Cantate Deo iter facite ei qui ascendit.410.a.
- 68 Intrauerunt aque vsq; ad anim.60.a.86.b.
- 68 Zelus domus tuę comed.me.48.a.184.b.238.b.
- 68 In fixus sum in limo profundi.86.b.
- 70 Deus docuistime à iuuentute mea.308.b.
- 71 Ex vsuris & iniquitate redimet animas.94.a.
- 72 Mihi aut ad herere Deo bonum est.22.b.
- 72 Vt iumentum factus sum apud te.247.b.
- 72 Ideo tenuit eos superbia sua.269.b.
- 72 Hoc labor est ante me.447.b.
- 72 Mei aut pedes moti sunt.441.b.
- 73 Tuus est dies & tua est nox.448.b.
- 73 Deus autem Rex noster operatus est salutē.26.a.
- 75 Notus in Iudea Deus.165.a.
- 76 Indie trib.meę Deum quęsiui manib.meis.172.b.
- 76 Hęc mutatio dextere excelsi.74.a.449.b.
- 77 Conuersi sun in arcum prauum.22.a.
- 77 De post fctantes accepit eum.137.a.
- 77 Excitatus est tanquam potenc.erap.à vino.82.a.
- 77 Cum occideret eos quę rebant erū.440.b.
- 79 Vineam de egipto transtulisti.210.a.373.b.
- 80 Dilata os tuum & implebo illud.38.b.
- 82 Deus meus pone illos vt Rotam.450.a.

- 83 Elegi abjectus esse in domo Dei mei. 20. a. 296. a.
 83 Beatus vir cuius auxilium abste. 13. 3. b.
 83 Gratiam & gloriam dabit Dominus. 250. b.
 83 Protector noster aspice Deus. 351. b.
 83 Beati qui habitant in domo tua dom. 241. a.
 84 Ostende nobis domine misericord. tuam. 64. b.
 84 Terra nostra dabit fructum suum. 64. b.
 84 Iustitia ante eum ambulabit. 71. a.
 86 Fundamenta eius in mont. sanctis. 155. a.
 87 Pauper sum ego & in laborib. 81. a. 355. b. 423. a.
 88 Quis est homo qui viuet & non vid. mort. 413. a.
 89 Dies annorum nostrorū in ipsis septuag. 319. b.
 90 In manibus portabunt te. 257. a.
 93 Nō videbit dō. nec intellig. Deus Iacob. 79. a. 81. b.
 94 Venite adorem. & prœcid. ante Deum. 75. a.
 98 Adorate scabellum pedum eius. 35. b.
 100 In macutino interficiebam om̃. peccatores. 248. a.
 101 Percusus sum vt fenum. 239. b.
 104 Non erat in tribubus eorū infirmus. 183. a.
 108 Fiat hab. deserta, & episcopat. eius acc. alter. 456. b.
 109 Dixit dom. domino meo. 303. b. 410. a.
 109 Iuravit dominus & non penit. eum. 23. b.
 110 Sanctum & terribile nomen eius. 105. a.
 115 Dirapisti dom. vincula mea. 294. b.
 118 Confige timore tuo carn. meas. 191. a.
 119 Magna opera Domini. 234. a.
 111 Gloria & diuitiæ in domo eius. 86. b. 304. a. 408. a.
 112 Non nobis domine, sed nomini tuo. 393. b.
 113 Quid est tibi mare quod fugisti. 212. b.
 118 Septies in die laudem dixi tibi. 40. b.
 118 Latum mandatum tuum nimis. 367. a.

INDEX LOCORVM.

- 119 Hei mihi quia incolatus meus. 136. a. 176. b.
 119 Domine libera animam meam. 377. a.
 120 Non dormitabit neq; dormiet. 82. a. 422. b.
 121 Letatus sum in his quę dicta sūt mihi. 107. a. 179. b.
 125 Illic sederūt sedes. 425. a.
 125 Euntē ibant & flebant. 54. a.
 126 Ecce hereditas Domini. 363. a.
 127 Filij tui sicut nouellę oliuarum. 237. b.
 128 Supra dorsum meum fab. peccatores. 212. a. 310. b.
 133 In nodis extol. man. vestras. 81. a.
 136 Quomodo cantab. canticum domini. 136. a. 292. b.
 136 Ad hereat lingua mea fauc. meis. 410. a.
 134 Omnia quę cunq; voluit Dom. fecit. 394. b.
 131 Pauperes eius saturabo panibus. 175. a.
 138 In libro tuo omnes scribentur. 446. b.
 138 Nimis honorati sunt amici tui Deus. 163. b. 408. b.
 140 Pone dom. custodiam ori meo. 281. b. 428. a.
 140 Dirigatur Domine oratio mea. 68. a. 431. b.
 140 Disipata sunt ossa nostra. 455. a.
 141 Educ de custodia animam meam. 176. b.
 141 Considerabam ad dexteram & non erat qui cog.
 141 Portio mea sit in terra viuentium. 224. b. 228. a.
 322. a.
 143 Benedictus dom. Deus meus. 32. b.
 143 Emitte manum tuam de alto. 232. a. 416. a. 422. a.
 144 Oculi omnium inte sperant dom. 206. b.
 145 Nolite confidere in principibus. 394. a.
 146 Qui numerat multitudinem stellarum. 302. a.
 147 Quidat niuem sicut lanam. 394. b.
 115 Omnis homo mendax. 214. a.

SACRAE ESCRIPTVRE. 499
EX PROVERBIIS.

- 1 Quod timet impius veniet super eum. 183. b.
- 5 Ne intenderis fallacię mulieres. 274. a.
- 8 Delitię meę esse cum filijs hom. 64. a. 197. a.
- 9 Excidit columnas septem. 38. b.
- 10 In multiloquio non deerit peccatum. 281. b.
- 10 Qui moderatur labia sua prudentiss. est. 282. a.
- 12 Lingua sapientium sanitas est. 429. b.
- 13 Spes quę difert? affligit animam. 77. b. 135. a. 284. b.
- 18 Impius cū in prof. peccatorū venit, contem. 292. a.
- 20 Pōdus & pōd. mēsurā & mēsurā abominabile. 214. a
- 21 Cor Regis in manu Dei. 201. b.
- 23 Fili prębe mihi corituum. 129. a. 286. a. 302. b.
- 27 Anima esuriens etiā amarū produlci sumet. 229. a.
- 30 Tria sunt difficilia mihi. 65. b.

EX ECCLESIASTE.

- 1 Ego ecclesiastes fui Rex Israel. 1. b.
- 1 Stultorum infinitus est numerus. 201. a. 243. a.
- 1 Sapientis oculi in capite. 234. a.
- 3 Idem interitus hominū & iumentorū. 152. b.
- 4 Custodi pedem tuum ingrediens domū Dei. 46. b.
- 4 Funiculus triplex difficile rumpitur. 65. b.
- 6 Omnis labor hominis in ore eius. 427. b.
- 7 Melior es dies mortis, die natiuitatis. 191. b.
- 8 Quanto magis laborat minus habet. 108. b.
- 9 Omni temp. vestimenta tua sint candida. 52. b.
- 10 In via stult. amb. cum ipse in sapiens sit. 140. a.
- 11 In die bonorum, ne in memor sis malorū. 263. b.
- 11 Sicciderit lign. ad austrū. 85. b. 413. b. 449. b.
- 11 Faciendi plures libros nullus est finis. 234. b.

EX

INDEX LOCORVM.

EX CANTICIS.

- 1 Osculetur me osculo oris sui. 68. b. 84. b.
- 1 Filius matris mee pug. cōtrame. 136. a.
- 1 Fasciculus mirrhe dilectus meus mihi. 466. a.
- 2 Introduxit me Rex in cellam vinar. 53. a. 324. b.
- 2 Leua eius sub capite meo. 54. a.
- 2 Flos campi & liliū conualliū. 248. b. 365. b.
- 2 Dilectus meus mihi & ego illi.
- 2 Anūciate dilecto meo, quia amore eius lāg. 410. b.
- 2 Ecce iste venit salien in montibus. 303. a.
- 2 Ne suscitatis neque erigilare faciatis. Dil. m. 179. a. 422. b.
- 3 Egredimini & videte Regem vestrum. 64. a.
- 4 Fuge aquilo & veni auster. 165. b.
- 4 Vulnerasti cor meum soror mea. 203. a. 212. a.
- 4 Absque eo quod intrinsecatet. 236. b.
- 5 Ad iuro vos filię Ierusalē. quia amore eius. lāg. 85. a.
- 5 Anima mea lique facta est. 166. a.
- 5 Ego dormio & cor meum vigilat. 82. b. 179. a.
- 5 Aperi mihi soror mea. 274. a. ¶ 295. b. Pulchra ut luna. 203. a.
- 6 Terribilis ut castrorum acies ordinata. 121. a. 97. b.
- 7 Quam pulchri sunt gressus tui filia pr. 50. a. 203. b. 273. b.
- 7 Ascendam in palm. & collig. fructus. 266. a.
- 8 Sub arbore malo suscitauite. 38. a. 343. b.
- 8 Fuge dilecte mi & assimulare capre. 302. b. 396. b.
- 8 Poneme ut signa culum sup. cor tuū. 3a.
- 8 ortis est ut mors. dilectio. 367. a.

EX SAPIENTIA.

- 1 Iustitia. n. perpetua est & immortalis. 293. a.

3. Iusto-

- 3 Iustorum animę in manu Dei sunt. 363. b.
 3 Donum & pax est electis Dei. 415. b.
 5 Nos in cęsati vitę illorū estimab. in sania 244. a.
 5 Lassati sumus in via iniquitatis. 314. b.
 5 Stabunt iusti in magna constantia. 443. a.
 7 Anima iusti sedes est Dei. 425. a.
 7 Vnus introitus est omnibus ad vitam. 152. b.
 9 Corpus. n. quod corrumpitur agrauat anim. 177. a.
 10 Sapientia aperuit os mutorum. 192. b. 397. b.
 11 Omnia in numero & pōdere & męsura fecisti. 188. a.
 11 Per quę peccat quis per hęc & torquetur. 215. a. (b.
 16 Ingrati. n. spes tāquā hibernalis glacies tabescet. 40.

EX ECCLESIASTICO.

- 3 Cor durum male habebit in fine. 413. b.
 4 Vidi calumnias quę sub cęlo sunt. 271. b.
 5 Sit manus tua super os tuum. 428. a.
 6 Est enim amicus secundum temp. suum. 230. b.
 7 Noli facere mala & non te apprehendent. 369. a.
 8 Noli de mortuo inimico tuo gaudere. 216. a. 368. b.
 11 Ne laudaueris hominem in vita sua. 71. a. (202. b.
 5 Noli dicere peccaui & quid triste accidit mihi?
 19 Sagitta in fixa in femore canis, sic verbū in corde
 stulti. 20. a.
 12 Quis medebitur in cātatori percuso à serpēte? 21. a.
 18 Ante orationem prepara animam tuam. 46. a.
 21 Quasi à facie colubri fuge peccatum. 198.
 24 Et sic in Sion firmata sum. 156. b. 247. b.
 24 Ego quasi vītis fructif. suau. odoris. 250. a.
 27 Stultus vt luna mutatur. 132. a.
 27 Qui in altum mittit lapidē. 183. b.
 28 Relinque proximo tuo nocenti te. 368. b.

INDEX LOCORVM.

- 32 Ne impediās musicam. 46. b.
- 33 Oratio humiliātis se nubes penetrat. 174. a. 431. b.
- 45 Cinxit eum tintinabulis aureis. 153. a.

EX ISAIA.

- 1 Audite celi quę loquor. 39. a.
- 1 Nisi dōm. Deus exere. reliquisset nobis semē. 79. b.
- 1 Auferte malum cogitationum vestrarum. 51. a. b.
- 1 Neomenia & Sabbathā vestrā. 113. a.
- 1 A planta pedis vsq; ad verticem capitis. 174. b.
- 1 Cum extenderitis manus vestras. 226.
- 2 De Sion exibat lex. 150. a.
- 3 Apprehendent septem mulieres vir. vnum. 394. a.
- 3 Dicite iusto quoniam bene. 398. b.
- 3 De caluabit dominus verticem. filiarū Sion. 50. b.
- 6 Ecce tetigi hoc labia tua. 45. b. 325. a.
- 6 Sanctus, Sanctus, Sanctus. 72. b. 107. a. 231. a. 306. b.
- 6 Ecce ego mittente. 155. a. 310. a.
- 6 Vē mihi quia tacui. 232. a. 431. a.
- 6 Exceca cor populi huius. 376. b.
- 7 Non petam & non tentabo dominum. 182. a.
- 9 Vocabitur nomē eius mag. consilij ang. 68. a. 372. a.
- 9 Puer nat. est nob. & filius dat. est. nob. 397. b.
- 9 Populus qñ ambulabat in tenebris. 155. a.
- 9 Vniuersum os locutum est stultitiā. 428. a.
- 11 Et erit sepulchrum eius gloriosum. 68. b. 123. b.
- 11 Habitabit lupo cum agno. 245. a.
- 11 Egredietur virga de radice Iesse. in nūc. 1. b. 365. b.
- 14 Sedebo in monte testamenti. 165. a. 379. a. 393. b. (b.)
- 19 Ingredietur D. ēgypt. & mouebūtur simulachra. 69
- 21 Babylon. dilecta mea posita es mihi in mirac. 205. b.
- 22. Dabo

- 22 Dabo clauem domus David. 74. b.
 26 Emitte agnum domine. 64. b. 247. b.
 25 Faciet dominus De exercituū omnib. popul. 193. b.
 26 Intetra sanctorum inique gessit. 48. a.
 27 Omnis fructus vt auferat peccatum. 165. a.
 28 Paliū breue est & vtrunq; operire. 241. a.
 28 Manda rem. modicum ibi, mod. ibi. 393. a.
 29 Populus hic labijs me honorat. 287. a.
 30 Plorans nequa quam plorabis. 323. b.
 30 Propterea expectat Dom. vt misereatur. 303. a.
 30 Dicite nobis placentia & audiemus. 376. a.
 33 Angeli pacis amare fiebāt. 268. b. 308. b. 317. a. 339. a.
 38 Recogitabo tibi omnes annos meos. 191. a. 323. a.
 441. a.
 38 Posuisti post tergū tuū omnia peccata mea. 315. b.
 38. Ecce ego reuerſi faciam vmbra. 346. a. 420. a.
 40 Quis appendit trib. digitis molem terre. 365. b.
 40 Vox clamantis in deserto. 72. a.
 40 Super montem excelsum ascende. 160. a.
 42 Gloriam meam alteri non dabo. 379. a.
 43 Seruire me fecistis iniquitatib. vestris. 318. b.
 45 Aperiatur terra & germ. saluat. 59. a.
 45 Rorate celi de super. 64. b. 286. a.
 46 Redite preuaticatores ad cor. 208. b.
 46 Vocans ab Oriente auct. 313. b. 381. b.
 48 Non est pax impijs. 221. b.
 49 Ego non obliuiscar tui. 130. a.
 49 Viuo ego dicit Dom. quia omnibus his velut
 nam. 110. b.
 52 Recedite pollutum nolite tangere. 226. b.
 53 Mundamini que fertis vasa. 51. b.

INDEX LOCORVM.

- 53 Oblatus est quia ipse voluit. 63. b. 99. a. 318. a.
- 53 Propter scelus populi mei percurſi eum. 198. b.
- 53 Cum iniquis reputatus eſt. 23. b. 245. b. 314. a.
- 53 Sicut agnus coram tondente ſe. 248. a. 315. a.
- 53 Vere dolores noſtros ipſe tulit. 312. b. 422. b.
- 53 Deſiderauimus eum deſpectum. 314. a.
- 53 Poſuit Deus in eo iniquitates omniu. 67. a. 310. b.
- 53 Tradidit in mortem animam ſuam. 324. a.
- 63 Circumſpexi & non erat qui auxilia ret. 311. a.
- 53 Sicut ouis ad occiſionem ducetur. 325. a.
- 53 Non. n. vie meę vie veſtre. 158. b.
- 53 Ecce dedi eum ducem ac precep. 95. b. 191. a. 417. b.
- 53 Querite dominum dum inuiri poteſt. 302. b.
- 57 Non eſt pax impijs. 221. b. 475. b.
- 58 Quare ieiuauimus & non aſpexiſti. 113. b.
- 60 Veniet ad te quide trahebant tibi. 320. a.
- 61 Vos autē ſacerdotes dom. vocabimini. 15. b.
- 61 Spiritus domini ſuper me. 423. a.
- 63 Affligerunt ſpiritum ſancti Dei. 197. a.
- 63 Vocabitur tibi nomen nouum. 392. a.
- 63 Quare ergo rubrum eſt in dum. tuum. 314. a. 381. b.
- 64 Vtinam diſrumperes celos. 59. b. 64. b. 245. b.
- 64 Vtinam aquęaderent igni. 245. b. 431. a.
- 65 Inuentus ſum a non quę rentibus. 257. a.
- 66 Ad quem autem reſpiciam. 62. b.
- 66 Letare Ierſalem. 179. b.

INDEX HIEREMIA:

- i Ecce dedi verba mea in ore tuo. 15. a. 166. a.
- i Nefcio loqui quia puer ego ſum. 45. b. 196. b.
- i Ad omnia que mittam te ibis. 155. a.

- 1 Abaquilone pandetur omne malum. 165. a.
 2 Non gloriatur sapiens in sapientia sua. 91. b.
 3 Transite ad insulas Cety. 7. b. 411. b.
 4 Me de reliquerunt fontem aque viuę. 86. b. 322. a.
 5 Vide quia malum & amarum est. 314. b.
 7 Tonde capillos tuos & projice. 438. a.
 7 Nolite confidere in verbis mendacij. 24. a.
 7 Hęc est gens quę non aud. vocē d. om. D. sui. 202. a.
 9 Mors intrauit per fenestras. 60. a.
 9 Quis dabit capiti meo aquam. 345. a. 350. a.
 11 Quid est quod dilectus meus facit scelera? 48. a. 405
 13 Posside tibi lumbare. 22. a.
 14 Falso prophete vaticinantur. 155. a.
 14 Noli orare pro populo isto. 127. a.
 15 Quare me genuisti virum xix? 150. a.
 16 Eijciam vos de terra hac. 255. b. 314. b.
 17 Maledictus homo qui conf. in homine. 394. a.
 22 Vivo ego dicit dom. quia si fuerit lechonias. 363. b.
 22 Ascēde in libanū & clama. 367. a. (456. b.)
 23 Cēlum & terram ego impleo. 98. b.
 27 Fac tibi vincula & catenas. 293. b. 438. a.
 29 Ego sum testis & iudex. 448. b.
 31 Nouum faciet dominus sup. terram. 227. b. 232. b.
 31 Vox in rama audita est. 111. b.
 31 Charitate perpetua dilexite. 393. a.
 37 Ne me remitas in domum Ionathę scribę. 199. b.
 38 Rogamus vt occidatur homo iste. 453. a.
 39 Ecce ego inducam sermones meos. 438. b. 453. a.
 46 Dies autem ille domini Dei exercituum. 448. b.
 48 Maledictus qui prohibet gladium Dei. 448. a.
 51 Sic submergetur Babylon & non consurget. 451. b.

EX THRENIS.

Quos omnes qui transiis per viam. 28. a. 21. a.

- i De excelsa misit igne in ossibus meis. 23. a. 427. a.
- 2 Magna est velut mare contritio tua. 12. b. 423. a.
- 3 Formido & laqueus facta est nob. vaticinatio. 150. a.
- 3 Cõsurge & lauda in nocte in princ. vig. tuarũ. 81. a.
- 4 Fili populi mei quasi strutio in deserto. 33. a. b.

334. a.

EX BARVCH.

- 3 Interitis visus est & cum hom. conu. 179. a. 310. b.
- 3 Et habitur inuentus vt homo. 278. b.
- 3 Vbi sunt principes geriũ. 135. b. 357. b. 444. a.

EX EZECHIELE.

- i Cum essem in medio captiuorum. 157. a.
- 2 Scripte erant temptationes carmen. & 4. 135. b.
- 4 Dormies super latus tuum sinistrum. 293. b.
- 5 Sumetibi gladium redentem pilos. 438. a.
- Omni aut sup. quem viderit thau. 320. b.
- i i Auferam a vobis cor lapideum. 38. a. 308. b.
- i 2 Fac tibi vasa transfugationis. 438. a.
- i 3 Erit manus mea sup. prophetas. 126. b.
- i 6 Transiens aut pte vidite. 423. a.
- i 8 Nolo mortẽ peccatoris. 254. a. 427. b. (biu. 406. a.)
- i 8 Viuo ego si erit vltra vobis parabola hæc in prouer.
- 24 Pone ollam encam, & compone strues ossiũ sub ea. 23. b.
- 37 Accesserunt ossa ad ossa. 23. a. 427. a.
- 44 Porta hæc clausa erit, & non aparietur. 243. b.
- 47 Aquę egrediebantur subter limen domus ad orientem. 224. b.

EX

EX DANIELE.

2. Est Deus in celis reuelans myst. 115. a. 157. a.
 3. Benedicite sacerdoti domini dominus. 117. a.
 3. Ne auferas misericordiam tuam a nobis. 127. b.
 5. Mane, thetel. phares. 24. b.
 5. Rex aspiciet articulos manus. 378. a.
 6. In lacum leonum missi sunt. 28. a. 117. a.
 7. Antiquus dierum sedit. 446. a.
 9. Cum venerit factus factorum, cessabit vnct. vna. 115. b.
 9. Septuaginta hebdomades abbreviate sunt. 190. a.
 12. Qui in iustitia erudiunt multos quasi stelle. 393. a.
 14. Miserunt eum in lacum leonem. 181. b. 362. a.

EX OSEA:

2. Sponsabor mihi in fide. 419. a.
 12. Fleuit & rogauit. 323. a.
 12. In manu prophetarum assimilatus sum. 362. a.
 13. Ego dom. deus tuus ex terra. egypti. 188. a.
 13. Omnis ero mors tua. 373. b. 390. a.
 14. Omnem aufer iniquitatem. 46. a. 458. a.

EX IOELE:

2. Intervestibulum & altare. 14. b.
 2. Sol & luna obtenebrati sunt. 349. a. 448. b.
 2. Per fenestram intrabunt quasi fur. 60. a.
 2. Sol vertetur in tenebras. 448. b.
 3. Mittite falces quoniam maturauit messis. 152. b.

EX AMOS.

4. Audite verbum hoc vacce pingues. in epitome. 3. 20.
 4. Reliquie vestre in ollis feruentibus. 23. b.

INDEX LOCORVM.

EX IONA.

- 1 Ionas descēdit in interiora nauis & dormiebat. 293. a.
- 3 Ad huc quadrag. diebus & niniue subit. 126. b. 440. b.
- 4 Domine tolle quęso anim. meam. 136. a. 323. b.
- 4 Pręparauit dom. Deus hęderam. 177. b.

EX MICHEA.

- 7 Custodi claustra oris tui. 428. a.

EX NAVM.

- 3 Ego reuelabo pudenda tua in facie tua. 446. a.

EX ABACVC.

- 2 Iustus ex fide viuit. 52. a.
- 2 Vę qui edificat ciuitatem in sanguinibus. 312. b.
- 3 Deus ab austro veniet. 165. a.
- 3 Ibi abscondita est fortitudo eius. 236. a.
- 3 Cornua in manibus eius. 291. a. (illud. 319. b.)
- 3 Domine opus tuum in medio annorum viuifica.
- 3 Ascendens super quęs tuos. 302. b. 425. a.

EX ZACHARIA.

- 1 Domus mea edificabitur in Ierusalem. 134. a. 225. a.
- 2 Qui vos tangit tetigit pupillam. 15. b. 281. b.
- 5 Ecce mulier vna sedens in medio amphore. 315. a.
- 6 Ecce vir. oriens. nomen eius. 200. a.
- 6 Sume a transmigratione qui venerunt de Baby.
204. b. (86. b.)
- 9 Emisisti vinctos tuos de lacu iniquo non est aqua.
- 9 Dicite filię Sion ecce Rex tuus. 293. a. 302. b. 398. a.
402. b.

- 12 Possuit eos quasi equum glorie sue. 425. a.
 13 Percutiam pastorem & disp. oues. 187. b.
 13 His plagatus sum in domo eorum. 199. a.

EX MALACHIA.

- 1 Sipater ego sum ubi est honor meus? 167. b.
 3 Ego. n. dominus & non mutor. 126. a.
 3 Ecce ego mitto angelum meum. 132. b.
 3 Ipse enim quasi herba fullonum. 248. b.
 3 Quis poterit cogitare diem aduentus eius? 445. a.
 3 Ero testis velox maleficis & adulteris. 448. b.

EX 1. MACHAB.

- 2 Ecce Simo frater vester scioquod vir consilij est.
 2 Fugit ipse & filij eius in montem. 261. b. (353. a.)
 3 Dixit his qui edificabat domos & spofabat. 295. a.
 4 Et posuerunt lapides in motu in loco apto. 392. b.
 6 Vidit eleazar vnam de bestiis loricata. 110. a. 313. a.
 9 Fleuerunt eum omnis populus Israel. 343. a.
 11 Plaxerunt Ionatham. 343. a.
 13 Statuit Simon septem pyramides. 271. b.

EX 2. MACHAB.

- 3 Apparuit equus terribile habes scisorum. 18. a. 47. a.
 5 Non propter locum gentem. 24. a.
 9 Ut de corpore eius vermes scaturirent. 28. a.
 10 Ego potens sum super terram. 47. a.

EX MATHEO.

- 1 Liber generationis Iesu Christi. 157. b. 158. a.
 1 Iesse autem genuit David Regem. 92. b. 158. a. 208. a.
 1 Voluit occulte dimittere eam. 78. a.

2. Ange
 1. 8

INDEX LOCORVM

- 2 Angelus domini apparuit in sompnis. 108. a. 388. a.
- 7 Cauete a falsis prophetis. 293. b.
- 2 Vbi est qui natus est Rex iudeorum. 289. b.
- 2 Clam vocatis magis. 92. b. 265. a.
- 2 Herodes vidēs quoniam illusus esset a magis. 108. a.
- 2 Obtulerunt ei munera. 269. b. 359. b.
- 3 Hic est filius meus dilectus. 13. b. 381. a.
- 3 Vox clamantis in deserto. 72. a. 386. b.
- 3 Venit Iesus a Galilea in Iordanē. 70. a. 224. a. 251. a.
- Penitentiam agite. 133. a. 44. a.
- 3 Iesus erat incipiens quasi trib. annorum. 190. b.
- 3 Venite post me facia vōs fieri pīse. 85. b. 223. b. 303. a. 301. a.
- 4 Si filius Dei es dic vt lapides isti. 120. a. 167. a. 284. b.
- 4 Ductus est Iesus in desertum. 168. b. 251. b.
- 4 Ostendit ei omnia regna mundi. 236. a.
- 4 Hec omnia tibi dabo si cadens. 181. b. 236. a. 255. a.
- 5 Diligite inimicos vestros. 55. b. 367. a. 405. a.
- 5 Vos estis lux mundi. 16. a.
- 5 Videns Iesus turbas ascendit in mont. 165. a. 427. a.
- 5 Apperrens os suum docebat eos dicēs. 229. a. 381. b.
- 5 Beati pauperes spiritu. 146. b. 158. b. 236. a.
- 5 Vos estis sal terre. 244. b.
- 5 Pluit super iustos & iniustos. 394. b.
- 5 Non veni soluere sed ad implere. 175. b.
- 6 Tu autem cum ieiunas. 51. a.
- 6 Pater noster quies in celis. 127. b. 130. b. 367. a. 366. b.
- 6 Scit. n. pater vester quid opus sit vob. 128. a. 391. b.
- 6 Querite primum regnum Dei. 364. b.
- 7 Non omnis qui dicit Domine Domine. 123. a.
- 8 Ibi erit flectus & stridor dentium. 138. a. 450. a.

8. Domine

- 8 Domine non sum dignus. 432.b.
 8 Vulpes foueas habent. 304.a.
 8 Imperauit ventis & mari. 83.a. 223.b. 388.b.
 9 Non veni vocare iustos 63.a. 158.b. 200.b. 410.a.
 9 Si vis ad vitam in gredi. 63.b.
 7 Mensura qua mensi fuer. remetietur vobis. 114.a.
 10 Qui autem negauerit me coram hom. 52.a. 369.a.
 10 Cum autem persequentur vos in hac ciuitate. 118.a.
 10 Quod in aure auditis. predicate. 163.a.
 10 Vestri capilli capitis omnes numerati sunt. 190.a.
 130.a. 274.a. 455.a.
 10 Qui cuiq; potum dederit aque frigide. 206.a. 305.a.
 10 Timete eum qui post quam occiderit corp. 441.a.
 11 Abscondisti hec a sapientib. 11.a.
 11 Venite ad me omnes. 101.b. 250.a. 303.b.
 11 Iugum. n. meum suauē est. 56.a.
 11 Ecce ego mitto Angelum meum. 132.b.
 11 Etsi tu qui venturus es. an alium expectas. 149.b.
 11 Quid existis in desertum videre? 71.b. 164.b.
 11 Cum audisset Ioannes in vinculis. 149.b. 181.b.
 11 Vim patitur regnum Dei. 197.b. 426.a.
 12 Filij vestri iudices vestri erunt. 305.a.
 12 Ex abundantia cordis os loquitur. 427.b.
 12 Dico vobis quod omne verbū otiosū. 381.b. 436.a.
 13 Simile est regnum coelorum thesauro. 139.a. 236.a.
 13 Simile est reg. grano sinapis. 236.a. 248.b. 436.a.
 13 Implete mensuram patrum vestro. 301.a.
 13 Non ne bonum semen seminasti? 407.a.
 13 Non ne hic est filius fabri? 333.b. 371.a.
 14 Secessit Iesus in locum desertum. 71.b. 168.b.
 15 Non sum missus nisi ad oues. 137.a.

INDEX LOCORVM

- 15 Non est bonum sumere panem filiorum. 263.b.
- 15 Munus quodcunq; est ex me tibi prod. 182.b. 214.b.
300.b.
- 15 Quare & vos transgredimini mandata Dei. 221.a.
- 15 Non Lotis manibus manducare. 227.a.
- 15 Populus hic, labijs me honorat. 287.a.
- 16 Vidi post me Sathana. 159.b.
- 16 Venit Iesus in partes cesareę phil. 232.b. 380.b.
- 16 Tu es Cris. filius Dei viui. 105.a. 232.a. 259.a. 326.a.
- 16 Siquis vult post me veni re. 332.b. 412.a. (374.a.)
- 17 Hic est filius meus dilectus. 228.a. 381.a.
- 18 Vbi sunt duo veltres congreg. 380.a.
- 18 Quis putas maior est in reg. celorum? 154.b. 430.b.
- 19 Quid faciendo vitam eternam poss. 161.a.
- 19 Sedebitis & vos sup. sedes duodecim. 106.b. 118.a.
302.b. 425.b.
- 19 Ecce nos relinquimus omnia. 238.b. 386.a. 1.
- 20 Dic vt sedeant hi duo filij mei. 268.a. 310.b. 419.b.
430.b.
- 20 Voca operarios. 123.a. 214.a.
- 20 Ecce ascendimus Ierosolimam. 160.b. 380.a.
- 20 Qui maior est in vobis sit vester min. 304.a. 318.b.
403.b.
- 21 Domus mea domus orationis est. 181.b.
- 21 Relictis illis abiit foras. 188.b. 285.a.
- 21 Plurima autem turba, strauerunt vest. 304.b.
- 21 Acceperunt ramos palmarum. 147.a.
- 21 Cum appropinquasset Ierosolimam. 288.b.
- 22 Amice quomodo huc intraisti? 407.b.
- 22 Diliges proximum tuum sicut te ips. 53.a.
- 22 Multi sunt vocati, pauci vero. 416.b.

- 22 Magister scimus quia verax es. 120. b.
 23 Implete mensuram pat. vestrorum. 301. a. 180
 23 Quoties volui cong. filios tuos. 33. a. 248. a.
 23 Nolite vocari Rabbi. 404. a.
 24 Tunc plangent eum omnes trib. terre. 451. a.
 25 Quod vni ex minimis meis fecistis. 245. b. 451. a.
 25 Discedite à me maligni. 313. b. 413. b. 437. a.
 25 Amen dico vobis nescio vos. 24. b. 376. a.
 25 Media nocte clamor fact. est. 313. b. 436. b.
 25 Domine domine aperi nobis. 450. a.
 25 Venite benedicti patris mei. 438. b.
 25 Simile est reg. cēlorum decem virginib. 228. a.
 25 Statuet acies ad dexterā. 214. b. 322. a. 446. a. 449. a.
 26 Transeat à me calix iste. 118. b. 131. b. 199. a.
 26 Et pro gressu pusillum procidit. 125. a.
 26 Ave Rabbi. 120. a.
 26 Omnes vos scandalum patiemini. 187. b.
 26 Pauperes semper habetis. 131. a. 214. a.
 26 Effudit sup. caput ipsius recumbentis. 386. b.
 26 Dormite iam & requiescite. 423. b.
 26 Quid vultis mihi dare? 318. b.
 26 Statim gallus cantavit. 198. a. 321. a.
 26 Tristis est anima mea vsq; ad mort. 321. a.
 26 Quemcunq; osculatus fuero 317. b. 323. b.
 26 Nihil respondes ad ea quę isti. 325. a.
 25 Princeps sacerdotum scidit vestimenta. 326. a.
 26 Hic est sanguis meus noui testamenti. 339. b.
 26 Non mea voluntas sed tua fiat. 381. a.
 26 Relicto omnes fugerunt. 322. a. 349. b. 359. a. 382. b.
 26 Amice quod facis fac citius. 405. b.
 27 Ave Rex Iudeorum. 120. a. 214. a. 322. a.

INDEX LOCORVM

- 27 Deus Deus meus vt quid de rel. 268. b. 322. b. 337. a.
 27 Coronam de spinis possuerunt. 244. b. 318. a. 382. a.
 27 Tenebre factę sūt in vniuersa terra. 108. b. 382. b.
 27 Dederunt ei vinū bibere cū felle mixt. 314. b. 316. b.
 27 Multa corpora sanctorum surrexerunt. 320. a. 391.
 27 Vincitum adduxerunt eum. 318. a. 324. b.
 27 Non audis quanta aduersum te testificor. 325. a.
 27 Acepta aqua lauit manus. 329. b.
 27 Nihil tibi & iusto illi. 334. a.
 27 Cum gustasset noluit bibere. 337. b.
 27 Vere filius Dei erat iste. 338. b.
 27 Laqueo se suspendit. 449. b.
 27 Peccaui tradens sanguinem iusti. 451. a.
 27 Domine seductor ille dixit. 374. a.
 28 Ille autē accesserūt & tenuerūt pedes eius. 387. a.
 28 Baptizantes eos in nom. patris & c. 354. b.
 28 Ecce ego vobiscum sum. 98. b. 231. a. 416. a.
 28 Data est mihi omnis. 81. a. 289. b. 320. a. 390. a. 402. b.

EX MARCO.

- 1 Erat docēs quāsi habēs potest. & nō quāsi scribē. 376.
 5 Legio est mihi nomen. 258. b. (b)
 6 Pete a me quod vis & dabo tibi. 92. b. 276. b.
 9 Credo domine adiuua in cred. meam. 172. a.
 9 Non enim sciebat quid diceret. 277. b.
 9 Quisquis. n. potum dederit aq̄ę frig. 206. a. 301. a.
 10 Sinite paruulos & nolite prohibere. 250. a.
 14 Filius hominis tradetur in manus peccat. 198. b.
 14 Fracto alabastro effudit sup. caput eius. 199. a.
 14 Transeat a me calix iste. 199.
 14 Amen dico vobis vbi p̄dicatū fuerit. 214. a.

14. Cepit

- i 4 Cepit pauere & tedere. 321. a.
i 4 Abba pater. 322. b.
i 4 Reiecta syndone nudus profugit. 430. a.
i 5 Perducunt eum in golgotha. 317. a.
i 5 Milites presidis fufceperunt Iefum. 244. b.
i 6 In nomine meo demonia eiicient. 102. b.
i 6 Super egios manus imponent. 123. b.
i 6 Quis reuolbet nobis lapides. 277. b. 303. b. 364. a. 365. a.
i 6 Reumbentibus illis apparuit. 398. b.
i 6 Et Dominus quidem Iefus. 397. a.

EX LVCA.

- i Fuit indicibus Herodis Regis. 142. b.
i Miffus est Gabriel Angelus. 155. b.
i Aue gratia plena. 121. a.
i Virtus altiffimi obumbrabit tibi. 66. a.
i Benedicta tu in mulieribus. 72. a.
i Ecce Elifabeth cognata tua. 102. b. 190. a.
i Ecce ancilla domini fiat mihi. 239. a. 333. b.
i Exurgens Maria abiit in montana. 70. a.
i Ne timeas Zacharia. 71. a.
i Quia respexit humilitatem. 72. a.
i Fecit potentiam in brachio fuo. 74. a.
i Benedictus dominis Deus Ifrael. 76. a.
i Visitauit nos oriens ex alto. 155. a. 336. a.
i Manfit autem cum illa quafi menfib. tribus. 77. a.
2 Claritas Dei circumfulfit illos. 66. b. 136. b. 147. a.
2 Subito facta est cum Angelo multitudo. 79. a.
2 Cu factus effet Iefus annoru duodecim. 137. b. 190. b.
2 Descendit cum illis & venit Nazareth. 118. a. 70. b.
2 Et tua ipfus anima per tras fib. glaudius. 109. a. 344. a.
2 Fili

INDEX LOCOR VM

- 2 Fili quid fecisti nobis fiet. 117. b. 303. a.
- 2 Tulle runt illum in Ierusalem. 174. b.
- 2 Post quam consumati sunt dies octo. 190. a. 289. b.
- 2 Natus est vobis hodie Saluator. 191. b. 398. a.
- 2 Gloria in excelsis Deo. 78. b. 191. b. 299. a. 379. a.
- 3 Et ipse Iesus erat quasi annorum triginta. 190. b.
- 3 Genimina viperarum. 133. b.
- 3 Anno quintodecimo imperij. 142. b.
- 4 Et cum plicuisset librum, redidit ministro. 435. b.
- 4 Duxerunt illū vsq; ad supercilium montis. 166. b.
303. a.
- 4 Agebatur Iesus in spiritu in deserto. 168. b.
- 4 Imperauit febri. 179. b.
- 4 Quid venisti ante temp. torquere nos? 258. b.
- 5 Ascendens in vnā nauim. 165. a. 223. b.
- 5 Rogauit Petrum pusillum reducere a terra. 295. b.
403. a.
- 5 Exi a me domine quia homo peccator ego su. 232. b.
- 6 Erat per noctans in oratione Dei. 81. a. 131. b.
- 7 Rogabat Iesum quidam phar. 69. b. 189. a. 205. b.
- 7 Ecce mulier que erat in ciu. peccat. 81. b. 125. a.
- 7 Hic si esset propheta. 193. a. 213. a. 232. a. 300. b.
- 7 Vade in pace. 221. b. 379. b.
- 7 Ibat Iesus in ciu. quę vocatur naim. 273. b.
- 8 Tempore tentationis recedunt. 172. a.
- 9 Qui me erubuerit & meos sermones. 158. a.
- 9 Nemo mittens manum ad aratrum. 210. a.
- 9 Facta est dū oraret species vultus eius altera. 261. b.
- 9 Dicebat excessum quem complet. erat. 267. a.
- 9 Faciem suam firmavit vt iret in Ierusalem. 285. a.
- 9 Vulpes foueas habent & volucres. 304. a.

io. Beati

- i 6 Beati oculi qui vident. 64.b. 156.a. 176.a. 212.a. 311.b.
i 6 Mitto vos sicut agnos inter lup. 150.a. 153.b.
i 6 Misit illos binos. 87.b. 150.b. 154.b. 435.a.
i 6 Pax huic domui. 156.a.
i 6 Qui vos audit, me audit. 16.a. 156.b. 394.a.
i 6 Domine non est tibi curę. 214.a.
i 6 De omnibus cibis qui apponuntur. 151.b. 400.a.
i 6 Reuersi sunt septuaginta. 476.a.
i 1 Pulsate & aperietur vobis. 74.b. 414.a. 457.b.
i 1 Et illud erat mutum. 105.b. 305.a.
i 1 Beatus venter quicquid port. 178.a. 236.b.
i 2 Baptismo habeo baptizari. 319.a.
i 3 Nisi penitentiam ageritis. 441.a.
i 4 Neque ad sterquilinum. 22.a.
i 4 Qui non bajulat crucem suam. 32.a.
i 4 Villam emi & necesse habeo. 29.b.
i 5 Misit illum in villam suam. 29.b. 255.b. 458.
i 5 Proferite stolam candidam. 424.b.
i 5 Gaudium erit in celo sup. vno peccat. 167.b. 204.b.
i 6 Rogo te pater vt mittas lazarum. 198.a. 407.b. 448.a.
i 6 Factum est vt moreretur mend. 200.b. 208.a. 356.a.
i 6 Eleuas oculos cum esset in tormentis. 221.b. 449.b.
i 6 Habent Moysen. 168.a. 235.b. 412.a. 441.a. (451.a.)
i 6 Inter nos & vos chaos mag. firmatum est. 286.a.
i 6 Quid hoc audio de te? 449.a.
i 7 Ange nobis fidem. 172.a.
i 7 Regnum Dei intra vos est. 248.b. 414.a.
i 7 Dicite serui inutiles sumus. 457.b. (134.a. 214.b.)
i 8 Non sum ego sicut ceteri hom. 112.a. 124.a. 125.b.
i 9 Dominus operam eius desiderat. 288.b. 410.a.
i 9 Videns ciuitatem fleuit sup. illam. 194.b. 165.a.

INDEX LOCORVM

- 19 Negatiimini dum venio. 434.b.
 19 Ecce dimidiū bonorum meorum do paup. 338.b.
 21 Vere dico vobis quia hęc bidua. 148.b.
 21 Erunt signa in sole & luna & stellis. 444.a. 448.b.
 22 Facta est autem contentio inter eos. 233.b. 430.b.
 22 Ego autem in medio vestrum sum. 304.a. 318.b.
 22 Desiderio desideravi hoc pascha mand. 319.b.
 22 Ego rogabo prote vt non deficiat fides tua. 325.a.
 22 Ego dispono vobis sicut disposuit mihi. 419.a.
 22 Factus est sudor eius sicut guttę sanguinis. 321.b.
 22 Iudas osculo filium hominis tradis. 324.b.
 22 Mulier non noui illum. 329.a. 430.a.
 22 Et conuersus Dom. respex. petrum. 326.b.
 22 Prophetiza nobis Christe quis est qui te percut
 317.b. 319.a.
 23 Illudit in dutum veste alba. 244.b. 317.b.
 23 Filie Ierusalem nolite flere sup. me. 194.a. 331.b.
 23 Domine memento mei. 334.b.
 23 Amen dico tibi hodie mecum eris. 101.b. 333.a. 419.b.
 23 Pater ignosce illis. 102.a. 333.a.
 23 Erat autem fere hora sexta. 190.b. 317.a.
 23 In manus tuas conmitto spiritum meum. 391.b. 338.a.
 23 Velum templi scissum est. 338.a. 340.b. 382.b. 415.a.
 23 Omnis turba pereuntes pedora sua.
 23 Et ecce vir nomine Ioseph. 183.b.
 24 Interpretabatur illis in omnibu. 74.b. 148.b. 259.a.
 24 Et coegerunt illum dicentes, mane nob. 206.a.
 24 Eleuatis manib. benedixit eis. 396.a.
 24 Non ne cor nostrum ardens erat. 74.b. 432.a.
 24 Pax vobis. 386.b.

EX IOANNE

- 1 In principio erat verbū & verbū erat. 1.1.4.39.b.
 1 De plenitudine eius omnes accepim. 62.4.13.a.8
 1 Ecce agnus Dei. 2.47.a.291.a.295.a.1011.b.8
 1 Non sum dignus corrigiā cale. soluere. 42.a.246.b.
 1 A Nazareth potest aliquid boni esse? 333.b.1.8
 2 Et cū fecisset quasi flagellū. 28.a.47.a.184.b.220.b.
 2 Gustavit achitriclinus. 224.a.
 2 Crediderunt in eum discipuli eius. 89.a.256.a.
 3 Qui mali agit odit lucem. 79.a.92.b.100.b.1011.b.
 3 Sic Deus dilexit mundum. 15.b.230.a.324.a.420.a.
 3 Ut omnis qui credit in ipsū non pereat. 309.a.311.b.
 3 Nemo ascendit in celum nisi qui. 99.a.380.a.
 4 Sedebat sic supra fontem. 303.a.
 4 Aqua quā ego dabo fiet fōs. 69.b.214.b.227.b.259.b.
 4 Quinq; viros habuisti. 207.a.1011.b.1011.b.
 4 Ego sum qui loquor tecum. 223.b.1011.b.1011.b.
 4 Erat quidam regulus. 92.a.1011.b.1011.b.
 6 Ego sum panis viuus. 43.a.48.a.404.a.1011.b.
 6 Sequebatur eum multitudo magna. 181.a.388.b.
 6 Vnde ememus panem ut mand. hi? 296.a.
 6 Facite homines discumbere. 131.a.179.b.298.a.
 6 Discubuērunt viri quasi quinq; milia. 223.b.1011.b.
 6 Fugit iterum in montem ipse solus. 60.b.161.b.
 6 Hic est panis qui de celo descendit. 157.a.1011.b.
 6 Quomodo potest hic carnem suam dare? 230.a.
 237.a.
 6 Nisi manducaueritis carnem filij hom. 245.b.
 6 Nunquid & vos vultis abire? 295.a.381.b.
 7 Nunquam sic loquutus est homo. 334.a.381.b.
 8. Ego.

INDEX LOCORVM.

- 8 Ego sum lux mundi. 102. a. 245. a. 404. a.
 8 Quis ex vobis arguet me de peccato? 63. b. 350. a.
 8 Samaritanus es tu & demon. habes. 147. b.
 8 Ego gloriam meam non quero. 159. b.
 8 Antequam Abraham fieret ego sum. 167. a. 310. b.
 8 Tulerunt ergo lapides. 167. a. 181. b. 303. a.
 8 Si filij abrahe estis opera abrahe facite. 14. b.
 8 Vos ex patre diabolo estis. 168. b.
 8 Solus non sum sed qui misit me mecum est. 115. a.
 8 Diabolus medax est & pater mend. 258. b.
 8 Qui sine peccato est vestrum. 216. a. 221. a.
 9 Scimus quoniam peccatores D. non exaud. 130. b.
 9 Da gloriam Deo. 182. a.
 9 Iam. n. conspirauerant Iudei. 187. b.
 9 Tulerunt lapides vt jacerent in Iesum. 300. b.
 10 Nemo tollit animam meam. 58. a. 341. a.
 10 Ego sum pastor bonus. 248. b. 404. b. 449. a.
 10 Animam meam pono pro ouibus meis. 324. a.
 10 Oves meę vocem meam adiuunt. 363. b.
 10 Et fiet vnus ouile & vnus past. 68. b.
 10 Potestatem habeo ponendi anim. meam. 58. a. 324. a.
 10 De moniũ habet, & in sanat quid eũ auditis. 24. a.
 10 Multa bona oper aostendi vobis. 384. a.
 11 Quid facimus quia hic homo mult. 92. b. 130. b.
 11 Cum esset pontifex anni illius. 324. b. (b)
 11 Expedi vobis vt vnus moriatur homo. 186. a. 284. a.
 11 Iesus autem eleuatis oculis sursum. 331. a.
 11 Lachrymatus est Iesus. 194. a. 284. b.
 12 Clarificaui & iterum clarificabo. 13. b. 228. a.
 12 Et ego si exaltatus fuero a terra. 76. a. 228. a.]

- 12 Ante sex dies pasche venit Iesus. 188.b. 190.b.
 12 Quare hoc vng. nō venijt trezēt. de nar. 214.a. 308.b.
 12 Erant autem quidam gentiles. 262.a.
 12 Cogitauerunt Iudei Iazarum interficere. 264.b.
 12 Nun princeps huius mundi ei ieiectur for. 291.a.
 13 Ante diem festum pasche. 190.b. 224.a. 227.b. 239.b.
 13 Vos vocatis me magister & Domine. 304.a. 404.a.
 13 Ego scio quos elegerim. 429.b.
 14 Spiritus factus quē mittet pater in nom. meo. 429.a.
 14 Ego sum via veritas & vita. 404.a.
 14 Pacem meam do vobis. 379.b. 417.b.
 14 Ego rogabo patrem & alium paracl. 435.b.
 15 Sinemē nihil potestis facere. 74.b. 276.b.
 15 Ego sum vitis vera. 137.a. 244.b. 248.b. 288.b.
 15 Hęc mando vobis vt diligati. 19.b. 368.a.
 15 Vos amici mei estis. 405.a.
 15 Scitote quia me priorem vobis hod. 368.b.
 16 Amē amē dico vobis siquid petieritis. 127.b. 414.a.
 16 Gaudium vestrum nemo tollit a vobis. 135.a.
 16 Confidite ego vici mundum. 291.a.
 16 Vado parare vobis locum. 396.b. 398.a.
 16 Modicum & iam non videbistis me. 154.b.
 16 Arguet mundum de peccato. 402.a.
 17 Manifestaui nomen tūm. 155.b.
 17 Sanctifico me ipsum. vt sint & ipsi sanctifi. 252.a.
 18 Sic respondes pontifici. 147.b. 325.b.
 18 Regnum meum non est de hoc mundo. 98.b. 299.b.
 18 Accipite eum vos & secundum legem. 316.a.
 18 Venit Iudas illuc cum lanternis. 317.b. 325.b.
 18 Ego sum si ergo me queritis finite hor. 231.a. 325.a.
 18 Ego palam locutus sum mundo. 151.b. 325.b.

INDEX LOCORVM.

- i 8 Non hunc sed Barrabbam. 301. a.
- i 9 Discipulus quem diligebat Iesus. 219. b.
- i 9 Venit Nicodemus ferens mixturam. 223. b.
- i 9 Stabāt aut. iusta crucē Iesu. 127. b. 280. a. 317. a. 346. b.
- i 9 Erat autem scriptum. I. N. R. I. 78. a. 128. a. 317. a. 343. b.
- i 9 Nescis quia potestatem habeo crucifigere te? 325. b.
- i 9 Vnde es tu? 325. b.
- i 9 Aue Rex Iudeorum. 329. a.
- i 9 Ecce homo. 297. b.
- i 9 Tradidit eis illum. vt crucifigeretur. 329. b.
- i 9 Bajulans sibi crucem exhibuit. 317. a. 331. a.
- i 9 Sitio. 231. b. 252. a. ¶ Consumatum est. 338. a.
- i 9 Non introierunt in pretorium. 300. b.
- i 9 Ecce filius tuus. 333. a. 336. b. 368. a. 416. b.
- i 9 Ex illa hora accepit eam discip. in sua. 337. a.
- i 9 Exiuit sanguis & aqua. 187. a. 297. b. 309. a. 354. a.
- i 9 Os non conminuetis ex eo. 23. a.
- 20 Quorum remisistis peccata. 15. b.
- 20 Sicut misit me pater, ego mitto vos. 43. a.
- 20 Pax vobis. 121. a. 160. a.
- 20 Vidit duos Angelos in alb. sedent. 303. b. 384. a.
- 20 Nolime tangere. 387. a.
- 20 Palpate & videte. 199. a.
- 20 Multa quidem & alia signa. 234. b.
- 20 Venit Iesus ianuis clausis. 427. a. 430. a.
- 20 Infer digitum tuum huc. 199. a. 384. b.
- 20 Existimans quia hortulanus esset. 248. b. 259. a.
- 277. b.
- 20 Gausi sunt discipuli, viso Dom. 409. b.
- 20 Vidit lintamina posita. 366. a. 434. b. 436. a.
- 21 Petre amas me? Palce oues meas. 137. a. 219. b. 325. a.

SACRAE ESCRIPTURAE.

511

21 Alius cinget. 10. 53. b. 317. b.

21 Domitius est. 409. b.

21 Conuersus Petrus vidit alium discipulum. 302. a.

EX EPIST. AD ROMAN.

2 Non. n. auditores legis iusti sunt. 123. a.

2 Quaecunq; e scripta sunt. 9. a.

(149. a.)

3 Ex operibus legis non iustificatur omn. caro. 33. a.

5 Per vnum hominem peccatum. 174. b.

5 Cum inimici essemus reconc. sumus. Deo. 407. b.

6 Quem fructum habuistis in quib. nunc erub. 191. a.

6 Neq; exibeatis corpora vestra, arma. 267. a.

7 Infelix homo quis me liberabit? 130. a. 176. b.

7 Ego autem carnalis sum venund. sub peccato. 318. b.

8 De filiū suū misit in siml. carnis peccati. 43. a. 242

8 Prudentia carnis mors est. 92. a.

(b.)

8 Diligentibus Deum omnia coop. in bonum. 399. b.

8 Quos pcedestinauit hos & vocauit. 314. b.

8 Proprio filio non pepercit. 186. b. 324. a.

9 Cupiebam anathema esse pro frat. 422. b.

9 Reliquie Israel saluē fient. 68. b.

10 Corde creditur ad iustitiam. 51. a. 166. b.

10 Finis legis Christus. 132. b.

10 Fides ex auditu. 166. b.

10 Non est distinctio Iudci & grēci. 245. b.

10 Inuentus sum a non querentibus. 257. a.

11 Date locum irē. 118. a.

11 Si esurierit inimicus tuus, ciba illum. 368. b.

11 Plenitudo ergo legis est dilectio. 53. a.

11 Quē a Deo sunt, ordinata sunt. 324. b.

v 2

13. Indiu

INDEX LOCORVM

- 13 Induimini dom. Iesum Christum. 11. a. 340. a. 404. a.
 14 Vnus quisq; in suo sensu abundet. 324. b. 415. b.
 E. X. I. A. D. C. O. R. I. N. T.
 1 Iudeis quidem scandalum, gentib. autē. 140. a. 285. a.
 1 Iudei signa petunt. 7b. 121. 13. X.
 1 Nos autem predicamus Christ. cruc. 150. b. 243. b.
 1 Stultam fecit Deus sapientiam hui. mundi. 243. b.
 2 Si. n. cognouissent nunquā. Dom. crucif. 226. a. 333. b.
 3 Dei ad iutores sumus. 33. a. 215. a. 230. a.
 3 Sapientia huius. mun. stulticia est. 243. b.
 4 Nos stulti propter Christum. 244. a.
 4 Sic nos existimet homo vt minist. Christi. 25. a.
 6 Empti. n. estis pretio magno. 204. b. 287. b. 423. b.
 6 Templum. Dei sanctum est, quod estis vos. 205. a.
 7 Mulier innupta & virgo, cogitat. 344. b.
 7 Tempus breue es, relinquitur est. 189. b.
 9 Factus sum omnia omnibus. 404. b.
 10 Calix benedictionis cui benedicimus. 423. b.
 10 Petra aut. erat Christus. 22. b. 103. b. 222. a. 323. a.
 10 Non potestis calicem dom. bibere. 240. b.
 10 Siue ergo manducatis siue bibitis. 392. a.
 11 Ego. n. accepi a domino quod. 44. b.
 11 Omnis viri caput Christus. 62. b.
 11 Probet autem se ipsum homo. 241. a.
 11 Dominus Iesus in qua nocte tradebatur. 190. b. 283. a.
 11 Quotiescunq; manducabitis panem hunc. 433. b.
 11 Qui. n. manducat & bibit indigne. 434. a.
 12 Audiui arcana Dei que non. 354. b.
 12 Perdam sap. sapientium. 92. a.
 13 Nunc aut. manent fides spes charit. 55. b. 139. b.
 15 Manducemus & bibamus. 171. a.

Sicut

- 15 Sicut in Adam omnes moriuntur. 174.b.
 15 Omnis quidem resurgemus. 455.a.
 15 Ego aut. sum minimus apostolorum in epitome. 6.11.

EX .2. AD CORINT.

- 1 Qui consolatur nos in omni trib. nostra. 134.b. 310.b.
 2 Christi bonus odor sumus. 150.b. 192.b.
 5 Pro Christo legatione fungimur. 14.b.
 5 Dum sumus in hoc mundo peregrinamur. 412.b.
 8 Scitis. n. gratiam dom. nostri Iesu Chr. 80. b. 205.b.
 11 Per fenestram de misus sum, in sporta. 117.b.
 11 A Iudeis quinquies quadragenas. 162.b.
 11 Despondi. n. vos uni viro. 253.b. 414.a.
 11 Ipse. n. Sathanas transfigurat se. 255.a. 259.a.
 11 Quis infirmatur & ego non infirmor? 422.b.
 11 Finis illorum secundum opera ipsorum. 427.b.
 12 Ne magnitudo reuelationum extollat. 263.b.

EX EPIST. AD GALATAS.

- 1 Licet nos aut Angelus de celo euangelizau. 259.a.
 1 Proficiebam in Iudaismo sup. multos. 162.a.
 2 Dilexit me & tradidit semetipsum pro me. 398.a.
 2 Non iustificatur homo ex operib. legis. 133.a. 149.a.
 2 Vivo ego iam non ego. 425.b.
 3 Chr's nos redemit de maledicto legis. 32.b. 454.b.
 3 Lex pedagogus noster. 132.b.
 3 O insensati Galatę quis vos fascinauit? 240.b.
 3 Abrahę dictę sunt promissiones. 348.a. 453.b.
 4 Misit Deus filium suum. 175.b.
 4 Non sumus filij ancillę. 179.b.
 4 Filioli mei quos iterum parturio. 343.b.
 6 Mihi mundus crucifixus est & ego mundo. 158.a.
 396.a. 430.b.

INDEX LOCORVM.

EX EPIT. AD EPHES.

- 2 Qui fecit vtraq; vnum. 245. b.
- 3 In charitate radicati & fundati. 210. a.
- 4 Nolite contrist. spiritum sanctum Dei. 197. a.
- 4 Ascendens in altum captiuam duxit. 396. a.
- 5 Christus dilexit ecclesiam non habentem macul. 64. a.
- 5 Surge qui dormis & illum. 110. a.
- 6 Orate prome vt detur mihi sermo. 114. b.
- 6 Non est nobis coludatio aduers. carnem. 48. b.
- 6 Galeam salutis assumite. 52. a. 241. b.
- 6 State induti loricam iustitię. 52. a.

EX EPIST. AD PHILIPP.

- i Coarctora aut. eduobus desiderium habens. 52. b.
- 1 Mori lucrum. 176. b.
- 1 Cupio dissolui & esse cū Christo. 176. b. (390. b.)
- 2 Christus factus est pronob. obediens. 55. b. 63. b. 320. a.
- 2 In similitud. hom. factus. 63. a. 175. a. 242. b. 311. a. 404.
- 2 In nomine Iesu omne genuflectatur. 103. a. (a.)
- 2 Non rapinam arbitratus est. 217. b. 250. a. 278. b.
- 2 Omnes. n. quę sua sunt querunt. 288. a. 430. b.
- 2 Exinanivit semet ipsum. 319. a.
- 3 Quorum Deus venter est. 101. b.
- 3 Videte canes, videte malos operarios. 356. b.
- 3 Omnia arbitror vt stercora. 163. b. 261. b.
- 3 Nostra aut. conuersatio in celis est. 413. a. 420. b.
- 4 Scio satiari & abundare. 54. b.
- 4 Omnia possum in eo qui me confortat. 277. a.

EX EPIST. AD COLLOSS.

- i Pacificans per sanguinem crucis eius. 379. b.
- 2. Inquo

- 2 In quo sunt omnes thesauri. 59. b. 102. b. 420. a.
- 2 Ambulate radicati in fide. 210. a.
- 2 Cum mortui essetis in delictis. 346. a.
- 3 Si cōsurrexistis cū Chro. 46. b. 386. b. 412. a. 413. b.
- 3 Omnia in omnibus Christus. 404. a.
- 4 Sermo vester semel in gratia sale conditus. 377. a.

EX .i. AD THESALO.

- 4 De dormientibus non contristemini. 342. a.
- 4 Ipse dominus in iusu & in voce Archang. 436. b.
- 5 Sine intermissione orate. 172. b.

EX .i. AD TIMOTH.

- 1 Christus Iesus venit in hūc mūd. peccatores. 124. b.
- 1 Repellentes bonā cōscientiā, circa fidē naufragi. 202. a.
- 2 Obsecro primum opniū fieri obsecrationes. 324. b.
- 3 Habentes mysterium fidei in cōscientiā pura. 202. a.
- 4 Corporalis exercitatio ad modicū vtilis est. 122. b.
- 5 Presbyteri duplici honore habeantur. 166. a.
- 5 Peccantibus coram omnibus argue. 192. b.
- 6 O Timothee de positum custodi. 171. a.
- 6 Deuita profanas vocum nouitates. 171. a.
- 6 Radix omnium malorum cupiditas. 449. b.

EX .2. AD TIMOTH.

- 1 Admoneote vt resuscites gratiam. 123. b.
- 2 Adam non est seductus. 193. b.
- 2 Nō coronabitur nisi qui. 152. b. 266. a. 344. a. 409. a.
- 3 In nouissimis diebus instabunt temp. 40. b.
- 4 Penulam quam reliqui troade. 162. a.
- 4 Bonum certamen certavi. 344. a.

INDEX LOCORVM

EX EPIT. AD PHILEM.

- 1 Tu aut. oncfinum vt mea viscera fufcipe. 404. b.

EX EPIST. AD HEBRE.

- 1 Splendor gloria & figura fubft. eius. 101. b. 420. b.
 2 Nusquam angelos apprehendit. 84. b. 247. b.
 5 Exauditus est pro fua reuerentia. 131. b.
 5 Didicit ex his que paffus est. 98. b.
 5 Cum clamore valido & lachrymis. 194. b.
 4 Omnia autē nuda & aperta funt. 421. b.
 4 Viuus est fermo Dei & efficax. 429. b.
 6 Rursum crucifixentes Iefum. 167. a.
 7 Alij quidem fine iuramento. 14. a.
 7 Nihil. n. ad perfectum adduxit lex. 149. a.
 9 Per Spiritum fandum ſemetipſum obtulit. 324. b.
 9 Vbi. n. testamentum est, mors neceſſe est. 353. b.
 9 Statutum est omnib. hominib. ſemel mori. 413. a.
 10 Vna. n. oblatione conſumauit in ſempit. 173. b.
 10 Horrendum est incidere in manus Dei. 248. b.
 11 Fides est ſperandarum rerum ſubſtanti. 171. b.
 11 Sine fide impoſſibile est placere Deo. 55. a.
 11 Fortes facti funt in bello. 455. a.
 13 Non habemus hic manentē ciuitatem. 329. a. 413. a.

EX ACTIB. APOSTOL.

- 1 Omnes erant perfeuerantes in oratione. 121. a.
 416. b.
 1 Videntibus illis eleuatus est. 396. a. 397. a.
 1 Cecidit fors ſuper mathiam. 456. b.
 2 Irridentes dicebant quia muſto pleni funt. 183. b.
 140. b. 211. a. 243. b.

2. Appoſite

- 2 Appositę sunt in die illa anime. 434. b.
- 3 Deus pronunciauit per os omnium prophetarum;
75. b.
- 3 Respice in nos. 103. b.
- 4 Non est aliud nomen sub celo. 105. a.
- 4 Multitudinis credentium erat cor vnum. 364. a.
- 5 Obedire oportet Deo magis quam hom. 123. b.
430. a.
- 5 Ibant Apostoli gaudentes. 229. o. 323. b. 430. a.
- 5 Vt veniente petro saltim vmbra illius. 278. a.
- 5 Iudas Galileus auerit populum post se. 326. b.
- 5 Vir quidam nomine Anania cum saphira. 184. a.
- 8 Imponebant manus sup. illos. 123. b.
- 8 In felle. n. amaritudinis video te esse. 327. b.
- 8 Curauerunt stephanum, viri timorati. 343. a.
- 9 Vincitos perduceret, in Ierusalem. 162. a.
- 10 Ad huc petro loquente cecidit spiritus. S. 181. a.
- 10 Consumptus a vermibus spirauit. 28. a.
- 12 Oratio aut. fiebat sine intermissione. 324. b.
- 13 Vobis oportebat loqui primū verbum. 68. b. 150. a.
- 13 Inueni virum secundum cor meum. 400. b.
- 13 Audientes aut. gentes gauisę sunt. 157. b.
- 14 Vocabant Barnabam iouem. & paul. mercur. 162. a.
- 17 Ipsius. n. & genus sumus. 253. a.
- 17 Durę ceruicis & in circunc. cordibus. 414. a.
- 19 Ad iuro vos per Iesum quem Paul. predicat. 105. a.
- 20 Per trienium nocte & die non cessauī. 163. b. 434. b.
- 22 Hominem Romanum indemnatum. 162. a. 404. b.
- 22 Ego sum vir Iudeus natus tarso cilicię. 162. a.
- 24 Tremę factus felix. 162. a.
- 25 Cęsarem appello. 163. b.

INDEX LOCORVM:

26 Infans paulo multetue literę ad in fan. 244.a.

EX EPISTOLA IACOBI

- i Si quis auditor es legis & nō fañor. 123.a. 282.b. 427
- i Probatio fidei vestre paciētiā operatur. 55.a. (b.)
- Omne datum optimum. 381.b. 437.b.
- i Siquis vestrum indiget sapientia.
- 2 Fides sine operib. mortua est. 172.a.
- 3 Omnis .n. natura bestiarum & volucrum. 377.a.
- 3 Siquis in verbo non offendit. 427.b.
- 3 Lingua ignis est. 4.b.
- 4 Resistite diabolo & fugiet a vobis. 414.a.

EX .i. PETRI

- i Inquem desiderant Angeli prosp. 212.a.
- i Non corruptibilibus auro & arg. 204.b. 287.b.
- 2 Qui peccatum non fecit. 350.a.
- 2 Christus passus est pro nobis. 141.a. 339.b. 412.a.
- 3 Parati semp. ad satisfactionē omni pos cēti. 462.b.
- 4 Charitas operit multitud. peccatorum. 55.b.
- 4 Si iustus quidem vix saluabitur. 444.a.
- 5 Deus superbis resistit. 17.a.
- 5 Aduersarius vester diabolus. 265.a. 414.a.

EX .ii. IOANNIS.

- 2 Ex nobis prodierunt sed non erant ex nob. 155.a.
- 2 Aduocatum habemus apud patrem. 398.a. 404.a.
- 3 Qui odit fratrem suum, homicida est. 367.b.
- 3 In hoc apparuit filius Dei vt dissoluat. 165.a. 292.a.
- 3 Videte qualem charitatem dedit nob. pat. 278.b.

EX APOCALYPSI

- i Apocalipsis Iesu Christi. 157.b.

i Ego

- i Ego sum alpha & omega. 457. b.
 i Beatus qui legit & audit verba prophetie. 123. a.
 2 Vincenti dabo manna absconditum. 236. b.
 3 Aperit & nemo claudit. 74. b.
 3 Ego sto ad ostium. 248. b.
 4 Ecce sedes posita erat in celo. 91. a. 483. b.
 5 Vidi in dextera sedentis 43. b. 73. b.
 5 Viginti quatuor seniores ceciderunt. 147. a. 241. a.
 5 Vicit leo de tribu Iuda. 23. a. 110. a. 248. a. 334. a.
 6 Ecce equus pallidus. & qui sedebat. 426. a.
 8 Ascendit fumus incensorum. 68. a.
 8 Factum est silentium in celo. 170. a.
 8 Vidi & audiui vocem vnus aquile. 412. b.
 i 2 Factum est prelium magnum. 27. a.
 i 2 Signum magnum apparuit. 216. a.
 i 2 Iratus in mulierem abiit facere prelium. 264. b.
 i 2 Cauda eius Trahebat tertiam part. stellarū. 433. a.
 13 Qui occisus est ab origine mundi. 27. b.
 6 Vidi subtus altare Dei animas interf. 294. a. 439. a.
 i 4 Ecce agnus stabat supra montem. iii. b.
 i 4 Audiui vocem de celo. 157. b. 286. a.
 i 4 Mitte falcem & metite. 152. b.
 17 Aquę quas vidisti populi sunt. 187. a. 431. a.
 i 7 Mulier erat circumdata purpura. 312. b.
 i 8 Lapidem quasi molarē magnū misit in mare. 452. a.
 i 9 Audiui quasi vocem tube magnę. 135. b.
 i 9 Rex Regū & dominus dominat. 95. b. 284. a. 304. a.
 i 9 Vestitus erat veste aspersa sanguine. 314. a. 381. b.
 2 i Absterget Deus omnem lachrimam. 136. a.
 2 i Vidi ciuitatem sanctam Ierusalem. 139. a. 227. b.
 2 i Non intrabit in eam aliquid quoinq. 233. a. 370. b.

20. Vidi

INDEX LOCORVM

- 20 Vidi thronum magnum candidum. 446. a.
22 Per portas intrant in ciuitatem. 450. a.
22 Siquis diminuerit de verbis libri huius. 53. b.

Cloria al Señor.

ELENCHO



ELENCHO Y

tabla de Sermones para que con

FACILIDAD PVEDAN LOS

Predicadores aprouecharse de todo lo que estos

Discursos contienen por el discurso del

año. a. siue a la primera plana. b. a

la segunda.



O M I N I C A .i. aduentus Domini: Erunt sig-
na in sole. Luca. 21. De aquel artificiofissimo

Theon. Pintor antiguo. dize Eliano en su va-
ria hiltoria que pintò vn fuerte Soldado, que *Eli. li. 2. de varia.*

doliendole su patria salia de su ciudad, con a-
nimo furioso y ojos encendidos, mimbando vna lança, que
parecia ser poco el mundo, para que el vencielle. Y como acu-
dielle gran concurso de gente a fama de la pintura, no la qui-
so mostrar sin que primero, vinielle vn trompeta, y otro que
con aspera y brozna voz cantasse asperissimos versos de guer-
ra que encendiesen los animos a cosas fuertes y animosas.

No versos blandos (como los de las Eglogas de Virgilio) si-

no, como los del mesmo que tratan en el primer libre de los *Virg. 1. & 2. encidos,*

Eneidas de la tormenta y borrasca que passo Eneas, o como

los del segundo, en que trata la destruccion y incendio de

Troya. Cosa muy cierta es la musica blanda ablandar el ani-

mo, y la aspera ponerlo regido (como vemos que el cavallo

quando oye la trompeta de la guerra oluida el pebre, aun-

que tenga hambre). Y assi vimos en el fol. 148. a. Como Ma-

homa vedo en su alcoran todo linage de musica, saluo lo que

despertaue el animo para la guerra, como tambores y trompe-

tas. Assi Theon para encender los animos hizo traer lo que

queda dicho para mostrar su fuerte Soldado. La vida del hó-

bre (como dize Iob) es vna batalla sobre la tierra. Y Christo *Iob. 7. Matb. 11.*

dixo que el reyno del cielo se auia a fuerza de braços, para lo

qual

INDELENCHO DE SERMONES.

- 1.ª Isa. 55.* Qual embio Dios a su hijo como capitán y maestro, para que nos animasse y enseñasse a pelear. Esto sintio David quando dixo: *Benedictus Dom. Dominus qui docet man. m. ad pra. & dig. meos ad bellum.* Cuya venida en este santo tiempo se nos representa. Pero primero que el eterno padre, pintor desta su substancial imagen nos la muestre en el pesebre, nos prepara los animos en estos quatro Domingos, para que nosotros la podamos recibir debaxo de nuestra mortalidad. Y assien el. 4. Domingo nos prepara con las voces de san Ioan. En el. 3. con el conocimiento de nosotros mesmos. En el. 2. con buscar a Dios en la tribulacion angustia y carcel, con san Ioan. Y en el primero que es by nos mueue el animo san Pablo diziendo en la epistola: *Fratres iam hora est de somno surgere*, y san Lucas diziendo en el Euangelio: *Erant signa in Sole & Luna, &c.* *De hoc vide concionem integram. 441. b. ibi.* Considerando.

- Dominica. 2. aduentus. D. cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi. Math. 11.* La causa de estar san Ioan en prision fue por auer reprehendido el amancebamiento escandaloso de Herodes, con su mesma cuñada. Y porque no fuessen perturbados en su amor pidio de merced Herodias hija della, la cabeza del Baptista. Como fuera mejor pedir ser Rey si quiera quatro horas y en ellas cortar las cabeças, a su madre y tio, como hizo Semiramisa su marido. 276. a. ibi. Aunque la mayor hazaña. ¶ Christiano pueblo y oyentes mios, que os aueys ayuntado a oyr la palabra de Dios, suspendamos la predicacion por vn breue espacio, y vamos a cumplir vna obra de misericordia visitando vn encarcelado, pues nos han de pedir dello estrecha cuenta el dia del Iuyzio. Alcayde y carcelero en cuyo poder esta preso mi señor san Iuan, dadnos licencia que lo visitemos. Gente somos segura, no llevamos limas sor das ni ganzuas para soltarlo: Solo nos mueue ver como parece vn Angel en cadenas. ¶ Ioan si grado precursor el consuelo del cielo este con vos, como esta Dios en vuestra alma. Que es lo que veo? Parece que veo cadenas en vuestros pies y en vuestras manos esposas? Porque estays preso diuino Elias, Angel tanto, mas que Prospera? Que hurtos, adulterios, homicidios

cidios o escandalos aueys comerido? Por ventura estays preso porque anuncio el Angel vuestra natiuidad? Estays preso porque visito la madre de Dios a la vuestra, y Jesu Christo a vos? Estayslo por ventura porque fuystes antes santo que nacido, o porque nacistis en los brazos de Maria Virge? Estays preso porque de cinco años os fuystes al desierto donde vuestra comida eran rayzes y vuestra cama el suelo duro y vuestra librea pieles de asperos camellos? Estayslo a caso porque estuuo Christo arrodillado delante de vos para que le diestes el Baptismo? Ciertamente en ello no fuystes descortes ni mal criado, q̄ todo lo posible os escusastes, estays preso por veruira porq̄ mostrastes con el dedo al inocentissimo corderoозиendo. *Ecce agnus Dei, &c.* Estays por cierto en la cadena, porque predicays la verdad, y afeays el torpe amancebamiento de Herodes. Pues si esto es assi acudi cielos y tierra, Angeles y hombres, y dad voces a Herodes para que no cometa tan grande sacrilegio, como es matar a san Ioan. ¶ Muchos *Herodotus li. 1. Solim.* autores dicen que entrando el Rey Cyro a matar a Creso *li. 1. Solim.* Rey de Lydia, tenia este vn hijo llamado Atys, mudo desde *li. 5. c. 7. Aul.* su nacimiento, y viendo el grande peligro en que su padre *li. 5. c. 7. Gel. li. 5. c. 7.* estaua compio las ataduras de la lengua, y dixo claramente: *Per 9. Va. Ma.* *ce patri meo Cyre, & te hominem esse vel casib' nostris disc.* Vayá *li. 5. c. 4.* ahora al Rey Herodes todas las criaturas, y aun las piedras *Iustin li. 1.* den voces diziendo. Herodes no mates a Ioan. Demonio, no quites la vida al Angel. Desde aquella prision embia Ioan a Christo sus discipulos: Porque aunque el mundo todo se conjure contra vno, no le podran cerrar todas las puertas de tal manera que no le quede alguna abierta para yr a Dios.

¶ San Ioan desde la carcel busca a Dios porque el bueno en qualquiera parte que este, esta como en templo. 181. a. ibi: El malo de las cosas buenas. ¶ *Mittens duos de discipulis suis.* Hace como maestro que ha enseñado gramatica, y embia a sus discipulos para que cursen theologia. 149. b. ibi: Dize Plutarco. ¶ *Quid existis desertum videre?* La ley antigua era como muñeca y cauallito de caña, y assi embia S. Ioan a los suyos a Christo. 149. a. ibi: Deuemos aduertir. ¶ *An arundinem vento agita*

ELENCHO DE SERMONES.

Sam. 164. b. ibi: Desta firmeza loo Christo. ¶ *Hominem molibus vestitum?* No es san Ioan de tos muelles efeminados y enricadillos del mundo. 30. b. ibi. Contra esto hazen, y 159. a. ibi: Verdaderamente. Loores de san Ioan. 70. a. ibi. Que cierto vna de las grâdes. 70. b. 9. 4. 132. b. ibi: En algunas partes 484. a.

Domin. 3. aduētus. Miserunt Indai ab byerosolymis. Io. 1. Mu-

cho en gran manera trata nuestra made santa Iglesia en todo este santo tiempo de despertarnos con eficacissimas voces: Con las quales lo primero que nos quiere persuadir es quanto deuamos amar a Dios que tales voces nos da, para librarnos del demonio, y que no nos haHe dormidos. Cosa marauí-

Sic. li. 2. de diuinat. Tit. Lini.

llosa es vna que nos cuenta Ciceron de vn Dios que tenian los Romanos a quien (por ignorarle el nombre) llamaron Ayo, o (segun Titoliulo) Locutio. Es el caso que estando los Romanos descuydados de algun peligro que les pudiesse venir estauan muy grande de los Franceses. Y en lo mas secreto y profundo de la noche oyeron vna voz más clara que humana, que dezia: *Cauete Romani, ne capiamini a galis.* Por este grande beneficio (sin saber cuya fuesse la voz) le hizieron templo en lo mejor de Roma, puniendole por nombre Deus Aius, o, Deus Locutius. Deste verbo Aio, Ais, que quiere dezir hablar o razonar, porque no lo conocieron sino en el beneficio del auiso que les dio a voces. La mesma gratitud mostraron los Romanos en otra ocasion. 210. b. ibi: Estando Roma. Quanto mas deuemos nosotros a nuestro dulce Jesus ya su amorosa esposa ya su gran precursor Ioan (Ciertoto dos se emplean en despertarnos a voces. De otro no menor peligro libraron vnas ansares a los Romanos, 705. a. ibi: Cuenta san Augustin. ¶ *Tu quis est?* Mejor fuera tratar de quie fuesen ellos los malos amigos de tratar vidas ajenas. 214. a. ibi: Y el quees mas digno. Suele Dios castigarlo. 217. a. ibi: De David

¶ *Cuius non sum dignus.* Desta profundissima humildad, vino su grande alteza. 142. a. ibi: Tambien quiero que aduiertas. ¶ *Ego baptizo in aqua.* Del baptismo de san Ioan, *quare aliqua* 246. a. ibi. Deuemos notar. 847.

Domin. 4. aduētus. Anno quinto decimo imperij. Luca. 3. No po-

ca dificultad aua en contar los dioses mentirosos de la vana y ciega gentilidad. Hesiodo Poeta conto treyta mil por todos los quales no diera y o treynta orujos. S. Augustin en sus veynte y dos libros de la Ciudad de Dios, nos da noticia de vna grande infinidad de ellos diziendo en el libro 4. c. 16. *De os singulos singulis rebus et pene singulis motibus attribuebant.* Pe *Aug. de ciuit. Dei. l. 4. c. 16.* ro todos ellos con mil falsas el mejor: De tal manera q̄ traxa do en el lib. 7. c. 4. De Iano, a quien pintauan con dos frētes *li. 7. c. 4.* (y aun algunas vezes con quatro) viene a dezir: *Fortē veluerunt, ut, quoniam plurimi Dij selecti erubescenda perpetrando miserant fratrem. Quanto iste innocentior esset, tanto frontosior appareret.* De todos los dioses dize S. Augustin, y de cada vno de ellos se lee auer hecho alguna maldad y tacañeria, saluo de Iano. Y no me espanto porq̄ si es verdad lo q̄ dize Beroso Babilonico, Iano fue Noe santissimo. Tenian vna diosa a quē llamauā Agerona, Presidēte del biē hazer. Otra llamada Murcia, q̄ era diosa dela pereza. Otra dicha quieta dela quietud, la qual estaua fuera de la ciudad. Y otra llamada Stimula q̄ estimulaua a biē obrar: Y las puertas del tēplo de Iano se cerrauā jamas. A ũq̄ en todo el año somos estimulados para biē obrar particularmēte en este tiēpo Dic aliqua de qualibet Dom. *Ho die autē, stimulamur vocibus in deserto clamātis, ita incipiēte euāgel. anno quinto decimo.* Y no me espāto q̄ tēga tā grāde cuydado y vigilācia la santa madre Iglesia. Haze como vna madre a quien el Rey embiasse a dezir, q̄ auia de passar a la media noche por su casa, y q̄ a los hijos suyos q̄ hallasse despiertos, los haria grādes principes y señores, y a los q̄ no, echaria a gale- *Beros. Babilonic.* ras: Andaria la buena madre cō sollicitud y cuydado, para vera a sus hijos grādes señores y no galeotes despertādolos. Ha le reuelado a nra madre su dulcissimo esposo Iesus, q̄ ha de passar por su casa naciēdo a media noche, y q̄ a los hijos q̄ velarē, hara mil mercedes naciēdo en sus almas, y a los dormilones, dexara como a tales, y para q̄ no perdamos tāto biē, nos despierta ē todos estos 4. domingos *Pro vt in Dō. 1. adu.* Oy ēpero nos despierta cō las voces de S. Ioā. Pero hazemonos sordos a todo, porq̄ no ay peor sordo q̄ el que no quiere oyr 293. b. i. b. Ay desto ē Ierem. 43. 8. i. b. i. Entodo quāto ay. *Simile.*

ELENCHO DE SERMONES.

¶ No se que particular negocio es este que en los Evangelios de san Ioan, no començamos, *In illo tempore.* 142. a. ibi: Y aun cierto no se que secreto ay. ¶ Cira el Euangelista cosas seculares en lo qual vemos como podemos vsar dellas en nuestros sermones. 72. a. §. 5. ¶ Cuenta el Euangelista los años y edad quando se començò la predicacion. 189. a. ibi: Quanto lo primero. ¶ *Imperij tiberij.* 406. a. ibi: Quando el mundo. ¶ *Imperij tyberij Cesaris.* Estando el mundo assi en lo espiritual como temporal gouernado de siete q̄ mereciã estar asateados.

K *Alēda pro fratribus. Thema. Expectate pastorem vestrum. requiē eternitatis dabit vobis, quia in proximo est ille qui in fine seculi adueniet.* 4. *Esdras.* 2. No erramos ni somos atreuidos en nõbrar pastor al sagrado Infāte q̄ aguardamos, antes q̄ nazca, pues el mismo despues de auer nacido dixo serlo. 247. a. ibi: Negocios dignos de cõsideraciõ. Deuemoslo aguardar, en amor y vniformidad. 121. a. §. 2. 118. a. ibi: Mucho querria. *Vide plura circa hoc.* Deuemoslo aguardar cõ paz la q̄l es de intrinseca razõ de hõbre Christiano, 379. a. ibi: Hazē lós. ¶ *Requiē eternitatis dabit.* Viene nro sagrado pastor cargado de bienes y atrabajar para enriq̄cernos. 252. b. ibi: Si vuiessse vn padre. Estã mani roto y dadiuoso q̄ no tiene cosa suya. 419. b. ibi: Y assi vemos. 383. b. ibi: Quiere Dios. ¶ *In proximo est ille qui in fine. &c.* Aora viene cõ lagrimas pero despues verna cõ açote. 440. b. ibi: Pero porq̄ay algunos.

K *Alēda pro monialibus. Thema. Media nocte clamor factus est ecce sp̄sus venit exite obuiã ei. Math.* 25. *Vide nūcupatoriã ad Chriſtū sūm sacerdotē. & vide aliqua in kalēda pro fratribus.* Deuemos los religiosos ser todos para Dios pues estamos en su lardin trasplātados. 128. b. ibi: De vn muy notable arbol. Este arbol y su fruta, era en Persia mortifero y nociuo, pero trasplātado en Egipto era suauissimo y muy saludable. Ay muchadiferēcia entre los religiosos. 432. b. ibi: Mandala regla. 300. b. ibi: El Fariseo. 410. b. ibi: admirable es.

I *N festo N. trinitatis Dñ. Luca.* 2. *Querē duas intēgras cõciones: Alterã.* 79. a. ibi: Mucho nos mueue. *Alterã vero.* 84. a. §. 4. *Gloria in excelsis Deo.* No puede ser Dios sin gloria, ni hõbre Christiano sin paz. 379. a. ibi: Hazē los Angeles, como pregoneros.

negros.

neros. ¶ *Auq̃ los Angeles cat̃a paz, guerra se introduze en el mudo. Nōl ṽe. mittere pacē sed gladiū.* Cō musica era encēdido y puocado a la guerra Alexādro Magno. 143. a. ibi: Dize S. Basilio. Por muy cierta le cat̃a a Christo la victoria. 289. a. ibi: Quādo Chro lleuō. ¶ De la musica ecclesiastica. 138. a. §. 8. 9. 10.

Math. 16

I *N festo sancti Stephani. Ecce ego mitto ad vos pphetas. Mat. 23.* Dios nro Señor embia al mudo pphetas, y el demonio falsos pphetas. 120. a. ibi: Destos eran. 154. a. ibi: Vā con el Diachono. 254. b. ibi: Para engañar el demonio. 295. b. ibi: Pero deuenos aduertir. ¶ *Quē admodū gallina.* Cōparase Chro nro Señor a gallina. 33. a. ibi: Suele la llaue. Cōparase alas cosas mas comunes. 247. a. ibi: Negocio es harto. ¶ *Benedictus qui venit.* 304. a. ibi: Bendito sea.

I *N festo sancti Ioannis Euāgelista. Dixit Iesus petro. Ioā. 21. Sequa reme.* Mucho importa para la viuiēda Christiana poner los ojos en Chro y seguirle, para nūca destēplarnos. 147. b. ibi: Clinias Pithagorico. ¶ *Vidit illū discipulū.* Siguio S. Ioā a Chro auq̃ no lo llamauā a el. Los malos lo sō a porfia. Y los buenos, buenos a porfia. 301. a. ibi: Y au los malos. ¶ *Mulier ecce filius tuus.* Es muy grande la dignidad de S. Ioā. 353. a. ibi: Deste testamento. 336. b. ibi: En baxarse profundamente.

I *N festo sanctorum innocentium. Angelus Dom. appar. Math. 2.* Inuenies concionem integram. 108. a. §. 9. ¶ Parece que son estos niños la pared en que q̃do mimbrando la lança de Saul, quando quiso matara Dauid. Y aun viene bien pues dize la escriptura: *Dauid fugit & saluatus est nocte illa.* A ssi Chro diziēdo le el Angel de noche a S. Ioseph: *Fuge in egiptū.* Auq̃ en vna cosa vā discordes, y es que quando Saul quilo alācear a Dauid, estaua Dauid tañendo y cantando: Pero Christo llorando. Verdad sea que mas vaien sus lagrimas que la musica de Dauid. De los innocentes y Christo se puede dezir a este proposito lo de los cantares: *En ipse stat post parietē, respiciēs per fenestram, prospiciens per cancellos.* Pues en cada vno destos niños estaua y miraua Dios. *Vox turturis audita est in terra nostra.* No otra por cierto sino la que dixo Ieremias: *Vox inrbama audita est.* Tem- *Ierem. 31,* pus putationis aduenit, quitando a estos nuevos sarmientitos, de su vid. *Vinea dederunt florem suum,* porque fueron las *Ioan. 15,*

1. Reg. 19

Cant. 2

Ierem. 31,

Ioan. 15,

ELENCHO DE SERMONES.

primeras flores de nuestra celestial viña y diuina vid.

In festo Circumcisionis. Post quam consumati sunt. Luca. 2. Vide concionem integram. 94. b. §. 6. ¶ Mucho nos despierta la rigurosa cuenta que tienen con la edad los sagrados escriptores. 189. a. ibi: Quanto lo primero.

In festo nominis. IHS. post quam consumati sunt. Luca. 2. ¶ In festo Circumcisionis. ¶ Vide duas integras conciones: Alteram. 100. a. §. 7. Alteram vero. 103. a. §. 8. ¶ Es de muy gran de dignidad el nombre de Iesus. 127. b. ibi: No me espanto.

In festo Epiphaniæ domini. Cū natus esset Iesus. Math. 2. Vide integram concionem. 88. b. §. 5. ¶ No son llamados Reyes sino Magos, porque van a negociar, cō el que es Rex regū.

1. Timot. 6.

Apoc. 19.

Ioan. 4.

Ioan. 19.

Dominus dominantium. A vno que yua a hablar con Christo llama san Ioan, Reyezillo. A Chño año señor llamò Pilato hōbre diziendo, Ecce homo: Porque los demas son sombra de hōbres. 330. b. ibi: Ecce hōmo: Reyes eran para q̄ veamos que es cosa de Reyes buscara Dios, y cosa de villanos no buscarlo.

28. a. ibi: Probo el santo mâcebo. Y así no carece de mysterio q̄ en todo lo que Dios mandò hazer en su tabernaculo, en na da mandò poner cotoha, sino en la mesa q̄ significaua a Chriſto, donde mandò poner dos coronas de oro, por las dos naturalezaz diuina y humana: Y en el archa del testamento, por significar, a su benditissima madre. De qua canit ecclesia. Salue Regina. Ave Regina cælorum. Regina celi letare. De qua David: Asſitici Regina à dextris tuis.

Exod. 25.

6. 73.

Psal. 44.

Dominica infra octauas epiphaniæ. Cum factus esset Iesus annorum duodecim. Luca. 2. Vide concionem integram. 112. b. §. 10. ¶ Duodecim annorum. 189. b. ibi: Quanto lo primero.

In octaua epiphaniæ Domini. Vidit Ioannes Iesum venientem. Ioan. 2. Vide integram concionem. 242. a. ibi: Este sagrado baptismo. 246. §. 7.

Dominica. 2. post Epiphaniam. Nuptia factæ sunt in Cana Galilee. Ioan. 2. Muchas señales hizo Dios en el agua, o cerca del agua. 223. b. ibi: Aũq̄ es verdad: Siẽpre Chño nro Señor mostrò en todas sus obras ser Dios y hōbre. 69. b. ibi: Esta inefable vniõ. ¶ Crediderūt in eũ discipulũ ei. Los miraglos son para que creamos. 236. a. ibi: ¶ Regunta san Augustin.

Dominica. 3.

Dom. 3. post epiphaniam. Cum descēdisset Iesus de monte. Math. 8.
 Desciende Iesus de la cumbre del monte a lo llano compade-
 ciendose de nuestras miserias. 62. a. 5. 3. Viene a lo llano, toma
 nuestras enfermedades para sanarnos de nuestras locuras. 242
 b. ibi: Cosa es de mucha. ¶ *Ibierit fletus & stridor dentium.* 449.
 b. ibi. Esto dize diuina.

Dom. 4. post epiphaniam. Ascēdes Iesus in nauiculam. Math. 8.
 Sube Christo en el nauio, y si como hombre duerme, como
 Dios sosiega mar y vientos. 69. b. ibi: Esta inefable vnion. 466
 b. 5. 4. ¶ *Ipse uera dormiebat.* No tome nadie atreuimiento
 para pecar, porque Christo duerma. 82. a. ibi: Toda via me pa-
 rece. ¶ Muchas marauillas hizo Christo en el agua o cerca
 del agua. 223. b. ibi: Aunque es verdad.

Dom. 5. post epiphaniam. Simile est regnū calorum homini qui se-
minauit bonum semen. Math. 13. Nuestra yglesia militante se lla-
 ma reyno de los cielos porque vino de alla, y camina para alla
 y ha de viuir conforme a las leyes de alla. Los veynte y dos li-
 bros que compuso S. Augustin, cuyo titulo es de la ciudad de
 Dios, en defensa de nuestra Iglesia los hizo. Y assi dize: *Philo-*
sophi contra quorum calūnias defendimus ciuitatem Dei, hoc est
ciuitate ecclesiam. ¶ El demonio suele sobrefembrar, en lo que
 Dios siembra: Y Dios suele borrar la similla y pintura del de-
 monio, para introducir su siembra y pintura. 221. a. ibi: Gran-
 des son las marauillas. El paper blanco se haze de trapos vie-
 jos y suzios hartos de andar por los estercoleros. *De stercore*
erigens pauperem. vsq; . populi sui. ¶ *Domine vis imus.* Non. *Pal. 112.*
 Quanto deuemos a Dios y como para nosotros es vniuersal-
 mente bueno. 402. a. 5. 4. Cierito aun quando somos zizania,
 mira por nosotros. 407. a. ibi: Enqlla. *Vide aliqua in Dominica*
sexagesim.

Dom. 6. post Epiphaniam. Simile est regnū calorum grano fina-
pis. Math. 13. Christo nuestro señor maestro de humildad se
 compara a las cosas mas menudas y humildes. 247. a. ibi: Nego-
 cio es harto digno. ¶ Muy bien comparado esta Christo al
 grano de la mostaza, cuya virtud esta dentro. 235. a. ibi: Vno
 antiguamente.

Apoc. 21.

*Aug. li. 13.
 cin. Dei. 6.
 16.*

Simile.

Pal. 112.

ELENCHO DE SERMONES.

Dominica in septuagesima. Simile est. R. colorum. Matb. 20.
Exijt cōducere operarios. No los fuerça sino los combida.
 No quiere Dios jornalero sforçados sino voluntarios
 para su seruicio. 295. a. y. 4. ¶ Nunca da Dios trabajos que
 no los mezcle con descanso. 134. b. ibi: En seguirse el Alle-
 luya. ¶ *Voca operarios.* 123. a. ibi: Leuátamos las manos. ¶ *An-*
oculus tuus non iuam est. Muy bien merecen la reprehension
 los murmuradores. 214. b. ibi: Para las faltas nuestras. ¶ *Vide*
fer. 6. post Dom. 2. quadrag.

Dom. in Sexagesima. Cum turba plurima conueniret ad Iesum
Luce. 8. Muchos vuo que trabajaron por el aprouecha-
 miento de sus hermanos. 1. a. §. 1. Hasta dexas Pithagoras

Jerem. 12

su isla de Samos y venir a la ciudad de Croton. De Chrtisto
 nuestro señor dize Jeremias: *Reliqui domũ meam, dimisi heredi-*
tatem meam, dedi dilectam animam meam in manus inimicorum.

Con admirable propiedad le quadra a Dios llamarse y ser sem-
 brador, aunque en qualquiera parte que sembraua hallaua zi-
 zania. Crio el cielo y sembrolo de Angeles crio los

Aug. 1. 12.

Angeles y sembrolos de gracia. *Vnde Augustinus. Erat Deus*
6. 11. ci. Dei condens naturam & largiens gratiam. Y quando va a coger fruc-

Iob. 4.

to. *In angelis suis reperit prauitatem.* como dize Iob. Sembro

Genes. 3.

en nuestros padres estado de innocencia, y hallo zizania de

Genes. 4.

perdicion. Sembro en Abel y Cayn amor paternal y hallo en
 Cayn mortal odio. Sembro en la humana naturaleza ley na-

Genes. 6.

tural, y hallo que *Omnis quippe caro corruperat viam suã.* Sem-
 bro en el pueblo Israelitico conocimiento de vn Dios, y ha-

Exodi. 32.

llo lo stan desleosos de muchos que le dixeron a Aron: *Fac no-*

3. Reg. 3.

bis Deos qui nos precedant. Sembro en Salomon Sabiduria mi-

3. Reg. 11.

raculosa, y hallo que la auia empleado en hazer templos a los
 Dioses. En quien podemos dezir seguramente que no hallo

Psal. 84.

neguilla fue en lo q̃ sembró en la sacratissima Virgē. Y assi di-
 xo Dauid: *& terra nostra dabit fructũ suũ.* Chro nro se ñortuuo
 rabiẽ por oficio sēbrar. Y assi dixo santa Cecilia: *Domine Iesu*
Chre, seminator casti cõsiliij, suscipe seminũ fructũs quos in Cecilia se-
minaſti siẽpre sēbro Chro: En la Nariuidad lagrimas, en la Cir-
 cũcisiõ sãgre, en la vida sudor hãbre y cãfãcio, en el huerto ora-

cio

ción y sudor de sangre, en la cruz su propia vida, y por toda su vida miraglos y doctrinas marauillosas para hazer en nosotros Agosto y cogecha colmada, y quâdo viene a coger halla (por ser Christianos esteriles) que se han perdido las tres partes de la semilla. ¶ *Tēpore sētationis recedāt*, por tener poca se 171.b. 3.2. ¶ *Qui habet aures audiēdi* 233.b. ibi: Cosa es harto graciosa.

D *Om. in quinquagesima. Ecce ascēdimus Ierosol. Luca. 18.* El camino q̄ haze Ch̄ro a Ierusalen, es a pagar vna fiāca en causa criminal, q̄ hizo por Adā y sus descēdiētes (aunq̄ en las leyes imperiales en causa criminal no se admite fiāca.) Muy grāde fue el amor entre Damō y Pytias pues el vno fio al otro estando cōdenado a muerte. No fue menor entre Pilades y Orestes pues auiedo hurtado Orestes vn simulachro de Palas, fueron a prēderlo, y pregūtado por el Iuez quiē fue se Orestes, dixo Pilades que el era: porfiando cada qual de los dos ser Orestes cō gran cōfusiō y perplexidad del Iuez. Mucho mayor fue la amistad de Iesus pues llegandolo a prender se adelanto diziēdo: *Ego sum, si ergo me queritis finite hos abire.* Muy biē creo yo que si alli se hallara Adan, no se escusara ni abscondiera (como otro tiempo lo hizo) antes vuiera entre los dos vna amorosa concertacion diziendo cada qual, *Ego sum.* Quando por el pecado de Dauid le mato Dios de pestilencia setēta mil varones, dixo Dauid: *Ego sum qui peccauī: Isti qui oues sūt quid fecerūt vertatur obsecro manus tua cōtrame.* ¶ Se cretamēte los llama. No le dize la esposa q̄ huya quâdo se pue de escapar del peligro sino quâdo nos va a aperejar la gloria. 396.a. ibi: Antes q̄ tratemos. *Ecce ascēdim.* Mira Ch̄ro mucho mas por n̄ro puecho, q̄ por su hōra. 157.b. ibi: Entōces assi el Diachono. ¶ La cōuersaciō q̄ solia Ch̄ro llevar con los suyos por los caminos era de su pasiō. 382.a. ibi: Que palabras.

Cicer. 11. 3. officior.

Va. Max. li. 4. c. 7.

Cicer. de amicis.

Ioan. 18.

Genes. 3.

2. Reg. 24.

QVADRAGESIMA.

Feria. 4. cinerū. *Cum ieiunatis, nolite fieri. Math. 6.* ¶ *Nolite fieri sicut hip.* Deuemos apartar de nuestrās obras todo fingi miēto. 51.a. ibi: Luego se laua la cara. ¶ El ayuno y los d̄mas

exercicios

cho su templo. 45. b. 5. i. Deuese tener mucho recato estand^o en el santo templo. 181. a. ibi: Todos quantos.

Feria. 4. post Dom. 1. Quadrag. Magister volumus à te signum videre. Math. 12. Quantateca mayor la malicia de los hombres demoniostetadores qel demonio q tento a Christo el Domingo pasado en esto lo podremos ver, pues son en tres cosas de mayor malicia. La. i. el demonio pidto señales de la tierra, los Fariseos del cielo. La 2. el demonio vino disfrazado, los Fariseos descubiertaméte. La 3. el demonio dexolo a la volúntad de Christo, los Fariseos no, antes dizen *Volumus*. Cierito el que tiene fe no ha menester señales del cielo, ni aun de la tierra.

238. a. 5. 5. ¶ *Signum non dabitur ei nisi signum Iona.* Iusta cosa es que aquíe no se quiere aprouechar de las señales de Dios viuo le vengan de Dios muerto. Que sea para ellos tal como si no fuesse. *Dixit in sapiens in corde suo, non est Deus.* 371. a. Puede auer hombre tal loco que diga tal? No por cierto. Vnde Cicero: *Nulla gens est neq; tam in mansueta neq; tam fera quæ non etiam si ignoret qualem habere deum deceat, tamen habendum sciat.* Y en otra parte dize: *Quis est tam vecors qui aut quum suspexit in calu, deum esse non sentiat?* Pues como dixo el loco en su coraçon que no auia Dios? Ciertamente quiere dezir que desseed no vuisse Dios que viesse y castigasse sus maldades. El que va a pecar porque no le viesse si pudiesse desharia al Sol priuando al mundo de tanto bien como es la luz. Vnde Iob: *Maledicunt diei.* 80. a. ibi: Los malos, ofenden a Dios.

*Psal. 137.
Cicero. l. 1.
de legib.
De arusp.
responen.*

Et alibi. Recede à nobis & scientiam viarum tuarum nolumus. Quis est omnipotens vt seruiamus ei? Pues a quíen tan mal gusto causa Dios viuo, que le suceda Dios muerto. A los condenados que les aprouecha Dios viuo? Cierito sera para ellos, como si fuera muerto, Y assi dixo a vnaz condenadas locas, nescio vos.

*Iob. 37.
Iob. 21,
Math. 23.*

Feria. 5. post Dom. 1. Quadrag. Egressus Iesus secessit. Math. 15. *Quebre concionem integram.* 124. b. 30. ¶ En este Euangelio, vnavez habla Christo, y otra calla, porque en el callar suyo fue le auer tanto mysterio como en el hablar. 169. b. 5. 1. ¶ *Non est bonum sumere panem filiorum & mittere canibus.* 263. a. ibi:

ELENCHO DE SERMONES.

Costumbre es muy ordinaria. ¶ Catelliedunt demicis. 393. b. i. ibi: Que pueden dar.

Feria. 6. post Dom. 1. Quadrag. Erat dies festus Iudeorū. Ioā. 5. Para q̄ sea la fiesta mas solēne, la solēniza y hōra Christo cō su presencia. 111. b. 5. 10. ¶ Erat aut. Ierosol. probatica piscina. Esta piscina era figura de nuestro baptismo: Porque todas las cosas del testamento viejo eran como vna muñeca de nuestro Evangelio y iglesia. 149. a. ibi. ¶ Deuemos aduertir. ¶ Triginta octo annos habens in infirmitate sua. Tiene se mucha quenta con los años que viuimos. 189. a. ibi: Quanto lo primero. Vis sanus fieri? Quiere Dios que de nuestra parte hagamos algo. 123. a. ibi. Leuantamos las manos. ¶ Hominem non habeo. Acude Chro nro Señor a remediarnos, quādo todos nos dexa 408. a. ibi: Estimate en mucho. Vide Dominicā. 21. post Pētescostē. ¶ Tolle grabatū tuū. Para q̄ cada vez q̄ lo mirasse, se acordase d̄l beneficio recebido y fuesse grato. Es graue crimē la ingratitude. 37. a. 5. 1. ¶ Noli peccare. Por pecados fue esta ēfermedad. De la enormidad d̄l pecado. 194. a. ibi: Pero antes q̄ tratemos.

Domi. 2. Quadagesima. Assūpit Iesus Petrū & Iacobū & Ioā nē. Math. 17. Vide integrā cōcionē. 262. a. 5. 4. ¶ Nemini dixeritis. Muy grande vrtud es ser vno secreto: Y assi se dize, al buen callar llaman santo. 42. a. ibi: Mysterio. 282. b.

Feria. 2. post Dom. 2. Quadrag. Ego vado & queritis me & in peccato v̄ro moriemini. Ioan. 8. Muy grande amenaza haze Dios a los Iudios diziendoles que han de morir en su pecado. Y para no moriren el, el mejor remedio es viuir sin el.

Ang. ser. Vnde Aug. viuite bene, ne moriamini male. & Gregorius: Esto ta-
24. de. ver. lis in vita, qualis vis inueniri in morte. De la fealdad del pecado
Domini. plura inuenies. 192. a. ibi: Vna de las razones. 193. 5. 8. 9. 10.

Feria. 4. post Dom. 2. Quadrag. Ecce ascendimus Ierosolimam. Math. 20. Pro prima parte huius Euangelij, Vide Dominicā in quinquagesima. Pro secunda aut, festum sancti Iacobi.

Feria. 5. post Dom. 2. Quadrag. Homo quidā erat diues. Luca. 16. Aūq̄ tenia nōbre se lo calla, y en su lugar dize. Homo quidā. 207. b. ibi: Cosa es cierto muy. ¶ A este desuēturado le venia el ser cruel, de ser grā pecador. 200. b. ibi. El pecado. Y no solo cae debaxo de merito ser vno misericordioso, mas aū el

for

ser digno de padecer trabajos por Chño. *Vnde affu. 5. Digni habiti sunt pro nomine Iesu. cōsumeliā pati.* ¶ Era el rico glotō, como otro Sardanapallo. 171. a. ibi: Entre los herejes. ¶ *Mortuus es dies.* De la sepultura de Lazaro y del rico. 273. a. ibi: Desto tenemos. 375. b. ibi: Al reues son los soberbins. ¶ *Elenans oculos cū esset intormētis.* Es cosa muy sospechosala penitēcia tardia. 449 a. ibi: Cosa es harto de notar. ¶ *Habēt Moysē.* 198. a. ibi: Daña a la iglesia. La embriaguez de los condenados es eterna. 235. a. ibi: Vuo antiguamente. 357. a. ibi: Dize Encas.

FEr. 6. post. Dō. 2. *Quadr. Homo erat pater familias qui plānxit vineā.* Mat. 21. Cō diuina piedad cōpara Chño Señor a su Iglesia, a viña, porq̃ si esta verd es d̃ mucho, puecho, y si esta seca, es d̃ ninguno. Y asi mesmo se cōpara a vid, cuyos frutossō muchos. 249. a. ibi: El. 1. ¶ Pero p̃gūto yo, como Chño se llamò pastor de sus ouejas, porq̃ no se llamò viñadero de su viña? Cierito ay mucha diferēcia de ganado a viña. No es menester guardar la viña todo el año, porq̃ enno auiedo frutono es menester guardarla. Pero las ouejas dedia y de noche, de inuierno y de verano se d̃nē guardar cō cuydado. Esto da biē a entēder la esposa en los Cātares. 136. a. ibi: Los hijos de.

SAbbathe post Dom. 2. *Quadr. Homo quidā habuit duos filios.* Luca. 15. Mucho gustara Chño y su iglesia, q̃ nos dexaramos persuadir por amor como hijos, y no por temor como esclauos. Pero como no nos guiamos por lo primero, quiere q̃ nos guiemos por lo segūdo q̃ es por el temor seruil. 440. a. ibi: En este negocio ¶ *Misit illū in villā suā.* A dōde podia yrel villano sino al desierto de la aldea. Porq̃ el q̃ se aparta de Dios, aūq̃ sea de los Godos y de la casa de Austria, mas q̃ villano es. 28. a. ibi Prouo el santo macebo. ¶ *Cupiebat implere vētrē.* 255. a. ibi: No quiere el demonio.

DOm. 3. *Quadr. Erat Iesus ejiciēs Demonīn.* Luca. 11. *Et illud erat mutum.* 105. a. ibi: Dizese en los actos. Los Fariseos hallan por su negra cueuta que Christo hazia los miraglos en virtud del demonio, porque como el bueno saca bien de lo malo assi el malo saca mal de lo bueno. 181. a. ibi. de uenas mesmas ¶ Son los malos peores que demonios. *Prout feria. 4. post. Dominica 1. vn de.* El Rey Dauid no dezia a Dios

ibi: Cosa es muy. ¶ *Munus quodcunq; est ex me.* 182.a. ibi:
Esta es la misa. 220.b. §. 14.

Feria. 6. post. Dom. 3. *Quadr.* *Venit Iesus in ciuitatem Samaria.* 107. 4. *Sedebat sic supra fontem.* 303.a. ibi: Muy grandere mision. ¶ Va Christo coziendo a la Samaritana conforme a supaladar, porque no es costumbre de Dios comerv n pecador crudo. 314.a. ibi: Esta es la preparacion. ¶ *Supra fontem.* Iunto al pozo saca Christo a la Samaritana del profundo del pecado. 86.a. ibi: En el libro de Ieremias. El secreto con que habla con la Samaritana, nos da a entender el muy grande que deue auer en la confesion. 223.b. ibi: No olvidando aquella. ¶ *Quando tu iudeus es* 300.a. ibi. Cosa es muy donosa. ¶ *Bene dixisti quia non habeo virum.* 207.a. ibi: Cosa es muy digna. ¶ Es cosa muy notable, que la Samaritana tuuo principio de pecadora y fin de santa. 334.b. ibi: Los antiguos poetas. ¶ 214.b. ibi: Y es lo bueno. 127.b. ibi: Vna nouedad hara Dios.

Sabbatho post Dom. 3. *Quadr.* *Perrexit Iesus in Montem Oliueti.* 107. 8. Lo primero que deue mos norar en el presente Euágelio, es el muy poco respecto q tuuieró los q trayápre sa a la adultera, a la sáta predicaciõ de Chño. Deuese mucho respecto a la missa, predicaciõ, templo, y culto diuino. 45.b. §. 1. ¶ *Scribebat in terra.* Dioles cõsus pecados en los ojos. Fue muy justo castigo q el q descubre pecados ajenos, le descubrá los suyos. 214.a. ibi: Cosa es muy antigua. ¶ *Qui sine peccato est.* 220.b. §. 14.

Do. 4. *Quadr.* *abijt Iesus trans mare galilee.* 107. 6. *Sequebatur eñ multitudo magn.* 181.a. ibi: Todos los q siguieró a Chño. Hazenõ Señor este cõbiteen medio dela quaresma para refec cionarnos del trabajo pasado, y para animarnos para lo porvenir. 179.a. ibi. La intenciõ. ¶ *Vnde ememus panes?* No quiere cola violenta ni forçada, sino volutaria. 295.a. §. 4. ¶ *Facite homines discubere.* Xpo daua la comida y los suyos la administraua. 130.b. ibi: Como dirá

Feri. 2. post Dõ. 4. *Quadr.* *prope erat pascha Iudeorñ.* 107. 2. Para q sea la pasqua mas celebre, la quiere Chño solenizar cõ su presẽcia. 112.b. §. 10. ¶ Cõ los cõtratos y vetas estauã pñãdo
el

ELENCHO DE SERMONES:

el templo. Deuemos tener en mucha reuerencia al santo templo. *Prout inferia. 3. post Dom. 1. Quadragesi.* Nada se ha de entender en el templo sino cosas de Dios, siendo solo Dios alli seruido. 240. b. ibi: No podeys beber el caliz del Señor. ¶ *Fecit quasi flagellum.* Muy bien pagó Christo con las setenas los agotes que dio en el Tépro. 328. b. ibi: Mando Pilatos. ¶ Quiere Dios en el Templo ser solo. Y assi viene bien lo de la Epistola de la concertacion de las dos mugeres sobre el niño, a quien la madre que lo auia parido, lo quiso todo entero, o nada. ¶ En pelear Christo con agote mostro que quiso prouar a conquistarnos con todas armas. 28. a. Prouò el santo mancebo. ¶ Disfrazauan los profanadores del Templo, sus contratos, con zelo de los pobres 183. §. 3. ¶ Merecio muy bien el trato de los Fariseos, la reprehension y castigo de Christo 220. §. 14.

Feria. 4. post Dom. 4. *Quadr. prateriens Iesus vidit hominem cecum à Natiuitate Ioan. 9. Prateriens.* El bueno de qualquiera manera y en qualquiera ocasion es bueno 400. a. §. 3.

¶ *Fecit lutum.* Nuestro diuino y nuevo Medico, todas las cosas trae nuevas 227. b. ibi. Reuelole Dios. ¶ Sana Christo al Ciego con su salua 167. a. ibi: Otra vez le aparejauan. ¶ *Dæ gloria Deo.* Quieren los malos fingir que dan gloria a Dios, como sea su intencion quitarsela 182. a. ibi: Esta es la mas qualificada. ¶ *Tulerunt ergo lapides.* En el Templo apedrearon a Christo, y del Templo echan al Ciego 181. a. ibi: El bueno deplaga haze Templo.

Feria 5. post Dom. 4. *Quadr. ibat Iesus in ciuitatem que vocatur Naim. Luca 7. Quæ. e. integram concionem 273. b. §. 7. & 271. a. §. 6.*

Feria. 6. post Dom. 4. *Quadr. Erat quidam languens. Ioan. 11.* Los astutos capitanes dexan los mas fuertes Soldados para el tiempo de ganar la victoria. Y los que arguyen dexan las razones mas fuertes y eficazes para lo vltimo. Pretendela yglesia conquistarnos para Dios, y persuadirnos para esto. Ha nos puesto por toda la Quaresma maravillosos argumentos, y pareciendole que la muerte es fortissimo, vfa del, y assi nos

nos cerca de defuntos puniendonos ayer dos, vno en la epistola y otro en el Euangelio, y oy otros dos, para que tornemos en nuestro seso. 269. b. ibi: Y aun esto quisieron. 271. a. §. 6. ¶ *Lazarus amicus noster dormit.* Entre los dos Christo y Lazaro, auia vn reciproco amor: Y assi dixerón las hermanas en su mensaje: *Ecce quem amas infirmatur.* No auemos de aguardar a que Dios lo haga todo. Si queremos que Dios nos ame, amemos a Dios. 123. a. ibi: Leuamos las manos. ¶ *Lazarus amicus noster.* 229. b. ibi: Nuestro Dios todo es amor. Amanos Dios para remediarnos. 420. b. ibi: Dize Vitruuio. ¶ *Amicus noster.* Esta es la amistad que quiere Dios, no dize *Amicus meus*, sino, *Amicus noster.* De vn Romano famoso capitan llamado Pomponio, se dize que auiendo recebido muchas heridas en la guerra, lo llamo el Rey Mithridates y le dixo: Si te curo estas heridas, seras mi amigo? Y respondio: *Si tu Romanis amicus fueris, me quoq; amicum habebis.* No quiso el buen capitan por amigo suyo, el que era enemigo de Roma. No quiere Dios por amigo suyo el que no es de sus proximos. *Lachrimatus est Iesus.* Preguntase si es cosa que conuenga a autoridad varonil. 194. a. ibi. Sitomaramos.

Rotero. l. 6
apophib.

D *Om. in passione. Quis es vobis arguet me de pec.* Ioan. 8. Estando Christo nuestro Señor cerca de acabar la vida aũque auia hecho grandes miraglos y predicando admirables doctrinas, lo que de principal intento quiere examinar es no tener pecado: Porque ninguna cosa ay tan fea como tenerlo porque cierto no le podian honrar tanto mil sermones que predicara, y mil miraglos que hiziera, quanto lo deshonorara y desacreditara vn solo pecado. De la fealdad suya *inuenies plura.* 193. b. §. 8. 9. 10. ¶ No lo tuuo ni pudo tenerlo porque estaua la humanidad, atada de la diuinidad. 63. b. ibi: Ponese en este virginal sagrario. ¶ *Ego demonium non habeo.* 23. a. ibi. El tucano. 147. b. ibi: Clyniás Pythagorico. ¶ *Ego gloriam meam nõ que ro.* 159. b. ibi: Dixo Christo nuestro Señor. ¶ *Antequam Abraham fieret.* 310. a. ibi. Aquella diuina obra. ¶ *Tulerunt ergo lapides.* 181. b. ibi: Pero los malos. No se quedo solo en la Sinagoga apedrear a Christo, pues son muchos los Christianos

ELENCHO DE SERMONES.

tianos que lo apedrean. 166.b.5.6.

Feria. 4. post Dom. in passione facta sunt encenia in Ierosolimis Ioan. 10. pro introductiōe. 12.b.5.10. ¶ Non rapiet eas quis quam de manu mea. 363.b. ibi: Porque el justo. ¶ Sustulerunt lapides. prout in Dom. in passione. ¶ Multiplica opera. 383.b. ibi los beneficios. ¶ Con mucha razon los moteja de ingratos, porque la ingratitud es pecado que infama. Vide Discurs. 3. 39.b.5.2.

Feria. 5. post Dom. passionis. Rogabat Iesū quidā pharis. Luc. 7. De la couersion de la Magdalena, Inuenies duas integras conciones. 203.a.5.10. ¶ Ne manducaret cum illo. Aunque como hombre come, como Dios perdona pecados. 69.b. ibi: Esta inefable vnion. ¶ Ecce mulier in ciuitate peccatrix. 81.b. ibi. Entended necios en el pueblo. ¶ Vs cognouit. 125.a. ibi: Ciertamente la causa. ¶ Hic si esset propheta. 300.a. ibi: Cosa es muy donosa. ¶ Vade in pace. Tuvo esta gloriosa muger. principio de pecadora, y fin de santa 334.b. ibi: Los antiguos.

Feria. 6. post Dom. passionis. Collegerunt Pontifices & Pharisaei concilium. Ioan. 11. Vide concionem integram 180.a.5.5.6. ¶ Expedit vt vnus moriatur homo 132.a. ibi. Erat vir vnus. Yaū no dixo mal Pilatos a este proposito diziēdo? Ecce homo. 330.b.

Sabbatho post Dom. Passionis. Cogitauerunt principes Sacerdotum vt & Lazarum interficerent. Ioan. 12. Consumada malicia es vengar en vnos el enojo concebido contra otros 264.a. ibi: Deuemos notar. Deuen los ecclesiasticos ser todos para Dios como arboles plantados en el templo. 128.b. ibi: De vn muy notable arbol. Pero en perdiendo a Dios de vista son muy nociuos. 300.b. ibi. El Fariseo. ¶ 432.b. ibi: Mada q.

Dominica in Ramis. Cum appropinquasset Iesus Ierosolis. Math. 21. Quere duas integras concionem. 288.b. ibi: Para ver nir los niños Hebreos. Sō estos niños Hebreos en su cāto como diuinas cigarras. 147.b. ibi: Resiere Strabon. ¶ Con musica entra y sale Christo nuestro señor en el mundo. De la musica ecclesiastica. 138.a.5.9.10.

Feria. 2. post Dom. in ramis. Ante sex dies pascha. ioh. 12. Vide integram concionem. 189. a. §. 7. ¶ Quare hoc vng. non venijt trezentis denarijs? Murmuró Iudas de la Magdalena, paliando su murmuracion, con el bié de los pobres, quiso poner su maldad, a cuenta de Dios. 182. a. ibi: Esta es la mas. Como los q celebrá las fiestas có malos entretenimietos. 113. b. ibi: Verdaderaméte. ¶ Sinice illā. 213. a. ibi: Vna de las personas. Haze Iudas escrupulo de lo que era sato. 300. a. ibi: Cosa es muy.

Feria. 5. incana Domini. Quere introduccionem. 224. b. ibi. A my cha atencion. ¶ Ante diem festum pascha. ioh. 13. Pro mandato inuenies concionem integram. 226. a. §. 2. ¶ Pro institutione Eucharistia, vide integram concionem. 231. b. §. 3. 4. 5.

Pro flagellantibus, sine societate vere crucis. Thema. Tristis est anima mea vsq; ad mortem. Mat. 26. Marci. 14. 321. a. ibi: Aun que tenia el benigno Iesus. Auemos de mezclar entre nuef tro trabajos, trabajos de Christo, como las damas de Ierusalem de los cabellos de Absalon entre los suyos. 112. b. ibi: Para introducion. ¶ Auemos de ofrecer a Dios primero el coracon que los agotes. 286. a. ibi: Lo que mas pretende Dios. Y finalmente a ti hermano mio te amonesto que te acuerdes de tu nombre: Porque Secundum nomen tuum ita & laus tua. Tu nombre es cofadre de la vera cruz. Porque los que hazen sus penitencias por el mundo y vanidad, son cofadres de la falsa cruz. Nosotros empero somos cofadres de la vera cruz, imitadores del que murio en ella y assi: *Procedamus in pace, in nomine Christi Amen.* Psal. 47.

Feria. 6. Maioris hebdomada. Pro passione domini nostri Iesu Christi, inuenies concionē integram. 116. §. 5. Vsque ad finē.

Feria. 6. Maioris hebdomade ad vesperrum, pro concione ad virginem que vulgo soledad dicitur inuenies concionem integram.

Discursu. 15. b. 339. Pertotum.

Domin. Resurrectionis Domini. Maria Magdalena & Iacobi & Salomae. Marci. 16. Quere integram concionem. Discurs. 16. 360. b. ¶ 436. a. ibi: Y lo propio deuemos hazer.

Feria. 2. Resurrect. Domini. Duo ex discipulis Iesu. Luca. 24. Quere integram concionē. Discurs. 17. 380. a. ibi: Dize S. Lucas.

y

¶ Inter

ELENCHO DE SERMONES:

¶ *Interpretabatur illis.* Su Magestad diuina puede abrir, como aquel que tiene la llau de la escriptura. 74. b. ibi: El solo es
 ¶ En traje de peregrino se les aparecio a los dos. 259. a. ibi: Pero no ay q̄ de smayar. ¶ *Et coegerunt illum.* 205. b. ibi: Bien se le trasluzio.

Feria. 3. *Resurrectionis domini. fletit Iesus in medio discipulorū suorum & dixit eis: pax vobis.* Luca. 24. Pro vt in dom. in albis. ¶ En medio se pone para q̄ todos lo puedan comunicar, esto se echa de ver en los ornamentos q̄ la santa Iglesia usa para los Sacerdotes. 62. a. 9. 3. ¶ *Videte manus meas & pedes meos, palpare & videte.* Señor mio por que no les days vño lado y coraçon para que lo toquen? Eso no por aora, porque lo guardo para vn pecador, q̄ le quiero dar esse fauorantes q̄ a los justos, por hazerlo mio. 386. b. ibi: Estando juntos. *Que re aliqua in festo sancti Thomæ.* ¶ mucho deuemos mirar aunq̄ no sea mas q̄ por estar nuestro bué Christo en medio. 87. a. ibi: Dize Vegecio: Iuntamente con lo que se sigue de Alexandro Magno.

Dom. in albis. *Conuesset sero die illa vna Sabbatorum.* Ioñ. 20. ¶ *Pax vobis.* 19. b. ibi: Dos maneras ay. ¶ *Et fores essent clausæ vbi.* 429. b. ibi: Vno tambien el Espiritu santo. Estauan medrosos y acobardados lo qual se significa en tener en la missa cubierta la patena. 187. a. ibi: Hecho esto pone. ¶ *Pax vobis.* 415. b. ibi: Estas tres cruces. Nodize Christo nño Señor gloria mihi, sino, *Pax vobis.* 160. a. ibi: Mira la misericordia de Dios: *Pax vobis.* 179. a. ibi: Hazē los angeles.

Dominin. 2. post Resurrectionē. *Ego sum pastor bonus.* Ioñ. 10. Siempre se comparò Christo nuestro señor, a las cosas mas comunes y humildes. 247. a. ibi: Negocio es hartodigno. ¶ No dize Christo ser viñadero de su viña, sino pastor de sus ouejas. Prout feria. 6. post Dom. 2. quadragesima. ¶ *Animam meam pono.* 324. a. ibi: Hazefelo primero tres cruces. ¶ *Et fiet vnum ouile & vnus pastor.* 68. b. ibi: El altar que esta cõpuesto.

Dom. 3. post Resurrect. domini. *Modicum & iam non videbitis me.* Ioan. 16. En el presente Euangelio, se pinta el gozo breue de los mundanos, y sus perpetuas lagrimas. Y

Y las breues lagrimas y el perpetuo gozo, de los siervos de Dios. Los mundados tienen gozo prestado y de maxcara, y tristeza propia y de su cogecha. Tienen gozo de burla, y tristeza de veras. La maxcara, suele tener diuersas figuras. Suele tener boca de leon, hozico y colmillos de lauali, o de otro animal, pero el que se la pone, se esta en vn mesmo ser. Los mūdanos tienen maxcara que rie, pero ellos lloran. Y los siervos de Dios tienen maxcara que llora, pero ellos rien. Los mundanos rien de burla y lloran de veras, pero los siervos de Dios rien de veras y lloran de burla. La muger que pare respecto de los mil contentos que su hijo le da, fueron los dolores (aunque grādes) como de burla. *Gaudium vestrum nemo tollet à vobis.* Sia vn hombre alegre y gozoso le quitassen vna maxcara de aspecto triste, quitarleyā la tristeza de burla pero no el gozo de veras. Y por el contrario al triste de veras con maxcara risueña. Todas las bienauenturanças, son vnas maxcaras tristes, que debaxo dellas ay gozo perfecto y de veras. 235. a. ibi: Vno antiguamente. Y aū todas las virtudes tienen maxcara triste de burlas, y cara alegre de veras, &c. Y los vicios al reues. Ambas cosas dize el libro de la sabiduria: *Hi sunt quos aliquando habuimus. vsq; fors illorum est.* Vno y otro dize Christo en estas palabras: *Modicu & iam, &c.* 243. a. ibi: Cosa es muy notable. Los dolores del parto turan poco, y el gozo del niño mucho. Los mundanos tienen toda la vida dolores de parto, y nunca tienen gozo de hijo. Muy semejantes son los tales a la muger que nos cuenta Andres Pescinio, en las historias prodigiosas que traduxo de Frances en castellano. Dize q̄ en Viena de Austria, vna muger llamada Margarita estuuu preñada desde el año de 1545. Hasta el de 1550. de manera que lo estuuu mas de 4. o cinco años. Y es el caso q̄ estādo ya a lo vltimo de los 9. meses con los dolores del parto, sintio vn gruxido en el viētre, causa do de auer rebētado la criatura. Tuuo la muerta todō aq̄l tiēpo sin aprouecharle remedios q̄ le hiziesse para echarla padeciēdo cōtinuamēte excessiuos dolores. Finalmēte a ruego suyo la abrierō medicos y curujanos famosissimos, y le sacarō aq̄lla criatura podrida: año de 1550. a. 12. dias de Nouiēbre, q̄ dādo des-

Simile.

Sapient. 5.

And. Pesc.

p. p. 6. 31.

fol. 122.

pues

ELENCHO DE SERMONES.

pues la muger libre y sana. Esta tal muger tuuo. 4. o. 5. años dō lores de parto, sin gozo de hijo. Así son los mūdānos en qui jamas aura gozo perfecto. Pero los sieruos de Dios por vnbre ue dolor y tristeza, ternā gozo ydescāso eterno, el qual (como dize Chřo) ninguno se lo podra quitar. ¶ *Modicū*. Si lo q̄ es *modicū* no podiā entēder los Apostoles enseñados en la escuela de Chřo, menos entēderemos nosotros lo que es *magnū* sino el diuino fauor. 154. b. bi: Y el Sacerdote embia. 72. b. 5. 1. ¶ La preciolidad del tiēpo es muy importāte pues Chřo la cuenta por modicos y instātes. 189. a. ibi: Quāto lo primero. ¶ En tōda la diuina elcriptura no ay palabra tātās vezes repetida en tā breue espacio, pues se repite siete vezes el qual numero signifi ca vniuersalidad. 40. b. bi: Que el numero. ¶ *Gaudiū vřū nemo tollet a vobis*. 134. b. bi: En seguirse el Aleluya.

Mat. 53.

Genes. 29.

D O. 4. *pus Resurrectionē. Vado ad eū qui misit me. Ioā. 16.* ¶ *Vado*. Yo me voy q̄ no me lleuā, porq̄ yo soy de quē dixo lasias, *Oblat' est quis ipse voluit*. Dize *Vado* no mirando lo q̄ ha de passar, sino la gloria q̄ va a possēer. Casose primero con Lya, y luego cō Rachel, &c. ¶ *Vado*. Agora q̄ va despacio loauemos de seguir, no quādo le diga la esposa. *Fuge dilectemi*. 302. b. ibi: Ahora es buē tiēpo. 296. a. ibi: Antes q̄ tratemos. ¶ *Nemo ex vobis interrogat me quo vadis?* q̄ria Chřo q̄ las cōuersaciones de los suyos fuēssē de su vida y muerte pero nosotros hazemos lo cōtrario. 214. a. ibi: Entre la theologia. 380. a. ibi: Dize S. Lucas ¶ No podiā tratar de su camino, sin tratar de muerte, cosa de harta importācia el tratarla. 269. b. ibi: Ninguna cosa auia de estar. ¶ *arguet mūdū de peccato*. 201. b. bi: Vn notabilissimo. 401. b. bi: Ya diximos. ¶ *De iustitia*. Por no auer ajustado sus vidas cō la d' Chřo. 133. a. 5. 6. ¶ *De iudicio*. 182. a. ibi: Esta es la mas. Cosa temeraria sētar sus maldades a cuēta de Dios.

D O. 5. *post Resurrectē. Amē amē dico vobis si quid petieritis patrē. Ioā. 16.* *De oratione vide integrā cōciliū. 124. a. 5. 3. 4.* ¶ Deuemos pedir a Dios, lo q̄ fuere de su volūrad. Muchas vezes se engañā los hōbres, pidiēdo (a su parecer) cosas q̄ cūplē, y no lo sōal de Dios, como pareceauer reformado la peticiō de Moises. 309. a. 5. 2. *In nomi. meo*. Auemos de pedir cō alma sãta porq̄ los hōbres sãto y terrible. 105. a. ibi: Esto dixo marauilloso mēte

¶ Es.

¶ Es Dios liberalissimo en dar. 419. b. ibi: Y assi vemos.

IN Rogationibus. *Quis vestrum habebit amicum. Luca. 11. Prout in Dominica. 5. post Resurreccionem.* ¶ *Habebit amicum.* Los hombres quando mucho valen para amigos, pero nuestro Dios aun vale hasta para enemigo. 402. b. ibi. Es bueno para Dios. ¶ *Aconmoda mihi tres panes.* Los demas amigos prefatan, pero Dios da. Y assi le dezimos: *Panem nostrum quotidianum, da nobis hodie.* 418. a. ibi: Danos Dios. *Vf. que ad finem parographi.* ¶ *Petite & accip.* 73.

Math. 61

b. 6. 1.

IN festo Ascensionis Domini. *Recumbentib' undecim. Mar. 16. Quare integram concionem.* 397. a. 6. 2.

¶ *Predicate euangelium.* Dios embia el predicador euangelico, el hereje el se va. 150. a. ibi: Deste oficio y su dificultad. 154. b. ibi: Deuese advertir. ¶ *Dize se el Euangelio, en las gradas mas altas y contra Aquilon.* 164. b. ibi: Deuese notar

DOm. *infra octauas Ascensionis. Cum venerit paraclitus Ioan. 15.* En el presente Euangelio nos promete Christo la venida del Espiritu santo. 424. b. ibi: Pero preguntoy. ¶ *Arbitretur se obsequium prestare Deo.* 182. a. ibi: Esta es la mas qualificada.

IN die Penthecostes. *Sic Deus dilexit mundum. Ioan. 3. Vide integram concionem* 417. b. ibi: Con ardientes suspiros. 229. b. ibi: Nuestro Dios todo es amor.

¶ *Super Spiritus sanctus quem misit pater.* 104. 12. 423. b. ibi: Para el regalo y educacion.

IN festo sanctissima Trinitatis. *Data est mihi omnis potestas in celo & in terra. Math. 28. Pro introductione.* 224. b. ibi: A mucha atencion. A los antiguos dio Dios noticia de la santissima Trinidad cifradamente y con mucha obscuridad. 65. a. ibi: Para lo qual. ¶ *Data es mihi omnis potest.* 80. b. ibi: Cosa es muy trillada. 390. a. ibi. La muerte era muy señora.

¶ *Baptizantes eos in nomine pat. &.* 154. b. ibi: Deuese advertir. ¶ *Ecce ego vobiscum sum.* 130. b. ibi: Dize Seneca ¶ Grande cobardia es con tan diuina compania no tener animo, para la batalla donde es tan cierta la victoria. 129. b. 6. 4.

¶ Muy gran-

ELENCHO DE SERMONES.

grande ceguedad se introduxo en el mundo por la idolatría. 12. a. ibi: Por donde aya entrado. ¶ Deuemos pedir: sea Dios continuamente, que nos aumente la fè, intensiuaamente. 171. b. §. 2. ¶ *Docete omnes.* 402. a. §. 4.

In festo eucharistie. *Caro mea vere est cibus et sanguis.* Ioan. 6. 73. b. §. 1. ¶ *Quere integram concionem.* 235. b. §. 3. 4. §.

¶ Merced de muy grande liberalidad fue la que Christo vsò con nosotros dexandonos este admirable sacramento, al qual beneficio deuemos ser gratos. 37. b. ibi: Estan grande la liberalidad. ¶ *Quomodo potest hic carnem suam.* 230. a. ibi: Respondiendo. ¶ *Hic est panis qui.* 176. b. ibi: Quando alguno va. ¶ *Ego sum panis viuus.* 43. a. ibi: Dizele tambien. ¶ En cada particula esta Dios. 225. a. ibi. Lo primero que. ¶ *Miraculum de sacramento quere.* 362. a. ibi. San Oprato. *Et de ydone.* 455. b. ibi: Para dar fin a este libro. ¶ 434. a. ibi: Vna de las garndes.

D Om. post pentecostē. *Homo quidā fecit cenā magnā.* Luc. 14. Prout in festo Eucharistia. Villā emi, Que puede comprar el villano q̃ a Dios dexa? 29 a. ibi: El primervillano.

D Om. 3. post pētec. *Erant appropinquātes ad Iesū publicani et peccatores.* Luca. 15. La razò de auer venido Dios en carne mortal, fue para saluar a los pecadores, y, asì hazemucha instācia para llamarlos. 242. b. ibi: Cosa es de mucha. 164. b. ibi: Es de notar. Y para mejor còseguir su intēto, llamaua a todos, y tratauacò todos. 62. b. ibi: El alba q̃ es ancha. ¶ Quiere tātò a los pecadores q̃ les da el coraçò. 386. b. ibi: Estādo jutos. ¶ *Et murmurabāt Pharisei.* De la murmuraciò, inueniesplura. 212. §. 12. 13. ¶ *Hic peccatores recipit.* No cabe el sātisimo nòbre en la boca d los malos. 371. b. ibi: Los hermanos de Ioseph. Qual la lēgua tal el alma. 428. b. ibi: Refiere Eliano. ¶ *Et mādauat cū illis.* Pues para q̃ tēgays nuevas rauias Fariseos alla en el infierno dòde estays aueys de saber q̃ no solo come cò los pecadores, mas aũlos quiere tātò q̃ se haze mājor suyo. 238. b. ibi Aũq̃ mostrò Chřo, ¶ *Hic.* No, les cabe el nòbre en la boca por que la miel no se hizo para la boca del bruto: Ni viene bien tan precioso balfamo en vaso tan hediondo. Y aun si alguna

Véz lo pronunciauan, les subcedia mal. 105.a. ibi: Santo y terrible. ¶ *Quem mulier habēs dragmas decem.* A los pecadores llamados dragmas, 204.b. ibi: Es el calo. Y cierto no me espanto por que si oro es lo que oro vale, oro son los pecadores, cō el qual compraron a Dios hecho hombre (si cōpra se puede dezirlo que fue dado y presentado de gracia) y cō Dios y su pāssion se cōpro el pecador. De manera que el pecador es precio de Dios, y Dios es precio del pecador. Como el justo es ropa de Dios, y Dios ropa del justo. 110.b. ibi: Entre los fauores.

D Om. 4. post pentecost. *Cum turba irruerent in Iesum. Luca. 5. Ascendens in vnā nauim quæ erat Simonis.* Solamente sube y esta Chño en la naue de S. Pedro y de alli nos enseña. Todo lo demas es engaño y mētiras. 74. b. ibi: El solo es bastante. 155.a. ibi: Del Sacerdote sale. 293.a. ibi: Ay algunos tã torpes. ¶ *Reganit Petrũ.* Aũq̃ podia mādār: Porq̃ es Dios muy amigo de seruicios hechos cō volũtad y suauidad. 295.a. 5. 4. i 402.a. 5. 4. ¶ Como el euāgelio es para todo el mũdo, se predica en mar y tierra. 164.b. ibi: Es de notar. ¶ Hizo Xpo muchas marauillas en mar y cerca del agua. 224.b. ibi: Y aũq̃ es verdad. ¶ *Exi ãme domine.* 232.a. ibi: Atonito S. Pedro. ¶ *Pertotã noctẽ laborātes, Nihil cepimus.* No me espāto q̃ los malos trabajẽ sin fruto, porq̃ sus trabajos sō de noche y en tinieblas. 449.a. ibi: Cosa es harto de.

D O. 5. post Pēter. *Amē dico vobis nisi abũdaueris iustitia vĩa.* Mat. 5. Quiere Xpo nro seño criarnos varones justos, y asĩ quiere q̃ nra justicia sea muy q̃lificada, ancha y abũdosa. 52.a. ibi: El. 2. ornamēto. ¶ Tomo nra naturrleza para q̃ pudiessemos ymitar su justicia. 62.b. ibi: El alba q̃ es. ¶ Deucmos a justar nras yidas cō la de Xpo. 134.a. ibi: No sin secreto d̃l Espiritu sãto. ¶ Mas justicia quiere en la ley euāgelica, q̃ ã la ley de escriptura, porq̃ esta era como muñeca d̃l euāgelio. 149.a. ibi: En lo qual se da a entēder. ¶ *Frater tuus habet aliquid adner sũ te. De dilectione inimicorũ, plura inuenies. Disc.* 16. 366.a.

D Om. 6. post Pentecost. *Misereor super turbã quia iã tridno sustinet me. Marc. 8.* La crueldad y malicia humana ã seño el pnerbio q̃ dize: El harto d̃l ayuno, no haduelo alguno. Este

ELENCHO DE SERMONES

- proverbio lo practicaró muya su costa, Nabal có Dauid, y el rico glotó có Lazaro. *Dic historias si placet.* Pero los buenos y pios van muy por otro camino que aunque hartos, les duele la hambre de sus proximos: Como se parece en Abraham con los Peregrinos, en Booz con Ruth, y en Tobias con sus Con naturales &c. En Dios aunque es perpetua hartura, no ay esto antes mandaua en el Exodo tener en su mesa panes frescos, y como a talembio a los suyos, Manna, Codornizes y agua de vna dura peña. Lo mesmo Christo nuestro Señor, se condo- lia de la hambre ajena, mas que si suera suya propia. Y no me espanto pues dixo en cierta ocasion: *Menseibus est fere voluntatem patris mei.* Y como tal no se lee auer comido (aunque hambriento) despues de auer conuertido a la Samaritana. Y aun dandole mucho cuydado la salud de los hombres, estando en lo mejor de la cena, la dexo para lauar los pies a los suyos. A hora dize: *Misereor super turbam.* Cosa de mucho dolor es la hambre del cuerpo 195. a. ibi: Como se podia ver? ¶ Es nuestro Señor tan misericordioso, q mira mas en tres dias que le aguardamos que en toda la vida que su Magestad diuina nos aguarda. *Tota die expandi manus meas.*
- Isaia. 65.* ¶ *Quare aliqua Dom 4. Quadrag.* ¶ Y tiene tan buena gana de que lo hallemos que aun se cansa y se assienta 303. a. ibi: Muy grande remission.

Dom. 7. post pentecost. *Attendite à falsis prophetis. Mat. 7. Vi de aliqua Dom. 4. post pent. ibi: Ascendens in vnam Nauim.*

¶ *Attendite.* Auísanos Christo que nos guardemos por q sō muy dañosas las malas cōpañias. 136. a. ibi: En lugar de los maltratados. 293. b. ibi: Lo qual siēte Dios. ¶ *Omnis arbor bona.* Si somos arboles de Dios solo Dios nos ha de desfrutar. 128. b. ibi: De vn muy notable arbol. ¶ *Non omnis qui dicit mihi Domine* 105. a. ibi: Santo y terrible. ¶ *Qui veniunt ad vos.* 119.

b. ibi: Dos maneras ay. Harto caro le costo al Rey Ieroboan vn falso profeta. 254. b. ibi: Desto tenemos muy bué exēplo.

Dom. 8. post pent. *Homo quidam erat diues qui habebat villicū. Luca. 16.* El perfeto amor, dize san Ioan, destierra al temor. Pero por que ay algunos que no se dexan llevar por amor

amor, quiere los llevar por temor. 440. b. ibi: Pero porque ay. 448. a. ibi: En este mundo miserable. ¶ *Hic difamatus est.* La honra del mundo es muy baladi sin la de Dios. 157. b. ibi. Vaya fuera de mi. 163. b. ibi: Esto es ser vn hombre honrado, los que a Dios ofenden, no son honrados sino viles villanos. 28. a. ibi: De vn cierto Rey. ¶ *Iam non poteris villicare.* 449. a. ibi. Cosa es harto de notar.

Dom. 9. post pent. *Videns civitatem fleuit sup. illam. Luca. 19*
Vide integram concionem. 194. a. ibi: Pero antes que trate, mos. Eran tan grandes las maldades de Ierusalem, que Io sefo graue historiador, Iudio de nacion, dize desta manera. *Iosephus l. 6. c. 16. debe llo Iudaico*
Puto si Romani contra noxios venire tardassent, aut hiatu terre deuorandam fuisset civitatem, aut diluvio perituram, aut fulmina ac Sodoma incendia passuram. Multo enim magis impiam progeniem tulit, quam que illa pertulerat. Su perdicion era tan grande, que el mesmo Christo la llora en el Euangelio. ¶ *Et quod non cognuisti tempus visitationis.* De lo que mas cargo le haze es de la ingratitud. 39. b. §. 2. ¶ *Et ingressus in templo cepit eicere vendentes.* Pro vi Feria. 3. post Dom. 1. Quadrag. & Feria 2. post Dom. 4. Quadrag.

Dom. 10. post pentecost. *Duo homines ascenderunt in templum. Luca. 18.* Lo primero que en el presente Euangelio se nos descubre, es como el Templo se hizo para orar, y como a tal casa de Dios van para este fin. 46. a. ibi: Dize el Ecclesiastico. ¶ *Deuemos orar y obrari.* 23. a. ibi: Leuantamos las manos. §. 3. ¶ *Non sum ego sicut ceteri hominum.* No deucmos mirar para el bien a los que son peores q̄ nosotros, sino a los mejores. 133. a. §. 6. Lo que el Fariseo parla bien, el Publicano lo obra mejor. 112. a. ibi: Viste se el Arnes. ¶ *Velut hic publicanus.* 213. b. ibi: Para las faltas nuestras. ¶ *Descendit hic iustificatus ab ill.* Parece que se ha Christo como juez. 218. b. ibi: Tratauase vn pleyto. ¶ *Murmuraua el Fariseo del publicano, y boluio Christo por el publicano, dando vna sofrenada al Fariseo.* 220. b. §. 14.

Dom. 11. post pentecost. *Aducunt ei surdum & mutum. Marci. 7.* ¶ *Deprecabuntur eum.* Aprouechan nos muy
y 5 cho

ELENCHO DE SERMONES.

cho las oraciones de los santos. 327.b. 6. 9. ¶ *Aprehendens eū de turba seorsum.* Suele Dios regalar vn alma de secreto. 432.b. ibi: Quando yua Elias. ¶ *Suspiciens in calum.* Era cosa del cielo lo q̄ q̄ria hazer, y mira alla. 285.b. ibi: La segunda razō. ¶ *Ingenit.* Gime Ch̄o los pecados del mūdo. *Prout Dominica 9. post p̄tecoſtē.* 261.b. ibi: No quiero paſſar en ſilēcio ¶ *Loquebatur recte.* El q̄ abre la boca para mal, mas le valdria tenerla cerrada. 281.a. ibi: Dize Aulo gelio. 427.a. ibi: Myſterio muy gr̄de.

Dom. 12. post pence. . *Beati oculi qui vident qua vos videtis.* Luca. 10. *Quere concionem integram.* 312.a. 5. 3. ¶ *Multi reges & prophete.* 311.b. ibi: En verdad os digo. ¶ *Diliges dominum Deum tuum.* 286.b. 5. 2.

Dominic. 13. post pentec. *Ocurrerunt ei decem viri leprosi.* Luca. 17. *Num irret Iesus in Ierusalem transibat per medietatem samariam.* La condicion de los siervos de Dios, es ser buenos en qualquiera parte y oficio: Y los malos por lo contrario. 400.a. 5. 1. Christo nuestro ſeñor haze de paſſo merced a diez leproſos. ¶ Y como lepiden? *Iesu preceptor misere nostri.* Muy acertados anduvieron en ponerle delante el nombre de Iesus. *Prout in ſeſto nominis Iesu.* ¶ De la eficacia de la oracion, *Prout Dom. 5. post Resurrectionem.* ¶ *Ite ostendite vos sacerdotibus.* De la dignidad ſacerdotal. 13. 5. 5. 6. ¶ *Non ne decem mundati sunt. & nonem vbi sunt?* Lo que principalmento pide es la gratitud. 37.b. ibi: Es tan grande. 383.b. ibi: Esta es la ley de los beneficios.

Do. 14. post p̄te. *Nemo potest duobus dominis servire.* Mat. 6. ¶ Defengañanos Ch̄o en el preſēte Euāgelio, q̄ al hōbre no lo puedē deſfrutar dos ſeñores. Y como ſabia eſto la Magdalena, ſe quiſo trāſplātara al jardin de Dios de rayz. 209.b. ibi: Pero bēdita muger. 128.b. ibi: De vn muy notable arbol. 240.b. ibi: De lo q̄l nos d̄ſeña. La muger no puede cūplir cō el amor q̄ deue al marido, y cō el q̄ tiene al amigo. 410.b. ibi: Admirable es aq̄llo. ¶ *Duobus D.* El demonio es ſeñor porq̄ el pecador lo haze: Pero el Señor verdadero, Dios es a quiē deue mos ſervir. 286.b. 5. 2. ¶ *Ne ſolicitis ſitis, quid mādūcetis neq; quid induamini.* Que comeremos lo deue dezir por los
hombres

hóbres q̄ vestiremos por las mugeres, &c. Aũq̄ en esto só los
 hóbres tã efeminados como las mugeres. 30.a. ibi: Y así quã-
 do. 159.a. ibi: Verdaderaméte. ¶ *Videte volatilia*: No dizemirad
 los perros, o los lobos sino las aues q̄ cõ su comidica a nadieda
 ñã, y en comiendo el moxquitillo buelã a la rama de vn arbol
 a loar a Dios. No como el lobo q̄ si come escó grãde daño, &c.
 4.2.b. §. 8. ¶ Ni hagays mucho caso de los vestidos. Piẽsa el so-
 berbio q̄ por yr muy adornado de vestidos, lo hã de tener en
 mas. Y cierto viue muy engañado, q̄ los cuerdos no tienẽ a v-
 no cõformese trata sino cõforme viue. 61.a. ibi: Pero se ñormis.

Dom. 15. post pentecost. *Ibat Iesus in cinitatem qua vocatur*
Naim. Luca. 7. Quere integram concionem. 27.a. §. 6. 7.

Dom. 16. post pent. *Cum intrasset Iesus in domũ cuiusdam prin-*
cipis phariseorum Sabbatho. Luca. 14. En el presente Euan-
 gelio se nos propone la diferencia que ay entre los bue-
 nos y los malos, en el celebrar de las fiestas. Los buenos las
 celebran con obras santas, y los malos conforme son ellos
 112.b. §. 10. ¶ *Et ipsi obseruabant eum*. No le mirauan a las ma-
 nos por q̄auia de obrar cosa mala, Sino por calũniar qualque-
 ra obra por heroyca q̄ fuesse 213.a. ibi: Vna de las personas.

Dom. 17. post p̄tec. *Magister, quod est m̃datũ magnum in lege?*
Matb. 22. ¶ Diliges dominũ. Auemos de ser frãcos y largos
 e amara a Dios. 173.a. ibi: Ciertotenemos, Auemos de amar
 lo primero a Dios y luego al proximo como a nosotros mes-
 mos. 52.a. ibi: El. 2. ornãmto. De dilectione Dei. 287.a. ibi:
 Aũq̄ son innumerables. ¶ *Quere aliqua pro hac concione. Dom.*
14. post pentecost. Vide ser. 6. post Dom. 4. quadrag.

Dom. 18. post p̄tec. *Ascẽdẽs Iesus in nauiculã trãs fretanit &*
venit in cinitatẽ suã. Mat. 9. Cõfide fili, remittũtur, pediale sa-
 lud para el cuerpo, y dale tãbieladel alma. Tiene Ch̃ronõ
 seõor. 4. cõdicionẽs marauillosas en el dar. 419.b. ibi: Y así ve-
 mos. ¶ *Offerebãt ei paraliticiũ.* Aprovechá muchas oraciones
 de los santos. 317.b. §. 9. ¶ *Et autem sciatis quia filius hominis*
habet potestatem. Siempre se trato Christo con titulo de hijo
 del hóbre, comparandose a las cosas mas humildes y baxas.
 147.a. ibi: Negocio es digno de. ¶ De la humilda. 157.b. ibi:

Enton

ELENCHO DE SERMONES.

Entonces así el Diachono. & .j. 4. ¶ *Surge tolle lectum tuum*
Mandole llevar su cama para que viéndola fuese agradecido.
39. b. 5. 2.

D Om. 19. post pentecost. *Simile factum est regnum celorum hu-*
nini regi qui fecit nup. filio suo. Math. 22. Prout Domini-
ca. 2. post Pentecostem. ¶ El diuino casamiento que
Dios hizo a su dilectísimo hijo, fue muy bien figurado en el
de Sanson con la Filestea. 84. a. ibi: En el libro de los Iuezes.

D Om. 20. post pentecostem. *Erat quidam Regulus cuius fili-*
us infirmabatur capharnaum. Ioan. 4. No ay Tygre en Hyrcania,
ni jauali tan fiero, ni osso ni leon en los desiertos
de A rica, que no muestren blandura y piedad para con sus
hijos, porque naturaleza probida, plantó en sus entrañas amor
para con ellos. Esta mesma naturaleza plantó en las humanas
entrañas desseo amoroso para vera los hijos medrados y bien
logrados. Y si algun padre fuese cruel para con sus hijos, es
mucho mas bruto que todos los animales sobre dichos, y dig-

I. Tim. 5.

nifísimo de reprehension y castigo. Esto sintio san Pablo quan-
do dixo a su discipulo Timotheo. *Siquis suorum maxime domes-*
ticarum curam non habet, fidem negauit, & est in fideli deterior.

Tbre. 4.

Porque mas graue es el pecado del fiel que el de el infiel. Llo-
ra Ieremias la crueldad de vn mal padre para con su hijo di-
ziendo: *Sed, & lamia nudauerunt māmam, lactauerunt catulos*
suos, filia populi mei crudelis quasi struthio in deserto. Lamia es a-
nimal ferocísimo con cara y pecho humano, el qual des-

Pli. l. 10. 3.

1. Alber.

Mag. l. 24

celi. Rodig

li. 29. c. 5.

cubre y desnuda con grande amor a sus hijos; pero el abes-
truz es mas cruel para con los suyos, que pone los huecos y
os cubre con arena, sin jamas acordarse dellos. Tales son los
padres cruels que no miran por el bien de sus hijos, mostrán-
dose en esto mas desamados, que brutos animales. El Rey e
zuelo del presente euangelio con el desseo de vera su hijo sa-
no, viene a suplicar al celestial medico, quiera vsar con el de
misericordia. Muy buena ocasion se nos ofrece para hallar
a Christo nuestro señor, yendonos en compañía deste Rey e
zillo. 89. a. ibi: Es negocio de tanta importancia. El Domin-
go pasado trató el euangelio de bodas que no acontecieron

(porque

(porque fue negocio parabolico) y oy trata de lagrimas que realmente acontecieron, para que veamos que el gozo deste mundo es pintura y sombra, y las lagrimas verdad. 269.b. ibi: Ninguna cosa. Puede se discurrir por todas las dignidades.

¶ Al que viene ahora a Christo llama san Ioan Regulo. ¶ Regulo lo llama con nombre diminutiuo. 91.a. ibi: Pero que es la causa. ¶ Muy bien muestra ser Regulo y noble en buscar a Christo. 161.a. ibi: Y assi no me arrepieito. Pero el no buscarle es cosa de villanos. 28.b. ibi: En confirmacion. ¶ *Nisi signa & prodigia videritis.* Deuemos pedir a Dios aumento de fe, intensiuamente. 171.b. §. 2.

D *Omn. 21. post pentecost. Simile est Regnū cælorū hominī Regi qui voluit rationē ponere cum seruis suis. Math. 18.* Mucho mas es ser vno hombre que Rey. Pilatos dixo mostrādo a Christo: *Ecce homo.* 330.b. ya les auia dicho: *Regem vestrum crucifigam?* Ya aun ya auia mādado escriuir. I.N.R.I. Pero mostrandolo con el dedo dixo (callando otros epitecos) *Ecce homo.* 234.b. ibi: Lo mesmo hizo Salomon. ¶ Dixo el otro enfermo, *Hominem non habeo.* Pues, *Ecce homo.* Dixo Caiphās, *expedit vt vnus moriatur homo pro populo.* Pues, *Ecce homo, &c.* Del temor seruil. 440.a. ibi: En este negocio haze. ¶ *Non poteris villicare.* 449.a. ibi: Cosa es harto denotar.

D *Omn. 22. post pentecost. Abauntes Pharisei consilium inierunt, vt caperent Iesum in sermone. Math. 22.* Todo el presente Euangelio se cifra y resume en dos siglismos. Vno de los Fariseos, y otro de Christo. El de los Fariseos es en esta forma: Todos los que a Dios sirven, son libres y no deuen tributo a Cesar, nosotros seruimos a Dios y somos libres; luego no deuemos tributo a Cesar. Christo nuestro Señor forma de otra suerte su argumento: Todos los que sirven a Dios y son vasallos de Cesar, deuen pagar tributo a Dios y a Cesar, vosotros seruís a Dios y soys vasallos de Cesar, luego deueys pagar tributo a Dios y a Cesar, y assi concluyendo digo. *Redite ergo quæ sunt Cesaris Cesari, & quæ sunt Dei Deo.* ¶ *Vt caperent Iesum in sermo*

ELENCHO DE SERMONES.

in sermone: Quieren hazer con Christo lo que el cruel Euilmerodach hizo con su padre afrentarlo delante de todos. 350. a. ibi: De Euilmerodach. ¶ *Magister scimus quia verax es.* 119. b. ibi: Dos maneras ay de salutació. ¶ *Adeo venisti.* No os venistes vos el hereje es el que se viene. 150. b. ibi: Preparase con incienso.

D *Om. 23. post pentecost.* Loquente Iesu ad turbas, ecce princeps? *Vnus accessit. Mathei. 9.* El sagrado Euangelista nos refiere dos miraglos de Christo, vno de golpe y otro de resurrección, porque era bueno de assiento y de passio. 400. a. 6. 3.

¶ *Princeps vnus.* Muy bien muestra ser principe en buscar a Dios. *Prout Dom. 20. post pentecost.* ¶ *Filia mea modo defuncta est.* Mucho nos importa la memoria de la muerte. 269. b. ibi: Ya un esto quisieron. ¶ *Confide filia.* 222. a. ibi: Grandissima. ¶ *Fides tua.* 222. a. ibi: Como buen.

D *Om. 24. post pentecost.* *Cum videritis abominationē. Mat. 24.* Mucho amor es el que Dios nos tiene: Pues no solo le duele la culpa nuestra como ofensa suya, pero aun la ofensa nuestra, que es la pena. Y si con tan graue sentimiento trata de la pena, con quanto mayor tratara de la culpa? *Prout Dom. 9. post pētecost.* ¶ *Pro secūda parte euāgelij inuenies plura.* *Disc. 20. pertotum.* *Et in epitome. 6. 20. ibi.* Esta sentencia dize Dios.

FINITVR DOMINICALE.

E L E N C H O.
para las festiuidades que ocurren por el discurso del año.

Pro *sancto Andree. Ambulans Iesus iuxta mare. Math. 4.* Admirado el santo Rey profeta de las marauillas y omnipotencia

tencia de Dios, dixo en vn Psalmo: *Ego cognoui quod magnus es dominus, & Deus noster pre omnibus Dijs*, Y prueuolo. *Omnia quecunq; voluit dominus fecit, in celo & in terra, in mari & in omnibus abyssis. Dilata hęc, &c.* Pero aunque en todas partes se mostro admirable, donde se mostro admirabilissimo fue en la mar. 223. b. ibi: Y aunque es verdad. ¶ *Ambulans Iesus.* 400. a. §. 3. ¶ *Ambulans.* Anday no corre. 303. a. ibi: Muy grã de remission. ¶ *Erant enim piscatores.* De todos los sacrificios que mando Dios hazer en la ley vieja (sino me engaña la memoria) ninguno mando que fuesse de peces (como lo nota el doctissimo Lyra sobre el cap. primero del Levitico) porque son animales que no habitan entre los hombres sino en las aguas. Y porque en sacandolos del agua, mueren sin poderse conseruar sin sal. No queria Dios sacrificio de cosas hedion- y corrompidas, y aun por ventura no quiso sacrificio de peces porque auia dificultad en el pescarlos. Cierta nuestro Dios es muy facil de contentar, y nos pide cosas faciles y hazederas. 304. b. ibi, Cosa es muy notable. No queria Dios peces sino pescadores. Assi dixo por feremias. *Ece ego mittam piscatores multos.* Y por Ezechiel: *Et habunt super illa piscatores.* Pescado res quiere Dios. ¶ Si viuiesse vn grande Astrologo que por el conocimiento de las estrellas viesse que vn niño auia naci- do en tal constelacion y Horoscopo que auia de ser Arçobis po de Toledo, y le viesse andar desnudillo y allegando capar- tos viejos, claro esta que por vna parte le tendria lastima y por otra imbidia (tales son todos los perseguidos por la justicia cuyo es el reyno de los cielos, &c.) Elle tal yria a su padre y le descubriria el secreto, &c. Mal empleado estaua Ioseph en el ganado, y Moyses y Dauid, y llamolos Dios a vno para prin- cipe, y a otro para capitan y a otro para Rey. Mal empleado es- taua Gedeon ahechando trigo y Eliseo arando, y llamalos Dios al vno para luez de su pueblo y al otro para profeta, &c. Estauan mal empleados, Matheo en trapazas, Zacheo en tram- pas, Pablo en comissionses de la Sinagoga, pedro y Andres, Diego y Ioan en la pesqueria, y vidolos Christo nuestro Se- ñor diuino y eterno Astrologo y dixoles, *venite post me.* ¶ En

contro

Psalm. 34.

*Lyranus.
Leuit. 1.*

*Ierem. 16.
Ezech. 47.
Simile.*

*Genes. 47.
Exodi. 17.
1. Reg. 16.
Iud. 6.
3. Reg. 19.*

ELENCHO DE SERMONES

Plutar. in
vita Xeno-
phantis.

contro Socrates a Xenophó y conocio por la phisionomia su
abilidad y buena inclinacion y puniendole el baculo delan-
te preguntole: Dezidme mancebo donde es la tienda dose vé
de la virtud. No se respondio. Pues seguidme a mi dixo So-
crates. Afsi Christo dize: *Venite post me.* ¶ *Erāt. n. piscatores.* 83.
b. ibi: De todos los oficios. ¶ *Relictis vestibus & patre.* Son los
buanos buenos a porfia, y los malos lo son a porfia. 299. b. ibi:
Cosa es harto notoria. ¶ Notable fue el amor y los requiebros
que tuuo y dixo a la cruz san Andres. En lo qual veremos la
diferencia que auia entre los santos del testamento viejo y
nuevo. 322. b. ibi: Pero valame Dios, Deziale mil requiebrosa
la Cruz. 31. b. ibi: Notable fue el amor. Nuestro glorioso A-
postol mayor razon tenia de amar la cruz, que Xerxes al Pla-
tano, y afsi estuuó a su sombra no vn dia sino dos. *Biduo vinēs
pendebat in cruce.* Y alli estaua su exercito, pues *docebat populum*,
a veynte mil hombres como dize el Obispo Aquilino. Pero
no tenia necesidad de adornarla, porque ella lo estaua harto.
Y afsi dezia: *Salve crux quæ ex membris Christi tanquam margari-
tis ornatam.* Y dezia mas: *O bona crux quæ de corem de membris do-
minis suscepisti.* Y mayor razon tuuo de amarla, que Passieno a
su moral, y mas amorosos requiebros le dezia: Rociandola no
con vino sino con sangre de sus entrañas. A la qual no le ve-
nia tanta ganancia por esto, quanto por estar rubricada con la
sangre del inocente cordero Christo. Y afsi le canta la iglesia:
*Arbor de cora & fulgida: Ornata regis purpura: Electa digno stipen-
te: Tan sancta membra tangere.*

Aquil. li.
1. 8.

In festo immaculata Conceptionis Virg. Mariae. Liber generatio
Iesu Christi. Math. 1. 156. b. ibi: Quando alguno va. ¶ *Li-
ber generationis.* No solo deuemos mucho respectó a las san-
tas escripturas por ser palabras de Dios y diuinos oraculos,
mas aun deuemos reuerenciar y acatar, los libros materiales
en que estan escriptas. 435. b. ibi: Es mucha razon. ¶ *Filiij
Dauid.* La honra de Dios no es como la de los mūdanos. 157.
b. ibi: Entonces afsi el Diachono. &c. 6. 4. ¶ *Iesse autem genuit
Dauid Regem.* 91. b. ibi: Tambien los llama sabios. ¶ *Dauid
autem genuit Salomonem ex ea que fuit Vria.* 207. b. ibi: Cosa es
cier

cierto muy. ¶ *Libér generationis.* Muchos autores escribieron infinitos libros. 1.º. 1.º. pero todos pueden callar y respetar a nuestro libro de la generación de Iesu Christo.

PR O *sancto Thomas* Thomas vnus de duodecim non erat. 1.º. 20. 198. b. 5. 9. ¶ *Nisi videro fixuram clauorum.* 12. 1. a. 5. 1. El mismo Dios lo quiso conquistar de su mano. 2.º. 04. a. ibi: Entre los neg. Fue este santo Apostol como carne agorada y manida. 2.º. 16. b. ibi: Por experiencia vemos. 3.º. 84. b. ibi: Y puesto camos. 3.º. 86. b. ibi: Estando. ¶ No auemos de ser tan curiosos que queramos ver las cosas de las quales tenemos fe. 2.º. 38. a. 5. 3. Antes deuenmos pedir a Dios nos aumente la fe intensiuamente. 1.º. 71. b. 5. 1.

IN *conuersione sancti Pauli.* Ecce nos reliquimus omnia & secuti sumus te. *Math.* 19. Muy poco haze el hombre en dexar al go por Dios, pues Dios dexo tanto dado al hombre. 2.º. 38. b. ibi: Aunque nos mostro Christo. ¶ *Se debitis & vos.* Paga Dios con mucho exceso. 1.º. 06. b. ibi: Y pues llegamos aqui. ¶ Tiene Dios quatro maravillosas condiciones en el dar. 4.º. 19. b. ibi: Y assi vemos. 1.º. 18. a. ibi: Tambien puede significar. ¶ *Se debitis.* Haz los grandes de la casa de Dios. 3.º. 02. b. 5. 6. ¶ *Centuplum acc, & vitam eternam.* No tiene Dios en esta vida con que pagar: Es como si vn cauallero deuiesse muchas ditas de quinze, veynte, o treynta reales las quales pagaria de passo y en la calle que se las pidiessen. Pero si llegasse vno en la plaza a pedirle quinientos ducados que le deuia, diria: Señor no traygo ahora al presente tanta moneda: Vamos a casa y señárnos hemos a cuenta y pagaros he. Assi se ha Dios en su remuneracion paga algunos en este mundo de passo, pero a los santos alla de assiento. *Sedebitis & vos: Centuplum accip. & vitam eternam possidebitis,* la qual riqueza y paga no se puede dar en este mundo. ¶ *Centuplum* 3.º. 85. a. b. 1.º. 06. b. ibi: Y pues llegamos aqui.

Simile.

L Oores de san Pablo 1.º. 61. b. 5. 4. ¶ Quiso Dios conquistar de sumano a san Pablo del del cielo. 2.º. 04. a. ibi: Entre los negocios, De aqui qdo S. Pablo sabroso al gusto

de los diachonos. 56.a. ibi: En lo que toca a sus ornamentos.

IN Inuentione sancte Crucis. Erat homo ex Pharisais Nicodemus nomine. Ioan. 3. Quere duas integras conciones. 26.a. ibi: De la graue. ¶ Hic venit ad Iesum nocte. Quere integram concionem. 79.a. ibi: Mucho nos mucue. ¶ Ut omnis qui credit in ipsum. Inuenies integram concionem. 309. 6. 2. 3. ¶ Et sicut Moyses exaltauit serp. Muy justo castigo fue para los murmuradores, mordeduras de serpientes. 214.b. ibi: Vna de las cosas mas baxas y viles del mundo.

IN Natiuitate sancti Ioannis. Elisabet impletum est tempus pariendi. Luca. 1. Quere concionem integram. 70.a. ibi: Leuantase. &c. 6. 4. 246. 6. 7. ¶ Fue san Ioan. embaxador de Dios, y como tal traya autoridad. 13. 6. 2. ¶ San Ioan fue como aue azorada de Christo. 216.b. ibi: Por experiencia vemos. ¶ Apertum est os Zacharia. 281.a. ibi: Dize Aulo Gelio. ¶ Quere aliqua. Dom. 2. &c. 3. Aduentus.

PRO sanctis Apostolis Petro & Paulo. Venit Iesus in partes cesaree Philippi. Math. 16. Quendicunt homines. No quiere Christo nuestro Señor que tratemos de vidas ajenas sino de la suya propia, la qual no es ajena sino nuestra. Y así dixo hablando en nuestro fauoren el Deuteronomio. *Et erit vita tua quasi pendens antete.* Esto tocò san Pablo marauillosamente hablando a los Colossenses: *Mortui enim estis & vita vestra abscondita est cum Christo in deo. Cum autem Christus apparuerit vita vestra, tunc & vos apparebitis cum ipso in gloria.* Desta vida quiere Christo que hablemos. Della mesma Moyses & Elias loquebantur cum Iesu. 287. 2. 6. 5. Desta vida auemos de tratar y de las de los santos, que de las de los hombres, es cosa asquerosa tratar y muy peligrosa. 214.b. ibi: Vna de las cosas mas baxas. Tues Christus filius Dei. 103.b. ibi: Entrando vna vez san Pedro. *Beatus es Symon.* 105.a. ibi: Santo y terrible es su nombre. Es Christo, muy prodigo en bendezir y auariento en mal dezir, pues de mil bendiciones que dio solo maldixo vna higuera. 453. 2. 6. 8.

IN festo visitationis. Exurgens Maria abiit in montane cum festi.

Deut. 28.

Coloss. 3.

ELENCHO DE SERMONES!

festin. Luca. 1. Prout infesto sancti Ioannis Baptiste. ¶ 132. b. ibi:
En algunas.

I *N festo Mariæ Magdalene. Rogabat Iesum quidam Phar.*
Luca. 7. Vide duas integras conciones. 203. a. §. 10. 11. 12. 13.
14. ¶ Stans retro caput lauare pedes. 124. a. §. 3.

I *N festo sancti Iacobi Apostoli. Accessit ad Iesum mater filiorū*
Zebedei. Math. 20. Mucho mysterio deue tocar el Euange.

lista callando los nombres de Diego y Ioan y el de Maria Salome, y nóbrando el Zebedeo que no andaua en la ambiciosa maraña. La razon deue ser porque auiendo de tratar de tal pecado, a lo de menos quiere callar los nombres de los pecadores. 207. b. ibi: Cosa es cierto muy digna. ¶ *Dic vt sedent.* Piden asientos siendo su oficio peregrinar como desterrados. 412. b. ibi: Vido san Ioã en su Apocalypsi. ¶ Trata el Euangelio de la ambicion, pudiendo tratar de muchas cosas heroycas. En el trato de Dios se tratan verdades, y toques a quiento care. No la hagas y no la temas, y si la hizieres, temela. Anden verdades. 163. a. ibi: Dios y padre de nuestro señor Iesu Christo. ¶ *Nescitis quid petatis.* Muchas vezes somos los hombres ignorates en lo q pedimos. 309. a. §. 2. ¶ Cõ vna palabra descubrio Chfo la arrogacia de los hijos, y reprehedio a ellos y a la madre. 217. a. ibi: Cierito fue. 217. b. ibi: Hecho fue muy notable ¶ Muchas vezes se pone a grã peligro los padres, por amor de los hijos. 178. a. ibi: Xifilino en la vida de Nerõ. ¶ *Nescitis quid petatis.* Auß el demonio dixo *dic vt lapides*, y Maria Salome dixo tãbiẽ *dic*, no reprehedio al demonio, y reprehendio a ellas

Mat. 4.

Porq es mas de repreheder lo malo en los hõbres q en los demonios. Y mas en los fiefes q en los infieles. Afsi lodize s. Pablo a su discipulo Thimotheo: *Si quis suorū maxime domesticorū curā nõ habet, fidẽ negauit, & est in fidelib. deterior.* ¶ *Calicẽ quidẽ meũ.*

1. Tim. 5.

No podemos caminar al cielo sino por trabajos. 357. a. ibi: Dize Eneas Siluio. ¶ No merece hõra sino el q trabaja. 265. b. ibi: Despues de auer vécido. ¶ Mas les da Chfo q ellos pidẽ, porq la verdadera hõra, de Dios viene. 29. a. ibi: La nobleza nocõsiste

I *N festo. S. P. Dominici. Vos estis sal terra. Math. 5. fol. 96.*
b. ibi: Graue contienda: Y cõcluyr diziendo q goza nra Es-

paña

paña deste gran sauer, con imbidia del mundo todo, que sea Español este gloriosísimo padre. *Cetera autem prout in comuni doctorum.*

IN festo sancti Laurentij. *Nisi granum frumenti cadens in terra. Ioan. 12. Dic introductionem prout in festo sancti dominici.*

¶ A grano de trigo se compara Christo, porque siempre se comparo a las cosas mas baxas y humildes. 247. a. ibi: Negocio es harto digno.

IN festo sancte Marie ad Nives. Loquente Iesu ad turbas extollens. *Luca. 11. ¶ Extollens vocem quedam mulier de turba: De dóde menos se aguardaua. Muchas vezes vemos esto. 10. b. ibi: Dize Hipocras. Fue esta bendita muger como la cigarrilla que suplio la falta de la cuerda quebrada. 147. b. ibi: Refiere Strabon. Aunque alla faltaua vna cuerda, mas empero aca estauan todas quebradas, saluo esta suauissima muger. ¶ Beatus venter. Es el vientre de la sacratissima Virgen, mucho mas de estimar que fue antiguamente el carro de Albino, y la naue de Theseo. Vide concionem integram. 177. a. ibi: Titoliuiuo. ¶ El vientre de la Virgē loa y bédize. 235. a. ibi: Vuo antiguamēte. El viētre fue tal que seria el que anduuo en el El otro Rey de Egipto se enamoro de vna dama por vn çapato suyo. 274. b. ibi: Eliano en su.*

IN festo Transfigurationis domini: *Asumpsit Iesus Petrum & Iacobum & Ioannem. Math. 17. Quere duas conciones integras Dom. 2. quant.*

IN festo Assumptionis Virginis Marie. *Intrauit Iesus in quodā castellum. Luca. 10. Maria y Marta eran como muñecas del presente euangelio, siendo alma la sacratissima Virgen. Semejantes cosas suele vsar Dios. 149. a. ibi: Dioles Dios. ¶ Sedebas secus pedes domini. Ponese dondetenia su cuydado. 286. a. ibi: Anaxagoras. ¶ Domine non est tibi cura? 213. a. ibi: Vna de las personas.*

Pro sancto Bartholomao. *Exijt Iesus in montem solus orare & erat per noctans. Luca. 6. Quere concionem integram. 79. a. ibi: Mucho nos mueue a atencion. ¶ Erat per noctans. 131. b. 5. 5. ¶ De oratione quere plura. 123. a. ibi: Leuátamos. &. 5. 3. & 4.*

ELENCHO DE SERMONES

IN *Natiuitate Virginis. Prout in Conceptione eiusdem.*

IN *Exaltatione sancte Crucis. Nunc Iudicium est mudi. Ioā. 12.*

Quere duas integras conciones *Dijetur. 2. Pertotum. 26. a. ibi: De la graue. ¶ Llama Christo a su Cruz throno o silla de Magestad si ego exaltatus fuero. 227. b. ibi. Reuelole Dios.*

IN *festo sancti Mathaei Apostoli & Euāgelista. Vidit Iesus hominem sedentem in teloneo. Math. 9. El timo Dios en tanto a san-*
Matheo que el mismo lo quiso conquistar. 204. a. ibi: Entre
los negocios. Y así fue muy luaua al gusto de Dios. 216. b. ibi:
Por experiencia vemos. ¶ Cum transisset vidit. 400. §. 3. ¶ Homi-
nem. Prout Dom. 21. post Pentecostem. ¶ Quare cum publicanis? La
honra de Dios es muy diferente de la del mundo. 157. b. ibi:
Entonces. cum. §. 4. Misericordiam volo. 200. b. ibi: El pecado
pone vn velo. ¶ Non veni vocare iustos. Marauillosa cosa es co-
mo Christo nuestro señor se ajusta con nosotros. 243. a. ibi:
Cosa es muy notable. 62. b. ibi: El alba que es anchá. 386. b. ibi:
Estando juntos.

IN *festo sancti Michaelis. Quis putas maior est in regno celorum?*
Math. 18. Pecados grandes nuestros deuen ter, tratar de am-
bicion y mayoria, los que menos valen: Y suelen los tales sa-
car por pleyto el mando, para total ruyna suya y de sus subdi-
tos. 8. b. ibi: Plutarco doctissimo. En lo que muestra vno no
merecer oficio o dignidad, es en pretenderlo, harto mas cuer-
dos son los que huyen los oficios y dignidades. 384. b. ibi: Y
así vemos ¶ Quere aliqua in festo sancti Iacobi: ¶ 393. b. ibi:
Que pueden dar.

IN *festo Seraphici Patris Nostri Francisci. Confiteor tibi pater,*
domine cali & terra. Math. 11. Reuelasti eapauillis. 10. b. ibi: Di-
ze Hipocras. ¶ Venite ad me omnes. Como es fructifera vid,
nos llama a todos para que lo desfrutemos. 248. b. ibi: Y quan-
do se compara a arboles. Ahora es buen tiempo de seguirle
que es facil de alcançar. 302. b. §. 6. ¶ Iugum meum suauē est. 56.
a. En lo que toca a sus ornamentos. ¶ Discite a me. 147. a. ibi:
De aquel gran musico. ¶ Micus sum. No soy cruel para con
los mios. 271. a. ibi: ¶ Cosa es harto notable. Los hombres

sue-

fuelen ser crueles cō viuos y muertos. 298.6.3. ¶ Fue S. Francis-
co como carne manida y azorada. 216.b.1bi: Por experiencia
vemos. En el estado de la inocencia, todos los animales de
ayre mar y tierra le eran obedientes a Adan: Pero en quiriend-
do ser como Dios, luego le aigaron la obediencia. A san Fran-
cisco le obedecian como si fuera otro Adan. Y assi dize del S.
Buenauentura, y canta la Iglesia: *Hic creaturis imperat, qui nu-
tus subiecerat se totum creatoris.* 148.2.1bi: No menos testimonio.

¶ *Tollite iugum meum sup. vos. Prout in comuni vnus martiris.*
In festo omnium sanctorum. *Videns Iesus turbas ascendit in mon-
tem. Matb. 5.* Era tan grande la alteza y Magestad de la doc-
trina que Christo nuestro Señor auia de predicar, que aun
lo quiso mostrar con subirse aun alto monte. 164. b. 1bi: Es
denotar que. ¶ *Aspirans os suum.* No sin grande mysterio di-
ze, abriendo su boca porque cierto ay muchos tan boquirro-
tos y tan prodigos en el hablar, que parece no ser suya la boca
antes parece hablar y pecar a costa aiena. Para el remedio des-
to vino el espiritu santo en figura de lenguas. 427.a.1bi: Myst-
terio muy grande. 280.a.1bi: Dize Euripides, &c. ¶ *Beatipau-
peres.* A los trabajos llama Christo bienauenturanças, como
llamò a la muerte hora suya. 228.a.1bi: Ciertamente. Son de
tantaganancia y prouecho los trabajos, que los auíamos de
comprar a peso de oro. 375.a.1bi: Del glorioso san Cypriano.
¶ Por mucho que turen los trabajos es muy poco. *Prout Dñ. 3
post pascha.* ¶ Debaxo del velo de los trabajos y lagrimas, ay
muy grande consuelo. 235.a.1bi: Vuo antiguamente. ¶ Las
ocho bienauenturanças hazen vna suauissima musica. 46.b.
1bi: No menos satariamos. ¶ Los mūdanos no sabē este
diuino lenguaje. 158.a.1bi: Ay algunos que quer-
rian. 413.a.1bi: El Ruiñor. ¶ *Vide Demi. 3.
post Resurrectionem.*

FINITVR ELENCHVS SANCTORVM.

ELENCHO DE SERMONES:

PROPRIVM

sanctorum.

*Maru. l. 3.
 c. 3. Petra.
 li. 2. Dial.
 7. de reme.
 fortune.
 Aquilin.
 li. 3. c. 218
 Sabelic. l. 5
 c. 2. Aquil.
 li. 3. c. 138*

IN comuni Apostolorum. Hoc est praeceptum meum ut diligatis
 inuicem. Ioan. 15. De dilectione quere plura scitu digna. 366. b.
 §. 1. 2. 3. ¶ Vos amici mei estis. Es nuestro Dios para amigo
 bueno y aun para enemigo. 402. b. ibi: Es bueno para Dios.
 ¶ Maiorem hac dilectionem nemo habet, quam ut animam suam
 ponat quis pro amicis suis. De aquel gran padre Serapion, Ab-
 bad y coryphee de diez mil monges, dizen muchos Auto-
 res y entre ellos Marulo, y el Petrarcha, y el Aquilino, que
 se vendio por esclauo a vnos infieles, con animo de conuertir
 los: Lo qual fue como el lo desseo. De san Paulino Obispo
 de Nola, sabemos que quando no tuuo hazienda para res-
 catar captiuos, fue a Africa y quedo captiuo por la libertad
 de vno que lo estaua. Mucho mayor hazaña hizo nuestro
 Dios. 318. a. ibi: Ciertamente. 287. a. ibi: Cuenta Valerio. *Vi*
de Feriam. 6. post Dominic. 4. Quadrag.

IN festo Euangelistarum. Designauit dominus & alios septua-
 ginta duos. Luca. 10. Quere integram concionē. 151. a. §. 2. ¶ An
 refaciem suam quo ipse erat venturus. Obligales con su presen-
 cia a viuir como quien tiene a Dios delante, y dales animo
 con su sanor. 87. a. ibi: Dize Vegecio. Muy bien muestra la di-
 ficultad del oficio en acompañarles. 150. a. ibi: El qual Dia-
 chono. ¶ Mitto vos sicut agnos inter Lupos. Da Dios trabajos
 a los suyos, y a los agenos descanso. 273. a. ibi: Desto tene-
 mos. Pero el descanso de los malos se couertira en tormen-
 to eterno inepitome. §. 20. ibi: Esta sentēcia dize Dios. ¶ Mit-
 to vos. A los predicadores chatolicos embia Dios, los here-
 jes ellos se van. 155. a. ibi: Del Sacerdote sale. ¶ Mitto vos.
 Lleua mucha autoridad el Predicador porque lo embia Dios
 15. a. §. 6. ¶ Nolite portare saculum. 165. b. ibi: Vna cosa ay muy
 de notar. ¶ Vide Dom. 3. post Pascha.

I N

N comuni vnus Martyris. sub. them. Siquis venit ad me. Lu-
 ca. 14. Siue, si quis vult venire post me. Matth. 16. Como la
 perfecta salud del Alma, cōsiste en seguir perfectamente a
 Christo, quiere su magestad diuina que lo sigamos. persectamē
 te sin que aya cosa alguna que nos impida. 295. a. 9. 4 & 317.
 bibi: En el discurso quarto. ¶ *Tollat crucem suam* 31. b. 9. 4.
Tollat crucem suam & sequatur me. Parece Señor que espantan
 vuestras palabras. No tienen remedio para saluarle sino los
 que siguen rigurosamente vuestras pisadas. Luego de esta ma-
 nera, vayan todos a seguiros en las estrechas Religiones. No
 dize tal Christo, sino que tome cada qual su cruz para seguir
 le porquela muy pesada de Chño, ser loya para sus flacos hō-
 brios. Ciertamente en cada estado ay cruz para seguira Chris-
 to. Desto tenemos vn marauilloso exemplo en el segun-
 do libro de los Reyes. Dize lo alli que quando la desuergue- 2. Reg. 15.
 ça de Absalon llegó atan alto punto, que tocò tambor y le-
 uanto vadera contra su padre, yua el santo Rey por vn co-
 llado arriua descalço y descubierta la cabeça y llorando, y to-
 dos los que le seguian, yuá con semejante traça y manera: Al
 tiempo que llegó ala cumbre de vn monte, saliole al encuen-
 tro vn cauallero amigo suyo (como dize Iosefo) llamado *Ioseph. l. 7*
 Chusai, rompido los vestidos descubierta la cabeça y en ella *c. 9. anti-*
 tierra y poluo y llorando la triste suerte de su amigo Dauid. *qui. Iudai.*
 A quien como viesse dixo el Rey : *Si veneris mecum eris mihi*
oneri, reuertere ad exercitum Absalon, verum tamen dissipabis cō-
filium Achitophel. Si viniere en mi compañía, me seras carga
 muy pesada. Valame Dios santo Rey porque os ha de ser mo-
 lesto y pesado? Sin dubda alguna deuiera de ser Chusai ca-
 uallero regalado, y no podia seguir a Dauid como yua, sino
 con mucha dificultad, y así le dixo que le seria carga molesta
 porque donde pudiesse sus pies descalços (aunque no dize el
 sagrado texto que los lleuasse) pondria el Rey sus ojos. Por-
 que condicion de buenos prelados es, mirar por los incon-
 modos de sus subditos, y no ponerles leyes que ellos no guar-
 den. 175. bibi: Ciertos nuestro buen Iesus, Condicion de bu-
 nos prelados y Reyes es, compadecerse de sus vasallos como

ELENCHO DE SERMONES.

lo hizo David. 402. b. ibi: Es bueno para Rey. Y que mas dixo David a Chusai? Bueluete al exercito de Absalon, y destruyras el consejo de su consejero Achitofel. Como si dixera: Aunq estes en tu campo haz del ladron fiel, de manera q estes con el cuerpo en su exercito, y con el alma en el mio. Los q no puedē seguira Christo en la aspereza y descalcez de las religiones, q denle en el mundo: Pero de tal manera estē alla, q seā del vando de Dios, en qualquiera estado que estuuieren, y esto esto: marcada qual su cruz, y seguira Christo.

In comuni martyrum tempore Paschali. Ego sum vitis vera. Ioan. 15. Christo nuestro Señor maestro de toda humildad se comparó a colas baxas y humildes. *Prout Domini. ca. 6. post Epiphaniā. ¶ Ego sum vitis vera. Prout feria. 6. post Dominicā. 2. Quadragesima.* Mil tormentos auiamos de passar, y mil muertes auiamos de morir por no apartarnos de tal vid y viña. 238. 2. ibi: Naboth.

In comuni plurimorum martyrum. Descendens Iesus de monte. Luca. 6. *Prout in festo omnium sanctorum. Et Dom. 3. post Pascha.*

In comuni confessorum Pontificum. Vigilate quia nescitis qua hora dominus venturus sit. Math. 24. Haze Christo nuestro Señor mucha instancia para que no nos tome la muerte y iuyzio descuydados. *Prout Domi. 3. Aduentus. De iudicio prout Dom. 1. Aduentus.*

In comuni confessorum non Pontificum. Sint lumbi vestri precineti. Luca. 12. *Prout in comuni confessorum Pontificum. Vos similes expectatibus dom. suum.* Solo Dios es Señor, y a el solo deuemos seruir agradar y aguardar. 286. b. 5. 2. *Quando reuertatur a nuptijs.* Agradò siempre a Dios este nombre esposo. *Vide nuncupatoriā ad Christū sūmū sacerdotē.* Apetece Christo el casamiento de nřas almas cō mucha iltācia. 418. a. ibi: De Alexandro Magno. Y como eramos pobres para matrimonio tā alto y rico, vino del cielo a ganarnos dote cō su sollicitud y trabajo y lamente mucho q perdamos lo q nos gandr: Y así nos sauia q vele mos. 252. a. ibi: Quanto lo primero. *Estote parati. 443. a. 5. 4.*

PRO doctor bñs. vos estis sal terra. Mat. 5. *Quere cōcionē integrā.*

212.5.10. ¶ Como *omnis quippe caro corruperat viam suam* *Genes. 6.* siembra Dios sal. A las ciudades de los traydores siembra de sal. Y como Abimelech hizo a la ciudad de Sichem. *Judi. 9.* cum. 9. muy grande indicio era de corrupcion y que eramos traydores, pues que siembra Dios el mundo de sal. 144. b. b. b. Cosa es notable. ¶ *Si sal euannerit.* Haze mucho daño y escandaloso eclesiastico. 254. b. ibi: Dizele alli. 432. b. ibi: Mandate que *Domine non sum dignus*. Y suele ser iudicio y perdicion con poca esperanca de remedio. 300. b. ibi: El Fariseo. ¶ De la dignidad sacerdotal. *Quere Discursum primum. Per totum. 11. b.*

I Ne comuni virginum. *Simile est regnum celorum decem virginibus, Math. 25.* Como Christo nuestro Señor fue nueuo hombre asi son todas sus cosas nueuas. 227. b. ibi: Reuelole Dios. Nuestra yglesia es en todo vn retrato del cielo. 138. a. 8. ¶ Auian gastado las virgines locas su tiempo en locuras y en afeytes. Y si en ellas es caso torpe y feo los enricos, quanto mas lo seran en ellos. 50. b. ibi: Contra esto hazen. 159. a. ibi: Verdaderamente. ¶ *Domine aperi nobis.* Son muy de mofar estas locas aguardado su remedio para tan tarde. 449. a. ibi: Cosa es harto de notar. ¶ *Amen dico vobis nescio vos.* 313. b. ibi: Como se ha obscurecido. 375. b. ibi: Las cosas que ymos diziendo 312. a. 9. 3. ¶ *Nescio vos.* Viuimos muy engañados si creemos que nos auemos de saluar solo por ser Christianos. 14. a. ibi: Muy engañados. ¶ *Nescio vos. Front. feria. 4. post Dom. 1. Quadrag. ibi: Dixit in sapiens in corde suo.*

I Ne comuni sanctarum mulierum. *Simile est reg. celorum thesauri abscondito in agro. Math. 13.* Las cosas de Dios son abscondidas, y las del demonio publicas. 235. a. ibi: Vuo, antiguamente. *Pro hoc pulra inuenies, in comuni virginum.*

I N Dedicatione Ecclesie. *Ingressus Iesus per ambulabat Hierico. Luca. 19.* Era Christo nuestro Señor en qualquiera ocasion benefico. Vide aliqua in festo sancti Mathei. ¶ *Et ipse diues.* Da Dios las riquezas para que con ellas le siruan. 160. b. Vno de los mas. ¶ *Dimilium bonorum meorum do pauperibus.*

ELENCHO DE SERMONES.

pauperibus. Para esto son los ricos. 130.b. ibi: Como dira a Dios

¶ *Puer* buscar Christo al Zacheo. 303.a. ibi: Muy grande.

¶ *Et mirabantur omnes.* Quere aliqua in festo Marie Magdale-
ne. 213.a. De quanto estima Dios el templo. 46.b. ibi: Antes
que palle. ¶ *Vide aliqua in festo sancti Thome.*

PRO nono Sacerdote. La grande perfeccion que deue tener el
Sacerdote se muestra en los ornamentos que se pone. 49.
a. ibi: Entre otras consideraciones. De la dignidad sacerdo-
tal vide primum Discursum. 11.b. ¶ *Vide plura in concione doc-*
torum.

PRO defunctis. Audini vocem de celo dicentem mihi, beati mor-
tui qui. Apocalyp. 14. 136.b. ibi: Quando alguno va. 132.a.
ibi: Pero no sera rezó. Aunque las voces sean del cielo nos
hazemos sordos, porque no ay peor sordo que el que no quie-
re oyr. Suele Dios hablara los tales por señas. 438.a. ibi: Y no
es poco frecuente. Y quando aun por señas no queremos en-
tender, suele ser muy cierta señal de perdicion, y así despues
que le mando Dios a Ezechiel hazer las señales que quedandi-
chas, le dixo: *Fili hominis, nunquid non dixerunt ad te domus Is-*
rael quid tu facis? Como si dixera: En esto veras profeta mi-
quan poca esperança puede auer de su enmienda, pues que ni
quieren entender por palabras ni por señas. Somos tan sordos
y ciegos que ni queremos entender por palabras ni por señas.
Que son las enfermedades hambres trabajos y muertes de
nuestros vezinos? Ciertamente hablarpos Dios por señas. Y
con todo esso cerramos los ojos y dezimos como rapazes, a
Dios las das que no las veo. ¶ *Opera enim illorum sequitur illos.*
Muy poco aprouechan las palabras sin obras ambas cosas quie-
re Dios. 122.a. ibi: Leuamos las manos. Hablando la Igle-
sia con la Virgen le dize: *Succurre cadenti, surgere qui curat po-*
pulo. Virgen sacratissima pues valeys y podeys táto, socorred
al pueblo que procura leuantar se. De manera que denemos o-
brar. No es malo el vulgar dicho, ayudate, y ayudate a Dios.
¶ *Quere concionem integram.* 269.b. ibi: Y aun esto quisieron.
Cam sequentibus duobus paragraphis. ¶ Muchos veze's permite
Dios que muera el marido, porque sirua mejor la muger a su
diuina

diuina magestad. 344. b. ibi: Cuenta el glorioso. ¶ Es mucho de llorar vn justo por la falta que haze. 454. b. ibi: Cosa es har- to notable.

Pro sancta Maria in Sabbato inuenies integram concionem. In festo sancta Maria ad Nines.

Concilio pro confraternita cordigerorū Seraphici Patris Nostri Frāci/ci: Sub themate. Dirupisti vincula mea. tibi sacrificabo hostiam laudis, & nomē Domini inuocabo. Psal. 119. Este Psalmo compuesto Dauid en hazimiento de gracias de auerle Dios perdonado sus pecados, ora fuesen los que cometio contra la hōra y vida de su Capitā Vrias, ora de qualesquiera otros.

En to Hebreo (como dize Lyra) no tiene titulo, pero en nra Lyranus santa vulgata tiene por titulo Alleluya, que quiere dezir load a Dios. 134. b. ibi: En seguirse el Alleluya. Muy bié se pone Alleluya por titulo del Psalmo q̄ trata de hazimiēto de gracias por el perdō de pecados, porq̄ ningū gozo ni alegria llega, al q̄ el alma tiene quādo sale dellos. ¶ De la fealdad del pecado hallaras muchas cosas. 193. b. 6. 8. 9. ¶ Dirupisti vincula mea. Haze Dios tā grāde instācia para desatar vn alma de pecado, q̄ embia dos discipulos a desatar vna asniſa figura del alma puesta en prisiō. 291. b. ibi: Por le magestad. ¶ Desata Dios el alma del pecado, pero quiere q̄ q̄de atada a su Magestad diuina cō fuertes cadenas de amor. 222. a. ibi, Grādissima. Y aū esta fue la razō q̄ la bēdita Magdalena quādo fue a buscar a Chro, no lleuotoua lla para limpiarle sus sagrados pies, sino sus cabellos, para cō ellos atarse a los pies de Iesus como en diuina y angular piedra 209. b. ibi: Pero bēdita muger. ¶ Nro santissimo padre Sia to quinto nos amō tanto que para que no pecassemos nos atō cō cuerdas, porque este es el oficio de los prelados, procurar que Dios no sea ofendido. 200. b. ibi: Al primer general. ¶ Atanos con cuerdas amorosas como las q̄ dixo Dios por Oseas: Oseā. ii.
In funiculis Adā trabā eos. Para q̄ nos busq̄ el mesmo Dios por el rastro y podamos dezir cō Dauid: *Semitā meam & funicu-* Psal. 138.
lū meū inuestigasti, quia omnes vias meas preuidisti. Fue muy grāde misericordia y beneficio q̄ Dios vsō cō el mūdo, para q̄ por esta
santa

ELENCHO DE SERMONES

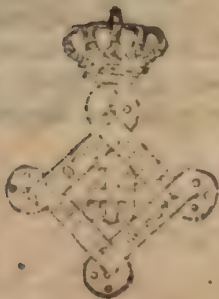
- Hester. 13.* santa hermandad podamos orando particularmente dezir lo que dixo Hester por su pueblo: *Propitius esto sorori & funiculo hereditatis tuae.* Pero para esto es necesario que juntamente con la cuerda, refrenemos y atemos nñas torpes pasiones, porque
- Isaie. 11.* por esta santa hermandad se pueda dezir lo de Isaías: *Erit iustitia cingulum lumborum eius, & fides cinctorum renum eius.* Y que por nosotros pueda nuestra madre santa Yglesia con gozo de zira quello del Psalmo, *Funes ceciderunt mihi in praelaris, etenim hereditas mea praeclara est mihi.* ¶ Parece auer proferizado esta hermandad Iob quando dixo: *Precinxit fune renes eorum.* Y lo mesmo a Isaías quando dixo: *Erit vobis pro zona funiculus.* Cosa muy marauillosa, que con ataduras de cordel se desaten las penas por nuestras culpas deuidas, por lo qual deuemos dar gracias a Dios diziendo: *Dirupisti vincula mea, &c.* ¶ *Et nomen domini inuocabo.* Dic si placet aliqua prout in festo nominis Iesu. ¶ *Vota mea Domino redam in conspectu omnis populi eius, in atrijs domus domini.* Esto hazemos en la presente procesion, para ganar la santa indulgencia: Por tanto proceda mus in pace, in nomine Christi

Amen.

(?)

F I N I T V R
Elenchus.

Gloria al Señor.



TABLA

T A B L A D E

las cosas notables contenidas en

LOS DISCURSOS PREDI-

cables de los mysterios de la missa. a. siue a la
primera plana. b. a la
segunda.

A.

(14. b.



Arō no fue castigado cō lepra, y Maria si.

Abdemelech ruega al Rey por Iere. 86. a.

Abdemelech fue libre de la captiuid. 453. a

Abel fue sacerdote, martyr y Virgē. 13. b.

Abertura de la tierra en Phrygia. 390. b.

Abestruz esconde sus hueuos y oluida sus hijos. 531. b.

Aborrecer al proximo, es aborrecer a Dios. 368. b.

Abraham despide a Agar y a Hismael. 295. b.

Abraham temio y obedecio a Dios. 398. b.

Abraham hazia a todas manos. 399. b.

Agefilao Rey honrò el baxo asiento. 32. b.

Agefilao ensēa a sus hijos en cauallo de caña. 140. b.

Agefilao anima a sus soldados. 129. b. 266. a.

Agis Rey murio por el zelo de su patria. 358. b.

Agathon traxo tres años vna piedra en la boca. 281. b.

Agripina madre de Neron muerta a puñaladas. 178. a.

Agua se deue poner en el caliz con el vino. 187. a.

Aguila se abatio a vn çapato en Egypto. 274. b.

Aguila se echo en vn fuego con vn niño. 422. a.

Alcamenes estatuario retratò a Vulcano. 370. b.

Alcalde

T A B L A

- Alcalde de corte en madrid. 434. a.
- Alcibiades estimaua mucho la jliada de Homero. 463. a.
- Alexandro Magno selló la boca de Epheslion. 280. b.
- Alex. Mag. adoro al Sacerdote en Ierusalén. 14. b.
- Alex. guardaua su Bucefalo para róper la batalla. 27. a.
- Alex. Mag. passó vn rio encima de su rodela. 32. a.
- Alex. fue muy franco y dadiuoso. 418. a.
- Alex. embio muchos perfumes para sacrificar. 173. a.
- Alex. durmio, antes de dar la batalla a Dario. 228. b.
- Alex. comparado a Hercules por vn Atheniente. 311. b.
- Alex. desseo que resuscitasse Homero. 360. b. (390. a.)
- Alex. domó vn caualló indomito, siendo muy moço.
- Alex. Mog. muerto fue muy respectado. 87. b.
- Alex. Mag. fue liberalíssimo. 418. a.
- Alex. Magno quiso correr en vnas fiestas. 89. b.
- Alex. Magno enterro su caualló. 424. b.
- Alex. conoçia no ser Dios, en que dormia. 83. a.
- Alex. Mado que nadie lo retratasse sino Apelles. 106. a.
- Alex. daua por cada verso bueno vn ducado. 106. a.
- Alelluya se canta con muchos puntos. 134. b.
- Alelluyas dos entre pasqua y pasqua. 474. a.
- S. Ambrosio huyo de Milan por no ser Obispo. 385. a.
- Amar a los enemigos es precepto de Dios. 368. b.
- Amistad de Damon y Pitias. 521. a.
- Ammonio se cortó vn dedo por no ser Obispo. 385. a.
- Amor muda los nombres a las cosas. 229. a.
- Amor quanta fuerza tuuo con Dios. 229. b.
- Amor es medida del mesmo amor. 421. b.
- Anastasio Emperador murio de vn rayo. 16. a.
- Andabatas era gente q peleaua tapados los ojos. 237. b.
- Fray Andres Agnanio renunció el capello. 385. a.

Angel

Angel vno solo vino a la Virgen. 61. a.

Angeles respondieron en la missa a san Gregorio. 42. b.

Amasis Rey de Egypto fue de baxa suerte. 220. b.

Angel dio musica a san Francisco. 147. a.

Angeles pregoneros de Dios que pregonan sus bienes.
379. a.

Angerona tenuta por diosa del silencio. 282. b.

Anillo del dedo de Dios es el justo. 363. b.

Anfares libraron a Roma de vn grande peligro. 305. b.

Animales que carecen de hiel. 312. b.

Antigono Rey de Macedonia era tuerto. 370. a.

Antigono benigno Rey y compañero. 403. a.

Antigono no dio limosna a vn Filosofo Cinico. 418. b.

Antigono quito las condutas a vnos viciosos capitane-
nes. 306. a.

Apeles con vna pintura ensenó dos cosas. 217. b.

Apostoles compusieron el Symbolo. 170. b.

Apeles reprehendio a Alexandro Magno. 282. a.

Araña cosa muy nociua en la colmena. 185. a.

Arbol al reues es el hombre. 129. a. 209. b.

Aristides fue muerto de la mordedura de vna comadre
ja. 258. a.

Aristo condenado a muerte por mal Historiador. 6. a.

Aristipo con humildad alcadçò lo que pedia 233. a.

Armenia lealissima muger. 410. b.

Arto Xerxes dio treynta mil ducados por no pecar.
200. a.

Ascension de Christo nuestro Señor. 395. b.

Atrila Rey, dicho açote de Dios. 124. b.

Aue fenix figura de Christo nuestro Señor. 381. a.

Atys mudo de su nacimiento hablo. 517. a.

[TABLA DE LAS]

Auejas sienten mucho la muerte de su rey. 365. b.
 Augusto Cesar libro a vn paje de muerte cruel. 220. a.
 Augusto Cesar hizo lo que vn soldado le rogo. 352. b.
 Augusto Cesar reprehendio a vnos moços que no le
 oyan. 116. a.
 Ausencia no deve causar oluido. 410. b.
 Ayo Dios de los Romanos. 517. b.
 Ayudadores de Dios somos los Christianos. 131. a.

B.

Baptista comparado a la pandora. 247.
 Bapt. puesto por cabeça de. 14. martyres.
 Baptismo de Christo, en agua corriente. 246. a.
 Bayles que principio ayan tenido. 411. b.
 Balthasar temblo de ver vna mano escreuir. 378. a.
 Barbero del Rey de Vngria castigado. 215. b.
 Bel Rey de los Afsirios adorado por Dios. 12. a.
 Bendixo Dios todas las cosas. 453. b.
 Besa el Sacerdote el missal acauado el euangelio. 165. b.
 Bersabe no se nombra en el Euangelio. 208. a.
 Bias dixo a vnos marineros vn marauilloso dicho. 130. b.
 Bienauenturados loan y bendizen la passion de Chris-
 to. 419. a.
 Brachmanes habitan en cueuas. 208 b. 272. b.
 Bucephalo cauallo de Alexandro Magno. 424. b.
 Bucephalia fundada en memoria de Bucephalo. 424. b.
 Buelta de la Virgen de la visitacion. 77. a.
 Buelta entera en orate fratres. 251. b.
 Buelta entera en el fin de la missa. 438. b.
 S. Buena Ventura declaro la missa, sin diuision. 7. a.
 S. Buena Ventura humildissimo. 297. a.

Bueno,

Bueno, halla en cada libro euangelio. 9. a.
 Bueno de todo saca bien, y el malo mal. 181. a.
 Bueno donde quiera lo es, y el malo malo. 400. a.
 Buenos contraponen sus obras a los malos. 79. b.
 Buenos hazen en lo bueno mas de lo que les mandan.
 197. a.
 Burlada qdo la Sinagoga en la muerte de Chéo. 387. a.

C:

Cabellos de Abfalon hermosísimos. 112. b.
 Cabellos siruieron de cuerdas para los arcos. 210. b.
 Cayo Pompilio embaxador de Roma. 15. a.
 Calauera de vn defunto hablo. 23. b.
 Calisthenes philosopho muerto por Alexandro. Mag.
 no. 83. a.
 Campanas y su vfo en la iglesia. 331. b.
 Campanillas lleuaua el summo sacerdote. 152. b.
 Capitulo. 5. de la sabiduria romançado. 443. a.
 Carne manida muy suaue. 216. b.
 Carta del Rey de los brachmanes a Alex. Magn. 272. b.
 Caroloftadio Sacerdote Lutherano se casó. 45. a.
 Carro de Albino labrador muy estimado. 177. a.
 Caso notable referido por Vegecio. 87. a.
 Caso notable acontecido a vn thaur. 113. b.
 Caso notable acontecido a vn hereje. 184. a.
 Castor animal muy notable y raro. 94. a.
 Casulla era antiguamente toda cerrada. 55. b.
 Caualleros viciosos reprehendidos. 161. a.
 Cauallios de Dios son los justos. 425. a.
 Cauallo de Antiocho vengo la muerte del rey. 426. b.
 Cherillo fue muy mal poeta. 106. a.

TABLA DE LAS

- Cecilio Metelo vedó sacrificar aues en el otoño. 173. a.
 Celestino Papa renunció el Pontificado. 385. a.
 Ceremonia de donde se dixo. 42. a. 177. b.
 Ceremonia no guardan el orden acontecido. 224. a.
 Chilon elegido principe y no su hermano. 402. b.
 Cyane mató y sacrificó a su mesmo padre. 186. b.
 Cifra de la iglesia triunfante es la militante. 139. a.
 Cigarra suplio en vna vihuela vna cuerda quebrada.
 147. b.
 Cigarra venia a la mano de san Francisco a cantar.
 148. a.
 Cinco vezes derramó Chstrio su sangre. 336. b.
 Cinco Psalmos se dicen antes de la missa. 49. b.
 Cinco aduertencias da Christo a los suyos. 151. a.
 S. Clemente Alexádrino escribio miscelaneaméte. 9. b.
 Cleope Rey infame padre para su hija. 272. b.
 Clynia perdio mucha hazienda por no jurar. 200. a.
 Clynias sossegaua su yra tañendo vna vihuela. 147. b.
 Cordones deuen llevar los diachonos. 56. b.
 Corporales significan la mortaja de Chño. 68. a. 366. a.
 Cofradia del cordon de san Francisco. 201. a.
 Combida a Christo vn Fariseo. 205. a.
 Comer limitadamente no es pecado. 399. a.
 Comiençase la missa en el lado de la epistola. 68. b.
 Comunicamos con los santos. 327. b.
 Concilio de los Fariseos contra Christo. 180. b.
 Confesion de la Samaritana en vn pozo. 223. b.
 Consideració q se a de tener para venir a missa. 46. a.
 Constantino fue palafrenero de san Siluester. 19. b.
 269. b.
 Constantino respecto mucho a los Sacerdotes. 18. b.
Controuersia

- Controuersia entre Palas, Neptuno y Vulcano. 420.b.
- Conuersaciones de los Christianos caminando. 382.b.
- Concertacion sobre la patria de Homero. 96.b.
- Confesion de san Pedro remunerada. 106.b.
- Consejo de Othon emperador a vn sobrino suyo. 25.a.
- Consul mando su hazienda a su hijo legitimo. 167.b.
- Copetes en los hombres, vso infame. 50.b. 159.a.
- Colecta llamamos a la oracion en la missa. 124.a.
- Cofre de Daryo estimado de Alexandro Mag. 59.b.
- Collares y cordones de los Diachonos. 56.b.
- Coraçon deuemos ofrecer a Dios. 286.b.
- Coraçon de Christo tocado de vn pecador. 386.b.
- Coriolano cauallero romano aplacado. 13.a.
- Corona mando Dios hazer en el arca. 516.b.
- Crueldad de Xerxes, Rey de Persia. 271.a.
- Crueldades vsadas con los muertos. 298.a.
- Crueldad viene de tener vno muchos pecados. 200.b.
- Cruz puesta donde fue el sacrificio de Isaac. 30.b.
- Cruz comparada a laue. 33.a.
- Cruz puesta en el polo Antartico. 34.a.
- Cruz de mies suele hazer el labrador. 30.b.
- Cruz constituye quatro angulos. 33.b.
- Cruz hecha del Diachono en el missal. 156.a.
- Cruz en la frète boca y coraço al Euágelio. 157.b. 439.a.
- Cruz se haze quando se acaba la gloria. 94.b.
- Cruz se haze quando se acaba el simbolo. 166.b.
- Cruz se haze en benedictus qui venit. 307.a.
- Cruz se llama granado. 343.b.
- Cruces quantas se hazen en la missa. 468.a.
- Cuerdas de lobo y oueja no admiten temple. 372.b.
- S. Cyprian mandóveynte y cinco ducados a los que lo

TABLA DE LAS

martyrizassen.375.a.

Cyro hizo vn combite a sus soldados.180.a.

D.

Dagoberto mató a los mayores que su espada.25.b.

Dalmaticas se vsan desde san Siluester.56.a.

Dalmaticas collares y cordones que significan?56.a.

Dalmaticas no se lleuan el aduiento.57.a.

Dauid tañendo acobardaua al demonio.72.a.174.a.

Dauid yua caminando lloroso y descalço.539.a.

Dauid de la corona de vn idolo la hizo para si.204.a.

Dauid no quiso Dios que le hiziesse templo.239.a.

Dauid mata vn leon por guardar vn cordero.173.b.

Dauid salia en todo victorioso.174.a.400.a.

Dedo pone la madre en la boca del hijo.424.a.

Dedo de Dios se llama el Espiritu santo.424.a.

Demetrio llamaua Rey solo a si y a su padre.384.a.

Demonio nos quiere vencer a poca costa.255.a.

Demosthenes hallo en Athenas buenos enemigos.

407.b.

Desafio Dios al demonio.26.a.288.b.

Descendimiento al Lymbo.361.a.

Desseo de los antiguos de ver a Dios hecho hombre.

Destierro y peregrinacion es esta vida.412.b. (64.a.

Diachono lleva la estola al hombro.57.b.150.a.

Diachono passa el missal.435.a.

Dias de la edad del mundo contados.189.a.

Dicho de Alexandro a la estatua de Achilles.71.b.

Dicho muy notable de Caton.91.a.

Dicho notable de Antigono Rey de Macedonia.93.b.

Dicho famoso de Aristides a Themistocles.185.a.

Dicho

Dicho de vn medico a vno que se q̄xaua de poco mal.
196.b.

Dicho de Federico.3 a la muerte de vn regalado.357.a.

Dicho de Soliman emperador Turco.170.a.

Dicho notable de vna muger llamada Armenia.421.b.

Dicho muy notable de Amon Abbad.445.a.

Dicho notable de vna Reyna mora de granada.450.b.

Dicho marauilloso de vn oficial a los Atheniēs.112.a.

Dydimo rey de los brachman.escruiuo a Alex.mag.208

Diez y seys tormentos en los condenados.452.a.

Diferencias de ceremonias en las missas de Requiem.
223.a.479.b.

Diferencia entre comedia y tragedia.284.a.

Diferencia de las palabras del juez vniuersal.453.b.

Dignidades huyeron muchos.385.a.

Diogenes no quiso aceptar vn combite.206.b.

Dios tomò habito de hōbre para q̄ sanassemos.175.a.

Dios es sembrador.520.b.

Dios vino en carne mortal para destruyr al pecado.165
a.198.b.

Dioses de los gentiles viciosissimos.518.a.

Dionysio arcopagita siguió a san Pablo.108.a.

Dionysio tyrano fue desterrado de Sicilia.400.b.

Disputa de qual fue el mejor emperador.374.b.

Disputa de Christo en el templo.115.a.

Diuision de la missa.44.b.

Diuision de los libros del sacro Canō, por el año.143.a.

Doctissimos varones que no escriuieron.3.a.

Donzellas de Athenas enloquecieron y sanarō.269.b.

Dos operaciones en Christo diuinas y humanas.69.b.

Dos maneras ay de Salutacion.119.b.

TABLA DE LAS

Dos linages de armas tienen los enemigos. 376.b.
 Dos discipulos van a desatar el asnillo. 291.b.
 Dote para nuestras almas gano Christo. 252.b.
 Doze Apostoles y doze Martyres en el Canon de la
 missa. 328.a.
 Durmiendo recibe el justo fauores de Dios. 108.a.
 Dureza de coraçon reprehendida. 413.b.

E.

Eclypsi de Sol y luna juntos en la muerte de Christo.
 348.b.
 Edicto de Cesar Augusto. 77.a.
 Efecto mayor requiere mayor causa. 74.a.
 Efectos marauillosos de la musica. 143.a.
 Elefante huye del gruñido del puerco. 109.b.
 Elefante no tiene hiel. 312.b.
 Embaxador lleva la autoridad del que lo embia. 15.a.
 Embaxadores vayan amigos aunque no lo sean. 185.a.
 Emperadores rebeldes a la yglesia, castigados. 16.a.
 Encarnacion del verbo diuino. 68.b.
 Enfermedad del mundo sanò con Christo. 175.a.
 Enfermo de locura dezia que estaua muerto. 243.a.
 Enojo de vnos vengado en otros. 164.a.
 En Christo fue junto verbo, carne y anima. 69.a.
 Epaminundas despues de vna fiesta salio macilento,
 79.b.
 Epiphania es fiesta vniuersal. 88.b.
 Epitafio de Timon Atheniense. 373.a.
 Epitafio de Sardanapallo. 171.a. 373.b.
 Epitafio de Cyro Rey de los Persas. 356.a.
 Epitafio de Semiramis. 275.a.

Epitafio

Epitafio del maldito Luthero.373.b.

Esclauo se cortò la lengua por no descubrir vn secreto.280.b.

Esclauos de los Scitas amigados con sus amas.28.b.

Esriptores de muchos libros.1.b.

Esriptores que quemaron sus obras.4.a.

Espalda de carnero dio Samuel a Saul.153.b.

Euangelios en las fiasas del Baptista 518.b

Euangelio se dize en parte alta.165.a.

Euangelistas cuentan por menudo la edad de Christo: 190.a.

Euangelistas dixerón poco de la Ascension.397.a.

Euangelio de san Ioan a lo vltimo de la missa.439.a.

Euilmerodach despedaçò a su padre muerto.350.a.

Excelencias de san Pablo.161.b.

Excesso fue la muerte de Christo.267.a.

Exemplo de vn santo comido de vn Leon 273.a.

F.

Fabricio no quiso matar a Pyrro con traycion.377.b.

Fariseo fue panfaron en sus palabras.125.b.

Fauores y disfauores da Dios por tassa.263.a.

Fè, tiene latitud de intension.162.a.

Federico segundo fue ahogado de su hijo.16.b.

Federico primero temia mucho el juyzio.443.a.

Fidias intitulo su obra a vn discipulo suyo.222.a.

Fiestas sin Dios nada valen.113.b.

Fiestas celebradas de los Lacedemones.114.a.

Figuras toma el demonio para engañarnos.259.a.

Filoxenes poeta quebro las obras de vnos cantareros: 220.b.

TABLA DE LAS

Fin de la Miffa.435.b.

S.Francifco que dezia quãdo entraua en vn tẽplo.48.a.

S.Frã.dio vn auifo importãte al primer general.200.b.

Fray Ioan muy regalado de Dios en Lysboa.122.a.

Fuego ay en el toque del pedernal.104.b.

Frangir la hostia en folas tres partes.417.a.

Fuentes de leche en la madre para el hijo.423.b.

Fuluia crudelifsima con la cabeça de Tulio.268.b.

Furnio Romano perdonado de Cefar.41.b.

Fray Ioan hortelano tañia con vn caxcauel.140.a.

G.

Gabriel Archangel no fe defpidio de la Virgen.69.a.

Gallo con fu canto haze huyr al leon.110.a.

Genicio huye de Roma por no fer Rey.60.b.

Gentiles extremados en llorar fus defuntos.342.a.

S.Gines Arelatense martyr fue reprelẽtante.335.a.

Gloria in excelsis Deo fignifica la Natiuidad 78.b.

Gloria, porque no fe dize en todas las miffas.119.b.

Goar pidio a Dios vna enfermedad por no fer Obifpo.

385.a.

Gozo de maxcara tienen los malos.527.a.

Gracia en Chriſto, de tres maneras.113.a.

Gradual feñala el eftado de los penitentes.133.b.

Guarda joyas de Hercules jugaua con ambas manos.

122.b.

Guido Aretino pufo el canto por las coyunturas.

139.a.

H.

Hambre tuuo Chriſto despues del ayuno.252.a.

Hambres

- Hambres notabilissimas. 195. b. (363. a.
 Hannibal embio a Carthago tres hanegas de anillos.
 Hannibal burlo, de vno q̄ trataua del arte militar. 383. a.
 Hannibal burlo del lloro de los de Carthago. 450. a.
 Hannibal tomo soberbia de vna victoria. 384. b.
 Hannibal y Scipiõ tratã de los capitanes famosos. 97. o. b.
 Harpate ciega no creya que lo estaua. 208. b.
 Harpocrato Dios del silencio. 42. a. 282. b. 428. a.
 Harto no se duele del ayuno. 529. b.
 Hecho marauilloso de Amasis Rey de Egypto. 220. b.
 Heliseo llamado de Elias. 209. a.
 Heno es el pecador que a nada resiste. 239. b.
 Henrico tercero encarcelado de su hijo. 16. b.
 Heregia pecado grauissimo. 401. b.
 Hereges se van ellos que Dios no los embia. 155. a.
 Hermes Trimegisto escribio ciẽto y diez mil pliegos.
 Hiel se llama el pecado. 312. a. (2. a.
 Hieron Rey fue de niño echado a morir. 333. a.
 Honra es la que tiene a Dios por fundamento. 159. a.
 Honra de Dios comiença donde se acaba la del mundo. 158. b.
 Honra sigue a los que la acocetan. 410. a.
 Hombre con el pecho abierto, monstruo. 421. a.
 Hombre es arbol al reues. 129. a. 309. a.
 Horas canonicas que significan? 49. a. 464. a.
 Horas canonicas, de diuersa manera comẽçadas. 48. b.
 Hostia vltima se eleua poco jũtamẽte cõ el caliz. 341.
 Hugo vido en la hostia consagrada vn niño. 238. b.
 Humildad de san Buenauentura. 297. a.
 Hurto de vn relox hecho a Carlos quinto. 217. a.
 Huyda a Egypto. 108a.

TABLA DE LAS

Hueſſos de Chriſto no fueron quebrados.23.a.
 Hueſſos de Themistocles llevados a Athenas.454.b.
 S.Hormisda arrojó el vestido que le dio el Rey.261.a.

I.

Iaczes de Dios pone al alma el Espiritu Santo.425.a.
 Icteros aue de muy eſtraña naturaleza.312.a.
 Ictericia comparada al pecado.312.a.
 Idolatria que principio tuuo.12.a.
 Iehu Rey y capitan de Iſrael.38.a.
 Ieremias lamentó la muerte del Rey Ioſias.343.a.
 Ieremias es puesto en prision.86.a.
 Ieroboan quiſo abofetear a vn profeta.254.b.
 Ierusalen puesta en medio de la tierra habitable.26.a.
 Ierusalen ciudad vicioſiſſima.530.a.
 Ieſus, armas para guerra y muſica para paz.107.b.
 Ieſus nombre fuerte.103.a.
 Ieſus puesto a la cabeça de la cama de Dios.127.b.
 Igleſia pide la venida del Spiritu ſanto.417.b.
 Ignacio de Loyola fundador de la compañia.97.b.
 S. Ignacio tenia eſcripto en el coraçon Ieſu.103.a.
 Iliada de Homero en lo hueco de vna nuez.463.a.
 Imagen de vn fuerte ſoldado pintada.516.a.
 Incienſo va con el diachono.150.b.
 Incenſar a la ofrenda como ſe ha de hazer.187.a.
 Indios reſpectauan mucho a ſus Sacerdotes.13.a.
 Industria maravilloſa del Rey Ageſilao.129.b.
 S. Ines enjaezada con diuinos iaczes.425.b.
 Ingratitud es pecado de mucha infamia.39.b.383.b.
 Ingrato puede ſer priuado del beneficio.39.b.
 Introyto de la miſſa.76.a.

Introyto

Introyto se canta vna vez antes que salga el Sacerdote.
66.b.

Introyto se dize dos vezes. 76.b.

Introyto del Sabado Santo. 76.b.

Inquisidores buscan y no querrian hallar. 154.a.

Innocentes mueren por Christo, y como Christos. in a
S. Ioan Baptista es puesto en prision. 516.a.

Iob fue vna figura de Christo. 80.b.

Ioseph de que edad fue vendido. 319.a.

Fray Ioan Ortelanu en san Francisco de Salamanca.
140.a.

Iphigenia estuuu para ser sacrificada 347.b.

Isaac y el carnero puestos en la leña en cruz. 34.a.

Isaac se engañou en los sentidos salvo en el oydo. 237.a.

Isaac de que edad fue sacrificado? 319.a.

Ite missa est, benedicamus domino, &c. 437.a.

Iudios quieren mas aspa de S. Andres que cruz de Christ
to. 56.a.

Iudas fue como defollado. 456.b.

Iueues primero del mundo y el Iueues santo. 231.b.

Iuez fue defollado viuo del Rey Cambyses. 456.b.

Iulio cesar padece tormenta en la mar. 83.b.

Iusticia que sea? 52.b.

k

kyries nueue en numero con muchos puntos. 77.a.

L.

Laban va contra Iacob y lo perdona. 372.a.

Labrador dixo vn gracioso dicho a vn ventiquatro.
61.a.

Lace-

TABLA DE LAS

Lacedemones embiaron a Filipo vn embaxador solo.

73.a.

Ladron açotado con pan al cuello. 434.a.

Lagrimas tardias son de ningun fruto. 450.a.b.

Lamia animal cruel regala sus hijos. 331.b.

Llaue de Dauid tiene Christo. 74.b.

Lauabo inter innocentes. 223.a.

Ley cansada es la de los ludios. 132.b.

Leon huye del canto del gallo. 110.a.

Leon no tiene tuetanos en los huesos. 23.a.

Lleua se en las missas solemnes el recaudo al altar. 38.a.

Liberalidad de Alexandro Magno. 418.a.

Libres quiere Dios para su seruicio, no forçados. 295.a.

Libro del Apocalypsu, es el santissimo Sacramento.

74.a.

Lengua cosa muy dañosa. 376.b. 429.a.

Libros santos deuen ser muy respetados. 435.b.

Libro de predestinacion, el missal. 435.b.

Libros de Salomon intitulados a Aristoteles. 1.b.

Libros de gentiles si se ayan de leer. 7.b.

Licurgo dexo el castigo de los ingratos para Dios. 41.a.

Licurgo vedo por ley llorar a los hombres. 194.a.

Licurgo se llamò procurador del reyno y no rey. 92.b.

Licurgo mando que no conquistassen castillo. 257.b.

Limosna de la missa celebrada por Christo. 318.a.

Lobo va con mucho silencio al ganado. 216.b.

Lobo santo Obispo con humildad vécio a Atilla. 124.b.

Loco piensa que solo el es cuerdo. 140.a.

Loco dixo que era la santissima trinidad. 73.a.

Loco dezia estar muerto y no queria comer. 243.a.

Loco consagrado a Harpocrato. 428.a.

Loco

- Loco de pueblo es el pecador. 81.b.
 Locuras parecen a los mundanos las cosas de Dios.
 243.b.
 Loores de la santa cruz. 25.b.
 Loores de san Ioan Baptista. 70.b.
 Loores de san Pablo. 161.b.
 Lucio Pison mouio a compafsion a los Iuezes. 212.a.
 Lucio Albino labrador Romano fue muy estimado.
 177.a.
 Ludouico. 4. murio de la dayda de vn caualllo. 17.a.
 S. Luys no quiso ver en la hostia a vn niño. 238.a.
 S. Luys mando quemar los labios a vn blasfemo. 201. a.
 Lumbre quando no se lleva al euangelio. 432.a.
 Lumbre va a acompañar al diachono. 154.b.
 Lumbre quando no se lleva al euangelio. 430.a.
 Lutheranos dos conuertidos a la fe chatolica. 202 a.

M.

- Madres aman mas a los hijos que los padres. 348.a.
 Magdalena va a buscar remedio en Christo. 211.a.
 Magdalena no lleuò toualla para limpiar a Christo.
 209.b.
 Magdalena murmurada de muchos. 214.a.
 Magdalena muger del Apocalypfi y el Fariseo dra-
 gon. 216.a.
 Magos no son llamados Reyes. 91.a.
 Mahoma vido la musica en su alchoran. 148.a.
 Malancia se consolo con Christo en muerte de mari-
 do y hijos. 344.b.
 Malicia del ministro no impide los Sacramentos. 44.a.
 Malicia de los hòbres mayor q̃la de los dmonios. 522.a.

TABLA DE LAS O

Malos dan gloria a Dios a costa de la gloria de Dios.
 Manos leuantadas para la oracion. 223. a. 223. b. (182. a.)
 Manos juntas antes del pater noster. 336. a.
 Manos de Iacob cruzadas. 449. a.
 Marco Marcelo llorò en el cerco de Siracusa. 195. b.
 Maria va a saludar a santa Isabel, sin pompa. 72. b.
 Maria comparada a las cosas mas preciosas. 156. b.
 Maria no se halla en la trãsfiguraciõ. 262. a. 279. b. 397. b.
 Marias van a vngir el cuerpo de Christo. 364. a.
 Mariposillas son las ciências humanas. 9. a.
 S. Marino se atò a vna piedra. 222. a. 222. b.
 Martin Luthero fingio vna isla de Pathmos. 299. b.
 Martin Luthero inuẽtor d̃ toda maldad. 300. a. (325. a.)
 Martin Luthero murmuro d̃ anteponer el Papa al rey.
 Martin Luthero hizo vna missa contra la nuestra. 45. a.
 Martin Luthero sepultado entre los Duques de Saxo-
 nia. 356. b.
 Martin Luthero dispufo con el demono. 258. b.
 Mauricio emperador muerto por Focas. 16. b.
 Santo Mathias fue puestõ en lugar de Iudas. 456. b.
 Medicos imbidiosos quemaron las obras de otros. 4. b.
 Medico del Rey Pyrro traydor. 377. b.
 Menalao mando acoger vnos peregrinos. 359. b.
 Mercadurias de donde son las mejores. 156. b.
 Michol puso vna estatua en lugar de Dauid. 111. b.
 S. Metron. se atò a vna piedra. 222. a.
 Ministro deue dar el cingulo. 53. b. 317. b.
 Miraglo de la santa cruz. 30. b.
 Missa assi nombrada y las razones dello. 42. b.
 Missal significa el libro de la predestinacion. 436. b.
 Missal se passa de vna parte a otra. 150. a. 435. a.

Momo era Dios mofador. 214.a.
 Monarchias principales fueron. 4.9.a. 241.b.
 S. Monica lo que rogo en su muerte. 273.a.
 Moa ſtruo que nacio con el pecho abierto. 421.a.
 Moral muy amado de vn cauallero Romano. 31.b.
 Moras nuevas quitan la mancha de las viejas. 219.a.
 Moyſes deſſeò ver el roſtro de Dios. 309.b.
 Moyſes y Elias que tratauan con Chriſto. 267.a.
 Muerte y ſu memoria para no pecar. 269.b.
 Muerte de Chriſto tranſito y hora ſuya. 228.a.
 Muñecas eran las coſas de la ley vieja. 149.a.
 Muros de Babilonia. 275.b.
 Muſica de. 4. voces en la viſitacion. 72.a.
 Muſica Eccleſiaſtica negada por los herejes. 138.a.
 Muſica cauſa marauilloſos eſcetos. 143.a.
 Muſica por las coyunturas de la mano. 139.a.
 Muſica de los Pythagoricos. 144.b.
 Myſterio que coſa ſea? 42.a.
 Myſterio de la ſantiſſima Trinidad. 65.b.

N.

Naboth murio por ſu viña. 288.a.
 Natiuidad de Chriſto. 84.a.
 Naue de Theſeo muy eſtimada. 177.b.
 Neron fue clemente los primeros años. 375.a.
 Neron fue benigno quãdo fue aficionado a muſica.
 143.a.
 Neròn mando matar a ſu madre. 178.a.
 Niño perdido tres dias. 115.a.
 Nino monarcha de los aſſyrios. 12.a 90.a.
 Nobleza es la que ſe funda en virtud. 29.a 158.a.
 Noe dize Beroſo Babilonico que fue lano. 518.a.

TABLA DE LAS

Noe fue figura de Christo. 345.a.
 Noe maldixo a Cham. 82.b.
 Nombres de los sacerdotes. 14.a.
 Nombres de Dioses entre los Romanos. 518.a.
 Nombres de la missa y sacramento. 42.b.
 Nombre de Iesus. 100.a.
 Nombre de Señor traya Christo. 304.a.
 Nones deuen ser las oraciones en la missa. 132.a.
 No llaman a la Virgen al pie de la cruz Maria. 346.b.
 Numa pompilio ordeno las virgines vestales. 12.b.
 Numa Pompilio enterro consigo sus libros. 4.a.
 Numa Pom. mando no llorar los niños muertos. 343.a.
 Numero de Cruzes en la missa. 468.a.

O.

Obediente qual deue ser. 269.a.
 Obras de Christo todas para nosotros. 252.a.
 Obras de Christo hechas de noche. 81.a.
 Obras y no palabras solas quiere Dios. 123.a. 540.b.
 Oficios son honrados en la casa de Dios. 19.b. 296.b.
 Ofrenda ay obligacion de hazer. 172.b.
 Olor de virtud deue tener el que fue vicioso. 192.b.
 Olympto monte altissimo. 265.a.
 S. Optato cuenta dos mitaglos notables. 262.a.
 Oracion de S. Cosme y Damian en la quaresma. 179.b.
 Oracion de Elias para que lloviessse. 124.b.
 Oracion es la piedra que mato al gigante. 128.b.
 Oracion es camino del espiritu santo. 431.b.
 Oraciones siete y no mas en la missa. 132.a.
 Ora siempre quien bien obra. 172.b.
 Orar y obrar deuenos. 123.a.

Oran

Oran los santos por nosotros. 327.b.
 Orate fratres. 251.b.
 Oremus dize el Sacerdote y no oro. 121.a.
 Oro todo lo puede. 100.b.
 Oro es lo que oro vale se dize por los pecadores. 204.b.
 Ornamentos sacerdotales. 52.a. 62.b. 317.b.
 Ornamentos de los diachónos. 56.a.
 Orige animal muy singular. 121.b.
 Ospital es este mundo y todos somos pobres. 423.a.
 Quejas de los arabes engordan con musica. 144.2.

P.

Padre nuestro se deve dezir, solo a Dios. 392.a.
 Pandora quien fuesse. 247.a.
 Paper nuevo se haze de trapos viejos. 221.a. 526.a.
 Padre nuestro tiene cinquenta dictiones. 391.b.
 Palian los malos sus maldades. 188.a.
 Pago de los buenos en la otra vida. 534.a.
 Pan es sustento de medio hombre. 256.a.
 Papa se nombra sieruo de los sieruos de Dios. 403.a.
 Parmenio q̄ria acometer de noche al enemigo. 349.b.
 Parte aliquota que cosa sea. 188.a.
 Passiano amò tiernamente a vn moral. 31.b.
 Passion tuuq comienço en beso de Iudas. 323.b.
 Passos atras dió Dios para redemir al mundo. 345.b.
 Pastinaca pece lo pescan con musica. 144.a. (340.a.)
 Pastor cubre el cordero viuo con la piel de vn muerto
 Pastor y no viñadero hizo Dios a san Pedro. 137.a.
 Patena se cubre. 187.a. y se descubre. 395.b.
 Paz es de intrinseca razon de Christiano. 379.a.
 Paz en la missa. 415.b.

TABLA DE LAS

Pasto se llama el manjar sacramental. 39.a.
 S. Paulio Obispo se troco por vn captiuo. 538.b.
 Pecado daña a muchos. 197.a.
 Pecado es gran cayda. 261.b.
 Pecado mortal dispone para la heregia. 201.b.
 Pecado es entendido por Achilon. 165.a.
 Pecado de Adan castigado. 59.a. 290.b.
 Pecador publico haga penitencia publica. 192.a.
 Peces no queria Dios en sacrificio. 533.a.
 Pecho de Christo alanceado. 354.a.
 Pedir a Dios aunque nos lo prohiba. 127.a.
 Peynarse antes que salga al altar el sacerdote. 50.b.
 Pinturas Ecclesiasticas, de mucha autoridad. 27.b. 267.a.
 Pericles Atheniense de grande cabeza. 370.a.
 Persea notable arbol en Egipto. 128.b.
 Pelayo Rey rescibio vn escudo con Iesus. 103.a.
 Penitencia tardia es cosa peligrosa. 450.b.
 Penitencia de Adan. 192.a.
 Peroracion del autor a Christo nuestro Señor. 457.a.
 Pluuia enloquecio a vnos Filósofos. 140.a.
 Pescadores y pastores llamó Christo. 85.b.
 Perros son llamados los hereges. 356.b.
 Pirro aficionadissimo a la guerra. 409.a.
 Preñada estuuu vna muger, cinco años. 527.a.
 Preñadas suelen estar en pie a la epistola. 132.b.
 Pobre haze mucho en recebir. 206.a.
 Platon quemò lo que auia compuesto. 149.b.
 Pharaon hizo a los Sacerdotes esclentos de tributo. 13. F.
 Pherecidas murio comido de piojos. 428.b.
 Philipo rey reprehende a vn amigo suyo. 219.a.
 Phocion Atheniense notable. 367.b.

- Phocion compro la muerte. 375.b.
 S. Pedro començo a añadir a la missa. 45.a
 Polo antarctico es cabeça del mundo. 34.a.
 Pomponio capitan fidelissimo Romano. 525.a.
 Pontifices Romanos contra su voluntad electos. 385.a.
 Predicador Evangelico es embiado , el hereje se va
 155.a.
 Pregunta friuola de vn esclauo, a vnos filosofos. 523.b.
 Prelados deuen guardar las leyes que ponen. 175.b.
 Prelados se deuen compadecer de sus subditos. 403.a.
 Pintar deuenmos a nuestros proximos de lado. 370.a.
 Primogenitos eran sacerdotes. 14.a.
 Principe de Fez que dixo de la musica. 140.a.
 Profecia no es don habitual. 213.a.
 Profeta falso. 120.b. 155.a. 255.a. 293.b.
 Pronüciaciõ en las palabras de la cõsagraciõ. 332.a.
 Prouecheo nuestromas que honra suya buscaua Christo
 160.a.
 Prudencia de vn medico en curar vn loco. 243.a.
 Psalmo judica me Deus quando no se dize. 67.a.
 Pueblo judayco se quedo sin fruto de la passion. 344.a.
 Purificacion de la Virgen. 174.b.
 Pyramides superbos edificios. 272.a.
 Pythagoras midio el pie de Hercules, &c. 178.b.
 Pythagoricos no comian peces. 281.a.
 Pytheo Rey se enterro viuo. 271.a.

Q

- Quaresma es como vn dia mystico. 179.a.
 Quarto tono se canta en algunos Introytos. 33.b.
 Quatro condiciones tiene Dios para dar. 419.b.

TABLA DE LASO

Quatro afrentas tendran los malos el vltimo dia. 445.b
 Quatro dedos se lauan en lauabo inter innoc. 23.b.
 Quatro temporas antiguamente. 437.b. vltimo (iio.b)
 Querdas para los arcos, de los cabellos de las mugeres
 Quèstion de qual era el mayor Dios. 100.a.
 Ramiro monje Rey de Aragon. 403.b.
 Ramos en que parte de la missa. 83.a.
 Razones que ay para amara Dios. 287.a.
 Razones congruentes del iuyzio. 2.
 Redemptor se deue dezir folia Christo. 329.a.
 Reyes vienen a adorar a Christo. 89.a.
 Reyes llamados magos. 91.a.
 Rey de Vngria castigo a vn barbero. 215.b.
 Rey de Grecia temeroso del iuyzio. 444.b.
 Reyna de Saba muestra a Salomon dos flores. 365.a.
 Relox hustado a Carlos V. Imperador. 217.a.
 Representacion y verdad es la missa. 284.a.
 Respuesta aguda de Anaxagoras. 286.a.
 Resurreccion de Christo comparada al auer fenix. 281.a.
 Retratos de Christo auia muchos en el Lymbo. 361.b.
 Reuelacion hecha a vn santo religioso. 122.a.
 Riso reprehendido de vn monje. 444.a.
 Romanos como triunfauan. 190.b.
 Ruy señor es el fieruo de Dios. 413.a.

S.

Sabiniano heresiarcha confencido de falsario. 184.a.
 Sacerdocio de Christo cófirmado con juramento. 14.a.
 Sacerdocio comparado a fol y oro. 14.a.
 Sacerdote es medianero para con Dios. 14.b.

Sacerdo

- Sacerdote lleuaua campanillas y granadas. 153.a. 100.
 Sacerdote no se bendize a si mesmo. 155.b. 110.
 Sacerdote gentil sepultado notablemente. 13.b. 110.
 Sacerdotes lleuan el acha al Iordán. 31.b. 110.
 Sacerdotes quales deuen ser. 21.b. 110.
 Sacrameto del altar es cifra de las obras de Dios. 234.b. 110.
 Sal de la tierra han de ser los Eclesiasticos. 144.b. 110.
 Sal nos ponen en la boca en el baptismo. 377.a. 110.
 Sal quiere Dios con abundancia en su casa. 244.b. 110.
 Sale el sacerdote al templo al gloria patri, &c. 66.b. 110.
 Salutacion y buena y mala. 119.b. 110.
 Samaritana no la nombran pecadora. 207.a. 110.
 Sanfon fue figura de Christo. 84.a. 110.
 Samnytes Rey cruelmente tratado. 351.a. 110.
 Sangre de Christo en la resurreccion fue reunida. 278.b. 110.
 Santiago dixo la primera missa. 45.a. 110.
 Santos del testamento viejo llorauan. 323.a. 110.
 Santos puestos en el sacro Canon. 328.a. 483.b. 110.
 Sardanapalo vicisísimo. 171.a. 110.
 Sauiiano papa introduxo el uso de las campanas. 331.b. 110.
 Saul mando matar a los sacerdotes. 264.a. 316.b. 110.
 Scipion que dixo de la amistad. 231.a. 110.
 Scitas castigaron sus esclauos con palos y açotes. 28.b. 110.
 Secretos suelen causar grandes daños. 93.a. 110.
 Secreto es grande virtud. 280.a. 110.
 Senario numero dize perfeccion. 188.a. 110.
 Sembrador se llamo Christo nuestro señor. 520.b. 110.
 Semyramis conquisto a Babylonia. 210.a. 110.
 Semyramis hizo cosas insignes. 276.a. 110.
 Seneca da tres consejos importantissimos. 125.b. 110.
 Seneca fue en tiempo de los Apostoles. 230.b. 110.

TABLA DE LAS

- Sentarse a los kyries. 78.a.
 Sentarse a la gloria. 10.a. in epitome. 9. 471.b.
 Sentarse al Symbolo. 166.b.
 Sentencia dicha por vn vicioso. 186.a.
 Sentencia dada contra Christo. 331.a.
 Sentencia Christo en fauor de la Magdalena. 218.b.
 Sentimiento por los defuntos. 342.a.
 Señor llaman a Christo en la Ascension. 409.b.
 Serapion Abbad se vendio por esclauo. 538.b.
 Serapys Dios de los Egipcios. 411.a.
 Sibylacria drea dixo del juyzio vnos versos. 452.b.
 Siete es numero de vniuersalidad. 40.b.
 Siete oraciones en la missa, y no mas. 132.a. 435.a.
 Siete palabras de Christo. 333.a.
 Siete horas canonicas. 49.a. 464.a.
 Significacion de las horas canonicas. 49.a. 464.a.
 Significacion del agua en el caliz. 187.a.
 Silencio celebrado por Dios. 42.a. 282.b. 428.a.
 Silencio de Christo en su pafsion. 325.a.
 Silécio del Sacerdote y ministros. in epitom. 9. 471.b.
 Sileno dezia que lo mejor era no auer nacido. 177.a.
 Silla de Homero muy estimada. 35.b.
 Simeon varon justo. 176.a.
 Symbolo que cosa sea. 170.b.
 Socrates murio por la confesion de vn Dios. 420.b.
 Socrates desseaua ventana en el pecho del hóbre. 420.b.
 Socrates no quiso vn vestido para morir. 535.b. (201.a.
 Sixto V. instituyo la cofradia del cordón de S. Frãscisco.
 Sol se llamo Christo y no sal de la tierra. 245.a.
 Soldado castigado porque añadio en la rodela. 54.a.
 Solon dezia que las leyes eran telas de araña. 176.a.

Soga de Abdemelech fue Christo. 86.a.
 Sombra de Christo tocò al buen ladron. 334.b.
 Subdiachono lleva la cruz en las processiones. 56.b.
 Subdiachono passa el missal. 132.b. 150.a.
 Subdiachono besa la mano al sacerdote. 132.b. 149.b.
 Subdiach. tiene el missal al diachono. 132.b. 155.b.
 Subdiach. lleva el missal al sacerdote que lo bese. 165.b.
 Sueño de la sacratissima Virgen. 109.a.

T.

T puesta al principio del Canon. 320.b.
 Tahur castigado espantablemente. 113.b.
 Talento valia sey cientos ducados. 418.a.
 Tarancon patria del autor esta en 40. grados. 277.a.
 Te deum laudamus muda muchos tonos. 142.b.
 Temor seruil es bueno y don de Dios. 440.b.
 Templo de Dios es todo el mundo. 181.b.
 Templo deve ser muy respectado. 46.b.
 Terpandro sofegò cò musica a los Lacedemones. 147.b.
 Terpandro castigado porque aña dio vna cuerda. 54.a.
 Testamento se confirma en la muerte. 353.b.
 Testamento notable de vn consul. 167.b.
 Thamiri cruel con la cabeça de Cyro. 90.a. 298.a.
 Temistocles desterrado de Athenas. 454.b.
 Theodosio reprehendido de san Ambrosio. 17.b.
 Theodosio tuuo famosa victoria. 18.a. 290.b.
 Theodosio se enternecio con musica. 143.b.
 Theon estuuo. 30. años sin salir de vna celda. 281.b.
 Thymon enemigo de los hombres. 373.a.
 Thomas tocò el coraçon de Christo. 386.b.
 Tyberio cesar vicioso. 406.a.

Tyto lloró en el cerco de Ierusalén. 195.a. b. A. b. 190. b.
 Tyto suspiró por no auer hecho merced. 190. b. 190. b.
 Tymantes mostró la grandeza de vn gigante. 178. b.
 Tymant. pinto vn leon, por vna vña suya. 179. a.
 Tymant. pinto el sacrificio de Ephigenia. 347. b.
 Todo lo puede el que esta con Dios. 276. b.
 Todo tiene mysterio en la missa. 169. b.
 Toledo y Ierusalén estan en que altura. 277. a. b.
 Toro indico lleva el pelo para adelante. 121. b.
 Tracto de donde se dize. 136. a.
 Transfiguracion de Christo. 262. a.
 Tres mil templos vuo en Roma. 20. a.
 Tres generos de armas se pone el sacerdote. 48. b.
 Tres ornamentos se besan. 55. a.
 Tres vezes saluda al pueblo sin boluerse. 285. a. (b.)
 Trasillo filosofo cinico pidio limosna a Antigono. 418. b.
 Tres partes se haze la hostia y no mas. 417. a.
 Treynta y tres cruces se hazen en el Canó. 306. b. 316. a.
 Treynta y tres Papas martyres. 306. b.
 Trinidad rebelada claramente. 65. b.
 Tristeza en Christo nuestro Señor. 321. b.
 Tullia crudelissima con su padre. 298. b.
 Tullido sanado por san Pedro. 103. b.

V.

Vacas gordas son los malos. 489. b.
 Vdo obispo murio muerte espantable. 456. a.
 Vega medico del Rey Filipo segundo. 10. b.
 Velo del templo rompido. 340. b.
 Veneno se llama el pecado. 312. a.
 Ventana de vidro en el archa de Noe. 60. a.

Ventana

Ventana en el pecho del hombre. 420. b.
 Ventanas del alma son los sentidos. 60. a.
 Venti quatro de Seuilla. 61. b.
 Venus calua en Roma, la razon dello. 210. b.
 Verbo no se aparto de alma ni cuerpo. 341. a.
 Viciosos hazen de templo plaza. 181. b.
 Vida de Christo es punto, y las nras letra. 134. a. 412. a.
 Vid lleua muchos y prouechosos frutos. 246. a.
 Vigilias no solian ayunarse antiguamente. 437. b.
 Villano grosero es el que a Dios ofende. 29. a.
 Vino que significa en el caliz. 187. a.
 Virgilio hurtauua versos de Homero. 8. b.
 Vlixes prudente fingio ser loco. 244. b.
 Vña de leon pintada por Tymantes. 179. a.
 Vncion de la Mag. olio en casa de Symõ leproso. 193. a.
 Vniformidad aplaze mucho a Dios. 122. a.
 Vrias no quiso yr a su casa aũq se le mado Dauid. 228. b.
 Vulcano coxo hijo de Iupiter. 370. b.

X.

Xpo fue vno, y nosotros cada vno muchos. 131. a.
 Xpo yua a ciudades mas que a aldeas. 29. b.
 Xpo le dolio morir en manos de pecadores. 198. b.
 Xpo se llamò pastor, y no viñadero de su viña. 523. a.
 Xpo fue como imagen de cera ofrecida. 174. b.
 Xpo tomo nuestras enfermedades para sanarnos. 143. b.
 Xpo sentencio en fauor de la Magdalena. 218. b.
 Xpo hombre nuevo y todas sus cosas. 227. b.
 Xpo no se lee auer corrido. 303.
 Xpo recopilò en el Sacramento todas sus obras. 234. b.
 Xpo pinta debaxo de velo, y el demonio publico. 235. a.
 Xpo

TABLA DE LAS

Xpo es sacerdote y sacrificio. 116.a.
 Xpo comparado a cosas humildes. 247.b.
 Xpo tiene hambre despues de auer ayunado. 252.a.
 Xpo comparado a vid. 248.b.
 Xpo huyo de la honra y dio en ella. 410.a.
 Xpo va en asnillo para que lo alcancemos. 303.b.
 Xpo fue todo de la Virgen. 348.a.
 Xpo murio en la mitad de la edad. 319.b.
 Xpo fue entregado a la muerte. 324.a.
 Xpo aunque no fuera Dios mereciera mucho. 357.b.
 Xpo fue como hijo natural, nosotros artificiales. 365.b.
 Xpo fue vniuersalmente bueno. 462.b.
 Xpo fue poderoso aun durmiendo. 83.a.
 Xpo fue crucificado do fue sepultado Adan. 26.b.
 Xpo fue circuncidado. 94.b.
 Xerxes quita las armas a los Babylones. 256.a.
 Xerxes amò tiernamente a vn Platano. 31.b.
 Xerxes hizo puente de nauios en el mar. 165.b.

Z.

Zacharias predicò al nacimiento de su hijo. 71.a.
 Zepherino mando que los calizes fuesen de vidro o es-
 taño. 118.b.
 Zeleuco mando sacar los ojos al adultero. 175.b.
 Zeuxis competidor de Parrasio. 235.a.
 Zeuxis daua sus pinturas de gracia. 420.a.
 Zifchas hereje se mando defollar muerto. 372.b.

Gloria al Señor.

C E N

CENSVRA DE LOS PADRES

Fr^y Ioan Machin Guardian
Y LECTOR DE THEOLOGIA, Y
Fr^y Pedro Ballesteros Lector de Theologia, de la
Orden del serafico Padre san Francisco.

POR Comission de nuestro padre fr^y Bartholome Layn, Pro-
uincial de la Prouincia de Carthagena, de nuestro Serafico Pa-
dre san Francisco, vimos con el cuydado y diligencia posible,
yo fr^y Ioan Machin, Guardian y Lector de Theologia, del Con-
uento de san Francisco de la ciudad de Huete, y Fr^y Pedro Valle-
steros Lector de Theologia del mesmo Conuento, vn libro cuyo
titulo es, Discursos predicables sobre las Ceremonias y Mysterios
de la Missa del Missal nueuamente reformado, compuesto por el
Padre fr^y Melchior de Huelamo, Predicador y Religioso del so-
bredicho Conuento: Y no auemos visto en el cosa que no sea muy
conforme a la sana y buena doctrina de la santa Iglesia y doctores
della: Antes auemos hallado doctrina de muy grande utilidad y pro-
uecho para toda suerte de personas, especialmente para los Ecclesi-
sticos que tratan y exercitan el altissimo Mysterio de la Missa, y para
los Predicadores del santo Euangelio: Porque contiene mucha y
varia erudicion, assi de letras diuinas como humanas. Por lo qual
nos parece que su promulgacion sera de muy grande utilidad a la
Christiana republica, y de muy grande seruicio a nuestro Señor: Y
este es nuestro parecer, y creemos sera de qualquiera que lo leyere,
y lo mesmo afirmamos y sentimos de vn epitome del mesmo autor
y sujeto. Dada en el Conuento de san Fr^yscisco de Huete, a quatro
dias de Enero, de mil y quinientos y nouenta y quatro.

*Fr^y Ioan Machin Guardian
y Lector de Theologia.*

*Fr^y Pedro Ballesteros
Lector de Theologia.*

LICENCIA DEL PA- dre Fray Bartholome Layn Minis- TRO PROVINCIAL DE LA Prouincia de Carthagena, de la orden del Serafi- co Padre san Francisco.

Fray Bartholome Layn Ministro Provincial y sieruo en esta Pro-
uincia de Carthagena, de la orden de nuestro Padre S. Francisco,
al Padre Fray Melchior de Huelamo Predicador, morador en
nuestro Conuento de S. Francisco de la Ciudad de Huete, salud y
paz en nuestro Señor Iesu Christo. Como sea obligacion (entre o-
tras) de nuestro oficio, procurar siempre el bien y aprouechamien-
to de la republica Christiana, y fauorecer y ayudar, los estudios, vi-
gillas, y ocupaciones, que pueden aprouecharla, constandome de
las que vuestra Reuerencia (con el mismo zelo, ayudado de su bué
ingenio y mucha erudicion) ha empleado en componer vn libro
intitulado, Discursos predicables sobre las ceremonias y mysterios
de la missa, del Missal reformado, por el decreto del sacro Conci-
lio de Trento, y de nuestro muy santo Padre Pio V. y de quanta vti-
lidad y prouecho seria si saliesse a luz, y vniuersalmente se comuni-
casse (segun lo han certificado algunos Padres de autoridad y letras
que por mi orden lo han visto). Por tanto por autoridad de las pre-
sentes, concedo a vuestra Reuerencia licencia, para que (alcagada
la del Rey nuestro Señor, con examen y aprobacion que el santo
Concilio Tridentino manda) pueda dar a imprimir el dicho libro.
Dada en nuestro Conuento de S. Francisco de Huete, en .28. dias
del mes de Mayo de. 1594. años.

*Fray Bartholome Layn,
Ministro Prouincial.*

Appro-

APROBACION Y censura de Alonso Escude- RO, DE LA COMPANIA de Iesus.

POr Comission de los señores del Consejo Real, vi y ley
vn libro intitulado los Discursos predicables sobre las
Ceremonias y Mysterios de la Misa del Missal Romano re
formado, en veynte Discursos diuididos por paragrafos, có
puesto por el Padre fray Melchior de Huelamo, Religioso
y Predicador de la Orden del Padre san Francisco, y no ay
en el cosa alguna que contradiga a la sana y buena doctrina
de la santa Iglesia, antes muy conforme a ella, y contiene
muy prouechosa leccion, y administra al entendimiento
mucha luz, y a la voluntad gustoso manjar, por lo qual se de-
ue imprimir, y este es mi parecer. En la compañía de Iesus
de Madrid a nueue de Agosto de mil y quinientos y nouen-
ta y quatro.

Alonso Escudero.



A GLORIA Y HONRA DE LA
santísima Trinidad Padre Hijo y Espíritu san-
to tres personas, y vn solo Dios verdadero, y de la sacra-
tísima Virgē, y del grā precursor Baptista, y del Serafi-
co padre mio S. Fráncisco y de todos los cortesanos celestiales: Se acabará de imprimir los sobredichos dis-
cursos predicables, a tres dias del mes de
Henero del año santo.

EN CVENCA,

En casa de Miguel Serrano de
Vargas, Año. 1600.

EN OVENCIA

En Ovencia
En Ovencia
En Ovencia